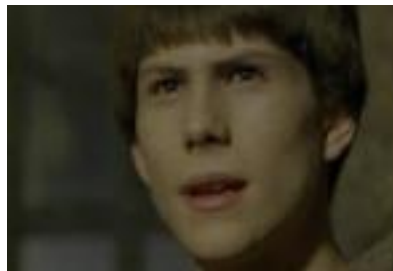
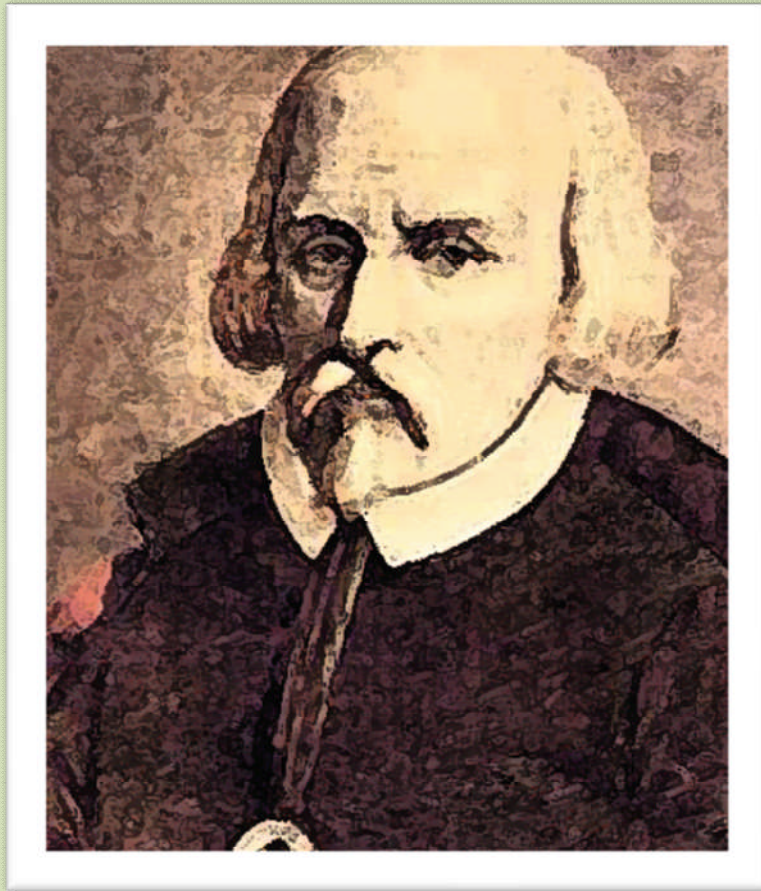


INDICE

- 2 - A Dios por razón de estado.
- 61 - A María el corazón.
- 103 - Andrómena y Perseo
- 148 - El año santo de Roma
- 202 - El cordero de Isaías
- 266 - El diablo mudo. Primera versión
- 319 - El diablo mudo. Segunda versión
- 377 - El divino Jasón
- 410 - El divino Orfeo
- 448 - El gran teatro del mundo
- 488 - El indulto general
- 539 - El nuevo hospicio de pobres
- 562 - El nuevo palacio del Retiro
- 597 - El orden de Melquisedec
- 663 - El pintor de su deshonra
- 766 - El sacro Pernaso
- 800 - El santo rey don Fernando
- 859 - El segundo blasón del Austria
- 912 - El socorro general
- 970 - La cena de Baltasar
- 1014 - La devoción de la misa
- 1074 - La Divina Filotea
- 1106 - La hidalga del valle
- 1145 - La humildad coronada de las plantas
- 1170 - La nave del mercader
- 1229 - La piel de Gedeón
- 1288 - La primera flor del Carmelo
- 1341 - La protesta de la fe
- 1393 - La segunda esposa
- 1465 - La semilla y la cizaña
- 1542 - La vacante general
- 1600 - La Vida es sueño
- 1669 - Loa para el auto sacramental intitulado Psiquis y Cupido
- 1683 - Los encantos de la culpa
- 1731 - Los misterios de la misa
- 1752 - No hay instante sin milagro
- 1806 - Primero y segundo Isaac
- 1853 - Sueños hay que verdad son
- 1907 - Triunfar muriendo



A Dios por razón de estado



Calderón de la Barca

PERSONAS

EL INGENIO, *galán*.
EL PENSAMIENTO, *loco*.
LA GENTILIDAD.
LA SINAGOGA.
ÁFRICA.
EL ATEÍSMO.
SAN PABLO.
EL BAUTISMO.
LA CONFIRMACIÓN.
LA PENITENCIA.
LA EXTREMAUNCIÓN.
EL ORDEN SACERDOTAL.

EL MATRIMONIO.
LA LEY NATURAL.
LA LEY ESCRITA.
LA LEY DE GRACIA.
Tres mujeres que cantan.
Coros de música.

**Suenan instrumentos, y mientras se canta la primera copla sale al
tablado EL PENSAMIENTO, vestido de loco, como huyendo del
INGENIO, que procura detenerlo.**

MÚSICA	Gran Dios, que ignoramos, abrevia el tiempo y haz que te conozcamos, pues te creemos.	
INGENIO	¿Dónde, Pensamiento, vas? Detente.	5
PENSAMIENTO	Si eres tan necio que haces pretensión de que se detenga el Pensamiento, ¿cómo de sabio blasonas y altivamente soberbio Ingenio te llamas?	10
INGENIO	Como una cosa es que el Ingenio parar te quiera, y otra es que tú pares; y püesto que son actos encontrados tu libertad y mi afecto, pues cuando te he menester en las esferas del Cielo sabes bajarte al abismo, y si en el abismo quiero hallarte, está ya de esotra parte del mar, revolviendo de uno a otro instante la inmensa	15 20

	fábrica del universo, tan veloz que el viento aún no te alcanza, con ser tú el viento.	25
	Con todo, esta vez permite que tenga, no digo imperio en ti, sino voluntad, y conmovido a mi ruego,	30
PENSAMIENTO	párate, porque tú quieras pararte, no porque quiero pararte yo. Sí lo haré, persuadido, no sujeto; que quiero aquesta vez, dócil, hacer verdad el proverbio de que no hay loco tan loco que no esté algún rato cuerdo. ¿Qué me quieres, pues?	35
INGENIO	Saber adónde vas, que, violento, hoy más que nunca, me llevas tras ti.	40
PENSAMIENTO	Los dulces acentos de una métrica armonía (que es en repetidos ecos sonoro enigma del aire, cuyo sentido no entiendo), me arrebatan a saber qué quieren decir, diciendo.	45
MÚSICA	Gran Dios, que ignoramos, abrevia el tiempo, y haz que te conozcamos, pues te creemos.	50
INGENIO	La misma duda que tienes es también la que yo tengo, y la misma confusión que tú padeces, padezco; a Dios, que ignoran, aclaman estas gentes.	55

PENSAMIENTO	Sí, pues vemos cuán claramente sus voces lo publican, repitiendo.	60
MÚSICA	Gran Dios, que ignoramos, abrevia el tiempo...	
INGENIO	Pues ¿cómo es posible que den, o bárbaros, o ciegos, culto a Dios, de quien no saben que Dios sea, prosiguiendo?	65
MÚSICA	Haz que te conozcamos, pues te creemos.	
PENSAMIENTO	Eso es lo que yo no sé, y saber quisiera.	
INGENIO	Luego, yendo a un mismo fin los dos, ¿así no iremos opuestos?	70
PENSAMIENTO	Claro está, pues a un fin mismo van Ingenio y Pensamiento, fuerza es por aquel instante avenirse.	75
INGENIO	Según ello, ya por este instante amigos, ¿juntos hoy los dos podremos penetrar lo enmarañado de ese monte, en cuyo centro las voces se escuchan?	80
PENSAMIENTO	Sí, y de mi parte te ofrezco asistirte hasta que apures del sacrificio tan nuevo la causa, pues a los dos, en alcance del misterio, a mí me toca el pensarlo y a ti te toca el saberlo.	85
INGENIO	Pues para que con mejor noticia pueda el concepto (que embrión del alma, aún no	90

	informa órganos del cuerpo) en lo que ha de discurrir hacerse capaz, primero que lo discurra a esta parte ocultos examinemos voces y acciones.	95
PENSAMIENTO	Bien dices y es a propósito el puesto, que ya de aquí se descubre, en el más oculto seno de esa bárbara montaña, un edificio soberbio.	100

(Descúbrese una montaña y vese la fábrica de un templo abierto a todas partes, y en el frontispicio esta letra: «Ignoto Deo».)

INGENIO	Rústica casa, sus riscos son de la joya de un templo, que en sus entrañas construye la Gentilidad de aquellos ingeniosos moradores de la Grecia.	105
PENSAMIENTO	Y aunque abierto a cuatro vientos está, ni ara, ni altar tiene dentro, ni imagen, ni simulacro de quien se intitule dueño de su culto.	110
INGENIO	Solamente en el frontispicio veo, por clave a su medio punto, de un tarjetón el letrero, como inscripción que dedica la fábrica de su bello edificio.	115
PENSAMIENTO	¿Y cómo dice la inscripción?	
INGENIO	«Ignoto Deo».	120

PENSAMIENTO	¿Al Dios ignorado?	
INGENIO	Sí.	
PENSAMIENTO	Pues ¿cómo puede ser eso? Dios ignorado, ¿no implica contradicción?	
INGENIO	Y es tan cierto	
	que a no ser comunicable,	125
	Dios no fuera Dios, lo pruebo;	
	con que imperfecto el bien fuera no comunicado; luego no pudiendo el ser de Dios	
	ser nunca bien imperfecto,	130
	ha de ser comunicado;	
	hable allá entre los hebreos aquel Texto de Abacuc, en que le espera su pueblo,	
	no sólo como hoy le adora	135
	en tantas obras inmenso, pero tan comunicable,	
	que le trate el alma y cuerpo;	
	pero esto es de otro lugar;	
	y así, desde éste escuchemos	140
	qué género de hostia dan al Dios ignorado esos	
	que, ignorándole, le aclaman, y ya alumbrados, y ciegos,	
	de su templo a los umbrales	145
	dicen cantando y tañendo.	

**(Sale la MÚSICA cantando y los hombres
que puedan y mujeres vestidas a lo
romano, bailando, y detrás LA
GENTILIDAD, con corona de laurel, manto
imperial, espada y bengala, y mientras
cantan va hacia el templo.)**

(Cantando.)

Dios no sabido hasta ahora,
pues solamente por Fe.

MÚSICA

Gran Dios, que ignoramos,

abrevia el tiempo. 150
la Gentilidad te cree
entre los dioses que adora,
permite que quien te ignora
te conozca, a cuyo efecto.

(Bailando, cruzados atravesados.)

MUJER Ser, que sólo imaginado 155
te adivina la noticia
tal vez Dios de la justicia,
y tal vez Dios del agrado:
permite que declarado
te merezca el amor nuestro. 160

MÚSICA Y haz que te conozcamos,
pues te creemos.

GENTILIDAD Dios de pocos prevenido
y de pocos esperado,
a cuyas aras postrado 165
todo este pueblo ha venido:
ya que el templo te ha ofrecido,
ven a poseer el templo.

MÚSICA Y haz que te conozcamos,
pues...

INGENIO Deteneos, 170
suspended los regocijos,
las músicas y los versos
que al viento entregados, leve
patrimonio son del viento,
y permitid a un errado 175
peregrino, a quien suspenso
trae del acento el imán

(si es que es imán el acento),
una razón de dudar
en vuestros ritos, oyendo 180
que a un Dios, de quien no sabéis,
dais religiosos obsequios.
¿Cómo es posible, que haya

	en la ignorancia pretexto que a eso os persuada?	
GENTILIDAD	¿Quién eres, advenedizo extranjero, que sacrílego en dudarlo, eres curioso en saberlo?	185
INGENIO	Si de dudar la razón no lo ha dicho, pues es cierto que la razón de dudar sólo le es dada al Ingenio, el día que duda, al fin, de saber, a cuyo efecto trae, no sin causa, hoy así aplicado el Pensamiento; el Ingenio soy humano, cuyo nombre compusieron de tres etimologías tres idiomas, pues el griego dice que el Ingenio es extensión de entendimiento, y por la divinidad del alma dice el hebreo que es un no engendrado ser del alma misma, añadiendo el latino, a que es del alma parte, no engendrado, siendo el ingénito de donde el nombre toma, supuesto que ingénito y no engendrado viene a traducir lo mismo, cuyo acento, corrompido en hispanismos del tiempo, de aquel infinito ser hizo síncope el Ingenio. Y para que nada os quede que dudar al argumento, que he de poner en sacra objeción del rito vuestro, amante soy de las ciencias, por cuyo rendido afecto,	190 195 200 205 210 215 220

siendo Philos el amor,
 y Sophia la ciencia, puedo
 decir que Philosophía 225
 es la dama que más quiero.
 De ésta, pues, enamorado
 es mi nombre, o de serlo
 en la nueva alegoría
 del acto que hoy represento, 230
 yendo de historial sentido
 y alegórico compuesto.
 Dionisio, que significa
 lo acendrado y lo supremo
 de aquella divinidad 235
 del alma, como diciendo
 que es quintaesencia del alma
 el nombre de que me precio.
 Y si de curiosa acaso
 no lo crees, fácil es verlo, 240
 que Aquel que dijo Dionisio,
 dijo (hable el Sacro Texto)
 Divinidad destilada,
 que es decir lo más intenso
 de la porción de divina 245
 que goza el alma, y si esto
 no basta para saber
 quién soy, aunque fue mi empleo
 la escuela de Apolo, Marte
 me admite entre sus estruendos, 250
 cuando entre los aparatos
 de sus máquinas, de fuego
 no es el menos estimado
 el arte del ingeniero;
 y así, de pago, que es 255
 posesión o heredamiento,
 y de Aries, que es Marte, tomo
 el sobrenombre, añadiendo
 el Dionisio, que antes dije
 Pago, y Aries, con que haciendo 260
 a Dionisio Aries, y Pago
 cabal mi nombre, a ser vengo
 a dos luces por los dos

	sentidos: en el primero	
	el de Dionisio Areopago,	265
	en el segundo el Ingenio;	
	el Pensamiento, este loco,	
	que pocas veces atento	
	se ve a obedecer, me asiste,	
	con él y mi ciencia vengo	270
	deseoso de saber	
	qué culto, qué rendimiento	
	es este que dais a un Dios,	
	si a la aclamación atiendo,	
	que ignoráis, porque quisiera	275
	saber con qué fundamento	
	se da al templo, y no al altar	
	ni al simulacro.	
GENTILIDAD	Oye atento,	
	que aunque en rigor no me toca	
	satisfacerte, pretendo,	280
	ya que a dos luces me hablas,	
	mostrar que a una y otra atiendo.	
	Yo soy la Gentilidad,	
	cuyo nombre me dio el mismo	
	significado del nombre,	285
	pues las gentes que poseo,	
	por su grande multitud,	
	me aclaman así, advirtiéndome	
	que en las gentes el mayor	
	número a mi cargo tengo,	290
	bien que negando mis dioses,	
	el bárbaro Ateísmo ciego,	
	muchas me llevo tras sí;	
	pero no es del caso esto,	
	y así, hablando de mí sola,	295
	a atar el discurso vuelvo.	
	Yo soy la Gentilidad,	
	y aunque corte es de mi imperio	
	Roma, por quien a segunda	
	luz también yo me interpreto	300
	Europa, esta parte de Asia	
	hoy me merece, asistiendo	
	al ceremonioso rito	

de los devotos festejos
de un ignoto Dios, a cuya 305
causa ves sin ara el templo,
altar ni estatua, porque
aunque noticia tenemos
de Él, es noticia remota,
y así, esperando y creyendo 310
que próxima la tengamos,
esta invocación le hacemos
en fe de venturo Dios,
como aclamando, y pidiendo
que al desocupado solio 315
venga a llenar el asiento.
Paréceme que tú ahora
entre ti estarás diciendo
qué razón hay para que
yo espere nuevo Dios, puesto 320
que en la Gentilidad mía
de uno el número pequeño
no puedo hacer falta, cuando
más de tres mil dioses tengo.
Pues para que no lo digas 325
y sepas con qué pretexto
al nuevo ignorado Dios
culto y fábrica prevengo,
sabrás que es porque entre tantos
sabios y doctos sujetos 330
como la escuela de Atenas
laureó en sus cátedras, siendo
de la gran Filosofía
honor, patria, lustre y centro,
los que más me señalaron 335
fueron los estoicos, siendo
cuidado de sus estudios,
de sus vigilijs desvelo
el desprecio de la vida,
investigando, inquiriendo, 340
y apurando, siempre humildes
(si ya no siempre soberbios),
la sacra naturaleza
de los dioses discurriendo

en una primera causa, 345
 a cuyo cargo quisieron
 que estuviese reducido
 el orden del universo;
 de éstos, pues, al creer que todo
 debajo está de un gobierno 350
 y que con igual arbitrio
 cuida algún poder inmenso,
 desde el hombre hasta el gusano,
 y desde el mayor lucero
 a la menor planta, dijo 355
 uno, había un Dios supremo,
 todo manos, todo ojos,
 todo oídos a que luego
 causa, añadió, de las causas.
 Otro, que dijo muriendo, 360
 ten de mí misericordia,
 cuyos dos altos acuerdos
 pusieron en esperanzas
 de que había de venir tiempo
 que este Dios, causa de causas, 365
 de ojos, manos y oídos lleno,
 se nos declare, y se dé
 a conocer y así, a efecto
 de persuadirle con dones
 y de obligarle con ruegos 370
 en este sagrado monte,
 que yace, eminente, en medio
 de Heliópolis, ciudad
 del sol, y Atenas, asiento
 de las ciencias, consagró 375
 la vecindad de esos pueblos
 ese alcázar, dedicando
 la majestad de ese templo
 al ignoto Dios, a cuyos
 umbrales cada año hacemos 380
 festivas aclamaciones,
 y pues que ya, satisfecho
 tu discurso, no le queda
 réplicas al argumento,
 nada respondas, sino 385

	ociosamente suspenso atiende al alegre culto de nuestra Música, puesto que en materias de fe, sólo toca callar al Ingenio.	390
INGENIO	Bien dices, pues aunque ya quiera responder, no puedo según me deja admirado de vuestro rito el pretexto; y así, proseguid, que yo ni lo apruebo ni repruebo. ¡Ay, Pensamiento, contigo qué de cosas que hablar tengo!	395
PENSAMIENTO	Pues luego me las dirás, que, por ahora, más quiero introducirme en el baile que en la duda.	400
INGENIO	Según ello, ¿no me cumples la palabra, pues me dejas?	
PENSAMIENTO	No te dejo sino es póngome de esotra parte por este momento, que soy un poco alegrillo de cascos, y más deseo verme por aqueste rato bailando que discurrendo.	405 410
INGENIO	Cuando tú no te pusieras de parte de tus festejos, tus músicas y alegrías, te pusiera yo, y aún tengo (por notarlos de más cerca) de introducirme con ellos.	415
PENSAMIENTO	Pues va de máscara y baile.	
TODOS	De tono y letra mudemos.	
PENSAMIENTO	¿En él entras?	
INGENIO	Esto sólo	

es seguir mi Pensamiento.

420

(Empieza la Máscara, guiando LA GENTILIDAD y EL INGENIO, y luego EL PENSAMIENTO y los demás.)

MÚSICA

Al sacrificio de Dios ignorado
acude devoto y festivo el afecto.

(Vueltas en cruz.)

UNA VOZ

Mostrando si es causa
de todas las causas,
que humano responda a la
causa el efecto.

425

TODOS

Mostrando.

MÚSICA

Al sacrificio.

OTRA VOZ

Pidiendo, si es manos,
oídos y ojos,
que venga a tocarnos, oírnos
y vernos.

430

TODOS

Pidiendo.

(Cruzados en ala.)

MÚSICA

Al sacrificio.

(Bandas hechas.)

PENSAMIENTO

Pues ya tres mil dioses no
valen por uno,
cuando el tres es uno
y los otros son ceros.

435

(Bandas deshechas.)

MÚSICA Al sacrificio.

(Suena ruido de terremoto y se asustan).

TODOS ¿Qué es esto, cielos, qué es esto?

GENTILIDAD ¿Qué impensado terremoto
en todos cuatro elementos 440
se amotina contra el sol?

PRIMERO ¡Qué prodigio!

SEGUNDO ¡Qué portento!

TERCERO ¡Qué maravilla!

CUARTO ¡Qué asombro!

(Suena el terremoto siempre.)

GENTILIDAD Abajo se viene el Cielo.

TODOS A las grutas de los montes 445
vamos todos a escondernos.

(Vanse, y quedan LA GENTILIDAD, EL INGENIO y EL PENSAMIENTO.)

PENSAMIENTO De iras de Dios no es posible.

INGENIO ¿Cómo pudo en un momento,
estando del sol y luna
la interposición tan lejos, 450
haberse eclipsado el sol
sin que ella se ponga en medio?

GENTILIDAD No eres el Ingenio.

INGENIO Sí.

GENTILIDAD Pues dínoslo tú.

INGENIO No puedo,

	que el Ingenio humano aún no se halla capaz de saberlo; mas veme tú preguntando, quizá iré yo respondiendo.	455
PENSAMIENTO	Y esté yo a lo que discurren absorto, mudo y suspenso.	460
GENTILIDAD	¿Qué quiere ser, que el cielo oscurecido a media tarde de un tupido velo, en parda sombra el manto azul teñido, envuelto en rubio ardor el negro suelo, bien como para dar un estallido, si se cae, o no se cae el cielo, se turba, se desploma o se estremece?	465
INGENIO	Que expira el cielo, o su Hacedor padece.	
GENTILIDAD	¿Qué quiere ser, que el Sol sin el ocaso siente tan melancólica agonía, que, bandida la noche, le está al paso para robarle la mitad del día, y que el cobarde, a vista del fracaso se deje de su trágica osadía	470
(Terremoto.)		
	tanto ultrajar, que súbito fallece?	475
INGENIO	Que expira el Sol, o su Hacedor padece.	
GENTILIDAD	¿Qué quiere ser, que errantes las estrellas, cómplices de su robo al mismo punto que yace el día, no resulte en ellas para la noche aun el menor trasunto, quedando todas las esferas bellas como casa de príncipe difunto, adonde nada en su lugar parece?	480
INGENIO	Que expiran hoy, o su Hacedor padece.	
GENTILIDAD	¿Qué quiere ser, que en desigual fortuna la Luna, al ver al Sol, tan decaída atrás vuelve, y retrógrada la Luna, la media edad se eclipse de la vida,	485

pues sin piedad, sin lástima ninguna,
de sí misma sacrílega homicida, 490
baja la luz con que ella resplandece?

INGENIO La Luna expira, o su Hacedor padece.

GENTILIDAD ¿Qué quiere ser, que el mar gima violento,

(Terremoto.)

dando a la tierra horror, y que la tierra,
abiertos uno y otro monumento, 495
aborte los cadáveres que encierra,
que el fuego gire a escándalos del viento,
que el tiempo se haga a ráfagas la guerra,
con que del mundo el paroxismo crece?

INGENIO Que el Mundo expira, o su Hacedor padece. 500

GENTILIDAD ¿Cubrirse el Cielo, el Sol oscurecerse,
faltar la luz, la luna ensangrentarse,
los astros irse, el mar embravecerse,
la tierra piedra a piedra quebrantarse,
el fuego helarse, el aire entumecerse, 505
y todo, en fin, que quiere ser turbarse
tanto que vuelve todo el caos parece?

INGENIO Que todo expira, o su Hacedor padece.

GENTILIDAD ¿Que todo expira y su Hacedor padece
sólo me respondes?

INGENIO Sí. 510

GENTILIDAD ¿Pues cómo puede ser ello?
Quien dice Hacedor, ¿no dice
primer principio?

INGENIO Concedo.

GENTILIDAD Quien dice primer principio,
¿no dice poder inmenso, 515
de quien se origina todo
antes y después Eterno?

INGENIO Concedo también.

GENTILIDAD	Pues, cómo, ¿si sólo un Dios puede serlo, ha de padecer? ¿No implica Dios, y pasible?	520
INGENIO	Mal puedo negarte la consecuencia si ya no es que a tu argumento tu argumento te responda.	
GENTILIDAD	¿De qué suerte?	
INGENIO	Con el mismo, si Dios ignorado implica y tú crees que puede haberlo, qué mucho que dude yo que haya, el ejemplar siguiendo Dios y pasible. Y así, entre tu yerro y mi yerro, tú creyendo y yo dudando, a discurrir me resuelvo.	525 530
GENTILIDAD	¿Qué?	
INGENIO	Que aunque implique, uno y otro puede haber.	
GENTILIDAD	Di.	
INGENIO	Fundamento, pues tú le estás ignorando para estar él padeciendo.	535
PENSAMIENTO	Entre una y otra razón ambas dudo y ambas creo.	
(Dando vueltas entre los dos.)		
	Y así, sin parar en una, de una en otra voy y vengo.	540
GENTILIDAD	Yo no he de creer que haya Dios pasible.	
PENSAMIENTO	A ti me atengo.	
INGENIO	Yo que haya ignorado Dios	

	tampoco creeré.	
PENSAMIENTO	A ti vuelvo.	545
GENTILIDAD	Bien puede ser ignorado de mí y de otro no.	
PENSAMIENTO	Esto es cierto.	
INGENIO	También puede padecer no como Dios.	
PENSAMIENTO	También esto.	
GENTILIDAD	¿Pues ha de ser otra cosa siendo Dios?	550
PENSAMIENTO	Tu duda apruebo.	
INGENIO	No sé; mas, siendo Dios, todo lo podrá.	
PENSAMIENTO	La tuya aprecio.	
GENTILIDAD	Ése es error.	
PENSAMIENTO	Tras ti voy.	
INGENIO	Es engaño.	
PENSAMIENTO	A ti me acerco.	555
LOS DOS	¡Oh, cuál anda entre los dos vacilando el Pensamiento!	
PENSAMIENTO	¿Qué ha de hacer si ambos iguales tiráis de mí, tan a un tiempo, que yendo y viniendo a entrambos descanso en ninguno tengo?	560
INGENIO	Vente conmigo, que yo, que en mí lo hallarás, te ofrezco.	
GENTILIDAD	¿Cómo?	
INGENIO	Como desvelada la confusión de mi ingenio en dos extremos tan grandes como tu extremo y mi extremo. En ti imaginando un Dios de ojos, manos y oídos lleno,	565

	que, como dijiste, sea	570
	causa de causas, y luego	
	en mí un Dios imaginado	
	a la vista de este estruendo,	
	que sea pasible, he de hacer	
	de ambas dudas un compuesto	575
	para asunto de este acto.	
GENTILIDAD	¿De qué suerte?	
INGENIO	Discurriendo	
	el Mundo por cuantas Leyes,	
	cuantos Ritos, cuantos Fueros	
	una y otra Religión	580
	tienen, hasta que mi anhelo,	
	haciendo razón de estado,	
	la que ahora de dudar tengo,	
	la causa halle de las causas,	
	que tenga (toda oídos siendo,	585
	toda ojos, toda manos)	
	la conveniencia de serlo	
	para padecer.	
GENTILIDAD	Si intentas	
	hallar tal Dios, ¿dónde, ciego,	
	le has de hallar si no es en mí,	590
	que en todas partes le tengo?	
INGENIO	En mí, pues Ingenio soy.	
GENTILIDAD	Mercurio es dios del Ingenio.	
INGENIO	Pues iré al Cielo a buscarlo.	
GENTILIDAD	Júpiter el Dios del Cielo.	595
INGENIO	Pues buscaréle en la tierra.	
GENTILIDAD	Ceres diosa es de su centro.	
INGENIO	Iré a buscarle en los mares.	
GENTILIDAD	Neptuno es Dios de su Imperio.	
INGENIO	En el fuego le hallaré.	600
GENTILIDAD	Apolo es el Dios del Fuego.	
INGENIO	El viento me dirá de él.	

GENTILIDAD	Juno es la diosa del viento.	
INGENIO	Buscaréle en las campañas.	
GENTILIDAD	Marte es dios de sus estruendos.	605
INGENIO	Quizá estará en los jardines.	
GENTILIDAD	Sus diosas son Flora y Venus.	
INGENIO	En las paces de las Cortes.	
GENTILIDAD	Minerva está en su gobierno.	
INGENIO	En los bosques más incultos.	610
GENTILIDAD	Diana es la diosa de ellos.	
INGENIO	Pues el tiempo sabrá de él.	
GENTILIDAD	Saturno es el dios del Tiempo; de suerte que no hallarás en todos cuantos objetos te represente la idea, te imagine el pensamiento, parte donde no esté un dios que yo adore.	615
INGENIO	Y aun por eso no le he de buscar en ti.	620
GENTILIDAD	¿Por qué?	
INGENIO	Porque considero que quien tiene muchos dioses no tiene al que yo pretendo, mayormente cuando en todos los que me has nombrado advierto que a las dos contradicciones de los dos discursos nuestros añades otra imposible de vencer.	625
GENTILIDAD	Eso no entiendo. ¿Cómo?	
INGENIO	¿Cómo en lo ignorado y en lo pasible cubierto puede algún misterio haber	630

que por ahora no comprendo?
Pero en lo pecaminoso
no es posible haber misterio
que a la razón natural
no repugne, pues más cierto
es de un Dios en los delitos
quitarlos que cometerlos.

Hablen en Mercurio robos;
en Júpiter, fingimientos;
en Apolo, ansias y amores;
en Ceres, envidia; celos
en Juno; en Saturno, iras;

en Diana, devaneos;
avaricias en Neptuno,
y entre Proserpina y Venus

hable de Plutón el robo
y de Marte el adulterio,
pues, ¿cómo he de hallar en ti
efecto útil si en ti veo
pecaminosas las causas
de las causas?

GENTILIDAD

El aliento
suspende; no, no prosigas,
pues basta que tan soberbio,
siendo mío, de mí huyas
sin que hagas de mí desprecio.
Ven, Pensamiento, conmigo;
deja ese loco.

PENSAMIENTO

No puedo
ir tras de ti.

GENTILIDAD

¿Por qué?

PENSAMIENTO

Porque
la agudeza soy del Ingenio;
tras la natural razón
me arrebató el Pensamiento.

GENTILIDAD

Pues dejaréte con él,
que si la verdad confieso
tampoco puedo apartarte
yo de tu Discurso. ¡Cielos!,

	si acaso, como imagino, algún grande agravio vuestro fue de este eclipse la causa, yo os vengaré, y para esto serán Tito y Vespasiano los Césares de mi Imperio.	670
INGENIO	¡Ea, Pensamiento, vamos!	
PENSAMIENTO	¿Dónde hemos de ir?	
INGENIO	Transcendiendo, supuesto que no se da en lo alegórico tiempo, ni lugar, todos los ritos, hasta que halle Ley en ellos de un dios ignoto y pasible le cuadre a mi entendimiento.	675 680
PENSAMIENTO	No ha sido muy mal arbitrio para entablar este intento acompañarte de mí.	
INGENIO	¿Cómo?	
PENSAMIENTO	Como el más severo crítico no hará censura de ver, que el mundo corremos, si su pensamiento viene siguiendo a tu Pensamiento.	685
INGENIO	Dices bien, pues viendo al suyo volar dejará el ajeno. Sin que el Ingenio padezca la objeción de otros Ingenios.	690
PENSAMIENTO	Pues en esa confianza ven, y ya que a tu concepto desagradan muchos dioses, pasemos de extremo a extremo, vamos donde no hay ninguno.	695
INGENIO	¿Cómo eso puede ser?	
PENSAMIENTO	Viendo que aquel que de brutas pieles, por significar tu afecto, en lo bárbaro del traje	700

indio bozal y grosero
se muestra, es el Ateísmo.

(Descúbrese un peñasco, y se ve en él EL ATEÍSMO en el traje que dicen los versos.)

INGENIO	¿Qué hace?	
PENSAMIENTO	Rendido está al sueño.	705
INGENIO	¿Día de tan grande asombro duerme?	
PENSAMIENTO	Sí.	
INGENIO	Yo le despierto, más del sosiego admirado que envidioso del sosiego. ¿Ateísmo?	
ATEÍSMO	¿Quién me llama?	710
INGENIO	Yo, que en busca tuya vengo.	
ATEÍSMO	¿Quién eres y qué me quieres tú, que me das tantas voces?	
INGENIO	¿Al Ingenio no conoces? Bien se ve cuán bruto eres.	715
ATEÍSMO	¿Tú eres el Ingenio?	
INGENIO	Sí, y de ti saber quisiera.	
ATEÍSMO	Si eres el Ingenio, espera. ¿Cómo dudas que yo oí que el Ingenio respondía cuando se le preguntaba, no que el Ingenio dudaba?	720
INGENIO	Ésa es la excelencia mía.	
ATEÍSMO	Di, ¿cuál?	
INGENIO	Saber preguntar para saber responder.	725

ATEÍSMO	Pues di, ¿qué quieres saber de mí?	
INGENIO	De este singular eclipse, que no hay persona a quien no haya estremecido viendo al sol oscurecido desde la sexta a la nona, ¿qué es lo que has investigado? Porque reducir quisiera (y en la tuya la primera) las opiniones que he hallado para todo el Orbe.	730
ATEÍSMO	Pues si la mía he de decir lo que he llegado a inferir de este gran delirio es que como este cuerpo humano, compuesto de cualidades, sujeto está a enfermedades que le ocasiona el hermano, temple de sus cuatro humores a que responden atentos todos los cuatro Elementos, así a los hielos o ardores de su destemplanza, está el Universo sujeto, a cuya causa este efeto asombro a los otros da, no a mí, que su novedad no me asusta al ver que es llano que dio, como al cuerpo humano, al Mundo una enfermedad. Y así, por no discurrir si moría o si sanaba de ella, mientras se pasaba la ascensión me eché a dormir.	740 745 750 755
INGENIO	¿Luego tú no has discurrido en que efecto ser pudiera de alguna causa primera?	760

ATEÍSMO	¿Quién primera causa ha sido?	
INGENIO	Un dios, que vamos buscando por todo el mundo los dos.	765
ATEÍSMO	¿Un dios?	
INGENIO	Sí.	
ATEÍSMO	¿Qué cosa es Dios?	
INGENIO	Eso voy investigando.	
ATEÍSMO	Nunca en eso me cansara yo, porque nunca creyera que le hallara ni pudiera.	770
INGENIO	En lo que dices repara, que esta opinión satisfizo a cuantos el mundo ven criado.	
ATEÍSMO	A mí, no.	
INGENIO	Pues di, ¿quién hizo este mundo?	
ATEÍSMO	Él se hizo.	775
INGENIO	¿Quién para nuestros provechos hizo con fábrica igual esos orbes de cristal?	
ATEÍSMO	Ahí nos los hallamos hechos.	
INGENIO	¿Quién aquesse luminar del sol, que es alma del día, y quién de la noche fría concurso tan regular, que del Oriente al Ocaso accidente tal no ha habido que los haya pervertido?	780 785
ATEÍSMO	Uno y otro sería acaso.	
INGENIO	Y di, ¿el acaso podía darte a ti vida, alma y ser? Quien dio ojos para ver todo ojos no sería.	790

	<p>¿Quién dio oídos, todo oídos? Quien manos, ¿manos todo? ¿Y de aqueso mismo modo es todos cuantos sentidos con superior armonía le dieron ser al no ser?</p>	795
ATEÍSMO	<p>Yo no hice más que nacer, sin saber a qué nacía, cómo ni cuándo, y así no habrá razón que me cuadre: como otro engendró a mi padre, mi padre me engendró a mí.</p>	800
INGENIO	<p>Sí; pero al primero, ¿quién?</p>	
ATEÍSMO	<p>Del uno la corrupción, dime, ¿no es generación del otro?</p>	805
INGENIO	<p>Sí.</p>	
ATEÍSMO	<p>Luego bien puedo pensar que la prima materia se corrompió y al primer hombre engendró.</p>	810
INGENIO	<p>Y el alma que en él anima, ¿pudo de corrupción tal engendrarse? ¿No lo ves, siendo inmortal como es?</p>	
ATEÍSMO	<p>¿Luego el alma es inmortal?</p>	815
INGENIO	<p>Bien nos lo deja inferir la Divinidad que trae consigo.</p>	
ATEÍSMO	<p>Yo no sé que hay más que nacer y morir. Y así argumentos dejemos, y por que amigos seamos comamos hoy y bebamos, que mañana moriremos.</p>	820
INGENIO	<p>Calla, calla, que tan ciega doctrina no se ha de oír,</p>	825

	pues no se debe argüir con quien los principios niega.	
PENSAMIENTO	Discursos buenos ni malos con él no tienes que hacer, que éstos no se han de vencer a razones, sino a palos. Amigo, si no hay primera causa, ¿quién mueve mi acción a darte este mojicón? (Dale un golpe.)	830
ATEÍSMO	Loco.	
INGENIO	Pensamiento, espera.	835
ATEÍSMO	Pensamiento, de él intento huir, que no me ha de dar a mí placer ni penar en mi vida el Pensamiento. (Huye.)	
PENSAMIENTO	¿Qué dices de esto?	
INGENIO	No en vano confieso sus devaneos de Theos Dios y Antitheos el contradiós, con que es llano que los ateístas son por quien David repetía que el no haber Dios lo decía el necio en su corazón.	840 845
PENSAMIENTO	Y aun ése es el argumento con que una canción que oí lo prueba bien claro.	850
INGENIO	Di la canción.	
PENSAMIENTO	Escucha atento.	

(Cantar.)

En su corazón el necio

	dijo a sus solas: «No hay Dios»; luego hay Dios, pues hay quien supo lo que él dijo a solas en su corazón.	855
INGENIO	Huir de este error conviene.	
PENSAMIENTO	¿Y dónde habrá en quien reposes si huyes de quien tiene dioses y huyes de quien no los tiene?	860
INGENIO	En quien tenga sólo uno, que si un error a otro igualo, tener muchos es tan malo como no tener ninguno.	
PENSAMIENTO	Pues si uno quieres hallar, África sus montes llenos de ismaelitas y agarenos tiene, que de Ismael y Agar descienden, y sólo un Dios adora, a quien llama Alá, que es Dios grande.	865 870
INGENIO	Sí, pues ya muero, por que a ver los dos lleguemos al fundamento de esa ley.	
PENSAMIENTO	Presto podrás, puesto que para eso vas en alas del pensamiento, verla allí; en bailes, amores y banquetes divertida pasa lo más de su vida.	875
(Dentro instrumentos.)		
INGENIO	Aunque adore un Dios errores debe padecer, pües canta cuando todo llora.	880
PENSAMIENTO	Atiende a su zambra ahora, que de eso hablarás después.	

(Sale **ÁFRICA** de mora, y en el mismo traje músicos, hombres y mujeres, bailando todos los que pudieren.)

MÚSICA Bailad, africanos, bailad, 885
que ya se os acerca el profeta
de Alá.

(Dos cruzados).

ÁFRICA Ya que en turbadas estrellas
la mágica nuestra vio
aquel profeta que yo
previne en sus luces bellas, 890
diciendo este eclipse en ellas
que presto a vernos vendrá.

(Vueltas.)

MÚSICA Bailad, africanos, bailad.
ÁFRICA De nubes los aires llenos
ni os den sustos ni desmayos, 895
que son su salva los rayos,
los relámpagos y truenos,
y pues los cielos serenos
aplacan su enojo ya.

MÚSICA Bailad, africanos, bailad. 900
INGENIO Tente, ¿dónde vas?
PENSAMIENTO ¿No es llano
que en oyendo son no es
posibleirme yo a los pies
como otros van a la mano?
Y pues tenerme es en vano, 905
ya estamos todos acá.

MÚSICA Bailad, africanos, bailad.
INGENIO ¿Cómo, África hermosa, el día

	de tan grande sentimiento en tierra, agua, fuego y viento, celebras con alegría? ¿Qué causa te mueve?	910
ÁFRICA	¿Quién eres, que aunque ya te vi no bien te conozco?	
INGENIO	A mí pocos me conocen bien. El Ingenio soy humano.	915
ÁFRICA	Así en casa de Abraham, cuyas aras culto dan a un solo Dios soberano, te vi en Ismael, de quien desciende mi monarquía por señas, que desde el día que con sagrado desdén le echó de casa porque unos ídolos le halló, no te vi más.	920 925
INGENIO	Es que yo ese día le falté, pues con Ingenio mal pudo los ídolos adorar.	
ÁFRICA	Que un Dios se ha de venerar ni lo niego ni lo dudo.	930
INGENIO	Vida los cielos te den.	
ÁFRICA	¿De qué ese gozo le da?	
INGENIO	De que parece que ya me vas conociendo bien, y puesto que un pensamiento en la adoración de un Dios hasta aquí asiste a los dos, ¿qué fiesta es ésta?	935
ÁFRICA	Oye atento: Descendiente de Ismael, ya lo dije, herencia mía	940

	la agarena monarquía es en África, y aunque él varios dioses adoró, porque era gentil Agar, su madre, volvió a adorar a un solo Dios, a quien yo hasta hoy veneré, bien que sin preceptos, porque espero que de este Dios verdadero un profeta me los dé, que en las ciencias prometido de mis morabitos sabios (cuyos doctos astrolabios agujas del sol han sido). Es cierto vendrá, bien como allá para el mismo empleo su Dios espera el hebreo, de quien los principios tomo para mi ley, aunque inquieta la esperanza de los dos dista en que él aguarda a un Dios y yo aguardo su profeta. De esta, pues, fija esperanza de que ha de venir pendiente vivo, y siendo en mí evidente la fe de mi confianza, con relámpagos y truenos le esperan las ansias mías como esotro a su Mesías. Y así, al ver los aires llenos hoy de horror, he presumido que son aparatos ciertos de su venida, y abiertos los claustros de mi sentido fiestas le haga, como quien con escándalo le espera.	945 950 955 960 965 970 975
INGENIO	Pues siendo de esa manera aún no me conoces bien.	
ÁFRICA	¿Por qué?	
INGENIO	Porque si buscando	980

	<p>hoy a un Dios vamos los dos, adonde no hay ley no hay Dios, y pues le estás esperando, es precisa consecuencia que mientras sin ley estés, 985 estés sin Dios, con que es más justo hacer de ti ausencia que no asistirte.</p>	
ÁFRICA	<p>¿Pues qué importa en mí ley no haya para que errada no vaya; 990 si primer principio fue, que a mi opinión satisface, pues no escogió ser ninguno que se salve cada uno en la religión que nace? 995</p>	
INGENIO	<p>¿Qué dices?</p>	
ÁFRICA	<p>Lo que yo creo, y si este dogma nos dan los ritos del Alcorán, que ya profesar deseo, ¿no la he de admitir?</p>	
INGENIO	<p>Pues di, 1000 ¿no dices que hay sólo un Dios?</p>	
ÁFRICA	<p>Sí.</p>	
INGENIO	<p>¿Pues cómo puede en dos leyes servirse? Ve aquí que una ley me da un preceto y que otra no lo aceta; 1005 ¿es justo que me prometa de dos causas un efeto? No, si a los dos desigualo, y para salvarme fiel como si es bueno sin él, 1010 y como con él, si es malo, no te hace fuerza pensar que Ateo que un Dios ignora; y un Gentil, que a otros adora,</p>	

	¿no se pueden conformar a un fin mismo? Siendo así, que error en los tres se arguya, ¿quién podrá en desgracia suya de él gozar sin él?	1015
ÁFRICA	A mí no me toca disputar ley, que espero no tener; sólo el acero ha de ser el que la ha de sustentar; y así, si apurar no quieres, mira, has de ver y callar, vuelva a cantar y bailar cada uno con sus mujeres.	1020 1025
INGENIO	¿Sus mujeres?	
ÁFRICA	Sí.	
INGENIO	¿Pues cuántas hay que ese rito conceda?	
ÁFRICA	Las que uno sustentar pueda.	1030
PENSAMIENTO	¡Linda ley!	
ÁFRICA	¿De qué te espantas?	
INGENIO	De que a la razón no impida que yo en dos esposas quiera que me den un alma entera y yo se la dé partida. Si es contrato natural amor que confirma el trato, ¿cómo puede ser contrato lícito el que no es igual? ¿Yo he de querer y ofender a sus ojos lo que quiero? ¿Pues cómo ofendida espero que no ofenda la mujer? Si aun obligada no es prenda segura en ellas amor, ¿cómo lo será el honor ofendido?	1035 1040 1045

PENSAMIENTO	No te ofenda eso a ti, pues peor hallar será (si apurarlo quieres) que tenga un hombre mujeres que no pueda sustentar.	1050
INGENIO	¿Y este precepto también has de conservar en ti venido el Profeta?	
ÁFRICA	Sí.	
INGENIO	De aquí, Pensamiento, ven, que ley que ya me propongo, fundar uno y otro error no será ley en rigor.	1055
PENSAMIENTO	¿Qué será?	
INGENIO	Secta.	
PENSAMIENTO	Y aun hongo.	
INGENIO	Y si en ello has de creer, que pueda el que nazca y muera salvarse en otra cualquiera, ¿para qué la has menester?	1060
ÁFRICA	Para mayor perfección.	
INGENIO	¿Perfección habrá en aquella ley que me salva sin ella?	1065
ÁFRICA	Sí, pues no fuera blasón de Alá que me condenara en el rito que naciera sin culpa mía.	
INGENIO	Sí fuera.	
ÁFRICA	¿Cómo?	1070
INGENIO	La razón es clara: el Dios que hallar imagino ha de ser un ente.	
ÁFRICA	Di.	
INGENIO	De sí solo, en sí y por sí,	

	incomprensible y divino,	1075
	y siendo tal cierto es que dará su Fe verdadera a quien quiera, y como quiera, y cuando quiera, sin que éste se pueda quejar	1080
	de que al otro se la dio, puesto que a todos dotó de razón para buscar la mejor, y más el día, que haya quien a todos fiel	1085
	nos dé testimonio de él y basta el que nos envía cada día su cuidado en Tierra, Aire, Fuego y Mar.	
ÁFRICA	Ya digo que argumentar no es a mi cólera dado; cantad y bailad y no hagáis caso, sino desprecio de Filósofo tan necio.	1090
PENSAMIENTO	Lo mismo me hiciera yo, si pudiera, y por si no vuelva otra vez a cantar.	1095
MÚSICA	Bailad, africanos, bailad, que ya se os acerca el profeta Alá.	
PENSAMIENTO	Que ya se os acerca.	
TODOS	Bailad.	1100
INGENIO	¿De un abismo en otro abismo, dónde, Pensamiento, vas?	
PENSAMIENTO	Pues un Dios tiene no más.	
INGENIO	Pero sin Ley es lo mismo que el no tenerle.	
PENSAMIENTO	Aun bien, que es la Sinagoga aquella, y hay un Dios y Ley en ella.	1105
INGENIO	Ley y un Dios. Conmigo ven;	

	mas ¿no es Pablo con quien viene, de quien me hizo amigo fiel la escuela de Gamaliel por el Ingenio que tiene?	1110
PENSAMIENTO	Sí, llega.	
INGENIO	Envuelto está en ira; retírate hasta después.	
PENSAMIENTO	No es bueno lo que hablan, pues el Ingenio se retira.	1115

(Sale LA SINAGOGA a lo judío y SAN PABLO a lo romano.)

SINAGOGA	Aunque el Centurión me asombre, diciendo con voz severa: «Verdaderamente era hijo de Dios este hombre»;	1120
	y aunque por su rey le nombre, después de hazañas tan feas, un ladrón y en las ideas de su mortal frenesí diga: «Acuérdate de mí cuando en tu reino te veas.»	1125
	Aunque la naturaleza haga el estreno que admiro, cuando al último suspiro le ve inclinar la cabeza, cubriéndose de tristeza uno y otro luminar, ni le he de creer ni he de dar a partido mi rencor, pues muerto ha de ser mayor contra cuantos promulgar su Ley intentan; y así, Pablo, pues de ti me fío, toma este decreto mío.	1130
	(Dásele.) Parte a Damasco, que allí crédito haber dado oí sus bárbaros moradores	1135
		1140

	a los extraños errores de aquella ley, que infestando el orbe van publicando cuatro humildes pescadores.	1145
PABLO	Estimo honor y decreto, y cree que es con una acción, ya en mi mano ejecución, lo que era en tu voz preceto; gentil y hebreo a este efeto, un y otro aplauso gano, pues que me hicieron, no en vano, gentil y hebreo a este fin la tribu de Benjamín y los fueros del romano. Y así, cumpliendo con dos causas, dirá mi cuidado, si Dios y Crucificado son buenas señas de Dios, salid por fiadora vos, hermosa esfera, de que tan ira vuestra seré, que sea como un desmayo, relámpago, trueno y rayo, Pablo de esa nueva fe.	1150 1155 1160
	(Quédase como suspenso y que habla consigo.)	
SINAGOGA	Así lo creo de ti.	
PABLO	Dame los brazos y adiós.	
INGENIO	Ya se despiden los dos.	
PENSAMIENTO	¿No es Pablo tu amigo?	
INGENIO	Sí.	1170
PENSAMIENTO	Llega a hablarle, quizá aquí buen padrino en él tendrás.	
INGENIO	¿Pablo?	
PABLO	¿Ingenio?	
INGENIO	¿Dónde vas?	

PABLO	No puedo en el fin que sigo detenerme a hablar contigo; otro día lo sabrás.	1175
INGENIO	¿Pues así al Ingenio dejas, que amigo tan tuyo fue?	
PABLO	Otra vez satisfaré con más espacio a tus quejas.	1180
INGENIO	Mira que de quien te alejas soy yo.	
PABLO	Ya lo veo, mas hoy déjame, Ingenio, que voy tan veloz que hacer quisiera que mi pensamiento fuera mi caballo.	1185
PENSAMIENTO	Yo lo soy, pues bruto es el Pensamiento de quien el Ingenio va atrás dejándose.	
INGENIO	Ya. Que huye mi conocimiento sin él a ella haberla intento; mas, ¡ay!, que al mirarla, ¡sombra! Sinagoga.	1190
SINAGOGA	¿Quién me nombra? (Vuelve con espanto.)	
INGENIO	El Ingenio soy. ¿De qué temes?	
SINAGOGA	Cualquier sombra fue hoy de mi cadáver sombra, según hoy del Sabaot, la ira introduce cruel la confusión de Babel en el pueblo de Nembrot. Los sueños son de Beemot cuantos padece mi pena, y ya que a mí me enajena de mí, mi discurso, di	1195 1200

	si Ingenio eres, ya que aquí llegaste, que causa ordena, o por decirlo mejor desordena, tierra y cielo, que desde el pasado hielo de aquel súbito temblor, que cubrió el mundo de horror, en mí no he vuelto, y así tú, si lo sabes, me di, ¿qué se hizo el día aquel día?	1205 1210
INGENIO	A eso también yo venía.	1215
SINAGOGA	¿A qué?	
INGENIO	A preguntarte a ti; pero ya que me has ganado hoy de mano en la pregunta lo que mi Ingenio barrunta; viendo el orbe desahuciado es haber el fin llegado o haber su autor padecido, y pues él restituido se ve en su primer vigor, no ha sido él, sino su autor, el que...	1220 1225
SINAGOGA	No ha sido, no ha sido, si ya no quieres que sea autor suyo un sedicioso nazareno, escandaloso, que en Palestina y Judea, en Samaria y Galilea, predicando aquestos días dio a entender que era el Mesías, Hijo de Dios verdadero, que ha tantos siglos que espero.	1230 1235
INGENIO	¿Y qué es de él?	
SINAGOGA	Las ansias mías en un palo le pusieron en el mismo día que fue el eclipse, para que	

	los que bárbaros oyeron su doctrina y la creyeron misterio hagan del fracaso, que acaso les salió al paso al expirar.	1240
INGENIO	¿Luego el día el sol murió, que él moría?	1245
SINAGOGA	Sí.	
INGENIO	Pues no fue muy acaso.	
SINAGOGA	Sólo me faltaba ahora el que tú quisieses ser a dos sentidos, en uno Ingenio y en otro infiel, para atreverte a dudar, para arrojarte a creer con los necios de mi pueblo si hice mal o hice bien.	1250
INGENIO	Hasta pensar e inferir, ¿a quién se ha negado?	1255
SINAGOGA	A quien infiera o piense que yo no soy del Dios de Israel el bando favorecido desde el prodigio de Oreb, tribunal de luz, en cuya consulta salió Moisés por general de sus tropas, hasta llegarse a poner en la prometida tierra que abunda de leche y miel. Si en esta, pues, prodigiosa peregrinación le hallé todo ojos a mi mal, todo manos a mi bien, todo oídos a mi voz, tan primera causa que todas las causas segundas me obedecieron en él, ¿quién me había de trocar	1260 1265 1270 1275

de agradecida en cruel?
Del bermejo mar lo diga
la enjuta vereda al ver
que fue amontonando ondas
en uno y otro cancel, 1280
montaña y pared. ¿Quién nunca
fue montaña ni pared?
Entre una y otra columna
el fuego lo diga, pues
tal vez me sirvió de antorcha 1285
y de pabellón tal vez.
La tierra lo diga, herida
en Raídin, pues correr
vio agua a las piedras, y el aire,
al ver nevada su tez 1290
de aquella neutral vianda
en nubes de rosicler,
cuajaba en maná la Aurora,
lloviendo al amanecer,
el aire el reparo al hambre 1295
como la tierra la sed;
si entre tantos beneficios
fue el mayor darme su ley
en mármol escrita, siendo
su mismo dedo el pincel, 1300
por quien la Ley Natural
vino a elevar y a crecer
su primer candor, subiendo
de dos preceptos a diez;
como a tanto repetido 1305
favor, a tanta merced
(como antes dije), trocando
el beneficio en desdén,
ingrata la Sinagoga
había de proceder, 1310
dándole muerte a su Hijo.
¿Ni cómo podía ser
el que sin estar cumplidas
las semanas de Daniel
viniese sin aparatos 1315
que Isaías los prevé,

diciendo que ha de venir
con majestad y poder
de relámpagos y truenos?
Si al venir habían de ser 1320
¿qué importara que al morir
los viésemos para que
lo que fue acaso nos haga
sentir, dudar o temer,
que lo que hubo de ser antes 1325
bastó que fuese después?
Y así, Ingenio, o lo que eres
(que yo no me he de meter
en si lo eres o no), piensa
que a quien di la muerte fue 1330
a un escandaloso joven,
que sedicioso, que infiel
y amotinador del pueblo,
para coronarse rey
en virtud de Belcebú 1335
obró algún milagro en fe,
de cuyo mágico arte
nos quiso dar a entender
que el prometido Mesías
estaba cumplido; y pues 1340
no pudo salvarse a sí,
discurre en si podrá ser
que a otros salvase. Esto he dicho
por que astrólogo otra vez
no en el eclipse me arguyas, 1345
que habrá para ti también
otro rencor, otra ira,
otra saña, otra esquivez,
otro azote u otro acero,
otra cruz u otro cordel. 1350

(Vase.)

INGENIO ¿Pensamiento?

PENSAMIENTO Nada digas,
que todas tus dudas sé.

INGENIO Pues, ¿qué sabes?

INGENIO ¿Qué estruendo es éste?

VOZ ¿Por qué
me persigues?

PABLO ¡Ay de mí!

INGENIO ¿Qué voz, qué ruido es aquél,
que parece que los cielos
se han desplegado otra vez, 1390
aquí para iluminar
y allá para oscurecer?

PENSAMIENTO A las vislumbres de una
nube, que ha dado al romper
hojas de jazmín y rosa, 1395
luz y voz al parecer,
sobresaltado el caballo
de Pablo le arrastra.

INGENIO Ve,
pues eres tú más veloz;
llégale a favorecer. 1400

PENSAMIENTO Sí haré, por si cae en mí.

**(Descúbrese a PABLO a caballo y vase cayendo, y recíbele EL
PENSAMIENTO, y le pasa, según los versos, al INGENIO.)**

PABLO El rayo, señor, detén;
basta el trueno de tu voz.

PENSAMIENTO Ayúdamele a tener,
que no basto, Ingenio, yo 1405
a levantarlo.

INGENIO Sí haré.

(Sale LA SINAGOGA.)

SINAGOGA Si Pablo muere, yo muero.

	¿Qué es esto, Pablo?	
PABLO	Caer en el Pensamiento antes y en el Ingenio después.	1410
	(Levántase como ciego.) Ciego estoy; pero mal digo, que nunca he llegado a ver más que cuando estoy más ciego.	
SINAGOGA	Pues di, no viendo, ¿qué ves?	
PABLO	No conviene que lo diga el hombre al hombre.	1415
SINAGOGA	¿Por qué?	
PABLO	Porque no es fácil decir lo que es difícil saber. Sólo diré que yo solo me he levantado al revés, pues otros caen al subir y yo he subido al caer. Al tercer cielo he llegado; si fue en espíritu o fue en cuerpo no sé, que yo sólo sé que no lo sé.	1420 1425
SINAGOGA	Ven a mis brazos, adonde descanses.	
PABLO	La acción detén, no halagüeñamente fiera (Huye.) te acerques.	
SINAGOGA	¿Con tal desdén de tu Sinagoga huyes?	1430
PABLO	Sí escandalosa, sí infiel, sí tirana, sí alevosa, sí traidora, sí crüel.	
SINAGOGA	¡Pablo!	
PABLO	Ya Pablo no soy ni vivo yo en mí.	1435

SINAGOGA	¿Pues quién?	
PABLO	Cristo es el que vive en mí.	
SINAGOGA	¿No es contra quien te envié?	
PABLO	Sí; pero a luz de eficaz auxilio he sabido que es el crucificado Cristo, que sentenció tu esquivez, hijo de Dios verdadero.	1440
SINAGOGA	Bien que estás ciego se ve, o yo lo estoy, pues lo escucho sin darte la muerte.	1445
INGENIO	Ten el acero, que por ti lo quiero yo convencer.	
SINAGOGA	Argúyele, Ingenio, tú, que yo ni puedo ni sé.	1450
INGENIO	¿El Crucificado dices que era Hijo de Dios?	
PABLO	Sí.	
INGENIO	Pues, ¿hay más de un Dios?	
PABLO	No.	
INGENIO	¿Pues cómo es Hijo de Dios sin ser Dios también?	
PABLO	También es Dios.	1455
INGENIO	¿Pues, cómo, si es Dios también, sólo un Dios son dos personas?	
PABLO	Aún más son, porque son tres.	
INGENIO	¿Tres, y un Dios sólo?	
PABLO	Sí.	
INGENIO	¿Cómo?	
PENSAMIENTO	A aqesto importa atender,	1460

	por si es Pablo el que a Dionisio le llega a satisfacer.	
PABLO	El bien no comunicado, ¿no fuera imperfecto bien?	
INGENIO	Proposición es que yo dejé pendiente otra vez.	1465
PABLO	Ser, que fuera comprendido de quien infinito no es, ¿fuera infinito ser?	
INGENIO	No. Claro está, porque caber lo más no podía en lo menos.	1470
PABLO	Pues siendo infinito ser, Dios, y siendo bien perfecto, fuerza en una parte fue comunicarse, y en otra el comunicarse a quien, siendo el infinito, fuera infinito como él; pues si se comunicara a quien no lo podía ser, quedara imperfecta toda aquella distancia que lo finito a lo infinito dejara de comprender: luego para que no haya en Dios imperfección, es conveniencia de su esencia y precisión de su ser por acto de entendimiento engendrar un hijo, a quien se comunique infinito: el Padre, que al hijo ve; el hijo, que mira al padre, llegándose a complacer uno en otro, no es preciso proceda de amor tan fiel un espíritu, que sea igual a los dos, y que	1475 1480 1485 1490 1495

	precedido de los dos, no pueda entre ellos haber por la comunicación de personas, ni después ni antes, primero, o postrero; mayor, o menor.	1500
INGENIO	Sí.	
PABLO	Pues una en los tres la deidad, uno en los tres el poder, uno en los tres el amor y uno en los tres el saber, cierto es que en la esencia es uno, siendo en las personas tres.	1505 1510
	Sobre la natural luz, el Ingenio, que al fin es parte del alma, he quedado satisfecho, al parecer, hasta aquí.	
SINAGOGA	Y hasta aquí yo poco me debo ofender, pues ver tres y adorar uno me enseñó de Abraham la fe.	1515
INGENIO	¿Pero ese hijo a qué a la tierra había de venir?	
PABLO	A que, siendo infinita la culpa del hombre, satisfacer lo finito a lo infinito no podía, y así fue piedad que el Hijo de Dios satisficiese por él, encarnando en una Virgen Madre, que antes y después, y entonces, permaneciese siempre virgen, sin romper grosero cierzo de humano contacto la candidez del botón de la azucena,	1520 1525 1530

	ni el capillo del clavel.	
INGENIO	Hasta aquí por respondido también me doy.	1535
SINAGOGA	Yo también, pues es cierto que vendrá.	
PABLO	Y aunque ha venido, lo es.	
SINAGOGA	¿Cómo que ha venido?	
PABLO	Como al que diste muerte fue, siendo el divino Mesías que esperaba.	1540
SINAGOGA	No era él; pues que no trajo cumplidas las semanas de Daniel.	
PABLO	Sí era; pues tú no supiste hacer los cálculos bien.	1545
SINAGOGA	No era; pues no vino en nube, como Isaías prevé.	
PABLO	Sí era; pues traje de siervo dijo que traería también.	1550
SINAGOGA	No era; pues que había de dar su venida qué temer.	
PABLO	Sí era; pues ese temor dará al venir como juez.	
SINAGOGA	No era; pues de humilde madre al hielo le vi nacer.	1555
PABLO	Sí era; pues quedó en el parto virgen, antes y después.	
SINAGOGA	No era; pues simples pastores le adoraron en Belén.	1560
PABLO	Sí era; pues a Belén vino a verle uno y otro rey.	
SINAGOGA	No era; pues a Egipto huye, temiendo ajeno poder.	

PABLO	Sí era; pues derriba huyendo los ídolos de Beel.	1565
SINAGOGA	No era; pues su madre llora el que le llegó a perder.	
PABLO	Sí era; pues le halló explicando los misterios de la Ley.	1570
SINAGOGA	No era; pues en un desierto se rindió al hambre y la sed.	
PABLO	Sí era; pues huye vencido espíritu inmundo de él.	
SINAGOGA	No era; pues ver su peligro no supo al irlo a prender.	1575
PABLO	Sí era; pues todo era ojos haciendo a los ciegos ver.	
SINAGOGA	No era; pues de pies y manos le atan nudoso cordel.	1580
PABLO	Sí era; pues al impedido todo era manos y pies.	
SINAGOGA	No era; pues o sordo, o mudo, no sabe qué responder.	
PABLO	Sí era; pues al mudo y sordo, todo lenguas y oídos fue.	1585
SINAGOGA	No era; pues muere pasible.	
PABLO	Sí era; pues fue el padecer como hombre, no como Dios.	
SINAGOGA	No era.	
PABLO	Sí era.	
INGENIO	Suspended la cuestión, que escuchar de ti que pasible fue (A PABLO.) como hombre, no como Dios, siendo Dios y hombre después; de ti, que en el mundo el mundo	1590 1595

	no le supo conocer (A LA SINAGOGA.) en lo ignoto y lo pasible, la réplica tomaré. ¿Que era manos, oídos y ojos ese hombre de Dios (o quien es) concedes?	1600
SINAGOGA	Negar no puedo que hizo andar, oír y ver.	
INGENIO	¿Pues de qué le hiciste causa?	
SINAGOGA	De que dar quiso a entender (escandalizando al pueblo) que era Hijo de Dios.	1605
INGENIO	Saber conviene si le esperabas.	
SINAGOGA	Sí esperaba.	
INGENIO	¿Pues en quién, esperándole, podías mejores señas tener, pues no vino por tu mal quien vino a otros a hacer bien? Pero quizá habrá otra causa para condenarle: ¿Qué delitos le averiguaste?	1610 1615
SINAGOGA	¿No bastó éste?	
INGENIO	No, porque hombre tan malo, que quiso Hijo de Dios parecer, no siéndolo, fuerza era de dañada intención ser, de maligno corazón, de depravado interés, y lo había de mostrar en otras costumbres; pues los efectos manifiestan de los pechos el doblez. ¿Qué ambición tuvo?	1620 1625

SINAGOGA	Ninguna; descalzo de pierna y pie, peregrino en pobre traje.	
INGENIO	¿Qué valimiento tener con príncipes intentó?	1630
SINAGOGA	Ninguno, pues sólo fue con humildes pescadores.	
INGENIO	¿Y qué medraron con él?	
SINAGOGA	Sola la necesidad de volverse al barco y red.	1635
INGENIO	¿A qué humano afecto le viste?	
SINAGOGA	Ninguno sé.	
INGENIO	Luego convencida estás; pues no había de querer hacer tal delito antes, para ser bueno después. Y así, oh tú, Gentilidad, que traes por Roma el poder de Europa; Asia, que invencible lo traes por Jerusalén; ciega secta, a quien le dio por el África Ismael, por América Ateísmo, que vives sin Dios ni Ley.	1640 1645 1650

(Salen LOS CUATRO.)

LOS CUATRO	¿Para qué otra vez nos llamas?	
INGENIO	Para que todos notéis, sin que ninguno alegar pueda ignorancia después, que el Dios ignoto pasible, que ojos, manos y oídos es, y primer causa de causas, en boca de Pablo hallé.	1655

SINAGOGA Primero que se lo digas,
muerte a uno y otro daré. 1660

(Saca la espada y se amparan LOS DOS de LA GENTILIDAD.)

LOS DOS Primero, no.

SINAGOGA Pues, ¿adónde
habéis de huir?

GENTILIDAD A mis pies.

SINAGOGA ¿Quién eres, deidad hermosa,
que, ceñida de laurel,
temor y respeto infundes 1665
a la Sinagoga?

GENTILIDAD ¿Quién,
sino la Gentilidad
tuviera en ti ese poder?

SINAGOGA Es verdad, colonia hoy
es la gran Jerusalén 1670
de Roma, ¿pero a qué causa
aquí en persona te ves,
si hasta aquí sólo asististe
en ella por su virrey?

GENTILIDAD A causa de que, sabiendo 1675

cuanto apasionado juez
has dado la muerte a un hombre
no sustanciándole bien
el proceso, cuya injusta
sentencia ojeriza fue 1680

de los dioses, pues los cielos
en uno y otro vaivén,
al expirar titubearon,
casi arrancados del es, 1685
a residenciarte traigo
ese ejército que ves,
de cuyas tropas llamada
de aquella voz que escuché
a defender estas vidas

	me he adelantado.	
PABLO	Y es bien que viendo la Sinagoga me defiendas tú.	1690
SINAGOGA	¿Por qué?	
PABLO	Por que la predicación hoy de la tercera Ley, que a la Gentilidad pasa con esto explicada esté.	1695
SINAGOGA	¿Qué tercera Ley?	
GENTILIDAD	A mí eso me toca entender, y pues a residenciarte vengo, conviene saber, ¿qué tercera Ley ese hombre quiso introducir?	1700
SINAGOGA	La Ley misma que yo me tenía (como ya dije) en Moisés, creciendo la natural de dos preceptos a diez.	1705
GENTILIDAD	Y la natural, ¿cuál era?	
SINAGOGA	Ella lo dirá más bien, que entre las caducas ruinas de esta deshecha pared yace lamentando el siglo que tan sin ella se ve.	1710
(Descúbrese LA LEY NATURAL al pie de un árbol, el cual ha de tener revuelta una serpiente.)		
GENTILIDAD	Ah, de la Ley natural, atiende a mis voces.	
LEY NATURAL	¿Quién, de las malicias del mundo huyendo el vago tropel,	1715

	vuelve a pisar mis umbrales?	
GENTILIDAD	Quien de ti intenta saber los fundamentos que Dios puso en tu primero ser.	1720
LEY NATURAL	Que amase a Dios más que a mí y a mi prójimo después como a mí, cuyo suave yugo, paz y sencillez se perturbó en este árbol, pues desde entonces quedé sujeta a las inclemencias de saber del mal y el bien.	1725
GENTILIDAD	Sobre esos dos fundamentos, los que tuvisteis después cuáles son?	1730
PABLO	La Ley Escrita también lo dirá.	
LEY ESCRITA	Sí haré.	

**(Ábrese el segundo carro, y en otro
peñasco LA LEY ESCRITA, con las
Tablas en la mano y la serpiente de metal,
como pintan a Moisés.)**

	Pues a la Ley natural seguir la Escrita se ve, no tendrás ajeno Dios, ni el nombre jurarás de él, santifícale sus fiestas, honra a quien te ha dado el ser, ni homicida, ni lascivo seas, el ajeno bien no envidies, ni quieras de otro la hacienda, ni la mujer.	1735 1740
GENTILIDAD	¿Qué quitó o añadió a esto?	

**(Descúbrese LA LEY DE GRACIA con una cruz en la mano, como
pintan a la FE, con los ojos vendados.)**

LEY DE GRACIA	Eso yo lo explicaré, pues por Ley de Gracia soy la superior a las tres; no sólo esos diez preceptos confirmó en mí, mas por que su cumplimiento tuviese fianza a no fallecer, la fortaleció de siete Sacramentos, que allí ves, de la fuente de la gracia perennemente correr.	1745 1750
---------------	--	--------------------------------------

(Descúbrese una fuente, cuyo remate será hostia y cáliz, y alrededor los siete sacramentos, teniendo cada uno en la mano una cinta blanca, como caños que salen de la hostia.)

SINAGOGA	¿Y cuándo lo estableció?	1755
BAUTISMO	El Bautismo claro es que en el Jordán, donde el hombre renace segunda vez.	
CONFIRMACIÓN	El de la Confirmación, cuando la mano a poner llegó a la frente al infante, diciendo que para ser perfecto el varón, volviese al puerto de la niñez.	1760
PENITENCIA	El de Penitencia, cuando a Pedro le dio el poder de ligar y desligar, de hacer y de deshacer.	1765
EXTREMAUNCIÓN	Y el de Extremaunción al mismo tiempo, pues, segundo de él, el de todas sus reliquias es la verdadera red.	1770
ORDEN	El Orden sacerdotal, cuando en la Cena le ven decir: esto siempre en mi	1775

	cuando que hay también Dios sé.	
GENTILIDAD	Ni yo, pues a uno no más reduzco mi parecer.	1815
PABLO	Y lo mismo harán los dos cuando el mundo venga a ser sólo un pastor y un rebaño.	
PENSAMIENTO	Yo, que hasta ahora callé (porque el pensamiento es fuerza que en esto pasmado esté), con fiestas, con regocijos la verdad celebraré de esta verdad.	1820
TODOS	Y contigo todos, diciendo otra vez que debe el ingenio humano llegarlo a amar y creer por razón de estado cuando faltara la de la fe.	1825 1830

Pedro Calderón de la Barca

A María el corazón

Auto historial alegórico

PERSONAS

EL FUROR.	LA GULA.
LA CULPA.	LA PEREZA.
LA SOBERBIA.	EL PEREGRINO.
LA AVARICIA.	EL PENSAMIENTO.
LA LASCIVIA.	LAURETA, <i>dama</i> .
LA IRA.	EL ÁNGEL.
[ENVIDIA.]	[MÚSICA.]

Óyense en el primero carro instrumentos músicos, y mientras se canta dentro la primer copla, sale el FUROR como oyéndola con asombro.

ÁNGEL	(Dentro.) Salga del Asia infiel...	
MÚSICA	[Dentro.] Salga del Asia infiel...	
ÁNGEL	Esta sagrada fábrica divina...	
MÚSICA	Esta sagrada fábrica divina...	
ÁNGEL	Y vaya a Europa, donde...	5
MÚSICA	Y vaya a Europa, donde...	
ÁNGEL	Más venerada triunfe, reine y viva...	
MÚSICA	Más venerada triunfe, reine y viva...	
ÁNGEL	Que no ha de estar cautiva...	
MÚSICA	Que no ha de estar cautiva...	10
ÁNGEL	En tirano poder la casa de María.	
MÚSICA	En tirano poder la casa de María.	

FUROR	«¿Que no ha de estar cautiva en tirano poder la casa de María?»	
	¿Cuándo, Señor, la luminar tarea del sol madrugará para mí un día sin que una alba splendor de otra alba sea en nuevas excelencias de María?	15
	¿Cuándo, elegido empleo de tu idea, en honra y gloria suya, en pena mía, una aurora veré que el orbe dora sin nuevos privilegios de otra aurora?	20
	¿No bastaba que, estrella matutina del mar, en el instante amaneciera primero de su ser tan peregrina, que a fuer de estrella ni una sombra viera, sino que hoy Nazareth de Palestina la casa que su oriente fue, a otra esfera la vea sulcar en alas de querubes, golfos de vientos, piélagos de nubes, diciendo, para que más atormentadas mis iras, a vista de tanto asombro suspiren, lloren y giman...	25
MÚSICA	Salga del Asia infiel esta sagrada fábrica divina.	30
FUROR	Si es porque vitorioso Saladino el servil yugo vuelve a la garganta hoy de Jerusalén, y a su destino obediente otra vez la Tierra Santa la cerviz dobla, ¿cómo tu divino poder, de esclavitud, de pena tanta tu sepulcro no saca, y de su impía furia saca la casa de María?	35
	Mas, ¡ay!, que como a ti no te ha tocado ni ha podido tocar, que eres el que eres, el más lejano viso del pecado, mostrar, no en ti, sino en tu madre quieres que casa que te vio Verbo Encarnado es la que privilegias y prefieres, como dando a entender si sería empeño librar la casa y no librar el dueño.	40
	Y si es esta la razón ¿qué me asombra, qué me admira que de su centro se arranque, de su asiento se divida?	45
MÚSICA	Y vaya a Europa, donde más venerada triunfe, reine y viva.	50
FUROR	Y aún no aquí para de portento tanto	55

	la causa, pues se añade a este portento cuanto de tus apóstoles y cuanto de tus fieles su culto fue en aumento, pues de ellos consagrada en templo santo, ara fue del más alto sacramento	60
	que vio tu fee, pues vio contra el sentido cautiva la razón por el oído. ¿Qué mucho, pues, que el cielo en ese pobre de María y Joseph, por Joaquín y Ana vinculado solar, prodigios obre, si sobre concepción tan soberana, sobre tan casto matrimonio y sobre Encarnación tan altamente humana, de albergue de Jesús, Joseph, María, a altar pasó de Sacra Eucaristía?	65
	¿Que en los páramos del viento elevada, esas festivas, esas angélicas voces, una y otra vez repitan...	70
MÚSICA	Que no ha de estar cautiva en tirano poder la casa de María.	75
FUROR	Haciendo, porque al tomar tierra aumente mis fatigas, que sus cláusulas confusas vuelvan a decir distintas...	80
ÁNGEL, MÚSICA Y ÉL	Salga del Asia infiel esta sagrada fábrica divina y vaya a Europa, donde más venerada triunfe, reine y viva; que no ha de estar cautiva en tirano poder la casa de María.	85
		90

(Con esta repetición y las chirimías se descubra en el primer carro por elevación una fábrica pequeña sobre nubes, con cuatro ángeles en las cuatro esquinas trayéndola como en hombros, y en la fachada principal uno que viene delante, como guiando a los demás, el cual representa cantando.)

ÁNGEL	En esta de Dalmacia católica provincia, que al concepto de hoy no en vano se llamó la Esclavonía, es donde Dios nos manda (¡oh aladas jerarquías!, en cuyos hombros vuela elevada esta fábrica en sí misma)	95
-------	--	----

	que la primer mansión haga, bien como iba	100
MÚSICA	del Testamento el Arca desde un tránsito en otro peregrina, y pues para que aquí hoy quede, determina...	
ÁNGEL	Salga del Asia infiel esta sagrada fábrica divina.	105
	Aquí descanse, en tanto que su piedad benigna por justos juicios suyos a otra estación traslade sus reliquias,	110
MÚSICA	ya que de paso quiere comunique esta dicha.	
ÁNGEL	Y venga a Europa, donde más venerada triunfe, reine y viva.	115
	Abata, pues, el vuelo de tan dulce fatiga, que lo que pesa halaga, que lo que carga dulcemente alivia, mostrando en nuevos rumbos, pues de infieles la libra...	120
MÚSICA	Que no ha de estar cautiva en tirano poder la casa de María.	
ÁNGEL	Y repita pidiendo de tan no merecida piedad, tan no esperado favor, a Europa albricias.	125
MÚSICA	Pues salió de Asia infiel esta sagrada fábrica divina, quede en Europa, donde más venerada triunfe, reine y viva; que no ha de estar cautiva en tirano poder la casa de María.	130

(Con esta repetición, dejando la casa descubierta y fija en el aire, desaparecen los ángeles.)

FUROR	¿Cómo si tu Furor soy, ¡oh sañuda hidra!, que por siete gargantas los tósigos respiras de siete inficionados anhélitos que vician al Universo, cuando en copa de oro rica,	135
		140

a no hacer la razón
a los mortales brindas,
viéndome padecer
de tanto asombro a vista,
no en mi socorro vienes?

145

(Ábrese el segundo carro, que será una montaña bruta, y sale de ella una hidra de siete cabezas coronadas, de cuyas bocas penderán unas cintas que traerán, como que vienen tirando de ella la SOBERBIA, la AVARICIA, la GULA, la LASCIVIA, la IRA, la ENVIDIA y la PEREZA. Y sobre su espalda la CULPA con una copa de oro en la mano.)

CULPA	Como el ver repetida en la exención hoy de esa pobre caduca ruina la de su dueño, cuya planta, nunca mordida,	150
	en la frente de un áspid mis siete frentes pisa, tanto, Furor, me asombra, tanto me atemoriza, me asusta y me estremece,	155
	que de ti me retira al seno deste monte, cuya elevada cima es a mí y mis secuaces tumba, sepulcro y pira,	160
	porque no sé que haya en tocando a María, ni poder que te valga, ni fuerza que te asista, pues no sólo naciendo en gracia concebida, pero viviendo en gracia confirmada, a su limpia intacta güella no hay,	165
	en cuantas sañas vibran esas siete gargantas, cerviz que no se rinda.	170
SOBERBIA	Dígalo la Soberbia, de su humildad vencida cuando al jurarla reina (como del Padre Hija, como del Hijo Madre, y como Esposa digna del Espíritu) toda la angélica milicia,	175
		180

	ella se nombra esclava, cuya piedad sencilla de sus triunfos me ahuyenta. (Vase.)	
AVARICIA	Dígalo la Avaricia, cuando su heredamiento liberal da a la pía obra del hospital que a la alta medicina de la salud del pobre se labró en la picina. (Vase.)	185
LASCIVIA	Dígalo, no sé cómo pronuncie, la Lascivia ante una Virgen Madre, tan pura y sin mancilla que concibe doncella y después de parida doncella permanece. (Vase.)	190
IRA	Y dígalo la Ira, también de ella postrada, cuando madre propicia de la misericordia el hombre la apellida, sin que su amparo falte a nadie que le pida. (Vase.)	195
ENVIDIA	También lo diga, pero ¿cómo podrá, la Envidia, si que envidiar no tiene? (Vase.)	200
GULA	Ni la Gula, pues pía empobrece a limosnas, y a la labor se aplica, y al afán de su esposo. (Vase.)	205
PEREZA	En que también rendida se mira la Pereza ganando la comida. (Vase.)	210
CULPA	Pues siendo así, Furor, que ni en la primitiva culpa, ni en la actual, que de ella se origina, pues no perdió su Gracia la original justicia, tengo acción contra ésa, antes de niña, niña de los ojos de Dios, huyendo convencidas a su nombre mis huéspedes, ¿para qué tus fatigas en tu favor me invocan,	215
		220
		225

	cuando en tal maravilla aun antes que el mirarla me atormentó el oírlo?	230
FUROR	Culpa en común del hombre, ya sé que no militan contra María jamás tus armas ni las mías; contra su devoción,	235
	puesto que la ejercitan afectos que tal vez estraga la malicia, es contra quien te invoco, por pensar que sería	240
	no pequeño trofeo que de un milagro a vista tus vicios coronases.	
CULPA	Empresa tan altiva, de la escamada espalda que oprimí, me derriba ya a tus conjuros. ¿Cómo?	245

(Apéase de la hidra, que desaparecerá cerrándose la montaña.)

FUROR	Oye la causa.	
CULPA	Dila.	
FUROR	Ya esta tierra... No extrañes el ver que te anticipa mi conjetura el tiempo,	250
	porque siendo fingidas ideas, como somos, de alguna fantasía que contará esta historia	255
	a luz de alegoría, cuando significando en aquesta venida (puesto que siempre gracia María significa,	260
	y la naturaleza siempre es Esclavonía), aquella que a la Ley de Gracia hizo la Escrita,	265
	claro está que a lugares ni a tiempos nos obliga la precisión, y así, pues que nos facilitan los retóricos tropos	
	el que el oyente mida	270

	los instantes a horas, las horas luego a días y los días a años, lo que empecé prosiga.	275
	Ya esta tierra, admirada de ver en sus campiñas una fábrica antes que comenzada antigua, discurre en su extrañeza...	280
CULPA	Y más cuando examina sus viviendas y halla que sus tapicerías, sus estrados y alfombras, sus camas y vajillas, tan solamente son	285
	cuatro pobres vasijas de barro en el vasar de una ahumada cocina, siendo entre tal menaje el dueño que le habita	290
	(cuyo artífice fue Lucas evangelista) de incorruptible cedro una imagen tan viva que ser original	295
	copiado de ella misma no desdice en la hermosa terneza con que aplican sobre el izquierdo brazo sus amantes caricias	300
	al Niño Dios al pecho, en cuya compañía, juntando los extremos del curso de su vida, también un crucifijo	305
	de la materia misma y de la misma mano, hallan sobre las limpias aras, donde el inmenso misterio de la Misa	310
	se celebró después de la triunfal subida que hizo Cristo a los cielos, comulgando a María apóstoles, que...	

FUROR	¡Calla!	315
	No, Culpa, me repitas que volvió a las entrañas de quien nació, en la pía incruenta oblación	
	de ese sagrado enigma	320
	que aun no penetra el ángel, que el ver que su infinita gracia a la misma Gracia aumentos multiplica	
	es lo que más me aflige	325
	en esa hasta hoy no vista translación, en que juntos Encarnación se miran y Sacramento.	
CULPA	Pues	
	volvamos a que admira	330
	su novedad la tierra.	

(Mirando dentro, como que ven en sombras lo que representan.)

FUROR	Ella, pues, discursiva en qué casa sea ésta que halla como nacida y no como labrada,	335
	en su verdad delira.	
CULPA	Hasta que, padeciendo ciciones de prolija mortal fiebre Alejandro, su obispo, (cuya vida, siempre ejemplar, fue afecta a cultos de María), ella se le aparece dándole las noticias de ser la casa ésta	340
	donde fue concebida, donde fue desposada y donde fue elegida para Madre del Verbo, cobrando repentina salud, en testimonio que hermosas revalidan las celestiales luces, que sobre ella iluminan la cúpula a su esfera.	345
		350
		355
FUROR	Aunque el milagro admiran todos, no todos, Culpa,	

	de esas siete gargantas	405
	la Gula y la Lascivia,	
	que el concurso previertan,	
	la devoción impidan	
	y la estación profanen.	
CULPA	Sí haré, y cuán presto mira:	410
	¡salgan de entre vosotros!...	
MÚSICA	(Dentro.) Salgan de entre nosotros...	
CULPA	Donde nocivas...	
MÚSICA	Donde nocivas...	
CULPA	Hagan sus efetos Gula y Lascivia.	415
MÚSICA	Vaya, vaya de fiesta, vaya de jira,	
	y hagan sus efetos Gula y Lascivia.	

(Salen los vicios con instrumentos, cantando y bailando.)

LASCIVIA	Ya a tu obediencia atenta...	
GULA	No habrá en cuantas cuadrillas...	
LASCIVIA	Contiene el campo, apenas....	420
GULA	Una que se resista....	
LAS DOS	A nuestro hechizo.	
FUROR	Pues	
	porque más repetidas	
	sus voces oigan todos,	
	también las nuestras digan...	425
TODOS	Vaya, vaya de fiesta, vaya de jira,	
	y hagan sus efetos Gula y Lascivia.	
LASCIVIA	Mientras yo abraso a todos, tú a todos brinda,	
	que sin Baco y Ceres, Venus se entibia.	
TODOS	Vaya, vaya de fiesta, vaya de jira.	430
GULA	Si mañana a la muerte todos caminan,	
	bébase hoy, que mañana será otro día.	
TODOS	Hagan sus efetos Gula y Lascivia.	

(Mientras ellos cantan y bailan, han salido al tablado el PEREGRINO, viejo venerable, y el PENSAMIENTO, también vestido de peregrino, luchando con él.)

PEREGRINO	¿Dónde vas, Pensamiento?	
PENSAMIENTO	¿Dónde he de ir, cuando miras	435
	que se canta y se baila,	
	que se come y se brinda,	

(Desásese dél y mézclase con los demás, bailando.)

	sino donde con todos	
	mi voz repita:	
CON TODOS	Vaya, vaya de bulla, de fiesta y jira,	440

y hagan sus efetos Gula y Lascivia.

(Con esta repetición se van bailando y cantando con varios instrumentos los vicios, y el PEREGRINO detiene al PENSAMIENTO luchando con él.)

PEREGRINO	Tente, Pensamiento, no vayas tras ellos, aguarda.	
PENSAMIENTO	¿Cómo, si soy Pensamiento, me quieres tener a raya?	445
CULPA	Ya van sembrando venenos por todas esas campañas Gula y Lascivia.	
FUROR	¿Qué importa, si de cuantos triunfos ganan en todos, en solo ese hombre fallecen mis esperanzas?	450
CULPA	Pues ¿quién es ese?	
FUROR	¿Qué más pueden decirte mis ansias dél de lo que tú te has dicho?	
CULPA	¿Yo?	
FUROR	Sí.	
CULPA	¿En qué?	
FUROR	En lo que le extrañas, pues no saber dél la Culpa seña es de saber la gracia. Un dalmata sacerdote es, que buscando esta casa le tray un piadoso voto.	455 460
CULPA	Con su Pensamiento anda luchando a brazo partido.	
FUROR	Oye, que esa es la batalla del Hombre y su pensamiento.	
PEREGRINO	¡Tente!	
PENSAMIENTO	¡Suelta!	
PEREGRINO	¡Mira!	
PENSAMIENTO	¡Aparta!, que donde se come y bebe ir tengo, y donde se canta.	465

(Desátese y baila con la MÚSICA, que canta dentro.)

ÉL Y MÚSICA	Vaya, vaya de fiesta, de jira vaya, y Lascivia y Gula su efeto hagan.	
PEREGRINO	¡Ay de mí!, que a detenerte humanas fuerzas no bastan.	470
PENSAMIENTO	¿Cómo han de bastar, si son	

PEREGRINO	plumas de viento las alas con que el Pensamiento vuela? Sin mi voluntad te apartas de mí en la oración que haciendo ir quisiera hasta las aras de aquel templo. Y pues sin ella vas, quizá presto a su instancia volverás, no consentido.	475
PENSAMIENTO	Una cosa es que no hagas tú que deje de irme, y otra que la voluntad me traiga; y hasta entonces...	480

(Vase apartando dél, y con lo que representa se suspende en el camino.)

PEREGRINO	¿Es posible que siendo todas mis ansias llegar al piadoso umbral de María soberana, visitar la humilde celda adonde fue saludada de Gabriel, que sería el ángel, sin duda, que aquí su casa traería, puesto que a él Dios los misterios encarga siempre de su Encarnación,	485
		490

(Va volviendo a él.)

	pues fue el que habló en las semanas de su venida a Daniel, el que anunció, en muestras claras de ella, también al Bautista, el que trujo la embajada y el que en fin, piadosamente se cree ser su Ángel de Guarda, que en tal consideración, Pensamiento, te distraigas?	495
		500

(Suenan los instrumentos y él da vueltas a una parte y otra.)

PENSAMIENTO	No haré tal, ya vuelvo a ti. Mas no, no vuelvo.	
CULPA	¡Oh, cuál anda dando el Pensamiento vueltas!	505
PEREGRINO	En contemplación tan alta, ¿no te paras?	

PENSAMIENTO	Sí.	
FUROR	¿Qué fuera de mí, ¡ay mortal!, si llegaras a saber que la oración tanto con el cielo alcanza, si la voluntad se enciende, que el Pensamiento se pasma?	510
CULPA	Vuelvan para divertirlos a decir las voces altas.	515

(Aparecen segunda vez, como primero, los ángeles en su elevación, y dando vuelta con la casa desaparecen con ella, a tiempo que están como elevados PEREGRINO y PENSAMIENTO sin ver la mudanza.)

ÁNGEL	Soberana Jerarquía, a quien puso Dios en guarda deste sagrario, bien como noble solar de su Humana Naturaleza, con él volved a cortar las vagas esferas del aire, pues sus arcanos juicios mandan que, como de Asia salió, también desta tierra salga.	520
MÚSICA	Salga y corte los vientos, hasta que vaya donde más reverente culto la aguarda.	525
UNOS	(Dentro.) ¡Qué asombro!	
OTROS	[Dentro.] ¡Qué confusión!	
CULPA Y FUROR	Mejor dijeran, ¡qué rabia!	
PEREGRINO	¿Qué ruido es éste?	
PENSAMIENTO	Si el mismo Pensamiento no lo alcanza, ¿quién podrá decirlo?	530
PEREGRINO	¿A dónde el templo, que ya dejaba verse desde aquí, se ha ido, que de la vista nos falta?	535
MÚSICA	Donde más reverente culto le aguarda.	
PEREGRINO	¿Qué es esto, cielos?	
FUROR	Porque no en novedad tan extraña se pierda todo, pon, Culpa, a aqueste en desconfianza.	540
CULPA	¿Qué ha de ser?, que viendo el cielo que de entre infieles no saca esa casa de María, pues es poca la distancia	

	que hay del infiel al vicioso el día que está en desgracia, según presente justicia, del centro otra vez la arranca, negándosela a esta tierra.	545
PEREGRINO FUROR PEREGRINO	¡Ay, que no es esa la causa! ¿Pues cuál puede ser? Que como	550
CULPA	ese sacro erario el arca es del Nuevo Testamento, de un tránsito en otro anda. ¿Del Nuevo Testamento es arca?	555
PEREGRINO FUROR PEREGRINO	Sí. ¿De qué lo sacas? ¿Qué era lo que contenía aquella?	
LOS DOS PEREGRINO	Ley, Maná y Vara. Pues ésta también: Maná, Vara y Ley.	
LOS DOS PEREGRINO	¿Cómo? En la santa	560
	imagen de un crucifijo la Ley, pues la cruz la tabla es donde el dedo de Dios escribió la Ley de Gracia; la Vara en la de María, que ella es de Jesé la vara; y en el Ara en que el Maná vivo hoy de los cielos baja, el mismo Maná, con que viene a ser en ese alcázar la Vara, el Maná y la Ley, María, la Cruz y el Ara.	565
PENSAMIENTO	Y a pagar de mi desvelo, que es la moneda que gasta el Pensamiento, lo afirmo.	570
LOS DOS FUROR CULPA FUROR CULPA	¡Loco, decrépito, calla! Que no ha de poder tu ingenio... Mejor dirás su ignorancia... Persuadirnos a que no... Sea el ver que de aquí falta...	575
LOS DOS PEREGRINO	Lo vicioso desta tierra. ¡Ay de mí, si esa es la causa!, pues yo sólo soy el malo que no merecí adorarla. Decís bien, por mí, sin duda,	580
		585

	se ausenta.	
FUROR	Por ti y por cuantas gentes más a su festejo que al culto van.	
CULPA	Y así trata...	
FUROR	De desconfiar de que...	
CULPA	Dios ese favor te haga...	590
FUROR	Pues que nunca merecer podrás...	
CULPA	Ni verla...	
FUROR	Ni hallarla.	
PEREGRINO	De que yo no lo merezca ya estoy en desconfianza; de que Dios, sin merecerlo, no me otorgue dicha tanta, no; que el no fiar de mí es reconocer mis faltas, mas no fiar de Dios fuera desconocer su sagrada misericordia. Y así, no en mí, en Él la confianza, tengo de peregrinar en su seguimiento hasta que en el altar de María ministre la Sacrosanta Comunión, o la reciba, y en ella de mis entrañas arrancando el corazón, llegue a ponerle a sus plantas.	595
	No te apartes, Pensamiento, de mí en tan justa demanda un instante.	600
PENSAMIENTO	Mal podré, que, imán piadoso del alma, tú presumes que me llevas y yo pienso que me arrastras.	605
		610
		615
	(Vanse los dos.)	
FUROR	¡Ay de mí, Culpa! Que puesto que en la alegoría pasada si la Esclavonia fue toda la naturaleza humana, y ya depuesta la Escrita, que fue la fiera, la ingrata perfidia del Hebraísmo,	620

	no halló acetación la casa de la Encarnación, ya el verla	625
	pasar a otra es semejanza de que de la Sinagoga a la Gentilidad pasa la predicación, y más	
	si al ver que ese hombre retrata	630
	en sacros órdenes toda la fee y devoción cristiana que devota es de María, añado la circunstancia (Mirando dentro.)	
	de ser la Marca de Ancona	635
	(fértil provincia de Italia, que es la corte de la Iglesia) el centro donde descansa, pues la casa de Laureta,	
	por quien Laureto se llama	640
	su distrito, es quien la admite al regazo de su falda.	
CULPA	No por vencidos, Furor, nos demos porque se hayan entrado en la alegoría	645
	en esa nueva mudanza Iglesia y Gentilidad; ella, después de abrazarla, ¿no fue quien más la afligió con persecuciones y ansias?	
FUROR CULPA	Sí. Pues en nuestras insidias se vean significadas ellas también.	650
FUROR CULPA	¿De qué suerte? ¡Ira y Soberbia!	
	(Salen del peñasco la SOBERBIA y la IRA.)	
LOS DOS CULPA	¿Qué mandas? Que tú, Ira, pues te tocan los robos y muertes, vayas a los montes de Laureta, y en las fragosas montañas que los cercan introduzgas todo el furor de tus armas	655
	en bandidos que despojen de haciendas, vidas y almas a todos los peregrinos que penetraren la estancia	660

	desde hoy del Laureto. Tú,	665
	Soberbia, en infiel pirata	
	de sus mares te transforma,	
	y, en corso, de toda Italia	
	el paso infesta, con que	
	por tierra y por mar sitiada,	670
	más tributos en Europa	
	pagará que pagó en Asia.	
IRA	Tú verás con cuánto estrago...	
SOBERBIA	Tú verás con cuánta saña...	
IRA	Los pasos corto...	
SOBERBIA	Los mares	675
	impido...	
IRA	De sus comarcas.	
SOBERBIA	De sus puertos.	
IRA	Que no nueva	
	en mí es la bandida rabia	
	de robar los peregrinos,	
	u díganlo las campañas	680
	de Jericó.	
SOBERBIA	En mí tampoco	
	los náufragos, pues me llama	
	la Apocalipsi la bestia	
	del mar, y por mí las aguas	
	se entienden tribulaciones.	685
	Y así espera...	
IRA	Y así aguarda...	
SOBERBIA	Que en sus selvas...	
IRA	Que en sus golfos...	
SOBERBIA	Nadie entre...	
IRA	Nadie salga...	
SOBERBIA	Sin peligros...	
IRA	Sin zozobras...	
SOBERBIA	Sin desdichas...	
IRA	Sin desgracias...	690
SOBERBIA	Hasta que mal asistida...	
IRA	Hasta que no bien cursada...	
SOBERBIA	Su estación...	
IRA	Su devoción...	
SOBERBIA	Escondida...	
IRA	Sepultada...	
SOBERBIA	Quede a los incultos senos...	695
IRA	Quede a las duras entrañas...	
SOBERBIA	De los montes del Laureto.	
LOS DOS	Pues yo a quien (bien como incauta	
CULPA		

	serpiente que maldecida el pecho por tierra arrastra)	700
	la tierra toca, trocando en iras las asechanzas, contigo iré. (A la IRA.)	
FUROR	Yo contigo, (A la SOBERBIA.) pues como a dragón que explaya el río, que a la mujer	705
	intentó impedir la planta, contra cuyo raudal hubo de vestirla el cielo de alas, también del agua me tocan las tormentas y borrascas.	710
IRA	Pues si tú, Culpa, me asistes...	
SOBERBIA	Si tú, Furor, me acompañas...	
IRA	Haz aprehensión...	
SOBERBIA	Imagina...	
IRA	Que desde aquí se retrata en mí la Gentilidad,	715
	cuando en los montes andaba tras la primitiva Iglesia.	
SOBERBIA	Que en mí la seta africana desde aquí se representa, cuando haciendo esclavos anda en las católicas costas.	720
FUROR Y CULPA	Pues, Ira y Soberbia, ¡al arma!	
IRA Y SOBERBIA	¡Al arma!, Furor y Culpa.	
LOS DOS	Sin que escándalo nos hagan esos ecos.	
LOS OTROS	Por más que	725
	repitan en voces varias:	
LOS 4 Y MÚSICA	Salga y corte los vientos hasta que vaya donde más reverente culto la aguarda.	

(Vanse los cuatro y, durante la repetición de la MÚSICA, salen atravesando el tablado como que la van siguiendo el PEREGRINO y el PENSAMIENTO.)

PEREGRINO	«¿Hasta que vaya donde más reverente culto la aguarda?»	730
	Sigue estas voces.	
PENSAMIENTO	Si vas tan en las alas del viento, que con ser yo el Pensamiento me deja el afecto atrás, ¿cómo es posible?	
PEREGRINO	Si el día que aquel gran milagro oí,	735

	sabes que dar ofrecí el corazón a María en las aras de su altar; si, habiéndoseme ausentado,	740
	sabes cuán presto he pasado del Adriático mar el pequeño golfo, que a Dalmacia dividió de Italia, donde tomó	745
	puerto; y si sabes que en fee deste deseo aún no son todas las alas del viento tan veloces, Pensamiento, como las del corazón,	750
PENSAMIENTO	nechamente torpe y ciego admiras que no me igualas, si al fin volamos con alas tú de aire y yo de fuego. Dices bien, y siendo así	755
	que en espacio imaginado al Laureto hemos llegado, ¿quién nos dirá por aquí dónde vive una Señora que sin mudarse se pasa	760
PEREGRINO	de un barrio a otro con su casa? En tal despoblado agora a quién preguntar no vi; mas oye, por si veloces vuelven a sonar las voces	765
	que dijeron.	

(Dentro LAURETA, dama.)

LAURETA	¡Ay de mí, infeliz!
UNOS	¡Socorro, cielos!
OTROS	¡Cielos, favor!
PEREGRINO	¡Qué pesar!
PENSAMIENTO	Aqueste es otro cantar.
CULPA Y FUROR	¡Mueran todos!

(Dentro disparando algunas pistolas.)

PEREGRINO	Torpes hielos	770
	nos van sembrando el camino.	
PENSAMIENTO	¿Qué mucho, si lo que dice el eco sólo es?	

(Sale LAURETA huyendo despavorida.)

LAURETA

Felice

y infelice peregrino;
felice, pues como aquél 775
que de Sión descendió,
la rosa de Jericó
vas buscando; y como él
infelice, pues que vas
a dar también en las manos 780
de bandoleros tiranos;
ten el paso y vuelve atrás.
No lo misterioso oses
averiguar de estas selvas
donde las felicidades 785
se rozan con las tragedias,
pues apenas el aurora
a ellas vino, cuando en ellas
turbar los blancos albores
intentaron sombras negras, 790
que, síncopas de su oriente
y su ocaso, hacen que sean
lágrimas en nuestros ojos
las que en los suyos son perlas;
apenas (digo otra vez) 795
la mística rosa intentas,
en el regazo del alba,
gozar dulcemente tierna,
cuando espinas de otras flores
(no tuyas) verás que cercan 800
si no el rosal en que nace,
el plantel en que se alberga.
Apenas, ampo del día,
la más cándida azucena
al rayo del sol verás 805
que, halagüeñamente honesta,
abriga al pecho los granos
del oro que intacta engendra,
cuando de grosero arado
verás, ya que no la muerda 810
el corvo diente, que el surco
por lo menos se le atreva
a descaminar arroyos,
porque en ondeadas culebras
a no besarla la planta 815
el curso a otro valle tuerzan,

tan a pesar de las aves
 que sin su compás gorjean,
 que a la más llena de gracia
 los trinos el eco trueca, 820
 pues en vez de cantos de aves
 se escuchan gemidos de Eva;
 siendo de todo ese bosque
 a la palma más excelsa,
 más alto ciprés, más fértil 825
 plátano, oliva más bella,
 más enamorado lirio,
 durable cedro y vid tierna,
 en descortés ojeriza
 de su hermosa primavera, 830
 airado cierzo, el estrago
 de una sañuda violencia.
 Mas ¿para qué, ¡ay, infelice!,
 retóricamente necia,
 por frases digo lo que 835
 debo decir a la letra?
 Apenas, pues, venerable
 peregrino, y bien a penas,
 esa fábrica que corre,
 ese edificio que vuela, 840
 ese palacio que anda,
 ese alcázar que navega
 a ponerse en salvo, donde
 vasallajes no padezca
 ya de infieles que le ultrajen, 845
 ya de fieles que le ofendan,
 en mi dichosa heredad
 tomó asiento (de Laureta
 haciendo que la memoria
 viva a los siglos eterna), 850
 cuando el piadoso concurso
 de tantas gentes diversas
 como a él peregrinaban
 religiosamente atentas,
 despertó la Ira en alevés 855
 ánimos, que humanas fieras
 destos montes, en las vidas
 y en los robos ensangrientan
 presas y garras, sin que
 haya en todo el campo hierba 860
 que amaneciendo esmeralda
 rojo rubí no anochezca.
 Tan común el alalido

PENSAMIENTO		Piensa	
	primero el riesgo.		
PEREGRINO	Ya tú,		
	Pensamiento, me le acuerdas;		
	mas no basta.		
PENSAMIENTO	Mira.		
PEREGRINO	Aparta.		
PENSAMIENTO	Advierte.		
PEREGRINO	Quita.		
PENSAMIENTO	Oye.		
PEREGRINO	Suelta,	900	
	que aunque puedes, Pensamiento,		
	moverme, no hacerme fuerza.		
PENSAMIENTO	Si ya otra vez me detuve		
	yo por ti, ¿por qué tú esta		
	por mí no te detendrás?	905	
PEREGRINO	Porque no está en mano nuestra		
	que el Pensamiento nos lidie,		
	y está...		
PENSAMIENTO	¿Qué?		
PEREGRINO	Que no nos venza;		
	y así a pesar tuyo tengo		
	de pasar.		

(Arroja de sí al PENSAMIENTO y al entrarse salen IRA y CULPA vestidos de bandoleros, y pónenle al pecho las pistolas.)

LOS DOS	¿Dónde?		
PEREGRINO	A esas selvas,	910	
	donde el templo de María		
	está, pues oír me alienta...		
CON LOS OTROS	¡Piedad, Señora!		
MÚSICA	¡Piedad!		
ÉL Y TODOS	¡Clemencia, Virgen!		
MÚSICA	¡Clemencia!		
CULPA	Antes perderás la vida.	915	
PEREGRINO	¿Qué más vida que perderla		
	en busca suya?		
CULPA	Veamos		
	si lo es o no. Ira, ¿qué esperas?		
	¡Muera en este peregrino		
	de María la fee!		
IRA	¡Muera!	920	

(Disparan los dos y no dan fuego las pistolas, y dice dentro el ÁNGEL.)

ÁNGEL	No hará, que para mayor fin Dios su vida reserva.	
CULPA	¡Ay de mí! Faltó a mis armas el fuego.	
IRA	Conque fue fuerza, no dando fuego la Culpa, que la Ira no le encienda.	925
PENSAMIENTO	Pues tan suspensos quedaron, ¡huye!	
PEREGRINO	Inspiración me alienta, no temor de dar la vida por vos, pura Virgen bella, pues no he de desistir hasta que a vuestras plantas la ofrezca. (Vase.)	930
PENSAMIENTO	Gran cosa es ser Pensamiento; conmigo no salen ni entran, que hasta ver lo que hace un hombre no hay ver lo que un hombre piensa. (Vase.)	935
CULPA	Síguelos, Ira, que absorta, helada, muda y suspensa yo no puedo.	
IRA	Sí haré, puesto que la Culpa al que huye de ella no le sigue, aunque su ira vaya tras él. (Vase.)	940
CULPA	Fortaleza de Dios, ¿qué quieres de mí, en la piadosa defensa te hombre me amenazas ún prodigio?	
(Sale el ÁNGEL.)		
ÁNGEL	Que veas (pues fortaleza de Dios dijiste que se interpreta Gabriel) que Gabriel es justo que ser la guarda se entienda de esa casa de María.	950
CULPA	De buen cuidado te precias por una vida que salvas donde hay tantas que perezcan.	
ÁNGEL	Si en la significación de alguna pasada idea (a donde la Esclavonía era la Naturaleza)	955

	fue pasar la Ley Escrita a la de Gracia primera	960
	mudanza; si la segunda fue, huyendo a las asperezas, significar los trabajos de la primitiva Iglesia, huida a los montes, adonde	965
	de la Gentilidad ciega la persiguieron las iras, ya es tiempo que en la tercera se signifique también que salió triunfante de ellas	970
	a coronarse, ocupando las más altas eminencias de las cimas de los montes, dejándose, descubierta, manifestar sin los riesgos	975
	de las pasadas malezas, adonde vivió escondida. ¿Cómo?	
CULPA ÁNGEL	De aquesta manera:	
	(Cantado.) ¡Ah de la guardia del templo, aladas inteligencias, a quien sus mansiones tocan!	980
	(Esta responsía es en ecos.)	
MÚSICA ÁNGEL	¿Qué mandas?, ¿qué quieres?, ¿qué dices?, ¿qué ordenas? Que tercera vez salga de aquestas selvas...	
MÚSICA ÁNGEL	Salga de aquestas selvas. Porque más descollada, más descubierta...	985
MÚSICA ÁNGEL	Salga de aquestas selvas. Pueda visitarse mientras no llega donde más reverente culto la espera.	
MÚSICA	Salga de aquestas selvas porque más descollada, más descubierta pueda visitarse mientras no llega donde más reverente culto la espera, salga también, salga de aquestas selvas.	990
	(Suenan las chi[ri]mías y vese en el segundo cuerpo del segundo carro otra casa con la misma fábrica y pintura que la primera, con diferencia sólo de que ésta ha de estar fija y puedan abrirse sus puertas a su tiempo.)	
ÁNGEL	Mira cómo ya en aquel vecino collado, fuera	995

CULPA	de los peligros del monte, cercana del mar se asienta. ¿Qué importa, ya hechos los ojos a ver una vez tan nueva maravilla acontecida, que repetida la vuelva a ver, para que quien supo llevarla la vez primera de su primera mansión por falta de reverencia, y la segunda por sobra de insultos, también no sepa de la tercera arrojarla? Pues aún a la hidra quedan más gargantas que desate, con que perseguirla pueda también allí.	1000
ÁNGEL CULPA	¿Cómo? ¿No es el collado en que se asienta apenas de aquí una milla, pequeño tercio de legua, heredad de dos hermanos que por árida y por seca no la han partido hasta ahora? Sí.	1015
ÁNGEL CULPA	Pues siguiendo la misma metáfora, si en los montes la guerra la hizo la ciega Gentilidad, en los llanos verás que la hacen la guerra.	1020
ÁNGEL CULPA	¿Quién? Los ladrones de casa, a quien también se refiera la Apostasía (supuesto que el hereje es de la Iglesia el doméstico enemigo), para cuyo efeto, al verla los dos en su heredad, mira cómo te los representan.	1025
ÁNGEL CULPA	¿Quién? La Avaricia y la Envidia.	1030

(De dentro de la casa salen luchando la ENVIDIA y la AVARICIA, en un tablادillo que habrá delante de ella.)

ENVIDIA A mí me toca en herencia

CULPA	¿Qué dirás desto, al ver que hay hechos, cuestiones y temas de casa enemigos?	
ÁNGEL	Que si supo de otras violencias ponerse en salvo, también ¿quién duda que sabrá desta? ¿Dónde?	1075
CULPA		
ÁNGEL	El tiempo lo dirá.	
(Vase el ÁNGEL.)		
CULPA	Sí dirá, mas dondequiera sabré seguirte.	
(Dentro el PENSAMIENTO.)		
PENSAMIENTO	Hoy verás que en vano seguirme intentas.	1080
CULPA	¿Qué oráculo de su culto ha respondido en defensa?	
(Dentro el FUROR, y sale la IRA.)		
FUROR	El viento abrazo, por más que entre mis brazos le tenga.	1085
CULPA	«¿El viento abrazo, por más que entre mis brazos le tenga?»	
IRA	¿Qué es eso, Ira?	
	Al peregrino, como mandaste, seguí, y apenas del mar le vi tomar la orilla, camino buscando para volver (según hablando a este intento iba con su Pensamiento)	1090
	al Templo, en llegando a ver que encontraba compañía que el paso le asegurase, cuando impidiendo que pase de una ensenada que hacía el mar, adonde había dado fondo la seta africana, que hoy es la Soberbia vana con los triunfos que ha ganado, le apresó, y hecho cautivo se hizo a la vela con él.	1095
		1100
		1105

	Su Pensamiento, el cruel trance viendo, fugitivo huyó, con que aunque el Furor le sigue, prenderle dudo, pues nunca alcanzarle pudo;	1110
	de modo que aunque al rigor, a la miseria y tormento va del remo condenado, va alegre con que ha dejado Loreto el Pensamiento.	1115
CULPA	Aunque de esa prisión fío no logre el voto su fee, no he de parar hasta que su Pensamiento sea mío; procura tú por ahí atajarle, mientras yo por aquí le sigo.	1120

(Sale el PENSAMIENTO huyendo del FUROR, y siempre que llega a abrazarse con él se le escapa dentre los brazos, abrazando al viento. Lo mismo sucede a CULPA y IRA, y él huye libre de los tres.)

PENSAMIENTO	No	
	has de alabarte que a mí jamás pudiste prenderme.	
FUROR	¿Pues dónde te has de amparar?	1125
PENSAMIENTO	Donde me manda quedar mi dueño; y así a ponerme en salvo iré.	
CULPA	Mi agonía te saldrá al paso.	

(Abraza al aire.)

IRA	Y mi aliento.	
PENSAMIENTO	Nada teme pensamiento que quedó puesto en María. (Vase.)	1130
FUROR	¡Ay de mí!, que aquel fervor esta fuga es.	
CULPA	¿Qué te inquieta, si del Alcorán la seta que hoy la Soberbia es, Furor, dueño de ese hombre se halla?	1135
FUROR	Nada en el hombre tenemos sin Pensamiento.	
TODOS	Intentemos seguirle.	

(Vanse los tres y óyese un clarín en el tercero carro, que será una galera, y dando vuelta se ven en ella la SOBERBIA en la popa, vestido de mozo, y el PEREGRINO, entre otros, puesto al remo, vestido de cautivo.)

SOBERBIA	¡Boga, canalla, boga!, y corte la esfera	1140
	del ancho mar del mundo esta galera, que a oposición labrada de la nave de la Iglesia, nadar y volar sabe; si ella en auroras de rizada espuma, de verdinegra bruma	1145
	ésta en abismos, siendo sus soldados voluntarios allá y aquí forzados. Dígalo en ese anciano la devoción piadosa del humano género, reducida	1150
PEREGRINO	a tales propensiones de la vida que, imagen de la culpa y de la pena, leva el remo y arrastra la cadena. Ya sé que las pasiones humanas todas son tribulaciones	1155
	que el agua significa; mas también sé que el agua, si se aplica al llanto, significa su consuelo; y más cuando la fee, piedad y celo puesto en María...	
SOBERBIA	No prosigas, ¡calla!	1160
PEREGRINO	Nada deja temer.	
SOBERBIA	¡Boga, canalla!, proejando hasta doblar de aquel celaje el cabo que del África es pasaje, en cuyo escollo quiero que descanse la proa, porque espero	1165
	aún con mayor vitoria saludalla, y así, hasta dar con él, ¡boga, canalla!	

(El clarín, y da vuelta la galera.)

PEREGRINO	¿Cómo, si ya de la vecina tierra los bajos roza el buque?	
SOBERBIA	Pues, ¡a tierra!	
PEREGRINO	¡A costa!, y tú no más salta conmigo. Sí haré, pues sin tu ley tus leyes sigo.	1170

(Saltan los dos de la galera al tablado.)

SOBERBIA	Ya ves, miserable anciano, que si perdió el Asia un templo material, un templo vivo África ha ganado, puesto	1175
	que templo vivo de Dios es el hombre, y más teniendo en el sacerdotal orden aquel carácter impreso que, alma del alma, le obliga con más perfección a serlo.	1180
	Y siendo así, que en común representas hoy, sujeto a mi esclavitud en esa cadena, la de los yerros, que, forjados de la culpa, arrastró el hombre primero, y que también en común la Soberbia represento,	1185
	aunque aquí en particular aquélla cuyos trofeos hoy tan soberbia la tienen, que ella y yo somos lo mismo, piensa cuál te está mejor, ya que en mi poder es cierto que tarde o nunca podrás volver a tu patrio centro, vivir en éste cautivo, mísero, abatido y preso, o, mudando religión, hacerte señor y dueño	1190
	de mi poder, que no es menos dilatado imperio que del África y el Asia, pues ambos dominios tengo.	1195
	¿No me respondes? Bien haces, que es dar a entender suspenso el que lo piensas.	1200
PEREGRINO	Te engañas, porque ¿cómo, ¡ay de mí!, puedo yo aquí pensar nada, cuando está allá mi Pensamiento?	1205
SOBERBIA	Persuádele, que él vendrá a la voluntad atento.	
PEREGRINO	No hará, que es norte muy fijo adonde le dejé puesto.	1210
SOBERBIA	¿Pues no es de la voluntad vasallo?	1215

PEREGRINO	Sí, mas no habiendo voluntad para mandarlo, mal podrá él obedecerlo.	
SOBERBIA PEREGRINO	¿Por qué no habrá voluntad? Porque es fuerza que primero por el Pensamiento a ella le pase cuál el afecto es a que quiere inclinarle, y no estando él aquí, es cierto	1220
SOBERBIA	que no le puede pasar a ella por el pensamiento. El tiempo sabrá mudar, con los malos tratamientos, buenos propósitos.	1225
PEREGRINO	No	1230
SOBERBIA PEREGRINO	esperes que podrá hacerlo. ¿Por qué? Porque para hacer mudanza tan de un extremo a otro extremo, es fuerza que haya libertad; yo no la tengo, que no soy dueño de mí.	1235
SOBERBIA	Es verdad, yo soy tu dueño, y yo te lo mando.	
PEREGRINO	No hablo yo deste caduco imperio de la vida.	
SOBERBIA PEREGRINO SOBERBIA	¿Pues de cuál? Del del alma. ¿Y es ajeno ése en ti?	1240
PEREGRINO	Sí, que no es mío mi corazón, y no siendo mío el corazón, que es virrey del alma (supuesto que es el que primero anima y último muere), mal puedo enajenar monarquía de dominio que no tengo.	1245
SOBERBIA	¿Pues cuyo es tu corazón, que no es tuyo?	1250
PEREGRINO	De otro dueño a quien ya le dí.	
SOBERBIA	¿Mi esclavo no eres?	
PEREGRINO SOBERBIA	Sí, en la vida. Luego	

	si el corazón de la vida primero y último centro es, tampoco enajenarle pudiste, y tengo derecho a poder cobrarle yo.	1255
PEREGRINO SOBERBIA	¿Cómo? Rasgándote el pecho para ver si está o no está en él.	1260
PEREGRINO	Sagrado precepto nos manda que no temamos a poder que a sólo el cuerpo puede extenderse y no al alma. Considera...	
SOBERBIA PEREGRINO	Nada temo.	1265
SOBERBIA PEREGRINO	Advierte...	
SOBERBIA PEREGRINO	Nada reparo. Piénsalo mejor...	
PEREGRINO	Mal puedo sin pensamiento pensar; demás que aun con pensamiento no lo pensara mejor, pues lo mejor sin él pienso.	1270
SOBERBIA PEREGRINO	¿Qué es? Perder una y mil vidas antes que cometa yerro de tan vil estelionato que obligue lo que no tengo.	1275
SOBERBIA PEREGRINO	¿Por qué? Porque tan grabado de María el nombre tengo en el corazón, tan fijo en vida y alma, tan dentro de las entrañas, que...	
SOBERBIA	¡Calla!, que, ¡vivo yo!, que he de verlo, y cómo en entrañas vida, alma y corazón impreso está el nombre de María.	1280

(Embiste a él con el puñal, y echándole en el suelo le saca del pecho un corazón ensangrentado.)

PEREGRINO	Ella sabe que no siento la muerte, sino no ser yo quien le lleve a su templo, en cuyas aras pensé	1285
-----------	--	------

	lograr el dichoso truco de, dándola el corazón, recibir el Sacramento.	1290
SOBERBIA PEREGRINO	¡Muere, caduco, a mis manos! Virgen bella de Loreto, en protección vuestra, a Dios el espíritu encomiendo.	1295
SOBERBIA	Ya el corazón arrancado de sus entrañas, no veo el nombre en él de María, bien que al pronunciarlo tiemblo. ¿Qué es esto? ¿Yo me acobardo? ¿Yo me asusto y me estremezco? A la Soberbia, vestida de vil sacrílego afecto de réproba seta, ¿falta valor? En vano me aliento, mas no, no me aliento en vano; mísero, infelice viejo: si deste corazón era María el hermoso dueño, toma y llévale a María. (Arrójaselo.)	1300 1305 1310

(Levántase ensangrentado el PEREGRINO y toma del suelo el corazón.)

PEREGRINO	Sí haré.	
SOBERBIA	¡Ay infeliz! ¿Qué veo? ¿Cómo contra todo el orden natural (¡qué sentimiento!) siendo el corazón (¡qué asombro!) el órgano (¡qué veneno!) que vital y animal (¡qué ansia!) vivifica (¡qué tormento!) los espíritus (¡qué ahogo!) de todo aqueste pequeño mundo del hombre (¡qué pena!), es posible (¡qué despecho!), que sin él (¡qué pasmo!) pueda animar (¡qué horror!), teniendo agilidades de vivo en precisiones de muerto? Y aún no aquí el prodigio para, pues alzándole del suelo, con él camina.	1315 1320 1325
PEREGRINO	Mortal, si te admiró en un desierto que Cristo con pocos panes	1330

puesto en ella el pensamiento, 1375
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos.

(Vase la SOBERBIA con esta repetición, y salen con la misma FUROR y CULPA como oyéndola.)

CULPA	¿«Que para darle a María»...	
FUROR	«Puesto en ella el pensamiento»...	
CULPA	«Todos nuestros corazones»...	1380
FUROR	«En nuestras manos tenemos»?	
CULPA	¿Furor?	
FUROR	¿Culpa?	
CULPA	¿Has escuchado armoniosos acentos en el aire repetidos?	
FUROR	Y hubiera a sus voces muerto, a ser capaz de morir.	1385
CULPA	¿Qué nos dice Dios en ellos?	
FUROR	No sé; que como al obrar el soberano misterio de su Encarnación me puso	1390
	nieblas de tupidos velos ante los ojos, parece que en tocando al más pequeño viso suyo, tropezando	
	con todo, con nada encuentro desta misteriosa casa.	1395
CULPA	Ni yo, pues que no penetro más de que huyendo delitos del poco culto primero, del mucho terror después, después del avaro afecto, en los términos de Roma en real camino se ha puesto, que no siendo de ninguno es de todos.	1400
FUROR	¡Ay!, que eso es cerrar la alegoría, pues es estarnos diciendo que la Iglesia en real camino, ya para todos abierto, está en la romana curia.	1405
CULPA	Lo alegórico dejemos y vamos a lo historial; ¿qué ecos habrán sido estos que, hiriendo nuestros oídos,	1410

	por quien respire venenos que desahoguen las furias y los rencores de vernos postrados a tal asombro.	1455
TODOS	Pues vendrá a importarnos menos, que ver nuevos triunfos fuera, sentir nuevas penas dentro.	1460
SOBERBIA	Y para que veas con cuánta causa huimos y tememos, vuelve a ver fee y religión de aquel venerable viejo a quien la soberbia mía, revestida en infiel dueño, dio muerte: verás que tray de su voto en cumplimiento a María el corazón.	1465
IRA	Y a quien de todos los pueblos que ha pasado sigue el vulgo, a coros con él diciendo de su oficio los más dulces, más enamorados versos.	1470
TODOS	A cuyo cántico todos fuerza es postrarnos oyendo:	1475

(Salen los cuatro ángeles que aparecieron en la casa con hachas, alumbrando al PEREGRINO, que ensangrentado tray el corazón en las manos. Detrás dél todos los músicos, y delante de todos, guiándolos, el ÁNGEL. Los vicios se postran como va pasando hasta llegar al cuarto carro, que será un templo suntuoso, el cual, abriéndose en dos mitades, descubrirá una fábrica rica con un altar, y en él una imagen a imitación de la de Loreto. En la mesa del altar habrá un cáliz y hostia con su araceli y al pie dél el PENSAMIENTO, como en oración, arrodillado.)

PEREGRINO	Ave, estrella de la mar, Madre de Dios soberana.	
MÚSICA	Ave, maris stella, Dei mater alma.	1480
PEREGRINO	Ave, siempre Virgen pura, feliz puerta de la gloria.	
MÚSICA	Atque semper virgo, felix celli porta.	1485
PEREGRINO	Ave, ¡oh, tú!, que concebiste oyendo a Gabriel las voces.	
MÚSICA	Summens illud Ave Gabrielis ore.	
PEREGRINO	Tú, que para nuestra paz mudaste a Eva en ¡Ave! el nombre.	1490
MÚSICA	Funda nos in pace,	

PEREGRINO	mutans Evæ nomen. Ave, y dando al ciego luz, los lazos al reo disuelve.	1495
MÚSICA	Solve vincla reis, profert lumen cæcis.	
PEREGRINO	Y para que nuestros males con tus bienes se mejoren.	
MÚSICA	Mala nostra pelle, bona cuncta posce.	1500
PEREGRINO	Muéstrate ser madre, haciendo por ti nuestro ruego acete.	
MÚSICA	Monstra te esse matrem, summat per te præces.	1505
PEREGRINO	El que de tu vientre quiso ser el más bendito fruto.	
MÚSICA	Qui pro nobis natus tullit esse tuus.	
PENSAMIENTO	Dése al Padre la alabanza, la honra al Hijo Cristo, y luego...	1510
MÚSICA	Sit laus Deo Patri, Summo Cristo decus.	
PENSAMIENTO	Al Espíritu la gloria, porque sea en este triunfo.	1515
MÚSICA	Spiritui Santo, tribus honor unus.	
CULPA	Hollando nuestras cervices y pisando nuestros cuellos, por encima de nosotros ha pasado.	1520
FUROR	Y hasta el templo ha llegado, a cuyas puertas, que a admitirle se han abierto, retraído de nosotros encuentra su Pensamiento.	1525
SOBERBIA	Cobrado, con él se abraza.	
PENSAMIENTO	No me dirás, por lo menos, que donde quedé no me hallas.	
PEREGRINO	Claro está, pues por ti vuelvo, que si no estuvieras vivo tú, ya estuviera yo muerto.	1530
ÁNGEL	Sube al altar, y con él suba nuestra voz al cielo para que con experiencia reconozca el Universo...	1535
MÚSICA	Que para darle a María, puesto en ella el pensamiento, todos nuestros corazones	

UNOS	en nuestras manos tenemos. ¡Qué asombro!	
OTROS	¡Qué confusión!	1540
	(Sube, acompañado de los ángeles, al altar.)	
PEREGRINO	A vuestras plantas ofrezco, Virgen pura y sin pecado, desde el instante primero de vuestro primero ser, privilegiado ab eterno, este humilde corazón; nada os doy, pues ya era vuestro. Sólo en premio de mi fee (pues Vos sois de mi fe el premio) os suplico ya, Señora, que a vuestro piadoso ruego tan sobrenaturalmente viví hasta aquí, el breve tiempo me dilatéis el favor que tarden mis muchos yerros en confesarse, porque con menos indigno afecto en vuestras aras reciba este sancto Sacramento, mostrando que para hallarle sois el camino más cierto.	1545
ÁNGEL	Yo te ofrezco de su parte esa piedad, porque luego que le hayas recibido sea tu piadoso entierro la peana de su altar.	1550
FUROR	Llegó a su extremo el extremo de mis desdichas.	1555
CULPA	¡Qué mucho, si llegó al mayor aumento de la Gracia!	1560
SOBERBIA	Declarando al mundo con este ejemplo que para atropellar vicios...	1565
IRA	Y recibir el inmenso milagro de los milagros...	
TODOS PEREGRINO	Es María el mejor medio. Pues confesaldo vosotros para mayor dolor vuestro,	1570
		1575

mientras para mayor honra
suya decimos a un tiempo:
TODOS Y MÚSICA Que para darle a María, 1580
puesto en ella el pensamiento,
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos.

(Con esta repetición y chirimías se cierra el carro y acaba el auto.)

Auto sacramental alegórico

Andrómeda y Perseo

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

ANDRÓMEDA.	FRANCISCA BEZÓN.
MEDUSA.	FABIANA LAURA.
GRACIA.	JOSEFA DE SAN MIGUEL.
CIENCIA.	JOSEFA DE MORALES.
IGNOCIENCIA.	LUISA LÓPEZ.
VOLUNTAD.	SEBASTIANA FERNÁNDEZ.
FUEGO.	BERNARDO PASCUAL.
AIRE.	FRANCISCO DE LA CALLE.
AGUA.	PABLO POLOPE.
TIERRA.	SALVADOR DE LA CUEVA.
CENTRO.	PEDRO SORIANO.
ALBEDRÍO.	JERÓNIMO GARCÍA.
PERSEO.	AGUSTÍN MANUEL.
DEMONIO.	JOSÉ DE PRADO.
MERCURIO.	MARÍA DE SANTOS.

Salen en tropa, cantando y bailando, la GRACIA [y el AGUA] con un espejo; la CIENCIA [y el AIRE] con un airón de plumas; la IGNOCIENCIA [y el FUEGO] con un manto imperial; y la VOLUNTAD [y la TIERRA] con un azafate de frutas y flores; y, detrás, ANDRÓMEDA, como vistiéndose, y el ALBEDRÍO.

MÚSICA

Los años floridos

de Andrómeda hermosa,
beldad destes montes,
deidad destas selvas,
ufano los cuente 5
el mayo con flores,
feliz los señale
el sol con estrellas.

ANDRÓMEDA ¡El espejo!

(Mírase en él, tomándole la GRACIA del elemento del AGUA.)

Peregrina

es en todo mi belleza. 10

¿Qué, Humana Naturaleza,
te falta para divina?

Los cielos no hicieron, no,
cosa, en todos sus modelos,
más hermosa. Ni aun los cielos 15

son tan bellos como yo;
pues sus orbes de cristal
obra inanimada han sido
y yo, con alma y sentido,
soy fábrica racional. 20

El Centro, mi padre fue,
de la Tierra; ella es mi madre;
y, aunque por madre y por padre,
humilde nací, no sé
que aje, por más que revuelva 25
el sol su edad presurosa.

ELLA Y MÚSICA

Los años floridos
de Andrómeda hermosa,
deidad de este monte,
beldad de esta selva. 30

ALBEDRÍO

Infanta, idos poco a poco;
que, si altiva a veros llego,
vos tendréis la culpa, y luego
dirán que yo soy el loco;
pues, siendo vuestro Albedrío, 35
según dicen por ahí,
vos usaréis mal de mí
y vendrá el daño a ser mío.

GRACIA

Bien en mi puro cristal,
por ser obsequio que haces 40

	a tu Hacedor, te complaces; pues siendo la original Gracia yo, en que te has criado, cuando en mí viéndote estás, ningún defecto hallarás.	45
ALBEDRÍO	Sí; mas temed que, manchado, llegue a eclipsarse su pura luna y, algún día, veáis un cadáver cuando vais a mirar una hermosura.	50
ÉL Y MÚSICA	Temed del tiempo las huellas, para que vuestros verdores... ...ufano los cuente el mayo con flores; feliz los señale	55
ANDRÓMEDA	el sol con estrellas. ¡El manto!	

(Tómale la IGNOCENCIA del elemento del FUEGO.)

IGNOCENCIA	Ya su imprudencia no anunciará tu desgracia, viendo que al don de la Gracia se sigue el de la Ignocencia. Real púrpura, su color, en jeroglífico, dice que eres la reina felice del universo.	60
------------	--	----

(Llega [la VOLUNTAD] con las flores del elemento de la TIERRA.)

VOLUNTAD	Mejor lo dirá la voluntad con que yo, en flores y en frutos, reconozco los tributos que debo a la majestad.	65
----------	---	----

(Llega [la CIENCIA] con las plumas del elemento del AIRE.)

ANDRÓMEDA	¡Las plumas! ¿Tú las traes?	
CIENCIA	Sí. La Natural Ciencia soy y, así, las plumas te doy, para volar desde aquí,	70

	con las alas de mis plumas, a la superior esfera.	
ALBEDRÍO	Volad, pero de manera que no deis en las espumas.	75
ANDRÓMEDA	En cuatro dotes noté, si consulto mis alientos, que están los cuatro elementos simbolizados. Si fue	80
	el del Agua el cristalino espejo en que me copió hoy la Gracia, ya se vio; y ya se vio, si previno la Ignociencia la imperial	85
	púrpura, color de Fuego, que ella es su elemento; luego, si la Ciencia Natural plumas me da con que vuela mi fama, que el Aire es;	90
	y si la Tierra, después, no hay fruta y flor que no anhele la Voluntad cultivar para que me sirva hoy, ¿quién puede dudar que soy	95
	el más perfecto ejemplar que vio el sol, pues a ver llego que la Gracia, la Ignociencia, la Voluntad y la Ciencia en Agua, Aire, Tierra y Fuego	100
	me asisten, dando al ser mío cristales, pompas, honores, ciencias y frutos y flores a vista de mi Albedrío?	
AGUA	A tu obediencia, señora, dones que engendran virtudes harán que solicitudes nuestras digan desde ahora que ellas son, en cuyo celo	105
	Dios sus tesoros encierra, y por quien son, en la tierra, los frutos dones del cielo.	110
ALBEDRÍO	Sí, mas duráaos poco, si las llegáis a enojar.	
ANDRÓMEDA	Basta; volved a cantar, que está muy cuerdo este loco.	115
MÚSICA	Los años floridos [de Andrómeda hermosa, beldad de estos montes,	

	dónde o cómo se eslabona, anteví en San Isidoro	155
	que el bello esplendor del oro, que en tus rizos se corona, <i>andrómadas</i> , en el griego idioma, quiere decir.	
	Y, volviendo a proseguir, Enrico Estephano luego dice, <i>andrómada</i> , en el sacro frase, es la florida edad; y <i>androdeas</i> , la deidad, la estatua y el simulacro.	160
	Yo -viendo que señas tantas tu rara hermosura encierra, pues, siendo hija de la Tierra, tu perfección adelantas, de que una y otra virtud expliquen en ti el poder de su Autor al florecer la edad de tu juventud, y que ser tu ser alcanza simulacro soberano,	165
	que hizo de tierra su mano labrado a su semejanza- de todos estos sentidos que en sí el griego frase trae, <i>androdeas</i> , <i>androae</i> y <i>andromacas</i> reducidos, un nombre proprio saqué, viendo convenir en ti todas sus señas, y así Andrómeda te llamé.	170
	Yo creí ser droga, pues récipe esperé, por Dios, de <i>andrómaca</i> , dragmas dos y <i>androdeas</i> uncías tres.	175
ALBEDRÍO	La etimología he notado y, por logarte el concepto en lo alegórico, acepto ese nombre que me has dado; y por que la sutileza esté atenta a este auto, viendo que soy Andrómeda siendo la Humana Naturaleza, ninguna me llame ya de otra suerte; y pues el prado, de matices esmaltado,	180
ANDRÓMEDA		185
		190
		195
		200

	su hermoso albergue nos da -siendo, a honra de su pincel, cada emparrado una sombra, cada matiz una alfombra, y cada copa un dosel,	205
	donde en tonos diferentes diviertan nuestras congojas los compases de las hojas, las cláusulas de las fuentes, cuyos concentos suaves, por toda la azul campaña, sonoramente acompaña la música de las aves-, venid conmigo cantando por esa orilla del mar,	210
	que pretendo desvelar mis altiveces notando esa playa, que con suma soberbia al cielo retrata y apenas monte es de plata cuando aún no es selva de espuma.	215
GRACIA	Razón tiene tu atención de mirar su maravilla.	220
ALBEDRÍO	Sí; y en ser desde la orilla tiene mucha más razón.	225
VOLUNTAD	¿Por qué?	
ALBEDRÍO	Por aquel vulgar refrán de hablar de la caza y comprarla en la plaza; hablar de la guerra y ni oílla ni vella; hablar de las Indias y ni vellas ni oíllas; y hablar de la mar y en ella no entrar.	230
ANDRÓMEDA	Dejadle; y la letra vuelva que fue de mi nombre glosa.	235
ELLA Y MÚSICA	Los años floridos [de Andrómeda hermosa, beldad de este monte, deidad de esta selva].	

(Terremoto y dice el DEMONIO.)

DEMONIO	(Dentro.) Ni ufano los cuente el mayo con flores, ni el sol los señale	240
---------	---	-----

ANDRÓMEDA	feliz con estrellas. ¡Esperad! ¿Qué confusión tan nueva y tan singular se escucha dentro del mar?	
GRACIA	Prodigios no vistos son	245
CIENCIA	los que en sus senos encierra. Es verdad, pues en sus senos, con relámpagos y truenos, amenaza cielo y tierra.	

(Terremoto.)

VOLUNTAD	Colérico, altivo y ciego, rayos a forjar se atreve.	250
IGNOCIENCIA	¿Quién vio volcanes de nieve inundar campos de fuego?	
GRACIA	No hay orbe a quien no se atreva su verdinegro arrebol.	255
CIENCIA	A ser cíclope del sol sobre sí mismo se eleva.	

(Terremoto.)

ANDRÓMEDA	Ya, en partidos horizontes, apagar sus luces fragua, poniendo montes de agua sobre piélagos de montes.	260
ALBEDRÍO	Aun no es eso lo peor, sino que, arrojando llamas, de ovas, de conchas y escamas, un monstruo aborta.	
TODOS ANDRÓMEDA	¡Qué horror! Cortando la espuma helada, por salir a tierra anhela.	265
TODOS ALBEDRÍO	Ya no nada, sino vuela. ¿Vuela?	
TODAS ALBEDRÍO	Sí. ¿Y eso es nonada?	
IGNOCIENCIA	Es muchísimo. ¡Qué espanto!	270
CIENCIA	¡Qué temor!	
VOLUNTAD	¡Qué admiración!	
GRACIA	¡Qué asombro!	

ANDRÓMEDA	<p>¡Qué confusión! ¿Dónde podré, cielo santo, guarecerme si, tal vez que empaña el sol con su aliento, dejando de ser del viento pájaro, del agua pez, fiera de las fieras, viene amenazando la tierra?</p>	275
GRACIA	<p>Contra su sañuda guerra, huir, Andrómeda, conviene; que sólo se vence, huyendo, enemigo tan cruel.</p>	280
ANDRÓMEDA	<p>¿Cómo es posible huir de él, absorta y ciega?</p>	
LAS TRES	<p>Siguiendo nuestros pasos.</p>	285
GRACIA	<p>Ven, que como no nos pierdan tus extremos de vista, salvar podremos alma y vida.</p>	
ANDRÓMEDA	<p>Al oídos, tomo nuevo aliento; mas, ¡ay triste!, que con la senda no encuentro. ¿Dónde voy a dar?</p>	290

(Tropieza y va a dar en brazos del CENTRO DE LA TIERRA.)

CENTRO	<p>Al centro de la Tierra en que naciste; que, como en él consideres -asistida de Ignociencia, Gracia, Voluntad y Ciencia- lo que fuiste, lo que eres y lo que serás, confío venzas ese monstruo fiero; y más cuando considero que vienes con tu Albedrío.</p>	295
ANDRÓMEDA	<p>¡Ay, que es loco!</p>	
TODOS	<p>Sé tú cuerda. Ven; no temas.</p>	300

(Llévanla entre todos.)

DEMONIO	<p>(Dentro.) ¿Cómo no ha de temer, si voy yo para que todo lo pierda?</p>	305
---------	--	-----

(Sale al tablado.)

El profeta Isaías,
viendo apagar en las tinieblas frías
de mi esplendor la llama,
lucero de sus piélagos me llama;
el águila divina, 310
que del sol a los rayos se examina,
dragón de las espumas;
y en otras mil definiciones sumas,
viendo a tormentas mi ira reducida,
bestia del mar Basilio me apellida. 315
Con estas opiniones,
y con que siempre son tribulaciones
las aguas en la pura,
misteriosa lección de la Escritura,
¿quién dudará que puedo 320
-torpe embrión de esa marina foca
que, víbora, me aborta por la boca-
salir a dar -ya que informado quedo
de otro disfraz-, en este horror y miedo,
al universo Centro de la Tierra, 325
robándole la joya, a quien encierra,
temeroso de mí, verde alquería,
con quien es noche el rosicler del día?
Alta empresa me mueve,
tanto que, para que con ella salga, 330
es fuerza que me valga
de aquélla que sin ser a ser se atreve.
Conficionado horror de fuego y nieve,
añadido veneno a mi veneno,
¡oh tú, que el pavoroso oscuro seno 335
de esa bruta coluna
del venenoso monte de la luna
habitas, ponzoñosa y escondida,
mágico parasismo de la vida,
madre horrible del sueño, 340
alimentada furia del beleño,
susto de los mortales,
línea a los bienes, término a los males,
mesonera del llanto,
huésped de los reinos del espanto, 345
reloj de los momentos,
precisa acotación de los alientos,
separación penosa
de la más dulce unión. ¡Oh tú, horrorosa

imagen de la culpa y de la muerte, 350
 que en piedra o bruto al racional convierte,
 a pesar pareciendo, de lo bello,
 un áspid cada crin de tu cabello;
 cada semblante, un ceño de tu ira;
 y, en fin, oh tú, que darte no se excusa 355
 el equívoco nombre de que hoy usa
 retórico el concepto de la fama,
 pues siendo culpa y muerte...!

(Sale MEDUSA.)

[MEDUSA]  Qui n me
 llama?
 Mas no lo digas, que ya veo quién eres.
 DEMONIO  En qué?
 MEDUSA En que al ir a pronunciar Medusa, 360
 te respondo, me ves y no te mueres.
  Qu  es, pues, lo que me quieres,
 que en derrotado traje de tormenta
 me buscas?
 DEMONIO Sólo que me est s atenta:
 De rebeldes espíritus caudillo... 365
 MEDUSA La Apocalipsis s , no hay que decillo.
 DEMONIO ...al mismo Dios le present  batalla.
 MEDUSA Ezequiel lo dir ; no hay que contalla.
 DEMONIO Diome el ver un bosquejo, una belleza, ...
 MEDUSA Ya s  que fue la gran Naturaleza. 370
 DEMONIO ...ocasión al despecho, que hasta hoy lloro.
 MEDUSA Lo rencorioso de tu amor no ignoro.
 DEMONIO Y lleno de temores y recelos...
 MEDUSA También s  lo rabioso de tus celos.
 DEMONIO ...sent  al instante el fuego que en mí lidia. 375
 MEDUSA Ya conozco el veneno de tu envidia.
 DEMONIO Y en fin, perdí la acción en lid tan dura, ...
 MEDUSA El bien, la luz, la gracia y la hermosura.
 DEMONIO ...quedando de mi patria desterrado...
 MEDUSA ...a perpetuas tinieblas condenado. 380
 Hasta aquí sí de tus desdichas graves.
 DEMONIO Pues oye desde aquí lo que no sabes.
 Ese bellísimo encanto,
 ese bellísimo asombro
 de la hermosura -a quien yo, 385
 por no adorarla, la adoro,
 usando en mí de los dos
 afectos más poderosos,
 más encontrados y opuestos,

pues son el amor y el odio-, tan postrado, tan rendido, tan sujeto, tan penoso me tiene que, hasta que pueda llamarla mía, dispongo	390
no perdonar al deseo medio ninguno de todos cuantos discurre un amante y cuantos piensa un celoso. Andrómeda la ha llamado	395
la voz de no sé qué tono que hoy, en la tranquilidad de su paz, compuso el ocio. Con esta causa, porque, viéndome marino monstruo,	400
su disfraz y mi disfraz convengan el uno al otro, embrión de las espumas y de las ondas aborto, salí a aqueste sitio, envuelto	405
en ovas, fuego, humo y polvo, donde, siguiendo la línea que tan a dos luces corro, por empresa he de llevar en el escudo del rostro	410
esculpido «Finis-Ero», pues de sus dichas y gozos he de ser fin; cuya letra nombre me ha de dar famoso de Fineo, pues Fineo	415
o «Finis-Ero» es lo propio. Ésta, pues, deidad humana, hija de amasado lodo en el Centro de la Tierra -padre suyo- en un hermoso	420
jardín asistida vive del siempre sagrado coro de Ninfas Virtudes, que, jurada reina de todo, hacen que los elementos	425
la tributen, por despojos, el Agua, claros cristales; el Fuego, reflejos rojos; la Tierra, sabrosos frutos; y el Aire, blandos favonios.	430
Y, aún no contenta con esto, sobre estado tan dichoso	435

de gracia y naturaleza,
aspira a ocupar el solio
que perdí. No sé, no sé,
cuando estas razones formo, 440
para qué salí del agua,
si con el aire me ahogo.
Mas sí sé; pues fue a valerme
de ti; que, si al numeroso
ejército de mis ansias 445
le entra el auxiliar socorro
de tus encantos, no dudo
que he de salir victorioso.
Compónme un hechizo; pues,
si como a culpa te invoco, 450
de ser la culpa hechicera
David me dará el apoyo,
diciendo que por la culpa
es bruto el hombre; si, como
muerte, mágica te llamo, 455
Samuel hablará en mi abono,
dándole voz al cadáver;
y si, en retóricos tropos
de alegórico concepto,
como a Medusa te nombro 460
es por convenir en ti
alusiones de uno y otro,
pues, muerte o culpa, hacer sabes
bruto al hombre, piedra o tronco.
Y así, compónme un hechizo, 465
otra vez a decir torno,
en su tósigo tan fuerte
o en su conjuro tan prompto,
que a mi amor la incline o que
quede incapaz para otro. 470
Tenga logro el rencor, ya
que no tenga el amor logro;
que si tú de aqueste monte
sales, y yo de este escollo,
tú a atraerla con tu hechizo, 475
y yo a llevarla en mi robo,
no dudes que el Centro quede
de la Tierra tan dudoso,
que caduque, titubeando,
al desquiciar de sus polos, 480
si se cai o no se cai,
todo ese pendiente globo
que borra la luna a giros

MEDUSA	y el sol ilumina a tornos. No sé de qué especie o qué género son tus ahogos, que los oigo como ajenos y los siento como propios. Júpiter, dios de los dioses, si a la metáfora torno	485 490
	-pues ya de otros empezada fuerza es seguirla nosotros-; Júpiter, dios de los dioses, desde su supremo trono, anteviendo que yo había,	495
	si me introducía en los cotos de sus vedados jardines, de ser en ellos destrozo de sus frutas, siendo en ellos el ábrego, el cierzo, el noto	500
	que los encendiese a rayos o los apagase a soplos, allá en su divina idea, por que de mí huyesen todos -al ver mi semblante, ciegos;	505
	al oír mis voces, sordos-, previno desfigurar las facciones de mi rostro tanto que nadie me viese que no figurase absorto	510
	el ser áspides la crencha que cai de la frente al hombro, con tal horror de mí misma, que, por no verme, no oso -con miedos de basilisco,	515
	que al verse se mata él propio- en un arroyo aun a verme, sin enturbiar el arroyo. Conque, huyendo de mí, habito, sin más ser, este horroroso	520
	monte, entre el mar y la tierra, medio risco y medio escollo, hasta tener ocasión en que vengar mis oprobios. Y así, valiente Fineo	525
	-que ya como a tal te nombro-, puesto que a buscarme vienes y que, a tu sombra, el arrojito de manifestarme al mundo, cómplice de tus enojos,	530

	en tu valor me asegura, a seguirte me dispongo, que también me importa a mí ir a ser; y más si noto	
	que aquesa Naturaleza, que hoy goza tantos adornos, es quien ha de introducir la culpa por el demonio, y por la culpa la muerte;	535
	y así, atropellando estorbos, lleguemos a su jardín, asaltemos su frondoso sitio y de nuestra secreta mina, sus baluartes rotos, desmantelados sus muros, desembocados sus fosos,	540
	entremos a sangre y fuego; que si una vez en él pongo la planta y de mi tocado desprendo un cabello solo, él derramará el veneno que dentro del pecho escondo en las causas naturales, que mejor que ella conozco.	545
	Ven, que si a ella el nombre dio de Andrómeda un blando tono, por ser juventud florida, simulacro o mauseolo, por agricultura, a mí, menos blando y más ruidoso,	550
	otro me dio el de Medusa, que significa lo propio. Pues ya que, de nuestra sorda pólvora, el callado plomo brecha nos ha abierto al bello recinto de sus contornos, ¿qué esperas? Ese cristal enturbie tu venenoso tósigo, pues es ponerte tú misma a ti misma en cobro.	555
DEMONIO	Dices bien; en esta fuente el primer hechizo pongo; mas, ¡ay de mí!	560
	¿Tiemblas?	565
MEDUSA	Sí.	570
DEMONIO	¿De qué?	
MEDUSA	De que reconozco	

	que antes ha de ser el Agua el antídoto piadoso	575
	que, de la Gracia auxiliado, lave la mancha del lodo con que enturbiarla pretendo; y más cuando en ella formo un espejo no manchado	580
DEMONIO MEDUSA	en que me quiebre los ojos. Pues ponle en aquestas flores. Sí haré; mas, ¡ay!, que tampoco en ellas puedo.	
DEMONIO MEDUSA	¿Por qué?	585
	Porque el cándido pimpollo de una azucena, que aún no el virgen botón ha roto -símbolo de la ignociencia en lo puro y en lo hermoso-, en granos de oro contiene un escondido tesoro; que no hay ponzoña que pueda inficionar granos de oro.	590
DEMONIO MEDUSA DEMONIO MEDUSA DEMONIO MEDUSA	Pues inficiona a estas vides. El mismo daño conozco. Tala estas mieses. No puedo. ¿Cómo de ellas huyes?	595
	Como la Ciencia, que está de guarda, me amenaza, si las toco, no sé en qué forma, a quien yo, aun vista en sombras, me postro.	600
DEMONIO	Pues ya que en vides, en mieses, en flores y en fuentes topo defendidos los objetos que en singular te propongo, apesto el aire, que es común aliento de todo: perezca todo.	605
MEDUSA	Sí haré, ya al aire el veneno arrojo; mas no, que a un ave, que llena de gracia sulca sus golfos, tan alta la Voluntad la lleva, que de los rojos rayos del sol coronada, me ha deslumbrado.	610
DEMONIO	¿De modo	615

	que, en agua, tierra, aire y fuego, si tus temores recorro, cristal, flor, ambiente y luz, diciendo está lo imperioso de ignociencia, gracia, y ciencia y voluntad...	620
MEDUSA DEMONIO	¿Qué? ...que todos los frutos que al hombre da el cielo tienen su logro en que las Virtudes sean quien solicite[n] sus colmos? ¿Eso dudas?	625
MEDUSA DEMONIO	No lo dudo, que a mi pesar lo conozco, pues no nos queda resquicio por donde entremos nosotros. Sí queda.	630
MEDUSA DEMONIO MEDUSA	¿Cuál? Este árbol, en cuyo vedado tronco, supuesto que no es ni ave, ni flor, ni aliento, ni arroyo, atrevidamente osada mi mortal hechizo pongo. Y yo el Árbol de la Muerte desde este instante le nombro.	635
DEMONIO MEDUSA	¿Qué haremos para atraer por aqueste sitio umbroso a Andrómeda?	640
DEMONIO	Su Albedrío, poco de mí temeroso, hacia aquí viene; y si yo entre mis brazos le cojo, ella se vendrá tras él; y podrá ser que su hermoso fruto...	645
MEDUSA	Ya llega a ocultarte tú, mientras yo en él me escondo, a engañarla con la voz, sin ver su muerte en mi rostro, hasta que pierda la Gracia.	650

(Sale el ALBEDRÍO.)

ALBEDRÍO	Nunca yo fuera curioso, pues no me atreviera -antes
----------	--

	de saber si el señor monstruo se habrá vuelto a la marina calesa en que cabe él solo- a volver aquí, traído del apetecido antojo de las manzanas de un árbol, que por aquí...	655
DEMONIO	¡Date, loco, a prisión!	660
ALBEDRÍO	¿Cómo he de darme, si soy libre? ¿No es un tonto quien tal piensa?	
DEMONIO	¡No des voces!	
ALBEDRÍO	A darlas mil veces torno. ¡Cielos! ¿No hay quien me socorra?	665
PERSEO	(Dentro.) Sí, que por ellas respondo yo, pues para sólo dar al afligido socorro, en alada exhalación la esfera del aire rompo.	670
	(Sale ahora.)	
DEMONIO	¡Suelta la presa, tirano! ¿Quién eres, que tan brioso cosas competir conmigo?	
PERSEO	Soy quien soy.	
DEMONIO	No te conozco; quita la banda, que es tupida nube, del rostro. Sepa con quién lidio.	675
PERSEO	No ha llegado el tiempo forzoso en que has de saberlo. Baste que ahora sepas que es mi heroico valor el que está diciendo, librándoles de ti a todos, que sobre el albedrío no tiene dominio el demonio.	680
DEMONIO	Ni en el acero que esgrimes, que es rayo tan poderoso que dando horror al horror, que dando asombro al asombro, ha de obligarme a que, huyendo sus abrasados enojos segunda vez, en aquel escamado Bucentoro,	685 690

	de cuyo buque la ira me hizo náutico piloto,	695
	perturbe en bandido rumbo, infeste en pirata corso, los mares con mis tormentas, los montes con mis abordos, hasta inundar todo el orbe en venganza de este oprobio;	700
PERSEO	si ya no es que antes le vengue algún áspid ponzoñoso de los muchos que enroscados quedan al pie de esos troncos. (Vase.)	705
ALBEDRÍO	Ahora y entonces tú y él seréis mi triunfal despojo. Sepa usted, seor rebozado, que yo soy un loquitonto, que es peor que loco a secas, y que, aunque el favor conozco, no sé agradecer, y así quiero le agradezcan otros.	710
	¡Bella Andrómeda, Virtudes y Elementos! ¡Venid todos, venid; veréis a quién debo la libertad, y vosotros la libertad y la vida!	715
	(Salen todos.)	
VIRTUDES	Albedrío, ¿qué alboroto es éste?	
ELEMENTOS ANDRÓMEDA	¿De qué das voces? ¿Cómo aquí, sin temor, solo te quedaste?	720
ALBEDRÍO	No quedé, que después vine curioso, motivado de una fruta de quien aún dura el antojo. Con el señor monstruo dí, y con el señor no monstruo;	725
ANDRÓMEDA	y, librándome, le hizo volverse al mar, temeroso. El favor que a mi Albedrío habéis dado, reconozco;	730
PERSEO	y así, para agradecerle sabiendo a quién, el embozo os suplico que corráis. Perdonad, prodigio hermoso,	

que hasta el prefinido tiempo 735
 que una belleza, a quien rondo
 en los disfraces de amante
 para las dichas de esposo,
 merezca llamarla mía,
 nadie me ha de ver el rostro; 740
 en cuyo intermedio, a causa
 de que nunca pude ocioso
 estar, quise que mis hechos
 -para llegar más airoso,
 cuando a declararme llegue-, 745
 mi fama hiciese notorios
 a todo el orbe. Y así,
 con los azules rebozos,
 que a imitación son de nubes
 cortinas de sacro solio, 750
 mi valor, siempre invencible,
 mi espíritu, siempre heroico,
 de otra patria en que nací
 me sacó, con tan piadoso,
 noble y desinteresado 755
 fin, que su pretexto es sólo
 buscar aventuras que
 sean venturas para otros;
 con que viendo ser mi empeño
 sabio a un viso, altivo a otro, 760
 Minerva, que de las Ciencias
 deidad apellida el ocio,
 me dio el cristalino escudo;
 Mercurio, en los artes docto,
 el templado acero; bien 765
 pudiera decir que a logro,
 que, más que dados, parece
 que a victorias se los compro.
 Dígalos vuestro Albedrío,
 pues apenas su voz oigo, 770
 cuando de la sugestión
 acudí a darle socorro.
 Y así, pues la gratitud
 que me ofrece el generoso
 afecto vuestro os estimo 775
 -porque para mí no hay gozo
 más que ver agradecidos-,
 no atribuyáis a desdoro
 no verme ahora; y ya que
 con mis señas os informo 780
 en humanas letras, haga

	en las divinas lo propio. Las humanas dicen -bien que en sentido fabuloso, como sin luz de la fe- que Júpiter, poderoso dios de dioses, me engendró concebido en lluvia de oro; las divinas, que en rocío, que cándido, puro, hermoso vellón sin mancha cuajó, hilada la nieve a copos. Y así, mi nombre es en ambas, con seguro de que, como conmigo mismo y en mí mismo por mí mismo obro, y <i>per se</i> , en latino frase, es el que obra por sí solo, bien puedo asentar que, en fe del <i>per se</i> , Perseo me nombro. Y pues es el alto asumpto de mis alientos briosos hacer bien -a cuyo efecto, a oposición de aquel monstruo que undosos campos navega, yo, en el blanco, generoso caballo que vio Ezequiel, azules campañas corro-, no será el menor deciros, ¡oh bello prodigio hermoso!, que si, de todos los frutos de este jardín, monte y soto, de alguno, que de mortal cicuta, beleño y opio inficionado está, no os guardáis, será forzoso morir muriendo; con que, si agradecida al socorro de ver libre al Albedrío estáis, pagádmele en sólo no comer de aquella fruta; advirtiéndoos que son todos vuestros riesgos esos mares, ese árbol y ese escollo. (Vase.)	785
	¡Oye, aguarda! ¿Dónde vas? Mira que no puedo, no, al viento quitarle yo las alas que tú le das.	790
		795
		800
		805
		810
		815
		820
ANDRÓMEDA		825

	Mucho que dudar me das, viéndote, en acción tan rara,	830
	la cara encubrir. Repara en que el que hace el mal es quien la esconde; que el que hace el bien, ¿por qué ha de esconder la cara?	
	No con tanta ligereza	835
	huyas, que nunca fue indicio la fuga del beneficio, ni el susto de la fineza.	
	Vuelve, pues; no a mi tristeza ocasiones a dudar;	840
	no me des qué imaginar, pues me das qué agradecer; que no es hacerme un placer dejarme con un pesar.	
	Más veloz que el mismo viento vuela. En vano voces doy.	845
ALBEDRÍO	Con todo esto, aún yo me estoy a las manzanas atento.	
ANDRÓMEDA	Ciencia, tú, a mi sentimiento, qué es morir me has de decir.	850
CIENCIA	Dejar de ser.	
ANDRÓMEDA	¿Y añadir al morir «morir muriendo»?	
	¿Cómo he de morir no siendo, si es dejar de ser morir?	
CIENCIA	Como en tu humana fortuna	855
	hay, si del bien usas mal, dos muertes: la natural del cuerpo será la una; la otra, del alma.	
ANDRÓMEDA	¿Y ninguna podré excusar?	
CIENCIA	Sí; y las dos.	860
ANDRÓMEDA	¿Cómo?	
IGNOCENCIA Y VOLUNTA	Resignando en Dios, advertida de la Ciencia,...	
VOLUNTAD	...mi voluntad.	
IGNOCENCIA	...mi ignociencia.	
ALBEDRÍO	¿Cómo calláis, Gracia, vos?	
GRACIA	Como, por mí, hablando vi que están las Virtudes bellas; y mientras la asistan ellas, no llega su error a mí.	865
ANDRÓMEDA	Decidme, pues, ¿cómo aquí, ya que en vosotras me ffo,	870

CIENCIA	podré, entre logro y desvío, distinguir el mal del bien? Esa distinción a quien le toca es al saber mío, pues me toca el proponer y al Albedrío elegir.	875
ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	¿Qué haré para no morir? No llamar médicos; ser alegre, comer, beber; y para hacer ahora gana, dígalos aquella manzana.	880
ANDRÓMEDA	¡Qué esmaltado rosicler! ¿No es bella, Elementos?	
TIERRA	¿No ha de serlo, si yo he sido el que, en la tierra prendido, su tronco fertilizó?	885
AGUA	¿No ha de serlo, cuando yo bañé en cristal sus raíces?	
FUEGO	¿Y yo, cuando a sus matices le dio el sol el lucimiento?	890
AIRE ANDRÓMEDA	¿Yo, cuando el aire el aliento? Ya sé que todos felices la formasteis, para que, cuando mi Albedrío la viera, a gustarla me moviera; y así...	895
CIENCIA ANDRÓMEDA CIENCIA	¡No hagas tal! ¿Por qué? Porque aquesa fruta fue la que vi que señaló el que el riesgo te avisó que entre las demás había.	900
ANDRÓMEDA	La Tierra, madre fue mía -en su Centro me engendró- y nacida de su Centro, ¿por qué tengo de pensar que contra mí ha de encerrar, cuando tan bella la encuentro, noscivo tósigo dentro? Y para explicarme más, que no me ofenda jamás, tronco, volved vos por vos.	905
MEDUSA	(Dentro.) Come y serás como Dios; come y inmortal serás.	910
ANDRÓMEDA UNOS	¿Inmortal y Dios? ¡Advierte!	

OTROS ANDRÓMEDA	¡Mira! Aquí no hay que mirar ni advertir; yo he de llegar a lograr tan alta suerte.	915
CIENCIA ALBEDRÍO CIENCIA	¿Y si es la voz de la muerte? ¿Qué muerte? La que anunció el que el precepto la dio.	
ANDRÓMEDA ALBEDRÍO	Albedrío, tú me guía. Ciencia Natural, desvía; déjala pasar, que no la Ciencia debe impedir al Albedrío.	920
CIENCIA	Sí debe, cuando el Albedrío se mueve sin Ciencia para advertir el bien o el mal.	925
ANDRÓMEDA CIENCIA AIRE	Yo he de ir. Será sin mí. ¡Ay de mí y de ella si el Albedrío atropella la Ciencia y mis plumas son las que la dan la ambición!	930
CIENCIA	Pues no basto a detenella, si errare, sea en mi ausencia; no vea yo su desvarío. (Vase.)	
AIRE	Ya siguiendo al Albedrío, no la aprovecha la Ciencia.	935
ALBEDRÍO IGNOCIENCIA ANDRÓMEDA	¿Qué pretendes, Ignociencia? No ver tu despeño yo. ¡Quita!	
[(Vase IGNOCIENCIA.)]		
FUEGO	¡Ay del fuego que dio a su espíritu tal brío; que, siguiendo al Albedrío, tras la Ciencia, atropelló a la Ignociencia!	940
VOLUNTAD	Pasar no intentes.	
ALBEDRÍO	Advierte que de lidiar los dos no sé, Voluntad, haya ejemplar.	945
VOLUNTAD	Tú se la has querido dar, apeteciendo su ruina, cuando a su daño la inclina	

	tu error, vuelto en su delito de Albedrío en Apetito, contra voluntad divina.	950
ANDRÓMEDA	Divina es también aquélla que, haciendo inmortal mi fama, a ser como Dios me llama.	955
TIERRA	¡Ay de Elemento que a ella dio el ser y la fruta bella! ¡Que de que es tierra la acuerde!	
ALBEDRÍO	Desnuda su pompa verde.	
VOLUNTAD	A no verlo me desvíó. (Vase.)	960
TIERRA	Ya, siguiendo su Albedrío, la buena Voluntad pierde.	
GRACIA	Yo es bien que tu paso impida, porque tu última desgracia está en que pierdas la Gracia.	965
ANDRÓMEDA	¿Por qué he de verla perdida, si a ganarla voy?	
ALBEDRÍO	Olvida sus amenazas.	
ANDRÓMEDA	Sí haré.	
AGUA	¡Ay de mi cristal, que fue el que la desvaneció!	970
GRACIA	Mira no me ausente yo.	
ANDRÓMEDA	Auséntate, que ya sé que hay otra gracia sin ti; pues al verme en tu cristal, ni como Dios ni inmortal	975
GRACIA	me aplaudiste, y ésta sí. ¡Teme, que quedas sin mí!	
ANDRÓMEDA	Sí, pero sin otra no.	
GRACIA	¡Ay, que otra no hay como yo! (Vase.)	
ANDRÓMEDA	No por eso desconfío.	980
AGUA	Ya, siguiendo su Albedrío, belleza y Gracia perdió.	
ANDRÓMEDA	Árbol que frutificó mi mismo Centro, de ti gustaré.	
ALBEDRÍO	¡Toma!	
ANDRÓMEDA	¡Ay de mí! ¿Quién vista y luz me quitó, vida, alma y sentidos?	985
	(Sale MEDUSA.)	
MEDUSA	Yo.	
ANDRÓMEDA	¡Qué horrible aspecto!	

ELEMENTOS	¡Qué fuerte pasma!	
ANDRÓMEDA	¿Dónde, por no verte, iré?	
ELEMENTOS	Nada te disculpa, que viene tras ti la culpa, y tras la culpa la muerte.	990
ANDRÓMEDA	¿La muerte y la culpa?	
MEDUSA	Sí.	
ALBEDRÍO	¡Buena hacienda hemos hecho!	
MEDUSA	Sí, que enroscada a este tronco, a fuer de serpiente, siendo de mi crinada melena un áspid cada cabello, víbora con rostro humano, de espera he estado, en acecho,	995 1000
	por si en el lazo caías que estaba en sus redes puesto. Lograronse mis astucias, lográndose de Fineo las ansias que le dictaron amor y aborrecimiento.	1005
	Su delito y tu delito, de un mismo parto nacieron; y así, su pena y tu pena tendrán un castigo mismo.	1010
	Y pues el marino monstruo los mares eriza -al tiempo que yo, arrastrada culebra, auxiliar suyo, estremezco los montes, troncos y mares, su pompa desvaneciendo-, terremotos y tormentas perturben el universo.	1015
	Infeliz vida te espera al aire, al calor y al hielo, bebiendo el agua del llanto y el pan de dolor comiendo.	1020
	Conque, hasta aquella segunda muerte del morir muriendo, vivirás como yo vivo, morirás como yo muero. (Vase.)	1025
ANDRÓMEDA	¡Ay, infelice de mí!	
AGUA	¡Quebró el cristal sus espejos!	
FUEGO	¡Apagó el fuego sus luces!	

(Terremoto.)

AIRE TIERRA	¡Perdió el aire sus alientos! ¡Gimió el centro de la tierra!	1030
	(Sale el CENTRO.)	
[CENTRO]	¿Qué es esto, cielos, qué es esto, que todo el mundo ha temblado, como que a todo le han muerto?	
ANDRÓMEDA CENTRO ANDRÓMEDA	¿Qué han de ser? Desdichas mías. ¿Qué sientes? No sé qué siento; pero sé que siento un mal que, sin matarme, me ha muerto. ¡No me mires, no me mires, oh padre, que me avergüenzo de verte y de que me veas!	1035
CENTRO	En tan mortales extremos, llegad todos, llegad todos a consolarla.	1040
FUEGO	Lleguemos, que al que peca y vive faltan Virtudes, mas no Elementos. No desconfíes, humana beldad.	1045
ANDRÓMEDA	No te acerques, Fuego, que con dos contradicciones en un instante me has muerto.	1050
FUEGO ANDRÓMEDA	¿Dos contradicciones? Sí; pues, ciega, sin tu luz quedo, y, de tu luz, abrasada. ¿Cómo, cielos, cómo, cielos, si me ha faltado la luz, no me ha faltado el incendio? No abrases, pues que no alumbras. ¡Que me quemo! ¡Que me quemo a la inclemencia del sol, oscuro y ardiente a un tiempo!	1055
AIRE ANDRÓMEDA	¿Qué te aflige cuando...? Tú me afliges de extremo a extremo, de un dolor a otro dolor. ¡Detén, Aire, lisonjero hasta aquí, furioso ya, las ráfagas de tus vientos; que, aterida de los fríos	1060
		1065

	notos, ábregos y cierzos que respiras, me traspasas!	
	¡Que me hielo! ¡Que me hielo a la inclemencia del Aire, frío y destemplado a un tiempo! Espera en Dios.	1070
AGUA ANDRÓMEDA	Guarda tú, encarcelado elemento, el coto al margen y no rompas el sagrado freno que a raya te tiene; mira que vas a inundar, soberbio, toda la Naturaleza.	1075
	¡No tan presto, no tan presto en húmedos obeliscos sepultes al universo!	1080
	¡Que me ahogo! ¡Que me ahogo, ya desde aquí padeciendo las avenidas del mar, preso y desatado a un tiempo! ¡Ampárate de mí!	1085
TIERRA ANDRÓMEDA	¿Cómo amparo he de hallar si, siendo tu esfera el tálamo en que de su limo y de su centro nací al mundo, veo que ahora de los materiales mismos que me labraste la cuna me labras el monumento?	1090
	¡Oh, mal hubiesen tus flores y tus frutas, pues el suelo en que hallé frutas y flores, abrojos y espinas siento, ensangrentada la planta!	1095
	¡Que me muero! ¡Que me muero a inclemencias de la tierra, ingrata y fértil a un tiempo! Todo, todo es contra mí; y es verdad, pues aun los tiernos cantos de las aves no	1100
	son ya anuncios, sino agüeros; gorjeos, sino gemidos; cláusulas, sino lamentos. Los halagos de los brutos, a mi obediencia sujetos, ya son amenazas, todos aguzando y previniendo	1105
		1110

	contra mí presas y garras. ¡Oh, quién no llegara a verlos por no verlos tan airados!	1115
	Pero, ¡ay infeliz!, primero que ellos en mí las empleen, yo misma, más fiera que ellos, las emplearé en mí, arrancando con piadosa ira del pecho pedazos del corazón.	1120
	Mas, ¡ay!, que aquéste no es medio y mejor será acudir a la piedad que al despecho. ¡Fuego, a tu luz!	
FUEGO	¿A qué luz,	1125
	si tú, ¡ay infeliz!, me has muerto?	
ANDRÓMEDA	¡Aire, a tu aliento!	
AIRE	Si tú	
	me le has quitado, ¿a qué aliento?	
ANDRÓMEDA	¡A tu cristal!	
AGUA	¿Qué cristal,	
	si tú has quebrado su espejo?	1130
ANDRÓMEDA	¡Tierra!	
TIERRA	A mí nada me digas.	
ANDRÓMEDA	¿Centro suyo?	
CENTRO	Y a mí menos,	
	que todo el centro infestado de tu culpa está.	
ANDRÓMEDA	¿Qué es esto?	
	Si os acercáis es a herirme,	1135
	y a huir de mí si me acerco.	
TODOS	Sí, que no somos vasallos ya.	
ANDRÓMEDA	Pues ¿qué sois?	
TODOS	Tus opuestos.	
ANDRÓMEDA	¿Tú no me debes las luces?	
FUEGO	Ni aun las sombras no te debo.	1140
ANDRÓMEDA	¿Tú, el aliento?	
AIRE	Si suspiras,	
	podrá ser que te dé aliento.	
ANDRÓMEDA	¿El agua, tú?	
AGUA	Si la lloras.	
ANDRÓMEDA	¿Tú, el sustento?	
TIERRA	Si primero	
	le labras y le cultivas.	1145
ANDRÓMEDA	¿Para qué, para qué, cielos, si me faltan las Virtudes, me sobran los Elementos?	

Pero, ya que aborrecida
de todos me miro, huyendo 1150
de todos, a los jardines
de donde salí, siguiendo
los pasos de mi Albedrío,
me retiraré y...

(Sale MERCURIO con sus insignias.)

MERCURIO	Ni en ellos has de entrar ni has de quedar, que soy yo quien los defiendo.	1155
ANDRÓMEDA	¿Quién eres, alado joven, que con espada de fuego, blandido azote de Dios, me amenazas?	
MERCURIO	De los ecos de mi voz lo sabrás; pues por que la oiga el orbe entero (Cantado.) la intimo a su Centro, haciendo testigos al Fuego, a la Tierra, al Agua y al Viento. (Recitativo.)	1160 1165
	Andrómeda desdichada, y en triste punto nacida debajo de las estrellas que influyen mayor desdicha, el gran Júpiter, de dioses dios -cuya sabiduría, árbitro de tierra y cielo, no hay átomo en que no asista, desde el más luciente rayo que las sombras ilumina hasta el que, menos luciente, trémulas cóleras vibra-, habiendo de su poder reducido en ti la cifra, sacándote de la tierra, a que, reina suya, vivan tributarias de tu imperio las flores que la matizan, árboles que la guarnecen, fuentes que la fertilizan, frutos que la lisonjean, animales que la habitan, peces que sus golfos sulcan, aves que sus aires giran;	1170 1175 1180 1185 1190

y habiendo tú abandonado
el riesgo de que te avisa
quien, para usar bien o mal,
el Albedrío te libra
-pues la Ciencia perturbada, 1195
la Voluntad prevertida,
maliciada la Ignociencia
y, en fin, la Gracia perdida,
queriendo ser como Dios,
quedaste como tú misma-, 1200
ha pronunciado sentencia,
a tanta culpa benigna;
que las piedades de Dios
tan benévolas castigan
que se quedan en piedades 1205
sin que pasen a ser iras.
Mercurio soy, de las ciencias
dueño; ser querub lo diga,
si del talar y del ala
no lo han dicho las insignias, 1210
con las de este caduceo,
cuyos áspides publican
el delicto. Y la sentencia,
vuelto espada de justicia,
ésta es: que, pues tierra y mar 1215
ser cómplices participan,
a ese escollo, que de tierra
y mar punto es de ambas líneas,
atada con las cadenas
que de tu yerro fabricas, 1220
seas al furor expuesta
de esas dos fieras noscivas,
que del mar y de la tierra,
monte y golfo atemorizan;
la una, cuando le estremece, 1225
y la otra, cuando le riza;
para cuya ejecución,
que a ti y a todos se intima,
sal de estos jardines, deja
los palacios en que habitas. 1230
Y pues aquesta sentencia,
según presente justicia,
a todos toca guardarla,
a todos toque el cumplirla,
siendo ya ley precisa 1235
el que ella muera antes que todos vivan.
¡Yo, sí! Como hablar no puedo,

ANDRÓMEDA

	pues del aliento me privan mis ansias, el corazón, ya que no pronuncie, gima.	1240
CENTRO	Andrómeda, yo no puedo oponerme a las divinas sentencias; el Centro soy y temo que llegue el día o que un diluvio me anegue	1245
	o que una llama me rinda; y así, Andrómeda, el ministro he de ser de tus desdichas.	
ANDRÓMEDA	¡Padre, señor!	
ELEMENTOS	Esto es fuerza.	
CENTRO	Y en vano el que te resistas. Ven donde la ruina nuestra nos asegure tu ruina.	1250
ANDRÓMEDA	Dejadme llorar siquiera aquellos legales días que, para último consuelo, se han de otorgar a la hija de Jepté; y con más razón, pues a ella la dedica su padre al cielo y el mío a un monstruo me sacrifica.	1255
TODOS	A nosotros no nos toca más que obedecer.	1260
ANDRÓMEDA	Si os insta la prisa de esa obediencia, yo adelantaré la prisa, por que no tenga la vuestra más mérito que la mía; y así, antes que a ser llegue despojo de esa marina bestia del mar, sabré ser despojo yo de mí misma;	1270
	pues antes que a ocupar vaya de aquel escollo la cima, desde la de aqueste monte veréis que me precipita mi despecho; y no a su golfo, por que aun caducas reliquias mías no halle en sus espumas, siendo en la tierra cenizas, de quien los peñascos sean urna, monumento y pira. (Vase.)	1275
CENTRO	Por que no se desespere, ¡seguidla todos, seguidla!	1280

TODOS Vamos, pues sacrificada
al monstruo, ley es precisa
el que ella muera antes que todo viva. 1285

(Vanse y salen MEDUSA y PERSEO.)

PERSEO Y MEDUSA Ley es precisa
el que ella muera antes que todo viva.

MEDUSA Pues si ya alado ministro
la sentencia la publica...

PERSEO Si ya la ley está dada 1290
y que es forzoso cumplirla...

MEDUSA ...¿qué aguardo que a ejecutarla
no voy, pues, cosa es sabida,
si la seguí como culpa,
que como muerte la siga? 1295

PERSEO ...¿qué espero que a dilatarla
no voy, ya que no a impedirla,
por que pueda a sus Virtudes
volverse restituida?

MEDUSA Y así, iré en su seguimiento. 1300

PERSEO No harás sin que yo lo impida,
dándola tiempo en que muera
de su culpa arrepentida.

MEDUSA ¿Quién eres, pues que impedir
muerte y culpa solicitas? 1305

PERSEO Disfrazado amante soy,
que, sabiendo su desdicha,
repararla intenta.

MEDUSA No
te conozco.

PERSEO No me admira
que no me conozcas, que 1310
soy de patria tan distinta
que no ha entrado en ella culpa
ni muerte.

MEDUSA Aquése es enigma
que no entiendo; un hombre veo,
por más que el velo te finja 1315
peregrino en esta patria;
y lo que me maravilla
es que tú me veas a mí
sin que te mate mi vista;
que si la Naturaleza 1320
y Elementos, algún día,
con las vidas se quedaron
cuando me vieron, sería

PERSEO	<p>porque allí muerte del alma fui y aquí soy de la vida. No podrás hasta que yo la licencia te permita, y aun entonces morirás tú también.</p>	1325
MEDUSA	<p>¿La muerte misma podrá morir? ¿De qué suerte?</p>	1330
PERSEO	<p>Este escudo te lo diga. Mírate en él y verás que mueres si en él te miras.</p>	
MEDUSA	<p>¿Qué horrible, qué temerosa, qué abominable, qué impía imagen es la que en ese mágico cristal me pintas?</p>	1335
PERSEO	<p>¡Oh, qué propio es de la Culpa no conocerse a sí misma! Mírate bien, que tú eres la que en él te significas.</p>	1340
MEDUSA	<p>¿Esta soy yo? ¡No me vea! ¡Quita de delante, quita, que ésa más parece que es la hidra, que yo!</p>	
PERSEO	<p>¿Qué más hidra que la que tantas cabezas encrinada crencha riza?</p>	1345
MEDUSA	<p>¡Vuelve a verte y lo verás! ¡No me mates, no me aflijas, que pensaré que ser puede mi veneno mi homicida!</p>	1350
PERSEO	<p>Si eres víbora, ¿qué mucho?; pues, cuando se ve afligida la víbora, de su mismo veneno el tósigo alivia, arrojándole en las flores; y si, arrastrada, las pisa, viene a morir de su propia emponzoñada saliva.</p>	1355
MEDUSA	<p>Pues ya que he de morir de ella, no el templado acero esgrimas; pero..., esgrímele, que más quiero morir de tu herida que de mi vista; porque, cuando con mi sangre tiña las flores, de cada flor nazca un áspid, que, ojeriza de todo el orbe, no deje</p>	1360
		1365

PERSEO	estancia que no sea Libia. Áspid habrá que, exaltado en el aire, con su vista, a oposición de la tuya, la vida dé a quien le mira.	1370
MEDUSA	Antes que él a esa piedad llegue, llegará mi envidia a la gran Naturaleza, de quien Andrómeda es cifra, pues ya, alcanzada de todos, hacia el escollo caminan con ella a sacrificarla.	1375
	Funestos ecos lo digan de destemplados acentos.	1380

(Las cajas y trompetas roncadas.)

PERSEO	Por eso, también seguida, bien que a lo lejos, de todas las Virtudes va, movidas del afecto de que haya valor que a restituirla vuelva a su Gracia.	1385
MEDUSA	Primero que la alcance esa noticia, Fineo y yo habremos logrado, él su saña y yo mis iras. (Vase.)	1390
PERSEO	No habréis, que, primero, al filo de esta acerada cuchilla morirás tú, por más que acelerada la prisa de Virtudes y Elementos en distintos coros digan... (Vase.)	1395

(Cajas y trompetas destempladas, y salen por una parte CENTRO y ELEMENTOS, y por otra las VIRTUDES, y ANDRÓMEDA en medio, cubierto el rostro con un velo negro, y los MÚSICOS con instrumentos.)

CORO 1°	La que nace para ser escándalo de sí misma, sienta y sufra, llore y gima; y conformada con que donde hay culpa no hay desdicha, sienta, sufra, llore y gima.	1400
CORO 2°	La que nace para verse de su culpa arrepentida,	1405

	<p> fíe, espere, venza y viva; y consolada con que, si ella llora, Dios olvida, fíe, espere, venza y viva. </p>	
ANDRÓMEDA	<p> (Canta.) Hijas de Sión, llorad mis fatigas, que al alba fallece la flor de mis días. Sol que apenas nace fue la suerte mía, </p>	1410 1415
	<p> cuando pardas nubes su esplendor eclipsan; aurora que apenas riendo ilumina, cuando el alba trueca en llanto su risa; flor que apenas rompe el botón a listas, cuando airado cierzo su pompa marchita; </p>	1420 1425
	<p> fuelle que, del mar naciendo a la orilla, apenas da paso, cuando da en su ruina; y pues fuente y flor, alba y sol me imitan, hijas de Sión, llorad mis desdichas... </p>	1430
CORO 1°	<p> La que nace para ser escándalo de sí misma... </p>	1435
ANDRÓMEDA	<p> ...que al alba fallece la flor de mis días. </p>	
CORO 2°	<p> La que nace para verse de su culpa arrepentida... </p>	
ANDRÓMEDA	<p> ...que al alba fallece la flor de mis días. </p>	1440
CORO 1°	<p> ...y conformada con que donde hay culpa no hay desdicha... </p>	
ANDRÓMEDA	<p> ...que al alba fallece la flor de mis días. </p>	1445
CORO 2°	<p> ...y consolada con que, si ella llora, Dios olvida... </p>	
ANDRÓMEDA	<p> ...que al alba fallece la flor de mis días. </p>	
CORO 1°	<p> ...sienta, sufra, llore y gima. </p>	1450
ANDRÓMEDA	<p> ...que al alba fallece la flor de mis días. </p>	

CORO 2° CENTRO	...ñe, espere, venza y viva. Aquí es donde has de quedar, atada con las impías cadenas que de tu yerro tu albedrío te fabrica.	1455
ELEMENTOS	Llega, ya que ser nos toca ministros de la divina justicia que te condena.	1460
ANDRÓMEDA	Siendo divina justicia, quitad, que yo, voluntaria, la sacaré de precisa.	
CIENCIA VOLUNTAD IGNOCIENCIA GRACIA ANDRÓMEDA	¡Qué dolor! ¡Qué sentimiento! ¡Qué lástima! ¡Qué desdicha!	1465
	En lágrimas, los cristales, Agua, le vuelve a tus ninfas; Aire, tus plumas le vuelve al viento, que las inspira; tú, Fuego, da a tus hogueras la roja púrpura rica; y tú, vuélvele a la tierra la infausta fruta nosciva; que yo, desnuda de afectos que mi ser desvanecían, quedaré a morir, subiendo hasta la eminente cima, por sí, descubriendo el mar, ver la fiera me anticipa la muerte, muriendo antes que a su furor a su vista.	1470
	Retirémonos nosotros, que no hay valor que reprima el dolor.	1475
CENTRO		
TIERRA	Pues por que no quede tan sin compañía, a lo lejos nuestras voces en lo que puedan la asistan.	1485
CIENCIA	Ya que acercarnos nosotros no podemos, sin que pida ella a los cielos piedad, estemos siempre a la mira, hasta ver si nuestras voces con sus auxilios la animan.	1490
ANDRÓMEDA	Ya que, tan desamparada, todos de mí se retiran, dejándome sin el leve	1495

	consuelo de las desdichas, viendo que en alguno sea lástima la que fue envidia; y ya que desde esta cumbre	1500
	solamente se divisan cielos y mares, a mares y cielos mis penas diga, aunque por doblar mis ansias los ecos me las repitan... (Cantado.)	1505
CORO 1º	¿Quién, cielos, me ha condenado? Tu pecado.	
ANDRÓMEDA	¿Quién, a tan mísera suerte?	
CORO 1º	La muerte.	
ANDRÓMEDA	¿Quién, pues, a tanto rigor?	1510
CORO 1º	Tu error.	
ANDRÓMEDA	Luego, aunque fuera mayor el castigo que me ordenan, justamente me condenan...	
ELLA Y CORO 1º	...pecado, muerte y error.	1515
ANDRÓMEDA	¿Quién más mi delito indicia?	
CORO 1º	Tu malicia.	
ANDRÓMEDA	¿Y a que fuese en esta estancia?	
CORO 1º	Tu ignorancia.	
ANDRÓMEDA	Y, en fin, ¿quién es quien me culpa?	1520
CORO 1º	Tu culpa.	
ANDRÓMEDA	Luego nada me disculpa, puesto que hizo mi desgracia de ignociencia, ciencia y gracia...	
ELLA Y CORO 1º	...malicia, ignorancia y culpa.	1525
ANDRÓMEDA	¿Nada en efecto me abona?	
CORO 2º	Dios perdona.	
ANDRÓMEDA	¡Ay, que fue mi mancha brava!	
CORO 2º	El llanto lava.	
ANDRÓMEDA	Fue muy desigual mi culpa.	1530
CORO 2º	Amor disculpa.	
ANDRÓMEDA	Luego, aunque todo me culpa, podréis, Andrómeda, vos ser rescatada, pues Dios...	
ELLA Y CORO 2º	...perdona, lava y disculpa.	1535
ANDRÓMEDA	Mas, ¿cómo a Dios hallaré?	
CORO 2º	Con la fe.	
ANDRÓMEDA	¿Quién merecerá bien tanto?	
CORO 2º	El llanto.	
ANDRÓMEDA	¿Y quién será en mi favor?	1540
CORO 2º	Amor.	
ANDRÓMEDA	¡Misericordia, Señor! Muera en tu gracia, pues muero,	

TODOS ANDRÓMEDA	y que me valgan espero... ...la fe, el llanto y el amor. Y pues contrarias aquí las músicas escuché del cielo y tierra, ¿qué fue todo lo que siento hoy?	1545
TODOS	Pecado, muerte y error, malicia, ignorancia y culpa, perdona, lava y disculpa la fe, el llanto y el amor.	1550

(Tempestad.)

ANDRÓMEDA	Y así, en esta confianza, he de vivir y morir este instante que me queda de vida, pues ya -¡ay de mí!- miro irritarse las ondas de esa azul selva turquí, que, siendo jardín de espumas, es ya de llamas jardín.	1555
	Iras otra vez arroja, reventando por parir aquel vestiglo, que ya huella campos de zafir.	1560
	¡Oh tú, embozado Perseo, pues tu asunto es discurrir el orbe por hacer bien, duélete, señor, de mí!	1565

(El DEMONIO en el dragón.)

DEMONIO	Vivo bajel de las ondas que yo abrasé y encendí, pues de las tribulaciones sulcas el mar -siendo en ti, velas las alas, los pies remos, proa la cerviz, timón la cola y el pecho buque-, quebrando el viril en que, pirata del mar, ya la presa descubrí -pues eres bajel de fuego, y tan de fuego que vi que, para abrasar a otros, primero empiezas por ti-, aborda, aborda, y tus llamas	1570
		1575
		1580

	batan el rudo confín	1585
	de aquel escollo, llevando	
	al puerto de quien salí,	
	por despojos de la empresa	
	que pretendo conseguir,	
	robado al monte su mayo,	1590
	hurtado al valle su abril.	
ANDRÓMEDA	¡Ya se acerca! ¡Piedad, cielos!	
DEMONIO	No, no tienes que acudir	
	al llanto; ¿puede haber ya	
	quien te dé socorro?	

(PERSEO sale en lo alto en un caballo.)

PERSEO	Sí,	1595
	que hay quien, por que viva ella,	
	sabr� exponerse a morir.	
DEMONIO	¿Quién eres, que ya otra vez	
	en otra ocasión te vi?	
PERSEO	También dije en otra yo	1600
	que soy quien obra por sí.	
	El divino Perseo soy,	
	que hasta agora discurrí,	
	embozado, cuantos rumbos	
	mira el sol -desde el cenit,	1605
	en cuya abrasada cuna	
	nace encendido rubí,	
	hasta donde, en urna helada	
	del contrapuesto nadir,	
	muere, pálido topacio-,	1610
	sólo al generoso fin	
	de satisfacer agravios	
	de quien se vale de mí.	
	Vagando, pues, de una en otra	
	esfera, la voz o�	1615
	de Andrómeda bella, a cuyo	
	llanto me compadec�;	
	porque su hermosura am�	
	desde el punto que la vi	
	con tanto afecto, que yo	1620
	puedo con verdad decir	
	lo de vida y alma, pues	
	la alma y la vida la di.	
	A ponerla en libertad	
	vengo, y lo he de conseguir,	1625
	pues ya vencida la culpa	
	de esa Medusa, a quien di	

	la muerte...	
DEMONIO	¿Muerta en Medusa la culpa has dejado?	
PERSEO	Sí, que, en llegándola a llorar, llega la culpa a morir.	1630
DEMONIO	Poco importa que a ella venzas si no me has vencido a mí, que soy la segunda muerte, a quien el último fin le dio el nombre de Fineo. Embiste, pues, que si a ti triumfante te vio Ezequiel en ese caballo, a mí triumfante también me vio, no menos fuerte adalid, Juan en este dragón.	1635 1640
PERSEO	Pues, ¿qué aguardas para embestir?	
ANDRÓMEDA	¡Cielos, virtud y pecado batalla se dan por mí!	1645
DEMONIO	¡Vuelve, vuelve a la batalla, que en esta mística lid o he de morir o vencer!	
PERSEO	Yo he de vencer y morir; pues aun herido de muerte te he de postrar.	1650
DEMONIO	¿Cómo?	
PERSEO	Así: enarbolando esta lanza contra tu vida.	
DEMONIO	¡Ay de mí, que a visos de ciento en ciento, que a rayos de mil en mil, deslumbrado a tanta luz, me fuerza el temor a huir! ¡Viento, dadme vuestras alas! ¡Mares, vuestro abismo abrid!	1655
PERSEO	Ya, Andrómeda, libre estás; que al que te venció, vencí.	1660
ANDRÓMEDA	A la lima de tu voz y de tu acento al buril, de mi prisión las cadenas, rotas, me permiten ir para arrojarme a tus plantas.	1665
PERSEO	Si el socorro que te di quieres pagarme, de esposa	

ANDRÓMEDA	palabra me da. Una y mil, no de esposa, mas de esclava	1670
PERSEO	te doy; mas si en esta lid herido de muerte estás, ¿cómo la podré cumplir? Como yo solo, a la misma muerte, muriendo vencí.	1675
ANDRÓMEDA	Y así, pues muriendo puedo vencer, triunfar y vivir, prevente para las bodas, que yo bajaré por ti en otra forma a la tierra. (Vase.)	1680
	¡Mortales, venid, venid a ver la mayor victoria que ha podido repetir, ni de los tiempos la voz ni de la fama el clarín!	1685
	Centro, Elementos, Virtudes, acudid, pues, acudid, ya que a mi primero estado me vuelve a restituir quien pecado, culpa y muerte, muriendo, venció por mí.	1690
	(Salen todos.)	
VIRTUDES ANDRÓMEDA	A todas nos da los brazos. Una y mil veces feliz, quien vuelve a cobraros.	
ELEMENTOS	Todos te volvemos a servir y a obedecer.	1695
ANDRÓMEDA	Pues los cielos hacen fiesta al convertir de un pecador, celebrad su victoria; prevenid bailes, músicas y fiestas, y vamos a recibir al esposo que me ha dado vida y libertad; cubrid de flores el suelo; haced guirnaldas para ceñir sus sienes, tejiendo en ellas lirio, azucena y jazmín.	1700
CENTRO	¿No nos dirás quién ha sido este vencedor feliz	1705

ANDRÓMEDA	del monstruo del mar?	
ALBEDRÍO	Perseo.	1710
	¿Perseo no es el que a mí me dio libertad? Pues tengo hoy de pagárselo aquí con cantar y con bailar. Todos conmigo decid... (Canta.)	1715

(Redondo.)

TODOS	¡Viva el divino Perseo, viva el segundo David!	
ALBEDRÍO	¡Viva sin fin! Pues mató en tierra y en mar la fiera y el filistín.	1720
TODOS	¡Viva sin fin! Y ciñan su frente los rayos de Ofir, las flores de mayo y las rosas de abril.	1725
TODOS	¡Viva sin fin! ¿Adónde, que no le vemos, tu esposo está?	
ANDRÓMEDA	Proseguid la música, que él vendrá, pues que quedó de venir.	1730
ALBEDRÍO	¡Viva el segundo Sansón, que en la más sangrienta lid venció al ciego gentilismo y al idólatra gentil!	
TODOS	¡Viva sin fin!	1735

(Vueltas.)

CENTRO	Aún no se ve.	
ANDRÓMEDA	Su palabra fuerza es que se ha de cumplir. Yo con esta fe le llamo: ¿dónde estás, esposo?	

(Ábrese un carro en que se verá un altar, y en él una custodia, con ángeles que la tengan; y PERSEO, y al pie del altar MEDUSA y el DEMONIO a sus pies.)

PERSEO	Aquí, que a las voces de la fe me verás siempre acudir. Aquestas especies, frutos	1740
--------	--	------

	de la espiga y de la vid, siendo mi carne y mi sangre, son en los que he de vivir contigo: antídoto de otro que hizo tu estado infeliz. Los despojos de la guerra traigo conmigo; y así, ante aqueste sacramento, miráis postrar y rendir pecado y muerte, ligados con las cadenas que a ti te quité.	1745
DEMONIO	¿Qué mucho es que yo esté rendido aquí, si ante aquese sacramento el más puro serafín se postra también?	1750
MEDUSA	¿Qué mucho que esté triunfando de mí, si soy la muerte, ese árbol que es de la vida?	1755
PERSEO ANDRÓMEDA	¡Venid! Venid todos, prosiguiendo el religioso festín.	1760
(Dos coros.)		
MÚSICA Y TODOS	Viva sin fin y coronen su frente los rayos de Ofir las flores de mayo y las rosas de abril.	1765
CENTRO CIENCIA	Miel en boca del león. Jeroglífico feliz de dulzura y fortaleza.	1770
GRACIA VOLUNTAD IGNOCENCIA AGUA FUEGO AIRE TIERRA ALBEDRÍO	Cristal puro en Rafidín. Rocío en cándida piel. Socorro de Abigail. Agua endulzada en Amara. Rayo encendido en Setín. Llovido maná en Horeb. Fértil palma en Efraín. Pan que nunca se encarece, aunque no llueva en abril.	1775
ANDRÓMEDA	Todos ante ti se postran; todos se rinden a ti.	1780

(Eses.)

TODOS	Viva sin fin y coronen tus sienes los rayos de Ofir.	1785
MEDUSA DEMONIO PERSEO	¿Esto consentís, rencores? Infiernos, ¿esto sufrís? Este es el manjar que yo he de dar y prevenir al banquete de mis bodas.	1790
ALBEDRÍO	Pues demos al auto fin, pidiendo perdón, volviendo a decir...	
TODOS	Que viva sin fin y coronen su frente los rayos de Ofir.	1795

FIN

EL AÑO SANCTO DE ROMA

PEDRO CALDERON DE LA BARCA



Pedro Calderón de la Barca**Jesús, María, Joseph****PERSONAS**

EL HOMBRE.	LA SEGURIDAD.
EL ALBEDRÍO.	LA VERDAD.
EL AMOR.	EL DESPRECIO.
EL TEMOR.	EL HONOR.
EL CULTO DIVINO.	EL MUNDO.
LA OBEDIENCIA.	EL DEMONIO.
EL PERDÓN.	LA LASCIVIA.
LA CASTIDAD.	LA FEE.

Suena dentro la MÚSICA y mientras se canta se abre en lo alto de un carro una gruta y sale de ella el HOMBRE, vestido de pieles, como escuchando con admiración.

MÚSICA

Venid, venid, peregrinos,
venid, venid, que este año
la puerta se abre que estuvo cerrada
por tantas edades, por siglos tan largos;
y pues que la vida es jornada de todos,
5

felices aquellos que peregrinando
merezcan que el año reparta con ellos
la acción de piadoso, el renombre de

Santo.

HOMBRE

Rásguese las entrañas
el centro que en sus bóvedas me encierra,
10
primer prisión de la fortuna mía,
y entre las dos campañas
del cielo y de la tierra,
a la voz desta métrica armonía,

salga a gozar la breve edad del día,

15

símbolo de mi edad, pues cuando nace
de ansias el Hombre, y de miserias lleno,
bien como el día, de uno en otro seno,
tránsito es el que hace
con vida tan escasa

20

que de un sepulcro a otro sepulcro pasa.
Dígalo yo, que apenas
miro del sol la lumbre
desde el umbral de mi primer destino,
cuando de horrores llenas,

25

hallo en las quiebras de una y otra cumbre
el precipicio aun antes que el camino.
Sin elección, sin tino
nazco, y sin que comprenda
mi natural deseo,

30

de dos sendas que veo
cuál es la mejor senda,
para que llegue menos fatigado
a ver el fin para que fui criado.
¡Oh, si de aquellas voces

35

los ecos repetidos,
otra vez escuchara los acentos,
y halagando veloces
la paz de mis sentidos,
articularan otra vez los vientos

40

los humanos acentos,
diciéndole a mi engaño
la voz de sus oráculos divinos...

Venid, venid, peregrinos,
venid, venid, que este año

45

la puerta se abre que estuvo cerrada
por tantas edades, por siglos tan largos.
¿Qué puerta será aquella
que hasta hoy se vio cerrada
y hoy abierta convida al peregrino?

50

Mas, ¿qué duda mi estrella,
si desta voz guiada
norte es vocal que me dirá el camino?
Pero entre dos, cuál es no determino

MÚSICA

HOMBRE

MÚSICA

ÉL Y MÚSICA

Santo.

HOMBRE

el que elijan mis ojos,

55

que no sé cuál me acerca o me desvía

desta dulce armonía;

uno de rosas es, otro de abrojos:

divina voz, si acaso por despojos

del cielo esos avisos me estás dando,

60

¿qué me quieres decir por tales modos?

Que pues que la vida es jornada de todos,

felices aquellos que peregrinando

merezcan que el año reparta con ellos

la acción de piadoso, el renombre de

65

Que es jornada la vida,

y difícil jornada,

en razón natural la voz previene;

que tendrá apercebida

buena o mala posada

70

la sobrenatural previsto tiene:

luego elegir conviene

destas dos sendas bellas

la mejor, que no en vano

el cielo soberano,

75

para adestrar mis güellas,

naturales y sobrenaturales

razones dio a mis bienes y a mis males.

Mas, ¡ay de mí! Mal puedo

aunque me veo ilustrado

80

de alma y cuerpo, potencias y sentidos,

elegir yo sin miedo,

que no nace enseñado

el Hombre, y todos son pasos perdidos

cuantos da inadvertidos

85

nuestro discurso humano

sin impulso divino;

¿no habrá quien a un viador diga el

camino,

para bajar desde este monte al llano?

(Sale el ALBEDRÍO en lo alto también.)

ALBEDRÍO

Sí habrá, conmigo ven.

HOMBRE

De ti me fío;

90

pero dime quién eres.

ALBEDRÍO

Tu Albedrío.

HOMBRE

¿Fue tuya aquella voz que el viento envía
llamándome?

ALBEDRÍO

Llamar no es acción mía;
el mover sí, tu afecto o tu cuidado,
a ir, o no ir adonde te han llamado;
95

y así, al ver cuán triste estás
cuando por dos sendas vas,
vengo a que una elijas.

HOMBRE

Pues

¿cuál la que he de seguir es?

ALBEDRÍO

La que te agradare más,

100

que yo siempre que estuvieres
entre dos dudas perplejo,
convendré en la que eligieres;
y así, toma mi consejo
y echa por la que quisieres,

105

si bien, al ver que caminas
entre halagos y rigores
de zarzas y clavellinas,
diré que pises las flores
primero que las espinas.

110

Ven por aquí, que este ha sido
el camino más trillado.

(Va bajando y delante el ALBEDRÍO.)

HOMBRE

Sí haré, y haberle elegido
me tiene más bien hallado,
pero no menos perdido,

115

que si aquella voz que oí
ha de llevarme tras sí,
cuando esotra senda dejo,
pienso que de ella me alejo
todo lo que voy tras ti.

120

ALBEDRÍO

Pues ¿qué voz, qué acento extraño
oíste entre estos dos caminos?

HOMBRE

Decía, si no me engaño...

ÉL Y MÚSICA

Venid, venid peregrinos,

	venid, venid, que este año 125 la puerta se abre que estuvo cerrada por tantas edades, por siglos tan largos. Oye, que el eco llevando tu voz por más dulces modos, no sé qué está pronunciando. 130
ALBEDRÍO	
ÉL Y MÚSICA	Que pues que la vida es jornada de todos dichosos aquellos que peregrinando...
ALBEDRÍO	(En el tablado.) Con admiración y espanto oigo sus acentos bellos.
HOMBRE	Calla, que prosigue el canto. 135
ÉL Y MÚSICA	Merezcan que el año reparta con ellos la acción de piadoso, el renombre de
<i>Santo.</i>	
HOMBRE	Ella es, ven tú ahora tras mí.
ALBEDRÍO	Sí haré, que el imperio mío no es forzar, inclinar sí, 140 y no fuera tu Albedrío a no sujetarme a ti, que aunque yo tan libre soy es para el arbitrio ajeno, no para el propio, y estoy 145 dispuesto a ser malo o bueno, según aquel con quien voy. ¿Descubres en la región del mundo o poblado o gente? Sólo mira mi atención 150 a la orilla de una fuente un bellissimo garzón peregrino.
HOMBRE	Escucha.
(Dentro el AMOR.)	
AMOR	Haced hora en las siestas estivas los que camináis con sed, 155 que esta es fuente de aguas vivas: llegad, llegad y bebed. Con el agua te han brindado,
ALBEDRÍO	

HOMBRE ya sus voces, ya sus señas.
 Al primer paso que he dado
 160
 agua me ofrecen las peñas
 con que lave mi pecado.
 ¡Oh tú, hermoso serafín,
 que ilustrando este horizonte
 parece que a su confín
 165
 has trasladado a otro monte
 las fuentes de Rafidín,
 bellísimo peregrino...

(El AMOR de peregrino.)

AMOR ¿Qué quieres?
 HOMBRE Lo que pregunto
 es dónde va este camino.
 170
 AMOR Éste y todos van a un punto.
 HOMBRE ¿A un punto?
 AMOR Sí.
 HOMBRE No imagino
 cómo siendo varios ir
 a un punto puedan.
 AMOR Con ver
 que la jornada es vivir,
 175
 la primer patria nacer
 y la posada morir.
 HOMBRE Pues ¿cómo es posible estén
 varias las sendas, si infieren
 a los ojos que las ven
 180
 un fin?
 AMOR Como todos mueren
 y no todos mueren bien.
 HOMBRE ¿Y qué senda es la mejor?
 AMOR La que me siguiere a mí.
 HOMBRE ¿Cómo te llamas?
 AMOR Amor.
 185
 HOMBRE Parece... perdona...
 AMOR Di.
 HOMBRE Que implica.
 AMOR ¿Por qué?
 HOMBRE Es error
 pensar que Amor, siendo ciego,

AMOR gué bien.
No es, que no soy
Amor de lascivo fuego.
190

HOMBRE ¿Pues qué?
AMOR Amor que amando voy
a Dios y al prójimo luego.
HOMBRE Aun por eso, peregrino
eres. ¿Dónde es tu camino?
AMOR A la ciudad militante
195
que, corte de la triunfante
Jerusalén, imagino
hallar sus puertas abiertas,
ya que cerradas sus puertas
estuvieron hasta aquí.
200

HOMBRE ¿Cerradas sus puertas?
AMOR Sí.
HOMBRE Suplícote que me adviertas
de qué puertas esas son.
AMOR Son las Puertas del perdón.
HOMBRE ¿Y quién sabe donde están?
205

AMOR La Apocalipsi de Joan
en su celestial Sión.
HOMBRE ¿Pues a qué se abren?
AMOR A intento...
HOMBRE ¿De qué?
AMOR De feliz hacerte.
HOMBRE ¿A mí?
AMOR A ti.
HOMBRE Saber intento
210
de qué suerte.
AMOR Desta suerte.
HOMBRE Prosigue pues.
AMOR Oye atento.
Que es el hombre peregrino
en su patria, pues el centro
de la tierra, que le engendra
215
en sí le tiene violento
hasta que vuelve a cobrarle,
cuando, en cenizas resuelto,
entrañas que fueron cuna
le sirven de monumento,
220

que es el hombre peregrino
en su patria, a decir vuelvo,
principio tan asentado
es de todos, que no tengo
necesidad de probarle
225

con ociosos argumentos,
supuesto que con mi voz
antes de ahora lo dijeron
Job en sus lamentaciones,
Jeremías en sus Trenos,
230

y con David en sus Salmos
Salomón en sus Proverbios;
y así, pasando a la causa
de ser peregrino, intento
explicarla, y es que como
235

el Hombre vive compuesto
de cuerpo y alma, en quien siempre
batallan los dos extremos
de la materia y la forma,
con lo caduco y lo eterno,
240

siempre en doméstica lid
viven los dos, porque siendo
él un rústico villano,
hijo del polvo y del viento,
y ella un espíritu noble,
245

nacida en mejor imperio,
mal avenidos y mal
hallados y descontentos,
porfían a desatarse
él del yugo que le han puesto
250

y ella de las ataduras
de las cárceles del cuerpo,
de cuya desigualdad
nace el encontrado afecto
que los tray siempre de paso
255

anhelando y pretendiendo
de aquella vital unión
romper los impedimentos,
él por volverse a la tierra,
y ella por volverse al cielo,
260

con lo cual, siendo la vida
peregrinación, pasemos
de una vez a qué camino
es el mejor y más cierto.

Piensa el hombre cuando nace,
265

o cuando empieza, a lo menos,
formando entes de razón
a obrar con entendimiento,
que nace a emplear su curso
solo en el uso de aquellos
270

oficios a que le llama
la vocación de su genio;
pues no, que ni el César mismo
nace solamente a serlo,
el señor a ser señor,
275

a lucir el caballero,
el soldado a dar vitorias,
el ministro a dar consejos,
el estudioso al aplauso,
el político al gobierno,
280

el oficial al sudor,
ni el mendigo al desconsuelo:
todos nacen a otro fin,
que es, si le examinan cuerdos,
servir a Dios y gozarle.
285

Servirle dije primero,
porque, para amar gozando,
se ha de merecer sirviendo;
y siendo así que este solo
es el principal empleo
290

de la vida, y los demás
acesorios a éste, vemos
que es al que menos acuden
los mortales, no advirtiendo
que el que les importa más
295

es al que se aplican menos.
Tú, pues ya que tan desnudo
naces al conocimiento
desta verdad, solicita
abandonar los pretextos
300

de humanas comodidades,
y ya que naces a tiempo
que llueve el cielo el rocío
de sus piedades, cubriendo
no de cándido maná
305

las campañas del desierto,
sino de lo figurado
en él, pues con más misterio,
dando luces a las sombras,
se ve en otro blanco velo,
310

que, lloviéndose a prodigios,
se está agotando a portentos,
procura cogerle antes
que corrompido y deshecho
te le convierta en gusanos
315

la flojedad de tu afecto.
Todas las horas de quien
están los días compuestos,
los días de quien tejidas
están las semanas, siendo
320

eslabones de los meses,
como de los años ellos
y los años de los siglos,
unidas partes del tiempo,
todos los bendijo Dios.
325

Santos son, yo lo confieso;
pero tal vez se le añaden
por celestiales decretos
al siglo, año, mes, semana,
día y hora, privilegios
330

tales, que pueden alzarse
con la antonomasia, y siendo
todos santos, haber uno
con el renombre de serlo.
Éste es el que vives, éste
335

es el que gozas, supuesto
que es el año que la puerta
se abre del perdón, haciendo
franca la entrada, que estuvo
cerrada por tanto tiempo.
340

Preguntásteme cuál era.

Satisfacerte deseo

si alcanzare a mi discurso

la cortedad de tu ingenio.

La primer culpa del hombre,

345

comprometida en su yerro

toda la Naturaleza,

cerró las puertas del cielo

de manera que aunque abrirlas

quiso el llanto, intentó el ruego,

350

no pudo, porque no pudo

incapaz de tanto efeto,

hacer que fuese a la culpa

igual el merecimiento,

porque siendo ella infinita

355

por ser infinito objeto

Dios ofendido, fue fuerza

quedase su esclavo hecho

hasta que él compadecido

del miserable lamento

360

de los padres que clamaban

por el blando rocío tierno

de la aurora, que cuajado

vimos ya en sombras y lejos

en la piel de Gedeón,

365

dispuso, satisfaciendo

lo infinito a lo infinito,

que se hiciese Carne el Verbo.

Encarna en un virgen claustro

de virtud y gracia lleno,

370

y nace de madre virgen,

antes y después de serlo.

A qué encarna y a qué nace

el morir lo diga, puesto

que de la porción de humano

375

quiso sujetarse al feudo.

Muere, pues, por nuestras culpas,

tan fiador de ellas, que siendo

ajenas las hace propias,

y tanto que en el cruento

380

sacrificio pareció
que el que de pecado ajeno
moría al pecador salvando
era el pecador muriendo.
A este pasmo, a este horror, a este
385
asombro hizo sentimiento
toda la varia, la hermosa
fábrica del universo:
tiemblan los montes, los mares
se encrespan, gimen los vientos,
390
caducan los edificios,
ábreñse los monumentos,
obscurécense las luces,
chocan las piedras, y el cielo,
viendo sangrienta la faz
395
de la luna, creyó muerto
el sol y que de su sangre
salpicado el azul velo,
eran gotas las estrellas
y lágrimas los luceros.
400
En tanto conflicto, en tanto
temor, pasmo, asombro y miedo,
aun el mayor fue de todos
rasgarse el velo del templo,
porque allí la Sinagoga
405
respiró el último aliento,
siendo último parasismo
de su ley el cumplimiento
de las Escrituras, cuando
el antiguo documento,
410
sus ceremonias y ritos
cedió al Nuevo Testamento,
vacando en aquel instante
la variedad de preceptos
del Levítico, que Dios
415
les impuso, sino aquellos
diez reducidos a dos
del Decálogo, que impresos
más en la fee que en el mármol,
siempre han de vivir eternos.
420

Hasta aquí en lo literal
se explica el Sagrado Texto,
de cuyo sentido paso
al alegórico, haciendo
de místico y literal
425

alegórico concepto,
que a tu peregrinación
ha de dar el argumento.
¡Ea!, curiosos, aquí
os he menester atentos.
430

Aquella gran remisión
de pecados, jubileo
plenísimo, a culpa y pena,
concedido por el mesmo
Summo Pontífice Cristo,
435

con todo el cónclave pleno
de cinco mil cardenales,
dejó en el mundo este ejemplo,
para que de siglo en siglo
haga la Iglesia el acuerdo,
440

y siendo un siglo cien años,
que solía en otro tiempo
ser proporcionada edad
del hombre, su piedad viendo
cuánto extinguido el vigor
445

de la vida, viene a menos,
para que podamos todos
participarle, ha dispuesto,
que el que era de siglo en siglo,
venga a reducirse a medio;
450

y así, el año de cincuenta,
por ser la mitad del ciento,
con el renombre de Santo
goza este merecimiento.
Suspenderse allí los ritos,
455

las ceremonias y fueros
de la Ley Escrita, es
suspenderse, si lo advierto,
aquí las gracias que estaban
concedidas antes desto;
460

y así, jubileo no hay,
que este año no esté suspenso;
ser el ara de la Cruz
el principal instrumento,
es que las indulgencias
465

de la Cruz siempre vivieron,
y así, aunque todas las otras
cesaron, no estas, pues vemos
pasar las de la Cruzada
con todos sus privilegios.
470

Abrirse la Puerta allí,
que tuvo cerrada el Cielo,
Corte y Cátedra de Cristo,
abrirse aquí es la del templo
que en la corte de la Iglesia
475

es la cátedra de Pedro,
y aun ser allí el que la abre
el inocente cordero
de los siete sellos, es
abrirla hoy un Inocencio;
480

ser allí el día de su muerte
y aquí el de su nacimiento
es abrazar muerte y vida,
principio y fin, y a este efeto,
ser cruento sacrificio
485

Cristo allí humanado y muerto,
es aquí en la Hostia y el ara
ser sacrificio incruento.
De manera que a dos luces,
en dos sentidos tenemos
490

lo que fue y es y será,
reducido a un argumento;
y así, si quieres venir
a ganar el jubileo
y indulgencia plenaria
495

de tan alto Sacramento,
mis compañeros y yo,
cuyos fueron los acentos
que te sirvieron de auxilio,
hombre, te acompañaremos:
500

todos somos peregrinos,
 todos un camino hacemos
 y todos vamos a un fin,
 y así a seguirnos dispuesto
 consulta con tu albedrío
 505
 si acetas mi ofrecimiento,
 persuadiéndote a que solo
 has nacido para esto,
 porque majestades, pompas,
 cargos, oficios, trofeos,
 510
 dignidades, señoríos,
 honras, estados, aumentos,
 no son más que una ilusión,
 un engaño, un devaneo,
 vanidad de vanidades,
 515
 que el memento de un memento
 nos las convierte en ceniza,
 humo, polvo, sombra y viento.
 ¿Qué te parece, Albedrío,
 de aquesta proposición?
 520
 TUYA ha de ser la elección,
 y siempre el parecer mío
 ha de estar sujeto a ti.
 HOMBRE Sí; pero siempre sujeto
 con repugnancia.
 AMOR En efeto
 525
 ¿qué me respondes?
 HOMBRE Que sí,
 que supuesto que he nacido
 a lo mejor obligado,
 y a peregrinar el hado
 de mi vida me ha traído,
 530
 te he de seguir.
 AMOR Pues conmigo
 por aquesta senda ven,
 que en ella hallarás a quien
 te acompañe.
 HOMBRE Ya te sigo,
 pero con temor, porque
 535
 vas entrando a una aspereza
 toda horror, toda tristeza.

ALBEDRÍO Si allí otra senda se ve,
no vamos por esta estancia.
AMOR Este es el camino mío.
540
HOMBRE Ven; no tan presto, Albedrío,
empiece tu repugnancia.

(Sale el TEMOR vestido de peregrino.)

TEMOR ¿A dónde estará segura
mi vida? ¿Por dónde voy,
si cada paso que doy
545
es sobre mi sepultura?
Apenas muevo la planta
cuando pienso que la tierra
en sus abismos me encierra;
cualquier pájaro que canta,
550
bien que con dulce armonía,
presumo que es a mi oído
de aquella trompa el sonido
que Jerónimo temía.
Muerte y juicio hay a un error;
555
pena y gloria a una malicia.
¿A dónde de tu justicia
seguro estaré, Señor?
HOMBRE ¿Quién es aquel peregrino,
que parece que su sombra
560
le atemoriza y le asombra?
AMOR El Temor de Dios divino,
que siempre vive asustado
de su justicia y rigor;
llega y háblale: Temor.
565
TEMOR ¿Si soy a juicio llamado?
AMOR No temas; el Amor soy.
TEMOR Solo Amor hacer pudiera...
AMOR ¿Qué?
TEMOR Que el Temor no temiera.
¿Quién contigo viene hoy?
570
AMOR El Hombre en mi compañía
a ser peregrino fiel
viene; no te apartes dél.
TEMOR ¡Oh!, aprovéchele la mía.

HOMBRE	Por vuestro amigo, Temor, 575
TEMOR	ya me tened desde aquí. Que vos me tengáis a mí es lo que os está mejor.
(Abrázanse.)	
HOMBRE	Desde el instante, Albedrío, que su pecho al mío llegó, 580 el corazón se me heló dentro dél.
ALBEDRÍO	Pues ¿qué hará el mío, que con menos causa sabe temblar? Esta compañía deja; o bástete la mía 585 o busca otra más süave.
HOMBRE	No haré tal, pues antes creo que con nadie iré mejor que con Amor y Temor a ganar el jubileo. 590
(Sale el CULTO DIVINO, viejo venerable, de peregrino.)	
CULTO	Descanse la vejez mía sin descaecer el fervor, pues que también el Señor descansó el séptimo día; a este báculo arrimado 595 esté un caduco edificio, que también es sacrificio el ocio del fatigado.
ALBEDRÍO	Otro venerable anciano por allí sale al camino. 600
AMOR HOMBRE	Este es el Culto Divino. En su aspecto soberano que lo es no dificulto.
ALBEDRÍO HOMBRE ALBEDRÍO	¿Culto? ¿Qué te da pesar? Solamente imaginar, 605
AMOR	si el culto es, que hablará en culto. Venerable Padre mío.

	tres veces Señor y tres veces Santo, 640 en un himno le declara el Ángel.
PERDÓN	Y en él, si bien se declara, castigo y premio se ven, porque es pan de vida y de muerte
también. HOMBRE	¿Feliz o infeliz mi suerte 645 hará tan nueva comida? Ama, porque es pan de vida. Teme, porque es pan de muerte. En gracia le has de comer para que llegue a satisfacer. 650
AMOR TEMOR OBEDIENCIA	
PERDÓN	Creyendo que en él estén el premio o castigo de obrar mal o bien.
LOS DOS	Llega, pues, llega al altar, si el bien que has perdido le quieres cobrar.
ALBEDRÍO	Otros dos en vuestro traje 655 son los que escucho cantar. Haránlo por aliviar las fatigas del viaje.
CULTO	¿Y quién aquestos dos son que llegan a tu presencia? 660
HOMBRE	Yo soy, Hombre, la Obediencia. ¿Tú quién eres?
OBEDIENCIA HOMBRE PERDÓN ALBEDRÍO HOMBRE ALBEDRÍO HOMBRE	El Perdón. Bravas gentes vas topando. Todas al viaje convienen. ¿Cómo? Como todas tienen 665 significación.
ALBEDRÍO	¿Y cuándo la explicación se ha de ver?
HOMBRE	Que nos la dirá, imagino, el discurso del camino.
ALBEDRÍO	Pues bien será menester 670 tener atención con ellos porque no por omisión se pierda la explicación.
CULTO	De vuestros acentos bellos la voz me elevó.

OBEDIENCIA	Habrá sido
	675
TEMOR	por tocarte la canción. Vuelve, Obediencia; Perdón, vuelve a suspender mi oído.
OBEDIENCIA	(Cantado.) Llega a la mesa legal de aquel sazonado Cordero Pascual. 680
(Dentro la SEGURIDAD a una parte y la CASTIDAD a otra cantando en ecos.)	
SEGURIDAD	¿Cuál?
CASTIDAD	¿Cuál?
CULTO	Oíd, que en los cóncavos
güecos	
AMOR	responde el aire veloz. Atended, por si en su voz algo nos dicen los ecos.
TEMOR	Vaya cada uno guardando 685 un sentido para sí, para juntarlos.
TODOS	Sea así.
AMOR	Pues vuelve a empezar cantando.
OBEDIENCIA	(Cantado.) Llega a la mesa legal de aquel sazonado Cordero Pascual. 690
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) ¿Cuál?
CASTIDAD	(Dentro cantado.) ¿Cuál?
HOMBRE	¿Cuál?
PERDÓN	(Cantado.) Que dulce y sabroso espera a que le guste y le coma quien quiera.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Quiera.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Quiera.
ALBEDRÍO	Quiera.
OBEDIENCIA	(Cantado.) Llega, mas con desengaño 695 de que hace provecho y puede hacer daño.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Año.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Año.
AMOR	Año.
PERDÓN	(Cantado.) Porque este manjar que ves fue antes león y cordero después.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Es.
CASTIDAD	(Cantado.) Es.
TEMOR	Es.
	700
OBEDIENCIA	(Cantado.) Llega, que en misterio tanto,

SEGURIDAD	tres veces Señor y tres veces Santo...
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Santo.
CULTO	(Dentro cantado.) Santo.
PERDÓN	(Cantado.) En un himno le declara el Ángel.
OBEDIENCIA	Y en él, si bien se repara...
	705
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Para.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Para.
HOMBRE	Para.
PERDÓN	(Cantado.) Castigo y premio se ven, porque es pan de vida y de muerte
también.	
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Bien.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Bien.
ALBEDRÍO	Bien.
OBEDIENCIA	(Cantado.) En gracia le has de comer,
	710
	porque te llegue a satisfacer.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Hacer.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Hacer.
AMOR	Hacer.
PERDÓN	(Cantado.) Creyendo que en él estén el premio o castigo de obrar mal y bien.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Y bien.
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Y bien.
TEMOR	Y bien.
LOS DOS	715
	(Cantado.) Llega, pues, llega al altar si el bien que has perdido le quieres cobrar.
SEGURIDAD	(Dentro cantado.) Obrar
CASTIDAD	(Dentro cantado.) Obrar.
CULTO	Obrar.
AMOR	
	Volvamos ahora a juntar el eco, a ver qué declara.
	720
HOMBRE	Cuál.
ALBEDRÍO	Quiera.
AMOR	Año.
TEMOR	Es.
CULTO	Santo.
HOMBRE	Para.
ALBEDRÍO	
AMOR	Bien.
TEMOR	Hacer.
CULTO	Y bien.
LOS CINCO	Obrar.
	Con que viene a declarar la cifra del aire rara...

TODOS Y MÚSICA

Cualquier año es santo para
725
bien hacer y bien obrar.

(Salen SEGURIDAD y CASTIDAD cantando, de peregrinos también.)

CULTO

¿Quién sino tú, Castidad,
que hiciera prodigios, digo?

CASTIDAD

Y más viniendo conmigo
mi misma Seguridad.

730

ALBEDRÍO

A ninguno la esclavina
mejor que a ella está, y lo fundo...

HOMBRE

¿En qué?

ALBEDRÍO

En que ella es en el mundo

la cosa más peregrina.

HOMBRE

Y es verdad, que nunca vi

735

más peregrina hermosura.

AMOR

Llegad, que el hombre procura

seguir a las dos.

CASTIDAD

En mí

tendrás quien te dé favor,
si a ser vienes peregrino.

740

SEGURIDAD

Y en mí de todo el camino
la seguridad mayor.

TEMOR

¿Quién compuso, Castidad,
la letra a que respondió
el eco que se oyó?

(Sale la VERDAD.)

VERDAD

Yo.

745

HOMBRE

¿Quién es ésta?

AMOR

La Verdad.

ALBEDRÍO

¿La Verdad ha dicho?

HOMBRE

Sí.

ALBEDRÍO

¿Y la Castidad la tray?

Cuando en el mundo no hay
se va hallando por aquí.

750

(Salen el DESPRECIO y el HONOR de peregrinos.)

DESPRECIO

Peregrinos de la tierra,
ya que nuestra compañía

	está junta, antes que el día la cumbre de aquella sierra nos encubra, a caminar 755	
ALBEDRÍO	empezad, que porque no tardéis, el Honor y yo os venimos a buscar. Honor, dijo.	
HOMBRE	Calla necio.	
ALBEDRÍO	Cuanto allá no hay, aquí ves. 760	
HOMBRE	Amor.	
AMOR	¿Qué quieres?	
HOMBRE	¿Quién es éste?	
AMOR	El humano Desprecio.	
ALBEDRÍO	¿El Desprecio y el Honor amigos y juntos?	
AMOR	Sí.	
	765	
ALBEDRÍO	Por maravillas que vi, no vi ninguna mayor.	
HONOR	Pues no la tengas por tal, que entre nosotros honrado es más el más despreciado. 770	
CULTO	Ya que de los diez cabal está el número, y desea el Hombre desengañado, de los diez acompañado hacer su viaje, sea 775	
	en el traje peregrino como en el nombre.	
AMOR	Yo quiero ser quien le asista el primero; y para esto determino desnudarle de la piel (Quítale las pieles.) 780	
	de los hábitos villanos, que son afectos humanos.	
HOMBRE	Propio oficio es de amor fiel, desnudar de otros afectos.	
TEMOR	Pues yo, que soy el Temor, 785	
	la túnica del dolor le visto, cuyos efetos,	

(Pónele la túnica de peregrino.)

ALBEDRÍO
CASTIDAD

como en la serpiente harán
que otra nueva piel reciba,
para que nuevo hombre viva.
790

Poniéndote vas galán.
Si es ceñirse autoridad

(Dale el ceñidor.)

CULTO

del Apóstol, este ha sido
el cingulo que tejido
te ofrece la Castidad.
795

Pues yo, a quien al Cielo plugo
dar del Culto la divina
autoridad, la esclavina

(Dale la esclavina.)

OBEDIENCIA

doy que significa el yugo
de la ley.

Yo darle quiero

800

por ser don de la obediencia,
para que haga reverencia,
al más humilde, el sombrero.

(Dale el sombrero.)

PERDÓN

Recibe, pues que la acción
en que debes estribar
805

es el saber perdonar,
el báculo del perdón.

(Dale el bordón.)

SEGURIDAD

Y por que vayas seguro,
el báculo que te dio
el Perdón, estoque yo
810

haré, porque así procuro
mostrar que la fortaleza
es don de Seguridad.

(Desenvaina del bordón una espada.)

VERDAD

Pues yo, que soy la Verdad,
 daré a la Naturaleza
 815
 testimonios de que eres
 peregrino en tierra y mar,
 porque te dejen pasar
 por dondequiera que fueres;
 aquí protestan firmando
 820
 Job, David y Salomón,
 la auténtica información
 de que vas peregrinando.

(Dale una caja con papeles, como traen los peregrinos.)

DESPRECIO

Yo, Desprecio de lo humano
 para sustentarte iré
 825

HONOR

pidiendo limosna, en fee
 de que todo honor es vano.
 Sino el mío, pues le fundo
 en ese mismo desprecio.

ALBEDRÍO
HOMBRE

Ya eres peregrino.

Necio,

830

ALBEDRÍO

siempre yo lo fui del mundo.
 ¿Y es todo este el ministerio
 a que los diez han venido?

HOMBRE
ALBEDRÍO

Quizá trayn otro escondido.
 Mientras llega ese misterio,
 835

con serlo, aun no te veo traza
 de ser peregrino honrado,
 pues por cosas que te han dado,
 te falta la calabaza,
 si ya no es que la cabeza
 840

840

te sirva de todo.

AMOR

Ya

que igual en el Hombre está
 hábito y naturaleza,
 porque se explique mejor
 el auto del peregrino,
 845

845

DESPRECIO

empecemos el camino.
 Y aliviando su rigor,
 sea cantando el misterio
 del pan que hemos de pedir

TODOS
ALBEDRÍO

de limosna para ir
850
desde aquí al romano imperio.
Empieza, pues.
Yo imagino,
si ellos cantan responder,
que hoy todos hemos de ser
franchotes a lo divino.
855

(Cantan en tono de peregrinos que piden limosna.)

(Cantan.) Al Unigénito,
al Padre máximo
y al Santo Espíritu,
de ambos Paráclito,
pidamos humildes
860
que en estos ásperos
valles de lágrimas
desiertos y áridos
su Amor ayúdenos, su Gracia sálvenos.
Porque no débiles
865
en este tránsito
tardemos míseros,
pedid su viático.
¡Oh, pan, de quien símbolo
fueron los ácidos,
870
emblema físico
y enigma cándido:
tu Amor ayúdenos, tu Gracia sálvenos!

(Habiendo dado vuelta con estos versos, se entran cantando y salen como oyéndolos con admiración, LUZBEL por una parte y por otra la LASCIVIA y ellos cantan a lo lejos.)

LUZBEL	¿«¡Oh, pan de quien símbolo»...	
LASCIVIA	...«fueron los ácidos»...	875
LUZBEL	...«emblema físico»...	
LASCIVIA	...«enigma cándido»?	
LOS DOS	¿«Tu Amor ayúdenos, tu Gracia sálvenos!»?	
LUZBEL	¡Oh, cegárase mi vista...	
LASCIVIA	¡Oh, ensordeciera mi oído...	880
LUZBEL	...antes que hubiera escuchado...	

LASCIVIA	...primero que hubiera visto	
LUZBEL	...de aquella cristiana tropa...	
LASCIVIA	...de aquel escuadrón divino...	
LUZBEL	...la congregación de fieles.	885
LASCIVIA	...la alabanza de sus himnos.	
LUZBEL	¿De qué me ha servido, oh cielos...	
LASCIVIA	¿De qué, oh montes, me ha servido...	
LUZBEL	...el ser astuta serpiente...	
LASCIVIA	...el ser traidor basilisco...	890
LUZBEL	...si al acento de su voz...	
LASCIVIA	...si de su planta al destino...	
LUZBEL	...mis orejas no se cierran...	
LASCIVIA	...no matan los ojos míos...	
LUZBEL	...y a pesar de mi veneno...	895
LASCIVIA	...y a despecho de mi arbitrio...	
LUZBEL	...oigo aquellas alabanzas...	
LASCIVIA	...aquellas escuadras miro...	
LUZBEL	...donde de su voz el eco...	
LASCIVIA	...de su viaje el motivo...	900
LUZBEL	...es de mi garganta lazo...	
LASCIVIA	...es de mi cuello cuchillo...	
LUZBEL	...a cuyo mortal ahogo...	
LASCIVIA	...a cuyo embotado filo...	
LUZBEL	...tan atormentado muero...	905
LASCIVIA	...tan desesperada vivo...	
LUZBEL	...que confuso...	
LASCIVIA	...que asustada...	
LUZBEL	...mortal...	
LASCIVIA	...absorta...	
LUZBEL	...ofendido...	
LASCIVIA	...triste...	
LUZBEL	...infeliz...	
LASCIVIA	...muda...	
LUZBEL	...ciego...	
LOS DOS	...rabio, lloro, peno y gimo.	910
LUZBEL	Parece que de mis voces...	
LASCIVIA	Creo que de mis suspiros...	
LUZBEL	...articulados los ecos...	
LASCIVIA	...los acentos repetidos...	
LUZBEL	...me han respondido las peñas...	915
LASCIVIA	...los montes me han respondido...	
LUZBEL	...pues si también a las iras...	
LASCIVIA	...si también a los gemidos...	
LUZBEL	...hay en las grutas halagos...	
LASCIVIA	...hay lisonjas en los riscos.	920
LUZBEL	Dime, ¡oh tú!... ¿Pero qué veo?	
LASCIVIA	Dime, ¡oh tú!... ¿Pero qué miro?	
LUZBEL	¡Lascivia!	

LASCIVIA	disfrazados peregrinos?	
LUZBEL	Sí.	
	Pues usemos nosotros	
	de aquese argumento mismo,	970
	y llevemos adelante	
	los riesgos de los caminos.	
LASCIVIA	¿De qué suerte?	
LUZBEL	Desta suerte:	
	¡ah del Mundo!	
 (Sale el MUNDO.)		
MUNDO	¿Quién ha sido	
	quien a mi esfera ha llamado?	975
LUZBEL	Tus dos mayores amigos,	
	la Lascivia y yo.	
MUNDO	¡Oh, Lascivia!	
	¡Oh, Luzbel! ¿pues en qué os sirvo?	
LUZBEL	¿No eres nuestro amigo?	
MUNDO	Sí,	
	y a contrario silogismo	980
	se prueba, pues tú, ella y yo	
	somos los tres enemigos	
	del alma.	
LUZBEL	¿Cuántos te llaman,	
	¡oh, Mundo!, mesón, hospicio,	
	venta, y posada, en que el hombre	985
	está de paso?	
MUNDO	Infinitos.	
LUZBEL	¿Luego es fuerza que en tu casa	
	paren cuantos van camino?	
MUNDO	Claro está.	
LUZBEL	Pues a un viador	
	de los que le traen consigo	990
	hemos de apartar, haciendo	
	que le cansen los motivos	
	con que le llevan, hallando	
	en tu hospedaje cariños	
	que en él le diviertan.	
MUNDO	Yo	995
	ni obedezco ni replico,	
	que aunque enemigo del Hombre	
	soy, no lo soy positivo,	
	pues por ser Mundo, no soy	
	precisamente enemigo,	1000
	sino respeto de aquellas	
	ocasiones que en mí admito;	
	y así, aunque tengo mesones	

	de pecados y de vicios, tengo también de virtudes	1005
	y penitencias asilos, y no sé yo a cuál le lleven las gentes que tray consigo, mayormente si con ellas viene su libre Albedrío.	1010
LUZBEL	Por eso quiero que sea cautela el intento mío; prevénle tú una posada llena de aparatos ricos, delicias, viandas y juego.	1015
MUNDO LUZBEL	Sí haré, que aquese es mi oficio. Pues con eso tú, Lascivia, porque no busque otro abrigo sino el del riesgo, a las puertas has de estar de su edificio,	1020
	llamando a los pasajeros porque de tu voz movidos aceten el hospedaje de los austeros distinto.	
LASCIVIA	También es mi oficio ese, y hoy verás cómo los brindo a las puertas del mesón con el oloroso vino que, embriaguez de los mortales, infunde en sueños lascivos,	1025 1030
	conficionados venenos de inficionados hechizos.	
LUZBEL	Pues yo también, de la tierra extranjero advenedizo fingiré otro caminante,	1035
	que haciéndome enconradizo con ellos, a ti los traiga.	
MUNDO	Pues cada cual a su oficio: yo a hacer voy el hospedaje, que será un palacio altivo fabricado sobre el viento,	1040
	pues todos los beneficios del Mundo son al fin viento, si son lisonja al principio. (Vase.)	
LASCIVIA	Yo voy a que aquese engaño los ciegue, y de mí lo fío, pues yo a sus umbrales soy el norte de su apetito, el calor de su deseo, la sujeción de su arbitrio,	1045 1050
	de su ingenio la torpeza,	

ALBEDRÍO	y quién es dirá el camino. Muchas cosas que saber llevo, pues aun no averiguo el misterio de los diez.	1090
LUZBEL	Pues ¿qué misterio escondido hay en ellos?	
ALBEDRÍO	¿Qué sé yo?, que solo sé que los sigo por desiertos y asperezas, sin descanso y sin alivio.	1095

(Vase levantando en un carro una torre muy adornada y en su capitel la LASCIVIA, con una copa de oro en la mano.)

LUZBEL	No desconfíes tan presto, que ya entre aquellos dos riscos suntuosamente noble se descubre un edificio cuyos altos capiteles espejos son de oro y vidro, en que se enamora el sol tornasoleándose a visos y iluminándose a rayos, de su hermosura Narciso. Vamos allá, que no dudo, que en él hallemos hospicio.	1100
AMOR	Id vos, que sois caballero, que los que pobres nacimos, en el desierto alojamos y no en alcázares ricos.	1110
TEMOR	Las cuevas a donde habita la Penitencia, es el sitio para nosotros decente.	1115
CULTO	Y más hoy, que es más debido ir al templo que al palacio.	
LASCIVIA	Fatigados peregrinos que de las humanas sendas penetráis los laberintos.	1120
LUZBEL HOMBRE	Oíd, que de la torre os llaman. Y es el más bello prodigio que vieron jamás mis ojos.	
LASCIVIA	Si el cansancio del camino quereis aliviar, aquí posada, puerto y abrigo tendréis; no paséis a otra, veréis como en ella os sirvo; llegad, refrescad, que en este vaso está el precioso vino	1125 1130

	de los néctares con que a los caminantes brindo. Lleguemos allá.	
LUZBEL		
HOMBRE Y ALBEDRÍO	Lleguemos.	
UNOS	Tente, Hombre.	
(Pónenseles delante.)		
OTROS	Tente, Albedrío.	1135
TODOS	No allá vais.	
LOS DOS	¿Por qué?	
AMOR	Porque ese es el fiero vestiglo que vio Juan sobre la bestia de siete cuellos distintos brindar con el vino que es veneno de los sentidos.	1140
ALBEDRÍO	Sea vino y sea veneno, que no hay mal veneno en vino.	
(Porfían a posar.)		
HOMBRE	¿Pues una vez que llegamos a ver un pequeño alivio me le embarazáis? ¿No es rigor el que usáis conmigo? No, sino piedad.	1145
TODOS		
HOMBRE	¿Quién deja después que por breñas vino tan ásperas, de gozar de la posada el cariño?	1150
LUZBEL	Vuelve, Lascivia, a llamarlos.	
LASCIVIA	Llegad, llegad, peregrinos; abierta tenéis la puerta donde todos los sentidos hallan su objeto: la vista entre aparadores ricos de plata y oro; entre dulces instrumentos el oído; entre aromas el olfato;	1155
	entre manjares distintos el gusto; y el tacto entre lechos de pluma mullidos, cuyas delicias retratan el primero Paraíso.	1160
LUZBEL	¿Quién no agradece hospedaje tan noble?	1165
ALBEDRÍO	También lo digo.	

LUZBEL
HOMBRE ¿No venís?
 Sí, y cuando no
fuera ese pretexto digno,
el de ver tal hermosura 1170
lo fuera.

AMOR No es, que es delito.

(Pónesele el AMOR delante.)

HOMBRE ¿Delito es amar lo hermoso?
AMOR Sí.
HOMBRE De escucharlo me admiro,
al que dice que es Amor.
AMOR Sí soy, mas Amor divino, 1175
que no ama a la hermosura,

sino al autor que la hizo;
y así, si en mi compañía
quieres proseguir conmigo
el viaje, solo a Dios 1180
has de amar.

LUZBEL ¡Tiemblo al oírlo!
ALBEDRÍO ¿Qué va que cada uno empieza
ahora el misterio a que vino?
HOMBRE ¿Pues no se ama en las criaturas
al Criador?

AMOR Y yo lo afirmo, 1185
mas no cuando en las criaturas
a ofenderle pasa impío
el amor, porque hay amor
que es virtud y amor que es vicio.

HOMBRE ¡Vive Dios, que yo he de amar 1190
la rara beldad que miro!

(Aparta al AMOR y pónesele el TEMOR delante.)

TEMOR No jures su nombre en vano,
y más con tan mal motivo,
como hacer cosas mal hechas,
que me estremezco de oírlo 1195
porque no hay nada en que más
se pierda a Dios el debido
temor, que cuando le traen
del pecado por testigo.

HOMBRE **(Con despecho.)** ¿Ni he de amar ni he de jurar? 1200
ALBEDRÍO Con buena gente venimos.
LUZBEL Pues que ya empieza a mostrar
amor y temor perdidos,
agora es tiempo, Lascivia.

LASCIVIA	Venid, venid, peregrinos, a donde todo es descanso, alegría y regocijo.	1205
LUZBEL	Yo, si no quieres venir, de esa dulce voz movido...	
HOMBRE LUZBEL	¡Y cómo que es dulce voz! ...sin ti me iré. (Aparte.) Así le incito, que un mal ejemplar a veces aun puede más que yo mismo.	1210
HOMBRE	¡Quédate, mientras que yo gozo, como, bebo y vivo. (Vase.)	1215
HOMBRE	¡Ay de mí! ¿Qué helado fuego es el que en mí ha introducido? ¡Que otro lo que pierdo goce! ¿Cómo no habéis detenido a esotro, Amor y Temor?	1220
AMOR	Como él incapaz ha sido de amor y temor de Dios, y así no habemos sentido que se vaya sin nosotros, pues con nosotros no vino.	1225
HOMBRE	Pues ahora bien, ya que sea amar y jurar delito, sin amar y sin jurar, vamos a ver ese rico palacio.	

(Aparta a los dos y atraviésase el CULTO.)

CULTO	Al templo es mejor, que hoy el día es del domingo, y santificar la fiesta debemos con sacrificios.	1230
HOMBRE	¡Buen descanso es la oración para el que viene rendido de hambre, sed, cansancio y sueño!	1235
ALBEDRÍO	Por Dios, que el consuelo es lindo, tras no comer ni beber.	
CULTO	Mejor pan, y mejor vino te daré yo.	
ALBEDRÍO	Una por una, mejor el otro lo hizo, que estará comiendo ya caliente, bebiendo frío y echado a dormir la siesta.	1240
HOMBRE CULTO	Hagamos los dos lo mismo. Eso no, porque primero es ir al templo conmigo.	1245

(Apártale con desprecio y atraviésase la OBEDIENCIA.)

HOMBRE OBEDIENCIA	Quita, impertinente anciano. No le trates con desvío, que si yo he de acompañarte, tras el respeto debido de los padres, has de honrar los mayores y ministros.	1250
HOMBRE OBEDIENCIA	¿Quién te mete en eso? Ser la Obediencia.	
HOMBRE	Más me irrito con los cuatro mandamientos que oponer habéis querido delante opuestos los cuatro a cuanto hago y cuanto digo.	1255
LOS 4 HOMBRE	Esto es Ley. Aunque lo sea, quitad, no me hagáis que impío rompa por todo y que...	1260

(Va a desnudar el estoque del bordón y detiéndole el perdón la mano, puesto delante.)

PERDÓN	Aguarda, no osado, no vengativo, desenvaines del bastón el acero.	
ALBEDRÍO	Ya van cinco, pues con los cuatro, enojado, el no matar es el quinto.	1265
HOMBRE	¿Cómo, si airado con ellos me miras tú has pretendido tenerme?	
PERDÓN	Como el Perdón soy, y no he de consentirlo, pues no a los amigos solos, pero aun a los enemigos has de perdonar, por no cometer un homicidio.	1270
HOMBRE	¿Tú has visto tantos preceptos como me han introducido en un instante?	1275
ALBEDRÍO	¿Habrá más de romperlos?	
HOMBRE	No me animo a tanto y antes me deja sobresaltado el oírlos.	1280

(Vuélvese atrás el HOMBRE, el ALBEDRÍO quiere pasar adelante y él le detiene.)

ALBEDRÍO	¿Te vuelves?	
HOMBRE	Sí.	
ALBEDRÍO	Pues yo no, que he de ir tras el que se ha ido a comer y descansar.	
HOMBRE	Que no me dejes te pido, porque mérito no habrá, si quedo sin Albedrío.	1285

(Va pasando el ALBEDRÍO sin que le puedan detener los que dicen los versos.)

ALBEDRÍO	No haré tal.	
HOMBRE	Deténle, Amor.	
AMOR	En vano lo solicito.	
HOMBRE	Temor, deténle.	
TEMOR	No puedo.	1290
HOMBRE	Culto.	
CULTO	Ni yo, aunque porfío.	
HOMBRE	Obediencia.	
OBEDIENCIA	Yo tampoco.	
HOMBRE	Perdón.	
PERDÓN	En vano me animo.	
HOMBRE	¿Nadie le detiene?	
LOS 5	No.	
ALBEDRÍO	No, que de todos me libro, que a haber Albedrío forzado no hubiera libre Albedrío.	1295
HOMBRE	Pues yo veré si yo puedo forzarte a que estés conmigo.	

(Alcánzale el HOMBRE y tráele tras sí.)

ALBEDRÍO	Tú podrás, pero no otro, y aun con violencia tú mismo; protesto que desde aquí de mala gana te sirvo.	1300
HOMBRE	Yo, que de esa mala gana hago al cielo sacrificio, mostrando que puede el Hombre sujetar a su Albedrío, cuando pone los preceptos delante a los apetitos...	1305
LASCIVIA	¡Ay de mí!, que atrás le ha vuelto, estando ya fugitivo, su Albedrío, mas ¿qué importa,	1310

	si aunque obedezca a los cinco, el mayor riesgo le falta? Venid, venid, peregrinos, ¿donde vais con esta siesta, cuando el sol más encendido, Fénix de su misma llama, se está abrasando a sí mismo?	1315
HOMBRE	¡Ay de mí!, que cada vez que oigo su voz, su luz miro, contra mi Albedrío se vuelve la razón de mi Albedrío.	1320

(Vuelve a ir hacia donde llama la LASCIVIA y atraviésase la CASTIDAD.)

CASTIDAD	No la oyas ni veas.	
HOMBRE	¿Por qué, puesta delante, has querido, que ni la oya ni la vea?	1325
CASTIDAD	Porque es aqueste mi oficio, que siendo la Castidad, es mi mortal enemigo la Lascivia, y mi precepto	1330
ALBEDRÍO	es contra el amor lascivo. Siendo su precepto el sexto, honestamente le ha dicho.	
HOMBRE	Aparta, que he de mirarla. ¿Quién eres, bello prodigio del mundo?	1335
LASCIVIA	Del Mundo soy esposa, ese dueño invicto de cuanto ves.	
CASTIDAD	No has de verla.	

(Pónese delante la CASTIDAD.)

HOMBRE	Sí he de verla, aparta, digo.	
CASTIDAD	¿No hay quién me ayude a tenerle?	1340

(Pónese a su lado el HONOR, quitándose de su puesto.)

HONOR	Sí, yo tu razón animo.	
HOMBRE	¿Tú a estorbarme te adelantas, y cuando a ella la desvío, para ponerte delante te has quitado de tu sitio?	1345
HONOR	Sí, que siendo yo el Honor y habiendo esa mujer dicho, que es mujer de otro, que a otro	

	se haga ofensa no permito; y así, adelantarme al lado de la Castidad me has visto, que soy de la castidad precepto correlativo: no has de codiciar mujer ajena.	1350
HOMBRE	Si la codicio o no, tú no has de estorbarlo tanto, porque solicito, mariposa de sus rayos, morir a tan buen peligro, cuanto por si de las joyas, que adornan sus crespos rizos, algunas puedo quitarla para pasar mi camino.	1355
		1360

(Aparta a los dos y atraviésanse la SEGURIDAD y el DESPRECIO.)

ALBEDRÍO	Sí, por Dios, no nos estorbes introducir este estilo de quitar a las mujeres que el darlas ya es uso antiguo.	1365
SEGURIDAD	Eso no, que contra mí fuera segundo delito.	
DESPRECIO	Y aun tercero codiciar los bienes que ajenos miro.	1370
HOMBRE	Pues ¿qué os va en eso a los dos, para llegar a impedirlo?	
SEGURIDAD	Ser yo la Seguridad, con que unos de otros vivimos.	1375
DESPRECIO	Y yo el Desprecio que ajenos bienes ni amo ni codicio.	
SEGURIDAD	No has de hurtar, que es el pecado más infame y más mal visto.	
DESPRECIO	Ni codiciar bien ajeno.	1380

(Mientras está hablando con estos dos se va como a hurto apartando dél el ALBEDRÍO.)

ALBEDRÍO	Ahora que está divertido, veré si puedo escaparme.	
HOMBRE	No será hurto, si la digo que soy príncipe en la tierra, aunque agora peregrino disfrazado, y que doblado volveré lo que la quito, pues si voluntariamente	1385

con mis cautelas la obligo,
no será hurto.

(Atraviésase la VERDAD.)

VERDAD	Será engaño, que es lo que yo no permito, pues siendo yo la Verdad, con testimonios fingidos a nadie se ha de mentir mientras yo en el mundo vivo.	1390
HOMBRE	¡Oh, qué cansados preceptos, qué austeros y qué prolijos! ¿Nada ha de querer el gusto que no os parezca delito? Albedrío, ¿dónde vas?	1395
ALBEDRÍO HOMBRE ALBEDRÍO	Pensé que no me habías visto. Vente conmigo. Mejor será venir tú conmigo.	1400

(Quiere el HOMBRE volverle a sí, y el ALBEDRÍO se resiste y dados de la mano porfían y el ALBEDRÍO arrastra al HOMBRE.)

HOMBRE ALBEDRÍO	Dices bien. ¿Cómo no haces fuerza ahora?	
HOMBRE	Como imagino que esta es la diferencia que hay entre el hombre y su albedrío, que una vez lidié con gana de vencer, y agora lidio con gana de no vencer;	1405
LASCIVIA	y así, más fuerza no aplico, porque quise vencer antes y ahora quiero ser vencido: llévame, Albedrío, tras ti. Llegad, llegad, peregrinos, llegad que aquí está el descanso, el regalo y el alivio.	1410
HOMBRE LASCIVIA CASTIDAD	Bellísimo asombro, ya la luz de tu encanto sigo. Entra en mi albergue. Primero	1415
HOMBRE	has de ver que me retiro yo como más ofendida, por no ver tu precipicio. ¿Qué importa que tú te ausentes?	1420

CASTIDAD	Los nueve quedan conmigo. Eso no, que la obediencia en cualquier precepto miro rota; ella conmigo irá.	1425
----------	---	------

(La CASTIDAD tira de la mano a la OBEDIENCIA; la OBEDIENCIA al HONOR y así los demás se van dando las manos hasta hacerse todos una cadena, cada uno con sus versos.)

OBEDIENCIA	Claro está que iré contigo, pues que no honra a sus mayores el que no honra a su Dios mismo.	1430
------------	--	------

HONOR	Perdido el respeto a Dios, su honor soy, y a las dos sigo, porque no hay honor humano, donde no hay honor divino.	1435
-------	--	------

DESPRECIO	De aqueste desprecio a mí mayor parte me ha cabido, pues me ofende quien no hace de otros bienes desperdicio.	1440
-----------	--	------

VERDAD	Y es eso tanta verdad, que yo, que lo soy, lo afirmo.	1440
--------	--	------

SEGURIDAD	¿Pues qué seguridad ya puede quedarle consigo, si quien hurta el tiempo a Dios, hace el mayor ladronicio?	1445
-----------	--	------

PERDÓN	Ninguna; y así el perdón se convertirá en castigo, pues de la muerte del alma es el pecado homicidio.	1450
--------	--	------

CULTO	Si el perdón se va, ya el Culto no te puede ser propicio.	1450
-------	--	------

TEMOR	Ni el temor, pues no le tiene quien se hace del culto indigno.	1455
-------	---	------

AMOR	Quien pierde el temor a Dios, ya lleva el amor perdido, porque Dios no puede ser amado sin ser temido.	1455
------	---	------

HOMBRE	¿Así os vais dando las manos unos a otros?	1460
--------	---	------

TODOS	Es preciso que o todos contigo queden o nadie quede contigo.	1460
-------	--	------

ALBEDRÍO	Encadenados se ausentan todos en uno ofendidos.	1465
----------	--	------

HOMBRE	Déjalos irse, que yo en descansando, al camino saldré a alcanzarlos.	1465
--------	--	------

AMOR	Quizá	
	no podrás.	
HOMBRE	Pues si yo he sido bastante por mí a perderos, que seré bastante, digo, por mí a hallaros.	
AMOR	No serás,	1470
	que el Hombre basta atrevido a perder a Dios sin Dios, pero a Dios no basta el mismo, sin Dios, a hallarle.	
HOMBRE	¡Oh, qué presto, que es falso aquese principio veréis.	1475
AMOR	Presto verás tú que es verdadero.	
HOMBRE	Pues idos, que yo volveré a cobraros.	
AMOR	Que podrás cobraros, digo, mas no por ti solamente.	1480
HOMBRE	¿Pues por quién?	
AMOR	Por los auxilios que a Dios pedirá el Amor sin haberlos merecido.	
HOMBRE	Y en fin ¿os vais todos?	
TODOS	Sí.	
HOMBRE	¿Uno aun no queda conmigo?	1485
TODOS	No, que quien queda en pecado de ningún mérito es digno.	
(Vanse.)		
LASCIVIA	Albricias, Luzbel, ya deja las virtudes con quien vino.	
LUZBEL	(Dentro.) Pues no halle, desesperado, lisonja agora en los vicios.	1490
ALBEDRÍO	Ya solos hemos quedado.	
HOMBRE	¡Qué pesada compañía!	
ALBEDRÍO	Lleguemos antes que el día quede en sombras sepultado.	1495
HOMBRE	¡Ah del hermoso traslado de ese alcázar de cristal?	
LASCIVIA	¿Quién es quien llama a este umbral?	
ALBEDRÍO	Linda flema.	
HOMBRE	El peregrino que a tu voz llamado vino; abre, pues en casa tal las glorias del mundo fundo.	1500

	al viento.	
HOMBRE	¿A qué efeto hoy me la prometiste?	
MUNDO	A efeto de hospedarte.	
HOMBRE	¿Pues si aceto la promesa, por qué no me la cumples.	
MUNDO	Porque yo nunca doy lo que prometo.	1540
HOMBRE	¿A otro no albergaste?	
MUNDO	Sí, pero dónde le albergué ignoras.	
HOMBRE	Yo solo sé que en tu palacio le vi; albégame en él a mí, pues ves cuán triste y oscura la noche cerrar procura.	1545
MUNDO	Sí haré, entra a ese breve espacio, que yo al que ofrezco un palacio le doy una sepultura. (Vase.)	1550
ALBEDRÍO	¡Lindo agasajo!	
HOMBRE	¡Ay de mí! ¡Qué pavoroso, qué fuerte es el horror de la muerte! ¿Aquí he de hospedarme?	
(Sale LUZBEL de la gruta.)		
LUZBEL	Sí. Tu alojamiento es aquí, entra en él.	1555
HOMBRE	¡Ay de mí, triste! ¿No eres tú el que me dijiste, que aquí delicias buscaste?	
LUZBEL	Sí.	
HOMBRE	¿Para qué me engañaste?	1560
LUZBEL	¿Para qué tú me creíste?	
HOMBRE	¿Luego no era verdad?	
LUZBEL	No, sino sombra, y vanidad, porque si fuera verdad no te la dijera yo.	1565
HOMBRE	Pues ya que sombra se vio, ¿cómo no duró esa sombra?	
LUZBEL	Como breve flor se nombra la gloria del mundo vana,	

	que apenas ve la mañana,	1570
	cuando la tarde la asombra;	
	por ser su edad tan ligera,	
	la ofrecí para no dalla,	
	que si hubieras de gozalla	
	quizá no te la ofreciera,	1575
	que es mi rencor de manera,	
	que aun el gusto más injusto	
	dársele al hombre no gusto,	
	y así al que puedo obligar	
	que le condene un pesar	1580
	no ha de condenarle un gusto,	
	y pues que la compañía	
	perdiste con quien veniste,	
	y perdiéndola perdiste	
	con ella camino y guía,	1585
	desespera, desconfía	
	de llegar a la segura	
	puerta que abrirse procura,	
	pues ya errado peregrino,	
	no puedes hallar camino	1590
	que no dé en la sepultura. (Vase.)	
HOMBRE	¡Ay infelice de mí!,	
	que aunque con asombro y miedo	
	quiera atrás volver, no puedo.	
	Albedrío.	
ALBEDRÍO	Si lo fui,	1595
	ya no lo soy.	
HOMBRE	¿Cómo así?	
ALBEDRÍO	Como el uso me faltó.	
HOMBRE	¿Quien aquí me trujo?	
ALBEDRÍO	Yo.	
HOMBRE	Pues sácame tú.	
ALBEDRÍO	Es cansarte,	
	que de otros pude apartarte,	1600
	pero de la muerte no.	
HOMBRE	Sin ti probaré a volver	
	al camino que perdí.	
(Va andar, tropieza y cay.)		
	Mas ¡ay infeliz de mí!,	
	que el caminar es caer.	1605
	Llégame a favorecer.	
ALBEDRÍO	Sí haré, pero aunque lo intento,	
	no basto yo sin tu aliento	
	porque yo no soy bastante	
	a que el que cay se levante.	1610

(Sale el AMOR y velos dados de las manos sin poder levantarle el ALBEDRÍO.)

AMOR	Ya está puesto el argumento en que tengo de probar los medios que ha menester el que ya llegó a caer si se quiere levantar.	1615
HOMBRE	Gente procura llamar, que venga a darme la mano.	
ALBEDRÍO	No la hay en monte ni en llano.	
HOMBRE	¿Aquél no es el Amor?	
ALBEDRÍO	Sí.	
HOMBRE	Amor, sácame de aquí.	1620
AMOR	Si ciego, atrevido y vano por ti pudiste caer, sin que otro te ayudara, levántate tú.	
HOMBRE	Repara en que lo uno pudo ser, lo otro no.	1625
AMOR	Luego creer debes con el silogismo de haberte en aquese abismo, que por ti mismo pudiste caer, y no, ya que caíste, levantarte por ti mismo, con cuyo ejemplo los dos veréis en vuestro pesar, que sin Dios puede pecar el Hombre, mas no sin Dios arrepentirse.	1630 1635
HOMBRE	Pues vos sois su Amor, de aqueste fuerte parasismo de la muerte me librad.	
AMOR	Sí haré, mas di, ¿llámame de temor?	

(Va a llegar y detiéndose retirándose dél.)

HOMBRE	Sí.	1640
AMOR	Pues no llevo a socorrerte, que a los actos del temor inmediato Amor no acude; llama al Temor que te ayude.	
HOMBRE	Sí haré. Ven en tanto horror, Temor, a darme favor.	1645

(Sale el TEMOR y da la mano al ALBEDRÍO y tampoco se levanta.)

TEMOR	El que puedo te daré.	
ALBEDRÍO	Si atrición el Temor fue, tampoco él será bastante a que el que cay se levante.	1650
TEMOR	Flaca mi fuerza se ve, llama a otro.	
HOMBRE	¡Culto Divino!	

(Sale el CULTO.)

CULTO	¿Qué me quieres?	
HOMBRE	Que le des fuerzas al Temor, pues ves que habiendo errado el camino, este lecho me previno el Mundo.	1655
CULTO	Confiesa al verte rendido a ese asombro fuerte, que erraste.	
HOMBRE	Ya lo confieso.	
CULTO	Pues yo llegaré con eso agora a favorecerte, que dando tú a tu Albedrío la mano, él a tu Temor, tu Temor a mí, el favor del Perdón traerte confío.	1660 1665

(Sale el PERDÓN.)

PERDÓN	Sí harás, que ya el brazo mío alcanza Amor desde aquí.
--------	---

(El HOMBRE en el suelo tiene dada la mano al ALBEDRÍO, el ALBEDRÍO al TEMOR, el TEMOR al CULTO, el CULTO al PERDÓN, con que el PERDÓN alcanza al AMOR, que estaba retirado.)

HOMBRE	Amor ¿ahora llegas?	
AMOR	Sí, que ahora me alcanza el Perdón, ya que no de contrición, de atrición.	1670
HOMBRE	¿Cómo?	
AMOR	Oye.	
HOMBRE	Di.	
AMOR	Cuando postrado te vías	

	y a Dios de temor llamabas, no era, no, porque le amabas, sino porque le temías;	1675
	y así, las piedades mías no aliviaron tu pasión, hasta que en la confesión pudiste el acto elevar, que Amor no puede alcanzar donde no alcanza el Perdón.	1680
	Y aunque el haberme alcanzado, cuando estoy de ti ofendido, por la mano izquierda ha sido, esa es la que yo le he dado, porque desde tu pecado no me alcanzaste; mas hecha la confesión, te aprovecha tanto, que siendo atrición	1685
	la izquierda, la confesión la vuelve mano derecha. La indulgencia a que vienes, que aquí se explica, imagino, pues te da el Culto Divino el grado que tú no tienes;	1690
	por él el Perdón previenes que no pudieras por ti prevenir, pudiendo aquí la Gracia que yo prometo, hacer de un acto imperfecto un perfecto acto, y así, cuando por solo temor me llamaste, no llegué;	1695
	tras Culto y Perdón sí, que al Temor con su favor le da su Gracia su Amor, con que probar solicito, que el Sacramento infinito de Confesión, es bastante que el atrito se levante	1700
	con méritos de contrito, y pues agora lo estás aprovecha el tiempo ahora. (Levántase.) Teme.	1705
TEMOR	Gime.	
PERDÓN	Siente.	
ALBEDRÍO	Llora.	
CULTO	Con eso volver podrás donde el camino hallarás que perdiste.	1710

LOS DOS
HOMBRE

Sí hará si es de corazón.
(Leyendo.) Ea, Señor, de mí te compadece
 al verme envuelto en mi mortal discordia
 no según que mi culpa lo merece,
 sino según tu gran misericordia 1755
 y según el gran número que ofrece
 de conmisericiones la concordia
 de tu piedad; del libro de los días
 borra, Señor, iniquidades mías.
 Con amplia gracia, pues tu gracia ha sido 1760
 la viva fuente de inmortal pureza,
 lava las manchas en que me ha tenido
 el lodo vil de mi naturaleza,
 no porque yo lo tenga merecido,
 pero porque conozco mi flaqueza 1765
 y conozco que siempre conjurado
 va contra mí, conmigo mi pecado.
 Pero si confesándole acrisolo
 tu poder, de rebelde no me arguyas
 contra ti, pues, Señor, contra ti solo 1770
 pequé, mi Dios, y en la presencia tuya,
 para que tú cuando de polo a polo
 a juzgar vengas, en la causa suya
 justifiques tu causa y me convenzas
 y con justicia y no poder me venzas; 1775
 mas atiende, Señor, en la agonía
 del juicio que me aguarda prevenido
 que culpa de mi ser herencia es mía,
 pues que nací en pecado concebido;
 mas ¡ay!, que tu inmortal sabiduría 1780
 amando la verdad, me ha engrandecido
 y porque esta disculpa no me baste
 lo oculto de tu ciencia me enseñaste.
 Bien que esparciendo el cándido rocío
 del blando aljófar que tu aurora llueve, 1785
 bañado en él verás el pecho mío
 más limpio que los ampos de la nieve,
 y si a mi oído con halago pío
 tu voz regala y alegría le mueve,
 aunque mortal me tengan mis excesos 1790
 revivirán mis entumidos güesos.

(Las chirimías.)

Pero ¿qué dulce armonía
 a vista ya de otra bella
 fábrica, con sus acentos
 da a este verso la respuesta? 1795

AMOR	Del mismo psalmo lo dice más adelante la letra, según el común sentir, pues dice que son las piedras de Jerusalén triunfante en la Militante Iglesia las virtudes de los justos, reedificando con ellas las murallas de Sión.	1800
TEMOR	Y porque mejor lo veas, vuelve a ver de las virtudes que perdiste, la excelencia con que en los dos las cobraste, para llegar a las puertas que te ha de abrir el Perdón.	1805 1810

(Salen la CASTIDAD y el HONOR trayendo presa a la LASCIVIA.)

AMOR	La Castidad es aquesta, que arrastrando a la Lascivia, por triunfo de su pureza, entre ella y el Honor la tray a sus plantas puesta.	1815
------	--	------

(Salen el DESPRECIO y la SEGURIDAD trayendo preso al MUNDO.)

TEMOR	El Desprecio de los bienes, y la Seguridad bella, son aquestos que del Mundo triunfan también, porque adviertas que a sus pies es polvo inútil deste mundo la riqueza, y solamente la goza seguro el que la desprecia.	1820
-------	---	------

(Salen la OBEDIENCIA y la VERDAD. Preso el DEMONIO.)

AMOR	Los dos que aquí del Demonio triunfan, son, si bien te acuerdas, la Obediencia y la Verdad, que de mentira y soberbia solo que triunfen es justo la verdad y la obediencia.	1825
TEMOR	Con que a tus tres enemigos ya quebrantadas las fuerzas...	1830
AMOR	...el Culto allí y el Perdón, te abren del Templo las puertas.	
TEMOR	Porque son Perdón y Culto	

AMOR	fieles ministros de aquella... ...blanca Hostia, que en el ara del altar la Fee sustenta.	1835
------	---	------

(Ábrase en otro carro enfrente del primero un templo y en elevación suben PERDÓN y CULTO, con la FE en medio, llevando en la mano cruz y cáliz.)

TEMOR	Siendo otra fábrica hermosa tanto a la aparente opuesta...	
AMOR	...que una feneció caduca y otra ha de vivir eterna...	1840
LOS DOS	...diciendo en sus alabanzas el cielo en voces diversas...	
MÚSICA	Llega, Hombre, llega a gozar el jubileo, y repara que en ara del altar cualquier año es santo para bien hacer y bien obrar.	1845
HOMBRE	¡Que esto logren mis venturas!	
LASCIVIA	¡Que esto mis desdichas vean!	1850
MUNDO	¡Que esto mi cólera sufra!	
DEMONIO	¡Que esto mi rabia consienta!	
FEE	Llega, Hombre, que el jubileo plenario, y la indulgencia del Año Santo te aguarda en esa fábrica excelsa que ha de durar para siempre, en oposición de aquella, que desvanecida en humo verá el siglo, cuando vea venir a juzgar por fuego toda su fábrica inmensa: si allí te brindó con vino y manjares la cautela de tres enemigos, yo te ofrezco aquí en mejor mesa mejor vino y mejor pan, en cuyas especies bellas, ida la sustancia, solos accidentes se conservan, porque es carne y sangre donde está con real asistencia Cristo en cuerpo y alma como en los cielos vive y reina.	1855
	A tanta verdad postrado, llore, gima, rabie y muera.	1860
	Yo a tanta luz me deslumbre. Yo a tanto horror me suspenda.	1865
DEMONIO	A tanta verdad postrado, llore, gima, rabie y muera.	1870
LASCIVIA	Yo a tanta luz me deslumbre.	
MUNDO	Yo a tanto horror me suspenda.	1875

HOMBRE	Feliz yo, que llegar pude de aqueste templo a las puertas.	1880
TEMOR	Feliz yo, pues mi temor fue quien te las tuvo abiertas.	
AMOR	Feliz yo, pues pude hacer que él en amor se convierta.	
CASTIDAD	Feliz yo, que di a aquel Pan el candor de mi pureza.	1885
HONOR	Feliz yo, pues fui el Honor de su gloria y su honra excelsa.	
SEGURIDAD	Feliz yo, que hice segura deste camino la senda.	1890
DESPRECIO	Feliz yo, pues ya es tesoro mi desprecio y mis miserias.	
OBEDIENCIA	Feliz yo, que al sacrificio, al padre di la obediencia.	
VERDAD	Feliz yo, que el testimonio soy del que es la verdad mesma.	1895
CULTO	Feliz yo, que fui el ministro que repartirle merezca.	
PERDÓN	Feliz yo, que fui el Perdón, que abrí del templo las puertas.	1900
ALBEDRÍO	Feliz yo, si allá le alcanzo y aquí de las faltas nuestras cuando, albedrío de todos, con todos a decir vuelva:	
MÚSICA Y TODOS	Llega, Hombre, llega a ganar el jubileo, y repara que en el ara del altar, cualquier año es Santo para bien hacer y bien obrar.	1905

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
INTITULADO
EL CORDERO DE ISAÍAS
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

Behomud.	Pueblo Hebreo.
El Demonio.	Pueblo Romano.
La Pitonisa.	Filipo, barba.
Candaces.	El Cuidado.
El Descuido.	Dos Damas.
La Fe.	Un Ángel.

Dentro, ruido de terremoto, y después de las primeras voces salen por una parte CANDACES Reina de Etiopia, y por otra BEHOMUD, vestido a lo indio.

UNOS	¡Qué asombro!
OTROS	¡Qué confusión!
OTROS	¡Qué sobresalto!
OTROS	¡Qué pena!
OTROS	¡Qué angustia!
TODOS	¡Cielos, piedad!
LOS DOS	¡Clemencia, cielos, clemencia!

Salen los dos.

BEHOMUD	¿Dónde, divina Candaces, vas tan velozmente ciega?	5
CANDACES	¿Dónde quieres, ¡oh Behomud! que vaya, cuando no deja el pavor del terremoto elección para la senda, sino a guarecerme — si es que contra el cielo hay defensa —, de las ruinas del poblado, al páramo de las selvas? Y ya que en ellas te encuentro, quizá con la causa misma, donde el jurado motín de la intempestiva guerra de elementos, ya que no firma paces, nos da treguas para discurrir, pues eres, sobre ser la confidencia de mis imperios, humano oráculo de sus ciencias, dime, ¿qué natural causa puede ser la que a la media tarde anticipe la noche, las cristalinas vidrieras de sus azules cortinas, corridas de nubes negras, que obligan al pueblo a que, bañado en lágrimas tiernas, música de Dios el llanto, repita en voces diversas?	10 15 20 25 30

Terremoto.

VOCES Y MÚSICA. [Cantan]	¡Misericordia, Señor! ¡Señor, clemencia, clemencia!	35
BEHOMUD	Si fuera natural causa, pudiera ser que dijera que congelados vapores ya del mar, ya de la tierra, partos de sus huracanes o embriones de sus Etnas, habían entupecido el aire de nubes, y ellas de terror al orbe, siendo panteón de sus exequias; mas tan sobrenatural es, que no alcanzo a entenderla.	40 45

TEXTO DEL AUTO		3
CANDACES	Pues alcanza a discurrilla: ¿qué será que en pardas nieblas de súbito parasismo el sol sin tiempo anochezca?	50
	<i>El terremoto.</i>	
BEHOMUD	No sé; que eclipsarse el sol, sin que a el eclipse preceda magna conjunción, en que esté la luna interpuesta entre él y la tierra, es causa que en sí sola se reserva.	55
CANDACES	Pues ¿qué será, que la luna, ya que a él no se mire opuesta, se mire en trémulas sombras tan menguantemente envuelta que para luciente es poca y mucha para sangrienta?	60
	<i>El terremoto.</i>	
BEHOMUD	No sé, si no es que del sol el mismo crisis padezca.	65
CANDACES	¿Que será que de uno y otro no se desmande una estrella que no sea exhalación que errante se desvanezca, o fija arroje de sí o bien crinado cometa, o bien cometa caudato, que infaustamente estremezca pavorosa a quien la juzga nunca afable y siempre adversa?	70 75
BEHOMUD	No sé, si no es que oprimido vapor que el aire congela, con la vecindad del fuego a helados soplos la encienda.	80
CANDACES	¿Qué será que ese aire mismo tan flechadas iras llueva, que en inundados raudales no tan solo los ríos crezca, mas que los mares rebosen, haciendo que la soberbia de sus flujos y reflujos montes y edificios sientan?	85
	<i>El terremoto.</i>	

BEHOMUD	No sé, si ya no es que como los montes por entre abiertas	90
	grutas respiran, y sobre bóvedas, pozos y cuevas se fundan los edificios, el aire, que dentro encierra	95
	la inundación, impaciente, a más no poder, revienta; a cuyo impulso los polos caducan, el mar se encrespa, las montañas se estremecen y los edificios tiemblan.	100
	Y no me preguntes más, que no he de dar más respuesta de que no sé qué letargo, qué contagio, qué epidemia ha dado al mundo, si ya	105
	no es que discurra mi idea, que algún filósofo diga del Areópago de Grecia, que »,	110
	según toda, en fe de que son dulces lágrimas tiernas música de Dios, a un tiempo repite en voces diversas.	

Voces y Música.

[VOCES Y MÚSICA]	<i>Cantan</i> ¡Misericordia, Señor! ¡Señor, clemencia, clemencia!	115
CANDACES	Pues ya que tú por vencido te das a su inteligencia, acobardado al dudarla, me he de atrever yo a saberla.	120
BEHOMUD	Pues ¿qué discurre?	
CANDACES	Que el Dios de Israel, cuya suprema deidad el Oriente adora, desde que Nicaula, Reina de Sabá trujo su ley	125
	con la augusta descendencia de Salomón, a Etiopía, de Palestina, que es esta región, cuya tez el sol, si no la abrasa, la tuesta;	130
	y cuya gloriosa estirpe, hasta hoy en mí se conserva;	

que el Dios de Israel, usando
 de su suma providencia,
 por señales nos avisa 135
 aquella línea postrera
 en que de nuestros talentos
 habemos de darle cuenta,
 con que aunque la astrología,
 acondicionada ciencia 140
 (en quien es de más descanso
 el dudarla que el saberla),
 melancólica discurra,
 amenazando con guerras,
 con hambres, con mortandades, 145
 pestes, ruinas y tragedias,
 yo he de creer que son piedades,
 para quien las aprovecha,
 viendo que Dios ofendido
 de la dormida pereza 150
 en que vivimos, piadoso
 con sus ruidos nos despierta
 para que nos prevengamos;
 porque, ¿qué mayor fineza
 que reñirnos el amago 155
 antes que el golpe nos venga,
 bien como el que amenazado,
 ya de la arbolada flecha,
 ya de la blandida asta,
 se halla para la defensa 160
 embrazado del escudo.
 Díganlo las experiencias
 de tantos eclipses, tantos
 terremotos y tormentas
 como contra los castigos 165
 se armaron de las enmiendas,
 de que para ejemplo baste
 Nínive, cuya sentencia
 de muerte en vista, en revista
 revocó la penitencia. 170
 Y pues el último medio
 es el acudir a ella,
 acudamos a dos luces
 con el ruego y con la deuda.
 Ya sabes que es sacro rito 175
 de la gran Etiopía nuestra
 que la Pascua del Cordero
 (que ya como ves se acerca)
 haya de ofrecer al templo
 de Jerusalén (en muestra 180
 del homenaje a su ley,
 que trajo Sabá de aquella
 visita de Salomón)

	un cordero por ofrenda;	
	porque como nuestros templos	185
	de diversos dioses eran,	
	fue bien que no en torpes aras	
	culto al solo Dios se ofrezca,	
	y así que a Jerusalén	
	vaya ordenó la decencia	190
	de que mejor holocausto	
	en mejor pira se encienda,	
	y supuesto que este año	
	el asombro nos le acuerda	
	con más instancia es razón	195
	que al paso del favor crezca	
	el del galardón; y así,	
	quiero, Behomud, que tú seas,	
	para más celebridad	
	de mi afecto y de sus fiestas,	200
	el que en el mayor rebaño	
	de mis más blancas ovejas,	
	en quien no permitió el ampo	
	vedija de mancha negra,	
	acompañado le lleves	205
	de cuantas gomas sabeas,	
	cuantos sabeos perfumes,	
	cuantas orientales perlas,	
	bálsamos, mirras y aloes,	
	en nuestros montes y selvas,	210
	destiladas de las copas	
	y cuajadas en sus yerbas,	
	de lágrimas del aurora	
	la risa del alba engendra,	
	que no dudo que abrasados	215
	en varas de incienso asciendan	
	donde, ante Dios, más el humo	
	que la llama resplandezca.	
BEHOMUD	Por tanto favor tus plantas...	
CANDACES	Eso no; a mis brazos llega,	220
	y pues a Jerusalén	
	vas, será justo que inquietas	
	de sus más iluminados	
	patriarcas y profetas,	
	rabinos de Palestina	225
	y filósofos de Atenas	
	qué juicio de aqueste asombro	
	divinas y humanas letras	
	han hecho. Y pues ves, que quedo	
	pendiente de la respuesta,	230
	mayormente, cuando el pasmo	

Vuelve el terremoto.

	vuelve a embestir con más fuerza, prevén la partida cuanto antes, mientras yo en tu ausencia, acompañando a las gentes que en esos montes se albergan huyendo de los poblados, por si acaso les consuela ver que lo que sienten siento, repito con todas ellas.	235 240
ELLA y VOCES. [Cantan]	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia!	
BEHOMUD	Queda en paz, que a obedecerte tan a toda diligencia iré, que de mi partida sea síncope la vuelta.	245
CANDACES	Pues sea diciendo (porque todos lo que temes teman) que el conflicto en que se halla toda esta fábrica inmensa es que ella o su autor espiran.	250
BEHOMUD	Y añadamos, porque sea más, al eco de sus voces el gemido de las nuestras, diciendo con todos, cuando himnos y lamentos mezclan.	255
LOS DOS	Misericordia, Señor.	
MUSICA Y VOCES	Misericordia, Señor.	
LOS DOS	¡Clemencia, Señor, clemencia!	
MUSICA Y VOCES	¡Clemencia, Señor, clemencia!	260
LOS DOS	Que espira su autor o espira.	
TODOS	Toda la Naturaleza.	
JUNTOS TODOS	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia! Que espira su autor o espira toda la Naturaleza.	265

Repiten la copla, y con esta repetición, sonando a un tiempo música y terremoto, se van los dos, y sale el DEMONIO, vestido de pieles.

DEMONIO	¿?	
	Natural filosofía,	
	¿quién te dictó consecuencia	270
	tanto para otros dudosa	
	y tanto para mí cierta,	
	pues yo sólo pude ver,	
	bien como alta inteligencia	
	que dando muerte la muerte	275
	quedase la muerte muerta?	
	Mas ¿quién podría, ¡ay de mí!	
	dictártela que no fuera	
	la humana sabiduría	
	ilustrada de la eterna?	280
	Mas no por eso, Dionisio,	
	tu ingenio te desvanezca,	
	que el Centurión también dijo	
	.	285
	Y no es lo que me atormenta	
	que en distantes partes, dos	
	en un concepto convengan,	
	siendo en ellos conjetura	
	lo que ya en mí es evidencia,	290
	sino que de su concepto	
	tanto se explayen las nuevas,	
	que no habrá donde la Fama,	
	que insensiblemente vuela,	
	no las publique, ocupando	295
	los ámbitos de la tierra,	
	toda bronces, toda plumas,	
	toda alas y toda lenguas;	
	bien que de todos ninguno	
	tanto mi temor aumenta	300
	como esta india del Oriente,	
	por la veleidad que en ella	
	hay de mudar religiones.	
	Dígalo de la primera	
	Ley Natural recibida	305
	la Idolatría; y si ahora llega	
	a saber que Nueva Ley	
	de Gracia fundada deja	
	el Ignoto Dios...; mas esto	
	dirá mejor la experiencia,	310
	a cuyo efecto, buscando	
	el disfraz que más convenga	
	para el asunto que hoy	
	es de mis rencores tema,	
	invocaré mi segunda	315

por ser tú quien las pronuncia,
 siendo yo quien las alienta. 360
 Mira si sabiendo ya
 quién soy, habrá otro que sepa
 más que tú misma de mí;
 y mira, siendo yo en esta
 ocasión el que te invoca, 365
 si debes estarme atenta.
 Ya sabes (pero no importa
 que lo diga, que hay materias
 que no es sobra el repetir las
 y hace falta el no entender las), 370
 ya sabes como Sabá
 trujo con la descendencia
 de Salomón a Etiopia
 la Escrita Ley, y que della,
 en virtud de su observancia, 375
 y en feudo de su obediencia
 de Jerusalén al templo
 fuese un cordero la ofrenda.
 Este común terremoto,
 que tanto al mundo amedrenta, 380
 ha despertado en Candaces
 (que legítima heredera
 de Salomón y Sabá
 hoy en el oriente reina)
 tal fervor, que en hacimiento 385
 de gracias, de que no venga
 el golpe tras el amago,
 dispone que Behomud sea,
 su valido, el que le lleve
 y el que en su nombre le ofrezca. 390
 Esto de ser un cordero
 la oblación, siempre que a verla
 llevo inmolada, es en mí
 de la accesión de mis penas
 el crecimiento, si es 395
 que puede ser que en mí crezcan,
 trayéndome a la memoria
 que la víctima primera
 que a Dios se dio en sacrificio,
 fue sobre cruzada leña 400
 de verdes troncos de Abel
 el cordero, cuya hoguera
 ardió sin fuego hasta que
 bajó del cielo a encenderla.
 Leña y cordero inmolado 405
 fue tan revesado emblema
 para mí, como lo fue
 que una virginal pureza
 conciba virgen, que virgen

para, y virgen permanezca; 410
 misterio que hasta hoy no sé
 qué velos, sombras o nieblas
 se me pusieron delante
 a que de vista la pierda;
 y así, dejándole, a esotro 415
 (como a extensión suya) vuelva:
 leña y cordero inmolado
 fue tan revesado emblema
 para mí, que discurriendo
 de la Escritura la letra, 420
 por si algo rastreaba, no hallo
 ápice que no contenga
 ser un rebaño de Dios
 todo el resto de su Iglesia.
 Y más, si juntando extremos, 425
 al espirar el que deja
 nueva ley establecida,
 hallo que en cordero empieza
 una, otra en cordero acaba,
 pues al dudar si era o no era 430
 el verdadero Mesías,
 Juan (su último profeta)
 con el dedo le señala,
 diciendo para más señas:
 .
 De paso ahora considera
 si vestir la piel del lobo
 es bastante consecuencia 440
 que explique la antipatía
 que el lobo al cordero tenga,
 y si es fuerza que mis iras
 añadan a la primera
 ojeriza del cordero 445
 que hoy su sacrificio sea
 ocasión que gentilismo
 y hebraísmo tienen puesta
 a Jerusalén en bandos,
 fundada la competencia 450
 de si en la sentencia vino
 o no vino en la sentencia,
 uno por no haber cumplido
 las hebdómadras la cuenta,
 y otro porque fue temor 455
 de que los romanos vengan.
 Con que si llega Behomud
 y halla en esta controversia
 que donde una ley acaba
 es donde otra ley empieza, 460
 y acude a la profecía
 de David, donde lamenta

que ya al pueblo de Israel
 Dios no envía sus profetas
 porque ya no quiere que 465
 sean víctimas cruentas
 de carne y sangre de reses
 las que en sus aras se ofrezcan,
 es fuerza que entre los dos
 el sacrificio suspenda, 470
 acudiendo a consultar
 a Candaces; y si ella,
 al examinarlas, halla
 en la clara estirpe regia
 de su gran genealogía 475
 que de David hijo era
 el crucificado hombre,
 en cuyas honras funestas
 arrastraron luengos lutos
 cielo, sol, luna y estrellas, 480
 ¿quién duda (y más con el nombre
 de Gracia) admita la nueva
 ley, haciendo de su muerte
 hereditaria la ofensa?
 Y así, remitiendo el daño 485
 a la floja providencia
 del tiempo, en que estas noticias,
 como otras, se desvanezcan,
 embarazar el camino
 a Behomud la diligencia 490
 más forzosa es, pues con esto,
 retardándola las nuevas,
 cuando lleguen, llegarán
 más varias y menos ciertas.
 Esta provincia de Gaza, 495
 cuyas elevadas peñas,
 templos de la idolatría,
 en los términos se asientan
 de Etiopia y Palestina,
 son la más precisa senda 500
 de su viaje; y si tú
 (que hay delitos que no llega
 a cometer el Demonio,
 sin que con él los cometa
 el humano ser), si tú, 505
 (vuelvo a decir) con la fuerza
 de los dos dulces encantos
 de tu voz y tu belleza
 le embarazas el camino,
 yo, como tú le diviertas, 510
 perdido en los laberintos
 de su intrincada maleza
 podré con la piel del lobo,

a tu sombra y mi cautela,
 amparado de la noche, 515
 siempre a mis hurtos expuesta,
 irle robando el rebaño
 en que por más culto lleva
 acompañado el cordero,
 hasta que su candor sea 520
 ensangrentado destrozo
 de mis garras y mis presas.
 Para esto te invoco, y pues
 Israel tu nombre afrenta
 con el de supersticiosa, 525
 de mágica y hechicera,
 buena ocasión se te ofrece:
 véngate de sus ofensas,
 veamos si este sacrificio,
 por ahora impedido, cesa 530
 en su intermedio y nos da
 ya en dogmáticos problemas,
 ya en apóstatas cuestiones,
 medios contra la fineza,
 que en la Pascua del Cordero 535
 y en la noche de la Cena,
 (del Levítico pasando
 las cruentas hostias della,
 a una pacífica hostia
 de pan y vino incruenta) 540
 Cristo dejó instituida,
 negándola la asistencia
 de que en pan y vino el hombre,
 gusano de polvo y tierra,
 caribe de Dios le coma, 545
 caribe de Dios le beba,
 recibiendo en vino y pan
 su carne y su sangre misma.

PITONISA

No solo atenta, Lucero,
 pero absorta, más que atenta, 550
 te he escuchado, de tu saña
 tan cómplice, que resuelta,
 porque las voces no ajen
 méritos a la obediencia,
 la respuesta que he de darte 555
 será no darte respuesta;
 y más a tiempo que está
 tan próxima la experiencia,
 que de esquilas y balidos
 se escuchan los ecos cerca. 560

*Dentro esquilas y voces de PASTORES,
 BEHOMUD, CUIDADO, y el DESCUIDO.*

CUIDADO	Echa por aquí, Descuido.	
DESCUIDO	Cuidado, ¿qué me atormentas siempre de prisa?	
CUIDADO	¿Qué mucho, si siempre estás tú de flema?	
	<i>Las esquilas, y voces.</i>	
PITONISA	Y aun se ven, pues ya de aquel ribazo mirar se deja un oceano de nieve, que como que se despeña, porque el sol no le derrita, viene venciendo la cuesta.	565 570
	<i>Dentro voces, y ruido.</i>	
VOCES	Por aquí una gran maraña de inútiles hojas secas, hipócritas de un pantano, que en el paso se atraviesa, embarazando el camino, impide que pasar pueda sin peligro la carroza.	575
BEHOMUD. <i>Dentro</i>	No hay peligro que no venza la fe, a cuyo cargo va la peregrinación nuestra; y así, atropellando este, pasarle a pie será fuerza.	580
DEMONIO	También por estotra parte, a pesar de incultas breñas, vienen tropas de a caballo y una carroza tras ellas, en cuyos dorados vidrios la luz del sol reverbera. Cuando no supiera yo quién es el que viene en ella, su grandeza lo diría.	585 590
PITONISA	Aún no es su mayor grandeza el fausto y el aparato.	
DEMONIO	¿De qué has quedado suspensa?	
PITONISA	De ver que un blanco cordero, si bien percibo las señas, que de sangrientos claveles trae coronada la testa,	595

	y guarnecida la piel también de rosas sangrientas, es el manso a quien siguiendo vienen las demás ovejas de todo el rebaño.	600
DEMONIO	Ese es el que elegido llevan al sacrificio.	
PITONISA	Pues ¿cómo le eligen, para que muera, siendo ese cordero el manso?	605
DEMONIO	No ahora en eso te detengas, que manso y a sacrificio, no sé que dude o qué entienda. Y puesto que ya la noche su negro manto despliega y que es preciso que haga toda esta gente alto en esa verde estancia, donde el cielo, por no haber poblado cerca para pastar el ganado, les da de balde la yerba, vamos a empezar nosotros nuestras sañudas propuestas.	610 615 620
PITONISA	Dices bien. ¡A tus astucias! Lucero.	
DEMONIO	Tú, a tus cautelas, Pitonisa, que si haces que él en el monte se pierda, desvanecido tal vez con gozos, tal con tristezas, yo, en tanto que los pastores de estacadas redes cercan los rediles, miraré por dónde podré romperlas.	625 630
PITONISA	Ya llegan; a retirarnos porque más seguros duerman de que hay fieras en el monte si ven las pieles de fieras.	
DEMONIO	Dices bien, y así, cuando ellos dicen...	635
UNOS	¡Al valle, a la selva!	
DEMONIO	Digan también nuestros ecos...	

Otros y los dos dicen juntos

- [LOS DOS. OTROS] ¡A la cumbre, a la aspereza!
- OTROS ¡A la cumbre, a la aspereza!
- UNOS Donde descanse el ganado. 640
- OTROS Donde descanse el ganado.
- LOS DOS Donde el ganado perezca.
- OTROS Donde el ganado perezca.
- UNOS Al llano, a la cumbre, al valle.
- OTROS A la espesura, a la selva. 645
- UNOS Donde descanse el ganado.
- OTROS Donde el ganado perezca.
- CUIDADO. *Dentro* Echa por aquí, Descuido.
- DESCUIDO. *Dentro* Cuidado, ¿qué me atormentas,
siempre de prisa?
- CUIDADO. [*Dentro*] ¿Qué mucho, 650
si siempre estás tú de flema?

Con esta repetición, salen BEHOMUD, el CUIDADO y el DESCUIDO, y PASTORES.

- BEHOMUD ¡Oh gran Dios de Israel! Tu fe,
¿qué riesgo habrá que no venza?
Y ya que a la montaña
lo escabroso rompimos, 655
de cuyo ceño a descansar salimos
en el florido abril desta campaña,
antes que a mí me dispongáis
[cabaña
que me albergue, pues fuerza es que
[paremos,
donde al cansancio alguna tregua
[demos, 660
cuidad de que el ganado
no se esparza y divida,
que es bien que la manada recogida
se halle al amanecer, porque salgamos
presto de sitio donde bien no
[estamos, 665
que aunque es tierra baldía,

- basta ser tierra de la Idolatría
para no ser mansión; y así,
[Cuidado,
pues eres de quien más siempre
[he fiado,
a disponer ir puedes 670
el nudado recinto de las redes,
que junta nos la tenga
para marchar luego que el alba venga.
- CUIDADADO Bien de las ansias mías
la paz, señor, de tu descanso fías. 675
- BEHOMUD Id todos, id con él para ayudalle.
- TODOS No hay ninguno, que prompto
[no se halle
a conseguir tu agrado.
- BEHOMUD Ya le lleváis, pues vais con mi
[Cuidado.
- DESCUIDO Ahora bien: aunque yo nunca le
[espero, 680
esta vez al Cuidado seguir quiero.
- BEHOMUD ¿Dónde vas tú?
- DESCUIDO También a obedecerte.
- BEHOMUD No hay para qué, bien puedes
[detenerte,
que quiero que conmigo
te quedes tú.
- Vanse los PASTORES.*
- DESCUIDO ¿Yo?
- BEHOMUD Sí, por si consigo 685
ver, habiendo fiado
la quietud de mi espíritu al Cuidado,
de quien seguro quedo
si contigo, Descuido, pagar puedo
un solo instante breve 690
la natural pensión que al sueño
[debe
este caduco ser, sin que por eso
tema que la objección culpe mi exceso;
que si el Cuidado está de centinela,
aunque duerma el Descuido,
[duerme en vela,

695

pues de sentidos falto
aun la misma quietud le es sobresalto.

DESCUIDO

Yo no entiendo esa historia;
solo sé que soy flaco de memoria,
y que en cuanto al dormir, lo más que
[he hallado, 700
Señor, entre el Descuido y el Cuidado,
es, que grande y pequeño,
iguales son lo que les dura el sueño.

BEHOMUD

Pues seamos iguales,
o bien soñemos bienes o bien males. 705
Este pendiente risco
del soberbio obelisco
de toda la montaña,
esta noche mi tienda de campaña
habrá de ser, y el catre de su lecho 710
esta peña.

DESCUIDO

¿De más honra y provecho
no será un almohadón de la carroza,
que atascada entre el légamo y la broza
del pantano quedó, mientras la gente
no acaba de sacarla?

BEHOMUD

Cuerdamente 715
has prevenido; ve por él volando.

DESCUIDO

El Descuido no vuela; pero andando,
iré diciendo
que así no errar a lo que voy pretendo.
Almohadón; mas ¿para qué es la
[gana 720
de estudiar hoy lo que he de errar
[mañana? *Vase.*

BEHOMUD

Ya que solo he quedado,
arbitrio del Descuido y del Cuidado,
dadme, Señor, licencia 725
a consultar con vos la insuficiencia
de una duda, que en este sacrificio
a que voy enviado
me desvela, que aunque es tan
[sumo grado
ir en vuestro servicio,
no sé qué alto misterio, qué alto
[juicio, 730
que ni alcanzo ni infiero,
contenga ser la víctima un

[cordero,
 animal tan pacífico y mansueto,
 que al silbo del pastor viene llamado,
 que al mal pulido tronco del cayado 735
 tan obediente nace y tan sujeto,
 que ni un balido el natural afeto
 del esquilmo le debe a la tonsura,
 con sencillez tan cándida y tan pura,
 que no le ponga de una y otra ofensa 740
 en fuga el miedo, el ánimo en defensa.
 Sin duda, que en sí encierra
 o luz o viso, o símbolo o figura,
 que hasta hoy el cielo reservó a
 [la tierra;
 y pues un indio en discurrir no
 [yerra 745
 que hay escondido enigma
 [reservado
 en ir a vuestro altar sacrificado,
 ¿cuándo, Señor, sabrá lo que predice?

Dentro cantando en tono triste, con cadencias del llanto.

PITONISA ¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!

BEHOMUD Mas ¿qué triste lamento 750
 es el que esparce en lástimas el viento?

PITONISA El que fingiendo el llanto de la
 [hiena,
 tu discurrir le ha hecho verdad la
 [pena;
 y así, por ti y por sí dos veces dice.

Canta ¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice! 755
 ¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!

BEHOMUD A esta parte parece
 que se formó el gemido;
 la voz es de mujer, vuelva el oído
 a atender, por sí el eco a ser se
 [ofrece 760
 norte boreal que me encamine
 [a ella,
 pues es fuerza buscalla y socorrella,
 que a mi valor desdice
 mujer y desamparo.

En estilo recitativo, llorando.

[engaño,
perdiéndose él, se pierda en busca suya
toda su gente, y sin pastores huya 830
destrozado del lobo su rebaño. *Vase.*

BEHOMUD

Dentro

Nuevo prodigio extraño
¿hacia qué parte estás? ¿No me
[respondes?
¿Por qué en segundo laberinto
[ofuscas
mi vida? ¿A qué te escondes, si me
[buscas? 835
¿O para qué me buscas, si te escondes?
Mal con ambos afectos
[correspondes,
que favor y crueldad frase es que dice
contradicción, y...

A otra parte.

PITONISA

¡Ay mísera, infelice!

Sale BEHOMUD.

BEHOMUD

Perdido he vuelto a dar donde
[primero. 840

PITONISA

¡Oh tú!, quienquiera que eres pasajero,
que a ampararme venías,
si opresa yo de las desdichas mías
suspendí el boreal norte de
[mi acento,
que por entonces me embargó
[el aliento 845
¿por qué tras otra voz tu honor me
[deja?
¿Vale más un halago que una queja?
Vuelve, vuelve a mi llanto,
que de zarzas y troncos el quebranto
en quien rendida quedo 850
es tal, que dél salir por mí no puedo.

BEHOMUD

¿Qué duda el valor mío?
Del natural afecto acuda el brío,
más que al deleite, al daño.

A un lado

PITONISA *Canta* ¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño! 855

No tan presto desconfíes
¡oh tú, mayoral gentil!

	<p>de que de ti lastimada no me deje ver de ti, que quiero que la fineza crezca sin dueño; y así, pues soy la que de tu fe movida intenta que aquí le pagues el hospedaje solo en dejarte servir, 865 ven, pues, ven, que siguiéndome [a mí lo feliz trocarás por lo infeliz.</p>	860
BEHOMUD	<p>¿Quién deja de averiguar desta fe el piadoso fin?</p> <p><i>A otro lado.</i></p>	
PITONISA	<p>¡Ay mísera de mí!</p>	870
BEHOMUD	<p>¿Ni quién, oyendo esta queja, a ella deja de acudir?</p> <p><i>A un lado.</i></p>	
PITONISA	<p>Siguiéndome a mí, lo feliz trocarás por lo infeliz.</p> <p><i>A otro lado.</i></p>	
	<p>No siguiéndome a mí, será trocar lo noble por lo vil.</p>	875
BEHOMUD	<p>¿Qué acero entre dos imanes tirado, por acudir a entrambos, no va a ninguno, como yo, oyendo...</p>	
CUIDADO <i>Dentro</i>	<p>Venid, venid a mi voz, pastores, que un fiero monstruo...</p>	880
BEHOMUD	<p>¿Qué oí?</p>	
CUIDADO. <i>Dentro</i>	<p>...buscando a quien devorar, anda rondando el redil.</p>	
BEHOMUD	<p>Esta es la voz del Cuidado, ya aquí no hay que discurrir, que donde el Cuidado llama es donde debo acudir antes que todo.</p>	885

PITONISA	Eso fuera si te dejara salir monte y noche antes que logre el Lucero destruir todo el rebaño.	890
CUIDADO. <i>Dentro</i>	Soltad los perros y desceñid las hondas.	
VOCES	¡Al risco, al valle!	895
CUIDADO	Ven, Behomud, ven a asistir donde con tu vista alienten tus pastores.	
BEHOMUD	¡Ay de mí!, que la noche y lo fragoso del monte oponen al ir en cada rama un tropiezo y un lazo en cada raíz. Inmenso Dios de Jehová, siendo acto de tu fe el fin de mi peregrinación, ¿no habrá quien me ampare?	900 905
	<i>Música, y ÁNGEL sale.</i>	
ÁNGEL	Sí.	
PITONISA	¿Quién? ¿Cuándo? Yo... mas ¿qué [es esto? ¡Vista y aliento perdí! ¿Qué nueva luz, dioses, es, la que abrasándome allí aquí me pasma, trocando el pronunciar en gemir?	910
BEHOMUD	¿Qué divina luz es, cielos, la que alumbrándome aquí allí me ilumina?	
ÁNGEL	No lo examines, que eso...	915
BEHOMUD	Di.	
ÁNGEL	El acto de fe a que vas es el que lo ha de decir; baste saber ahora que es la que a una fiera hizo huir	920

	<p>y enmudecer a otra fiera aun no de menos cerviz, y la que, ya asegurados tus pastores, que sin ti amedrentados huían,</p>	925
	<p>trae en tu busca, y, en fin, la que te viene a guiar para que desta gentil, bárbara, idólatra tierra seguro salgas; y así,</p>	930
	<p>dejando a su esfinge, y siguiéndome a mí, lo infeliz trocarás por lo feliz.</p>	
BEHOMUD	<p>A tanto asombro responda, no el hablar, sino el sentir.</p>	935
	<p><i>Salen todos los PASTORES, y el CUIDADO por una parte, y por otra el DESCUIDO, con un alero del coche.</i></p>	
CUIDADO	<p>Gracias a Dios que te hallamos.</p>	
TODOS	<p>A todos nos da una y mil veces tu mano a besar.</p>	
DESCUIDO	<p>Y más que a todos, a mí, que te traigo en que descanses.</p>	940
BEHOMUD	<p>¿Pues qué es lo que traes ahí?</p>	
DESCUIDO	<p>De la carroza un alero.</p>	
BEHOMUD	<p>¿Qué dices?</p>	
DESCUIDO	<p>Que como fui con prisa a servirte, en medio del camino me dormí;</p>	945
	<p>desperté, y no me acordando de lo que iba a prevenir, sino solo que empezaba su nombre en al, discurrí si sería alfombra, alnafe,</p>	950
	<p>almoguer o almojarif, o otros de los empezados en al; con que cuando vi carroza y alero, dije: a ti te busco, y así,</p>	955
	<p>traigo el susodicho alero en que te echas a dormir.</p>	

CUIDADO	Calla, que este tiempo es más de atender que de reír.	
BEHOMUD	Bien le reprendes, Cuidado, pues solo es tiempo de ir tras aquella luz, que lleva vida y sentidos tras sí.	960
TODOS	Todos su norte sigamos.	
ÁNGEL	Pues venid todos, venid, que como una vez salgáis de este idólatra confín, dejando a su esfinge; y siguiéndome a mí, lo infeliz trocaréis por [lo feliz. <i>Yéndose</i>	965 970
<i>Cantado</i>	Venid, venid.	
	<i>Cantando</i>	
TODOS	Pues dejando su esfinge, y siguiéndote a ti, lo infeliz trocaremos a feliz.	
	<i>Vanse, y queda</i> PITONISA.	
PITONISA	¡Oh, nunca fingido hubiera la incauta voz que fingí, pues, víbora, con mi misma ponzoña, yo misma a mí me he dado la muerte!	975
	<i>Sale el Demonio</i>	
DEMONIO	Y nunca hubiera sido mi ardid de basilisco, que vuelve su veneno contra sí. ¿Quién va?	980
PITONISA	¿Quién es?	
DEMONIO	No lo sé.	
PITONISA	Ni yo.	
DEMONIO	¿Pitonisa?	
PITONISA	Sí. ¿Lucero?	

DEMONIO	Sí.	
PITONISA	¿Dónde vas?	
DEMONIO	Si morir puedo, a morir a manos de mi rencor, mi rabia, o mi frenesí.	985
PITONISA	¿Qué te ha sucedido?	
DEMONIO	Que apenas llegué a embestir de ese enredado recinto el nudoso rebellín, cuando el Cuidado, que nunca duerme, empezó a requerir pastores y perros; unos, con las armas de David, hondas y piedras, y otros con ladridos, resistir mi entrada intentaron; pero poco les podrían servir, si entre ellos no viniera un blanco y negro mastín, de cuya boca jurara que había visto salir una llama.	990 995 1000
PITONISA	¡Ay! que esa llama debió de ser la que vi, para mí sola cegar, para los demás lucir; en fe de ser ella quien la palabra ha de cumplir de que a sus ángeles Dios ha de mandar asistir en sus caminos al hombre.	1005 1010
DEMONIO	¿Luego no hay que proseguir tú en tus encantos, ni yo mis astucias?	
PITONISA	Sí hay.	
DEMONIO	¿Qué es?	
PITONISA	Ir en su seguimiento en otro hábito y con otro ardid. Judaísmo y Gentilismo, ¿no tienen, en lid civil, puesto al mundo? Pues	1015

	[hagamos	1020
	los dos sangrienta la lid. Yo, en común, idolatría, pues lo que quiere decir es culto supersticioso, que es el que me toca a mí,	1025
	influiré en el Gentilismo sañas, para destruir a Jerusalén. Tú, puesto que es lo que te toca a ti, como apóstata que eres	1030
	del imperio de zafir, perturbar la religión, podrás también influir iras en el Hebraísmo, en orden a no admitir	1035
	la nueva Ley de la Gracia; con que en partido motín se impedirán uno a otro el que lleguen a admitir Sacrificio en que es forzoso	1040
	se hayan de contradecir con lo idólatra el hebreo, con lo apóstata el gentil.	
DEMONIO	Si una cosa es intentar y otra cosa es conseguir, intentemos el vencer y consígase el morir. Vamos, pues.	1045
PITONISA	Pues sea, Lucero empezando desde aquí para mezclarnos con ellos ensayados a fingir con ellos diciendo.	1050
LOS DOS Y UNOS. <i>Dentro</i>	Venid, venid, y dejando su esfinge, y siguiéndome a mí, lo infeliz trocareis a [lo feliz. <i>Vanse.</i>	1055
	<i>Ábrese el carro de palacio y vese Candaces sentada en real trono, y dos damas a su lado cantando.</i>	
DAMAS <i>Cantan</i>	¡Oh! ¡Cómo yace postrada, sin consuelo y sin placer, la emperatriz de las gentes,	

	diciendo cuantos la ven: Jerusalén, Jerusalén!	1060
MÚSICA	<i>Dentro</i> Pues no hay dolor que iguale a [tu dolor, conviértete a tu Dios y tu Señor, que es el último bien.	
TODOS y MÚSICA	¡Jerusalén, Jerusalén!	
CANDACES	Doris ¿qué triste canción es esa?	1065
DAMA 1ª	Una que leí en un libro tuyo.	
CANDACES	Di, ¿qué libro?	
DAMA 1ª	<i>Lamentación</i> se llama, de Jeremías.	
CANDACES	Algo me da que pensar que le moviera a llorar en todas sus profecías ruinas de Jerusalén.	1070
DAMA 2ª	Como sus cautividades fueron en varias edades, sería alguna de ellas quien a llorarla le obligó.	1075
CANDACES	Dices bien; pero ahora aquí acordármelas a mí no acaso parece.	
DAMA 2ª	No tus melancolías, señora, te persuadan a que pudo ser más que acaso.	1080
CANDACES	No dudo que sea así; mas ¿quién ignora que un abismo a otro se llama? Y como siempre el que viene es donde dispuesta tiene la imaginación la llama de su más vivo cuidado; y el que a mí me aflige es no haber sabido, después que fue Behomud enviado a Jerusalén, de mí,	1085 1090

¿qué mucho que oyendo ahora
 de Jerusalén, Lidora, 1095
 ruinas, dél me acuerde? Y si
 un aviso a otro adelanto,
 el tiempo en que le envié,
 el de aquel eclipse fue,
 de cuyo horroroso espanto 1100
 la Fama, que siempre dio
 más nuevas del mal que el bien,
 cuenta que en Jerusalén
 el terremoto empezó:
 terremoto, sacrificio, 1105
 Jerusalén, destrucción,
 Behomud y lamentación,
 todo ha revuelto en mi juicio
 un caos de confusiones;
 pero para que no crean 1110
 que agüeros para mí sean
 sagradas lamentaciones,
 proseguid sus profecías.
 ¡Inmenso Dios de Jehová,
 o luz o acierto me da, 1115
 para que las ansias mías
 descansen, sabiendo que
 la me da de mi tributo
 logró el religioso fruto
 del símbolo de la fe! 1120
 Vuelva, pues, Behomud con bien,
 que pendiente el alma está
 hasta saber qué le habrá
 pasado en Jerusalén.

Sale la FE.

FE Duerme tú, que a ojos cerrados, 1125
 creyendo lo que no ve,
 hasta su triunfo, mi fe
 asistirá a tus cuidados.

DAMAS. *Cantan* ¡Oh!, ¡Como sola y viuda,
 sin quien la alivie ni quien 1130
 la consuele, llora y gime,
 oyendo una y otra vez!

MÚSICA. [*Dentro*] Jerusalén, Jerusalén,
 pues no hay dolor que iguale a
 [tu dolor,
 conviértete a tu Dios y tu Señor, 1135
 que es el último bien,
 ¡Jerusalén, Jerusalén!

DAMA 1ª	Parece que se ha dormido.	
DAMA 2ª	Dejémosla descansar, que la cura del pesar solo el sueño la ha sabido.	1140
CANDACES	¿Qué pesadez tan crüel es la que me aflige esquivá?	
<i>Vanse las DAMAS, y ella en sueños representa, y salen por una parte, el PUEBLO HEBREO con algunos SOLDADOS, y por otra el PUEBLO ROMANO; y entre unos, y otros, la PITONISA, a lo judío, el DEMONIO a lo romano, y en medio de ellos FILIPO, viejo venerable, vestido de antiguo sacerdote en diciendo dentro.</i>		
DEMONIO <i>Dentro.</i>	El romano imperio viva.	
ROMANO	El romano imperio viva.	1145
PITONISA <i>Dentro.</i>	Viva el pueblo de Israel.	
HEBREO	Viva el pueblo de Israel.	
PITONISA	Ya que ha logrado el ardid disfraz que nuestro deseo, inspirando yo al Hebreo, y tú inspirando al Gentil, haya encendido el tumulto de ambos bandos, avivemos su llama.	1150
DEMONIO	El aire infestemos contra ese piadoso culto, siempre andando a vista dél, diciendo con voz altiva:	1155
UNOS	El romano imperio viva.	
OTROS	Viva el pueblo de Israel.	
ROMANO	La víctima ha de ser mía.	1160
HEBREO	Que a mí se me entregue es bien.	
CANDACES <i>[Entre sueños.]</i>	¡Ay de ti, Jerusalén!	
FILIPO	Teneos.	
ROMANO	Aparta.	

HEBREO	Desvía.	
FILIPO	Aunque aventure una y mil vidas en glorioso empleo	1165
	de tus sañas, Pueblo Hebreo, o de las tuyas, Gentil Romano, no he de dejar de persuadir a los dos	
	un Dios que es el solo Dios,	1170
	a quien hoy sacrificar, — porque el mundo serlo entienda —, la víctima me ha tocado, no ya en cordero inmolido, sino en pacífica ofrenda;	1175
	y así, aqueso advenedizo indio que desde el oriente, de Jerusalén al templo, a hacer sacrificio viene,	
	y para entrar en él pide licencia, haced que me entregue el cordero que trae, pues no a ti entregártele debe,	1180
	pues ya tu ley espiró, ni a ti, pues la que tú tienes	1185
	ni entra ni sale hasta ahora, en los varios pareceres de si es mejor o no es, en la opinión de ambas gentes	
	la nueva ley, que yo admito,	1190
	que no la antigua, que él pierde; con que a mí toca.	
CANDACES	<i>Entre sueños.</i> ¡Mortal congoja! ¡Cielos, valedme!	
FILIPO	Pues a mí...	
HEBREO	Ten el acento.	
ROMANO	La voz, Filipo, suspende.	1195
HEBREO	Que si discípulo tú...	
ROMANO	Que si tú secuaz...	
HEBREO	...De ese que intruso Hijo de Dios, quiso Dios de Palestina hacerse.	
ROMANO	...De ese que en Jerusalén Rey pensó aclamarse.	1200

HEBREO	¿Quieres morir como él?	
ROMANO	¿Imaginas que yo he de vengar su muerte?	
HEBREO	Fácil será a mis rencores conseguirlo.	
ROMANO	No lo intentes, que no fácil a mis iras será que al culpado vengue, cuando mi mayor anhelo es vengar al inocente.	1205
HEBREO	Y pues nada ha de servirte...	1210
ROMANO	Y pues nada ha de valerte...	
HEBREO	El que persuadirme quieras...	
ROMANO	El que reducirme intentes...	
HEBREO	A que yo deje la anciana ley, que heredé.	
ROMANO	A que yo deje la adoración de mis dioses.	1215
HEBREO	Y otro sacrificio acepte, que no sea el sacrificio de mis inmoladas reses.	
ROMANO	Ni consienta que ese templo ignoto Dios reverencie.	1220
HEBREO	Arderá Jerusalén en muertas cenizas leves.	
ROMANO	Sí arderá, pues su huracán serán mis romanas huestes.	1225
HEBREO	Y así, huyendo de mi saña, vete de mi vista.	
ROMANO	Vete también de la mía, que no quiero oírte.	
HEBREO	Ni yo verte.	
LOS DOS	¿Qué esperas, pues? ¿A qué [aguardas?	1230

FILIPO	¡Oh Señor, quién mereciese ver que víctima que vino a vuestro templo a ofrecerse, volvía tan elevada que decir mi fe pudiese que vino cruento cordero y incruento cordero vuelve! <i>Vase.</i>	1235
CANDACES <i>En sueños.</i>	No desmayes, corazón, que aun hay aura que te aliente.	
ROMANO	Ahora, para que veas quién de pueblo a pueblo vence, a que no entre en la ciudad el indio, iré.	1240
HEBREO	Yo, a que entre.	
ROMANO	¿A qué, si ya en ti cesaron del Levítico las leyes?	1245
HEBREO	Mientras que yo otras no admito, ¿quién me obligará a que cesen?	
ROMANO	Yo, el día que me declare enemigo de ambas leyes.	
HEBREO	¿Qué importará, si constante yo...	1250
ROMANO	Mucho, si yo...	
	<i>Sale BEHOMUD.</i>	
BEHOMUD	Impaciente Romano Pueblo, y Hebreo, de que desairados queden de una licencia pedida los cumplimientos corteses, yo mismo por ella vengo, que según tarda parece que es, trayéndola el Cuidado, el Descuido quien la lleve.	1255
ROMANO	No te admires, oriental joven, que al más noble huésped no falta la cortesía donde sobra el accidente en el que nos hallas; pero largo es, para que lo cuente mi cólera; allá el hebreo,	1260 1265

	que mayor espera tiene, te lo dirá.	
HEBREO	Sí dirá, y sin perder tiempo; vente conmigo, que en el camino lo sabrás.	1270
ROMANO	Pues ¿dónde quieres que contigo vaya?	
HEBREO	Al templo a que su voto celebre.	
ROMANO	¿A qué templo si, ya muerta tu sinagoga, no tienes según las contrariedades de tus divididas gentes, ni templo, ni ara, ni altar?	1275
BEHOMUD	Ya es muy otro caso este: ¿muerta está la sinagoga?	1280
ROMANO	Sí, y pues a la oblación de ese sacrificio le ha faltado a quien dedicada viene lógjala en mi templo.	
BEHOMUD	No haré tal, que si de oriente por no celebrar en templo que fue gentil, vengo a este ¿cómo de este iré al gentil?	1285
ROMANO	Dándote yo una y mil muertes si no adoras a mis dioses.	1290
HEBREO	No harás, que yo defenderle sabré.	
BEHOMUD	También sabré yo sentir que tú me defiendes, mientras no sé qué entreoí de la sinagoga.	
HEBREO	Advierte que también sabré quitarte la vida yo.	1295
ROMANO	Y yo oponerme en su defensa.	

BEHOMUD	¿Quién vio tan equívoco accidente como, por matarme dos, ser dos los que me defienden?	1300
HEBREO	Conmigo ven.	
ROMANO	Ven conmigo.	
BEHOMUD	Sin que uno ni otro me lleve, iguales dejaré a entrambos.	
LOS DOS	¿De qué suerte?	
BEHOMUD	De esta suerte: que osadamente librarne no es huir cobardemente. <i>Vase.</i>	1305
ROMANO	Aunque tus plantas sean alas, te he de alcanzar. <i>Vase.</i>	
HEBREO	Aunque vueles con las alas de tus plumas, he de seguirte. <i>Vase.</i>	1310
CANDACES. <i>Despierta</i>	¡Oh, alevés, cobardes, tiranos! Pero ¿dónde voy de aquesta suerte? ¿dónde estoy que en mí no estoy? ¡Qué extraño sueño! ¡Qué fuerte ilusión! ¡Qué fantasía tan extraña! ¡Qué vehemente aprehensión! ¡Toda soy fuego, que me hiela! ¡Toda nieve, que me abrasa! Y pues no sé de mí misma, mientras llegue a cobrarme en mis sentidos, ¡valedme, Cielos, valedme!	1315 1320
	<i>Ciérrase la aparición, y sale el DEMONIO, y PITONISA.</i>	
DEMONIO	No mal conseguido habemos hasta aquí, ver que se mueven contra la fe de Candaces hebrea y romana plebe; pues suspenso el sacrificio, a lo que puede mi mente inferir por conjeturas, hallo que Behomud pendiente le deja, y sin el rebaño,	1325 1330

a la ligera se vuelve
a consultar con Candaces
lo que ha de hacer.

PITONISA Bien se infiere 1335

de que de solo el Cuidado
acompañado, parece
que ya se pone en camino,
pues la carroza previene
la demás familia, y solos 1340
los dos en ella se meten.

DEMONIO 1345

Pues si él se lleva el Cuidado,
fuerza es que al Descuido deje
el rebaño; con que yo,
como a su vista me quede,

tendré mejor ocasión
para robarle; tú puedes
seguirle a él, y en el camino,
porque tan presto no llegue
y tenga más tiempo yo, 1350
solicitar detenerle,
que no siempre ha de tener;
quien le alumbre y quien le adiestre.

PITONISA 1355

Pues no bastó de mi voz
ni lo triste ni lo alegre

a suspenderle en el monte,
añadiré al oírme, el verme.
Veamos si tiene más fuerza
el encanto en las mujeres,
que en el oído, en la vista. *Vase.* 1360

DEMONIO 1365

Yo ahora al rebaño me acerque
a ver qué disposición
hay en él, por si pudiese
(pues es el Descuido quien
le guarda, el Cuidado ausente)

entrar por algún portillo,
donde entre las demás reses,
despedazando el cordero,
toda mi ojeriza vengue.

PASTORES. *Dentro.* ¿Descuido?

DESCUIDO. *Dentro.* ¿Quién llama?

PASTOR 1º. Mira 1370
Dentro.

que anda en el ejido gente.

- DESCUIDO.
[Dentro] Yo lo veré en despertando.
- PASTOR 2º.
[Dentro] ¡Corre a apartarla, no llegue
y se lleve alguna oveja!
- DESCUIDO.
[Dentro] Pardiez, como no me lleve 1375
a mí, donde haya de aquello
de despertar a quien duerme,
¡mas que se lleve el rebaño!
- Salen algunos PASTORES y el DESCUIDO.*
- PASTORES Hacia allí está.
- DEMONIO Aquí conviene 1380
fingir alguna deshecha.
- DESCUIDO Hombre u Demonio, ¿quién eres,
que sin querer que me duerma
has querido que te sueñe?
- DEMONIO No os enojéis: extranjero 1385
pastor soy, que hallar pretende
mayoral a quien servir,
y si vos queréis hacerme
merced de que compañero
vuestro sea, os seré siempre
fiel amigo.
- DESCUIDO Yo lo hiciera, 1390
mas hay dos inconvenientes.
- DEMONIO ¿Qué son?
- DESCUIDO Tener en las caras 1395
nuestras dos trigueñas teces,
vos, la de pocos amigos,
yo, la de pocas mercedes;
esto es uno, y otro es,
que ser ladrón me parece
quien viene por el portillo
y no por la puerta viene;
y así idos, si no queréis 1400
que llame la demás gente,
que os mate a palos y a coces.
- DEMONIO Antes, villano, que lleguen,
te habré dado muerte a ti.

BEHOMUD	<p>En la siempre verde esfera de aqueste florido prado, donde pienso que ha llamado a cortes la primavera, según que sus flores bellas, 1445 matizadas a colores, no contentas con ser flores, aspiran a ser estrellas; con la vanidad de estar mirándose en la corriente 1450 de la más hermosa fuente que el sol ha visto brindar a la sed de los mortales, la gracia, que en sí conserva, dando en búcaros de yerba 1455 el néctar de sus cristales, podemos pasar la siesta en la templada mansión de estos álamos que son guirnaldas de la floresta, 1460 ya que el sol no nos permite pasar por ahora adelante, mas no por eso un instante, Cuidado, el cargo te quite de serlo siempre; y así, 1465 adelantarte podrás, donde a Candaces dirás como que sale de ti dónde quedo, porque espero ir a ganar sus albricias, 1470 y de mis raras noticias hallarla ignorante quiero, que yo solo la he de dar, y así, de lo que ha pasado nada le digas, Cuidado, 1475 que hay qué hablar y hay qué callar.</p>
CUIDADO	<p>De todo advertido voy; y así, solo la diré que en Gaza me adelanté. <i>Vase.</i></p>
BEHOMUD	<p>Dejadme todos: ya estoy 1480 solo a vista de Sabá, y en el monte donde oí las dos voces, tras quien fui perdido; y si no me da luz no sé qué inspiración, 1485 hasta ahoralo estuviera, según la intrincada esfera en que dio mi confusión. A Jerusalén llegué,</p>

donde Hebreo y Gentilismo 1490
 me entraron en nuevo abismo,
 con que pendiente dejé
 el sacrificio; ahora quiero
 a mis solas discurrir
 qué he de callar u decir 1495
 a Candaces del cordero.
 Mas ¿qué tengo que pensar?
 ¿A decir verdad no vengo?
 Pues en la verdad, ¿qué tengo
 que decir ni que callar? 1500
 Pues con decirla desnuda,
 cumplo con Dios y con ella,
 conmigo y Candaces bella.
 Arroje de mí la duda
 sus confusiones, y dé 1505
 vado la imaginación,
 divertida en la lección.
 ¡Hola!

Sale un CRIADO.

CRIADO ¿Qué me mandas?

BEHOMUD Que
 un libro de esos, cualquiera
 que a divertir el camino 1510
 traigo, me dad. Imagino *Vase el criado.*
 que sólo de esta manera
 podré el discurso vencer,
 o por lo menos quietar
 el discurrir y el pensar 1515
 si pudo o no pudo ser.

Sale con el libro.

CRIADO Ya tienes el libro aquí.

Dale un libro y vase .

BEHOMUD Muestra: la escritura dice
 del Dios de Israel: felice
 soy, pues si en ella leí, 1520
 hallaron las ansias mías
 gozo; el capítulo es
 número cincuenta y tres
 del gran profeta Isaías.
Lee. «Como el cordero, que va 1525
 voluntario al sacrificio,
 sin dar el menor indicio
 de que ante el tondente está,

	con tan blanda propensión, que no intenta resistillo, ni a la garganta el cuchillo, ni a la tijera el vellón, sin gemir y sin balar, iras de uno y otro acero».	1530
<i>Representa.</i>	¡Válgate Dios por cordero, que aun aquí te hube de hallar! ¿Y que cuando del Cuidado libre este instante me siento, sea aun el divertimento quien de ti me haya acordado?	1535 1540
	<i>Sale PITONISA al paño.</i>	
PITONISA	Leyendo está las Verdades de quien yo tanto temí. ¡Que hayan de ser contra mí hasta las casualidades! Pues ¿que pudiendo traerle otro libro, haya querido mi suerte que este haya sido; y que al tomarle y al leerle, con el impulso primero, en volumen tan capaz, solo encuentra con la paz y la quietud del cordero, pudiendo encontrar lección que le abstrayera cruel, con abismos de Babel, con plagas de Faraón? Mas no desespere tanto quien hoy contra él conjura halago de la hermosura y dulce poder del canto, hechizo que en dos mitades une para mis rencores métricos los resplandores y ardientes las suavidades, con cuyo rigor turbar su discurso he de poder.	1545 1550 1555 1560 1565
BEHOMUD	Todo el esfuerzo del leer voy convirtiendo en dudar. ¿Qué será que cuando llevo un cordero al sacrificio se suscite un nuevo juicio de nueva ley, rito nuevo, que pueda haber impedido	1570

	el consumir la oblación? Prosiga con la lección.	1575
<i>Lee.</i>	«Sin dar un solo balido, dándonos sagrado aviso, que por las iniquidades nuestras, quiso en sus piedades morir, porque morir quiso...»	1580
PITONISA	¿A qué aguardo ya entre tanto miedo, como se apresura? Turbe su ansia mi hermosura, ciegue su atención mi canto.	
BEHOMUD. <i>Lee.</i> .	¡El Gran Dios de Israel me valga! Pues al imperio en que mi duda rendida se ve no puede una vida resistir tanto misterio, sino es que para sacarme de tal confusión encuentre...	1590
	<i>Sale cantando PITONISA.</i>	
PITONISA <i>Canta.</i>	Quien pueda decirte que en dudas tan fuertes quien más las apura menos las entiende.	1595
BEHOMUD <i>Repite.</i>	?. Oráculo lisonjero, que para introducir ese tan desconsolado alivio como es intentar que deje de apurar lo que deseo con dos esfuerzos lo emprendes tan poderosos, que el uno usa de no menos fuerte razón que la de ir sembrando con cada acento que viertes una deshojada turba de rosas y de claveles y el otro, de una memoria que aunque en sombras se mantiene, de haber oído tu voz otra vez (porque conserve la noticia el albedrío) en luz la sombra convierte,	1605 1610 1615
	¿quién eres? Y agradecida puedes estar de que ferie por otra duda que en tal deseo supo ponerme, que me conducía... Pero	1620 1625

Retirándose de ella.

	ya no me digas quién eres, que una cosa es que el primero apetito humano intente, curioso, examinar duda de quien quizá traidor pende su error, y otra es que, cobrado del primer impulso, trueque a la que menos le importa la que más le pertenece; y así, la lección...	1630
PITONISA. <i>Aparte.</i>	Aguarda. ¿Cómo el encanto consiente de mi voz, y mi hermosura tal desaire?	1635
BEHOMUD	¿Qué pretendes?	
PITONISA <i>Canta.</i>	Que lo que ninguno explicarte puede, lo debas a voces que tanto las debes.	1640
<i>Representa.</i> Y pues la memoria guardas	de que ya otra vez oyese mi dulce voz en el monte, y es preciso que te acuerdes cuánto tu rebaño errante, cuánto tu confusión fuerte debió a mi aviso, ¿por qué no has de fiar el que llegue a favorecerte aquí quien allá te favorece?	1645
<i>Canta.</i>	Pues los beneficios en pechos fieles el que uno hace obliga a que otro se llegue.	1650 1655
BEHOMUD	Porque no es todo uno, monte, sombra, canto, y que se mezclen acaso que quizá pudo la noche formar rebeldes; o ver que en iluminados bríos, esplendor alegre, en cordero, sacrificio y paz el día despliegue, haciendo de este volumen las hojas afable oriente; y más cuando allí ser pudo dejarme llevar de ese	1660 1665

	persuasivo halago, estar ignorante de que hubiese ya nueva ley, que prohíbe que la sangre...; mas no intente puesto que nada he de oírte, en nada satisfacerte.	1670
PITONISA	Pues bástame a mí saber, ya que te opones rebelde a la enseñanza de quien no solo capaz mantiene noticia de cuanto oculto misterio se encierra en ese volumen, pero de cuantos, con azul línea o con verde, el cielo señala a luces, la tierra a flores guarnece, bástame saber que soy, otra lo diga y mil veces, quien puede decirte	1675 1680 1685
<i>Canta.</i>		
	<i>Con turbación.</i>	
<i>Representa.</i>	que en dudas tan fuertes quien más las apura menos las entiende. Mas ¿qué susto, qué embarazo	1690
	<i>Con los mismos afectos.</i>	
	mi voz (¡ay de mí!) suspende, con tal ahogo, tal miedo, tan cruel lazo y aleve, que de mi propia voz nace y contra mi voz se vuelve?	1695
BEHOMUD	¿Qué tienes?	
PITONISA	Yo no lo sé; mas sí sé, pues confidente el corazón (que los males sabe antes de sucederse) me dice que aquella nube, debida a vapor tan breve, que a un solo querer formarla,	1700
	<i>Chirimías y descúbrese una nube, en que trae el ÁNGEL a FILIPO.</i>	
	robusta en el aire crece, para mi temido asombro es que en candidas preñeces	1705

me avisa, que si un auxilio
al rayo del sol le debe,
ha de parir (¡con qué rabia
lo digo!) de aquella nieve 1710
que esconde callada lluvia
que lave; mas ya no puede
el susto, el ansia, la angustia...

ÁNGEL Ya estás adonde Dios quiere
que te halle quien te desea 1715
y no te conoce.

*Vase el ÁNGEL, dejando a FILIPO en el
tablado, y retírase a un lado PITONISA.*

PITONISA ¡Oh, pese
a mis iras!

BEHOMUD Venerable
anciano, que en transparente
nube, ya sea por sagrado 1720
honor que ella en sí contiene,
o ya sea por los celajes
que tu resplandor le preste,
quitas al aire el medroso
susto, que ha tanto que tiene,
de que ensangrentados giros 1725
y lúgubres palideces
su vaga esfera fatiguen
y su azul campaña infesten,
¿quién eres?

PITONISA ¡Qué bien temí!
Pero retirada intente 1730
que lo que présaga el ansia
me avisa, estorbe.

BEHOMUD ¿Quién eres?
Pues me está diciendo el alma,
que a asistir mi duda vienes,
que en un piélago profundo 1735
yace.

FILIPO Bien, Behomud, lo crees;
pues el Señor, que a Habacuc
a Babilonia pendiente
de un cabello con un ángel
envió, porque socorriese 1740
a Daniel, que en el lago
de los leones impacientes,
ser su alimento aguardaba,

	a mí de la propia suerte me envía a ti; y porque en mucho a ser semejante llegue tu peligro, a su peligro, lago era aquel, lago este, que así el profeta le llama en un psalmo, y más si [adviertes que quizá habrá cazador que oculto...	1745 1750
PITONISA	¡Ay de mí!	
FILIPO	...te aceche.	
BEHOMUD	Muy posible es que le haya, pues sin saber dónde puede haberse ido una esfinge, una...; pero nada llegue a estorbarme el que yo vuelva a preguntar que quién eres.	1755
FILIPO	Un enviado soy de Dios; mas responde...	
PITONISA	¿Hay mal tan fuerte como el mío?	1760
FILIPO	...si esas líneas que leyendo estás entiendes?	
BEHOMUD	¿Cómo he de entenderlas, cuando no hallo ninguna que llegue a explicarme lo que escribe aquí Isaías? Pues deste que habla dice que fue como cordero obediente, que la vista del cuchillo ni aun un balido le debe, y que aquel justo castigo, que nuestras culpas merecen vino él, quedando el culpado libre y muerto el inocente. ¿Cabe esta contrariedad?	1765 1770 1775
PITONISA	Aquí sus dudas empiecen, ayudadas de mi hechizo o ya armonía se alterne, o ya tentación se esparza que él solo escucharla puede. ¡Oh, quién pudiera obstinarle	1780

	la propensión con que atiende a la verdad!	
BEHOMUD	Considera que las dudas que pusiere no son para que me obstine, sino para que me quiete.	1785
FILIPO	Pues antes que en ellas pases, dime: ¿qué pudo moverte a que en la cándida turba, que destrenzadas las redes en Jerusalén, llenó sus montes de ampos vivientes, dedicado al sacrificio un manso cordero llesves?	1790
BEHOMUD	Fue que viendo el sol sin causa natural obscurecerse, ensangrentarse la luna, turbarse el cielo, sus ejes desunirse, abrir sus senos las montañas eminentes, contra el freno de la arena ser el mar inobediente, turbarse los elementos y todo lo que contienen, huirse al agua las aves, buscar el viento los peces, aunque no le había olvidado, hizo que más se le acuerde a Candaces el antiguo rito, que heredado tiene de Sabá, el enviar la Pascua el cordero; y como en este reino primero ministro me hallo suyo, que le lleve me mandó.	1795 1800 1805 1810
FILIPO	Pues asentado que ese cordero que ofreces imagen propia es de esotro que en el capítulo tienes de Isaías, y que entrambos son de otro más obediente sombras claras, paso ahora a que ese desorden, ese descuadernado peligro, cuyos embates crüeles pusieron el orbe en duda de si se cae o si se tiene,	1815 1820 1825

	fue porque ese triste día (si es que así las sombras dejen le llame), por destruir, con su muerte nuestra muerte	1830
	murió en una cruz clavado Cristo, Hombre y Dios de las gentes, que es el cordero por quien las profecías se entienden.	
PITONISA. <i>Canta.</i>	Si es Dios ¿cómo es hombre? <i>Al oído de BEHOMUD.</i>	1835
	Si es Dios, ¿cómo muere?	
BEHOMUD <i>Repite.</i>	es Dios ¿cómo es hombre? Si es Dios, ¿cómo muere?	
<i>[Representa]</i>	Repara que es grande duda para que con ella empieces.	1840
	Quieres aclarar mis sombras, y lo primero que ofreces es un Hombre Dios; pues ¿cómo tan distintas, diferentes naturalezas, divina	1845
	y humana, juntarse pueden? Y asentemos el prodigio de que sea así: cuando llegue a morir, será forzoso, pues no podrá de otra suerte...	1850
PITONISA <i>Canta.</i>	Para morir hombre, <i>[Al oído de Behomud.]</i> que sin ser Dios quede.	
BEHOMUD <i>Repite.</i>	.	
FILIPO	Juntarse en una las dos naturalezas fue ardiente amor de Dios, que dispuso unión con que se remedien infinitas culpas, que solo redimirse pueden	1855 1860
	con infinitas piedades; a cuya causa desciende el Verbo del Padre, y que se haga hombre el hijo y se quede Dios encarnado en las puras entrañas de quien merece, siendo virgen, el ser madre de Dios y hombre juntamente...	1865

PITONISA <i>Canta.</i>	Pues pureza y parto, ¿quién juntarlas puede?	1870
BEHOMUD <i>Repite.</i>		
FILIPO	El sumo poder de Dios la concedió a esta excelente Virgen el don especioso de que intacta se conserve, antes, en él y después del parto, y no interviniese más obra que la del Santo Espíritu, que desciende.	1875 1880
BEHOMUD	¿Luego aquí ya me das tres a quien adorar se debe, pues cada acto de por sí digna adoración merece?	
FILIPO	Son tres personas, mas solo un Dios.	1885
BEHOMUD	Aguarda, detente.	
PITONISA. <i>Canta.</i>	¿Tres en uno unirse y tres uno hacerse?	
BEHOMUD <i>Repite.</i>		1890
FILIPO	Sí, porque la esencia es una y tres las personas, y este verbo, que tomó la carne mortal, voluntario ofrece a una cruz su vida.	
	<i>Apártanse los dos a hablar.</i>	
PITONISA	¡Ay triste! Pues ora sea que al verme con tanto asombrome asuste, o que culpada recele que de mi hechicero encanto el duro castigo llegue, sin que pueda resistir huyo como delincuente. <i>Vase.</i>	1895 1900
BEHOMUD	Convencido a tus palabras estoy, porque ya parece que de mí se aparta una sombra, que sin que la diese yo cuerpo para mis dudas,	1905

las hacía que creciesen;
pero un sentimiento solo
me queda.

FILIPO

¿Cuál es?

BEHOMUD

Que deje

1910

Candaces de lograr dicha
tan grande, como que llegue
a su noticia esta ley
de gracia, que pues a verme
llego su primer ministro,
el que tan gran cargo ejerce
ha de desear que las dichas
suyas en dichas se truequen
de su príncipe.

1915

FILIPO

Ese noble

1920

cuidado, Behomud, que tienes,
deja, pues al tiempo mismo
que Dios me envió a que asistiese
a tu enseñanza, envió
a Candaces, en solemne
plaustro, a la fe, que en
[triumfante
aclamación extendiese
sus esplendores, y a que
en un grande acto...: mas deje
esto hasta después; y ahora
solo a ti, Behomud, atiende.

1925

1930

BEHOMUD

Pues si creer cuanto dices
y cuanto callas, resuelve
mi vocación, conociendo
que quien tal maestro tiene
será igual en su doctrina
lo que calle a lo que enseñe,
¿a qué aguardas, que en el suave
rebaño no haces que entre?
Ya cristiano soy.

1935

FILIPO

Espera,

1940

pues falta, aunque lo deseas,
lo principal.

BEHOMUD

¿Y qué es?

FILIPO

Que de nuevo nazcas.

BEHOMUD

¿Quieres

que otra vez vuelva a mis dudas?

	El que nació, ¿cómo puede volver a nacer?	
FILIPO	Notando que no es posible que entre ninguno a la ley de gracia, sin que a pasar antes llegue por la puerta del bautismo, que es por quien el texto [entiende volver a nacer primero.	1945 1950
BEHOMUD	¿Y qué es bautismo?	
FILIPO	Una breve ablución, que aunque exterior llega al cuerpo, la mantiene el alma como carácter sacrosanto e indeleble que la imprime; ceremonia tan precisa que la ejerce el mismo Cristo, ilustrando las cristalinas corrientes del Jordán, adonde Juan el grande renombre adquiere de Bautista, y donde el Padre, viendo que su Hijo ofrece la humanidad al bautismo, se escuchó que dijo: .	1955 1960 1965
BEHOMUD	Y di: ¿tú puedes bautizarme?	
FILIPO	Sí, que soy ministro de Dios.	
BEHOMUD	No dejes pasar un instante; allí se mira una hermosa fuente que por rosas y jazmines derramando su corriente (del deseo, que me incita, y del gozo que me mueve, debió de aprender sin duda lo presuroso y lo alegre); pidámosle a sus cristales que uno el más puro nos preste, para que yo...	1970 1975 1980
FILIPO	Falta antes catequizarte y ponerte	

en los misterios y avisos
que creer y guardar debes;
pero ven que en sus floridas 1985
márgenes, antes que llegues
a la feliz agua, haré,
Behomud, que industriado
[quedes.

BEHOMUD Aves, montes, cielos, mares,
ríos, brutos, hombres, peces, 1990
mirad si puede haber dicha
que a esta iguale.

*Vanse los dos, y al mismo tiempo salen el
DEMONIO, y PITONISA, cada uno por su
puerta.*

DEMONIO Y PITONISA Ni si puede
desdicha haber que a la mía
(¡ay de mí infelice!) llegue.

PITONISA ¿Lucero?

DEMONIO ¿Pitonisa? 1995

LOS DOS ¿Tú aquí? Pues ¿cómo?

DEMONIO Ya tu voz me avisa,
y tus trémulos pasos,
de asombro llenos y de brío
[escasos,
me dicen el que igual en desventura,
como tu canto fue, fue tu
[hermosura. 2000

PITONISA Me dicen que has tocado
el último renglón de desdichado;
mas ¿cómo te ausentaste
de esa Jerusalén, donde quedaste,
a ver si lobo fiero 2005
tus rigores probaba aquel cordero
cuya imagen asusta a mi desgracia,
porque en él de la ley se ve de gracia
la venturosa seña?

DEMONIO Que ha logrado
el haber esparcido y derramado 2010
su feliz claridad (¡muero de pena!),
tanto que de su luz está ya llena
Jerusalén; y viendo que podía,
a fuer del mejor sol del
[mejor día,

enviar sus claridades, 2015
de Etiopia a estas lúgubres ciudades,
adelantando aquí, ya que cobarde
fui allá, vine a estorbar...

PITONISA

Ya llegas tarde;
pues en Etiopia su esplendor se siente,
y si no, vuelve, y mira aquella
[fuente 2020
donde Filipino en agua peregrina
la primer ara elige cristalina,

Mirando adentro.

dando a Behomud la seña de que se
[halla
con esa nueva ley.

DEMONIO

¡Qué miro! Calla;
que ese asombro, ese agravio 2025
ahoga el pecho.

PITONISA

¡A mí me anuda el labio!

DEMONIO

Y no solo el volcán, en que me quemó
temo; pero otra ira.

PITONISA

También temo
yo mayor mal.

LOS DOS

¿Pues qué mayor sería?

DEMONIO

Si en mi dolor...

PITONISA

Si en la desdicha mía... 2030

LOS DOS

Hubiese quien juntando los
[procesos
de nuestras culpas diga.

Sale el ÁNGEL.

ÁNGEL

¡Venid presos!

DEMONIO

¡Qué espanto! ¡Qué ansia! ¡Qué susto!

PITONISA

¡Qué temor! ¡Qué mal! ¡Qué miedo!

LOS DOS

¿Quién eres tú, que a nosotros 2035
nos prendes?

ÁNGEL

Quien puede hacerlo;
pues ministro de la fe

	soy, de los que en el secreto alcázar suyo he gozado los hidalgos nobles fueros de familiar suyo, en fe de que las pruebas me hicieron y que mi pecho ilustró este blasón blanco y negro, y siendo su santo oficio hacer inquisición...; pero venid, que no es necesario deciros más.	2040 2045
LOS DOS	Pues el nuestro ¿qué delito es que te obligue a tal demostración?	
ÁNGEL	Eso de que se sepa la causa no es de aquí, pues para ello tiene la fe tribunales; ved en el corazón vuestro si sois culpados, que en él podéis mejor responderos que yo; pues solo me toca llevaros.	2050 2055
LOS DOS	¡Ya no hay aliento para resistir!	
DEMONIO	Pues débil el valor...	
PITONISA	Flaco el esfuerzo...	2060
DEMONIO	Solo sabe...	
PITONISA	Acierta solo...	
LOS DOS	A mostrar su desaliento.	
ÁNGEL	Venid, infelices, donde otros de mis compañeros semejantes delincuentes tienen ya juntos, a efecto que en mayor teatro vea el orbe el mayor trofeo que ha descubierto jamás de la fe el cándido velo, por quien ya en anticipada gloria entonan los acentos.	2065 2070
MÚSICA	<i>Dentro .</i>	

DEMONIO	¿Esto más? ¿Hay tal coraje?	2080
PITONISA	¿Esto más? ¿Hay tal tormento?	
ÁNGEL	Venid, pues, que se apresura tal gloria, y sea repitiendo.	
DEMONIO	Pues aunque diga la voz. <i>Aparte.</i>	
PITONISA	Pues aunque repita el eco. <i>Aparte.</i>	2085
DEMONIO	Tal cláusula...	
PITONISA	Tan cruel canto...	
LOS DOS	No he de decir yo con ellos.	
MÚSICA [<i>Dentro</i>]	.	
	<i>Vanse, y sale</i> BEHOMUD, <i>y</i> FILIPO.	
BEHOMUD	Apenas, ministro grande de Dios, lavado me veo de tantas culpas, y ya en el rebaño supremo de Cristo, cuando esas voces, con armonioso festejo, mi dicha aplauden.	2095 2100
	<i>Sale el</i> CUIDADO	
[CUIDADO]	Señor, dame albricias, pues habiendo Candaces sabido que venías, no permitiendo su alborozo que llegaras, aquí te sale al encuentro con todo el real aparato de su Corte.	2105
BEHOMUD	Vamos presto a recibirla.	
FILIPO	Aunque más los pasos apesuremos, será en vano, pues se escuchan ya militares acentos, ya métricas armonías, que en varios distintos ecos repiten.	2110

Las chirimías, y dentro MÚSICA, *y voces.*

MÚSICA Y
VOCES. *Dentro*

¡Viva Candaces,
que en el etiópico imperio
admite la ley de gracia
de quien símbolo el cordero
fue, que el gran Behomud llevó
de Jerusalén al templo! 2115
¡Vivan, vivan entrambos
siglos eternos! 2120

Salen CANDACES, y acompañamiento.

BEHOMUD A tus plantas...

CANDACES A mis brazos
dirás mejor.

BEHOMUD Feliz llego,
y tan feliz, que no solo 2125
con la nueva gracia vuelvo
de nueva ley, que pasando
a sacrificio incruento
de cruento sacrificio,
habiendo sido el postrero 2130
de la antigua ley el propio
de quien símbolo el cordero
que llevé a Jerusalén,
fue, en que testigo presento
este venerable anciano... 2135
no solo (a repetir vuelvo)
tan felice soy, que en todo
tan mejorado me ofrezco
a tus pies, sino en saber
como en aquel propio tiempo 2140
que lograba yo la dicha
la lograbas tú y tu reino.

CANDACES Justamente el feliz nombre
la das de dicha, si advierto,
no sin arrimo de grande 2145
autorizado proverbio,
el que es la fe la mayor
felicidad de los reinos.

BEHOMUD Pues sabrás...

CANDACES Nada me digas,
pues en las sombras de un sueño 2150
lo que a ti en Jerusalén
te sucedió me dijeron.
Bien instruida, Behomud,

tan firme en la fe me veo,
y ella en mí tan bien hallada, 2155
que en señal de dos afectos
tan recíprocos, que haya
hoy en mi corte [he] dispuesto
un acto general, donde
yo de mi parte, poniendo 2160
la protección, la justicia
y piedad ella, estoy viendo
(a pesar de las tupidas
sombas que cubren el tiempo)
la propia imagen de otro, 2165
que en un católico reino
un católico monarca,
segunda luz de los cielos,
ha de celebrar en una
ocasión dicen...

Pasa el ÁNGEL cantando, por el tablado.

ÁNGEL. *Canta* Silencio, silencio; 2170
oíd el pregón; silencio, silencio.
Sepan todos cuantos viven
debajo del grande imperio
a quien saludan del sol
los orientales gorjeos, 2175
cómo la fe de la nueva
ley de gracia ha dispuesto
celebrar público auto
en la corte de su reino
para que en general juicio 2180
parezcan todos los reos;
y mándalo pregonar
para más notorio hacerlo;
silencio, silencio. *Vase.*

CANDACES Felice el reino que goza 2185
tan heroico privilegio
como el de mirar que usando
de los primitivos fueros,
que alegóricos asumptos,
y místicos argumentos 2190
tienen de hacer que apresure
sus brevedades el tiempo,
pasando aquel que hubo entre
ser efectuado y propuesto;
y pues la fe — en triunfal carro 2195

Mirando hacia dentro

se ve, sembrando luceros —,
viene, y se oye que en festivo
aplauso dicen los ecos.

ELLA y MÚSICA . 2205

BEHOMUD Salgamos a recibirla.

*Dale el estandarte y vanse acercando a la puerta
por donde todos vienen.*

FILIPO Toma tú antes el supremo
estandarte de la fe,
que ha de ir delante del leño
sacrosanto de la cruz 2210
de la esperanza.

BEHOMUD Agradezco
por el más supremo honor
este de cuantos poseo.

CANDACES Pues llega ya, con sus voces
repitan nuestros acentos. 2215

ELLA y MÚSICA .

*Con esta repetición, al son de chirimías, salen el
ÁNGEL delante con la vara, con la cruz de la
Santa Inquisición, y en un carro que vienen
tirando el GENTILISMO, el HEBRAÍSMO, el
DEMONIO y la PITONISA, la FE, que trae una
cruz cubierta con un velo negro, y en
descubriéndola a su tiempo, se verá por remate
un cáliz y una hostia, y entre todos el
DESCUIDO.*

CANDACES Salve, bello resplandor.

BEHOMUD Salve, ilustrado reflejo.

FILIPO Salve, puerta de la gloria. 2225

LOS TRES Y celebren tus misterios
la tierra con flores,
con luces el cielo.

MÚSICA La tierra con flores,
con luces el cielo. 2230

CANDACES Salve, centro de la ley.

BEHOMUD Salve, universal remedio.

FILIPO	Salve, origen de la luz.	
LOS TRES	Y celebren tus misterios la luna con giros, el sol con luceros.	2235
MÚSICA	La luna con giros el sol con luceros.	
DEMONIO	¡Que esto mi soberbia sufra!	
PITONISA	¡Que mi rabia sufra esto!	2240
HEBREO	¡Que en tal deshonor me vea!	
GENTIL	Yo lo erré; ya lo confieso.	
DESCUIDO	¿Creerán que hasta de la causa por que aquí estoy no me acuerdo?	
FE	Nada dilate este triunfo en que mis contrarios venzo.	2245
BEHOMUD	Toma tu sitial, señora.	
CANDACES	Que es este el más propio creo, a vista de deidad donde es sacrificio el respeto.	2250
DEMONIO	¡De ira rabio!	
PITONISA	¡De ansia gimo!	
HEBREO	En mi dictamen primero constante moriré.	
GENTIL	Solo haber delinquido siento.	
CANDACES	¿A qué aguardáis?	
FILIPO	A que hagas el preciso juramento en el libro de la ley y en el sagrado madero de la cruz.	2255
CANDACES	Pues ¿a qué esperas?	

Pónele un misal y una cruz a la Reina para hacer el juramento.

FILIPO	¿Juráis que en todos los tiempos, como Católica Reina defenderéis el derecho de la Religión Cristiana, arrojando y persiguiendo a todos sus enemigos?	2260 2265
CANDACES	Así lo juro, y prometo por mi fe y palabra real.	
FILIPO	Seréis dichosa con eso, y dilatará el Señor vuestra progenie al respecto de las arenas del mar, de las estrellas del cielo.	2270
<i>Pónense los delincuentes a un lado todos, y los van relatando como se siguen.</i>		
FE	Empezad.	
ÁNGEL	La Pitonisa es esta, que en hechiceros encantos, supersticiosos conjuros, pacto teniendo, violentaba el albedrío.	2275
PITONISA	Sí lo hice, y no me arrepiento.	
FE	Con pública afrenta pague su delito; echadla al fuego.	2280
FILIPO	Éste el Lucero enemigo es, que sembró en el terreno de aquel trigo misterioso la cizaña, que creciendo fue hasta que el Padre Divino de familias, reduciendo su malicia, en hacecillos, llegó a entregarlos al fuego; es el que con piel de lobo matar intentó el cordero preparado al sacrificio.	2285 2290
DEMONIO	Sí lo hice; y no me arrepiento.	
FE	De su desesperación le arrojen en el incendio.	
ÁNGEL	Éste el Hebraísmo es, que ingrato, traidor, protervo, adulterando el sentido	2295

	del cómputo de los tiempos de Daniel, quitó la vida a su Dios, no conociendo que el prometido Mesías era, que a salvar el pueblo bajó del seno del Padre.	2300
HEBREO	Es verdad, no me arrepiento; y si mil vidas tuviera, mil vidas...	2305
FE	Calla, blasfemo; ponedle dura mordaza, y por relapso y protervo muera en la pública llama, con general perdimiento de sus bienes y heredades.	2310
FILIPO	El Gentilismo, que ciego adoró deidades falsas, desangrando y consumiendo en sus ídolos las minas de oro, plata, cobre y hierro, este delincuente es.	2315
GENTIL	Verdad es; mas me arrepiento, y lloro mi ceguedad, para cuya prueba alego que cuando sin vista fui con aquel errado fresno, a herir de aquel inocente Dios y Hombre el helado cuerpo, restituido a mi vista exclamó mi voz, diciendo:	2320 2325
	lo cual afirmo y confieso.	
FE	Admitido en la ley nueva quede, y con el privilegio de que la viña y esotras heredades que al hebreo confiscaron se le apliquen.	2330
DEMONIO y PITONISA	¡Hay tal rabia!	
HEBREO	¡Hay tal tormento!	
ÁNGEL	Éste es el Descuido humano, que por errores ligeros se presenta.	2335

DESCUIDO	Pues de cuantos me acordare, me arrepiento.	
FE	Jure .	
DESCUIDO	Sí haré pero acuérdele a su tiempo.	2340
FE	¿Falta alguien?	
ÁNGEL y FILIPO	Ninguno falta.	
CANDACES, FILIPO y BEHOMUD	Pues a tan grande portento repitan las consonancias en agradecidos ecos.	
MÚSICA	.	
FE	Pues ya se ve concluido acto tan grande y supremo para que en todo le imite al que en los futuros tiempos ha de celebrar la fe del monarca más excelso, cumplidas las ceremonias, a la más precisa atiendo, corriendo el velo a la cruz.	2355 2360
	<i>Corre el velo a la cruz.</i>	
FILIPO	Cuyo sagrado madero ara fue donde ofreció la vida el manso cordero, habiendo dejado antes sacramentado su cuerpo en la noche de la cena para universal remedio.	2365
FE	Que en esta hostia, este cáliz, nos da su Sangre y su Cuerpo, milagro de los milagros, misterio de los misterios.	2370
FILIPO	Pues que de la fe instruidos sois, y en el conocimiento, de que aquel cordero manso que tú con devoto celo	2375
	<i>A Candaces.</i> a Jerusalén enviabas, y el que tú hallaste leyendo <i>A Beomud.</i>	

	al gran profeta Isaías, de la hostia que estás viendo, fueron imagen, rendidos a tan alto sacramento, digamos.	2380
CANDACES	¡Felice suerte!	
BEHOMUD	¡Qué alegría!	
GENTIL	¡Qué contento!	
PITONISA	¡Qué horror!	
DEMONIO	¡Qué muerte!	
HEBREO	¡Qué rabia!	
FILIPO	Humildes a sus pies puestos.	2385
TODOS Y MÚSICA	«Venid, mortales, venid al triunfo mayor, al aplauso más nuevo que gloriosa la fe ha conseguido, corriendo los días, volando los tiempos, y celebren sus misterios la tierra con flores, con luces el cielo la luna con giros, el sol con luceros».	2390 2395

Tocan chirimías, y cerrándose los carros, se da fin al auto.

El diablo mudo. Primera versión

Pedro Calderón de la Barca

Auto sacramental

Jesús, María y Josep

Pedro Calderón de la Barca

[PERSONAS]

EL HOMBRE.

EL DEMONIO.

EL APETITO.

EL CONOCIMIENTO.

EL JUDAÍSMO.

LA GENTILIDAD.

EL PEREGRINO.

LA FE.

LA PENITENCIA.

LA NATURALEZA HUMANA.

LA NATURALEZA DIVINA.

UN ÁNGEL.

Músicos.

Salen el DEMONIO y el HOMBRE, luchando.

HOMBRE Primer delito, en quien
las ciencias aprendí del mal y el bien,
¿qué pretendes de mí
si ya a tu saña mi valor rendí?

DEMONIO Que pues del bien y el mal
sabes, sepas también que eres mortal,
pues Pablo ha de decir

	que se vio por el Hombre introducir el pecado, y por él la muerte.	
HOMBRE	¿No bastó que, áspid cruel de ese hermoso jardín de quien me arroja airado querubín, hicieses que traidoramente atroz, con rostro humano, con humana voz, destruyesen mi ser, cauta la sierpe, incauta la mujer, en cuya acción perdí la original justicia en que nací, infestando tu <i>error</i> ¹ <i>aun el fruto primero que la flor,</i> sino que ausente el bien, presente el mal, la sentencia me [intimes] ² de mortal?	10 15 20
DEMONIO	<i>No bastó, no bastó</i> ³ , y no tan solo vitorioso yo, hoy en particular en ti del Hombre tengo de quedar, mas del Hombre en común, no sólo según Pablo, mas según Job, y según David, pues hablando los tres en esta lid, en tres tiempos, en tres leyes que te han de suceder después, a tres voces dirán: uno, todos pecaron en Adán; otro, en pecado concebido fui, y otro, perezca el día en que nací.	25 30 35
HOMBRE	Sí dirán, mas también dirá antes en su <i>Génesis</i> Moisés que si una mujer fue mi ruina, de otra el no <i>tocado</i> pie de tu <i>aliento</i> infeliz quebrantará <i>su güella tu cerviz</i> .	40
DEMONIO	Tarde o nunca será; y porque veas cuán lejana está esa esperanza en ti, has de ver que pasando desde aquí a alegórico frase el historial y a místico sentido el literal, siendo del cielo el siempre azul pensil, del suelo siendo el tarde verde abril,	45 50

teatro, escena y dosel,
 te represento en él
 sin remedio avasallado ya
 de mi absoluto imperio *el hombre*⁴ está;
 pues siendo una la culpa de los dos 55
 en querer tú también ser como Dios,
 al que pudiste tú por ti ofender
 tú por ti no podrás satisfacer.
 Y para que mejor
 en tu pena se explique mi rencor, 60
*pues tiempo ni lugar se sabe, ya*⁵
que en las alegorías no se da,
has de ver cómo empieza desde aquí
la representación que te ofrecí.
La gran Naturaleza Humana que 65
de ti infestada se lamenta en fe
 de que a tan grande fin,
 la autoridad *le* valga de Agustín,
 cuando mire en el águila de Juan
 al pecador metáfora de Adán. 70

(Sale la NATURALEZA HUMANA, de villana, como asustada.)

NATURALEZA
 HUMANA

Hermosa fábrica altiva,
 que fuiste en tu edad primera,
 según los profetas, nada,
caos según los poetas.
 Tú, que en la faz del abismo, 75
 sobre cuyas ondas era
 el espíritu de Dios
 llevado, te viste envuelta
 de oscuras tinieblas, hasta
 que la *Suma* Omnipotencia, 80
por ostentarse Criadora
y comunicarse Inmensa
sin necesitar de ti,
*pues se gozaba en [sí]*⁶ *misma,*
 dividió al primero día 85
 las luces y las tinieblas,
 mostrando que en el principio
 crió Dios el cielo y la tierra.
 Tú, que al segundo miraste
 sobre el firmamento puestas 90

divididas de las aguas
 las aguas, cuya soberbia,
 para que no se desboque,
 dorado freno de arena
 tiene a raya, porque Dios 95
 le está tirando la rienda,
 dejando su agregación
 la tez aterida y yerta
del orbe, hasta que al tercero,
 los esmaltes de la yerba 100
 la vieron de árboles, plantas,
 flores y frutos *cubiertas*.
 Tú, que al cuarto claro día,
 a quien siguió la funesta
 cuarta noche, presidir 105
 viste esas lámparas bellas
del sol y luna, de quien
 la *innumerable* caterva
 de tanto esplendor mendiga
 luces para las estrellas. 110
 Tú, que, al quinto, poblar viste
 aire y mar de tan diversas
especies como en [sus]⁷ dos
mansiones nadan y vuelan;
 bien, como al sexto, habitar 115
 de los montes y las selvas
 ya las floridas campañas,
 ya las campañas desiertas,
 tantos varios animales.
 Y tú, en fin, que por postrera 120
 obra de Dios, en que echaron
 el resto sus excelencias,
 viste que inspirado el barro
 de su anhélito, a materia
 tan tosca dio alma tan noble, 125
 que en la duración de eterna
 es de fe que la crió
 a su semejanza misma.
 Atiende a mi voz, atiende
 a mi lamento, a mi pena, 130
 a mi ahogo, a mi desdicha,
 mi aflicción y mi miseria
 antevista en el no acaso
 con que Dios, todas aquellas
 fábricas de los seis días, 135

volviendo *criadas* a verlas,
 vio que eran buenas, y solo
 la del hombre no vio que era
 buena, porque *la* dejó
adbitrio con que él hiciera, 140
artífice de sí mismo,
su fábrica mal[a] o buena.
 Y siendo así que dejando
 su dicha a la contingencia
 de su albedrío, incur[r]ió 145
 en el delito de lesa
 majestad, tan en primero
 capítulo, que cabeza
 del mundo, comprometida
 en él la Naturaleza, 150
 avenenó en un bocado
 a toda su descendencia.
 Compadécete de mí,
 y en representable idea,
 en voz de todos pretendo 155
 apelar a la suprema
 piedad de Dios, y pues laudes
 suyos en un canto enseñan
 que las obras del Señor
 al Señor bendigan, sean 160
idiomas de mis gemidos
 las calladas *voces* vuestras,
 diciendo en cláusulas dulces
 al son de lágrimas tiernas:

(Canta la MÚSICA y ella repita⁸.)

MÚSICA	Bendígante, Señor, tus obras mismas.	165
NATURALEZA HUMANA	Ten del Hombre piedad, de mí clemencia.	
DEMONIO	Avenenada familia, si rendida, si sujeta, no es posible que sacudas el yugo de mi obediencia. 170 ¿Para qué inútil al cielo clamas? ¿Para qué lamentas, si sabes cuánto cerradas	

	están para ti sus puertas?	
NATURALEZA HUMANA	Ya lo sé, ya lo sé; pero también sé que es llave maestra de sus candados el llanto.	175
DEMONIO	Si es infinita la ofensa del Hombre, por lo infinito del objeto, ¿cómo esperas, siendo finito el poder suyo, di, que pagar pueda lo finito a lo infinito?	180
NATURALEZA HUMANA	Fiando de la <i>suma</i> ciencia de Dios que mérito haya tan inmenso que comprenda <i>en</i> lo infinito del precio lo infinito de la deuda, de cuya esperanza está la sacra página llena en tantos lugares como patriarcas y profetas su venida aclaman.	185
DEMONIO	Antes que ese alivio al Hombre venga, poseído de mis iras verás cuán incapaz <i>queda</i> ⁹ de ver tanto prometido bien.	190
NATURALEZA HUMANA	¿Cómo?	
DEMONIO	Desta manera. ¡Apetito ¹⁰ !	
(Sale el APETITO, de villano.)		
APETITO	¿Qué me mandas?	
DEMONIO	Que pues pasando la <i>[es]cena</i> ¹¹ va de historia a alegoría, y sin que este ni aquel sea, a cualquier hombre en pecado, <i>por la miserable herencia</i> ¹² <i>que empezamos desde Adán,</i>	200
		205

	<i>éste agora representa;</i> no te apartes dél, haciendo que de original tracienda su culpa a actual.	
APETITO	Sí haré. Ven, Hombre, donde te esperan, <i>en vez de esa bruta piel¹³,</i> <i>con joyas, plumas y telas,</i> <i>las amorosas delicias,</i> las golosas opulencias de vinos y de manjares, juegos, músicas y fiestas.	210 215
HOMBRE	Dices bien, y ya un perdido, ¿qué se pierde en que se pierda? Llévame, Apetito, pues, donde en mi lecho y mi mesa, altar de los epicurios, la gula y lascivia tengan a mi vientre por mi Dios.	220
NATURALEZA HUMANA	No en [sus] ¹⁴ lisonjas consentas, que ya comete el pecado quien complacido le piensa.	225
HOMBRE	Comamos hoy y bebamos, <i>villana¹⁵</i> Naturaleza, que mañana moriremos. Ven, Apetito.	
NATURALEZA HUMANA	Oye.	
HOMBRE	Suelta.	230
NATURALEZA HUMANA	Para que se vuelva a Dios a Dios la alabanza vuelva.	
MÚSICA	<i>Bendígante, Señor, tus obras mismas etc.</i>	
DEMONIO	Para que no oiga sus voces y para que el mundo vea que, siguiendo su Apetito, el día que el Hombre peca es morada del Demonio, y que, arrojando a Dios fuera de su pecho, entro yo en él, negro espíritu posea,	235 240

de tantos como arrastró
mi ambición a mi *soberbia*,
el amotinado vulgo
de sentidos y potencias; 245
viviendo en él desde hoy.

(Échale el DEMONIO una banda encima y empieza [a] hacer extremos de endimoniado.)

HOMBRE Sí hará, aunque [es]¹⁶ cárcel estrecha
para tanto güésped como
un rasgo de tu *soberbia*.
¡Ay, infelice de mí! 250
que el corazón se me quiebra
en el pecho, que me abraso.

APETITO *¿Qué súbita pataleta,*
dama del uso¹⁷ te ha dado?
¿De qué gimes? ¿De qué tiembblas? 255
¿No vienes?

HOMBRE *Sí vamos, pero*
¡oh, quién primero pudiera
arrancándole a pedazos
de esas azules vidrieras,
alcázar de Dios, quebrar 260
el cristal y...

NATURALEZA
HUMANA Aunque te veas,
Hombre, en tan mísero estado,
no desconfíes y espera
en Dios, porque más le enoja
quien de su piedad inmensa 265
desconfía que el que más
le ofende.

HOMBRE *¿Cómo (¡qué pena!)*
es posible (¡qué dolor!)
que quien tanto incendio sienta,
que es cada aliento un volcán,
que es cada suspiro un Etna,
no desespere? 270

NATURALEZA
HUMANA Aplicando
medios que a Dios compadezcan

	en tu lástima.	
DEMONIO	¿Qué medios?	
NATURALEZA HUMANA	El primero...	
HOMBRE	Dile.	
NATURALEZA HUMANA	...sea [tu] ¹⁸ propio conocimiento; disculpa tus yerros tengan en que como miserable, caduca y perecedera criatura erraste.	275
DEMONIO	Ya es tarde.	280
NATURALEZA HUMANA	<i>Nunca es tarde.</i>	
DEMONIO	¿Cómo?	
NATURALEZA HUMANA	<i>Espera, Humano Conocimiento, de la caduca pereza con que al Hombre el desengaño o llega tarde o no llega. Venzan la dificultad tus canas.</i>	285

(Sale el CONOCIMIENTO con un espejo vestido de tafetán.)

CONOCIMIENTO	¿Qué es lo que intentas, Naturaleza, si tú y él sois una cosa mesma?	
NATURALEZA HUMANA	Es verdad, <i>pero</i> en los dos hay hoy esta diferencia: que él lo es en particular y yo en común.	290
CONOCIMIENTO	¿Y qué ordenas?	
NATURALEZA HUMANA	Para despertar motivos, por más que [impedidos] ¹⁹ duerman desengaños de su ser, <i>pues quien más los vicios templa²⁰ la memoria es de la muerte,</i>	295

	<i>en ese cristal le acuerda; llega, pues, a que se mire en él, y que es polvo vea, viento, humo, sombra y nada.</i>	300
APETITO	¿Qué es error no consideras, para la objeción <i>del vulgo</i> , que papel agora tenga el Miércoles de Ceniza siendo del Corpus la fiesta?	305
NATURALEZA HUMANA	Víspera de la alegría llamó un cuerdo a la tristeza. ¿Qué fuera <i>el día sin noche</i> ? Llega, pues.	310
HOMBRE	¿Qué aguardas? Llega, Conocimiento.	
DEMONIO	No hará, <i>que porque nunca le tengas</i> ²¹ <i>te cegaré yo los ojos.</i>	
CONOCIMIENTO	Tu imagen, Hombre, es aquesta: mírate en ella.	315

(Descúbrese el espejo y una muerte en el cristal.)

HOMBRE	No puedo. ¿Qué pardas oscuras nieblas me han apagado del día las hermosas luces bellas? (Anda como a ciegas.) ¿Qué se nos ha hecho el sol? ¿Dónde está? ¿Dónde te ausentas, <i>Conocimiento</i> ?	320
APETITO	Esto es, mortal, si lo consideras, que el Hombre desde el pecado <i>pierde de vista [el]</i> ²² <i>que es tierra.</i>	325
NATURALEZA HUMANA	Aunque le <i>cier[r]es</i> ²³ los ojos, voz por lo menos le queda <i>para que pida perdón</i> ²⁴ , virtud de la Penitencia.	

(Sale la PENITENCIA con un vaso.)

PENITENCIA	¿Qué me quieres?	
NATURALEZA HUMANA	Pues tú sola, a Hombre que el Demonio ciega <i>puedes socorrer, inspira en el que ciego a ver llegas</i> alientos tuyos, que en altas voces al cielo enterezcán.	330 335
PENITENCIA	Sí haré, y para mostrar que mi voz, cuando triste suena, [es] música para Dios ²⁵ , ha de ser desta manera: (Canta.) Hombre, tu error confiesa, pues te inspira su voz la Penitencia.	 340
DEMONIO	No hará tal, que también yo, sabré impedirle la lengua.	
PENITENCIA	Y pues obra de Dios eres, repite con todas ellas:	345
NATURALEZA HUMANA Y MÚSICA	<i>Bendígante, Señor, tus obras mes[mas].</i>	
HOMBRE	Ten del Hombre... no, no puedo pronunciar. (Hace como que va [a] hablar y no puede.)	
CONOCIMIENTO	Sólo por señas <i>responde.</i>	
PENITENCIA	Mudo ha quedado.	
APETITO	¿De qué os admiráis, si es cierta cosa que el pecado impide la voz a la Penitencia?	350
NATURALEZA HUMANA	Aunque esté sin vista y voz, pues el oído le queda virtud hay para el oído. ¡Fe divina!	 355

(Sale la FE.)

FE	<i>¿Qué deseas?</i>	
NATURALEZA HUMANA	Que al Hombre de ojos y labios tú las ataduras venzas.	
FE	Yo le daré mis auxilios.	
DEMONIO	Si es <i>precisa</i> consecuencia que el que está mudo esté sordo, <i>¿qué auxilio has de darle?</i> Fuera de que <i>al que faltan</i> las obras, <i>¿qué importa</i> la Fe sin ellas, pues Fe sin obras no es Fe?	360 365
	FE Al verle he quedado muerta.	
APETITO	Sin obras la Fe no vive.	
PENITENCIA	<i>¿Qué lástima!</i>	
CONOCIMIENTO	<i>¿Qué tristeza!</i>	
FE	<i>¿Qué compasión!</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>¿Qué desdicha!</i>	
DEMONIO	Humana Naturaleza, si en sentidos exteriores los interiores se muestran, esto es el Hombre en pecado, siendo el ídolo que cuenta allá el salmista, pues tiene ojos y no mira, lengua y no habla, oídos y no oye, labios y no alienta, pies y no se mueve, manos y no toca; y pues deshecha tanto la imagen de Dios, a solo un pecado queda que es ídolo del Demonio; <i>y para hacer obra buena</i> ni ve, ni escucha, ni habla, mira cuán en vano esperas que aquel prometido Bien a darle la salud venga.	370 375 380 385

(Vase.)

NATURALEZA HUMANA La Eterna Sabiduría,
que es la Ciencia de las ciencias, 390
sólo podrá, cuando a ver
llego que, [si] a hablar se esfuerza²⁶,
gime; si a escuchar, suspira;
y si a andar, es tan a ciegas
que tropezando en su sombra 395
es su sombra cuanto encuentra.

(Hace el HOMBRE las acciones que dicen los versos, y tropezando va a tenerle el
CONOCIMIENTO y cai hacia otra parte.)

CONOCIMIENTO En todo cai sino en mí.

APETITO Claro está que no estuviera
ciego el Hombre, si en su propio
Conocimiento cayera. 400

(Pasa por delante de la PENITENCIA.)

PENITENCIA Ni conmigo da tampoco.

APETITO ¿Qué mucho que quien se deja
atrás *el* Conocimiento
no dé con la Penitencia?
(Pasa por delante de la FE.)

FE También pasando de mí 405
hacia otra parte se aleja.

APETITO Preciso es: *quien obra mal*
que a la Fe la espalda vuelva.
(Topa con la NATURALEZA.)

NATURALEZA HUMANA Sólo en mí ha tocado, cuyo
contacto que, ardiente, yela; 410
que, helado, abrasa, *me asusta*,
pasma y estremece.

APETITO Es fuerza
que sólo tocada dél
quede la Naturaleza.

Y pues a mozo de ciego
hoy me reduce mi estrella,
yo habré de ser quien le guíe;
ven, Hombre, por esta senda. 415

(Va[n]se los dos.)

	FE Apartado de nosotros no da paso que no sea un precipicio. 420
PENITENCIA	¿Qué mucho, si su apetito le adiestra?
NATURALEZA HUMANA	Aunque dél <i>quede</i> tocada, pues mi Fe conmigo queda y con el Conocimiento 425 me asiste la Penitencia, compadezcan mis gemidos al cielo, siendo mis quejas la aclamación con que tantos patriarcas y profetas 430 esperan que a la Divina Naturaleza conmueva[n] ²⁷ los tiernos lamentos de la Humana Naturaleza. Ayudadme, pues, vosotros. 435
FE	¿Qué canción es la que intentas que en su advenimiento a Dios le repitamos.
NATURALEZA HUMANA	Aquella que antes empecé, porque todas las criaturas tengan 440 no animadas y animadas <i>gozo</i> en su venida.
PENITENCIA	<i>Sean,</i> pues laudes de adviento son, para su alabanza eterna, a un tiempo los versos <i>tuyos</i> y las <i>responsiones</i> nuestras ²⁸ . 445
NATURALEZA HUMANA	Benedicid, pues, al Señor divinas inteligencias

	de ángeles y de virtudes, cielo, sol, luna y estrellas.	450
MÚSICA	Y el ángel que ha de dominarnos venga cuando el Sol de Justicia resplandezca.	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, días y noches, luces y nieblas, granizos, escarchas, nieves, serenidad y tormenta.	455
MÚSICA	Y el rocío del alba el mundo vea cuando preñada nube <i>al fruto</i> llueva ²⁹ .	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, montes, collados, valles y selvas, troncos, plantas, flores, hojas, estío, invierno y primavera.	460
MÚSICA	<i>Y la voz que en desiertos clama [tenga]³⁰ aparejada para Dios la senda.</i>	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, fuentes y mares y cuanto en ellas <i>y en tierra y aire se mueve,</i> peces, aves, brutos, fieras.	465
MÚSICA	<i>Y la fecundidad de todos sea, alba que para todos amanezca.</i>	470
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, hijos de los hombres, en quien tengan primer lugar sacerdotes y justos, cuya inocencia, igual a la de Ananía, entre las llamas esenta, Azarías y Misael, sus piedades enterezca.	475
MÚSICA	<i>Y produciendo al Salvador la Tierra, danos tu Hijo, la salud decienda.</i>	480
FE	Oye, que a la aclamación, como en piadosa respuesta de tus lamentos, parece que todo el aire se puebla, no sólo de <i>coros</i> , pero de aladas inteligencias, que mariposas del sol batiendo las alas bellas,	485

al mismo fuego que avivan,
se abrasan y no se queman,
a tiempo que de los cielos
las cristalinas esferas

490

**(Ábrese un globo celeste y vese en él un trono bien adornado y
en él sentada la NATURALEZA DIVINA.)**

rasgando de su aparente
velo las nubes, despliegan
hojas de púrpura y nácar,
en cuyo trono la *eterna*
Naturaleza Divina
a mis ojos *se presenta*.

495

NATURALEZA
HUMANA

Pues dame tus ojos, Fe,
para que con ellos pueda
verla yo, *que a ella sin ti*
no me es posible a mí *verla*.

500

FE

Ven conmigo.

NATURALEZA
HUMANA

Ya contigo
la veo, aunque no la vea,
¡qué distinta ceguedad
de aquella pasada es esta!

505

(Quedan retirados PENITENCIA y CONOCIMIENTO.)

FE

Ya que con la Fe la miras,
óyela también atenta,
ya que como [toda] es³¹
Divinidad, aún su tierna
voz, siempre *grave* y sonora,
*en dulces cansiones [suena]*³²

510

NATURALEZA
HUMANA

Ya a su acento y vista estoy
pasmada, absorta y suspensa.

(Canta la NATURALEZA.)

NATURALEZA

Naturaleza Humana,

515

DIVINA

cuyo llanto feliz
 dulcemente süave,
 tiernamente sutil,
 pudo del cielo abrir
 los cerrados cancelos de zafir. 520

La Divina tu voz
 llegó piadosa a oír,
 y rasgando del cielo
 el diáfano viril,
 en cuyo azul pensil 525

es cada rosa estrella carmesí,
 movida a tu *pesar*,
 atenta a tu sentir,
 responde generosa,
 manifestando así 530

que para conseguir
 el idioma de Dios es el gemir.
 ¿Qué quieres, pues? Y pide
 sin miedo al advertir,
 que *quien* pide llorando 535

seguro tiene el fin,
 pues llorar para mí
 aún es ejecutar más que pedir.

NATURALEZA
 HUMANA

¿Qué puedo pedirte yo,
 Divina Naturaleza, 540
 que increadamente fuiste,
antes y después eterna,

al verme (¡ay de mí!) tocada
 de un contagio, que no sea
 la salud, que prometida 545
 tienes al mundo? Descienda,
 aunque una y otras mil veces

el *himno a repetir* vuelva,
 el Ángel del Gran Consejo,
 que ha de dominar, y *en muestra* 550

de que intacta virgen rosa
concibe y queda doncella,
 nazca el lucero que al sol
 le ha de ir abriendo la senda;
 del aurora su rocío 555

las nubes al justo lluevan,
 y, finalmente, fecunda
 abra sus senos la tierra
 y *produzca* al Salvador.

NATURALEZA
DIVINA

(Representa.)

Si tu pretensión es esa 560

(Canta.)

vuelve a ver aquel orbe,
en cuya alta cerviz
lágrimas del aurora
cuajar en perlas vi,
cuando a ningún matiz 565

humedeció el candor y a u[n] vellón sí.

Vuelve a ver de *esa* falda
el ameno país,
donde imágenes son,
brotando mil a mil, 570

el lirio, el alhelí,
la azucena, la rosa y el jazmín.

Verás de sus entrañas
el virgen seno abrir
y, en *místico* sentido, 575

la tierra producir
al sol, cuyo cenit
el oro engendra del mejor ofir.

(Ábrese un globo y vese dentro un PEREGRINO dormido, y desde él al suelo una escala con ÁNGELES.)

NATURALEZA
HUMANA

Ya veo que un peregrino,
cumpliendo una y otra letra, 580

la que le pide piadosa
que se levante y no duerma,
y la que por él responde
que aunque *lo* humano parezca
que está el sentido dormido 585

está el corazón en vela,
yace allí, como mostrando
*que al [tiempo] que el cielo ostenta*³³
la Divinidad en ti,
en él pretende la tierra 590

ostentar la Humanidad,
acordándome la excelsa
escala que *vio* otra vez
de hermosos ángeles llena,
ser el Hombre cuando suban 595
y el Verbo cuando *deciendan*.

NATURALEZA DIVINA (Canta.)
Pues si eso ves, ¿qué aguardas
para acercarte a mí,
viendo al cielo y la tierra
ufanos competir 600
por llegar a medir
estremos de un confín a otro confín?

NATURALEZA HUMANA
Es tan grande la distancia
que hay de mí a ti, y tan inmensa,
que no es posible sin alas 605
de paloma, que me atreva
a volar. ¿Quién le dará
alientos a mi *miseria*
para tanto anhelo?

[Sale el PEREGRINO.]

PEREGRINO
Yo, 610
que despertando a tus quejas
del sueño que no dormía,
quiero que hoy el mundo vea
a la vista de la Fe,
pues nadie podrá sin ella,
cómo un Peregrino Amor, 615
*a quien ha de dar la tierra*³⁴
*el toscó buriel*³⁵ *que vista,*
de la superior esfera
y de la esfera inferior
los dos extremos concuerda. 620
Deciende, Divinidad,
*[en] mí mism[o] a la gran selva*³⁶
de ese de lágrimas valle.

(Canta la NATURALEZA DIVINA, y baja a un tiempo ella y el PEREGRINO; ella en un trono y él por la escala de los Ángeles.)

NATURALEZA DIVINA
Si tú deciendes es fuerza
que yo *decienda*, pues 625
ni yo podré sin ti,
ni tú sin mí podrás,

	<i>que somos un vivir, un amar, un sentir, y yo sin ti no soy, ni tú sin mí.</i>	630
CONOCIMIENTO	Penitencia, ¿qué ves?	
PENITENCIA	Nada; basta que la Fee lo vea para mí.	
CONOCIMIENTO	Para mí, no, aunque me esfuerzo a creerla ³⁷ , <i>que</i> Conocimiento y Fe el que se impliquen es fuerza.	635
PEREGRINO	Ya que <i>la</i> Divinidad conmigo viene, ¿qué esperas? ¿Por qué no llegas?	
NATURALEZA HUMANA	Porque mi humildad y <i>mi bajeza</i> me acobardan.	640
PEREGRINO	Si te animo [A la HUMANA.] yo, ¿qué hay que dudes ni temas? [A la DIVINA.] Y tú, ¿por qué no la abrazas?	
NATURALEZA DIVINA	Porque espero su licencia.	
NATURALEZA HUMANA	¿Tú mi licencia?	
NATURALEZA DIVINA	(Canta.) Yo.	645
NATURALEZA HUMANA	¿Pues no la tienes?	
NATURALEZA DIVINA	(Canta.) Sí; <i>pero al mérito quiero</i> ³⁸ el mérito añadir.	
NATURALEZA HUMANA	¿De qué, de qué me di?	
NATURALEZA DIVINA	De resignar tu voluntad en mí.	650
NATURALEZA HUMANA	Pues si para tanta dicha mi mérito es mi obediencia,	

	reconociéndome esclava estoy a tus plantas puesta; cúmplase [tu] voluntad.	655
NATURALEZA DIVINA	(Representa.) Yo en mí te recibo y piensa, ya que una vez te admito, (Canta.) que este lazo feliz ni aun la muerte podrá <i>cortar ni desunir.</i> <i>Que no se ha de decir...</i>	660
NATURALEZA HUMANA	<i>Prosigue.</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>Que dejé lo que admití.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>Grande me hizo el Poderoso.</i>	665
PEREGRINO	<i>Si en ti lo inmenso se abrevia, si en ti lo humilde se ensalza; haciendo que en mí comprenda lo incomp[r]ensible sin que la gloria deje paterna en servil traje; el que fue sin tiempo, con tiempo sea; el impasible, pasible; mortal, el inmortal; vean el cielo y la tierra que hoy en mí y por mí se estrechan, en dulce lazo, Divina y Humana Naturaleza.</i>	670
	<i>Y pues en ti el que era soy, y en ti soy el que no era, en ti lo Divino goce y en ti lo Humano padezca, tanto que en el primer paso la destemplanza me hiera de la nieve y de la escarcha; y para que me convenga el nombre de Peregrino, en el segundo tracienda a estraña región en cuya fuga, en frase de lid sea, degollada infantería</i>	675 680 685
		690

	<i>primicias de mi inocencia; vuelva a la patria, mas no a gozar delicias vuelva, sino fatigas, y tantas que aun en el templo me pierda; pase al desierto, mas esto mejor dirá la experiencia. Venid conmigo las dos.</i>	695 700
FE	Y todos diciendo sea en la [hi]postática unión <i>de las dos</i> Naturalezas. <i>Pues tierra y cielo la paz del Hombre, Ho[m]bre y Dios celebran.</i>	705
MÚSICA	Dése a Dios gloria en el cielo y paz al Hombre en la tierra.	

(Éntranse con esta música los tres dados de las manos.)

PENITENCIA	Fe, ¿tras ellos te vas?	
FE	Sí <i>que estos misterios me llevan consigo. ¿No vienes tú?</i>	710
PENITENCIA	No, que soy la Penitencia y hasta merecer no puedo mirarlos desde tan cerca. (Vase.)	
FE	Conocimiento, ¿no vienes?	
CONOCIMIENTO	No sé, Fe, cómo me atreva; soy Conocimiento Humano, no te admire <i>la</i> propuesta <i>a</i> decir que Humano <i>creo</i> un Hombre, y <i>creer</i> que crea ³⁹ tan presto que es Hombre y Dios, hasta que en sus obras vea <i>efectos</i> de Dios y Hombre en mí mil dudas engendra.	715 720
FE	¿No te lo dice la Fe?	
CONOCIMIENTO	La Fe me lo dice, y esas voces, pero no me ajusto	725

GENTILIDAD	Dime, oh tú, que tras él vas <i>siendo tu norte tu oído...</i>	755
JUDAÍSMO	...pues en mis ciencias has sido el que mis dudas prefieres...	
GENTILIDAD	...pues Conocimiento eres...	
JUDAÍSMO	...si son estas alegrías volver de su ra[p]to Elías.	760
GENTILIDAD	...si son aquestos placeres que <i>anda</i> aquí alguna deidad.	
CONOCIMIENTO	Bien arguye un silogismo que vos sois el Judaísmo y vos la Gentilidad,	765
	pues en tanta novedad con natural aprehensión, deidad y profeta son los afectos que mostráis;	770
	pero aunque los dos tengáis el imperio y el blasón, responderos no sabré, la misma duda me inquieta:	775
	ni fue deidad ni profeta y profeta y deidad fue un Hombre, de quien la Fe informa que es Hombre y Dios;	
	vos sois sabio, altivo vos, y pues en duda tan alta el Conocimiento os falta,	780
	sabeldo sin mí los dos. (Vase.)	
JUDAÍSMO	Escucha, que es vano intento...	
GENTILIDAD	Oye, que es <i>a[c]ción</i> crüel...	
LOS DOS	que para informarnos dél vamos sin Conocimiento.	785
CONOCIMIENTO	Yo voy tras mi pensamiento; vos no me tengáis, ni vos. (Vase.)	
GENTILIDAD	Huyendo va de los dos.	
JUDAÍSMO	Pues sin él, ¿cómo podremos saberlo?	

GENTILIDAD	A <i>mí</i> los extremos de pensar que <i>hay</i> Hombre y Dios poco cuidado me dan. Treinta mil dioses adoro y en todos ellos ignoro tales señas; y así habrán de estarse como se están mis dudas sin que otra acete, ni me turbe, ni me inquiete <i>inquerirlo</i> .	790 795
JUDAÍSMO	¿Cómo no? Sólo un Dios adoro yo. Este a mis padres promete, en mil sacras profecías, que a reparar el afán del <i>patrimonio</i> de Adán al mundo vend[r]á el Mesías [y, aunque conjeturas mías] desengañen a Israel, [de que no puede ser él] pues cumplirse desconfío, según el cómputo mío, las semanas de Daniel tan presto; con <i>lo que</i> quiero, porque en mi pueblo no dé escándalo el pensar que pueda ser el que yo espero, averiguarlo primero para atajar el rumor, y quizá, al verlo mejor, podrá ser que tales sean <i>las señas, que aunque se crean no se crean con error</i> .	800 805 810 815 820
GENTILIDAD	A mí no me importa, y pues a <i>inquerir</i> y saber vas, de lo que infieras podrás darme noticia después. (Vase.)	825
JUDAÍSMO	Fuerza obedecerte es, <i>puesto que sujeto hoy al román imperio estoy,</i> siendo yugo su laurel de la cerviz de I[s]rael;	830

mas ¿dónde o por dónde voy,
 llevado de mi destino,
 sin que alguna senda elija?
 [No sé lo que me colija]⁴¹
 de ir tan fuera de camino 835
 tras esta duda. Vecino
 desierto a la población
 de los montes de Sión,
 en quien al sol *hacen* lid
 el alcázar de David 840
 y el templo de Salomón,
 dime... pero ¿con quién hablo?,
 que un monte no me ha de dar
 respuesta; vuelva a buscar
 senda al *intento* que entablo. 845

APETITO

(Dentro.)

¿Dónde vas, Hombre del diablo?

JUDAÍSMO

¿Qué es lo que escuchando estoy,
 si dice a mí, al ver que voy
 perdido?

APETITO

Ven por aquí.

JUDAÍSMO

Pero no, no dice a mí, 850
 si crédito a su voz doy,
 pues a un hombre que allí viene
 tan ciego que se despeña
 de una peña en otra peña,
 de su peligro previene 855
 avisar; llegar conviene
 a socorrerle; ya estás

(Sale el HOMBRE, y cae en los brazos del JUDAÍSMO, ciego.)

en mis brazos, ya podrás
 asegurar la caída;
 hombre no he visto en mi vida 860
 que me atemorice más.
 Dime, ¡oh tú desesperado
 homicida de ti mismo,
 que de esa cumbre a este abismo
 no sin milagro has llegado 865
 vivo, pues ya asegurado

estás, ¿qué te aflige? ¿Qué
te pasma? Ni oye, ni ve,
ni habla; sin duda, el disgusto
hace del pasado susto 870
que tan fuera de sí esté;
que sin hablar, sin oír
ni ver, con mortal despecho,
despedazándose el pecho
prorrumpe sólo en gemir. 875

(Dentro APETITO, y sale luego.)

APETITO ¿Tanto había, (sólo en ir
a nuestra desierta gruta
por una silvestre fruta
que [te alivie]⁴²), *de tardar*
que no pudiste esperar 880
sobre la esmeralda bruta
del risco en que te dejé,
y con novedad de mí
te despeñas?

JUDAÍSMO Hombre, di:
¿qué sientes?

APETITO Háblele *usted* 885
más alto, que es sordo.

JUDAÍSMO ¿Qué
te pasma, que aún no me has dado
gracias de haberte librado?

APETITO Es mudo.

JUDAÍSMO Y cuando a ti llego,
¿aun no me miras?

APETITO Es ciego. 890

JUDAÍSMO ¿Qué haces?

APETITO Está endemoniado.

JUDAÍSMO *Aunque hables tú y él no,*
más en su aspecto cruel
que *dices tú*, dice él.

APETITO	En vano eso te admiró, que mudo conozco yo que con mañas no pequeñas él solo habla más por señas que un garito de barberos, un soportal de roperos y <i>un</i> antesala de dueñas.	895 900
JUDAÍSMO	Vivo cadáver, que dentro de ti sepultado estás, ¿qué horror es el que me das cuando en el rústico centro destas montañas te encuentro?	905
APETITO	Hablar con él es en vano.	
JUDAÍSMO	Pues di tú quién es, villano.	
APETITO	<i>Un hombre es tan destruido que allá en no sé qué sentido es todo el Género Humano.</i>	910
JUDAÍSMO	Segunda vez <i>me admiró</i> la proposición que oí. ¿El Género Humano?	
APETITO	Sí.	
JUDAÍSMO	¿Quién así le tiene?	

(Sale el DEMONIO.)

DEMONIO	Yo.	915
JUDAÍSMO	Tu voz y su vista no dejan a mi fantasía seguir la vaga porfía, que iba tras un Hombre Dios; <i>pues</i> huyendo de los dos vuelve atrás la duda mía, de mayores ansias llena, pues un Dios Hombre [busqué] ⁴³ y un hombre demonio hallé. (Vase.)	920
DEMONIO	¡Qué ira! ¡Qué rabia! ¡Qué pena! La plenitud enajena	925

	de mis altas ciencias, cuando el Hombre Dios, que <i>buscando</i> va el Judaísmo, es en quien están mis dudas también,	930
	temiendo a u[n] tiempo y dudando. Hombre, que en el mundo entró sin que yo supiese dél; Hombre, que el yugo crüel <i>de la culpa sacudió</i> ⁴⁴ <i>antes de dársela yo.</i>	935
	<i>¿Qué punto, qué instante fue el de su Encarnación que pasó sin que yo le viera? Pero de aquesta manera</i>	940
	el miedo aseguraré de misterios que presumo y no alcanzo; en esta roca, por cuya entreabierta boca con sumo horror, pavor sumo,	945
	fuego exhala, escupe humo el abismo que encendí, despeña <i>a</i> ese Hombre.	
NATURALEZA HUMANA	(Dentro.) ¡Ay de mí!	
DEMONIO	Mas ¿cúya es esta tristeza?	
APETITO	<i>¿Toda la Naturaleza no es la que se queja?</i>	950
[DEMONIO] ⁴⁵	Sí.	
NATURALEZA HUMANA	(Dentro.) ¡Ay de mí, que ya rendida al hambre y la sed fallezco.	
PEREGRINO	(Dentro.) <i>No temas, pues que padezco yo por dar al Hombre vida.</i>	955
DEMONIO	Nada mi rencor impida: despeñale, por si quedo libre así del <i>justo</i> miedo de que nadie a socorrelle venga.	
APETITO	No puedo movelle; ayúdame tú.	960

DEMONIO No puedo
llegar yo [a] ar[r]ojarle no;
y así a ti te le remito,
pues puede hacer su Apetito
lo que no puedo hacer yo. 965

(Vase el HOMBRE.)

APETITO Parece que lo entendió,
pues de aquí huyendo se fue.

DEMONIO ¡Ay, que no es eso!

APETITO ¿Pues qué?

DEMONIO Lo que a Dios David pedía,
cuando «líbrame -decía-, 970
de los riesgos que no sé.
Dios, Dios anda por aquí;
ve tras él y no le vea
nadie hasta saber quién sea
quien a mí me *trae* sin mí; 975
pero oye primero.

APETITO Di.

DEMONIO ¿Viste acaso un Peregrino
*que ha cuarenta días que vino*⁴⁶
a este desierto (¡oh impías
ansias) y ha cuarenta días 980
que ayuna en él?

APETITO *Desatino*
me ha parecido cruel
pregunta tan importuna,
¿cómo quieres, si él ayuna,
sepa el Apetito dél? 985
(Vase.)

DEMONIO *Sin duda, ¡ay de mí!, es aquel*
en quien la Naturaleza
Humana con la flaqueza
desmaya, o el ser no asombre
aquel auxilio del Hombre, 990
mérito de esta aspereza.

(Sale el PEREGRINO y la NATURALEZA DIVINA trayendo entre los dos como desmayada la NATURALEZA HUMANA.)

NATURALEZA DIVINA	<i>Gran Naturaleza Humana, aliéntate.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>¿Cómo puedo, si aunque me asistas, Divina, yo como Humana padezco, quando sujeta a inclemencias del sol, el agua y el viento, si pan de suspiros como⁴⁷, agua de lágrimas bebo?</i>	995
PEREGRINO	<i>De tus angustias mi Padre se dolerá, cobra aliento.</i>	1000
DEMONIO	<i>Llegaré [a] hablarle. ¿Qué dudo? ¿Qué me acobardo? ¿Qué temo? ¡Ah, del monte!</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>Un hombre llama.</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>A ti te parece eso, mas no es Hombre.</i>	1005
NATURALEZA HUMANA	<i>¿Te retiras?</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>Ni me retiro ni puedo retirarme yo.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>¿Qué haces?</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>De ese que llega pretendo en ti ocultarme, que importa no me conozca tan presto.</i>	1010
NATURALEZA HUMANA	<i>Con ese velo te cubre.</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>Ya el conocerme no temo, si, humano modo explicado como se puede el concepto, cubre a la Divinidad de la Humanidad el velo.</i>	1015
DEMONIO	<i>¡Ah del monte!</i>	

PEREGRINO	<i>¿Quién me llama?</i>	
DEMONIO	<i>Quien estos riscos corriendo de ti ha sabido, y que como apestado estas haciendo⁴⁸ cuarentena en esta dura austeridad del desierto.</i>	1020
PEREGRINO	<i>Leproso [como] Ysaías⁴⁹ me reputa y no lo niego; que aunque es ajeno el contagio yo como propio le tengo.</i>	1025
DEMONIO	<i>Y de ti compadecido, a los míseros lamentos que oyó, viene aconsejarte.⁵⁰ no seas contigo mesmo tan cruel, que tantos días te martirices sujeto al hambre y sed, y que ya que quieras mostrarte en eso, tan sobrenaturalmente en estos montes viviendo, el prometido Mesías ser, piedras tiene este centro⁵¹, tesoros guarda aquel monte, pináculo hay en el templo en que podrás...</i>	1030 1035 1040
PEREGRINO	<i>Basta, basta; no prosigas, monstruo fiero, que no es menester decirlo para llegar a entenderlo, y para que huyendo vayas de mi vista donde el fuego que te abrasa y no consume, incendios añada [a] incendios.</i>	1045
DEMONIO	<i>Vencido vuelvo, mas no me he de acobardar por eso, pues al Hombre poseído [y] incapaz de ausilios tengo, y en él no veo más señas que de humano, pues no veo objeto que no sea humano. (Vase.)</i>	1050 1055
NATURALEZA	<i>Gracias al humano velo</i>	

DIVINA *que ha escondido lo divino...*

(Dentro MÚSICA.)

MÚSICA *Vitoria, vitoria por Peregrino,
que monstruos destruye y espíritus postra,
y el cielo y la tierra le canten la gala,
pues es en eterno su misericordia⁵².
Vitoria, vitoria,
pues es en eterno su misericordia.* 1060

PENITENCIA *Ya que el cielo ha confortado
tus ansias con sus consuelos,
yo que soy la Penitencia
que en estos montes has hecho,
rústicas frutas te sirvo
en vez de aquel maná bello,
que reparó sed y hambre,
con el salmo prosig[uiendo]:* 1065
1070

MÚSICA *Al que Rey de Reyes es
y fuerte venciendo al fuerte
viene a enmendar nuestra suerte,
cante sagrada la historia:
Vitoria, vitoria,
pues es en eterno su misericordia.* 1075

FE *Yo que entre el cielo y la tierra
soy la Fe, que ésta creo
lo que de aquel oigo, el puro
cristal del Jordán te ofrezco⁵³,
para que de aquella fruta
antídoto sea el veneno,
carácter de la Fe el agua,
con entrambos repitiendo:* 1080
1085

MÚSICA *Al que no nos olvidó,
y, cielo y tierra testigos,
venció nuestros enemigos
del cielo y tierra, la gloria:
vitoria, vitoria.* 1090

PEREGRINO *Ya, Naturaleza, sobre
los celestiales asientos
tienes frutas y cristales.*

NATURALEZA HUMANA	<i>¡Ay que no he perdido el miedo [a] aquella primera fruta!</i>	1095
PEREGRINO	<i>El Jordán te da el remedio⁵⁴ en sus ondas ya y espera. que otro bocado sea presto reparo de aquel bocado, otro leño de aquel leño, y otro Adán de aquel Adán; y ven, que desta lid quiero, síncopa haciendo mi vida, a no ignorados misterios, gozar el triunfo.</i>	1100 1105
NATURALEZA HUMANA	<i>El mayor que de tu piedad espero es que te acuerdes que estoy tocada de aquel aliento que, a fuer de rabia, si no sana el que me hirió, no puedo sanar yo.</i>	1110
PEREGRINO	<i>Fía y confía que el acto te abrevie el tiempo.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>¿De qué suerte?</i>	
PEREGRINO	<i>Desta suerte. ¡Ah de los muros <i>excelsos</i> de la gran Jerusalén!</i>	1115
MÚSICA	<i>¿Quién es el que llama a ellos?</i>	
NATURALEZA DIVINA	<i>Pues festivos nos responden, sigamos su estilo mismo.</i>	
FUERA 1º	<i>Abrid las puertas, abrid.</i>	1120
DENTRO 2º	<i>¿A quién?</i>	
FUERA 1º	<i>Al Príncipe vuestro.</i>	
DENTRO 2º	<i>¿Quién nuestro Príncipe es que aquí no le conocemos?</i>	
FUERA 1º	<i>El que, fuerte y poderoso, vence al altivo y soberbio. Levad las puentes, romped las murallas.</i>	1125

DENTRO 2º	¿A qué efeto?	
FUERA 1º	De que entre el Rey de la Gloria.	
DENTRO 2º	¿Quién es quien <i>publica</i> serlo?	
FUERA 1º	El Señor de las Virtudes es de la Gloria el Rey <i>mesmo</i> .	1130
TODOS	Abrid las puertas.	

(Sale el JUDAÍSMO, y otros, que trae consigo, como por fuerza, al CONOCIMIENTO.)

JUDAÍSMO	<i>Abrid,</i> no os detengáis, abrid presto, que ya que le hallé y forzado traigo aquí al Conocimiento; él dirá quién es quien llama.	1135
----------	---	------

CONOCIMIENTO	Sí, yo he de decirlo oyendo esas voces, sobre otras <i>señas que vi en unos lejos⁵⁵,</i> <i>visos y sombras: este es</i> <i>de la Gloria el Rey Excelso,</i> y el Señor de las Virtudes.	1140
--------------	--	------

JUDAÍSMO	Pues por <i>ahora</i> te tengo, Conocimiento, entre manos y tú me lo dices, quiero <i>recibirle con olivas</i>	1145
----------	---	------

	<i>y palmas a sus pies puestos</i> alfombras, haced los mantos, y su venida aplaudiendo diga el festivo rumor <i>que sus aplausos previene:</i> «Bendito sea el que viene en el nombre del Señor».	1150
--	--	------

MÚSICA	<i>Bendito sea el que viene etc.</i>	
--------	--------------------------------------	--

(Echan los ramos y los mantos a sus pies.)

NATURALEZA HUMANA	¡Felice yo, que triunfando merecí verte!	1155
----------------------	---	------

PEREGRINO	¡Qué presto será este festejo ira y será saña este obsequio!	
NATURALEZA HUMANA	¿Cómo?	
NATURALEZA DIVINA	<i>Como aún estoy yo corrido este Humano velo.</i>	1160
NATURALEZA HUMANA	¿Y hasta cuándo lo has de estar?	
NATURALEZA DIVINA	Hasta <i>rasgarse en el</i> Templo.	
JUDAÍSMO	Proseguid sus alabanzas otra y mil veces diciendo: «Pues el <i>Señor</i> su favor hoy a todos nos previene».	1165
MÚSICA	Bendito sea el que viene etc.	

(Vanse entrando con esta música el PEREGRINO en medio de las dos y los demás cantando.)

CONOCIMIENTO	Mientras la aclamación sigue <i>tan</i> divertido y suspenso el Judaísmo, su vista huya; que cobarde temo <i>su varia condición</i> y <i>lo áspero y cruel. Y puesto.</i> <i>que aquí violento me trujo,</i> <i>no he de asistirle violento.</i> Prosiga el triunfo sin mí.	1170 1175
--------------	---	--------------------------------------

(Vase y queda el JUDAÍSMO.)

JUDAÍSMO	¡Qué <i>ufano, alegre y contento</i> <i>con esta</i> venida estoy! Bien que no sé qué echo menos en mí de un instante acá que me está como diciendo, <i>hice mal, sin más pesquisa</i> en persuadirme tan presto.	1180
----------	---	------

Conocimiento, a decirme
vuelve si..., mas no le veo: 1185
*sin duda es el que echaba
menos yo. ¡Qué mucho, ¡cielos!,
si el Conocimiento falta
que falte el Entendimiento?
¡Ah! Conocimiento mío, 1190
¿dónde estás, dónde?*

(Sale la GENTILIDAD.)

GENTILIDAD ¿Qué es esto,
Judaísmo? ¿A quién aclamas
*con tan festivos extremos,
que a las voces de tu aplauso
absorto y confuso vengo?* 1195

JUDAÍSMO *No sé.*

GENTILIDAD ¿Hallaste el Hombre Dios
a quien te dejé siguiendo?

JUDAÍSMO *No sé.*

GENTILIDAD ¿Qué buscas?

JUDAÍSMO *No sé,
si ya no es que busque medios
para enmendar el error 1200
de haber admitido, necio,
sin que traiga el aparato
de relámpagos y truenos
con que le espera Isaías,
ni haber computado el tiempo 1205
de Daniel, un Peregrino
que ni sé si galileo
o samaritano es.*

GENTILIDAD Pues ¿cómo pasas tan presto
desde el aplauso a la ira? 1210

JUDAÍSMO Como en el instante mismo
*que al Conocimiento oí
me faltó el Conocimiento.
Forzado conmigo estaba
y aunque me dijo (¡qué yerro!) 1215*

que el Rey de la Gloria era,
no lo creo, no lo creo;
pues apenas me empeñó
en su aplauso, cuando huyendo
de mí, se fue.

GENTILIDAD *Quizá dijo* 1220
verdad que, tras ti viniendo,
de prodigios y milagros
suyos hallé el mundo lleno.

JUDAÍSMO *¡Ay, Gentilidad, más cerca*
que yo estás tú de creerlos! 1225
¿Qué milagros? ¿Qué prodigios?

GENTILIDAD No sé, mas tullidos, ciegos,
paralíticos, leprosos
lo publican, y aún sospecho
que en Magdalo y en Naín 1230
ha dado vida a los muertos.

JUDAÍSMO *Yo he de verlo.*

GENTILIDAD ¿Cómo?

JUDAÍSMO Así.
¡Ah Peregrino extranjero!

(Sale el PEREGRINO y las dos.)

PEREGRINO ¿Qué quieres?

JUDAÍSMO Ya que ese aplauso
recibes, saber deseo 1235
en fe de qué le recibes.

PEREGRINO En fe de que *lo merezco.*

JUDAÍSMO *¿Quién eres?*

PEREGRINO *Yo soy quien soy.*

JUDAÍSMO Harto en eso dices, pero
para que yo lo crea dame 1240
alguna señal.

PEREGRINO ¡Oh pueblo
bárbaro, obstinado y loco!

	<p>¿Señal me pides teniendo la de Acáz en Virgen Madre antes y después de serlo; y la de Jonás <i>tres días</i> <i>sepultado</i> y después dellos vivo <i>a Nínive</i>?</p>	1245
JUDAÍSMO	<p>No bastan si en tus obras no <i>lo</i> veo.</p>	
PEREGRINO	<p>No son obras mías.</p>	
JUDAÍSMO	<p>Pues ¿cúyas?</p>	1250
PEREGRINO	<p>De mi padre.</p>	
JUDAÍSMO	<p>Dime, puesto que a tu Padre no conozco, <i>¿quién quién es tu Padre?</i></p>	
PEREGRINO	<p><i>Necio,</i> <i>sabe de mí y sabrás dél.</i></p>	
JUDAÍSMO	<p><i>¿Qué quieres decirme en eso?</i></p>	1255
PEREGRINO	<p>Que a mi Padre glorifico, no a mí, porque si a mí mesmo me glorificara, fuera nada mi gloria.</p>	
JUDAÍSMO	<p><i>Aun</i> no entiendo la proposición.</p>	
PEREGRINO	<p>Bien claro he dicho que a él obedezco.</p>	1260
JUDAÍSMO	<p>¿Quién [<i>es</i>] pues?</p>	
PEREGRINO	<p>Si digo que⁵⁶ no le conozco, mi acento será mendaz como el tuyo; <i>si di[g]o que Dios eterno</i> tú no le conocerás. Y así <i>a</i> decir me resuelvo <i>que de haberme recibido</i> <i>no te pese, ten contento,</i> que Abraham se holgó de verme.</p>	1265
JUDAÍSMO	<p>¿A ti Abraham? ¡Bueno es eso! <i>¿Apenas joven edad</i> tienes y quieres hacernos</p>	1270

	<i>que a ti Abraham te vio?</i>	
PEREGRINO	No te admires, que primero que Abraham fui yo.	1275
JUDAÍSMO	Las piedras vengarán tu atrevimiento, si no fuera apresurando <i>letras</i> al Sagrado Texto; <i>y así troncando discursos,</i> al primer <i>principio</i> vuelvo. ¿Quién eres?	1280
PEREGRINO	La Luz del Mundo.	
JUDAÍSMO	¡Raro desvanecimiento! ¿Tú la Luz del Mundo?	
PEREGRINO	Sí, y quien <i>la</i> fuere siguiendo no pisará las tinieblas, <i>pues soy la luz a este efeto,</i> <i>del Camino de la Vida</i> y aun <i>Vida y Camino.</i>	1285
JUDAÍSMO	¿Y eso quién lo dice?	
PEREGRINO	<i>La Verdad.</i>	1290
JUDAÍSMO	¿Quién es la Verdad?	
PEREGRINO	<i>Yo mismo.</i>	
JUDAÍSMO	<i>Verdad, Luz, Camino y Vida,</i> ¿quieres ser? <i>Que tienes, pienso,</i> <i>demonio</i> ⁵⁷ .	
PEREGRINO	<i>Quizá a quitarle</i> <i>a alguien que le tiene vengo.</i>	1295
JUDAÍSMO	¿Cuándo será eso?	
PEREGRINO	<i>Cuando</i> <i>diga el Mundo.</i>	
DENTRO	¡Favor, cielos!	
APETITO	¡Huid todos de sus furias!	
JUDAÍSMO	Oye, aguarda, ¿qué es aquello?	
GENTILIDAD	No sé, pero <i>inmenso</i> vulgo	1300

hacia esta parte cor[r]iendo
viene en desmandadas tropas.

NATURALEZA
HUMANA

¡De cuanto oigo me estremezco!

NATURALEZA
DIVINA

¿Temes, al fin, como Humana?

APETITO

(Dentro.)
Huid todos.

TODOS

¡Favor, cielos!

1305

(Sale el DEMONIO vestido a lo judío.)

DEMONIO

*Rebelde espíritu mío,
¿qué superiores decretos,
sus pasos moviendo rompen
mis leyes? ¿Dónde vas? Pero,
pues yo no lo sé, sin duda
te arrastra grande misterio;
y así, disfrazado a vista
suya, entre el tumulto tengo
de asistir a todo.*

1310

JUDAÍSMO

*¿Dinos
qué es esto?*

DEMONIO

Finja el tormento.
Un Hombre en forma de fiera
o una fiera, que es más cierto,
en forma de Hombre, del monte
hacia el poblado tan ciego
y despavorido viene,
tan sin elección ni tiento,
que despedazando cuanto
encuentra, con mil extremos
a todos asombra.

1315

1320

(Sale huyendo cada uno por su parte el CONOCIMIENTO y PENITENCIA y FE y APETITO, y detrás el HOMBRE.)

CONOCIMIENTO Yo

lo diga, pues el primero

1325

	a quien de sí ahuyenta es su propio Conocimiento.	
PENITENCIA	<i>Tras quien yo huyendo dél voy.</i>	
FE	<i>Y yo tras todos.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>¡Ay cielos! ¿Qué haré yo, infeliz, que en parte todo lo que él siente siento?</i>	1330
APETITO	<i>Huid todos de sus furias, que aun a mí también me ha muerto, con ser yo su familiar⁵⁸ , aunque no del que dijeron el familiar sin demonio.</i>	1335
DEMONIO	<i>Ya muestra no sé qué lejos⁵⁹ echar de sí el Apetito.</i>	
JUDAÍSMO	<i>Este es el que vi.</i>	
GENTILIDAD	<i>¡Qué aspeto tan temeroso!</i>	
FE	<i>¡Qué asombro!</i>	1340
CONOCIMIENTO	<i>¡Qué pasmo!</i>	
PENITENCIA	<i>¡Qué horror!</i>	
APETITO	<i>¡Qué miedo!</i>	
PEREGRINO	<i>No temáis y atended todos.</i>	
NATURALEZA HUMANA	<i>Aun él se quedó suspenso al imperio de tu voz, con no oír.</i>	
PEREGRINO	<i>Dime, ¿en qué, ¡oh pueblo!, quedamos?</i>	1345
DEMONIO	<i>Yo lo diré⁶⁰ pues no implica a este misterio, ya que hábito hizo el Demonio el error del pueblo hebreo, que hable yo que asisto en todos⁶¹ y soy la voz de su estruendo: quedaste en que eras la Luz del mundo, y del mundo luego Camino, Vida y Verdad, y que él lo diría.</i>	1350

PEREGRINO	<i>Oíd atentos.</i> El hombre es pequeño mundo.	1355
DEMONIO	<i>Así le llama un proverbio .</i>	
PEREGRINO	<i>¿No está sin vida, pues tiene otro que le mande dentro?</i>	
DEMONIO	Sí, pues su vida no es suya <i>por ahora.</i>	1360
PEREGRINO	<i>¿No está ciego?</i>	
DEMONIO	Ciego está.	
PEREGRINO	Luego ¿sin luz?	
DEMONIO	La consecuencia concedo.	
PEREGRINO	Luego, no sabrá el camino en que anda.	
DEMONIO	No lo niego.	1365
PEREGRINO	<i>¿Mudo y sordo no está?</i>	
DEMONIO	Sí.	
PEREGRINO	<i>¿La verdad no es un conceto que se escucha y que se dice?</i>	
DEMONIO	<i>¿Cómo he de negarlo?</i>	
PEREGRINO	Luego, si es pequeño mundo el hombre <i>y está sin la vida, ciego,</i> sordo y mudo, quien le dé oído, voz, senda y aliento será Luz, Vida y Camino <i>y Verdad; cuyo argumento,</i> <i>consecuencia a todo el grande,</i> <i>hará este mundo pequeño,</i> <i>a quien reducido hoy</i> <i>se ve todo el Universo.</i>	1370
	<i>Pues oye, tirano güésped</i> de ese amotinado reino de potencias y sentidos, desocúpale a su dueño la posesión que no es tuya.	1375
		1380
HOMBRE	A mi pesar te obedezco. (Da un grito el HOMBRE.)	1385

APETITO	<i>Como es casa a la malicia,⁶² echó el güésped de aposento.</i>	
DEMONIO	<i>¿Qué Humano es éste que pudo vencerme a mí en un desierto, y en un poblado mis iras?</i>	1390
NATURALEZA HUMANA	<i>Con más paz, con más sosiego, respira él y yo respiro.</i>	

(Va a caer; tiénele el CONOCIMIENTO.)

CONOCIMIENTO	<i>Todavía se está ciego, pero esta vez ya que cai es en su Conocimiento.</i>	1395
PEREGRINO	<i>Ábrele los ojos tú, pues cae en ti.</i>	
CONOCIMIENTO	<i>¿Cómo puedo?</i>	
PEREGRINO	<i>Aunque éste el ciego no es que sanó el barro, es lo mesmo para el místico sentido; dale, en vez de aquel espejo, con este polvo en los ojos.</i>	1400

(Hace como que le echa tierra en los ojos y los abre y da con la PENITENCIA.)

HOMBRE	<i>No más, no más, que ya veo que soy tierra, lodo y nada. Déjame, pues yo confieso la bajeza de mi ser, mas ¿quién es con quien encuentro?</i>	1405
PENITENCIA	<i>¿Quién quieres que sea sino, tras la confesión que has hecho, la Penitencia?</i>	
HOMBRE	<i>Aunque cobre vista y voz, todavía tengo el oído informe, pues no ejercitado, no puedo⁶³ decir que te oí.</i>	1410

(Pasa a la FE.)

FE	<i>Pues yo ese sentido te vuelvo, para que oyendo sus obras lleg[u]es mejor a mi pecho.</i>	1415
HOMBRE	<i>Quién eres tú?</i>	
FE	<i>Soy la Fe.</i>	
HOMBRE	<i>Pues ya cuanto digas creo, a quien en cuatro milagros cuatro beneficios debo.</i>	1420

(Pasa della a la NATURALEZA.)

NATURALEZA HUMANA	<i>A quien sin causarle horror mi mal, me abrigó en su seno cuando, tocada de ti, me amenazaba tu riesgo.</i>	1425
HOMBRE	<i>Arrojaréme a [sus] plantas.</i>	
DEMONIO	<i>¿Cómo ¡ay de mí! no reviento, al ver tan grande prodigio, la mina⁶⁴ de mis incendios? Admirable advenedizo, ignorado nazareno, bien cre[e]rás que este prodigio en veneración te ha puesto de querer que te creamos el Mesías verdadero; pues engañaste, que no somos tan locos, tan necios que no sepamos (por todos hablo yo que asisto en ellos⁶⁵) que estos portentos que haces no son divinos portentos, sino diabólicos, pues los haces, ya lo sabemos, en virtud de Belcebut.</i>	1430 1435 1440

PEREGRINO	<p>Respóndate este argumento. 1445</p> <p>¿Qué reino entre sí diviso no será asolado reino?</p> <p>Luego si Belcebut era quien dominaba este cuerpo y en virtud de Belcebut 1450</p> <p>le ha dejado a su despecho, ¿cómo puede ser que sea, <i>pues es sagrado proverbio</i> <i>«contra mí es quien no es conmigo»</i>, <i>él mismo contra sí mismo?</i> 1455</p> <p><i>Este imperio no era suyo,</i> <i>pues a ser suyo este imperio</i> <i>no se le quitara a sí,</i> <i>que el Rey, que murado vemos</i></p> <p>y pertrechado, <i>seguro</i> 1460</p> <p>goza en paz corona y cetro; mas si está <i>desprevenido</i> y otro con poder supremo <i>le asalta, de ese será</i></p> <p><i>el cetro y corona; luego</i> 1465</p> <p><i>superior poder ha sido</i> <i>el que le venció. Este el dedo</i> <i>es de Dios; y pues con él</i> destruyo, avasallo y venzo</p> <p>el reino de Belcebut, 1470</p> <p><i>de Dios vengo a traer el Reino.</i></p>
FE	Beato el vientre en que anduviste.
JUDAÍSMO	¿Qué está allí una voz diciendo?
FE	Y los pechos que mamaste.
GENTILIDAD	<p><i>Entre las tropas⁶⁶ del pueblo</i> 1475</p> <p><i>la Fe allí de una mujer,</i> <i>y tan grande que ser pienso</i> <i>la Fe misma, levantó</i> <i>la voz.</i></p>
JUDAÍSMO	¿Qué dijo su acento?
NATURALEZA HUMANA	<p><i>Porque no dudes qué dijo</i> 1480</p> <p>todos lo repetiremos diciendo con ella</p>
DEMONIO	<p>Baste</p> <p>que ella lo dijese, ¡ay triste!</p>

MÚSICA	Beato el vientre en que anduviste y los pechos que mamaste.	1485
DEMONIO	<i>¡Cuánto temo que éste sea⁶⁷ de María el evangelio! Pero, pues de otro jardín⁶⁸ áspid fui, de aqueste güerto lo sea, y antes que corra su voz, corra mi veneno.</i>	1490
	Gentilidad, ¿cómo estando estas blasfemias oyendo y tiniendo como tienes el político gobierno	1495
	por el César, no castigas tan osado atrevimiento como que el pueblo alborote un samaritano, haciendo de la mágica milagros?	1500
JUDAÍSMO	<i>Dices bien, y pues advierto a mi pueblo tan confuso, que es Babilonia mi pueblo⁶⁹, porque no pase adelante en nombre tuyo le prendo; toma, pues, y hazle la causa de sedicioso.</i>	1505
	(Pásale a la GENTILIDAD.)	
GENTILIDAD	<i>¿A qué efeto?</i>	
JUDAÍSMO	<i>Al del escándalo, cuando no fuera porque no creo ser quién dice.</i>	
GENTILIDAD	No hallo causa contra él; a ti te le vuelvo. Júzgale tú, que yo lavo mis manos	1510
	(Pásale al JUDAÍSMO.)	
JUDAÍSMO	<i>¿Tú dices eso?</i>	
GENTILIDAD	Sí, porque yo tener parte en su justicia no quiero.	1515
JUDAÍSMO	<i>Habiendo oído que viene a introducir nuevo Reino, traidor al César serás</i>	

si no le castigas.

GENTILIDAD *¡Cielos!*
La calunia de traidor 1520
más que la de injusto temo.
Ves ahí el Hombre, pon tú
las manos; yo te le entrego.

JUDAÍSMO *Tanto al verte a ti remiso*
y a él culpado me enfurezco, 1525
que he de castigarle yo.
Va a sacar la espada y se detiene.

A sacar iba el acero,
mas no ha de ser de su muerte
tan ilustre el [instrumento]⁷⁰ 1530
Su báculo, porque infame
muera con mayor desprecio,
de su afrenta y de mi ira,
lo sea.

TODOS *¿Qué haces, necio?*

(Quítale el bordón y al darle con él se forma una cruz, y la NATURALEZA HUMANA se pone delante de modo que da en ella el golpe y la DIVINA está como suspendida. Al golpe que da en la NATURALEZA cai el PEREGRINO y, habiendo el JUDAÍSMO dejado el bordón, le toma él y se va cayendo y levantando llevándose consigo el velo de la DIVINIDAD.)

NATURALEZA *Tente, mas ¡ay! que en mi dio* 1535
HUMANA *el golpe con que a él le ha muerto.*

PEREGRINO *La Naturaleza Humana,*
entre mí y él puesta en medio,
las heridas recibió:
suya es la sangre que vierto. 1540
¿por qué me has desamparado,
Padre mío?⁷¹

NATURALEZA *¿Cómo, viendo*
HUMANA *que recibiendo yo el golpe*
él es el que va muriendo,
Divina Naturaleza, 1545
en las ansias que padezco
no me socorres?

(Llega y tírale del velo de la otra parte, de modo que entre el PEREGRINO y la NATURALEZA HUMANA van tirando del velo de la DIVINA.)

NATURALEZA DIVINA *Conviene que padezcas y así tengo de mi absoluto poder por ahora el brazo suspenso;* 1550
padece que yo te asisto aunque no te favorezco, pues, aunque me voy con él, también contigo me quedo.
Dígalo ese velo en fe 1555
de que ya fue mío y le dejó⁷² como en prendas⁷³ en tu mano.

(Vase y suena terremoto.)

TODOS *¿Qué es esto, cielos, qué es esto?*

NATURALEZA HUMANA *¿Qué ha de ser? Haber corrido la Divinidad el velo,* 1560
y en mí y en él igualmente partir y quedarse entero; y a su lloroso semblante hacer común sentimiento en mis exequias la hermosa 1565
fábrica de el Universo.
(Vase.)

FE *¡Qué maravilla!*
(Vase.)

CONOCIMIENTO *¡Qué asombro!*
(Vase.)

PENITENCIA *¡Qué prodigio!*
(Vase.)

APETITO *¡Qué portento!*
(Vase.)

DEMONIO *¿Cómo sin oposición del sol y la luna, veo de aquél la faz eclisada* 1570

	<i>y dést[a] el rostro sangriento? Emboscada en negras nubes⁷⁴, la noche al paso saliendo, hoy bandolera del día⁷⁵ a media tarde le ha muerto.</i>	1575
GENTILIDAD	<i>En sedicioso motín trabados los elementos falta el fuego, tiembla el monte, gime el mar y brama el viento.</i>	1580
HOMBRE	<i>Las piedras unas con otras se rompen, a cuyo encuentro, como huyendo, se levantan de sus sepulcros los muertos.</i>	
DEMONIO	<i>Todo es pavor para mí, aunque para mí ya el velo corrió la Divinidad, pues que se rasga el del tem[p]lo⁷⁶.</i>	1585
GENTILIDAD	<i>Verdaderamente era,⁷⁷ si Gentilidad atiendo al centurión, este Hombre Hijo de Dios.</i>	1590
JUDAÍSMO	<i>¡Qué mal he hecho en darle muerte, pues no dudo que haya hasta [a]hora i[n]genio⁷⁸ que diga que su Hacedor padece o que el mundo entero espira!</i>	1595
HOMBRE	<i>Y dirá bien, pues yo en mí que padece siento el Justo por el Injusto.</i>	
DEMONIO	<i>¿Qué importa que tú creas eso al verte libre de aquel espíritu, si aunque huyendo⁷⁹ de aquí a inmundo lugar vaya yo con otros siete vuelvo aun peores contra ti?</i>	1600 1605
HOMBRE	<i>Cuando tú vuelvas con esos siete capitales vicios⁸⁰, también me dará contra ellos siete virtudes el que, sobre mi Conocimiento,</i>	1610

*Penitencia y Fe tan alta,
mi Naturaleza ha puesto,
que resucitada goza
el más superior asiento.*

DEMONIO

¿Adónde o cómo?

HOMBRE

*En la cumbre
del Monte del Testamento⁸¹,
y aunque tú verlo no puedas
llega a sentirlo sin verlo.*

1615

(Descúbrese el monte con el PEREGRINO en la cumbre; a sus lados las dos NATURALEZAS y la FE y el CONOCIMIENTO, y la PENITENCIA más abajo.)

MÚSICA

*Abra el Hombre los ojos,
pues al más ciego
le da vista su propio
Conocimiento.*

1620

DEMONIO

*Aunque en sombras, lo diviso
no rendido, lo confieso,
y él ausente, esas virtudes
destruye.*

1625

PEREGRINO

*Si fundas, fiero,
en mi ausencia su peligro,
no me ausento aunque me ausento.*

DEMONIO

¿Cómo?

PEREGRINO

*Como porque tengan
contra las iras esfuerzo,
de siete pecados siete
virtudes darles prevengo,
proporcionadas las armas
de otros siete sacramentos,
y en el de la eucaristía,
que es decir de gracia aumento⁸²,
yéndome humano y divino,
divino y humano quedo
debajo de las especies
de aquel pan en alma y cuerpo⁸³,
donde enviada oblación⁸⁴,
que esto es misa, al Padre eterno,
como obra del amor sube*

1630

1635

1640

en pirámides de fuego.

(Descúbrese un pirámide con el Sacramento.)

MÚSICA	<i>Abra el Hombre los labios, pues si confiesa, le darán voz y oído Fe y Penitencia.</i>	1645
DEMONIO	<i>¡Ay de mí! que eternamente ni aun adorarle merezco.</i>	1650
JUDAÍSMO	<i>¡Qué admiraciones al verle haces!</i>	
DEMONIO	<i>¿Qué mucho, vil pueblo, es que yo haga admiraciones cuando él hace sacramentos? (Vase.)</i>	
JUDAÍSMO	<i>Yo pan veo allí no más⁸⁵.</i>	1655
PEREGRINO	<i>Más es, pues estoy yo dentro.</i>	

(Ábrese la Hostia y vese dentro un NIÑO JESÚS vestido de peregrino.)

	<i>que si a la Divinidad un velo cubrió viviendo, a la Humanidad y a ella muriendo cubrió otro velo que es el de esta blanca hostia⁸⁶ en cuyo merecimiento aquella infinita deuda⁸⁷ ya tiene infinito precio.</i>	1660
MÚSICA	<i>Abra el Hombre los ojos etc.</i>	1665
JUDAÍSMO	<i>Aunque tú lo digas, yo por ahora no lo creo. (Vase.)</i>	
GENTILIDAD	<i>Yo sí y postrado le adoro.</i>	
PEREGRINO	<i>Pues tú serás según eso, Gentilidad, la heredera⁸⁸</i>	1670

*de la viña que, protervo,
perdió el Judaísmo cuando
la muerte dio al heredero.*

NATURALEZA DIVINA	<i>Feliz yo, que con tal triunfo⁸⁹ gozosa a mi patria vuelvo.</i>	1675
NATURALEZA HUMANA	<i>Feliz yo, pues de tu unión gozaré siglos eternos.</i>	
CONOCIMIENTO	<i>Feliz yo, que lo conozco.</i>	
PENITENCIA	<i>Feliz yo, que lo confieso.</i>	
FE	<i>Feliz yo, que lo confirmo.</i>	1680
HOMBRE	<i>Y feliz yo, que lo creo, [recobrado] en mis sentidos⁹⁰ con todos juntos diciendo:</i>	
TODAS Y LA MÚSICA	<i>Abra el Hombre los labios, pues si confiesa, le darán voz y oído Fe y Penitencia.</i>	1685

El diablo mudo. Segunda versión

Pedro Calderón de la Barca

(Una cruz)

JHS María Joseph

PERSONAS

HOMBRE.

DEMONIO.

APETITO.

CONOCIMIENTO.

AMOR, de PEREGRINO.

JUDAÍSMO.

MÚSICA.

ÁNGELES.

NATURALEZA HUMANA.

PENITENCIA.

LA FEE.

NATURALEZA DIVINA.

GENTILIDAD.

Salen el HOMBRE, vestido de pieles, y el DEMONIO luchando.

HOMBRE Primer delito, en quien
las ciencias aprendí del mal y el bien,
¿qué pretendes de mí
si ya a tu saña mi valor rendí?
(Cayendo y levantando.)

DEMONIO Que pues del bien y el mal
sabes, sepas también que eres mortal,
pues Pablo ha de decir
que se vio por el Hombre introducir
el pecado, y por él la muerte.

HOMBRE	<p>¿No bastó que, áspid crüel de ese hermoso jardín de quien me arroja airado querubín, hicieses que traidoramente atroz, con rostro humano, con humana voz, destruyesen mi ser, cauta la sierpe, incauta la mujer, en cuya acción perdí la original justicia en que nací, infestando tu horror aun primero la fruta que la flor, sino que ausente el bien, presente el mal, la sentencia me intimes de mortal?</p>	<p>10</p> <p>15</p> <p>20</p>
DEMONIO	<p>Dios fue quien la intimó, y no tan solo vitorioso yo hoy en particular en ti del Hombre tengo de quedar, mas del Hombre en común, no sólo según Pablo, mas según Job, y según David, pues hablando los tres en esta lid, en tres tiempos, en tres leyes que te han de suceder después, a tres voces dirán: uno, todos pecaron en Adán; otro, en pecado concebido fui, y otro, perezca el día en que nací.</p>	<p>25</p> <p>30</p> <p>35</p>
HOMBRE	<p>Sí dirán, mas también dirá antes en su <i>Génesis</i> Moisés que si una mujer fue mi ruina, de otra el no mordido pie de tu frente infeliz quebrantará la indómita cerviz.</p>	<p>40</p>
DEMONIO	<p>Tarde o nunca será; y porque veas cuán lejana está esa esperanza en ti, has de ver que pasando desde aquí a alegórico frase el historial y a místico sentido el literal, siendo del cielo el siempre azul pensil, del suelo siendo el tarde verde abril, teatros, escenas y dosel, te represento en él</p>	<p>45</p> <p>50</p>

sin remedio avasallado ya
de mi absoluto imperio el tuyo está;
pues siendo una la culpa de los dos, 55
en querer tú también ser como Dios,
al que pudiste tú por ti ofender
tú por ti no podrás satisfacer.

Y para que mejor
en tu pena se explique mi rencor, 60
atiende cómo empieza desde aquí
la representación.

HOMBRE ¿Quién? (¡Ay de mí!)

DEMONIO Toda la gran Naturaleza que,
en ti comprometida llora, en fee
de que a tan grande fin, 65
la autoridad la valga de Agustín,
cuando mire en el águila de Juan
al pecador, metáfora de Adán.

**(Apártanse los dos a un lado atendiendo a la NATURALEZA HUMANA, que sale
suelto el cabello, a medio vestir y desaliñada, representando como con llanto y
lástima.)**

NATURALEZA HUMANA Hermosa fábrica altiva,
que fuiste en tu edad primera, 70
según los profetas, nada,
y caos según los poetas.

Tú, que en la faz del abismo,
sobre cuyas ondas era
el espíritu de Dios 75

llevado, te viste envuelta
de oscuras tinieblas hasta
que la Summa Omnipotencia,
sin necesitar de ti,

pues se gozaba en sí misma, 80
por ostentarse Criadora
y comunicarse Inmensa
dividió al primero día

las luces y las tinieblas,
mostrando que en el principio 85
crió Dios el cielo y la tierra.

Tú, que al segundo miraste
sobre el firmamento puestas,

divididas de las aguas,	
las aguas, cuya soberbia,	90
para que no se desboque,	
dorado freno de arena	
tiene a raya, porque Dios	
le está tirando la rienda,	
dejando su agregación	95
la tez aterida y yerta,	
hasta que al día tercero	
los esmaltes de la yerba	
la vieron de árboles, plantas,	
flores y frutos cubierta.	100
Tú, que al cuarto claro día,	
a quien siguió la funesta	
cuarta noche, presidir	
viste esas lámparas bellas	
de sol y luna, de quien	105
la innumerable caterva	
de tanto esplendor mendiga	
luces para las estrellas.	
Tú, que, al quinto, poblar viste	
aire y mar de tan diversas	110
especies como sus golfos	
nadan, sus páramos vuelan;	
bien, como al sexto, habitar	
de los montes y las selvas	
ya las floridas campañas,	115
ya las campañas desiertas,	
tantos varios animales.	
Y tú, en fin, que por postrera	
obra de Dios, en que echaron	
el resto sus excelencias,	120
viste que, inspirado el barro	
de su anhélito, a materia	
tan tosca dio alma tan noble,	
que en la duración de eterna	
es de fee que la crió	125
a su semejanza misma.	
Atiende a mi voz, atiende	
a mi lamento, a mi pena,	
a mi ahogo, a mi desdicha,	
mi aflicción y mi miseria	130
antevista en el no acaso	
con que Dios, todas aquellas	
fábricas de los seis días,	

volviendo Criador a verlas,
 vio que eran buenas, y solo 135
 la del hombre no vio que era
 buena, porque le dejó
 libertad con que pudiera
 hacerse él mismo a sí mismo
 ser mala fábrica o buena 140
 Y siendo así que dejando
 su dicha a la contingencia
 de su albedrío, incur[r]ió
 en el delito de lesa
 majestad, tan en primero 145
 capítulo que, cabeza
 del mundo, comprometida
 en él la Naturaleza,
 avenenó en un bocado
 a toda su descendencia. 150
 Compadécete de mí,
 que en representable idea,
 en voz de todos pretendo
 apelar a la suprema
 piedad de Dios, y pues laudes 155
 suyos en un canto enseñan
 que las obras del Señor
 al Señor bendigan, sean
 idioma de mis gemidos
 las calladas obras vuestras, 160
 diciendo en cláusulas dulces
 al son de lágrimas tiernas:
 «Bendígante, Señor, tus obras mismas.»

(Dentro, toda la MÚSICA.)

MÚSICA	Bendígante, Señor, tus obras mismas.	
NATURALEZA HUMANA	Ten de[l] Hombre piedad, de mí clemencia	165
MÚSICA	Ten del Hombre piedad, de mí clemencia.	
DEMONIO	Avenenada familia, si rendida, si sujeta, no es posible que sacudas el yugo de mi obediencia. 170 ¿Para qué inútil al cielo	

	clamas? ¿Para qué lamentas, si sabes cuánto cerradas están para ti sus puertas?	
NATURALEZA HUMANA	Ya lo sé, ya lo sé; pero también sé que es llave maestra de sus candados el llanto.	175
DEMONIO	Si es infinita la ofensa del Hombre, por lo infinito del objeto, ¿cómo esperas, siendo finito el poder suyo, di, que pagar pueda lo finito a lo infinito?	180
NATURALEZA HUMANA	Fiando de la summa ciencia de Dios que mérito haya tan inmenso que comprenda con lo infinito del precio lo infinito de la deuda, de cuya esperanza está la sacra página llena en tantos lugares como patriarcas y profetas su venida aclaman.	185 190
DEMONIO	Antes que ese alivio al Hombre venga, poseído de mis iras verás cuán incapaz quedas de ver tanto prometido bien.	195
NATURALEZA HUMANA	¿Cómo?	
DEMONIO	Destá manera. ¡Apetito!	
(Sale el APETITO.)		
APETITO	¿Qué me mandas? Pues ya sabes la presteza con que a las órdenes tuyas desde la culpa primera está el humano Apetito.	200

DEMONIO	Que pues pasando la escena va de historia a alegoría, y sin que éste ni aquel sea, a cualquier hombre en pecado en éste se representa; no te apartes dél, haciendo que de original transcienda su culpa a actual.	205 210
APETITO	Sí haré. Ven, Hombre, donde te esperan, entre amorosas delicias de peregrinas bellezas, perfumes, galas y joyas, las golosas opulencias de vinos y de manjares, juegos, músicas y fiestas.	215
HOMBRE	Dices bien, y ya un perdido, ¿qué se pierde en que se pierda? Llévame, Apetito, pues, donde en mi lecho y mi mesa, altar de los epicurios, la gula y lascivia tengan a mi vientre por mi dios.	220 225
NATURALEZA HUMANA	No en sus lisonjas consientas, que ya comete el pecado quien complacido le piensa.	
HOMBRE	Comamos hoy y bebamos, Humana Naturaleza, que mañana moriremos. Ven, Apetito.	230
NATURALEZA HUMANA	¡Oye! (Quiere detenerle y él la aparta.)	
HOMBRE	¡Suelta!	
NATURALEZA HUMANA	Para que él se vuelva a Dios, a Dios la alabanza vuelva.	
MÚSICA	Bendígante, Señor, tus obras mismas. Ten del Hombre piedad, de mí clemencia.	235
APETITO	¿No vienes?	
HOMBRE	Sí; bien que temo	

	que este llanto me suspenda.	
DEMONIO	Para que no oiga sus voces y para que el mundo vea que, siguiendo a su Apetito, el día que el Hombre peca es morada del Demonio, y que, arrojando a Dios fuera de su pecho, entro yo en él, negro espíritu posea, de tantos como arrastró mi ambición a mi obediencia, el ya amotinado vulgo de sentidos y potencias; reine, pues, en él mi ira. (Como ar[r]ebatado y temblando, dice lo que otro dentro.)	240 245 250
HOMBRE Y OTRO	(Dentro.) Sí hará, aunque es cárcel estrecha para tanto güésped como un rasgo de tu soberbia.	
HOMBRE SOLO	¡Ay, infelice de mí! que el corazón se me quiebra en el pecho, que me quemo, que me abraso.	255
APETITO	¿De qué tiembblas? ¿De qué gimes y suspiras?	
HOMBRE	¡Oh, quién (¡ay de mí!) pudiera arrancándole a pedazos de esas azules vidrieras, alcázar de Dios, quebrar el cristal y...	260
NATURALEZA HUMANA	Aunque te veas en tan miserable estado, no desconfíes y espera en Dios, porque más le enoja quien de su amor desespera y su piedad que quien más le ofende.	265
HOMBRE	¿Cómo (¡qué pena!) es posible (¡qué dolor!) que quien tanto incendio sienta, que es cada aliento un volcán,	270

	que es cada suspiro un Etna, no desespere?	
NATURALEZA HUMANA	Aplicando medios que a Dios compadezcan en tu lástima.	275
DEMONIO	¿Qué medios?	
NATURALEZA HUMANA	El primero...	
HOMBRE	Dile.	
NATURALEZA HUMANA	...sea tu propio conocimiento; disculpa tus yerros tengan en que como miserable, caduca y perecedera criatura erraste.	280
DEMONIO	Ya es tarde.	
NATURALEZA HUMANA	Nunca es tarde, que en cualquiera hora que el pecador gima le oye Dios.	285
DEMONIO	¿De qué manera?	
NATURALEZA HUMANA	A propio conocimiento del Hombre.	

(Sale el CONOCIMIENTO, viejo venerable, con un espejo cubierto de una banda.)

CONOCIMIENTO	¿Qué es lo que intentas, Naturaleza, si tú y él sois una cosa mesma?	290
NATURALEZA HUMANA	Es verdad, mas en los dos hay hoy esta diferencia: que él lo es en particular y yo en común.	
CONOCIMIENTO	¿Y qué ordenas?	
NATURALEZA HUMANA	Para despertar motivos, por más que impedidos duerman, desengaños de su ser en ese cristal le acuerda;	295

	llega, pues, a que se mire en él, y que es polvo vea, humo, sombra, viento y nada; pues quien más al Hombre enmienda la memoria es de la muerte.	300
APETITO	¿Qué es error no consideras, para la objeción de algunos, que papel agora tenga el Miércoles de Ceniza siendo del Corpus la fiesta?	305
NATURALEZA HUMANA	Víspera de la alegría llamó un cuerdo a la tristeza. ¿Qué fuera del día sin noche? ¿Y qué del remedio fuera, si antes no se viera el daño? Llega, pues.	310
HOMBRE	¿Qué aguardas? Llega, Conocimiento.	
DEMONIO	No hará, que porque su ser no advierta le cegaré yo los ojos.	315
CONOCIMIENTO	Tu imagen, Hombre, es aquesta: mírate en ella.	

(Quita la banda y vese una muerte en el espejo, y, al irse a ver, el HOMBRE representa como ciego.)

HOMBRE	No puedo. ¿Qué pardas oscuras nieblas me han apagado del día las hermosas luces bellas? ¿Qué se nos ha hecho el sol que asaltado de la negra noche, a media tarde expira?	320
	¿Dónde estás? ¿Dónde te ausentas, Naturaleza? (Como buscándola a tiento.)	325
APETITO	Esto es, mortal, si lo consideras, que el Hombre desde el pecado	

	con su mismo ser no encuentra.	330
NATURALEZA HUMANA	Aunque le ciegues los ojos, voz por lo menos le queda para confesar sus culpas, virtud de la Penitencia.	
(Sale la PENITENCIA.)		
PENITENCIA	¿Qué me quieres?	
NATURALEZA HUMANA	Pues tú sola, a Hombre que el Demonio ciega y peca, socorrer puedes, inspira en el que a ver llegas alientos tuyos, que en altas voces al cielo enternezcan.	335 340
PENITENCIA	Sí haré, y para mostrar que mi voz, cuando triste suena, es música para Dios, ha de ser desta manera: (Canta.) Hombre, tu error confiesa, pues te inspira su voz la Penitencia.	 345
DEMONIO	No hará tal, que también yo, pues que Dios me da licencia sobre aqueste miserable, sabré impedirle la lengua.	 350
PENITENCIA	Y pues obra de Dios eres, repite con todas ellas:	
MÚSICA Y NATURALEZA HUMANA	Bendígante, Señor, tus obras mismas. Ten del Hombre piedad, de mí clemencia.	
HOMBRE	Ten del Hombre... no, no puedo pronunciar. (Quiere hablar y no puede.)	355
CONOCIMIENTO	Sólo por señas se explica.	
PENITENCIA	Mudo ha quedado.	
APETITO	¿De qué os admiráis, si es cierta	

	cosa que el pecado impide la voz de la Penitencia?	360
NATURALEZA HUMANA	Aunque esté sin vista y voz, pues el oído le queda virtud hay para el oído. ¡Fee divina!	
(Sale la FEE.)		
FEE	¿Qué me ordenas?	
NATURALEZA HUMANA	Que al Hombre de ojos y labios tú las ataduras venzas; y pues es tuyo el oído, haz por lo menos que crea que hay remedio en sus desdichas, y no niegue, ya que ofenda.	365 370
FEE	Yo le daré mis auxilios.	
DEMONIO	Si es natural consecuencia que el que está mudo esté sordo, ¿qué auxilios le has de dar? Fuera de que faltando las obras, ¿qué importa la Fee sin ellas, pues Fee sin obras no es Fee?	375
FEE	Al verle he quedado muerta.	
APETITO	Sin obras la Fee no vive.	
FEE	¡Qué lástima!	
CONOCIMIENTO	¡Qué miseria!	380
PENITENCIA	¡Qué compasión!	
NATURALEZA HUMANA	¡Qué desdicha!	
DEMONIO	Humana Naturaleza, si en sentidos exteriores los interiores se muestran, esto es el Hombre en pecado, siendo el ídolo que cuenta allá el salmista, pues tiene ojos y no mira, lengua	385

	y no habla, oídos y no oye, labios y no alienta, pies y no se mueve, manos y no toca; y pues deshecha tanto la imagen de Dios, a solo un pecado queda que es ídolo del Demonio, y para las obras buenas ni ve, ni escucha, ni habla, mira cuán en vano esperas que aquel prometido Bien a darle la salud venga.	390
	(Vase.)	
NATURALEZA HUMANA	La Eterna Sabiduría, que es la ciencia de las ciencias, sólo podrá, cuando a ver llego que, si a hablar se esfuerza, gime; si a escuchar, suspira; y si a andar, es tan a ciegas que tropezando en su sombra es su sombra cuanto encuentra.	405
	(Haciendo las acciones que dicen los versos, pasa tropezando del CONOCIMIENTO sin tocar en él.)	
CONOCIMIENTO	En todo cai sino en mí.	
APETITO	Claro está que no estuviera ciego el Hombre, si en su propio Conocimiento cayera. (Pasa de la PENITENCIA sin tocarla.)	410
PENITENCIA	Ni conmigo da tampoco.	
APETITO	¿Qué mucho que quien se deja atrás al Conocimiento no dé con la Penitencia? (Pasa de la FEE.)	415
FEE	También pasando de mí hacia otra parte se aleja.	
APETITO	Preciso es: el que mal obra que a la Fee la espalda vuelva.	420
	(Toca a la NATURALEZA y ella se estremece.)	

NATURALEZA HUMANA	Sólo en mí ha tocado, cuyo contacto que, ardiente, yela; que, helado, abrasa, inficiona, pasma y estremece.	
APETITO	Es fuerza que sólo tocada dél quede la Naturaleza.	425
	Y pues a mozo de ciego mi mismo ser me condena, pues claro es que el Apetito sólo sirve al que anda a ciegas, yo habré de ser quien le guíe; ven, Hombre, por esta senda.	430

(Tómale de la mano y vanse los dos, con los extremos que dicen los versos.)

FEE	Apartado de nosotros no da paso que no sea un precipicio.	
PENITENCIA	¿Qué mucho, si su apetito le adiestra?	435
NATURALEZA HUMANA	Aunque dél quedo tocada, pues mi Fee conmigo queda y con el Conocimiento me asiste la Penitencia, compadezcan mis gemidos al cielo, siendo mis quejas la aclamación con que tantos patriarcas y profetas esperan que a la Divina Naturaleza conmuevan los tiernos lamentos de la Humana Naturaleza. Ayudadme, pues, vosotros.	440
FEE	¿Qué canción es la que intentas que en su advenimiento a Dios le repitamos.	445
NATURALEZA HUMANA	Aquella que antes empecé, porque todas las criaturas tengan,	450

	no animadas y animadas, parte en su venida.	455
PENITENCIA	Y sean, pues laudes de adviento son, para su alabanza eterna, a un tiempo los versos suyos y las antífonas nuestras.	460
NATURALEZA HUMANA	Benedicid, pues, al Señor divinas inteligencias de ángeles y de virtudes, cielo, sol, luna y estrellas.	
LOS TRES Y MÚSICA	Y el ángel que ha de dominarnos venga cuando el Sol de Justicia resplandezca.	465
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, días y noches, luces y nieblas, granizos, escarchas, nieves, serenidad y tormenta.	470
MÚSICA	Y el rocío del alba el mundo vea, cuando preñada nube al justo llueva.	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, montes, collados, valles y selvas, troncos, plantas, flores, hojas, estío, invierno y primavera.	475
MÚSICA	Y la fecundidad de todos sea alba, que para todos amanezca.	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, fuentes y mares, y cuanto en ellas se mueve y en tierra y aire, peces, aves, brutos, fieras.	480
MÚSICA	Y produciendo al Salvador la tierra, danos tu Hijo, la Salud descienda.	
NATURALEZA HUMANA	Benedicid al Señor, hijos de los hombres, en quien tengan primer lugar sacerdotes y justos, cuya inocencia, igual a la de Ananía, entre las llamas esenta,	485
	Azaría y Misael, sus piedades enterezca.	490

MÚSICA	Y la voz, que en desiertos clama, tenga aparejada para Dios la senda.	
NATURALEZA HUMANA	Y, en fin, bendiciendo al Padre, Hijo y Espíritu, sean gloriosamente exaltadas tres Personas y una Esencia.	495
MÚSICA Y NATURALEZA HUMANA	Bendígante, Señor, tus obras mismas. Ten del Hombre piedad, de mí clemencia.	500

(A esta última repetición suenan las chirimías, y después, cuando lo dicen los versos, se abre un globo celeste, que será uno de los carros, arrojando de sí hasta el tablado una escala con Ángeles en acción de bajar por ella, y en lo alto se ve, en un trono de resplandores, la NATURALEZA DIVINA la cual por las canales de elevación ha de bajar al tablado cuando lo dicen los versos.)

FEE	Oye, que a la aclamación, como en piadosa respuesta de tus lamentos, parece que todo el aire se puebla, no sólo de luces, pero de aladas inteligencias, que, mariposas del sol, batiendo las alas bellas, al mismo fuego que avivan, se abrasan y no se queman, a tiempo que de los cielos las cristalinas esferas, rasgando de su aparente velo las nubes despliegan hojas de púrpura y nácar, en cuyo trono la bella Naturaleza Divina a mis ojos ver se deja.	505
NATURALEZA HUMANA	Pues dame tus ojos, Fee, para que con ellos pueda verla yo, que sin tu vista no me es posible a mí el verla.	510
FEE	515	
NATURALEZA HUMANA	Ven conmigo.	520
NATURALEZA HUMANA	Ya contigo la veo, aunque no la vea,	

	¡qué distinta ceguedad de aquella pasada es esta!	525
FEE	Ya que con la Fee la miras, óyela también, atenta a que como toda es Divinidad, aún su tierna voz, siempre dulce y sonora, en métricos ritmos suena.	530
NATURALEZA HUMANA	Ya a su acento y vista estoy más lince cuando más ciega.	
NATURALEZA DIVINA	Naturaleza Humana, (Cantado.) cuyo llanto feliz dulcemente suave, tiernamente sutil, pudo del cielo abrir los cerrados cancelos de zafir. La Divina tu voz llegó piadosa a oír, y rasgando del cielo el diáfano viril, en cuyo azul pensil es cada rosa estrella carmesí, movid a tu penar, atenta a tu sentir, responde generosa, manifestando así que, para conseguir, el idioma de Dios es el gemir. ¿Qué quieres, pues? Y pide sin miedo al advertir, que el que pide llorando seguro tiene el fin, pues llorar para mí aún es ejecutar más que pedir.	535 540 545 550 555
NATURALEZA HUMANA	¿Qué puedo pedirte yo, Divina Naturaleza, que increadamente fuiste, eres y serás eterna, al verme (¡ay de mí!) tocada de un contagio, que no sea la salud que prometida tienes al mundo? Descienda,	560 565

aunque una y otras mil veces
el canto a repetir vuelva,
el Ángel del Gran Consejo,
que ha de dominar la tierra, 570
cuando intacta virgen rosa
conciba y quede doncella;
nazca el lucero que al sol
le ha de ir abriendo la senda;
de la aurora su rocío 575
las nubes al justo lluevan,
y, finalmente, fecunda
abra sus senos la tierra
y produzga al Salvador.

NATURALEZA DIVINA Si tu pretensión es esa 580
(**Cantado.**)
vuelve a ver aquel orbe,
en cuya alta cerviz
lágrimas del Aurora
cuajar en perlas vi,
cuando a ningún matiz 585
humedeció el albor y a un vellón sí.
Vuelve a ver de su falda
el ameno país,
donde imágenes son,
brotando mil a mil, 590
el lirio, el alhelí,
la azucena, la rosa y el jazmín.
Verás de sus entrañas
el virgen seno abrir
y, en literal sentido, 595
la tierra producir
el sol, cuyo cenit
el oro engendra del mejor Ofir.

(Ábrese el otro carro, que será un globo terrestre, y vese en él sentado en otro trono de flores el AMOR, de PEREGRINO, la mano en la mejilla, como dormido; y, en elevación también de canales, baja a su tiempo por otra escala, cuyos Ángeles estarán en acción de subir.)

NATURALEZA HUMANA Ya veo que un Peregrino, 600
tan peregrino en belleza
que parece al Dios de Amor
cumpliendo una y otra letra,

	la que le pide piadosa que se levante y no duerma, y la que piadosa dice	605
	que aunque al humano parezca que está el sentido dormido está el corazón en vela, yace allí, como mostrando que al tiempo que el cielo ostenta	610
	la Divinidad en ti, en él pretende la tierra ostentar la Humanidad, acordándome la excelsa escala que vi otra vez	615
	de hermosos ángeles llena, ser el Hombre cuando suban y el Verbo cuando descendan.	
NATURALEZA DIVINA	Pues si eso ves, ¿qué aguarda (Cantado.) para acercarte a mí, viendo al cielo y la tierra compitiendo entre sí por llegar a medir de tierra y cielo el desigual confín?	620
NATURALEZA HUMANA	Es tan grande la distancia que hay de mí a ti, tan inmensa, que no es posible sin alas de paloma, que me atreva a volar. ¿Quién le dará alientos a mi bajeza para acercarme a ti?	625 630
PEREGRINO	Yo, que despertando a tus quejas del sueño que no dormía, quiero que hoy el mundo vea a la vista de la Fee, pues nadie podrá sin ella, cómo un Peregrino Amor de la superior esfera y de la esfera inferior los dos extremos concuerda. Desciende, Divinidad,	635 640

(Van bajando las dos apariencias.)

pues yo te espero en la selva
de ese de lágrimas valle.

NATURALEZA
DIVINA

Si tú me llamas es fuerza

(Cantado.)

que yo descienda, pues

645

el bajar yo es por ti,

porque tú por mí subas,

siendo ya desde [a]quí

un amar, un sentir,

que Peregrino Amor dispuso a unir.

650

([Tocan] las chirimías y llegan los dos al tablado, y tomando el PEREGRINO de la mano a la NATURALEZA DIVINA se acerca a la HUMANA; ella se retira con temor y reverencia, y los tres aparte están a la mira.)

CONOCIMIENTO Penitencia, ¿qué ves?

PENITENCIA

Nada;

basta que la Fee lo vea

para mí.

CONOCIMIENTO Para mí, no,

que aunque me esfuerzo a creerla,

655

el conocimiento humano

no es capaz de igual materia,

y Conocimiento y Fee

el que se impliquen es fuerza.

PEREGRINO

Ya que mi Divinidad

660

conmigo viene, ¿qué esperas?

¿Por qué no llegas?

NATURALEZA
HUMANA

Porque

mi humildad y mi miseria

me acobarda[n].

PEREGRINO

(A la HUMANA.)

Si te animo

665

yo, ¿qué hay que dudes ni temas?

(A la DIVINA.)

Y tú, ¿por qué no la abrazas?

NATURALEZA DIVINA	Porque espero su licencia.	
NATURALEZA HUMANA	¿Tú mi licencia?	
NATURALEZA DIVINA	Yo.	
NATURALEZA HUMANA	(Cantado.) ¿Pues no la tienes?	
NATURALEZA DIVINA	Sí; mas quiero a tu humildad el mérito añadir.	670
NATURALEZA HUMANA	¿De qué, de qué me di?	
NATURALEZA DIVINA	De resignar tu voluntad en mí.	
NATURALEZA HUMANA	Pues si para tanta dicha mi mérito es mi obediencia, reconociéndome esclava estoy a tus plantas puesta; cúmplase tu voluntad.	675
NATURALEZA DIVINA	Yo en mí te recibo y piensa, (Cantado.) ya que una vez te admito, que este lazo feliz ni aun la muerte podrá cortar ni dividir.	680
PEREGRINO	(En medio de las dos, abrazando a entrambas.) Claro está, pues soy yo quien os uní, que nunca dejaré lo que admití. Y pues con aqueste abrazo en ti lo inmenso se abrevia, en ti lo humilde se ensalza; y haciendo que se comprenda lo incomprendible: el que es sin tiempo con tiempo sea, el impasible pasible, mortal el inmortal; vean el cielo y la tierra que hoy por mí y en mí se estrechan a nunca faltar Divina y Humana Naturaleza. Y pues en ti el que era soy	685 690 695

	(A la DIVINA.)	
	y en ti soy el que no era,	700
	(A la HUMANA.)	
	en ti lo Divino goce	
	[A la DIVINA.]	
	y en ti lo Humano padezca	
	[A la HUMANA.]	
	Y tan en el primer paso	
	que en él destemplanzas sienta	
	de la nieve y de la escarcha;	705
	en el segundo sangrienta	
	espada me atemorice;	
	y para que me convenga	
	el nombre de Peregrino,	
	a estraña patria transcienda,	710
	de donde, aunque vuelva, no	
	a gozar delicias vuelva,	
	sino fatigas, y tantas	
	que aun enseñando me pierda;	
	pase al desierto..., mas esto	715
	dirá mejor la esperiencia.	
	Venid conmigo las dos,	
	y todos diciendo sea	
	en la hipostática unión	
	de entrambas Naturalezas:	720
ÉL Y MÚSICA	Dése a Dios gloria en el cielo	
	y paz al Hombre en la tierra.	
NATURALEZA HUMANA	Apenas el armonía	
	de angélicas voces suena,	
	cuando hebreos y gentiles	725
	mueven cuestiones diversas,	
	concur[r]iendo unos y otros	
	no bien informados de ellas,	
	unos a poner calumnias,	
	otros a dar obediencias.	730
	(Quítala unos volantes que habrá traído por manto la NATURALEZA HUMANA y póneselo en el rostro la DIVINA.)	
NATURALEZA DIVINA	Antes que lleguen, tus velos,	
	Naturaleza, me presta	
	porque con ellos me encubra.	
NATURALEZA HUMANA	¿Por qué recatarte intentas?	

NATURALEZA DIVINA	Porque oculta con los velos de Humana Naturaleza la Divina, de la Fee los altos méritos crezcan: crean ambos pueblos hoy lo que oigan no lo que vean, a cuyo efeto las voces otra vez a decir vuelvan:	735 740
TODOS Y MÚSICA	Dése a Dios gloria en el cielo y paz al Hombre en la tierra.	
(Con esta música y chirimías, se van los tres.)		
PENITENCIA	Fee, ¿tras ellos te vas?	
FEE	Sí que siendo yo la que ciega penetrar puedo aquel velo, bien sus misterios me llevan hoy tras [s]í. ¿No vienes tú?	745
PENITENCIA	No, que soy la Penitencia y hasta merecer no puedo mirarlos desde tan cerca. (Vase.)	750
FEE	Conocimiento, ¿no vienes?	
CONOCIMIENTO	No sé, Fee, cómo me atreva; soy Conocimiento Humano, no te admire mi propuesta al decir que humano veo un hombre, y querer que crea tan presto que es Hombre y Dios, hasta que en sus obras vea efetos de Dios y Hombre en mí mil dudas engendra.	755 760
FEE	¿No te lo dice la Fee?	
CONOCIMIENTO	La Fee me lo dice, y esas voces, pero no me ajusto a creerlo tan apriesa.	765
FEE	¡Ay de ti, si en creerlo tardas, y de ti a decir se llega,	

oh, Conocimiento Humano,
el que las criaturas mismas
que hizo le desconocieron!
(Vase.) 770

CONOCIMIENTO Ni uno ni otro me hace fuerza,
mientras más no lo examino,
por más que a decirme vuelvan:

ÉL Y MÚSICA Sea a Dios gloria en el cielo 775
y paz al Hombre en la tierra.

(Salen oyendo esta repetición de un carro el JUDAÍSMO y de otro la GENTILIDAD.)

JUDAÍSMO Sea a Dios gloria en el cielo.

GENTILIDAD Y paz al Hombre en la tierra.

JUDAÍSMO ¿Qué nueva dulce alegría
ecos forma hoy tan süaves? 780

GENTILIDAD ¿Qué nuevas sonoras aves
son las que hoy llaman al día?

JUDAÍSMO Cuya métrica armonía
es tan nueva para mí,
que nunca su canto oí. 785

GENTILIDAD Que su acento no escuché
otra vez.

JUDAÍSMO Ni entender sé
la letra.

GENTILIDAD Ni percibí
qué misterio es el que encierra.

LOS DOS Por más que dice su anhelo: 790

ELLOS Y MÚSICA Dése a Dios gloria en el cielo
y paz al Hombre en la tierra.

CONOCIMIENTO De un discurso en otro yer[r]a
confuso mi pensamiento.

JUDAÍSMO Mas déste informarme intento. 795

GENTILIDAD Pero déste lo sabré.

LOS DOS Y es sin duda, pues que fue

	no acaso el Conocimiento.	
JUDAÍSMO	Dime, oh tú, que suspendido tanto en ese acento estás...	800
GENTILIDAD	Dime, oh tú, que tras él vas siendo norte de tu oído...	
JUDAÍSMO	... pues en mis ciencias has sido el que mis dudas prefieres...	
GENTILIDAD	... pues Conocimiento eres...	805
JUDAÍSMO	... si son estas alegrías volver de su rapto Elías.	
GENTILIDAD	... si son aquestos placeres que ande aquí alguna deidad.	
CONOCIMIENTO	Bien arguye un silogismo que vos sois el Judaísmo y vos la Gentilidad, pues en tanta novedad con natural aprehensión, deidad y profeta son	810
	los afectos que mostráis; pero aunque los dos tengáis el imperio y el blasón, responderos no sabré, la misma duda me inquieta:	815
	ni fue deidad ni profeta y profeta y deidad fue un Hombre, de quien la Fee informa que es Hombre y Dios;	820
	vos sois sabio, altivo vos, y pues en duda tan alta el Conocimiento os falta, sabeldo sin mí los dos.	825
JUDAÍSMO	Escucha, que es vano intento...	
GENTILIDAD	Oye, que es error crüel...	830
LOS DOS	que para informarnos dél vamos sin Conocimiento.	
CONOCIMIENTO	Yo voy tras mi pensamiento; vos no me tengáis, ni vos. (Vase.)	

GENTILIDAD	Huyendo va de los dos.	835
JUDAÍSMO	Pues sin él, ¿cómo podremos saberlo?	
GENTILIDAD	Yo los extremos de pensar que sea Hombre y Dios poco cuidado me dan. Treinta mil dioses adoro	840
	y en todos ellos ignoro tales señas; y así habrán de estarse como se están mis dudas sin que otra acete, ni me turbe, ni me inquiete inquirirlo.	845
JUDAÍSMO	¿Cómo no? Sólo un Dios adoro yo. Este a mis padres promete, en mil sacras profecías, que a reparar el afán	850
	del mayorazgo de Adán al mundo vendrá el Mesías. Y aunque conjeturas mías desengañen a Israel de que no puede ser él,	855
	pues cumplirse desconfío, según el cómputo mío, las semanas de Daniel tan presto; con todo quiero, porque en mi pueblo no dé	860
	escándalo el pensar que pueda ser el que yo espero, averiguarlo primero para atajar el rumor, y quizá, al verlo mejor,	865
	podrá ser que tales sean las señas, que o no se crean o se crean con error.	
GENTILIDAD	A mí no me importa, y pues a inquirir y saber vas, de lo que infieras podrás darme noticia después. (Vase.)	870
JUDAÍSMO	Fuerza obedecerte es,	

	<p> puesto que sujeto estoy al romano imperio hoy, siendo yugo su laurel de la cerviz de Israel; mas ¿dónde o por dónde voy, llevado de mi destino, sin que alguna senda elija? No sé lo que me colija de ir tan fuera de camino tras esta duda. Vecino desierto a la población de los montes de Sión, en quien al sol mueven lid el alcázar de David y el templo de Salomón, dime... pero ¿con quién hablo?, que un monte no me ha de dar respuesta; vuelva a buscar senda al discurso que entablo. </p>	<p>875</p> <p>880</p> <p>885</p> <p>890</p>
APETITO	(Dentro.)	
	¿Dónde vas, Hombre del diablo?	
JUDAÍSMO	¿Qué es lo que escuchando estoy, si dice a mí, al ver que voy perdido?	895
APETITO	Ven por aquí.	
JUDAÍSMO	Pero no, no dice a mí, si crédito a su voz doy, pues a un hombre que allí viene tan ciego que se despeña de una peña en otra peña, de su peligro previene avisar; llegar conviene a socorrerle; ya estás	900
	(Sale el HOMBRE como despeñándose y da en sus brazos haciendo los extremos que dicen los versos.)	
	en mis brazos, ya podrás asegurar la caída; hombre no he visto en mi vida que me atemorice más. Dime, ¡oh tú!, desesperado	905

homicida de ti mismo, 910
 que de esa cumbre a este abismo
 no sin milagro has llegado
 vivo, pues ya asegurado
 estás, ¿qué te aflige? ¿Qué
 te pasma? Ni oye, ni ve, 915
 ni habla; sin duda, el disgusto
 le hace del pasado susto
 que tan fuera de sí esté;
 pues sin hablar, sin oír
 ni ver, con mortal despecho, 920
 despedazándose el pecho
 prorrumpe sólo en gemir.

(Dentro APETITO, y sale luego.)

APETITO ¿Tanto había, sólo en ir
 a nuestra desierta gruta
 por una silvestre fruta 925
 que te alivie, de tardar
 que no pudiste esperar
 sobre la esmeralda bruta
 del risco en que te dejé,
 que con novedad, sin mí 930
 te despeñas?

JUDAÍSMO Hombre, di:
 ¿qué sientes?

APETITO Háblele usted
 más alto, que es sordo.

JUDAÍSMO ¿Qué
 te pasma, que aún no me has dado
 gracias de haberte librado? 935

APETITO Es mudo.

JUDAÍSMO Y cuando a ti llego,
 ¿aun no me miras?

APETITO Es ciego.

JUDAÍSMO ¿Qué haces?
 (Hace estremos, gimiendo como desesperado.)

APETITO Está endemoniado.

JUDAÍSMO	Aunque tú me hablas y él no, más en su aspecto crüel que tú dices, dice él.	940
APETITO	En vano eso te admiró, que mudo conozco yo que, con mañas no pequeñas, él solo habla más por señas que un garito de barberos, un soportal de roperos y una antesala de dueñas.	945
JUDAÍSMO	Vivo cadáver, que dentro de ti sepultado estás, ¿qué horror es el que me das cuando en el rústico centro destas montañas te encuentro?	950
APETITO	Hablar con él es en vano.	
JUDAÍSMO	Pues di tú quién es, villano.	955
APETITO	Un hombre, a quien reducido está en no sé qué sentido hoy todo el Género Humano.	
JUDAÍSMO	Segunda vez me asustó la proposición que oí. ¿El Género Humano?	960
APETITO	Sí.	
JUDAÍSMO	¿Quién así le tiene?	

(Sale el DEMONIO.)

DEMONIO	Yo.	
JUDAÍSMO	Tu voz y tu vista no dejan a mi fantasía seguir la vaga porfía, que iba tras un Hombre Dios; y así huyendo de los dos vuelve atrás la duda mía, de mayores ansias llena, pues un Dios Hombre busqué y un hombre demonio hallé.	965 970

	(Vase.)	
DEMONIO	<p>¡Qué ira! ¡Qué rabia! ¡Qué pena! La plenitud enajena de mis altas ciencias, cuando el Hombre Dios, que ignorando va el Judaísmo, es en quien están mis dudas también, temiendo a un tiempo y dudando. Hombre, que en el mundo entró sin que yo supiese dél; Hombre, que el yugo crüel de la culpa no agobió; Hombre, que al tentarle yo hoy en un desierto, fue bastante su voz a que con solo ella me venciera, ¿qué Hombre es? Mas desta manera el miedo aseguraré de misterios que presumo y no alcanzo; en esta roca, por cuya entreabierta boca con sumo horror, pavor sumo, fuego exhala, escupe humo el abismo que encendí, despeña ese Hombre.</p>	<p>975</p> <p>980</p> <p>985</p> <p>990</p>
NATURALEZA HUMANA	<p>(Dentro.) ¡Ay de mí!</p>	<p>995</p>
DEMONIO	Mas ¿cúya es esta tristeza?	
APETITO	¿La Humana Naturaleza no es la que se queja?	
DEMONIO	Sí.	
NATURALEZA HUMANA	<p>(Dentro.) ¡Ay de mí, que ya rendida al hambre y la sed fallezco.</p>	<p>1000</p>
PEREGRINO	<p>(Dentro.) No temas, pues que me ofrezco yo al reparo de tu vida.</p>	
DEMONIO	<p>Nada mi rencor impida: despeñale, por si quedo libre así del letal miedo de que nadie a socorrelle</p>	<p>1005</p>

venga.

APETITO

No puedo movelle;
ayúdame tú.

(Quiere llevarle y hace como que no puede moverle.)

DEMONIO

No puedo
yo precipitarle, no;
y así a ti te le remito,
pues puede hacer su Apetito
lo que no puedo hacer yo.

1010

(Vase el HOMBRE.)

APETITO

Parece que lo entendió,
pues de aquí huyendo se fue.

DEMONIO

¡Ay, que no es eso!

APETITO

¿Pues qué?

1015

DEMONIO

Lo que a Dios David pedía,
cuando «líbrame -decía-,
Señor, de lo que no sé».
Dios le ha librado de mí;
ve tras él y no le vea
nadie hasta saber quién sea
quien a mí me traí sin mí;
pero oye primero.

1020

APETITO

Di.

DEMONIO

¿Viste acaso un Peregrino
que, aclamándole divino
mil prodigios diferentes,
seguido de varias gentes
de un desierto en otro vino?

1025

APETITO

Sí, y a cuantos le sigui[e]ron
(según muestra la flaqueza
de Humana Naturaleza
en las voces que se oyeron),
después que pasar le vieron
el mar en pobre bajel,
hambre padecer crüel,
¿cómo quieres cuando va
hambriento un vulgo, que ya

1030

1035

sepa el Apetito dél?

(Vase.)

DEMONIO

Dices bien, mas como a mí
no hay lejano, no hay secreto

1040

lugar reservado, pues
montes y mares trasciendo,

de esotra parte del golfo
de Theberíades viendo

desde aquí estoy a él y a cuantos
le siguen, ya sea de afectos,

1045

ya de curiosos, o ya

de calumniadores, puesto
que tanto número es fuerza

estar de todos compuesto;

1050

cinco mil personas son,
sin niños, mujeres, viejos,

los que a buscar su salud,

los que a admitir sus consejos

o los que a observar calumnias,
que acusen sus dichos y hechos,

1055

sus no errados pasos siguen.

Y si es que alegrarme puedo
yo de algo, sólo será

de que en segundo desierto
todos fallecidos de hambre

1060

perezcan, y más si atiendo
a que uno de los suyos,

prestándole el desaliento

la Naturaleza Humana,

1065

dice...

NATURALEZA
HUMANA

(Dentro.)

¿Dónde compraremos

hoy pan, Señor, para tantos

como te vienen siguiendo?

DEMONIO

A que otro también con ella
prosigue...

NATURALEZA
HUMANA

(Dentro.)

Sólo tenemos

1070

cinco panes de cebada

con solos dos peces, pero

¿esto que será entre tantos?

DEMONIO

Mas ¡ay!, que ser mucho temo,

pues dando orden de que todos
se recuesten sobre el heno
que estas campañas producen,
bruto herbaje de su centro,
tomando el pan en sus manos
y haciendo gracias al cielo
le bendice y le reparte,
sin que el número pequeño
de su cantidad se apure;
pues mientras va repartiendo
más y más porciones, más
la cantidad va en aumento.
Si en otras campañas vi
perecer de hambre otro pueblo
y que un llovido maná
fue de todos alimento,
¿qué mucho que repetido
vea aquí el favor inmenso
de Dios, y que a todos ponga
mesa en otro árido yermo?
Mas ¡ay! otra vez, y otras
mil a repetirlo vuelvo.
Que si allí me dieron sombras
y luces, visos y lejos
las temidas conjeturas
de algún alto sacramento,
aún aquí más, pues tomando,
como dije, el pan y haciendo
gracias le bendice y da
tan igual que el más hambriento
y el menos hambriento, todos
se persuaden satisfechos
a que en el menor bocado
partido le goza entero.
Y aún ser el pan de cebada
aumenta mis dudas, siendo
como es, por ser desabrido,
escabroso, áspero y seco,
símbolo de penitencia,
acompañado, tras serlo,
del pez, animal tan mudo
que es símbolo del silencio;
como enseñando en el pan
que ha de preceder primero
penitencia; y en el pez,

	que ha de ser tan en secreto	1120
	que aunque se deje mirar	
	en la parte del ejemplo,	
	no en la parte de que a ajarle	
	llegue el desvanecimiento.	
	Si en tosco pan de cebada	1125
	obra tan alto misterio,	
	¿qué obrara a ser pan de trigo?	
	¿Dónde llegara el portento	
	hecho en materia más noble?	
	Y más si al pan interpreto	1130
	gracia y, viéndole aumentado,	
	acudo al idioma griego,	
	adonde la Eucaristía	
	es decir de gracia aumento.	
	Pero ¿para qué discurro	1135
	en lo raro, en lo estupendo	
	de milagro que le hace	
	Dios cada día, si advierto	
	cuánto es menos sustentar	
	cinco mil en un desierto	1140
	con cinco panes, que no	
	aun sin el número de ellos,	
	a mercedes de la nada	
	sustentar al Universo?	
	Y así, lo que discurrir	1145
	en aquesta parte debo	
	es sólo en quién será hombre	
	que yo ni alcanzo ni entiendo.	
MÚSICA	(Dentro.)	
	Confesémosle todos	
	Señor tan bueno,	1150
	que sus misericordias	
	son en eterno.	
DEMONIO	Confesémosle todos	
	señor tan bueno,	
	que sus misericordias	1155
	son en eterno.	
	¡Ay de mí, si al beneficio	
	agradecidos atiando	
	que para darle las gracias	
	les dicta David los versos!	1160
MÚSICA	Pues que Dios de los dioses	

le hacen sus hechos,
cuando Rey de reyes
su amor inmenso.
Confesémosle todos 1165
señor tan bueno,
que sus misericordias
son en eterno.

(Con estos versos salen el PEREGRINO, la NATURALEZA DIVINA con el velo, a mano derecha, y la HUMANA, a la izquierda; la FEE y la PENITENCIA y algunos MÚSICOS.)

PEREGRINO Id en paz y por ahora
no sigáis mis pasos; presto 1170
volveré a buscaros yo.

TODOS Vamos, pero repitiendo.

MÚSICA Al que sus maravillas
solo hace, y luego
luna y sol, cielo y tierra 1175
su entendimiento.
Confesémosle todos
señor tan bueno,
que sus misericordias
son en eterno. 1180

PEREGRINO Ya, Naturaleza Humana,
cobrar puedes el aliento,
pues el cielo ha confortado
tus ansias con sus consuelos.

NATURALEZA Aunque mi hambre tus favores 1185
HUMANA goce, no he perdido el miedo
a aquella pasada fruta.

FEE Vive, pues, que para eso
te asiste la Fee.

PENITENCIA Y te da
la Penitencia su esfuerzo 1190
en ese Pan esplicado.

DEMONIO Por más que averiguar quiero
quién sea este hombre, no es posible
cuando en él (¡ay de mí!) veo

	tantas señas de Divino, cuyas vislumbres desmiento con tantas señas de Humano.	1195
NATURALEZA DIVINA	¡Qué mucho si con el velo de Humanidad tiene el rostro la Divinidad cubierto, porque para que le corra aún no sea llegado el tiempo!	1200
DEMONIO	Y así, porque no me aflijan más mis ansias y recelos, mis penas, mis confusiones, mis angustias, mis tormentos, es fuerza que deste monte vaya, como de otro, huyendo de su vista; pero no me he de acobardar por eso, pues al Hombre poseído y incapaz de auxilios tengo. (Vase.)	1205
PEREGRINO	¿Parece que aún no cobrada estás?	1210
NATURALEZA HUMANA	Yo te lo confieso, porque, como dije, estoy tocada de aquel primero contacto.	1215
PEREGRINO	Pues fía y espera que otro bocado sea presto reparo de aquel bocado, otro leño de aquel leño, y otro Adán de aquel Adán; y ven, que deste acto quiero síncopa hacer otro acto, porque de otros vencimientos goces el triunfo.	1220
NATURALEZA HUMANA	El mayor que de tus obras espero es que te acuerdes que estoy herida de aquel veneno que, a fuer de rabia, si no sana el que me hirió, no puedo sanar yo.	1225
		1230

PEREGRINO	Fía y confía de que ya se llegue el tiempo.	
NATURALEZA HUMANA	¿De qué suerte?	
PEREGRINO	Desta suerte. ¡Ah de los muros supremos de la gran Jerusalén!	1235
CORO 1.º	(Dentro.) ¿Quién es el que llama a ellos?	
NATURALEZA DIVINA	Pues festivos nos responden, sigamos su estilo mismo.	
CORO 2.º	(Fuera.) Abrid las puertas, abrid.	
CORO 1.º	¿A quién?	
CORO 2.º	Al Príncipe vuestro.	1240
CORO 1.º	¿Quién nuestro Príncipe es que aquí no le conocemos?	
CORO 2.º	El que es fuerte y poderoso en militares encuentros. Levad las puentes, abrid hoy las puertas.	1245
CORO 1.º	¿A qué efeto?	
CORO 2.º	De que entre el Rey de la Gloria.	
CORO 1.º	¿Quién es quien pretende serlo?	
CORO 2.º	El Señor de las Virtudes es de la Gloria el Rey nuestro. Abrid las puertas, abrid.	1250

(Sale el JUDAÍSMO trayendo como por fuerza al CONOCIMIENTO, y otros con él.)

JUDAÍSMO	No os detengáis, abrid presto, que ya que le hallé y forzado traigo aquí al Conocimiento, él dirá quién es quien llama.	1255
CONOCIMIENTO	Sí, yo he de decirlo oyendo esas voces sobre otras	

	señas de que ahora me acuerdo que en dos montes vi: este es el Rey de la Gloria Excelso, el Señor de las Virtudes.	1260
JUDAÍSMO	Pues por agora te tengo, Conocimiento, entre manos y tú me lo dices, quiero recibirle y festejarle como a tal; de aquesos güertos arrancad palmas y olivas	1265
(Hacen él y todos lo que dicen los versos, y el PEREGRINO pasa pisando los manto[s] y ramos con las dos NATURALEZAS a sus lados.)		
	y todos a sus pies puestos alfombras haced los mantos, y su venida aplaudiendo diga el festivo rumor que a su entrada se previene: «Bendito sea el que viene en el nombre del Señor»	1270
TODOS Y MÚSICA	Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.	1275
NATURALEZA HUMANA	¡Felice yo, que triunfando merecí verte!	
PEREGRINO	¡Qué presto será este festejo ira y será saña este obsequio!	1280
NATURALEZA HUMANA	¿Cómo?	
NATURALEZA DIVINA	Como estoy yo en él cubierta de Humano velo.	
NATURALEZA HUMANA	¿Y hasta cuándo lo has de estar?	
NATURALEZA DIVINA	Hasta romperse el del Templo.	
JUDAÍSMO	Proseguid sus alabanzas otra y mil veces diciendo: Pues el cielo su favor	1285

hoy a todos nos previene...

ÉL Y MÚSICA Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor. 1290

**(Con esta repetición se van el PEREGRINO y las dos [NATURALEZAS] y su CORO,
con majestad y aparato de música y chirimías.)**

CONOCIMIENTO Mientras la aclamación sigue,
u divertido u suspenso
el Judaísmo, su vista
huya; que cobarde temo
de su áspera condición 1295

lo inconstante y vario. Y puesto
que aquí forzado me trujo,
no he de asistirle, supuesto
que Conocimiento a fuerza
no es propio Conocimiento. 1300
Prosiga el triunfo sin mí.
(Vase.)

JUDAÍSMO ¡Qué alegre, ufano y contento
de aquesta venida estoy!
Bien que no sé qué echo menos
en mí de un instante acá 1305

que me está como diciendo
que hice mal, sin más informe
de si es cierto o si no es cierto
que sea el Rey de la Gloria,
en persuadirme tan presto. 1310

Conocimiento, a decirme
vuelve si..., mas no le veo:
él es el que menos yo
echaba. ¡Qué mucho, ¡cielos!,
si el Conocimiento falta 1315

que falte el Entendimiento?
¡Ah!, Conocimiento mío,
¿dónde estás, dónde?

(Sale la GENTILIDAD y el JUDAÍSMO anda inquieto.)

GENTILIDAD ¿Qué es esto,

	Judaísmo? ¿A quién aclamas en dulces voces primero, y después con destempladas voces buscas? Que de extremos tan contrarios a saber la causa confuso vengo. ¿Qué es esto?	1320
JUDAÍSMO	No sé.	
GENTILIDAD	¿Encontraste al Hombre Dios que siguiendo ibas?	1325
JUDAÍSMO	No sé.	
GENTILIDAD	¿Qué buscando vas?	
JUDAÍSMO	No sé..., mas si sé: medios para enmendar un error.	
GENTILIDAD	¿Qué error?	
JUDAÍSMO	Haber creído necio, sin que traiga el aparato de relámpagos y truenos con que le espera Isaías, ni haber computado el tiempo de Daniel, a un Peregrino que ni sé si galileo o samaritano es.	1330 1335
GENTILIDAD	Pues ¿cómo pasas tan presto desde el aplauso a la ira?	
JUDAÍSMO	Como en el instante mismo que Conocimiento tuve no tuve Conocimiento. Forzado conmigo vino y aunque me dijo (¡qué yerro!) que el Rey de la Gloria era, no lo creo, no lo creo; pues apenas me empeñó en su aplauso, cuando huyendo de mí, en poder de su engaño me dejó en mi duda envuelto; mas yo, yo averiguaré si lo que me dijo es cierto.	1340 1345 1350
GENTILIDAD	Sí debe de ser, porque	

	de paso agora viniendo de milagros y prodigios de ese hombre vi al mundo lleno.	1355
JUDAÍSMO	¿Qué prodigios? ¿Qué milagros?	
GENTILIDAD	No sé, mas tullidos, ciegos, paralíticos, leprosos lo publican, y aún sospecho que en Mágdalo y en Naín ha dado vida a los muertos.	1360
JUDAÍSMO	¡Ay Gentilidad, más cerca que yo estás tú de creerlos! Yo lo veré.	
GENTILIDAD	¿Cómo?	
JUDAÍSMO	Así. ¡Ah Peregrino extranjero!	1365

(Sale el PEREGRINO y las dos NATURALEZAS.)

PEREGRINO	¿Qué quieres?	
JUDAÍSMO	Ya que ese aplauso sin saber a quién le ofrezco y el Conocimiento al verle de mí huyó, saber deseo en fee de qué le recibes.	1370
PEREGRINO	En fee de que le merezco.	
JUDAÍSMO	Pues ¿quién eres?	
PEREGRINO	Soy quien soy.	
JUDAÍSMO	Harto en eso dices, pero para que yo lo crea dame alguna señal.	1375
PEREGRINO	¡Oh pueblo bárbaro, obstinado y loco! ¿Señal me pides teniendo la de Acáz en Virgen Madre antes y después de serlo; la de Jonás sepultado tres días y después de ellos	1380

	vivo en Nínive?	
JUDAÍSMO	No bastan si en tus obras no las veo.	
PEREGRINO	Mal las verás en mis obras, que aunque soy yo quien las muestro, no son obras mías.	1385
JUDAÍSMO	Pues ¿cúyas?	
PEREGRINO	De mi Padre.	
JUDAÍSMO	Dime, puesto que a tu Padre no conozco, ¿quién es tu Padre?	
PEREGRINO	En sabiendo de mí, sabrás dél.	1390
JUDAÍSMO	No sé qué quieras decirme en eso.	
PEREGRINO	Que a mi Padre glorifico, no a mí, porque si a mí mesmo me glorificara, fuera nada mi gloria.	1395
JUDAÍSMO	No entiendo la proposición.	
PEREGRINO	Bien claro he dicho que a Él obedezco.	
JUDAÍSMO	¿Quién es, pues?	
PEREGRINO	Si digo que no le conozco, mi acento será mendaz como el tuyo; si digo quién es, protervo tú, no le conocerás. Y así en decir me resuelvo que a Abraham preguntes quién soy, que él lo dirá; pues es cierto que Abraham se holgó de verme.	1400 1405
JUDAÍSMO	¿A ti Abraham? ¡Bueno es eso! ¿Apenas treinta y tres años tienes y quieres hacernos creer que a ti te vio Abraham?	1410

PEREGRINO	No te admires, que primero que Abraham fui yo.	
JUDAÍSMO	Las piedras vengaran tu atrevimiento, si no fuera apresurando la letra al Sagrado Texto; y así troncado el discurso, al primer sentido vuelvo. ¿Quién eres?	1415
PEREGRINO	La Luz del Mundo.	
JUDAÍSMO	¡Raro desvanecimiento! ¿Tú la Luz del Mundo?	1420
PEREGRINO	Sí, y quien me fuere siguiendo no pisará las tinieblas, porque soy, después de serlo, el Camino de la Vida y aun la misma Vida.	1425
JUDAÍSMO	¿Y eso quién lo dice?	
PEREGRINO	Yo lo digo, que soy sobre todo eso....	
JUDAÍSMO	Di ¿quién?	
PEREGRINO	La misma Verdad.	
JUDAÍSMO	¿Luego eres, en un supuesto, Verdad, Luz, Camino y Vida?	1430
PEREGRINO	Claro está.	
JUDAÍSMO	¿En qué lo veremos?	
PEREGRINO	El Mundo lo dirá.	
JUDAÍSMO	¿Cuándo?	
PEREGRINO	Cuando diga...	

(Dentro voces.)

UNOS **(Dentro.)**

	¡Qué portento!	
OTROS	¡Qué pasmo!	
OTROS	¡Qué horror!	
OTROS	¡Qué asombro!	1435
UNOS	¡Cielos, piedad!	
OTROS	¡Favor, cielos!	
TODOS	Huid todos de esa fiera.	
JUDAÍSMO	Oye, aguarda, ¿qué es aquello?	
GENTILIDAD	No sé, pero todo el vulgo hacia esta parte cor[r]iendo viene en desmandadas tropas.	1440
NATURALEZA HUMANA	¡De cuanto oigo me estremezco!	
NATURALEZA DIVINA	Temes, al fin, como Humana.	

(Dentro las voces, y sale el DEMONIO, a lo judío, como con asombro.)

TODOS	Huid todos de ese fiero monstruo.	
UNOS	Al monte.	
OTROS	Al valle, al llano.	1445
DEMONIO	¿Qué superiores decretos, cuando a un Hombre reducido al Género Humano tengo, sus pasos moviendo, rompe las leyes de mis imperios?	1450
	Sin duda este violentado impulso incluye misterio; y así disfrazado, pues nadie duda que el hebreo tumulto entre sí me tuvo, hoy a vista suya tengo de asistir a todo.	1455
TODOS	¿Dinos eso qué es?	

DEMONIO	Finja el tormento. Un Hombre en forma de fiera o una fiera, que es más cierto,	1460
	en forma de Hombre, del monte, en quien fue su monumento una pavorosa gruta, hoy al poblado tan ciego y despavorido viene,	1465
	tan sin elección ni tiento, que despedazando cuanto encuentra, con mil extremos a todos asombra.	

(Sale el CONOCIMIENTO, como huyendo.)

CONOCIMIENTO	Yo lo diga, pues el primero a quien de sí ahuyenta es su propio Conocimiento; con que estremecidos cuantos le ven se asombran, diciendo...	1470
--------------	---	------

(Sale el APETITO y otros huyendo del HOMBRE, que viene haciendo los extremos que primero.)

TODOS	Huid todos de sus iras.	1475
-------	-------------------------	------

APETITO	Huid, pues aun a mí me ha muerto con ser yo su más amigo.
---------	--

DEMONIO	Ya descubre mucho esto de echar de sí al Apetito.
---------	--

NATURALEZA HUMANA	De mirarle absorta tiemblo, pero ¿qué mucho si en parte todo lo que él siente siento?	1480
----------------------	---	------

JUDAÍSMO	¡Cielos! ¿Qué es esto que miro? Este es aquel Hombre mesmo que alguna vez vi.
----------	---

GENTILIDAD	¡Qué asombro!	1485
------------	---------------	------

FEE	¡Qué espanto!
-----	---------------

CONOCIMIENTO	¡Qué horror!	
PENITENCIA	¡Qué miedo!	
PEREGRINO	No temáis y atended todos, y tú, infelice, el primero, descansa en tu furor mismo.	
APETITO	Aun él se queda suspenso al imperio de su voz con no oír.	1490
PEREGRINO	Dime, ¿en qué, ¡oh pueblo!, quedamos?	
JUDAÍSMO	En que eras Luz del mundo, y del mundo luego Camino, Verdad y Vida, y que él lo dirá.	1495
PEREGRINO	Oye atento. El hombre es pequeño mundo.	
JUDAÍSMO	Así lo dice el proverbio.	
PEREGRINO	¿Está sin vida cuando hay otro que la manda dentro?	1500
JUDAÍSMO	Sí, pues su vida no es suya hoy en el uso.	
PEREGRINO	¿Está ciego?	
JUDAÍSMO	Ciego está.	
PEREGRINO	Luego, sin luz.	
JUDAÍSMO	La consecuencia concedo.	
PEREGRINO	Luego no sabrá el camino en que anda.	1505
JUDAÍSMO	No lo niego.	
PEREGRINO	¿Mudo y sordo no está?	
JUDAÍSMO	Sí.	
PEREGRINO	¿La verdad no es un concepto que se escucha o que se dice y está el sordo y mudo ajeno de oír ni decir verdad?	1510
JUDAÍSMO	¿Cómo he de negarlo?	

PEREGRINO	Luego, si es pequeño mundo el hombre y éste está sin vida, ciego, sordo y mudo, ¿quién le dé oído y voz, senda y aliento será Luz, Vida, Camino y Verdad también? Supuesto que a no restituirle en todo ¿ni fueran Verdad sus hechos, ni Luz, Camino ni Vida?	1515 1520
JUDAÍSMO	Es así.	
PEREGRINO	Pues oye atento, y atento también el grande mundo en el mundo pequeño. Impuro, tirano güésped de ese amotinado reino de potencias y sentidos, desocúpale a su dueño la posesión que no es tuya.	1525
HOMBRE	A mi pesar te obedezco. (Con extremos.) ¿Qué nuevo descanso es éste (Con quietud.) con que respiro y aliento?	1530
DEMONIO	¿Qué Humano es éste que pudo vencerme a mí en un desierto, dar vida a tantos en otro y lanzar tras ambos luego mi espíritu en el poblado?	1535
JUDAÍSMO	Gentilidad.	
GENTILIDAD	Di.	
JUDAÍSMO	¿Qué haremos, que muchas señales hace?	
GENTILIDAD	No sé.	
NATURALEZA HUMANA	Con mayor sosiego descansa él y yo descanso.	1540
CONOCIMIENTO	¿Qué importa si aun se está ciego? Bien que si aquesta vez cai, (Va a caer y cai en el CONOCIMIENTO.)	

es en su Conocimiento.

PEREGRINO Ábrele los ojos tú, 1545
pues caí en ti.

CONOCIMIENTO ¿Cómo puedo?

PEREGRINO Aunque no es el ciego este
que el polvo sanó, es lo mismo
en la significación;
dale, en vez de aquel espejo, 1550
con ese polvo en los ojos,
que no hay cristal puro y terso
que al Hombre mejor retrate.

(Hace que le da con el polvo en los ojos y él los abre y, retirándose con admiración, da con la PENITENCIA.)

CONOCIMIENTO Hombre, quién eres te acuerdo;
mírate agora en el barro. 1555

HOMBRE No más, no más, que ya veo
que soy tierra, polvo y nada.
Déjame, pues que confieso
mi bajo ser y mi culpa;
mas ¿quién es con quien encuentro? 1560

PENITENCIA Si con la vista, la voz
en la confesión que has hecho
cobras, ¿quién será sino
la Penitencia?

HOMBRE No entiendo
lo que dices; que aunque cobré
vista y voz, todavía tengo
torpe el oído. 1565

(Pasa a la FEE.)

FEE No tienes,
pues conmigo das; y siendo
ese de la Fee el sentido
han de ver todos que, abriendo
el efeta sus candados, 1570

yo ese sentido te vuelvo.

(Pasa a la NATURALEZA.)

HOMBRE	Dime, oh tú perdido lustre de aquel mi candor primero, ya que de la Fee informado oigo verdades que creo, ¿a quién le debo [...] la vida, a quién la vista le debo, a quién la voz y el oído y a quién la luz, en efeto, siendo Luz, Camino, Vida y Verdad para mí a un tiempo?	1575 1580
NATURALEZA HUMANA	A quien sin causarle horror mi mal me admitió en su pecho cuando, tocada de ti, me amenazaba tu riesgo.	1585
HOMBRE	Arrojaréme a sus plantas.	
JUDAÍSMO	Turbado estoy y suspenso.	
GENTILIDAD	Yo confuso y admirado.	
APETITO	Yo hecho un bobo, seor hebreo. (AI DEMONIO.) ¿Qué dice usted de estas cosas?	1590
DEMONIO	Que haré mal si no reviento, al ver tan grande prodigio, el volcán de mis incendios.	
APETITO	Mas que hubiera reventado antes de darme tan recio.	1595
DEMONIO	Pero yo le abortaré, ya que en este hábito puedo (pues hábito hizo el Demonio el rencor del pueblo hebreo) introducirme en su vulgo. Advenedizo extranjero: bien creerás que ese prodigio en estimación te ha puesto de querer que te creamos el Mesías verdadero;	1600 1605

pues engañaste, que no
somos tan locos, tan necios
que no sepamos (por muchos
hablo yo que asisto en ellos) 1610
que estos portentos que haces
no son divinos portentos,
sino diabólicos, pues
los haces, ya lo sabemos,
en virtud de Belcebut. 1615

PEREGRINO

Respóndate este argumento.
¿Qué reino entre sí diviso
no será asolado reino?
Luego si Belcebut era
quien dominaba este cuerpo 1620
y en virtud de Belcebut
le ha dejado a su despecho,
¿cómo puede ser que sea
él mismo contra sí mismo
sin que su imperio se asuele? 1625
Pues a ser suyo el imperio
no se le quitara a sí,
cuando es sagrado proverbio
«contra mí es quien no es conmigo».
Y pasando a otro concepto 1630
de que aquí otro poder ande:
el Rey, que murado vemos
y pertrechado, es sin duda
goza en paz corona y cetro;
mas si está desguarnecido 1635
y otro con poder supremo
le asalta, ese le despoja
de cetro y corona; luego
Belcebut, Belcebut
no vencido, ¿es manifiesto 1640
que de otro superior
a él lo sea? Este es el dedo
de Dios; y pues que con él
destruyo, avasallo y venzo
el reino de Belcebut, 1645
de Dios vendrá a ser el reino.

FEE

Beato el vientre en que anduviste.

DEMONIO,
JUDAÍSMO Y
GENTILIDAD

¿Qué está allí una voz diciendo?

FEE	Y los pechos que mamaste.	
NATURALEZA HUMANA	Entre las gentes del pueblo la Fee en una levantó la voz.	1650
LOS TRES	¿Qué dicen sus ecos?	
APETITO	Porque no dudéis qué dicen todos lo repetiremos, diciendo con ella.	
DEMONIO	Baste que ella lo dijese, ¡ay triste!	1655
TODOS Y MÚSICA	Beato el vientre en que anduviste y los pechos que mamaste.	
JUDAÍSMO	¡Qué nueva salutación!	
GENTILIDAD	¡Qué nunca escuchado obsequio!	1660
DEMONIO	Gentilismo y Hebraísmo a tanto asombro suspensos han quedado, pero yo por el que huyo, revistiendo en siete espíritus míos, aún peores que el primero, mi furor, he de volver a la lid, por instrumento, como, en fin, más impío, más prevaricado y más fiero, eligiendo al Judaísmo.	1665
	¿Cómo tan mudo y tan quieto estás oyendo que viene a establecer nuevo reino en Jerusalén y no lo examinas?	1670 1675
JUDAÍSMO	Cobre aliento, pues cobrado el susto anima nuevo espíritu mi pecho. Gentilidad, ¿cómo estando estas blasfemias oyendo y teniendo como tienes el político gobierno por el César, no castigas tan osado atrevimiento como que el pueblo alborote	1680 1685

un samaritano, haciendo
de la mágica milagros?
(Llévale el JUDAÍSMO a la GENTILIDAD.)

Y pues que yo te le entrego
fulmina su causa tú,
que ya es bastante proceso 1690
el del escándalo, cuando
no lo fuera el que no creo
ser quien dice.

GENTILIDAD No hallo causa
contra él; a ti te le vuelvo.
(Vuélvele la GENTILIDAD al JUDAÍSMO.)
Júzgale tú, que yo lavo 1695
mis manos.

JUDAÍSMO ¿Tú dices eso?

APETITO Desde Herodes a Pilatos
bueno se anda el cumplimiento.

GENTILIDAD Sí, porque yo tener parte
en su justicia no quiero. 1700

JUDAÍSMO Traidor al César serás
si le remites, oyendo
que viene a ser de Israel
Rey, con que ofendidos temo
el que vengan los romanos 1705
a asolarnos; y así menos
importará que uno muera
por todos, que todos.

GENTILIDAD ¡Cielos!
La política razón
más que el judicial acuerdo 1710
me obliga; tú le castiga,
que yo en tus manos le dejo.

JUDAÍSMO ¿En mis manos?

GENTILIDAD Sí.

JUDAÍSMO Pues yo
tanto al verle me enfurezco,
que le he de quitar la vida. 1715
(Empuña la espada.)
A sacar iba el acero,
y no ha de ser de su muerte

tan ilustre el instrumento;
su báculo, porque infame
muera con mayor desprecio,
improperio y ignomi[ni]a,
lo sea.

1720

(Quítale el báculo y al arbolarle forma una cruz en el aire; la NATURALEZA HUMANA se pone en medio, con que ejecutando en ella el golpe cai en brazos del PEREGRINO desmayada, y él ar[r]odilla con ella ensangrentándose rostro y manos en su herida; la NATURALEZA DIVINA, a todo esto, se está suspensa y elevada; y el PEREGRINO, como con ansias de muerte, cayendo y levantando, toma una punta del velo con que la NATURALEZA DIVINA tiene cubierto el rostro y se va desplegando el velo a tiempo que la NATURALEZA HUMANA toma la otra punta, de suerte que se vea la DIVINA entre los dos, pendiente de ambos, descubierto el rostro.)

NATURALEZA HUMANA ¿Qué haces, monstruo fiero?
Tente, mas ¡ay! que en mí dio
el golpe.

PEREGRINO Y a mí me ha muerto
de resultas de tu herida,
con que estando de por medio,
¡oh Naturaleza Humana!,
tu sangre es la que yo vierto;
pero ¿qué mucho si en mí
vive el alma de tu cuerpo?
¿Por qué me has desamparado,
Padre mío? Dame esfuerzo,
Divina Naturaleza,
en tal trance.
(Vase.)

1725

1730

NATURALEZA HUMANA ¿Cómo viendo,
Naturaleza Divina,
que él padece y que yo muero
no nos socorres?

1735

NATURALEZA DIVINA Conviene
uno y otro; y así, tengo
de mi absoluto poder
por ahora el brazo suspenso;
pero a él ni a ti desamparo,
pues que contigo me quedo
al tiempo que con él voy,
mostrando los dos extremos

1740

del velo que entre los dos 1745
el rostro me ha descubierto,
que hay sin faltar a uno ni otro,
bien como en un mismo tiempo,
Divinidad en el Alma,
Divinidad en el Cuerpo. 1750
(Vase.)

NATURALEZA HUMANA Con que al fallecer la Humana
Naturaleza, su velo
quitó al rostro la Divina,
pues que se rasga el del Templo.

(Cayendo la NATURALEZA, hay terremoto dentro y todos se asombran.)

UNOS ¡Qué asombro!
OTROS ¡Qué confusión! 1755
UNOS ¡Qué prodigio!
OTROS ¡Qué portento!

(El terremoto, siempre.)

HOMBRE ¿Qué impensado terremoto
nos ha obscurecido el cielo?
FEE ¿Cómo a media tarde el sol
sin el ocaso se ha puesto? 1760
JUDAÍSMO Estremecidos los montes
titubean de su centro.
PENITENCIA Sus cadáveres la tierra
aborta.
GENTILIDAD Mortal encuentro
las piedras unas con otras 1765
mueven.
APETITO En torres de hielo
el mar se eleva a las nubes.
CONOCIMIENTO Hoy espira el Universo

o padece su Hacedor.

GENTILIDAD Verdaderamente creo 1770
ser Hijo de Dios este hombre.

(El terremoto.)

TODOS ¿Qué es esto, ¡cielos!, qué es esto?

HOMBRE La costa de mi salud.

DEMONIO Aunque a mi pesar, confieso 1775
que es de tu salud la costa,
pues sin haberse interpuesto
el orbe entre sol y luna,
luna y sol padecer veo
sobrenatural eclipse;

¿no negarás, por lo menos, 1780
que aún yace muerta la Humana
Naturaleza?

(Vuelve en sí.)

NATURALEZA SÍ, pero
HUMANA muerta a vivir.

DEMONIO ¿Cuándo?

NATURALEZA Cuando, 1785
HUMANA ya que recobrado ha vuelto
a su primer ser el Hombre,
veas que al día tercero
la divinidad del alma
vuelve a unirse a la del cuerpo.

Y en cuerpo y alma glorioso 1790
sube triunfando y venciendo
de ti la muerte y la culpa.

DEMONIO No más, no más; el aliento 1795
suspende; no, no lo digas,
que ya, ¡ay infelice!, temo
que al cielo las puertas abra
quien abre las del infierno
de donde triunfante sale.

JUDAÍSMO A cuya luz soy yo el ciego, 1800
el mudo, el sordo y el que
de mi espíritu padezco

el furor, cuando al mirarle
dudo, lloro, gimo y tiemblo.

DEMONIO No te arrepientas, que aún queda
el Hombre en su mismo riesgo,
pues queda con su Apetito. 1805

JUDAÍSMO No es éste arrepentimiento
sino obstinación, que para
arrepentirme yo es presto.

DEMONIO Y haces bien, pues no es entera
salud la del Hombre, puesto 1810
que para actuales culpas
no le ha llegado el remedio.

**(Ábrese un peñasco y vese en él el PEREGRINO, de gala, con manto encarnado y
bandera de Resurrección.)**

PEREGRINO Sí ha llegado, pues le quedan
de mi Nuevo Testamento
en el arca los tesoros 1815
que son de mi Sangre el precio;
con que siempre que se vea
impedido, recur[r]iendo
a su piedad, hallará
vida de gracia y aumento. 1820

DEMONIO ¿Qué tesoros esos son?

**(Ábrese otro peñasco y vese en él la NATURALEZA DIVINA con la cruz que formó el
bordón en una mano y en otra Cáliz y Hostia.)**

NATURALEZA
DIVINA Los de siete sacramentos,
de quien es el principal
aqueste cándido velo,
en quien la Divinidad 1825
segunda vez se ha encubierto
a la Humanidad unida,
estando como en el cielo
en las especies del pan
y el vino con Alma y Cuerpo. 1830

DEMONIO	¿Quién lo asegura?	
FEE	La Fee, que ciega ve sus misterios.	
DEMONIO	¡Oh quién pudiera negarlos!	
JUDAÍSMO	¿Eso dudas? ¿Pues no puedo negarlos yo?	
DEMONIO	Tú podrás, para que se mire en esto, que más que el mismo Demonio incrédulo es el hebreo.	1835
CONOCIMIENTO	Dúdalo tú, mas yo no, que soy el Conocimiento.	1840
HOMBRE	Ni yo, pues en él adoro de mi salud el consuelo.	
NATURALEZA HUMANA	Ni yo, pues con tu salud soy yo la que convalezco.	
PENITENCIA	Ni yo, pues para gozarlo la Penitencia es el medio.	1845
GENTILIDAD	Ni yo, pues ha de seguir la Gentilidad su gremio.	
APETITO	Ni yo, pues aunque Apetito me quede, vencerme ofrezco por llegar a aquel manjar. Y pues de mayores yerros hoy es día de perdón, pidámosle de los nuestros todos a estas reales plantas.	1850 1855
NATURALEZA HUMANA	Sí, pero sea diciendo, pues que de Humano y Divino unidos los dos extremos para siempre han de quedar, sus alabanzas.	
HOMBRE	A eso, pues es de la Fee el oficio, ella nos dicte los versos.	1860
FEE	Sí haré; repetid conmigo todos a sus plantas puestos: A tan alto Sacramento.	1865

MÚSICA Y
TODOS

A tan alto Sacramento.

FEE

Venere el mundo rendido.

MÚSICA Y
TODOS

Venere el mundo rendido.

FEE

Y el Antiguo Documento.

MÚSICA Y
TODOS

Y el Antiguo Documento.

1870

FEE

Ceda al Nuevo Testamento.

MÚSICA Y
TODOS

Ceda al Nuevo Testamento.

FEE

Supliendo la Fee al sentido.

MÚSICA Y
TODOS

Supliendo la Fee al Sentido.

(Con esta repetición se cierran las apariencias.)

El divino Jasón

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS QUE HABLAN EN ÉL

JASÓN, *que es Cristo.*

HÉRCULES, *San Pedro.*

TESEO, *San Andrés.*

ARGOS, *Amor Divino.*

ORFEO, *San Juan Bautista.*

REY DE TINIEBLAS, *el Mundo.*

IDOLATRÍA, *Luzbel.*

MEDEA, *que es el Alma.*

Músicos.

Salen JASÓN divino y ARGOS con muchos ojos sembrados por el vestido.

JASÓN	Argos, oye.	
ARGOS	Soy Amor; vigilante Argos seré, y al mismo cielo daré espanto con mi valor. Fabricaré de mi nombre un peregrino bajel que rompa ese mar, y en él a los mortales asombre. Haré la primera nave; sirena será esta vez; no es medio cuerpo de un pez ni es medio cuerpo de un ave, pero en las ondas y vientos, ya nadando y ya volando será un escollo, triunfando de todos los elementos	5 10 15

JASÓN

Levanta máquinas bellas
que den, para nombre eterno,
con la quilla en el infierno,
con la gavia en las estrellas. 20
Nave será de Jasón,
que en el piélago profundo,
sobre las aguas del mundo,
que humanos trabajos son,
contrastada se ha de ver, 25
y aunque borrascas padezca,
no habrá sirte que escurezca
su divino rosicler.
Con cien ojos mirar sabe
el amor, un Argos es: 30
fabrica esa nave, pues,
y da tu nombre a la nave.
Vete a fabricar, amigo,
que yo en esta amena playa
espero gente que vaya 35
a estas empresas conmigo.

(Vase ARGOS.)

Suenen parches y metales
en la región de los vientos;
los bélicos instrumentos
digan hoy a los mortales 40
las altas empresas mías,
inciten a la ocasión;
truenos mis palabras son,
que así las llama Isaías.

(Disparan.)

Hombres amigos de fama 45
y de gloriosos renombres,
a ser dioses, no a ser hombres,
esa voz que suena os llama.
Para una eterna conquista
hace un bajel mi Amor mismo, 50
águila que en ese abismo
ha de perderse de vista.

Contra Marte y contra Palas
las velas y jarcias mueve,
que, mariposa de nieve, 55
apague al sol con las alas.

(Cantan dentro de la nave.)

Entre las ondas del mar
parecen flores de Samos
en sus riberas estamos
con ocio a nuestro pesar. 60
Ten sosiego y dulce calma,
¡oh, poderoso elemento!,
imagen del pensamiento,
que no sosiega en el alma.

JASÓN Dos valientes hombres veo 65
que asombro a los peces dan,
y en mi conquista serán
un Hércules y un Teseo.

Venid; veréis un tesoro
que al amor mata de amores; 70
venid; seréis pescadores
del gran Vellochino de oro.

Venid a mi voz, mortales,
si fama eterna queréis.
Héroes, venid y seréis 75
argonautas celestiales.

(Salen HÉRCULES y TESEO, que son San Pedro y San Andrés con una aspa y una llave grande Pedro.)

HÉRCULES Si significa Jasón
«quien da salud eminente»,
a tu voz vengo obediente,
que es lo mismo que «Simón». 80

Ves aquí que ya dejamos,
Jasón divino, por ti
todas las cosas, y así
héroes tuyos nos llamamos.
Ochenta y cuatro serán 85

los argonautas famosos
que te han de seguir dichosos
si a empresa difícil van.

JASÓN

Doce serán este día
mis héroes; uno sois vos;
los otros setenta y dos
os han de hacer compañía.

90

«Hércules» quiere decir
invencible, y si sois peña
vuestro nombre mismo enseña
que sois Hércules.

95

HÉRCULES

Morir
sabré contigo, si importe:
piedra soy, y piedra fiel;
¡ea, Jasón!, tu bajel
salados piélagos corte.

100

JASÓN

«Varón fortísimo» es
en lengua siria, Teseo,
y en el idioma hebreo
eso mismo suena Andrés.
Siendo así, cualquiera nombre
destos dos te han convenido,
pues varón tan fuerte has sido.

105

(Tiende el bastón y queda en aspa.)

TESEO

Haré que Pirro se asombre
con este bastón cruzado,
que son mis armas. Con ellas
daré espanto a las estrellas,
daré al abismo cuidado.

110

(Enseña la maza con puntas.)

HÉRCULES

Yo con esta clava fuerte,
que llave podré llamar,
abrir sabré, y aun cerrar
ya la vida, y ya la muerte.
En las batallas y lides

115

JASÓN

de las sombras del infierno,
renombre y blasón eterno
tendrá la clava de Alcides. 120

Todo el celeste hemisfero
tus honras han de temer,
porque teniente has de ser
del Atlante verdadero.

Y ya que la voluntad 125
seguís del sacro Jasón,
decir quiero la intención
de mi conquista. Escuchad.

En esos mares salados,
esos piélagos undosos, 130
ese imperio de cristal,
yacen las islas de Colcos.

Tiene su rey en la corte
unos jardines hermosos,
y en la copa de una planta 135
está el Vellochino de oro.

Guardando están su riqueza
dragones fieros y monstruos
porque es mágica Medea,
y aunque en el talle y el rostro 140
tiene hermosura gallarda,

a encantos se da de modo
que su voz ciñe los astros
que en ese rápido globo
de zafir, o ya son flores, 145

o diamantes luminosos,
y los montes más soberbios
que parece que en sus hombros
sustentan el cielo, tiemblan

de los rayos de sus ojos. 150
Esta, pues, hermosa y sabia
más que Circe, inspira a un toro
de metal mágico aliento,

con que da bramidos roncoss
defendiendo el vellochino, 155
que ha sido el mayor tesoro
deste mundo; pero yo,

que volver no puedo al proprio
reino de mi padre y mío
sin conquistar los despojos 160
deste hermoso Vellochino,

trofeo maravilloso,
 porque así me está ordenado,
 desde agora me dispongo
 a la fatal aventura 165
 de aquellas islas, y como
 nos impide el mar el paso
 con sus altos promontorios
 de cristal, Argos inventa,
 porque es un hombre ingenioso, 170
 una fábrica estupenda
 que ha de penetrar los golfos
 de espumas nunca pisadas,
 sin que las ondas ni escollos
 impidan su movimiento, 175
 y de los airados soplos
 de los vientos se recele
 en su curso presuroso.
 Argos llamaré a esta nave,
 y, yendo en ella nosotros, 180
 seremos los argonautas
 celebrados y famosos,
 por sendas que no anduvieron
 humanas plantas, pues solo
 es privilegio del pez 185
 argentado y escamoso.
 Esta es la historia y certeza
 deste caso; mas vosotros
 podéis atender agora
 a lo oculto y misterioso 190
 y al alma desta figura,
 que no la penetran todos,
 porque entre sombras confusas,
 la verdad, que yo conozco,
 está escondida, y así 195
 el velo a su imagen corro.
 El Vellochino excelente,
 que entre los verdes pimpollos
 de un árbol está guardado,
 no es aquel que en el Esponto 200
 navegó pasando a Frigia,
 sino el alma por quien lloro
 es de una oveja perdida
 de mi rebaño dichoso,
 vellochino de la oveja 205
 que Job lamentó en los coros

de versos que a Dios hacía,
vellocino blanco y rojo
sobre quien cayó mi lluvia,
como en su himnos sonoros 210
dijo David, vellocino
que Gedeón temeroso
exprimió; Raquel hermosa,
porque «Raquel» es lo propio
que oveja, y de su hermosura, 215
como Jacob me enamoro.
El árbol es el de Adán,
porque en sus ásperos troncos
encantada está mi oveja,
que allí perdió su decoro 220
y belleza, y ya la guardan
vicios, infiernos, demonios,
que he de vencer por ganarla,
para traerla en mis hombros.
Medea, que significa 225
«consejera y sabia en todo»,
la gentilidad ha sido,
que al rito supersticioso
de la mágica se entrega,
y a sus ídolos, que soplo, 230
humo, polvo y nada son,
se da el Vellocino de oro
desta oveja, y como yo
Jasón valiente me nombro,
que significa «el que sana», 235
su salud a cargo tomo.
Amor, Argos vigilante,
que es lo mismo que Custodio,
la nave está fabricando,
de quien elegidos somos 240
para argonautas, la nave
que en los círculos redondos
de las ondas, ha de ser,
admirando los dos polos,
celestes pájaro, y nunca 245
vientos y rayos, aborto
de las procelosas nubes,
la podrán echar a fondo.
¡Ea, amigos!, naveguemos
a ese bárbaro y remoto 250
reino de la gran Medea.

	Síganme Cástor y Pólux, Juan y Diego, pues el uno será el primero, y el otro el último que ha de dar resplandor majestuoso.	255
	Venga el argonauta Orfeo, el Bautista, que a los tronos imita en la voz, parando los tormentos rigurosos.	260
	¡Ea, pues!, valiente Alcides, que después serás piloto de la nave, y tú, Teseo, que con hilo prodigioso penetrarás laberintos:	265
	ya la nave tiene absorto al mundo. A embarcar, amigos, sin temer ondas, escollos, Sirtes, Caribdis y muertes, fieras, prodigios y monstruos, persecuciones, tormentas, mares, estrechos y golfos, cosarios, encantos, furias desatadas de los hondos abismos, porque la gloria se promete al animoso.	270 275
HÉRCULES	¿Qué elocuencia ha de bastar, gran Jasón, a responderte? Los umbrales de la muerte sabré vencer y pasar.	280
TESEO	Yo, como el primer planeta, giros al orbe daré; con tu luz penetraré los laberintos de Creta.	
(Sale ARGOS.)		
ARGOS	Ya el bajel eterno y santo la espalda del mar oprime, y el hondo piélago gime con el peso y el espanto. Fabricado está de suerte que le verán firme y quedo	285 290

	los relámpagos del miedo y los truenos de la muerte.	
JASÓN	Caminos y rumbos largos veloz penetrar deseo; Jasón, Hércules, Teseo, entran ya en la nave de Argos.	295
TESEO	Ya del rico Vellocino pretendo hacer un tusón de quien he de ser patrón.	
HÉRCULES	A embarcar, Jasón divino.	300
JASÓN	Suenen cajas y clarines, que he de volver sin asombro con el Vellocino al hombro coronado de jazmines.	

(Tocan cajas y clarines, y vanse, y salen MEDEA y la IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA	No hay cosa que no posea tu inconstante voluntad, ¡oh, sabia Gentilidad, oh, doctísima Medea! Pues ¿por qué tan triste vienes? ¿Por qué gimes? ¿Por qué lloras?	305 310
	Treinta mil dioses adoras, reinos antárticos tienes, si deste polo te escapas tan oculto, que los hombres ni penetraron sus nombres, ni lo supieron los mapas. Por mí tienes dedicado a cualquiera cosa un dios; amigos somos los dos, mi mágica te he enseñado.	315 320
	Sus caracteres oscuros turbarán el firmamento, y mancharás con tu aliento los aires claros y puros; desasidas, si me nombras, verás las rubias estrellas, de las imágenes bellas bajar en pálidas sombras.	325

Perderá el sol su belleza,
volará la firme roca, 330
porque tienes en la boca
segunda naturaleza.
En ese ameno jardín
tienes un rico tesoro,
que entre sus guedejas de oro 335
tuvo candor de jazmín.
¿Por qué eclipsas el semblante
con tanta melancolía?

MEDEA Poderosa Idolatría,
de quien esclava y amante, 340
aunque soy reina, me nombro:
los dioses que reverencio
se han sepultado en silencio;
de sus ídolos me asombro;
los oráculos esconden 345
sus voces como difuntas,
y a mis curiosas preguntas
ni se mueven ni responden.
De sus aras han caído
estatuas de bronce y oro 350
de muchos dioses que adoro,
y así, pienso que he perdido
mi fuerza y sabiduría,
porque nubes de pesares
en las islas destes mares 355
llueven hoy melancolía.

IDOLATRÍA ¿Junto a mi poder violento
temes mudables fortunas,
si yo sobre las colunas
del monte del Testamento 360
puedo hacer que te remontes?
Y si las rápidas alas
te faltaren, para escalas
pondré montes sobre montes.
Canta, pues, provoca al sueño, 365
porque a tus párpados eche,
entre arroyuelos de leche
hoy márgenes de beleño.

(Sale el REY, que es el Mundo, de galán.)

REY	¿Cómo no ves en tus puertos maravillas de otra zona, si no es que como leona duermes, los ojos abiertos? En ese mar cristalino, porque tus glorias resuelva en sus ondas, una selva, un caos de lienzo y pino, una ciudad, un portento, sobre montañas de nieve, como otro cielo se mueve con rápido movimiento. Auras y favonios son los que sus alas animan, para que las ondas giman de verse ya habitación del hombre, que en las espumas, como un águila eminente, en el buche lleva gente y rayos trae en las plumas. Por el oro que en la copa de ese árbol sirve de flor, anhela algún robador como Júpiter de Europa.	370 375 380 385 390
MEDEA	¿Cómo a cólera no tocas? ¿Cómo Marte está dormido? Algún monte se ha caído sobre el mar; pinos y rocas un ligero globo enlaza; no vio tal prodigio el orbe. ¿Cómo el agua no los sorbe ni el viento los despedaza?	395 400
IDOLATRÍA	No vi bajel tan famoso desde el tiempo de Noé, pero aquella sombra fue deste resplandor hermoso. Hostias y Cálices son los gallardetes que alcanza, sus rumbos son Esperanza, la Fe gobierna el timón. Plumas son de los doctores las velas que el aire mueve, rizas como intacta nieve,	405 410

crespas como blancas flores.
 Cuando las alas despliega
 divinos misterios obra.

¿Cómo no tiembla y zozobra, 415
 si ondas de sangre navega?
 Viento la mueve felice:
 sin duda debe de ser
 la nave del mercader

que en los Proverbios se dice. 420
 ¡Ah, nave! Viven los cielos,
 que con mis tremendos brazos
 tu quilla he de hacer pedazos
 entre sepulcros de hielos.

Dando horrores, dando grima 425
 desatando Austros y Notos,
 anegaré sus pilotos
 y pondré el Olimpo encima.

(Aparece la nave con chirimías, y en ella JASÓN, HÉRCULES, TESEO y ORFEO, que es el Bautista, como le pintan, con sus pieles.)

HÉRCULES Tierra nos muestra un celaje;
 ¡tierra, tierra!, gran Jasón;
 las islas bárbaras son. 430

TESEO Felice ha sido el viaje
 hasta agora.

JASÓN En la ribera
 deste piélago profundo,
 el Rey deste nuevo mundo 435
 con sus encantos espera.
 Cástor, Pólux, Juan y Diego,
 hijos de trueno os decís,
 buen Erges sois, si venís
 para dar bombas de fuego. 440
 Haced a la tierra salva,
 porque mi celo la avisa
 de que ha llegado la risa
 en las lágrimas del alba.

(Hacen salva dentro.)

REY	Hombres nacidos del mar, pescadores o marinos monstruos que en varios caminos las ondas sabéis surcar. ¿Dónde vais? ¿Qué es vuestro intento?	445
MEDEA	Si es de vosotros alguno el poderoso Neptuno, majestad dese elemento, si sois acaso tritones que las frentes inmortales ceñís de rubios corales, en las húmedas regiones dese mar ¿qué nos queréis?	450 455
IDOLATRÍA	Atrevidos navegantes, que en los soberbios gigantes desos escollos vencéis, ¿qué luz, qué norte, qué estrella, sendas y rumbos os dice, pues yo mismo no las hice, con ser la imagen más bella que de sí dejó memoria en los celestes despojos, cuando por cerrar los ojos no vi un átomo de gloria?	460 465
HÉRCULES	De paz venimos; no asombre el veloz y errante leño: el gran Jasón es su dueño, salud promete su nombre.	470
IDOLATRÍA	Griegos sois, hombres famosos, que es vuestro renombre, en fin, en hebreo Ojebaín, que es lo mismo que engañosos. Tierra no habéis de pisar; no tocaréis las arenas. Sed delfines, sed sirenas; sea vuestro centro el mar. Rey famoso, rey inmenso, turba esos serenos mares, pues que yo te erijo altares, pues yo te derrito incienso.	475 480
REY	Desatados huracanes	485

	<p>la nave han de deshacer en el puerto; mi poder temblaron ya los titanes, cuyos bárbaros excesos una montaña eterniza, que es urna de su ceniza, pirámide de sus huesos. (Vase.)</p>	490
JASÓN	<p>No podrán prevalecer los encantos del infierno contra este bajel, que eterno, a tu pesar ha de ser.</p>	495
HÉRCULES	<p>Ya, Jasón soberano, en montañas de espuma miro cano este reino de plata, porque el abismo su furor desata; ya con fuerza más grave soplan los vientos que batió la nave, nafragios nos promete.</p>	500
TESEO	<p>¡Amaina la mayor, iza el trinquete!</p>	
HÉRCULES	<p>Al cielo casi sube, estrella es el farol, el bajel nube, ya en las aguas se mete. ¡A la braza!</p>	505
TESEO	<p>¡A la escota!</p>	
ORFEO	<p>¡Al chafaldete!</p>	
JASÓN	<p>Pequeña fe es la vuestra: en las borrascas el valor se muestra de esta nave sagrada que será perseguida y no anegada. Medea, a tus pesares, este leño, blasón de tantos mares, arribará a tu puerto.</p>	510 515
(Sale el REY.)		
REY	<p>Aunque soy inmortal, vencido y muerto del Jasón soberano vuelvo a tus ojos: todo encanto es vano.</p>	

ARGOS	Ya el agua está serena, pedazos de coral sobre el arena da; el céfiro süave con pompa y majestad mueve la nave porque triunfar se vea.	520
JASÓN	Danos puerto de paz, sabia Medea.	
IDOLATRÍA	Los pensamientos son vanos, de ese bajel; antes que entre tanto cadáver encuentre que encalle en cuerpos humanos. Maximinos y Trajanos y Nerones son, sangrientos, los que han de inventar tormentos, dando las vidas incautas de tus viles argonautas, púrpura a dos elementos.	525
	Por cabezas, brazos, piernas, toros de bronce y parrillas, zarparán remos y quillas que en esa nave gobiernas. No pienses que son eternas las hazañas con que pasas ese mar.	530 535 540
JASÓN	Dóricas basas de mi edificio supremo son esas furias; no temo cuchillos, cruces ni brasas. Tocad a desembarcar.	545
IDOLATRÍA	Tocad al arma vosotros.	
JASÓN	¿Quién será contra nosotros?	
MEDEA	Esas fieras y ese mar.	
HÉRCULES	De Jasón han de temblar.	
REY	Mi poder ha conocido.	550
TESEO	Dos veces serás vencido.	
IDOLATRÍA	Asombro soy de la tierra.	

(Suena ruido como de truenos y tempestad con tiros.)

JASÓN Toca al arma.
HÉRCULES ¡Guerra!
IDOLATRÍA ¡Guerra!
JASÓN Ya el iris bello ha salido.

(Ponen un arco de colores con una Cruz en la proa de la nave, y vanse tocando al arma los del bajel, y los de abajo tocan cajas y clarines y luego chirimías. Quédase la IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA	Pasó la tempestad; ya está serena la esfera de ese mar que daba espanto, ya es timbre, ya es corona de la antena el arco de la paz, el Iris santo. ¿Cómo no turba al sol mi ardiente pena, cuando los cuellos de rubí levanto?	555 560
	¡Ay, arco celestial, de tus colores tienes cifrados todos mis rigores! El pálido color a mí me alcanza, pues mirando esa imagen desespero; en lo verde consiste la esperanza del linaje que fue polvo primero, en lo rojo se ve la confianza de la púrpura y sangre del Cordero que a la Pascua de Dios abrió el camino puesto en la mesa del Fasé divino.	565 570
	Si el arco de colores, crespo y rizo, la antigüedad llamó sagrada puente que en la vaga región Júpiter hizo para pasar del Sur al Occidente, como esa Cruz es arco, es pasadizo, por quien llega al Impíreo con la frente, a mi pesar, el corazón humano, una vez casi Dios y otra gusano. Los senos del infierno están temblando del Iris celestial de esa Cruz bella;	575 580
	ya Moloc y Esaú gimen llorando. ¡Que nazca de dos palos una estrella! Pedazos te he de hacer. Mas ¿cómo o cuándo, si átomos inmortales atropella? Tus rayos me deslumbran. Soles fueron; ya las estatuas de Betel cayeron.	585

(Salen por la otra puerta JASÓN y los suyos, y por la otra MEDEA, y quédase la
IDOLATRÍA a la puerta.)

JASÓN	Como en sus playas me vea ella me ha de recibir.	
MEDEA	Amor le pienso fingir. Hoy sabrán quién es Medea.	590
JASÓN	Salve, reina poderosa. Golfos penetré por ver tan soberana mujer, tan gentil y tan hermosa; como blanca mariposa vengo a amarte, vengo a verte, que eres luz, y luz de suerte que al Fénix del cielo igualas, y, ansí, batiendo las alas, enciendo mi propia muerte. Codicia de tus imperios no me trae en esa nave que, émula inmortal del ave, vuela por dos hemisferios. Por ondas de vituperios llegué a tus rayos sutiles que están produciendo abriles. Tengo esposa, diome enojos, y yo dejaré sus ojos por esos ojos gentiles. Flor serás de maravillas, tu aliento será de aromas, tus ojos serán palomas, y tus hermosas mejillas serán bellas tortolillas. Pondréte dos arracadas y dos murenas doradas, y serán, para ser bellos, tu dientes y tus cabellos, ovejas recién lavadas.	595 600 605 610 615 620
MEDEA	Pensaba fingir amores y ya verdaderos son. Tú eres divino Jasón; ya han aparecido flores	

	en mi tierra, y sus olores dan las viñas florecientes; cristal brotaron las fuentes para que beban las almas, y tus cabellos son palmas nacidas a sus corrientes.	625 630
	Sombra es el rico tesoro que ves en aquel manzano, del resplandor soberano de Jasón, a quien adoro. La cabeza tienes de oro, y respirando azucenas, son tus hermosas melenas como palmas relevadas.	635 640
	Las manos son torneadas, y están de jacintos llenas; tuya soy, a ti te quiero; regaladme ya con flores, que estoy muriendo de amores deste Jasón verdadero.	645 650
	Digo que de amores muero; tuyo será el Vellocino que buscas, Jasón divino, y aunque no soy tan hermosa como tu primera esposa, más lo he de ser, imagino.	645 650
[JASÓN]	Destierra esa Idolatría; de tu reino la has de echar, para que pueda alumbrar sus engaños la luz mía.	
MEDEA	Poco a poco vendrá el día de mi paz y mi sosiego.	655
IDOLATRÍA	(Aparte.) Amores finge; yo llego, y si verdaderos son, exhale mi corazón montes de hielo y de fuego.	660
HÉRCULES	¿Cómo quieres desposarte, señor, con una gentil, encantadora sutil, vana idólatra de Marte? ¿Tu nave quieres pasar a estos reinos, a estos climas?	665

	¿Tu antigua esposa no estimas, o la quieres repudiar?	
JASÓN	Yo te quiero responder. Come de aquellos dragones.	670
HÉRCULES	Duro precepto me pones. ¿Cosa inmunda he de comer?	
JASÓN	No es lo que yo santifico cosa inmunda, cosa fea. Seré esposo de Medea porque el Vellochino rico es timbre de mis coronas, y es de Isaac la bendición.	675
HÉRCULES	Ya digo que no es Jasón aceptador de personas.	680
MEDEA	Sentémonos, mi Jasón, y de las auras gocemos que han hecho de argentería flores y hojas de esos huertos.	
JASÓN	Sentémonos, que contigo pretendo estar muy de asiento.	685
MEDEA	Un ramillete he de hacerte en mis jardines amenos.	
TESEO	Uno quiero hacer agora de flores y de misterios, porque lo des a la esposa que tuya ha de ser.	690
JASÓN	Y presto.	
TESEO	Ahora bien, todos los seis mudar los nombres debemos; Jasón se llame Jesús, o Salvador, que es lo mesmo; Medea se ha de llamar Gentilidad, y tú, Orfeo, Juan te llamarás, que es Gracia, y eres tú la voz del Verbo. La Idolatría se llame Engaño, y Hércules Pedro, y Andrés mi nombre será, aunque me llaman Teseo. Cada cual nombre una flor	695 700 705

	de color hermoso y bello para hacer el ramillete.	
MEDEA	Por la esperanza que tengo, y para dar a las flores orla hermosa, elijo trébol: el color verde es el mío.	710
HÉRCULES	Por la fe que tener debo, nombro jacintos azules, flores de color de cielo.	
ORFEO	Jazmines serán mis flores, porque lo blanco y lo terso, que significa pureza, es el color que profeso.	715
IDOLATRÍA	Mis flores son clavellinas, que son de color sangriento, porque de la sangre humana derramar abismos pienso.	720
JASÓN	Pues violetas son las mías, que el color morado es, cierto, símbolo de amor, y amor mi atributo será eterno.	725
TESEO	Pues en oyendo su nombre cada cual repita luego el que agora impuse, y cuando se nombraren discurriendo las flores, también repitan los colores que eligieron; el que errare ha de pagar.	730
JASÓN	Juan y yo ¿cómo podemos errar?	
TESEO	No ha de haber errores donde todos son aciertos; empiece mi ramillete repitiéndose primero cómo en esa hermosa nave argonautas verdaderos a estas islas han pasado, y viéndolos en el puerto Medea...	735 740
MEDEA	Gentilidad.	

TESEO	...con furioso y bravo aspecto recibió al grande Jasón...	745
JASÓN	Salvador.	
TESEO	...cuyos deseos son del Vellocino de oro, y así con Hércules...	
HÉRCULES	Pedro.	
TESEO	Desembarcó en la ribera, y llamando al dulce Orfeo...	750
ORFEO	Juan.	
TESEO	...ya, cuya voz sonora, aunque voz dada en desierto, dice que es la idolatría...	
IDOLATRÍA	Engaño.	
TESEO	Y es el efecto de la idolatría...	
IDOLATRÍA	Engaño.	755
TESEO	De modo que conocemos que es la idolatría...	
IDOLATRÍA	Engaño.	
MEDEA	Si tú con tus labios mismos tres veces has confesado que eres engaño, no quiero seguirte más, fiero monstruo. ¡Oh, cómo ya te aborrezco!	760
IDOLATRÍA	Con engaño me han cogido. ¿Estas son veras o juego?	
TESEO	Digo, pues, que en los jardines que vencen a los Hibleos, la flor jacinto...	765
HÉRCULES	Jacinto.	
TESEO	...nos mostró la fe y el celo, y en los hermosos jazmines...	
ORFEO	Jazmines.	
TESEO	...los hombres vieron	770

	la caridad en que Dios unido se ve con ellos por el trébol.	
MEDEA	Trébol.	
TESEO	Muestra la esperanza dulce afecto, y la morada violeta...	775
JASÓN	Violeta.	
TESEO	...su amor inmenso. Muestra el clavel encarnado, clavel, clavel...	
MEDEA	¿Qué silencio es el tuyo, Idolatría?	
IDOLATRÍA	No haré cosa de provecho; turbada estoy, cuanto más que un color solo no tengo, pues tantos dioses adoro que aun las flores del Himeto su número no igualaron: ¿cómo he de estar atendiendo a un clavel?	780 785
TESEO	Paso adelante, que tú pagarás los yerros después; digo que las flores significados diversos tienen de muchas virtudes, con que el regalo prevengo de la esposa en su esperanza,...	790
MEDEA	Verde.	
TESEO	...que el amor eterno...	
JASÓN	Morado.	
TESEO	...llevó a Jasón...	795
JASÓN	Salvador.	
TESEO	...por los inciertos campos del mundo, mostrando su caridad...	
ORFEO	Blanco.	

TESEO ...y puesto
entre tormentos y azotes,
faltando la voz de Orfeo... 800

ORFEO Juan.

TESEO ...coronado le vimos
de espinas y juncos fieros,
no de jacintos... jacintos,
flores azules...

(Duérmese Pedro, que es HÉRCULES.)

JASÓN ¿Durmiendo
estás agora? Despierta,
Hércules, amigo Pedro. 805

(Despierta turbado.)

HÉRCULES Azules.

TESEO Tardaste.

HÉRCULES Erré,
porque si en lo azul tenemos
cifra de la fe, y la fe
me faltó cuando al Maestro 810
le coronaban de espinas,
descuido y error confieso.

JASÓN Pues llorar en penitencia.

HÉRCULES Seré Heráclito perfecto.

TESEO Digo que el tálamo hermoso 815
de la esposa, está compuesto
de los jazmines...

ORFEO Jazmines.

TESEO ...y del tierno trébol...

MEDEA Trébol.

TESEO ...y de violetas...

JASÓN	Violetas.	
TESEO	...y asistiendo Hércules...	
HÉRCULES	Pedro.	820
TESEO	...Medea...	
MEDEA	Gentilidad.	
TESEO	...será la esposa, y Orfeo...	
ORFEO	Juan.	
TESEO	...será voz de Jasón...	
JASÓN	Salvador.	
MEDEA	¡Qué dulce acento!	
TESEO	...porque así la Idolatría...	825
IDOLATRÍA	Por ahora está en silencio.	
TESEO	Y aun vencida y desterrada, porque las mesas se han puesto para celebrar las bodas, donde da el esposo mismo su cuerpo y sangre en manjar, porque es celestial cordero, y aquí la esperanza...	830
MEDEA	Verde.	
TESEO	...la fe descubre, y el celo...	
HÉRCULES	Azul.	
TESEO	...con la caridad...	835
ORFEO	Blanco.	
TESEO	...que es blanco perfecto de amor.	
JASÓN	Morado, morado.	
MEDEA	Dos veces lo dijo: exceso.	
JASÓN	Es verdad que exceso ha sido del amor, el dar mi cuerpo en manjar. ¿Tú me acusaste?	840
MEDEA	No, señor, que ya lo creo.	
TESEO	Finalmente, el ramillete	

	otras virtudes ha hecho teologales: la fe,...	
HÉRCULES	Azul.	845
TESEO	...la caridad,...	
ORFEO	Blanco.	
TESEO	...y luego, en el bautismo divino, que es el Jordán verdadero, renace vuestra esperanza..., esperanza...	
JASÓN	Esposa, presto di verde.	850
MEDEA	Si ese bautismo me hace tuya y no lo tengo, ¿qué mucho que no responda? ¿Qué es la pena que merezco?	
JASÓN	Yo la pagaré por ti.	855
MEDEA	¿No ha errado Juan en el juego?	
JASÓN	No, que está santificado.	
MEDEA	Pues, dulce esposo, ya es tiempo de ganar el Vellocoino; el jardín está en silencio, sueño a esas fieras infunde.	860
JASÓN	Los dragones y tormentos pasaré por tus errores.	
MEDEA	Ya aqueste monstruo, que feo me parece, ha de salir desterrado de mis reinos. Vete de aquí, pues erraste.	865
IDOLATRÍA	Iréme a infundir veneno a esos dragones y fieras. (Da voces.) ¡Rey del Aquilón soberbio, rey de Colcos, que te roban los tesoros de tus huertos! (Vase.)	870
JASÓN	Medea, yo he de ser contigo Isaac,	

	tu bendición te da Melquisedec.	
MEDEA	Pobre y humilde soy; seré Lamec si hasta ahora fui rayo, fui Barac.	875
JASÓN	Un gigante en mi amor es un Enac.	
MEDEA	Y yo te llamaré Imihen Lidec.	
JASÓN	Bien dices, porque soy Abimelec.	
MEDEA	Pedazos haré al ídolo Balac.	880
JASÓN	Tiemble Idumea ya, tiemble Moloc.	
MEDEA	Medea no he de ser, ya soy Naín.	
JASÓN	Sí, porque justo soy, y soy Sadoc.	
MEDEA	Dale tu diestra, pues, a Benjamín.	
JASÓN	A ti se ha dedicado como Enoc.	885
MEDEA	Salve, sagrado Abel.	
JASÓN	Salve, Efraín.	

(Sale el REY y la IDOLATRÍA.)

REY	¿A mis jardines se atreven esos que argonautas nombras, y que las mortales sombras entre las aguas no beben? Defender pienso la entrada; llega fuerte, Idolatría, sube, compañera mía, al desierto desta grada.	890
-----	--	-----

(Súbense en unas gradas hacia el árbol.)

	¿Dónde vas, Jasón famoso, con viaje tan prolijo? Si eres deidad, si eres hijo de Júpiter poderoso, pues quieres mi Vellochino haz que se vuelvan en pan esos peñascos que están	895 900
--	---	----------------------------

	impidiéndote el camino, y en ese mar de reflejos esa nave podrá ser la nave del mercader que lleva pan desde lejos.	905
JASÓN	Con la palabra de Dios y no con pan solamente vive el hombre.	
IDOLATRÍA	Él es valiente; vencidos vamos los dos.	910
REY	No a ganar mi Vellochino tu espíritu se remonte; arrójate de ese monte: tus héroes en el camino te recibirán.	
JASÓN	Al cielo no se ha de tentar. Son vanas tus fuerzas.	915
REY	Esas manzanas de oro, que penden al suelo, y este tesoro de nieve te daré, si nos adoras.	920
JASÓN	Bárbaro, ¿mi ciencia ignoras? Solamente a Dios se debe la adoración, a quien Santo espíritus encendidos llamaron.	
IDOLATRÍA	Somos vencidos; acudamos al encanto de las muertes y tormentos.	925
(Vanse el REY y la IDOLATRÍA por alto.)		
HÉRCULES	¡Ea, señor!, que aquí estamos y en la lid te confortamos; estrellas cubren los vientos.	930
JASÓN	Orfeo, pasa adelante; prevénme, Juan, el camino.	

ORFEO Lucero del sol divino
y estrella he de ser errante;
tu precursor he de ser. 935
Sube a ganar el tesoro;
con el Vellocino de oro
tus héroes han de volver.
Monstruos y fieras, ¿qué hacéis?
Este sí es Jasón divino; 940
(Señálale.)
mejor es su vellocino;
Cordero es este que veis.
Los tuyos siguiendo vamos
tus pisadas, Jasón fuerte;
no ha de espantarnos la muerte. 945

(Van subiendo donde estará un árbol con manzanas de oro, y en la copa el Vellocino, que es una corderilla blanca, y al pie del árbol un dragón y un toro y otros animales, que bramen y se meneen horribles.)

JASÓN Ya en la lid última estamos;
los leones y dragones
he de hollar, que así lo dijo
aquel Rey de quien soy hijo.
Muertes, tormentos, pasiones, 950
dejad que gane el vellón
de la oveja que perdí;
con esta espada vencí,
(Saca una espada que es una cruz.)
porque en nombre de Jasón
o Jesús, han de temblar, 955
aunque es nombre dulce y tierno,
el cielo, el mundo, el infierno,
y los cóncavos del mar.
Oveja, que eres tesoro
del Vellocino dorado, 960

(Alcanza el cordero del árbol y las fieras bramen y menéense.)

¡oh, cuánto tú me has costado!
De placer y gusto lloro;
seré esta vez buen pastor:
todo en mi nombre se entiende,

	y en Jasón se comprende ser médico y salvador.	965
TESEO	Tuyos los trofeos fueron; quede en eterna memoria tan eminente victoria.	
TODOS	Los argonautas vencieron.	970
TESEO	Y yo en tu nombre, Jasón, con parte del Vellochino que ganó tu ser divino, me pongo a este tusón. (Pónesele en el pecho como tusón.) Vean pendiente en mi cuello que he sido en esta conquista águila de eterna vista de este Vellochino bello que asombro del mundo es; orden de caballería la ha de hacer la fuerza mía. Teseo soy, soy Andrés.	975 980

(Toma JASÓN el cordero a TESEO, y pónelo al hombro.)

MEDEA	Agora sí, salvador, llamar a Jasón podemos. Cantemos tonos, cantemos la gala del vencedor.	985
-------	---	-----

(Cantan.)

	Para darle nueva vida y dar al infierno asombro, lleva Jasón en el hombro el rico vellón de la oveja perdida.	990
--	--	-----

(Bajan mientras cantan, y ciérrase la apariencia, y luego suben a la nave cantando, y sale la IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA

A esa católica nave
hablar quiero desde aquí,
para que sepan que tengo
belleza de querubín.
Argonautas naufragantes 995
en ese piélagos; oíd
que a batalla os desafía
el inmortal Baharín.
En el estrellado trono
donde Dios quiso asistir, 1000
hermoso más que los cielos
de su palabra nació.
Entre nueve jerarquías
fui más alto serafín,
y ufano con mi hermosura 1005
quise con Dios competir.
Mas levantóse atrevido
Miguel, diciéndome: «Quis
sicut Deus?»; tocó al arma
un estupendo clarín: 1010
la batalla fue sangrienta.
Cielos, si lo fue decid;
vuestras colunas temblaron,
y el que agora es mi cenit,
por la sangre de un Cordero 1015
cuya bella imagen vi.
Venció la parte contraria
y al caer estremecí
los abismos y los cielos,
donde me llamé Naín. 1020
Vengar quise mis afrentas
en la mujer, que feliz
le coronaban la frente
flores de Ebdón y Sanir.
Gozaba dichosa paz 1025
en un hermoso jardín
el hombre, recién formado,
gallardo, sabio y gentil,
amante de su mujer,
cuya blancura el jazmín 1030
envidiaba, cuyos labios
eran clavel carmesí.
Comed, señora, le dije,
si inmortal queréis vivir,
y veréis cómo en la ciencia 1035

con vuestro Autor competís.
 Esta manzana teñida
 de la gualda y del carmín,
 da eterna sabiduría:
 como Dios seréis ansí. 1040
 Vencíla, comió, y alegre
 en un hermoso terliz
 de rosas y hierbas, puso
 la fruta que yo le di.
 Convidó con ella a Adán; 1045
 era tierno, amaba, en fin.
 Comió della, conocióse,
 lloró luego y yo reí.
 Echólos del Paraíso
 su Señor, y un querubín 1050
 con una espada de fuego
 los dejó por guarda allí,
 y maldiciéndome, dijo:
 «Enemistad entre ti
 y la mujer habrá, y ella 1055
 te romperá la cerviz».

Desesperado y soberbio,
 desde entonces, ¡ay de mí!,
 persigo al hombre y compito
 con el sumo Adonaí. 1060
 Otra nave solamente,
 imagen de ese neblí
 de las aguas, nido fue
 de aromas y de alhelís,
 donde fénix renació 1065
 mundo nuevo, que al abril
 de su hermosa primavera
 crecer supo, y producir.

Espera, nave enemiga,
 águila deste país, 1070
 toro de mejor Europa,
 ¿eres sirena o delfín?
 Deja el vellón que me llevas;
 vuelva, vuelva a su redil
 la oveja que me arrebatas 1075
 casi con los lustros mil
 que encantada la he tenido,
 y como Clicie seguí
 la hermosura de sus rayos,
 del clavel y del jazmín. 1080

Ya será todo expirar,
ya será todo morir,
ya llegó mi mayor pena,
ya llegó el rabioso fin,
ya feneció mi venganza, 1085
ya Jasón triunfó de mí.

JASÓN

Porque sepas que la planta
donde estaba el Vellocino
produce fruto divino,
porque es ya una imagen santa, 1090
Tártaro fiero, levanta
los ojos a ese madero:
verás en él un Cordero
que su púrpura derrama
en Cáliz, dando a quien ama 1095
Vellocino verdadero.

(Suena música, y córrese una cortina y aparece encima del árbol un cordero corriendo sangre, un Cáliz y una Hostia, y en lugar de manzanas Ángeles y Serafines. Han de haber quitado las fieras.)

IDOLATRÍA

Árbol que diste la muerte,
¿cómo agora das la vida?
¿Cordero y sangre vertida?
Misterio es divino y fuerte. 1100
Con cada gota que vierte
horror me ponen delante
como a soberbio elefante.
¿Por qué ha de alcanzar blasón
un cordero de un dragón 1105
con escamas de diamante?
Gimo, rabio, desespero,
entre mortales enojos,
y me deslumbra los ojos
el candor de ese Cordero; 1110
morir y verle no, quiero;
muera yo y el hombre viva;
el infierno se aperciba,
sus siete gargantas abra,
porque el Cordero es Palabra 1115
que me ciega y me derriba.

(Húndese con ruido de cohetes tronadores, y salgan llamas por donde se hundi6, con pez.)

(Cantan.)

El hombre, que era mortal,
aliento de vida tome,
que eterno ser6, si come
ese Cordero legal.

1120

(Cúbrese todo, con chirimías, con que se da fin al famoso auto del Divino Jas6n.)

El divino Orfeo

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

ORFEO.

AQUERONTE.

ARISTEO.

EL AMOR.

ALBEDRÍO.

EURÍDICE.

LA GRACIA.

GENTE.

MÚSICOS.

Suenan cajas destempladas y sordinas y cae despeñado ARISTEO, vestido de demonio galán.

ARISTEO

Fiera soberbia mía,
de quien dice la gran sabiduría
del espíritu alado
de Dios que es el caballo desbocado,
que bien tu afecto enseña 5
pues hasta los abismos me despeña,
¿qué tierra es la que piso?
Ni aun las sombras diviso
siendo mi vista aquella
que al salir examina estrella a estrella. 10
¿Qué pálidas tinieblas
el universo ocupan? Tristes nieblas
confunden su armonía,
criado el cielo, la tierra está vacía,

la densa sombra que encendí yo mismo 15
sobre la superficie del abismo.
A aqueste y a aquel lado
de Dios el grande Espíritu ha llevado
sobre las aguas todo
hecho un globo, una masa está de modo 20
sin ley, sin forma, ni uso,
opaco, triste, lóbrego y confuso
y porque informe y ciego, los poetas
caos le dirán y nada los profetas.
¿Quién creará de este modo 25
su fábrica mezclada
que siendo el todo nada y nada el todo,
por estar todo junto no sea nada?

(Canta dentro, ORFEO.)

ORFEO Pues mi voz en el principio
el cielo y la tierra cría, 30
después del cielo y la tierra
hágase la luz del día.

ARISTEO ¿Pero qué voz es esta
que grandes maravillas manifiesta?

(Sale por lo alto, al otro lado de donde cayó ARISTEO, ORFEO de pastor galán con un instrumento cantando.)

ORFEO **(Canta.)**
Pues mi voz en el principio 35
el cielo y la tierra cría,
después del cielo y la tierra
hágase la luz del día.

ARISTEO ¿Qué resplandores tan bellos
las estrellas iluminan? 40
¿De quién esa luz se causa,
de su voz o de mi vista?

ORFEO **(Canta.)**
El firmamento de estrellas
entre las aguas asista

resplandeciente y las aguas
de las aguas se dividan. 45

(Corren fuentes.)

ARISTEO Todo se causa a su voz,
 sólo con que ella lo diga.

ORFEO **(Canta.)**
 Encarcélense las sombras
 y la tierra florecida 50
 muestre su faz, tenga hierba,
 flores, frutos y semillas.

(Descúbrese la tierra con árboles y plantas.)

ARISTEO Ya la tierra reverdece
 con alma vegetativa.

ORFEO **(Canta.)**
 Háganse dos luminarias 55
 que eternamente encendidas,
 una presida a la aurora
 y otra a la noche presida.

(Sol y luna a los lados.)

ARISTEO ¡Qué dos lámparas tan bellas
 se ven en el cielo fijas, 60
 luna y sol! ¡Qué dos criaturas
 tan raras y peregrinas!

ORFEO **(Canta.)**
 Las aguas produzcan peces
 que siempre su centro vivan

(El mar con peces.)

y crucen el viento aves 65

con música y armonía.

(El viento con aves.)

ARISTEO Pájaros y peces ya
las ondas y aire acuchillan.

ORFEO **(Canta.)**
Los animales diversos
todos a mi voz asistan 70
y multiplíquense y crezcan
en especies exquisitas.

(Animales diversos.)

ARISTEO La dulzura de este canto
tiene virtud atractiva.

ORFEO **(Canta.)**
La naturaleza humana 75
se forme a mi imagen misma.
Ven, esposa, a mi cabaña
para que todos te sirvan.

ARISTEO Sonó la voz soberana
et omne factum est ita. 80

(Sale EURÍDICE, vestida de labradora, y a los lados el AMOR y la GRACIA, también de pastores, y detrás el ALBEDRÍO de villano.)

AMOR Gran imperio es el que tiene
la majestad de este fiat.

ARISTEO ¿Qué es esto, ay de mí, qué veo?
Esta es la mujer altiva
que vi en rasgos y bosquejos 85
de matices y de líneas,
cuando envidioso de ver
estupendas maravillas
en el barro ejecutadas,
en el lodo conseguidas, 90

	la naturaleza humana con amagos de divina no quise adorar turbando superiores jerarquías. ¡Oh, qué mujer tan bizarra! Siendo yo la envidia misma, ¿qué mucho que tenga celos, si los celos son envidia? Huyendo de verla voy en la dulce compañía de la Gracia y del Amor, que son los que la apadrinan. Mas disfrazado, pues soy el padre de la mentira, turbaré su paz haciendo que la esposa que ahora estima este músico divino venga a ser empresa mía. (Vase.)	95 100 105
ORFEO	¡Qué rigor, qué horror, qué rabia, qué furia, qué pena, qué ira por siete cuellos bostezan las cabezas de la hidra!	110
EURÍDICE	La voz de mi esposo oí de cuya dulce armonía la luna rayos esparce, el sol resplandores brilla, la tierra produce flores, pájaros el viento giran, peces las espumas cortan, los animales animan y todos porque la escuchan se mueven y vivifican. Amor, Gracia y Albedrío, pues que sois mi compañía, responded también cantando; dadle gracias infinitas al más gallardo pastor que estas montañas habita.	115 120 125
ALBEDRÍO	Si yo canto, yo aseguro que a mi dulce melodía se muevan aves y brutos, peñascos y fuentes frías	130

	como a la voz de tu esposo.	
EURÍDICE	¿Es posible que eso digas?	
ALBEDRÍO	Sí; mas moveránse huyendo, que en moverse no se explica que llegaran para oírme, pues virtud tiene atractiva quien se va como quien viene; y a la primera voz mía se moverán todos, puesto que huirán todos por no oírlo.	135 140
EURÍDICE	Enamorado pastor, que tú, de tu boca misma, así te llamas, pues dices yo conozco ovejas mías. El Verbo divino eres, que quien dice Verbo explica voz y si tu voz sonora obra tantas maravillas, y el Verbo y la voz se entienden en una sentencia misma, bien digo que ha sido el Verbo quien todas las cosas cría. Músico has sido excelente. Canto es tu voz que publica tu Amor y así en los cantares lo entenderá, cuando diga San Clemente Alejandrino, viendo que entiendes la cifra de la música del orbe, que eres maestro de capilla. Las letras que tú compones de variedades distintas son cielo y tierra; los dos son soberana poesía. Verso y poema es del cielo con acordada armonía; poema y verso es la tierra: la eterna Sabiduría lo entiende así, cuando dice que con número y medida todo fue criado, como Crisóstomo nos lo explica. El instrumento templado	145 150 155 160 165 170 175

eres tú y su melodía
te ha de aplicar Agustino,
cuando sobre un rey salmista,
con Ambrosio y Genebrardo,
te llaman salterio y cítara. 180
Oficio es del orador
atraer con la energía
y afectos de la oración
cuantos la escuchan y miran.
Llámante Divino Orfeo, 185
porque Orfeo significa
orador y tú lo eres
tanto que atraes y cautivas
a tu oración cuanto quieres
que te obedezca y se rinda. 190
Luego pastor y poeta,
músico, orador y lira
eres en grande misterio
de todos ellos la enigma.
Y para decirlo todo, 195
Orfeo es bien que te diga.
Pues mi amado y dulce Orfeo,
a tus pies estoy rendida,
tu esclava soy, no tu esposa;
temiendo vivo las iras 200
de tu poder y porque
veas si mi ser se humilla,
Eurídice he de llamarme,
que Eurídice significa
Justicia y pues fui criada 205
en original justicia,
teniendo siempre delante
la imagen de mis cenizas
y de tu justicia siempre
el poder que atemoriza, 210
Justicia ha de ser mi nombre,
y así si mi amor te obliga,
llámame Eurídice, puesto
que el nombre que busco explica
por qué Eurídice y Orfeo 215
tan enamorados vivan
que el amor de los dos pase
los términos de la vida.

	cuando tu hermosura humillas que con mi Amor y mi Gracia has de tener compañía.	220
	Bien ves que Gracia y Amor son los dos que te apadrinan; tanto a los dos estimé que a estas montañas altivas selvas de Amor y de Gracia con sus nombres se apellidan. Sube a mi cabaña. En ella con las sombras te convida la siesta; pasa el rigor del sol, dulce esposa mía, en mis brazos.	225 230
AMOR	Y es razón porque la tierra que pisa de ponzoñosas serpientes poblada está y ser podría que alguna disimulada entre hermosas clavellinas su cándido pie mordiese.	235
ORFEO	¿Tú, como Amor, desconfías?	240
EURÍDICE	Ya sé, Señor, que hay serpientes y que escondidos habitan los áspides en las flores y las pomas que iluminan gualda, grana, oro y carmín, tornasoladas a listas, del veneno están tocadas.	245
ORFEO	Por eso, Eurídice mía, llega sólo a la que yo te señalare y permita; sígueme esposa.	250
EURÍDICE	Mis voces tus alabanzas repitan. (Vanse los dos.)	
ALBEDRÍO	Muy mal me estuviera a mí y fuera cosa muy linda que para haber de comer cada vez licencia pida.	255
GRACIA	¿No ves que la más hermosa	

(Vanse y sale ARISTEO de labrador galán.)

ARISTEO	Altos montes que al cielo, gigantes de esmeralda, alzáis con saña esa arrugada frente,	295
	ajando el azul velo que en la nevada espalda asegura su fábrica eminente donde la transparente selva, que en luces bellas	300
	al sol causa desmayos y equivocando rayos de flores y de estrellas, tanta noticia pierde que al fin es monte azul o cielo verde,	305
	así privilegiados, siempre alegres y hermosos duréis, siendo del sol verdes faetontes, tanto que, aunque anegados en abismos undosos,	310
	en montes de agua o piélagos de montes, hasta en los horizontes vecinos os respeten las injurias del hado y al sitio coronado	315
	de espumas se sujeten, levantando con hielos murallas de cristal hasta los cielos, así libres del agua, no pueda en triste abismo	320
	profanaros tampoco tanto fuego como mi pecho fragua y volcán de mí mismo los ojos llegan, cuando a veros llego triste, confuso y ciego,	325
	y el diluvio segundo que abortará la esfera no os abraze ni hiera y sin ruina del mundo os dejen sus desmayos	330
	incendios de agua y tempestad de rayos, que en vuestros campos bellos un pastor disfrazado	

admitáis, que también pastor he sido.
 A vivir vengo en ellos 335
 adonde mi ganado
 ha de ser el rebaño más perdido.
 Cobarde, aunque atrevido,
 amo a Eurídice bella
 que es la esposa de Orfeo. 340
 Mi amor y mi deseo
 así me trae a vella;
 la esposa es mi cuidado
 del músico de Gracia enamorado.

(Sale el ALBEDRÍO.)

ALBEDRÍO No es mi trabajo pequeño, 345
 que aquesto de no poder
 a todas horas comer
 me quita muchas el sueño.

ARISTEO ¡Qué bien del intento mío 350
 la ocasión que pretendí
 se dispone, pues allí
 he visto al libre Albedrío!
 Que no le conozco quiero
 fingir: ¡Ah, pastor! ¡amigo!
 ¿Qué senda es esta que sigo; 355
 qué clima, di, o qué hemisferio
 es este que voy perdido?

ALBEDRÍO En lo que el camino erráis 360
 se ve que perdido vais,
 pues por aquí habéis venido,
 que no hay paso por aquí:
 ¿la luz del sol no os guió?

ARISTEO No, que la luz me faltó
 y por eso me perdí.

ALBEDRÍO Aquestos campos que piso 365
 son, ajenos de desgracia,
 las mansiones de la Gracia,
 que esto dice paraíso.
 Ella vive aquí y aquí
 sabed que vive con ella 370
 una labradora bella

a quien de Albedrío serví.
Llámase Eurídice y es
mujer del divino Orfeo,
grande músico.

ARISTEO	Deseo tengo de verle.	375
ALBEDRÍO	Este, pues, hijo es de Apolo, aquel Dios que con la luz de su lumbre no hay esfera que no alumbre, y aunque Hijo y Padre, los dos son iguales y una bella musa madre suya fue; Calíope dicen que se llamaba, porque ella es de las ciencias abismo y este Hijo que nació en las ciencias la heredó de su entendimiento mismo. Muy larga cuenta os he dado de tierra, esposo y esposa y esta es la primera cosa que en juicio en mi vida he hablado. Dadme agora cuenta vos de quién sois y adónde vais.	380 385 390
ARISTEO	Forzoso es que lo sepáis porque hemos de ser los dos de eterna amistad testigos.	395
ALBEDRÍO	Yo amigo vuestro no haré porque tenéis, a la fe, cara de pocos amigos.	400
ARISTEO	Yo soy, sutil Albedrío, un extranjero pastor que en otro campo mejor conduje el ganado mío. Por casos que sucedieron la fortuna me ha obligado hoy a vivir desterrado, y pues aquí me trujeron mis errados pasos, yo servir en ellos deseo.	405 410
ALBEDRÍO	¿Cómo os llamáis?	

ARISTEO	Aristeo.	
ALBEDRÍO	Aristeo y pastor no viene bien, si considero que Aris es nombre de Marte y que el teo dice aparte óptimo, de quien infiero que todo junto es decir príncipe.	415
ARISTEO	Quizás lo soy, aunque en este traje estoy.	
ALBEDRÍO	Gana me dais de reír. ¿Quién escucha y no celebra que a ser pastor se venía un príncipe que podía venir a ser la culebra de estos jardines, mejor, langaruta triste y fea?	420 425
ARISTEO	¿No podrá ser que lo sea?	
ALBEDRÍO	Endemoniado pastor, estoy por nombrar aquí suegra o tía para ver si también lo podéis ser, que si a esto decís que sí, que es más que culebra, a fe que es vuestra locura extraña.	430

(Salen EURÍDICE y la GRACIA.)

EURÍDICE	En tanto que en mi cabaña dormido al Amor dejé, con el rubí y la esmeralda, con el jazmín y el clavel quiero tejer para él, Gracia mía, una guirnalda.	435 440
ALBEDRÍO	Ya que habéis salido aquí, si os queréis entretener, pues dicen que suele hacer un loco ciento, de mí sabed que el pastor que veis hoy a estos campos llegó	445

	y es mayor loco que yo; y si le escucháis, oiréis locuras de muy buen gusto, porque es príncipe, es pastor y culebra. Es lindo humor.	450
EURÍDICE	Dile que llegue.	
GRACIA	No gusto de estos locos yo.	
EURÍDICE	Tú eres, Gracia mía, escrupulosa; cánsate cualquiera cosa.	455
GRACIA	En efecto, ¿hablarle quieres?	
EURÍDICE	Yo no ofendo al dueño mío.	
GRACIA	No, pero a su amor desdice.	
EURÍDICE	¿Pues qué he de hacer, si me dice que le hable el Albedrío?	460
ALBEDRÍO	Llegad pues.	
ARISTEO	Cobarde llego, cuando su semblante miro.	
GRACIA	Temerosa me retiro.	
ARISTEO	Monstruo soy de hielo y fuego.	

(ARISTEO y GRACIA hacen lo que dicen los versos.)

EURÍDICE	Mirando en los dos está mi pecho varios efectos de dos contrarios sujetos: a cada paso que da el pastor, Gracia se va otro paso retirando;	465 470
	esta huyendo, aquel llegando. El tiempo se están midiendo y lo que él tarda viniendo, ella se tarda apartando. Fuerza es que misterio haya, aunque a mis ojos se niegue, pues para que este se llegue,	475

	conviene que ella se vaya y en igual línea, igual raya, en medio de los dos hoy paralelo inmóvil soy y debajo de un nivel, cuanto estoy cerca de aquel lejos de la Gracia estoy.	480
ARISTEO	Ya os habrá dicho pastora, que entre la nieve y la grana sois albor de la mañana, sois lágrima de la aurora, ese zagal, que no ignora los pensamientos que tengo, como a estas montañas vengo a servir y merecer, donde solamente ser esclavo vuestro prevengo por triunfo tan soberano que, si sus aplausos llevo, cuando a vuestros pies me atrevo, a besar tan blanca mano dichoso, alegre y ufano, haréis que victoria igual con la pluma de un puñal en las cortezas escriba de estos troncos, porque viva quizá en alguno inmortal. Lámina será tan rara el papel del tronco herido que el carácter esculpido en la que hoy es tierna vara con letra gótica y clara crecer al paso se vea del árbol, hasta que sea él gigante, ella inmortal, una letra original que el género humano lea.	485 490 495 500 505
EURÍDICE	Albedrío, hasme engañado que este no es loco.	510
ALBEDRÍO	Señora, habla en culebras agora y verás si he burlado.	515
EURÍDICE	Sin causa te has apartado,	

	Gracia, que el pastor que ves discreto y gallardo es.	520
GRACIA	Con alabarle me harás...	
EURÍDICE	¿Qué?	
GRACIA	Que dé otro paso atrás hasta ausentarme.	
EURÍDICE	¿Que des en eso? Di, cortesano pastor, que en traje y pellico pareces mayoral rico, tu patria y tu nombre.	525
ARISTEO	En vano cuando aquesta ocasión gano lo callara.	
ALBEDRÍO	Ahora verás si es loco.	530
ARISTEO	Escucha y sabrás una prodigiosa historia que hará en los siglos memoria.	
GRACIA	Yo doy otro paso atrás.	
ARISTEO	Yo, bellísima pastora, cuyo blanco pie produce a su contacto de nieve flores moradas y azules, soy, aunque rústico traje mi noble persona encubre, por alta naturaleza príncipe altivo e ilustre, tan grande que el sol hermoso, que entre celajes y nubes por troneras de oro y vidrio manda al alba que madrugue, aprendió la luz de mí, pues primero que el sol tuvo el tridente de los rayos y el imperio de las luces; antes que él resplandeciente fui; su esplendor se presume que se encendió en las pavesas de mi desgraciada lumbre,	535 540 545 550

y así como a su hermosura 555
no hay tiniebla que la ocupe,
eclipse que la padezca,
ni oposición que la turbe
y victoriosa entre sombras
más resplandece y más luce 560
cuando más y más tinieblas
a su espalda se introducen,
así a mi persona no hay
disfraz que la disimule,
pellico que la desdore, 565
ni traje que la deslustre,
porque es un sol entre sombras
que a cualquier viento descubre
la majestad de sus rayos,
de su resplandor el lustre. 570
Es Aristeo mi nombre,
nombre que el griego traduce
gran príncipe; yo lo soy
y para que no lo dudes,
la causa de mi destierro, 575
Eurídice, es bien que escuches.
Natural soy de un imperio
que todo el ámbito incluye
del cielo, cuyas provincias
altivas se distribuyen 580
en ramilletes de estrellas
que en el hemisferio influyen.
Sus muros son de diamante
donde se tallan y esculpen
crisólitos y topacios 585
y para que los inunde
un foso de cristal tiene,
firmamento que asegure
su fuego y en él se miran
almenas y balaustres. 590
Sus torres y capiteles,
gigantes de piedra, suben
hasta perderse de vista,
pues no hay lince que no dude
en qué paran, porque es 595
el pabellón que los cubre
un espacio imaginario
que los ingenios confunde.
Cortesanos de este imperio

son potestades, virtudes, 600
tronos y dominaciones,
serafines y querubes.
De estos soy yo, bien mis ciencias
te lo dirán, si es que arguyes
querub plenitud de ciencias, 605
pues tanta en mí el cielo infunde
que están en mí los objetos
de todas las plenitudes.
Tan cerca de la persona
del Rey me crié que tuve 610
grande parte en sus secretos,
si bien del todo no estuve
en su gracia confirmado,
que a estarlo una vez no dudes
que no pudiera perderla; 615
mas de suerte me introduje
con él que me reveló,
una vez que verle pude
afable, tales secretos
que altos misterios incluyen. 620
Quiso enseñarme a su esposa
entre rasgos y vislumbres
de un bosquejo, de un retrato
en cuyas sombras y luces
puso menos fuerza el arte 625
que yo admiraciones puse,
pues al instante sentí
mil celosas inquietudes
y como tan mal los celos
se finjan o disimulen, 630
porque, en efecto, no es noble
quien con celos calla y sufre,
empecé, celoso y triste,
con varias solicitudes
a mostrar cuánto sentía 635
que a los dos un lazo junte,
un amor los encadene
y una voluntad ajuste,
y como es del envidioso
naturaleza y costumbre 640
decir mal de lo que envidia,
defectos suyos propuse
a mi príncipe diciendo
que no era de sangre ilustre

por ser su naturaleza 645
inferior y que no dude
que siendo yo de mejor
esencia, adorarla excuse,
aunque el resto de su corte
por emperatriz la jure. 650
Dije y siguieron mi voz
infinitas multitudes
de vasallos rebelados
que tras mí a mi bando truje.
Hiciéronse de la parte 655
del Rey otros que presumen
de leales; en fin, yo
en comunidades puse
el reino y no hay parte donde
ya trompetas no se escuchen, 660
repetidas en los ecos
o temerosas o dulces.
Las descogidas banderas
hacen que los aires sulquen
golfos de seda y que el viento 665
de tafetanes se enlute.
Comuneros del Impíreo
dimos al Rey pesadumbre,
cuando armados escuadrones
vio sobre campos azules. 670
Para coronar mis tiendas
jeroglíficos compuse
de serpientes coronadas
que humo exhalan, fuego escupen.
Los de otro bando en las suyas, 675
como castigar presumen
delitos, señas de muerte
pusieron horcas y cruces.
Llegó de la lid el plazo
y con grandes prontitudes 680
los campos hicieron seña
mandando que se saluden
con pífanos y trompetas,
clarines y sacabuches.
Aquí el orden de los cielos 685
se pasma, aquí se confunde
de ver el reñido duelo
de vicios y de virtudes.
El sol, temiendo tragedias,

entre las sombras lugubres 690
se despeñó, haciendo airado
que su rosicler se oculte
en el manto de la noche
que vistió negros capuces,
y a los golpes y gemidos 695
no hay llama que no se enturbie,
luz que no se desvanezca,
atención que no se angustie,
globo que no se trastorne,
ej que no se descoyunte, 700
planeta que no delire,
estrella que no caduque,
astro que no se desmaye
y con la gran pesadumbre
los polos del mundo suenan, 705
los rumbos del cielo crujen.
Sobre un valiente caballo
a todas partes discurre
el Rey y un rayo en su mano
hace que los vientos cruce, 710
cuya gran violencia vibra
relámpagos que deslumbren
sus enemigos, a quien
su grande poder destruye.
Cantóse al fin la victoria, 715
para Él sonora y dulce,
no es mucho que de acordarme
el corazón se me angustie,
la lengua se me entorpezca
y el cabello se espeluce. 720
Ya mis gentes rotas, ya
vencidas mis gentes huyen,
porque el Señor soberano
pise, huelle, arrastre y triunfe
sobre cervices que el yugo 725
de la obediencia sacuden.
Un desbocado caballo
para mi fuga dispuse
tan veloz que de un aliento
hallé por mi cuenta que hube 730
andado en él un millón
de leguas hasta que tuve,
arrojado de sus hombros,
en montes que me sepulten,

bóvedas sirviendo entonces 735
de tumbas y de ataúdes,
en cóncavos de tinieblas
que mi deslealtad oculten.
Ausente en fin de mi patria
corrí con solicitudes 740
el orbe hasta que llegué
a estos campos, cuyas cumbres
coronadas de romeros,
de lirios y almoradujes
con pomos de plata y oro, 745
dan al sol que los produce
en braseros de esmeraldas
mil olorosos perfumes.
Aquí te vi y aquí hallé,
de escucharme no te turbes, 750
las causas de mis desdichas,
de mis penas e inquietudes,
pues te vi divina imagen
de un retrato a quien estuve
rendido, siendo tú sola 755
original, no lo dudes,
de esta copia, pues de ti
quiso Amor que se dibuje.
Y pues sin verte me debes
finezas, no es bien que acuses 760
este Amor y este deseo
desagradecida culpes.
Págame el verme por ti
con el traje que me cubre,
hecho un Etna de las llamas 765
que abrasan y no consumen.
No correspondas ingrata
porque tan bella te juzgues;
considera que al fin son
necias las ingratitudes 770
y la que es necia no es justo
que perfecta se intitule;
que no importará que sea
una caja o un estuche
hermoso, si al fin la joya 775
o la cuchilla que cubre
por ser sin valor se pierde
siendo grosero su lustre.
Ese pastor, ese esposo

de quien quiere Amor que gustes, 780
cortesano es de estos montes
entre robles y acebuches,
¿qué te sirve que a su voz
estos peñascos se muden,
estos aires se embaracen, 785
estos pájaros le escuchen,
estos cristales se paren
y aquestos brutos se junten,
si al cabo no puede darte,
aunque agradarte procure, 790
sino los rústicos dones
que los tiempos le producen?
Carámbanos el diciembre
te dará cuando desnuden
galas los troncos que vistan 795
mortajas sus senectudes;
flores te dará el abril
que no es posible que duren
más que un sol, tan juntas viven
vejeces y juventudes; 800
daráte el agosto espigas
que al viento que las sacuden
parecen oro y después
paja son con que te burle.
¿Qué importará que te traiga 805
los pámpanos del octubre
de racimos coronados,
ni el licor que se obra dulce
sin saber cómo, detrás
de baños y de betunes? 810
Leche te dará después
desatada de las ubres
de sus ovejas que al fin
todos son dones comunes.
Yo sí que puedo servirte 815
como rey, a la costumbre
de las cortes: del oriente
traeré, como de ellos gustes,
los hijos del sol, que ausente
él sus resplandores suplen; 820
las lágrimas que el aurora
llore, porque las enjague
en paños de oro revueltas
perlas, aquí las presume

en los nácares que el iris 825
 su color le substituye.
 Coral blanco, verde y rojo
 que será tuyo no dudes.
 Daréte el ámbar precioso
 que de sus calientes buches 830
 por descansar las ballenas
 a estos peñascos escupen;
 plata y oro, que enterrados
 aún no es bien que se aseguren,
 mas si hay quien los halle, no es 835
 mucho que haya quien los busque.
 Te daré también... Dirás
 que cómo ofrecerte pude
 tanto, si desposeído
 vivo del cargo que tuve. 840
 Pues tú verás si lo acetas
 como mis palabras cumplen
 mis obras; imperios tengo
 que la competencia sufren
 de los cielos; mis palacios 845
 he mandado que me funden
 en el centro de la tierra.
 Allí mi corte dispuse,
 emulación del Impíreo:
 montes tiene que le ocupen, 850
 ríos tiene que le cerquen,
 murallas que le aseguren,
 estrellas que le iluminen,
 sol y luna que le alumbren,
 en que tú, bella zagala, 855
 cuando reina te intitules
 y ate a los dos una fe
 con un lazo indisoluble,
 en cortes, palacios, montes
 gobiernos, mandes y juzgues, 860
 en signos, astros, planetas
 niegues, concedas y turbes,
 en estrellas, luna y sol
 presidas, quites y mudes
 y en imperio, corte y reino 865
 blasones, vivas y triunfes.

EURÍDICE

Disfrazado pastor
 que a estos valles descienes,

	príncipe desterrado	
	de ese monte eminente	870
	que dices que es tu patria,	
	pirámide tan fértil	
	que dórica columna	
	eleva al sol la frente,	
	hasta hablar en amores	875
	te escuché cortésmente,	
	pero cuando soberbio	
	a mi deidad te atreves	
	es fuerza castigarte	
	con iras y desdenes.	880
	Estos campos de Gracia,	
	que el apellido adquieren	
	de esa bella pastora	
	con quien yo vivo siempre,	
	no están acostumbrados	885
	a disfraces que tienen	
	veneno en las razones	
	y en el semblante muerte.	
	Vete de mi presencia	
	y de mi vista vete,	890
	que con horror te miro	
	porque una sombra eres	
	que con solo el aliento	
	fuego en mi pecho enciendes.	
ARISTEO	Oye, Eurídice bella.	895
EURÍDICE	Que te escuche no esperes.	
ARISTEO	(Aparte.)	
	Cuanto de mí va huyendo	
	hacia la Gracia vuelve.	
EURÍDICE	¡Gracia, de este pastor	
	me libra y me defiende!	900
GRACIA	Sí haré, porque has de hallarme	
	siempre que a mí vinieres,	
	que en la ocasión estuve	
	retirada, no ausente.	
ALBEDRÍO	Mi señor Aristeo,	905
	vuesa merced despeje,	
	porque aquestas zagalas	
	de ningún modo tienen	
	sarna, ni han menester	

	el azufre a que huele. Despeje.	910
ARISTEO	Yo me iré pues tú, Albedrío, quieres, que en ti no tengo imperio y es fuerza obedecerte. Pero escondido quiero entre estos troncos verdes quedarme, por no estar sin ver ciego dos veces.	915

(Escóndese en el árbol en que está la sierpe enroscada.)

ALBEDRÍO	Ya se fue echando chispas como decirse suele.	920
GRACIA	Pues que vuelves conmigo, a la cabaña vuelve.	
EURÍDICE	Vamos por el camino de rosas y claveles tejiendo una guirnalda para la hermosa frente de mi esposo; Albedrío, tú de esos campos puedes coger hojas y flores.	925
ARISTEO	Las dos hacia mí vienen. Este ramo copado de cuyas hojas pende la fruta, de quien es el corazón la muerte, con sus ramas me esconda sirviendo de cancelos.	930 935
ALBEDRÍO	¡Eurídice, señora!	
EURÍDICE	Albedrío, ¿qué quieres?	
ALBEDRÍO	¿Has visto árbol más bello en cuantos reverdecen al beber de la aurora cuando lágrimas vierte en copas de esmeralda, carámbanos de nieve?	940

EURÍDICE	Por cierto el árbol es hermoso.	945
GRACIA	No te llegues que a su tronco torcida he visto una serpiente.	
EURÍDICE	Engañaste que sólo en copa y tronco tiene la ciencia con que el cielo supo obrarle y hacerle.	950
ALBEDRÍO	Llega, pues, que su fruta diciendo está comeme.	
GRACIA	No llegues, que ya sabes cuánto a tu esposo ofendes.	955
ALBEDRÍO	Llega, que es un penacho de pluma y martinetes.	
GRACIA	No llegues, pues que sabes dónde el peligro tienes.	960
ALBEDRÍO	Llega, que es de hoja y fruto gigante ramillete.	
GRACIA	No llegues, que del cielo quizá el castigo es ese.	
ALBEDRÍO	Yerras, si te acobardas.	965
GRACIA	Errarás, si te atreves.	
EURÍDICE	No haré, que del estudio del cielo es rasgo breve que me dice que en sí altas ciencias contiene.	970
ALBEDRÍO	Huyendo va la Gracia el miedo que le tiene.	
EURÍDICE	Llégate tú, Albedrío; mas, ¡cielo, el áspid viene!	
GRACIA	¡Ay, Eurídice triste! pues fuiste inobediente, halla disimulada en este árbol la muerte.	975

(Vase y sale ARISTEO delante del árbol.)

EURÍDICE	¡Ay de mí! ¿qué es aquesto?	
ARISTEO	La escondida serpiente, Eurídice, soy yo, que entre las hojas verdes soy el áspid que dice Nacienceno que muerde; yo soy el escorpión que su ponzoña vierte, Jerónimo lo enseña, en cristales y fuentes; yo soy el basilisco que con la vista hiere como lo significa Crisóstomo elocuente, y, en fin, soy la culebra que abraza y que guarnece el tronco a que se enrosca, como Agustino siente. Y pues soy escorpión, basilisco, áspid, sierpe, de mi aliento tocada en ti la gracia muere. (Vase.)	980 985 990 995 1000
EURÍDICE	¡Ay, infeliz Eurídice! de un veneno inclemente que el pecho me traspasa, el corazón me enciende; sola he quedado, ¡ay triste!, viendo en tantos vaivenes que la Gracia me deja y el Albedrío me pierde. ¿Adónde, Gracia, estás, que ya no alcanzo a verte? ¿Dónde iré cuando el cielo para mí se obscurece? La tierra sepulturas abre donde tropiece. Los brutos, que solían lisonjearme obedientes, garras y uñas afilan	1005 1010 1015

dolor; el dios del infierno
dueño es suyo.

ORFEO

Anegue el llanto
de los tristes ojos míos
todos los campos presentes, 1060

siendo los ojos dos fuentes;
de fuentes haré los ríos,
los ríos profundos mares,
los mares montes de hielo,
porque en diluvios del cielo 1065
aneguen tantos pesares.

¡Ay, Amor! pues siempre has sido
ingeniero, industria da.
¿Cómo mi bien se verá
otra vez restituido 1070

a mis brazos, a mi lecho,
a mi regazo, a mi fe;
cómo otra vez la podré
dar hospedaje en mi pecho?

AMOR

Tan dulcemente enamoran 1075
tus voces que al cielo encantan,
cuando tus amores cantan
como cuando dulces lloran,

y puesto que tu querella
moverá mezclando el tierno 1080
llanto y dulzura al infierno,
baja al infierno por ella;

que no dudo, si veloz
lleva sus ecos el viento,
que la esfera del tormento 1085
las puertas abra a tu voz,

suspendiendo el dolor todo
del Cocito triste y feo;

disponte a bajar tú, Orfeo,
que mi fe te dará el modo, 1090
pues labraste un instrumento,

arpa con que lanzará
David demonios y ya
libre Saúl del tormento

que oprimido le tenía, 1095
en su divina armonía
esta arpa acorde y pura
será una sombra y figura,
Orfeo, de la arpa mía.

ORFEO	Ya deseándola estoy.	1100
AMOR	Labrarla a mi modo quiero de aquel tronco, aquel madero mismo que el áspid mordió. Si la culpa introducida hoy por un árbol se advierte el mismo árbol de la muerte será el árbol de la vida. (Vase.)	1105
ORFEO	Tráeme el instrumento aquí; triste estoy, rendido y solo. Hablaré a mi padre Apolo, luz bella de quien nací luz también, porque los dos, Señor, pues que ya mi esencia se engendró en tu misma ciencia, luz de luz y Dios de Dios, no me niegues hoy tus rayos y en el camino que intento dame vida, dame aliento porque cesen mis desmayos, que no siendo alivio en mí acuérdate, alma, del cielo.	1110 1115 1120

(Sale AMOR con el arpa y en el mástil hecha una cruz.)

AMOR	No tardó mucho el consuelo; ya el instrumento está aquí.	
ORFEO	Y en él mi vista repara: contemplando sus despojos sangre llorarán mis ojos, sangre sudará mi cara.	1125
AMOR	Esta arpa dulce y clara, el instrumento es sonoro con trastes y cuerdas de oro que dé números y leyes: hable el libro de los Reyes, dígalo San Isidoro. El instrumento que ves que al abismo ha de dar luz por aquesta parte es Cruz	1130 1135

	y ataúd por esta es, y el instrumento es después, porque la Cruz y ataúd tienen tan alta virtud que su música amorosa podrá librar a tu esposa de prisión y esclavitud. Cruz, ataúd e instrumento juntos, Orfeo, he traído: el jeroglífico han sido de un inmenso sacramento. La Cruz explica tormento, el ataúd muerte advierte, luego el instrumento fuerte exalto, mostrando así que muy dulce es para ti instrumento, ataúd y muerte.	1140
ORFEO	Dame ese instrumento exceso de mi Amor y de mi fe. A costas le llevaré aunque caiga con el peso. Que estoy temblando confieso.	1155
AMOR	Sígueme que yo gobierno tus pasos y el lago Averno los dos hemos de pasar del Leteo hasta tocar en las puertas del infierno.	1160
ORFEO	No puedo pasar de aquí, que ya ese lago profundo en lo postrero del mundo me pone pavor. (Arrodilla y detiéndele AMOR.)	1165
AMOR	Allí está atado un barco. Di al barquero tú que quiera pasarte a esotra ribera sobre sus ondas veloces, enternézcanle tus voces, que eso solamente espera.	1170

(Canta ORFEO y sale AQUERONTE con guadaña.)

ORFEO	Hola, barquero importuno de las olas del Leteo.	1175
AQUERONTE	¿Quién llama? Porque no creo que hasta hoy me llamó alguno. Mas ¿qué es esto que miro? ¿Yo temo, me acobardo y me retiro? ¿Un hombre hay que me pida pasaje a esotra parte de la vida y atreverme no puedo?	1180
	¿Quién eres tú, que te he tenido miedo? Ninguno aquí ha llegado que no me haya temido y admirado y hoy con igual extremo confieso que te admiro y que te temo.	1185
	Y porque veas si es mucha la causa de este horror, atiende, escucha. Este piélago feo,	1190
	selva de negras ondas, es Leteo que significa olvido y es río de la muerte su apellido, pues en ella se olvida todo el aplauso de la humana vida.	1195
	Yo, que soy su barquero, Aqueronte me llamo porque infiero que triste significa y el griego nombre a mi deidad aplica esta naturaleza porque yo soy la pálida tristeza.	1200
	Luego que soy se prueba de esta suerte Aqueronte, Leteo, olvido y muerte, y ya que todo he sido podrán muerte y olvido pasarse a ti, si tienes tanto poder que vivo hasta aquí vienes; dándote yo licencia no has de vencerme en esta competencia.	1205
ORFEO	Pues no puede mi llanto, muévate la dulzura de mi canto.	1210
	(Canta.) Atrévete, muerte, a mí, que quien es con hechos tales atrevida para todos, no sea para mi cobarde.	1215

Mortal soy, pues soy humano.
Llega, pues, por esta parte,
atrévete muerte a mí
para que tus ondas pase.

(Lleva AQUERONTE a la barca a ORFEO y entran los tres en ella.)

AQUERONTE	Vencido me ha tu canto, tanto suspende y enamora tanto al río de la muerte. Ven, que quiero pasarte.	1220
ORFEO	¡Trance fuerte!	
AMOR	Ya la estéril orilla tocas y a cielo y tierra maravilla este grande portento, pues hace el cielo y tierra sentimiento, cuando tu pecho fuerte quiere sulcar las olas de la muerte.	1225
ORFEO	Amor, ¿en qué me has puesto? Sólo el Amor pudo obligarme a esto.	1230
AMOR	Puesto que el cisne eres y él canta cuando muere, imítele en el llanto la voz enternecida de tu canto, porque ablande la ira de este eclipse mortal que al mundo admira.	1235
ORFEO	Atrévete, muerte, a mí que quien es con hechos tales atrevida para todos, no sea para mi cobarde. Mortal soy, pues soy humano. Llega pues por esta parte, atrévete, muerte, a mí para que tus ondas pase.	1240 1245

(Pasa la barca por el tablado cantando ORFEO y se van y salen ARISTEO y EURÍDICE del hueco de una serpiente.)

ARISTEO	Este, Eurídice, triste que en el centro de la tierra se ve palacio obscuro y a los rayos del sol sale al encuentro porque aborrezca resplandor tan puro, este Cocito lóbrego que dentro	1250
	de su vientre voraz, horrible y duro las sombras guarda, las tinieblas cierra, este, pues, formidable de la tierra lugar de fuego, piélago profundo, calabozo de horror, casa de muerte,	1255
	centro de la miseria es aunque inmundo, bóveda tenebrosa, prisión fuerte, Tártaro horrible, corazón del mundo, Báratro triste, miserable suerte, perpetua confusión, dolor eterno,	1260
	pena sin redención es el infierno. Mira si dije bien que me llamaba príncipe grande y de inmortal trofeo, cuando en aquel disfraz pastor te amaba con el nombre fingido de Aristeo;	1265
	hoy que la alegoría en mí se acaba Plutón me nombro, en cuyo nombre leo ser absoluto dueño del Leteo. Hablen testigos ciertos que construyen Plutón Dios de los muertos.	1270
EURÍDICE	Plutón, yo quebranté el justo precepto de mi esposo, pues necia y atrevida al árbol me atreví, donde el efecto vi de mi muerte con tu aliento herida. Perdí la Gracia, deslustré el sujeto	1275
	e introduje la muerte por la vida. Cautiva estoy, pero liberarme espero, pues confieso que aquí forzada muero.	
ARISTEO	Eurídice, has de ser esposa mía.	

(Terremoto.)

¿Mas qué temblor me ha dado?	1280
Parasismo de luz padece el día: sin que las leyes y costumbres guarde, sale de su prisión la noche fría haciendo de su luz obscura alarde,	

suelto el cabello, descogido el manto, 1285
 envuelta en sombras y bañada en llanto,
 bandolera del sol ha parecido,
 pues a darle la muerte sale al paso
 y es verdad que en su púrpura teñido
 le deja, ¡triste horror!, ¡funesto caso!, 1290
 la faz sangrienta, el corazón herido,
 y antes que entre en los rayos del ocaso
 derramando su luz, cenizas bellas,
 cadáveres del sol son las estrellas.
 Pálido está el semblante de la luna 1295
 que como es esplendor participado
 mengua y corre con él una fortuna,
 esqueleto de luz yerto y helado.
 Las estrellas también con la importuna
 tragedia del eclipse se han mezclado. 1300
 Caos es el cielo y anda todo junto
 como casa de príncipe difunto.
 Ya enlutada se ve una y otra esfera,
 ya un túmulo levantan en el cielo,
 ya el orbe, que su ruina considera, 1305
 con suspiros abrasa el negro velo.
 Efímera cruel, quartana fiera
 le ha dado al universo, pues de un hielo
 se cubre y con presteza bostezando
 dando piedra con piedra está temblando. 1310
 Morir el Sol, la luna obscurecerse,
 las estrellas faltar, el cielo abrirse,
 enlutarse la tierra, corromperse
 el orden, su armonía confundirse,
 temblar el orbe, el mar entristecerse, 1315
 nada guardar su ser, todo morirse,
 o expira cielo y tierra o algún fuerte
 Dios pasa por el río de la muerte.
 Sobre la sierpe, monstruo coronado
 que de un vientre engendró siete gargantas 1320
 que son las siete bocas del pecado,
(Pónese sobre la sierpe.)
 hidra feroz que respiró por tantas,
 delfín del viento, hipogrifo alado,
 mi soberbia crüel tengo a las plantas.
 Ya estoy aquí para mirar qué es esto; 1325
 sólo en un árbol miro un hombre puesto.

(ORFEO en la cruz en lo alto y salen ALBEDRÍO y el AMOR.)

AMOR Ya que sobre el negro río
las ondas, Señor, pasaste,
porque vencida la muerte
se quedó de esotra parte, 1330
sobre ese árbol eminente,
parda columna de jaspe,
para ablandar a Plutón,
será forzoso que cantes
aquel tono que compuso 1335
el rey que venció al gigante.

(Va bajando ORFEO cantando.)

ORFEO Abrid las puertas, abrid
las aldabas de diamante
a vuestro Señor que viene
hoy a visitar la cárcel. 1340

ARISTEO ¿Quién es este, quién es este
que tiene poder tan grande?
¿Donde todos lloran, cómo
es posible que uno cante?
¿Quién eres tú que a las puertas 1345
de los infiernos llegaste
glorioso?

ORFEO El Divino Orfeo
quiere el cielo que me llame.

ARISTEO ¿Cómo a bajar te atreviste
a este centro miserable? 1350

ORFEO Con divinidad unido.

ARISTEO ¿Y cómo allá te quedaste?

ORFEO Unido a la humanidad.

ARISTEO ¿Cómo este río pasaste?

ORFEO Venciendo con armonía 1355
a la muerte, que es su alcaide.

ARISTEO	¿Pues cómo a mí no me vences y obligas a que te mate?	
ORFEO	Porque sólo en quien yo quiero efectos mis voces hacen.	1360
ARISTEO	¿Quieres, pues, hacerle en mí?	
ORFEO	(Canta.) Sí haré. Dame, Plutón, dame a Eurídice, que es mi esposa, que hoy en las tinieblas yace.	
ARISTEO	Murió a la gracia y es mía y no ha de poder librarse.	1365
ORFEO	Restituirla a mi gracia podrá mi canto suave. (Canta.) Abrid las puertas, abrid las aldabas de diamante a vuestro Señor que viene hoy a visitar la cárcel.	1370
(Ábrense las puertas y sale EURÍDICE.)		
ARISTEO	¿Quién es este que en su canto encierra virtud tan grande? Tus voces me atemorizan y si el canto vence al áspid, áspid soy y de tu canto vencido estoy, no me mates. Esa es tu esposa, esa es que ya de prisiones sale; mas con una condición; oíd, atended mortales, que cada vez que perdiere la gracia de que hoy se vale y tú la vuelvas el rostro, (porque el volverle y negarle es fuerza a quien te ofendiere) ha de volver a mi cárcel.	1375
		1380
		1385
EURÍDICE	Estas finezas, Señor, los serafines alaben, los ángeles las refieran,	1390

	los querubes las ensalcen, cuando en incesables voces tres veces santo te llamen.	
ORFEO	Del vestido de la culpa ven esposa a desnudarte; ya sabes la condición con que de la culpa sales. Pues para que no te pierdas de vista y siempre delante me traigas, mirando siempre las señas de mi semblante, debajo del pan y vino, en la Hostia y en el Cáliz han de quedarse contigo juntos mi cuerpo y mi sangre.	1395 1400 1405
ARISTEO	De aqueste dragón feroz en sus entrañas voraces me sepulto, donde tenga desdichas siempre inmortales. (Éntrase por la boca de la sierpe con fuego.)	1410
ORFEO	(Canta.) Todas las puertas del cielo se eleven y se levanten, pues vuelve el divino Orfeo resplandeciente y triunfante.	
EURÍDICE	Los mortales te bendigan y tus misterios alaben y hasta espíritus impuros hoy tus alabanzas canten.	1415
ALBEDRÍO	Y el moralizado Orfeo, dulce lira a los mortales, da fin y tenga principio señores el perdonarle al autor, pues tan rendido, humilde a esas plantas yace, si el deseo de serviros no bastare a que lo alcance.	1420 1425

El gran teatro del mundo

Auto sacramental alegórico

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

[EL AUTOR.]
[EL MUNDO.]
[EL REY.]
[LA DISCRECIÓN.]
[LA LEY DE GRACIA.]
[LA HERMOSURA.]
[EL RICO.]
[EL LABRADOR.]
[EL POBRE.]
[UN NIÑO.]
[UNA VOZ.]
[Acompañamiento.]

Sale el AUTOR con manto de estrellas y potencias en el sombrero.

AUTOR	Hermosa compostura de esa varia inferior arquitectura, que entre sombras y lejos a esta celeste usurpas los reflejos, cuando con flores bellas	5
	el número compite a sus estrellas, siendo con resplandores humano cielo de caducas flores. Campaña de elementos, con montes, rayos, piélagos y vientos:	10
	con vientos donde graves te surcan los bajeles de las aves; con piélagos y mares donde a veces te vuelan las escuadras de los peces;	15
	con rayos donde ciego te ilumina la cólera del fuego; con montes donde dueños absolutos te pasean los hombres y los brutos:	20
	siendo en continua guerra monstruo de fuego y aire, de agua y tierra. Tú, que siempre diverso, la fábrica feliz del universo, eres, primer prodigio sin segundo, y por llamarte de una vez, tú el Mundo, que naces como el Fénix y en su fama de tus mismas cenizas.	25

(Sale el MUNDO por diversa puerta.)

MUNDO	¿Quién me llama, que desde el duro centro de aqueste globo que me esconde dentro alas viste veloces?	
AUTOR	¿Quién me saca de mí? ¿Quién me da voces? Es tu Autor Soberano. De mi voz un suspiro, de mi mano un rasgo es quien te informa, y a su obscura materia le da forma.	30
MUNDO	Pues ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me quieres?	35
AUTOR	Pues soy tu Autor, y tú mi hechura eres,	

	hoy, de un concepto mío la ejecución a tus aplausos fío. Una fiesta hacer quiero	
	a mi mismo poder, si considero que solo a ostentación de mi grandeza fiestas hará la gran naturaleza; y como siempre ha sido lo que más ha alegrado y divertido	40
	la representación bien aplaudida, y es representación la humana vida, una comedia sea la que hoy el cielo en tu teatro vea. Si soy Autor y si la fiesta es mía, por fuerza la ha de hacer mi compañía.	45
	Y pues que yo escogí de los primeros los hombres, y ellos son mis compañeros, ellos, en el Teatro del mundo, que contiene partes cuatro, con estilo oportuno	50
	han de representar. Yo a cada uno el papel le daré que le convenga, y porque en fiesta igual su parte tenga el hermoso aparato de apariencias, de trajes el ornato,	55
	hoy prevenido quiero que, alegre, liberal y lisonjero, fabriques apariencias que de dudas se pasen a evidencias. Seremos, yo el Autor, en un instante, tú el teatro, y el hombre el recitante.	60
MUNDO	Autor generoso mío, a cuyo poder, a cuyo acento obedece todo, yo, el gran Teatro del mundo, para que en mí representen los hombres, y cada uno halle en mí la prevención que le impone al papel suyo, como parte obediencial,	65
	que solamente ejecuto lo que ordenas, que aunque es mía la obra, es milagro tuyo. Primeramente porque es de más contento y más gusto no ver el tablado antes	70
		75
		80

que esté el personaje a punto, lo tendré de un negro velo todo cubierto y oculto,	85
que sea un caos donde estén los materiales confusos. Correrase aquella niebla y, huyendo el vapor obscuro, para alumbrar el teatro (porque adonde luz no hubo no hubo fiesta), alumbrarán dos luminares, el uno divino farol del día, y de la noche nocturno farol el otro, a quien ardan mil luminosos carbunclos, que en la frente de la noche den vividores influjos.	90
En la primera jornada, sencillo y cándido nudo de la gran ley natural, allá en los primeros lustros ⁽¹⁾	95
aparecerá un jardín con bellísimos dibujos, ingeniosas perspectivas, que se dude cómo supo la naturaleza hacer tan gran lienzo sin estudio. Las flores mal despuntadas de sus rosados capullos saldrán la primera vez a ver el Alba en confuso.	100
Los árboles estarán llenos de sabrosos frutos, si ya el áspid de la envidia no da veneno en alguno. Quebraranse mil cristales en guijas, dando su curso para que el Alba los llore mil aljófares menudos.	105
Y para que más campee este humano cielo juzgo que estará bien engastado de varios campos incultos. Donde fueren menester montes y valles profundos	110
	115
	120
	125

habrá valles, habrá montes;
 y ríos, sagaz y astuto,
 haciendo zanjas la tierra,
 llevaré por sus conductos 130
 brazos de mar desangrados
 que corran por varios rumbos.
 Vista la primera scena
 sin edificio ninguno,
 en un instante verás 135
 cómo repúblicas fundo,
 cómo ciudades fabrico,
 cómo alcázares descubro.
 Y cuando solicitados
 montes fatiguen algunos 140
 a la tierra con el peso
 y a los aires con el bulto,
 mudaré todo el teatro
 porque todo, mal seguro,
 se verá cubierto de agua 145
 a la saña de un diluvio.
 En medio de tanto golfo,
 a los flujos y reflujos
 de ondas y nubes, vendrá
 haciendo ignorados surcos 150
 por las aguas un bajel
 que fluctuando seguro
 traerá su vientre preñado
 de hombres, de aves y de brutos.
 A la seña que, en el cielo, 155
 de paz hará un arco rubio
 de tres colores, pajizo,
 tornasolado y purpúreo,
 todo el gremio de las ondas
 obediente a su estatuto 160
 hará lugar, observando
 leyes que primero tuvo,
 a la cerviz de la tierra
 que, sacudiéndose el yugo,
 descollará su semblante, 165
 bien que macilento y mustio.
 Acabado el primer acto,
 luego empezará el segundo,
 Ley Escrita en que poner
 más apariencias procuro, 170
 pues para pasar a ella

pasarán con pies enjutos
 los hebreos desde Egipto
 los cristales del mar rubio;
 amontonadas las aguas, 175
 verá el Sol que le descubro
 los más ignorados senos
 que ha mirado en tantos lustros.
 Con dos columnas de fuego
 ya me parece que alumbro 180
 el desierto antes de entrar
 en el prometido fruto.
 Para salir con la ley,
 Moisés a un monte robusto
 le arrebatará una nube 185
 en el raptó vuelo suyo.
 Y esta segunda jornada
 fin tendrá en un furibundo
 eclipse, en que todo el Sol
 se ha de ver casi difunto. 190
 Al último parasismo
 se verá el orbe cerúleo
 titubear, borrando tantos
 paralelos y coluros.
 Sacudiranse los montes 195
 y delirarán los muros,
 dejando en pálidas ruinas
 tanto escándalo caduco.
 Y empezará la tercera
 jornada, donde hay anuncios 200
 que habrá mayores portentos,
 por ser los milagros muchos
 de la Ley de Gracia, en que
 ociosamente discurro.
 Con lo cual en tres jornadas, 205
 tres leyes y un estatuto,
 los hombres dividirán
 las tres edades del mundo;
 hasta que al último paso
 todo el tablado, que tuvo 210
 tan grande aparato en sí,
 una llama, un rayo puro
 cubrirá porque no falte
 fuego en la fiesta... ¿Qué mucho
 que aquí, balbuciente el labio, 215
 quede absorto, quede mudo?

De pensarlo, me estremezco,
 de imaginarlo, me turbo;
 de repetirlo, me asombro;
 de acordarlo, me consumo. 220
 Mas ¡dilátese esta scena,
 este paso horrible y duro,
 tanto, que nunca le vean
 todos los siglos futuros!
 Prodigios verán los hombres 225
 en tres actos, y ninguno
 a su representación
 faltará por mí en el uso.
 Y pues que ya he prevenido
 cuanto al teatro, presumo 230
 que está todo ahora; cuanto
 al vestuario, no dudo
 que allá en tu mente le tienes,
 pues allá en tu mente juntos,
 antes de nacer, los hombres 235
 tienen los aplausos suyos.
 Y para que desde ti
 a representar al mundo
 salgan y vuelvan a entrarse,
 ya previno mi discurso 240
 dos puertas: la una es la cuna
 y la otra es el sepulcro.
 Y para que no les falten
 las galas y adornos juntos,
 para vestir los papeles 245
 tendré prevenido a punto
 al que hubiere de hacer rey,
 púrpura y laurel augusto;
 al valiente capitán,
 armas, valores y triunfos; 250
 al que ha de hacer el ministro,
 libros, escuelas y estudios.
 Al religioso, obediencias;
 al facineroso, insultos;
 al noble le daré honras, 255
 y libertades al vulgo.
 Al labrador, que a la tierra
 ha de hacer fértil a puro
 afán, por culpa de un necio,
 le daré instrumentos rudos. 260
 A la que hubiere de hacer

	la dama, le daré sumo adorno en las perfecciones, dulce veneno de muchos.	265
	Solo no vestiré al pobre porque es papel de desnudo, porque ninguno después se queje de que no tuvo para hacer bien su papel todo el adorno que pudo,	270
	pues el que bien no le hiciere será por defecto suyo, no mío. Y pues que ya tengo todo el aparato junto, ¡venid, mortales, venid a adornaros cada uno para que representéis en el Teatro del mundo! (Vase.)	275
AUTOR	Mortales que aún no vivís y ya os llamo yo mortales, pues en mi concepto iguales antes de ser asistís; aunque mis voces no oís, venid a aquestos vergeles, que ceñido de laureles, cedros y palma os espero, porque yo entre todos quiero repartir estos papeles.	280
		285
(Salen el RICO, el REY, el LABRADOR, el POBRE y la HERMOSURA, la DISCRECIÓN y un NIÑO.)		
REY	Ya estamos a tu obediencia, Autor nuestro, que no ha sido necesario haber nacido para estar en tu presencia. Alma, sentido, potencia, vida, ni razón tenemos; todos informes nos vemos, polvo somos de tus pies. Sopla aqueste polvo, pues, para que representemos.	290
		295
HERMOSURA	Solo en tu concepto estamos, ni animamos ni vivimos, ni tocamos ni sentimos, ni del bien ni el mal gozamos;	300

	pero, si hacia el mundo vamos todos a representar,	
	los papeles puedes dar,	305
	pues en aquesta ocasión no tenemos elección para haberlos de tomar.	
LABRADOR	Autor mío soberano a quien conozco desde hoy,	310
	a tu mandamiento estoy como hechura de tu mano, y pues tú sabes, y es llano porque en Dios no hay ignorar,	
	qué papel me puedes dar,	315
	si yo errare ese papel, no me podré quejar de él, de mí me podré quejar.	
AUTOR	Ya sé que si para ser el hombre elección tuviera,	320
	ninguno el papel quisiera del sentir y padecer; todos quisieran hacer el de mandar y regir,	325
	sin mirar, sin advertir que en acto tan singular aquello es representar, aunque piense que es vivir.	
	Pero yo, Autor soberano, sé bien qué papel hará mejor cada uno; así va repartiéndolos mi mano.	330
	Haz tú el Rey. (Da su papel a cada uno.)	
REY	Honores gano.	
AUTOR	La dama, que es la hermosura humana, tú.	
HERMOSURA	¡Qué ventura!	335
AUTOR	Haz tú al rico, al poderoso.	
RICO	En fin, nazco venturoso a ver del sol la luz pura.	
AUTOR	Tú has de hacer al labrador.	
LABRADOR	¿Es oficio o beneficio?	340
AUTOR	Es un trabajoso oficio.	
LABRADOR	Seré mal trabajador. Por vida vuestra, Señor, que aunque soy hijo de Adán,	

	que no me deis este afán,	345
	aunque me deis posesiones,	
	porque tengo presunciones	
	que he de ser grande holgazán.	
	De mi natural infiero,	
	con ser tan nuevo, Señor,	350
	que seré mal cavador	
	y seré peor quintero;	
	si aquí valiera un «no quiero»	
	dijérale, mas delante	
	de un autor tan elegante,	355
	nada un «no quiero» remedia,	
	y así seré en la comedia	
	el peor representante.	
	Como sois cuerdo, me dais	
	como el talento el oficio,	360
	y así mi poco jüicio	
	sufrís y disimuláis;	
	nieve como lana dais;	
	justo sois, no hay que quejarme;	
	y pues que ya perdonarme	365
	vuestro amor me muestra en él,	
	yo haré, Señor, mi papel	
	despacio por no cansarme.	
AUTOR	Tú la discreción harás.	
DISCRECIÓN	Venturoso estado sigo.	370
AUTOR	Haz tú al mísero, al mendigo.	
POBRE	¿Aqueste papel me das?	
AUTOR	Tú sin nacer morirás.	
NIÑO	Poco estudio el papel tiene.	
AUTOR	Así mi ciencia previene	375
	que represente el que viva.	
	Justicia distributiva	
	soy, y es lo que os conviene.	
POBRE	Si yo pudiera excusarme	
	deste papel, me excusara,	380
	cuando mi vida repara	
	en el que has querido darme;	
	y ya que no declararme	
	puedo, aunque atrevido quiera,	
	le tomo, mas considera,	385
	ya que he de hacer el mendigo,	
	no, Señor, lo que te digo,	
	lo que decirte quisiera.	
	¿Por qué tengo de hacer yo	

	el pobre en esta comedia?	390
	¿Para mí ha de ser tragedia, y para los otros no?	
	¿Cuando este papel me dio tu mano, no me dio en él	395
	igual alma a la de aquel que hace al rey? ¿Igual sentido?	
	¿Igual ser? Pues ¿por qué ha sido tan desigual mi papel?	
	Si de otro barro me hicieras, si de otra alma me adornaras,	400
	menos vida me fiaras, menos sentidos me dieras;	
	ya parece que tuvieras otro motivo, Señor;	405
	pero parece rigor, perdona decir crüel,	
	el ser mejor su papel no siendo su ser mejor.	
AUTOR	En la representación igualmente satisface	410
	el que bien al pobre hace con afecto, alma y acción	
	como el que hace al rey, y son iguales este y aquel	415
	en acabando el papel. Haz tú bien el tuyo y piensa	
	que para la recompensa yo te igualaré con él.	
	No porque pena te sobre, siendo pobre, es en mi ley	420
	mejor papel el del rey si hace bien el suyo el pobre;	
	uno y otro de mí cobre todo el salario después	425
	que haya merecido, pues con cualquier papel se gana,	
	que toda la vida humana representaciones es.	
	Y la comedia acabada ha de cenar a mi lado	430
	el que haya representado, sin haber errado en nada,	
	su parte más acertada; allí igualaré a los dos.	

HERMOSURA	Pues decidnos, Señor, Vós, ¿cómo en lengua de la fama esta comedia se llama?	435
AUTOR REY	<i>Obrar bien, que Dios es Dios.</i> Mucho importa que no erremos comedia tan misteriosa.	440
RICO	Para eso es acción forzosa que primero la ensayemos.	
DISCRECIÓN	¿Cómo ensayarla podremos si nos llegamos a ver sin luz, sin alma y sin ser antes de representar?	445
POBRE	Pues ¿cómo sin ensayar la comedia se ha de hacer?	
LABRADOR	Del pobre apruebo la queja, que lo siento así, Señor, que son pobre y labrador para par a la pareja. Aun una comedia vieja harta de representar, si no se vuelve a ensayar se yerra cuando se prueba. Si no se ensaya esta nueva, ¿cómo se podrá acertar?	450 455
AUTOR	Llegando ahora a advertir que, siendo el cielo jüez, se ha de acertar de una vez cuanto es nacer y morir.	460
HERMOSURA	Pues ¿el entrar y salir cómo lo hemos de saber ni a qué tiempo haya de ser?	465
AUTOR	Aun eso se ha de ignorar, y de una vez acertar cuanto es morir y nacer. Estad siempre prevenidos para acabar el papel; que yo os llamaré al fin dél.	470
POBRE	¿Y si acaso los sentidos tal vez se miran perdidos?	
AUTOR	Para eso, común grey, tendré, desde el pobre al rey, para enmendar al que errare y enseñar al que ignorare, con el apunto a mi Ley; ella a todos os dirá	475

	lo que habéis de hacer, y así nunca os quejareis de mí.	480
	Albedrío tenéis ya, y pues prevenido está el teatro, vós y vós	
	medid las distancias dos de la vida. (Vase.)	485
DISCRECIÓN	¿Qué esperamos?	
TODOS	¡Vamos al teatro!	
	¡Vamos a obrar bien, que Dios es Dios!	
(Al irse a entrar, sale el MUNDO y detínelos.)		
MUNDO	Ya está todo prevenido para que se represente esta comedia aparente que hace el humano sentido.	490
REY	Púrpura y laurel te pido.	
MUNDO	¿Por qué púrpura y laurel?	
REY	Porque hago este papel.	495
	(Enséñale el papel, y toma la púrpura y corona, y vase.)	
MUNDO	Ya aquí prevenido está.	
HERMOSURA	A mí matices me da de jazmín, rosa y clavel. Hoja a hoja y rayo a rayo se desaten a porfía	500
	todas las luces del día, todas las flores de mayo; padezca mortal desmayo de envidia al mirarme el sol, y como a tanto arrebol	505
	el girasol ver desea, la flor de mis luces sea siendo el sol mi girasol.	
MUNDO	Pues ¿cómo vienes tan vana a representar al mundo?	510
HERMOSURA	En este papel me fundo.	
MUNDO	¿Quién es?	
HERMOSURA	La hermosura humana.	
MUNDO	Cristal, carmín, nieve y grana pulan sombras y bosquejos que te afeiten de reflejos.	515
	(Dale un ramillete.)	
HERMOSURA	Pródiga estoy de colores.	

RICO	Servidme de alfombra, flores; sed, cristales, mis espejos. (Vase.) Dadme riquezas a mí, dichas y felicidades, pues para prosperidades hoy vengo a vivir aquí.	520
MUNDO	Mis entrañas para ti a pedazos romperé; de mis senos sacaré toda la plata y el oro, que en avariento tesoro tanto encerrado oculté. (Dale joyas.)	525
RICO	Soberbio y desvanecido con tantas riquezas voy. (Vase.)	530
DISCRECIÓN	Yo, para mi papel, hoy tierra en que vivir te pido. ¿Qué papel el tuyo ha sido?	
MUNDO	La discreción estudiosa.	
DISCRECIÓN	Discreción tan religiosa tome ayuno y oración. (Dale cilicio y diciplina.)	535
MUNDO	No fuera yo Discreción tomando de ti otra cosa. (Vase.)	
NIÑO	¿Cómo tú entras sin pedir para el papel que has de hacer?	540
	Como no te he menester para lo que he de vivir... Sin nacer he de morir, en ti no tengo de estar más tiempo que el de pasar de una cárcel a otra obscura, y para una sepultura por fuerza me la has de dar. (Vase.)	545
MUNDO	¿Qué pides tú, di, grosero?	
LABRADOR	Lo que le diera yo a él.	550
MUNDO	Ea, muestra tu papel.	
LABRADOR	Ea, digo que no quiero.	
MUNDO	De tu proceder infiero que como bruto gañán habrás de ganar tu pan.	555
LABRADOR	Esas mis desdichas son.	
MUNDO	Pues toma aqueste azadón. (Dale un azadón.)	
LABRADOR	Esta es la herencia de Adán.	

	Señor Adán, bien pudiera,	
	pues tanto llegó a saber,	560
	conocer que su mujer	
	pecaba de bachillera;	
	dejárala que comiera	
	y no la ayudara él;	
	mas como amante crüel	565
	dirá que se lo rogó,	
	y así tan mal como yo	
	representó su papel. (Vase.)	
POBRE	Ya que a todos darles dichas,	
	gustos y contentos vi,	570
	dame pesares a mí,	
	dame penas y desdichas;	
	no de las venturas dichas	
	quiero púrpura y laurel;	
	deste colores, de aquel	575
	plata ni oro no he querido.	
	Solo remiendos te pido.	
MUNDO	¿Qué papel es tu papel?	
POBRE	Es mi papel la aflicción,	
	es la angustia, es la miseria,	580
	la desdicha, la pasión,	
	el dolor, la compasión,	
	el suspirar, el gemir,	
	el padecer, el sentir,	
	importunar y rogar,	585
	el nunca tener que dar,	
	el siempre haber de pedir.	
	El desprecio, la esquivéz,	
	el baldón, el sentimiento,	
	la vergüenza, el sufrimiento,	590
	la hambre, la desnudez,	
	el llanto, la mendiguez,	
	la inmundicia, la bajeza,	
	el desconsuelo y pobreza,	
	la sed, la penalidad,	595
	y es la vil necesidad,	
	que todo esto es la pobreza.	
MUNDO	A ti nada te he de dar,	
	que el que haciendo al pobre vive	
	nada del mundo recibe,	600
	antes te pienso quitar	
	estas ropas, que has ⁽²⁾ de andar	
	desnudo, para que acuda (Desnúdale.)	

POBRE	yo a mi cargo, no se duda. En fin, este mundo triste	605
MUNDO	al que está vestido viste y al desnudo le desnuda. Ya que de varios estados está el teatro cubierto, pues un rey en él advierto,	610
	con imperios dilatados; beldad a cuyos cuidados se adormecen los sentidos, poderosos aplaudidos, mendigos, menesterosos,	615
	labradores, religiosos, que son los introducidos para hacer los personajes de la comedia de hoy, a quien yo el teatro doy,	620
	las vestiduras y trajes, de limosnas y de ultrajes, ¡sal, divino Autor, a ver las fiestas que te han de hacer los hombres! ¡Ábrase el centro de la tierra, pues que dentro della la scena ha de ser!	625

(Con música se abren a un tiempo dos globos: en el uno estará un trono de gloria, y en él el AUTOR sentado; en el otro ha de haber representación con dos puertas: en la una pintada una cuna y en la otra un ataúd.)

AUTOR	Pues para grandeza mía aquesta fiesta he trazado, en este trono sentado,	630
	adonde es eterno el día, he de ver mi compañía. Hombres que salís al suelo por una cuna de yelo y por un sepulcro entráis,	635
	ved cómo representáis, que os ve el Autor desde el cielo.	

(Sale la DISCRECIÓN con un instrumento, y canta.)

DISCRECIÓN	Alaben al Señor de tierra y cielo, el sol, luna y estrellas; alábenle las bellas	640
------------	--	-----

	flores que son caracteres del suelo; alábele la luz, el fuego, el yelo, la escarcha y el rocío, el invierno y estío, y cuanto esté debajo de ese velo	645
AUTOR	que en visos celestiales, árbitro es de los bienes y los males. (Vase.) Nada me suena mejor que en voz del hombre este fiel himno que cantó Daniel para templar el furor de Nabuco-Donosor.	650
MUNDO	¿Quién hoy la loa echará? Pero en la apariencia ya la ley convida a su voz que como corre veloz, en elevación está sobre la haz de la tierra.	655

(Aparece la LEY DE GRACIA con una elevación, que estará sobre donde estuviere el MUNDO, con un papel en la mano.)

LEY	Yo, que Ley de Gracia soy, la fiesta introduzgo hoy; para enmendar al que yerra en este papel se encierra la gran comedia, que Vós compusisteis solo en dos versos que dicen así:	660
	(Canta.) Ama al otro como a ti, y obra bien, que Dios es Dios. La Ley después de la loa, con el apunto quedó. Vitoriar quisiera aquí pues me representa a mí: vulgo desta fiesta soy; mas callaré porque empieza ya la representación.	665
MUNDO		670

(Sale la HERMOSURA y la DISCRECIÓN por la puerta de la cuna.)

HERMOSURA	Vente conmigo a espaciarse por estos campos que son felice patria del Mayo,	675
-----------	---	-----

	dulce lisonja del sol; pues solo a los dos conocen, dando solos a los dos,	680
DISCRECIÓN	resplandores, rayo a rayo, y matices, flor a flor. Ya sabes que nunca gusto de salir de casa yo, quebrantando la clausura	685
HERMOSURA	de mi apacible prisi6n. ¿Todo ha de ser para ti austeridad y rigor? ¿No ha de haber placer un día? Dios, di, ¿para qué crió flores, si no ha de gozar el olfato el blando olor de sus fragrantés aromas? ¿Para qué aves engendró, que en cláusulas lisonjeras cítaras de pluma son, si el oído no ha de oír las?	690
	¿Para qué galas, si no las ha de romper el tacto con generosa ambici6n?	700
	¿Para qué las dulces frutas, si no sirve su saz6n de dar al gusto manjares de un sabor y otro sabor? ¿Para qué hizo Dios, en fin, montes, valles, cielos, sol, si no han de verlo los ojos? Ya parece, y con raz6n, ingratitude no gozar las maravillas de Dios.	705
DISCRECIÓN	Gozarlas para admirarlas es justa y lícita acci6n, y darle gracias por ellas; gozar las bellezas no para usar dellas tan mal	710
	que te persuadas que son para verlas las criaturas, sin memoria del Criador. Yo no he de salir de casa; ya escogí esta religi6n	715
	para sepultar mi vida; por eso soy Discreci6n.	720

HERMOSURA	Yo, para eso, Hermosura: a ver y a ser vista voy.	
(Apártanse.)		
MUNDO	Poco tiempo se avinieron Hermosura y Discreción.	725
HERMOSURA	Ponga redes mi cabello, y ponga lazos mi amor al más tibio afecto, al más retirado corazón.	730
MUNDO	Una acierta y otra yerra su papel de aquestas dos.	
DISCRECIÓN	¿Qué haré yo para emplear bien mi ingenio?	
HERMOSURA	¿Qué haré yo para lograr mi hermosura?	735
LEY	(Canta.) Obrar bien, que Dios es Dios.	
MUNDO	Con oírse aquí el apunto la Hermosura no le oyó.	
(Sale el RICO.)		
RICO	Pues pródigamente el cielo hacienda y poder me dio, pródigamente se gaste en lo que delicias son. Nada me parezca bien que no lo apetezca yo; registre mi mesa cuanto o corre o vuela veloz.	740 745
	Sea mi lecho la esfera de Venus, y en conclusión la pereza y las delicias, gula, envidia y ambición hoy mis sentidos posean.	750
(Sale el LABRADOR.)		
LABRADOR	¿Quién vio trabajo mayor que el mío? Yo rompo el pecho a quien el suyo me dio porque el alimento mío en esto se me libró. Del arado que la cruza	755

	la cara, ministro soy, pagándola el beneficio en aquestos que la doy.	760
	Hoz y azada son mis armas; con ellas riñendo estoy, con las cepas, con la azada, con las mieses, con la hoz. En el mes de abril y mayo tengo hidrópica pasión, y si me quitan el agua entonces estoy peor.	765
	En cargando algún tributo, de aqueste siglo pensión, encara la puntería contra el triste labrador. Mas, pues trabajo y lo sudo, los frutos de mi labor me ha de pagar quien los compre al precio que quiera yo.	770
	No quiero guardar la tasa ni seguir más la opinión de quién, porque ha de comprar, culpa a quien no la guardó. Y yo sé que si no llueve este abril, que ruego a Dios que no llueva, ha de valer muchos ducados mi troj. Con esto un Nabal-Carmelo seré de aquesta región y me habrán menester todos; pero muy hinchado yo, entonces, ¿qué podré hacer?	775
LEY DISCRECIÓN LABRADOR MUNDO LABRADOR	(Canta.) Obrar bien, que Dios es Dios. ¿Cómo el apunto no oíste? Como sordo a tiempos soy. Él al fin se está en sus trece. Y aun en mis catorce estoy.	780
(Sale el POBRE.)		
POBRE	De cuantos el mundo viven, ¿quién mayor miseria vio que la mía? Aqueste suelo es el más dulce y mejor lecho mío que, aunque es	785

	todo el cielo pabellón	800
	suyo, descubierto está	
	a la escarcha y al calor;	
	la hambre y la sed me afligen.	
	¡Dadme paciencia, mi Dios!	
RICO	¿Qué haré yo para ostentar	805
	mi riqueza?	
POBRE	¿Qué haré yo	
	para sufrir mis desdichas?	
LEY	(Canta.) Obrar bien, que Dios es Dios. ⁽³⁾	
POBRE	¡Oh, cómo esta voz consuela!	
RICO	¡Oh, cómo cansa esta voz!	810
DISCRECIÓN	El Rey sale a estos jardines.	
RICO	¡Cuánto siente mi ambición	
	postrarse a nadie!	
HERMOSURA	Delante	
	dél he de ponerme yo	
	para ver si mi hermosura	815
	pudo rendirle a mi amor.	
LABRADOR	Yo detrás; no se le antoje,	
	viendo que soy labrador,	
	darme con un nuevo arbitrio,	
	pues no espero otro favor.	820
 (Sale el REY.)		
REY	A mi dilatado imperio	
	estrechos límites son	
	cuantas contiene provincias	
	esta máquina inferior.	
	De cuanto circunda el mar	825
	y de cuanto alumbra el sol	
	soy el absoluto dueño,	
	soy el supremo señor.	
	Los vasallos de mi imperio	
	se postran por donde voy.	830
	¿Qué he menester yo en el mundo?	
LEY	(Canta.) Obrar bien, que Dios es Dios.	
MUNDO	A cada uno va diciendo	
	el apunto lo mejor.	
POBRE	Desde la miseria mía	835
	mirando infelice estoy	
	ajenas felicidades.	
	El rey, supremo señor,	
	goza de la majestad	

	sin acordarse que yo necesito dél; la dama, atenta a su presunción, no sabe si hay en el mundo necesidad y dolor;	840
	la religiosa, que siempre se ha ocupado en oración, si bien a Dios sirve, sirve con comodidad a Dios. El labrador, si cansado viene del campo, ya halló honesto mesa su hambre, si opulenta mesa no; al rico le sobra todo; y solo, en el mundo, yo hoy de todos necesito,	845 850
	y así llego a todos hoy, porque ellos viven sin mí pero yo sin ellos no. A la Hermosura me atrevo a pedir. Dadme, por Dios, limosna.	855 860
HERMOSURA	Decidme, fuentes, pues que mis espejos sois, ¿qué galas me están más bien?, ¿qué rizos me están mejor?	
POBRE MUNDO	¿No me veis? Necio, ¿no miras que es vana tu pretensión? ¿Por qué ha de cuidar de ti quien de sí se descuidó?	865
POBRE	Pues, que tanta hacienda os sobra, dadme una limosna vós.	870
RICO	¿No hay puertas donde llamar? ¿Así os entráis donde estoy? En el umbral del zaguán pudierais llamar, y no haber llegado hasta aquí.	875
POBRE RICO POBRE	No me tratéis con rigor. Pobre importuno, idos luego. Quien tanto desperdició por su gusto, ¿no dará alguna limosna?	
RICO MUNDO	No. El avariento y el pobre	880

POBRE	de la parábola, son. Pues a mi necesidad le falta ley y razón, atrevereme al Rey mismo.	885
REY	Dadme limosna, Señor. Para eso tengo ya mi limosnero mayor.	
MUNDO	Con sus ministros el Rey su conciencia aseguró.	890
POBRE	Labrador, pues recibís de la bendición de Dios por un grano que sembráis tanta multiplicación, mi necesidad os pide limosna.	895
LABRADOR	Si me lo dio Dios, buen arar y sembrar y buen sudor me costó. Decid: ¿no tenéis vergüenza que un hombrazo como vos pida? ¡Servid, noramala! No os andéis hecho bribón. Y si os falta que comer, tomad aqueste azadón, con que lo podéis ganar.	900 905
POBRE	En la comedia de hoy yo el papel de pobre hago, no hago el del labrador.	
LABRADOR	Pues, amigo, en su papel no le ha mandado el Autor pedir no más y holgar siempre, que el trabajo y el sudor es propio papel del pobre.	910
POBRE	Sea por amor de Dios. Riguroso, hermano, estáis.	915
LABRADOR	Y muy pedigüeño vos.	
POBRE	Dadme vos algún consuelo.	
DISCRECIÓN	Tomad, y dadme perdón. (Dale un pan.)	
POBRE	Limosna de pan, señora, era fuerza hallarla en vos, porque el pan que nos sustenta ha de dar la Religión.	920
DISCRECIÓN	¡Ay de mí!	
REY	¿Qué es esto?	

POBRE	Es alguna tribulación que la Religión padece.	925
-------	---	-----

(Va a caer la RELIGIÓN, y la da el REY la mano.)

REY DISCRECIÓN ⁽⁴⁾	Llegaré a tenerla yo. Es fuerza; que nadie puede sustentarla como vós.	
----------------------------------	--	--

AUTOR	Yo bien pudiera enmendar los yerros que viendo estoy; pero por eso les di albedrío superior	930
-------	--	-----

a las pasiones humanas, por no quitarles la acción de merecer con sus obras;	935
--	-----

y así dejo a todos hoy hacer libres sus papeles, y en aquella confusión donde obran todos juntos, miro en cada uno yo,	940
--	-----

LEY	(Canta.) Obrar bien, que Dios es Dios. [Recita.] A cada uno por sí y a todos juntos, mi voz ha advertido; ya con esto su culpa será su error.	945
-----	---	-----

(Canta.) Ama al otro como a ti, y obrar bien, que Dios es Dios.
--

REY	Supuesto que es esta vida una representación, y que vamos un camino todos juntos, haga hoy del camino la llaneza, común la conversación.	950
-----	---	-----

HERMOSURA	No hubiera mundo a no haber esa comunicación.	955
-----------	--	-----

RICO DISCRECIÓN	Diga un cuento cada uno. Será prolijo; mejor será que cada uno diga qué está en su imaginación.	960
--------------------	--	-----

REY	Viendo estoy mis imperios dilatados, mi majestad, mi gloria, mi grandeza, en cuya variedad naturaleza perficionó de espacio sus cuidados.
-----	--

	Alcázares poseo levantados, mi vasalla ha nacido la belleza.	965
	La humildad de unos, de otros la riqueza, triunfo son al arbitrio de los hados.	
	Para regir tan desigual, tan fuerte monstruo de muchos cuellos, me concedan	970
	los cielos atenciones más felices.	
	Ciencia me den con que a regir acierte, que es imposible que domarse puedan con un yugo no más tantas cervices.	
MUNDO	Ciencia para gobernar pide, como Salomón.	975

(Canta una voz triste dentro, a la parte que está la puerta del ataúd.)

VOZ	Rey de ese caduco imperio, cese, cese tu ambición, que en el teatro del mundo ya tu papel se acabó.	980
REY	Que ya acabó mi papel me dice una triste voz, que me ha dejado al oírla sin discurso ni razón.	
	Pues se acabó el papel, quiero entrarme; mas ¿dónde voy?	985
	Porque a la primera puerta, donde mi cuna se vio, no puedo, ¡ay de mí!, no puedo retroceder. ¡Qué rigor!	990
	¡No poder hacia la cuna dar un paso!... ¡Todos son hacia el sepulcro!... Que el río que, brazo de mar, huyó, vuelva a ser mar; que la fuente	995
	que salió del río, ¡qué horror!, vuelva a ser río; el arroyo, que de la fuente corrió, vuelva a ser fuente; y el hombre, que de su centro salió,	1000
	vuelva a su centro, a no ser lo que fue... ¡Qué confusión!	
	Si ya acabó mi papel, supremo y divino Autor, dad a mis yerros disculpa, pues arrepentido estoy.	1005

(Vase por la puerta del ataúd, y todos se han de ir por ella.)

MUNDO	Pidiendo perdón el Rey, bien su papel acabó.	
HERMOSURA	De en medio de sus vasallos, de su pompa y de su honor, faltó el Rey.	1010
LABRADOR	No falte en mayo el agua al campo en sazón, que con buen año y sin rey lo pasaremos mejor.	
DISCRECIÓN HERMOSURA	Con todo, es gran sentimiento. Y notable confusión. ¿Qué haremos sin él?	1015
RICO	Volver a nuestra conversación. Dinos, tú, lo que imaginas.	
HERMOSURA MUNDO	Aquesto imagino yo. ¡Qué presto se consolaron los vivos de quien murió!	1020
LABRADOR	Y más cuando el tal difunto mucha hacienda les dejó.	
HERMOSURA	Viendo estoy mi beldad hermosa y pura; ni al rey envidia, ni sus triunfos quiero, pues más ilustre imperio considero que es el que mi belleza me asegura. Porque si el rey avasallar procura las vidas, yo, las almas; luego infiero	1025 1030
	con causa que mi imperio es el primero, pues que reina en las almas la hermosura. Pequeño mundo la filosofía llamó al hombre; si en él mi imperio fundo, como el cielo lo tiene, como el suelo,	1035
MUNDO	bien puede presumir la deidad mía que el que al hombre llamó pequeño mundo, llamará a la mujer pequeño cielo. No se acuerda de Ezequiel cuando dijo que trocó	1040
VOZ	la soberbia, a la hermosura, en fealdad, la perfección. (Canta.) Toda la hermosura humana en una temprana flor, marchítese, pues la noche ya de su aurora llegó.	1045

HERMOSURA	Que fallezca la hermosura dice una triste canción. No fallezca, no fallezca. Vuelva a su primer albor.	1050
	Mas, ¡ay de mí!, que no hay rosa de blanco o rojo color que a las lisonjas del día, que a los halagos del sol saque a deshojar sus hojas,	1055
	que no caduque; pues no vuelve ninguna a cubrirse dentro del verde botón. Mas ¿qué importa que las flores, del alba breve candor,	1060
	marchiten del sol dorado halagos de su arrebol? ¿Acaso tiene conmigo alguna comparación, flor en que ser y no ser	1065
	términos continuos son? No, que yo soy flor hermosa de tan grande duración, que si vio el sol mi principio no verá mi fin el sol.	1070
	Si eterna soy, ¿cómo puedo fallecer? ¿Qué dices, voz?	

(Canta VOZ.)

VOZ	Que en el alma eres eterna, y en el cuerpo mortal flor.	
HERMOSURA	Ya no hay réplica que hacer contra aquesta distinción. De aquella cuna salí y hacia este sepulcro voy. Mucho me pesa no haber hecho mi papel mejor. (Vase.)	1075 1080
MUNDO	Bien acabó el papel, pues arrepentida acabó.	
RICO	De entre las galas y adornos y lozanías faltó la Hermosura.	
LABRADOR	No nos falte pan, vino, carne y lechón por Pascua, que a la Hermosura	1085

DISCRECIÓN	no la echaré menos yo.	
POBRE	Con todo, es tristeza grande. Y aun notable compasión. ¿Qué habemos de hacer?	1090
RICO	Volver	
LABRADOR	a nuestra conversación. Cuando el ansioso cuidado con que acudo a mi labor miro sin miedo al calor y al frío desazonado, y advierto lo descuidado del alma, tan tibia ya, la culpo, pues dando está gracias de cosecha nueva al campo porque la lleva y no a Dios que se la da.	1095
MUNDO	Cerca está de agradecido quien se conoce deudor.	1100
POBRE	A este labrador me inclino aunque antes me reprendió.	1105
(Canta VOZ.)		
VOZ	Labrador, a tu trabajo término fatal llegó; ya lo serás de otra tierra, dónde será, sabe Dios.	1110
LABRADOR	Voz, si de la tal sentencia admites apelación, admíteme, que yo apelo a tribunal superior. No muera yo en este tiempo, aguarda sazón mejor, siquiera porque mi hacienda la deje puesta en sazón; y porque, como ya dije, soy maldito labrador, como lo dicen mis viñas cardo a cardo y flor a flor, pues tan alta está la yerba que duda el que la miró un poco apartado dellas si mieses o viñas son. Cuando panes del lindero son gigante admiración,	1115 1120 1125

	casi enanos son los míos, pues no salen del terrón.	1130
	Dirá quien aquesto oyere que antes es buena ocasión estando el campo sin fruto morirme, y respondo yo: «Si dejando muchos frutos al que hereda, no cumplió testamento de sus padres, ¿qué hará sin frutos, señor?»	1135
	Mas, pues no es tiempo de gracias, pues allí dijo una voz que me muero, y el sepulcro la boca, a tragarme, abrió; si mi papel no he cumplido conforme a mi obligación, pésame que no me pese de no tener gran dolor. (Vase.)	1140
MUNDO	Al principio le juzgué grosero, y él me advirtió con su fin de mi ignorancia.	
RICO	¡Bien acabó el labrador! De azadones y de arados, polvo, cansancio y sudor ya el labrador ha faltado.	1150
POBRE DISCRECIÓN	Y afligidos nos dejó. ¡Qué pena!	
POBRE DISCRECIÓN	¡Qué desconsuelo!	1155
POBRE DISCRECIÓN	¡Qué llanto!	
POBRE DISCRECIÓN	¡Qué confusión!	
RICO	¿Qué habemos de hacer? Volver	
	a nuestra conversación; y, por hacer lo que todos, digo lo que siento yo.	1160
	¿A quién mirar no le asombra ser esta vida una flor que nazca con el albor y fallezca con la sombra?	
	Pues si tan breve se nombra, de nuestra vida gocemos el rato que la tenemos: dios a nuestro vientre hagamos.	1165
	¡Comamos hoy y bebamos, que mañana moriremos!	1170

MUNDO	De la Gentilidad es aquella proposición, así lo dijo Isaías.	
DISCRECIÓN POBRE	¿Quién se sigue ahora? Yo.	
	Perezca, Señor, el día en que a este mundo nací.	1175
	Perezca la noche fría en que concebido fui para tanta pena mía.	
	No la alumbre la luz pura del sol entre oscuras nieblas: todo sea sombra oscura, nunca venciendo la dura opresión de las tinieblas.	1180
	Eterna la noche sea ocupando pavorosa su estancia, y porque no vea el cielo, caliginosa obscuridad la posea.	1185
	De tantas vivas centellas luces sea su arrebol, día sin aurora y sol, noche sin luna ni estrellas.	1190
	No porque si me he quejado es, Señor, que desespero por mirarme en tal estado, sino porque considero que fui nacido en pecado.	1195
MUNDO	Bien ha engañado las señas de la desesperación, que así, maldiciendo el día, maldijo el pecado Job.	1200
(Canta VOZ.)		
VOZ	Número tiene la dicha, número tiene el dolor; de ese dolor y esa dicha venid a cuentas los dos.	1205
RICO POBRE RICO	¡Ay de mí! ¡Qué alegre nueva!	
POBRE	Desta voz que nos llamó, ¿tú no te estremeces? Sí.	

RICO	¿No procuras huir?	
POBRE	No,	1210
	que el estremecerse es una natural pasión del ánimo, a quien como hombre temiera Dios, con ser Dios.	
	Mas si el huir será en vano,	1215
	porque si della no huyó a su sagrado el poder, la hermosura a su blasón, ¿dónde podrá la pobreza?	
	Antes mil gracias le doy,	1220
	pues con esto acabará con mi vida mi dolor.	
RICO	¿Cómo no sientes dejar el teatro?	
POBRE	Como no	
	dejo en él ninguna dicha, voluntariamente voy.	1225
RICO	Yo ahorcado, porque dejo en la hacienda el corazón.	
POBRE	¡Qué alegría!	
RICO	¡Qué tristeza!	
POBRE	¡Qué consuelo!	
RICO	¡Qué aflicción!	1230
POBRE	¡Qué dicha!	
RICO	¡Qué sentimiento!	
POBRE	¡Qué ventura!	
RICO	¡Qué rigor!	
(Vanse los dos.)		
MUNDO	¡Qué encontrados al morir el rico y el pobre son!	
DISCRECIÓN	En efecto, en el teatro sola me he quedado yo.	1235
MUNDO	Siempre lo que permanece más en mí es la religión.	
DISCRECIÓN	Aunque ella acabar no puede, yo sí, porque yo no soy la Religión, sino un miembro que aqueste estado eligió.	1240
	Y antes que la voz me llame yo me anticipo a la voz del sepulcro, pues ya en vida	1245

me sepulté, con que doy,
por hoy, fin a la comedia,
que mañana hará el Autor.
Enmendaos para mañana
los que veis los yerros de hoy. 1250

(Ciérrase el globo de la Tierra.)

AUTOR Castigo y premio ofrecí
a quien mejor o peor
representase, y verán
qué castigo y premio doy.

(Ciérrase el globo celeste, y en él el AUTOR.)

MUNDO ¡Corta fue la comedia! Pero ¿cuándo 1255
no lo fue la comedia desta vida,
y más para el que está considerando
que toda es una entrada, una salida?
Ya todos el teatro van dejando,
a su primer materia reducida 1260
la forma que tuvieron y gozaron;
polvo salgan de mí, pues polvo entraron.
Cobrar quiero de todos con cuidado
las joyas que les di con que adornasen
la representación en el tablado, 1265
pues solo fue mientras representasen.
Pondreme en esta puerta y, avisado,
haré que mis umbrales no traspasen
sin que dejen las galas que tomaron:
polvo salgan de mí, pues polvo entraron. 1270

(Sale el REY.)

REY Di, ¿qué papel hiciste tú, que ahora
el primero a mis manos has venido?
MUNDO Pues ¿el Mundo quién fui tan presto ignora?
REY El Mundo lo que fue pone en olvido. 1275
Aquel fui que mandaba cuanto dora
el sol, de luz y resplandor vestido,
desde que en brazos de la aurora nace,
hasta que en brazos de la sombra yace.
Mandé, juzgué, regí muchos estados;
hallé, heredé, adquirí grandes memorias; 1280
vi, tuve, concebí cuerdos cuidados;

	poseí, gocé, alcancé varias victorias. Formé, aumenté, valí varios privados; hice, escribí, dejé raras historias; vestí, imprimí, ceñí en ricos doseles	1285
MUNDO	las púrpuras, los cetros y laureles. Pues deja, suelta, quita la corona; la majestad, desnuda, pierde, olvida, (Quítaselo.) vuélvase, torne, salga tu persona desnuda de la farsa de la vida.	1290
REY	La púrpura, de quien tu voz blasona, presto de otro se verá vestida, porque no has de sacar de mis crüeles manos, púrpuras, cetros ni laureles.	1295
MUNDO	¿Tú no me diste adornos tan amados? ¿Cómo me quitas lo que ya me diste? Porque dados no fueron, no, prestados sí, para el tiempo que el papel hiciste. Déjame para otro los estados, la majestad y pompa que tuviste.	1300
REY	¿Cómo de rico fama solicitas, si no tienes qué dar si no lo quitas? ¿Qué tengo de sacar en mi provecho de haber, al mundo, al rey representado?	1305
MUNDO	Esto, el Autor, si bien o mal lo has hecho, premio o castigo te tendrá guardado, que no me toca a mí, según sospecho, conocer tu descuido o tu cuidado: cobrar me toca el traje que sacaste, porque me has de dejar como me hallaste.	1310

(Sale la HERMOSURA.)

HERMOSURA	¿Qué has hecho tú?	
MUNDO	La gala y la hermosura.	
HERMOSURA	¿Qué te entregué?	
MUNDO	Perfecta una belleza.	
HERMOSURA	Pues ¿dónde está?	
MUNDO	Quedó en la sepultura. Pasmose aquí la gran Naturaleza viendo cuán poco la hermosura dura, que aun no viene a parar adonde empieza, pues al querer cobrarla yo, no puedo; ni la llevas, ni yo con ella quedo. El Rey, la majestad en mí ha dejado; en mí ha dejado el lustre la grandeza.	1315 1320

	La belleza no puedo haber cobrado, que espira con el dueño la belleza. Mírate a ese cristal.	
HERMOSURA MUNDO	Ya me he mirado. ¿Dónde está la beldad, la gentileza que te presté? Volvérmela procura.	1325
HERMOSURA	Toda la consumió la sepultura. Allí dejé matices y colores, allí perdí jazmines y corales, allí desvanecí rosas y flores, allí quebré marfiles y cristales.	1330
	Allí turbé afecciones y primores, allí borré designios y señales, allí eclipsé esplendores y reflejos, allí aún no toparás sombras y lejos.	

(Sale el LABRADOR.)

MUNDO LABRADOR	Tú, villano, ¿qué hiciste? Si villano	1335
	era fuerza que hiciese, no te asombre, un labrador, que ya tu estilo vano a quien labra la tierra da ese nombre. Soy a quien trata siempre el cortesano con vil desprecio y bárbaro renombre;	1340
MUNDO LABRADOR	y soy, aunque de serlo no me aflijo, por quien el él, el vos y el tú se dijo. Deja lo que te di. Tú, ¿qué me has dado?	
MUNDO LABRADOR	Un azadón te di. ¿Qué linda alhaja!	1345
MUNDO LABRADOR	Buena o mala, con ella habrás pagado. ¿A quién el corazón no se le raja viendo que deste mundo desdichado de cuanto la codicia vil trabaja un azadón, de la salud castigo, aun no le han de dejar llevar consigo?	1350

(Salen el RICO y el POBRE.)

MUNDO RICO	¿Quién va allá? Quien de ti nunca quisiera salir.
POBRE	Y quien de ti siempre ha deseado salir.

MUNDO ¿Cómo los dos de esa manera ⁽⁵⁾
dejarne y no dejarne habéis llorado?
RICO Porque yo rico y poderoso era. 1355
POBRE Y yo porque era pobre y disdichado.
MUNDO Suelta estas joyas. **(Quítaselas.)**
POBRE Mira qué bien fundo
no tener que sentir dejar el mundo.

(Sale el NIÑO.)

MUNDO Tú, que al teatro a recitar entraste,
¿cómo, di, en la comedia no saliste? 1360
NIÑO La vida en un sepulcro me quitaste.
Allí te dejo lo que tú me diste.

(Sale la DISCRECIÓN.)

MUNDO Cuando a las puertas del vivir llamaste,
tú, para adorno tuyo, ¿qué pediste?
DISCRECIÓN Pedí una religión y una obediencia, 1365
cilicios, diciplinas y abstinencia.

MUNDO Pues déjalo en mis manos; no me puedan
decir que nadie saca sus blasones.
DISCRECIÓN No quiero, que en el mundo no se quedan
sacrificios, afectos y oraciones; 1370
conmigo he de llevarlos, porque excedan
a tus mismas pasiones tus pasiones;
o llega a ver si ya de mí las cobras.

MUNDO No te puedo quitar las buenas obras.
Estas solas del mundo se han sacado. 1375

REY ¡Quién más reinos no hubiera poseído!
HERMOSURA ¡Quién más beldad no hubiera deseado!
RICO ¡Quién más riquezas nunca hubiera habido!
LABRADOR ¡Quién más, ay Dios, hubiera trabajado!
POBRE ¡Quién más ansias hubiera padecido! 1380
MUNDO Ya es tarde; que en muriendo, no os asombre,

no puede ganar méritos el hombre.
Ya que he cobrado augustas majestades,
ya que he borrado hermosas perfecciones,
ya que he frustrado altivas vanidades, 1385
ya que he igualado cetros y azadones,
al teatro pasad de las verdades,
que este el teatro es de las ficciones.

REY ¿Cómo nos recibiste de otra suerte
que nos despides?

MUNDO	La razón advierte:	1390
	cuando algún hombre hay algo que reciba, las manos pone atento a su fortuna, en esta forma; cuando con esquivada acción lo arroja, así las vuelve; de una suerte, puesta la cuna boca arriba	1395
POBRE	recibe al hombre, y esta misma cuna, vuelta al revés, la tumba suya ha sido. Si cuna os recibí, tumba os despido. Pues que tan tirano el mundo	1400
REY	de su centro nos arroja, vamos a aquella gran cena que en premio de nuestras obras nos ha ofrecido el Autor. ¿Tú también tanto baldonas mi poder, que vas delante?	1405
POBRE	¿Tan presto de la memoria que fuiste vasallo mío, miserero mendigo, borras? Ya acabado tu papel, en el vestuario ahora	1410
RICO	del sepulcro iguales somos, lo que fuiste poco importa. ¿Cómo te olvidas que a mí ayer pediste limosna?	
POBRE	¿Cómo te olvidas que tú no me la diste?	1415
HERMOSURA	¿Ya ignoras la estimación que me debes por más rica y más hermosa?	
DISCRECIÓN	En el vestuario ya somos parecidas todas, que en una pobre mortaja no hay distinción de personas.	1420
RICO	¿Tú vas delante de mí, villano?	
LABRADOR	Deja las locas ambiciones, que ya muerto, del sol que fuiste eres sombra.	1425
RICO	No sé lo que me acobarda el ver al Autor ahora.	
POBRE	Autor del cielo y la tierra, ya tu compañía toda, que hizo de la vida humana aquella comedia corta,	1430

a la gran cena, que tú
ofreciste, llega; corran
las cortinas de tu solio
aquellas cándidas hojas. 1435

**(Con música se descubre otra vez el globo celeste, y en él una mesa con cáliz y ostia,
y el AUTOR sentado a ella, y sale el MUNDO.)**

AUTOR Esta mesa, donde tengo
pan que los cielos adoran
y los infiernos veneran,
os espera; mas importa 1440
saber los que han de llegar
a cenar conmigo ahora,
porque de mi compañía
se han de ir los que no logran
sus papeles, por salvarles 1445
entendimiento y memoria
del bien que siempre les hice
con tantas misericordias.
Suban a cenar conmigo
el pobre y la religiosa 1450
que, aunque por haber salido
del mundo este pan no coman,
sustento será adorarle
por ser objeto de gloria.

(Suben los dos.)

POBRE ¡Dichoso yo! ¡Oh, quién pasara 1455
más penas y más congojas,
pues penas por Dios pasadas
cuando son penas son glorias!

DISCRECIÓN Yo, que tantas penitencias
hice, mil veces dichosa, 1460
pues tan bien las he logrado.
Aquí dichoso es quien llora
confesando haber errado.

REY Yo, señor, ¿entre mis pompas
ya no te pedí perdón? 1465
Pues ¿por qué no me perdonas?

AUTOR La hermosura y el poder,
por aquella vanagloria
que tuvieron, pues lloraron,
subirán, pero no ahora, 1470

	con el labrador también, que aunque no te dio limosna, no fue por no querer darla, que su intención fue piadosa, y aquella reprehensión fue en su modo misteriosa, para que tú te ayudases.	1475
LABRADOR	Esa fue mi intención sola, que quise mal vagamundos.	
AUTOR	Por eso os lo premio ahora, y porque llorando culpas pedisteis misericordia, los tres en el Purgatorio en su dilación penosa estaréis.	1480
DISCRECIÓN	Autor divino en medio de mis congojas el Rey me ofreció su mano y yo he de dársela ahora.	1485
	(Da la mano al REY, y sube.)	
AUTOR	Yo le remito la pena, pues la religión le abona; pues vivió con esperanzas, vuele el siglo, el tiempo corra.	1490
LABRADOR	Bulas de difuntos lluevan sobre mis penas ahora, tantas que por llegar antes se encuentren unas a otras; pues son estas letras santas del Pontífice de Roma mandamientos de soltura desta cárcel tenebrosa.	1495
NIÑO	Si yo no erré mi papel, ¿por qué no me galardonas, gran Señor?	1500
AUTOR	Porque muy poco le acertaste; y así, ahora, ni te premio ni castigo. Ciego, ni uno ni otro goza, que en fin naces del pecado.	1505
NIÑO	Ahora, noche medrosa como en un sueño me tiene, ciego, sin pena ni gloria.	1510
RICO	Si el poder y la hermosura, por aquella vanagloria	

	que tuvieron, con haber llorado, tanto se asombran, y el labrador, que a gemidos enterneciera una roca, está temblando de ver la presencia poderosa de la vista del Autor, ¿cómo oso mirarla ahora? Mas es preciso llegar, pues no hay adonde me esconda de su riguroso juicio. ¡Autor!	1515
AUTOR	¿Cómo así me nombras? Que aunque soy tu Autor, es bien que de decirlo te corras, pues que ya en mi compañía no has de estar. De ella te arroja mi poder. Desciende adonde te atormenta tu ambiciosa condición eternamente entre penas y congojas.	1520 1525
RICO	¡Ay de mí! Que envuelto en fuego caigo, arrastrando mi sombra donde ya que no me vea yo a mí mismo, duras rocas sepultarán mis entrañas en tenebrosas alcobas.	1530 1535
DISCRECIÓN HERMOSURA LABRADOR	Infinita gloria tengo. Tenerla espero dichosa. Hermosura, por deseos no me llevarás la joya.	1540
RICO NIÑO AUTOR	No la espero eternamente. No tengo para mí gloria. Las cuatro postrimerías son las que presentes notan vuestros ojos, y porque destas cuatro se conozca que se ha de acabar la una, suba la Hermosura ahora con el Labrador, alegres a esta mesa misteriosa, pues que ya por sus fatigas merecen grados de gloria.	1545 1550

(Suben los dos.)

HERMOSURA	¡Qué ventura!	
LABRADOR	¡Qué consuelo!	1555
RICO	¡Qué desdicha!	
REY	¡Qué victoria!	
RICO	¡Qué sentimiento!	
DISCRECIÓN	¡Qué alivio!	
POBRE	¡Qué dulzura!	
RICO	¡Qué ponzoña!	
NIÑO	Gloria y pena hay, pero yo ni tengo pena ni gloria.	1560
AUTOR	Pues el ángel en el cielo, en el mundo las personas y en el infierno el demonio, todos a este pan se postran; en el infierno, en el cielo y mundo a un tiempo se oigan dulces voces que le alaben acordadas y sonoras.	1565

(Tocan chirimías, cantando el *Tantum ergo* muchas veces.)

MUNDO	Y pues representaciones es aquesta vida toda, merezca alcanzar perdón de las unas y las otras.	1570
-------	---	------

FIN

†

Jesús, María, José

EL INDULTO GENERAL

AUTO

SACRAMENTAL ALEGÓRICO

de D. Pedro Calderón de la Barca

Personas:

La Culpa.	Dimas.
El Mundo.	Gestas.
Adán.	Ángel.
Caín.	La Justicia.
Abel.	La Misericordia.
David.	El Príncipe.
Salomón.	La Esposa.
Abrahán.	Música.
	Acompañamiento.

Dentro la MÚSICA y sale la CULPA como oyendo a lo lejos.

MÚSICA ¿Cuándo, Señor, será el día
de aquel gran prometimiento...

CULPA «¿Cuándo, Señor, será el día

	de aquel gran prometimiento...»	
MÚSICA	... en que cielo y tierra unidos...	5
CULPA	«... en que cielo y tierra unidos...»	
MÚSICA	... en admirable comercio...	
CULPA	«... en admirable comercio...»	
MÚSICA	... el cielo en la tierra, la tierra sea cielo?	10
CULPA	«... el cielo en la tierra, la tierra sea cielo?» ¿Qué nuevo cántico es, qué nuevo ritmo, qué nuevo himno que, para que sea nuevo hoy todo, dando al eco en suavidades de canto consonancias de lamento, desde lo profundo clama una y otra vez diciendo...	15
		20
ELLA Y MÚSICA	... que en admirable comercio el cielo en la tierra la tierra sea cielo?	
CULPA	Pero, ¿qué me desconfía, cante o llore, el día que preso en la cárcel del pecado al género humano tengo? Cárcel del pecado dije, no sin soberanos textos que lo apoyen: a Isaías le dio el Señor, sobre el pueblo, autoridad de librar a los que estaban de asiento, en la cárcel de las nieblas; Job dijo en sus sentimientos que Dios le tenía ceñido en la cárcel de sí mismo; cárcel espiritual, dijo allá en su epístola Pedro; y Juan en su Apocalipsis, que el fiero Satán fue suelto de la cárcel del abismo; y pues, para que un concepto pueda explicarse a dos luces,	25
		30
		35
		40

no en vano asentado dejo 45
 ser la cárcel el pecado,
 su fábrica el universo,
 el Mundo el alcaide suyo
 y el género humano, el preso.
 ¿Qué mucho, siendo la Culpa 50
 agente fiscal de reos,
 que cuando él clama piedades
 ella apellide tormentos?
 ¡Ah de la cárcel del Mundo!
 ¡Ah del pavoroso centro, 55
 en que delincuentes yacen,
 no sólo cuantos nacieron,
 porque nacieron, sino
 cuantos por ser herederos
 de aquel original crimen, 60
 infestados se adurmieron
 a la sombra de la muerte,
 en el más profundo sueño
 de la vida!

Sale el MUNDO.

MUNDO

¿A qué fin, Culpa,
 hoy, de tu siempre severo 65
 semblante, el ceño arrugado
 tan segunda vez es ceño,
 que de la hidra sobre hidra
 cumplido tray el proverbio,
 a estos calabozos llamas; 70
 en cuyo lóbrego centro
 todos, ya tú lo dijiste,
 yacen, mayormente aquellos
 que de culpas personales
 han fabricado sus hierros, 75
 sin excepción de personas
 pues desde el cayado al cetro,
 desde la toga al bastón
 y desde el noble al plebeyo,
 todos aherrojados viven 80
 en mí? Dígalo el salterio
 donde, en pública vindicta
 de naciones y de pueblos,
 afirma que se han de hallar
 reyes y jueces a un tiempo 85
 ligados de pies y manos
 al grillo y cadena; y siendo
 así, que están a mi cargo,
 ¿a qué fin, a decir vuelvo,
 vienes hoy tan asustada? 90

CULPA	A fin de no sé qué acento, sólo de mí percebido, que se ha escuchado allá dentro. ¿Cuándo el día será, clama, que en admirable comercio	95
	el cielo y la tierra unidos él sea tierra y ella cielo? Esta nueva entonación, entre otras sombras y lejos, de que misterioso está	100
	el sacro volumen lleno, por ser la más adecuada al equívoco concepto de que cielo y tierra se unan, me ha traído al pensamiento	105
	la visión de aquella escala que, uniendo sus dos extremos, por ella, ¡tiemblo al decirlo!, iban bajando y subiendo tropas de alados querubes,	110
	significándome en ellos al Hombre cuando subían, cuando bajaban al Verbo. Con esta aprehensión, ya sea o pasmo o delirio, intento	115
	cautelarme, para cuando Dios, movido de su ruego, cumpla el esperado día de aquel gran prometimiento, que el cántico de Habacú	120
	les profetiza diciendo que del Austro vendrá un rey, que haciendo piadoso acuerdo de su gran misericordia, disuelva su captiverio.	125
	Dirásme tú agora, ¡oh Mundo!, ¿cómo cautelar pretendo mi temor, si de su grande misericordia habla el mismo cántico? Y diréte yo	130
	que, si en ese y otros versos dice el texto que es su suma misericordia en eterno, también en sus versos dice que visitará severo,	135
	sin que su misericordia se desaproveche en ellos, con la vara y el azote, la iniquidad del protervo. Y siendo así, que no puede,	140
	por ir, en rey tan excelso,	

	a más su misericordia	
	venir su justicia a menos,	
	¿quién duda que haya de hacer,	
	de su parte el Real Consejo	145
	la visita general	
	de la Pascua del Cordero	
	el día que residencie	
	la cuenta de los talentos?	
	Conque, para prevenirme	150
	a que halle en sus procesos	
	tan sustanciadas las causas,	
	los cargos tan manifiestos,	
	que conozca la justicia	
	sin misericordia de ellos,	155
	vengo a requerir la lista	
	de los criminales pleitos	
	en que he de fiscalizar.	
	Y así, vamos recorriendo	
	las estancias para que	160
	sea, cuando llegue el tiempo,	
	memoria de sus olvidos	
	el libro de mis acuerdos.	
MUNDO	Siendo tú la querellante	
	parte, a cuyo pedimiento	165
	presos están (pues sin ti,	
	Culpa, no estuvieran presos),	
	y siendo yo el Mundo, que	
	en mi confianza los tengo,	
	mientras la muerte no traiga,	170
	(ministro tuyo a quien dieron	
	vara de Corte tus iras),	
	de soltura el mandamiento,	
	para que del mundo salgan,	
	o ya al castigo, o ya al premio,	175
	mal impedirte podré	
	ese reconocimiento	
	que hacer intentas. Aquel	
	que miras, campo desierto,	
	sin más población que chozas,	180
	al sol y al agua y al viento,	
	es el de Adán, donde habitan	
	él y sus hijos y nietos	
	en ley natural, ceñida	
	solamente a dos preceptos:	185
	de amar a Dios más que a sí	
	y a todos como a sí mismo;	
	pero, aunque suaves ambos,	
	como infestados nacieron,	
	del quebrantamiento de uno	190

pasó su quebrantamiento
 a los dos; conque, mandadas
 juntar las causas, se vieron
 cómplices de inobediencias,
 homicidios, adulterios, 195
 robos y usuras; y, en fin,
 idólatras sacrilegios;
 bien, que no desconfiados
 de que vendrá su remedio,
 fiados en que arrepentido 200
 Adán de su error primero,
 con sus familias está
 a todas horas diciendo:

Ábrese el carro primero; se ven en él a ADÁN, CAÍN y ABEL.

ADÁN	Pequé, Señor, y aunque infinito [ha sido, ...	
MÚSICA	... pequé, Señor, y aunque infinito [ha sido, ...	205
ADÁN	... por tu infinito objeto, mi pecado, ...	
MÚSICA	... por tu infinito objeto, mi pecado, ...	
ADÁN	... que temo en tu justicia ser perdido, ...	
MÚSICA	... que temo en tu justicia ser perdido, ...	
ADÁN	... espero en tu bondad ser [perdonado.	210
MÚSICA	... espero en tu bondad ser perdonado.	
ADÁN	Todo el género humano, contraído...	
MÚSICA	Todo el género humano, contraído...	
ADÁN	... en mi deuda, tras mí truje obligado.	
MÚSICA	... en mi deuda, tras mí truje [obligado.	215
ADÁN	Duélate, que no puede mi delito...	

MÚSICA	Duélate, que no puede mi delito...	
ADÁN	... lo infinito pagar sin lo infinito.	
MÚSICA	... lo infinito pagar sin lo infinito.	
CAÍN	Inútilmente porfías, pues no son más tus lamentos que dar al mar lo llorado y lo suspirado al viento.	220
ABEL	No digas eso, Caín, que el llanto es llave del cielo, y quien abre sus candados también abrirá los nuestros.	225
CAÍN	Eso será tarde, o nunca.	
ADÁN	Al humano entendimiento no le toca saber más de lo que le diga el tiempo; aprovecharle le toca. Y así, para que en provecho nuestro resulten sus frutos, valgámonos, hijos, de ellos.	230 235
	A CAÍN.	
	Tú, que dado a la labranza de la tierra, cuyo aumento, arrojándosele en granos, vuelve en espigas el feudo, ofrece a Dios sus primicias, que es justo agradecimiento el darle de ciento uno pues Él da por uno ciento.	240
	A ABEL.	
	Tú, que al pasto de las crías más aplicado te veo que a la labor de los campos, de aquesos rebaños bellos, que en océanos de nieve cubren los prados amenos, y en bruta esmeralda, Abel, les dan de balde el sustento, ríndele también a Dios	245 250

	piadosos ofrecimientos, que si en ésta son primicias en otra edad serán diezmos.	255
ABEL	De mis ganados, señor, iré a escoger el cordero que en ellos dé más sin mancha su cándido vellón terso para ofrecérselo a Dios en sacrificio, creyendo que símbolo, desde ahora, de algún alto sacramento a ser venga.	260
CAÍN	Si a eso va, también yo en trigo te ofrezco darle, señor, de mis mieses algunas; pero las menos granadas, que no he de darle, costándome al sol y al hielo afanes de todo el año a su destemplanza expuesto, lo mejor, cuando lo habré menester para mí mismo.	265 270
	[<i>Vanse CAÍN y ABEL.</i>]	
ADÁN	Id, pues, que yo quedaré pidiendo a Dios sean acetos uno y otro sacrificio hasta que logre mi anhelo.	275
ÉL Y MÚSICA	Que el cielo en la tierra, la tierra sea cielo.	
CULPA	Dejemos la natural ley en su estado primero, que no quiero saber de ella más de que, si en ella temo ver que hay cordero inmolado, también hay para consuelo dañado trigo; con que, si en uno y otro hay misterio, también habrá en uno y otro castigo a unos, si a otros premio. Vamos, pues, más adelante, Mundo.	280 285 290
MUNDO	Si de mi primero	

	tránsito, primera edad y primera ley, tan presto pasar pretendes (en fe de que en fantásticos cuerpos de alegóricas figuras no se da lugar ni tiempo) hasta dar con la segunda ley ven conmigo; y supuesto que, en los cómputos del siglo, fue de Adán a Noé el entero círculo de la primera edad del mundo, pasemos, desde Noé hasta Abrahán la segunda trascendiendo, de Abrahán a Moisés. Vamos a la tercera.	295 300 305
CULPA	Primero di ¿por qué la edad segunda pasas sin hacerme acuerdo de qué presos hay en ella?	310
MUNDO	Porque, en aqueese intermedio que hay desde Adán a Moisés, se inundó todo el terreno de la gran cárcel del Mundo, conque no me quedó preso en ella, puesto que todos ya sentenciados salieron; y así, por sentencia dada en cosa juzgada, dejo su edad aparte, y pasando a que sólo se eximieron del diluvio ocho personas en no sé qué retraimiento que sobre mí elevó el agua a las regiones del viento, voy a que ellos fabricaron segunda cárcel de nuevo para la segunda ley, que en los incultos desiertos de Sinaí promulgó, esculpida en mármol terso, Moisés; conque en natural y escrita, los dos preceptos, a diez dilatados, vuelven a ser los diez los dos mismos. En esta ley se labró nuevo cuarto; y así vemos, pasando desde Abrahán	315 320 325 330 335

a tercera edad, el tiempo
 hasta David, suntuosos 340
 edificios, y entre ellos
 la gran torre de David,
 donde siguiendo el concepto
 de tu idea, también yace
 entre sus gentes, diciendo: 345

*Ábrese el segundo carro, y se ven DAVID y
 SALOMÓN*

DAVID Inmenso Dios, de mí te compadece...

MÚSICA Inmenso Dios, de mí te compadece...

DAVID ... al verme envuelto en mi mortal
 [discordia, ...

MÚSICA ... al verme envuelto en mi mortal
 [discordia, ...

DAVID ... no según que mi culpa lo
 [merece, ... 350

MÚSICA ... no según que mi culpa lo merece, ...

DAVID ... sino según tu gran misericordia, ...

MÚSICA ... sino según tu gran misericordia, ...

DAVID ... y según el gran número que ofrece...

MÚSICA ... y según el gran número que ofrece...
 [355

DAVID ... de conmisericordias la concordia.

MÚSICA ... de conmisericordias la concordia.

DAVID De tu piedad, del libro de los días, ...

MÚSICA De tu piedad, del libro de los días, ...

DAVID ... borra, Señor, iniquidades mías. 360

MÚSICA ... borra, Señor, iniquidades mías.

DAVID	Con amplia gracia, pues tu gracia [ha sido la viva fuente de inmortal pureza, ...	
MÚSICA	Con amplia gracia, pues tu gracia [ha sido la viva fuente de inmortal [pureza, ...	365
DAVID	... lava las manchas en que me ha tenido el lodo vil de mi naturaleza, ...	
MÚSICA	... lava las manchas en que me ha tenido el lodo vil de mi naturaleza, ...	
DAVID	... no porque yo lo tengo merecido, sino porque conozco mi flaqueza.	370
MÚSICA	... no porque yo lo tengo merecido, sino porque conozco mi flaqueza.	
DAVID	Y confieso que siempre conjurado va contra mí, conmigo mi pecado.	375
MÚSICA	Y confieso que siempre conjurado va contra mí, conmigo mi pecado.	
DAVID	Pequé, Señor, pequé contra ti sólo.	
CULPA	Ve adelante, que no quiero que encienda mi ira la blanda voz de su arrepentimiento.	380
MUNDO	Oye antes a Salomón.	
SALOMÓN	¿Hasta cuándo tus extremos han de durar?	
DAVID	Hasta cuando Dios se compadezca de ellos.	385
SALOMÓN	Todos ese feliz día, Señor, esperamos, pero no llorando, sino dando gracias; ¿no has dicho tú mismo que con alegría sirvamos a Dios y que le alabemos	390

	con júbilos y con himnos, con tímpanos y salterios?	
DAVID	Sí, que el día del Señor también es culto el contento, como el contento sea culto; mas, ¡ay de quien un pequeño contento arrastró a mayor precipicio y ...! Pero esto ya más es para llorado que dicho. Lo que te advierto es que te guardes de ver, porque es la vista veneno del alma tan poderoso que ha menester por remedio...	395 400 405
ÉL Y MÚSICA	... que el cielo en la tierra, la tierra sea cielo.	
SALOMÓN	Bien me aconsejas, mas no sé si (por más que los cielos me favorezcan, no sólo con la herencia de tus reinos, pero con los demás dotes sobre la corona y cetro, de infusa sabiduría), podré vencer el afecto que a idólatras hermosuras arrastra mi entendimiento.	410 415
	<i>Vase.</i>	
CULPA	Bien me dijiste en que oyera a Salomón, pues con eso, si a uno aflige su pecado, a otro lleva su deseo al cuarto de las mujeres que también presas tenemos, sin que a la hermosura valga el sagrado del respecto; y ya que de aquí pasamos, ¿qué fábrica es la que veo allí, que empezada y no perficionada, en diseños de lo que espera ser, sólo tiene echados los cimientos?	420 425 430
MUNDO	Un cuarto, que aún no labrado está, por falta de medios;	

	<p>pero no por eso deja de tener en un funesto, hondo calabozo a cuantos, en fe de Abrahán, creyendo que le reedifique aquel deseado Príncipe excelso, con los muertos reputados, esperan su advenimiento: profetas y patriarcas son.</p>	<p>435 440</p>
CULPA	<p>Abre su obscuro centro que para escribir sus causas me importa reconocerlos; abre.</p>	<p>445</p>
MUNDO	<p>Sí haré.</p>	
VOCES (<i>Dentro.</i>)	<p>¡Ah de la cárcel!</p>	
MUNDO	<p>¿Quién llama?</p>	
VOCES (<i>Dentro.</i>)	<p>Allá van dos presos.</p>	
MUNDO	<p>La ronda de la justicia presos tray. Veamos primero quién son y por qué los tray.</p>	<p>450</p>
VOCES (<i>Dentro.</i>)	<p>Por ladrones bandoleros, salteadores de caminos.</p>	
MUNDO	<p>Entren pues, que el Mundo expuesto está en recibir a cuantos a él vengan.</p>	
	<p><i>Salen DIMAS y GESTAS de bandidos.</i></p>	
DIMAS	<p>¡Valedme, cielos, que ya sé que mis insultos a morir me trayn!</p>	<p>455</p>
GESTAS	<p>¡Infiernos, valedme, que por los míos también sé que a morir vengo!</p>	
MUNDO	<p>Para asentar la partida, de que ya a mi cargo os tengo, decid vuestro nombre.</p>	<p>460</p>

DIMAS	Dimas.	
MUNDO	Decid vos también el vuestro.	
GESTAS	Gestas.	
MUNDO	¿Por qué vos venís?	
DIMAS	Por delitos que confieso haber cometido.	465
MUNDO	¿Vos?	
GESTAS	Por otros dicen, mas niego haberlos yo cometido.	
MUNDO	De modo que, ¿vos confeso venís y vos negativo? Mas, ¿quién me mete a mí en eso, si eso ha de decir la causa y al Mundo, sólo teneros hasta que se vea, le toca? Venid, pues, porque, en abriendo este calabozo, en él aseguraros pretendo.	470 475
CULPA	Haces bien, facinerosos tales en su obscuro centro es justo que estén.	
DIMAS	¡Ay, Culpa, en qué desdicha me has puesto!	480
CULPA	¿Luego me conoces?	
DIMAS	Sí.	
CULPA	Más valiera que no; pero, aun conocida, seguirte sabré hasta el último aliento. Llegad, pues, llegad entrambos a esos umbrales.	485
DIMAS	Lleguemos dónde nuestra Culpa, Gestas, nos lleva.	

GESTAS	Llega tú, puesto que la conoces; que yo ni la conozco ni quiero conocerla.	490
CULPA	Yo te haré que me conozcas bien presto. Mundo, abre esa puerta.	
	[Intenta abrir la puerta.]	
MUNDO	Ya lo procuro, mas no puedo abrirla.	495
CULPA	¿Por qué?	
MUNDO	Porque, aunque la busco, no tengo su llave yo en mi poder.	
CULPA	¿Cómo?	
MUNDO	Como no la encuentro entre cuantas, de infinitos tristes calabozos, tengo, sepulcros de otros.	500
CULPA	Aparta que yo la romperé. ¡Cielos!, ¿a dónde llegó la Culpa, desde el instante primero de los mortales, que no encontrase el paso abierto?	505
	<i>Hace que quiere abrir la puerta y no puede.</i>	
	Tampoco yo puedo abrirla, que sus cerrojos de hierro son, sus aldabas de bronce, y sus candados de acero, imposibles de que pueda yo, ni abrirlos ni romperlos.	510
	<i>Dentro instrumentos.</i>	
MUNDO	Aún no es esa la mayor confusión, sino que, dentro,	515

	Abrahán con sus familias, de Adán y David siguiendo la aclamación, también dice en lastimosos acentos...	
ABRAHÁN	(<i>Dentro.</i>) ¡Cuándo, Señor, será el [día que abra la tierra su centro y produzca al Salvador!	520
MÚSICA	(<i>Dentro.</i>) ¡Cuándo, Señor, será el día que abra la tierra su centro y produzca al Salvador!	525
DIMAS	¡Qué no esperado consuelo en mí han causado estas voces!	
GESTAS	En mí, ¡qué aborrecimiento!	
CULPA	¡Qué ira en mí!	
MUNDO	Y en mí, ¡qué pasmo!	
ABRAHÁN	(<i>Dentro.</i>) ¡Cuándo en blando rocío [tierno darán las nubes al justo!	530
MÚSICA	(<i>Dentro.</i>) ¡Cuándo en blando rocío [tierno darán las nubes al justo!	
DAVID	¡Cuándo el paraninfo bello, que ha de dominar la tierra, consolará al universo!	535
MÚSICA	¡Cuándo el paraninfo bello, que ha de dominar la tierra, consolará al universo!	
CULPA	Cuando a morir, sin morir, se apure mi sufrimiento, viendo que, unidas las voces de Adán y David al seno de Abrahán, juntas en él, repiten todas a un tiempo...	540 545
TODOS Y MÚSICA	¡Cuándo, Señor, será el día de aquel gran prometimiento,	

en que el cielo y tierra unidos
 en admirable comercio,
 el cielo en la tierra, 550
 la tierra sea cielo!

Ciérranse los carros.

MUNDO ¡Qué mucho que tú te admires,
 si se admira el Mundo, oyendo
 que de esas confusas voces
 repite lejano el eco...! 555

Canta dentro el ÁNGEL.

ÁNGEL ... pax hominibus in terris,
 et gloria in excelsis Deo.

CULPA ¿Al hombre en la tierra paz
 y gloria a Dios en el cielo?
 ¿Qué voces son éstas, Mundo, 560
 tan contra el uso del eco,
 que oyendo unas, vuelve otras
 articuladas del viento?

MUNDO No sé, no sé; porque sólo
 sé que su dulce conuento 565
 suena en el aire, y que yo,
 en mis ámbitos, no tengo
 al dueño que las pronuncia.

CULPA Pues, ¿quién puede ser su dueño,
 que ni la Culpa ni el Mundo 570
 le conocen?

MUNDO Más atentos
 oigamos, por si otra vez
 se repiten y podemos
 algo entender.

DIMAS ¿Has oído
 jamás más dulces acentos? 575

GESTAS ¿Qué acentos? Que yo no oigo
 sino gemidos y estruendos.

DIMAS ¿Cómo, cuando a cielo y tierra
 dicen voces y instrumentos...

ÁNGEL Y MÚS.	... pax hominibus in terris, et gloria in excelsis Deo.	580
CULPA	En pie se queda mi duda. Mucho escucho y nada entiendo.	
MUNDO	La mía más adelante pasa, pues pasa su extremo a delirio, a frenesí, a ilusión, a devaneo, a pasmo, a letargo; pues, dudando el mundo y creyendo, ni creyendo ni dudando, es enigma de sí mismo.	585 590
CULPA	¿Qué hará la Culpa si al Mundo en tal confusión ha puesto?	
MUNDO	Lo que el Mundo: ir a inquerir, los rumbos del sol siguiendo, quién el músico es de tanto armonioso portento.	595
CULPA	Espera, ¿cómo en la cárcel, sin encerrar, a unos presos tan incorregibles dejas?	600
MUNDO	Seguros quedan, supuesto que si en la cárcel entraron por la puerta de ese viejo edificio y tú los trays a la puerta de este nuevo, que no podemos abrir, dejando a los dos en medio, seguros los dejo, Culpa, pues entre puertas los dejo.	605
CULPA	¡Oh, no sea que edificio cerrado uno, otro aún no abierto, uno nuevo y viejo otro pasen, sincopando el tiempo, a ser sombras de algún alto Viejo y Nuevo Testamento!	610 615
MUNDO	¿De qué lo temes?	
CULPA	De que otra vez a dudar vuelvo...	

DIMAS Yo, a alegrarme...

GESTAS Yo, a afligirme...

MUNDO Yo, a estar absorto y suspenso...

LOS CUATRO ... oyendo que vuelven 620
a decir los ecos...

ELLOS Y MÚSICA ... gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en el suelo.

*Con esta repetición se van los cuatro, y sale el
ÁNGEL, cantando en un bofetón, que dé vuelta
al carro.*

ÁNGEL (*Canta.*) ¡Gloria a Dios y paz al hombre
publiquen al universo 625
el sol con estrellas, el mar con espumas
la tierra con flores, con auras el viento!
¡Gloria a Dios y paz al hombre
sigan, tras los elementos,
sin sañas las fieras, las plantas
[con frutos, 630
con voces las aves y el pez con
[silencios!
¡Gloria a Dios y paz al hombre
de que el prometido tiempo
se acerca de aquel comercio admirable
que exalte lo humilde y humille lo
[excelso! 635
Dígalo yo, que del alto
Olimpo del sol desciendo
nuncio, enviado a tratar que se vean
lo eterno ceñido, abreviado lo inmenso;
a cuya causa, el divino 640
trocado al humano imperio,
batiendo las alas, el orbe discurro,
porque de todos repita el consuelo,
en felices albricias de ver
que, el cielo en la tierra, la tierra
[sea cielo. 645

TODOS Y MÚSICA ¡Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en el suelo!

*Con esta repetición pasa el ÁNGEL, y salen el
PRÍNCIPE, mirando un retrato, la JUSTICIA,
dama, con espada, y la MISERICORDIA, con*

un ramo de oliva.

PRÍNCIPE	Bella imagen que copié del ejemplar de mi idea para que tu gracia sea	650
	el símbolo de mi fe, de cuantos triunfos logré el día que, en su heredad, la suprema majestad	655
	de mi padre me entregó reinos y gentes que yo rigiese a mi voluntad, en ninguno puse más (¡oh humana naturaleza!), los ojos que en tu belleza,	660
	que no olvidaré jamás; tan en mi memoria estás desde el punto que te vi, que a mi ser tu ser uní, con tan suave lazo fuerte	665
	que me ofreceré a la muerte por darte la vida a ti; y pues sois en este día (que aguardo ver su concordia) Justicia y Misericordia,	670
	polos de la monarquía que de mí mi padre fía, decidme, aunque yo lo sé sobre dos leyes, ¿de qué ley necesita un gobierno	675
	para establecer eterno los méritos de su fe? Que ya que de su grandeza dueño soy, consultar quiero (pues obras de gracia espero	680
	medir, para más fineza, con las de naturaleza) de qué una gran monarquía consta desde el primer día que se funda, porque en todo	685
	nos ajustemos al modo de mística alegoría.	
MISERICORDIA	Una república bella consta, Señor, de la gente; y así, es lo más conveniente	690
	que a poblalla y posealla nazcan vasallos en ella, que comercien en su abismo.	

PRÍNCIPE	Suceda en ésta lo mismo, pues cuantos a ella vendrán Misericordia, podrán renacer en el Baptismo.	695
JUSTICIA	Nacer, Señor, no es bastante, si no se sigue al nacer a perfecta edad crecer y ser hombre el que era infante; porque con fervor constante confirme en su corazón la ley y la religión que le des.	700
PRÍNCIPE	Justicia es; y, así, tú podrás después darle la Confirmación.	705
MISERICORDIA	Nacer, Señor, y crecer a perfecta juventud no es la robusta salud que el mortal ha menester; y, así, le importa tener remedios a la dolencia de una y otra intercadencia.	710
PRÍNCIPE	Misericordia, a esa ruina saludable medicina le dará la Penitencia.	715
JUSTICIA	Aunque ella le ha de curar, será fuerza que le des convalecencia después, en que pueda desechar las reliquias que dejar suele el mal.	720
PRÍNCIPE	De esa aflicción, Justicia, supla otra acción la extrema necesidad que deje la enfermedad con nombre de Extrema Unción.	725
MISERICORDIA	Ves aquí, Señor, que atento, nace el hombre, vive y crece, que enferma y que convalece, ¿qué hará sin el alimento que le sirva de sustento? Pues, el más fuerte varón,	730

	sin esta vital porción, perecerá.	
PRÍNCIPE	Pan de vida todos, para su comida, tendrán en la Comunión.	735
JUSTICIA	¿Qué importará que nacido se vea el hombre, confirmado, convalecido, curado y, en efecto, mantenido, si en justicia y paz regido no está de algún tribunal, que le gobierne en igual ley, en que habrá menester juez supremo?	740 745
PRÍNCIPE	Ese ha de ser el Orden Sacerdotal.	
MISERICORDIA	Aunque todos lograr puedan altos favores, ningunos vendrán a ser, como unos en otros no se sucedan. Monarquías que se heredan de una en otra duración las más políticas son.	750
PRÍNCIPE	De esa verdad, testimonio será dar el Matrimonio ligítima sucesión; ésta espero yo lograr con tan general consuelo de todos que, ni del cielo las estrellas, ni del mar las arenas, numerar puedan la gran población, que de una en otra región, coronada de laureles, venga a ser unión de fieles; a cuya causa, elección tengo hecha ya de una esposa tan perfecta y soberana que en ella la idea humana, naturaleza dichosa, se cifra, tan toda hermosa como veis en su ejemplar; y así, traté de enviar al vasallo más fiel,	755 760 765 770 775

para que en mi nombre él
me fuese a capitular.

JUSTICIA

¿Pues hubo dificultad
en que la elegida fuese?

PRÍNCIPE

No, que yo quise que hubiese
mérito en su voluntad,
resignada en la verdad
de mi amor.

780

Sale el ÁNGEL.

ÁNGEL

Bien de ese amor
logrado traigo el favor.

PRÍNCIPE

¿Cómo?

ÁNGEL

Como a tu propuesta,
sólo escuché por respuesta:
«esclava soy del Señor».

785

PRÍNCIPE

Con esa resignación
que la más pura belleza
que vio la naturaleza
dio en su nombre a mi pasión,
en alas del corazón,
inspiradas de mi fe,
y en su traje, pues ya sé
que en cortesanos amores
los disfraces son primores,
yo mismo en persona iré,
en muestras de mi afición,
hasta su tierra por ella,
a recibilla y traella
a donde la aclamación,
lealtad y veneración,
gloriosamente festiva
de mis gentes la reciba.

790

795

800

TODOS

Todos, desde luego, en muestra
diremos de la fe nuestra
que felices siglos viva.

805

PRÍNCIPE

Viva, y publicad por toda
la capacidad que encierra
la redondez de la tierra,
la felicísima boda

810

	a que mi ser se acomoda.	
ÁNGEL	En voz de pregón que, altiva, el tiempo en bronces escriba, toda la naturaleza publique que igual belleza (<i>Cantado</i>) reine, goce, triunfe y viva.	815
MÚSICA	En voz de pregón que, altiva, el tiempo en bronces escriba, toda la naturaleza publique que igual belleza reine, goce, triunfe y viva.	820
ÁNGEL (<i>Canta.</i>)	Sepa el Mundo que el Deseado, príncipe por apellido, ...	
	[<i>Sale el MUNDO.</i>]	
MUNDO	Sepa el Mundo que el Deseado príncipe por apellido, ...	825
ÁNGEL (<i>Canta.</i>)	... con la esposa que ha elegido, donde la Culpa no ha entrado, ...	
	<i>Sale la CULPA.</i>	
MÚS. Y CULPA	«... con la esposa que ha elegido donde la Culpa no ha entrado, ...»	830
ÁNGEL (<i>Canta.</i>)	... del rey, su padre, enviado para que en sí la reciba, y con prole sucesiva, a siglos el tiempo aumente, y a átomos el sol le cuente, reine, goce, triunfe y viva.	835
CULPA, MUNDO y MÚSICA	«... y con prole sucesiva, a siglos el tiempo aumente, y a átomos el sol la cuente, reine, goce, triunfe y viva...»	840
	<i>Vanse y quedan solos el MUNDO y la CULPA.</i>	
LOS DOS	¿Cómo?	

MUNDO	¡Culpa!	
CULPA	¡Mundo!	
MUNDO	¿Oíste aquella voz que seguí?	
CULPA	Sí, que yo te seguí a ti.	
MUNDO	¿Qué es lo que de ella entendiste?	
CULPA	Nada. Ciega, absorta y triste, de ti, Mundo, a saber llego qué Príncipe es éste.	845
MUNDO	Luego, ¿tú no le conoces?	
CULPA	No.	
MUNDO	Ni yo tampoco, que yo también, triste, absorto y ciego, no sé quién es. Mas, si aquí me dices cuál es la esposa tan perfectamente hermosa, quizá por ella...	850
CULPA	¡Ay de mí!, que jamás la vi ni oí. Y, así, con terror segundo, una duda en otra fundo. ¿Cómo, Mundo, pudo ser príncipe en el mundo haber y no conocerle el Mundo?	855 860
MUNDO	Como, para mi disculpa, hubo quien para exaltada reina halló en el mundo entrada, sin conocerla la Culpa.	
CULPA	Eso, más que te disculpa, mi sentimiento atropella; y es querer a mi querella responderme poco fiel.	865
MUNDO	No es, que no saber yo de él, es por no saber tú de ella.	870

CULPA	Aún no para en eso, pues, a tercer duda, que acuda quiere el cielo.	
MUNDO	¿Qué es la duda?	
CULPA	Atiende y sabrás la que es. Para cautelarme, Mundo, de aquel rey que, prometido de los profetas, en tantas figuras, sombras y visos, como en arcanos misterios, contiene el cerrado libro de siete sellos, que sólo el Cordero pudo abrirlos; para cautelarme, Mundo, segunda vez lo repito, de que ya que venga, venga de su justicia movido a castigar riguroso en vez de premiar benigno, en metáfora de cárcel dispuse que, convenidos yo en prenderlos, tú en guardarlos, hallase uno y otro siglo tan acordado en sus penas, tan olvidado en sus vicios, que, como antes dije, sea memoria de sus olvidos el libro de mis acuerdos. Haciendo estaba el registro cuando otras distantes voces de las de la tierra oímos en el aire. ¿Culparás que lo que sabes te digo? Pues no más falta hacer suele lo callado que lo dicho. Las distantes voces eran epitalamios festivos de reales bodas, que han puesto mi ira en tan nuevo conflicto como no salir de uno y entrar a otro laberinto. Porque, ¿qué tienen que ver dos asuntos tan distintos, como que cárcel y boda concurran a un acto mismo? Que seas tú, Mundo, la cárcel, ya alegórico lo hizo el sacro citado texto;	875 880 885 890 895 900 905 910 915

que a las bodas de su hijo
 el padre rey convidase
 a todos sus convecinos 920
 a gran cena, ya también
 hubo texto que lo dijo.
 Pero no dijo uno ni otro
 que habían de sonar unidos
 tanto que, a un tiempo, se oyesen 925
 dos tan disonantes ruidos,
 allí de tristes endechas,
 aquí de nupciales himnos.
 ¿Qué ingenio habrá...? Dejo aparte
 si es o no es el que previsto 930
 me amenaza hasta que el tiempo
 el velo corra al sentido,
 que agora anda entre dos luces,
 ni ignorado ni sabido;
 y voy a ¿qué ingenio habrá 935
 que no discurra indeciso,
 oyendo que a un propio asumpto
 le suenan en los oídos
 cítaras aquí y salterios;
 y allí cadenas y grillos; 940
 cánticos aquí suaves;
 allí míseros gemidos;
 aquí cláusulas sonoras,
 allí funestos suspiros;
 aquí gozos; allí penas; 945
 y, en fin, entre llanto y ritmo,
 confundiéndose mezclados
 lamentos y regocijos,
 aquí, el cielo todo glorias
 y todo allí, ansias el limbo? 950

MUNDO

Tu razón de dudar, Culpa,
 en mi pecho ha introducido
 tal confusión que a ser vengo
 Babilonia de mí mismo. 955
 El Mundo soy; no hay nación,
 no hay idioma, ley o rito
 que yo no contenga en mí.
 Y, pues todas las admito,
 no extrañes, Culpa, que en orden
 a lo que se ha discurrido 960
 acerca de esta venida,
 en mí diga el Gentilismo:
 «en cuantos dioses adoro,
 el que a las bodas propicio
 es, es Himeneo; él sin duda 965
 invocado habrá venido

	a las de algún semidiós, y con aqueso ha podido entrar, sin que Mundo y Culpa le conozcan; pues preciso es que el que no fuera dios, no entrara sin sus registros.»	970
	La Idolatría: «que sea dios, fácilmente lo admito, treinta mil son los que adoro en simulacros antiguos; alguno, pues, que entre tantos el que sea no distingo, quizá también, de las diosas que venero, habrá elegido alguna, y a celebrar sus bodas ha descendido del cielo a la tierra. Y pues son en ella astros divinos, ¿quién duda que tales bodas del cielo nos han venido?»	975
	«¿Qué dios ni diosas, si más dioses ni diosas ha habido que nacer porque nacemos y morir porque morimos? Nuestro vientre es nuestro dios; no hay más dios»: ciego Ateísmo. «¿Cómo niegas un dios solo — le replica el Hebraísmo —, que es principio y fin de todo, con ser sin fin ni principio? Éste adoro y éste espero que ha de enviar a su hijo, como segunda persona suya, a sacar de captivo a su pueblo y...»	980
		985
		990
		995
		1000
CULPA	No prosigas, que ya que oráculo vivo del idólatra, el gentil, ateísta y judaísmo, has respondido a mi modo en sus errados disinios, en llegando a que el hebreo espera aquel prometido rey, que del Austro predice Habacú, no quiero oírlo, por no entrar en la sospecha de si este primer indicio de no conocerle lleva adelante los motivos	1005
		1010

	de ser él; y pues concurren mi sobresalto y tu aviso, veamos qué camino habrá de apurarlos.	1015
MUNDO	Un camino se me ofrece, ya que no de apurarlos, de inferirlos.	1020
CULPA	¿Qué camino?	
MUNDO	Pues nosotros una idea introducimos alegórica, y, a nuestro modo de entender, lo mismo con él nos pasa, supuesto que el venir desconocido también dice alegoría, corrámoslas a dos visos.	1025
CULPA	¿De qué suerte?	
MUNDO	De esta suerte: prosigue tú en tus registros, conste en ti el género humano siempre reo en sus delitos, en tanto que yo (pues, como Mundo, en cualquier parte asisto), siempre a la mira, notando voy sus hechos y sus dichos, y a saber quién es la esposa, con que después, conferidos su matrimonio y tu cárcel, careados a nuestro arbitrio, veremos si entrambas líneas van a dar a un punto fijo.	1030 1035 1040
CULPA	Así sea; y, porque más el alegórico estilo en todos introduzcamos, démosle nombre.	1045
MUNDO	Sea el mismo que le dio su epitalamio: el Deseado.	
CULPA	Bien has dicho. ¿Y qué apellido?	

MUNDO	Supuesto que del padre enviado vino, segunda persona suya, a gobernar sus dominios, su apellido sea el Segundo.	1050
CULPA	Conque nombre y apellido, a quien ya quiera explicarlos, Segundo y Deseado ha oído. ¿Y qué nombre le daremos a la esposa?	1055
MUNDO	Pues ha sido la que halló gracia en sus ojos, y la que elegida quiso ver exaltada, su nombre María sea, pues quien dijo María, dijo Exaltada, Elegida y Gracia.	1060
CULPA	De oírlo, estremecida, no sé por qué, ¡ay infeliz!, me aflijo; y si sé que culpa y gracia son extremos muy distintos. Mas no por eso rehúso el seguir los vaticinios que en ti han hallado; y, supuesto que es forzoso dividirnos, parte tú en su seguimiento y vuelva yo a mis registros.	1065 1070
MUNDO	Ve, que en él te buscaré con lo que traiga sabido.	1075
CULPA	¡Oh, sea algo que nos diga este ignorado prodigio!	
MUNDO	Sí será, que al Mundo, Culpa, nada oculto hay ni escondido que no sea revelado.	1080
CULPA	Yo lo espero.	

Vase.

MUNDO	Y yo lo afirmo. En fe de cuya palabra
-------	--

desde aquesta parte miro,
 puesto que no se da al Mundo 1085
 distancia, tiempo ni sitio,
 que ya el esposo y la esposa,
 partiendo ambos el camino,
 en desmantelado yermo
 páramo, cuyo distrito 1090
 de pajizas chozas no es
 más que, en burgos dividido,
 pobre albergue de ganados,
 expuesto al calor y al frío,
 se dan la primera vista, 1095
 conqu una vez repetido
 y otra vez, vuelve a decir
 del epitalamio el himno:

MÚSICA El príncipe, que Deseado
 dio el cielo por apellido, 1100
 con la esposa que ha elegido
 donde la Culpa no ha entrado,
 él de laurel coronado
 y ella de triunfante oliva,
 reine, goce, triunfe y viva. 1105

Con esta repetición salen por una parte JUSTICIA, MISERICORDIA y el PRÍNCIPE; y por otra, el ÁNGEL y la ESPOSA, con todo el acompañamiento que puedan, sonando a un tiempo música, chirimías y atabalillos.

PRÍNCIPE Feliz, alegre y venturoso el día,
 bellísima deidad, cuya mañana,
 entre arreboles de oro, nieve y grana,
 repite el alegría
 de aquél que el cielo vio que descendía,
 1110
 a la voz amorosa
 del esposo, del Líbano, la esposa,
 para ser coronada
 como reina exaltada,
 que tray consigo el nombre de María. 1115

ESPOSA Feliz, alegre y venturoso el día,
 cuya mañana fue el esposo hallado
 en desierta campaña,
 al pie de la cabaña
 de la esposa, el cabello coronado, 1120
 sobre el ofir que la madeja dora,
 del nevado rocío del aurora.

- PRÍNCIPE Vos seáis tan bien venida
como deseada del que, ya elegida,
mantuvo la tardanza 1125
en la penalidad, de la esperanza,
con haber sido, en el antes del antes,
siglos las horas y horas los instantes.
- ESPOSA Por tan sumo favor tan cortesano,
os suplico a besar me deis la mano; 1130
y perdonad si a hablaros no me atrevo,
que es vuestro estilo para mí tan nuevo
que no en vano el temor intenta sabio
que le explique mejor la acción que el
labio:
a vuestras plantas...
- PRÍNCIPE No, sino a mis
[brazos. 1135
- ESPOSA ¡Qué blandas redes!
- PRÍNCIPE ¡Qué apacibles lazos!
Venid, pues, donde, en tanto que aperciba
mi Corte real aplauso que os reciba,
de un retiro ocupéis la corta esfera,
¡qué mucho, pues, aun la del sol lo
[fuera! 1140
- ESPOSA Todo mi esposo es gala.
- PRÍNCIPE Toda mi esposa es bella.
- ESPOSA Ni el lirio ni el clavel su pompa iguala.
- PRÍNCIPE Ni una pequeña mancha no hay en ella.
- ESPOSA Feliz estado.
- PRÍNCIPE Venturosa estrella. 1145
- ÁNGEL Pues justo es los sigamos,
a repetir el cántico volvamos.
- TODOS Y MÚS. El príncipe, que Deseado
dio el cielo por apellido,
con la esposa que ha elegido 1150
donde la Culpa no ha entrado,
él de laurel coronado

y ella de triunfante oliva,
reine, goce, triunfe y viva.

Con esta repetición, atabalillos y chirimías, se van todos, y queda solo el MUNDO.

MUNDO	¿Qué nuevo afecto, qué nuevo impulso es el que arrebató mis sentidos, de manera (al ver las dos soberanas señas de esposo y esposa, concurriendo a un tiempo en ambas lo alegórico y lo real)	1155
	que parece que me arrastran, llevándose tras sí al mundo?	
	¿No vine en su alcance a causa de que, familiar alcaide de la Culpa, de su saña cómplice, como uno de tres enemigos del alma, había de aliviar la ira de su venenosa rabia	1165
	averiguando a qué punto van dos líneas tan contrarias como cárceles y bodas?	1170
	¿Pues cómo de aquella instancia me olvido y me acuerdo de esta nueva duda que en mí causan?	1175
	Para informarme mejor de lo que conviene que haga, no he de perderlos de vista; y más, al ver que no paran	1180
	en el ameno retiro de su deleitoso alcázar, sino que, pasando de él a un atochar, cuyas ramas con sus sombras les convidan	1185
	a los halagos del aura (si ya no es que entre a la parte el nacimiento de gracias), paseándose por sus calles en la fábrica reparan,	1190
	que, en la más principal de ellas (que es la de Atocha) fundada yace mi cárcel, en quien quedó la Culpa de guarda.	
	En sus umbrales, parados están a las consonancias que dentro se escuchan, pues repiten en voces varias...	1195

MÚS. Y TODOS	<i>(Dentro.)</i> ¡Misericordia, Señor! ¡Señor, duélante las ansias de los que en tristes calabozos claman...	1200
	<i>Salen.</i>	
TODOS	... en fe de la palabra del prometido bien de su esperanza!	
PRÍNCIPE	«¿En fe de la palabra del prometido bien de su esperanza?» Misericordia, ¿qué voces son las que por ti me hablan?	1205
MISERICORDIA	Ésta es la cárcel, Señor, del Mundo; sienten que pasas por aquí, y todos sus presos tu misericordia claman...	1210
ELLA Y MÚSICA	... en fe de la palabra del prometido bien de su esperanza.	
ESPOSA	Su clamor me ha enternecido.	
JUSTICIA	Fuerza es que justicia haya.	1215
ESPOSA	Sí, mas justicia hay en quien tiene su lugar la gracia.	
PRÍNCIPE	No es menor la piedad mía, que a mí también me traspasan el corazón sus miserias; y más día cuya alba para mi dicha amanece a vista de su desgracia.	1220
ESPOSA	Pues enternécete de ella; no des lugar a que añadan...	1225
MÚSICA	Aplica el piadoso oído, olvidado en nuestras faltas, que perecemos, si tú sus iniquidades guardas.	
ESPOSA	Piedad, Señor, en fe de la palabra del prometido bien de su esperanza, que, entre cuantas prevenciones se disponen a mi entrada,	1230

	ninguna será mayor, ni de estimación más alta, Señor, que el perdón de todas las culpas.	1235
PRÍNCIPE	Llamarte basta María, para que seas intercesora en la gracia. Justicia y Misericordia, pues sois los polos entrambas de la nueva monarquía que en nuestros hombros descansa, publicad un general indulto, que quiero se haga a honra y gloria de la esposa, de todas aquellas causas que no tengan parte, y luego, las dos, en pública sala, iréis a hacer la visita en mi nombre.	1240 1245 1250
MUNDO	Al cielo gracias dé, que ya, Mundo, saliste de la duda en que te hallabas de no saber a qué punto iban a dar tan contrarias líneas como boda y cárcel.	1255
PRÍNCIPE	Id, pues, con la circunstancia de que vas, Misericordia, de Justicia acompañada, para que guardes justicia; y tú, Justicia, repara en que con Misericordia vas también para guardarla; que no será acierto en una si no se da unión en ambas.	1260 1265
JUSTICIA	A obedecerte, Señor, iremos, en voces altas público haciendo el indulto.	
ÁNGEL	Y yo es bien con ellas vaya, que procurador de pobres soy, a defender su causa.	1270
PRÍNCIPE	Id; y tú, beldad hermosa, ven adonde retirada en tus jardines estés,	

	hasta que en público salgas.	1275
ESPOSA	Tu precepto y mi obediencia una cosa son.	
MUNDO	;Oh, humana naturaleza, qué bien cuando te humillas, te ensalzas!	
JUSTICIA	(<i>Canta.</i>) ¡Albricias, género humano!, que el Deseado que esperabas, habiendo venido al mundo, segundo el mayor monarca, un indulto general a honor de sus bodas manda que se celebre, porque tú de tus prisiones salgas.	1280 1285
MÚSICA	En fe de la palabra del prometido bien de su esperanza.	
<i>Vanse, y sale la CULPA.</i>		
CULPA	Nunca creí que era tan áspid, hasta ver que lo que cantan dentro y fuera de la cárcel, siendo uno gozo, otro ansia, todo es para mí conjuro, cuya música me saca de mí, tan sin mí.	1290 1295
MUNDO	¿Qué es esto? ¿Dónde vas, Culpa?	
CULPA	Llevada de un furor, huyendo voy de quien cantando me encanta. Y ya que vuelves a mí, ¿qué es lo que a saber alcanzas, pues tras él fuiste, de aqueste intruso rey?	1300
MUNDO	Mucho y nada.	
CULPA	¿Cómo nada y mucho?	
MUNDO	Como es mucho lo que me pasma	1305

	<p>y poco lo que averiguo. Si creo que es el que aguarda el hebreo, hallo que no se han cumplido las semanas de Daniel; si no lo creo, también me hace repugnancia el ver que Misericordia y Justicia le acompañan, a quien ha dado poder, (a las piadosas instancias de la esposa, y a honor suyo), para que a indultar las causas sin parte, a la cárcel vengan, de que mi discurso saca que, no en vano, las dos líneas que se tiraron contrarias vienen a unirse.</p>	<p>1310</p> <p>1315</p> <p>1320</p>
CULPA	<p>Pues, ¿cómo sin parte puede indultarlas, siendo yo parte fiscal de todas?</p>	
MUNDO	<p>Por más que añadas ira a ira, temo, Culpa, que bien del empeño salgas.</p>	1325
CULPA	<p>¿Por qué?</p>	
MUNDO	<p>Porque da este joven muchas señales de que anda por aquí la sunamitis encubierta y disfrazada, a un viso de esposa y a otro de naturaleza humana.</p>	1330
CULPA	<p>Muy mudado, Mundo, vienes de parecer.</p>	
MUNDO	<p>No es mudanza, sino confusión, que todo el Mundo a entender no basta, dividido en opiniones.</p>	1335
CULPA	<p>Presto verás que te engañas en pensar que la visita les ha de ser de importancia; porque tengo de manera las culpas averiguadas</p>	1340

	que, aunque la Misericordia hoy venga por asociada de la Justicia, en justicia, no ha de poder perdonarlas, por más que ahora, alborozados con la noticia de que haya general indulto, todos repitan en voces varias...	1345 1350
MUNDO	Mucho temo que no en vano se oiga en todas sus estancias...	
TODOS	¡Albricias, albricias! Pase la palabra de que ya se acerca, en el rey del Austria, el esperado bien de su esperanza.	1355
<i>Con esta repetición se entran los dos, y salen GESTAS y DIMAS.</i>		
GESTAS	¡Albricias, Dimas!	
DIMAS	¿Qué albricias ha de dar el que no aguarda, ya confesadas sus culpas, el que el indulto le valga, según lo graves que son, y es fuerza que satisfaga a las partes ofendidas la Justicia?	1360 1365
GESTAS	Con negarlas, en la ratificación, de haberlas dicho te salvas.	
DIMAS	Mejor espero salvarme muriendo por confesarlas.	1370
GESTAS	Yo, por negarlas, viviendo espero hacer otras tantas. Y pues que lo bien negado nunca es bien creído, y que salga yo indultado es fuerza, dame los brazos, que con mil almas siento el ver que mueras por capricho de tu ignorancia.	1375

Las chirimías.

- DIMAS Quizá es por mi dicha; pero,
¿qué salva es ésta?
- GESTAS Esta salva, 1380
a lo que desde aquí veo,
es de gentes que acompañan
la visita, que ya viene
entrando en aquesta cuadra.
- DIMAS ¿Y qué ruido será aquel 1385
que se hace en una ventana?
- GESTAS ¿Ahora sabes que ha mandado
el rey que a todas las salas
se haga una escucha, por ver
cómo se juzgan las causas? 1390
- DIMAS Retirémonos los dos
en tanto que no nos llaman.

Sale la JUSTICIA, con una espada desnuda al hombro, y la MISERICORDIA, con un ramo de oliva, y el ÁNGEL con una cruz dorada, y acompañamiento, y siéntanse los dos, la MISERICORDIA a mano derecha, el ÁNGEL, a un lado del bufete en pie, y el MUNDO al otro lado.

- JUSTICIA Aquél es, Misericordia,
tu lugar; ceda la espada
de la justicia a la paz 1395
de la oliva.
- MISERICORDIA Por sus ramas,
materia de Sacramentos,
le admito; no porque haya
ni pueda haber en nosotras
preeminencia ni distancia. 1400
¿Adónde el alcaide está
de esta prisión?
- MUNDO A tus plantas.
- MISERICORDIA ¿Tenéis hecha ya la lista
de los que hoy en esta instancia
se visitan?

MUNDO Sí, Señora. 1405

MISERICORDIA Pues id llamando a que salgan;
y vosotros los decretos
publicad en voces altas.

MUNDO Adán el primero es
que espera lograr tu gracia. 1410

MISERICORDIA ¿Por qué está preso?

Sale ADÁN.

ADÁN Por deudas
a que mi caudal no alcanza
a satisfacer, que son
infinitas, y aunque haya
hecho dejación de bienes, 1415
quedando en miseria tanta
que el pan de dolor que como

es el sudor de mi cara
y el agua que bebo es
de mis lágrimas el agua, 1420
aún con toda esta fatiga
a satisfacer no bastan.

MISERICORDIA ¿Quién es la parte?

Sale la CULPA.

CULPA Su culpa.
No sólo en aquesta causa,
sino en todas; pues a todos 1425
la original les alcanza
pero aún en las personales.

Y pues, es ley asentada
oír en justicia a la Culpa,
mientras no me satisfaga 1430
le embargo en la cárcel, donde
el indulto no le valga.

JUSTICIA Dice bien: justicia es
que quien debe pague.

ÁNGEL Si se halla
con caudales; pero habiendo 1435
(no pudiendo hacer la paga)
hecho dejación de bienes,

	ya lo imposible le salva para que goce el indulto, pues también ley asentada es que nadie a lo imposible esté obligado.	1440
CULPA	¿Quién tanta licencia de hablar aquí os dio?	
ÁNGEL	Nadie, que el tomarla por procurador de pobres me toca, sin esperarla de otro.	1445
CULPA	Con todo eso, es mucha licencia y...	
ÁNGEL	No es, sino...	
MISERICORDIA	Basta; y pues dar satisfacción es justo, y justo que haya de ser con Misericordia, la ley el camino parta: pague Adán su culpa, pero páguela con tolerancia. ¿El monte de la piedad no tiene ya situada limosna para los pobres de la cárcel? Pues, libranza de toda ella se dé a Adán, y él, como cobrando vaya, vaya pagando sus deudas. Y para que en la cobranza, en cuanto a sus diligencias, no haga su persona falta, désele una moratoria con que de la cárcel salga; conque de indulto y de deuda vendrán a gozar sus ansias de la deuda, la justicia, y del indulto, la gracia.	1450 1455 1460 1465 1470
JUSTICIA	Publicad así el decreto.	
MÚSICA	Salga Adán, si no libre, con esperanza de que halló en el indulto	

	justicia y gracia.	1475
MISERICORDIA	¿Quién se sigue ahora?	
MUNDO	Caín.	
	[Sale CAÍN.]	
MISERICORDIA	¿Por qué está preso?	
CULPA	Su causa un fratricidio es; la muerte a su hermano dio en venganza, odio y rencor de que fuese a Dios su ofrenda más grata que la suya.	1480
MISERICORDIA	¿Quién la parte es?	
ABEL	Es la sangre que clama pidiendo justicia al cielo.	
JUSTICIA	¿Cuando no lo sea, no basta para condenarle a muerte la ley de «muera quien mata»? El injusto por sí mismo se tray la sentencia dada, y pues, no tiene visita en los indultos de gracia, retiralde condenado a muerte.	1485 1490
ÁNGEL	Mortal, repara que hay delitos a quien vuelve Misericordia la cara al oírlos; por que no peques en su confianza.	1495
CAÍN	¡Oh Justicia de Dios! ¿Quién hará a tu ley repugnancia, si aun el condenado va confesando que eres santa?	1500
MÚSICA	En que Abel viva, y muera Caín, se declara que la muerte del cuerpo vida es del alma.	1505

MUNDO	David es el que presente tienes.	
[Sale DAVID.]		
MISERICORDIA	Su culpa relata.	
CULPA	Son dos: adulterio una, y otra homicidio.	
ÁNGEL	Que añada yo, es justo, que apartamiento de parte tiene en entrambas.	1510
CULPA	¿Cómo?	
ÁNGEL	Como Bersabé, viuda del que matar manda y cómplice en el delito, no de amar, de ser amada, como parte le perdona; y él, por volver por su fama, por su honor y su opinión, con ella, señora, casa; y dado que ni uno ni otro del pecado no le salva, sálvele lo que le llora, pues desde la noche al alba y desde el alba a la noche, culpas llora y himnos canta.	1515 1520 1525
MISERICORDIA	Goce David del indulto, pues que la parte se aparta.	
JUSTICIA	Gócele más porque llora, que porque su perdón traya.	
MÚSICA	Salga David libre porque le valga que llorando culpas, cante alabanzas.	1530
DAVID	Aunque perdonadas culpas no son culpas, estimara más no verlas cometidas que el mirarlas perdonadas.	1535
MUNDO	Salomón su hijo se sigue.	

[Sale SALOMÓN.]

MISERICORDIA	¿Qué es el cargo que le agrava?	
CULPA	Ser sospechoso en la ley.	1540
MISERICORDIA	¿Cómo?	
CULPA	Como no la guarda. Idólatras hermosuras tanto su saber arrastran, que consta de su proceso haber incensado estatuas.	1545
MISERICORDIA	¿Consta en su declaración que hecho penitencia haya?	
CULPA	Nada de su penitencia en todo el proceso se habla.	
JUSTICIA	Pues, ¿qué en su descargo alega?	1550
ÁNGEL	Hasta ahora no alega nada, porque su declaración no consta que esté tomada.	
JUSTICIA	Luego no viene en estado la causa bien substanciada, el día que falta en ella esa legal circunstancia.	1555
MISERICORDIA	Pues, ¿qué hemos de hacer sin ella?	
JUSTICIA	Que mientras no se declara, siga Salomón y quede suspensa agora su causa, hasta otro juicio que pueda con más informe juzgarla.	1560
MÚSICA	Salomón, suspensa siga su causa, mientras otro juicio no la declara.	1565
JUSTICIA	¿Quién se sigue agora?	
MUNDO	Quien	

viene a medir la distancia
que, en tan general indulto,
lo excelso y lo humilde iguala,
sin excepción de personas. 1570

Salen DIMAS y GESTAS.

DIMAS Dígalo el que, a vuestras plantas,
dos bandoleros ladrones
también su piedad aguardan. 1575

GESTAS No aguardan, porque yo niego
la verdad de la probanza;
que no soy yo el contenido

CULPA Si hay quien te vio en la campaña,
¿cómo niegas?

GESTAS Como miente 1580
quien lo vio.

JUSTICIA ¿Todo esto para
en más que en estar confeso
tú, y tú negativo?

DIMAS Tantas
son mis culpas, que conozco
que debo morir.

GESTAS ([*Aparte.*] ¡Mal haya 1585
el que pierde por su lengua!)
Yo no; ni he de confesarlas.

JUSTICIA Para eso se hizo el tormento,
para las semiprobanzas.
El que confiesa sus culpas, 1590
goce del indulto: salga
libre; el que las niega, ya
lo dije: a tormento vaya
condenado.

GESTAS ¿Ésa es justicia?

MISERICORDIASí, pero tan soberana, 1595
que al que niega le condena
y al que confiesa le salva.

MÚSICA Tenga, en Gestas y Dimas,

	para enseñanza, glorias el que confiesa, penas quien calla.	1600
MISERICORDIA	¿Cómo de aquel calabozo no hay quien a visita salga?	
MUNDO	Como no pueden salir, que está su puerta cerrada sin que el Mundo tenga de ella llave.	1605
JUSTICIA	Pues, ¿a quién la encargan?	
MUNDO	No sé.	
MISERICORDIA	¿Cómo alcaide eres y no sabes a quien guardas?	
MUNDO	No sé.	
JUSTICIA	¿Cómo tan turbado...?	1610
MUNDO	No sé nada, no sé nada más de que Abrahán, en esa prisión, a que venga aguarda quien la abra a él y a sus creyentes.	
JUSTICIA	Pues ya vino quien la abra.	1615
CULPA	¿Quién?	
JUSTICIA	La justicia del nuevo deseado rey a quien claman.	
CULPA	Ni a ese rey ni a su justicia conozco.	
JUSTICIA	¡Quita!	
CULPA	Repara que soy yo quien la defiende.	1620
JUSTICIA	Seré yo quien la quebranta, dándote muerte primero.	
MISERICORDIA	¡Espera, detente, aguarda,	

Justicia!

JUSTICIA Misericordia,
mía es la primera instancia. 1625

MISERICORDIA Mía la segunda.

ÁNGEL Ponga
yo paz entre vuestras armas.

Forman los tres las armas de la INQUISICIÓN.

CULPA ¿Qué jeroglífico, ¡cielos!,
es aquel que me retrata
formado el aire de una 1630
cruz, una oliva, una espada,
que me aflige, que me asombra,
que me estremece y me pasma,
como que me está diciendo,
en profética amenaza, 1635
que este auto sólo es,
o sombra, o viso, o fantasma
de otro auto que la fe
previene, dispone y traza
contra todos los secuaces 1640
a quien la Culpa avasalla?
Pero antes que lo vea,
para consuelo me basta
el ver cerrada esta puerta,
que si no estuvo cerrada 1645
allá, en la ley natural,
de Adán la primera estancia,
ni la segunda en la escrita
de Moisés, a mí me basta,
como dije, ver que no 1650
habrá poder que ésta abra
para la tercera ley,
si es que ha de ser la de gracia,
mientras que yo la defienda
con las iras de mi saña. 1655

Sale el PRÍNCIPE.

PRÍNCIPE ¿Cómo que no habrá poder?
Sólo eso me obligara
(a correr yo la cortina
de velos que me recatan
en alegóricas nubes), 1660
a ir, después de pasión tanta

	como me cuesta mi amor, en persona a quebrantarla. ¡Abrid las puertas, abrid los cerrojos, las aldabas, y candados de los hierros que en triste prisión os guardan!	1665
TODOS	¿Quién ilumina sus sombras?	
PRÍNCIPE	El sol de la mejor alba, que resucitado viene de la oscura noche parda de las tinieblas a que sus rayos os las esparzan. ¡Rompe, Abrahán, las cadenas y todas tus gentes saca libres de la Culpa!	1670 1675
CULPA	No es posible libres salgan, si no la dan, de infinito delito, infinita paga.	
PRÍNCIPE	Ya el monte de la piedad satisfizo las pasadas deudas de Adán; conquie a todos el indulto les alcanza que yo hice en favor de toda la naturaleza humana.	1680 1685
CULPA	Pues, ¿quién eres?	
PRÍNCIPE	Soy quien soy.	
CULPA	Que tú lo digas, no basta.	
PRÍNCIPE	Mi padre y yo lo decimos, y que hace fe es cosa clara el testimonio de dos; y porque lo veas, tirana, ¡Adán, Moisés, Abrahán, con cuantas familias, cuantas gentes, natural y escrita ley, inviolables las guardan, venid todos, venid todos, que ya está la puerta franca por donde salgáis, y entre triunfante la ley de gracia!	1690 1695

MUNDO	De tan alta maravilla el Mundo te dé las gracias.	1700
CULPA	¡Ah traidor!, ¿en el peligro me dejas y desamparas?	
MUNDO	Sí, que en todo el Mundo han sonado sus alabanzas.	1705
CULPA	Pues antes que lleguen ellos, mi ira, mi furia, mi rabia, dándote muerte, será todo el Mundo mi venganza.	
MUNDO	Huiré de ti, que de ti sólo vence el que se aparta.	1710
CULPA	¡Seguiréte yo!	
PRÍNCIPE	Tras ella id; o prendelda, o matalda.	
TODOS	¿Qué más muerta, si la muerte del cuerpo no lo es del alma?	1715
MUNDO	Por más que me sigas no has de alcanzarme, tirana.	
CULPA	Intentarélo a lo menos.	
	<i>Sale la ESPOSA.</i>	
ESPOSA	¿Qué ruido se oye en la sala de la audiencia? ¿Cúyas voces...?	1720
	<i>Sale el MUNDO.</i>	
MUNDO	¡Mi vida, Señora, ampara!	
ESPOSA	¿Qué es esto?	
MUNDO	Un casual temor, que me disculpa el que haya llegado a tus plantas; bien que con la gran circunstancia de que todo este aparato de leyes y gentes varias	1725

	fue sólo en fe de que viese el Mundo puesto a tus plantas.	
PRÍNCIPE	Dice bien, ese fue el fin: que por reina te aclamaran.	1730
TODOS	¡Viva nuestra reina, viva con subcesión dilatada!	
UNOS	¡Qué ventura!	
CULPA	¡Qué desdicha!	
OTROS	¡Qué regocijo!	
CULPA	¡Qué rabia! Aunque libres quedan, queda para sus hijos mi saña.	1735
PRÍNCIPE	También habrá para ellos espléndida mesa franca, siendo mi carne y mi sangre su antídoto y su vianda, que a tu venenosa ira a nueva salud restaura.	1740
CULPA	¿Qué mesa puede ser ésa?	
	<i>Aparece el Santísimo Sacramento.</i>	
PRÍNCIPE	La que accidentes disfrazan en aquella hostia, que es la más tersa, pura y blanca de mi ser, sagrado erario, donde me quedo, aunque parta.	1745
CULPA	Por no mirarla, iré huyendo donde mi furor me arrastra	1750
	<i>Vase.</i>	
PRÍNCIPE	Y tú, amada esposa, ven al Alcázar que te aguarda, dejando para otra pluma los aplausos de tu entrada.	1755
ESPOSA	El mayor, para mí, es	

ver aliviadas las ansias
de los afligidos.

PRÍNCIPE

Ya
veis cumplida mi palabra.

ADÁN

Siempre la tuve por cierta. 1760

DAVID

Jamás faltó mi esperanza.

ABRAHÁN

Mi fe siempre la creyó.

JUSTICIA

Justicia fue el esperarla.

MISERICORDIA

Misericordia el cumplirla.

ÁNGEL

Pues repitan voces varias, ... 1765

MUNDO

... después de pedir perdón
de los defectos y faltas,

Solo.

... El príncipe, que deseado
del cielo por apellido,
por la esposa que ha elegido, 1770
los presos ha libertado,
él de laurel coronado
y ella de triunfante oliva,
reine, goce, triunfe y viva.

MÚSICA Y

El príncipe, que deseado 1775

TODOS

del cielo por apellido,
por la esposa que ha elegido,
los presos ha libertado,
él de laurel coronado
y ella de triunfante oliva, 1780
reine, goce, triunfe y viva.

*Con esta repetición de TODOS y la MÚSICA se
cierran los carros, y entrándose dentro, y tocando
las chirimías, se da fin al auto de El Indulto
General*

FIN

Auto sacramental alegórico

intitulado

El nuevo hospicio de pobres

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

LA SABIDURÍA.	LA SULAMITIS.
LA FE.	EL REY, <i>viejo venerable.</i>
LA ESPERANZA.	EL PRÍNCIPE, <i>galán.</i>
LA CARIDAD.	EL HEBRAÍSMO, <i>de judío.</i>
LA MISERICORDIA.	EL ATEÍSMO, <i>de pieles.</i>
LA FORTALEZA, <i>de ángel.</i>	LA IDOLATRÍA, <i>de indio.</i>
LA APOSTASÍA, <i>de soldado.</i>	LA LASCIVIA, <i>de mendigo.</i>
EL APETITO, <i>de ciego.</i>	LA AVARICIA, <i>con barba.</i>
LA PEREZA, <i>de leproso.</i>	MÚSICOS.

Sale el REY, viejo venerable.

REY	¡Oh, tú, divina mente, que en campos del oriente sin oriente, desde el siglo primero sin primero, hasta el postrero siglo sin postrero, a no dejar de ser la que ya fuiste,	5
	del labio del Altísimo naciste primogénita suya, tú, que desde la eterna infancia tuya cielos habitas, siendo si a ellos subes, tu trono las columnas de las nubes,	10
	desde donde circundas el orbe a giros, desde donde inundas a giros el abismo, poniendo a un tiempo mismo en varios horizontes	15

	ley a los mares, límite a los montes, tú, en fin, que sin principio y fin criada, como el cedro en el Líbano exaltada, como en Cades la palma, la especiosa oliva en valle, en Jericó la rosa y el plátano en la orilla de las aguas, fragante maravilla de vid vallada entre diversas flores, diste la suavidad de los olores distilando en aromas al cinamomo y bálsamo las gomas, que en místico atributo de honestidad y honor rinden el fruto por quien el sabio llama al buen olor perfume de la fama, atiende a la voz mía antes que diga, oh tú, Sabiduría de Dios, pues ya para saber quién seas tus renombres lo han dicho.	20
		25
		30
SABIDURÍA	(Dentro.) Porque veas que el que mi auxilio invoca la línea apenas deste alcázar toca cuando su voz se escucha: abrid las puertas.	35

(Sale la FE con una cruz, la ESPERANZA con una áncora, la CARIDAD con un ramo de espigas, la MISERICORDIA con otro de oliva y detrás la SABIDURÍA con corona y cetro.)

FE	Ya al nuevo sol que en ti amanece abiertas están, pues te hacen salva segunda vez los músicos del alba.	40
ESPERANZA	[Canta.] Díganlo en sus verdores los dulces sostenidos de las flores.	
CARIDAD	(Canta.) En acentos suaves lo digan los trinados de las aves.	
MISERICORDIA	(Canta.) En sus claras corrientes los sonoros pasajes de las fuentes.	45
FE	(Canta.) Y en sus cóncavos huecos las cláusulas finales de los ecos.	
LAS 4	(Cantan.) Juntando sus primores ecos, cristales, pájaros y flores.	50
REY	Bien dice superior naturaleza, oída la voz y vista la belleza; a tanta luz mi turbación es mucha.	
SABIDURÍA	Dime ¿a qué fin me has invocado?	
REY	Escucha. Yo soy (que aunque tú lo sabes hay tan sagradas materias que el saberlas explicar es un segundo saberlas,	55

y más cuando al que las sabe
no es el oírlas molestia 60
por la caridad de que
quien no las sabe las sepa)
aquel rey de quien Mateo
y Lucas dijeron que era
(bien que con señas distintas 65
mas no con contrarias señas)
el que pacífico un tiempo
sobre la faz de la tierra
reinaba en paz y justicia,
con que citada la letra 70
entre ahora la alegoría,
pero entre con advertencia
de que uno es el que es y otro
es el que le representa;
y así a dos luces, pues basta 75
que en algo se le parezca,
es fuerza dejarlo a que
quien lo entienda lo entienda.
Un hijo tengo, tan hijo
mío en todo que la idea 80
de mi cariño sin duda
continuamente le engendra.
Tanto en él me complací
y él en mí, que la unión nuestra
produce un amor de entrambos 85
que nos hace de manera
tan uno a los tres, que somos
en la igualdad de la ciencia,
del poder y del amor
tres personas y una esencia, 90
propiedades que me mueven
a que de nuestra grandeza
participe honores cuanto
en esta inferior esfera
el sol ilumina a rayos 95
y el mar a piélagos cerca.
Determino darle estado
y para que resplandezca
en la elección de la esposa
más mi amorosa clemencia 100
ha de ser la Sunamitis,
que aunque en la versión hebrea
se interpreta «la que duerme»,
también mudada una letra
que por Sunamitis diga 105
Sulamitis, se interpreta
«la perfecta», conque a un tiempo
conviene en entrambas señas

en naturaleza humana,
 pues en achaques envuelta 110
 yace bien como dormida,
 que es no estar viva ni muerta,
 pues muerta para la gracia
 vive capaz de tenerla
 el día que con mi hijo 115
 se despose, de manera
 que de sus joyas dotada
 vendrá a quedar tan perfecta
 que a las dos luces que dije
 la naturaleza y ella 120
 no habrá quien dude que son
 por hoy una cosa mesma.
 Para la celebridad
 desta real boda quisiera
 de mi poder ostentando 125
 la grande magnificencia
 hacer partícipe a todo
 el mundo y que en él no hubiera
 desde la zona que abrasa
 hasta el trópico que yela 130
 término en que no sonasen
 de mi majestad las nuevas.
 Un espléndido banquete
 a este efecto, en una cena
 solicito hacer a cuantos 135
 de mí convidados vengan
 sin excepción de personas,
 pues antes las más ajenas
 y más remotas serán
 de mi mayor complacencia, 140
 como vengan para que
 sentarse con mi hijo puedan
 con las túnicas nupciales
 vestidos de gala y fiesta,
 y así a valerme de ti 145
 te invoco para que seas
 (pues texto habrá que lo diga)
 tú la que pongas las mesas,
 mezcles el vino y inmoles
 las víctimas para ellas 150
 enviando a tus ancilas,
 divinas virtudes bellas
 que te asisten, a que hagan
 (pues no repugna el que sea
 tu familia mi familia) 155
 con sus dulces voces tiernas
 público el banquete a cuantos
 en sus ámbitos contenga

SABIDURÍA

hoy el orbe; pues es cierto
que el congregar sus diversas
gentes es propia acción tuya, 160
pues entre las excelencias
que más te adornan y ilustran
dijiste tú de ti mesma
ser tus delicias, tus juegos, 165
tus júbilos y tus fiestas
el conversar con los hijos
de los hombres. Y porque esta
congregación tras sí traiga
las repúblicas enteras, 170
siendo los reyes los que hacen
al pueblo las consecuencias,
conviden reyes, monarcas,
príncipes y jueces, tenga
este cumplimiento más 175
tu gran ser, pues cosa es cierta
que como súbditos tuyos
unos y otros te obedezcan,
pues por ti las leyes juzgan
y por ti los reyes reinan. 180
Si es asentado principio
en todas divinas letras
(de parábolas lo diga
la sacra página llena)
que lo invisible no es 185
posible que se comprenda
y solo para rastrearlo
da a lo visible licencia
de que en ejemplos visibles
lo no visible se entienda, 190
y es este hoy tu asunto ¿cómo
puedo excusarme a que sea
de mí admitido, y más cuando
es recibida sentencia
que el que me busque me halle, 195
que al que me pida conceda
y que mis puertas le abra
al que llamare a mis puertas?
Y así en fe de que tú fiel
me buscas, llamas y ruegas 200
y de que yo te respondo
prompta, liberal y atenta,
las cuatro partes del mundo
oirán en sus cuatro esferas
en voz de cuatro virtudes 205
las felicísimas nuevas
de que tu hijo se humana
a admitir en sí a la bella

Sulamitis por esposa,
 y porque las más adversas 210
 gentes viendo en tanto honor
 su misma naturaleza
 a gozarse en su ventura,
 como tu dijiste, vengan
 a tu boda y tu convite, 215
 las nupciales ropas puestas.
 La Fe, primer fundamento
 de todo, irá a la desierta
 Libia del África donde
 aún más fiera que sus fieras, 220
 aún más que sus brutos bruto,
 el bárbaro Ateísmo niega
 haber más causa de causas
 que el acaso, que halló hechas
 las dos fábricas hermosas 225
 de los cielos y la tierra
 con gentes, aves y plantas,
 flores, sol, luna y estrellas,
 que es justo que al que de Dios
 el primer principio yerra 230
 vaya la Fe que no tiene
 a efecto de que la tenga.
 A la América, que hoy yace
 remotamente encubierta
 hasta venideros siglos, 235
 donde torpemente ciega
 domina la Idolatría,
 tanto al Ateísmo opuesta,
 que cuando ignora él un dios
 adora infinitos ella, 240
 adelantando aquel paso
 que hay de que uno nada crea
 y otro más que debe, puesto
 que ya a lo menos confiesa
 en su falsa adoración 245
 que hay dioses de quien dependa,
 la Caridad irá, a fin
 de que su amor, su clemencia,
 arguyéndole en la falsa,
 le instruya en la verdadera, 250
 pues es de la Caridad
 hacer que el que ignora aprenda.
 Al Asia en que el Hebraísmo
 sus repúblicas gobierna,
 y adelantando otro paso 255
 confiesa, adora y venera
 solo un verdadero dios
 cuya suma omnipotencia,

criador, rey, señor y dueño,
 venera, adora y confiesa, 260
 cuyo hijo prometido
 en la ley de los profetas
 espera que ha de venir
 y desconoce al que espera,
 pues que le niega humanado, 265
 irá la Esperanza misma
 al desengaño de que
 ya no hay para qué la tenga.
 A la Europa, no en común,
 porque la Europa conserva 270
 católicos reyes ya
 convidados, sino a aquellas
 provincias del norte a quien
 aunque a la verdad se acercan
 adelantando otro paso, 275
 con falsos dogmas infesta
 la traidora Apostasía,
 forajida de la Iglesia,
 pues creyéndole humanado
 sacramentado le niega, 280
 irá la Misericordia,
 piadosa deidad, que ruega
 con la paz a quien la culpa
 detestare con la enmienda.
 Conque en tanto que las cuatro 285
 generosamente vuelan
 con las alas de las plumas
 de aquella águila suprema
 que hito a hito y rayo a rayo
 se examina y se renueva, 290
 bebiendo al sol de justicia
 el rico Ofir de sus ciencias,
 las mesas pondré y el vino
 mezclaré, uniendo en su mezcla
 el mosto de aquel racimo 295
 que dio en primicias la tierra
 de promisión a Caleb,
 con el que puso en su ofrenda
 Melchisedech a Abraham,
 y para mayores señas 300
 deste místico sentido
 el sacro pan que presenta
 a la hambre de David,
 de Aquimelech la clemencia,
 mezclaré con el que en campos 305
 de Belén la espigadera
 Ruth amasó en sus espigas,
 y para que a todo sepan

	serán las demás viandas del blanco maná compuestas	310
	que dieron las nubes cuando cuajados montes y selvas fueron mantel, y manjar dulce grano en nieve tersa, y, en fin, porque satisfechos	315
	todos a su patria vuelvan será el cordero legal viático que les dé fuerzas para el último camino. Y pues ya a mi cargo quedan	320
	mesas, pan, vino y cordero y a de mis ancilas bellas llamar a los convidados, parte tú a que se prevengan las vistas para la esposa,	325
	porque con tus dones pueda, pues naturaleza humana Sulamitis se interpreta, salir sin temor a vistas la humana naturaleza.	330
REY	No en vano, sacra deidad, consultó mi providencia estas bodas con tu amor, pues ya concurren en ellas con un mismo acuerdo en mí,	335
	el poder que las celebra, la obra en ti que las dispone y en mi hijo la obediencia. Y así a anunciar la que halló gracia en mis ojos, la nueva	340
	llevará un valido mío cuyo nombre es Fortaleza, para que no temerosa pase de mísera a reina. Vase.	
FE	También no en vano en nosotras concurre a esta unión, atentas, el honor de que ganemos dándole la norabuena las albricias con el mundo.	345
ESPERANZA	Estancia no habrá en su esfera en que tan altas noticias no se oigan.	350
MISERICORDIA	Ni gente en ella que alegar pueda ignorancia.	
CARIDAD	¿Qué mucho si es tu obediencia nuestro mayor lauro?	
SABIDURÍA	Pues porque el tiempo no se pierda	355

	partid mientras yo prevengo el maná para la mesa, el racimo para el vino, la espiga para la oblea, para el viático el cordero y el ara para la ofrenda. (Vase.)	360
ESPERANZA	Ya que es fuerza dividirnos y que a la agilidad nuestra no se da lugar ni tiempo ni distancia que no venza, empiece la invocación desde aquí para que atiendan los climas adonde vamos.	365

(Cantado cada una en su carro.)

LAS 3	¿Cómo?	
ESPERANZA	De aquesta manera.	370
	¡Ah de la abundante Asia!	
FE	¡Ah del África desierta!	
CARIDAD	¡Ah de la América ignota!	
MISERICORDIA	¡Ah de la Europa opulenta!	
ESPERANZA	Hebreo que la dominas...	375
CARIDAD	Idólatra que la reinas...	
FE	Ateísmo que la vicias...	
MISERICORDIA	Apóstata que la infestas...	
LAS 4	¡Albricias, albricias!	

(Dentro HEBRAÍSMO, ATEÍSMO, IDOLATRÍA y APOSTASÍA, cada uno en su carro.)

LOS 4	¿De qué alegres nuevas?	380
LAS 4	De que ya la esclava se corona reina.	
ESPERANZA	(Canta.) Albricias, albricias, que a sus bodas regias previene el rey una espléndida cena.	385
CARIDAD	(Canta.) Albricias, albricias, que han de entrar en ella cuantos con nupciales vestiduras vengan.	390
MISERICORDIA	(Canta.) Albricias, albricias, que no habrá en su mesa manjar que divino misterio no tenga.	
FE	(Canta.) Albricias, albricias, y pues su grandeza a todos convida de gala y de fiesta...	395

LAS 4	(Cantan.) Alégrese toda la naturaleza	400
	sonando al compás de las voces nuestras, el ave en la rama, el bruto en la peña, el aire en el monte,	405
LOS 4	el cristal en la selva. ¿«Albricias, albricias»?	
LAS 4	¿De qué alegres nuevas? De que ya la esclava se corona reina.	410

(Con esta repetición se entran las cuatro y salen, cada uno de su carro, el ATEÍSMO vestido de pieles, el HEBRAÍSMO de judío, la IDOLATRÍA de indio y la APOSTASÍA de soldado, y todos como oyendo a lo lejos la música.)

LOS 4	¿«De que ya la esclava se corona reina»?	
HEBRAÍSMO	¿Qué reina o qué esclava puede ser aquella por quien estas voces publican que excelsa...	415
ÉL Y MÚSICA	(Dentro.) ...previene el rey una espléndida cena?	
IDOLATRÍA	¿A qué efecto el eco convocar intenta...	420
ÉL Y MÚSICA	...cuantos con nupciales vestiduras vengan?	
APOSTASÍA	¿A qué fin el aire puede ser que ofrezca...	
ÉL Y MÚSICA	...manjar que divino misterio no tenga?	425
ATEÍSMO	Qué poco me aflige oír que voz nueva...	
ÉL Y MÚSICA	a todos convide de gala y de fiesta.	430
LOS 4	Que nada entendemos por más que resuenan...	
TODOS Y MÚSICA	...el ave en la rama, el bruto en la peña, el eco en el monte, el cristal en la selva.	435
APOSTASÍA	Hebraísmo.	
HEBRAÍSMO	¿Quién me llama?	
APOSTASÍA	Quien de ti saber desea, puesto que la fantasía de retóricas licencias da voz a lo inanimado, en cuya prosopopeya	440

	las más lejanas distancias la imaginación abrevia, ¿qué música es la que en todo el ámbito de la tierra hoy se ha escuchado?	445
HEBRAÍSMO	Si hubiesen cumplido cómputo y cuenta las semanas de Daniel, tan universal materia que sus albricias se extienden a todo el orbe dijera ser armoniosa salva que hace el cielo y la tierra al Mesías que yo aguardo.	450
APOSTASÍA	Para mí esa no es respuesta cuando yo sé que ha venido, bien que en parte me hacen fuerza algunas proposiciones que no es posible que entienda ni alcance mi ingenio.	455
IDOLATRÍA	No fuera de ambos conveniencia, ya que no bien avenidos os tienen las leyes vuestras, reduciros a la mía creyendo que de su esfera alguna deidad de tantas como yo adoro descienda a solazarse en los Campos Elíseos, cuyas amenas márgenes son sus delicias.	460
LOS 2	¡Qué proposición tan fuera de la natural razón!	465
ATEÍSMO	No están más dentro las vuestras; ¿qué dios, Hebraísmo, puede ser el que ha tanto que esperas? ¿Qué dios puede, Idolatría, ser el que diviso tenga su imperio con otros dioses? ¿Ni qué dios al que tú niegas, fugitiva Apostasía, de su gremio la obediencia que ya le juraste? Y siendo así, que en uno la espera, que la multiplicidad en otro, en otro las ciegas cuestiones de sus misterios os traen discordes ¿no fuera mejor por el real camino pisar la anchurosa senda	475
		480
		485
		490

HEBRAÍSMO	no creyendo más dios que la natural providencia de las cosas que se hicieron ellas solas por sí mismas? Por sí solas ¿cómo pudo aquella prima materia, a quien los profetas llaman nada y caos los poetas, disponerse por sí sola?	495
APOSTASÍA	Unas obras tan supremas sin criador ¿cómo podrían por sí hacerse?	500
IDOLATRÍA	Y si no hubiera dioses que las asistiesen, criadas ya, ¿cómo pudieran conservarse por sí solas?	505
ATEÍSMO	Yo no entiendo de materias primas, ni segundas; solo sé, sin fatigar la idea ni atormentar el discurso, que esas obras por inmensas y prodigiosas que son ahí nos las hallamos hechas y ahí habemos de dejarlas habiendo gozado dellas, siendo mi vientre mi dios, lo que coma y lo que beba dure o no dure la vida; pues no hay más gloria ni pena que nacer y morir.	510
HEBRAÍSMO	¡Calla loco!	
APOSTASÍA	¡Suspende la lengua, bárbaro!	520
IDOLATRÍA	Detén la voz hombre indigno de que seas racional.	
HEBRAÍSMO	No es racional hombre el que el principio niega a un dios, causa de las causas, sino otra especie diversa de insensatos racionales, por quien dijo David que eran los que allá en su corazón con insipiente torpeza dijeron que no había Dios.	525
APOSTASÍA	¿Y qué mayor evidencia de que le hay que el haber quien lo que dijiste supiera tú a tu corazón? Y puesto	530
		535

	que al que los principios yerra no se le debe argüir dejémosle entre las breñas de su desierta ignorancia para fiera de sus fieras.	540
IDOLATRÍA HEBRAÍSMO APOSTASÍA	Para bruto de sus brutos. Para bestia de sus bestias. Y cobrando cada cual de nosotros la vereda de su patria a inquirir vaya lo que se ha inferido en ella acerca de aquellas voces y a participarlo venga a los demás.	545
HEBRAÍSMO	Dices bien, pues de nuestra conferencia sacaremos qué debemos hacer cuando a decir vuelvan...	550
TODOS Y MÚSICA	Alégrese toda la naturaleza siguiendo el compás de las voces nuestras, el ave en la rama, el bruto en la peña, el aire en el monte, el cristal en la selva.	555 560

(Con esta repetición se van los tres.)

ATEÍSMO	Qué contentos van de ver cuán baldonado me dejan, como si a mí se me diese nada de honores ni afrentas, dos inútiles alhajas tan neciamente molestas que no tenidas no faltan y tenidas no aprovechan. Viva yo y viva a mi gusto sin que nada me entristezca ni me alboroce: no mal lo diga la poca pena que me da el ir a saber qué nuevas aves son estas que a mí me cansa el oírlas cuando ellos mueren por verlas. O hablan conmigo o no hablan; si hablan a buscarme vengan y si no ¿para qué tengo deirme yo a cansar tras ellas? Y así gozando el solaz	565 570 575 580
---------	--	--------------------------

de mi poltrona pereza
esperaré qué me digan
si conmigo hablar intentan.

(Sale la FE cantando.)

FE	Ignorante Ateísmo, que ídolo de ti mismo tu vientre solo adoras, oye la voz de la verdad que ignoras.	585
ATEÍSMO	¿Quién eres, huésped extraña destas líbicas riberas, que hasta hoy en ellas no vi?	590
FE	(Canta.) No he entrado yo hasta hoy en ella, que al ver cuán perezosa tu ignorancia reposa en su bárbaro olvido creyendo más al gusto que al oído y que habiendo escuchado mi voz tan sin cuidado yaces hasta esta parte por no buscarme tú vengo a buscarte.	595 600
ATEÍSMO	Pues qué quieres y quién eres otra vez a dudar vuelva y otras mil, ¡oh tú!, que traes significándote ciega para tiento de tus pasos el báculo que te adiestra y en lo dulce de tu voz, lo raro de tu belleza, lo no usado de tu traje, tanto me admiras y elevas que si creyera que había deidad serlo tú creyera.	605 610
FE	(Canta.) La Fe, que no conoces, soy, y lo que mis voces quieren de ti es que vengas donde las luces de tus nieblas tengas. El rey que en cuanto encierra en sus orbes la tierra manda, impera y domina, desposar a su hijo determina con la rara hermosura de Sulamitis pura, que a lo que se interpreta duerme achacosa a despertar perfecta. A esta felice boda en una cena a toda la redondez convida del orbe, en cuya espléndida comida	615 620 625

ATEÍSMO

no hay manjar que no sea
 misterio en que se vea 630
 cuánto tus dichas ama,
 pues a gozarlos con su Fe te llama,
 y si vienes conmigo
 creyendo lo que digo,
 la gran magnificencia 635
 verás de su poder, amor y ciencia.
 ¿Qué ciencia, ni qué poder
 ni qué amor habrá que pueda
 desacomodarme a mí?
 ¿Yo ir a sentarme a otra mesa? 640
 ¿Pues qué me falta en la mía?
 Y más sobre ser ajena
 de rey a quien no conozco,
 puesto que en cielo ni en tierra
 sé de más rey ni más dios 645
 que el que en mi estómago reina.
 Decirme que en sus viandas
 altos misterios se encierran
 no me mueve; que no sé
 que haya más misterio en ellas 650
 que las que mejor me saben
 y las que más me sustentan.
 Y porque veas que solo
 trato que fértiles crezcan
 voy a probar unas yuntas 655
 que he comprado porque ofrezcan
 cultivadas mis campañas
 más abundantes cosechas
 para mi regalo. Esto
 a ese rey, sea quien sea, 660
 de mi parte le dirás
 y no esperes más respuesta
 de mí ni en esta me arguyas
 porque yo no sé más ciencias,
 ni más poder, ni amor que 665
 vivir sin freno ni rienda
 hoy para morir mañana,
 y lo que viniere venga. **(Vase.)**
(Canta.) ¡Ay de opinión tan ciega
 que aun los principios a la Fe le niega! 670
(Representa.) Y ya que yo desairada
 a los ojos del rey vuelva,
 pues mi vista los espacios
 más apartados penetra,
 consuélame el esperar 675
 que la Caridad, que llega
 a hablar con la Idolatría,
 diciéndole le convenza.

FE

(Salen la IDOLATRÍA y la CARIDAD.)

CARIDAD	(Canta.) A las bodas que digo, este gran rey conmigo, gentil Idolatría, benignamente a convidarte envía, y no en vano, que siendo su Caridad trasciendo por aliviar pesares cumbres de montes, páramos de mares. De mi empresa lo diga en una y otra espiga contra común desgracia ser el pan Caridad que da la gracia, y así en tu busca vengo adonde te prevengo no faltes a una mesa en que honor, vida y alma se interesa, pues está en un bocado todo el poder cifrado del solo dios que adoro y...	680 685 690 695
[IDOLATRÍA]	No prosigas; ni un solo dios en mis imperios digas. Si yo con treinta mil dioses aun no tengo hartos que puedan acudir a tantas cosas como la humana miseria necesita ¿cómo quieres que imagine ni que crea que a este rey basta un dios que cuidado de todo tenga? Pero por la urbanidad de ver que de mí se acuerda le dirás que a otra ocasión quizá le veré, que en esta no puedo; porque ocupado en las víctimas y ofrendas de mis ídolos estoy y no es bien faltar a ellas por ir a su real convite, por liberal que me ofrezca la Caridad de su pan viandas que no he de creerlas. (Vase.)	700 705 710 715
CARIDAD	(Canta.) ¡Ay de opinión tan ciega donde a mover la Caridad no llega!	720
FE	(Representa.) ¿Tú aquí, Fe? ¿Dónde estarás tú con dolor que no venga yo a acompañarte? Creyendo	

	consolarme en la tristeza de verme del Ateísmo despedida, quise cuerda ver en tu triunfo mi alivio; pero en vano, pues no acepta el ídólatra tampoco el convite.	725
CARIDAD	Mi propuesta por ir a los sacrificios de falsos dioses desprecia.	730
FE	Pues ya que las dos volvemos con desabridas respuestas veamos si la siempre afable Misericordia consuela nuestro llanto reduciendo a la negada obediencia a la Apostasía.	735
CARIDAD	Atendamos desde aquí.	
(Salen la APOSTASÍA y la MISERICORDIA.)		
APOSTASÍA	¿A qué fin intentas, Misericordia, decirme que con Sulamitis bella el príncipe se desposa? ¿Niego yo el lazo de aquesa hipostática unión?	740
MISERICORDIA	No; mas sobre eso es bien que atiendas. (Canta.) Si habiendo tú llegado a creer que humanado con celestial aviso la admite, porque pudo, supo y quiso ilustrar la bajeza de la naturaleza ¿para qué te rehúsas y ir de su boda al real banquete excusas? Y si haber por tu daño huido de su rebaño es lo que te acobarda, mira que yo te llamo y él te aguarda. No temas su castigo; seguro vas conmigo, pues para eso, no esquivas, símbolo de la paz es esta oliva. No a la voz tu discordia de su misericordia se niegue, pues indicio es mi llanto de ser santo el oficio	745 750 755 760 765

	que te llama a una cena de tantas gracias llena. Ven, pues por darte vida con la Misericordia te convida.	770
APOSTASÍA	Yo fuera, Misericordia, contigo si no me hicieran repugnancia los misterios que de sus manjares cuentan.	
	¿Yo he de creer que su vino y pan, contra lo que vea, contra lo que toque y oiga, lo que guste y lo que huela, no es pan ni vino, sino carne y sangre? ¡Qué propuesta tan dura!	775
FE	No es, si la Fe aunque despedida venga de otro error, en este se halla obligada a la respuesta.	
APOSTASÍA	¿Qué respuesta?	
FE	La que dice	785
	que por el oído sea cautivo el entendimiento. Pues ¿por qué quieres que tenga cautivo al que nació libre?	
APOSTASÍA		
CARIDAD	Por la Caridad, que en prendas de su amor fue a prevenir que le pusiese la mesa la Sabiduría.	790
APOSTASÍA	¿Y me basta que mezcle las viandas ella para ser carne el pan?	
CARIDAD	Sí;	795
	que a la Sabiduría eterna que hizo de la nada el todo más fácil le es que hacer pueda de una cosa otra, pues menos es transubstanciar la hecha que hacerla y transubstanciarla.	800
APOSTASÍA	Ni es tiempo ni ocasión ésta para teólicas cuestiones; y así, atajando contiendas, di a ese rey, Misericordia, por excusado me tenga, que más le sirvo en no ir que en ir, pues fuera, si fuera, a derramar sus solaces más que a creer sus excelencias. (Vase.)	805
MISERICORDIA	(Canta.) ¡Ay de opinión tan ciega que huye a Misericordia que le ruega!	810

CARIDAD	¿En fin, las tres tres ultrajes llevamos de tres opuestas réprobas naciones?	
FE	Sola una esperanza nos queda a que poder apelar.	815
LAS 2	¿Cuál es?	
FE	La Esperanza mesma.	
LAS 2	¿Cómo?	
FE	Atendiendo las tres (pues aunque a decirlo vuelva, en nosotras no hay distancia) a lo que el Hebraísmo y ella confieren, pues es de todas el lauro de que una venza.	820
LAS 2	Dices bien, y así las tres oigamos desde aquí atentas.	825

(Salen la ESPERANZA y el HEBRAÍSMO.)

ESPERANZA	(Canta.) Aquel rey soberano, cuyo hijo es tan humano que amante de la hermosa Sulamitis con ella se desposa, en oblación festiva de que en sí la reciba despertando exaltada de esclava humilde a reina coronada, ha dispuesto un convite tan general que admite a cuantos acrisola de la veste nupcial cándida estola. La gran Sabiduría a ti a este fin me envía por si contigo alcanza más mi voz.	830
HEBRAÍSMO	¿Pues quién eres?	
ESPERANZA	La Esperanza.	
HEBRAÍSMO	Dices bien, porque no hay cosa que yo más estime y quiera que la Esperanza en que vivo de que el prometido venga a visitar a su pueblo cumpliéndole la promesa que en sombras dio hasta aquí a tantos patriarcas y profetas. Dime pues cuándo será el día que las nubes lluevan el rocío que cuajó la no manchada piel tersa	840
		845
		850

	de Gedeón; cuándo el día	855
	que abra sus senos la tierra	
	y produzga al Salvador;	
	cuándo en blanda lluvia envuelta	
	neutral sabor de viandas	
	cuajará el maná las selvas;	860
	y cuándo el legal cordero	
	de la servidumbre nuestra	
	celebrará en libertad	
	del parasceve la fiesta,	
	que pues la Sabiduría	865
	te envía a mí ¿quién duda sepa	
	que se me acerca el día, pues	
	la Esperanza se me acerca?	
ESPERANZA	(Canta.) No solo sabe el día	
	la alta Sabiduría	870
	que ese candor divino	
	vendrá, pero también sabe el que vino.	
	Esta áncora lo diga	
	que a la humana fatiga	
	muestra que, ya en bonanza	875
	el mar, llegó a su puerto la Esperanza,	
	y dígalo el banquete	
	en que el rey te promete,	
	benignamente pío,	
	cordero, piel, maná, nube y rocío.	880
	Ven, pues, ven a la mesa	
	en que ya su promesa	
	cumplida está, pues halla	
	posesión la Esperanza y...	
HEBRAÍSMO	Calla, calla,	
	que aunque pudiera argüirte	885
	en los compuestos que yerras	
	no lo he de hacer, sino solo	
	en la sujeta materia	
	de hoy. Siendo tú la Esperanza	
	que yo firmemente puesta	890
	tengo en mis profetas ¿cómo	
	ir contigo me aconsejas	
	a no tenerte a ti allá,	
	pues ya posesión, opuestas	
	razones serán que vaya	895
	contigo a que no te tenga?	
ESPERANZA	La Esperanza, teologal	
	virtud, aun cumplida queda	
	esperanza, que una cosa	
	es que para el hombre muera	900
	cuando en posesión le pone	
	de alguna dicha que espera,	
	y otra es que deje de ser	

	Esperanza pues le deja cabal la acción en la humana vida a que espere la eterna.	905
	Y así pues siempre Esperanza me has de ver, aunque me veas allá posesión, no en vano vengo a que conmigo vengas.	910
HEBRAÍSMO	No haré tal, que por mejor tengo que para mí seas hoy cierta esperanza aquí que allá posesión incierta.	915
	Que si yo no he de creer ni el misterio de esa cena, ni de esa boda la unión, ni dar lugar a que sientan los romanos que yo he dado a intruso rey obediencia,	920
	mejor será que te quedes tú conmigo, donde vea el mundo que el hebraísmo con la esperanza se queda, y que el no llevar ninguna es su más cortés respuesta.	925
ESPERANZA	¿Contigo a ser Esperanza vana? Huiré de ti.	
HEBRAÍSMO	Por fuerza te tendré.	

(Huye dél y atraviésase la FE.)

FE	No harás.	
HEBRAÍSMO	¿Por qué?	
FE	Porque estoy yo en su defensa.	930

(Luchan los dos.)

HEBRAÍSMO	Poca defensa es la tuya.
FE	Mira que a la Fe atropellas.
HEBRAÍSMO	Vaya yo tras mi Esperanza y mas que la Fe se pierda.

(Apártala y atraviésase la CARIDAD.)

CARIDAD	Al paso la Caridad también saldrá a defenderla.	935
---------	--	-----

(Luchan los dos.)

HEBRAÍSMO	Todo soy ira, no hay Caridad que me detenga.
-----------	---

(Apártala y atraviésase la MISERICORDIA.)

MISERICORDIA Pues haya Misericordia
que tus furores suspenda. 940

(Luchan.)

(Apártala y da con la ESPERANZA.)

HEBRAÍSMO Quita también.
MISERICORDIA Mira que
en mí tu perdón arriesgas.
HEBRAÍSMO Quede yo con la Esperanza
sin que de vista la pierda
que el perdón con él vendrá 945
cuando el que yo espero venga
ya en mi poder.

ESPERANZA ¡Ay de mí!
HEBRAÍSMO Sin que haya Fe que me mueva,
Caridad que me obste, ni
Misericordia que tema 950
estás; y así bien podéis
volver todas, sin que vuelva
la Esperanza con vosotras.

FE Forzoso es volver sin ella
el día que sin esperanza 955
vamos de que te arrepientas
y forzoso pues en ti
convienen las tres respuestas
por ti ir diciendo: ¡Ay de opinión tan ciega!

LAS 2 ¡Ay de opinión tan ciega! 960
FE Que los principios a la Fe le niega. (Vase.)
CARIDAD Donde a mover la Caridad no llega. (Vase.)
MISERICORDIA Que huye a Misericordia que le ruega. (Vase.)

(Cantan dentro, midiendo la repetición con la MÚSICA, de suerte que acaben todos juntos.)

HEBRAÍSMO Lloren, y ven tú conmigo.
ESPERANZA Cielos, sol, luna y estrellas, 965
aire, agua, tierra, fuego,

luces, aves, peces, fieras,
fuentes, flores, troncos, riscos,
montes, mares, golfos, selvas,
sedme testigos de que 970
si la Esperanza se queda
en poder del Hebraísmo
es dividida en sí misma,
como Esperanza forzada

HEBRAÍSMO	y como virtud violenta. Ven por más que aquí sus voces repitan...	975
ESPERANZA	Y yo con ellas...	
MÚSICA Y TODOS	¡Ay de opinión tan ciega, que los principios a la Fe le niega, donde a mover la Caridad no llega, que huye a Misericordia que le ruega!	980

Auto sacramental alegórico

intitulado

El nuevo palacio del Retiro

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

EL REY.	EL OÍDO.
LA REINA.	EL JUDAÍSMO.
EL HOMBRE.	LA FE.
LA VISTA.	LA ESPERANZA.
EL OLFATO.	LA CARIDAD.
EL TACTO.	MÚSICOS.
EL GUSTO.	<i>Acompañamiento.</i>

Sale el JUDAÍSMO solo, vestido a lo judío, del carro del Estanque.

JUDAÍSMO

¿Dónde voy con errante
paso? ¿Dónde confuso y vacilante
me lleva mi destino,
sin rumbo, sin vereda y sin camino?
Este campo ¿no era 5
desierta población, desierta esfera
de vides y de olivos,
edificios ayer vegetativos,
donde ufana vivía
la sinagoga de mi Ley Judía? 10
Pues ¿quién en él tan presto
muros ha fabricado, torres puesto,
cuya altura eminente
empina al orbe de zafir la frente,
y es dórica columna 15
del cóncavo palacio de la luna?

Su fábrica dorada
 en doce piedras se miró fundada.
 Doce puertas abiertas
 están; al aquilón miran tres puertas, 20
 al austro tres se rompen blandamente,
 tres al ocaso y tres hacia el oriente,
 y todas doce iguales,
 guarnecidas de cándidos cristales
 en quien mi Ley conoce 25
 doce vislumbres de mis tribus doce.
 ¿Qué fábrica ésta ha sido?
 ¿Para quién, para quién se ha prevenido
 esta casa, este templo,
 última maravilla sin ejemplo? 30
 Dígame, ¡oh ciudadano
 de ese supremo alcázar soberano!,
 ¿qué casa hermosa y nueva
 la vista turba y el sentido eleva?
 Porque saber espera mi cuidado 35
 a qué tierra, a qué campo hoy he llegado,
 siguiendo mi destino.

(Sale el HOMBRE del carro del Palacio.)

HOMBRE	Solo en Jerusalén, tú, peregrino, ¿quién eres, que ignorado has de tanto edificio fabricado 40 la grandeza eminente?
JUDAÍSMO	Oye, y sabrás quién soy, atentamente, que quiero en esta parte a que tú me respondas obligarte. 45 Yo fui la Ley Natural en aquel siglo, en aquel candor y yugo sencillo de nuestra primera Ley. Yo fui la edad primitiva, que poseí, que gocé 50 sin sobresaltos la paz, y sin pensiones el bien. Este campo, que poblado hoy de fábricas se ve, nada pulido era entonces, 55 antes de labrarse en él una confusión, un caos tan informe al parecer que no le hiciera tratable sino el supremo pincel 60 que corrió desde la idea del primero ser, sin ser, rasgos de su omnipotencia

y líneas de su poder.
La segunda obra que hizo, 65
dividir las cosas fue,
y así, porque en sus estancias
todas por orden estén,
a las fieras repartió
la tierra, donde hoy a ver 70
se llega la variedad
de lo hermoso y lo cruel;
hizo patria de las aves
al aire vago, por quien
aladas nubes de pluma 75
corren en veloz tropel;
hizo el piélago del mar
para los peces, de quien
ríos y fuentes se miran
ya morir, o ya nacer. 80
Al hombre, que su valido
y que su privado es,
hizo alcaide desde entonces
de este divino vergel;
del bien y del mal llegó 85
en poco tiempo a saber.
Pero ¿cuál privado, cuál
no supo del mal y el bien?
En esta tranquila paz,
mansedumbre y candidez, 90
Ley Natural, como dije,
algunos siglos pasé,
hasta que por varios casos
de aquel paraíso, de aquel
jardín, me perdí en Egipto, 95
donde comiendo me hallé
con el báculo en la mano
del manso cordero, en vez
de salsa, con las lechugas
amargas, y siempre en pie 100
como viador, porque aquesta
es la fiesta de Fasé,
hasta llegar al desierto,
donde me llevó Moisés,
venciendo el Bermejo Mar 105
que en cristalina pared,
para que pasase yo,
hizo del agua cancel,
amontonando las ondas,
que dejaron de correr, 110
siendo pasadizo antes
para ser tumba después.
Llegué a Sinaí, monte altivo

que con la frente romper
 quiso el cielo, donde yo 115
 de Ley Natural pasé
 a estado de Ley Escrita,
 cuando en el duro papel
 de una piedra, Dios redujo
 sus mandamientos a diez 120
 preceptos, siendo su dedo
 de su lámina el cincel.
 Aquí de su mano grande
 con una y otra merced
 vi en milagros cada día 125
 repetido su poder.
 Las piedras de Rafidín,
 sudaron agua a mi sed,
 y a mi hambre vi las nubes
 cándido maná llover. 130
 De un favor a otro favor,
 de un placer a otro placer,
 a la deseada Tierra
 de la Promisión llegué,
 siendo la primer señal 135
 suya, que merecí ver
 entre el maná del desierto,
 el racimo de Caleb.
 De esta manera viví,
 de esta manera pasé, 140
 hasta que por un delito
 (si delito acaso fue
 hacer justicia de un hombre
 que hijo de Dios quiso ser),
 desterrado de mi patria, 145
 desde aquel punto vagué;
 todo el orbe discurrí,
 todo el mar peregriné,
 y tan mísero, tan triste
 que aun las aras donde hacer 150
 los sacrificios me faltan,
 porque forzado cerré
 la puerta a la Sinagoga,
 no porque llego a creer
 que es castigo del delito 155
 que cometí, que no fue
 aquella sangre vertida
 la sangre del justo Abel,
 ni la que tiñó la hermosa
 vestidura de Josef, 160
 para que pida venganza.
 Pero no sé, en fin, no sé
 qué hado esquivo, qué rigor

HOMBRE

fiero, qué suerte cruel
me persigue desde entonces, 165
que vivo muriendo; y pues
ya peregrino a tus puertas
de esta manera llegué,
dime, ¿qué palacio es éste
que se labra y para quién? 170
Descanse yo aqúeste instante,
que atento a tu voz esté,
porque de haberme acordado
de tanto perdido bien,
tengo un áspid en el pecho, 175
y en la garganta un cordel.
Ley Natural, Ley Escrita,
que una y otra en ti se ven,
pues de una pasaste a otra
Ley, de Gracia no, porque 180
fue Ley de ti dividida,
que tú no quisiste ser,
pues que tú la repudiaste
soberbio, fiero y cruel,
esta fábrica que miras, 185
este edificio que ves,
casa real, invicta hoy
y campo desierto ayer,
el palacio que vio Juan
en su Apocalipsi es, 190
porque ésta es la hermosa y rica
triunfante Jerusalén.
Para su divina esposa,
que es de la Gracia la Ley,
con quien ya está desposado, 195
la mandó labrar el Rey,
el Rey, cuyo grande nombre,
coronado de laurel,
en griego, por generoso
domador de fieras, fue 200
Philipo, díganlo cuantas
han registrado a sus pies
lo pintado de la pluma,
lo manchado de la piel;
Rey que del austro nos vino, 205
de la Fe amante tan fiel
que está incluido en su nombre
el de su dama también,
pues ninguno pronunció
Felipe, sin decir Fe. 210
Del cuarto planeta el curso
atento a su imperio ves,
por quien ya de cuarto tiene

beldad, luz y rosicler.
 Muy buenas señas te he dado; 215
 todas convienen en él,
 por Felipe, Austral y Cuarto,
 y por galán de la Fe.
 Este, pues, juró a su esposa
 labrarla una casa en que 220
 tuviese asiento su silla
 y autoridad su dosel,
 y como fue juramento
 de Dios, que hoy cumplido ve,
 y juramento de Dios 225
 significa Elisabeth,
 Elisabeth es su nombre.
 Si cristianísima es,
 díganlo las tres Virtudes
 teologales de los tres 230
 lirios de sus armas; mira
 si en ella convienen bien
 lirios por armas, y el nombre
 de cristiana y de Isabel.
 Ya, pues, que queda asentado 235
 este principio; ya, pues,
 que en el esposo y la esposa
 no hay duda quién puedan ser,
 pues que son Cristo y la Iglesia,
 y son la Reina y el Rey, 240
 sabrás que en aquel desierto
 campo de tu Escrita Ley,
 todo asperezas y todo
 peregrinación cruel,
 se fundó el Nuevo Palacio, 245
 pues son sus piedras los diez
 mandamientos que tu pueblo
 en el decálogo lee,
 mas con una diferencia,
 que allí los leyó Moisés 250
 en hebreo, y hoy aquí
 están en latín, porque
 San Jerónimo tradujo
 su letra; de suerte que
 este palacio, esta casa 255
 y nueva fundación, quien
 quisiere verla ha de ir
 a San Jerónimo, pues
 hoy su obra en el Sagrado
 San Jerónimo se ve; 260
 esa estancia de las fieras
 que la tierra empezó a ser,
 esa mansión de las aves,

que lo fue el aire también,
 ese piélago del mar 265
 para los peces, de quien
 nacen tantas fuentes, todo
 prevención entonces fue
 para el cumplimiento de ellos,
 pues para llegar a ver 270
 rendidos a esta deidad,
 postrados a este poder
 hoy aves, peces y fieras,
 reservó el cielo de aquel
 rigor fieras, peces y aves 275
 en el Arca de Noé,
 cuando sagrado argonauta
 salió del primer bajel.
 Y así, en aqueste edificio
 de que fue figura aquél, 280
 se mira el Estanque grande
 diversas fuentes correr,
 se ve el cuarto de las fieras
 y el de las aves también,
 porque aquí tienen su estancia 285
 la fiera, el ave y el pez.
 Ya que la fábrica altiva
 toca con el capitel
 al cielo, porque triunfante
 hoy y militante estén 290
 dadas de las manos, ya
 que a conseguir, ya que a ser
 llega el cumplimiento de esta
 obra el supremo pincel,
 del Viejo Palacio, que era 295
 sinagoga de tu Ley
 Escrita, la Ley de Gracia
 viene llena de placer
 al Nuevo Palacio Real
 para aposentarse en él, 300
 adonde dicen que hoy
 con el Rey ha de comer,
 porque en un convite empiezan
 las fiestas que se han de hacer.
 Aquel cordero que tú 305
 comiste en Egipto en pie,
 con las lechugas amargas,
 aquí el viático es,
 comido con penitencia,
 mezclando amargura y miel, 310
 porque esto la letra dice
 del Fasé y Parascevé.
 Después de cuyo manjar

se han de servir y poner
 por vianda aquel rocío 315
 que vio a sus voces llover
 cuajado sobre la hierba
 el justo pastor de Horeb;
 el cristal de Rafidín,
 y el racimo de Caleb, 320
 exprimido en el lagar
 hoy de Isaías, porque
 todas las fatigas cesen
 de la hambre y de la sed.
 Las calles por donde vienen 325
 a sus plantas florecer
 verás en púrpura y nieve,
 ya en jazmín y ya en clavel.
 Ella en aquella carroza,
 a quien llamó Currus Dei 330
 David, triunfante salió
 aquesta mañana, y él
 en el valiente caballo
 sobre quien le vio Ezequiel
 coronado Sabaoth 335
 los ejércitos vencer.
 Las damas que la acompañan,
 bellas cuanto pueden ser,
 son Virtudes: la Esperanza,
 la Caridad y la Fe; 340
 lugares toman con ellas
 hoy los galanes, en quien
 mezclar el ingenio sabe
 lo galán y lo cortés.
 Estos los sentidos son 345
 humanos del hombre; y pues
 ya tú sabes que es su hechura,
 que es lo mismo que saber
 que es su privado, y alcaide
 desde el primero vergel 350
 de este jardín real, y en fin,
 que soy yo,... el paso detén,
 porque ya los instrumentos
 hacen señales de que
 llegan; y así, despejad, 355
 que vos no tenéis qué hacer
 en este Nuevo Palacio,
 que hoy es casa de placer
 donde celebrar mil fiestas
 el mundo verá, porque 360
 la Ley de Gracia es la Reina,
 y el Sol de Justicia el Rey.
 ¿Qué es esto que llevo a oír?

¿Qué es esto que llevo a ver?
 ¡Palacio a la Ley de Gracia! 365
 ¡Reina la Tercera Ley!,
 ¡y la Escrita repudiada!
 Sí, que desde Asuero fiel,
 en el banquete que hace,
 no sin mucho acuerdo es 370
 la Ley Escrita Bastí
 y la Ley de Gracia Esther.
 Mas si es general la entrada
 de su Imperio a todos, ¿qué
 me acobarda? Yo en su Imperio 375
 tengo de entrarme también,
 debajo de conveniencias,
 y estando dentro una vez,
 yo calumniaré esta obra,
 sus muros derribaré, 380
 reprobare su edificio,
 hasta que introduzca en él
 la confusión de Nembroth
 en la Torre de Babel. (Vase.)

(Tocan chirimías, y salen del carro del Estanque el REY, la REINA, la FE, la ESPERANZA, la CARIDAD y los cinco SENTIDOS, de gala, así hombres como mujeres, con los vestidos que más propiamente pida el papel de cada uno. Y cantando cuantos pudieren.)

MÚSICOS	Abrid las puertas, abrid a vuestros príncipes, pues la Reina es la Ley de Gracia, y el Sol de Justicia el Rey.	385
REY	Esta es, ¡oh divina esposa!, ésta es, ¡oh reina bella!, aquella fábrica, aquella ciudad grande y populosa que el águila generosa aun no miró atentamente, aquella Torre eminente de David, aquella escala que el cielo y la tierra iguala con la planta y con la frente. Monte fue de austeridades, ya jardín bello, que vino agricultor, que al camino venció las dificultades, y así, aquestas soledades, que desiertas y penosas fueron, ya cultas, ya hermosas están, porque labró en ellas quien le hizo campo de estrellas,	390 395 400 405

REINA

quien le hizo cielo de rosas.
Ayer breve e inculta esfera
de unos olivares fue, 410
hoy jardín de flores que
excede a la primavera;
tabernáculo ayer era,
y templo es hoy inmortal;
ayer fue mesa legal, 415
hoy ara de tus altares;
ayer campo de olivares,
y hoy es Palacio Real.
Rey del Austro, a cuyo pie
sus rayos registra el día, 420
porque tu gran monarquía
término a sus rayos fue,
pues continuamente ve
tus provincias su arbol,
desde el Héspero Español 425
al américo hemisferio,
y aun para alumbrar tu Imperio
mendiga rayos el sol,
misterio en el Prado ha habido,
en que hoy el Palacio vea 430
y que viernes el día sea
primero que a él has venido;
que si el viernes el día ha sido
de consulta, prevención
es divina en tu Pasión 435
oír las causas; y así,
es bien que tomes aquí
en viernes la posesión.
Entra triunfando, porque
si ésta es sombra, éste es traslado 440
del cielo, que figurado
en la figura se ve,
en viernes es bien que esté
la puerta abierta, y no en vano,
pues ya está el camino llano, 445
las consultas se prevengan
con que los Consejos vengan
hoy a besarte la mano.
Mucho del Hombre has debido
a la atención y cuidado; 450
con razón es tu privado,
con razón es tu valido,
puesto que tu hechura ha sido
y ocasión de que lo hicieras,
dividiendo en sus esferas, 455
de ese estanque ondas suaves,
ese cuarto de las aves,

y ese cuarto de las fieras.
Bien los Sentidos, que han sido
sus deudos y sus criados, 460
logren todos sus cuidados,
pues todos han prevenido

(Reverencia a todos al nombrarlos.)

sus riquezas: el Oído
músicas a sus enojos;
ricos, hermosos despojos 465
en blandos lechos el Tacto;
frutas el Gusto; el Olfato
rosas; matices los Ojos.
Y así, pues el Hombre fue
alcaide de aquel primero 470
jardín, más feliz espero
que hoy el cargo se le dé
de éste más feliz, porque
si allí padeció mudanza
en su privanza, hoy alcanza 475
el Hombre tanto favor
que ya sin aquel temor
ha de gozar tu privanza.
HOMBRE No dudo yo que inmortal
viva, sin temer ruina, 480
pues que reina, Ley Divina,
hoy tu gracia celestial.
Entonces la Natural
Ley reinaba, y como fue
natural error, erré. 485
Mas hoy no temo desgracia,
reinando la Ley de Gracia,
de quien es trono mi fe.
REY Porque el mundo el gozo vea,
aqueste Palacio elijo. 490
Todo en mí sea regocijo
y todo en él fiestas sea,
y pues la Reina desea
que honre al Hombre, criado fiel,
coronado de laurel, 495
hoy será el mundo testigo
que igualándole conmigo
corro parejas con él.
Di tú, ¿qué color te agrada?
REINA Para esa pareja, sea 500
encarnada la librea.
REY Yo la sacaré encarnada,
y es la color estremada,
Reina, para la ocasión,

	que si Dios y el Hombre son parejas, bien me aconsejas, pues sólo corren parejas los dos en la encarnación, pues allí iguales los dos, porque el Infierno se asombre, encarnado Dios es hombre y encarnado el Hombre es Dios. Traedme las consultas vos, y la fiesta se aperciba.	505 510
REINA	En ti entro, fábrica altiva; coróneme tu jardín de las plantas de Efraín.	515
HOMBRE	¡Viva nuestra Reina!	
TODOS	¡Viva!	
MÚSICA	Abrid las puertas, abrid a vuestros príncipes, pues la Ley de Gracia es la Reina y el Sol de Justicia el Rey.	520

(Tocan. Vanse haciendo reverencias el REY, la REINA, el HOMBRE. Los SENTIDOS la hacen a las damas y la última es la FE, que tendrá un ramillete en la mano. Están por orden y al ir pasando, habla cada uno en su lugar, y ella hace reverencia a cada uno de ellos.)

VISTA	Fe divina, pues que yo fui el más noble Sentido del Hombre, que es el valido del Rey, puesto que llegó mi vista a los cielos, no me niegues la luz hermosa, que será suerte penosa que en tan heroica conquista le falte luz a la Vista, de quien ella es mariposa. Dadme esas flores, porque salga con vuestros despojos.	525 530
FE	Si la Fe no cree a los ojos, ¿qué pedís, Vista, a la Fe?	535
TACTO	Yo, que süave toqué los regalos más ufanos, toque rasgos soberanos de flores que vos lucís.	540
FE	Tacto, ¿a la Fe qué pedís, si la Fe no cree a las manos?	
OLFATO	Yo, que de la hermosa flor soy el alma que respira, soy el aliento que inspira con fragancia y con olor, flores tengo por favor	545

	de vuestro desdén ingrato; haré este vergel retrato de Sabá en perfumes bellos.	550
FE	Nada a la fe dais en ellos, que la Fe no cree al Olfato.	
GUSTO	Yo, que soy el más goloso Sentido y de más placer, pues sólo trato en comer el manjar que es más sabroso, el néctar más oloroso, por esas flores que espero, darte en este jardín quiero en uno y otro manjar la cena de Baltasar y la comida de Asuero. Si soy el Gusto, disgusto hoy mi pretensión no os dé.	555
FE	No habláis, Gusto, con la Fe, pues la Fe no cree al Gusto.	565
OÍDO	Temblar su semblante es justo, y así, torpe, humilde y ciego, a ofrecerme a mí no llevo, que a esa voz, que el labio mueve, soy una estatua de nieve, aunque con alma de fuego. El Oído soy, que dar noticia sólo he podido de una voz, siendo Sentido el más fácil de engañar.	570
	Ve la Vista, sin dudar lo que ve; huele el Olfato lo que huele; toca el Tacto lo que toca y gusta el Gusto lo que gusta, siendo justo el objeto con el trato, pero lo que oye el Oído sólo es un eco veloz que nace de ajena voz sin objeto conocido.	575
	Luego bien estoy corrido, pues no tienen mis errores, como la Vista colores, como el Tacto variedades, como el Gusto suavidades, ni como el Olfato olores.	580
FE	En esa desconfianza más hallado está el amor de la Fe; aqueste favor solo el Oído le alcanza.	585
		590
		595

(Dale el ramillete.)

	No se rinda la esperanza ni el temor se dé a partido; desde hoy, humano Sentido, serviréisme vos, porque	600
OÍDO	los favores de la Fe sólo son para el Oído. (Vase.) En fin, he sido el dichoso con la Fe.	
VISTA	Siempre en amor el menos digno al favor	605
OÍDO	ser suele el más venturoso. Yo soy el más generoso de todos y he merecido.	

(Empuñan las espadas y sale el HOMBRE.)

GUSTO	El Hombre a tiempo ha salido que, si no, tú vieras presto cuánto te excedo.	610
HOMBRE	¿Qué es esto?	

(Todos contra el OÍDO.)

TODOS HOMBRE	Soberbias son del Oído. Yo, desde luego, las creo, pues que todos me servís fieles, todos me asistís con cuidado, a mi deseo. Dichas toco, glorias veo, viandas, perfumes de mucho gusto logro, y sólo lucho con las penas del Oído, pues él solamente ha sido de quien mil quejas escucho.	615
OÍDO	¿Cómo te puedo servir yo apacible, si tú eres tan severo que no quieres lisonjas, señor, oír? Pues si me mandas huir de lisonjas, y me dejas abiertas ambas orejas, aunque tan recto has vivido, ¿no es fuerza, siendo valido, que oigas lisonjas y quejas?	620
HOMBRE	Si la privanza se adquiere a costa de quejas, no tenga culpa de ellas yo, y quéjese quien quisiere.	625
		630
		635

	El Rey hoy decretar quiere pretensores afligidos.	
	Atentos, pues, y rendidos me asistid todos, que es ley	640
GUSTO	que el hombre sirva a su Rey con todos cinco sentidos. Pues en tanto que el Rey sale a aqueste dosel ilustre,	645
	permite que como torpe Sentido esto te pregunte. En pasadas monarquías, fue de los tiempos costumbre	
	haber mudanzas. Ya vimos que a la Escrita se reduce	650
	la Ley Natural, la Escrita a la de Gracia. ¿Presumes que la de Gracia a otra Ley ya es posible que se mude?	
HOMBRE	No es posible, que del Rey sagradas palabras tuve	655
	de que ha de vivir eterna esta fábrica, que hoy sube al sol; porque aunque a la vista de otras privanzas se funde,	660
	no la amenaza el peligro, porque ésta es en quien se cumplen misterios que en otra fueron sólo rasgos y vislumbres.	
	David mejor te lo diga	665
	(así el verso se traduce): si el Señor no edificare la casa, en vano presume trabajar quien la edifica;	
	luego de aquesto se arguye	670
	que si los otros labraron, -hombres a quien él no ayude- pudieron faltar; mas ésta que labra Él mismo, no dudes	
	que dure eterna, por cuanto	675
	la edad de los cielos dure, pues en ella fueron sombras lo que en esotra son luces.	
	¿Qué piensas que significa (si ya el misterio descubres),	680
	allá en la Natural Ley, el Arca, a quien se reducen las especies, cuando el cielo manda que a una voz se junten?	
	Ésta Iglesia significa,	685
	pues cuando el Cielo procure	

borrar al mundo la faz,
que hoy tan bellísima luce,
será este templo, esta casa,
la que salve y asegure 690
los humanos, reducidas
con justas solicitudes
todas las leyes a una,
a una todas las costumbres.
¿Qué piensas que decir quiso 695
(si como Vista discurre),
allá en otra Ley Escrita,
aquella Arca, en quien se encubren
una prodigiosa vara,
tabla docta y maná dulce, 700
cautiva antes, y después
ver cómo se restituye
al Templo de Salomón,
donde victoriosa triunfe?
Pues decir quiso esta Ley 705
que aunque el tiempo la atribule
con persecuciones de
tantos contrarios comunes,
en la gran Jerusalén,
sobre tronos de Querubes, 710
ha de sentarse, porque
de la Ley el libro incluye
el maná del Sacramento
y la vara de las Cruces.
Y así no temas en ella 715
mudanzas, aunque se muden
los tiempos, porque ha de estar
invicta siempre, e ilustre,
sin diluvios que la aneguen,
sin contrarios que la turben, 720
hasta aquel último día
que todo el orbe se ofusque
al gemido de una trompa
(¡ay de aquellos que la escuchen!)
porque a la voz temerosa 725
del labio que la articule,
del aliento que la inspire,
del bronce que la pronuncie,
¡se pasmará el universo
cuando en el clarín se funde, 730
cuando en los vientos resuene,
cuando en los montes retumbe!
Y aun entonces, y aun entonces,
aunque el orbe desahucien
iras de Dios, falleciendo 735
a un rayo que le supure,

a una llama que le abraze
y a un fuego que le sepulte,
permanecerá exaltada,
entre tronos y virtudes, 740
la Cristiana Monarquía
(nadie en el mundo lo dude),
para cuya prevención
porque los fieles se aúnen,
prevendrán la muerte al orbe 745
las facciones que le ocupen,
harán señales los cielos,
confundiendo la costumbre
de sus orbes, porque todo
a la admiración ayude, 750
a parasismos el sol
se verá entonces que luce
como antorcha que se esfuerza
más cuando más se consume,
quedando desposeído 755
del imperio de las luces,
porque armarán contra él
comunidades las nubes.
Consentirá que la noche
en crepúsculos lúgubres 760
sobre el día de su manto
los dobleces desarrugue.
No habrá viento en quien no ardientes
pájaros de fuego crucen,
cometas que un globo engendra, 765
rayos que una bomba escupe.
La Tierra, desheredada
de las flores que la pulen,
abrirá bocas, que siendo
para quejas, por más útil 770
serán sepulcros al ver
cuantos hay que los procuren.
El mar, rompiendo las leyes
a las márgenes que hoy sufre
de los que hoy son golfos verdes, 775
hará campañas azules,
abrasando las campañas
antes que el fuego las sulque,
porque habrá espumas que abrasen,
donde haya llamas que inunden. 780
Los montes será forzoso
que con la gran pesadumbre
dentro de sí se estremezcan,
y fuera de sí caduquen,
cayendo unos sobre otros, 785
porque sus doradas cumbres

sirvan al género humano
 de tumbas y de ataúdes.
 El pez, el ave y la fiera,
 con prolijas inquietudes, 790
 se harán de una parte todas,
 por ser preciso que duden
 su mansión, que aire, agua y tierra
 al fuego que las consume
 se mezclarán, y la parte 795
 que más reservada dure,
 será la patria de todos,
 adonde todos se junten
 (que hace la necesidad
 todos los bienes comunes). 800
 Las gentes despavoridas,
 no habrá lugar que no busquen,
 donde a la saña se escondan,
 donde al estrago se oculten,
 mas ¡ay de ellas!, que no habrá 805
 parte que las asegure,
 que desentrañado el hueco
 que el mayor peñasco cubre,
 del fuego será, y confusas,
 sin que a razones se ajusten, 810
 sin que a discursos se muevan
 cuando afligidos discurren,
 huirán del daño en el daño,
 que es prevención bien inútil,
 pues quien el peligro lleva 815
 consigo, ¿para qué huye?
 No habrá, en fin, mortal alguno
 que a tanto horror se disculpe,
 belleza que se redima,
 poder que se disimule, 820
 bruto que feroz se escape,
 ave que veloz se excuse,
 pez que ignorado se libre,
 monte que altivo se ayude,
 cristal que claro se escape, 825
 flor que hermosa se rehúse,
 porque todo, todo a un tiempo
 ha de expirar. ¡Oh, no apuren
 esto los mortales! ¡Oh,
 no lo oigan, no lo escuchen! 830
 Si a esperarlo no se ponen,
 si a prevenirlo no acuden,
 aun de imaginarlo ahora
 parece que se confunde
 el cielo, y que al primer caos 835
 todo el orbe se reduce,

la alegría y el pesar;
 podéis ver las pretensiones
 de uno y otro memorial,
 que atentos hoy en la Corte
 a vuestro decreto están. 885

(Sale la REINA, las DAMAS y los cinco SENTIDOS y pónense a un lado todos los hombres y la REINA y las mujeres a otro; y en medio el REY y el HOMBRE. Saquen recado de escribir -y no se escriban decretos.)

REY Decid.
 REINA El Rey está aquí.
 Desde aquí podéis mirar
 la providencia con que
 gobierna, partiendo igual 890
 con todos su poder, y
 la justicia y la piedad.

HOMBRE De la ciega Apostasía,
 que es reina septentrional,
 y que en el norte usurpadas 895
 tiene al patrimonio real
 todas las rebeldes islas
 que boja el Britano Mar,
 es este memorial.

REY ¿Qué
 pretende en él?
 HOMBRE Libertad 900
 de conciencia, con que dice
 que a vuestros pies estará
 obediente.

REY Deteneos,
 no le abráis, no le leáis;
 las orejas al hereje 905
 dicen que se han de cerrar.

(Tápase el OÍDO las orejas.)

OÍDO Yo no les daré el oído
 a las voces que ellos dan.
 REINA Ya que he llegado, Señor,
 hoy a ver, hoy a escuchar 910
 en esta audiencia el rigor
 con que al hereje tratáis,
 os suplico no, mi Rey,
 que le oigáis ni le admitáis,

sino que piadoso y manso 915
 le procuréis conservar
 por si se enmienda de ser
 rebelde a la Majestad
 Católica; esto os suplico

	de rodillas.	
REY	Levantad.	920
GUSTO	La Reina pide por él.	
TACTO	Si es la Iglesia, claro está.	
REY	A mi Consejo de Guerra remitid el memorial, y si las armas no pueden su soberbia sujetar,	925
	no sean vasallos míos, que reinar no quiero en paz en islas sin fe, porque reinar sin fe no es reinar.	930
HOMBRE	Este memorial, Señor, es de la Gentilidad.	
REY	No vea yo sus errores.	

(Tápase la VISTA los ojos.)

VISTA	Ya por mí no los verás.	
CARIDAD	Esta pretensión, Señor, obra es de la Caridad; que los escuches te ruego de rodillas.	935
REY	Levantad.	
	¿Qué pretende?	
HOMBRE	Que el Oriente, donde coronada está, idolatrando la luz del sol, hermosa deidad, conquistes.	940
REY	Para conquistas de remotas gentes, ya se tremoló el estandarte de Santa Cruz en el mar.	945
HOMBRE	Aqueste es el Occidente, donde apenas gentes hay que tengan luz de ella, y aun sin ley alguna están.	950
REY	Pues rompedle, no toquemos su confusa ceguedad.	
TACTO	No la tocarás, que yo las manos volveré atrás.	

(Vuelve el TACTO atrás las manos.)

ESPERANZA	Yo que he sido su esperanza y la doy de que podrán catequizarse algún día, no los trates con crueldad, esto a tus plantas te ruego	955
-----------	--	-----

	de rodillas.	
REY	Levantad.	960
	¿Qué me piden?	
HOMBRE	El bautismo.	
REY	Pues religiosos irán a rubricarles la fe con su púrpura y coral.	
HOMBRE	Este es del moro, que guarda las leyes de su Alcorán.	965
REY	¿Ya no sabéis que no gusto de su pretensión?	
GUSTO	¿Hay más de quitarme yo de aquí?	
FE	La Fe, que se ha de ensalzar cuando el orbe sea un rebaño con sólo un pastor no más, que los conserves te pide de rodillas.	970
REY	Levantad.	
	¿Qué piden?	
HOMBRE	Que África tenga cristianos puertos de mar.	975
REY	Pues de África se presidien hoy la Mamora y Orán.	
HOMBRE	El Judaísmo es aqueste.	
JUDAÍSMO	Aqueste es mi memorial; Aparte mas que intercedan por él todos cuantos aquí están.	980
REY	¿Qué pretende el Judaísmo?	
HOMBRE	En tus reinos asentar sus comercios, con que pueda hoy tratar y contratar con las más remotas islas.	985
REY	¿Y en mi reino han de dejar su Ley?	
HOMBRE	No, Señor; en ella han de vivir y han de estar como están en otras partes admitidos.	990
REY	No, no más; ese memorial romped, que en mi reino no han de estar judíos, donde la Fe ha puesto su tribunal; porque no será razón ni política será dar sagrado al reo, dando autoridad al fiscal.	995
HOMBRE	¿Ninguno pide por él?	1000
TODOS	No.	

REY	Pues romped el memorial.	
JUDAÍSMO	A la Reina y las Virtudes ¿Por qué apacible con todos y cruel conmigo estás?	
REINA	Porque en mi amparo el judío solo no tiene lugar. (Vase.)	1005
ESPERANZA	Ni en mi esperanza consuelo. (Vase.)	
CARIDAD	Ni alivio en mi caridad. (Vase.)	
REY	En átomos dividido a los vientos le arrojad.	1010

(Vase. Rompe el HOMBRE el memorial.)

JUDAÍSMO	No le rompas, no le arrojes.	
----------	------------------------------	--

(Vase, arrojándole.)

HOMBRE	¿Cómo no, si ya lo está?	
VISTA	A las plantas de la Fe fueron sus partes a dar. (Vase.)	
FE	Vienen a mí, porque saben que soy yo su tribunal. (Vase.)	1015
GUSTO	Testigo de la Ley Vieja, ¿tenéis algo que prestar a logro? Pero, ¿qué os pido a vos, si cristianos hay que... mas callemos, que hoy no es día de murmurar.	1020

(Vanse todos, y queda el JUDAÍSMO solo.)

JUDAÍSMO	¿Qué es lo que pasa por mí? ¿Ninguno en desdicha igual por mí intercede? ¿Qué es esto?	1025
	¿Hay más desdichas? ¿Hay más desconsuelos? ¿Hay más penas, más tormentos, más pesar?	
	¡Que tenga la apostasía, que halle la gentilidad, el catecúmeno, el moro, alivio, consuelo y paz en las Consultas del Viernes y sólo a mí (¡estoy mortal!) me falta (¡ay de mí, ay de mí!)	1030
	de la Iglesia la piedad, la intercesión de la Fe, la Esperanza y Caridad! Pero, ¿cómo en viernes, cómo en viernes pretendo hallar patria ni morada, si	1035
		1040

de él nació mi orfanidad,
por quien extranjero siempre,
peregrino sin cesar
las montañas de la tierra 1045
y los piélagos del mar?

(Tocan chirimías y música dentro.)

Y para que más me aflija,
para que me angustie más,
ya nuevas fiestas celebran
su alegría y mi pesar. 1050

Las fieras, que desatadas
hoy por todo el mundo están
contra el hombre, reducidas
encierra severo ya
en el abismo, de donde 1055

no se han de poder soltar
sin la licencia del Rey
que el encierro viendo está
detrás de un cancel de vidrio
de un purísimo cristal, 1060

que es el vientre de María,
adonde mancha no hay,
que aun no sacó de la tierra
un vapor original;
y es bien que en este viril 1065

se deje a todos mirar
el día que de encarnado
la librea al hombre da,
porque es fiesta de un día mismo,
de un mismo tiempo es solaz 1070

el encerrarle las fieras
al hombre, y el encarnar;
y así ha asistido al encierro
de ellas, detrás de un cristal.
Ya los Consejos por orden 1075

tomando sus puestos van,
que todos sus cuartos tienen
labrados; sólo no hay,
sino dentro de mi pecho,
para mis penas lugar, 1080

ni aun dentro de él, porque ciego
este Etna, este volcán
me está penetrando el alma.
¡Oh quién pudiera sembrar
hoy en la plaza el horror 1085

de los campos de Senar!
Mas en el circo entraré,
pues soy fiera.

(Va a entrar y le sale al paso la FE.)

FE	¿Dónde vas?	
JUDAÍSMO	Voy de cólera lleno, áspid alimentado de veneno, a poner a esa fábrica, a esa casa el intrépido fuego que me abrasa, ardiendo lentamente.	1090
FE	No entres aquí, detente, que si entrar determinas a pesar de la fe, a tu fin caminas, pues no tienes licencia del Rey para vivir en su presencia.	1095
JUDAÍSMO	¿Cómo, siendo la dama que la Reina más quiere y que más ama, Fe, faltas a la fiesta?	1100
FE	Porque en ella no he menester estar para sabella, que soy la Fe, y más creo a lo que escucho yo que a lo que veo.	
JUDAÍSMO	Pues dime, ya que puedo desde afuera sólo ver ese circo, breve esfera de tanta gente, el modo con que a la fiesta se previene todo, que si todo misterio significa, quiero saber cómo el ingenio aplica las circunstancias que ya voy notando.	1105
FE	Yo te responderé, ve preguntando, porque has de hallar en el cristiano imperio, hoy en todo, alegórico misterio.	1110

(JUDAÍSMO mirando hacia dentro.)

	¿Quién está en aquel dosel, coronado de luceros y de estrellas que le ilustran?	1115
FE	La Reina está, porque asiento es y escabel de sus plantas la azul campaña del Cielo, y estrado suyo el Empíreo. David lo dijo en un verso.	1120
JUDAÍSMO	¿Quién es aquel bello infante?	
FE	El Príncipe, su heredero, que como es la Gracia, y tiene guardado un tesoro inmenso para el que fuere su Hijo, pronunciándole en caldeo, Baltasar se llama, que es decir tesoro encubierto.	1125
		1130

JUDAÍSMO	Dime, ¿qué Consejo es este?	
FE	Es el Supremo Consejo.	
JUDAÍSMO	¿Y quién le preside?	
FE	Pablo,	
	que pues se entiende, en diciendo	
	«El Apóstol», Pablo, así	1135
	por antonomasia, es cierto	
	que en diciendo «El Presidente»	
	se entiende que es del Supremo.	
JUDAÍSMO	¿Este que tiene en las orlas	
	dos columnas por trofeo,	1140
	con <i>Et Plus Ultra</i> ?	
FE	Es de Indias.	
JUDAÍSMO	¿Quién le gobierna?	
[FE]	Mateo,	
	que las Indias conquistando,	
	dio luz a etíopes negros.	
JUDAÍSMO	¿Cruces de varios colores	1145
	tienen por empresas éstos?	
FE	Los de las Órdenes son.	
JUDAÍSMO	¿Y quién los preside?	
FE	Pedro	
	hoy de las Órdenes es	
	Presidente, pues que vemos	1150
	que rige a los señalados	
	con la Cruz del Evangelio.	
	¿Este?	
JUDAÍSMO	El Consejo es de Guerra.	
FE	¿Y quién le gobierna?	
JUDAÍSMO	Diego,	
FE	a quien tantas veces vimos	1155
	armado en socorro nuestro.	
JUDAÍSMO	Este que espadas y olivas	
	junta en contrarios efectos,	
	pues significa en dos brazos	
	rigor y piedad a un tiempo,	1160
	¿quién es?	
FE	Es la Inquisición.	
JUDAÍSMO	De sólo escucharlo tiemblo.	
FE	Su Presidente es Andrés,	
	pues el cristiano primero	
	fue de la Iglesia; y así,	1165
	con sus dos aspados leños,	
	los sospechosos cristianos	
	se marcan por conocerlos.	
	De Hacienda y Cuentas es este	
	Tribunal.	
JUDAÍSMO	Y en su gobierno	1170
	¿quién está?	
FE	Felipe, que él	

	contó aquel número inmenso del desierto, para darles en cinco panes sustento.	
	Del de la Cámara es Juan, pues recostado en el pecho, supo en sueños de su Rey los más sagrados secretos.	1175
JUDAÍSMO	¿Quién es esta multitud que ahora se sigue?	
FE	El Reino.	1180
JUDAÍSMO	¿Quién son sus procuradores?	
FE	Son los ángeles, pues ellos, por el Reino de la Gloria son procuradores nuestros.	
JUDAÍSMO	¿Y éste que se sigue?	
FE	Este	1185
	es,	

(Tocan.)

...mas proseguir no puedo,
que los templados clarines,
dulces pájaros de acero
que a sus voces desafían
los ruiseñores del viento,
dicen que ya ha entrado el Rey
en el coronado cerco
del mundo, a correr parejas
con el Hombre, pues es cierto

1190

(Pasan de un lado a otro los dos, lo más conformemente vestidos que se pueda, de encarnado.)

	que al entrar él en el mundo, los dos parejas corrieron.	1195
	¡Qué galán viene! ¡Qué airoso! ¡Qué gallardo! ¡Qué bien puesto!	
	Ezequiel mejor lo diga, que fue quien le vio primero sobre el caballo templar los alacranes del freno.	1200
JUDAÍSMO	¡Qué iguales pasan los dos, qué conformes, qué parejos, la carrera de la vida!	1205
	Apenas, apenas puedo distinguir a Dios, o al Hombre.	
FE	No te admires mucho de eso, que el Demonio aún no sabrá si es Dios u hombre en el desierto.	1210
JUDAÍSMO	El asta se le ha caído	

que han acabado con esto	1260
las fiestas, para un certamen,	
adonde corra el ingenio	
lanzas, se previenen; bien	
la lid con un lugar pruebo	
de San Pablo, pues él dijo	1265
(guerra haciendo el argumento)	
que ganará el que lidiare	
legítimamente el premio.	
Y así, en místico sentido	
y alegórico concepto,	1270
siendo las lanzas las voces,	
y la sortija un pequeño	
círculo breve, en que está	
cifrado el mayor secreto,	
correrán hoy en las tablas,	1275
que son las gradas del Templo.	

(Ábrense las dos columnas.)

Mira sobre dos columnas	
el blanco signo suspenso:	
círculo redondo es,	
sin fin ni principio hecho;	1280
dichoso el que le llevare	
pues podrá feriar el precio	
a la dama que sirviere	
en Palacio, a quien ya vemos,	
que sobre diez miradores,	1285
a ver a los caballeros	
salen con la Reina, bien	
así como de luceros	
sale ceñida la aurora	
cuando a los dulces acentos	1290
de los pájaros, despierta	
enredados los cabellos	
de las lágrimas que llora,	
que así el Esposo en sus versos	
la celebrará, cantando	1295
himnos de dulzura llenos.	

(A un tiempo suben las DAMAS al Mirador y van tomando de los nichos uno y dejando otro, de manera que quede uno en blanco, y si mejor pareciere, toman los cuatro de delante y después se irán entreverando con los hombres; y el otro carro se abre con las barandillas, y el que subiere ha de ser por una y bajar por otra, representando lo que fuere señalado debajo de la Forma que a manera de sortija estará pendiente de dos columnas.)

JUDAÍSMO

¡Oh purpúreo clavel! ¡Oh blanco azahar!
¡Luciente rosa! ¡Cándido jazmín,

que sobre dos columnas de un altar,
 que entre las varias flores de un jardín, 1300
 jeroglífico eres singular,
 pues que no constas de principio y fin!
 ¿Quién eres, que te miro y no lo sé,
 porque a la Fe he escuchado sin la Fe?
 ¿Eres aquel maná que dio neutral 1305
 a la sed y a la hambre la sazón?
 ¿Eres aquel rocío celestial
 conservado en la piel de Gedeón?
 ¿Eres aquel suavísimo panal
 que colmena a la boca del león 1310
 hizo? Que yo decirlo no podré,
 porque a la Fe he escuchado sin la Fe.
 ¿Eres la luz que en dos columnas ya
 iluminar humanos ojos ven?
 ¿Eres la fruta que pendiente está 1315
 del árbol que enseñó del mal y el bien?
 ¿Eres el áspid que salud nos dio
 colgado de la vara de Moisés?
 Que yo lo dudo ahora, aunque lo sé,
 porque a la Fe he escuchado sin la Fe. 1320
 Mas ya seas la flor de Jericó,
 ya seas de los valles el clavel,
 blanco maná que el Cielo nos llovió,
 blando rocío que mojó la piel,
 áspid pendiente, llama que alumbró, 1325
 fruta vedada, derretida miel,
 yo no te alcanzo ni tu enigma sé,
 porque a la Fe he escuchado sin la Fe.
 Y así, corra a tu blanco singular
 el que pueda su precio conseguir, 1330
 que yo siempre tu ser he de dudar,
 que nunca he yo tu luz de percibir,
 porque la Hostia no eres de mi altar,
 porque no eres el sol de mi nadir,
 porque tu oscura cifra no alcancé, 1335
 porque a la Fe he escuchado sin la Fe.

(Tocan todos los instrumentos músicos, chirimías y atabalillas, cajas y trompetas, y salen coronados con hojas todos, y lanzas, como de ristre, al compás del clarín; y en alto como se ha dicho están la REINA y las DAMAS; y el REY y el HOMBRE iguales con vestidos encarnados, los más conformes que se pueda.)

REINA

Ya para las fiestas reales,
 certamen que hace el ingenio
 a imitación del valor,
 porque aquí es todo uno mismo, 1340
 en la plaza ha entrado el Rey,
 que es el mantenedor, puesto

que ha de mantener a todos
 con el manjar de los Cielos. 1345
 El Hombre no ha de correr
 hoy con él a este misterio,
 que si no es que el Rey le ordene
 que corra, no puede hacerlo;
 y así, hasta estar ordenado,
 solamente ha de estar viendo, 1350
 como juez, tras sus Sentidos,
 que son los aventureros.

(Tocan.)

VISTA Mas ya el cartel se publica;
 escuchad a sus acentos.

(Atabalillo y clarín, y luego canta Borja.)

MÚSICA En esta justa real, 1355
 donde es sortija aquel cerco,
 el que legítimamente
 lidiare, llevará el premio.
 REY El que legítimamente 1360
 lidiare, llevará el premio,
 es condición del cartel,
 y así la carrera empiezo.
 Esta blanca Forma, este
 círculo breve y pequeño, 1365
 capaz esfera es de cuanto
 contiene hoy la tierra y cielo.
 Blanco pan fue; pero ya,
 transustanciado en mí mismo,
 no es pan, sus especies sí,
 porque este sólo es mi cuerpo. 1370

(Desaparécese la forma y queda el REY en su lugar.)

HOMBRE Que aquél es su cuerpo, dijo,
 y quedando él en el puesto
 desapareció la Forma.
 FE Sí, que estar él es lo mismo.

(Va bajando al mismo tiempo que el REY va bajando la Forma, volviéndose a ver en su lugar como antes.)

GUSTO La sortija se ha llevado, 1375
 puesto que ya no la vemos.
 VISTA Sí vemos, pues al quitarse
 él, a su lugar ha vuelto.
 HOMBRE El premio es tuyo; esta Cruz,

	que es de innumerable precio, has ganado.	1380
REY	Pues yo propio a la Reina se la llevo. (Vase.)	
GUSTO	Yo le sigo, a ver si yo también en el blanco acierto.	

(Sube el GUSTO y pónese debajo como se ha dicho.)

	Este pan, que dijo que era el Rey ahora su cuerpo, pan es de Melchisedec, no carne viva, supuesto que yo pan gusto, no más.	1385
HOMBRE	El gusto ha perdido el premio.	1390

(Bájase [el GUSTO].)

REINA	Sí, pues perdió por lo bajo la fuerza de su argumento.
-------	---

(Sube el OLFATO.)

OLFATO	Este es pan, no hay carne aquí, pues pan solamente huelo.
--------	--

(Bájase el OLFATO.)

FE	También ha errado el Olfato, por lo bajo, su concepto.	1395
REINA	Siempre el Olfato y el Gusto por un término corrieron.	

(Sube el TACTO.)

TACTO	Yo, pasando la carrera, a mis acciones atento, y creyendo a mi sentido, porque a otra cosa no creo, digo que es pan el que toco, y no hay humano sujeto que estar pueda en dos lugares, siendo cuerpo, a un mismo tiempo.	1400 1405
-------	--	----------------------------------

(Bájase el TACTO.)

HOMBRE	El Tacto tocó la Forma, mas no la llevó, que avieso fue el golpe.
--------	---

(Sube la VISTA.)

VISTA	De águila yo perspicaz la vista tengo, y solo el blanco color de la Forma es lo que veo.	1410
-------	---	------

(Bájase la VISTA.)

FE	La Vista, aunque erró por alto, no alcanzó a ver el misterio.	
OÍDO	Yo que oí que dijo el Rey que esta Forma era su cuerpo, y rindiendo la razón por la Fe, a quien galanteo, digo que mintiendo el Gusto, y que el Olfato mintiendo,	1415 1420
	la Vista y el Tacto, aquí, debajo de aqueste velo (que son especies de pan), está consagrado el cuerpo de Dios, y que por la FE de esta manera lo entiendo, que yo no he menester más de oírlo para creerlo.	1425
FE	El Oído le ha llevado.	
REINA	¡Cuánto, oh Fe, te huelgas de esto!	1430

(Desaparece la Forma otra vez.)

HOMBRE	El que legítimamente ha lidiado lleve el premio, que es esta Copa dorada.	
OÍDO	Pues yo a la Fe se la ofrezco.	
FE	Yo la recibo, y el Cáliz será desde hoy mi trofeo.	1435
HOMBRE	Y todos por el Oído nuestra razón cautivemos.	
GUSTO	¿Yo no gusto lo que gusto?	
VISTA	¿Yo no veo lo que veo?	1440
TACTO	¿Yo no toco lo que toco?	
OLFATO	¿Yo no huelo lo que huelo?	
HOMBRE	Vamos a dejar al Rey en su cuarto.	
VISTA	Vamos presto. Mas, ¿dónde está?	

(Cae la Torrecilla del Estanque habiendo subido ya los músicos, de suerte que, puestos un hombre y una mujer, queden haciendo labor en los nichos todos alrededor, y el REY en medio en la elevación.)

HOMBRE	Subid todos	1445
	a buscarle.	
VISTA	No le encuentro.	
REINA	¿Dónde se habrá retirado, que de las fiestas saliendo no parece?	

(Ábrese la torre y vese el REY con la Cruz en la elevación.)

REY	Con la Cruz	
	que traigo, Esposa, no puedo	1450
	llegar antes a tus brazos;	
	en ella, ¡oh Reina! te ofrezco	
	todo el precio que he ganado,	
	porque es infinito el precio	
	de esta Cruz, que es el tesoro	1455
	de mis siete Sacramentos.	
	Y así, en esta fuente, que es	
	la fuente del mar inmenso	
	donde corren aguas vivas	
	los manantiales del pecho,	1460
	me retiré a descansar.	

(Vase apareciendo la Forma.)

REINA	Y ya tus rayos saliendo,	
	se desvanecen las sombras,	
	porque en tu ausencia cubiertos	
	los horizontes del mundo	1465
	con negras alas tuvieron.	
REY	Pues no os aflija mi ausencia,	
	porque yo nunca me ausento,	
	que en ese breve Retiro	
	del Pan constante me quedo	1470
	para siempre en cuerpo y alma,	
	de la forma que en el Cielo	
	estoy, ocupando iguales	
	dos lugares en un tiempo,	1475
	porque así la Ley de Gracia	
	me tenga siempre en el Nuevo	
	Palacio del Buen Retiro,	
	que es la fábrica del Templo	
	que del Testamento Antiguo,	1480
	que fue aquel campo desierto,	
	en Nuevo Palacio pasa	
	a ser Nuevo Testamento.	
REINA	Celebrad todos el día	
	de tan alto Sacramento.	
MÚSICA	Oíd, mortales, oíd:	1485

ya el Nuevo Palacio es
Palacio del Buen Retiro,
adonde se abrevia el Rey;
el Rey, en quien convinieron,
o por su esposa, o por él, 1490
los dos misteriosos nombres
de Felipe y de Isabel.
Yo, que el más interesado
soy en ver el cumplimiento
que alcanzó la Ley Escrita 1495
sólo en sombras y en bosquejos,
viendo que la Ley de Gracia
tiene ya Palacio Nuevo,
en albricias os suplico
que le perdonéis los yerros 1500
a quien en la alegoría
que no ha alcanzado su ingenio,
os quiso representar,
llevado de sus afectos,
el Auto del Buen Retiro. 1505
Que le perdonéis, os ruego,
el no ser más entendido,
por ser tan criado vuestro.

(Tocan las chirimías y se da fin al Auto.)

EL ORDEN DE MELQUISEDEC

Pedro Calderón de la Barca

LOA PARA EL AUTO SACRAMENTAL INTITULADO
EL ORDEN DE MELQUISEDEC
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

ENTENDIMIENTO

IGNORANCIA

LEY ESCRITA

LEY DE GRACIA

CORO 1

CORO 2

Sale la Música dividida en dos Coros, distantes uno de otro, y por medio de ellos oyendo, con suspensión a un lado y otro, el Entendimiento, de galán, y la Ignorancia, de villano.

CORO 1 «¿Quién no cree...»

CORO 2 «¿Quién no cree...»

CORO 1 «...que en el ara del altar...»

CORO 2 «...que en el ara del altar...»

CORO 1 «...el cuerpo esté sin ocupar lugar
y a un mismo tiempo en uno y otro esté?»

CORO 2 «¿Quién no cree...»

CORO 1 «¿Quién no cree...»

CORO 2 «...que dividido en un bocado y otro
quede entero en cualquier parte de él?»

CORO 1 «¿Quién no cree...»

CORO 2 «¿Quién no cree...»

CORO 1 «...que al verle consumido y no gastado...»

CORO 2 «...viendo Pan no sea Pan lo que se ve?»

LOS DOS COROS «¿Quién no cree...»

ENTENDIMIENTO ...no más distantes Coros de la Fe,
que el Entendimiento humano
duda cómo puede ser..

ÉL Y CORO «...que el Cuerpo esté sin ocupar lugar
y a un mismo tiempo en uno y otro esté?»

ENTENDIMIENTO ¿Y, siendo partes unidas
el todo, duda también...

ÉL Y CORO «...que dividido en un bocado y otro
quede entero en cualquiera parte de él?»

ENTENDIMIENTO ¿Y, en fin, que contra el sentido
pueda el ingenio creer...

ÉL Y CORO «...que al verle consumido y no gastado
viendo Pan, no sea Pan lo que se ve?»

IGNORANCIA Proseguid dulces Coros de la Fe,
 que este Entendimiento humano
 sin duda debe de ser
 el de alguno que presume
 que basta decirlo él;
 y nada diréis, que yo
 al punto no crea, porque
 vea el Mundo que hay cuestiones
 en que es más mi ser que ser
 Entendimiento sabido,
 ignorada sencillez.

ENTENDIMIENTO ¿En qué, rústico, lo fundas?

IGNORANCIA En que sí.

ENTENDIMIENTO ¿No echas de ver
 que ésa no es razón?

IGNORANCIA No echo
 de ver tal.

ENTENDIMIENTO ¿En qué lo ves?

IGNORANCIA En que no.

ENTENDIMIENTO ¿En que no y que sí?

IGNORANCIA Sí, que no hay más sí es no es
 que lo que la Fe me dice
 o no me dice la Fe.

ENTENDIMIENTO Una cosa es, Ignorancia,
 que a ti te baste creer,
 y otra es que el Entendimiento
 no investigue lo que cree.
 Y así, asentado el principio
 de que mi intento no es
 saber para dudar, puesto
 que es dudar para saber,
 dime, ioh, tú, primero Coro
 que en este monte escuché!,
 ¿quién te inspira? Dime, ioh, tú,
 segundo Coro también,
 ¿quién te alienta, y qué es lo que ambos
 me queréis dar a entender?

Salen por una parte la Ley Escrita, y por otra la Ley de Gracia.

ESCRITA Yo lo diré.

GRACIA [*Cantado.*] «Yo lo diré.»

ESCRITA Y nadie mejor.

GRACIA Y nadie más bien.

ESCRITA Pues yo, que lo sé que lo vi, lo digo.

GRACIA Pues yo que lo digo, lo vi y lo sé.

ENTENDIMIENTO ¿Quién sois, hermosas deidades?

ESCRITA Yo, la antigua Escrita Ley,

que en el monte Siná
entregó Dios a Moisés,
de quien fue lámina el mármol,
de quien fue el dedo cincel.

GRACIA Yo la nueva Ley de Gracia

que Cristo firmó en aquel
Nuevo Testamento, cuando
empeñada la azul tez
se rasgó el velo al oír
todo consumado es.

IGNORANCIA De suerte que entre las dos

(a mi modo de entender)
viene a estar cabal el día
hoy de Dios, puesto que en él
en ti al amanecer veo
y veo en ti al anochecer.

ENTENDIMIENTO Tu en aquesto no discurras.

ESCRITA Déjale, que dice bien,

pues de tan alegre día
no me desdeño de ser
yo la noche, mayormente
para quien llegue a entender
que en la estación de la noche
la sacra institución fue
de tan alto sacramento
como en galardón de que
fuese yo quien le anunciase
en la oscura lobreguez

de mis sombras, con que ufana
 de ser mío el triunfo, pues
 de mi noche nació el día,
 con que hoy le aplauden la Fe,
 no sin gloriosa ambición,
 viendo mío el interés,
 desperté el dormido Coro
 de mis ritmos, para que
 se gocen en la alegría
 de mi prometido bien.

GRACIA Si en ti fue bien prometido,
 en mí cumplido, con que
 no es tuyo el triunfo, supuesto
 que la distancia se ve
 qué hay del no ser al será
 y del haber sido al ser.
 Y así, pues que yaces tú
 y yo permanezco, ¿quién
 opondrá las sombras de antes
 a las luces de después?

ESCRITA ¿Quién me negará, aunque sea
 tuyo el día, que no fue
 mía la noche? Y que por más
 sepultada que hoy esté,
 vivo en ti, pues en ti viven
 los preceptos de mi Ley.

GRACIA Sí, pero podrá negarte,
 que, aunque yo observe los diez
 preceptos tuyos, sea tuyo
 este sacrificio, pues
 todo lo ceremonial
 expiró en llegando él.

ESCRITA Eso y el haberle antevisto
 me basta a mí para que
 pueda mi Coro decir
 al aire una y otra vez...

ELLA Y CORO 1 «...que yo que lo sé, que lo vi lo digo.»

GRACIA Y el mío dirá también...

ELLA Y CORO 2 «...que yo que lo digo, lo vi y lo sé.»

GRACIA Y para que mejor veas

en cuanto te excedo, ve
cantando tú las figuras
de este misterio, y yo iré
diciendo lo figurado.

Y, pues presentes se ven
Sencillez y Entendimiento,
quizá lograremos que
el Entendimiento estime,
y aprenda la Sencillez.

ENTENDIMIENTO Atención, que a lo que juzgo
alguna traducción es
del Angélico Doctor.

IGNORANCIA Para mí no has menester
más de que la Fe lo diga.

ESCRITA Norabuena.

GRACIA Empieza, pues.

CORO 1 «Entre los ácidos panes
de la Pascua del Fasé
fue el inmolado Cordero
viático de Israel.»

CORO 2 «Por eso en la Pascua nuestra
en correspondencia de él,
Cristo mismo el no manchado
Cordero inmolado fue.»

CORO 1 «Hartaros de esta carne y de este
soberano Pan comed,
que éste es el manjar que en nombre
del Señor os da Moisés.»

CORO 2 «Moisés no os da Pan del cielo
que ésa es dádiva a merced
del Padre, que el verdadero
Pan y Carne entregó al fiel.»

CORO 1 «Ya en su libertad el pueblo
al cambiante rosicler
de las nubes vio el rocío
cándido maná llover.»

- CORO 2 «Por eso la Virgen Madre
alcanzó el hombre en Belén
comer el Maná, que vivo
Pan de los ángeles es.»
- CORO 1 «En virtud del Pan, que Elías
halló al verse fallecer,
cobró alientos con que ir
hasta los montes de Oreb.»
- CORO 2 «Por eso el que de este Pan
coma vive eterno, pues
con él llegará a la excelsa
triumfante Jerusalén.»
- CORO 1 «De Melquisedec el Orden,
Sacerdote a un tiempo y Rey,
le ungió en fe del Pan y el Vino
Abraham, padre de la Fe.»
- CORO 2 «Cristo hizo a sus enemigos
escabelos de sus pies,
Sacerdote y Rey, según
Orden de Melquisedec.»
- CORO 1 «En fe de ese Vino y Pan
sació el pueblo su hambre y sed.»
- CORO 2 «Sí, mas murió, y de este no
morirá quien coma.»
- ESCRITA [*Representando.*] ¿Quién lo dice?
- GRACIA Su mismo efecto,
pues nadie llegó a tener
tan familiar Dios, que viva
en él Dios, y Dios en él.
- ESCRITA A esa razón por vencida
me doy.
- ENTENDIMIENTO Fuerza es conceder
(cautivo el Entendimiento)
a la razón de la Fe...
- ÉL Y MÚSICA «...que la Ley de Gracia sola
mereció en su gremio ver
Dios tan familiar que viva
él en Dios y Dios en él.»

IGNORANCIA No es fuerza que es voluntad
a ojos cerrados creer.
Y pues el Entendimiento
cautivo nos da a entender
que el saber suele dañar
lo que no toca saber
en festivo testimonio
de que quiere Dios tal vez
conceder a la humildad
lo que niega a la altivez
y en obsequio de día y noche
que entre las dos componéis
poniendo sombras y luces
un auto tengo de hacer
a este misterio.

ENTENDIMIENTO ¿Tú, auto?

IGNORANCIA ¿Por qué no?

GRACIA ¿Y de qué ha de ser?

IGNORANCIA No sólo de él, mas de todos
los sacramentos, ¡pardiez!

ESCRITA ¿Cómo le has de intitular?

IGNORANCIA Si no mudo parecer,
de Melquisedec el Orden.

ENTENDIMIENTO ¿Dónde el teatro ha de ser?

IGNORANCIA En una villa, que es Corte
del más Católico Rey,
de la más divina Reina,
del más hermoso vergel
de sus bellísimas damas,
del más supremo dosel
de sus Consejos, y, en fin,
del más polido taller
de ingenio, valor y gala.

GRACIA Y ¿cómo te has de atrever
a tanto empeño?

IGNORANCIA Seguro
del perdón.

ESCRITA Porque

confieso ser Ignorancia
que está rendida a sus pies.

GRACIA Y ¿de qué ha de ser la loa?

IGNORANCIA De lo mismo que ya habéis
cantado las dos, mudando
una palabra.

LAS DOS ¿Cuál es?

IGNORANCIA ¿Quién no cree, no preguntasteis?

LAS DOS Sí.

IGNORANCIA Pues quita el no y poner
el sí, y cantando y bailando
decir todos con pracer:
«Todos creen».

MÚSICA «Todos creen,
que en el ara del altar
el Cuerpo está sin ocupar lugar
y a un mismo tiempo en uno y otro esté.
Todos creen,
que dividido en un bocado y otro
quede entero en cualquiera parte de él.
Todos creen,
que al verle consumido y no gastado
viendo Pan no sea Pan lo que se ve.
Y todos creen,
que a esas plantas rendidos y postrados,
ya que no aplauso,
que perdón nos deis.»

Tocan chirimías y, cerrándose los carros, se da fin a la loa.

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO INTITULADO
EL ORDEN DE MELQUISEDEC
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

EMANUEL
EL BAUTISTA
EL EVANGELISTA
SAN PABLO
EL JUDAÍSMO
LA SINAGOGA
LA GENTILIDAD
MELQUISEDEC
LA SIMPLICIDAD
JOSEPH
ISAAC
ABEL
LA FE
MÚSICA
VOZ
EVANGELIO

Sale la Música, y luego la Fe, con venda en los ojos, una cruz dorada en la mano derecha, y en la izquierda una tarjeta, pintada en ella el Sacramento, y alrededor esta letra: Secundum ordinem Melchisedech. Y mientras cantan, da vuelta al tablado, y salen el Judaísmo por una puerta, y la Sinagoga por otra, vestidos a lo judío.

MÚSICA «Venid, venid al examen.

Venid los que pretendéis
ser sacerdotes, según
Orden de Melquisedec.»

JUDAÍSMO ¿Venid, venid al examen,
venid los que pretendéis...?

SINAGOGA ¿..ser sacerdotes, según
Orden de Melquisedec?

JUDAÍSMO ¿Qué nuevo pregón es éste
que de lejos escuché?

SINAGOGA ¿Qué nuevo edicto, a lo lejos,
el que se publica es?

JUDAÍSMO Diciendo una vez y otra.

SINAGOGA Diciendo una y otra vez.

JUDAÍSMO A los vientos que lo escuchan.

SINAGOGA A los cielos que lo ven.

ÉL Y MÚSICA «Venid, venid al examen,
venid los que pretendéis...»

ELLA Y MÚSICA «...ser sacerdotes, según
Orden de Melquisedec.»

JUDAÍSMO A David ya yo le oí
decir.

SINAGOGA Ya yo le escuché
a David que juró Dios
y no le pesó de haber
jurado.

- JUDAÍSMO Su sacerdote
hablando....
- LOS DOS ...con él, y de él
en eterno eres, según
Orden de Melquisedec.
- JUDAÍSMO Pero no sé que convida
a otros lo vengan a ser.
- SINAGOGA Pero no que a otros se llamen.
- JUDAÍSMO Y así, desde aquí he de ver...
- SINAGOGA Y así, desde aquí he de oír...
- LOS DOS ...cómo se dice y por quién.
- MÚSICA Y ELLOS «Venid, venid al examen.
Venid los que pretendéis
ser sacerdotes, según
Orden de Melquisedec.»
- FE Aquí, que a vista del mundo,
su gran Plaza de Armas fue
desde el antiguo Jebús,
la gran ciudad de Salén,
de cuyos sagrados nombres
vino el suyo a componer
Jebús y Salén, juntando
la altiva Jerusalén.
Aquí, que universidad
su coronada altivez
es del orbe, excelso tronco,
real silla y sacro dosel
del Gran León de Judá,
que en las tribus de Israel
de la primogenitura
el cetro goza; aquí, pues,
como eminente cerviz
de toda la redondez,
se ha de fijar el edicto
para que a la vista esté
de todos, y alegar nadie
pueda ignorancia después. *[Pone la cruz fija en el ta-
blado.]*

Ea, mortales, albricias,
 albricias, que ya se ven
 alegar sombras y enigmas
 de aquella Natural Ley
 y de esta Escrita; pues ya
 se acerca la aurora fiel,
 de cuyas puras entrañas
 el Sol ha de amanecer
 de otra Luz, cuyo Lucero
 ha visto el Jordán y...

JUDAÍSMO Ten
 la voz...

SINAGOGA Suspende el acento...

JUDAÍSMO ...y otro anhelito no des...

SINAGOGA ...y otro suspiro no formes...

JUDAÍSMO ...sin que yo llegue a saber...

SINAGOGA ...sin que yo llegue a inquirir...

JUDAÍSMO ...con qué título...

SINAGOGA ...con qué
 autoridad...

JUDAÍSMO ...sin consejo...

SINAGOGA ...sin mi parecer...

JUDAÍSMO ...ley promulgas a otro rito...

SINAGOGA ...das pragmática a otra ley...

JUDAÍSMO ...porque siendo yo el hebreo
 pueblo que libró Moisés.

SINAGOGA Porque siendo yo la Tabla
 que Dios dio al Campeón de Oreb.

JUDAÍSMO ¿Quién sin la licencia mía...

SINAGOGA Y sin mi decreto quién...

JUDAÍSMO Fija edictos?

SINAGOGA ¿Da pregones?

LOS DOS ¿Quién eres nos di?

FE La Fe

soy de Abraham y de Isaac.

SINAGOGA Pues ¿cómo,
 si de Abraham e Isaac la Fe
 eres...

- JUDAÍSMO ...quieres aceptar...
- SINAGOGA ...pretendes dar a entender...
- JUDAÍSMO ...que la Ley Natural, que ellos
observaron...
- SINAGOGA ...que la Ley
Escrita, que a ella siguió...
- JUDAÍSMO ...César puede...
- SINAGOGA ...y fallecer...
- JUDAÍSMO ...como sombra...
- SINAGOGA ...como enigma...
- JUDAÍSMO ...a otra Ley, diciendo que...
- SINAGOGA ...nuevos sacerdotes vengan
a examen?
- FE ¿Cómo? Porque
con la venida de Juan
(que Voz del Desierto es;
siendo así, que los profetas
sólo han de durar hasta él)
se nos vienen acercando
en el puro rosicler
del rocío, que allá vieron
cuajar su nevada tez,
a Aarón en blando maná,
Gedeón en Virgen piel,
las luces de la tercera,
como lo dan a entender,
compuesto con las cumplidas
hebdómadas de Daniel.
- JUDAÍSMO ¿Qué dices?
- FE Lo que no ignoro.
- SINAGOGA ¿Qué aseguras?
- FE Lo que sé.
Y así, con la Fe de entrambos,
siendo de entrambos la Fe,
que desde el Limbo ha podido
los cielos enternecer:
la venda lo diga, puesto
que se define mi ser

de las cosas esperadas
que sin mirarse se creen.
La Ley de Gracia publico,
que es la que ha de suceder
a la Natural y Escrita;
y como en ella ha de haber
un Sacrificio no más,
que el cumplimiento ha de ser
de todos los Sacrificios
que ha habido, hay y ha de haber,
y sus ministros conviene
que sean espejos en quien
las repúblicas se miren
para examinar y ver
quién a tanta dignidad
merece elegido ser,
voy dando aqueste pregón
y fijando este cartel.
¿Merece dije? Mal dije,
que de tan alto interés
ninguno es merecedor;
y así, que retracte es bien
la frase y vuelva a decir,
para examinar y ver
quién de tanta dignidad
tendrá la suerte, qué es
lo que «cleros» significa;
pues para clérigo ser
es preciso que la suerte
de Matías caiga en él.
Presbítero otros le llaman,
que Juez se interpreta, en fe
que en el Tribunal de culpas,
siendo Vice-Dios, es Juez.
Y porque no te parezca
que siendo, como hasta hoy fue,
el nombre del sacerdote
derivado del haber

de tratar cosas sagradas,
que esto es «sacerdos», y que
como lo han sido los otros
pudieran serlo también
aquestos, sin más examen;
te quiero dar a entender
la gran distancia que el cielo
quiere que se mida y dé
entre el sacerdote de hoy
y el sacerdote de ayer.
En todas Leyes los hubo,
y constando nuestro ser
de luz natural y sobre
natural, preciso fue
que lo sobrenatural
mírase al Sumo Poder
de su gran Criador; y así,
para que le hablase en él,
a quien más capaz juzgaba
el pueblo en la primer Ley
su sacerdote elegía.
Vino la segunda, en quien
dispuso elegirle Dios;
y así, en Aarón fiel,
la primer elección hizo,
señalando en Israel,
para el Sacerdocio, el tribu
de Leví, y que fuese en él
hereditario; mas hoy,
que en la tercera ha de ser
más la dignidad, llenando
las esperanzas de que
se mantuvieron los dos
hasta cumplirse los tres;
pues los sacerdotes de ella
no han de tratar de ofrecer
Hostias mortales, sino
inmortales, puesto que

dijo David que Dios ya
no se quiere mantener
de la carne del cabrito
ni de la sangre del buey;
no quiere que el pueblo elija
ni que el sacerdote esté
a un linaje reducido,
sino que tan grande bien
comunicable sea a todos,
delegando su poder
en un Sumo Sacerdote;
luego en sus obispos él;
ellos luego en sus ministros,
con examen que ha de hacer
de ciencias, limpieza y vida.
Y así, a este fin convoqué
a todos los que quisieren
que se vengan a oponer
para recibir capaces
siete dotes, que han de ser
de los cuatro grados antes,
de la Epístola después,
luego de Evangelio y Misa,
último estado; ya que
llamar a Órdenes, según
Orden de Melquisedec,
tiene causa en haber sido
Sumo Sacerdote y Rey,
cuyos padres se ignoraron,
para darnos a entender
que ha de estar el sacerdote
desasido de cuanto es
natural afecto humano.
Hay más razón para que
según orden suya sea
la elección, puesto que fue
superior su sacrificio
a los demás; mas no es bien

que a quien sin fe los escucha,
 se halla en misterios de Fe;
 y así, examínalos tú,
 pueblo hebreo, pues poder
 tienes de examinador,
 como quien árbitro es
 de la guerra y de la paz,
 que en llegándolo a creer
 seré tuya; y hasta entonces,
 venid vosotros a hacer
 público el edicto en Roma,
 pues lo está en Jerusalén,
 para quien primero viene
 sea de él capaz también
 la Gentilidad, diciendo
 vuestro confuso tropel
 al aire, a la tierra, al fuego
 y al agua, para que estén
 por testigos contra el hombre,
 ave, bruto, rayo y pez.
 Venid, venid al examen,
 venid los que pretendéis
 ser sacerdotes, según
 Orden de Melquisedec.

Vuelve la cruz y la tarjeta y vase.

JUDAÍSMO Oye.
 SINAGOGA Aguarda.
 JUDAÍSMO Escucha.
 SINAGOGA Espera.
 JUDAÍSMO Mas, ¡ay de mí!, mal podré
 seguirla.
 SINAGOGA Mas, ¡ay de mí!,
 que en vano alcanzarla es.
 JUDAÍSMO Porque en mis hombros un monte
 estriba.
 SINAGOGA Porque en mis pies

una cadena hay de hierro.

- JUDAÍSMO ¡Pena injusta!
- SINAGOGA ¡Ira cruel!
- JUDAÍSMO ¡Suerte impía!
- SINAGOGA ¡Duro asombro!
- JUDAÍSMO ¡Fiero pasmo!
- SINAGOGA ¡Rabia infiel!
- JUDAÍSMO ¡Un puñal tengo en el pecho!
- SINAGOGA ¡Yo en la garganta un cordel!
- JUDAÍSMO ¡Sinagoga!
- SINAGOGA ¡Judaísmo!
- JUDAÍSMO ¿Qué quiso decir?
- SINAGOGA No sé.
- JUDAÍSMO ¿Antes que te lo pregunte
me respondes?
- SINAGOGA Sí; porque
si no sé nada que dijo,
¿cómo lo puedo saber?
- JUDAÍSMO ¿Con quién he de descansar,
si no es contigo?
- SINAGOGA Habla, pues.
- JUDAÍSMO ¿Qué quiso esa Fe (que yo
no conozco, pues no es
trayendo en su cuenta erradas
las Semanas de Daniel,
la de Abraham e Isaac, bien como
nos quiso dar a entender)
decir en que el sacerdote
de aquesta tercera Ley
según Melquisedec debe
ordenarse, porque fue
eminente sacrificio
el suyo y que no era bien
que al que sin fe le escuchaba
se lo dijera la Fe?
¿Qué tendrá aquel sacrificio
más que muchos?
- SINAGOGA Dudas bien;

y porque a vista más de otros
podamos mejor hacer
de éste a los otros cotejo,
para examinar y ver
en qué prefiere, memoria
hagamos de algunos.

JUDAÍSMO Pues
si hacer memoria habemos,
tan aprensiva ha de ser
que actualmente los veamos.

SINAGOGA ¿Cómo?

JUDAÍSMO ¿Eso dudas? Al creer
que mi superstición tuvo
mil pitonisas, de quien
la magia aprendió en Saúl,
como lo dijo Samuel.
Vuelve a ese monte los ojos,
y su rústica preñez,
desde aquí empezando, mira
el sacrificio de Abel.

Descúbrese Abel con el sacrificio sobre una peña.

ABEL *[Canta.]* «El primer sacrificio
un Cordero fue,
en señal que el postrero
lo será también.» *[Representa.]*
Este blanco recental
que entre una y otra res
del más cándido vellón
vistió sin manchas la piel,
Señor, a ofreceros llego,
cuya pura candidez
quisiera que fuera mía
para dárosla también.
De su púrpura inocente
sacrificio os traigo; haced
vos, Gran Dios de Sabaoth,

que yo la vierta también,
 porque el primer sacrificio
 que los humanos os den
 sea una inocente sangre
 por quien se diga después... [Canta.]
 «...el primer sacrificio
 un cordero fue,
 en señal que el postrero
 lo será también.»

SINAGOGA Ya este sacrificio vimos,
 y a nuestro intento saber
 que fue de un cordero basta.

JUDAÍSMO Pues vuelve a esta parte y ve
 el Sacrificio de Isaac.

SINAGOGA Veamos qué sacamos de él.

En otro nicho se verá un sacrificio, e Isaac de rodillas, y vendados los ojos.

ISAAC [Canta.] «Este leño que al hombro
 contra mí cargué,
 que sea en mi favor
 Vos, Señor, haced.» [Representa.]
 Alto y Divino Jehová,
 ya que el golpe no rehusé
 y pendiente del Amor,
 vos por vos le suspendéis,
 sustituyendo por mí
 la víctima, por quien fue
 mi padre, humilde os suplico,
 Señor, que no me quitéis
 con el filo del acero
 el mérito de la Fe.
 Este haz de uno y otro leño
 cruzados os consagro, ved,
 que aunque es nada lo que os doy,
 puede en Vos ser mucho, pues. [Canta.]
 «Esta leña que al hombro

contra mí cargué,
 que sea en mi favor
 Vos, Señor, haced.»

SINAGOGA Leña y cordero tenemos
 hasta aquí.

JUDAÍSMO Pues vuelve a ver,
 por ir variando materias,
 la ofrenda que hace José.

En otro nicho se verá a José con unas espigas.

JOSÉ [*Canta.*] «Esta mies que en las trojes
 de Egipto guardé,
 pues es Casa de Trigo,
 pasad a Belén.» [*Representa.*]
 Grande Dios de Adonái,
 Soberano Abimelec,
 que es Rey y Padre, pues siempre
 fuisteis Padre y fuisteis Rey,
 aunque ingratos mis hermanos
 me vendieron, al saber
 que en Mesopotamia tienen
 hambre, os suplico les deis
 luz de mí, porque de mí
 se vengan a socorrer.
 Por su ingratitud ofrezco
 esta rubia blanca mies;
 no, pues, de ingratos hermanos
 venganza, Señor, toméis,
 porque perecerá todo
 el género humano, pues
 todo es ingrato con vos;
 y así, vos por vos haced... [*Canta.*]
 «...que estas mieses que en las trojes
 de Egipto guardé,
 pues es Casa de Trigo
 pasad a Belén.»

SINAGOGA Cordero, leña y espigas

tenemos.

JUDAÍSMO Pues si se ven
 animal, árbol y fruto
 en la ofrenda de los tres,
 y a uno se reducen todos,
 ya será tiempo de ver
 qué más preeminencia que éstas
 esótras puede tener.

En otro nicho se verá una mesa con panes, y vasos dorados, y Melquisedec.

MELQUISEDEC [*Canta.*] «Pan y Vino os consagro,
 Gran Dios de Israel,
 porque pienso que en ellos
 está nuestro bien.» [*Representa.*]
 De Pan y Vino, Señor,
 sacrificio os hago, en fe
 de que el Pan de las Espigas
 de Ruth se amasó y de que
 en la viga del lagar
 que Isaías nos prevé,
 para aquella vuestra viña
 se exprimió el Vino al poner
 pendiente de su madero
 el racimo de Caleb.
 Aceptad mi sacrificio,
 pues por Abraham, de quien
 prometido está el Mesías,
 por él os ofrezco al ver
 que de cinco reyes viene
 coronado de laurel. [*Canta.*]
 «Pan y Vino os consagro,
 Gran Dios de Israel,
 porque pienso que en ellos
 está nuestro bien.»

SINAGOGA Ya está esto visto, bien puedes
 el conjuro deshacer

para que a solas podamos
discurrir.

JUDAÍSMO Desvaneced
sagradas sombras, las luces,
vivas hoy al parecer;
y para que yo hable en ellas
id repitiendo otra vez. *[Repite cada uno la copla de por
sí y vanse.]*

ABEL «El primer Sacrificio
un cordero fue,
en señal que el postrero
lo será también.»

ISAAC «Esta leña que al hombro
contra mí cargué,
que sea en mi favor
Vos, Señor, haced.»

JOSÉ «Esta mies que en las trojes
de Egipto guardé,
pues es Casa de Trigo,
pasad a Belén.»

MELQUISEDEC «Pan y Vino os consagro,
gran Dios de Israel,
porque pienso que en ellos
está nuestro bien.»

SINAGOGA Ya que hemos quedado solos
dime, ¿qué puedes temer?
¿Pan y Vino que no sea
más el Cordero de Abel,
el haz de leña de Isaac
y del trigo de José?
Pues antes parece que éstos
ofrecieron más al ver
que la una es víctima viva,
y la otra humana y la otra es
víctimas de los mejores
frutos del cielo.

JUDAÍSMO No sé;
pero al ver el Pan y el Vino

tan sin sentido quedé
 que un letargo, un pasmo, pienso
 introdujo en mi embriaguez,
 sobre el Sueño de Behemoth,
 la confusión de Babel.

Y si vuelvo a hacer memoria
 de lo que antes escuché,
 ¿qué tiene que ver el Vino
 y el Pan con que hayan de ser
 las órdenes siete y de ellas
 quién podrá en el mundo quién
 tener los primeros grados?

VOZ [*Dentro.*] Bautista, a la orilla ven
 del Jordán, donde te esperan
 los que han de renacer
 de tu Bautismo.

JUDAÍSMO ¡Qué oí!

SINAGOGA ¿Eso te da que temer?

JUDAÍSMO Sí; pues los grados primeros
 dan un Bautista.

SINAGOGA No fue
 vaticinio el que fue acaso,
 y ese de la voz no es
 sujeto de dar temor,
 pues de un camello la piel
 viste y le sustentan pardas
 langostas y bruta miel.

JUDAÍSMO Pues si a las órdenes vuelvo,
 ¿quién será el que ha de tener
 la de la Epístola?

VOZ [*Dentro.*] Pablo,
 la rienda al bruto detén,
 no te despeñe.

PABLO [*Dentro.*] No hará;
 y cuando llegue a caer,
 yo me sabré levantar.

JUDAÍSMO ¿También fue acaso?

SINAGOGA También.

Pues éste es un noble joven
 que va de Tarso a aprender
 (que yo le conozco) ciencias
 del maestro Gamaliel;
 y antes es tan observante
 mío, que se ha de oponer
 a cuantos digan que hay
 órdenes de nueva Ley.

JUDAÍSMO Si es así, al discurso vuelvo;
 ¿quién será quien tenga, pues,
 Orden de Evangelio?

VOZ [*Dentro.*] Juan,
 saca a la arena la red,
 que el mar se alborota.

EVANGELISTA En ella
 ya está varado el bajel.

JUDAÍSMO ¿También es acaso?

SINAGOGA Sí;
 un pobre pescador es
 que habla con otro a la orilla
 del mar de Genesareth.

JUDAÍSMO Pues ¿quién (si ha de hacer desprecio
 de lo que tanto hay que hacer
 misterio) el último grado
 tendrá de misa, ni qué es
 más, cuando yo lo ignoro,
 quién, di, lo sabrá?

SIMPLICIDAD [*Dentro.*] Emanuel,
 no te alejes.

EMANUEL Al Jordán
 por aquesta senda ven.

SINAGOGA ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que oí?

JUDAÍSMO ¿De qué te asustas, si ves
 que todo es acaso?

SINAGOGA ¡Ay triste!
 Que esto solo no lo es.

JUDAÍSMO ¿Por qué?

SINAGOGA Porque es pena mía.

- JUDAÍSMO ¿Dime cómo?
 SINAGOGA Atiende, pues.
 Peregrino, que de un monte
 al Jordán miras romper,
 a quien un villano llama,
 que su misma sencillez,
 es un joven (¡ay de mí!)
 natural de Nazaret,
 que disfrazado ha venido
 por mi fin, amante fiel,
 siendo el Esposo a quien yo
 prometida estoy, y al ver
 que hoy haga ausencia, me ha dado
 que sospechar y temer;
 y así, seguirle me importa.
- JUDAÍSMO Pues mientras tú vas tras él,
 iré yo, puesto que tengo
 de examinador poder,
 a ver si alguien al edicto
 acude a Jerusalén.
- SINAGOGA ¡Un Etna llevo en el alma!
 JUDAÍSMO ¡Yo un volcán!
 SINAGOGA Que al oír...
 JUDAÍSMO Que al ver...
 SINAGOGA ...tal ausencia...
 JUDAÍSMO ...tal mudanza...
 SINAGOGA ...no me queda más que hacer...
 JUDAÍSMO ...que decir al corazón...
 SINAGOGA ...que lo escucha...
 JUDAÍSMO ...que lo ve...
 LOS DOS ...arded, corazón, arded,
 que yo no os puedo valer.

Vanse, y salen por diferentes partes el Bautista, el Evangelista y san Pablo, vestido a lo romano.

- BAUTISTA Llegad, llegad, veloces,
 los que una voz, compuesta de otra voces

del Jordán a la margen prevenida,
veréis nueva salud y nueva vida.

PABLO El caballo, a esos olmos arredrado,
aliento cobre que, algo fatigado,
el ocio quiero darle en recompensa,
y no es mal don el ocio a quien no piensa.

EVANGELISTA Bajad en esa orilla;
descansa un rato, ¡oh mísera barquilla!,
del temporal con que la mar te asombra.

GENTILIDAD [*Dentro.*] (¡Ah del monte, que al sol turba
[la lumbre!

¡Ah del valle, palestra de su cumbre!

¡Ah del mar, que furioso gime y brama!

¡Ah de la orilla del Jordán!)

LOS TRES ¿Quién llama?

Sale la Gentilidad.

GENTILIDAD Quien en todo el perfil de este horizonte,
ni en mar, ni en valle, ni en Jordán, ni en monte,
senda halla ni camino,
y vagando al arbitrio y al destino,
turbada la razón, la vista ciega,
perdido de su gente, a veros llega;
y pues perdido dije, determino
que me enseñe el camino
quien mejor le supiere;
el real camino en que un errado espere
llegar antes a ver la militante
Sión, que figura fue de la triunfante,
cuya cima eminente
los laureles corona de mi frente.

BAUTISTA Si el real camino hallar queréis, yo puedo
desde aquí señalarle con el dedo.

Bien veis por donde va aquel peregrino,
seguidle, él es Verdad, Vida y Camino.

PABLO ¿En qué lo fundas tú?, saberlo quiero.

BAUTISTA En que es aquél el Cándido Cordero

(no sin razón lo fundo)
que los pecados quitará del mundo;
su misma voz lo diga.

EMANUEL [*Dentro.*] Tome su Cruz y mis pisadas siga
quien con Melquisedec gozar espera
el sacerdocio de la Ley Tercera.

GENTILIDAD Lo que tú enseñas y él publica, dudo.

PABLO Yo también.

EVANGELISTA Yo no, pues tanto pudo
en mi obrar que, no siendo el que va errado,
presumo que soy yo con quien ha hablado.

PABLO No de éstos caso hagáis, venid conmigo,
pues el rumbo que vais siguiendo, sigo,
y no sólo guiaros
podré, mas también acompañaros
porque a Jerusalén es mi camino.

GENTILIDAD Más a ir con vos que con él me determino.

BAUTISTA Ved que siendo llamados vais perdidos.

EVANGELISTA Siempre habrá más llamados que escogidos.

GENTILIDAD Ya no ese afecto me debéis en vano,
porque en veros en traje de romano
me mueve por mí mismo.

PABLO ¿Por vos?

GENTILIDAD Sí.

PABLO Pues ¿quién sois?

GENTILIDAD El Gentilismo,
que en todo este hemisferio
los feudos cobro del romano imperio.

PABLO Pues no el afecto os tiranice el traje,
que no ha de parecer a Benjamín ultraje
negando el tribu en que he nacido hebreo.

GENTILIDAD Pues ¿cómo en tan ajeno hábito os veo?

PABLO Como en Tarso mi noble padre anciano
los privilegios goza de romano.

BAUTISTA Pablo y Gentilidad son los que miro.

EVANGELISTA ¡Que en fin junta a los dos confuso admiro!

PABLO Pero, decid, ¿qué os lleva
ir a Jerusalén?

GENTILIDAD La extraña nueva
de no sé qué pregón, no sé qué edito
en papel de aire con la voz escrito,
de una Ley que, ignorada,
desde hoy pretende verse coronada
las sienes de laureles inmortales,
órdenes celebrando generales,
de quien aquella voz, que ahora oímos,
algo quiso decir que no entendimos;
y aunque a mí no me mueva su misterio,
siendo, como es, colonia del imperio
toda la Palestina, solicito
examinar, si hay cuerpo de delito
en las alteraciones,
pareceres, contiendas y opiniones
que la voz introduce y...

PABLO Deteneos,
que al mismo fin caminan mis deseos;
bien que es otra razón la que los mueve,
a Gamaliel mi corto ingenio debe
el saber la escritura,
en ella soy doctor, y a esa locura
de decir que dos leyes se pasaron,
y que ya los profetas expiraron,
voy no sólo a argüillo y convencella,
pero a ganar decretos contra ella;
porque he de destruilla,
deshacerla, ultrajarla y consumilla
con mi valor y con mi ciencia suma,
tomando, o ya la espada, o ya la pluma.

EVANGELISTA Pues decid, ¿no pudiera
ser, que fuese doctrina verdadera,
pues si el cómputo hacemos de los días,
en vísperas andamos del Mesías?

PABLO A eso os respondiera,
si el ponerme a argüir con vos no fuera
inútil bazaría.

EVANGELISTA No tanto despreciéis la grosería

de pobres pescadores,
 que yo, Juan, el menor de los menores
 que hay en la playa, tengo tanto celo
 que del águila juzgo corto el vuelo
 aunque lidiar presuma
 con el sol rayo a rayo y pluma a pluma.

PABLO Pues ¿por qué, me decid, por qué al hallaros
 con méritos no vais?

EVANGELISTA ¿A qué?

PABLO A ordenaros.

EVANGELISTA Quizá iré cuando a mí la voz me diga.

EMANUEL [*Dentro.*] Tome su cruz y mis pisadas siga
 quien con Melquisedec gozar espera
 el sacerdocio de la Ley Tercera.

PABLO Veis ahí que ya os lo dice.

EVANGELISTA Veis aquí que ya voy.

PABLO ¡Ay infelice!

EVANGELISTA ¿Qué os ha dado?

PABLO No sé.

EVANGELISTA Sol, que aún no veo,
 déjate hallar.

BAUTISTA Si hallarle es tu deseo,
 ven conmigo a buscarle.

EVANGELISTA Sí haré, seguro de que pueda hallarle,
 pues bien contigo espero
 topar el sol, si voy con el lucero,
 Señor, déjate ver, pues sé quién eres
 y el Cáliz beberé que tú bebieres.

Vanse los dos.

GENTILIDAD No caso de estos rústicos hagamos,
 vamos los dos por otra senda.

PABLO Vamos,
 que aunque el metal de aquella voz ha sido
 cual trueno, sin relámpago a mi oído,
 no me ha de dar desmayo
 esta vez el relámpago y el rayo.

GENTILIDAD Tampoco a mí.

LOS DOS Por más que esta voz diga.

EMANUEL [*Dentro.*] (Tome su Cruz y mis pisadas siga).

LOS DOS Tome su Cruz y mis pisadas siga.

Vanse.

EMANUEL [*Dentro.*] (Quien con Melquisedec gozar es-
[pera]).

Sale Emanuel y la Sinagoga, cada uno por su puerta.

SINAGOGA No me des celos con la Ley Tercera,
pues el ausencia basta a mis desvelos,
y es mucho mal para añadidos celos.
Emanuel, cuyo divino
ser tantos méritos cobra,
que el ser peregrino sobra,
aun para ser peregrino;
¿qué destino
por esos mares te lleva
haciendo prueba
de mi amor? Mira que sé
que a la Fe buscas y dejas la Fe,
pues dejas la antigua y buscas la nueva.
No sólo huyendo te vas
de mí, que si vas buscando
familia para otro bando
con quien los celos me das,
vuelve atrás
y no tu mudanza quiera
que yo muera
de ti despreciada, viendo
que Esposa segunda la Iglesia
sea, siendo
la Sinagoga la Iglesia primera.
¿De qué están las profecías
llenas, cuando las arguyas,

siendo de palabras tuyas
que han de ser finezas mías?
¿Isaías
no dice que para mí
vienes? Sí;
¿que soy yo la Esposa, Oseas
no firma? Pues ¿cómo que falte desees
ni el crédito en ellas ni el crédito en mí?
Cuantas bodas celebraron
los que más amantes fueron,
¿por los dos no se entendieron,
a los dos no se aplicaron?
¿No mostraron
Jacob, Asuero, Sansón
y Abraham que son
debajo de aquellos velos
los nuestros amores,
los suyos son celos, pues como celos
la ve mi Pastor?

EMANUEL Sinagoga, yo te di
(verdad es) mi voluntad,
y siendo yo la Verdad,
no puede faltar en mí,
viendo en ti,
que hoy a ser infiel acudas,
como dudas,
que libre al contrato quedo,
no porque yo me mudo, ni puedo;
mas ¿por qué tú, que puedes, te mudas?
La infelicidad que hallé
en la esquividad de tu pecho,
la repugnancia que ha hecho
el edicto de la Fe,
ella fue
lo que en los dos te ofrecí;
siendo así,
mira si es bien que la dejes.
Y si la dejas, de mí no te quejes,

pues no eres quien fuiste y yo soy quien fui.
 Si de Asuero la afición
 con Basti fue sombra mía;
 si casó Jacob con Lía
 y con Dalila Sansón;
 si la pasión
 de Abraham dio a Agar entrada,
 no fiada
 estés, pues viste en sus vidas
 a Agar desterrada,
 a Dalila huida,
 a Lía celos, a Basti repudiada.

SINAGOGA Eso es decirme (¡ah crüel!)
 que otra Ley será (¡ay de mí!)
 hoy la Ester de esta Bastí,
 de esta Lía la Raquel,
 la Sara fiel de esta Agar.

EMANUEL Aguarda, que juzgas mal,
 que si leal
 la Fe admites que te doy,
 la misma que ayer verás que eres hoy,
 pues tú...

SINAGOGA No prosigas, que no he de hacer tal;
 y antes el verte mudado
 me han desmentido las señas
 que tenía, y no pequeñas,
 de que eres tú, el esperado
 dueño amado
 que esperaba para empleo
 mi deseo;
 y pues el verte otro, ya tan extraño,
 me has de pagar (¡vive Dios!) el engaño
 de haber pretendido
 burlar mi deseo con nombre fingido
 del Esposo que esperé;
 faltaste a palabra y fe,
 traidoramente atrevido.

EMANUEL No ofendido

tu amor se juzgue de mí.

SINAGOGA ¿Cómo, di,
si has difamado mi honor
no siendo el que dices?

EMANUEL Sí soy.

SINAGOGA Es error.

EMANUEL ¿Qué, no lo crees?

SINAGOGA No.

EMANUEL ¿De mí dudas?

SINAGOGA Sí.

EMANUEL Pues mira qué dirán.

SINAGOGA ¿Qué?

EMANUEL Que pues la Fe en ti faltó,
por ser de la Iglesia, yo
la Sinagoga dejé
y así iré
a sus órdenes.

SINAGOGA Primero,
irigor fiero!,
no ya celosa, ofendida
a costa, tirano, has de ver destruida,
que no hay peor rencor
que el que fue amor primero.

Vase y sale la Simplicidad.

SIMPLICIDAD ¿Era hora de alcanzarte?

EMANUEL La Sencillez ¿quién ignora
que me alcance a cualquier hora?

SIMPLICIDAD Con todo eso, en esta parte
no es fácil para mí, pues
sin comer cuarenta días
fallecen las fuerzas mías.

EMANUEL Sed, hambre y cansancio es
lo que a buscar vengo.

SIMPLICIDAD Yo
nunca esas cosas buscara,
sin buscarlas las hallara;

y más aquí, donde no
 hay quien sin zozobra viva.
 Nunca yo volviera acá,
 a estar en mi mano, ya
 que una vez me vi allá arriba.
 En el Paraíso nací,
 de la original justicia
 desterróme la malicia
 y a los cielos me subí;
 y pues me da facultad
 la falta de la razón,
 va de preguntas, pensión
 de toda simplicidad.
 ¿A qué de allá me has traído?

EMANUEL A qué importó haber bajado,
 Sencillez, acompañado
 de ti, supuesto que has sido
 el símbolo del Cordero
 que por imagen mía Juan
 señala desde el Jordán.

SIMPLICIDAD Él es.

EMANUEL ¿Qué es?

SIMPLICIDAD Un buen Juan; pero
 ya que a eso me respondiste,
 ¿a qué ha sido este camino
 en traje de peregrino?

EMANUEL ¿A qué? ¿El edicto no oíste,
 en la nueva alegoría
 de las órdenes, que hoy
 fijó la Fe? Pues si soy
 la eterna Sabiduría,
 puesto que la omnipotencia
 es del Padre sumo honor,
 del Espíritu el Amor,
 como del Hijo la esencia,
 ¿qué es lo que dudando estás?
 Pues a examen, donde vi
 llamar los sabios, a mí

venir ha tocado; y más
cuando las órdenes son
para su celebridad
témporas de Trinidad
o domínica en Pasión.

SIMPLICIDAD ¿Y a qué título, me di,
te ordenas? Mas yo no quiero
saberlo, que ya lo infiero
sin oírlo.

EMANUEL ¿Cómo así?

SIMPLICIDAD Como mis discursos ciegos
saben ya el título, pues
se ve que este mundo es
patronato ya de legos:
e hijo de varón llamado
eres; mas no te lo envidia,
pues has de pagar subsidio,
y no es tanto lo excusado
de temer y de sentir
como el no excusado.

EMANUEL Pues

¿cuál el no excusado es?

SIMPLICIDAD El ama que has de sufrir
siendo clérigo. Decía
uno que, cuando ordenaba
el obispo, el diablo andaba
buscando amas, y decía:
«Si contra mis mismas llamas
se están ordenando aquéllos,
huélguense que contra ellos
yo también ordeno amas.»
Pero ya que a esto viniste,
¿por qué tan solo?

EMANUEL Porque

así el poder no se ve,
que mi mérito consiste
en que se luzca mi ciencia
por mí y no por mi favor,

pues el título mejor
 es el de la suficiencia.
 Fuera de que ya encargué
 al Bautista que llamara
 gente que me acompañara.

SIMPLICIDAD ¡Qué pocos serán!

EMANUEL ¿Por qué?

SIMPLICIDAD Porque uno apenas la palma
 lleva de cuantos están
 llamados.

EMANUEL También es Juan.

SIMPLICIDAD Será otro Juan de buen alma.

Sale el Bautista y el Evangelista.

BAUTISTA Dame los pies cuyos lazos
 desatar aun no merezco.

EVANGELISTA Los brazos, primo, te ofrezco.

BAUTISTA Días ha que son tus brazos
 centro mío, pues gocé
 de ellos antes que nacido.

EVANGELISTA Yo no tan sólo te pido
 los brazos, sino es el pie;
 poco de mí satisfecho
 no me atreveré a tocar.

EMANUEL Pues bien puedes, Juan, pasar
 desde los brazos al pecho,
 que para ti prevenido
 mi Amor le reserva fiel. [*Abrázale y se queda un rato re-
 clinado.*]

SIMPLICIDAD Tanto se recrea en él
 que pienso que se ha dormido.

EMANUEL Bautista, ¿quién a tu voz
 viene a acompañarte?

BAUTISTA Fue
 tan del desierto que, aunque
 penetró el aire veloz
 y a príncipes y señores

de ella los ecos llegaron,
solamente la escucharon
cuatro humildes pescadores.

EMANUEL Con esos solos abonas
el fin que mi amor previene;
y mostrando que no tiene
exceptación de personas,
con ellos he de llegar.
Y pues ya el gran frontispicio
del suntuoso edificio,
que es alcázar singular
de la Fe, da señas ciertas,
en doce piedras fundado,
de doce torres murado,
ceñido de doce puertas,
de que es la nueva Sión
cuyo templo militante
la acción será triunfante
y aquí las órdenes son,
con un verso de David
dad noticia de mi fama.

BAUTISTA ¡Ah de la Iglesia!

MÚSICA «¿Quién llama?»

BAUTISTA Abrid las puertas, abrid.

MÚSICA [*Dentro.*] «¿A quién?»

BAUTISTA Al príncipe nuestro;
y publicando victoria,
entrará el Rey de la Gloria.

MÚSICA «¿Quién es el príncipe nuestro
y el Rey de la Gloria?»

BAUTISTA Quien
es, si mi seña se advierte,
Señor poderoso y fuerte;
y por decirlo más bien,
ya con el dedo os le muestro;
ése es, en él advertid. [*Señálale con el dedo.*]

FE [*Dentro.*] Abrid las puertas, abrid.

MÚSICA «¿A quién?»

FE Al Príncipe nuestro. [*Sale con un libro la Fe.*]
 Que ya yo le he conocido,
 por las señas que me dan,
 a un tiempo David y Juan.
 Y pues su Bautismo ha sido
 el que abre la puerta, ya
 es de grados, cosa es cierta,
 pues poder abrir la puerta
 entre los grados se da;
 y así, a discípulo y maestro
 una y otra vez decid:
 Abrid las puertas, abrid.

MÚSICA «¿A quién?»

FE Al Príncipe nuestro.

Salen la Gentilidad por una puerta, y el Judaísmo por otra.

JUDAÍSMO Suspended el armonía,...
 GENTILIDAD Parad el sonoro estruendo,...
 JUDAÍSMO ...que en los piélagos del aire...
 GENTILIDAD ...que en las campañas del viento...
 JUDAÍSMO ...deshecha tormenta corre,...
 GENTILIDAD ...halla prevenido riesgo,...
 JUDAÍSMO ...cuando hecho el monte pirata...
 GENTILIDAD ...cuando hecho bandido el eco...
 JUDAÍSMO ...sus cláusulas echa a fondo...
 GENTILIDAD ...hurta y roba sus acentos...
 JUDAÍSMO ...que quiero saber, pues soy
 de todo Israel el pueblo...
 GENTILIDAD ...que quiero saber, pues gozo
 de Palestina el Gobierno...
 JUDAÍSMO ...¿a quién las puertas abris?
 GENTILIDAD ...¿quién es el Príncipe vuestro?
 LOS DOS ¿Eres tú, acaso?
 EMANUEL Yo soy.
 JUDAÍSMO ¡De sólo escucharlo tiemblo!
 ¿Qué voz es, yo soy, que pudo
 haberme postrado al suelo?

- GENTILIDAD A mí no; y he de saber
quién es, cómo y con qué intento
viene hoy a este nuevo alcázar.
- JUDAÍSMO Yo también, ya que en mí he vuelto
de aquel primero desmayo
de la voz.
- FE Mucho me huelgo
que hagáis los dos el examen,
porque cierta ciencia tengo
de lo bien que responder
sabrás a vuestros argumentos,
a cuya causa yo el libro
para todos tengo abierto.
- JUDAÍSMO ¿Qué libro es?
- FE En el que escritos
los predestinados tengo
y a los precitos borrados.
- SIMPLICIDAD Misal será, a lo que pienso,
que dicen que ése es el libro
de la presencia del cielo.
- PABLO Hasta que toque el hablar,
a todo he de estar atento.
- JUDAÍSMO Pues va de examen. ¿Quién eres?
¿A qué vienes?
- LOS DOS ¿Qué es tu intento?
- EMANUEL Yo hablaré, Gentilidad,
después contigo, en habiendo
respondido al Judaísmo,
para quien vine el primero.
- JUDAÍSMO Pues si conmigo has de hablar,
a la pregunta me vuelvo,
¿quién eres, di, y a qué vienes?
- EMANUEL Yo soy quien soy, y a lo que vengo,
debajo de alegoría
pensada no sin misterio,
es a ordenarme de todas
órdenes hasta el supremo
grado de misa.

- JUDAÍSMO No tiene
todo el Levítico nuestro
tal sacrificio. ¿Qué es Misa?
- SIMPLICIDAD De la pregunta me huelgo;
porque en su santo, y bendito
día, es día de saberlo.
- EMANUEL De dos nombres se compone
su definición; hebreo
el uno y otro latino;
el latino le da el verbo
mito, que es enviar, sacando
su participio y poniendo
oblación; con que a ser viene
misa oblación, cuyo efecto
es oblación enviada.
Misal, que es el hacimiento
de gracias en hebreo idioma;
y así, viene a ser lo mismo
un hacimiento de gracias
que oblación enviada al cielo.
- JUDAÍSMO ¿Y qué sacrificio viene
a ser ése?
- EMANUEL El complemento
de todos los sacrificios.
- JUDAÍSMO Pues ¿de qué ha de estar compuesto?
- EMANUEL De Pan y Vino, según
el Sacerdote Supremo
Melquisedec.
- JUDAÍSMO ¡Ay de mí!
Que a temblar y temer vuelvo.
Pues si de Pan y de Vino
ha de ser, ¿ya no está hecho
ese sacrificio?
- EMANUEL No,
que el Pan ha de ser mi Cuerpo
y el Vino ha de ser mi Sangre.
- JUDAÍSMO Pues ¿cómo puede ser eso
de que nos des a comer

tu Carne y tu Sangre?

EMANUEL Siendo
sobrenatural el modo
de sacrificio incruento,
transustanciada mi Carne,
debajo de un blanco velo,
que dejará de ser Pan,
que de él la sustancia huyendo,
quedarán los accidentes
y yo en Cuerpo y Alma en ellos.

JUDAÍSMO ¿Quién lo asegura?

EMANUEL La Fe.

FE Yo lo aseguro y lo creo.

JUDAÍSMO ¿Tú?

EMANUEL ¿Qué te admiras?

JUDAÍSMO ¿Es mucho
que con iguales extremos
haga admiraciones yo
cuando tú haces sacramentos?

EMANUEL Es la principal materia
a que examinar me vengo.

JUDAÍSMO ¿La de Sacramentos?

EMANUEL Sí.

JUDAÍSMO Pues al examen volviendo,
¿qué es Sacramento?

EMANUEL Es un signo
que en cosas sagradas hecho
santifica el alma y da
Gracia.

JUDAÍSMO ¿De qué consta, quiero
saber?

EMANUEL De materia y forma.

JUDAÍSMO ¿Qué es materia?

EMANUEL El instrumento
exterior.

JUDAÍSMO Y forma, ¿qué es?

EMANUEL Las palabras.

JUDAÍSMO Da un ejemplo.

EMANUEL En el Bautismo es el agua
la materia; y forma luego
las palabras.

JUDAÍSMO Pues ¿qué es
Bautismo?

EMANUEL Ablución del cuerpo
debajo de aquellas voces
que efecto obran, concurriendo
Padre, Hijo y Espíritu Santo.

JUDAÍSMO ¿Y qué viene a ser su efecto?

EMANUEL Renacer a nueva vida.

JUDAÍSMO ¿Renacer?

EMANUEL Sí.

JUDAÍSMO Según eso,
¿el que le recibe anciano
volverá al vientre materno
de nuevo a vivir?

EMANUEL No hará;
mas del agua renaciendo
a la vida de la Gracia,
volverá a vivir de nuevo
sin la mancha original
de aquel pecado primero,
que fue muerte; y así, es
vida la que en él le ofrezco.

JUDAÍSMO ¿Pues nuestra circuncisión
no bastará para eso?

EMANUEL Distingo; bastaba, en fe
de que había de haber tiempo
en que el bautismo llegase;
porque aunque hubo sacramentos
en tu Ley, fueron ensayos
como prevenciones de éstos
solamente.

JUDAÍSMO Otra y mil veces
ni te alcanzo ni te entiendo.
Gentilidad, yo remito
a ti el examen, no quiero

escandalizarme de oír
a este que casi blasfemo
habla en mi Ley.

Pasa a la Gentilidad.

- GENTILIDAD Llegue a mí,
que yo el examen acepto.
- FE Esto es mostrar que sus jueces
fueron gentiles y hebreos.
- GENTILIDAD A aquellas proposiciones
que asentaste estuve atento,
no más que a la mira; ahora
que estás en mi juicio quiero
saber qué confirmación
das a ellas.
- EMANUEL La que yo tengo:
un Sacramento segundo
que confirmará el primero.
- GENTILIDAD ¿Cómo?
- EMANUEL Aquel que la reciba
por sí, siendo infante tierno,
en Fe de padres, ya adulto,
la aceptará por sí mismo,
quedando en él confirmado.
- GENTILIDAD ¿Confirmado? Según eso,
si aquel dio Gracia y en él
se confirma, ¿será cierto
que confirmado en la Gracia
ya no podrá pecar?
- EMANUEL Niego;
que el confirmarse en la Ley
no es en Gracia, supuesto
que es Sacramento una cosa
y otra Gracia y Sacramento;
y le queda el albedrío
para obrar bien o mal.
- GENTILIDAD Luego

si obra mal, ¿de qué le sirve
 la Gracia de los primeros?
 EMANUEL El poder convalecer
 del pecado que haya hecho.
 GENTILIDAD ¿Con qué?
 EMANUEL Con la Penitencia,
 que es Sacramento tercero.
 GENTILIDAD ¿Qué es su materia?
 EMANUEL Las culpas.
 GENTILIDAD ¿Y la forma?
 EMANUEL El «yo te absuelvo».
 GENTILIDAD ¿Quién lo ha de decir?
 EMANUEL El digno
 sacerdote.
 GENTILIDAD ¿Hombre terreno
 podrá perdonar a otro
 sus pecados?
 EMANUEL Sí, teniendo
 delegada potestad.
 GENTILIDAD Tampoco yo te comprendo;
 bien que parece que llevan
 tus razones fundamento.
 Judaísmo, tú eres docto,
 examina sus intentos,
 que yo no hallo causa que
 repugne mi entendimiento,
 reprobado ni aprobado
 a tu juicio te le vuelvo.

Vuelve al Judaísmo.

SIMPLICIDAD Desde Herodes a Pilatos
 me parece que anda esto.
 GENTILIDAD ¡Pablo!
 PABLO ¿Qué quieres?
 GENTILIDAD Valerme
 de tu ciencia; y pues maestro
 y doctor en mi Ley eres,

toma, toma mi derecho,
prosigue el examen tú,
sus errores persiguiendo.

PABLO Sí haré, pues que no se da
en lo alegórico tiempo.
Contra tu proposición,
en que asientas lo primero,
que Bautismo y Penitencia
vida dan, así argumento:
En buena filosofía
cada causa obra un efecto;
pues ¿cómo dos causas pueden
obrar uno a uno mismo tiempo
dando dos cosas distintas
una misma vida?

EMANUEL Siendo
ordenadas a un fin mismo
como lo son éstas, puesto
que para que una dé Gracia
y otra Gracia y Vida, fueron
instituidas; y así,
hay entre los Sacramentos
unos de muertos y otros
de vivos; los de los muertos,
son Penitencia y Bautismo;
porque dan la vida a aquellos
que están muertos en la culpa:
los demás no; porque éstos
dan sólo aumento de Gracia;
y así, son para su premio
unos de medios, los otros
de necesidad de medios.

PABLO ¿Y cuáles son los que aumentan
la Gracia?

EMANUEL Todos son; pero
el superior a los otros
es la Comunión, por esto
Eucaristía se llama,

que es decir de Gracia aumento.

PABLO ¿Qué es Eucaristía y qué es
Comunión?

EMANUEL Eso es volvernos
a la pasada cuestión
de la Misa, en cuyo inmenso
Sacrificio se ha de dar
la Comunión de mi Cuerpo
en Vino y Pan.

PABLO Calla, calla,
que aunque no se da mi ingenio
a partidos de vencidos,
a escucharte no me atrevo
sin horror; y así, apelando
desde la pluma al acero,
a él me remito y con él
castigaré tus intentos.

EMANUEL Entonces y ahora yo
postrarte y rendirte pienso
con sola una voz.

PABLO ¿A mí
con voz?

EMANUEL Sí.

PABLO ¿Cómo?

EMANUEL Diciendo,

Saulo, ¿por qué me persigues? [*Cae en el suelo Pablo.*]

PABLO ¡Siguió el relámpago al trueno!
Del desbocado caballo
de mi altivo pensamiento,
que por el aire corría
desvanecido y soberbio,
intelectualmente caigo;
nadie lo real eche menos,
lo metafísico baste
para verme a una voz muerto;
mas no, la vida me ha dado,
pues iluminado veo,
en favor de mi fortuna

todos los cielos abiertos.

FE ¡Qué maravilla!

SIMPLICIDAD ¡Qué asombro!

BAUTISTA ¡Qué prodigio!

EVANGELIO ¡Qué portento!

GENTILIDAD A la vista yo de todo,
turbado estoy y suspenso.

JUDAÍSMO A él el accidente ha dado
y a mí el temblor, ¿qué es aquesto,
Pablo?

PABLO Ya Pablo no soy,
ya no vivo yo en mí mismo,
porque vive Cristo en mí. *[Levántase como ciego.]*

JUDAÍSMO ¿Qué dices?

PABLO Lo que es tan cierto
que si estoy ciego a los ojos
lince estoy a los misterios.
Y puesto que con la voz
no te puedo hablar, en ellos
he de hablarte por escrito;
y para no perder tiempo,
Fe divina, pues ya sabes
que a tus órdenes me acerco,
dame la que tú quisieres,
que yo al examen me ofrezco.
Y para que veas si sé
lo suficiente, te ruego
me fíes el libro que está
hoy para todos abierto
para que en él yo traduzca
una epístola que pienso
escribir contando a todos
aquel divino Misterio
de la Eucaristía, que ya
como he visto, reverencio;
pues cuanto escriba, me ha dicho
a mí, sin mí, el tercer cielo. *[Dale el misal.]*

FE Toma el libro, que yo a nadie

la entrada negué a mi gremio;
y si la epístola escribes,
sea a los que no vinieron
de mí llamados.

PABLO ¿Quiénes son?

FE Los de Corinto y Éfeso.

PABLO [*Escribe.*] Lección de Epístola, que
Pablo escribe.

JUDAÍSMO ¡Rigor fiero!

PABLO A los Corintios.

SIMPLICIDAD ¡Si fuera
la del día!

EVANGELIO Fuerza es serlo.

PABLO Hermano, yo recibí
del Señor lo que os entrego,
pues la noche antes que hubiese
de ser entregado y preso,
tomando el Pan en sus manos
y dando gracias al cielo,
le bendijo y le partió,
comed y bebed, diciendo,
que éste es mi Cuerpo, que ha
de ser por vosotros mismos
entregado; aquesto haced
(dijo) en mi memoria; y luego
después de cenar, tomando
el Cáliz, fue prosiguiendo.
Este Cáliz es mi Sangre,
es el Nuevo Testamento;
siempre que comáis y siempre
que bebáis, haced aquesto
en mi conmemoración;
pues cuantas veces comiendo
este Pan y aqueste Vino
bebáis, estáis haciendo
de la muerte del Señor
un anuncio verdadero
hasta que él venga; mas ved,

que el que indigno...

JUDAÍSMO ¡De oírlo tiemblo!

PABLO ...coma de este Pan y beba
de este Cáliz, será reo
del Cuerpo y Sangre de Cristo;
examínese primero
el hombre; y así, el que de este
Pan y Vino pruebe cuerdo,
que no indigno coma y beba
el juicio contra sí mismo.

JUDAÍSMO ¿Eso escribes?

PABLO Esto escribo.

SIMPLICIDAD Paréceme que con esto
de epístola y grados ya
las dos órdenes tenemos.

JUDAÍSMO ¿Qué importa, si no hay quien dé
testimonio de todo esto?

FE Sí hay.

JUDAÍSMO ¿Quién puede darle?

EVANGELISTA Yo.

JUDAÍSMO ¿De qué suerte?

EVANGELISTA Escucha atento,
que esto y más me reveló
al inclinarme en su pecho.
Pablo, envíame ese libro,
que examinarme pretendo
yo también; y tú, divina
Fe, al examen de mi ingenio
el orden da que te agrade.

BAUTISTA Yo, pues solos grados tengo,
ministro seré que pase
el misal.

FE Sea, advirtiéndote
que el libro llevas del lado
adonde está el pueblo hebreo,
que es mano siniestra mía,
a la derecha, en que veo
hoy a la Gentilidad;

y no acaso, pues diciendo,
 lo ceremonial de aquesa
 acción, que de uno a otro pueblo
 la predicación se pasa,
 pues significa lo mismo
 de la epístola, ir el libro
 al lado del Evangelio.

JUDAÍSMO ¿Qué Evangelio?

EVANGELIO El que se sigue,
 según Juan: «En aquel tiempo
 dijo Jesús a las tropas
 de escribas y fariseos:
 Verdaderamente es
 manjar mi Carne y sustento,
 como verdaderamente
 mi Sangre bebida; siendo
 así, quien mi Carne coma
 y beba mi Sangre, es cierto
 que en mí se queda y yo en él;
 bien como mi Padre Eterno,
 viviendo en mí, me envió,
 y yo en él vine, viviendo.
 Y así, el que a mí me comiere,
 en mí vivirá, supuesto
 que come en mí Carne el vivo
 Pan que descendió del cielo;
 no ya como aquel maná
 que vuestros padres comieron
 y bebieron; pues quien come
 este Pan vive en eterno».

SIMPLICIDAD ¿«*Laus tibi Christe*», bergantes,
 no dices al oír aquesto?
 Y pues tenemos los grados
 de epístola y Evangelio,
 ¿quién será de Misa?

EMANUEL Yo.

JUDAÍSMO ¿Cómo tú pretendes serlo,
 si yo, que te he examinado,

no solamente te apruebo,
mas te repruebo, porque
no estás suficiente?

EMANUEL Yendo
a la Gentilidad que
me apruebe.

GENTILIDAD Yo no me meto
en reprobar ni aprobar;
por ahora el voto suspendo.

EMANUEL Quizá en eso que te tardas
diré la Misa más presto.

JUDAÍSMO ¡Oh quién hallara entre tanto
algún criminal pretexto
con que quitarle la vida!

SINAGOGA [*Dentro.*] Romped las puertas.

TODOS ¿Qué es esto?

Sale la Sinagoga, de luto, suelto el cabello.

SINAGOGA Arrastrando luengos lutos,
la voz muda, helado el pecho,
titubeando el labio, presa
la lengua, torpe el aliento,
entumecida la planta,
atado el discurso, yerto
el corazón y, por luto
del alma, suelto el cabello;
a tus pies, hebraico pueblo,
como árbitros que sois
de la luz y del gobierno
político y religioso,
ofendido mi respecto,
mi decoro profanado,
mi antiguo esplendor deshecho,
triste, ofendida y quejosa
a pedir justicia vengo;
de ese aleve peregrino,
de ese infame galileo

es de quien venganza pido,
de quien desagravio espero
y de quien criminalmente
ante los dos me querello;
y en forma de acusación
en vuestro juicio parezco.
Palabra me dio de esposo
ese príncipe extranjero
que ha que espero tantos días,
cuyos contratos hicieron:
Oseas, ante quien dijo
ser tu esposo te prometo
en fe y justicia; Isaías,
ante quien su padre mismo
promete a la Sinagoga
en dote todos sus reinos;
Salomón en los Cantares,
cuando fino amante tierno,
desde el Líbano me llama;
sin otros sagrados textos
que por notorios no digo
o por muchos no refiero.
Y siendo así que a mil vidas
iba dilatando el tiempo,
éste aleve, éste tirano,
éste engañoso, éste fiero
traidoramente falsea
las firmas de todos estos
testimonios, con tan grande,
tan osado atrevimiento
que me hizo creer algún día
que era él mismo, consiguiendo
que le recibiese en palmas
todo el aplauso del pueblo.
Con esta fe de mi honor
por entonces se hizo dueño,
hasta que de sus engaños
examiné sus intentos;

pues a nueva Ley me quiere
obligar, reconociendo
a la Iglesia por su esposa
en mi oprobio y mi desprecio.
Ordenarse en ella trata,
dejando su fingimiento
amancillado mi honor
a las censuras expuesto
de la entrada que le di;
y así, a sus órdenes vengo
livianamente engañada
a ponerle impedimento
y acusarle de alevoso
y falsario, que no siendo
quien dice que es, alborota
con escándalos el pueblo;
a cuya novedad, toda
la república, advirtiendo
sus engaños, alterada,
contra él clama, siendo ecos
de mis lamentos causados,
sus no causados lamentos.
Atajad las disensiones
con que amotinarse veo
en bandos cuantas familias
de nobles y de plebeyos
que la gran Jerusalén
contiene a mi llanto atentos.
Justicia y venganza pido,
arrastrando por el suelo
toda la pompa que fue
candor y yugo primero
de los adornos del día;
y si no basta, a ti, hebreo
pueblo, a ti, imperio romano,
la habré de pedir al cielo,
al sol, a la luna, estrellas,
agua, tierra, fuego y viento,

peces, aves, fieras, plantas,
a cuyo favor apelo
cuando en desagravio mío
hagan por él sentimiento,
estremecidos los ejes,
desplomado el firmamento,
titubeadas las estrellas
en confusas sombras, siendo
túmulo la noche al grande
cadáver del Universo.

JUDAÍSMO No prosigas, que ha venido
tu querrela al mejor tiempo
que pude desear. Tú a ella,
¿qué dices?

EMANUEL Que el verdadero
esperado (que ella dice)
Esposo soy, y no puedo
nunca yo tener delito
de no cumplir lo que ofrezco;
que el defecto no está en mí,
sino en ella, procediendo
infiel, pues me desconoce.

JUDAÍSMO Mientras se averigua eso,
pues eres el acusado,
es preciso que estés preso;
date a prisión.

EMANUEL Ya lo estoy.

JUDAÍSMO Pues ven conmigo.

EMANUEL No tengo
de rehusarlo, que aunque piensas
que a engañarte vine de esto.

FE ¡Ay de mí!

EMANUEL No temas, Fe,
pues tú eres por quien padezco.

JUDAÍSMO Ven, Gentilidad, a hacerle
tú la causa.

GENTILIDAD Yo no tengo
causa que hacerle, hazla tú,

que no ha de decir el tiempo
que la Gentilidad tuvo
parte en su perseguiamiento.

Vase.

JUDAÍSMO Sí dirá, pues que forzado
habrás de venir en ello;
o yo me vengaré solo,
pues ya en mi poder le tengo.
BAUTISTA Aunque me cueste la vida,
hablar en su verdad pienso
libremente al Judaísmo.

Vase.

EVANGELISTA Yo, a la mira del suceso,
le asistiré hasta las aras
como amigo verdadero.

Vase.

PABLO Yo a escribir en su descargo
iré a romanos y hebreos.

Vase.

SIMPLICIDAD Traza tiene de escribir,
voto a diez, y aun a defesios.
Aunque no es simplicidad
saberse escapar del riesgo,
huiré de aquí, que no hay simple
que lo sea en su provecho.
FE ¡Ah ingrata! ¿Qué has conseguido
con la demanda que has puesto?
SINAGOGA Vengarme de él y de ti
atajando sus intentos
de que al Orden se me llegue

ni sea tuyo.

FE Antes pienso
que nunca ha sido más mío
que cuando está padeciendo.

SINAGOGA Por lo menos no será
tu Sacerdote Supremo;
pues preso está.

FE Sí será;
y porque llegues a verlo,
ve diciendo su Pasión,
iré yo su Misa oyendo.

SINAGOGA No será; porque vendados
los ojos le cubre un velo.

FE Sí será; pues es amito
que es de fortaleza yelmo.

SINAGOGA No será; pues por escarnio
blanca toga le han cubierto.

FE Sí será; pues es el alba
uno de sus ornamentos.

SINAGOGA No será; pues en las manos
un cordel atarle advierto.

FE Sí será; pues ése es
del manípulo el aprecio.

SINAGOGA No será; pues una infame
soga le han echado al cuello.

FE Sí será; pues es la estola,
que le está cruzando el pecho.

SINAGOGA No será; pues a una dura
columna amarrarle veo.

FE Sí será; pues esos lazos
son un cingulo perfecto.

SINAGOGA No será; pues en sus sienes
bronca corona le han puesto.

FE Sí será; pues sus espinas
la corona le han abierto.

SINAGOGA No será; pues una cruz
al hombro le están poniendo.

FE Sí será; pues la casulla

y ella es el yugo nuestro.

SINAGOGA No será; pues al Calvario
va tropezando y cayendo.

FE Sí será; pues ése es
el plazo al altar dispuesto.

SINAGOGA No será; pues en él ya
ponen la cruz en el suelo.

FE Sí será; pues es tenerla
el tabernáculo en medio.

SINAGOGA No será; pues desmayado
se confiesa de su pecho.

FE Sí será; pues es estar
ya la confesión diciendo.

SINAGOGA No será; pues ya desnudo
sobre ella ajustan el cuerpo.

FE Sí será; pues sobre el ara
ve el corporal descubierto.

SINAGOGA No será; pues el tumulto
clama desde lo más lejos.

FE Sí será; pues son los *kyries*
de los profetas los ruegos.

SINAGOGA No será; pues pies y manos
ofrece al clavo sangriento.

FE Sí será; pues ése es
el ofertorio que ha hecho.

SINAGOGA No será; pues fallecido
yace en profundo silencio.

FE Sí será; pues es que está
en el memento primero.

SINAGOGA No será; pues ya le alzan
enclavado en un madero.

FE Sí será; pues eso es
alzar la Hostia a todo el pueblo.

SINAGOGA No será; pues amarguras
le dan cuando está sediento.

FE Sí será; pues es el Cáliz,
que va a la Hostia sucediendo.

SINAGOGA No será; pues perdonando

dice que ya está muriendo.

FE Sí será; pues de difuntos
es el segundo memento.

SINAGOGA No será; pues que ya expira,
dividiéndose alma y cuerpo.

FE Sí será; pues eso es
partir la Hostia por en medio.

SINAGOGA No será; pues una lanza
saca agua y sangre del pecho.

FE Sí será; pues ése es
el lavatorio postrero.

SINAGOGA No será; pues un sepulcro
le recibe helado y yerto.

FE Sí será; pues de él glorioso
sale triunfando y venciendo.

SINAGOGA ¿Cómo venciendo y triunfando?

FE Como tú verás al tiempo
que venga segunda vez
a juzgar vivos y muertos,
que de esta primera Misa
será el postrer Evangelio.

Vase.

SINAGOGA ¿Que de esta primera Misa
será el postrer Evangelio?
¡Cómo, ay de mí! ¡Qué furor!

Sale el Judaísmo.

JUDAÍSMO ¡Cómo, ay de mí! ¡Qué tormento!

SINAGOGA ¿Quién los acentos me hurta,
porque aún me faltan acentos
en que pueda desahogarme?

JUDAÍSMO ¡Sin duda, sin duda, cielos!
Verdaderamente era este
hombre Hijo de Dios.

SINAGOGA Si eso

dijo el centurión, no has
de decirlo ni creerlo.

JUDAÍSMO ¿Quién eres?

SINAGOGA Tu Sinagoga.

JUDAÍSMO Ni te conozco ni puedo
ya conocerte, porque
desde este instante te pierdo.

SINAGOGA ¿Cómo?

JUDAÍSMO Como forajido,
prófugo y vago, no tengo
patria ya en que aposentarme,
ni casa, ni aras, ni templo:
todo lo perdí.

SINAGOGA No todo,
que si a hacer memoria vuelvo,
aún se están mis sacrificios
vivos; vamos a valernos
de ellos.

JUDAÍSMO Ven, Gentilidad.

GENTILIDAD A eso yo no me resuelvo,
porque desde hoy declarado
enemigo he de ser vuestro.

*Con el Sacrificio y con el Cáliz se aparece Abel y el Bautista en su
nicho.*

JUDAÍSMO Pues yo voy.

ABEL Ya no hallarás
en mí el abrigo primero.

JUDAÍSMO ¿Por qué?

ABEL Porque como a sombra
me ha llegado el complemento.

SINAGOGA ¿Quién eso te ha dicho?

BAUTISTA Yo,
que fui el que enseñé el Cordero
de este Sacrificio al mundo,
cuya Sangre está pidiendo,
con la mía y la de Abel,

justicia y piedad al cielo
 en ese Cáliz, en quien
 ya es divino Sacramento.

Aparecen Isaac y Pablo con el Sacrificio.

SINAGOGA Vamos al de Isaac.

ISAAC Ya no
 hallaréis en él el mismo.

SINAGOGA ¿Cómo?

PABLO Como yo, que dije
 que en nada gloriarme debo [*Descúbrese la Cruz.*]
 sino en la Cruz; en el haz
 de leña hallé este madero
 labrado en que se vertió
 aquella Sangre cumpliendo
 mi Epístola, pues de todo
 fue la Cruz el fundamento.

SINAGOGA Al trigo de José vamos.

Con las espigas aparecen el Evangelista y José.

JOSÉ Ya el trigo es Pan de los cielos.

SINAGOGA ¿Cómo?

EVANGELISTA Como se cumplió
 en él todo mi Evangelio, [*Descúbrese la Hostia.*]
 siendo el Pan de sus espigas
 Pan que descendió del cielo.

Aparece Emanuel, de gala, con una Hostia.

SINAGOGA Vamos a Melquisedec.

MELQUISEDEC Ya en mí no hallarás el mismo.

LOS DOS ¿De qué suerte?

EMANUEL De esta suerte.
 Bien veis que presente tengo
 aquel Cáliz con la Sangre,
 en que se manchó aquel leño,

y esta Hostia, que se hizo
 del Pan de Joseph, a tiempo
 que está de Melquisedec
 el Sacrificio compuesto
 de Pan y Vino, en quien yo
 ahora sustituyo, siendo,
 según Orden suya, Sumo
 Sacerdote, pues mi Cuerpo
 y mi Sangre es la que veis
 juntando en un Sacramento
 el cordero, leña y trigo;
 porque vea el universo
 reducido al Pan y al Vino
 al mayor de los Misterios,
 que a la Sinagoga hice,
 pues no quiso ella creerlos.

JUDAÍSMO ¡Qué pena!

SINAGOGA ¡Qué confusión!

JUDAÍSMO ¡Qué ansia!

SINAGOGA ¡Qué ira!

JUDAÍSMO ¡Qué tormento!

FE Yo, que soy la Fe y Esposa
 suya, le adoro y le creo,
 a cuya Eucaristía, pues
 ella es de Gracia el aumento,
 acompañando mis voces
 todos me seguid diciendo:

MÚSICA « A las Órdenes todos
 vengan de la Fe,
 donde están Pan y Vino
 de Melquisedec,
 en mejor Sacrificio
 que se incluye en él
 Carne y Sangre, el Cordero,
 la leña y la mies.»

Con esta repetición, cantando unos y representando otros, se da al auto fin.

El pintor de su deshonra

Pedro Calderón de la Barca

Personas que hablan en ella:

DON JUAN ROCA.
JUANETE, *su criado*.
DON LUIS, *viejo*.
PORCIA, *su hija*.
DON ÁLVARO, *su hermano*.
DON PEDRO, *viejo*.
SERAFINA, *su hija*.
EL PRÍNCIPE DE URSINO.
FLORA, *criada*.
JULIA, *criada*.
CELIO.
FABIO.
[BELARDO, *vejete*.]

Jornada I

Sale DON JUAN vestido de camino por una puerta y DON LUIS por otra.

DON LUIS	Otra vez, don Juan, me dad, y otras mil veces los brazos.	
DON JUAN	Otra y otras mil sean lazos de nuestra antigua amistad.	
DON LUIS	¿Cómo venís?	
DON JUAN	Yo me siento tan alegre, tan ufano, tan venturoso, tan vano, que no podrá el pensamiento encareceros jamás las venturas que poseo,	5 10

	porque el pensamiento creo que aun ha de quedarse atrás.	
DON LUIS	Mucho me huelgo de que os haya en Nápoles ido tan bien.	
DON JUAN	Más dichoso he sido	15
	de lo que yo imaginé.	
DON LUIS	¿Cómo?	
DON JUAN	Ya os dije, señor don Luis, cuando por aquí pasé, que aunque siempre fui poco inclinado al amor,	20
	de mis deudos persuadido, de mis amigos forzado, traté de tomar estado; siendo así que divertido	
	en varias curiosidades,	25
	dejé pasar la primera edad de mi primavera. [438]	
DON LUIS	Ya sé las dificultades que hubo en vuestra condición para esa plática; y que	30
	siempre que en ella os hablé, hallé vuestra inclinación muy contraria, habiendo sido de vuestro divertimento	
	lo postrero el casamiento,	35
	pues en libros suspendido gastabais noches y días.	
	Y si para entretener tal vez fatigas del leer, con vuestras melancolías	40
	treguas tratábades, era lo prolijo del pincel su alivio, porque aun en él parte el ingenio tuviera;	
	de cuyo noble ejercicio,	45

	que en vós es habilidad, o gala, o curiosidad, pudiera otro hacer oficio. Pues es tanta la destreza con que sus líneas formáis,	50
	que parece que le dais ser a la naturaleza; cuando vuestro huésped fui, y en esto ocupado os vía, me acuerdo lo que os reñía.	55
DON JUAN	Pues siendo todo eso así, ya rendido a la atención de mis deudos, o a que fuera lástima que se perdiera, faltándome sucesión,	60
	un mayorazgo que creo que es ilustre y principal y no de poco caudal, correspondí a su deseo; y dando, lo que no había	65
	hecho en mi menor edad, lugar a la voluntad que hasta entonces no tenía, tomar estado traté dando a mi prima la mano,	70
	que es hija del castellano de Santelmo.	
DON LUIS	Ya lo sé; y ya os dije, cuando aquí al pasar mi huésped fuisteis, la buena elección que hicisteis.	75
DON JUAN	Pues más lo es hoy.	
DON LUIS	¿Cómo así?	
DON JUAN	Como aunque mi pecho ingrato, por las noticias que tuvo desde allá, inclinada estuvo de Serafina al retrato,	80

	después que vio a Serafina, tan del todo se rindió que aun yo no sé si soy yo.	
DON LUIS	Es su hermosura divina, es su ingenio singular:	85
	de uno y otro soy testigo.	
DON JUAN	Hoy, en fin, viene conmigo a ser Venus deste mar o Flora de sus riberas, por no perder la ocasión	90
	para nuestra embarcación, en llegando las galeras. Su padre con ella viene, que hasta Gaeta ha querido acompañarla. Esta ha sido	95
	la causa porque previene mi amistad adelantarme; porque, como os ofrecí ser vuestro huésped aquí cuando volviese a embarcarme,	100
	he querido prevenirlos del forzoso inconveniente de venir con tanta gente; y así, me atrevo a pedirlos...	
DON LUIS	¿Qué?	
DON JUAN	Que licencia me deis	105
	para ir a mi posada, que estará ya aderezada. [439]	
DON LUIS	Notable agravio me hacéis. ¿Soy hombre yo que pudiera, igual dicha deseando, nada embarzarme ⁽¹⁾ , cuando todo Nápoles viniera con vós?	110
DON JUAN	Ya sé lo que os debo pero...	
DON LUIS	No hay qué responder:	

	o a mi casa o a no ser más amigos.	115
DON JUAN	No me atrevo a aventurar amistad tan segura y verdadera.	
DON LUIS	¿Tan gran desaire pudiera hacerse a mi voluntad? Más y más, cuando por solo esto, si os digo verdad, estoy en el gobierno hasta hoy.	120
DON JUAN	¿Cómo?	
DON LUIS	Como había dispuesto retirarme a mi hacenduela, postrado a los desengaños de mis ya prolijos años; que como no me desvela en adquirir, desde el día que a don Álvaro perdí, estoy ya violento aquí.	125
DON JUAN	Confieso que no querría hablaros en esto, pero ya la plática salió: ¿nunca dél supisteis?	130
DON LUIS	No, sino el aviso primero, que fue, habiéndose embarcado a negocios que en España tuvo, que esa azul campaña le sepultó derrotado del bajel. Desto tuvimos aviso porque una nave, que de la tormenta grave venir a abrigarse vimos, contó cómo a pique había visto irse su bajel.	135
DON JUAN	¿Y cómo supo ser él?	140
DON LUIS	Como era desdicha mía.	145

Venía de Barcelona,
donde el viaje había de hacer, 150
y lo confirma el no haber
noticia de su persona;
mas no hablemos más en esto.
¿Cuándo decís que vendrá
vuestra esposa?

DON JUAN Ya estará 155
cerca de aquí.

DON LUIS Pues id presto
a esperarla y a decirla
de mi parte que ir no puedo
a servirla, porque quedo
ocupado acá en servirla. 160

DON JUAN De esa suerte lo diré,
pues vós...

DON LUIS No me digáis más.

(Vase, y sale PORCIA.)

¿Porcia?

PORCIA ¿Señor?

DON LUIS Ya sabrás
(mil veces te lo conté)
las grandes obligaciones 165
que a don Juan Roca he tenido.

PORCIA Que eres su amigo te he oído
decir en mil ocasiones.

DON LUIS Pues has de saber, que ya
con su esposa por aquí 70
vuelve.

PORCIA ¿Serafina?

DON LUIS Sí,
y hasta embarcarse, será
mi huésped.

PORCIA Yo lo agradezco
de mi parte.

DON LUIS	¿Qué te obliga?	
PORCIA	Ser Serafina mi amiga, y pensará que la ofrezco el hospedaje.	175
DON JUAN	Está bien; y supuesto, siendo así, que por ti, Porcia, y por mí agasajarlos es bien, te ruego que a tus criadas las mandes aderezar ese cuarto en que han de estar. [440]	180
PORCIA	Previsiones excusadas son: ¿cuándo no está, señor, uno y otro apercebido para huéspedes, si has sido aun más que gobernador, hostelero?	185
DON JUAN	Mi contento es festejar a quien pasa.	190
(Sale JUANETE de camino.)		
JUANETE	Paz sea en aquesta casa, y a ese propósito un cuento. «Llegando una compañía de soldados a un lugar, empezó un villano a dar mil voces en que decía: '¡Dos soldados para mí!'. 'Lo que excusar quieren todos -dijo uno-, ¿con tales modos pides?'. Y él respondió: 'Sí, que aunque molestias me dan cuando vienen, es muy justo admitirlos por el gusto que me hacen cuando se van'».	195
	Con esto, pues, y con que	200
		205

	mi amo aquí manda esperar, dadme los dos a besar, vós la mano y vós el pie.	
DON LUIS	Juanete, seas bien venido, que ya te echaba mi amor menos viendo a tu señor.	210
PORCIA	¿Cómo de boda te ha ido?	
JUANETE	«Convidole a merendar un cortesano en el río a un forastero, y muy frío le dio un pollo al empezar. Pidió de beber y estaba tan caliente la bebida como fría la comida.	215 220
	Viendo, pues, que nada hallaba a propósito, cogió el pollo, y con sutil traza, le echó dentro de la taza.	
	El amigo que tal vio, '¿Qué hacéis?' dijo. Él impaciente respondió: 'Así determino hacer que el pollo enfríe el vino o el vino al pollo caliente'».	225
	Lo mismo me ha sucedido en la boda, pues me han dado moza novia y desposado no mozo; con que habrá sido fuerza juntarlos fiel,	230
	porque él con ella doncella, o él la refresque a ella o ella le caliente a él.	235
PORCIA	Deja locuras y di: ¿cómo Serafina viene?	
JUANETE	En coche.	
PORCIA	Y eso, ¿qué tiene que ver con lo que yo aquí te pregunto?	240

JUANETE	Mucho, puesto que quien dice en coche, dice contenta, ufana y felice.	
DON LUIS	¿Por qué lo dices?	
JUANETE	Por esto:	245
	«Murió una dama una noche, y porque pobre murió, licencia el vicario dio para enterrarla en un coche. Apenas en él la entaban,	250
	cuando empezó a rebullir; y más cuando oyó decir a los que la acompañaban 'Cochero, a San Sebastián'. Pues dijo a voces: 'No quiero; da vuelta al Prado, cochero, que después me enterrarán'».	255
DON LUIS	¿A quién tu lengua perdona con aquesos cuentecillos?	
JUANETE	«A cuatro o cinco chiquillos daba un día en Barcelona de comer su padre...»	260
[VOCES] ⁽²⁾	(Dentro.) ¡Para!	
PORCIA	Ya parece que han llegado.	
JUANETE	[Aparte.] De la boca me han quitado [441] el cuento.	
	(Sale JULIA.)	
[JULIA] ⁽³⁾	Señor, repara en que ya el huésped que esperas llega.	265
DON LUIS	A recibirle vamos.	
JUANETE	En los chiquillos quedamos.	
PORCIA	Ya suben las escaleras y llegan hacia esta parte.	270

(Sale DON JUAN, que trae de la mano a SERAFINA vestida de camino, DON PEDRO y FLORA.)

DON LUIS	Dadme, ¡oh bella Serafina, cuya hermosura divina rayos con el sol reparte!, a besar la mano, en muestra del contento y alegría que hoy tiene esta casa mía en solo parecer vuestra. Y perdonad, si no es capaz esfera, señora, de las luces del aurora.	275 280
PORCIA	Eso a mí me toca, pues... pues mía la obligación y la vergüenza de ver que no pueda merecer dichas que tan grandes son: tú seas muy bien venida.	285
SERAFINA	Habiendo de responder a los dos, bien menester será que partido os pida; que a dos favores, ¡ay Dios!, estilo no hallo oportuno; y así, no respondo al uno por no agraviar a los dos.	290
DON PEDRO	Mucho me pesa de que don Juan no os haya excusado, señor don Luis, este enfado.	295
DON LUIS	No me corráis; pues en fe, señor don Pedro, de ser yo tan vuestro servidor, me hace don Juan este honor.	300
JUANETE	¿Hay paciencia para ver una plática molesta de cumplimientos?	
FLORA	¿Peor	

no es oír a un preguntador?

(Disparan dentro.)

DON JUAN Vamos. Mas, ¿qué salva es esta? 305

(Sale FABIO.)

FABIO La atalaya ha descubierto
de Nápoles dos galeras
que costeano sus riberas
vienen ya tomando el puerto.
DON LUIS ¡Qué placer me da el oír 310
que vienen!

JUANETE Es gran placer
al ver los huéspedes, ver
la recua en que se han de ir.

DON LUIS Junto viene todo el bien,
pues en ellas imagino 315
que el Gran Príncipe de Ursino
vuelve a Nápoles, a quien
es forzoso que reciba,
y aun que en mi casa le hospede,
si quien no es su dueño puede 320
disponer della.

DON JUAN Así viva
que me hagáis merced de darme
licencia.

DON LUIS No hay para qué
volver a esto, que yo sé
que sabré desempeñarme: 325
Porcia, lleva a Serafina
bella a su cuarto, y los dos
esperadme en él.

DON PEDRO Con vós
saldremos a la marina.

DON LUIS Yo lo permito porque 330

de los dos acompañado
llegue, si es él, más honrado.
JUANETE Y yo entre todos iré,
por ver si entre los corrillos
de la bulla hallo lugar. 335

DON JUAN ¿Para qué?
JUANETE Para acabar
el cuento de los chiquillos.

(Vanse, y quedan PORCIA, SERAFINA y las criadas.)

SERAFINA ¿Fuéronse?
PORCIA Sí, ya se fueron. [442]
SERAFINA ¿Pues qué aguarda mi pasión?
PORCIA ¿Qué lágrimas esas son?
SERAFINA Son, amiga, las que fueron, 340
y pues tú no las ignoras,
no será facilidad
fiarlas a tu amistad.

PORCIA No sé más de ver que lloras.
SERAFINA Sí sabes, si ya no es 345
que, de mi olvido ofendida,
te das por desentendida.

PORCIA No sé qué te diga.
SERAFINA Pues
quedemos solas ahora,
verás si soy la que era. 350

PORCIA Julia, salte tú allá fuera.
SERAFINA Vete tú con ella, Flora.
JULIA Ven, si desde el mirador
ver las galeras quisieras.

FLORA Eso es echarme a galeras, 355
y a dormir fuera mejor.

(Vanse las criadas.)

SERAFINA ¿Estamos ya solas?

PORCIA	Sí.	
SERAFINA	¿No nos oye nadie?	
PORCIA	No.	
SERAFINA	¿Quién supo mis dichas?	
PORCIA	Yo.	
SERAFINA	Pues oye mis penas.	
PORCIA	Di.	360
SERAFINA	Ya te acuerdas, Porcia mía, de aquel venturoso tiempo que en Nápoles las dos fuimos tan amigas, que pudieron juzgar nuestros corazones, regidos de un movimiento, que había en un cuerpo dos almas o estaba un alma en dos cuerpos.	365
	Ya te acuerdas, no te extrañe el ver que desde aquí empiezo las fortunas de un amor que sabes tú y yo padezco; porque habiendo de ser este el vale último, el postrero trance de mi vida, es bien, pues las exequias celebro a una difunta esperanza, que nada te calle, puesto que cuanto diga de más, tendré que sentir de menos.	370
	En fin, ya te acuerdas, digo, de cuánta ocasión tuvieron nuestras continuas visitas para hablarnos, para vernos yo y don Álvaro, tu hermano.	375
	¿Cómo, ¡ay infeliz!, refiero su nombre, sin que el dolor, áspid que abrigué al ⁽⁴⁾ pecho, pisado de la memoria que le alimenta acá dentro,	380
		385
		390

no reviente, inficionando
el aire con mis alientos?
Mas, ¡ay de mí!, que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero
veneno que me matara 395
de una vez, como veneno
que obstinadamente tibio
y porfiadamente lento,
a todas horas está
atormentando y no hiriendo. 400
De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron
su atención y mi cuidado,
su inclinación y mi afecto;
que aunque es verdad que al principio 405
le respondí con despegos,
acá en el alma quedaba,
si ahora la verdad confieso,
cierto género de agrado,
cierta especie de contento, 410
que ni bien era cariño
ni bien dejaba de serlo;
porque a media luz no más
andaba mi pensamiento
en crepúsculos de amor, 415
si agradezco o no agradezco.
Muy pocas mujeres, Porcia,
o ninguna, se ofendieron [443]
de ser amadas: quien más
llore su aborrecimiento, 420
a los desaires atienda
de su dama, y verá en ellos
que, aunque el valor los anima,
andan en visos y lejos
rebozados los favores 425
a sombra de los desprecios.
Dígalo yo, y aun tú puedes

decirlo también, supuesto
 que tantas veces me viste
 culpar sus atrevimientos. 430
 Escribiome, ya lo sabes;
 rompí el papel, no fue exceso;
 quiso hablar, no le di oídos;
 volvió a escribir, hice extremos;
 valiose de ti fiado 435
 de tu amistad, culpé el medio;
 persuadísteme, enojeme;
 porfió, hice sentimientos;
 vile llorar y reíme;
 siendo así que a todo esto, 440
 quien me viera el corazón,
 viera con cuánto tormento
 hace el honor repugnancias
 cuando hace el amor esfuerzos.
 Una noche que yo acaso 445
 estaba tomando el fresco
 a una reja que caía
 sobre el mar, pudo encubierto
 llegar a hablarme; y después
 de los usados afectos 450
 de un rendido, que por ser
 lugares comunes, dejo,
 palabra me dio de esposo,
 con cuyo honestado medio,
 si no mejoró su dicha, 455
 mejoró su fingimiento;
 pues corriendo desde entonces,
 más licencioso el respeto,
 fue el desdén el embozado
 y el favor el descubierto. 460
 Esto he dicho, por si acaso
 lo ignoras; que el más pequeño
 escrúpulo no se quede
 contra mi honor. En efecto,

desde aquella noche, ¡ay triste!, 465
 hablándonos en secreto,
 creció amor correspondido,
 aunque vulgares conceptos
 dicen que el amor sin trato
 ni es amor ni puede serlo. 470
 En este medio, mi padre
 trataba mi casamiento
 con don Juan Roca, mi primo;
 y el tuyo, en aqueste medio,
 también trató de ausentarse 475
 por venir a este gobierno,
 desde donde le envió
 a España a no sé qué pleitos;
 y confiriendo los dos
 si sería buen acuerdo 480
 que entre mi boda y su ausencia
 nos declarásemos, viendo
 que no era justo enojar
 a entrambos padres a un tiempo,
 sin reservar al delito 485
 sagrado en que retraernos,
 hasta la vuelta ajustamos
 callar. ¿Cuándo, cuándo, ¡cielos!,
 le estuvo mal al amor
 el valerse del silencio? 490
 Despedímonos, fiando
 él de mi parte el ingenio
 con que había de apartar
 de mi padre los intentos;
 yo fiando de la priesa 495
 en que habían sus deseos
 de dar la vuelta a mis brazos.
 Mas, ¡oh qué necios!, ¡qué necios
 son los que no tienen más
 que una esperanza, y sabiendo 500 [444]
 que al viento se la quitaron,

vuelven a dársela al viento!
Mi padre, pues, deseaba
ejecutar los conciertos
tratados... ¡Jesús mil veces! 505
¿Qué tienes?

PORCIA
SERAFINA No sé qué tengo:
no será nada... Y yo atenta
a mi amor y a su respeto,
me valía de razones
contra la razón, diciendo 510
que el haber de irme sin él
a España... Otra vez ha vuelto
a afligirme la congoja.
¡Válgame Dios! Yo me muero.

PORCIA Sosiégate, y no prosigas, 515
si te aflige hablar en esto.

SERAFINA Claro está, pues entra ahora
el decir que en este tiempo
llegó la nueva de que
había don Álvaro muerto, 520
derrotado de esos mares,
donde ahora, ¡válgame el cielo!,
con la muerte agonizando
parece que le estoy viendo. **(Desmáyase.)**

PORCIA ¿Serafina? ¿Amiga? (**[Aparte.]** Extraño 525
accidente la ha cubierto
el corazón.) ¿Julia? ¿Flora?
Nadie oye, todas subieron
a ver desde el mirador
las galeras en el puerto. 530
¿Flora? ¿Julia?

(Sale JUANETE.)

JUANETE Aunque no soy
Flora ni Julia, me atrevo
a entrar hasta aquí, porque

	a pedir albricias vengo.	
PORCIA	¿De qué has de pedirme albricias, si buena nueva no espero?	535
JUANETE	Por eso será mejor; y por decirla de presto: tu hermano, señora, ¡vive!	
PORCIA	¿Qué? ¿Qué dices?	
JUANETE	Lo que es cierto, con el Príncipe de Ursino en las galeras ha vuelto.	540
PORCIA	¿Pues cómo?	
JUANETE	No sé de cómo; que yo decirte no puedo más de que así como vi	545
	que el aviso no fue cierto, y vi a tu padre abrazarle, me he adelantado, creyendo que cuando nada me valga me valdrá contar un cuento.	550
PORCIA	Aunque las albricias mando, y aunque la nueva agradezco, tengo mucho que sentir, más quizá de lo que siento; que este desmayo me quita	555
JUANETE	grande parte del consuelo. ¿Desmayo? ¡Cuerpo de Dios! Que yo pensé que era sueño, por eso no me asustaba: asústome ahora y vuelvo	560
	a decirlo a mi señor. (Vase.)	
PORCIA	¡Oye! ([Aparte.] Él se va y yo me quedo con dos gustos y una pena, tan sola como primero. Iré a llamar quien me ayude, pues Serafina no ha vuelto.)	565
	¡Hola! ¿No hay quien me responda?	

(Deja a SERAFINA en una silla desmayada, vase, y sale DON ÁLVARO por otro lado.)

DON ÁLVARO	No me ha sufrido el deseo de ver a mi hermana hacer que asista a los cumplimientos del Príncipe. Y así, a verla primero que todos, vengo. Fuera de que el haber visto con mi padre allá a don Pedro, el padre de Serafina, me trae con mejor afecto a saber si tiene nuevas [445] della; mas, ¿qué es lo que veo? ¿En mi casa Serafina tan sola y rendida al sueño? Poca dicha es de un ausente hallar su dama durmiendo. ¿Serafina? ¿Dueño mío?	570 575 580
------------	---	---

(Habla entre sueños y despierta luego.)

SERAFINA	Déjame. Por Dios te ruego, don Álvaro, no me mates.	585
DON ÁLVARO	Sosíégate.	
SERAFINA	¿Cómo puedo, si estoy mirando, ¡ay de mí!, mi fantasía con cuerpo, con voz mi imaginación, con alma mi pensamiento?	590
DON ÁLVARO	Mi bien, mi dueño, mi esposa, si el verme, por dicha, ha hecho horror a tus ojos, mira que vivo estoy.	
SERAFINA	Ya te entiendo; y si en venganza me buscas de que tu fineza ofendo,	595

de que mi palabra rompo,
bastante disculpa tengo:
contando a tu hermana estaba
que hasta saber que habías muerto, 600
no me persuadió mi padre
a haber elegido dueño;
viuda de ti me he casado.
DON ÁLVARO Ahora conozco, ahora advierto
que debe de ser verdad 605
el asombro tuyo, puesto
que no es posible estar tú
casada y no estar yo muerto.
¡Vuelve, vuelve, y no el espanto
te haga decir desaciertos! 610
Vivo estoy, y aunque corrí
la tormenta que dijeron
y se fue el bajel a pique,
pude sobre sus fragmentos
sustentarme hasta llegar 615
las galeras que acudieron,
por ser a vista de tierra,
a socorrerme; si tengo
culpa en no escribirlo, ha sido
no haber ocasión de hacerlo. 620
¡Dame los brazos!

SERAFINA También
ahora conozco, ahora veo
que debe de ser verdad
que vives, Álvaro, puesto
que soy yo tan desdichada, 625
que aun una dicha que tengo,
no lo es ya, pues muerto o vivo,
de cualquier modo te pierdo.

DON ÁLVARO Luego...

SERAFINA ¡Qué pena!

DON ÁLVARO ...¿es verdad...

SERAFINA ¡Qué ansia!

DON ÁLVARO ...que tú...
 SERAFINA ¡Qué veneno! 630
 DON ÁLVARO ...Serafina...
 SERAFINA ¡Qué dolor!
 DON ÁLVARO ...como has dicho...
 SERAFINA ¡Qué tormento!
 DON ÁLVARO ...estás...
 SERAFINA ¡Qué rigor!
 DON ÁLVARO ...casada?
 SERAFINA ¿Cómo puedo, cómo puedo
 decir que sí, si estás vivo, 635
 ni decir que no, si miento?
 DON ÁLVARO ¡Pues cómo, ingrata, pues cómo!

(Salen PORCIA, FLORA y JULIA.)

PORCIA Llegad las dos. Mas, ¡qué veo!
 FLORA Buena mi ama.
 JULIA ¿Mi amo vivo?
 PORCIA Pues cesen mis sentimientos, 640
 y dame, Álvaro, los brazos.
 DON ÁLVARO ¡Ay Porcia!, si esos extremos
 son porque me ves con vida,
 te engañas, que no la tengo.
 Dime Porcia, dime Flora, 645
 y dime tú, Julia, presto,
 si es cierto que se ha casado
 Serafina.

(Apártanse a un lado y salen DON JUAN, DON PEDRO y JUANETE.)

DON JUAN ¿Qué ha sido esto,
 mi bien, mi dueño, mi esposa?
 DON ÁLVARO Ya no os pregunto si es cierto. 650 [446]
 DON PEDRO A los dos ese criado
 dijo tu desmayo.
 SERAFINA Un yelo

el corazón me cubrió.
 PORCIA Y tanto, que te prometo
 que por muerto le ha tenido 655
 gran rato dentro del pecho.
 SERAFINA (**Aparte.**) Y es verdad, todo mi mal
 fue que le tuve por muerto.
 DON JUAN ¿Y cómo, mi bien, te sientes?
 SERAFINA Aunque rendida me siento 660
 al dolor, sabré al dolor
 ponerle tantos esfuerzos
 que no te dé otro cuidado.
 JUANETE Aquí viene bien mi cuento:
 «A cuatro o cinco chiquillos...» 665
 DON JUAN Quita, loco.
 DON PEDRO Aparta, necio.
 JUANETE Ello, hay cuentos desgraciados.
 PORCIA Retírate a tu aposento.
 DON PEDRO Ven, repararás el susto.
 DON JUAN Ven, mi amor, mi bien, mi cielo. 670
 DON ÁLVARO [**Aparte.**] ¿Que esto escuche? ¿Que esto vea?
 SERAFINA [**Aparte.**] ¡Oh si fueran los postreros
 pasos que diera en mi vida!
 PORCIA Ya ves que dejar no puedo
 de ir con ella. Aguarda aquí, 675
 Álvaro, que al punto vuelvo.

(**Vanse, quedando DON ÁLVARO a una parte y JUANETE a otra.**)

JUANETE Pues yo no he de reventar.
 Alguien lo ha de oír: sobre eso
 haré que me oigan los sordos.
 DON ÁLVARO ¡Qué es esto que miro, cielos! 680
 Serafina se ha casado,
 y viéndola yo en ajenos
 brazos, ¿no pierdo la vida?

(**Salen EL PRÍNCIPE, DON LUIS, CELIO y acompañamiento.**)

PRÍNCIPE	Cada día que aquí llego, os debo nuevas finezas.	685
DON LUIS	Yo soy, señor, el que os debo nuevas honras cada día, y nunca os las agradezco; y esta de haberme traído hoy a don Álvaro, creo	690
PRÍNCIPE	que no pagaré en mi vida. Fue notable su suceso, a vista de tierra estaba, tormenta, el bajel corriendo como ya dije; y pasando las galeras, recogieron los desperdicios del mar y a don Álvaro con ellos. Estaba yo en Barcelona esperando viaje y, viendo	695 700
DON ÁLVARO	que llegaba derrotado, procuré albergarle, siendo desde allí mi camarada.	
DON LUIS	No sino criado vuestro. ¿Has visto a tu hermana?	
DON ÁLVARO	Sí, señor.	705
DON LUIS	¡Oh cuánto me huelgo!	
PRÍNCIPE	¡Qué buen día habrá tenido!	
DON ÁLVARO	No mucho, porque sospecho que un accidente que ha dado aquí a una amiga, la ha puesto en cuidado de asistirle.	710
DON LUIS	¿Accidente? Dadme, os ruego, licencia para saber, gran señor, qué ha sido esto.	
DON ÁLVARO	A mí para ir a buscar un grande amigo que tengo. [Aparte.] No es sino enemigo, pues	715

	voy a buscarme a mí mismo. (Vase.)	
PRÍNCIPE	Celio, que hemos malogrado toda la fineza creo.	720
CELIO	¿Por qué?	
PRÍNCIPE	Porque si no veo a Porcia, ¿de qué el cuidado ni la prisa me ha servido?	
CELIO	Si su padre te previene de que otros huéspedes tiene, no te des ya por sentido del descuido.	725
PRÍNCIPE	¿Cómo no, si son siglos los instantes? [447]	
CELIO	Notables sois los amantes.	
PRÍNCIPE	¿Nunca tú has amado?	
CELIO	Yo	730
	mirón del amor he sido; y a pagar de mi dinero, a la que me quiere quiero y a la que me olvida olvido.	
PRÍNCIPE	Pues ya no extraño que aquí me culpes; que quien no tiene amor, juzgo que se aviene con quien ama.	735
CELIO	¿Cómo?	
PRÍNCIPE	Así.	
	Quien ve de lejos danzar al que más airoso ha sido, como no oye el dulce ruido de la música, en juzgar que está loco, juzga bien; pues sin compás las acciones parecen desatenciones,	740
	lo que no sucede a quien de cerca oye la armonía, que es alma de su primor. Así, el que ignora de amor	745

	una y otra fantasía,	750
	a cuyo compás quien ama se mueve, estar loco puede juzgar, lo que no sucede a quien la dulzura inflama	
	que le negó la distancia;	755
	pues atento al blando son, no oye voz, no mira acción, que no le haga consonancia.	
	Acércate, pues, un poco al ruido de amor: verás	760
	que está danzando a compás el que piensas que está loco.	
CELIO	Bien pudiera replicar que en quien se acerca o se aleja, aun siendo a compás, no deja	765
	de ser locura el danzar. Pero no es tiempo, pues vi que a verte Porcia salió.	
	(Sale PORCIA.)	
PORCIA PRÍNCIPE	Aquí mi hermano quedó. Pues ya, Porcia, no está aquí; y si en esto habéis querido decir que, en dejaros ver, no tengo que agradecer, no me doy por entendido del disfavor.	770
PORCIA	Son errores; que cuando tan feliz fuera que esa atención os debiera, en quejas, no en disfavores, la lograra.	775
PRÍNCIPE	¿En quejas?	
PORCIA	Sí.	
PRÍNCIPE	¿De quién tenerlas podéis,	780

	sabiendo yo que sabéis las finezas que hubo en mí desde el venturoso día que en Nápoles os amé?	
PORCIA	De vós, pues de vós no fue estimada la fe mía en esta prolija ausencia.	785
PRÍNCIPE	Yo sé que me disculpara, si gente, Porcia, no entrara.	
PORCIA	¿Cuánto diera Vuexcelencia por el estorbo?	790
(Sale SERAFINA.)		
SERAFINA	No puedo, ¡ay amiga!, sosegar; y a ti te vuelvo a buscar, perdido a mi muerte el miedo. Mas, ¡ay Dios!, ¿quién está aquí?	795
PORCIA	El Príncipe.	
SERAFINA	Vuexcelencia perdone mi inadvertencia. Confieso que no le vi, cómo turbada venía.	
PRÍNCIPE	Yo os agradezco la acción, porque en vuestra turbación pueda disculpar la mía.	800
SERAFINA	Pues si turbados los dos reconocemos estar, poco tenemos que hablar: ¡mil años os guarde Dios! (Vase.) [448]	805
PRÍNCIPE	En toda mi vida vi cortesanía más bella.	
PORCIA	Fuerza es, señor, ir con ella. ¿Vereisme esta noche?	
PRÍNCIPE	Sí.	810

(Vase PORCIA.)

	¿Has visto, Celio, en tu vida plástica más bien cortada?	
CELIO	Si tan en sí está turbada, ¿cómo estará prevenida?	
PRÍNCIPE	¿Quién aquesta dama es?	815
CELIO	¿Yo, cómo lo he de decir, si ahora acabo de venir?	
PRÍNCIPE	Álvaro lo dirá, pues a tan buena ocasión viene.	
CELIO	¿Qué te va en esto?	
PRÍNCIPE	Saber,	820
	no más, quién será mujer que tanta hermosura tiene.	

(Sale DON ÁLVARO.)

DON ÁLVARO	¡Qué mal descansa un dolor! Apenas de aquí me fui cuando ya me vuelvo aquí.	825
PRÍNCIPE	¿Don Álvaro?	
DON ÁLVARO	¿Gran señor?	
PRÍNCIPE	¿Quién es una hermosa aurora, huésped de Porcia bella, con quien el sol es estrella?	
DON ÁLVARO	(Aparte. Esto me faltaba ahora.) Esta es, señor, Serafina, hija de aquel noble anciano de Santelmo castellano.	830
PRÍNCIPE	Es su hermosura divina.	
DON ÁLVARO	¿Nunca la habíais visto?	
PRÍNCIPE	No,	835
	hasta ahora.	
DON ÁLVARO	Pues yo sí.	
PRÍNCIPE	Y en lo poco que la oí, discreta me pareció.	

DON ÁLVARO Es su ingenio singular.
(Aparte.) ¡Hay confusión más extraña! 840

PRÍNCIPE ¿Y qué hace aquí?

DON ÁLVARO Pasa a España.

PRÍNCIPE ¿A qué?

DON ÁLVARO **(Aparte.)** ¡Hay más preguntar!
Es que va a casarla a ella.

PRÍNCIPE ¿Con quién?

DON ÁLVARO Con un deudo.

PRÍNCIPE Y pues,
¿quién a quese deudo es 845
tan feliz que merecella
pudo?

DON ÁLVARO Don Juan Roca, aquel
caballero que llegó
con mi padre a hablarte.

PRÍNCIPE No
reparé entonces en él, 850
como no le conocía;
y aun si otra vez le viera,
no sé si le conociera.

(Sale DON LUIS.)

DON LUIS Si pudo la amistad mía
mereceros, gran señor, 855
una fineza, por mí
la habéis de hacer.

PRÍNCIPE Cuanto aquí
tarda vuestra voz, mi amor
tardará en obedeceros.

DON ÁLVARO **([Aparte.]** ¿Hay confusiones más fieras?) 860

DON LUIS El patrón de las galeras
dice que solo a traeros
hasta aqueste puerto viene,
y que trae orden de que
en él un hora no esté. 865

PRÍNCIPE Es verdad, ese orden tiene.
DON LUIS Ya os dije que tengo aquí
un huésped a quien quisiera
festejar solos dos días;
ha de ir en ellas y, así, 870
el dilatarlas...

PRÍNCIPE No puedo,
que está empeñado mi honor
con palabra que al señor
don García de Toledo
le di de no detenellas; 875
harto lo siento por vós.
[Aparte.] Y porque imagino, ¡ay Dios!,
que se me va un bien en ellas,
que... Mas no imagino nada,
que es necesidad, que es locura, 880
idolstrar hermosura [449]
antes perdida que hallada.)
(Vase con CELIO.)

DON LUIS Pues si eso no puede ser,
bien es que no se dilate
su partida y della trate. 885

DON ÁLVARO Aunque hoy el Príncipe hacer
no ha querido, o no ha podido,
esta fineza por ti,
tú has de hacer, señor, por mí
otra que humilde te pido. 890

DON LUIS ¿Qué es?

DON ÁLVARO A España me enviaste,
y en el riesgo que me vi
toda la hacienda perdí,
que al partirme me entregaste.
Hallándome en Barcelona 895
pobre y desnudo, me fue
forzoso volver, porque
mal pudiera mi persona
ir a la corte a pleitear

	sin lucimiento y dineros;	900
	y es lo que pedirte quiero, que me vuelvas a enviar, pues hay hoy embarcación.	
DON LUIS	No es el riesgo a que te ofreces, Álvaro, para dos veces.	905
DON ÁLVARO	Por esa misma razón te lo suplico, porque no se presume de mí que a la fortuna rendí valor que de ti heredé.	910
DON LUIS	Aunque agradezco el deseo, no has de ir...	
DON ÁLVARO	[Aparte.] ¿Quién mi muerte ignora?	
DON LUIS	...por lo menos, por ahora. (Vase.)	
DON ÁLVARO	¡En qué confusión me veo! ¿Posible, ¡ay de mí!, posible es que Serafina, a cuya deidad, idólatra el alma, sacrificó la más pura fe que en profanos altares sacrílegamente injusta el ara sin sangre mancha, la imagen sin luz alumbra, se ha casado? Pero, ¿quién a un infeliz, desventuras que padece como propias, como ajenas las pregunta? Cierta es mi muerte, pues es cierta la mudanza suya. Creámosla de una vez: ¿de qué sirve andar en busca de alivio? Que lo peor no debe dudarse nunca; y es echar a mal la queja lisonjear con la duda. Y aun para que no me quede	915 920 925 930 935

en tanta queja ninguna
 esperanza de consuelo,
 tanto el tiempo me apresura
 los términos, que no deja
 lugar de quejarme, dura 940
 desdicha; pero no tanto
 que ya el dolor no lo supla.
 Con mi hermana viene: ¿quién
 creerá que cuando más busca 945
 ocasión de hablar la voz
 es cuando queda más muda?
 ¡Oh qué de cosas tenía,
 antes de ver su hermosura,
 que decir! Pero al mirarla
 ya no encuentro con ninguna. 950

(Salen PORCIA y SERAFINA.)

PORCIA En fin, ¿es fuerza con tanta
 prisa partir?
 SERAFINA ¿Cuándo dura
 más que un instante la dicha,
 más que un punto el placer?
 DON ÁLVARO Nunca.
 Y estando yo aquí, ¿por qué 955
 a Porcia se lo preguntas?
 Pues nadie mejor que yo,
 aleve, falsa⁽⁵⁾, perjura, [450]
 te podrá decir cuán breve
 es la edad de la ventura. 960
 SERAFINA Señor don Álvaro, puesto
 que satisfagáis la duda
 que acaso tuve, os suplico,
 no prosigáis, que es injusta
 penalidad oír la queja 965
 quien no ha de dar la disculpa.
 DON ÁLVARO ¿Por qué, ingrata, no has de darla?

SERAFINA	Porque no tengo más que una; y esta muchas veces ya la he dicho.	
DON ÁLVARO	Es error; que nunca son para quien las estima las satisfacciones muchas; y una palabra en amor tanto los sentidos muda, que, aunque es una en quien la dice, siempre es otra en quien la escucha. Vuelve, pues, vuelve a decir esa razón en que fundas tu sinrazón.	970 975
SERAFINA	Ya no puedo, porque decir que viuda de ti me casé, fue bien cuando tu vista me turba tanto, que es disculpa ahora el dar entonces disculpa.	980
DON ÁLVARO	Según eso, ¿mejor fuera ser hoy, en la opinión tuya, muerto que vivo?	985
SERAFINA	No sé; pues pudiera yo, segura de quien soy, llorarte muerto; y vivo fuera locura llorarte, pues la que entonces era lástima tan justa, sería liviandad agora, trocando mi fama augusta, lástima que fue virtud, por satisfacción que es culpa. (Quiere irse y detiénela.)	990 995
DON ÁLVARO	Pues aunque muerto me llores, o me olvides vivo, escucha, que has de llevarte mis quejas, pues me dejas tus injurias.	1000

SERAFINA No he de escucharte.

DON ÁLVARO Escucharme
tienes.

SERAFINA Porcia, ¿no me ayudas
a defender de un peligro
en que ves que se aventura
honor, ser y vida?

DON ÁLVARO Porcia, 1005
¿tú ese peligro no excusas
con mirar quién viene?

PORCIA Sí,
que yo entre los dos confusa,
ni quito ni pongo amor;
pero hago en esta duda 1010
lo que debo a ser hermana.
Mi cuidado te asegura;
quéjate, suspira, llora,
pues no tienes más fortuna. **(Vase.)**

SERAFINA Pues si he de escuchar por fuerza, 1015
antes que empieces, escucha:
don Álvaro, yo te amé
cuando imaginé ser tuya;
y pasando mi esperanza
desde perdida a difunta, 1020
me casé. Ahora soy quien soy,
sobre esto tus quejas funda.

DON ÁLVARO ¿Qué he de decir si tú lloras?

SERAFINA Engañaste, si lo juzgas;
si lloran, mienten mis ojos. 1025

DON ÁLVARO ¿Es posible que reduzgas
tan fácilmente a ser iras
ya las ternezas? ¿Tan tuyas
son tus pasiones que puedes,
cuando de un rendido triunfas, 1030
llorar y no llorar? ¿Son
las lágrimas, por ventura,
tan bien mandadas que saben

obedecer? Pues si alguna
fineza has de hacer por mí, 1035
sea enseñarme cómo usas
de las lágrimas, si a tiempo [451]
las viertes y las enjugas.

SERAFINA Cuando me acuerdo quién fui,
el corazón las tributa, 1040
cuando me acuerdo quién soy,
él mismo me las rehúsa;
y así, entre estos dos afectos,
como el uno a otro repugna,
las vierte al dolor, y al mismo 1045
tiempo el honor me las hurta,
porque no pueda el dolor
decir que del honor triunfa.

DON ÁLVARO En fin, ¿sientes...

SERAFINA No lo niego.

DON ÁLVARO ...ser ajena?

SERAFINA ¿Quién lo duda? 1050

DON ÁLVARO Luego...

SERAFINA No hagas consecuencias.

DON ÁLVARO ...podré desde hoy...

SERAFINA No arguyas.

DON ÁLVARO ...fiado en tu llanto...

SERAFINA ¿En qué llanto?

DON ÁLVARO ...esperar...

SERAFINA Será locura.

DON ÁLVARO ...que algún día...

SERAFINA No es posible. 1055

DON ÁLVARO ...se enmiende...

SERAFINA No ha de ser nunca.

DON ÁLVARO ...mi desdicha...

SERAFINA Soy quien soy.

DON ÁLVARO ...restituyendo...

SERAFINA ¡Qué injuria!

DON ÁLVARO ...mi perdido bien...

SERAFINA ¡Qué engaño!

DON ÁLVARO	...a mis brazos?	
SERAFINA	¿Tal pronuncias?	1060
DON ÁLVARO	Sí; y a este efecto...	
SERAFINA	¡Qué pena!	
DON ÁLVARO	...tras ti...	
SERAFINA	Tu peligro buscas.	
DON ÁLVARO	...tengo de ir...	
SERAFINA	Mi muerte intentas.	
DON ÁLVARO	...a España.	
SERAFINA	Mucho aventuras.	
DON ÁLVARO	...donde...	
SERAFINA	Me hallarás ajena.	1065
DON ÁLVARO	Serás mía.	
SERAFINA	¿Yo ser tuya?	

(Disparan dentro.)

DON ÁLVARO	¡Un rayo! ¡Válgame el cielo! ¡Ay de mí! ¡Cuánto me asusta que el aire ejecute el trueno cuando tú el rayo pronuncias!	1070
------------	--	------

(Sale PORCIA.)

PORCIA	Mirad que la pieza ya de leva el partir anuncia; y viene por ti tu padre y tu esposo.	
DON ÁLVARO	¡Suerte dura!	
SERAFINA	¡Grave pena!	
PORCIA	No te vean con las dos.	1075
DON ÁLVARO	¡Sentencia injusta! Adiós, Serafina.	
SERAFINA	Adiós, don Álvaro.	
DON ÁLVARO	Piensa...	

SERAFINA Juzga...
 DON ÁLVARO ...que yo he de adorarte mucho.
 SERAFINA ...que yo no he de amarte nunca.

Jornada II

Córrese una cortina, y véese SERAFINA sentada en una silla y DON JUAN retratándola.

DON JUAN	¿Cánsaste de estar así?	
SERAFINA	Si es tu gusto el retratarme, ¿cómo puedo yo cansarme de lo que te agrada a ti?	
DON JUAN	Muchas veces te pedí, si bien loco, altivo y vano, que por mí tu soberano cielo hiciera esta fineza de tener de tu belleza un retrato de mi mano.	5 10
SERAFINA	Y aunque estoy agradecido al haberlo tú otorgado, no sé si me hubiera holgado de no haberlo yo pedido.	
SERAFINA	¿Cómo así?	
DON JUAN	Como rendido a tanto empeño, no sé si dél airoso saldré.	15
SERAFINA	Tú, que a ti solo excedías, ¿tanto de ti desconfías? [452]	
DON JUAN	Sí.	
SERAFINA	¿Por qué?	
DON JUAN	Escucha por qué: de la gran naturaleza son no más que imitadores -vuelve un poco- los pintores; y así, cuando su destreza	20

	forma una rara belleza	25
	de perfección singular,	
	no es fácil de retratar,	
	porque como su poder	
	tuvo en ella más que hacer,	
	da en ella más que imitar.	30
	Demás, que en una atención	
	imprime cualquier objeto	
	con más señas un defeto,	
	mi bien, que una perfección.	
	Y como sus partes son	35
	más tratables, se asegura	
	la fealdad en la pintura;	
	y así, con facilidad	
	se retrata una fealdad	
	primero que una hermosura.	40
SERAFINA	Confieso, esposo, que eso	
	será en lo perfecto así;	
	pero no conviene en mí	
	la razón.	
DON JUAN	Yo lo confieso	
	también; que es tanto el exceso	45
	de tu hermosura, que aun esta	
	disculpa no lo es.	
SERAFINA	Dispuesta	
	a oír la razón estoy, ya	
	que dicho el desaire está.	
DON JUAN	No está, si oyes la respuesta.	50
	Deste arte la obligación	
	-mírame ahora y no te rías-	
	es sacar las simetrías	
	que medida, proporción	
	y correspondencia son	55
	de la facción; y aunque ha sido	
	mi estudio, he reconocido	
	que no puedo, desvelado,	
	haberlas yo imaginado	

como haberlas tú tenido. 60
Luego si en su perfección
la imaginación exceden,
mal hoy los pinceles pueden
seguir la imaginación.
Y otra razón...

SERAFINA ¿Qué razón? 65
DON JUAN Fuego, luz, aire y sol niego
que pintarse puedan; luego
retratarse no podrá
beldad que compuesta está
de sol, aire, luz y fuego. 70
(Levántase arrojando los pinceles.)
Y así, me doy por vencido,
y te pido, si mi amor
volver quisiere a este error,
no lo permitas, corrido
de ver que no he conseguido 75
retratarte parecida.

SERAFINA Aunque quedo agradecida
a las razones que das,
ofrezco no volver más,
si me costase la vida, 80
a dejarme retratar
de ti, porque disgustado
no he de verte.

DON JUAN Que me ha dado
disgusto, enfado y pesar,
no te lo puedo negar, 85
al ver que solo a este intento
me falta el conocimiento
que tengo de la pintura;
mas culpa es de tu hermosura.

(Sale JUANETE.)

JUANETE Aquí viene.

DON JUAN	¿Quién?	
JUANETE	Un cuento.	90
	«Sordo un hombre amaneció; y viendo que nada oía de cuanto hablaban, decía: '¿qué diablos os obligó a hablar hoy de aquesos modos?' Volvían a hablarle bien [453] y él decía: '¿hay tal que den hoy en hablar quedo todos?', sin persuadirse a que fuese suyo el defecto». Tú así	95
	presumes que no está en ti la culpa; y aunque te pese es tuya y no la conoces, pues das, sordo, en la locura de no entender la hermosura que el mundo la dice a voces.	100
DON JUAN	¡Qué locura! Ven conmigo.	
SERAFINA	¿Adónde, mi señor, vas?	
DON JUAN	Hasta el muelle iré no más, porque si verdad te digo, divertirme será bien deste necio sentimiento.	110
SERAFINA	Pues, ¿es tu divertimento el no verme?	
DON JUAN	Sí, mi bien; porque solo de esa suerte que yo me divierta es justo; pues con no verte, es el gusto mayor de volver a verte.	115
SERAFINA	No cortesano, señor, con esas galanterías, las desconfianzas mías quiera divertir tu amor; ya sé que te llevará el aplauso que pregona	120

	la fama de Barcelona, viendo publicadas ya sus carnestolendas, pues mil disfrazadas bellezas merecerán tus finezas.	125
DON JUAN	No desconfiada des ahora en pedirme celos, que a ti en el mundo no hay quien darlos pueda.	130
SERAFINA	Yo sé bien, mejor que tú, tus desvelos.	
DON JUAN	¿Mejor que yo?	
SERAFINA	¿Qué mujer propria más de su marido que aun él mismo, no ha sabido?	135
DON JUAN	¿Eso cómo puede ser?	
JUANETE	Cierto cura de un lugar con un vecino reñía donde su mujer lo oía; y entre uno y otro pesar, airado el cura y sañado, dijo aquel nombre inhumano que empezando en 'cor-tesano', viene a acabar en 'des-nudo'. Su mujer, a esta ocasión, dijo con desenvoltura: «Testigos me sean que el cura revela mi confesión».	140 145 150
DON JUAN	¡Oh, qué tema tan cansado!	155
JUANETE	Aunque te enfades de oídos: «A cuatro o cinco chiquillos...»	
DON JUAN	Calla.	
JUANETE	¡Oh, cuento desdichado!	

DON JUAN Quédate, mi bien, adiós,
que al instante volveré. 160

(**Vanse.**)

SERAFINA Dios te guarde. ¡Oh cuánto fue,
vendado y desnudo Dios,
el imperio tuyo! ¡Oh cuánto
supo rendir y vencer
de tus flechas el poder! 165
Dígalo yo, pues el llanto
que jamás imaginé
que ver enjuto podría,
tanto a un día y a otro día
domesticado se ve 170
que no es posible...

(**Sale FLORA alborotada.**)

FLORA ¿Señora?
SERAFINA ¿Qué tienes? ¿Qué ha sucedido?
FLORA Llamando a la puerta...
SERAFINA Di.
FLORA Vi que era un hombre vestido
de marinero.
SERAFINA Pues bien, 175 [454]
¿qué quiere?
FLORA Tiemblo el decirlo;
darte...
SERAFINA ¿Qué?
FLORA Una carta.
SERAFINA ¿Cúya?
FLORA De Porcia.
SERAFINA ¿Y eso ha podido
turbarte?
FLORA ¿Pues no, si es,
ya que la verdad te digo, 180

	don Álvaro el marinero?	
SERAFINA	¿Le has visto tú?	
FLORA	Yo le he visto.	
SERAFINA	¿Dístete por entendida de que él fuese?	
FLORA	Fue preciso.	
SERAFINA	¿Y qué te dijo?	
FLORA	Que a ti	185
	te lo dijese, me dijo.	
SERAFINA	Pues di que no te atreviste, medrosa de mi castigo; y, como que de ti sale, añade de cuánto es digno	190
	el disfraz, y haz de manera que sin verme (¡estoy sin juicio!) ni que sepa que lo sé, se vuelva al instante mismo.	
FLORA	Yo lo haré así.	
	(Sale DON ÁLVARO de marinero.)	
DON ÁLVARO	¿Para qué?	195
	Que habiendo entrado atrevido yo hasta aquí, porque de casa salir a don Juan he visto, ya es excusado que Flora me diga lo que yo he oído.	200
SERAFINA	Antes parece que no lo oísteis, pues habiendo sido lo que os dije, que os volviéis sin verme, más es indicio el atreveros a verme	205
	de no oírlo, que de oírlo.	
DON ÁLVARO	Es verdad; pero eso fuera, hermoso imposible mío, si de un delito no fuese consecuencia otro delito.	210

Y pues a verte, no más,
 en este traje he venido,
 atento solo al recato
 con que tu belleza estimo,
 con que tu respeto adoro 215
 y con que tu opinión miro;
 no tanto extrañes el verme
 que, disgustada conmigo,
 sea ofensa la fineza
 y desmérito el servicio. 220

SERAFINA Señor don Álvaro, no
 penséis que el pararme a oíros
 es consentida licencia
 que para hablar os permito;
 que no es sino turbación 225
 de que, cobrada, os suplico
 me hagáis merced de dejar
 la plática en los principios.
 Y si es verdad que esto puede
 ser que sea fineza, os pido 230
 la ilustréis con una acción
 digna de vós.

DON ÁLVARO ¿Cuál es?
 SERAFINA Iros
 tan presto que pueda yo
 veros a vós persuadido
 a que el amor de mi esposo, 235
 la paz del estado mío,
 la obligación de mi sangre,
 el trato, el gusto, el cariño,
 me han trocado de manera
 que, robusta encina, fijo 240
 escollo, será más fácil
 a los embates continuos
 del mar, o a los destemplados
 soplos del ábrego frío
 moverse, que mi fineza, 245

	si contrastase mi brío	
	todo el mar lágrimas hecho,	
	todo el aire hecho suspiros.	
DON ÁLVARO	¿Qué importará que blasonen	
	tus altiveces conmigo	250
	de ser al agua y al viento	
	dura encina, escollo altivo, [455]	
	si antes que rebelde tronco	
	fuiste girasol que, al vivo	
	rayo de amor abrasado,	255
	enamoraste sus visos,	
	y edificio antes que escollo,	
	en cuyo apacible sitio	
	vive amor idolatrado	
	deste humano sacrificio?	260
	Pues siendo así, ¿cómo puedo	
	acobardar mis disignios,	
	si antes de haber sido armada	
	encina de hojas, yo mismo	
	reconocí amante flor,	265
	y antes también de haber sido	
	escollo armado de yedra,	
	yo te conocí edificio?	
SERAFINA	No lo niego. Mas también,	
	si me valgo de ese indigno	270
	concepto que contra mí	
	hallaron tus desvaríos,	
	de esa humilde fácil flor	
	hacer el tiempo ha podido,	
	con las raíces que ha echado	275
	dentro de mi pecho invicto,	
	inmortal tronco; y también,	
	de ese amoroso edificio,	
	caduca ruina. De suerte	
	que, uno atento al precipicio	280
	y otro a la raíz atento,	
	olvidaron sus principios	

	tanto que, aun no conservando la memoria del olvido, han sido, son y han de ser,	285
	en ⁽⁶⁾ fuerza y en desperdicios, ejemplo de lo que acaba la carrera de los siglos.	
DON ÁLVARO	¿Qué siglos? Si aun por instantes cuentan hoy mis desatinos la recién nacida edad de tus rigores esquivos. Ayer fue cuando me amaste: no, pues, con tirano estilo te valgas del tiempo ya,	290 295
	que ni es ni ha de ser ni ha sido posible que de un instante a otro, de uno a otro improviso, confesando tú que fuiste primero flor y edificio, crea yo que tan mudado, ¡oh hermoso, oh bello prodigio, de lo que fuiste primero estás tan desconocido.	300
SERAFINA	No la culpa de ese error quieras partirla conmigo, don Álvaro, que no es bien dudar tú lo que yo afirmo. Demás de que yo, a este efecto, de ti mismo solícito valerme; tú mismo sabes mi honor, mi altivez, mi brío. Y pues nadie como tú examinó en los principios lo ilustre de mis respetos, lo honrado de mis desvíos, lo atento de mis decoros, lo noble de mis disignios, a ti mismo te examina	305 310 315

en mi favor por testigo; 320
 porque si a ti mismo tú
 no te vences, será indicio
 que de ti mismo olvidado,
 no te acuerdas de ti mismo.
 DON ÁLVARO Sí me acuerdo, sí me acuerdo. 325
 DON JUAN **(Dentro.)** ¿Cómo, habiendo anochecido,
 no hay aquí luz?
 FLORA ¡Mi señor!
 SERAFINA ¡Muerta estoy!
 DON ÁLVARO ¡Estoy perdido!
 FLORA **[Aparte.]** ¡Que nunca falte a este paso
 galán, hermano o marido! 330
 DON ÁLVARO ¿Qué he de hacer?
 SERAFINA No sé.
 FLORA Yo sí.
 DON ÁLVARO ¿Qué es? [456]
 FLORA Esperar escondido
 en este cancel, que él
 entre en su cuarto.
 DON ÁLVARO Eso elijo,
 no por mi peligro tanto, 335
 como, ¡ay Dios!, por tu peligro.

(Escóndese, y sale DON JUAN.)

 SERAFINA ¡Que esto sin mi culpa pueda
 suceder, cielos divinos!
 DON JUAN ¿Cómo no hay aquí una luz?
 SERAFINA Descuido, señor, ha sido 340
 de las criadas.

(Sale FLORA con luces.)

 FLORA Aquí
 están ya.
 SERAFINA Mucho te estimo

(**[Aparte.]** Esforcemos, corazón,
la pena que no resisto.)
el haber vuelto tan presto. 345

DON JUAN Unos parientes y amigos
me obligaron a volver
a casa, habiéndome dicho
que importaba que viniese
a ella...

SERAFINA **[Aparte.]** ¡Ay de mí!
DON JUAN ...a darte aviso 350
de que han trazado una fiesta...

SERAFINA **[Aparte.]** ¡Vivamos, alma!
DON ÁLVARO **[Aparte.]** De un hilo
pendiente estuve.

DON JUAN ...en que salen
mañana a los regocijos
de Barcelona, embozadas 355
sus familias, permitido
uso entre nosotros, pues
lo mejor y más lucido,
con sus mujeres, hermanas
y hijas, tienen por estilo 360
gozar así los disfraces,
juegos y otros artificios.
Y como este es el primero
año que no los has visto,
han querido festejarte; 365
y aun a la vuelta imagino
que en la quinta de don Diego
de Cardona, que es el sitio
más deleitoso porque es
sobre el mar, han prevenido 370
un banquete. De su parte
y de la mía te pido
que te disfraces y salgas
con ellas, que yo el vestido
o traje que tu eligieres, 375

de aquí a mañana me obligo
a traerte: ¿qué respondes?
SERAFINA ¿Tengo yo elección ni arbitrio
más que tu gusto? Él es solo
alma y ley de mi albedrío; 380
y porque veas, señor,
con cuánto gusto te sirvo,
ven a mi cuarto, que quiero,
ya que este favor recibo
de ti, enseñarte unas muestras 385
de tela que había traído
a otro propósito, y quiero
que veas la que yo elijo.

DON JUAN ¡Quién pudiera de diamantes
no solo hacerte el vestido, 390
mas para que le pisaras,
irte empedrando el camino!

SERAFINA Aunque yo no te merezca
esas finezas, te afirmo
que las merece mi amor: 395
ven, pues. (**Toma ella la luz.**)

DON JUAN ¿Qué haces?
SERAFINA ¿Qué? Mi oficio,
que es servirte.

DON JUAN Toma, Flora,
tú esa luz.

SERAFINA Es desatino,
que Flora no ha de hacer más
de aquello que yo la digo; 400
pues ella me sirve a mí
(**Hace SERAFINA señas a FLORA.**)
en ver cómo yo te sirvo.

(**Vanse los dos.**)

FLORA Señor don Álvaro, ya
que está seguro el camino,

seguidme. **(Toma la otra luz.)** [457]⁽⁷⁾

DON ÁLVARO Sí haré con harto 405

temor.

FLORA ¿De qué?

DON ÁLVARO De haber visto
la verdad de cuán valiente
es en su casa un marido.
(Al ir tras ella, suena ruido.)

FLORA Vamos de aquí. Mas... no salgas,
espera.

DON ÁLVARO ¿Qué ha sucedido? 410

FLORA Que viene Juanete.

DON ÁLVARO Mata
la luz haciendo algún ruido,
que yo tomaré la puerta
sin que me vea.

(Cae FLORA, mata la luz y sale JUANETE.)

FLORA Hecho y dicho.
¡Jesús mil veces!

JUANETE ¿Qué es esto, 415
Flora?

FLORA Esto es haber caído,
Juanete.

JUANETE ¿En la tentación
o en qué?

FLORA Qué sé yo en qué ha sido;
toma esta vela y volando
ve a encenderla.
**(Al ir a tomar la vela, tropieza con DON
ÁLVARO.)**

JUANETE ¡Jesucristo! 420

FLORA ¿Qué es eso?

JUANETE Ver, aunque a oscuras,
cuán grande espanto has tenido,
pues has barbado de espanto.

DON ÁLVARO [Aparte.] ¡Que hubiese de dar conmigo!
 Pero ya hallé con la puerta. (Vase.)⁽⁸⁾ 425

FLORA ¿Estás loco?

JUANETE Lo que digo
 es cierto, aquí anda más gente.
 ¿Señor?

(Sale DON JUAN con luz.)

DON JUAN ¿Qué voces, qué ruido
 es este?

FLORA No es nada.

JUANETE ¿Cómo
 que no es nada? Es muchísimo. 430

FLORA Yendo a cerrar esa puerta
 tropecé: esto solo ha sido.

JUANETE Más ha sido que eso solo,
 pues yo también...

DON JUAN Dilo, dilo.

JUANETE ...tropecé aquí con un hombre 435
 que de tu cuarto escondido
 salía.

DON JUAN ¡Válgame el cielo!
 ¿Hombre aquí?

JUANETE Y nada lampiño.

FLORA Yo era, señor, con quien él
 dio.

JUANETE No era, ¡vive Cristo! 440
 Miente, señor, por la barba.

DON JUAN ¿Estás loco? ¿Estás sin juicio?
 ([Aparte.] Mas, ¡ay cielos!, yo lo estoy
 si en un instante colijo
 que el llevarme Serafina 445
 de aquí, y con traidor aviso
 dejar aquí a Flora... Pero,
 ¿qué es esto? ¡Ay de mí! Yo mismo
 miento si lo digo, y miento,

¡ay de mí!, si no lo digo.) 450
 Toma, toma aquesta luz,
 que quiero, aunque no imagino
 que digas verdad, mirar
 la casa; entra, pues, conmigo.
[Aparte.] Apuremos, corazón, 455
 todo el veneno al peligro.
 JUANETE Eso, bien podrás no hallarlo;
 mas, señor, lo dicho, dicho.

(Saca la espada, y éntrase DON JUAN y JUANETE con luz, y sale SERAFINA.)

SERAFINA Flora, ¿qué ha sido esto?
 FLORA Apenas 460
 sabré, señora, decirlo.
 Don Álvaro iba a salir;
 Juanete a este tiempo vino;
 maté la luz; encuentre;
 dio voces; don Juan al ruido
 salió, y va mirar la casa. 465
 SERAFINA ¿Sabes si él ya ⁽⁹⁾ habrá salido?

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN La casa miré y no hay nadie. [458]
 Serafina, ven conmigo
 a mi cuarto, escogerás
 qué joyas y qué vestido 470
 has de llevar a la fiesta.
 SERAFINA Tu gusto solo es el mío;
[Aparte.] ¡Válgame Dios! ¡Qué de asombros
 en solo un instante he visto!
 DON JUAN **[Aparte.]** ¡Válgame Dios! ¡Qué de cosas 475
 llevo que pensar conmigo!
 FLORA Tú tienes culpa de todo.
 JUANETE Pícara, lo dicho, dicho.

(Vanse todos.)

(Salen EL PRÍNCIPE y CELIO de noche.)

CELIO	¡Notable es tu tristeza!	
PRÍNCIPE	¡Ay, Celio! Tan rebelde la extrañeza es de mi pensamiento que solo siento el bien del mal que siento.	480
CELIO	Yo juzgaba estos días pasados que eran tus melancolías vivir de Porcia ausente; mas después que su padre cuerdamente dejó el Gobierno y vino a Nápoles, ni creo ni imagino qué, pues favorecido de tu estrella, con la seña que tienes, a aquestas rejas cada noche vienes y tu mal no mejora; y mas, señor, ahora que don Álvaro ausente aun te ha quitado aqueso inconveniente.	485 490 495
PRÍNCIPE	¿Qué importa, Celio, ver a Porcia bella, si de mi pena no es la causa ella? Este divirtimiento es no más que engañar el pensamiento.	
CELIO	Pues, ¿qué causa has tenido para que no sea amor este, ni olvido?	500
PRÍNCIPE	Yo la causa dijera si al hablar no temiera que ha de calificarse por locura.	
CELIO	Ya que eso se asegura de la objeción explica tu tristeza.	505
PRÍNCIPE	¿Acuérdate de ver una belleza que, huésped de Porcia el mismo día que de España venía, fue a mis ojos, en espacio breve, monstruosa exhalación de fuego y nieve? [459]	510
CELIO	Bien me acuerdo por señas, que ese día	

	se fue también; y novedad sería que en la ausencia empezase tu violencia cuando se acaban otras en la ausencia.	515
PRÍNCIPE	No porque al primer paso, antes de ver las sombras del ocaso, tal vez el sol en nubes se oscurece, podremos decir dél que no amanece; no porque al primer susto del relámpago y trueno tal vez se desvanezca el rayo, es justo decir que no fue rayo de iras lleno; no porque de su seno nazca tal vez, orilla del mar, a breve edad la fuentecilla, donde su cuna en su sepulcro vea, dirán que su cristal, cristal no sea; no porque ardiente llama al primer resplandor con que se inflama expirase tal vez de un soplo herida, se dirá que no tuvo ser ni vida; y no porque, tal vez en el primero albor, la flor examinase el fiero yelo que su esplendor adormeciese, se dirá de la flor que flor no fuese. Luego no porque hallase en un momento la nube, el mar, el soplo, el yelo, el viento, mi amor recién nacido, sol, rayo, fuente, llama y flor no ha sido.	520 525 530 535 540
CELIO	Bien argüir pudiera contra aquesa razón, si ya no oyera en el jardín sonoro el instrumento, que es la seña de Porcia.	
PRÍNCIPE	Escucha atento, que el tono ha de decirme si llegaré a la reja, o si he de irme; pues de concierto están nuestros desvelos; que llegue si es amor, que huya si es celos.	545

(Dentro canta PORCIA.)

PORCIA ¿Para qué es, amor tirano,
tanta flecha y tanto sol, 550
tanta munición de rayos
y tanto severo arpón?

(Sale PORCIA a la reja cantando.)

PRÍNCIPE Esperando, Porcia bella,
estuve a ver si tu voz [460]
me despedía con celos 555
o llamaba con amor.

PORCIA Este es afecto que aunque
no fuera seña en los dos
siempre sucediera; pues
cualquiera dama, señor, 560
con el amor o los celos
despide o llama.

PRÍNCIPE Es error,
que yo sé alguna que, estando
al revés de esa opinión,
suele llamar con los celos 565
y con los amores no.

PORCIA Muy necio será el amante
que, viendo agravio y favor,
haga del uno desprecio
y del otro estimación. 570

PRÍNCIPE No digo yo que será
cuerdo; solo digo yo
que lo rebelde tal vez
hace su efecto mayor.

PORCIA Bien mi firmeza amparara 575
la opinión de esa opinión
si esta noche, como otras,
tuviésemos ocasión

	de hablar despacio.	
PRÍNCIPE	Pues, ¿qué nos lo embaraza?	
PORCIA	El temor de no estar ya recogido mi padre, pues le obligó el disgusto de la ausencia de mi hermano a la atención de unos despachos; y así, lo que haya de hablar con vós es fuerza que este instrumento lo acompañe porque no pregunte por mí escuchando que aquí divertida estoy, y pueda también, el ruido de la música, el rumor desmentir de nuestras voces.	580 585 590
PRÍNCIPE	No será esta la ocasión primera que hablado haya en cláusulas el amor, y fantasías; que todas compuesta música son.	595
PORCIA	Pues escuchadme, que tengo mil cosas que hablar con vós; y aunque sea desta suerte importa decirlas hoy. (Toca y representa.) Mi padre dejó el gobierno, ya lo sabéis, por razón de retirarse a vivir a la aldea de Belflor. Mi hermano, que embarazaba aquesta resolución con haber sin su licencia ídose sin que él ni yo sepamos dónde, le ha dado de apresurar la ocasión	600 605 610

	de suerte que irse mañana intenta de aquí. El dolor me enmudece, porque haya	615
	en mí tan nueva pasión que todos canten tañendo y llorando sola yo.	
PRÍNCIPE	Bien es menester, ¡oh Porcia!, disfrazar al dulce son	620
	de ese instrumento esa nueva, bien como para el dolor suele dorarse lo amargo del remedio; aunque mejor pudiera decir que es	625
	cierta especie de traición halagar con la dulzura y matar con el rigor.	
PORCIA	¿Quién más que yo deseara...?	
(Sale JULIA.)		
JULIA	Que ha bajado mi señor al jardín; sus pasos siento.	630
PORCIA	Esto es cumplir con los dos. (Canta.) Si celos han de vencerme, aunque blasones de Dios, [461] ¿para qué es, amor tirano,	635
	tanta flecha y tanto sol?	
PRÍNCIPE	De celos canta, señal cierta que al jardín entró.	
(Retírase; y por dentro llega DON LUIS a la reja.)		
CELIO	¿Quién, sino tú, tuvo puesta en música su pasión?	640
FLORA	¿Quién va?	
PORCIA	¿Quién es?	
DON LUIS	Yo soy, Porcia;	

que tanto me divirtió
 tu voz estando escribiendo,
 que su dulce suspensión
 me hizo bajar al jardín, 645
 bien que a pesar del dolor
 de la ausencia de tu hermano.

PORCIA En estas rejas estoy,
 gozando en ellas el blando
 viento que corre veloz, 650
 con mi voz y este instrumento
 divertida.

DON LUIS ¿Qué mejor?
 Y mientras yo me paseo
 por él, te ruego mi amor
 vuelvas a cantar.

PORCIA Sí haré, 655
 si en eso gusto te doy;
 y mas si te alejas. Pues
 volverá a ser la canción...
[Canta.] Amor, si de tus rigores
 te vences, ¿para qué son 660
 tanta munición de rayos
 y tanto severo arpón?

CELIO Ya dice que volver puedes,
 pues vuelve a cantar de amor.

PRÍNCIPE ¿Puedo llegar, Porcia?

PORCIA Sí, 665
 que aunque mi padre bajó
 al jardín, podrás oírme
 el aviso que te doy.
(Tañendo.) Mañana se va a su aldea,
 en ella tiene, señor, 670
 un castillo que del bosque
 es rústica población.
 Si en achaque de la caza
 a él quisieres ir, mejor
 en él tendremos mil veces 675

para hablarnos ocasión.
 PRÍNCIPE Digo que iré, Porcia mía,
 a verte.

DON LUIS **[Dentro.]** ¿Porcia?
 PORCIA ¿Señor?
 DON LUIS **[Dentro.]** Ya es hora de recogerte.
 PORCIA Fuerza es irme.
 PRÍNCIPE Adiós.
 PORCIA Adiós, 680

y ya que el tiempo me quita
 aun esta breve ocasión,
 hablando contigo iré,
 si no de celos, de amor,
 en otro sentido.

PRÍNCIPE ¿Cuál? 685
 PORCIA Eso lo dirá mi voz.
[Vase y canta dentro.]
 ¡Ay mortal ausencia!
 ¡Ay partida unión!
 ¡Ay noche sin día!
 ¡Ay día sin sol! 690

PRÍNCIPE Ya que de amor y de celos
 variar hubo la canción,
 fue de ausencia, pues así
 también convenga a los dos;
 mas con una diferencia: 695
 que ella habla conmigo y yo
 con aquel bello imposible,
 diciendo de ambos la voz.

(Ella, dentro, canta y él representa.)

LOS DOS ¡Ay mortal ausencia!
 ¡Ay partida unión! 700
 ¡Ay noche sin día!
 ¡Ay día sin sol!

(Vanse los dos.)

(Sale DON ÁLVARO y FABIO de gala, con máscaras.)

DON ÁLVARO	Aquesta la puerta es de palacio, a quien la fama de catalán nombre llama	705
	la plaza del Clos; y pues es aquí donde a parar todas las máscaras vienen, donde los músicos tienen [462]	
	tablado para danzar, aquí es donde esperaré ver aquella disfrazada que, de Flora acompañada, salió de casa; pues fue fuerza no haberla seguido	710 715
FABIO	hasta que, desta manera, de máscara me vistiera para no ser conocido. No dudes que aquí, señor, ocasión de hablar tendrás,	720
	pues al máscara jamás se le ha negado el favor de hablar todo el tiempo que el rostro tenga cubierto, como no sea descubierto quién sea.	725
DON ÁLVARO	Notable fue la introducción destes días, pues, aunque padre o marido las acompañen, han sido, Fabio, las galanterías permitidas.	730
FABIO	Y es de suerte que, con ser tan belicosa nación esta y tan celosa, no ha sucedido una muerte.	

DON ÁLVARO	Ea, ya en la plaza entrando diversos disfraces vi.	735
FABIO	Verlos podrás desde aquí pasar tañendo y cantando.	
(Dentro suena grita, córrese una cortina y están en un tabladillo los músicos, y salen las mujeres que pudieren por una parte bailando con máscaras, y por otra los hombres con trajes diferentes.)		
MUJER 1. ^a	Veniu las miñonas, a bailar al Clos, tararera, que en las Carnestoltas se disfraz Amor, taratera.	740
HOMBRE 1.º	Veniu los fadrines al Clos a bailar, tarareta, que en las Carnestoltas Amor se disfraz, tararera.	745
DON JUAN	¿Qué, bien mío, te parece desta común alegría?	750
SERAFINA	Que no tuve mejor día en mi vida, y te agradece mi amor el haberme hecho tal festejo.	755
DON JUAN	Para mí lo fuera también si aquí la confusión de mi pecho me le dejara gozar, aunque en vano me atormento con mi mismo pensamiento.	760
JUANETE	Volver quieren a bailar.	
MUJER 1. ^a	Sonau, músicos, sonau.	
HOMBRE 1.º	Prevenid las castañetas.	
MÚSICOS	Què voleu?	765

TODOS Las paraletas
digan tots⁽¹⁰⁾.
MÚSICOS Que me pleu.

(Bailan todos juntos, los unos quedan a una parte, y DON ÁLVARO y FABIO a otra.)

HOMBRE 1.º	Aven per tot el llogar.	
MUJER 1.ª	Veniu vosaltres con mí.	770
JUANETE	Aven, fadrines, de axí a altre carrer a bailar.	
FABIO	¿Hasla conocido?	
DON ÁLVARO	Sí; y el alma me lo dijera aun cuando yo no supiera que era ella.	775
FABIO	Pues aquí seguro puedes hablar mientras embozado estés.	
DON ÁLVARO	Gozaré la ocasión, pues. Máscara, ¿queréis danzar connmigo?	780
SERAFINA	Vuestra esperanza tarde pienso que llegó.	
DON ÁLVARO	¿Por qué tarde?	
SERAFINA	Porque no estoy para hacer mudanza; [463] y es vana la pretensión vuestra.	785
DON ÁLVARO	Pues yo presumía que una mudanza podría por mí hacerse.	
SERAFINA	Es ilusión.	
DON ÁLVARO	Alguna vez la habréis hecho.	
SERAFINA	Quizá que por eso estoy dispuesta a no hacerla hoy porque la hice ya.	790

DON ÁLVARO	Mi pecho	
	no debe desconfiar.	
DON JUAN	El máscara te ha pedido	
	danza; si te ha conocido	795
	o no ya es fuerza el danzar:	
	si te conoce, porque	
	sería descortesía;	
	y si no, porque sería	
	cuidado.	
SERAFINA	Yo danzaré	800
	si tú licencia me das;	
	que yo por ti me excusaba.	
DON JUAN	¿Por qué por mí?	
SERAFINA	Porque estaba	
	atenta a tu voz no más.	
DON JUAN	Esto es permitido aquí.	805
	(Aparte.) ¿Quién será el que a Serafina	
	más que a las demás se inclina?	
DON ÁLVARO	En fin, ¿no respondéis?	
SERAFINA	Sí.	
	¿Qué es lo que danzar queréis,	
	máscara? Que ser no quiero	810
	grosera...	
DON ÁLVARO	Toca el Rugero.	
SERAFINA	¿Por qué el Rugero escogéis?	
DON ÁLVARO	Porque, a vuestra vista atento,	
	decir pueda en esta calma...	
 (Tocan, y mientras danzan, representan, y la música responde, todo a compás, sin pararse nunca los instrumentos.)		
MÚSICA	Reverencia os hace el alma,	815
	reina de mi pensamiento.	
DON ÁLVARO	Y más cuando en vós contemplo	
	que Amor os debe adorar...	
MÚSICA	...por ídolo de su altar,	
	por imagen de su templo.	820

SERAFINA	De nada ofenderme quiero, que quejarse de un rigor...	
MÚSICA	...licencia daba el amor a que pueda un caballero.	
SERAFINA	Mas lo que excusar intento es que pueda vuestra llama...	825
MÚSICA	...en el sarao a su dama decirla su pensamiento.	
SERAFINA	Y así, para cortesía, esto basta; perdonad.	830
DON ÁLVARO	Bien dice en su brevedad esa dicha que era mía.	
SERAFINA	Mejor lo dirá adelante, avisándoos ofendida.	
DON ÁLVARO	¿Qué?	
SERAFINA	Que me importa la vida; que os volváis luego al instante. Vamos, amigas, de aquí.	835

(Cesan los instrumentos y quedan todos suspensos.)

DAMA 1. ^a	¿Con tanta priesa? ¿Por qué irte quieres?	
SERAFINA	No lo sé.	
FLORA	¿No te agrada el puesto?	
SERAFINA	Sí,	840
	pero ya parece que es hora que nos recojamos.	
HOMBRE 1.º	Por la Tarazona vamos a mi quinta.	
DON JUAN	Mejor es; que allá, sin publicidad, nos podremos divertir.	845

(Vanse.)

MÚSICO 1.º	Pues deja ya de venir	
------------	-----------------------	--

	gente, los puestos dejad.	
DON JUAN	Juanete: saber procura, siguiéndole hasta después, ese máscara quién es. (Vase.)	850
JUANETE	Mi cuidado te asegura de vista, aunque al cabo vaya del mundo.	
FABIO	¿De qué has quedado tan triste?	
DON ÁLVARO	De ver cuán vanas para mi imposible amor son todas mis esperanzas. [464] Presumiendo hallar, ¡ay triste!, algún alivio a mis ansias, fleté aquese bergantín que surto en el mar me aguarda, y sin despedirme, ¡ay cielos!, de mi padre y de mi hermana, vine a ver a Serafina, mal dije, a esa fiera ingrata, esa esfinge, esa sirena, ese veneno, esa rabia.	855
JUANETE	[Aparte.] Sin duda es fraile y está convidado en otra casa, pues que va con tanta priesa.	860
DON ÁLVARO	Y pues que finezas tantas merecerla, al verme Fabio, no han podido una palabra de agrado, y la última fue decirme que el que me vaya su vida importa: ¿qué espero? Crean mis desconfianzas de una vez que ya este bien se perdió; y pues siempre se halla el principio del consuelo con el fin de la desgracia, tratemos de vivir; toma	865
		870
		875
		880

estos trajes y estas galas.

(Quítase el capote y la máscara, y queda de marinero.)

- Vuélvelos a quien los dio,
que yo, mientras de aquí faltas, 885
la gente de mar haré
que se junte, porque vayan
por agua y viento mis dichas
a buscar sus esperanzas.
- JUANETE **[Aparte.]** ¡Oigan qué transformación! 890
Aunque no le veo la cara,
que es marinero sé ya,
pues es el traje en que anda.
- FABIO La resolución más cuerda
es esa.
- DON ÁLVARO Porque no haga 895
mi pena, entrando en consejo
conmigo, alguna mudanza,
ya me hallarás embarcado
cuando vuelvas; porque es tanta
la fe con que a Serafina 900
ha querido y quiere el alma,
que si a su vida le importa
mi muerte, es justo buscarla.
- JUANETE Voy tras él porque no puedo
verle, mas seguirle basta. 905
- DON ÁLVARO ¡Ha del mar!

(Salen algunos marineros.)

- MARINERO 1.º ¿Señor?
- DON ÁLVARO ¿Es tiempo
para partir, camaradas?
- MARINERO 2.º El mejor tiempo es del mundo,
el mar se mira en bonanza.
- DON ÁLVARO Pues, ¡alto! ¡A embarcar, amigos! 910
¡Adiós, adiós esperanzas!
¡Adiós, Serafina!

[GENTE]⁽¹¹⁾ (Dentro.) ¡Fuego,
fuego!

DON ÁLVARO ¿Qué voces son varias
las que oigo?

MARINERO [1.º]⁽¹²⁾ A lo que se ve,
toda la quinta se abrasa 915
de don Diego de Cardona.

DON ÁLVARO ([Aparte.] ¡Ay de mí! ¡Que en ella estaba
Serafina! Sentimientos,
no acudáis a la venganza,
sino al reparo.) Venid 920
conmigo. ([Aparte.] Que fuera extraña
fortuna de mis desdichas
si hubiese venido a darla
la vida cuando ella piensa
que la muerte.)

JUANETE ¡Cielos! Tanta 925
la violencia es del incendio,
que en un instante a ser pasa
volcán del mar.

[GENTE]⁽¹³⁾ (Dentro.) ¡Fuego, fuego!

DON ÁLVARO ¡Entre pavesas y llamas,
monstruo de fuego, humo y polvo, 930
un caballero a una dama
saca en los brazos!

(Sale DON JUAN con SERAFINA.)

DON JUAN Amigos:
si esta ruina, esta desgracia, [465]
piadosos os ha traído
para socorrer a tanta 935
gente como aquí perece,
la más noble, la más alta
será que aquesta hermosura
tengáis un instante en guarda,
en tanto que vuelvo yo 940

	a costa de vida y alma a su socorro; que son los que mi favor aguardan deudos, parientes y amigos.	
DON ÁLVARO	Bien podéis, señor, dejarla.	945
DON JUAN	Y adiós, que el valor me lleva y obligaciones me llaman a su empeño.	
[GENTE] ⁽¹⁴⁾	(Dentro.) ¡Fuego, fuego!	
JUANETE	¡Señor! ¡Oye! ¡Espera! ¡Aguarda!	
	[Aparte.] Otra vez se arroja allá, el diablo que tras él vaya.	950
DON ÁLVARO	([Aparte.] ¿Quién en el mundo habrá visto jamás dicha tan extraña? ¿En mis brazos Serafina no está ya? ¿No está en la playa aguardando un bergantín? Pues, ¿qué espera? Pues, ¿qué aguarda mi amor?) ¡Amigos, al mar!	955
MARINERO 1.º	¿Qué es lo que intentas?	
MARINERO 2.º	¿Qué trazas?	
FABIO	¿Qué es esto, señor?	
DON ÁLVARO	Después lo sabréis. Diga la fama que siempre la propia dicha está en la ajena desgracia.	960
	(Vanse llevándola.)	
JUANETE	¿Oyen ustedes? ¿Qué digo? Miren, que aquesa es mi ama.	965
	(Dentro uno.)	
CABALLERO	Como la gente se salve, la hacienda no importa nada.	
[OTRO] ⁽¹⁵⁾	De todos no ha perecido	

sino sola una criada
de Serafina.

(Sale DON JUAN.)

DON JUAN	¡Esperad que allá con vosotros vaya! Amigos, esa hermosura que os entregué desmayada, restitüid a mis brazos, que ya...	970
JUANETE	Señor, ¿con quién hablas?	975
DON JUAN	Con unos hombres del mar, a quien dejé vida y alma en Serafina. ¿Haslos visto? Que debieron de llevarla, sin duda, a albergar a alguna de aquesas pobres barracas.	980
JUANETE	No la llevan sino al mar, pues aquel bergantín, que alas le da viento y pies los remos, lleva a Serafina.	
DON JUAN	Calla si no quieres que mi aliento te abraze.	985
JUANETE	Gentil venganza; llévate tu esposa quien de máscara se disfraza, siendo un pobre marinero, y ¿he de pagarlo yo?	990
DON JUAN	Aguarda, ¿el máscara era, ¡ay de mí!, el marinero que estaba ahora aquí?	
JUANETE	Sí, señor.	
DON JUAN	Matome mi confianza. Pero, ¿qué aguardo que no	995

me arrojé al mar en venganza
de mi honor?

(Salen todos los de la máscara.)

TODOS	¿Qué es esto?	
DON JUAN	Es	
	una desdicha, una rabia,	
	una afrenta, una deshonra,	1000
	tan grande, ¡ay de mí!, tan rara,	
	que no me atrevo a decirla	
	hasta después de vengarla;	
	y ha de ser desta manera.	
	¡Espera, ladrón, pirata	1005
	destos piélagos! Que yo, [466]	
	contra el fuego y contra el agua,	
	lidiaré igualmente. Dadme,	
	¡cielos!, o muerte o venganza.	
	(Éntrase, arrojándose al mar.)	
JUANETE	Por aqueste «¡hombre a la mar!»	1010
	se dijo ya.	
TODOS	(Dentro.) ¡Al agua, al agua!	
JUANETE	A remo y vela el bajel	
	huye; y él, racional barca,	
	en vano seguirle intenta.	
DON JUAN	(Dentro.) ¡Amparo, cielo!	
TODOS	Él te valga.	

Jornada III

Sale DON LUIS, leyendo una carta.

DON LUIS	«Mandaisme que os avise de qué causa pudo tener a don Juan Roca tantos días sin escribiros. Y aunque quisiera excusarme de hablar en esto, no puedo dejar de obedeceros. Las carnestolendas pasadas, estando en la quinta de don Diego de Cardona, se prendió en ella tan
----------	---

grande fuego que, no sin peligro, pudieron escapar la vida. Don Juan sacó a su esposa desmayada y dejándola, por acudir a las demás, en poder de unos marineros, que no falta quien diga que eran cosarios disfrazados, se hicieron a la mar con ella, arrojándose don Juan desesperado al agua, de donde le sacaron casi muerto algunos que acudieron a favorecerle; y apenas se hubo reparado cuando faltó de su casa sin llevar consigo más que un criado; y hasta hoy no se ha sabido dél ni de su esposa».

No leo más, que no es posible

que rendido, que postrado

el corazón, a los ojos

no salga deshecho en llanto.

¡Oh, válgame Dios, a cuántas

5

desdichas y sobresaltos

nace sujeto el honor

del más noble, el más honrado!

Aquí el serlo lo disculpe,

pues a los ojos humanos,

10

por más que esta sea desdicha

no deja de ser agravio.

Diera por saber adónde

don Juan está, y a su lado

correr su misma fortuna,

15

cuanto soy y cuanto valgo,

para que, juntos los dos,

no dejásemos espacio

escondido de la tierra

que no inquiriésemos, dando,

20

con la muerte del ladrón

pirata, asombros y espantos

al mundo.

(Sale PORCIA y JULIA.)

PORCIA

¿Señor?

DON LUIS

¿Qué hay, Porcia?

PORCIA

¿Qué es lo que tienes, que hablando

	contigo a solas estás,	25
	colérico y enojado?	
DON LUIS	No sé, Porcia, lo que tengo.	
	(Aparte. Débame en aqueste caso,	
	ya que me debe el sentirlo,	
	también, don Juan, el callarlo.)	30
	Una carta recibí	
	acerca de los pasados	
	pleitos de mi residencia.	
PORCIA	Pésame de haberte hallado	
	sin gusto, porque venía	35
	a pedirte mi cuidado,	
	que me hicieras un favor.	
DON LUIS	¿Y en qué reparas?	
PORCIA	Reparo	
	en que quien sin tiempo pide,	
	es fuerza que desairado	40
	quede.	
DON LUIS	Para ti no hay tiempo: [467]	
	unos siempre mis halagos	
	son contigo.	
PORCIA	Pues en esa	
	confianza a hablarte aguardo,	
	don Álvaro...	
DON LUIS	No prosigas.	45
PORCIA	¿Ves si hay tiempo o no?	
DON LUIS	Es engaño,	
	pues en cualquiera diré	
	que no me hable en él tu labio;	
	hartas veces te lo he dicho.	
PORCIA	¿Qué es lo que ha hecho mi hermano,	50
	señor, para que con él	
	te dure el enojo tanto?	
DON LUIS	¿Qué más que, sin mi licencia,	
	sin saber cómo ni cuándo	
	ni dónde, faltar de casa	55
	y venir luego muy falso,	

con presumir que ha de hallar
 la puerta abierta y los brazos?
 PORCIA De todo eso le disculpa
 la libertad de los años, 60
 fuera de que ¿qué delito
 es, señor, si lo miramos
 sin pasión, que un hombre mozo,
 viendo que has determinado
 querer vivir en la aldea 65
 entre dos rudos villanos,
 neciamente se despeche,
 y que, mal aconsejado,
 falte de tu vista un mes?
 Que desde que vino ha estado 70
 temeroso de tus iras,
 en la casa retirado
 del monte, sin salir della;
 merézcate, pues, mi llanto,
 que vuelva a casa.

DON LUIS Ahora bien, 75
 por ti, en fin, se ha de hacer algo;
 avísale de que venga.

PORCIA Guárdete el cielo mil años;
 y el aviso seré yo
 que aquesta tarde cazando 80
 iré al monte y le diré
 que venga a besar tu mano.

DON LUIS Haz tú allá lo que quisieres.
 (**Aparte.**) ¿Qué hiciera yo, ¡cielo santo!,
 por saber dónde don Juan 85
 está y dónde su contrario?
 Que, ¡vive Dios!, que se viera
 en mí el ejemplo más raro
 de amistad que ha visto el mundo.

(Vase DON LUIS.)

JULIA	Bien, señora, se ha logrado la intención.	90
PORCIA	Es cierto, pues no es cuanto dispongo y trazo amor de mi hermano solo, sino mío, procurando que la casa desocupe del monte porque sin tantos riesgos el Príncipe pueda ir allá tal vez, logrando mi amor la ocasión de verle. Y así, Julia, a ese criado que trajo el papel, dirás que a caza esta tarde salgo; que bien puede en el castillo, pues ya conoce a Belardo su casero, entrar, que yo, en diciéndole a mi hermano como mi padre le espera, podré hablarle en él.	95 100 115
JULIA	No en vano, como es pobre amor, es todo trazas, cautelas y engaños.	120
PORCIA	Dame un arcabuz, que quiero por el camino ir tirando; y venga atrás la carroza.	
JULIA	Aquí está. (Dala el arcabuz.)	
PORCIA	¿Para qué me armo, Amor, con armas de fuego, si cuando a campaña salgo contra ti, me vences solo con una flecha y un arco?	125

(Vanse.) [468]

(Salen DON ÁLVARO y FABIO.)

DON ÁLVARO ¿Qué hace Serafina?

FABIO	¿Ya	130
	no sabes que es excusado el preguntarlo?	
DON ÁLVARO	Eso es	
	decirme que está llorando.	
FABIO	Es verdad.	
DON ÁLVARO	Desde el instante	134
	que desmayada en mis brazos pasó del golfo del fuego a incendios de agua, trocando del un extremo a otro extremo dos elementos contrarios, no se enjugaron sus ojos; pues apenas en el barco se vio en mi poder, cobrada de aquel pálido desmayo, cuando a llorar empezó, de suerte que un breve espacio no han podido mis caricias hasta hoy suspender su llanto. Pensé yo, mas no pensé, que aun tiempo para pensarlo no tuve, que Serafina...	140
	(Sale SERAFINA.)	
SERAFINA	Espérate fuera, Fabio.	150
	(Vase FABIO.)	
	Y tú, escuchame, porque mi nombre oyendo en tus labios, y oyendo mi mal, del nombre también el intento, trato de aprovechar la ocasión porque de una vez salgamos tú de dudas, yo de penas	155

	y de confusiones ambos.	
	¿Pensaste, ¡ay de mí!, que fuera	
	mi decoro tan liviano,	160
	tan fácil mi estimación,	
	mi sentimiento tan vano,	
	mi vanidad tan humilde,	
	mi tormento tan villano	
	y mi proceder tan otro,	165
	que me hubiera consolado	
	de haber en un día perdido	
	esposo, casa y estado,	
	honor y reputación,	
	con solo hallarme en tus brazos	170
	vencida de tus traiciones,	
	forzada de tus agravios?	
	No pensé, pero pensé...	
	¿Qué?	
DON ÁLVARO	Que por el mismo paso	
SERAFINA	que fue tan desesperada	175
DON ÁLVARO	mi acción, fueran tus agrados	
	menos crüeles, pues vemos	
	que amor en lo temerario	
	vive, y disculpa no tiene	
	un error enamorado,	180
	como no tener disculpa:	
	tanto ama el que yerra tanto.	
SERAFINA	Esa razón, tan sin ella	
	para mí está, que antes saco	
	que quien lo destruye todo	185
	nada estima; y así, ingrato,	
	y así, aleve, y así, fiero,	
	traidor, injusto, tirano...	
	Pero no, no digo bien,	
	ya de otro estilo me valgo:	190
	don Álvaro, mi señor,	
	supuesto que ya este caso	
	ha sucedido y no tiene	

remedio, ¿para qué andamos
 arguyendo en lo que hubiera
 sido mejor? Ya los astros 195
 lo dispusieron así,
 ya lo quisieron los hados,
 ya lo admitieron los cielos;
 pues bien, al remedio vamos,
 y débate yo el oírme, 200
 si es que he de deberte algo.
 Yo, don Álvaro, no aliento,
 sin temer que, inficionado
 el aire de los suspiros
 de don Juan, me encuentre; paso [469] 205
 no doy que, creyendo verle,
 de mi sombra no me espanto,
 siendo a aquestas ilusiones
 aquesta casa de campo
 adonde tú me has traído, 210
 sepultura de mis años.
 Tú, conseguida, no puedes
 conseguirme, pues es claro
 que no consigue quien no
 consigue el alma; y es llano 215
 que una hermosura sin ella
 es como estatua de mármol,
 en quien está la hermosura
 sin el color del halago;
 vencida, mas no gozada. 220
 ¡Oh, mal haya amor villano,
 que la fuerza del cariño
 la funda en la de los brazos!
 Don Juan es noble ofendido:
 solo en esto digo harto. 225
 Que sepa de ti es forzoso,
 pues, habiéndose quedado
 Flora en Barcelona, ella
 lo habrá dicho. Pues pongamos

	a este miedo, a este peligro	230
	y a esta desdicha un reparo;	
	este solo puede ser	
	que tu amor desesperado	
	de que en mí ha de hallar consuelo,	
	se resuelva en rigor tanto	235
	a perderme de una vez:	
	sea mi sepulcro el claustro	
	de un convento en que ignorada	
	mi vida...	
DON ÁLVARO	Suspende el labio,	
	no prosigas, que primero	340
	que yo viva sin tí, un rayo	
	me mate, ¡válgame el cielo!	
(Disparan dentro un arcabuz.)		
SERAFINA	¡Ay de mí!, que ya este acaso	
	segunda vez sucedió:	
	mi muerte está pronunciando.	345
DON ÁLVARO	No, no temas, que yo, aunque	
	me asusto, no me acobardo.	
	¡Hola! ¿Qué es eso?	
(Sale BELARDO, vejete.)		
BELARDO	Que Porcia,	
	tu hermana, viene cazando	
	por el bosque y a las puertas	350
	llega del castillo.	
DON ÁLVARO	En tanto	
	que yo voy a recibirla,	
	por si entrar quiere a este cuarto,	
	Serafina, al aposento	
	te retira de Belardo.	355
BELARDO	¿Cómo ha de salir de aquí,	
	si ya Porcia ocupa el paso?	

DON ÁLVARO Pues éntrate en esa cuadra.
SERAFINA ¡Cielo, tu favor aguardo!

(Escóndese, y sale PORCIA de caza.)

DON ÁLVARO Hermana, Porcia, ¿qué es esto? 360
PORCIA Llegar, Álvaro, a tus brazos

con dos gustos; uno es
decirte que, más humano,
mi padre me envía por ti;
y otro, haber hecho, llegando 365

a las puertas de la torre,
el tiro más acertado
que hice en mi vida, porque
tan veloz pasaba un gamo
que con matarle corriendo, 370
puedo decir que volando.

DON ÁLVARO Que vengas gustosa estimo.
PORCIA Tan ufana me ha dejado
el tiro que no quisiera
esta tarde tan temprano 375

dejar el monte; y así,
mientras yo quedo cazando,
ve tú a la aldea; porque
mi padre, que has estimado,
el perdón vea en la priesa 380
con que le besas la mano.

DON ÁLVARO Dices bien, mas no te quedes
tú aquí.

PORCIA Tras ti al monte salgo. [470]

DON ÁLVARO Pues en él te dejaré.

PORCIA Norabuena. [**Aparte a BELARDO.**] ¿Oyes, 385
Belardo?

Di al Príncipe que me espere
aquí si viniere acaso
esta tarde.

BELARDO Así lo haré.

DON ÁLVARO [Aparte a BELARDO.] Belardo, oyes, en sacando
yo de aquí a Porcia, retira a esa dama de ese cuarto. 390

(Vanse los dos hermanos.)

BELARDO ¿Que haya quien diga, señores, que es oficio aprovechado el de alcahuete y a mí no sepa valerme un cuarto? 395
Ve aquí a don Álvaro y Porcia, que me hacen su secretario y al cabo del año no me dan sino sobresaltos.

(Sale SERAFINA.)

SERAFINA ¿Fuese Porcia?
BELARDO Ya se fue. 400

SERAFINA Y lo estuve deseando, porque si quisiera entrar no pudiera embarazarlo; que no tiene por de dentro, aunque la anduve buscando, llave ni aldaba esta puerta; pero ya segura salgo. 405

BELARDO No muy segura.
SERAFINA ¿Por qué?
BELARDO Porque hasta aquí viene entrando un hombre.

(Sale EL PRÍNCIPE.)

SERAFINA Vuelvo a esconderme. 410
BELARDO Y yo a temblar.
PRÍNCIPE ¿Qué hay, Belardo?

BELARDO	Seas, señor, bien venido.	
PRÍNCIPE	Habiendo, Porcia, avisado de que hoy aquí la vería, faltando de aquí su hermano, vengo a verla. ¿Dónde está?	415
BELARDO	Con él salió ahora al campo, mas dijo que aquí la esperes.	
(Sale PORCIA.)		
PORCIA	No será mucho el espacio, porque apenas el camino del aldea tomé, cuando vuelvo a verte.	420
PRÍNCIPE	¿Era hora de merecer favor tanto?	
BELARDO	[Aparte.] ¿Cómo podré remediar, que la otra no esté escuchando?	425
SERAFINA	[Aparte, al paño.] Porcia y el Príncipe son.	
PORCIA	El estar aquí mi hermano ha sido causa de que aquesta ocasión perdamos; pero ya este inconveniente mi ingenio lo ha remediado.	430
PRÍNCIPE	¿Cómo?	
PORCIA	Haciendo con mi padre que a casa le vuelva, dando fin a su enojo.	
PRÍNCIPE	Yo estimo, como es justo, ese cuidado. (Aparte.) Miento, que aún dura en mi pecho aquel incendio pasado. Pero así, loca memoria, sino te venzo, te engaño.	435
BELARDO	[Aparte.] Ella oye cuanto se dicen.	440
SERAFINA	[Aparte, al paño.] ¿A qué parte, amor tirano, iré donde tú no reines?	

PORCIA Siempre yo quejarme trato.

PRÍNCIPE ¿Por qué ahora?

PORCIA Porque sé
que os tiene un hermoso encanto 445
en Nápoles divertido.

PRÍNCIPE ¿Quieres ver cuánto eso es falso?
Pues ha muchos días que yo
de Nápoles también faltó,
porque una grande tristeza 450
me tiene tan retirado
que en esta vecina quinta
lloro tu ausencia; y es tanto
el gusto de vivir solo,
que aquestos días he dado 455
en no salir della, y tengo
puesto el gusto en unos cuadros
que para una galería
me hacen los más celebrados [471]
pintores de toda Italia, 460
y aun de España, pues yo he hallado
alguno que a Apeles puede
competir; y tan pagado
desto estoy, que todo el día
solo en verles pintar gasto. 465

PORCIA A mí mi desconfianza
me había dicho...

BELARDO Esto va malo.

PRÍNCIPE ¿Qué tienes?

PORCIA ¿Qué ha sucedido?

BELARDO Aunque no es nada, tu hermano
vuelve.

PORCIA Pues en esa cuadra 470
te esconde.

PRÍNCIPE Por ti lo hago
más que por mí.

SERAFINA **[Aparte, al paño.]** Mal podré
resistirlo.

BELARDO [Aparte.] ¡San Hilario!
¡Zas, entrose ya!

(Éntrese donde está SERAFINA y sale DON ÁLVARO.)

DON ÁLVARO No puedo
asegurar el cuidado 475
de que Porcia a Serafina
no vea; y así, tomando
la vuelta, vengo a saber
si la ha escondido Belardo.

PORCIA [Aparte.] ¡Ay de mí! Sin duda viene 480
de algún aviso informado.

DON ÁLVARO [Aparte.] ¡Aquí Porcia! ¿A qué habrá vuelto?

PORCIA [Aparte.] Él llega. ¿Si sabe algo?

DON ÁLVARO ¿Porcia?

PORCIA ¿Hermano?

DON ÁLVARO ¿Cómo el monte
dejas tan presto?

PORCIA El cansancio 485
me rindió, y vuelvo a buscar
en este sitio el descanso.

DON ÁLVARO [Aparte.] Eso sí.

PORCIA Mas tú, ¿a qué vuelves?

DON ÁLVARO A que, habiendo reparado
la condición de mi padre, 490
advierto lo mal que hago
en ir sin ti...

PORCIA [Aparte.] Aun eso, bien.

DON ÁLVARO ...porque, si vuelve a su enfado,
tú le reportes.

PORCIA Pues, ¿hay
más de que juntos volvamos? 495

DON ÁLVARO Eso quiero yo.

PORCIA Yo y todo.

BELARDO [Aparte.] ¡Quién no os entendiera a entrambos!

DON ÁLVARO (Aparte.) Así excuso que no vea

a Serafina.

PORCIA (Aparte.) Así trato
de que al Príncipe no vea. 500

DON ÁLVARO ¿No vienes?

PORCIA Sí.

DON ÁLVARO Vamos.

PORCIA Vamos.

DON ÁLVARO (Aparte.) Lindamente se ha dispuesto.

PORCIA (Aparte.) Lindamente se ha trazado.

DON ÁLVARO [Aparte.] Pues mi hermana no la ha visto.

PORCIA [Aparte.] Pues no le ha visto mi hermano. 505

(Vanse los dos.)

BELARDO ¡Si bien lo supieras! Pero
al fin, de mayores daños,
aqueste ha sido el menor.
¡Ha, señores encerrados,
si no estorbo, salir pueden! 510

(Sale EL PRÍNCIPE y SERAFINA, puesta la mano en el rostro.)

SERAFINA En vano intentáis osaros
a conocerme.

PRÍNCIPE Y aun vós
también lo intentáis en vano,
no ser de mí conocida.

SERAFINA Advertid...

PRÍNCIPE Quitad la mano 515
del rostro, que es poca nube
para esconder cielo tanto.
Ya sé quién sois, y ya sé
que ha sido de Amor milagro
el traerlos donde os vea; 520
y aunque imposibles acasos
lo hayan dispuesto, no quiero
saberlos ni averiguarlos,

	porque no me estará bien el perderos, al hallaros en esta casa; y así, porque me dure el engaño de la duda, elijo el medio de estar creyendo y dudando.	525
BELARDO	[Aparte.] Solo esto faltaba ahora; que estuviese enamorado el amante de la hermana de la dama del hermano.	530 [472]
SERAFINA	Generoso Federico de Ursino, si intento en vano, como decís, ocultarme de vós, ¡oh infelice!, en cuanto al ser de vós conocida, no en cuanto al segundo caso, pues yo tan bien contra vós de dos razones me valgo: la primera es el secreto que de mi vista os encargo, y la segunda es pedirlos que os vais, para que llorando a mis solas, mis desdichas pueda aliviarlas en algo.	535 540 545
PRÍNCIPE	Una y otra razón vuestra ya conmigo han alcanzado su pretensión. Vuestro nombre jamás saldrá de mi labio; y apartándome de vós, bien que a mi pesar me aparto, daré esta penosa ausencia en albricias deste hallazgo. Quedad con Dios, advirtiendo ⁽¹⁶⁾ que me debéis más cuidados que pensáis.	550 555
SERAFINA	Reconocerlos ofrezco, si no pagarlos.	

Id con Dios.

PRÍNCIPE Guárdeos el cielo. 560

BELARDO Oís, ¿sabéis aquel adagio,
los dos, «cállate y callemos»?

PRÍNCIPE Yo os lo ofrezco.

SERAFINA Yo os lo encargo.

PRÍNCIPE [Aparte.] ¡Qué ventura!

SERAFINA [Aparte.] ¡Qué desdicha!

PRÍNCIPE [Aparte.] ¡Favor, cielos!

SERAFINA [Aparte.] ¡Piedad, hados! 565

PRÍNCIPE [Aparte.] Que ya, viendo a Serafina,
espero vivir amando.

SERAFINA [Aparte.] Que ya, sabiendo quién soy,
por puntos mi muerte aguardo.

(Vanse, y salen DON JUAN, con vestido de pobre, y CELIO.)

CELIO ¿Qué es lo que queréis?

DON JUAN Hablar 570

con el Príncipe quisiera,
para que ese cuadro viera
que acabo de retocar.

CELIO Pues ahora no está aquí,
que a caza esta tarde fue. 575

DON JUAN ¿Vendrá presto?

CELIO No lo sé. (Vase.)

DON JUAN ¿Qué es lo que pasa por mí,
fortuna deshecha mía?
Pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo 580
oírlo, porque sería
connigo estar desairada
mi pena, al ver que una vida
que perdonó acontecida
no perdona pronunciada. 585

¡Válgame Dios! ¡Qué de cosas
debe en el mundo de haber

fáciles de suceder
 y de creer dificultosas!
 Porque, ¿quién creerá de mí, 590
 que siendo, ¡ay de mí!, quien soy
 en aqueste estado estoy?
 Mas, ¿quién no lo creerá así?
 Pues todos la escrupulosa
 condición del honor ven: 595
 ¡mal haya el primero, amén,
 que hizo ley tan rigurosa!
 Poco del honor sabía
 el legislador tirano
 que puso en ajena mano 600
 mi opinión, y no en la mía.
 Que a otro mi honor se sujete
 y sea, ¡oh injusta ley traidora!,
 la afrenta de quien la llora
 y no de quien la comete. 605 [473]
 ¿Mi fama ha de ser honrosa
 cómplice al mal y no al bien?
 Mal haya el primero, amén,
 que hizo ley tan rigurosa.
 ¿El honor que nace mío, 610
 esclavo de otro? Eso no.
 ¿Y que me condene yo
 por el ajeno albedrío?
 ¿Cómo bárbaro consiente
 el mundo este infame rito? 615
 Donde no hay culpa, ¿hay delito,
 siendo otro el delincuente?
 De su malicia afrentosa,
 ¡que a mí el castigo me den!
 Mal haya el primero, amén, 620
 que hizo ley tan rigurosa.
 De cuantos el mundo advierte
 infelices, ¡ay de mí!,
 ¿habrá otro más que yo?

(Sale JUANETE, mal vestido.)

JUANETE	Sí,	
	pues cómplice de tu suerte,	625
	tu misma vereda sigo;	
	luego otro hay más desdichado.	
DON JUAN	Pues a este tiempo has llegado,	
	ven discurrendo conmigo.	
	En busca de mi enemigo,	630
	patria y hacienda dejé...	
JUANETE	¿Y no hallaste rastro aunque	
	ya le llevabas contigo?	
DON JUAN	...no hallando huella en el mar,	
	disfrazado, solo y triste...	635
JUANETE	A Nápoles te veniste.	
DON JUAN	La causa fue imaginar	
	que si aquí fue amor primero,	
	aquí sin duda vendría.	
JUANETE	Y aquí de un día a otro día	640
	nos hallamos sin dinero.	
DON JUAN	A nadie quise llegar	
	sin honra a decir quién era.	
JUANETE	Yo, juro a Dios, lo dijera,	
	con hambre, a todo el lugar.	645
	¿Don Luis no es tu amigo?	
DON JUAN	Sí	
	pero, ¿a qué amigo llegara	
	yo a fiarme, en quien no hallara	
	un testigo contra mí?	
	¡Yo, a que ninguno supiera	650
	mi desdicha cara a cara,	
	que con cuidado me hablara	
	y con lástima me viera!	
	No ha de saberse quién soy,	
	pues no soy, mientras vengado	655
	no esté; y así, me he aplicado	

	en cuanto inquiriendo voy, a que la curiosidad nombre de oficio me dé.	
JUANETE	No eres el primero que sustenta su habilidad.	660
DON JUAN	Y así, viendo que se hacía esta obra de pintura, como oficial, (¡qué locura!, pero honrada como mía), en ella me acomodé, y si cúya era supiera, antes de hambre me muriera.	665
JUANETE	Hicieras mal, mas, ¿por qué?	
DON JUAN	Porque ya una vez me vio el Príncipe, y recelara el conocerme.	670
JUANETE	Repara en que tanto te trocó la fortuna, que temer no tienes, y estás de modo que te has demudado en todo cuanto no es enflaquecer. Fuera de que en este estado y en este traje, señor, fuera el presumirlo error; y más de quien sin cuidado una vez sola te vio. Pero este el Príncipe es.	675
	(Sale EL PRÍNCIPE.)	
DON JUAN	Dame, gran señor, tus pies. [474]	
PRÍNCIPE	Español, ¿qué te obligó a esperarme aquí?	685
DON JUAN	Creyendo el gusto que has de tener, Príncipe invicto, en saber	

	que el cuadro que estaba haciendo está acabado, he querido ser yo el que antes te lo diga.	690
PRÍNCIPE	Mucho tu atención me obliga. Pero, ¿qué fábula ha sido la que acabaste primero?	
DON JUAN	La de Hércules, señor; en quien pienso que el primor unió lo hermoso y lo fiero.	695
PRÍNCIPE	¿Cómo?	
DON JUAN	Como está la ira en su entereza pintada, al ver que se lleva hurtada el centauro a Deyanira, y con tan vivos anhelos tras él va, que juzgo yo que nadie le vea que no diga: «este hombre tiene celos».	700 705
	Fuera de la tabla está, y aun estuviera más fuera si en la tabla no estuviera el centauro tras quien va. Este es el cuerpo mayor del lienzo, y en los bosquejos de las sombras y los lejos, en perspectiva menor, se ve abrasándose; y es el mote que darle quiero:	710 715
PRÍNCIPE	«Quien tuvo celos primero, muera abrasado después». No solo en esta ocasión, que el cuadro agradezca es bien; pero el concepto también te agradece mi pasión; y pues a tiempo has llegado que, trayendo mis desvelos celos, me has hablado en celos,	720

	te he de feriar un cuidado	725
	a precio de una fineza	
	que quiero que hagas por mí.	
DON JUAN	Para servirte nací.	
PRÍNCIPE	Sabrás que de una belleza	
	que una vez vi solamente,	730
	tan rendido llegué a estar,	
	que no la pude olvidar	
	con haber vivido ausente.	
	Hoy, bien acaso, he sabido	
	dónde retirada vive;	735
	y en tanto que Amor percibe	
	modo en que pueda rendido	
	solicitar sus favores,	
	imagino que no hubiera	
	cosa que más divirtiera	740
	mis penas y mis rigores	
	que tener suyo un retrato;	
	tú, al fin, como forastero,	
	no la conoces, y quiero	
	fiarle de ti.	
DON JUAN	Solo trato	745
	servirte con alma y vida,	
	mas no me atrevo, señor,	
	si es beldad tan superior,	
	sacarla tan parecida.	
PRÍNCIPE	¿Por qué?	
DON JUAN	Porque lo intenté	750
	alguna vez, y advertí	
	que la hermosura, ¡ay de mí!,	
	no se pinta bien.	
PRÍNCIPE	Ya sé	
	que es difícil de pintar	
	si es perfecta la belleza;	755
	pero de tu gran destreza	
	puedo el acierto fiar;	
	y cuando por el acierto,	

	español, no te eligiera,	
	por el secreto lo hiciera.	760
DON JUAN	Que te he de servir, es cierto.	
PRÍNCIPE	Pues ven conmigo, advertido [475]	
	de que, si nos dan lugar,	
	a hurto la has de pintar.	
	Yo a la puerta prevenido	765
	a todo trance estaré	
	por lo que allí sucediere,	
	de que he de librarte infiere.	
DON JUAN	Digo, gran señor, que iré	
	en tu palabra fiado,	770
	y después en mi valor;	
	que aunque un humilde pintor	
	soy, quizá por ser honrado	
	vivo así.	
PRÍNCIPE	De ti lo creo;	
	cree de mí que, agradecido,	775
	verás tu deseo cumplido. (Vase.)	
DON JUAN	No sabes tú mi deseo.	
JUANETE	Señor, ¿qué es esto?	
DON JUAN	En aquella	
	caja pequeña pondrás	
	colores y los demás	780
	pinceles, y trae con ella	
	una pistola.	
JUANETE	¿Qué nueva	
	aventura aquesta fue?	
	¿Dónde vas?	
DON JUAN	Yo no lo sé	
	donde el Príncipe me lleva;	785
	ya que ultrajes de mi honra	
	quieren que pintor me vea	
	hasta que con sangre sea	
	el pintor de mi deshonra.	

(**Vanse, y salen** DON ÁLVARO y DON LUIS.)

DON ÁLVARO	Ya, señor, que he merecido que más humano me hables, habiendo debido a Porcia hacer estas amistades segundo honor te merezca. ¿Qué es lo que tienes? ¿Qué traes, que las pasiones del pecho se te ven en el semblante? Mira que, como yo soy la causa de tus pesares, me tiene desconfiado	790 795 800
DON LUIS	tu tristeza, viendo que haces, como en las farsas, extremos disimulados aparte. Don Álvaro, mi tristeza de causa distinta nace; no tienes la culpa tú, esto que te digo baste por ahora.	805
DON ÁLVARO	Poco fías de mí.	
DON LUIS	¿Quieres no apurarme? No me obligues que te diga que don Juan Roca me trae con esta pena.	810
DON ÁLVARO	¿Don Juan?	
DON LUIS	Sí.	
DON ÁLVARO	Pues dime: dél, ¿qué sabes? (Aparte.) Apuremos, corazón, toda la malicia al lance.	815
DON LUIS	Que es desdichado por ser mi amigo.	
DON ÁLVARO	([Aparte.] ¡Duda notable!) Pues, ¿qué es lo que ha sucedido?	
DON LUIS	¿Qué más que haberle, un infame, aleve, traidor, robado...	820

	(aquí el aliento me falte, porque no es bien que contigo ni aun conmigo me declare; mas, ya lo dije) ...a su esposa, sin ser posible ayudarle	825
DON ÁLVARO	(Aparte. ¡Ay de mí! Todo lo sabe, pues dice que no es posible de su enemigo vengarle. No sin mucha ocasión, ¡cielos!, conmigo llegó a enojarse. Desdichas, no me matéis... Pues ya, ¡ay Dios!, que llega a hablarme hoy tan claro, bien será que yo de mano le gane y cuente todo el suceso tratando de disculparme.) Señor, si...	830
DON LUIS	Nada me digas, [476] que es en vano consolarme; ya sé que querrás decirme que es necia fineza darme por entendido en desdicha en que no puedo ampararle, pues dél ni de su enemigo ni de su esposa se sabe desde el día que robada faltó.	840
DON ÁLVARO	[Aparte.] Mejorose el lance: alentemos, corazón, que ya es el recelo en balde. ¡Qué desdicha! Si supiera yo del agresor cobarde, de su afrenta, le buscara, ¡vive Dios!, para matarle solo en fe de ser tu amigo.	845
DON LUIS	¡Oh, cuánto estimo escucharte!	850

retiradas soledades?
 DON PEDRO Un cuidado me ha traído:
 yo, señor don Luis (**[Aparte.]** Pesares, 885
 pues me afligís atrevidos,
 no me consoléis cobardes.)
 traigo una pena estos días
 que de los olvidos nace
 de mi hija y de don Juan, 890
 pues no me escriben; y nadie
 a quien yo escribo responde
 a propósito. Pues sabe
 el mundo que la amistad
 vuestra ejemplo es de amistades; 895
 merced me haced de decirme
 qué sabéis dél.

DON LUIS **[Aparte.]** ¡Duda grave!
 Pues decirlo y no decirlo
 es a su honor importante.
 Mas menor inconveniente 900
 es que lo dude y lo calle;
 que en materias del honor
 hablar sin pensado examen
 es muy difícil, aunque
 a muchos parece fácil. 905

DON PEDRO ¿Qué me respondéis?
 DON LUIS Que ya
 no extraño que a mí me falten
 cartas, faltándoos a vós.

DON PEDRO Pues paso más adelante,
 pero dándome palabra 910
 de que lo que os diga a nadie
 lo diréis.

DON LUIS Sí doy.
 DON PEDRO Pues yo...

(Sale PORCIA.)

PORCIA	Si vas al monte esta tarde, [477] señor... Mas, ¿quién está aquí?	
DON PEDRO	Quien a vuestras plantas yace tendido siempre.	915
PORCIA	Los brazos, señor, esta deuda paguen.	
DON LUIS	Perdona, Porcia, que yo los cumplimientos ataje. Señor don Pedro, venid connmigo; y puesto que parte el camino de la corte el monte, que os acompañe hasta él es justo; hablaremos sin estas dificultades.	920 925
DON PEDRO	Obedeceros me toca. Quedad con Dios.	
PORCIA	Él os guarde.	
DON LUIS	Ven tú en la carroza, pues ya va tu hermano delante.	
(Vanse.)		
PORCIA	Con más gusto fuera sola, si fuera a ver a mi amante.	930
(Vase, y sale EL PRÍNCIPE y DON JUAN, JUANETE y BELARDO.)		
PRÍNCIPE	Aquesto has de hacer por mí; y en prendas de que premiarte sabré, este diamante toma.	
BELARDO	Poco entiendo de diamantes, que no valen si se venden lo que si se compran valen. Pero volvamos al caso: mayores dificultades venceré por ti. [A DON JUAN.] Venid connmigo vós, que yo en parte	935 940

	os pondré que podáis verla, sin ser sentido de nadie.	
DON JUAN ⁽¹⁷⁾	Guiad vós, que obedecer nos toca, no hacer examen.	945
PRÍNCIPE	Piensa, español, que por mí aquestas finezas haces.	
DON JUAN	Servirte, señor, deseo.	
PRÍNCIPE	Ningún temor te acobarde, que yo quedo aquí.	
DON JUAN	¿Temor?	950
	Mal, señor, mi valor, sabes; que no acobardan peligros a quien no matan pesares. (Vase.)	
BELARDO	Adiós; y para otra vez doblones y no diamantes. (Vase.)	955
JUANETE	¿De qué se queja el vejete? Pues que yo he callado, calle.	
PRÍNCIPE	¿Qué tienes tú que decir?	
JUANETE	Un cuento lo diga antes, si no es que llega primero alguno que me le ataje:	960
	«A cuatro o cinco chiquillos daba de comer su padre cada día, y como eran tantas porciones iguales, un día se olvidó de uno.	965
	Él por no pedir, que es grave desacato de los niños, estábase muerto de hambre.	
	Un gato maullaba entonces; y dijo el chiquillo: 'Zape, ¿de qué me pides los huesos si aun no me han dado la carne?'».	970
	A este propósito dije al viejo no me maullase al oído, pues hasta ahora aún no me han dado qué darle.	975

PRÍNCIPE	Ya te he entendido, y aquesta cadena el descuido salve.	
JUANETE	Y a ti te salve y regine, deseslabonada a partes, la cadena del demonio en la vida perdurable; aunque solo oír el cuento para mí es paga bastante.	980 985

(Vanse los dos, y salen por otra puerta DON JUAN y BELARDO.)

DON JUAN	Quitémonos de la puerta, y esperemos a esta parte retirados.	
BELARDO	Desta cuadra al jardín la reja sale [478] donde ella suele venir a divertirse las tardes; entrad dentro y no hagáis ruido.	990

(Abre una puerta, entra DON JUAN por ella, y BELARDO cierra con llave, y él se asoma a una reja.)

DON JUAN	No haré; mas, ¿qué es lo que haces?	
BELARDO	Por más seguridad, echo por acá fuera la llave.	995
DON JUAN	No, no cierres. ¿No es mejor que yo tenga a todo trance la puerta abierta?	
BELARDO	No es.	
DON JUAN	Advierte...	
BELARDO	Calla, no hables, que es la que viene hacia aquí.	1000
DON JUAN	Pues ya es tiempo de que saque la lámina y los matices.	

(Sale SERAFINA.)

SERAFINA	¡Oh cuántas veces, pesares, os saco a campaña a solas, sin que en tan duro combate, por vuestra parte o la mía, la vitoria se declare!	1005
DON JUAN	[Aparte.] Aún no puedo verla el rostro, que está el villano delante.	
BELARDO	¿Pues todo ha de ser, señora, llorar?	1010
SERAFINA	No, amigo, te espantes, si ya no es de ver que el llanto no haga la pena süave.	
BELARDO	Advierte...	
SERAFINA	Nada me digas, y si quieres consolarme sea con dejarme sola; que quiero a la sombra que hacen estos emparrados, ver, tal el desvelo me trae, si con el sueño firmar puedo treguas si no paces.	1015 1020
	(Siéntase de espaldas a la reja.)	
DON JUAN	[Aparte.] De espaldas se ha puesto; no es posible que la retrate.	
BELARDO	Pues no te sientes así, mejor será hacia esta parte, porque de esas rejas corre más templadamente el aire.	1025
SERAFINA	Dices bien. ¡Oh sueño, ven a dar alivio a mis males!	

(Vuélvese de cara a la reja y quédase dormida. Vase BELARDO, dejándola descubierta, y DON JUAN, al verla, se suspende.)⁽¹⁸⁾

BELARDO	¡Ce, la dama es esta!	
DON JUAN	Ya	1030

aplico el pincel al naipe.
 Mas, ¡ay de mí!, que su sueño
 es de dos muertes imagen.
 ¿Qué miro? ¡Valedme cielos!
 Que quiere hacer el dolor 1035
 que el retrato que el amor
 erró, le acierten los celos.
 Todo horrores, todo yelos
 soy, sin ser ni luz ni trato;
 que de mi valor ingrato 1040
 mudarme el arte procura,
 pues ha hecho una escritura
 viniendo a hacer un retrato.
 Tan fuera de mí he quedado,
 sin aliento y sin acción, 1045
 que pienso que el corazón
 a otro pecho se ha mudado,
 si ya no es que me ha dejado
 por ir a reconocer
 dudando que puede ser 1050
 que sin ver, hablar ni oír,
 se haya atrevido a dormir
 quien se ha atrevido a ofender.
 ¿Cómo en tan dura batalla
 tengo, a pesar de mi estrella, 1055
 valor para conocella
 y temor para matalla?
 Mas, si encerrado me halla
 el lance, ¿qué he de intentar?
 ¡Que haya sabido el pesar 1060
 hacer que esté preso yo
 donde pueda verle y no
 donde le pueda vengar!
 Venganza ha de ser segura
 la que ha de hacer el honor, 1065
 que es la sobra de valor
 tal vez falta de cordura.

Fuera de que, si se apura
su venganza a mi esperanza,
la media parte me alcanza; 1070
pues sufrir, temer, penar,
corazón hasta tomar
por entero la venganza...

(Despierta asustada y levántase.)

[SERAFINA]⁽¹⁹⁾ ¡Aguarda, espera! ¡No manches
tu noble acero en mi vida! 1075
¡No me mates! ¡No me mates!

(Sale DON ÁLVARO.)

DON ÁLVARO ¿Qué es esto, mi bien?
SERAFINA Haber
visto entre sueños la imagen
de mi muerte, nunca fueron
tus brazos más agradables. 1080

DON ÁLVARO La dicha de un desdichado
siempre de un acaso nace.

DON JUAN **[Aparte.]** Don Álvaro es, ¡vive el cielo!,
hijo de don Luis, su amante.

DON ÁLVARO Repórtate, que a decirte 1085
que viene hoy aquí mi padre
me he adelantado.

DON JUAN **([Aparte.])** ¡Ya, cielos,
no hay sufrimiento que baste!
Cuantas razones propuse
aquí para reportarme, 1090
al verla en sus brazos, todas
es forzoso que me falten.)
¡Muere traidor! ¡Y contigo
muera esa hermosura infame!

(Dispara una pistola a él y otra a ella; y cayendo los dos, vienen a parar, ella en

**los brazos de DON PEDRO, y él en los de DON LUIS, que salen al ruido, y
PORCIA.)**

DON ÁLVARO	¡Ay de mí!	
SERAFINA	¡Válgame el cielo!	1095
DON JUAN	Ahora, más que me maten; que ya no estimo la vida.	
TODOS	¡El ruido se oyó a esta parte!	
DON LUIS	¡Entrad todos!	
DON PEDRO	¿Qué ha sido esto?	
SERAFINA	Llegar, infelice padre, muerta a tus brazos porque no tengas tú que matarme.	1100
DON ÁLVARO	Yo a tus plantas porque en ellas mi vida infeliz acabe.	
DON PEDRO	¿Serafina?	
DON LUIS	¿Álvaro?	
PORCIA	¡Cielos! ¿Quién vio tragedia tan grande?	1105

(Sale EL PRÍNCIPE y JUANETE.)

JUANETE	Sin duda le han descubierto.	
PRÍNCIPE	Al que pretenda injuriarle le quitaré yo mil vidas, puesto que está en esta parte en mi confianza. Pero, ¿qué espectáculo notable es aqueste?	1110
DON JUAN	Un cuadro es que ha dibujado con sangre el pintor de su deshonra. Don Juan Roca soy: matadme todos, pues todos tenéis vuestras injurias delante. Tú, don Pedro, pues te vuelvo triste y sangriento cadáver	1115 1120

	una beldad que me diste; tú, don Luis, pues muerto yace tu hijo a mis manos; y tú, Príncipe, pues me mandaste hacer un retrato que	1125
PRÍNCIPE	pinté con su rojo esmalte. ¿Qué esperáis? Matadme todos. Ninguno intente injuriarle, que empeñado en defenderle estoy. Esas puertas abre.	1130
	(Abre la puerta que cerró BELARDO, y sale DON JUAN.)	
DON PEDRO	Ponte en un caballo ahora y escapa bebiendo el aire. ¿De quién ha de huir? Que a mí, aunque mi sangre derrame, más que ofendido, obligado me deja, y he de ampararle.	1135
DON LUIS	Lo mismo digo yo, puesto que aunque a mi hijo me mate, quien venga su honor, no ofende.	
DON JUAN	Yo estimo valor tan grande; mas, por no irritar la ira, me quitaré de delante.	1140
PRÍNCIPE	Honrados proceden todos; y para que en mí no falte también otra ilustre acción, la mano a Porcia he de darle de esposo.	1145
PORCIA JUANETE	Dichosa he sido. Porque en boda y muerte acabe el pintor de su deshonra, perdonad yerros tan grandes.	1150

FIN

Calderón de la Barca
El sacro Parnaso

Texto crítico preparado por Alberto Rodríguez Rípodas
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El sacro Parnaso*, estudio de A. Cortijo, ed. A.
Rodríguez Rípodas, Pamplona– Kassel, Universidad de Navarra–
Reichenberger, 2006

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 56

JHS MARÍA JOSEPH.
EL SACRO PERNASO
AUTO SACRAMENTAL, ALEGÓRICO.

PERSONAS

EL JUDAÍSMO
LA GENTILIDAD
SAN JERÓNIMO
SAN AMBROSIO
SAN GREGORIO
SAN AUGUSTÍN
SANTO TOMÁS
LA FE
SIBILA DÉLFICA
SIBILA PÉRSICA
SIBILA CUMANA
SIBILA TIBURTINA
EL REGOCIJO

*Suena dentro la Música y salen por dos partes leyendo
en dos libros el JUDAÍSMO y la GENTILIDAD, vesti-
do uno a lo judío y otro a lo romano*

MÚSICA

Venid, mortales, venid,
venid, venid al certamen,
que el que ligítimamente
lidie, habrá de coronarse.
Venid, venid, mortales,
que el que llama a todos
no exceta a nadie.

5

JUDAÍSMO

¿Qué nuevo métrico ridmo
es el que hoy el eco esparce,

	que para mí solo es fuego, siendo para todos aire?	10
GENTILIDAD	¿Qué dulce nueva armonía con envidia de las aves, siendo de todos lisonja, para mí solo es ultraje?	15
JUDAÍSMO	Según ajeno a mis ciencias llega su acento suãve.	
GENTILIDAD	Según llega a mis noticias ignorado su lenguaje.	
JUDAÍSMO	Pues dice, sin que penetre el fin con que a todos llame.	20
MÚSICA	Venid, mortales, venid, venid, venid al certamen...	
GENTILIDAD	Pues dice, sin que el sentido de sus cláusulas alcance.	25
MÚSICA	... que el que ligítimamente lidie, habrá de coronarse...	
JUDAÍSMO	A cuyo duelo previene...	
GENTILIDAD	A cuyo desafío añade...	
MÚSICA	Venid, venid, mortales, que quien llama a todos no esceta a nadie.	30
JUDAÍSMO	Nada entendí, sino solo que fue de Pablo el dictamen, aquel que apóstata mío es hoy de la Iglesia Adtlante.	35
GENTILIDAD	Nada alcancé, sino una remota noticia fácil de deidad, que no es posible que yo entre mis dioses halle.	40
JUDAÍSMO	Y así para ver si puedo rastrear novedad tan grande...	

GENTILIDAD	Y así para ver si doy con la causa de que nace...	
JUDAÍSMO	... por el eco he de seguirme...	45
GENTILIDAD	... por la voz he de guiarme...	
	<i>Vense los dos</i>	
JUDAÍSMO	¿Gentilidad?	
GENTILIDAD	¿Judaísmo?	
JUDAÍSMO	¿Dónde, pálido el semblante y turbado el pie, caminas?	
GENTILIDAD	Lo mismo iba a preguntarte, viendo cuánto en este monte suspense y confuso andes.	50
JUDAÍSMO	Tras sí me lleva una voz, corrido de que no allanen mis estudios sus misterios.	55
GENTILIDAD	Luego, ¿fuerza es que no estrañes ser la causa que te lleva efeto que a mí me trae?	
JUDAÍSMO	Pues si es uno mismo el fin...	
GENTILIDAD	Si uno mismo es el examen...	60
JUDAÍSMO	... discurramos en su busca...	
GENTILIDAD	... penetremos en su alcance...	
JUDAÍSMO	... por si dijese otra vez...	
GENTILIDAD	... por si otra vez pronunciase...	
MÚSICA Y ELLOS	Venid, venid, mortales, que quien llama a todos no exceta a nadie.	65
JUDAÍSMO	Ya a la duda del oído la de la vista adelante.	

Mirando a un carro que será un monte

GENTILIDAD	Dices bien, pues aquel monte que allí fantástico yace —puesto que otra vez no vimos su cumbre en todo este valle de lágrimas— es el centro, de cuyos cóncavos sale distinto el eco.	70 75
JUDAÍSMO	Que sea, no dudo, su formidable estatura la de aquel que dio a la primera nave puerto en sus armenias cimas donde varada descanse.	80
GENTILIDAD	¿Que cómo, Judaísmo, a solas tus leyendas te persuades, sin atender cuánto más semeja al fiero arrogante jayán del cielo, en quien mueven su máchina esos errantes rumbos, animado monte, que, inanimado cadáver, con su frente abolla el cielo, con su vulto estrecha el aire?	85 90
JUDAÍSMO	Y que ¿cómo gentilismo vas tú tras tus vanidades?	
GENTILIDAD	No es tiempo ahora de argüir quién cierto o incierto ande, sino de apurar el nunca oído acento que nos saque desta confusión.	95
JUDAÍSMO	Bien dices, y más, como dije antes, viendo que de los oídos la duda a la vista pase, pues ya no solo de voces puebla el monte sus celajes, mas de bellísimas ninfas	100

	que en nichos de yedra y jaspe con diversos instrumentos le cercan a todas partes.	105
GENTILIDAD	Otra vez ya de más cerca, por si puede penetrarse de su festín la ocasión, escuchemos lo que canten.	110
MÚSICA	Venid, mortales, venid...	
JUDAÍSMO	Venid, mortales, venid...	
MÚSICA	... venid, venid al certamen...	
GENTILIDAD	... venid, venid al certamen...	115
MÚSICA	... que el que ligítimamente...	
JUDAÍSMO	... que el que ligítimamente...	
MÚSICA	... lidie habrá de coronarse.	
GENTILIDAD	... lidie habrá de coronarse.	
MÚSICA	Venid, venid, mortales...	120
LOS DOS	Venid, venid, mortales...	
MÚSICA	... que quien llama a todos no exceta a nadie.	
LOS DOS	... que quien llama a todos no exceta a nadie.	125
JUDAÍSMO	¡Oh, tú, bellissimo coro, que llenas de suavidades la raridad de los vientos, haciendo que desiguales tus cláusulas y mis dudas una y otra esfera vaguen, pues llegan de ahí a donde suenan sus blandos compases, aquí, donde mis suspiros pueblan estas soledades!	130
GENTILIDAD	¡Oh, tú, bellissima tropa de no entendidas beldades, cuyas dulces armonías,	135

	ya penosas y ya afables, desperdiciando placeres y equivocando pesares enternecen estos montes y embarazan estos aires!	140
JUDAÍSMO	Dime si del Paraíso, patria del primero padre, pedazo es tu hermoso albergue o por lo menos imagen.	145
GENTILIDAD	Dime si de los Elíseos Campos piso los umbrales, verde alcázar de mis dioses.	150
<i>Sale la FE vestida de sibila</i>		
FE	Aunque ambos el fin errastis, ambos no mal discurrístis.	
JUDAÍSMO	Beldad que al paso nos sales, no sólo a aliviar las dudas de nuestras dificultades, pero a aumentarlas, ¿quién eres?, ¿quién eres que, aunque me hace novedad el verte, pienso que te he visto en otra parte?	155
FE	Sí has visto.	
JUDAÍSMO	¿Dónde?	
FE	En el blando candor de la Ley suäve Natural y en el sencillo yugo de la Escrita, antes que en la de Gracia, obstinado y ciego, prevaricases 165 en la humanidad de Cristo, nacido de Virgen Madre, que fue donde me perdieron de vista tus ceguedades.	160
JUDAÍSMO	Pues, ¿quién eres?	

FE	Soy la Fe.	170
JUDAÍSMO	¿De cuándo acá vistió traje la Fe de sibila?	
FE	Eso, dirá el discurso adelante.	
JUDAÍSMO	Si verte me asusta, ¿qué hará oírte? ¡Baste, baste! Y, pues que te perdí, dices, ¡no me aflijas, no me mates!	175
	<i>Retírase</i>	
GENTILIDAD	Yo, que pues nunca te vi, no es bien que al verte me espante; de su razón de dudar el primer discurso enlace.	180
FE	¿En qué parte?	
GENTILIDAD	En la que asientas que, errando ambos ignorantes, ambos no mal discurrimos.	
FE	Como cuando se persuade el hebreo a que este monte el Paraíso retrate y tú al Elíseo, los dos erráis el primer dictamen; pero cuando el uno y otro creáis en él sus semejantes a Elíseo y Paraíso, no mal discurrís, si es constante que en sus verdades se fundan tus mentiras.	185 190
	<i>Señala primero al Judaísmo y luego a la Gentilidad</i>	
GENTILIDAD	Más no hables; en sus verdades escucho mis mentiras.	195

JUDAÍSMO	A tan grave proposición el oírte cobra el susto de mirarse; ¿cómo es posible que funden bárbaras gentilidades en mi verdad su mentira?	200
GENTILIDAD	¿Ni cómo es posible que anden juntas mentira y verdad, contradictorias, distantes tanto como luz y sombra?	205
FE	Como cuanto el hebreo sabe de la sustancia infalible y de la esencia inefable de un sólo Dios, es verdad pues fue antes que me faltase el favorecido pueblo de sus divinas piedades; y cuanto tú sabes, dando culto a mentidas deidades, sólo es viciada noticia de las maravillas grandes de su poder, porque, como la luz de la fe te falte, a quien nunca viste, oyendo los prodigios singulares de sus misterios, fingiste fabulosas vanidades a quien los atribuyeses, con que —como he dicho— nacen	210 215 220 225

A la GENTILIDAD

las sombras de tus mentiras

Al JUDAÍSMO

de la luz de sus verdades.
Y para que algún concepto,
—que buscando vanidades

	obediente se desvela— fundado en esto, declare un pequeño rasgo, un breve viso, un lejano celaje del mayor de mis misterios, la duda a evidencia pase.	230 235
	Al JUDAÍSMO	
JUDAÍSMO	¿Qué libro es ése? <i>El Sagrado Texto.</i>	
	A la GENTILIDAD	
FE GENTILIDAD	¿Y ése? El admirable <i>Teatro de mis dioses.</i>	
	Al JUDAÍSMO	
FE	Lee de qué su <i>Génesis</i> trate. <i>Abre el libro y lee</i>	
JUDAÍSMO	Lee. «En el principio crió Dios cielo y tierra».	240
FE JUDAÍSMO	Adelante. Lee. «La tierra estaba vacía entre las oscuridades de las tinieblas, y sobre la faz del abismo el grande Espíritu de Dios era llevado de los embates de las aguas y...».	245
FE	A mi intento ese período baste.	
	A la GENTILIDAD	

¿Cómo los *Metamorfosis*
de tus mentidos anales
empiezan? 250

Lee la GENTILIDAD

GENTILIDAD *Lee.* «En el principio
la nada y el todo iguales,
un globo y masa confusa
eran sin que a ser llegasen 255
aire, fuego, tierra, agua,
'agua, tierra, fuego ni aire'».

FE Bien veis cuánto en sus principios
hebreo y latino frase
convienen simbolizadas 260
fábulas y realidades.

Al HEBREO

En ti la verdad lo diga,
cuando de ese caos desate
el ciego nudo, un *fiat* que
la luz de las sombras saque 265
y las aguas de las aguas
divida, y en seis afanes
de seis días perficione

—porque el séptimo descanse—
firmamento que continuo 270
se mueva, mar que inconstante
se enfrene, tierra que yerta
parezca sol que radiante

al día presida, luna
que ya llena, ya menguante 275
presida a la noche, estrellas
que brillen, fuentes que bañen,
frutos que fértiles crezcan,

flores que hermosas esmalten,
aves que ligeras vuelen, 280
peces que veloces naden,
fieras que vagas discurran

y tras fieras, peces y aves,
 astros, luna, sol, día, noche,
 frutos, plantas y cristales, 285
 hombre que todo lo goce,
 mujer que todo lo dañe.

A la GENTILIDAD

Y en ti lo diga el error
 de que el acaso lo cause,
 pues, hallándolo criado, 290
 en tus dioses lo repartes,
 dando a Júpiter los cielos,
 dando a Neptuno los mares,
 dando a Plutón los abismos,
 a Ceres la tierra, el aire 295
 a Venus, a Apolo el fuego,
 sin ver cuánto en ti es culpable
 el ser los dioses después
 y las maravillas antes,
 y que haya quien obedezca 300
 no habiendo habido quien mande.
 Y porque no en esto solo
 el argumento se entable,
 para más prueba ambos libros
 abrid por cualquiera parte. 305

Abran los libros y hojeándolos leen en diversas partes lo que representan.

JUDAÍSMO *Lee.* En *Isaías* aquí
 encuentro los militares
 estruendos de la primera
 lid entre el dragón y el ángel,
 cuando aspirando soberbio 310
 al solio, en vez de sentarse
 sobre el monte de la luz,
 en el de las sombras yace.

GENTILIDAD *Lee.* Yo encuentro aquí con Faetonte
 que por querer, arrogante, 315

	levantarse con el día, al mar despeñado cae.	
FE	¿Qué más han de parecerse entrambas temeridades?	
JUDAÍSMO	Pues porque no se parezcan ficciones y autoridades, vuelvo donde una vedada fruta avenada hace que arda en heredadas lides todo el humano linaje.	320 325
GENTILIDAD	Pues para que no blasones que haya en ti lo que en mí falte, la diosa de la discordia en una manzana trae aquí a un banquete aquel fuego en que hasta las piedras arden.	 330
JUDAÍSMO	Aquí agonizando el mundo en desatados raudales fallece, y sólo a Noé permite Dios que en errante fábrica las no anegadas reliquias del mundo salve.	 335
GENTILIDAD	Pues aquí de igual diluvio el gran Júpiter Tonante libra a Deucalión y Pirra, porque en ellos se propague otra vez el mundo.	 340
JUDAÍSMO	Aquí la tierra aborta gigantes, que listados de Nembrot, torres contra el cielo labren.	 345
GENTILIDAD	Aquí el bárbaro Tifeo del Flegra en los tres volcanes montes sobre montes pone, haciendo que al cielo escalen	

	las desaforadas iras de sus disformes titanes.	350
JUDAÍSMO	Del rocío que el aurora llora y ríe en un instante, de un vellón Gedeón aquí está enjugando cristales.	355
GENTILIDAD	De otro blanco vellocino a quien dio el oro su esmalte, a pesar de horribles fieras Jasón está aquí triunfante.	
JUDAÍSMO	Aquí a Dios Acaz ofrece, no pidiéndole él señales, que mejor rocío otra aurora en intacto nácar cuaje, cuando lloviendo las nubes al Justo una Virgen Madre conciba, al que de la fiera culpa la cerviz quebrante.	360 365
GENTILIDAD	También encerrada aquí de otra lluvia de oro Dánae concibe al Perseo, que venza la Medusa inexorable, en cuya crinada frente fue cada cabello un áspid.	370
JUDAÍSMO	Aquí en un <i>Salmo</i> David dice que los principales se juntaron con las bellas timpanistrías, que agradables himnos cantaban a Dios.	375
GENTILIDAD	Pues aquí hay otros cantares que en el Parnaso las Musas, ninfas de ciencias y artes, a Apolo ofrecen.	380
JUDAÍSMO		¿Aquí?
GENTILIDAD	¡Aquí!	

FE	No vais adelante, que para autoridad bastan los ya citados lugares, mayormente cuando de este último resulta que halle mi prevenido concepto su apoyo.	385
LOS DOS	¿Cómo?	
FE	Escuchadme, y escucheme con los dos todo el número restante del universo, porque no hace nada el que no hace que queden de lo que él piensa docto y no docto capaces.	390 395
	Aquellas vírgenes bellas, que al ver cuán sonoras canten los dísticos que componen con los tímpanos que tañen, David llamó timpanistrías, entienden algunos padres y doctores de la Iglesia ser las sibilas, que en partes varias, en varias regiones, bien como en varias edades	400 405
	del Espíritu inflamadas de Dios, escribieron antes de la humanidad de Cristo la venida, en elegantes epigramas, no tan sólo desde que el Verbo hecho carne fue en Virgen claustro, hasta que murió en afrentoso ultraje, pero hasta que al fin del mundo por fuego vuelva a juzgarle.	410 415
	A este fin, pues, componiendo un todo de dos mitades, ese imaginado monte	

hoy a dos visos, dos haces
—ya que Paraíso no, 420
ni Elíseo, como pensastis—
es Pernaso y es Sión,
en cuyo verde hospedaje
son ninfas y son sibilas
las peregrinas beldades 425
que le habitan, publicando,
ya que de festividades
y regocijos es día,
en sus músicos compases
un cartel cuyos asuntos 430
ellas son quien los reparte,
yo quien ha de dar los premios
y el Regocijo el vejamen;
y, supuesto que los dos
a tan buen tiempo llegastis 435
que podéis desempeñar
con los premios del certamen,
si llegáis a merecellos,
vuestras ciegas vanidades,
llegaos adonde bebiendo 440
los purísimos cristales
de una fuente, —que en el monte,
porque aun esto no le falte
de sacro Pernaso tiene
tal virtud—, que docta añade 445
al hombre gracia, y podréis
como ella una vez os bañe,
aspirar los dos al premio,
que yo, habiendo en esta parte
dejadoos con la noticia, 450
que es lo que a mí me es tocante,
vuelvo a asistir a su coro,
diciendo, para que alcance
la voz de la fe, con todas
cuantas hoy desde el Levante 455
al Poniente y desde el Austro
al Setentrión, abracen

	el gran ámbito del orbe por todas sus cuatro partes.	
ELLA Y MÚSICA	Venid, mortales, venid, venid, venid al certamen, que el que ligitimamente lidie habrá de coronarse. Venid, venid, mortales, que el que llama a todos no exceta a nadie.	460 465
	<i>Vase</i>	
GENTILIDAD	¡Oye! ¡Aguarda!	
JUDAÍSMO	¡Escucha! ¡Espera!	
GENTILIDAD	No quiso a mi voz pararse.	
JUDAÍSMO	Ni a la mía, que la Fe, aunque nos busque y nos halle y nos informe, parece que hace estudio el desviarse por que la sigamos.	470
GENTILIDAD	Ya sé que quiere que en su alcance vamos los dos.	
JUDAÍSMO	Pues de mí, o nunca lo verá o tarde.	475
GENTILIDAD	Yo no sé lo que será de mí, mas por ahora baste ver que no pienso seguirla, bien que quisiera informarme sólo por curiosidad de que estos asuntos traten.	480
JUDAÍSMO	A mí nunca me movieron ociosas curiosidades, solo saberlos quisiera por rencor, odio y coraje para escribir contra ellos.	485

GENTILIDAD	Si a eso te atreves, no aguardes, llega a la falda del monte.	
JUDAÍSMO	Sí haré; mas ¡ay!, que al mirarle de más cerca me deslumbran los rayos piramidales con que, coluna de fuego, se alumbra sin que se abraze.	490
GENTILIDAD	A mí no sus resplandores es justo que me acobarden, sino las gentes, que ya acudiendo de distantes siglos y naciones, pueblan del nuevo Pernaso el margen.	495 500
JUDAÍSMO	¡Vamos de aquí por no verlos!	

Al irse a entrar van saliendo por diferentes partes SAN JERÓNIMO, viejo venerable con manto carmesí, SAN GREGORIO con báculo de tres cruces, SAN AMBROSIO con báculo pastoral, SAN AUGUSTÍN de galán, y SANTO TOMÁS vestido de blanco con manto negro y una vara con cruz de la Inquisición en el remate

JERÓNIMO	¡Ciudadanos destos valles...!	
GENTILIDAD	Por estotro lado echemos.	
AMBROSIO	¡Compañeros destos sauces...!	
AGUSTÍN	¡Vecinos destas riberas...!	505
TOMÁS	¡Peregrinos destos mares...!	
GREGORIO	¡Moradores destos montes ...!	
LOS CINCO	¿Qué voz es la que, agradable, a todos llama?	
GENTILIDAD	Ella misma os responda, pues llegastis a tiempo que ver se dejan las peregrinas deidades que la articulan.	510

JERÓNIMO	¡Qué hermoso trono de luz!	
GREGORIO	¡Qué admirable esfera de rayos!	
AMBROSIO	¡Qué teatro de flores y aves!	515
TOMÁS AGUSTÍN	¡Qué asombro y qué maravilla! Hable ella y la voz calle, por si la canción repiten.	
JUDAÍSMO	¡Tanto la dirán que cansen!	520

Ábrese el carro y vese una montaña y en su cumbre un sol con hostia y cáliz, y debajo del sol la FE con un cartel en las manos y entre otras ninfas, que estarán imitadas en varios nichos, las sibilas DÉLFICA, PÉRSICA, CUMANA y TIBURTINA, todas así estatuas como vivas con sus tarjetas y vestidas todas en diversos trajes y tocados como las pintan

FE	Venid, mortales, venid, venid, venid al certamen.	
MÚSICA DÉLFICA	Venid, mortales. Que el que ligítimamente lidie habrá de coronarse.	525
MÚSICA PÉRSICA	Venid, mortales. Venid, y no en vano sea salir cuando el alba sale.	
MÚSICA CUMANA	Venid, mortales. Porque ha prometido Dios la corona al vigilante.	530
MÚSICA TIBURTINA	Venid, mortales. Y para que los asuntos a todos dejen capaces.	
MÚSICA	Venid, mortales.	535

TODAS Y MÚSICA	Que quien llama a todos no exceta a nadie.	
FE	Ya que en esta hermosa esfera de aquel sol que pudo solo ser él verdadero Apolo soy la fértil primavera, yo —entre todas la primera— el primer asunto dé que, aunque a mi cargo tomé la oración, no es objeción que haga la Fe la oración y dé el asunto la Fe.	540 545
	<i>Lee en su tarjeta</i>	
	«Al que en una canción real de tres estancias dijere cuánto en el hombre prefiere a la vianda natural, el dulce spiritual, manjar de aquella oblación, tendrá —pues del fuego son señas rayos carmesíes— un corazón de rubíes en premio de la canción».	550 555
PÉRSICA	«Yo al que en un soneto diga del trigo el sembrado afán y en metáfora de pan la vida de Cristo siga, tal premio haré que consiga que nadie le lleve igual, pues será un pontifical a que mi celo se aplica, de una tela de oro rica, y un báculo pastoral».	560 565
DÉLFICA	«Yo al que en idioma vulgar en tres otavas dé a luz el gran triunfo de la Cruz	570

	que fue de aquel singular Sacramento, ara y altar, teñida en la tez hermosa de la más purpúrea rosa, una piedra le daré, que no haya visto la Fe margarita más preciosa».	575
CUMANA	Yo, que en la orilla viví de un lago, cuyas espumas mi espejo fueron, y en Cumas, de quien el nombre adquirí, la paz del mundo escribí que hubo el tiempo que vivió Cristo en él, pues no se vio año malo, peste o guerra, y siempre feliz la tierra de abundancia y paz gozó...	580
	«Al que de todas aquellas delicias haga mención, diciendo por qué no son —en tres décimas— como ellas, ricas, fértiles y bellas, las que hoy con más eficaz auxilio el mundo es capaz, daré a tanto estudio, grata, una paloma de plata, que es símbolo de la paz».	590
TIBURTINA	Yo, que en Tíbur, patria mía, de Tiburtina tomé nombre, y en ella llegué a verme en tal monarquía, que casi en idolatría mi estatua vi peligrar, de que nunca di lugar a tan ciega adoración, ha de dar satisfacción el asunto que he de dar. «Y así, el que mejor dictare,	600
		605

	un himno para el oficio de aquel alto sacrificio	610
	y una copla en él glosare que su adoración declare siendo cántico en su fiesta, estoy a darle dispuesta,	615
	en fe de aquel sol que adoro, en un collar un sol de oro, y la copla ha de ser esta: «A tan alto Sacramento venere el mundo rendido, y el antiguo documento	620
FE	ceda al 'Nuevo Testamento', supliendo la Fe al Sentido».	
	Ya que hoy, de diez asuntos, cinco publicado habéis, hasta que aquestos logréis	625
	no deis más; y porque juntos vayan agora sus puntos donde este cartel esté público al mundo, enviaré a quien le lleve veloz.	630
LAS CUATRO	Pues en tanto nuestra voz vuelva al pregón de la Fe.	
FE	Y diga, para que llamen sus ecos a tan gran lid...	
TODAS Y MÚSICA	Venid, mortales, venid,	635
	venid, venid al certamen, Venid, mortales, que quien llama a todos no exceta a nadie.	
	<i>Con esta repetición se cierra el monte</i>	
JERÓNIMO	De los asuntos que oí —ya que he de escribir sobre ellos— no sé a cuál me incline más.	640

GREGORIO	Ni yo, hasta que vuelva a verlos, para ver a cuál me lleva la noble ambición del premio.	645
AMBROSIO	Si Jerónimo y Gregorio han de escribir los primeros, ¿a quién quedará esperanza de merecerle?	
JERÓNIMO	A tu ingenio, Ambrosio, pues la dulzura de tu estilo ya sabemos que es comparada al panal, cuyos altos pensamientos son el numeroso enjambre que está hilando de sí mismo la miel que corrió la Tierra de Promisión.	650 655
AUGUSTÍN	Yo confieso que es así, pues nadie más lleva tras sí mis afectos, siendo mi imán su atractiva, dulce retórica; pero, aunque me güelgo de oírle, no de seguirle me güelgo, y así, si Ambrosio al asunto escribe deste misterio, por lucir la oposición, yo contra él escribir pienso.	660 665
AMBROSIO	¡Ay, Agustín, qué mal haces en seguir del maniqueo la sacramentaria escuela, malogrando y desluciendo de tu lógica sutil los altos merecimientos! Y más contra mí, que soy —por inclinación que tengo natural a tus estudios—	670 675

	quien más desea atraerlos a la luz de mis verdades.	
JUDAÍSMO	Tarde o nunca será.	
JERÓNIMO	Y eso, ¿qué te va a ti, Judaísmo?	680
JUDAÍSMO	Solamente verle opuesto a la Católica Iglesia Congregación, que aborrezco.	
GENTILIDAD	Yo, pues su persecución es mi honor, digo lo mismo, y en la parte de gentil estimo que tal sujeto milite contra la Fe.	685
TOMÁS	Pues yo que he de verle espero tan contra los dos que sean triumfo de sus argumentos, Gentilismo y Judaísmo.	690
AUGUSTÍN	¿Quién eres tú, que de negro y blanco buriel vestido me profetizas sucesos tan no esperados?	695
TOMÁS	Tomás, que menos la sangre precio, que en el solar de aviados me dio el Guzmán nacimiento, que la afición a las letras.	700
AUGUSTÍN	De conocerte me güelgo (ya que la objebción salvada no se da lugar ni tiempo en alegóricos frases) pero, aunque lo estimo, creo que no ha de lograr Ambrosio su vaticinado anhelo. Tagaste de África fue cuna mía en cuyo centro; de padre gentil nací,	705 710

	y, aunque de la Iglesia el gremio sigue Mónica, mi madre, pidiendo consentimientos siempre a Dios mi reducción, más de mi padre me precio, con que gentil por la sangre y en religión maniqueo, inclinado a los estudios, sin bautismo me conservo; pero esto ahora no es del caso, y así solo a decir vuelvo que he de escribir contra ese cartel que nos ha propuesto en su mística academia la Fe.	715
GREGORIO	Ella pedirá al cielo que de tu lógica aguda la libre.	720
AUGUSTÍN	¿Cuándo?	
	<i>Dentro el REGOCIJO y sale luego con un cartel en la mano</i>	
REGOCIJO	Muy presto volveré con la respuesta, pues voy en alas del viento.	
AUGUSTÍN	¡Cielos!, ¿quién en otro acaso me previno otro proverbio?	730
REGOCIJO	¡Oh, vosotros, los que sois, seréis y habéis sido, puesto que no habiendo tiempo aquí osáis hablar bien sin tiempo! ¡Dadme albricias de que os traiga del sacro Pernaso nuevo en posesión los asuntos y en esperanza los premios!	735
JUDAÍSMO	Pues ¿quién eres tú, en villano, traje rústico y grosero,	740

	para encargarte la Fe tan no merecido empleo?	
REGOCIJO	Ahora sabéis que ella sabe fiar de los más pequeñuelos lo que a los grandes revela, fuera de que hoy es cierto que nadie la sirve más que yo.	745
GENTILIDAD	Pues, bárbaro, necio, ¿quién eres?	
REGOCIJO	Mis padres son la cítara y el salterio, el clavicordio y el arpa fueron mi abuela y mi abuelo, mis tías las chirimías, propia música del viento, y mis primas las cornetas, —¡peligroso parentesco!— mis hermanitos menores son sonajas y panderos, ved ya que panderos dije, si hartos hermanitos tengo; en fin, soy el Regocijo.	750 755 760
JUDAÍSMO	¿Y el Regocijo, a quien vemos siempre entre ignorantes, viene hoy a los sabios?	
REGOCIJO	Ya veo que no suele el Regocijo ser alhaja de discretos, que siempre andan hipocondrios pálidos y macilentos, pero hay días en que está tan bien hallados con ellos, que ellos son quien más le estima, y el de hoy con más extremo que otro ninguno.	765 770
GENTILIDAD	¿Por qué?	

REGOCIJO	Porque dijo un gran sujeto que el día del Corpus era contra el hereje argumento el cascabel de un danzante, quiriendo decir en esto que en el gran día de Dios quien no está loco no es cuerdo.	775 780
GREGORIO	Y es verdad que el regocijo es hoy principal afecto del católico, y así de ti y contigo pretendo llevar aquestos asuntos.	785
REGOCIJO	Ya sé que vos hacéis versos, Gregorio, y aún hay comedias entre los escritos vuestros, conque no deben de ser tan malas como todo eso, pero esto es para el vejamen; tomad por agora el pliego.	790
JERÓNIMO	Perdone tu autoridad, que yo he llegado primero.	795
	<i>Van todos asiendo del papel</i>	
AMBROSIO	Y con Jerónimo, yo.	
AUGUSTÍN	Y yo, con Ambrosio.	
TOMÁS	Eso si se entendiera en lo real, no en lo alegórico.	
GENTILIDAD	Es cierto.	
JUDAÍSMO	Sí, que aquí no hay graduación.	800
TODOS	¡Mío ha de ser!	
	<i>Queda cada uno con un pedazo menos GENTILIDAD y JUDAÍSMO</i>	
REGOCIJO	¿Qué habéis hecho?	

TODOS	Dividídale entre todos.	
JUDAÍSMO	No todos, pues yo me quedo sin asunto.	
GENTILIDAD	También yo.	
REGOCIJO	Advierte, oh oyente atento, que esta al parecer no digna acción no ha sido desprecio, sino una exterior señal de interior fervor, supuesto que quiriendo cada uno ser en tal dicha el primero no pasa a la voluntad la lid del entendimiento.	805
JERÓNIMO	Y para que esa disculpa tenga mejor fundamento, voy la parte que me cupo a escribir.	810
	<i>Vase leyendo su papel</i>	
GREGORIO	Yo haré lo mismo.	
	<i>Vase</i>	
TOMÁS	Este asunto dirá cuánto que me haya tocado aprecio.	
	<i>Vase</i>	
AMBROSIO	¡Ay, Agustín!, ¿quién pudiera, ya que al certamen te veo opuesto con ese asunto, verte a ese asunto no opuesto, sino en su favor?	820
AUGUSTÍN	Yo estimo la afición, mas no el consejo, pues en esta parte solo con él, Ambrosio, me quedo para impugnarle.	825

AMBROSIO	Quizá mejorará Dios tu intento.	
AUGUSTÍN	¿Con qué medios?	
AMBROSIO	Con el llanto de tu madre, con el ruego de la Iglesia, con la instancia de mis amantes acuerdos, y con la agudeza de tu propio conocimiento.	830 835
	<i>Vase</i>	
AUGUSTÍN	Podrá ser, mas por agora la esperanza anda muy lejos...	
	<i>Lee el papel que le cupo y suspéndese con él</i>	
	... muy lejos el desengaño y muy cerca el argumento en que más pienso esmerar la lógica de mi ingenio, si bien no sé qué temblor asalta mi pensamiento considerando el asunto que me tocó.	840
JUDAÍSMO	Solo eso de tenerle tú, podía ser para los dos consuelo, habiendo sin él quedado.	845
REGOCIJO	Pues, señores majaderos, ¿para qué quieren asuntos los que no han de tener premio?	850
GENTILIDAD	¿No le lleva Agustín, que es tan contrario y tan opuesto a la Fe como ambos?	
REGOCIJO	Hay mucho que decir en eso.	855
JUDAÍSMO	¿Qué hay que decir?	

Maltratándole

REGOCIJO ¡Qué sé yo!

GENTILIDAD Calla, loco.

JUDAÍSMO Calla, necio.

LOS DOS Que no están tus alegrías
bien junto a mis sentimientos.

Vanse los dos

REGOCIJO ¡Ay, que me han descalabrado! 860

Mas ¿qué hago? ¿Yo me quejo?
¡Bueno es ser el Regocijo
y llorar! Pero ¡qué ajeno
de Agustín ha quedado,
una y otra vez leyendo 865
el asunto! ¡Hola, señor!
¡Señor...! Mas dejarle quiero,
que con un triste entendido
cualquier regocijo es necio.

Vase

AUGUSTÍN ¡Válgame Dios! ¡Qué temblor, 870
otra vez a decir vuelvo,
es el que en mí ha introducido
este o acaso o misterio,
que absorto, confuso,
elevado y suspenso, 875
ni misterio le hallo
ni acaso le entiendo!
El asunto que la Fe
dio de todos el primero
es el que a mí me ha cabido. 880
¡Asunto de la Fe! —¡cielos!—,
en que pide que se pruebe
cuánto prefiere el sustento
del spiritual manjar,
del pan de su sacramento 885

a la natural vianda
 que alimenta vida y cuerpo,
 en el poder de Augustino,
 cuando que crea es su intento,
 que, transustanciado el pan 890
 no es pan, y que al punto mismo,
 guardando accidentes
 su cándido velo,
 pierde la sustancia
 y deja de serlo. 895
 Pues ¿cómo su alto saber
 no previno que a mi genio
 este asunto no llegase?
 Sin duda pensó que el premio
 del rubí de un corazón 900
 me sobornara el afecto,
 para que, no siendo yo
 quien escriba contra esto,
 quede la proposición
 asentada, no atendiendo 905
 que para mí no es soborno,
 porque yo ¿para qué quiero
 un corazón de rubí,
 si de diamante le tengo?
 Y tan de diamante, 910
 que dentro del pecho
 ni polvo le labra,
 ni sangre, ni acero.
 Polvo, pues sé que lo soy,
 sin que me mueva por eso 915
 sobre el aviso de Ambrosio
 mi propio conocimiento;
 sangre, pues no me enternecen
 de mi madre los lamentos;
 ni acero, pues no me atrae 920
 el imán de todo el cielo;
 y así a sombra desta higuera
 cuya fruta algún sujeto
 dijo ser de Adán la poma,

así por ser su primero 925
 abrigo sus hojas, como
 porque a otro árbol no sabemos
 que en el mundo maldijese
 Cristo, reclinarme quiero...

Siéntase y saca un libro de memoria

... para hacer en este libro 930
 de memoria apuntamientos
 contra aqueste asunto,
 veamos si halla en ellos
 donde Adán errores,
 Agustín aciertos, 935
 para cuyo silogismo
 tengo de empezar diciendo...

Dentro cantando una voz de mujer lastimosa

VOZ ¡Piedad, Señor Divino,
 y de mi ruego
 muévaos el llanto, 940
 obliqueos el lamento!

AUGUSTÍN La voz de mi madre es esta,
 cuyo dulce llanto tierno
 siempre que en estas materias 945
 escribo, discurro o pienso
 me está sonando al oído
 con tan dos contrarios ecos,
 que es para conmigo llanto
 y para con Dios concontento,
 pues lágrimas son 950
 para el instrumento
 tal que no templado
 suena de los cielos
 y más cuando dice
 devoto su anhelo. 955

VOZ ¡Piedad, Señor Divino,
 y de mi ruego

muévaos el llanto,
oblígueos el lamento!

Levántase

AUGUSTÍN Lástima que, enternecida, 960

tantas lágrimas te cuesto,
que si en aquella estatera
que en la *Apocalipsi* leo
nos pusieran a los dos,
no dudo pesara menos 965
la gravedad desta carne
que el suspiro de ese acento;
¿qué quieres de mí?

VOZ Que no
se pierda, Señor, os ruego,
ajeno de Vos, un hijo 970
que yo os pedí para vuestro.

AUGUSTÍN Nadie piensa que va errado
que no lo fuera, y, supuesto
que yo pienso que voy bien,
¿de qué me sirve el acuerdo?; 975
y así, que cantes o llores,
siendo para Dios lo mismo
el llanto que la armonía.

Siéntase y escribe

Al pasado asunto vuelvo
y contra su antecedente 980
desta manera argumento.

«Como pan en que hay color,
olfato, tacto y sabor,
¿a ser carne y sangre vino?»

MÚSICA *Dentro.* De lógica de Augustino 985
líbranos, Señor.

A otra parte toda la música

El Santo Rey Don Fernando

Primera parte

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

ALCORÁN.	APOSTASÍA.
HEBRAÍSMO.	FE.
RÚSTICO.	ESPERANZA.
SANTO REY.	CARIDAD.
SAN LEANDRO.	SAN ISIDRO.
UN VIEJO.	MÚSICOS.
LA RELIGIÓN DE SANTO DOMINGO.	

Sale el ALCORÁN, vestido de moro con un azadón; el HEBRAÍSMO, de judío, con otro; RÚSTICO, villano, con otro; y representan los primeros versos, como en acción de estar cavando.

ALCORÁN	¿No habrá alivio para mí, mientras del cielo no caiga un rayo que me destruya?	
HEBRAÍSMO	¿Mientras la tierra no abra su centro que me sepulte, no habrá consuelo en mis ansias?	5
RÚSTICO	¡Que este moro y este hebreo no den una azadonada, el uno sin un zalá, y el otro sin una guaya!	10
ALCORÁN	¿Qué hace tu profeta, Alá, que ni me vale ni ampara?	

RÚSTICO	Estará comiendo setas, que es el fruto de sus plantas.	
HEBRAÍSMO	¿Qué hace, oh gran Dios de Israel, tu piedad, que tanto tarda?	15
RÚSTICO	Tan bien contigo le fue una vez que vino...	
ALCORÁN	Calla, loco.	
HEBRAÍSMO	Calla, vil.	
RÚSTICO	¿No es bueno que nunca nos falte gana, a mí de darles mohína, y a ellos de darme puñadas?	20

(Atropellándole.)

HEBRAÍSMO Y ALCORÁN	A otra parte a trabajar lejos de los dos te aparta.	
RÚSTICO	Sí haré; y si mal no me salen los versos de cierta traza, <i>los bien vengados cachetes</i> se ha de intitular mi farsa.	25

(Vase, y ellos vuelven a trabajar.)

ALCORÁN	¡Oh gran profeta de Alá!	
HEBRAÍSMO	¡Oh gran Dios de las batallas!	30
ALCORÁN	¡Duélate que abriendo peñas está tu nación esclava!	
HEBRAÍSMO	¡Duélate que fugitivo tu pueblo rompa montañas!	
ALCORÁN	Y más al ver que no es el afán el que la agravia.	35
HEBRAÍSMO	Y más cuando la fatiga no es la que le oprime y cansa.	
LOS DOS	Pues el ser en tu desprecio, este templo que se labra	40

	es mi angustia.	
HEBRAÍSMO		Es mi dolor.
ALCORÁN	¡Oh, ira!	
HEBRAÍSMO		¡Oh, pena!
ALCORÁN		¡Oh, muerte!
HEBRAÍSMO		¡Oh, rabia!
LOS DOS	¿Cuándo has de acabar conmigo?	

(Ruido, y dice dentro la APOSTASÍA.)

APOSTASÍA	Cuando en el abismo caigas, a tu centro, ¡oh bruto!, corres.	45
ALCORÁN	¿Qué es esto?	
HEBRAÍSMO	Del monte baja un caballo, que a su dueño desesperado le arrastra.	
ALCORÁN	Lleguemos, por si es posible, a socorrerle.	

(Éntrase, y vuelve con él en brazos.)

HEBRAÍSMO	Mis canas no son tan veloces.	50
ALCORÁN	Hombre, quienquiera que eres, levanta en mis brazos.	
APOSTASÍA	¡Harto es, que piedad para mí haya en ningún humano pecho!	55
ALCORÁN	Cobra el aliento y descansa, ya que el cielo te permite la vida.	
APOSTASÍA	Esa es mi desgracia; porque vida aborrecida no sé para qué la guarda.	60
HEBRAÍSMO	Si desesperado vives, ¡buen consuelo en los dos hallas!	

ALCORÁN	Sí, si es que es verdad aquel bárbaro adagio que entabla que es consuelo el mal de muchos.	65
APOSTASÍA	Pues ¿quién sois, para que haga alivio de vuestras penas?	
HEBRAÍSMO	Si eso puede consolarlas, yo soy un hebreo, que hoy sin domicilio, sin casa,	70
	sin sinagoga, sin templo, sin sacrificio y sin ara, vago y prófugo, viviendo siempre por ajenas patrias, a Castilla aporté, donde	75
	a merced de aquesta azada, tolerado de sus reyes pobre me sustento, hasta que el Dios de Israel, que espero, la vida y salud me traiga,	80
	tantas veces prometida a mis profetas y tantas creída de mí, que mi pueblo viendo que con las lejanas noticias de sus levitas	85
	el tiempo consume y gasta lo ceremonial, en tropos de retórica me llama su Hebraísmo, por no haber, si mis prédicas les faltan,	90
	otro rabino que hoy sepa su Levítico.	
ALCORÁN	Y añada tu consuelo el que también soy yo de aquella africana ley que dominó a Castilla,	95
	a quien la fortuna varia desmayó para perderla después que alentó a ganarla.	

	Avasallado, como otros, en ella quedé, y a falta de más medios, también vivo a merced de la labranza, no con séquito menor, pues entre mis gentes varias, vivo Alcorán de Mahoma me nombra la antonomasia.	100 105
HEBRAÍSMO	Dinos tú agora quién eres, pues es merecida paga al retorno de una pena el consuelo de dos ansias.	110
APOSTASÍA	Si haré, pues entre dos leyes, al católico contrarias, en hablar claro la mía nada aventura, y descansa. Albiga, llamada hoy Albí, ciudad que fundada en una de cuatro partes yace en la céltica Galia, por quien en su lugdunense, provincia, a sus hijos llaman, del Albiga deducidos, albigenses, fue mi patria. Dejo si fue tan gloriosa un tiempo, que las campañas inundó de Aragón, pero quede aquí esta hoja doblada, que quizá volveré a ella antes que del caso salga. En Albí, pues, nací, donde profesé la reformada religión de quien sustenta el que las almas se pasan de un cuerpo en otro, sin otros principios; de que no haya en el Pan del Sacramento	115 120 125 130 135

vivo cuerpo en hostia blanca.
Luis, a quien no sólo nombra
cristianísimo la Fama,
por cognomento de todos
los altos reyes de Francia, 140
pero por particulares
virtudes tuyas, con tanta
fe, con tanto celo, y tanto
fervor, castigarnos trata
que nos obliga a salir 145
huyendo de nuestras casas,
conque viéndome obligado
a peregrinar, a causa
de llamarme sus pregones
apóstata heresiarca, 150
puse en España la mira,
por saber que hay en España...
(volvamos a la hoja, pues
ya es tiempo de desdoblarla)...
puse en España la mira, 155
por saber que hay en España,
de aquella invasión prendida,
las raíces que sembradas
dejaron los albigenses,
conque es bien que me persuada 160
a que hallando mis doctrinas,
hallaré en ellas fundadas
mis conveniencias, que engendra
mucho amor la semejanza,
mayormente si se juntan 165
la religión y la patria.
Y como las grandes cortes
son las que abrigan y amparan
a los extranjeros, y es
Toledo la celebrada 170
corte de Europa, a valerme
della vengo: bien, que ingrata

	me recibe, pues apenas desde esa opuesta montaña de quien la divide el Tajo,	175
	saludé sus torres altas, cuando el caballo en sus breñas, mal firme la huella estampa, despeñándose conmigo,	
	azar en que me amenaza	180
	no sé qué fatal agüero del fin que en ella me aguarda.	
ALCORÁN	Si un cristianísimo rey huyendo vienes, muy mala elección hiciste, puesto	185
	que también el que hoy nos manda es católico, y no menos su fe, celo y vigilancia, en mantener de su ley el culto, honor y observancia,	190
	que si a los dos nos permite es porque al Hebraísmo halla tolerado de otros reyes, en cuyo hospedaje paga ciertos tributos, y a mí,	195
	en fee de la real palabra de Alfonso, que conquistó a Toledo, y él la guarda, conservándonos en nuestra ley, el vasallaje y parias	200
	que ofrecimos a su abuelo.	
APOSTASÍA	Ya que tanto agrado hallan en vosotros mis fortunas, porque entero juicio haga de si me conviene que	205
	aquí quede u de aquí vaya a otros reinos, os suplico me informéis de cuanto pasa muy por menor en Castilla.	

ALCORÁN	Sí haré.	
HEBRAÍSMO	Yo en tanto que hablas despacio con él, porque no hagamos entrambos falta a la tarea de hoy, por los dos iré a acabarlas. (Vase.)	210
APOSTASÍA	Sepa, pues, las novedades que en ella hay.	215
ALCORÁN	Oye, y sabrás las. Fe-dando... ¡torpe la lengua a la primera palabra tropieza en su misma voz! Mas ¿qué me admira y espanta, el que por decir <i>Fernando</i> , <i>fe dando</i> diga?, si es tanta la fee con que nuestra ley estrecha y la suya ensancha, que no fue error a dos luces equivocarme mis ansias, pues todo es uno, según que a propias gentes y extrañas, con victorias y virtudes fe dando Fernando anda. Fernando, pues, de Castilla Tercero, cuya prosapia, como nieto del segundo Fernando de León y Urraca de Portugal, y también como nieto de la alta estirpe de Alfonso Octavo, que fue el campeón de las Navas, y Leonor de Ingalaterra, concurriendo en él entrambas líneas, por Alfonso Nono en Castilla, y por la clara Berenguela en León, logró ver desde su tierna infancia	220 225 230 235 240

de castillos y leones 245
orlar su escudo las armas.
En tutela de su madre,
y dos veces madre, a causa
de que le crió a sus pechos,
bien como su hermana Blanca 250
en Francia a Luis, porque el mundo
vea en estas dos hermanas
cuánto de la noble sangre
aprovecha la crianza,
pues tales son hoy Fernando 255
y Luis en Castilla y Francia,
en tutela de su madre
se crió, que ilustre, santa,
y generosa, con ser
la heredera propietaria 260
de León, renunció en él
el reino. ¡Oh felice España!
¡Que nunca en menor edad
prudente reina te falta!
Sus virtudes...; no, no extrañes 265
en mis labios su alabanza,
que el espíritu que mueve
mi voz y tras sí me arrastra
quizá es superior decreto,
que adelante ha de ilustrarlas 270
y quiere que desde agora
por mí a lo público salgan,
o porque decirlas yo
más crédito las añada,
o porque añada al sentirlas 275
el dolor de pronunciarlas...,
sus virtudes, desde niño
le adornan y le acompañan
tan iguales, como ser
en una misma balanza, 280
detenido a la justicia,

y liberal a la gracia.
Su afabilidad, su agrado,
su clemencia, su constancia,
su saber premiar las letras, 285
su saber honrar las armas,
y en fin, su saber mostrar
tan siempre una misma cara
a pobre y rico, que ni este
alienta, ni aquel desmaya, 290
conviniendo en un semblante
dos acciones tan contrarias
como gratitud temida,
y severidad amada.
Amado y temido a un tiempo, 295
le aplauden, en enseñanza
de que no reina en las vidas
el que no reina en las almas.
Casó en su joven edad
con Feliz..., aquí turbada, 300
con un áspid en el pecho,
con un nudo en la garganta,
vuelve a tropezar la voz,
pues por decir Beatriz, se halla
en los labios con Feliz, 305
tanto es el horror que causa,
(no sé por qué) el ser (¡ay triste!)
hija de Felipe de Austria,
y temo que aquesta unión
de Castilla y de Alemania, 310
ha de ser mi última ruina,
y más al ver cuán amada
dél, en sucesión dichosa,
lo que le debe le paga,
con que hallándose con tres 315
príncipes ya y dos infantas,
asegurados sus reinos,
seguir las conquistas trata

de Pelayo, a cuyo efecto,
dejando de Guadarrama 320
atrás los montes, trocar
intenta sus cumbres blancas
a los arrugados ceños
de Sierra Morena, valla
de los campos andaluces, 325
conque quedándose en guarda
de ambas coronas, en Burgos
su prudente madre, se halla
hoy en Toledo; mas ¿cuándo
él no fué la plaza de armas 330
de sus reyes? ¡Oh Toledo,
siempre a mi nación contraria!
Aquí, pues, en tanto que
convocatorias despacha
a los militares maestros 335
de Santiago y Calatrava,
Alcántara y grandes cruces
de San Juan, sin otras cartas
a los prelados, porque él
más se mueve en confianza 340
del ministro que celebra
que el soldado que batalla.
Por no estar ocioso el tiempo
que se compone la masa
del ejército, notando 345
el que no era digna estancia
para sagrario de aquel
gran sacramento que ensalza,
y una imagen de María,
-mayormente soberana, 350
tanto, como ellos la creen,
pues creen que de sus sagradas
esferas bajando a honrar
ella misma en cuerpo y alma
a Ildefonso, se detuvo 355

sobre una piedra a abrazarla,
de que inmemorial testigo
es la huella de su estampa-,
notando, en fin, como dije,
el que no era digna estancia 360
la que ayer mezquita era
de dos reliquias tan santas,
hasta su último cimiento
toda mandó derribarla,
a fin de labrar en ella 365
tan eclesiástico alcázar
de la fe, que venga a ser
primado de las Españas.
Apenas corrió sus líneas
la arquitectura en su planta, 370
cuando la primera piedra
puso en su primera zanja,
y con deseo de que,
ya que no pueda acabarla,
quede a lo menos antes de irse 375
cuanto pueda adelantada,
con tanto celo la asiste,
y con tanta vigilancia,
que más parece entre el polvo
sobrestante que monarca. 380
No hay instante que a su mira
no esté, tanto que si pasa
(que suele ser muchas veces)
por estos montes a caza,
se detiene entretenido 385
en ver qué piedras se sacan,
de qué manera se cortan,
y de qué suerte se cargan,
pasándolas a la fuste
la elevación de la cabria. 390
Este día es de gran gozo
a todos los que trabajan,

porque a honor de que él lo mira,
 doblar el sueldo nos manda;
 tan benigno entre nosotros 395
 conversa, que veces varias
 nos ha obligado a decirle...

(Sale el HEBRAÍSMO alborotado, con un libro de tablas.)

HEBRAÍSMO	¡El Dios de Israel me valga!	
ALCORÁN	¿Qué es esto?	
HEBRAÍSMO	No sé.	
APOSTASÍA	¿Qué traes?	
HEBRAÍSMO	No sé.	
ALCORÁN	No te turbes.	
APOSTASÍA	Habla.	400
HEBRAÍSMO	No puedo.	
ALCORÁN	Pues ¿qué hay?	
HEBRAÍSMO	No sé.	
LOS DOS	Mira.	
HEBRAÍSMO	No me digáis nada, hasta ver si el desaliento encuentra con las palabras, prosiguiendo en la fatiga, 405 que había dejado empezada, de desmontar una peña de su centro para...	
DENTRO	Para.	
ALCORÁN	El rey a mirar se apea, como otras veces, las cavas 410 que van dejando en los montes los peñascos que se arrancan.	

(Dentro, voces y ruido; sale el REY y acompañamiento.)

APOSTASÍA	¡Qué amable presencia tiene!	
REY	¡Qué es esto, amigos? ¡Pues tanta ociosidad! Mal cumplís 415	

	lo que mi amor os encarga; pero no quiero reñiros, que ya veo que la humana flaqueza habrá menester términos en qué aliviarla.	420
	No os retiréis, ni penséis que ha de faltaros la paga hoy de los doblados sueldos, que es en mí la tolerancia de vuestros trabajos tal,	425
	que aunque a la tarde la azada toméis, os pagarán como al que desde la mañana trabajado hubiere, puesto que lo que el afán no gana,	430
	para haberlo merecido el veros pobres me basta: llegad, no os retireis.	
APOSTASÍA	¡Cielos!; ¿cómo a costa de mi saña puedo, a costa de mi ciencia,	435
	siendo el templo que se labra heredad de Dios, dejar de entrar en la semejanza de aquel padre de familias que con sus obreros anda	440
	tan piadoso, que a la tarde les da los sueldos del alba?	
ALCORÁN	No es, señor, ociosidad el espacio en que nos hallas, sino procurar saber	445
	lo que a ese hebreo le pasa, que fuera de sí, cual ves, se eleva, suspende y pasma.	
REY	Ven acá, amigo, ¿qué tienes?, ¿qué has menester?, ¿qué te falta?	450
HEBRAÍSMO	Si un asombro era, señor,	

el que hasta aquí me turbaba,
 ¿qué harán agora respeto,
 y asombro?
 REY No temas nada;
 di, ¿qué tienes?
 HEBRAÍSMO Sí haré, si es 455
 que puedo cobrar el habla.
 Prosiguiendo en la fatiga
 que había dejado empezada,
 de desmontar esa peña,
 señor, de su centro, para 460
 que la hallase desprendida
 el que viniese a cortarla,
 sin haber notado en ella
 un resquicio, quiebra o raja,
 que la hiciese menos dura, 465
 ya que no fuese más blanda,
 a un pequeño golpe vi,
 que estremecida temblaba,
 y rasgándose las fieras,
 empedernidas entrañas, 470
 hallé, que contenía dentro
 de madera aquestas tablas
 hechas en forma de libro,
 siendo la no menos rara
 maravilla que madera 475
 sin carcomerse encerrada
 está, y más sin saber cómo
 entre allí ni de allí salga.
 Tres hojas tiene, que escritas
 están en tres lenguas varias, 480
 y no atreviéndome a leerlas
 aún no he hecho más que mirarlas.

(Dale el libro.)

REY Con los principios que yo

	tengo de letras humanas,	
	los caracteres conozco,	485
	y no más; esta es romana	
	forma y su frase latina;	
	esta es griega y esta hebraica.	
	Volveré en busca de aquella	
	joven religión sagrada,	490
	que a dos luces se interpreta	
	dominica; una, fundada	
	en ser el domingo día	
	de Dios, pues en él descansa;	
	y otra en que fuese Domingo	495
	de Guzmán su patriarca;	
	conque debajo del nombre	
	de religión, se retratan	
	historia y alegoría,	
	y pues uniéndose ambas,	500
	se entiende que el que habla hoy	
	en común con ella habla	
	con él en particular,	
	como cabeza que ampara	
	debajo del manto negro	505
	y de la túnica blanca,	
	toda su familia, bien	
	fío que en su ciencia sabia	
	hallaré la inteligencia	
	aun de escrituras más altas,	510
	y así, vuelva en busca suya.	
APOSTASÍA	Si en eso el gusto adelantas,	
	de la latina pudiera	
	ser, señor, que declarara	
	yo la traducción.	
REY	¿Quién eres?	515
APOSTASÍA	Un extranjero que pasa	
	a Toledo, donde vine	
	a efecto de unas cobranzas.	
	Detúvome en este monte	

la venturosa desgracia 520
de una caída, pues fue
para ponerme a tus plantas.

(Sale la FE, y hace como que ella le encamina al libro sin verla nadie.)

REY Ya que aquí te hallaste, llega.
FE Llega, que me importa que haga
un acto de fe contigo. 525
APOSTASÍA Voluntario a leer llegaba,
y en un instante parece
que hay violencia que me arrastra.
REY Lee, pues, y ve traduciendo.
APOSTASÍA **(Lee.)** Para redimir las almas, 530
que a gloria o pena inmortales
Dios hizo a su semejanza,
Cristo nacerá...
REY Prosigue.
APOSTASÍA **(Lee.)** ...de una virgen soberana
antes del parto, en el parto, 535
y después del parto intacta.
REY ¿De qué te espantas y admiras?
APOSTASÍA ¿Tan gran prodigio no es para
admirar y espantar?
REY No,
que doctrina tan cristiana, 540
a quien como yo la cree,
ni le admira ni le espanta.
¿Qué novedad es que un risco,
hoy en loores de Dios abra
el seno, si cada día 545
la Iglesia en sus laudes canta
que bendicen al Señor
en tierra, aire, fuego y agua,
cielo, sol, luna y estrellas,
nieves, granizos y escarchas, 550
aves, fieras, brutos, peces,

árboles, flores y plantas?
 Nada yo a este libro debo,
 pues que no me enseña nada,
 que yo no sepa: tan fijas 555
 en mi corazón se estampan
 sus verdades, que me quita
 la admiración de que haya
 peñascos que las confiesen.
 Y pues para mí no rasgan 560
 sus senos, porque de mí
 sé, que más firme las graba
 en mis entrañas la Fe
 que la peña en sus entrañas,
 toma allá, hebreo, tu libro, 565
 de mis ojos me le aparta;
 pues que tú le has menester,
 tenle tú.

FE ¡Cuánto me ensalza
 tan heroico acto de fe,
 que deseche circunstancias 570
 tan graves, por ya creídas!

REY Pero vuelve, espera, aguarda;
 no por mí, sino por ti,
 lee la letra hebrea a que pasa,
 puesto que es natural lengua 575
 que no puedes tú ignorarla.

(Sale la CARIDAD, y hace lo mismo que la FE.)

CARIDAD Lee, porque de caridad
 resulte en mí otra alabanza.

HEBRAÍSMO ¡Con qué temor a leer llego
 que aunque es el rey quien me llama, 580
 parece que otro poder
 más superior me lo manda!
 Tras decir que nacerá
 Cristo de virgen intacta...

	(Lee.) prosigue... y padecerá	585
	muerte y pasión a la saña del hebreo pueblo, siendo su sangre infinita paga de su infinito delito...	
REY	¿Ves cómo contigo habla, y no conmigo? Y pues quiso Dios que no acaso te traiga a ti un monte el libro, no desprecies su aviso, trata	590
	de que no ablande una peña el pecho que tú no ablandas. No me respondas agora, sino pondera y repara su verdad, y veme luego, que es bien que te satisfaga	595
	el hallazgo deste libro. ¡Oh quién redujese un alma a vuestro gremio, Señor! Que más su triunfo estimara, que el de la mayor victoria,	600
CARIDAD	que pueden darme las armas. Ya el acto de fe en mí crece, pues el objeto en Dios ama más al prójimo que a sí.	605
REY	La letra griega que falta, me dirá la Religión.	610
ALCORÁN	Si me atreveré a explicarla yo...; pero no la sé bien.	
	(Sale la ESPERANZA y hace lo mismo.)	
ESPERANZA	Tras una Fe confirmada, y una Caridad movida, entra agora la Esperanza: atrévete, que bien puedes.	615
ALCORÁN	Mas aunque esto me acobarda,	

por otra parte me anima.
 No sin saberla te vayas, 620
 que con los muchos comercios
 que por toda la africana
 costa tenemos en Grecia,
 no hay moro que algo no alcanza
 de su idioma y podrá ser 625
 que acierte yo a declararla.
 REY Poco en que pruebes se pierde.
 ALCORÁN Tras que en virgen madre, humana
 carne Cristo tomará,
 y padecerá, remata 630
 (Lee.) su lección en decir... y esta
 profecía en mis entrañas
 ocultaré hasta que un rey
 Fernando en Castilla nazca.
 REY ¿Qué dices?
 ALCORÁN Lo que la letra 635
 griega dice.
 REY ¿Luego habla
 también la peña conmigo?
 ¡Oh, no peligro en jactancia
 que sea el que nazca yo
 y sea ella la que para! 640
 Señor, si es esto empeñarme
 en que prosiga en las ansias
 que tengo de restaurar
 vuestros templos de tirana
 esclavitud; si es ponerme 645
 en deuda de que a sus aras
 restituya vuestro alto
 sacramento, y las estatuas
 de imágenes de María,
 siendo yo de quien aguardan 650
 su libertad, ¿por qué vos
 en las criaturas más flacas
 ostentáis vuestro poder?

	Menor prodigio me basta, pues vos sabéis que las levas que hago son segundas causas que aplico como hombre, en fee de que habéis vos de ampararlas como Dios, pues sólo en vos llevo puesta la esperanza.	655
ESPERANZA	Ya veis si resulta en mí la ejercitación de entrambas, puesta su esperanza en Dios.	660
REY	Divina Religión santa, ya sé la letra; a saber tu sentido iré.	665

(Sale DOMINGO, de estudiante.)

RELIGIÓN	No vayas, que la Religión no espera que la busque quien la llama.	
REY	Tú seas muy bien venida, que aunque aquí no has hecho falta, te deseaba.	670
RELIGIÓN	Los desvelos de argüir contra esta falsa seta de los albigenses, tanto las horas me gastan, que una a la dicha no dejan de estar yo contigo.	675
REY	Aguarda, que más esa ocupación que tu asistencia, me agrada.	
RELIGIÓN	Ya el rato que me da treguas vengo en tu busca. ¿Qué mandas?, que me ha puesto en confusión el decir que me deseabas.	680
REY	Ese libro te lo diga, léele despacio y repara,	

que es aborto de una peña, 685
un hebreo quien le halla,
un extraño quien le entiende,
un moro quien le declara,
y que habla de mí, porque
con aquestas circunstancias 690
hablemos de espacio en él,
por si por dicha dél saca
ejercitar mi tibieza,
ya que en tres lenguas me hablan
extranjero, judío y moro, 695
fe, caridad y esperanza.

(Vanse.)

CARIDAD

Hasta aquí iguales las tres
estamos.

ESPERANZA

Si nos enlaza
un amor, ¿qué mucho?

FE

Es cierto;
porque presumir que pasa
nuestra competencia a más,
que a acrisolar que se exaltan
en Fernando las virtudes,
si no error, será ignorancia.

700

(Vanse.)

APOSTASÍA

¿Cristo nacerá de virgen,
porque inmortales las almas
vivan a gloria o a pena?

705

HEBRAÍSMO

¿Cristo morirá a la saña
del hebreo?

ALCORÁN

¿Cuando un rey
Fernando en Castilla nazca,
se hallará esta profecía?

710

APOSTASÍA

¡Qué asombro!

HEBRAÍSMO	¡Qué horror!	
ALCORÁN		¡Qué ansia!
APOSTASÍA	Israelita.	
HEBRAÍSMO	¿Qué me quieres?	
APOSTASÍA	Africano.	
ALCORÁN	¿Qué me mandas?	
APOSTASÍA	Que ya que nuestros sucesos, el día que a ti te aclaman Hebraísmo, a ti Alcorán, y a mí Apostasía, se pasan desde historia a alegoría, procuremos apurarla.	715 720
	Tres profecías que a un tiempo nuestros tres dogmas agravian, tres virtudes en Fernando los méritos adelantan; tres vicios somos: entremos en la desigual batalla, tomando, cuando no en él, en sus gentes la venganza.	 725
HEBRAÍSMO	Dices bien, y la licencia usando de que no haya de ser siempre alegoría, ni siempre historia, pues basta que el retrato que no puede caber entero en la tabla, quepa en medio cuerpo, yo, a quien el libro disfama de que di muerte al Mesías, moveré mis asechanzas contra la Caridad, que es el amor con que le aman.	 730 735
ALCORÁN	A mí me ofende en la parte que mis ruinas amenaza, previniendo triunfos cuando Fernando en Castilla haya. Y así, pues el aparato	 740 745

	que mueve de gentes y armas es por quitarme los templos que ya en su monte restaura, carteándome con Sevilla, con Córdoba y con Granada,	750
APOSTASÍA	a fin de que se prevengan, iré contra la Esperanza. Pues yo, sembrando en la mies de la Iglesia la cizaña de mis doctos argumentos,	755
LOS DOS APOSTASÍA ALCORÁN	y mis opiniones sabias, negaré contra la Fe, (sobre heredarse las almas) en el pan real asistencia. ¡Pues al arma! ¡Pues al arma!	760
	Quedo, quedo, porque vuelve quien es toda su privanza.	
	(Sale DOMINGO.)	
RELIGIÓN	Amigos, puesto que el rey os deja siempre que pasa algún socorro, y hoy el cuidado que llevaba le divirtió, porque no le perdáis, volver me manda a repartirle; tomad.	765
LOS DOS	Él y vos edades largas viváis.	770
RELIGIÓN APOSTASÍA	¿No llegáis vos? No.	
	(Sale RÚSTICO.)	
RÚSTICO	Yo sí, que a esto el buscón llama llegar en buena ocasión.	

RELIGIÓN	Tomad, y delante aparta;	
	pues ¿por qué vos no llegáis?	775
APOSTASÍA	Porque yo no pido nada.	
RELIGIÓN	Mirad que es misericordia	
	que usa con todos; tomadla.	
APOSTASÍA	No pido misericordia	
	yo, porque a mí no me falta	780
	caudal para no pedirla.	
RELIGIÓN	Esa es señal de no darla;	
	no desprecies los socorros	
	de un rey soberano.	
APOSTASÍA	Basta	
	que diga que no la quiero.	785
RELIGIÓN	Ved que, aunque yo la reparta,	
	limosna es suya, y de un rey	
	puede el más noble tomarla.	
APOSTASÍA	Ved vos que es esa porfía	
	inútil, y no me haga	790
	su instancia fuerza a que diga	
	que me asombra ver que haya	
	quien con la misericordia	
	ruegue, cuya acción me saca	
	tan fuera de mí, que creo	795
	que aunque son vuestras palabras	
	tan dulces que me parece	
	que algún enjambre las labra	
	en vuestros labios, no deja	
	una estrella en vuestra cara	800
	de despedir rayos que	
	dentro del pecho me abrasan	
	el corazón, que en cenizas	
	fuego enciende y humo exhala.	
	¿Quién eres, deidad? ¿Quién eres?	805
	¿Que viendo acciones contrarias,	
	ruegas con misericordias	
	y con incendios espantas? (Vase.)	
RELIGIÓN	Este hombre importa seguir	

	y saber su nombre y patria,	810
	su oficio, vida y costumbres. (Vase.)	
RÚSTICO	Aquí los dos camaradas, íntimos amigos míos, que de matarme a patadas me hacen merced cada día,	815
	solos quedan: va de traza, por si consigo que ellos consigo me den venganza. (Al HEBRAÍSMO.)	
	Dichoso yo, que merezco haber llegado a tus plantas;	820
	déjame, que a ellos mil veces me arroje.	
HEBRAÍSMO	¿Cómo con tanta humildad vuelves ahora?	
RÚSTICO	Como al oír que tú hallas el escondido tesoro	825
	que el cielo en sus peñas guarda, me he persuadido a que es buena tu Ley, y me ha dado gana de venerarla y seguirla,	
	y como me satisfagas	830
	a una duda sola, que es la que me hace repugnancia, seré tu menor jodío.	
HEBRAÍSMO	Una y mil veces me abraza. Di la duda, que no puede	835
	tener duda tu ignorancia a que no responda yo.	
RÚSTICO	Pues si es con toda eficacia ha de haber juez que lo juzgue.	
HEBRAÍSMO	Si es cristiano, cosa es clara	840
	que será contra mí.	
RÚSTICO	Y si es jodío contra mí.	
HEBRAÍSMO	Pues haya	

RÚSTICO	juez que ni uno ni otro sea. Ya que presente se halla, séalo el moro, que es independiente de ambas leyes.	845
ALCORÁN	Yo os haré justicia.	
RÚSTICO	Pues vaya de duda.	
HEBRAÍSMO	Vaya.	
RÚSTICO	¿Cuántos profetas mayores hay?	
HEBRAÍSMO	Diez.	
RÚSTICO	Ves ahí que me engañas, que son once.	850
HEBRAÍSMO	¿Cómo puedo yo engañarme en tan usada cuestión?	
RÚSTICO	¿Hay más de contarlos?	
HEBRAÍSMO	Moisés, David, Elías...	
RÚSTICO	Pasa adelante.	
HEBRAÍSMO	Samuel, Ezequiel, Baruc...	855
RÚSTICO	¿Qué tardas?	
HEBRAÍSMO	Eliseo, Jeremías, Daniel y Esaías: repara si son diez.	
RÚSTICO	Pues falta uno.	
HEBRAÍSMO	Di tú, ¿qué profeta falta?	860
RÚSTICO	El gran profeta Mahoma, mira si son once.	
HEBRAÍSMO	Calla, bárbaro, que Mahoma no es profeta.	
ALCORÁN	Pues ¿qué es?	
HEBRAÍSMO	Nada: ¿cómo quieres que Mahoma sea profeta?	865

ALCORÁN	¿Cómo hablas tú así del mayor que tuvo Alá?	
RÚSTICO HEBRAÍSMO	Ya están en la trampa. Si Alá es Dios, Mahoma no fue profeta suyo.	
ALCORÁN	Mil almas	870
HEBRAÍSMO RÚSTICO	te sacaré, si eso asientas. Yo mil vidas, si eso entablas. ¡Ay, señores, qué contento es el ver cómo se cascan!	
(Luchan.)		
ALCORÁN	Vil nación hebrea, a mis manos morirás.	875
HEBRAÍSMO RÚSTICO	Torpe canalla, tú morirás a las mías. Barrabás lleve mi alma si yo los pusiere en paz.	
DENTRO	Corred todos, que se matan dos hombres.	880
ALCORÁN	¡Si no viniera gente...!	
HEBRAÍSMO ALCORÁN HEBRAÍSMO RÚSTICO	¡Pues si no llegara...! Otro día nos veremos. Norabuena. Una palabra antes de irse.	
LOS DOS RÚSTICO	¿Qué es? Que miren	885
ALCORÁN HEBRAÍSMO LOS DOS	qué hermosísimas puñadas echaban a mal en mí pudiendo en sí aprovecharlas. ¡Oh infame! ¡Oh villano! Tú	

lo pagarás.
RÚSTICO Si me alcanzan. 890

(Vanse los tres. Salen el REY y DOMINGO.)

REY Ya que el libro has leído,
y que en su traducción has convenido,
dime, ¿qué sientes dél?, ¿qué te parece?

RELIGIÓN La admiración con el discurso crece:
antes de la venida 895

de Cristo profecía prevenida,
profecía después della guardada,
oculta y encerrada,
sin saber cómo dentro de una peña;
profecía, en efeto, que por seña 900

trae que estuvo esperando,
habiendo habido dos, tercer Fernando,
no sé qué pueda ser, sino que el cielo
fía de tu fervor, tu fe, tu celo, 905

la gran propagación de su honra y gloria,
porque hacerte memoria
de que antes que naciera
de siempre virgen madre, y padeciera,
había previsto en ti...

REY No me lo digas,
que al temor, más que al ánimo me obligas; 910
pues con el mismo extremo
que amo su honor mi insuficiencia temo.

RELIGIÓN Si tu modestia desto hablar no gusta,
a otra plática iré no menos justa. 915
Esta falsa doctrina,

que en España dejó la fatal ruina
sacrílega de aquella
invasión que hizo en ella
el albigense ejército, a porfía
va echando más raíces cada día. 920
Jurisdicción me has dado

	de conocer sus causas; mi cuidado reconoce también su insuficiencia, y así...	
REY	Mira si hay quien pida audiencia.	
RELIGIÓN	Con no darte, señor, por entendido, harto en no responder has respondido. (Vase.)	925
REY	¡Oh, Señor, si a tu suma providencia tal vez rastreara el hombre los motivos, y abiertos de tu seno los archivos leyera un punto el libro de tu ciencia, con cuánta luz hallara su imprudencia, que los decretos más ejecutivos que a nuestro ver rigores son esquivos, son piedades de oculta conveniencia. No infausto, pues, te desconsuele el día que ves, ¡oh España!, en lágrimas bañada, Hebraísmo, Alcorán y Apostasía, si en fe, esperanza y caridad fundada, pendes de otra, con quien tu monarquía es viento, es polvo, es humo, es sombra, es nada.	930
RELIGIÓN	(Sale.) Aquel hebreo, señor, para quien se abrió la peña, dice que tú le mandaste que viniese a tu presencia.	935
REY	Dile, que entre. Aquí, Señor, de la gran caridad vuestra, dadme espíritu, con que reducir un alma pueda a vuestro gremio, ya que hay prodigio que me alienta a hablar a este más que a otros, que vos sabéis si quisiera, no a otros y este, sino a todos, con la sangre de mis venas comprar para vos: moved mis labios, regid mi lengua, que yo os ofrezco, Señor,	940
		945
		950
		955

porque un alma se os convierta,
 toda mi vida de ayunos,
 silicios y penitencias. 960
 CARIDAD (Dentro.) ¡Alerta al triunfo de Caridad!
 TODA LA MÚSICA ¡Alerta!

(Salen el HEBRAÍSMO y DOMINGO.)

REY Seas, amigo, bien venido.
 HEBRAÍSMO Forzoso es serlo, quien besa
 la tierra a tus pies.

REY Levanta,
 dame los brazos.

HEBRAÍSMO Que adviertas 965
 te suplico, que no es
 capaz, señor, la bajeza
 de un mísero hebreo, de tanto
 supremo honor.

REY Llega, llega,
 que mejor eres que yo; 970
 dígalo la consecuencia:

a ti te revela Dios
 secretos que me revelas
 tú a mí; luego más te quiere,
 pues te habla desde más cerca; 975

quiérete más, luego eres
 mejor; conque si pudiera
 trocar mi estado contigo,
 tú fueras el rey, yo fuera
 el que me echara a tus plantas. 980

HEBRAÍSMO Señor, ¿qué acciones son estas?
 MÚSICA ¡Alerta al triunfo de Caridad, alerta!

REY Amigo, hermano..., seamos,
 si no mejores, siquiera
 menos malos: yo por ti 985
 a Dios rogaré, tú ruega
 por mí, y vete en paz; mas no

	por miserable me tengas	
	en no darte un gran tesoro	
	en hallazgo de igual prenda,	990
	que bien rica joya es	
	el desengaño que llevas	
	si usas bien del desengaño,	
	y no quiero que se entienda	
	que te mueve el interés	995
	de dádivas y promesas.	
	Voluntario has de venir,	
	el día que a la Fe vengas,	
	que no han de decir que puse	
	yo a la Caridad en venta.	1000
MÚSICA	¡Alerta al triunfo de Caridad, alerta!	
REY	Vete pues.	
HEBRAÍSMO	Tanto, señor,	
	tus acciones me penetran	
	el alma, tanto tus voces	
	dentro del pecho me estrechan	1005
	el corazón, y en fin, tanto	
	mueven las lágrimas tiernas	
	asomadas a tus ojos,	
	sobre una verdad tan cierta	
	que ha podido abrir los míos,	1010
	que no tengo otra respuesta	
	sino pedir el bautismo	
	a voces; y porque sea,	
	pues fue público mi error,	
	pública mi penitencia,	1015
	por las calles y las plazas,	
	iré diciendo a la hebrea	
	nación, de quien maestro fui,	
	que es verdad que Cristo era,	
	el verdadero Mesías	1020
	que por siglos vive y reina. (Vase.)	
REY	Religión, síguele y tráele	
	contigo al punto a la Iglesia,	

RELIGIÓN	<p>donde seas su ministro y yo su padrino sea. ¿Quién vio acto de caridad tan heroico que le deba lágrimas a un rey?</p>	1025
REY	<p>¿Qué mucho, cuando un alma se granjea, que a mí lágrimas me cueste si a Cristo sangre le cuesta?</p>	1030
(Vanse.)		
MÚSICA	¡Alerta al triunfo de Caridad, alerta!	
(Sale la APOSTASÍA.)		
TODOS	(Dentro.) Cristo es el Dios verdadero, que por siglos vive y reina.	
APOSTASÍA	«Cristo es el Dios verdadero, que por siglos vive y reina», el eco repite a voces; ¿qué novedad será esta, que el vulgo en confusas tropas corre desalado a verla?	1035
RÚSTICO	(Sale.) No dejaré de ir allá, y hallarme en cuanto soceda, si me diese dos mil palos la guarda.	1040
APOSTASÍA	Villano, espera, y di qué tumulto es ese, que tras sí plebe y nobleza de Toledo arrastra.	1045
RÚSTICO	Es que un anciano hebreo, que era en su ley dotirrabillo, halló un libro de madera, y como a los niños suelen	1050

APOSTASÍA
RÚSTICO

poner el Cristus en ella,
él en ella aprendió el Cristus.
¿Qué es lo que oigo?

De manera,

que a voces pide el bautismo, 1055
y como ya dije era

entre ellos el más sabio
testigo de la ley vieja,

hombres, mujeres y niños
le siguen, y porque sepan 1060

todos los que van tras ellos,
quién la toma y quién la deja,

los que la dejan, pidiendo
bautismo, en sus manos llevan

como símbolo de paz, 1065
un ramo de oliva en muestra

de que son los convertidos.
Y viendo con la clemencia

que el rey va a ser su padrino,
aunque yo lo estoy, quijera 1070

volverme a bautizar, que
será grande preeminencia

decir a un rey: «¿qué hay, compadre?»
Y pues de aquí ver se deja

de su caridad el triunfo, 1075
vuesarced no me detenga,

que mejor se lo dirán
que yo esas voces diversas,

que repiten, ya en confusos
ecos, ya en cláusulas tiernas... 1080

MÚSICA
APOSTASÍA

¡Alerta al triunfo de Caridad, alerta!

¡Oh infame hebreo! ¿Esta fue
la unión que dejamos hecha?

TODOS

(**Dentro.**) Cristo es el Dios verdadero,
que por siglos vive y reina. 1085

MÚSICA

¡Alerta al triunfo de Caridad, alerta!

(Tócanse chirimías, y sale la CARIDAD delante, con un ramo de oliva en la mano; detrás de ella el JUDAÍSMO, con toda la Música, y hombres y mujeres que puedan, todos vestidos a lo judío, con ramos en las manos; detrás el REY, y por otra parte sale DOMINGO.)

CARIDAD	¡Abrid las puertas, abrid!	
MÚSICA	¡Abrid las puertas!	
CARIDAD	Y aun las del cielo, pues es la Iglesia cielo en la tierra.	1090
MÚSICA	¡Abrid las puertas!	
CARIDAD	Abrid, que es la caridad de un rey la que llama a ellas, para que al príncipe vuestro aún pueda decir la letra.	1095
MÚSICA	¡Abrid las puertas!	
CARIDAD	Abrid al Rey de la Gloria que hoy la caridad ostenta, pues hoy de la Caridad el triunfo es que se celebra.	1100
MÚSICA	¡Abrid las puertas!	
RELIGIÓN	¿Cuándo las tuvo cerradas a la Caridad la Iglesia? Entrad, que yo en nombre suyo, ya a todos las tengo abiertas.	1105
REY	¡Oh, Señor! ¡Qué feliz día fuera para mí, si fuera el universo el que hoy pusiese a las plantas vuestras; no porque le dominase mi majestad, mas porque ella, en culto de vuestro amor fuese la primer ofrenda!	1110
HEBRAÍSMO	Todos, mientras el rey pasa, poned la rodilla en tierra, y postrados, las olivas, que son pacíficas señas de la vitoria que tuvo de las ignorancias nuestras,	1115

	echad a sus pies, diciendo	1120
	conmigo en primer protesta:	
	Cristo es el Dios verdadero.	
TODOS Y MÚSICA	Cristo es el Dios verdadero.	
HEBRAÍSMO	Que por siglos vive y reina.	
TODOS Y MÚSICA	Que por siglos vive y reina.	1125
HEBRAÍSMO	Para que mejor digamos,	
	ya en el umbral de su Iglesia:	
	¡abrid las puertas!	
TODOS Y MÚSICA	¡Abrid las puertas!;	
	abrid, que es la caridad	
	de un rey la que llama a ellas,	1130
	para que al príncipe vuestro	
	aún pueda decir la letra:	
	¡abrid las puertas, abrid las puertas!	

(Con esta repetición, cantando y representando, se ponen en dos alas, arrojando a sus pies los ramos, si no es la CARIDAD, que irá delante dél. El rey pasa entre todos y al mismo tiempo que representa y canta, tocarán atabalillos, trompetas y chirimías.)

APOSTASÍA	¡Cielos! ¿Qué rasgo, qué viso,	
	qué luz, qué sombra, qué idea	1135
	es la que en mi fantasía	
	imagen se representa	
	de aquel triunfo? ¿Pero qué	
	razón hay de que yo sienta,	
	que el Domingo de los Ramos,	1140
	hoy otro Domingo tenga?	
	Supuesto que en Cristo yo	
	de las dos naturalezas	
	la hipostática unión no	
	la niego, que de la Iglesia	1145
	hijo bautizado soy,	
	en que solo me hace fuerza	
	la inmortalidad del alma...	
	Mas, ¡ay!, que no sé que opuesta	
	aversión a esta deidad	1150

cobré a la vista primera,
que sobre ser el hebreo
el que su triunfo celebra
contra aquella fe jurada
a la caridad opuesta, 1155
lo que siento es que un Domingo,
otro Domingo me acuerda.

(Sale RÚSTICO.)

RÚSTICO Lindamente lo vi todo,
sin aventurar, que fuera
pecado el rebautizarme. 1160

APOSTASÍA Pues de allá sales, espera,
y dime lo que ha pasado.

RÚSTICO Hombre, ¿has tomado por tema
pensar de mí que soy yo
el ciego de las gacetas 1165
para que lo cuente todo?
Déjame, por Dios, y de esa
gente que ya dividida
va cada uno por su senda,
puedes informarte.

(Vase y sale el HEBRAÍSMO.)

HEBRAÍSMO Gracias 1170
os doy, Señor, de que sea
ya en vuestro rebaño yo
aquella perdida oveja
que vos llevasteis en hombros
al redil de la ley vuestra. 1175

APOSTASÍA Decidme vos: mas... ¡qué miro!
Caduco hebreo, ¿fue esta
la fe que a los dos juraste?

(Maltrátale.)

	¿Cómo de la liga nuestra tan presto el lazo desatas, y no solo, infame, de ella perjuro te sales, pero al romano rito llevas tras ti tantas gentes?	1180
HEBRAÍSMO	Como el cielo para mí ordena, que se abra un risco, que el risco dé un libro, y que el libro venga a manos de un rey, y el rey de sus auxilios me advierta. Y así, cumpliendo con todo, rey y libro y risco...	1185
APOSTASÍA	Cesa, que porque de aquesse hallazgo, risco, libro ni rey tenga el logro, sabré quitarte la vida.	1190
(Saca el puñal, detiéndole el brazo y salen algunos y después el REY, DOMINGO y la CARIDAD.)		
HEBRAÍSMO	Pues defenderla sin armas no puedo, el ruido de las voces me defienda; ¡favor, cielos, que me matan! Acudid todos apriesa. Teneos.	1195
RELIGIÓN UNOS OTROS	¿Tal atrevimiento, hallándose el rey tan cerca?	1200
REY	¿Qué es eso?	
HEBRAÍSMO	Aquesse albigense...	
RELIGIÓN	¿Qué veo? Él es.	
HEBRAÍSMO	Con ira ciega, porque he dejado mi ley,	

	quitarme la vida intenta. (Vase.)	1205
APOSTASÍA	¡Ay de mí, infeliz!	
REY	¿Qué escucho?	
	¿Albigense eres?	
APOSTASÍA	¿Qué pena!	
REY	Habla.	
APOSTASÍA	¿Qué asombro!	
REY	¿Qué aguardas?	
APOSTASÍA	¿Qué sentimiento!	
REY	¿Qué esperas, preguntándote yo?	
APOSTASÍA	¿Qué ansia!	1210
REY	¿En vez de responder, tiemblas? ¿Eres albigense?	
APOSTASÍA	Sí.	
REY	¿De su depravada seta sigues la doctrina?	
APOSTASÍA	No	
	lo he de negar, aunque pierda una y mil veces la vida de su verdad en defensa: albigense soy, y soy quien sus doctrinas sustenta, y en públicas conclusiones se atreverá a defenderlas.	1215
		1220
REY	Para esas cuestiones, nunca daré en mis reinos licencia, que a la Fe cerrar los ojos, y al hereje las orejas.	1225
	(Sale la FE.)	
CARIDAD	Aquí de la Caridad quedó la oliva suspensa.	
FE	Y aquí de la Fe la cruz a lograr su triunfo empieza.	
REY	¡Quitadme ese horror, quitadme	1230

	ese vestiglo, esa fiera, de delante de mí, no le escuche yo, no le vea!, que es basilisco que mata con la vista, que es sirena que mata con la voz, y es peste que con aire infesta. Sean su prisión oscura las exteriores tinieblas del que sin ropa nupcial entró a sentarse a la mesa de gran padre de familias. Llevadle, pues.	1235
APOSTASÍA	Aunque muera no he de dejar de seguir verdades tan manifiestas.	1245
	(Llévanle.)	
REY	Religión, ¿qué haremos para que esta alma no se nos pierda?	
CARIDAD	Aún dura en mi Caridad.	
	(Vuélvense a trocar, FE y CARIDAD.)	
FE	Tiempo habrá en que a mí se vuelva.	
REY	Ve tras él, que tus estudios no dudo que le convengan, y si no bastaren, hazle una, dos y tres protestas de que es mi misericordia tal, que ni quiere ni intenta la muerte del pecador, sino antes que se arrepienta y viva.	1250 1255
RELIGIÓN	Tras él iré, y haré que se le requiera	

	primero con dos edictos,	1260
	después con una anatema. (Vase.)	
CARIDAD	La Caridad va contigo,	
	pues vas tú a rogar con ella. (Vase.)	
FE	Ve, que no harás falta, pues	
	la Fe con Fernando queda.	1265
REY	¡Señor, muera yo y no haya	
	quien en mi Reino os ofenda!	
(Sale RÚSTICO con un palo.)		
RÚSTICO	¿Adónde está aqueste hereje,	
	que inmortal al alma niega?	
REY	¿A dónde, villano, vas?	1270
RÚSTICO	A hacerle una consecuencia,	
	llevando por sinlogismo	
	este garrote; a él atienda:	
	majadero, ¿si no hay	
	más que esta vida, simpreza,	1275
	no es porfiar en abreviarla?	
	¿Mijor no te está que seas	
	con el cristiano, cristiano;	
	y desa misma manera,	
	que con el jodío, jodío,	1280
	con el moro, moro? Deja,	
	que dure lo que durare,	
	y no en argüir te metas,	
	que es muy grande bobería	
	no haber otra y perder esta,	1285
	y en habiéndole esto dicho,	
	un palmito de la oreja,	
	zas, darle con el garrote. (Vase.)	
REY	De la verdad es la fuerza	
	tal, que aun dicha de un villano,	1290
	sabe volver por sí mesma.	
	Mas, ¡ay!, que por justos juicios	
	de Dios, es nuestra miseria	

	tal, que es capaz de incurrir en tan bárbaras, tan ciegas proposiciones: ¡Señor, haced que sobre sí vuelva! ¡Haced, Señor, que la Fe su triunfo en Fernando tenga!	1295
FE		
	(Sale DOMINGO.)	
RELIGIÓN	Ni argumentos, ni razones son mis ruegos, ni protestas bastantes a reducirle; y antes haciendo mis ciencias inquisición de sus dogmas, de una en otra conferencia	1300
	he venido a apurar que no tan solamente niega la pena o gloria del alma, pero la real asistencia de Cristo sacramentado.	1305
REY	No lo digas, cesa, cesa, porque es rayo en el oído lo que aún no es voz en la lengua. Si tuviera la virtud cuerpo, que miro dijera llorar a la Fe; mas ¿qué importaque no lo vea, si basta que lo imagine para llorar yo con ella?	1310
FE	¡Ay de ti, Fe, a no tener rey que tus agravios sienta!	1315
REY	¿Hemos hecho, di, Domingo, (que bien ya desta manera puedo nombrarte, supuesto, que te hablo como cabeza de Religión) hemos hecho cuanto a la caridad nuestra	1320
		1325

	toca en su reparo?	
RELIGIÓN	Sí, señor, pero está tan terca su obstinada rebeldía, que ni caridad acepta, ni pide misericordia.	1330
REY	Pues ¿qué aguardas? Pues ¿qué esperas, si obró ya la Caridad, a que obre la Fe? Lo que era hasta aquí misericordia, en justicia se convierta. Sustancia la causa tú, ya que apostólicas letras te dan la jurisdicción, mientras Dios no nos provea de supremo tribunal cuyo santo oficio sea extirpación de rebeldes enemigos de la Iglesia.	1335 1340 1345
	Este lo es, y más que otros, contra quien no tengo fuerza; porque sujetos no están a las sacras llaves della. Y siendo, como es, ladrón de casa, no le consientas, que el doméstico enemigo es el peor; la sentencia pronuncia, y siendo de muerte, al brazo seglar le entrega, advirtiendo en su castigo, que del cuerpo de la Iglesia este es nervio cancerado, y así es forzoso que sea su cura el fuego, que el cáncer solo el fuego le remedia.	1350 1355
	El primer auto de fe que público el mundo vea	1360

	<p> éste ha de ser: tú el primero inquisidor que le ejerza, </p>	1365
	<p> y yo el primero ministro que le asista, pues... Mas estas resoluciones no son para dichas antes que hechas, y así basta que te diga </p>	1370
	<p> que yo encenderé la hoguera, a cuyo fuego, si este brazo (lo que Dios no quiera) ves Domingo, que delinque, este brazo corta y quema. </p>	1375
FE	<p> No me dejes, Fe, pues ves, que a vengar voy tus ofensas. (Vase.) ¿Cómo te puedo dejar, si en el corazón me llevas con resolución tan rara, </p>	1380
RELIGIÓN	<p> tan fervorosa y tan nueva, que habrá quien la dude, pero sea ella verdad y tenga, si herejes que la dudaren, católicos que la crean. (Vase.) </p>	1385
	<p> ¿Qué acción será esta? ¿Mas quién podrá discurrir en ella, si hay cosas que imaginarlas aún dan más pasmo que verlas? Y así, acuda yo a mi oficio y deje a las venideras edades, que diga el tiempo, todo alas y todo lenguas... (Vase.) </p>	1390
MÚSICA	<p> ¡Alerta al primer triunfo suyo, alerta! ¡Viva la Fe y el albigense muera! </p>	1395
	(Sale el ALCORÁN.)	
ALCORÁN	<p> ¿«Viva la Fe y el albigense muera»? ¿Dónde corre mi recelo, </p>	

	si a cada paso que yerra toda es sepulcros la tierra y todo rayos el cielo?	1400
	Eclipsado me parece que miro al sol, si al sol miro; el aire en cada suspiro, infestado, me estremece;	
	si huir quiero de la ciudad, de su helado seno frío, temo que rebalse el río la undosa velocidad, para sepultarme; y si	1405
	vencido él, a otro horizonte trasciendo, temo que el monte se despeñe sobre mí. Tal el pasmo, el susto es, con que en culto de su Dios, Fernando arrancó a los dos	1410
	de la liga de los tres. Pero ¿qué digo? Que aunque vea mi temeridad que a uno da la Caridad vida, a otro muerte la Fe,	1415
	de ningún triunfo me alcanza peligro que temer pueda, pues en mis reyes me queda valor contra la Esperanza. Y así, prosiga mi fiera	1420
	obstinación contra él, pues piadoso, ni cruel me importa, aunque decir quiera...	1425
MÚSICA ALCORÁN	¡Viva la Fe y el albigense muera! Mas ¡ay! Que aunque no dé asombro a la invasión de mi ley, da admiración ver a un rey cargar con la leña al hombro. ¿Qué imágenes serán estas,	1430

	(¡oh Alcorán!) que ciego ves, ayer ramos a sus pies, y hoy dellos el tronco a cuestras? Pero en vano en mí concierto en tan nunca vista acción mejorar la admiración por más que la Fe me advierta. ¡Alerta al alto triunfo suyo, alerta!	1435
MÚSICA	¡Lucid, estrellas, lucid!	
VOZ	¡Lucid, estrellas!	
MÚSICA	Y pues sois hijas del fuego, que el sol de justicia engendra...	1445
VOZ	¡Lucid, estrellas!	
MÚSICA	¡Lucid!, que es la voz de un rey la que por ser virtud ciega, ha menester quien la guíe a la luz de la luz vuestra.	1450
VOZ	¡Lucid, estrellas!	
MÚSICA	¡Lucid!, que de vuestra lumbre necesita su clemencia, y es bien que en triunfos de Fe, fuego del cielo descienda.	1455
VOZ	¡Lucid, estrellas!	

(Sale la FE, delante de todos, con una cruz verde, y después el REY, con un haz de leña, y todos los músicos y demás compañeros con sus haces al hombro.)

FE	Mortales, pues os enseña en estos extremos dos, que, jornalero de un Dios, sabe un rey acarrear leña, mirad en lo que os empeña su ejemplo, y pues la primera antorcha que arda en mi hoguera es la lumbre de su Fe, ¿qué mucho que digáis que...	1460
MÚSICA Y TODOS	¡Viva la Fe y el albigense muera!	1465

REY	Si mi ejemplar os obliga a honor de la Fe, en igual triunfo suyo, cada cual	1470
	tome su leño y me siga. Ninguno que es nueva diga esta acción, pues cuando van a fajina los que están	
	en militar disciplina,	1475
	carga el haz de la fajina el primero el capitán. Pues si en la humana milicia es honor, para labrar fortificaciones, dar	1480
	el que más fama codicia el ejemplar, bien se indicia darle yo a mi sucesión, en católico blasón	
	de la divina, el día que	1485
	voy a labrar a la Fe nueva fortificación. Seguidme, seréis testigos de que entre heréticas nieblas,	
	aun no pisaréis tinieblas,	1490
	siendo en tan justos castigos mis familiares amigos. Y pues sin obras es cierta cosa que la fe es fe muerta,	
	para que viva, labrad	1495
	esta obra y publicad, porque más la Fe lo advierta:	
MÚSICA Y TODOS	¡Alerta al alto triunfo suyo, alerta!	
REY	¡Alerta pues, y en encendida hoguera...	
TODOS	¡Viva la Fe y el albigenese muera!	1500

(Tocan chirimías y vanse.)

ALCORÁN ¡Oh, qué de cosas me advierte

ver como en profundo sueño,
 que nazcan de un mismo leño
 ramas de vida y de muerte!
 Haz que mi airada malicia 1505
 venció ayer y hoy vence; haz
 ayer símbolo de paz,
 hoy símbolo de justicia,
 mucho dice a la turbada
 ceguedad con que yo lucho: 1510
 mas ¿qué importa decir mucho,
 si yo no le entiendo nada?
 Y pues a honor de mi ley,
 también yo soy doble espía
 de toda el Andalucía, 1515
 ¿quién me vencerá a mí?

(Sale un VIEJO venerable, de camino.)

VIEJO	¿El rey, sabréisme decir si acaso ha de volver por aquí?	
ALCORÁN	¿Qué sé yo? Mas ¿cómo así de un fácil proverbio caso hace la gran confianza que tengo y debo tener de que por mí no ha de haber triunfo para la Esperanza?	1520
VIEJO	Con notable ceguedad me habéis respondido, y yo lo he sufrido, mientras no dé el cielo otra majestad que en edades más felices, con general expulsión, arranque a vuestra nación las mal brotadas raíces.	1525 1530
ALCORÁN	Si el rey no viniera...	
VIEJO	Pues	

si tardara...

(Ruido, y sale el REY, con capa.)

REY Uno que sea
su ministro; otro que vea 1535
su espectáculo.

VIEJO Los pies
me dad, señor, a besar.

REY ¿Quién sois?

(Dale una carta, y hace que la lee.)

VIEJO Esta carta diga
quién soy, y lo que me obliga
con tanta priesa a no dar 1540
espacio a que en otra audiencia
hable, por ser importante
que no se pierda un instante.

REY Esta carta es de creencia,
remitiéndose don Arias, 1545
arzobispo, a que de vos
me informe; decid.

VIEJO ¡Ay Dios!

REY ¿Qué os suspendéis?

VIEJO Son tan varias
las nuevas, señor, que no
quisiera de paso en ellas 1550
hablar.

REY Esa de sabellas
también el deseo abrevió;
decid, que de paso oiré,
sin perder tiempo.

VIEJO Almanzor,
rey de Córdoba, señor, 1555
contra la jurada fee
de la tregua, de Galicia

las campañas ha corrido,
 asolado y destruido,
 hasta llegar su codicia 1560
 a la ciudad de Santiago,
 donde no sólo en sitiarla,
 en rendirla y saquearla,
 cebó el furor, pues su estrago
 hasta la iglesia pasó 1565
 del grande patrón de España,
 cuyo sepulcro su saña
 aun no perdonó, pues no
 dejaron por más pesares,
 sus sacrílegos despechos, 1570
 ni una lámpara en sus techos
 ni un blandón en sus altares.
 De sus sacros ornamentos
 (¡ay despojos infelices!)
 a sus caballos terlices 1575
 hicieron, y no contentos,
 pasó a tanto su interés,
 que sin perdonar en tal
 saco nada de metal,
 aun de sus torres después 1580
 hizo bajar las campanas,
 llevándolas con esquivos
 yugos uncidos cautivos
 a Córdoba. En tan tiranas
 ruinas, pobre y afligido, 1585
 su prelado se consuela
 conque a tu piedad apela
 para ver restituido
 el templo a su lustre, y...
 REY No más; yo responderé 1590
 al punto, y después iré
 yo a responder (¡ay de mí!)
 de otra suerte, en confianza
 de que el patrón me dará

su favor.

(Vase el REY, y sale la ESPERANZA.)

ESPERANZA	Conque tendrá	1595
	su triunfo allá la Esperanza.	
ALCORÁN	Si supiera que traías	
	tales nuevas, nunca yo	
	descortés te hablara.	
VIEJO	No	
	importa, que en breves días	1600
	podrá ser que tome el cielo	
	de todo justa venganza. (Vase.)	
ALCORÁN	Porque con esa esperanza	
	no vuelvas a dar consuelo	
	a tu patria en su conflicto	1605
	que te doy muerte verás.	
ESPERANZA	Mal la esperanza podrás	
	quitarle, si yo te quito	
	las armas.	

(Quítale la espada.)

ALCORÁN	Mas (¡ay de mí!)	
	la espada se me cayó	1610
	¿cómo, sin sentirlo yo,	
	de la vaina la perdí	
	y sin haberla hasta ahora	
	echado menos?... iré	
	a buscar...; mas no, no sé	1615
	por dónde, según ignora	
	mi misma razón de mí,	
	volviendo al asombro fiero	
	que me enajenó primero,	
	y más agora que allí	1620
	me parece que la veo,	
	sin ver más que a ella, blandida	

	al aire contra mi vida.	
	Ilusión o devaneo,	
	basta el amago, detén	1625
	el golpe y dimequién eres.	
	¿Qué me afliges, qué me quieres? (Vase.)	
ESPERANZA	Presto sabrás que soy quien	
	(pues el Alcorán no alcanza	
	más estudios que lidiar)	1630
	piensa en la espada fundar	
	los triunfos de la Esperanza.	

(Vase. Ábrese el carro, y vése en él el REY, sentado en una silla, escribiendo sobre un bufete en que habrá luces.)

REY	Ya que en público, Señor,	
	con lágrimas responder	
	no pude a la lastimosa	1635
	infausta nueva de aquel	
	mensajero, ahora que a solas	
	con Vos estoy, bien podré,	
	sin empacho de que el llanto	
	flaqueza diga, romper	1640
	su presa, pues sabéis Vos,	
	(¡y cómo que lo sabéis!)	
	que con la lástima debe	
	llorar el valor tal vez.	
	¿Qué razones de consuelo,	1645
	u de esperanza daré	
	a un afligido prelado,	
	que sean en su vejez,	
	de disculpa para mí	
	y de alivio para él?	1650
	Dictádmelas Vos, Señor,	
	que bien será menester	
	que sean vuestras; y este espacio	
	que aguardo a que las dictéis,	
	no es presunción de pensar	1655

que las merezco, mas es
 conveniencia de la pluma
 porque está esperando a que
 lo suspirado la enjague
 lo humedecido al papel. 1660
 Mas, ¡ay!, que segunda causa,
 sin duda debe de ser
 la que me suspende, puesto
 que arrebatado, no sé
 si es sueño o pasmo el que rinde 1665
 mis sentidos; ¡oh desdén
 mortal! Déjame el oír,
 ya que me quitas el ver.

(Tocan chirimías, quédase dormido y salen en otro carro SAN ISIDORO y SAN LEANDRO, vestidos de pontifical, con báculos pastorales.)

LEANDRO Si para hablar a un prelado
 ofendido, has menester 1670
 quien te dicte las razones,
 invicto Fernando, ¿quién
 hoy podrá mejor que otros
 dos prelados que se ven
 ofendidos de las sañas 1675
 del torpe Alcorán también?

REY ¿Quién sois, quién sois, venerables
 ancianos, que me ponéis,
 cuando os oigo en gran pesar,
 cuando os miro en gran placer? 1680

ISIDORO Leandro y Isidoro somos;
 cuya iglesia, que antes fue
 esposa en dos tiempos de ambos,
 hoy profanada posee
 rey de Sevilla, el tirano 1685
 y bárbaro Abenyucef.

LEANDRO Si a fin de desagaviar
 la de Santiago te ves

	tan fervoroso, no olvides la de Sevilla, que aunque sepulcro de su patrón, deberte ese afecto es bien, la de Sevilla sepulcro, entre otros mil santos, fue de Hermenegildo, y te toca por lo santo y por lo rey.	1690
REY	Para tan altas empresas como ambos me proponéis, ¿qué méritos hay en mí?, ¿quién me ha de favorecer?	1695
ISIDORO	Tus virtudes, que ellas son el más superior poder de las armas.	1700
REY	¿Qué virtudes hay en mí, si a conocer llego cuán ingrato a Dios agradecerle no sé yo lo que él me sufre?	1705
LOS DOS	A eso a ellas toca el responder.	

(En otro carro, las Virtudes, con la oliva, la cruz y la espada.)

CARIDAD	Yo, que soy la Caridad, primera virtud, en quien ejercitaste el afecto, de convertir y atraer tanta parte del hebreo bando a católica ley, dejando por la de Cristo la bandera de Moisés, de la pacífica oliva, para tus sienes haré guirnalda, que será en ellas oliva a un tiempo y laurel.	1710 1715 1720
---------	--	--

FE	Yo de aqueste verde tronco, de cuyas ramas ayer el haz que al hombro llevaste vara de justicia fue, reservando para el Juicio	1725
	Final ser vara otra vez, en tanto para tus glorias el trono fabricaré, que a un rey católico no hay silla, estrado u dosel,	1730
ESPERANZA	como la cruz que preside al tribunal de la Fe. Yo, como Esperanza, no te puedo ahora ofrecer más que esta espada, que en sombras imaginadas quité	1735
	de la mano al Alcorán, por dar mejor a entender que desarmarle es lo mismo que ponértele a los pies.	1740
	Esta es la que perdió a España y esta la que ha de volver a restaurarla en tu mano, y aunque ahora sus triunfos den la Fe y la Caridad, yo	1745
	reservo el mío, porque la Esperanza siempre guarda sus triunfos para después.	
CARIDAD	Nunca será igual al mío.	
ESPERANZA	Quizá mayor.	
CARIDAD	Esto no es	1750
	lidiar, sino competir; ¿cómo mayor puede ser, que el desta oliva?	
ESPERANZA	Acudiendo el desta espada.	
FE	Tened	

	la acción, y advertid que desta imaginada lid es arco de paz de la cruz, verde y rojo el rosicler.	1755
(Forman las tres las armas de la Inquisición.)		
REY	¿Qué jeroglífico es, cielos, formado en el aire aquel, que de espada, cruz y oliva, uniéndose todas tres, me proponen la Esperanza, la Caridad y la Fe?	1760
(DOMINGO en el carro del jardín.)		
RELIGIÓN	Yo te responderé a eso, desde este nuevo vergel que a la Iglesia he fabricado, en cuya variada tez de flores se significan que en su centro hayan de ser mártires y confesores la azucena y el clavel, a cuyas sagradas puertas, porque nunca su plantel entrar pueda Apostasía, ni Hebraísmo, ni otro infiel, espantará a su ladrido el blanco y negro lebrel, que con el hacha en la boca luz a todo el mundo dé. Y aquel rasgo que en el aire formado ahora se ve, serán armas que guarnezcan de mi escudo el coronel.	1765 1770 1775 1780
LOS DOS	Conque en los dos animado...	1785

LAS TRES
RELIGIÓN

Conque inspirado en las tres...
Podremos todos a un tiempo
decir:

TODOS
MÚSICA
TODOS

¡Ven Fernando...!
¡Ven...!
¡A lograr en los triunfos de la Esperanza,
méritos que adquirieron Caridad y Fe!
¡Al arma, pues, al arma, pues!

1790

(Cajas y trompetas.)

REY

¿Qué nuevo rumor de cajas
y trompas pudo romper
con militares estruendos
el alegre sueño en que
tan bien hallado me vía?

1795

(Sale el ALCORÁN.)

ALCORÁN

¿Dónde esconderme podré,
si no cobrada la espada,
me asusta segunda vez
este repetido acento,
mezclándose a un tiempo en él,
de lo horroroso y lo dulce,
lo apacible y lo cruel,
diciendo...

1800

TODOS
REY

¡Al arma, pues, al arma, pues!
Hola, ¿qué trompas, qué cajas
son estas? ¿Qué es eso?

1805

(Sale el HEBRAÍSMO.)

HEBRAÍSMO

Es
que van llegando las tropas,
señor, que has mandado hacer.

(Sale el VIEJO.)

VIEJO	Los Maestres de las tres cruces militares, y también bailíos y comendadores de San Juan, en parabién de su llegada, te hacen esta salva.	1810
-------	---	------

(Sale RÚSTICO.)

RÚSTICO	Desta vez dejo el azadón, y trueco el sayo por el arnés.	1815
---------	--	------

REY	¡A qué buen tiempo han venido! Gran patrón, yo vengaré en Córdoba tus agravios; santos prelados, yo iré en vuestro nombre a Sevilla;	1820
-----	--	------

	Domingo, tu oración dé a mi ejército valor; Virtudes, no me dejéis, aunque indigno de vosotras...	1825
--	--	------

RELIGIÓN	¿Quién te ha de faltar, si ves, que todos en tu Esperanza decimos?	
----------	--	--

TODOS	¡Fernando, ven!	
-------	-----------------	--

REY	¡Al arma, pues!	
-----	-----------------	--

TODOS	¡Al arma, pues, a lograr en los triunfos de la Esperanza, méritos que adquirieron Caridad y Fe!	1830
-------	---	------

ALCORÁN	¿Qué triunfos ha de lograr, si enviaré delante dél, valiéndose mis hechizos del diabólico poder, en el traje de sultana, todo el horror de mi ley,	1835
---------	---	------

	para que halle prevenidos a Almanzor y Abenyucef, que su ejército destruya?	1840
RÚSTICO	Eso ha de decirlo...	
ALCORÁN	¿Quién?	
RÚSTICO	En segunda parte el auto que se ha de seguir después, repitiendo agora en este el eco una y otra vez,	1845
	mientras se pone su autor, siempre humilde a vuestros pies:	
MÚSICA Y TODOS	¡Ven, Fernando, ven a lograr en los triunfos de la Esperanza, méritos que adquirieron Caridad y Fe!	

El segundo blasón del Austria

Auto

sacramental historial alegórico

Jesús María Joseph

PERSONAS

FEDERICO, <i>emperador.</i>	ÁSPID.
MAXIMILIANO, <i>su hijo.</i>	BASILISCO.
FE.	PENSAMIENTO.
ESPERANZA.	ALEGRÍA.
CARIDAD.	UN SACERDOTE.
DEMONIO.	ÁNGEL.
<i>Villanos y músicos.</i>	

MÚSICA

(Dentro.) Pues es día de contento
de placer y de alegría,
regocíjese la tierra,
que el cielo se regocija,
y gócese el día 5
al ver que la tierra
y el cielo compitan
lloviendo favores,
finezas y dichas.

DEMONIO

Abra la infausta boca 10
del lóbrego bostezo de esta roca
y arrójeme violento
el pálido suspiro de su aliento
hoy del Alpe a las ásperas montañas
abortado embrión de sus entrañas, 15
y pues terror de aquestos horizontes
el bronce de la fama me disfama
cuando bruto monarca de sus montes,

rugiente león me llama,
 suene a verdad el bronce de la fama, 20
 no habiendo, aunque más vele, quien no
 llore
 ver al león buscando a quien devore,
 mayormente este día
 que de sus moradores la fe pía,
 como si en días hubiera diferencia, 25
 de día de Dios le da por excelencia
 el nombre, y a honra suya y pena mía
 católica concurre su alegría
 a ese desierto templo
 que entre sus erizados riscos yace. 30
 Mas ¿qué mucho, si nace
 de su monarca el culto, que a su ejemplo
 haga el vasallo lo que el dueño hace?
 Y pues en él contemplo
 nuevo austral enemigo 35
 hoy he de ver si perturbar consigo
 su devoción valiéndome en su ultraje
 también yo de mi bruto vasallaje.
 ¡Oh, tú, que en los verdores
 ya de las selvas, ya de los jardines, 40
 bandido monstruo asaltas sus confines
 brindando con equívocos colores
 en la adelfa lo dulce del veneno
 y lo amargo del tósigo en las flores,
 tú que al conjuro cautelando errores, 45
 aun más de astucias que de sañas lleno,
 conservas defendido
 de la tierra y la cola aquel sentido
 que el paso a la voz cierra,
 pues de un oído es la sordez la tierra 50
 y la cola sordez del otro oído,
 tú, en fin, que el escondido
 áspid de aquel primer vergel eres...
 Ése mi nombre y señas son ¿qué quieres?

ÁSPID

(Sale ÁSPID.)

DEMONIO	Que te vengas conmigo.	55
ÁSPID	Ya sabes cuán veloz tus pasos sigo siempre que en la campaña contra el hombre ponemos culebra, haciendo de los dos extremos tú, león, la fuerza y áspid yo, la maña:	60
	dime pues a qué extraña presa tras ti me llevas.	
DEMONIO	A hacer de ti tan nunca vistas pruebas que aun la voz que las dice las ignora. Yo...; mas luego lo oirás: atiende agora.	65
	¡Oh, tu, adúltero aborto de quien el nacimiento no se sabe, pues el ingenio más sutil absorto aún no distingue si eres fiera o ave, tú en cuya piel neutral especie cabe	70
	con variedad tan suma que a la facinación que el aire inflama tal vez parece escama, tal vez pluma y se queda sin ser pluma ni escama, tú, cuyo horror tanto sus iras ama	75
	que para más enojos son sus iras la lumbre de tus ojos tales que aún contra ti flechas tus iras pues si primero matas al que miras también primero el que te ve te mata,	80
	tú, en fin ¡oh Basilisco!, en quien dilata el furor duplicadas ambas penas...	

(Sale el BASILISCO.)

BASILISCO	Ése mi nombre y señas son ¿qué ordenas?, que ya el viento calmado,
-----------	--

ÁSPID
DEMONIO

el mar embravecido, 85
el centro estremecido,
el monte titubeado,
todo tímido está, todo asustado
hasta ver contra quien mueves la saña
viendo juntar del Alpe en la montaña 90
a sombra de su más excelso risco
al Áspid, al León y al Basilisco.
Dinos pues tus intentos.
No sé si he de poder, mas oíd atentos.
Entre cuantos atributos 95
a Cristo dan ya divinas,
ya humanas letras, bien como
en voz activa y pasiva
da a entender el que le llamen
el camino y quien le guía, 100
la verdad y quien la enseña,
la vida y quien da la vida,
redentor y redención,
legislador y legista,
quien da la luz y la luz, 105
el rocío y quien le envía,
la nube y la lluvia de ella,
la fuente y el agua viva,
el artífice y el arte,
el médico y medicina, 110
el labrador y la mies,
el sembrador y semilla,
el racimo y el sarmiento,
el viñadero y la viña,
el cordero y el pastor, 115
el juez y la justicia,
sin otras autoridades
cuyo número sería
proceder en infinito,
ninguna me atemoriza 120
sobresalta y estremece

más que aquella... aquí la vista
 se perturba, titubea
 el labio, la voz delira,
 la lengua se me entorpece, 125
 el cabello se me eriza
 y el corazón, rey de todo,
 tan desfallecido anima
 que cuando más abrasadas
 late con alas más tibias... 130
 de cuyas autoridades
 ninguna -otra vez lo diga-
 más me aflige y atormenta,
 desespera y precipita,
 que aquella en que él mismo fue 135
 el teólogo y teología,
 y ministro y recipiente
 de su carne y sangre misma,
 el sacerdote y el ara,
 la hostia y quien la sacrifica. 140
 Este inescrutable emblema,
 este incomprensible enigma,
 cifra del poder de Dios
 y tan soberana cifra
 (que a poder tenerla el Ángel, 145
 el Ángel tuviera envidia
 del preste que le celebra
 y el fiel que le comunica)
 es la capital cabeza
 de las siete de la hidra 150
 que revisten en mi pecho
 todo el volcán de sus iras,
 y aunque es común para todos
 la rencoriosa ojeriza
 que contra tanto misterio 155
 humo exhala y fuego espira,
 hoy más en particular
 me ofende por ser el día

que los católicos llaman
 del Señor, y con festivas 160
 aclamaciones le aplauden
 de júbilos y alegrías,
 mayormente en estos montes
 que con el Austria confinan
 que es donde tiene la fe 165
 más vinculadas las dichas.
 Dígalo la devoción
 o el vaticinio lo diga
 del gran Rodulfo de Austria.
 Contarle se me permita, 170
 por más sabido que sea,
 que las heroicas noticias
 tal vez faltaron calladas
 y nunca sobraron dichas.
 En la caza, pues, perdido 175
 en la más oscura y fría
 noche que vieron los Alpes
 le amenazaron su ruina
 con relámpagos las nubes,
 los ríos con avenidas, 180
 en cuyo conflicto siendo
 su norte una mal distinta
 luz, la siguió y halló que era
 un sacerdote que iba
 con el Sacramento al pecho 185
 a una desierta alquería
 a administrarle a un enfermo.
 Apenas lo oyó su pía
 devoción cuando arrojado
 del caballo, la rodilla 190
 en tierra, le adoró; luego,
 poniendo al preste en la silla,
 palafrenero de Dios,
 el lampión que fue su guía
 en la siniestra, y la diestra 195

en las camas de la brida,
 descubierto a la inclemencia,
 llegó donde recibida
 la viática refacción,
 con la reverencia misma 200
 volvió a asistirle, que aunque
 ya del pecho la reliquia
 faltaba, del sacerdocio
 ni faltaba ni podía
 el carácter, para que 205
 no le venere y le sirva
 hasta dejarle en su iglesia,
 que es esa pequeña ermita
 del festejo de hoy, en cuya
 amorosa despedida 210
 el sacerdote le dijo
 estas palabras; oídlas:
 «Dios te honre como tú
 le has honrado; Dios te asista
 como tú le has asistido 215
 y con su gracia infinita
 te ampare como tú a mí
 me has amparado y confía
 en que te ha de pagar Dios
 esta fineza con dichas 220
 que en ti y en tu descendencia
 se conserven sucesivas»,
 dijo, y cumplió su palabra
 Dios según desde aquel día,
 ya en la paz con vasallajes, 225
 ya en la guerra con conquistas,
 todo fue felicidades,
 hasta lograr que la invicta
 cesárea imperial diadema
 sus heroicas sienes ciña, 230
 con que dando al vaticinio
 honores de profecía

salió verdad: Federico,
 de Austria archiduque lo diga,
 cuarto nieto suyo, pues 235
 siguiendo en todo su línea
 también de archiduque de Austria
 hoy el imperio domina,
 de su fe heredero como
 de sus cesáreas insignias. 240
 Bien pensaréis que en él para
 -según la fama publica
 sus católicos blasones-
 el ceño de su familia;
 pues no, que Maximiliano 245
 -no sé cómo lo repita-
 hijo suyo y quinto nieto
 de Rodulfo, es quien me obliga
 a más temores, por ser
 joven de cuya florida 250
 primavera son las rosas
 las virtudes que en él brillan:
 fe, esperanza y caridad
 no hay hora que no le asistan,
 mayormente las que emplea 255
 cada mañana en la misa
 en cuya devoción tanto
 se arrebatara y fervoriza
 contemplando los arcanos
 misterios que significa 260
 cualquier ceremonia de ella,
 que le queda todo el día
 del fervor de meditarlas
 el gozo de repetirlas,
 y siendo así que en memoria 265
 del vaticinio es continua
 estación que el día del Corpus
 de todas estas campiñas
 los rústicos moradores

concurren en esa ermita 270
 con músicas y con danzas
 -que a la devoción no implica
 siendo en un jueves llorosa
 el ser en otro festiva-
 sabiendo que es en obsequio 275
 de esa inmensa maravilla
 que por aumento de gracia
 llama el fiel Eucaristía,
 con achaque de la caza
 ha venido, conque a vista 280
 suya licencias que suele
 haber en las romerías
 de no decentes cantares,
 de no templadas bebidas
 y viandas, de pendencias, 285
 de vayas, bullas y gritas,
 todas en quiete, no se oye
 ni ve, a culto reducidas,
 ni un baile que no sea honesto,
 ni una voz que no sea digna, 290
 conque porque no se quede
 su celo sin mi malicia,
 de ese callado volcán
 he reventado la mina,
 llamándoos a fin de que, 295
 ya que, como dije, asistan
 fe, esperanza y caridad
 a ese joven, las compitan
 León, Áspid y Basilisco.
 Veamos, jurada la liga, 300
 si en buen duelo, tres a tres
 generosamente lidian.
 Tú, Basilisco, pues tienes
 tus venenos en la vista,
 y a tu oposición la fe 305
 en no tenerla confirma

sus méritos, contra ella
 te prevén pues es precisa
 la lid entre dos que tienen
 armas para muerte o vida, 310
 uno porque mira cuando
 el otro porque no mira.
 Tú, Áspid, pues que tus victorias
 en la cautela se fían
 cuando emboscada entre flores 315
 tu ardiente ponzoña vibras,
 prevén contra la esperanza
 la astucia, que nadie quita
 en la campaña al ardid
 ser primor de la milicia, 320
 que aunque es la esperanza en Dios
 la flor de la siempreviva,
 en metáfora de flores
 la más brillante y más linda,
 a la asechanza del áspid 325
 que en ella escondido habita,
 o el veneno la inficiona
 o el aliento la marchita.
 Yo, pues es la caridad
 amor de Dios, y en mi envidia 330
 no hay amor que no sea odio,
 voluntad que no sea ira,
 como león y dragón,
 que en mí es una cosa misma,
 de mis garras y mis presas 335
 esgrimiré las cuchillas
 hasta que la caridad
 su amor a mi saña rinda.
 Este es el duelo a que hoy
 mis temores os animan, 340
 mis sentimientos os mueven,
 mis rencores os incitan,
 mis cóleras os invocan,

ÁSPID

mis armas os acaudillan,
y mis venganzas, en fin, 345
en su bandera os alistan.
Veamos si en mental batalla
de doméstica conquista,
contra la fe, la esperanza
y la caridad, militan 350
León, Áspid y Basilisco.
¿Qué importa que David diga
que el viador que en esperanza,
caridad y fe camina,
sobre dragón y león, 355
basilisco y áspid pisa?
Tanto, rugiente monarca
de los montes, participa
mi rencor de tus rencores,
que ofrezco de parte mía 360
el triunfo de la esperanza
con maña tan exquisita,
que sea el ardid conservarla
primero que destruirla,
pues como ladrón de casa 365
cuando entre flores me finja,
a imitación del primero
jardín, será esfera mía
el segundo paraíso,
vergel de la ley escrita; 370
en él, pues, el hebraísmo
mis lisonjeras caricias
avenerarán de suerte
que negando la venida
de Cristo, con la esperanza 375
de que ha de venir, persista
en negar sus sacramentos,
conque el de la Eucaristía,
en su esperanza negado
hallarás, que aunque es distinta 380

	esperanza una de otra, conviene que mi nociva cicutu la una conserve para que a la otra compita; con que el Áspid desde aquí	385
	en frase de alegoría, símbolo del judaísmo será.	
BASILISCO	Con esa acción misma yo, pues es ciega la fe, poniendo en ella la mira	390
	de mi prespicaz veneno, procuraré prevertirla entrando por el oído su tósigo a persuadirla	
	no crea lo que no ve,	395
	a cuyo efecto, valida mi saña de varios dogmas que sutiles contradigan la real asistencia de ese	
	vivo pan y sangre viva,	400
	vendrá a ser el basilisco, inficionando la vista que no cree lo que no ve, símbolo de la herejía.	
DEMONIO	Pues ya que ambos a las dos	405
	las declararéis enemigas, yo a la caridad opuesto, declararé la osadía del que negando que hay Dios	
	símbolo es del ateísta,	410
	conque mi aborrecimiento veréis que rayos fulmina contra su amor y el de cuantos los aplausos solemnizan	
	de ese alto sacramento,	415
	por más que a voces repitan:	

MÚSICA	(Dentro, a lo lejos.) Pues es día de contento, de placer y de alegría, regocíjese la tierra, que el cielo se regocija y gócese el día de ver que la tierra y el cielo compitan lloviendo favores, finezas y dichas.	420 425
ÁSPID	Ya todos, la ceremonia eclesiástica cumplida, vuelven al valle y al baile festejando su armonía a Maximiliano en tropas por todo el campo esparcidas.	430
BASILISCO	Para mezclarnos con ellos forzoso será seguirlos.	
DEMONIO	Y forzoso, pues llevamos ya en la mente introducida la alegórica ficción, para no ser conocida nuestra cautela, que el arte diabólico que os inspira, en aparentes objetos de labradores nos vista.	435 440
BASILISCO	Dices bien.	
ÁSPID	Por esta parte como gente advenediza que a la fama del festejo viene de distantes villas al encuentro les salgamos.	445
DEMONIO	Y porque mejor se finja venir al festejo, nuestras voces con las tuyas digan:	
ELLOS Y MÚSICA	Pues es día de contento, de placer y de alegría,	450

regocíjese la tierra,
que el cielo se regocija
y gócese el día
de ver que la tierra 455
y el cielo compitan
lloviendo favores,
finezas y dichas.

(Con esta repetición se entran los tres, y salen en tropa los Músicos, vestidos de villanos, y entre ellos, de pastoras, la FE, la ESPERANZA y la CARIDAD, la ALEGRÍA y el PENSAMIENTO, un sacerdote anciano, y detrás de todos, MAXIMILIANO, Archiduque, vestido a lo flamenco, bailando todos delante de él.)

ESPERANZA **(Cantado.)** Gócese el día en que goza
la esperanza que la risa 460
del alba cuaje el rocío
en la piel más tersa y limpia.

MÚSICA Gócese el día.
CARIDAD Gócese el día en que ve
la piedra de un tronco herida 465
dar la caridad el agua
más pura y más cristalina.

MÚSICA Gócese el día.
FE Gócese el día en que logra
ver la fe que se destila 470
miel en boca de león
que vírgenes flores liban.

MÚSICA Gócese el día.
[ALEGRÍA] Gócese el día que el pan
de la caridad nos quita 475
el hambre, y el día que el vino
de la caridad nos brinda.

MÚSICA Gócese el día.

(Salen DEMONIO, ÁSPID y BASILISCO de villanos.)

LOS TRES ¿«Gócese el día»?

TODOS Y LA MÚSICA	De ver que la tierra y el cielo compitan lloviendo favores, finezas y dichas.	480
PENSAMIENTO	¿Qué gente, Alegría, es aquesta que en tu baile entremetida ves?	485
ALEGRÍA	No sé, Pensamiento, que jamás de mí fue vista. ¿Pero qué mucho, si hay tantas aldeas vecinas que haya alguna que no sea de nosotros conocida?	490
[PENSAMIENTO]	Pardiez, ella buena gente puede ser, pero malditas cartas traen de favor en las fachadas escritas.	495
CARIDAD Y ESPERANZA FE	Dinos, Fe, qué gente es ésta. Ella, virtudes divinas, lo dirá, que por sus obras -sagrado texto lo explica- se conoce el lobo aunque la piel de oveja se vista.	500
ÁSPID	Virtudes y labradores todos con ceño nos miran.	
DEMONIO	Las virtudes como siempre pierden los vicios de vista dudan el disfraz, mas no por eso temáis que digan quién somos mientras que Dios éste u otros nos permita.	505
	[A todos.] Porque lleguemos nosotros llamados de la festiva celebridad vuestra, no cese el baile.	510
PENSAMIENTO MÚSICA Y TODOS	Pues prosiga Gócese el día	

	al ver que la tierra	515
	y el cielo compitan	
	lloviendo favores,	
	mercedes y dichas.	
MAXIMILIANO	No sé cómo encareceros,	
	amigos, cuánto os estima	520
	mi devoción vuestro celo.	
	Muy vieja está vuestra ermita	
	y desmantelada; yo,	
	de su amenazada ruina	
	mandaré que se repare	525
	y enviaré a su sacristía	
	ornamentos que la tengan	
	menos pobre, si no rica	
	tanto como yo quisiera.	
SACERDOTE	Mil siglos, gran señor, viva	530
	vuestra gran piedad.	
MAXIMILIANO	¿Sois vos	
	el preste que en ella habita?	
SACERDOTE	Sí, señor.	
MAXIMILIANO	Por vuestro güésped	
	me tened, que mi venida	
	ha de ser a esta estación	535
	desde agora muy continua.	
	Da razón, conque el afecto	
	no se glose a hipocresía,	
	que soy inclinado a caza	
	y me dicen que la crían	540
	muy abundante estos montes.	
SACERDOTE	¿A qué príncipe no inclina	
	su noble divertimento	
	tan digno de las fatigas	
	que traen consigo las reales	545
	tareas?, y si mi dicha	
	os mereciere tal vez	
	honrarme, quizá algún día,	
	aunque pobre sacerdote,	

MAXIMILIANO	<p>en más que pensáis os sirva. 550</p> <p>Quedad en paz; avisad a los monteros me sigan que hacia la falda de aquese monte que al cielo confina tanto que si es cumbre o nube 555 su extremo no se divisa, me hallarán.</p>
(Sale el ÁNGEL.)	
ÁNGEL	<p>Ya está, señor, dispuesta allá la batida, que como guarda soy tuya en el monte prevenida 560 la dejé, aunque con temor de las fieras que le habitan.</p>
MAXIMILIANO	<p>Todo es lo que Dios quiere.</p>
ÁNGEL	<p>Tal vez quiere Dios que aflijan penas al justo porque 565 se conviertan en delicias acrisoladas al fuego de su amor.</p>
SACERDOTE	<p>Si mi osadía se atreviera a suplicaros...</p>
MAXIMILIANO	<p>¿Qué os turba? ¿Qué os desconfía? 570 Pedid, ¿qué queréis?</p>
SACERDOTE	<p>Que no salgáis, señor, tan aprisa al monte, porque los aires que al filo del mediodía corren, cuando más ardiente 575 el sol derrite la riza nieve de las cumbres, tanto destemplan su helado clima, que pastores y ganados en su mutación peligran. 580</p>

	Esperad que caiga el sol, que aun al sol cuando declina le pierden el miedo cuantos le ven que va de caída.	
TODOS	Lo que él te suplica todos a tus plantas te suplican.	585
MAXIMILIANO	A tan noble ruego ingrata mi benignidad sería si no respondiese a él afable y agradecida, y así a la sombra de aquestas verdes hiedras que tejidas de olmos, sauces y laureles, les sirven de celosías, mi dosel siendo sus copas y sus riscos mi real silla, esperaré hasta que el sol	590 595

(Siéntase en un peñasco.)

	hiera con luces más tibias. ¡Oh, Señor, quién ponderara los misterios de la Misa que acabo de oír!	600
ÁNGEL	Di que el cielo te escucha pues que te inspira.	
MAXIMILIANO	Llora Adán de su patria desterrado y el preste fuera del altar le imita: de promisión la tierra solicita en llegarse al altar significado. Clama el imbo y en lágrimas bañado a los quiries que Dios piadoso admita; sigue la gloria y de la ley escrita trueca el Misal con la de gracia el lado; ofrece al Padre en agua y vino unida divinidad y humanidad, y Santo de Ángeles con el coro le apellida;	605 610

	ora un <i>memento</i> , y siendo sangre el llanto, señal de muerte en la hostia es pan de vida...	615
SACERDOTE	¡Oh cuánto hay que admirar, oh cuánto, oh cuánto! ¡Qué suspenso le ha dejado alguna melancolía!	
PENSAMIENTO	¿Qué haremos para que esté divertido?	
ALEGRÍA	Que prosiga el baile.	620
TODOS	De baile vaya.	
MAXIMILIANO	Dejad fiesta tan prolija. Mejor será que sentados todos en esta florida estancia, descanséis, que ésta es licencia permitida que da el campo. Sentaos pues.	625
PENSAMIENTO	Necio será el que replica al amo cuando le manda lo mismo que él se codicia.	630
VIRTUDES	Vamos tomando lugares.	
PENSAMIENTO	Vos, gente recién venida, ¿no os acomodáis?	
LOS TRES	Si dais licencia.	
PENSAMIENTO	Eso no es pedirla sino tomarla.	
MAXIMILIANO	¡Oh, Señor, cuál el ser mejor indicia la sencillez en los montes que el fausto en las monarquías.	635
ÁNGEL	¡Oh cuánto campo descubre el teatro de la vida el día que en una escena vicios y virtudes cifra.	640
ALEGRÍA	Ya que esto es sólo hacer tiempo, porque no haya en todo el día hora ociosa que no sea	645

	motivo de mi alegría, Pensamiento, inventa un juego que procure divertirla.	
PENSAMIENTO	Sí haré, si me das licencia.	
MAXIMILIANO	Tú la tienes sin pedirla.	650
PENSAMIENTO	Pues no ha de ser inventado, sino un juego que en la aldea suele jugarse otras veces.	
TODOS	¿Cómo es?	
PENSAMIENTO	De aquesta manera. Yo he de preguntar si uno dejara de ser, qué fuera poniéndolo en su elección, y él me ha de dar la respuesta en razón fundada; luego, porque más sainete tenga ha de explicarse en un mote tal que la música pueda repetirle, y en no siendo la razón que diere buena todos le han de dar la vaya y él cumplir la penitencia que el preste, que ha de ser juez, le señale.	655
TODOS	Norabuena.	
PENSAMIENTO	Pues vaya de juego y vaya de fiesta.	
MÚSICA	Vaya de juego y vaya de fiesta.	670
PENSAMIENTO	Y el que errare que cumpla la penitencia. Vos, bellísima zagala, que os sentasteis la primera, si dejárais de ser ¿qué quisierais ser?	
ESPERANZA	Quisiera ser la más humilde espiga de cuantas en todas esas mieses dora el sol.	675
PENSAMIENTO	¿Por qué?	

ESPERANZA	<p>Porque es la planta que puesta la esperanza solo en Dios, vive de su providencia. A todas las demás plantas, aunque todas viven de ella, las siembra el agricultor, y avaramente en la tierra las guarda y, causa segunda, las fertiliza, las riega, las cerca, limpia y escarda hasta que nazcan y crezcan, pero la espiga inmediata a Dios, no sólo encubierta la esconde el labrador, pero la arroja, que no la siembra, ¿que más puede la esperanza fiar de Dios que ver que puesta toda su hacienda en su mano, da al aire toda su hacienda; y demás de la esperanza de que Dios le cuide de ella, le queda la de que puede ser su dicha tan inmensa que de ella se amase el pan de aquella cándida oblea que no consagrada diga como remota materia:</p> <p>(Canta.) «aunque no es mío el poder ni soy el hijo del Padre, ni nací de virgen madre ni soy Dios, lo puedo ser».</p>	<p>680</p> <p>685</p> <p>690</p> <p>695</p> <p>700</p> <p>705</p>
TODOS Y MÚSICA	<p>Viva el placer y sólo a la espiga cuadre que sin ser suyo el poder ni nacer de virgen madre ni ser Dios, lo puede ser.</p>	<p>710</p>
PENSAMIENTO	<p>Vos, extranjero pastor,</p>	<p>715</p>

ÁSPID	<p>¿qué quisierais ser? Si fuera posible no ser quien soy y ser lo que yo quisiera fuera la palma.</p>	
PENSAMIENTO	¿Por qué?	
ÁSPID	<p>Porque es la palma la reina de todas las demás plantas y más a la espiga opuesta: ella en una débil caña nace tan a la inclemencia que cualquier aura la dobla y cualquier cierzo la hiela; la palma robusta tanto resiste a las inclemencias que aún con el peso oprimida mas que se agobia, se alienta.</p>	720
	<p>Tener la espiga esperanza de que puede ser que sea Dios, para no conseguirla, mejor fuera no tenerla, como la palma que no da su fruto a quien la siembra y la edad de su esperanza a siglos de siglos cuenta mantenida en que es forzoso, aunque ahora tarde, que venga a dar su esperado fruto.</p>	725
	<p>Calla, no prosigas, cesa, porque esperanza que a siglos se mide parece hebrea esperanza, que en traiciones de escondido áspid intenta que en las flores de un festejo pasen las burlas a veras. Prosiga el juego.</p>	730
MAXIMILIANO	<p>¡Ay de mí</p>	735
ÁSPID		740
		745

	que al mirarle el alma tiembla!	750
ÁNGEL	¡Oh, batalla de virtudes y vicios, lo que me cuestas!	
TODOS Y MÚSICA	Vaya, vaya, el que necio la elección yerra; déle el sacerdocio la penitencia.	
SACERDOTE	La penitencia será el que la esperanza pierda y quede con la esperanza porque a un mismo tiempo sea no tenerla su castigo y su castigo tenerla.	755
TODOS Y MÚSICA PENSAMIENTO	Vaya, vaya, y cumpla la penitencia. Si vos dejarais de ser qué fuérades decid.	760
FE	Fuera, pues ya a la espiga eligió la esperanza, en competencia suya yo la vid.	765
PENSAMIENTO FE	¿Por qué? Por ser más humilde que ella, que ella por lo menos ya bien que en débil caña tierna, de la tierra se levanta, mas la vid al tronco presa nace, crece y fructifica arrastrando por la tierra, y en cuanto a que la esperanza de ser pan y que el pan sea viva carne (que sin sangre no fuera viva), me deja para que sea sangre el vino segura la consecuencia y el mérito de que viendo la fe pan y vino crea carne y sangre con que puedo decir con su razón misma (Cantando.) que si la esperanza cree	770 775 780

	lo que espera ver, yo creo	785
	lo que oigo pues ya lo veo	
	con los ojos de la fe.	
MÚSICA Y TODOS	De todos diga el deseo	
	que si la esperanza cree	
	lo que espera ver, yo creo	790
	lo que oigo pues lo veo	
	con los ojos de la fe.	
PENSAMIENTO	¿Vos que quisiérades ser?	
BASILISCO	Si yo elegir ser pudiera	
	ni fuera espiga ni vid,	795
	humildes plantas pequeñas;	
	antes en su oposición	
	escabroso espino fuera.	
PENSAMIENTO	¿Por qué?	
BASILISCO	Porque en la elección	
	de aquella rústica dieta	800
	que los árboles hicieron	
	a elegir rey, la soberbia	
	de verse armado de espinas,	
	arqueros de su defensa,	
	fue sólo el que se atrevió	805
	a tan gloriosa tarea	
	como reinar y el día que	
	yo rey de las plantas fuera,	
	a la espiga y a la vid	
	mandara que no creyeran	810
	lo que no ven, porque ¿cómo	
	puede la vista que llega	
	a ver pan y vino, dar	
	fe ni esperanza que sean	
	carne y sangre, y cuando...	
MAXIMILIANO	Calla	815
	que también esa propuesta	
	hija es de la apostasía	
	y antes que...	
BASILISCO	¡Qué ansia, qué pena!	

MAXIMILIANO	Pero ¿qué digo? Reprima mi justo enojo, no sea que éste espante a los demás protestantes que desea mi padre echar de Alemania. Disimule, el juego vuelva.	820
TODOS Y MÚSICA	Vaya, vaya, el que necio la elección yerra; déle el sacerdocio la penitencia.	825
SACERDOTE	Quien no cree lo que no ve y pone toda la fuerza de su veneno en la vista, apóstata se semeja el basilisco, que el aire con sólo mirar infesta, y así a fuer de basilisco le condeno a que se vea en una fuente porque la vista a su vista pierda.	830 835
TODOS Y MÚSICA	Vaya, vaya, y cumpla la penitencia.	
PENSAMIENTO	¿Vos...	
CARIDAD	Antes que tu pregunta llegue, llegue mi respuesta: yo ser quisiera una fuente clara, pura, limpia y tersa perene raudal de gracia en que aquesse áspid se viera no porque muriera al verse, sino porque al verse viera su fealdad y ella lograra la caridad de la enmienda, no sólo en él sino en toda la humana naturaleza, cuando en su cristal lavadas las manchas transcender pueda a lograr los dulces frutos de espiga y vid con fe cierta de que en ella confirmada,	840 850

	después de la Penitencia	855
	la Comunión le dé el Orden	
	Sacerdotal, cuya excelsa	
	dignidad el Matrimonio	
	propague en su descendencia	
	siempre católica hasta	860
	acompañarla en la extrema	
	necesidad, siendo, en fin,	
	mi clara fuente la puerta	
	del fiel para todos siete	
	Sacramentos de la Iglesia	865
	diciendo bien como Amor	
	de Dios por su boca misma,	
	(Cantando.) venid a donde os reciba	
	la caridad, que a merced	
	suya para toda sed	870
	es la fuente de agua viva.	
TODOS Y MÚSICA	Con festiva	
	ansia, mortales, corred	
	y venid donde os reciba	
	la caridad, que a merced	875
	suya para toda sed	
	es la fuente de agua viva.	
PENSAMIENTO	¿Vos?	
DEMONIO	No a mí me preguntéis	
	que no os he de dar respuesta.	
PENSAMIENTO	¿Por qué?	
DEMONIO	Porque yo no puedo	880
	desear ser lo que no sea	
	volverme a ser lo que soy,	
	que es inflexible mi esencia	
	y si hubiera de escoger	
	nuevo ser, sólo escogiera	885
	el ser Dios o como Dios.	
MAXIMILIANO	¡Reviente aquí mi paciencia!	
	Pues ¿cómo, blasfemo...	
ÁNGEL	Aguarda,	

	que castigar su soberbia	
	a mí me toca, que soy	890
	tu real guarda en estas selvas.	
	Bárbaro ¿quién como Dios?	
DEMONIO	Tente, tente, que me acuerdas	
	en esta aparente lid	
	tu victoria y mi tragedia;	895
	mas no me doy por vencido,	
	que si Dios me da licencia	
	o he de acrisolar la fe	
	de Austria o acabar con ella	
	de una vez en este joven	900
	pues sólo en él se conserva	
	la subcesión de su real	
	católica descendencia. (Vase.)	
MAXIMILIANO	Seguidle todos, seguidle.	
ÁNGEL	Tras él iré hasta que vea	905
	el término a que le alarga	
	Dios la arrastrada cadena	
	para mayor gloria suya.	
ÁSPID	Áspid soy, entre estas hierbas	
	(Escóndese.) me esconda, no contra mí	910
	todo este furor se vuelva.	
BASILISCO	Huya el basilisco donde	
	ni sea visto ni le vean.	
CARIDAD	¡Qué espanto!	
FE	¡Qué confusión!	
ESPERANZA	¡Qué asombro!	
TODOS	(Dentro.) ¡Guardá la fiera!	915
MAXIMILIANO	¿Qué nuevo estruendo es aqueste?	
UNOS	¡Al monte!	
OTROS	¡Al valle!	
OTROS	¡A la selva!	
MAXIMILIANO	Alguna fiera ha caído	
	en la batida. ¿Qué espera	
	mi valor? Dadme un venablo,	920
	que él ha de ser quien la venza	

	y no hará nada, pues ya perdido el recelo lleva, en las fieras que ha lidiado aquí, a todas cuantas fieras los ceños del Alpe aborte.	925
VOCES	(Dentro.) Al monte, al valle, a la selva.	
ÁSPID	Ya que yo áspid escondido he quedado, y la maleza del bosque entre su espesura me da el paso, sin más senda que la que abra mi osadía siempre de ramas cubierta, de la batida he de ver el efecto; ya desde esta parte descubro la más enmarañada aspereza de la falda de este Adlante que la cerviz de la tierra con su pesadumbre oprime, que con su estatura estrecha, el aire, nubes y cielos asalta con su soberbia.	930 935 940
UNOS	(Dentro.) ¡Monteros!, ¡al monte!	
OTROS	¡Al llano!	
TODOS	¡Pastores, guardá la fiera!	945
ÁSPID	¿Qué miro? Parto feroz de las más incultas breñas un león sale y para mí, que no hay reservadas señas, revestida en él está de otro león la fiereza, si ya no es que esté imitada en fantástica apariencia, pues según exhala fuego su anhélito, y según muestra sólo a mi vista, que a rayos la desmelenada greña	950 955

	le está forjando las armas de sus garras y sus presas, mortal espíritu es el que en él asiste.	960
MAXIMILIANO	Espera, bruto rey de estas montañas, que aunque tan solo me dejan no has de alabarte de que a tu horror la espalda vuelva. ¿Cómo, si eres noble, huyes? Mas yo, aunque valor no sea seguir al que huye, no obstante, más que por fama por tema te he de seguir hasta que de este venablo sangrienta la cuchilla tremolada en tus entrañas se vea, por más que veloz te encumbres en la impenetrable cuesta de estos intrincados riscos. ¡Qué valor! Con él se entra hasta las nunca pisadas estancias de humana güella. Perdidos de vista ya no se divisan. ¡Quién fuera águila para volar tan alta que lidiar viera el nunca pensado duelo en campaña tan desierta que enmarañada de nubes aun el sol no puede verla. Veré si desde otra parte algo descubro.	965 970 975 980 985
MAXIMILIANO	Ya en esta cumbre no hay a dónde huyas. En pie se ha puesto y me espera desafiándome a brazos,	990

	cuerpo a cuerpo y fuerza a fuerza.	
	Tener pavor no es tener	
	temor y cuando lo sea,	995
	valor es tener temor;	
	quien tenido le desprecia:	
	arrojado este venablo	
	lo diga; llega, pues llega	
	que ya en las armas iguales	1000
	estamos.	
DEMONIO	Pues me destierran	
	a mis abismos sus montes,	
	sus montes tras mí se vengan,	
	que a mis rencores les basta	
	dejarle a las inclemencias	1005
	donde al hambre, sed y hielo	
	desesperado fallezca.	
(Luchan los dos, húndese el monte con el león, quedando en la cumbre MAXIMILIANO y suena dentro ruido de terremoto.)		
UNOS	(Dentro.) ¡Qué asombro!	
OTROS	¡Qué confusión!	
OTROS	¡Qué desdicha!	
OTROS	¡Qué tragedia!	
MAXIMILIANO	Valedme, cielos, que a tanto	1010
	prodigio como que vea	
	que no sólo entre mis brazos	
	el monstruo se desvanezca,	
	sino que a su pavoroso	
	rugido los montes tiemblan	1015
	despedazándose a trozos,	
	risco a risco, y peña a peña,	
	no hay fuerza que no desmaye,	
	valor que no se estremezca	
	¿Qué es esto, cielos? Mas ¿cómo	1020
	el pasmo saberlo intenta,	
	si aún cobrado de él no habrá	

	discurso que lo comprenda, y pues el bajar de aquí es la primer diligencia	1025
	reconoceré por dónde, (ya que por aquí no hay senda) podré descender al valle. (Vase.)	
VOCES	(Dentro.) Al riesgo de tan deshecha fortuna, entrar en su busca	1030
	procure la lealtad nuestra.	
SACERDOTE	(Dentro.) Llamadle, por si los cielos nos permiten que parezca.	
UNOS	Príncipe invicto del Austria.	
OTROS	Dueño nuestro.	

(Sale FEDERICO, Emperador, con algunos de acompañamiento.)

OTROS	Augusto César.	1035
TODOS	Glorioso Maximiliano.	
FEDERICO	Cielos ¿qué voces son estas y qué precipicio aquél con que un monte se despeña de otro monte? Mal el Alpe me agradece la fineza	1040
	con que a él vengo cuidadoso de que tanto se detenga Maximiliano en su caza, pues ha esperado a que sea testigo yo de su ruina.	1045
TODOS	Al llano, al valle, a la selva.	
FEDERICO	Y más cuando porque añada el dolor de oírla al de verla, todo es lamentos el aire y todo estragos la tierra.	1050
	¿Qué habrá subcedido?	
ÁSPID	(Sale.) Ya que ha logrado su fiereza el león, tiempo es de que	

	de Israel murió, la nobleza del Austro aquí, pues...	
BASILISCO	(Sale.) En vano, gran señor, te desconsuelas que Maximiliano vive.	1090
FEDERICO	¿Qué dices?	
BASILISCO	Que porque veas cuán piadosa con él anda la fortuna, en la eminencia de la cumbre, que quedó de su precipicio exenta lo prespicaz de mi vista le ha alcanzado a ver por señas, que anda por ella buscando la bajada que no encuentra.	1095 1100
FEDERICO	¿Cómo que no? Ahora los brazos en albricias de tal nueva toma y espera mayores mercedes en recompensa. Seguidme todos que yo por él subiré a que sepa que hay por adonde yo suba paso para que él descienda. (Vase.)	1105
BASILISCO	¿Cómo es posible que cuando mi furor matarle intenta con el dolor de que muerto su hijo entre esas ruinas crea con las nuevas de que vive tú a darle consuelo vengas?	1110 1115
ÁSPID	¿Qué consuelo, si no es posible le favorezca humano poder a donde tan desamparado queda, que sin poder socorrerle de hambre y sed morir es fuerza? (Dentro.) Imposible es la subida.	1120

(Sale DEMONIO.)

DEMONIO

Dice bien ¿qué mayor pena,
que nadie hasta agora tuvo,
que ver que de hambre perezca 1125
lo que amó, y que a mí me sobra
lo que a él no le remedia?
Dígalo de tanta gente
inútil la diligencia
con que afligidos a todas 1130
partes la montaña cerca
sin poder hallar subida,
según tajadas las peñas
quedaron impenetrables
al risco que le conserva. 1135
Pues porque no sospechosos
nos hagamos, la deshecha,
ya que aparentes visibles
nos hizo la industria nuestra,
sus quejas con los demás 1140
digamos, al oír sus quejas.

(Vanse.)

TODOS

Imposible es el socorro.

FEDERICO

¡Qué ansia!

TODOS

¡Qué angustia!

MAXIMILIANO

(En lo alto del monte.) ¿Qué pena

pudo igualarse a la mía,
pues efímera parece, 1145
que con el día amanece
y fallece con el día.

La poca cumbre que ha sido
en mi deshecha fortuna
tabla del naufragio, una 1150
y mil veces he corrido
sin que vereda ni indicio

de bajada en ella vea
que temeridad no sea,
que no sea precipicio 1155
en que católico yo
como tal debo advertir
que nací para morir
mas para matarme no,
porque mi vida no es mía: 1160
Dios me la dio y si Él permite
que este pasmo me la quite
y con él por ella envía
cúmplase su voluntad,
que yo con ella la doy 1165
muy conforme, que aunque estoy
en tan yerma soledad
donde aún la hierba no puede
mantenerme como a un bruto,
ni de una fuente el tributo 1170
alivio a la sed concede,
ni un árbol que me haga sombra
u abrigo al sol que me abrasa
u al aire que me traspasa,
nada me aflige ni asombra, 1175
porque sólo el sentimiento
que en mí dura es el morir
sin que pueda recibir
aquel alto sacramento
que con tanta fe adoré; 1180
pero si yo mereciera
esa piedad, blasón fuera
de los triunfos de la fe,
no mérito... mas ¡ay, cielos!,
¿cómo ha de poder subir 1185
el preste, ni quien oír
mis últimos desconsuelos,
si el aire que aquí veloz
siempre corre, que es su media

región, para más tragedia 1190
me desvanece la voz?
¿Cómo, pues, pediré yo
que me le traigan al valle
para que pueda adoralle,
ya que recibille no, 1195
y más a la hora que el día,
transponiendo el horizonte
va dejando prado y monte
a la obscura noche fría,
conque aun el poco consuelo 1200
que de ver gente tenía,
presumiendo que podría
ser que encontrase su anhelo
subida al monte, me falta
con la esperanza pequeña 1205
de que entenderían mi seña
desde una cumbre tan alta.
Mas no por eso el cruel
estado en que ahora me veo
descaezca en el deseo 1210
de haber de morir con él.
Daré voces, que quizá
no habiéndome hasta aquí oído,
con la quietud que sin ruido
la noche al silencio da 1215
podrá ser que repetida
del eco alguna razón
acuda a mi devoción
que importe más que a mi vida.
¡Ah del valle!

(Sale FEDERICO y criados.)

[FEDERICO]

Para mí 1220
no hay consuelo en tan terrible
pena, al ver cuán imposible

	es el socorro, y así a solo Dios apelemos. Acudid a la ciudad,	1225
	a que su inmensa piedad con religiosos extremos de una común rogativa y sacrificios, nos dé algún ingenio con que pueda treparse esa altiva cumbre, que a cualquier persona que halle medio en su favor ofrece darle mi amor, la mitad de mi corona.	1230 1235
1.º	¿Quién en tan grande aflicción, señor, en el mundo hubiera que por su vida no diera la mitad del corazón?	
2.º	Y pues la noche ha cerrado tan lóbregamente fría hasta que amanezca el día para volver al cuidado de ver si vencerse puede la altura, a esa pobre ermita recogerte solicita.	1240 1245
FEDERICO	Ningún descanso concede tan grande pena. De aquí no me tengo de apartar. Días y noches estar tengo, ¡ay infeliz de mí!, en esta falda hasta que o le vea socorrido o él a mí me vea rendido también a la muerte, en fe de que en ella acompañalle supe, pues si él muere no es posible vivir yo.	1250 1255
MAXIMILIANO	Clame otra vez: ¡Ah del valle!	

FE	¡Ah del valle!	
ESPERANZA	¡Ah del valle!	
CARIDAD	¡Ah del valle!	1260
FEDERICO	¿Habéis oído algunos ecos?	
1.º	Sí, señor.	
2.º	Dentro han sonado del monte.	
FEDERICO	Habránse quedado en la ruina algunos güecos en que resuena la voz de alguien que distante se halle y dice a otros.	1265
MAXIMILIANO	¡Ah del valle!	
FE	¡Ah del valle!	
ESPERANZA	¡Ah del valle!	
CARIDAD	¡Ah del valle!	
FEDERICO	Y vuelve a decir la voz...	
MAXIMILIANO	Oíd.	
FE	Oíd.	
MAXIMILIANO	Escuchad.	
ESPERANZA	Escuchad.	1270
MAXIMILIANO	Atended al lamento.	
CARIDAD	Atended al lamento.	
LAS TRES	Oíd, escuchad, atended al lamento.	
MAXIMILIANO	Y dígale el eco.	
FE	Dígale el eco.	
ESPERANZA	Dígale el eco.	
CARIDAD	Dígale el eco	1275
	aunque el viento lo calle.	
LAS TRES	¡Ah del valle: oíd, escuchad, atended al lamento y dígale el eco aunque el viento lo calle.	1280
TODA LA MÚSICA	¡Ah del valle, ah del valle, ah del valle!	
MAXIMILIANO	Oíd, atended, escuchad mi lamento.	
1.º [Y] 2.º	¿Qué voces estas serán que oímos y no conocemos?	

FEDERICO	Otra vez las escuchemos	1285
	quizá ellas nos lo dirán.	
MAXIMILIANO	Si la lealtad o el valor	
	mi vida intenta, no sea,	
	vasallos, la que desea	
	mi amor sino vuestro amor;	1290
	yo muero desfallecido	
	más que del susto al espanto,	
	del sol y el aire al quebranto,	
	al hambre y la sed rendido.	
	Traedme al alto Sacramento,	1295
	porque estoy para expirar,	
	donde le pueda adorar,	
	pues sólo con ese intento	
	a despecho del viento	
	dije por más que él lo calle:	1300
	¡Ah del valle!,	
	oíd, atended, escuchad mi lamento.	
FEDERICO	De Maximiliano es	
	la voz, si ya no el deseo	
	la finje en mi devaneo.	1305
	¿Responderéle? Sí, pues	
	no en vano mi amor confía	
	que su voz misterio incluya,	
	y que quien me tray la suya	
	también llevará la mía.	1310
	¡Ay infelice hijo mío,	
	quién en desdicha tan fiera	
	enviarte envuelta pudiera	
	en el llanto que te envió	
	alma y vida!	
MAXIMILIANO	Ya, señor	1315
	y padre, mi ansia no es	
	ansia, sino dicha, pues	
	es para mí la mayor	
	el que tu bendición lleve:	
	ésta te pido y te ruego	1320

	que hagas que me traigan luego el Sacramento, que es breve el término de mi vida y ya que sacramental no puedo, espiritual	1325
FEDERICO	comunión es bien que pida. Si algún consuelo pudiera tener en tanta aflicción, ver en ti la devoción de tus abuelos lo fuera	1330
	y así para tener parte en esta heredada dicha, a pesar de la desdicha ese consuelo he de darte. Yo mismo por él iré;	1335
	venid todos, que pretendo que todos vengáis sirviendo al misterio de la fe. Tú espera que al arbol primero que el monte dora	1340
MAXIMILIANO	te ha de amanecer la aurora pues te ha de alumbrar el sol. Sea crisol de la fe con que le pido haber oído	1345
ÉL Y MÚSICA	desde tan lejos mi acento cuando a despecho del viento dije por más que él lo calle: ¡Ah del valle!	
	Oíd, atended, escuchad mi lamento.	1350

(Sale el DEMONIO, ÁSPID y BASILISCO.)

DEMONIO	¡Qué tormento pudo el cielo a mi horror dalle mayor que para adoralle
---------	---

BASILISCO	le traigan el Sacramento! Las virtudes que le asisten ecos de sus voces fueron con que todos las oyeron.	1355
ÁSPID	No sólo en eso consisten los favores que le dieron sus auxilios, sino en que tanto con ellos alcanza el vivo pan en que cree, que va por él la Esperanza a que le traiga la Fe.	1360
DEMONIO	No es esa mi más cruel pena, ni mayor dolor sino que constante y fiel la Caridad, que es amor de Dios se quede con él.	1365
BASILISCO	Añade a nuestro despecho, viendo que en la ermita no hay ornamentos de provecho, la prisa con que le tray el sacerdote en el pecho.	1370
ÁSPID	Y otra aún no menos aguda hay que aquí el dolor acuda y es el ver cuán reverente viendo con él tanta gente a lo lejos le saluda.	1375
MAXIMILIANO	Salve, oh gran sacrificio, que primero en Abel figuró blanco cordero, blanco maná en Moisés y con opimo fruto en Caleb y Arón blanco racimo, subceniricio viático en Elías y exprimido licor en Isaías.	1380
	Salve, oh tú, soberano don que a Abraham gloriosamente ufano dio de Melquisedech el pan y el vino, salve, panal divino, que en boca del león que muerto deja	1385
		1390

	labró a Sansón artificiosa abeja, providente tesoro que sin oro José dio en granos de oro, y contra su fatiga vio en masa Abigail, Ruth en espiga,	1395
	pan de proposición, oblación pura y sobre substancial vida y dulzura, antídoto inmortal de nuestro pecho, memoria del amor, vínculo estrecho de caridad, manjar del elegido, cáliz de bendición, Dios escondido, influencia divina de liberalidad, y peregrina dádiva trascendente de incruento misterio: ¡salve, oh tú, gran Sacramento, de tu pasión memoria, prenda feliz de la futura gloria, y permite ante ti mis culpas llore y como pueda desde aquí te adore.	1400
DEMONIO	Tanto este elogio me asombra y aquel misterio me pasma que por no verle ni oírle es fuerza que huyendo vaya, y pues ya como león cumplí con poner mi rabia su vida en mortal peligro, cumplid con ponerle entrambas, como Basilisco y Áspid, en no menor riesgo el alma, perturbándole en la fe los frutos de la esperanza.	1410
BASILISCO	Fía de mí que mi vista a su vista esfuerzos haga que en la fe le prevarique.	1415
ÁSPID	Y de mí que yo le añada en la esperanza despechos.	1420
MAXIMILIANO	Ya la gente que acompaña	1425

	del católico David	
	a las piadosas instancias,	
	no al arca del Testamento	1430
	sino al tesoro del arca,	
	se viene acercando. ¡Quién,	
	antes que él a mí llegara	
	pudiera llegar a él!	
ÁSPID	Arrójate de esas altas	1435
	peñas, que mayor razón	
	es que tú a adorarle vayas	
	que no que él venga a que	
	tú le adores.	
BASILISCO	Adelanta	
	el fervor; échate de ellas.	1440
MAXIMILIANO	Cielos, en tan temeraria	
	aprensión dadme valor	
	con que pueda desecharla,	
	o espíritu con que pueda	
	interiormente lograrla	1445
	en el afecto, con que	
	a ser lícito me echara	
	de este monte; fuera yo	
	¡oh Señor!, el que os buscara;	
	que no soy digno de que	1450
	vos entréis en mi morada.	
ÁNGEL Y CARIDAD	Ninguno es digno mas todos	
	pueden serlo por la gracia,	
	(Cantando.) y así en su palabra...	
CARIDAD	Espera.	
ÁNGEL	Confía.	1455
CARIDAD	Que el llanto...	
ÁNGEL	Que el ansia...	
LOS DOS	...mejora las horas y enmienda las almas.	
TODA LA MÚSICA	Y así en su palabra	
	espera, confía,	
	que el llanto, que el ansia	1460
	mejora las horas y enmienda las almas.	

ÁSPID	¿Qué nueva música es esta que mi sentido arrebató?	
BASILISCO	No sé, mas sé que tras sí también mi discurso arrastra.	1465
MAXIMILIANO	¿Quién con interior consuelo me cobra en mí confianza?	
CARIDAD	(Canta.) La Caridad, que el amor de Dios es, y al que le llama responde, da al que le pide y el que le busca le halla.	1470
ÁNGEL	(Canta.) Y para seguridad de su custodia y su guardia, acompañarle en sus sendas a sus ángeles les manda.	1475
CARIDAD	Con tal celo que porque en una piedra aún no caiga el pie lastimado, quiere que le lleven en las palmas.	
MÚSICA	Y así en su palabra, espera, confía, que el llanto que el ansia mejora las horas y enmienda las almas.	1480
ÁSPID	¿Qué conjuro será este que al áspid su encanto encanta?	1485
BASILISCO	¿Quién al Basilisco ciega que aun la luz del sol le falta?	
LOS DOS	Pero oiga hasta ver en qué del salmo el ensalmo para.	
CARIDAD	(Cantando.) Palabra es suya también que el que atribulado clama verá en sus tribulaciones cuán generoso le ampara.	1490
ÁNGEL	Armándole del escudo con que resistencia haga de las volantes saetas a las venenosas armas.	1495
CARIDAD	Y para que ningún riesgo	

	le haga caer en desgracia, del lazo del cazador romperá las asechanzas.	1500
LOS DOS Y MÚSICA	Y así en su palabra, espera, confía que el llanto, que el ansia, mejora las horas y enmienda las almas.	1505
ÁSPID	¿Qué esperamos que no damos voces nosotros más altas que estas confundan?	
BASILISCO	Bien dices; suspended las alabanzas, que antes que yo... cuando... si...	1510
ÁSPID	¿Quién me ha entorpecido el habla? Prosigue o proseguiré yo. Suspended... ¿Quién embarga el aliento, que las voces no encuentran con las palabras?	1515
CARIDAD	(Cantando.) Ven, pues que la caridad te guía.	
ÁNGEL	Ven pues te acompaña quien en estos montes fue tu más cuidadosa guarda.	
CARIDAD	Donde descendiendo subas a otras esferas más altas.	1520
ÁNGEL	Y pues león y dragón venciste en la lid pasada...	
LOS DOS	...a honor de la Caridad, de la Fe y de la Esperanza pon agora sobre el Áspid y el Basilisco las plantas.	1525
MAXIMILIANO	¿Dónde estoy? Otra y mil veces dude qué es lo que me pasa. ¿Quién desde aquella alta cumbre me ha descendido a su falda? ¿Pero cómo a discurrirlo me atrevo, cuando me faltan,	1530

	-o ya suspendido al sumo favor sin ver quien me ampara, o ya al sumo desaliento del rigor de la montaña- voces con que a uno agradezca ni fuerzas que a otro no bastan, y pues que en dos confusiones una anima, otra desmaya ¿qué mucho, ¡ay de mí!, qué mucho me dé por vencido a entrambas mientras no haya quien me diga de sus efectos la causa?	1535 1540 1545
ÁSPID	Por no decírsela yo huiré aunque arrastrando vaya.	
BASILISCO	Yo por no ver que se acerque el afecto de lograrla.	
ÁNGEL	Espera que no has de irte.	1550
CARIDAD	Ni tú has de ausentarte, aguarda.	
ÁNGEL	Que para mayor castigo...	
CARIDAD	Que para mayor venganza...	
ÁNGEL	...de tu venenoso encanto...	
CARIDAD	...de tu traidora asechanza...	1555
ÁNGEL	...no sólo has de ver su fe como la has visto, premiada con imperiales blasones desde el gran Rodulfo hasta Maximiliano...	
CARIDAD	Sino desde él por edades largas también cumplida en los altos blasones de la esperanza, y para que veas que el monte teatro de su desgracia también lo es de su ventura ¿qué ves en esotra estancia que no destruyó la ruina?	1560 1565
BASILISCO	Que rasgando sus entrañas	

	también a su imitación	1570
	en trozos se despedaza.	
ÁNGEL	¿Tú qué miras en su centro?	
ÁSPID	Un árbol de cuyas ramas	
	son los frutos y las flores	
	augustas coronas varias.	1575
ÁNGEL	Reconoce cúyas son,	
	ya que por mí te adelanta	
	el cielo el conocimiento.	
CARIDAD	¿Tú que ves?	
BASILISCO	La real prosapia	
	de su heredada fe en quien	1580
	cumplirá Dios la palabra	
	que en su nombre el vaticinio	
	dio al preste.	
ÁNGEL	¿De qué lo sacas?	
ÁSPID	De que Felipe, su hijo,	
	es aquél a quien la fama	1585
	dará el renombre de hermoso,	
	y esposo de doña Juana	
	de Castilla, única reina	
	legítima y propietaria,	
	será el primero que a ella	1590
	el rico diamante traiga	
	que engastado en su corona	
	brille archiducado de Austria.	
BASILISCO	Carlos quinto, invicto César,	
	emperador de Alemania	1595
	y de España primer Carlos,	
	glorioso por sus hazañas,	
	su hijo es aquél, que en la excelsa	
	emperatriz soberana	
	Isabel de Portugal	1600
	dará otro Felipe a España	
	tan segundo Salomón	
	que a Dios le labrará casa	
	que sobre todas las siete	

ÁSPID

sea maravilla octava. 1605

A quien tercero Felipe,
hijo suyo y de doña Ana
de Austria, alemana deidad,
seguirá, sancto monarca,
cuya piedad, cuya paz 1610

y religión será tanta
que arrancará de una vez
la raíz que la africana
seta por tantas edades
prendió en su española patria, 1615

dando en la divina reina
religiosamente sancta
la Margarita de quien
también el Austro fue nácar,
la felice subcesión 1620

del cuarto Felipe, estampa
tan de todos en la fe
y devoción de la sacra
Eucaristía, que ya
que no le fabrique casa, 1625

católico Obededón,
la trairá a su Real Alcázar,
donde la oración continua
y las continuas estancias
de fe, devoción y celo, 1630

de la sin par Mariana,
también águila imperial
como nieta, hija y hermana
de ínclitos emperadores,
lograrán, reina de España, 1635

esposa y madre, el mayor
consuelo en la mayor ansia
pues será el segundo Carlos
quien...

FEDERICO

No paséis de aquí hasta
que adelantándome yo 1640

	señas al peñasco haga para que viendo en qué parte Maximiliano en su alta cumbre deja, verse pueda reconocida la estancia,	1645
	elegir la feliz peña que ha de merecer ser ara a donde alcance a adorarle en más medida distancia.	
ÁNGEL	No prosigáis, que ya llega el Sol de la mejor alba.	1650
CARIDAD	Y lo que agora no véis después lo dirá la fama.	
ÁSPID	Harto nos has dicho, pues nos ha dicho en sombras varias	1655
	que siendo Maximiliano quinto nieto en la prosapia de Rodolfo y quinto nieto Carlos en la suya, es clara consecuencia de que quiere	1660
	Dios que aumentándose vaya con católicos blasones por siglos y edades largas.	
	(Sale [MAXIMILIANO].)	
FEDERICO	¡Ah de la cumbre del monte! ¡Maximiliano!	
MAXIMILIANO	¿Quién llama?	1665
FEDERICO	Tu padre soy.	
MAXIMILIANO	¿A qué efecto, si me tienes a tus plantas?	
FEDERICO	¿Qué miro? Dame los brazos.	
MAXIMILIANO	Y en ellos la vida y alma.	
FEDERICO	¿Cómo para descender senda hallaste que con tantas diligencias busqué yo	1670

FEDERICO	Dices bien y pues nos trujieron ansias y lágrimas a este puesto adonde tan mejorada la pena se trueque en dicha y en ventura la desgracia, triunfante a su ermita vuelva.	1710
ÁNGEL	Y yo, señor, como guarda que he sido suya en el monte, a estos bandidos que andaban robando en él he prendido para que a su triunfo añadan más trofeos.	1715
CARIDAD	Y a esta fiera que huyendo de la batalla salió, como Caridad que los viadores resguarda, también por despojo de ella le traigo al triunfo.	1720
DEMONIO	¡Qué rabia!	
BASILISCO	¡Qué angustia!	
ÁSPID	¡Qué sentimiento!	
FE	Pues para que también haya memoria de tan gran triunfo la fe le ofrece una alta cruz en la cumbre del monte luego que el camino se abra, que sea inmortal padrón de esa religiosa hazaña.	1725 1730
ESPERANZA	La esperanza ofrece que será de la ilustre casa suya el mayor patrimonio la devoción heredada de este alto sacramento, en cuya gran confianza fía que la subcesión que de aquel tronco se aguarda	1735

	logre presto en posesiones de todos las esperanzas.	1740
SACERDOTE	Yo fío de Dios que sea sin que peligre en jactancia mi segundo vaticinio	
	segundo blasón del Austria.	1745
FEDERICO	Sube pues, sube al altar y haga la alegría la salva a los umbrales del templo.	
ALEGRÍA	Sí haré, que si retirada el tiempo del sentimiento estuve, ya es bien que salga a la luz del sol.	1750
PENSAMIENTO	Lo mismo al Pensamiento le pasa suspenso en que tal prodigio ni el pensamiento le alcanza,	1755
	y pues todas las virtudes se alegran con los que ensalzan las obras de Dios, repitan con todos en voces varias que su palabra	1760
	mejora las horas y enmienda las almas, y así Caridad y Fe y Esperanza canten la victoria dándole la palma	
	en loor del segundo blasón del Austria.	1765
SACERDOTE	Llegad, llegad, que ya está el sacramento en el ara.	
TODOS	¡Quién en su culto tuviera mil corazones, mil almas que ofrecerle!	1770
DEMONIO	¡Quién mil iras!	
ÁSPID	¡Quién mil rayos!	
BASILISCO	¡Quién mil rabias!	
TODOS	¡Quién mil lenguas para ques	

	dijeran en su alabanza	
	(Cantando.) que su palabra	1775
	mejora las horas y enmienda las almas.	
MÚSICA Y TODOS	Y así Caridad y Fe y Esperanza	
	canten la victoria	
	dándole la palma	
	en loor del segundo	1780
	blasón del Austria.	

*Si quid Dictum contra fidem aut bonos mores quasi non dictum et omnia sub correctione.
Don Pº Calderón De la Barca.*

El socorro general

Auto sacramental alegórico intitulado

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

LA SINAGOGA.

EL ORDEN.

LA GENTILIDAD.

San PEDRO.

LA APOSTASÍA.

ZABULÓN.

LA IGLESIA.

SOLDADOS.

LA PENITENCIA.

MARINEROS.

LA ORACIÓN.

MÚSICA.

EL BAUTISMO.

ACOMPAÑAMIENTO.

Suenan cajas y trompetas, y salen marchando SOLDADOS, y detrás la SINAGOGA, vestida a lo judío, con bastón de general.

SINAGOGA

Hebrea milicia, cuyo
siempre ilustre, siempre invicto
valor no podrá olvidar
la memoria de los siglos;
amado pueblo de Dios,
bando de Dios escogido,
república de Israel,
generoso Judaísmo,
tú, con quien su amor inmenso
tan grandes finezas hizo,

5

10

que te puso en libertad
 de la esclavitud de Egipto,
 desde que la crespa saña
 del Bermejo mar previno,
 amontonando las ondas, 15
 diáfano pasadizo,
 en que opuestamente hallaron
 sus gitanos y tus tribus,
 unos tumba de cristal
 y otros canales de vidrio, 20
 hasta que peregrinando
 por mansiones y caminos
 nunca hollados, de la tierra
 de promisión te dio indicios
 primero la lluvia hermosa 25
 de aquel cándido rocío,
 neutral sabor de viandas,
 y después aquel racimo
 del explorador Caleb,
 cifrando el maná y el vino 30
 de nuestro gran Jehová
 los misterios escondidos.
 Yo soy tu gran Sinagoga:
 proponerte solicito
 de esta guerra los pretextos, 35
 de este furor los motivos,
 porque aunque no los ignores,
 en ti despierten los bríos
 de mi voz al pronunciarlos
 y tu atención al oírlos. 40
 Ya sabes que a nuestra corte
 un hombre por virrey vino
 (pues ser del mayor monarca
 segunda persona dijo);
 este en pláticas diversas 45
 y en sermones que le oímos
 nos dio a entender que traía
 poderes establecidos
 de su rey para rompernos
 de nuestros fueros antiguos 50
 las juradas ceremonias

y los observados ritos,
introduciendo en nosotros
nueva ley, y habiendo dicho
que renovarí­a en tres días 55
el templo, reducir quiso
a un sacrificio incruento
los cruentos sacrificios
de nuestras víctimas. Yo,
habiendo su intento oído, 60
escandalizada y ciega
todo mi pueblo amotino,
y recibiendo los votos
de escribas y de rabinos,
que en mi república son 65
los diputados ministros,
contra su falsa doctrina,
contra su engañoso estilo,
contra sus costumbres y
contra su vida conspiro, 70
dándole violenta muerte.
¡Ay, infeliz, que al decirlo,
la voz balbuciente, el pecho
alterado, estremecido
el corazón, tartamuda 75
la lengua, el aliento frío,
no hablo, sino padezco,
no pronuncio, sino gimo!
¿Pero qué mucho, qué mucho,
si tembló despavorido 80
el universo al mirarlo,
que tiemble yo al referirlo?
A media tarde expiró
la luz del sol de improviso;
bandolera de sus rayos, 85
salteadora de sus giros,
la noche emboscada estaba
a robarle en el camino,
cuya ráfaga de sombras
tantos prisioneros hizo 90
en la luna de reflejos
y en las estrellas de visos,

que vio la luna el menguante,
 no habiendo el creciente visto,
 y muerto su general, 95
 a vista del enemigo
 huyeron, sin saber dónde,
 por páramos cristalinos
 las tropas de las estrellas,
 las escuadras de los signos, 100
 de suerte que se vio el cielo
 desplomado de sus quicios,
 si se cae o no se cae,
 para dar un estallido,
 cuyo horror, amenazando 105
 la tierra con precipicios,
 la estremeció de manera,
 que los montes más altivos,
 sus más elevadas torres,
 sus más graves edificios, 110
 en su asiento titubearon,
 de su centro divididos,
 buscando dónde arrimarse,
 luchando a brazo partido
 unas con otras las piedras, 115
 unos con otros los riscos.
 Rasgose el velo del templo,
 de sus sepulcros los fríos
 cadáveres se elevaron,
 vagando esqueletos vivos 120
 la rara esfera del aire,
 cuyos espacios vacíos
 funesto luto vistieron,
 enmarañado y tupido
 en el telar de las nubes, 125
 y comuneros los ríos
 se le atrevieron al mar;
 mas en todo este conflicto
 esta confusión del cielo,
 este del mundo delirio, 130
 a que ya para espirar
 se vio el postrer parasismo,
 no se acobardó mi rabia

habiendo docta entendido, 135
 que eran de naturaleza
 casuales los prodigios,
 con que tal vez nos asombra,
 sin haberme persuadido
 a que el general eclipse 140
 fuese por el homicidio,
 aunque viendo sus efectos,
 aquel gran varón Dionisio
 filósofo de Areopago
 desde allá diz que lo dijo;
 el católico monarca, 145
 cuya corte es el impíreo,
 de nuestra culpa informado,
 de nuestra saña ofendido,
 dicen que tomar pretende
 venganza de este delito, 150
 a cuyo efecto, enviando
 doce valientes ministros,
 del orbe a correr los climas
 más remotos y distintos,
 gente ha juntado con que 155
 la Iglesia, que es la que ha sido
 la general de sus armas,
 solicita reducirnos
 a su primera obediencia,
 dándonos por más castigo 160
 nueva ley en que vivamos
 y poniéndonos presidios
 de sacramentos con que
 siempre nos tendrá rendidos
 a su sujeción. Ya, pues, 165
 su grande ejército altivo
 de Jerusalén está
 tan cerca, que sus avisos
 son las cajas y trompetas;
 resistamos sus designios, 170
 y vean que vuelven todos
 derrotados y vencidos
 de nosotros sus preceptos,
 sin tomarlos ni admitirlos.

	Libre república somos;	175
	ea, vasallos y amigos,	
	hoy leales a la patria	
	y fieles a mi dominio,	
	es el día de mostrar,	
	que sois de mi aliento hijos.	180
	Castigado suene el parche,	
	de uno y otro golpe herido;	
	animado el bronce suene,	
	ya de uno y otro suspiro,	
	y para que no entren dentro	185
	de la ley en que vivimos,	
	en lo estrecho de sus pasos	
	salgamos a recibirlos,	
	todos publicando a voces,	
	todos repitiendo a gritos:	190
	¡Viva nuestra libertad	
	y muera la ley de Cristo!	
TODOS	¡Viva nuestra libertad	
	y muera la ley de Cristo!	

(Suena un clarín lejos, y sale ZABULÓN vestido de judío ridículamente.)

ZABULÓN	Un embajador de parte del ejército ha querido hablarte.	195
SINAGOGA	¿Quién es?	
ZABULÓN	No sé, que en mi vida no le he visto otra vez ni le conozco. Sólo sé que su vestido	200
	es más blanco que el candor de la nieve y que ha venido haciendo un gran sacramento en que quiere hablar contigo.	
SINAGOGA	Dile que llegue.	

(Sale el BAUTISMO vestido de blanco a la española.)

BAUTISMO	La hermosa	205
	emperatriz del Olimpo,	
	la que de flores y estrellas	
	corona los crespos rizos,	
	la que en sus adornos vence	
	las purezas del armiño,	210
	la unión de fieles, la reina	
	militante, la que ha sido,	
	es y será capitana	
	del estandarte de Cristo,	
	corona de sus leales	215
	y de sus fieles caudillo,	
	salud y gracia te envía.	
SINAGOGA	¿Salud y gracia contigo?	
BAUTISMO	Sí.	
SINAGOGA	¿Pues quién eres, quién eres	
	tú, que tan desvanecido	220
	piensas que salud y gracia	
	puedes traerme?	
BAUTISMO	El Bautismo,	
	primer sacramento suyo,	
	a cuyo cargo los libros	
	de sus ejércitos vienen,	225
	pues yo sus gentes alisto.	
SINAGOGA	¿Qué es tu intento?	
BAUTISMO	De su parte	
	satisfacer los motivos,	
	con que hoy tienes sediciosos	
	y alterados tus vecinos,	230
	por ver si puede por mí	
	a su gremio reducirlos,	
	excusando los rencores,	

	los robos, los homicidios, los escándalos, las muertes, las sediciones, los vicios, las traiciones, los insultos que trae la guerra consigo, entre vasallos que somos todos de un monarca mismo.	235
SINAGOGA	¿No había otro que viniese menos osado y altivo que tú?	240
BAUTISMO	No, porque si yo no doy con el favor mío principio a estas amistades, no pueden tener principio.	245
SINAGOGA	¿Pues qué pretextos podrás proponernos ni advertirnos, que nos satisfagan, puesto que todos nuestros designios fundados están en que los fueros establecidos de nuestros primeros Padres rompernos habéis querido?	250
BAUTISMO	Porque veas el engaño en que estás, ¿cuáles han sido tus más principales fueros?	255
SINAGOGA	Los diez preceptos divinos del decálogo sagrado, que en terso mármol y liso, buril el dedo de Dios, le entregó a Moisés escritos.	260
BAUTISMO	Luego si esos diez preceptos son, Sinagoga, los mismos con que hoy la Iglesia pretende mantenerse en el servicio de tu rey, romper no trata tus grandes fueros antiguos.	265
SINAGOGA	Sí trata, pues que pretende	

	del Levítico impedimos los sangrientos holocaustos, intentando reducirlos a un sacrificio incruento.	270
BAUTISMO	Es piadoso sacrificio, que satisface por todos con méritos infinitos.	275
SINAGOGA	¿De qué suerte?	
BAUTISMO	¿Puedes tú dudar que tu ley ha sido ley de sombras y figuras?	
SINAGOGA	No puedo, y que un Mesías, hijo de Dios, será de esas sombras y figuras que ya he visto lo figurado, que así mis profetas me lo han dicho.	280
BAUTISMO	Pues ya vino ese Mesías, los hebdómadas cumplidos, y tú le desconociste, dándole muerte.	285
SINAGOGA	Ni vino, ni entiendo que pudo ser de Dios principal ministro enviado un sedicioso galileo advenedizo. Sólo sé que ahora me envía la Iglesia su paz contigo, que eres nuevo sacramento que ni conozco ni admito, y que a mi circuncisión quieres quitarle el oficio.	290
		295
BAUTISMO	En eso verás también cuán piadoso, cuán benigno el rey te ofrece piedades cuando tú esperas castigos, pues si en la circuncisión antes era beneficio	300

	del original pecado	305
	dejarnos puros y limpios	
	y hoy es ablución de agua	
	y no de sangre, está visto	
	cuánto sus derramamientos	
	excusar ha pretendido,	310
	dando a entender que la ley	
	de gracia es yugo sencillo,	
	pues sin sangre nos reduce	
	al estado primitivo	
	de la original justicia	315
	de que privados nacimos,	
	dejándonos de la culpa	
	este sacramento pío	
	con el agua bautizados	
	y sin sangre incircuncisos.	320
SINAGOGA	Que no te entiendo otra vez	
	y otras mil veces repito,	
	y así vuélvete al instante,	
	primero que el furor mío	
	las inmunidades rompa	325
	del seguro que has traído,	
	y di a tu Iglesia que yo	
	ni te escucho ni recibo	
	porque no quiero su paz.	
BAUTISMO	Mira que soy el Bautismo,	330
	y que piadosa la Iglesia	
	te está rogando conmigo,	
	con que deja su justicia	
	honestada.	
SINAGOGA	No te admito.	
BAUTISMO	Pues con esto....	
SINAGOGA	No te escucho.	335
BAUTISMO	Manifiesto....	
SINAGOGA	No te estimo.	
BAUTISMO	Queda.	

SINAGOGA No te oigo, no te oigo.
 Tapareme los oídos
 como la sierpe al encanto,
 y cualquier soldado mío 340
 que te hable ni te vea
 le tendré por enemigo
 y por traidor a la patria.

TODOS Todos lo propio decimos.
 ¡Viva nuestra libertad! 345

SINAGOGA Dejados y aborrecidos
 de todos nosotros, vuelva
 a la Iglesia sus auxilios.

(Vanse SINAGOGA y SOLDADOS.)

BAUTISMO ¡Ay, infelice de ti,
 y ay de tus míseros hijos, 350
 sobre quien está la sangre
 del justo con repetidos
 lamentos pidiendo al cielo
 si no venganzas, castigos!

ZABULÓN Señor Sacramento de agua, 355
 vos fuérades más bien visto
 acá de todos si fuerais
 otro que hay allá de vino;
 y así idos con Dios a donde
 sois fiestas y regocijos 360
 de comadres y compadres,
 aunque alguna vez me han dicho
 que no dejáis de tener
 molestias con los padrinos
 sobre aquello de la vela, 365
 el mazapán, el mantico,
 los dulces de la parida,
 los agrios del monacillo,
 sin lo del coche prestado

	si vino a tiempo o no vino, la fuente, el salero, el jarro, la agua de olor, el capillo, el <i>volo</i> y el <i>efetá</i> , y otros dos mil requisitos,	370
	si al niño sacan los brazos, si ponen a andar al niño, y por remate de todo traer siempre por inquilinos la comadre de parir y el ama de haber parido.	375
	(Vase.)	
BAUTISMO	Hermosa luz de las gentes, sobre cuyo cristalino cuello la alba vierte rosas y el aura deshoja lirios, tú, cuyas manos ceñidas de siete azules jacintos, liberalmente de Dios, distribuyes los más ricos tesoros, dejando siempre infinito lo infinito.	385
		390
 (Suenan chirimías; salen la ORACIÓN, la PENITENCIA, DAMAS, la ORDEN SACERDOTAL, VIEJO; y detrás la IGLESIA con corona de oro, manto imperial y bastón, y la PENITENCIA trae un estandarte con un Cristo crucificado y todos con espadas ceñidas y plumas.) 		
IGLESIA	¿Qué me quieres?	
BAUTISMO	A tus plantas lloroso y enternecido (porque es el agua en efecto materia del pecho mío) vuelvo de la Sinagoga despreciado y ofendido con injurias y baldones, haciendo en mí desperdicios	395

	de tus hermosas piedades.	
IGLESIA	Presto, bando aborrecido; presto, traidora familia, llorarás tus precipicios, perdida tu Sinagoga, tu patria y tu domicilio, vagando por las ajenas. Leales soldados míos que debajo militáis de este estandarte en quien miro persona que hace y padece, sacerdote y sacrificio, ya la ocasión ha llegado. Tú, Oración, con tus suspiros, tus lágrimas y tus ruegos, los ánimos mueve invictos. Tú, Orden Sacerdotal, acude con beneficios, que son de la militante Iglesia balas y tiros. Tú, enarbola, Penitencia, ese estandarte divino porque te sigan, y todos armados y prevenidos, para padecer rigores de crueldades y martirios, pues habéis de ser muriendo vencedores y vencidos, diciendo al cielo y la tierra, en lamentos repetidos: «¡Muera la comunidad y viva la fe de Cristo!».	400 405 410 415 420 425 430

(Estas voces se repitan dentro de mano en mano y fuera la caja a marcha.)

TODOS	¡Muera la comunidad y viva la fe de Cristo!
-------	--

ORACIÓN	Ya el ejército a tus voces todo a un tiempo se ha movido.	
SACERDOCIO	En orden viene cubriendo de poblaciones los riscos.	435
PENITENCIA	Mi estandarte siguen.	
IGLESIA	Tú, (Al BAUTISMO.) pues que tienes los registros de todos y al pasar muestra los señalas con tu signo, veme diciendo quién son.	440
BAUTISMO	Tú lo sabes.	
IGLESIA	Es preciso saberlo más por tus listas, y así de ti quiero oírlo, que no conoce la Iglesia a nadie sin el Bautismo.	445

(La caja dentro a marcha.)

BAUTISMO	Tu ejército, que en valientes tropas marcha hecho escuadrones, compuesto está de naciones porque es unión de las gentes, y así el número que adquiere de tantas consta y se hace que ven al sol cuando nace y ven al sol cuando muere.	450
	Toletot quiere decir en hebreo población, monarquía o fundación de muchos, y así argüir no sin justas causas oso, viendo tan varias hileras, que es tu frente de banderas	455 460

un Toletot numeroso.
 Y otra razón hay en que
 la envidia admirada vea
 que lo que es Toletot sea 465
 plaza de armas de la fe,
 pues una ciudad fundada
 por Nabucodonosor,
 por su grandeza y valor
 fue de este nombre llamada, 470
 cuya Sinagoga altiva
 la sentencia no firmó
 de Cristo, ni el voto dio
 en su alteración esquiva.
 De suerte que llamar puedo 475
 al que tu ejército fue,
 por el número y la fe
 o Toletot o Toledo.

(La caja.)

IGLESIA	¿Qué tercio es este que tiene la vanguardia?	
BAUTISMO	Es de españoles.	480
IGLESIA	Son de mi milicia soles.	
BAUTISMO	Por maese de campo viene de ellos Torcato.	
IGLESIA	¿Pues no viene Diego?	
BAUTISMO	No, que aunque fue Diego el primero que gente en España alistó, por él el tercio ha servido su teniente coronel, por haberle dado a él la caballería. Este ha sido	485 490

	tercio de Borgoña donde la fe milita.	
IGLESIA	¿Quién es su maese de campo?	
BAUTISMO	Andrés.	
IGLESIA	Bien la banda corresponde con el aspa ensangrentada.	495
BAUTISMO	Rojos sus bastones son por la sangre del toisón, orden en ella fundada, y así con piedad no escasa banda roja usa la pía católica monarquía de Borgoña por la casa.	500

(La caja.)

	El tercio, que ahora llegó de los italianos es; Pablo le gobierna.	
IGLESIA	¿Pues también Pedro no alistó en Roma su corte?	505
BAUTISMO	Sí; mas como a Pedro le diste tu nave con que le hiciste general de mar, así la armada ha de gobernar.	510
IGLESIA	Es verdad; la nave bella le di de la Iglesia y ella señora me hará del mar.	

(La caja.)

	¿Cuyo es el tercio que veo, que en su gran número copia las flores?	515
BAUTISMO	Es de Etiopía.	
IGLESIA	¿Quién le gobierna?	
BAUTISMO	Mateo, Tomás y Bartolomé: aquel de la India oriental y este de la occidental, gente conducen.	520
IGLESIA	Y qué gente es esta que desprecia el rosicler de los días?	
BAUTISMO	La de Felipe y Matías, una de Asia, otra de Grecia; Juan y el menor Diego, a quien la fama su voz inclina, son estos; de Palestina vienen y Jerusalén.	525 530

(Las trompetas a marcha.)

	Esta es la caballería con cuyas armas parece o que el día se obscurece o que alumbra más el día. Diego, su gran general, la gobierna, a quien siguiendo vienen las tropas, haciendo alarde de la señal que los trae satisfechos de su valor, dando luz sobre el acero la cruz, rojo esmalte de sus pechos, a quien siguen a millares con gloriosa emulación las demás tropas que son	535 540 545
--	--	---

	religiones militares. Benito y Bernardo honores dan con la cruz esmaltada, sus mártires colorada y verde sus confesores.	550
	Este es tu ejército, en suma, cuyo honor te satisfaga que ni el tiempo le deshaga ni el olvido le consuma.	
IGLESIA	Pues al arma toca y cierra que nuestra ha de ser la gloria.	555

(Tocan cajas y trompetas, y dice dentro la SINAGOGA.)

SINAGOGA	Mía ha de ser la victoria.
UNOS	Arma, arma.
OTROS	Guerra, guerra.

(Al irse a entrar la IGLESIA y el BAUTISMO, sale la APOSTASÍA huyendo como asombrada.)

APOSTASÍA	Bella Iglesia, ¿dónde vas? Atrás, atrás vuelve, no pases adelante.	560
IGLESIA	Yo no puedo volver atrás.	
APOSTASÍA	Mira que está el enemigo en la cumbre de aquel monte que corona el horizonte, haciendo al cielo testigo de su poder, pues sus bellas tropas no pueden contar ni las arenas del mar	565

	ni del cielo las estrellas. Cierta es tu ruina.	570
IGLESIA	¿Quién eres tú, que tan ciego has venido, que yo te he desconocido en mi ejército?	
APOSTASÍA	¿No infieres viendo la eterna señal del Bautismo, Iglesia, en mí, que soy tu soldado?	575
IGLESIA	Sí. ¿De dónde eres natural?	
APOSTASÍA	Un aventurero soy que a militar en tu corte de los piélagos del norte vine a ganar fama hoy debajo de tu bandera.	580
IGLESIA	¿Pues cómo, siendo soldado en mi milicia alistado, temes de aquesa manera?	585
APOSTASÍA	Porque está el contrario fuerte en su ciega obstinación.	
IGLESIA	¿No ves que es implicación ser mío y temer la muerte? ¿Bautismo?	590
BAUTISMO	¿Qué mandas?	
IGLESIA	Que tengas con este soldado desde aquí mucho cuidado, que es sospechoso en la fe.	
BAUTISMO	¿De mi alistado temer puedes que te ha de faltar?	595
IGLESIA	Sí, que el que empezó a dudar cerca está de no creer.	

(Dentro arma.)

SINAGOGA	Hoy será el cielo y la tierra de mi gran valor testigo.	600
IGLESIA	Ya se acerca el enemigo; arma, arma.	
TODOS	Guerra, guerra.	

(Vanse todos sacando las espadas, quiere la APOSTASÍA seguirlos y no puede. Las cajas y trompetas están siempre tocando a tiempos y la batalla se finge dentro.)

APOSTASÍA	¿Qué es aquesto? ¿Cuando veo ir a pelear mi valor se queda atrás? ¿Qué temor es este? ¿Qué dudo y creo? ¡Mas, ay de mí!, que aunque intente ir a morir en defensa de la Iglesia, lo que piensa mi discurso no consiente que dé por ella la vida. ¡Qué extraños misterios son (¡oh Iglesia!) que mi opinión han dejado destruida los tuyos! Pues todos ellos llegando a considerallos, me dan razón de dudallos que me obliga a no creellos. Pero ya la lid trabada de una y otra parte está. ¡Aprensión, déjame ya, que no quiero saber nada; mi imaginación destierra! ¡Soldado de la fe soy! ¡Qué cobarde a pelear voy!	605 610 615 620 625
-----------	---	---

TODOS	(Dentro.) ¡Arma, arma; guerra, guerra!	
UNOS	(Dentro.) ¡La gran Sinagoga altiva en su libertad primera viva!	
OTROS	(Dentro.) ¡El Judaísmo muera y solo la Iglesia viva!	630

(Vase y sale por la otra parte ZABULÓN.)

ZABULÓN	Aunque lo intento no puedo desechar el temor mío, mas no fuera buen judío si no tuviera buen miedo. ¡Qué trabada, qué sangrienta anda la lid a porfía! Sin requiebro, vida mía, entremos los dos en cuenta. -¿De qué provecho es morir un hombre? -De nada, pues si me pierdes no hay después otra vida que vivir. -¿No? Luego muy bien harán en guardarte mis pesares y dura lo que durares, como si fueras de pan. Aquí escondido ver quiero en qué para la batalla, por si se ofrece contalla alguna vez lo primero, y lo segundo por si se ofrece la fugitiva.	635
		640
		645
		650
TODOS	¡Victoria!	
UNO	¡La Iglesia viva!	

TODOS ¡Viva!

(Sale la SINAGOGA herida en el rostro con sangre huyendo.)

SINAGOGA	¡Ay, infeliz de mí! Perdí fama, ser y nombre en la batalla primera. Verdaderamente era hijo de Dios aquel hombre que maté, pues sobre mí y sobre mis descendientes llueve sangre de inocentes.	655 660
ZABULÓN	Buen llover.	
SINAGOGA	¿Quién está aquí?	
ZABULÓN	No sé.	
SINAGOGA	¿Eres soldado mío?	
ZABULÓN	Que soy sólo sé saber....	
SINAGOGA	¿Qué?	
ZABULÓN	Lo menos que hay que ser.	665
SINAGOGA	¿Pues qué eres?	
ZABULÓN	Pobre y judío.	
SINAGOGA	Si hebreo eres dile a quien siguiéndome viene (¡ay triste!), que a tu Sinagoga viste salir de Jerusalén a los ásperos desiertos, con pasos tan fugitivos que por huir de los vivos va tropezando en los muertos. El tercio de los romanos tan a su cargo tomó la venganza del que yo	670 675

maté con ajenas manos,
 que rompiendo mi poder
 con fuga me obliga a ir 680
 sin tener dónde vivir
 ni aun dónde morir tener.
 Y pues (¡mi dolor me ahoga!)
 jamás (¡mi furor me abrasa!)
 tendrá templo, ara, ni casa 685
 desde hoy la Sinagoga,
 a mis hijos les dirás,
 ya que han de vivir sin mí,
 que porque la Iglesia aquí
 de ellos no triunfe jamás, 690
 a Roma obedeceré
 y que a su Gentilidad
 favor pediré y piedad
 aunque sujeción la dé,
 porque en sus sacros altares 695
 no triunfen cristianos viles,
 y así voy a los gentiles
 que sean mis auxiliares,
 a cuyo efecto, pues ya
 la Sinagoga no soy, 700
 la esclava nación desde hoy
 mi nombre infeliz será.
 (Vase.)

ZABULÓN

Cuanto me dices hacello
 ofrezco de esa manera,
 y eso y mucho más dijera 705
 si yo me acordara de ello.
 Pero ¿quién me mete a mí
 sino en ser país neutral
 y de la Iglesia parcial
 puesto que hoy triunfar la vi?, 710
 que esto de viva quien vence
 es la más sana opinión
 de los que gallinas son.
 Aquí mi industria comience
 a declararse y pues veo 715
 que cantando a esta victoria

viene la Iglesia la gloria,

(Los INSTRUMENTOS dentro.)

introducirme deseo
con ella, porque así es llano
guardo el individuo mío, 720
con los judíos, judío,
con los cristianos, cristiano.

**(Salen los MÚSICOS cantando, el BAUTISMO, la ORACIÓN, la PENITENCIA, y
ORDEN SACERDOTAL, todos con ramos y flores, arrojándolos a sus pies y bailando.)**

MÚSICOS	¡Viva la militante divina Iglesia y a pesar de enemigos triunfante sea! Esto se baila siempre	725
BAUTISMO	Coronen al Serafín que la primer lid venció las flores de Jericó y las palmas de Efraín.	730
ORACIÓN	Dele el primero jardín rosas de su primavera.	
MÚSICOS	¡Y a pesar de enemigos triunfante sea!	735
SACERDOCIO	Ciñan sus sienes altivas, coronada unión de fieles, del Líbano los laureles, del Olivet las olivas.	
PENITENCIA	Inmortal al tiempo vivas, y tu militante esfera....	740

MÚSICOS	¡A pesar de enemigos triunfante sea!	
ZABULÓN	De todos esos jodíos que te hacen oposición hagas tal inquisición que les abajes los bríos, aunque los abuelos míos sean leña de su hoguera.	745
MÚSICOS	¡Y a pesar de enemigos triunfante sea!	750
BAUTISMO	¿Quién sois, que os ignoro?	
ZABULÓN	¿Yo? Pues si yo quién soy supiera, ¿en decíroslo qué hiciera?	
IGLESIA	¿No es nuestro soldado?	
BAUTISMO	No.	755
ZABULÓN	¿Hay más de sello?	
IGLESIA	¿Pues cómo aquí estáis?	
ZABULÓN	Como he llegado a vivir desengañado, y vengo y ¿qué hago? Tomo y pásome acá porque quiero ser al rey leal.	760
IGLESIA	Bautismo, con tu señal plaza le asienta.	
BAUTISMO	Sí haré, porque con piadosos modos a nadie negarme espero.	765
ZABULÓN	Pues hágase uced dinero, verá si se niega a todos.	
BAUTISMO	¿Cómo os llamáis?	
ZABULÓN	Zabulón.	

BAUTISMO	Juan os llamaréis por ser gracia.	
ZABULÓN	Bien la he menester.	770
IGLESIA	Ya que en aquesta ocasión piadoso el cielo me ha dado esta primera victoria, démosle al cielo la gloria; cantad mi felice estado.	775
MÚSICOS	¡Viva la militante divina Iglesia y a pesar de enemigos triunfante sea! De su eterna primavera goce la felicidad.	780

(Estando bailando, arma dentro y alborótanse todos.)

TODOS	(Dentro.) ¡Viva la Gentilidad, la Fe católica muera!	
IGLESIA	¿Qué es aquesto?	
ZABULÓN	¿Cuánto va, si se ofrece otro rumor que llevamos lo peor agora que estoy yo acá?	785
IGLESIA	¿Quién temerario interrumpe con acentos militares las alabanzas que al cielo suben cortando los aires?	790
APOSTASÍA	(Sale.) Católica monarquía, no así tus victorias cantes sin ver los contrarios que te cercan por todas partes.	795

Aquesta nación traidora,
 que con violencias tan graves
 conspiró contra su rey
 hasta llegar a matarle
 a su segunda persona, 800
 y soberbia y arrogante
 tocó cajas, armó gente
 y arboló sus estandartes,
 viéndose oprimida y que
 no tiene fuerzas bastantes 805
 para resistir la entrada
 que en ella tus armas hacen,
 y viendo cuánto deshecha,
 postrada y rendida yace
 su Sinagoga, que fue 810
 la diputación que a tales
 levantamientos la indujo,
 sin providencia y sin arte,
 llamó a la Gentilidad
 que la defienda y ampare, 815
 a quien ha entregado todas
 sus fuerzas más principales,
 concediéndola el gobierno
 de sus armas con tan grandes
 rendimientos que admitiendo 820
 cabezas y generales,
 esclava vive, que esclava
 es la que en parcialidades
 por huir de un enemigo
 de otro enemigo se vale. 825
 La obediencia dio en efecto,
 de suerte que a gobernarles
 los francos romanos (francos,
 porque no conoce a nadie
 el romano imperio) vienen 830
 dueños ya más que auxiliares.
 Tan vil es su obstinación
 ciega, alevosa y infame
 que quieren perder con ellos
 todas sus inmunidades 835
 más que obedecerte a ti,

pues lo primero que hacen
 los gentiles es hacerles
 que contribuyan y paguen,
 de modo que a servidumbres 840
 reducen sus libertades,
 dando a la Gentilidad
 el Judaísmo vasallaje.
 Unidos, pues, los hebreos
 y gentiles a buscarte 845
 vienen por esas campañas
 vagando en tropas errantes,
 sin pesadumbre los montes,
 sin gravedad las ciudades.
 Proponiendo vienen todos, 850
 en sus rencores iguales,
 que se han de anegar los ríos
 de tu derramada sangre
 hasta que la acción perdida
 de tus patrimonios reales, 855
 su república les dejes,
 su tierra les desampares,
 y es tal su furor que pudo
 en los primeros combates
 dar con crueles tormentos 860
 muerte a infinitos infantes,
 y robando a tus tesoros
 lo más rico en el bagaje
 dio donde en mujeres solas
 de once mil hizo un cadáver. 865
 Tu poder contra dos fuerzas
 unidas y fuerzas tales,
 no es posible que te libre,
 no es posible que te guarde;
 y mas si los ojos vuelves 870
 a ver sobre aquesos mares
 otra montaña de pino,
 que errando al arbitrio fácil
 del viento, te corta el paso,
 el comercio te deshace 875
 y la comunicación
 con galeras y con naves.

	Mira, pues, lo que has de hacer contra tanto poder, antes que vencida de sus iras, postrada de sus corajes, ningún partido te acepte. Tu gente rendida yace de la pasada campaña, y cuando fortificarte quieras en aqueste monte, ¿cómo podrás excusarte de morir a breve tiempo, pues bastimento no traes, a los embotados filos de la sed y de la hambre?, si ya entender a la letra no quieres en este trance lo del mandar Dios comer los inmundos animales.	880 885 890 895
IGLESIA	Calla, calla, no prosigas, que temeroso y cobarde a mi majestad ofendes, dando a entender que no sabes que yo mirarme afligida de rigores y crueldades puedo tal vez, mas no puedo nunca vencida mirarme, que en mi primitiva edad podían enemigos grandes afligirme pero no consumirme ni acabarme, porque son mis duraciones mayores que las edades. Y tú, Oración, pues que eres aquella divina ave llena de gracia que al cielo las esferas celestiales penetrar puedes, al viento las bellas plumas esparce: sube al cielo, entra al impíreo y dile al rey de mi parte	900 905 910 915

la persecución que espero,
que me socorra y ampare,
enviándome en auxilios 920
suficientes y eficaces
pan y vino, de quien constan
sus *Socorros generales*.

(En un vuelo de elevación sube la ORACIÓN poco a poco cantando, y en llegando arriba se deshace de la canal y en bofetón da vuelta a la otra parte.)

ORACIÓN Ya mi fervorosa instancia
las doradas alas bate 925
y elevada sobre mí
rompo la esfera del aire.

IGLESIA Repite en sonoras voces
de parte de los leales
al rey que el empíreo asiste 930
sobre tronos de diamantes.

TODOS Dios inmenso,
Dios grande,
escucha el llanto
que los fieles hacen. 935

(La MÚSICA cantando y la IGLESIA y los demás representando dicen estos versos de arriba, y canta sola la ORACIÓN.)

ORACIÓN Sitiada vive en los montes
la Iglesia por todas partes,
los enemigos la embisten,
los contrarios la combaten.

TODOS Dios inmenso, 940
Dios grande,
escucha el llanto
que los fieles hacen.

ORACIÓN Si son merecidas iras,
Señor, de sus culpas graves, 945
las voces de la Oración
te enternezcan y te ablanden.

TODOS Dios inmenso,
Dios grande,
escucha el llanto 950
que los fieles hacen.

(Desaparece la ORACIÓN.)

IGLESIA Ahora, pues no podemos
salir con fuerzas iguales
a pelear a la campaña, 955
montes y peñas nos guarden,
que no es bien que de una vez
las raíces nos arranquen
de nuestro ejército y pierda
el rey en aquesta parte
la posesión que ya tiene, 960
y así por ahora trate
contra este unido poder
mi valor fortificarse.
Cíñase aquesta montaña 965
de diez fuertes baluartes,
pues consisten mis victorias
sólo en que ellos diez se guarden
en el corazón; después
del recinto que ellos hacen, 970
hagan frente de banderas
los doce tercios constantes
en su fe; los siete vivos
cabos que su sueldo traen,
acerca de mi persona
me asistan y me acompañen 975
en esta forma: la puerta
el Bautismo me la guarde

porque entrar no pueda alguno
 sin que por sus listas pase;
 la ronda continuamente 980
 (por si acaso algún infante
 ignorando el ser quién es
 dentro de la plaza se halle)
 tenga la Confirmación,
 que le haga el segundo examen; 985
 la casa de municiones
 a donde están los pesares,
 silicios, llantos, ayunos,
 penas y calamidades,
 la tenga la Penitencia 990
 donde los soldados se armen;
 el almacén en que están
 las raciones de los panes,
 la Comunión tome a cuenta
 pues ella es quien los reparte; 995
 de los enfermos y heridos
 los piadosos hospitales
 la Extremaunción los visite;
 la capilla que ha de armarse,
 la Orden Sacerdotal 1000
 la rija, gobierne y mande;
 las matronas que a este sitio
 venir quisieren constantes,
 se alberguen y se recojan
 en la casa del bagaje, 1005
 de quien será dignamente
 el Matrimonio el alcaide.
 A las postas que nos velan
 siempre por nombre ha de darse
 sólo un Dios; las contraseñas, 1010
 porque traidores no engañen,
 diferentes han de ser,
 añadiendo al admirable
 nombre de Dios solo, otros
 atributos celestiales 1015
 como Dios solo, humanado,
 nacido de Virgen Madre,
 Dios solo, sacramentado

	por misterio inescrutable. Pues con este orden en todos resistiremos leales la invasión de los tiranos hasta que del miserable sitio, en que la primitiva Iglesia hoy está, la saque del católico monarca los <i>Socorros generales</i> .	1020
BAUTISMO	Cualquiera a su cargo atento, cuidadoso y vigilante asistirá....	
APOSTASÍA	Sino yo, que temeroso y cobarde, me aflige mi pensamiento.	1030
PENITENCIA	Ninguno en la fe desmaye y demos principio todos a los continuos afanes de las fortificaciones.	1035
SACERDOCIO	Como Penitencia hablaste. Vamos todos.	
ZABULÓN	¿No es mejor que antes que trabajar mandes mandes que nos den raciones, porque no hay fuerzas con hambre?	1040
IGLESIA	Sí; la Comunión dará pan a todos al instante.	
APOSTASÍA	¡Para mí es buena ración pan que no me satisface ni hallo en él substancia alguna!	1045
IGLESIA	Venid y no tema nadie el sitio, pues el socorro no es posible que nos falte, y más si ya la Oración pisó al cielo los umbrales, cuyas voces repitiendo	1050

	le dicen de nuestra parte.	
TODOS	Dios inmenso, Dios grande, escucha el llanto que los fieles hacen.	1055

(Vanse todos y queda ZABULÓN.)

ZABULÓN	¿Quién, sin qué ni para qué a mí me metió en andarme a jugar con el Bautismo a «pásate acá, compadre»? Pero ahora que caigo en ello, ¿habrá más calamidades que las mías? ¡Judío, pobre y desgraciado! ¿A qué parte el pan se repartirá? Ya que dicen dos refranes «los duelos con pan son menos» y «no hay mal pan a buen hambre»... mas la casa me dirá este que ya con él sale. Soldado, ¿dónde ese pan se da?	1060 1065 1070
---------	--	--

(Sale la APOSTASÍA con una como forma grande, divertido, mirándola.)

APOSTASÍA	¡Qué sé yo!	
ZABULÓN	Escuchadme.	
APOSTASÍA	¿Cómo puede ser que sea carne aquesto?	
ZABULÓN	¿Aquesto carne?	1075

APOSTASÍA	¿Y sangre, cómo es posible?	
ZABULÓN	Diciendo está disparates. Pan es queso en mi tierra, mas hácese carne y sangre si se come con provecho.	1080
	(Dale haciendo una exclamación un golpe.)	
APOSTASÍA	¡Necios discursos, dejadme!	
ZABULÓN	¿Pues soy yo necio discurso?	
APOSTASÍA	¿Quién es quien está aquí?	
ZABULÓN	Nadie, porque ya no es.	
APOSTASÍA	Perdonad si os di, que esto fue admirarme.	1085
ZABULÓN	Yo lo hago, pero admiraros pudierais de esotra parte, y decirme en pago dónde aquese pan se reparte.	
APOSTASÍA	Pedidle a la Comunión.	1090
ZABULÓN	Decidme, así Dios os guarde, ¿habéis comido ya mucho del que os dieron?	
APOSTASÍA	Ni aun probarle hasta ahora quise.	
ZABULÓN	Luego ¿cree la Iglesia que es bastante solo un bocado de pan que me dará a sustentarme?; pues no suelo yo tener harto con catorce panes.	1095
	¡A buena dieta he venido! ¡Pardiez, yo he echado buen lance!	1100
	(Vase.)	
APOSTASÍA	Blanca cifra en quien la fe lo figurado me da	

de aquel llovido maná
que unión de sabores fue, 1105
si te veo pan ¿podré
persuadir a mi deseo
que eres carne? Es devaneo
que en las dudas con que lucho
no he de creer lo que escucho 1110
primero que lo que veo.
Fruta en el árbol cogida
de la vida y de la muerte,
pues das de una misma suerte
a unos muerte y a otros vida, 1115
si pan toco en su comida
¿cómo a creer me provoco
ser carne? Fuera estar loco
que contra mi parecer
lo que oigo no he de creer 1120
primero que lo que toco.
Bello rocío que llora
cuajado sobre el vellón
de la piel de Gedeón
el rosicler de la aurora, 1125
si pan gusto y huelo ahora,
¿cómo a presumir me ajusto
ser carne y sangre? ¡Es injusto
rigor! ¡Precepto es severo
creer lo que dicen primero 1130
que lo que yo huelo y gusto!
Luego si eres pan no más
a la vista, pan al tacto,
pan al gusto y al olfato,
pan al oído serás 1135
y en tu fracción lo verás,
fuera de que no es piedad
en tanta dificultad
persuadirme a que atrevidos
me mientan cuatro sentidos 1140
y uno me diga verdad.
Pues si no lo he de creer
siempre luchando conmigo,
pasareme al enemigo

que yo no he de padecer, 1145
pues no puedo merecer,
ni del hambre la porfía
ni de la sed la agonía.
De la Iglesia huyendo iré,
con cuya fuga daré 1150
principio a la Apostasía.

(Córrense las cortinas y queda la muralla descubierta.)

Ya la fábrica que sube
a estrechar el horizonte
empezando en este monte,
remata en aquella nube. 1155
¿Cómo el intento que tuve
en ejecución pondré?
¿Cómo del sitio saldré?
Pero ya lo he imaginado:
un caballo desbocado 1160
(que mi pensamiento fue)
está allí puesto; en él quiero
salir de este obscuro abismo;
la puerta guarda el Bautismo
que es por donde entré primero; 1165
atropellándole espero
librarme de su castigo.

(Vase y dice el primer verso dentro el BAUTISMO, y disparando sale por una puerta y la IGLESIA por otra.)

BAUTISMO Tiralde, tiralde digo.

(Disparan.)

IGLESIA	¿Qué arma es la que se tocó? ¿Viene el enemigo?	
BAUTISMO	No, que antes se va el enemigo.	1170
IGLESIA	¿Cómo?	
BAUTISMO	Como un cancerado miembro tuyo forajido la línea al sitio ha rompido donde te has fortificado.	1175
	Al contrario se ha pasado atropellando por mí, que plaza le senté y di tu sueldo, y con él se huyó llevándose, mi fe no, pero mi carácter sí.	1180
IGLESIA	¿Por qué, soldado, por qué de mi cristiana milicia te ha ausentado tu malicia?	
APOSTASÍA	(Dentro.) Por las dudas de tu fe.	1185
IGLESIA	¿En qué sacramento, en qué misterio dudar te hacía?	
APOSTASÍA	(Dentro.) En el de la Eucaristía.	
IGLESIA	¡Ay de ti infeliz! ¡Ay triste!, que sacramentario diste principios a su herejía.	1190
	Y ¡ay de mí!, que viendo ya que este al contrario se pasa, como ladrón que es de casa mis pocas fuerzas podrá decir, y aunque no dirá	1195
	que hay flaqueza alguna en mí, pues siempre constante fui, dirá el asedio en que estaba, el peligro en que me hallaba	1200

	y el hambre que padecí, para que el verme afligida más esperanzas les dé de las victorias en que pierdan mis hijos la vida.	1205
	Si eres oveja perdida y si eres halcón en celo, ten el paso, abate el vuelo, no a dueño pases extraño. Vuelve, oveja, a mi rebaño, vuelve, halcón, a mi señuelo.	1210
	No me escucha y ya volando en su mismo pensamiento, con ser tan ligero el viento atrás se le va dejando.	1215
	Este daño reparando conviene poner dobladas las centinelas y armadas que sus engaños prevengan y teniendo un nombre, tengan las contraseñas mudadas.	1220
	Asegúrese el castigo de este enemigo mayor, pues quien fue amigo traidor será mayor enemigo.	1225
BAUTISMO	Siempre tus órdenes sigo, ¿pero tú lloras, señora?	
IGLESIA	¿No soy madre?	
BAUTISMO	¿Quién lo ignora?	
IGLESIA	Luego bien llorar pretendo pues no es madre la que viendo perdido un hijo no llora.	1230

(Vanse. Descúbrese la APOSTASÍA en un caballo, que da vuelta al teatro, y llegue donde pueda apearse de él y bajar al tablado.)

APOSTASÍA	<p>Caballo desbocado el Espíritu Santo me ha llamado en la Sabiduría a mí, por ser la bárbara Herejía, y así es mi pensamiento veloz y desbocado como el viento. ¡Romana monarquía! ¡Familia hebrea! Tú, que en este día las católicas armas aborreces, y tú que a echarlas del país te ofreces. ¡Ruina del tiempo! ¡Asunto de la fama!</p>	<p>1235</p> <p>1240</p>
-----------	---	-------------------------

(Sale la SINAGOGA por una parte, vestida de negro, con bastón; la GENTILIDAD por otra, con corona de laurel y bastoncillo a lo romano.)

SINAGOGA	¿Quién pronuncia mis señas?	
GENTILIDAD	¿Quién me llama?	
APOSTASÍA	<p>Un nuevo aventurero que a los dos agregado servir quiero.</p>	1245
SINAGOGA	Desciende y di quién eres.	
APOSTASÍA	<p>Yo soy, pues lo preguntas y oírlo quieres, de la Iglesia un vasallo forajido, miembro apartado y hijo aborrecido. A dar vengo favor en tanto abismo a la Gentilidad y al Judaísmo contra la Iglesia, porque el mundo diga que los tres componemos esta liga de sus persecuciones.</p>	1250
GENTILIDAD	<p>Sean mis brazos puerto tuyo.</p>	
SINAGOGA	<p>Y los míos dulces lazos, cuyo gran nudo fuerte romper podrá, no desatar, la muerte; y pues del sitio vienes danos dél las noticias que dél tienes.</p>	1255

APOSTASÍA	La Iglesia militante	1260
	que espera que ha de ser presto triunfante, en esta edad primera	
	en su persecución infeliz era, huyendo a un tiempo mismo	
	de la Gentilidad, del Judaísmo	1265
	y ya de la Herejía, pues los tres la seguimos a porfía.	
	De los montes se ampara con aflicción tan grande y con tan rara	
	necesidad (aunque constante ella)	1270
	que no hay en toda esa montaña bella manjar alguno en que alimento tome, ni lecho alguno en que descanso pruebe;	
	pan de dolores solamente come, agua de llanto solamente bebe,	1275
	y son sus penas tales que sus soldados comen animales inmundos; y es tan cierto,	
	que Juan comió langostas del desierto y todos en asedios de la guerra	1280
	las silvestres legumbres de la tierra, de suerte que parecen fugitivos por los desiertos esqueletos vivos.	
	La ración que ya a darles ha llegado es de pan sin sabor sólo un bocado,	1285
	y hacerles creer intenta que este bocado sólo los sustenta, y aun este, que es el pan de cada día y el vino que tenía,	
	yo se lo he derramado,	1290
	pues que yo sus misterios he negado con que es fuerza que presto os obedezca o mísera perezca en aquesa montaña,	
	a quien el sol corona y el mar baña.	1295
GENTILIDAD	Poco triunfo me adquiera verla morir de hambre, pues no muere a filos de mi acero cuando su sangre derramar espero,	

	y así porque la historia no atribuya a su pena mi victoria, sus fortificaciones mañana han de embestir mis escuadrones, a cuyo efecto quiero los puestos conocer, y pues ya el fiero horror confuso de la noche baja envolviendo en su lóbrega mortaja el cadáver del sol, de cuyas bellas luces ya son pavesas las estrellas, por mi persona he de acercarme al muro.	1300 1305 1310
SINAGOGA	Contigo habemos de ir.	
GENTILIDAD	Yo voy seguro connigo, mas venid porque veamos los tres mejor por dónde la embistamos. Algunas tropas de retén nos sigan por si a pelear sentidos nos obligan.	1315

(Van LOS TRES tomando la vuelta al tablado, y salen por la otra parte el SACERDOCIO, el BAUTISMO y la PENITENCIA con armas de fuego.)

BAUTISMO	Este puesto primero es el que siempre yo guardar espero.	
PENITENCIA	A mí aquesta subida me ha tocado, que es la segunda fuerza.	
SACERDOCIO	A mi cuidado la vela de esta noche está fiada.	1320

(Pónense en orden, el BAUTISMO el primero, la PENITENCIA el segundo y el SACERDOCIO el tercero.)

APOSTASÍA	Parece que la posta está doblada.	
BAUTISMO	Sólo un Dios es el nombre.	

PENITENCIA	Y humanado, mi contraseña.	
SACERDOCIO	En mí sacramentado.	
APOSTASÍA	Yo llegaré, que puedo dar el nombre.	
GENTILIDAD	Mi valor es preciso que se asombre de que otro antes que yo llegue a la puerta.	1325

(Quédanse APOSTASÍA y JUDAÍSMO, y adelántase la GENTILIDAD.)

BAUTISMO	Gente he sentido, alerta.	
PENITENCIA	Alerta.	
SACERDOCIO	Alerta.	
GENTILIDAD	De mi valor los cielos sean testigos.	
BAUTISMO	¿Quién allá viene?	
GENTILIDAD	Amigos son.	
BAUTISMO	¿Qué amigos?	
GENTILIDAD	Soldado del cuartel.	
BAUTISMO	Hágase fuera, diga, ¿quién vive?	1330
GENTILIDAD	¡Confusión es fiera, que ya las armas todos aperciben!	
BAUTISMO	¿Quién vive?, digo.	
GENTILIDAD	¿Quién? Los dioses viven.	
BAUTISMO	Alárguese o la muerte le prevengo que un solo Dios es nombre que yo tengo.	1335
GENTILIDAD	Conociome, la muerte tuve cierta. (Vuelve a los dos.)	
SINAGOGA	Yo he de llegar.	

BAUTISMO	Alerta.	
PENITENCIA	Alerta.	
SACERDOCIO	Alerta.	
BAUTISMO	¿Quién allá viene?	
SINAGOGA	Amigos.	
BAUTISMO	Hacer alto.	
SINAGOGA	Aun del aire mi pecho vive falto.	
BAUTISMO	¿Quién vive, antes que el fuego mío le abraze?	1340
SINAGOGA	Sólo un Dios vive y reina.	
BAUTISMO	Es verdad, pase.	
SINAGOGA	No mentí que mi ley en bronce escribe: «Sólo el Dios de Israel es el que vive». (Pasa al segundo.)	
APOSTASÍA	La primer posta paso dio al Judaísmo.	
GENTILIDAD	¡En cólera me abraso!	1345
PENITENCIA	¿Quién viene allá?	
SINAGOGA	Un soldado.	
PENITENCIA	¿El nombre?	
SINAGOGA	Ya le he dado, «Sólo un Dios vive» he dicho, esto me enseña mi ley.	
PENITENCIA	Diga más.	
SINAGOGA	¿Qué?	
PENITENCIA	La contraseña.	
SINAGOGA	Sólo un Dios hay, la seña es que se espera.	1350
PENITENCIA	¿No está humanado?	
SINAGOGA	No.	

PENITENCIA Lárguese fuera.

(Vuelve a los dos por detrás del BAUTISMO la SINAGOGA.)

SINAGOGA Basta que hay sólo un Dios bien llegar pude,
que está humanado es fuerza que lo dude
y así vuelvo a los dos de temor muerta.

APOSTASÍA Yo he de ir ahora.

BAUTISMO Alerta.

PENITENCIA Alerta.

SACERDOCIO Alerta.

1355

BAUTISMO ¿Quién vive?

APOSTASÍA Sólo un Dios.

BAUTISMO Pase, soldado.

PENITENCIA ¿Quién vive?

APOSTASÍA Sólo un Dios.

PENITENCIA Señá.

APOSTASÍA Humanado.

GENTILIDAD Dos postas ha pasado.

SINAGOGA A la Fe pía,
más que los dos se acerca la Herejía.

SACERDOCIO ¿Quién viene allá?

APOSTASÍA Que vive un Dios confieso
y que humano es también, parece exceso
pedir más.

1360

SACERDOCIO Contraseña da, soldado.

APOSTASÍA Muerto en cruz.

SACERDOCIO ¿No decís sacramentado?

APOSTASÍA	No.	
SACERDOCIO	Pues largad, largad luego al momento.	
APOSTASÍA	Yo he de pasar.	
SACERDOCIO	Quien niega el sacramento y entrar pretende, el fuego le destierra.	1365

(Dispara y dicen dentro.)

IGLESIA	(Dentro.) La posta disparó.	
TODOS	Arma, arma, guerra.	
APOSTASÍA	Descubiertos nos vemos.	

(Cajas.)

GENTILIDAD	Aváncense las tropas que traemos y por fuerza rompamos.	1370
------------	--	------

(Salen los que pudieren con armas.)

IGLESIA	Los muros de la Iglesia defendamos.	
UNOS	A retirarse, postas.	
TODOS	Cierra, cierra.	
GENTILIDAD	A embestir.	
TODOS	Arma, arma, guerra, guerra.	

(Éntranse las postas y los otros tras ellas peleando, y hácese dentro la batalla y sale ZABULÓN como aturdido.)

ZABULÓN	Con la grande confusión que esta interpresa me ofrece,	1375
	escaparme me parece que será puesto en razón, que no es posible sufrir los ayunos que han tenido los que leales han sido,	1380
	y yo no quiero morir de tan riguroso mal que lo más que sus porfías dan de plazo son tres días. ¡Cuerpo de tal y de cual,	1385
	los dientes que en lid penosa muestran los fieles valientes! Mas ¿qué hacen de mostrar dientes si no sirven de otra cosa? ¿Por dónde podré escapar?	1390

(Sale la GENTILIDAD.)

GENTILIDAD	Pues que no puede romper sus muros nuestro poder, soldados, a retirar.
------------	--

(Caja.)

ZABULÓN	A retirar han tocado, parece que hablan conmigo.	1395
GENTILIDAD	¿Quién va? ¿Quién es?	
ZABULÓN	Un amigo.	

GENTILIDAD	¿Qué amigo?	
ZABULÓN	Un amigo honrado.	
GENTILIDAD	¿Eres gentil?	
ZABULÓN	Lo seré si importare a la maraña y si el talle no me daña.	1400
GENTILIDAD	¿Cómo te llamas?	
ZABULÓN	No sé. Judío fui Zabulón, Juan cristiano; y si a tener llego ahora gentil acción Nerón seré y vendré a ser Zabulón Juan de Nerón.	1405
GENTILIDAD	Si has visto antes que te deje....	
ZABULÓN	¿Hay suerte como la mía?	
GENTILIDAD	Me di....	
ZABULÓN	¿A quién?	
GENTILIDAD	A la Herejía.	
ZABULÓN	No, que hubiera sido hereje.	1410
GENTILIDAD	¿Y al Judaísmo?	
ZABULÓN	Tampoco.	
GENTILIDAD	Soldados, a retirar pues no podemos lograr (¡estoy de cólera loco!) en sus fortificaciones vencer los fuertes soldados de la Iglesia; rechazados vuelvan nuestros escuadrones.	1415

(Salen por una parte la SINAGOGA y por otra la APOSTASÍA.)

SINAGOGA	Gentilidad valerosa.	
APOSTASÍA	Coronada monarquía.	1420
GENTILIDAD	Judaísmo, Apostasía.	
SINAGOGA	Empresa dificultosa intentamos conseguir, que estando fortificada la Iglesia y de sí murada no se puede consumir.	1425
GENTILIDAD	Retirémonos que presto su mucha necesidad la consumiré.	
APOSTASÍA	Es verdad que aunque el socorro ha dispuesto su rey, ¿cómo podrá entrar si haciéndole estamos guerra dos ejércitos por tierra y una armada por la mar?	1430
GENTILIDAD	Pues para que sea el poder en todas partes igual, tú, desde hoy general (A la APOSTASÍA.) de nuestra armada has de ser. Aquí quedamos los dos; embárcate tú.	1435
SINAGOGA	Y es bien que a él este cargo le den, que si de su rey o Dios su socorro es pan y vino, si él el pan y vino niega, bien la armada se le entrega que ha de impedirle el camino.	1440 1445
APOSTASÍA	En la Sagrada Escritura las aguas tribulaciones se interpretan; mis pasiones lo son; luego no es locura ser yo general del mar,	1450

	y entre mis soldados quiero llevar a aqueste el primero.	
ZABULÓN	¿Por qué me quieres llevar?	
APOSTASÍA	Porque cualquiera que deje la religión que tomó es mío.	1455
ZABULÓN	¿No lo dije yo que tengo cara de hereje?	
GENTILIDAD	Pues de esta unión lisonjera pende nuestra fama altiva. ¡Viva nuestra liga!	1460
LOS 2	¡Viva!	
GENTILIDAD	¡Y muera la Iglesia!	
LOS 2	¡Muera!	

(Salen en el muro la IGLESIA, la PENITENCIA, SACERDOCIO y BAUTISMO.)

IGLESIA	No podrá, no, porque siempre que esté con constante esfuerzo fortificada en la tierra y su Oración en el cielo, en sí misma está segura por más contrarios que fieros la sitien y la persigan. En vosotros podéis verlo pues validos de la noche de vuestros discursos ciegos, de la interpresa volvéis derrotados y deshechos.	1465 1470
PENITENCIA	Es verdad, pero, señora, dame licencia te ruego, pues la Penitencia soy que a tus soldados mantengo, para decirte que hay muchos	1475

	que a la Apostasía siguiendo no quieren sufrirme, y ya escapando del asedio al enemigo se pasan.	1480
SACERDOCIO	Segura estás de mi pecho pues Orden Sacerdotal me hiciste. Lo que te advierto es que aquestos forajidos en mil religiosos templos el pan y vino han quemado que es nuestro mayor sustento.	1485
IGLESIA	¡Señor, duélete de mí!	
BAUTISMO	Ya las esferas rompiendo del aire una hermosa nube, se ven los cielos abiertos.	1490

(Baja en una nube la ORACIÓN.)

PENITENCIA	En ella la Oración viene.	1495
SACERDOCIO	Lo que mereció escuchemos.	
ORACIÓN	Católica emperatriz, que en el miserable asedio de tu primitiva edad padeces tan largo cerco.	1500
IGLESIA	¿Qué quieres, virtud hermosa, vocal y mental concepto de los fieles que te envían a las cortes del imperio?	
ORACIÓN	Albricias vengo a pedirte.	1505
IGLESIA	¿Qué has alcanzado?	
ORACIÓN	Que presto la nave del mercader, que de las Indias del cielo	

cargada viene de trigo, tomará en tus mares puerto.	1510
Oyó tus piadosas voces, oyó tus suspiros tiernos el rey y compadecido de tus devotos lamentos	1515
mandó juntar sus armadas en Cáliz, a donde haciendo provisión del pan y el vino, que son tus mantenimientos, previno luego el socorro que es tu más seguro centro.	1520
Los blandos soplos del austro lo traen, que fuera defecto que a socorros que hace el Austria faltaran austriales vientos.	1525
Ya el enemigo del mar en través le espera puesto y el de tierra con las armas en la mano, lo ve atento desde la campaña donde aguarda el feliz suceso.	1530

(Salen por las dos puertas del tablado los que pudieren marchando, y detrás de unos la GENTILIDAD, y de otros la SINAGOGA. Descúbrese en dos bofetones dos naves disparando; en la una está la APOSTASÍA, la cual tendrá las ondas de fuego y banderas negras y todo el vaso negro; en la otra PEDRO, la cual será pintada de colores alegres, por fanal un cáliz grande con su hostia y todas las banderas blancas, con el sacramento pintado, y en los remates de las gavias en cada una un cáliz y alguna gente vestidos de MARINEROS. Prosigue la ORACIÓN.)

ORACIÓN	Ya se embisten, ya pelean; mas ¿para qué lo refiero, si desde tus altos muros también alcanzas a verlo?
---------	--

IGLESIA	No descieras, Oración, pendiente te está en el viento, pues mientras Aarón orando, Moisés estaba venciendo.	1535
GENTILIDAD	En esta batalla estriba, república, tus trofeos.	1540
SINAGOGA	Pendiente el alma de un hilo vivo hasta ver el suceso.	
PEDRO	Bastardo pájaro aleve del mar, cuyo atrevimiento te dio para que volases alas de cáñamo y lienzo.	1545
APOSTASÍA	Bastardo pez de los golfos del aire, cuyos alientos para nadar te otorgaron escamas de pino y hierro.	1550
PEDRO	¿Cómo a mi poder te opones, que traigo el trigo sabiendo de la India del oriente, que es de la Iglesia alimento?	
APOSTASÍA	Como el pan de aquese trigo sacramentado no creo, y te lo he de echar a fondo en esta lid de argumentos.	1555
PEDRO	¿Cómo a fondo le echarás, ciego apóstata, si es cierto que en él viene Dios?	1560
APOSTASÍA	No viene.	
PEDRO	Pues que niega, dale fuego a este miembro cancerado.	

(Disparan.)

APOSTASÍA Yo solas especies veo,
y la substancia de pan. 1565

(Disparan.)

PEDRO Que ves especies es cierto;
substancia, no; porque al punto
que le hicieron sacramento
aquellas cinco palabras,
misterio de los misterios, 1570
milagro de los milagros,
portento de los portentos,
huyó del pan la substancia,
dejando en él la del cuerpo
de Cristo sacramentado. 1575

(Disparan.)

APOSTASÍA Yo substancia de pan veo,
yo substancia de pan gusto,
yo substancia de pan huelo,
yo substancia de pan toco,
¿pues cómo puede ser cierto 1580
lo que me dice el oído?

PEDRO Dale fuego. Dale fuego,

(Disparan.)

que eso es fácil de creer,
con que es de la fe secreto
y la fe por el oído 1585
cautiva el entendimiento.

APOSTASÍA ¿Quién lo dice?

PEDRO	Dios lo dice; su voz es rayo y es trueno.	
APOSTASÍA	Con esa palabra sola me has ganado el barlovento.	1590
	Los vientos austriales son siempre a mi facción opuestos, porque mayor enemigo que cuando es austrial no tengo.	
	Ingratos me desamparan los nortes que son mis vientos; toma al mar la habitación, piloto, el cabo doblemos de la patria, la campaña del mar ya por tuya deajo:	1595
	mete el socorro de trigo en la Iglesia, pues no puedo impedir ya sus socorros y es fuerza volver huyendo.	1600

(Escóndese la nave.)

PEDRO	A tierra, a tierra.	
SINAGOGA	¡Qué miro! Seguro le deja el puerto tu general al socorro.	1605
GENTILIDAD	¡De ira rabio!	
SINAGOGA	¡De horror tiemblo!	

(La nave de San PEDRO llega a la muralla de la IGLESIA.)

BAUTISMO	Ya se acerca nuestra nave.	
IGLESIA	Si está la Oración pendiendo	1610

	entre nosotros y Dios cierto estaba el vencimiento.	
SINAGOGA	Antes que a tierra echar puedan ahora los bastimentos embistamos.	
GENTILIDAD	No es posible que están muy fuertes adentro.	1615
SINAGOGA	¿Pues qué has de hacer?	
GENTILIDAD	Levantar el sitio pues no podemos ni asaltarla, ni quitarla jamás el mantenimiento.	1620
SINAGOGA	¿Para eso te di mis armas? Ya tus auxilios no quiero.	
GENTILIDAD	Aunque ya quieras echarme de ti, no podrás, pues veo que están tus fuerzas por mías.	1625

(Vase y todos con él.)

SINAGOGA	Extraños males padezco, pues metí la guerra en casa y son contrarios los mismos que traje para auxiliares. Un enemigo temiendo, tengo ya dos enemigos. ¡Volcanes son mis alientos! ¡Basiliscos son mis ojos, fuego el alma y Etna el pecho! El corazón a bocados un áspid me está mordiendo. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí otra vez! ¡Bien pago mi atrevimiento!	1630 1635
----------	---	--------------------------------------

(Vase. Descúbrese en lo alto SAN PEDRO con un cáliz con su hostia en la mano, y los que pudieren con él, y la nave se vuelve.)

PEDRO	Ya el mar te ha desocupado la armada que trajo el cierzo, y de la campaña ya también levantan el cerco los enemigos porque triunfes contra todos ellos.	1640
IGLESIA	Al rey que te envía y a ti tan grandes finezas debo. Vuelve, Oración, a dar gracias de aqueste socorro al cielo que nosotros con las voces desde aquí te ayudaremos.	1645 1650
ORACIÓN	Segunda vez, patria bella, a cortar tu esfera vuelvo.	

(Vuélvese la nave y sigue a las chirimías la MÚSICA.)

	(Canta.) Al pan y vino inmortal todos adoremos, pues este de la Iglesia es el <i>Socorro general</i> .	1655
IGLESIA	Y dejando aquí pendientes todos aquestos sucesos de quien esta alegoría la novedad ha compuesto, a la Iglesia, Inquisición, ciudad, damas, caballeros, nobleza y plebe pidamos el perdón de nuestros yerros, de parte de quien quisiera ser el más feliz ingenio del mundo para servirte; pero supla sus defectos,	1660 1665

imperial patria, por hijo
tuyo y por esclavo vuestro.

1670

La cena de Baltasar

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

EL PENSAMIENTO.

DANIEL.

BALTASAR.

LA VANIDAD.

LA IDOLATRÍA.

LA MUERTE.

UNA ESTATUA.

ACOMPAÑAMIENTO.

(Sale EL PENSAMIENTO vestido de loco, de muchos colores, y DANIEL tras él, deteniéndole.)

DANIEL	Espera.	
PENSAMIENTO	¿Qué he de esperar?	
DANIEL	Advierte.	
PENSAMIENTO	¿Qué he de advertir?	
DANIEL	Óyeme.	
PENSAMIENTO	No quiero oír.	
DANIEL	Mira.	
PENSAMIENTO	No quiero mirar.	
DANIEL	¿Quién respondió de ese modo nunca a quien le preguntó?	5
PENSAMIENTO	Yo, que sólo tengo yo desahogo para todo.	
DANIEL	¿Quién eres?	
PENSAMIENTO	Quando eso ignores vengo a ser yo el ofendido; ¿no te lo dice el vestido ajironado a colores?	10

¿Que, como el camaleón,
 no se conoce cuál es
 la principal causa? Pues 15
 oye mi definición.
 Yo, de solos atributos
 que mi ser inmortal pide,
 soy una luz que divide
 a los hombres de los brutos. 20
 Soy el primero crisol
 en que toca la fortuna,
 más mudable que la luna
 y más ligero que el sol.
 No tengo fijo lugar 25
 donde morir y nacer,
 y ando siempre sin saber
 dónde tengo de parar.
 La adversa suerte, o la altiva,
 siempre a su lado me ve; 30
 no hay hombre en quien yo no esté
 ni mujer en quien no viva.
 Soy en el rey el desvelo
 de su reino, y de su estado;
 soy en el que es su privado 35
 la vigilancia y el celo;
 soy en el rico justicia;
 la culpa, en el delincuente;
 virtud, en el pretendiente,
 y en el pródigo, malicia; 40
 en la dama, la hermosura;
 en el galán, el favor;
 en el soldado, el valor;
 en el tahúr, la ventura;
 en el avaro, riqueza; 45
 en el mísero, agonía;
 en el alegre, alegría;
 y en el triste, soy tristeza;
 y, en fin, inquieto y violento,
 por dondequiera que voy 50
 soy todo y nada, pues soy
 el humano Pensamiento.
 Mira, si bien me describe

	variedad tan singular,	
	pues quien vive sin pensar	55
	no puede decir que vive.	
	Esto es, si en común me fundo,	
	mas hoy en particular	
	soy el del rey Baltasar,	
	que no cabe en todo el mundo.	60
	Andar de loco vestido	
	no es porque a solas lo soy,	
	sino que en público estoy	
	a la prudencia rendido.	
	Pues ningún loco se hallara	65
	que más incurable fuera	
	si ejecutara y dijera	
	un hombre cuanto pensara;	
	y así lo parecen pocos,	
	siéndolo cuantos encuentro,	70
	porque vistos hacia dentro,	
	todos somos locos:	
	los unos y los otros.	
	Y, en fin, siendo loco yo,	
	no me he querido parar	75
	a hablarte a ti, por mirar	
	que no es compatible, no,	
	que estemos juntos los dos,	
	que será una lid cruel,	
	porque si tú eres Daniel,	80
	que es decir juicio de Dios,	
	mal ajustarse procura	
	hoy nuestra conversación,	
	si somos en conclusión	
	juicio tú y yo locura.	85
DANIEL	Bien podemos hoy un poco	
	hablar los dos con acuerdo,	
	tú subiéndote a ser cuerdo,	
	sin bajarme yo a ser loco,	
	que aunque es tanta la distancia	90
	de acciones locas y cuerdas,	
	tomando el punto a dos cuerdas,	
	hacen una consonancia.	
PENSAMIENTO	Responderte a todo intento,	

	y es consecuencia perfecta, que lo que alcanza un profeta se lo diga el Pensamiento.	95
DANIEL	Dime, ¿de qué es el placer, que ahora vuelas celebrando?	
PENSAMIENTO	De la boda estoy pensando que hoy Babilonia ha de ver el aplauso superior.	100
DANIEL	¿Pues quién, di, se ha de casar?	
PENSAMIENTO	Nuestro gran rey Baltasar, de Nabucodonosor hijo en todo descendiente.	105
DANIEL	¿Quién es la novia feliz?	
PENSAMIENTO	La gallarda emperatriz de los reinos del Oriente, cuna adonde nace el día.	110
DANIEL	¿Ella es idólatra?	
PENSAMIENTO	Pues y tan idólatra es, que es la misma idolatría.	
DANIEL	¿Él no estaba ya casado con la humana vanidad de su imperio y majestad?	115
PENSAMIENTO	Su ley licencia le ha dado de dos mujeres, y aun mil, y aunque vanidad tenía, vanidad e idolatría le hacen soberbio y gentil; juicio de Dios, o Daniel, que todo es uno, que así lo dice el texto.	120
DANIEL	¡Ay de mí!	
PENSAMIENTO	¿Habíais de casar con él, que tanto lo sentís vos? (Aparte.) Mal en decírselo hice.	125
DANIEL	¡Ay de ti, reino infelice! ¡Ay de ti, pueblo de Dios!	
PENSAMIENTO	Si va a decir la verdad, vos estáis ahora pensando que él celebra bodas cuando	130

	<p>lloráis en cautividad vosotros, y es el dolor de que esta boda no sea con la Sinagoga hebrea, por quedar libres y por... pero la música suena. (Tocan chirimías.) Presto a otra cosa pasé mientras Babilonia ve qué recibimiento ordena a su reina que los dos nos retiremos, nos dicen. (Retírase.)</p>	135
DANIEL	<p>¡Ay de ti, reino infelice! ¡Ay de ti, pueblo de Dios!</p>	145
<p>(Tocan chirimías y salen BALTASAR y LA VANIDAD, y por otra parte LA IDOLATRÍA, muy bizarra, y acompañamiento.)</p>		
BALTASAR	<p>Corónese tu frente de los hermosos rayos del Oriente, si ya la poma suya no es poca luz para diadema tuya; gentil Idolatría, reina en mi imperio, y en el alma mía, en hora feliz vengas a la gran Babilonia, donde tengas en mi augusta grandeza dosel debido a tu imperial belleza, rindiéndose a tus plantas cuantas estatuas, cuantas imágenes y bultos dan holocaustos, sacrifican cultos a tu aliento bizarro en oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro.</p>	150
IDOLATRÍA	<p>Baltasar generoso, gran rey de Babilonia poderoso, cuyo sagrado nombre por que al olvido, por que al tiempo asombre, el hebreo sentido le traduce tesoro que escondido</p>	165

	estará; la feliz Idolatría, emperatriz de la mansión del día y reina del oriente,	170
	donde joven el sol resplandeciente más admirado estuvo, de quien la admiración principio tuvo, hoy a tu imperio viene	175
	por el derecho a que a tus aras tiene, pues desde que en abismos sepultado del gran diluvio el mundo salió a nado, fue este imperio el primero que introdujo, político y severo, dando y quitando leyes	180
	la humana idolatría de los reyes, y la divina luego de los dioses en lámparas de fuego. Nembroth hable adorado, y Moloc en hogueras colocado,	185
	pues los dos merecieron este extremo: Nembroth por ley, Moloc por Dios supremo, de donde se siguieron tantos ídolos cuantos hoy se unieron a estas bodas propicios,	190
	pues las ven en confusos sacrificios treinta mil dioses bárbaros que adoro en barro, en piedra, en bronce, en plata, en oro.	
PENSAMIENTO	Aquesta sí que es vida; haya treinta mil dioses a quien pida un hombre, en fin, lo que se le ofreciere, por que éste otorgue lo que aquél no diere; y no tú, que importuno tienes hartos con uno, que de oírlo me espanto:	195 200
DANIEL	Como lo sea, en más su mano universal se emplea.	
BALTASAR	Habla a la hermosa Vanidad, que ha sido mi esposa, y pues las dos habéis nacido de un concepto, a las dos unir procura mi ambición: ¡Qué belleza! ¡Qué hermosura!	205

	(Mirando a las dos, y él en medio.)	
	Dame, soberbia Vanidad, los brazos.	
VANIDAD	Eternos han de ser tan dulces lazos.	210
IDOLATRÍA	Envidia la beldad tuya me diera si lo divino que envidiar tuviera.	
VANIDAD	Celos tu luz me diera, por los cielos, pero la vanidad no tiene celos.	
BALTASAR	(Aparte.) Un día me amanece en otro día, y entre la Vanidad e Idolatría, la más hermosa, el alma, temerosa, duda; porque cualquiera es más hermosa cuando con el aplauso lisonjero rey me apellido, y Dios me considero.	215 220
IDOLATRÍA	¿De qué te has suspendido?	
VANIDAD	¿De qué te has divertido?	
BALTASAR	Tu gran beldad, ¡oh Idolatría!, me admira; tu voz, ¡oh Vanidad!, dulce me inspira, y así, por que divierta mi tristeza movido de tu aliento, y tu belleza, hoy a las dos pretendo desvanecer, y enamorar, haciendo la Idolatría alarde de mis glorias, cuando la Vanidad de mis victorias.	225 230
	De aquel soberbio Nabuco a cuyo valor, y a cuya majestad obedecieron hado, poder y fortuna de aquel rayo de Caldea,	235
	que desde la esfera suya flechado, Jerusalén llora su abrasada injuria. De aquel que a cautividad redujo la sangre justa	240
	de Israel, transmigración que hoy en Babilonia dura. De aquel que robó del Templo vasos y riquezas sumas, despojo sagrado ya	245
	de mi majestad augusta. De aquel, en fin, que a los campos pació la esmeralda bruta,	

medio hombre, medio fiera,
 monstruo de vello y de pluma 250
 hijo soy, deidades bellas,
 y por que le sustituya
 como en el reino en la fama,
 como en la fama en la furia,
 los altos dioses que adoro, 255
 de tal condición me ilustran,
 que no dudo que en mi pecho
 o se repita o se infunda
 su espíritu, y que heredada
 el alma, también se funda 260
 en mi cuerpo, si es que dos
 pudieron vivir con una.
 No el ser, pues, rey soberano
 de cuanto el Tigris circunda,
 de cuanto el Éufrates baña 265
 y de cuanto el sol alumbra
 por tantas provincias, que
 a sólo verlas madruga,
 por que no se cumpla el día
 sin que la tarde se cumpla 270
 la sed de tanta ambición,
 o satisface, o apura,
 y sólo me desvanece,
 o sea valor, o locura,
 tener sobre aquestos montes 275
 jurisdicción absoluta,
 porque éstos son de Senar
 aquella campaña dura
 que entre la tierra y el cielo
 vio tan estupenda lucha, 280
 cuando los hombres osados,
 con valor y sin cordura,
 armaron contra los dioses
 fábricas, que al sol encumbran.
 Y para que sepas tú, 285
 Vanidad, de cuánto triunfas;
 y cuánto tú, Idolatría,
 vienes a mandar, escucha:
 Estaba el mundo gozando

en tranquila edad segura 290
 la pompa de su armonía,
 la paz de su compostura,
 considerando entre sí
 que de una masa confusa
 que ha llamado la poesía 295
 caos, y nada la escritura,
 salió a ver la faz serena
 de esa azul campaña pura
 del cielo, desenvolviendo
 con lid rigurosa y dura 300
 de las luces y las sombras,
 la unidad con que se aúnan
 de la tierra, y de las aguas,
 el nudo con que se anudan,
 dividiendo y apartando 305
 las cosas, que cada una
 son un mucho de por sí,
 y eran nada todas juntas
 consideraba, que halló
 la tierra que antes inculta 310
 e informe estuvo, cubierta
 de flores, que la dibujan,
 el vago viento poblado
 de las aves que le cruzan;
 el agua hermosa, habitada 315
 de los peces que la surcan;
 y el fuego, con esas dos
 antorchas, el sol y luna,
 lámparas del día y la noche,
 ya solar y ya nocturna, 320
 que se halló, en fin, con el hombre,
 que es de las bellas criaturas
 que Dios, por mayor milagro,
 hizo a semejanza suya;
 con esta hermosura vana, 325
 no hay ley a que le reduzca;
 tan antiguo es en el mundo
 el ser vana la hermosura;
 vano y hermoso, en efecto,
 eterna mansión se juzga, 330

sin parecerle que haya
 por castigo de sus culpas
 guardado un universal
 diluvio, que le destruya;
 y con esta confianza 335
 en solos vicios se ocupan
 los hombres, mal poseídos
 de la soberbia y la gula,
 de la avaricia y la ira,
 de la pereza y lujuria. 340
 Enojados, pues, los dioses,
 a quien nada hay que se encubra,
 trataron de deshacer
 el mundo, como a su hechura,
 no a diluvios, pues de rayos 345
 se vio la cólera suya
 fiada a incendios si de agua,
 porque la majestad suma
 tal vez con nieve culmina
 y tal vez con fuego inunda. 350
 Cubrióse el cielo de nubes
 densas, opacas y turbias,
 que como estaba enojado,
 por no revocar la justa
 sentencia, no quiso ver 355
 de su venganza sañuda
 su mismo rigor; y así,
 entre tinieblas se oculta,
 entre nubes se enmaraña,
 porque a un Dios, con ser Dios, busca 360
 para mostrar su rigor,
 ocasión, si no disculpa;
 el principio fue un rocío
 de los que a la aurora enjuga
 con cendales de oro el sol; 365
 luego, una apacible lluvia
 de las que a la tierra dan
 el riego con que se pula;
 luego fueron lanzas de agua,
 que nubes y montes junta, 370
 teniendo el cuenco en los montes

cuando en las nubes las puntas;
 luego fueron desatados
 arroyos, creció la furia;
 luego fueron ríos; luego 375
 mares de mares: ¡oh suma
 sabiduría! Tú sabes
 los castigos que procuras;
 bebiendo sin sed el orbe,
 hecho balsas y lagunas, 380
 padeció tormenta de agua
 por bocas, y por roturas
 los bostezos de la tierra,
 que por entreabiertas grutas
 suspiran; cerrado ya 385
 en prisión ciega y oscura,
 tuvieron al aire; y él
 que por dónde salir busca,
 brama encerrado; y al fiero
 latido que dentro pulsa, 390
 las montañas se estremecen
 y los peñascos caducan.
 Aquese freno de arena
 que para a raya la furia
 de ese marino caballo, 395
 siempre argentado de espuma,
 le soltó todas las riendas,
 y él desbocado procura,
 corriendo alentado siempre,
 no parar, cobarde, nunca. 400
 Las fieras, desalojadas
 de sus estancias incultas,
 ya en las regiones del aire,
 no es mucho que se presuman
 aves; las aves nadando, 405
 no es mucho que se introduzcan
 a ser peces, y los peces
 viviendo las espeluncas,
 no es mucho que piensen ser
 fieras, por que se confundan 410
 las especies; de manera
 que en la deshecha fortuna,

entre dos aguas, que así
se dice que está el que duda,
el pez, el bruto y el ave, 415
discurran sin que discurran
dónde tiene su mansión
la piel, la escama y la pluma.
Y al último paroxismo
el mundo se desahucia, 420
y en fragmentos desatados
se parte y se descoyunta,
y como aquel que se ahoga
a brazo partido lucha
con las ondas, y ellas hacen 425
que aquí salga, allí se hunda;
así el mundo, agonizando
entre sus ansias, se ayuda.
Aquí un edificio postra,
allí descubre una punta, 430
hasta que rendido ya,
entre lástimas y angustias,
de cuarenta codos de agua
no hay parte que no se cubra,
siendo a su inmenso cadáver 435
todo el mar pequeña tumba.
Cuarenta auroras a mal
echó el sol, porque se enlutan
las nubes, y luz, a exequias
de esta máquina difunta. 440
Sólo aquella primer nave
a todo embate segura,
elevada sobre el agua,
a todas partes fluctúa,
tan vecina a las estrellas 445
y a los luceros tan junta,
que fue alguno su farol
y su linterna fue alguna;
en ésta, pues, las reliquias
del mundo salvó la industria 450
de Noé, depositando
todas sus especies juntas;
hasta que el mar, reducido

a la obediencia que jura,
se vio otra vez y otra vez 455
la tierra pálida, y mustia,
desmelenada la greña,
llena de grietas y arrugas,
la faz de la luz apenas
tocada, pero no enjuta; 460
asomó entre ovas y lamas
la disforme catadura,
y en retórico silencio
agradecida saluda
del arco de paz la seña, 465
pajiza, leonada y rubia,
segundo Adán de los hombres;
con generación fecunda,
el mundo volvió a poblar
de animales y criaturas. 470
Nembroth, hijo de Canaán,
que las maldiciones tuyas
heredó, estirpe en efecto
aborrecida e injusta;
las provincias de Caldea, 475
con sus familias ocupa,
y sus hijos, cada uno
de tan disforme estatura,
que era un monte organizado
de miembros y de médulas. 480
Éstos, pues, viendo que un arca
al mundo salvó, procuran
con fábrica más heroica,
con máquina más segura,
hacer contra los enojos 485
del cielo una fuerza cuya
majestad en los diluvios
los guarde y los restituya.
Ya para la extensa torre
montes sobre montes juntan; 490
y la cerviz de la tierra,
de tan pesada coyunda
oprimida la hacen, que
tanta pesadumbre sufra;

bien que con el peso gima; 495
 bien que con la carga cruja.
 Creció la máquina y crece
 la admiración que la ayuda
 a ser dos veces mayor,
 pues no hay gentes que no acudan 500
 a su edificio, hasta ver
 que la inmensa torre suba
 a ser tambico pilar,
 a ser dórica columna,
 embarazo de los vientos 505
 y lisonja de la luna,
 ya con la empinada frente
 la esfera abolla cerúlea,
 y con el cuerpo en el aire
 tanto estorba como abulta; 510
 pero en medio de esta pompa,
 de este aplauso, esta ventura,
 le cortó el cielo los pasos,
 porque el mirar le disgusta
 escalar de sus esferas 515
 la sagrada arquitectura;
 y por que no por asalto
 ganarle el hombre presuma,
 quiere que en los que la labran
 tal variedad se introduzca 520
 de lenguas, que nadie entienda
 aun lo mismo que articula.
 Suenan en todos a un tiempo
 destempladas y confusas
 voces, que el sentido humano 525
 hasta entonces no oyó nunca;
 ni éste sabe lo que dice,
 ni aquél sabe lo que escucha;
 por que de esta suerte el orden
 o se pierda, o se confunda. 530
 Setenta y dos lenguas fueron
 las que los hombres pronuncian
 en un instante que tantas
 quiere el cielo que se infundan
 en setenta y dos idiomas; 535

repetidos se divulga
 el eco, y desesperados
 los hombres ya, sin que arguyan
 la causa, huyen de sí mismos,
 si hay alguien que de sí huya. 540
 Cesa el asalto, por que
 no quede memoria alguna
 de tan glorioso edificio,
 de fábrica tan augusta.
 Preñada nube a este tiempo, 545
 para que más le confunda,
 hace herida, que su vientre
 humo exhale y fuego escupa,
 siendo de su atrevimiento
 ella misma sepultura, 550
 haciendo de sus ruínas
 pira, monumento y urna;
 yo, pues, viendo que mi pecho
 la fama a Nembroth le hurta
 creo que quedar entonces 555
 tantas cenizas caduca
 fue por que yo la acabase,
 pues en mí a un tiempo se juntan
 Vanidad e Idolatría
 con que a tantos rayos luzca. 560
 Pues si tú me das aliento
 con que hasta el imperio suba;
 si tú me aplacas los dioses;
 si tú, Vanidad, me ayudas;
 si tú, Idolatría, me amparas, 565
 ¿quién duda decir, quién duda
 que atrevido, y no postrado,
 tan grande promesa cumpla?
 Y así quiero que las dos
 reinen en mi pecho juntas, 570
 idolatra a tu belleza
 y vano con tu hermosura,
 sacrificando a tus dioses,
 mereciendo tus fortunas,
 adorando tus altares, 575
 logrando tus aventuras

	en láminas de oro y plata, que caracteres esculpan, vivirá mi nombre eterno a las edades futuras.	580
IDOLATRÍA	A tus pies verás que estoy, siempre firme y siempre amante.	
VANIDAD	Siempre, Baltasar, constante luz de tus discursos soy.	
IDOLATRÍA	Y si a los dioses te igualas, yo por Dios te he de adorar.	585
VANIDAD	Yo, por que puedas volar, daré a tu ambición mis alas.	
IDOLATRÍA	Sobre la deidad más suma coronaré tu arrebol.	590
VANIDAD	Yo, para subir al sol, te haré una escala de pluma.	
IDOLATRÍA	Estatuas te labraré, que repitan tu persona.	
VANIDAD	Yo al laurel de tu corona más hojas añadiré.	595
BALTASAR	Dadme las manos las dos; ¿quién de tan dulces abrazos podrá las redes y lazos romper?	
DANIEL	La mano de Dios.	
BALTASAR	¿Quién tan atrevido así a mis voces respondió?	600
PENSAMIENTO	Yo no he sido.	
BALTASAR	¿Pues quién?	
DANIEL	Yo.	
BALTASAR	Pues hebreo, ¿cómo así os atrevéis vos, que fuisteis en Jerusalén cautivo? ¿Vos, que humilde y fugitivo en Babilonia vivisteis? Vos, mísero y pobre, ¿vos así me turbáis, así? ¿Quién ya libraros de mí podrá? (Va a sacar la daga.)	605
DANIEL	La mano de Dios.	
BALTASAR	Tanto puede una voz, tanto,	610

	que de oírla me retiro, de mi paciencia me admiro, de mi cólera me espanto; enigmas somos los dos; cuando tu muerte pretende mi furor, ¿quién te defiende, Daniel?	615
DANIEL	La mano de Dios.	620
PENSAMIENTO	Lo que en la mano porfía.	
VANIDAD	Déjale, que su humildad desluce mi vanidad.	
IDOLATRÍA	Y su fe mi idolatría.	
BALTASAR	Vida tienes por las dos, y que viva me conviene, por que vea que no tiene fuerza la mano de Dios. (Vase BALTASAR.)	625
PENSAMIENTO	De buena os habéis librado; y yo estimo la lección, pues en cualquier ocasión en que me vea apretado, sé cómo me he de librar, pues sin qué ni para qué la mano de Dios diré, y a todos haré temblar; y pues de mano los dos solamente nos ganamos, mano a mano nos partamos: id a la mano de Dios. (Vase.)	630
		635
		640
DANIEL	¿Quién sufrirá tus inmensas injurias, autor del día? Vanidad e Idolatría solicitan tus ofensas. ¿Quién podrá? ¿Quién de mi fe en esta justa esperanza tomar por vos la venganza?	645
MUERTE	Yo podré.	

(Sale LA MUERTE con espada y daga, de galán, con un manto lleno de muertes.)

DANIEL	Fuerte aprensión, ¿qué me quieres, que entre fantasmas y sombras me atemorizas y asombros? Nunca te he visto; ¿quién eres?	650
MUERTE	Yo, divino profeta Daniel, de todo lo nacido soy el fin; del pecado y la envidia hijo cruel, abortado por áspid de un jardín, la puerta para el mundo me dio Abel; mas quien me abrió la puerta fue Caín, donde mi horror introducido ya, ministro es de las iras de Jehová. Del pecado y de la envidia, pues, nací, por que dos furias en mi pecho estén; por la envidia caduca muerte di a cuantos de la vida la luz ven; por el pecado muerte eterna fui del alma, pues que muere ella también. Si de la vida es muerte el expirar, la muerte así del alma es el pecar. Si juicio, pues, de Dios tu nombre fue, y del juicio de Dios rayo fatal soy yo, que a mi furor postrar se ve, vegetable, sensible y racional, ¿por qué te asombros tú de mí, por qué la porción se estremece en ti mortal? Cóbrate, pues, y hagamos hoy los dos de Dios tú el juicio, y yo el poder de Dios, aunque no es mucho que te asombre, no, aun cuando fueras Dios, de verme a mí, pues cuando él de la flor de Jericó clavel naciera en campos de alhelí, al mismo Dios le estremeciera yo la parte humana, y al rendirse a mí, turbaran las estrellas su arrebol, la faz la luna y su semblante el sol; titubeara esa fábrica infeliz y temblara esa forma inferior, la tierra desmayada su cerviz, luchando piedra a piedra y flor a flor; a media tarde, joven infeliz,	655 660 665 670 675 680 685 690

expirara del día el resplandor,
 y la noche su lóbrego capuz
 vistiera por la muerte de la luz.
 Mas hoy sólo me toca obedecer;
 a ti sabiduría, prevenir; 695
 manda, pues, que no tiene que temer
 matar el que no tiene que morir:
 mío es el brazo, tuyo es el poder;
 mío el obrar, si tuyo es el decir,
 harta de vidas sed tan singular, 700
 que no apagó la cólera del mal.
 El más soberbio alcázar, que ambición,
 si no lisonja, de los vientos es.
 El muro más feliz, que oposición,
 si no defensa, de las bombas es, 705
 fáciles triunfos de mis manos son,
 despojos son humildes de mis pies;
 si el alcázar y muro he dicho ya,
 ¿qué será la cabaña? ¿Qué será?
 La hermosura, el ingenio y el poder 710
 a mi voz no se pueden resistir;
 de cuantos empezaron a nacer,
 obligación me hicieron de morir:
 todas están aquí; ¿cuál ha de ser
 la que hoy, juicio de Dios, mandas cumplir?, 715
 que el concepto empezando más veloz
 no acabará de articular la voz.
 Entre aquella vital respiración
 que desde el corazón al labio hay,
 parará movimiento con la acción, 720
 el artificio que un suspiro tray:
 cadáver de sí mismo el corazón
 verás, rotos los ejes, como cay
 sepulcro ya la silla en que era rey,
 justo decreto de precisa ley. 725
 Yo abrasaré los campos de Nembroth;
 yo alteraré las gentes de Babel;
 yo infundiré los sueños de Behemoth;
 yo verteré las plagas de Israel;
 yo teñiré las viñas de Nabot; 730
 yo humillaré la frente a Jezabel;

	yo mancharé las mesas de Absalón con la caliente púrpura de Amón; yo postraré la majestad de Acab, arrastrado en su carro de rubí;	735
	yo, con las torpes hijas de Moab, profanaré las tiendas de Zambrí; yo tiraré los chuzos de Joab, y si mayor aplauso fías de mí, yo inundaré los campos de Senar con la sangre infeliz de Baltasar.	740
DANIEL	Severo y justo ministro de las cóleras de Dios, cuya vara de justicia es una guadaña atroz.	745
	Ya que el tribunal divino representamos los dos, no quiero, no, que el decreto, del libro que es en rigor de acuerdo, aunque ya en los hombres es libro de olvido hoy, ejecutes sin que antes le hagas con piadosa voz los justos requerimientos que pide la ejecución.	750
	Baltasar quiere decir tesoro escondido, y yo sé que en los hombres las almas tesoro escondido son. Ganarle quiero, y así, sólo licencia te doy para que a Baltasar hagas una notificación.	755
	Recuérdale que es mortal; que la cólera mayor antes empuña la espada que la desnuda; así yo, que la empuñes te permito, mas que la desnudes, no.	760
	(Vase.)	
MUERTE	¡Ay de mí, qué grave yugo sobre mi cerviz cayó!	765
		770

Sobre mis manos, ¡qué hielo!
 Sobre mis pies, ¡qué prisión!
 De tus preceptos atado,
 ¡oh inmenso juicio de Dios!, 775
 la muerte está sin aliento,
 la cólera sin razón.
 Para acordarle no más
 que es mortal de mi rigor,
 sola una vislumbre basta; 780
 de mi mal, sola una voz:
 ¿Pensamiento?

(Sale EL PENSAMIENTO.)

PENSAMIENTO	¿Quién me llama?	
MUERTE	Yo soy quien te llamo.	
PENSAMIENTO	Y yo	
	soy quien quisiera en mi vida	785
	no ser llamado por vos.	
MUERTE	¿Pues qué es lo que tienes?	
PENSAMIENTO	Miedo.	
MUERTE	¿Qué es miedo?	
PENSAMIENTO	Miedo es temor.	
MUERTE	¿Qué es temor?	
PENSAMIENTO	Temor, espanto.	
MUERTE	¿Qué es espanto?	
PENSAMIENTO	Espanto, horror.	790
MUERTE	Nada de eso sé lo que es, que jamás lo tuve yo.	
PENSAMIENTO	¿Pues lo que no tenéis dais?	
MUERTE	Por no tenerle le doy.	
	¿Adónde está Baltasar?	795
PENSAMIENTO	En un jardín, con las dos deidades que adora.	
MUERTE	Ponme	
	con él; llévame veloz a su presencia.	
PENSAMIENTO	Sí haré,	800
	porque no tengo valor para negarlo.	
MUERTE	Que bien	

	que yo hacia delante doy.	
PENSAMIENTO	La culpa tuve en traerle, que soy un traidor traedor.	835
BALTASAR	¿Qué me quieres y quién eres? O luz o sombra.	
MUERTE	Yo soy un acreedor tuyo, y quiero pedirte como acreedor.	
BALTASAR	¿Qué te debo, qué te debo?	840
MUERTE	Aquí está la obligación, en un libro de memorias. (Saca un libro de memorias.)	
BALTASAR	Éste es engaño, es traición, porque esta memoria es mía; a mí, a mí se me perdió.	845
MUERTE	Es verdad, mas las memorias que tú pierdes hallo yo; lee.	
BALTASAR	Yo, el gran Baltasar, de Nabucodonosor hijo, confieso que el día que el vientre me concibió de mi madre, fue en pecado, y recibí (helado estoy) una vida, que a la Muerte he de pagar (¡qué rigor!) cada, y cuando que la pida, cuya escritura pasó ante Moisés, los testigos siendo Adán, David y Job.	850
	Yo lo confieso, es verdad; mas no me ejecutes, no; dadme más plazo a la vida.	855
MUERTE	Liberal contigo soy, porque aún no está declarada hoy la justicia de Dios, y para que se te acuerde ser, Baltasar, mi deudor, de la gran Sabiduría este Memorial te doy.	860
		865

(Vase, dándole un papel, y lo abre BALTASAR y lo lee.)

BALTASAR Así habla en un proverbio
del espíritu la voz:
Polvo fuiste y polvo eres
y polvo has de ser. Yo, ¿yo
polvo fui siendo inmortal? 875
Siendo eterno, ¿polvo soy?
¿Polvo he de ser siendo inmenso?
¿Es engaño, es ilusión?

(Anda EL PENSAMIENTO alrededor de BALTASAR.)

PENSAMIENTO Yo, como loco, en efecto,
vueltas y más vueltas doy. 880
BALTASAR ¿No es deidad la Idolatría?
PENSAMIENTO Acá me vengo con vos.
BALTASAR **(Anda alrededor de las dos.)**
¿La Vanidad no es deidad?
PENSAMIENTO Ahora con vos estoy.
BALTASAR ¡Cuál anda mi Pensamiento 885
vacilando entre las dos!
IDOLATRÍA ¿Qué contendrá aquel papel
que tanto le divirtió
de nosotras?

(Quítale LA VANIDAD el memorial.)

VANIDAD Desta suerte
lo veremos.
PENSAMIENTO Noble acción, 890
la memoria de la Muerte
la Vanidad le quitó.
BALTASAR ¿Qué es lo que pasa por mí?
VANIDAD Hojas inútiles son,
el viento juegue con ellas.
(Hácele pedazos y lo arroja.)
895
BALTASAR ¿Aquí estábades las dos?
IDOLATRÍA ¿Qué ha sido esto?

BALTASAR	No lo sé; una sombra, una ilusión que ocupó mi fantasía, que mi discurso ocupó;	900
	pero ya se fue la sombra desvaneciendo su horror, ¿qué mucho que temerosa la noche huyese, si vio que en vuestros ojos divinos madrugaba el claro sol?	905
	Y no a los míos parece que solamente salió esa luz que me ilumina, que me alumbra ese esplendor, sino a todo el jardín, pues oscuro el rubio arrebol del sol, estaba hasta veros, y viéndoos amaneció segunda vez, porque como dos soles y auroras sois,	910
	él no se atrevió a salir sin licencia de las dos.	915
VANIDAD	Si soles somos, y auroras por su antigua adoración, el Sol es la Idolatría; yo la aurora, que inferior soy a los rayos, y así a ella debe el resplandor el valle que goza, pues cuando entre sombras durmió no la despertó la aurora, que otro sol la despertó.	920
IDOLATRÍA	Concedo que aurora seas, y concédote que soy yo el sol, por rendirme a ti, porque al hermoso candor de la aurora, el sol le debe todo el primer arrebol, y así, siendo la primera la luz, que le iluminó, la luz de la aurora ha sido	925

	más bella que la del sol, pues salió primero al valle y antes que él amaneció.	930
PENSAMIENTO	La hermosura y el ingenio se compiten en las dos, y pues convida el jardín con la dulce emulación de las flores y las fuentes, sobre el lecho que tejió para sí la Primavera os sentad; lisonjas son los pájaros, y las ramas, haciendo blando rumor al aire que travesea entre las hojas veloz, donde aromas de cristal y pastillas de ámbar son las fuentecillas risueñas y el prado lleno de olor.	935 940 945

(Siéntanse todos, y en medio BALTASAR, y LA IDOLATRÍA le quita el sombrero y con el penacho le hace aire.)

IDOLATRÍA	Yo con el bello penacho de las plumas, que tejió la Vanidad, escogidas de la rueda del pavón, te daré aire.	
PENSAMIENTO	¿Pues conmigo no fuera mucho mejor, que soy sutil abanico del Pensamiento? Aunque no, que más parezco en la cara abanico del Japón.	950 955
VANIDAD	Yo con músicos cantando pararé al aire mi voz.	
BALTASAR	La música de la aurora no me sonará mejor cuando, sacudiendo el día entre uno y otro arbol, le daban la bienvenida	960

perla a perla, y flor a flor.
(Cantando.)
Ya Baltasar es deidad,
pues le rinde en este día 965
estatuas la Idolatría
y templos la Vanidad.

(Sale LA MUERTE.)

MUERTE
Aquí apacible voz suena;
donde con trágico estilo
llora un mortal cocodrilo, 970
canta una dulce sirena;
tampoco pudo la pena
de mi memoria, que ha sido
de la Vanidad olvido,
pues ya mi sombra le asombra, 975
a ver si puede mi sombra
lo que mi voz no ha podido.
Con el opio y el beleño
entorpezca tu fortuna;
infúndale, pues, a una, 980
mi imagen, pálido sueño;
sea de tu vida dueño,
en que se acuerde de mí
un letargo, un frenesí,
una imagen, un veneno, 985
un horror de horrores lleno.

VANIDAD
IDOLATRÍA
¿Parece que duerme?
Sí.

(Quédase dormido BALTASAR.)

VANIDAD
Pues entre sueños espero,
por que al despertar se halle
ufano, representalle 990
un aplauso lisonjero.

(Vase.)
IDOLATRÍA
Yo significarle quiero
dónde el vuelo ha de llegar
de mi deidad singular.

PENSAMIENTO	<p> Mi afán aquí descansó, pues sólo descanso yo cuando duerme Baltasar. (Échase a dormir.) </p>	995
MUERTE	<p> Descanso del sueño hace el hombre, ¡ay Dios!, sin que advierta que cuando duerme y despierta, cada día muere y nace, que vivo cadáver yace cada día, pues rendida la vida a un breve homicida que es su descanso, no advierte una lección que la Muerte le va estudiando a la vida. Veneno es dulce, que lleno de lisonjas, desvanece, aprisiona y entorpece, y ¡ay quien beba este veneno! Olvido es de luz ajeno que aprisionado ha tenido en sí, uno y otro sentido, pues ni oyen, tocan ni ven, informes todos, y ¡ay quien no se acuerde de este olvido! Frenesí es, pues así varias especies atray, que goza inciertas, y ¡ay quien ame este frenesí! Letargo es, a quien le di de mi imperio todo el cargo, y con repetido embargo del obrar y el discurrir, enseña al hombre a morir; ¿y hay quien busque este letargo? Sombra es, que sin luz asombra que es su oscura fantasía triste oposición del día; ¿y hay quien descansa a esta sombra? Imagen, al fin se nombra de la Muerte, sin que ultrajen, sin que ofendan, sin que atajen </p>	<p>1000</p> <p>1005</p> <p>1010</p> <p>1015</p> <p>1020</p> <p>1025</p> <p>1030</p>

los hombres su adoración, 1035
 pues es sola una ilusión.
 ¿Y hay quien adore esta imagen?
 Pues ya Baltasar durmió,
 ya que el veneno ha bebido
 y ha olvidado aquel olvido; 1040
 ya que el frenesí pasó,
 ya que el letargo sintió,
 ya de horror y asombro lleno
 vio la imagen, pues su seno
 penetre horror, y se nombra 1045
 ilusión, letargo y sombra,
 frenesí, olvido y veneno.
 Y pues Baltasar durmió,
 duerma a nunca despertar
 sueño eterno Baltasar
 de cuerpo y alma.

(Saca la espada y quiere matarle, y sale DANIEL y detiene el brazo a LA MUERTE.)

DANIEL Eso no. 1050
 MUERTE ¿Quién tiene mi brazo?
 DANIEL Yo,
 porque el plazo no ha llegado;
 número determinado
 tiene el pecar y el vivir, 1055
 y el número ha de cumplir
 ese aliento, ese pecado.
 MUERTE Llegarán (¡hado crüel!).
 Cumpliránse (¡pena fiera!),
 para que algún justo muera 1060
 y setras semanas Daniel,
 y no un pecador, ¡oh fiel!,
 juez de la ejecución mía.
 ¿Qué esperáis? Que si este día
 logra una temeridad, 1065
 oye allí la Vanidad,
 mira allí la Idolatría.

(Ábrese una apariencia a un lado y se ve una estatua de color de bronce a caballo y LA IDOLATRÍA teniéndole el freno, y al otro lado sobre una torre

aparece LA VANIDAD con muchas plumas y un instrumento en la mano.)

IDOLATRÍA	Baltasar de Babilonia, que las lisonjas del sueño sepulcro tú de ti mismo mueres vivo y vives muerto.	1070
VANIDAD	Baltasar de Babilonia, que en el verde monumento de la primavera eres un racional esqueleto.	1075
BALTASAR	¿Quién me llama? ¿Quién me llama? Mas si a mis fantasmas creo, ya, Vanidad, ya te miro; (Entre sueños.) ya, Idolatría, te veo.	
IDOLATRÍA	Yo la sacra Idolatría, deidad que del sol descendo, a consagrarte esta estatua del supremo alcázar vengo, por que tenga adoración hoy tu imagen en el suelo.	1080 1085
VANIDAD	Yo, la humana Vanidad, que en los abismos me engendro, y naciendo entre los hombres tengo por esfera el cielo, para colocar la estatua este imaginado templo te dedico, que de pluma he fabricado en el viento.	1090
BALTASAR	¡Qué triunfos tan soberanos! ¡Qué aplausos tan lisonjeros! Ofréceme, Idolatría, altares, aras, inciensos, y adórense mis estatuas por simulacros excelsos; tu Vanidad sube, sube, a coronarte al Imperio; ilústrese una volando; ilústrese otra cayendo.	1095 1100

(Baja LA ESTATUA y sube la torre y cantan las dos.)

IDOLATRÍA	(Cantando.) Bajad, estatua, bajad; a ser adorada ir.	
VANIDAD	(Cantando.) A ser eterno subir, templo de la Vanidad.	1105
IDOLATRÍA	Corred, bajad.	
VANIDAD	Subid, volad.	
LAS DOS	Pues hoy de los vientos fía.	
IDOLATRÍA	Estatuas la Idolatría.	1110
VANIDAD	Y templo, la Vanidad.	
MUERTE	Suéltame, Daniel, la mano; verás que osado y soberbio acabo, como Sansón, con el ídolo y el templo.	
DANIEL	Ya yo te la soltaré, veloz cometa de fuego, en siendo tiempo rigor; pero hasta que sea tiempo, aquesa estatua de bronce le dé otro metal acuerdo, que trompeta de metal tocada por mi precepto será trompeta de juicio.	1115
MUERTE	A los dos está bien eso, que en tocando la trompeta, a su voz el universo todo expirará, y así, ¡oh tu peñasco de acero!, ¿qué espíritu aborrecido vive por alma en tu pecho? Deidad, mentira de bronce, desengáñate a ti mismo.	1120
MUERTE	A los dos está bien eso, que en tocando la trompeta, a su voz el universo todo expirará, y así, ¡oh tu peñasco de acero!, ¿qué espíritu aborrecido vive por alma en tu pecho? Deidad, mentira de bronce, desengáñate a ti mismo.	1125
MUERTE	A los dos está bien eso, que en tocando la trompeta, a su voz el universo todo expirará, y así, ¡oh tu peñasco de acero!, ¿qué espíritu aborrecido vive por alma en tu pecho? Deidad, mentira de bronce, desengáñate a ti mismo.	1130
ESTATUA	(Vase.) Baltasar.	
BALTASAR	¿Qué es lo que quieres, ilusión o fingimiento? ¿Qué me matas? ¿Qué me afliges?	1135
ESTATUA	Oye y velen a mi aliento hoy los sentidos del alma	

mientras duermen los del cuerpo,
 que contra la Idolatría
 áspid de metal me vuelvo, 1140
 por que como el áspid, yo
 muera a mi mismo veneno;
 y en tanto que el labio duro
 del bronce articula acentos,
 enmudezcan esas voces, 1145
 que son lisonjas al viento.
 Yo soy la estatua que vio
 Nabuco, hecha de diversos
 metales, con pies de barro,
 a quien una piedra luego 1150
 deshizo, piedra caída
 del monte del testamento.
 No la adoración divina
 tiranices a los cielos,
 que yo por verme adorar 1155
 de tres jóvenes hebreos,
 el horno de Babilonia
 encendí, donde su esfuerzo
 al fuego se acrisoló
 y no se deshizo al fuego. 1160
 Sidrach, Misach y Abdenago
 son vivos testigos de esto.
 Los dioses que adoras son
 de humanas materias hechos.
 Bronce adoras en Moloch, 1165
 oro en Astarot, madero
 en Baal, barro en Dagón,
 piedra en Baalin y hierro
 en Moab, y hallando en mí
 el juicio de Dios inmenso, 1170
 a mis voces de metal
 os rendís las dos, rompiendo
 las plumas y las estatuas.

(Sube LA ESTATUA y baja la torre.)

VANIDAD
 IDOLATRÍA

¡Que me abraso!
 ¡Que me hielo!

VANIDAD	Ya a los rayos de otro sol he desvanecido el vuelo.	1175
IDOLATRÍA	Y yo a la luz de otra fe mis sombras desaparezco.	

(Cúbrese, y dice BALTASAR a las dos.)

BALTASAR	Oye, espera, escucha, aguarda; no, no me niegues tan presto tal Vanidad, tal ventura.	1180
----------	---	------

(Despierta EL PENSAMIENTO.)

PENSAMIENTO	¿De qué das voces? ¿Qué es esto?	
BALTASAR	¡Ay, Pensamiento! No sé, pues, cuando deidad me miento, pues cuando señor me aclamo y de mi engaño recuerdo, sólo tus locuras hallo, sólo tus locuras veo.	1185

PENSAMIENTO	¿Pues qué es lo que te ha pasado?	
BALTASAR	Yo vi en el pálido sueño donde estaba descansando todo el aplauso que tengo. Subía mi Vanidad a dar con su frente al cielo;	1190

	bajaba mi Idolatría desde su dorado Imperio.	1195
--	---	------

	Aquélla, un templo me daba; ésta, una estatua, y al tiempo que ésta y aquélla tenía hecha la estatua y el templo,	1200
--	--	------

	una voz de bronce, una trompeta que ahora tiemblo, de aquélla abrasó las plumas, de ésta deshizo el intento, quedando el templo y la estatua por despojos de los vientos.	1205
--	--	------

¡Ay de mí! La Vanidad
es la breve flor de almendro;
la Idolatría la rosa

del sol; aquélla, al primero 1210
 suspiro se rinde fácil
 a las cóleras del cierzo;
 ésta, a la ausencia del día
 desmaya los rizos crespos.
 ¡Breve sol y breve rosa 1215
 de las injurias del tiempo!

(Sale LA IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA

No ha de vencer mis glorias
 una voz, ni un engaño mis victorias;
 triunfe la pompa mía
 en esta noche de la luz del día, 1220
 Baltasar soberano,
 príncipe, rey divino más que humano,
 mientras que suspendido
 diste al sueño la paz de tu sentido;
 treguas del pensamiento, 1225
 mi amor, a tus aplausos siempre atento
 velaba en tus grandezas,
 que no saben dormirse las finezas.
 Una opulenta cena
 de las delicias y regalos llena, 1230
 que la gula ha ignorado,
 te tiene prevenida mi cuidado,
 adonde los sentidos
 todos hallen sus platos prevenidos.
 En los aparadores 1235
 la plata y oro brillan resplandores,
 y con ricos despojos
 hartan la hidropesía de los ojos.
 Perfumes lisonjeros
 son aromas de flores, en braseros 1240
 de verdes esmeraldas
 que Arabia la feliz cría en sus faldas;
 para ti solo plato
 que el hambre satisface del olfato,
 la música acordada, 1245
 ni bien cerca de ti ni retirada,
 en numeroso acento suspendido,

	brindan la sed con que nació el oído. Los cándidos manteles, bordados de azucenas y claveles, a dibujos tan bellos que hace nuevo valor la nieve en ellos, son al tacto süave curiosidad que lisonjearle sabe.	1250
	Néctares y ambrosías, frías bebidas (basta decir frías) destiladas de rosas y azahares, te servirán a tiempo entre manjares, por que con salva y aparato justo alternen en las copas hoy al gusto, y por que aquésta sea en las que más tus triunfos hoy se vea; los vasos que al gran rey de Israel sagrados trajo Nabucodonosor robados de aquella gran Jerusalén, el día que al Oriente extendió su monarquía, manda, señor, traellos; hoy a los dioses brindarás con ellos, profanando el tesoro a su templo los ídolos que adoro, postres sean mis brazos, fingiendo redes e inventando lazos, cifrando tus grandezas, tus pompas, tus trofeos, tus riquezas, este maná de amor donde hacen plato olfato, ojos y oídos, gusto y tacto.	1255 1260 1265 1270 1275
BALTASAR	En viéndote me olvido de cuantos pensamientos he tenido, y despierto a tu luz hermosa, creo más que lo que imagino lo que veo. Sólo tu luz podía divertir la fatal melancolía que mi pecho ocupaba.	1280
PENSAMIENTO	Eso sí, vive el cielo, que esperaba, según estás de necio, que de tal cena habías de hacer desprecio. Haya fiesta, haya holgura; deja el llanto esta noche; mi locura	1285

a borrachez se pasa;
pero todo se cae dentro de casa. 1300

BALTASAR Los vasos que sirvieron en el templo,
eterna maravilla sin ejemplo
a sacerdotes de Israel, esclavo,
sírvanme a mí también.

PENSAMIENTO Tu gusto alabo.
BALTASAR Vayan por ellos.

(Sale LA VANIDAD.)

VANIDAD Excusado ha sido, 1305
que ya la Vanidad los ha traído.

IDOLATRÍA Sacad las mesas presto
a este cenador.

PENSAMIENTO ¿A mí, qué es esto?
VANIDAD ¿Pues quién habla contigo? 1310

PENSAMIENTO ¿Quien dice cenador no habla conmigo?
Pues si yo he de cenar, señora, es cierto
que soy el cenador; y ahora advierto
que por mí se haría
aquella antigua copla que decía **(Canta.):** 1315

Para mí se hicieron cenas;
para mí, que las tengo por buenas;
para mí, para mí,
que para cenar nací.

(Sacan la mesa con vasos de plata y van sirviendo los platos de comida a su tiempo.)

BALTASAR Sentaos las dos, y luego por los lados 1320
sentaos todos mis deudos y criados;
que cena donde están por tales modos
vasos del templo, es cena para todos,
y las gracias que demos celebrando
hoy a los dioses ha de ser cantando. 1325

MÚSICA Esta mesa es este día
altar de la Idolatría,
de la Vanidad altar,
pues adornan sin ejemplo
todos los vasos del templo 1330

la cena de Baltasar.

(Sale LA MUERTE disfrazada, y mientras dicen estos versos están cenando todos.)

MUERTE	A la gran cena del rey disfrazado ahora vengo, pues en esta cena estoy escondido y encubierto,	1335
	entre los criados suyos que podré encubrirme creo. Descuidado a Baltasar de mis memorias le veo,	1340
	cercado de sus mujeres y los grandes de su reino. Los vasos que Salomón consagró al Dios verdadero, y donde sus sacerdotes los sacrificios hicieron,	1345
	sus aparadores cubren. ¡Oh juicio de Dios eterno! Suelta ya tu mano, suelta la mía, porque ya el peso de sus pecados cumplió	1350
BALTASAR	con tan grandes sacrilegios. Dadme de beber.	

(Toma EL PENSAMIENTO los platos y come.)

PENSAMIENTO	¡Hao, hola, camarada! ¿No oís aquello? Llevad de beber al rey mientras que yo estoy comiendo. (A LA MUERTE.)	1355
MUERTE	Por criado me han tenido; servirle la copa quiero, pues no podrá conocerme quien está olvidado y ciego. Este vaso del altar la vida contiene, es cierto, cuando a la vida le sirve	1360

	de bebida y de alimento; mas la Muerte encierra, como la vida, que es argumento de la Muerte y de la vida, y está su licor compuesto de néctar y de cicuta, de triaca y de veneno. Aquí está ya la bebida.	1365
	(Llega a dar la bebida.)	1370
BALTASAR	Yo de tu mano la acepto.	
	¡Qué hermoso vaso!	
MUERTE	(Aparte.)	
	¡Ay de ti, que no sabe lo que hay dentro!	
IDOLATRÍA	El rey bebe; levantaos todos.	1375
BALTASAR	Glorias de mi imperio, en este vaso del Dios de Israel brindo a los nuestros. Moloch, dios de los asirios, ¡viva!	
	(Bebe despacio.)	1380
PENSAMIENTO	La razón haremos; sólo hoy me parecen pocos treinta mil dioses, y pienso hacer la razón a todos.	
IDOLATRÍA	Cantad mientras va bebiendo.	1385
MÚSICA	Esta mesa es este día altar de la Idolatría. De la Vanidad altar, pues le sirven sin ejemplo el cáliz, vaso del templo, en que bebe Baltasar.	1390
	(Suena un trueno muy grande.)	
BALTASAR	¡Qué extraño ruido! ¡Qué asombro alborota con estruendo, tocando alarma las nubes, la campana de los vientos!	1395
IDOLATRÍA	Como bebiste, será	

	salva que te hacen los cielos con su horrible artillería.	
VANIDAD	De sombra y de horror cubierto nos esconden las estrellas.	1400
MUERTE	¡Cuánto las sombras deseo como padre de las sombras!	
BALTASAR	Caliginosos y espesos cometas que el aire vano cruzan, pájaros de fuego, bramidos da de dolor; preñada nube gimiendo parece que está de parto, y es verdad, pues de su seno rompió, y un rayo, abrasado embrión, que tuvo dentro; y siendo su fruto el rayo, ha sido el bramido un trueno.	1405 1410

(Da un gran trueno, y con un cohete de pasada sale una mano, que vendrá a dar adonde habrá en un papel, escritas, estas palabras: Mane, Tecel, Fares.)

	¿No veis (¡ay de mí!), no veis que rasgando, que rompiendo el aire trémulo, sobre mi cabeza está pendiendo de un hilo, que en la pared toca, y si su forma advierto una mano es, una mano que la nube al monstruo horrendo le va partiendo a pedazos?	1415
	¿Quién vio, quién rayo compuesto de arterias? No sé, no sé lo que escribe con el dedo, porque en habiendo dejado tres breves rasgos impresos, otra vez sube la mano a juntarse con el cuerpo.	1420
	Perdido tengo el color, erizado está el cabello, el corazón palpitando y desmayado el aliento.	1425 1430

	Los caracteres escritos ni los alcanzo ni entiendo,	1435
	porque hoy es Babel de letras lo que de lenguas un tiempo.	
VANIDAD	Un monte de fuego soy.	
IDOLATRÍA	Y yo una estatua de hielo.	
PENSAMIENTO	Yo no soy monte ni estatua,	1440
	mas tengo muy lindo miedo.	
BALTASAR	Idolatría, tú sabes de los dioses los secretos.	
	¿Qué dicen aquellas letras?	
IDOLATRÍA	Ninguna de ellas acierto,	1445
	ni aun el carácter conozco.	
BALTASAR	Tú, Vanidad, cuyo ingenio ciencias comprendió profundas en magos y en agoreros, ¿qué lees, di, qué lees?	
VANIDAD	Ninguna	1450
	se da a partido a mi ingenio; todas, todas las ignoro.	
BALTASAR	¿Qué alcanzas tú, Pensamiento?	
PENSAMIENTO	A buen sabio lo preguntas. Yo soy loco; nada entiendo.	1455
IDOLATRÍA	Daniel, un hebreo, que ha sido quien interpretó los sueños del árbol y de la estatua, lo dirá.	

(Sale DANIEL.)

DANIEL	Pues oíd atentos: <i>Mane</i> dice que ya Dios ha numerado tu reino. <i>Tecel</i> , y que en él cumpliste el número, y que en el peso no cabe una culpa más. <i>Fares</i> , que será tu reino asolado y poseído de los persas y los medos. Así la mano de Dios tu sentencia con el dedo	1460
		1465

	escribió, y esta justicia	1470
	la remita por derecho	
	al brazo seglar, que Dios	
	la hace de ti, porque has hecho	
	profanidad a los vasos	
	con baldón y con desprecio,	1475
	por que ningún mortal use	
	mal de los vasos del templo,	
	que son a la ley de gracia	
	reservados sacramentos	
	cuando se borre la Escrita	1480
	de las láminas del tiempo.	
	Y si profanar los vasos	
	es delito tan inmenso,	
	oíd, mortales, oíd	
	que hay vida y hay muerte en ellos,	1485
	pues quien comulga en pecado	
	profana el vaso del templo.	
BALTASAR	¿Muerte hay en ellos?	
MUERTE	Sí, cuando	
	yo los sirvo, que soberbio	
	hijo del pecado soy,	1490
	a cuyo mortal veneno	
	que bebiste has de morir.	
BALTASAR	Yo te creo; yo te creo,	
	a pesar de mis sentidos,	
	que torpes y descompuestos	1495
	por el oído y la vista,	
	a tu espanto y a tu estruendo	
	me están penetrando el alma,	
	me están traspasando el pecho.	
	Ampárame, Idolatría,	
	de este rigor.	1500
IDOLATRÍA	Yo no puedo,	
	porque a la voz temerosa	
	de aquel futuro misterio	
	que has profanado en los vasos	
	hoy en rasgos y bosquejos,	1505
	todo el valor he perdido,	
	postrado todo el aliento.	
BALTASAR	Socórreme, Vanidad.	

VANIDAD	Ya soy humildad del cielo.	
BALTASAR	Pensamiento.	
PENSAMIENTO	Tu mayor	1510
	contrario es tu Pensamiento,	
	pues no quisiste creerle	
	tantos mortales acuerdos.	
BALTASAR	Daniel.	
DANIEL	Soy juicio de Dios;	1515
	está ya dado el decreto;	
	está el número cumplido,	
	Baltasar.	
PENSAMIENTO	<i>Nulla est redemptio.</i>	
BALTASAR.	Todos, todos me dejáis	1520
	en el peligro postrero.	
	¿Quién ampararme podrá	
	de este horror, de este portento?	
MUERTE	Nadie, que no estás seguro	
	en el abismo en el centro	
	de la tierra.	
BALTASAR	¡Ay, que me abraso!	
(Saca la espada y dale una estocada, y luego se abraza con él como que lucha.)		
MUERTE	Muere, ingrato.	1525
BALTASAR	¡Ay, que me muero!	
	¿El veneno no bastaba	
	que bebí?	
MUERTE	No, que el veneno	1530
	la muerte ha sido del alma,	
	y ésta es la muerte del cuerpo.	
BALTASAR	Con las ansias de la muerte,	1535
	triste, confuso y deshecho,	
	a brazo partido lucho,	
	el cuerpo y alma muriendo.	
	Oíd, mortales, oíd,	
	el riguroso proverbio	
	del Mane, Tecel, Farés,	
	del juicio de Dios supremo.	
	Al que los vasos profana	1540
	divinos, postra severo,	

y el que comulga en pecado
profana el vaso del templo.

(Éntranse luchando los dos.)

IDOLATRÍA	De los sueños de mi olvido como dormida despierto,	1545
	y pues a la Idolatría Dios no excepta, según veo, en la sábana bordada de tantos brutos diversos como Cristo mandará,	1550
	que mate y que coma Pedro. ¿Quién viera la clara luz de la ley de Gracia, cielos, que ahora es la Ley Escrita?	

**(Sale LA MUERTE de galán, con espada y daga, y el manto lleno de
muertes.)**

MUERTE	Bien puedes verla en bosquejo en la piel de Gedeón, en el maná del desierto, en el panal de la boca del león, en el cordero legal, en el pan sagrado de proposición.	1555 1560
DANIEL	Y si esto no lo descubre, descubra en profecía este tiempo, esta mesa transformada en pan y en vino estupendo, milagro de Dios, en quien cifró el mayor sacramento.	1565

**(Descúbrese una mesa con pie de altar, y en medio un cáliz y una hostia y
dos velas a los lados.)**

IDOLATRÍA	Yo, que fui la Idolatría; que di adoración a necios ídolos falsos, borrando hoy el nombre de mí y de ellos,	1570
-----------	--	------

seré Latría adorando
este inmenso sacramento.
Y pues su fiesta celebra
Madrid, al humilde ingenio 1575
de don Pedro Calderón,
suplid los muchos defectos
y perdonad nuestras faltas
y las suyas, advirtiendo
que nunca alcanzan las obras 1580
donde llegan los deseos.

La devoción de la misa

Pedro Calderón de la Barca

JHS María Joseph

EL CONDE GARCI FERNÁNDEZ DE CASTILLA.

ALMANZOR, *rey de Córdoba*

LA SETA DE MAHOMA.

UN ÁNGEL.

EL DEMONIO PASCUAL VIVAS, *soldado*.

PERNIL, *soldado gracioso*.

LELIO, *soldado*.

AMINTA, *dama*.

SOLDADOS MONTAÑESES.

SOLDADOS MOROS.

MÚSICOS.

Dentro cajas y trompetas a una parte y a otra música y, después de las primeras voces, salen luchando EL ÁNGEL y LA SETA DE MAHOMA

ALMANZOR **(Dentro.)**
A sangre y fuego la lid
publicad.

TODOS Arma, arma, guerra.

(La caja.)

GARCÍA **(Dentro.)**
Con lágrimas y suspiros
moved del cielo la esfera.

MÚSICA Ten de nosotros, Señor, 5

(La música.)

misericordia y clemencia.

ALMANZOR Haced alto hasta que el día
a estos montes amanezca.

(La caja.)

GARCÍA No dejen toda la noche
de clamar las voces vuestras. 10

(La música todo junto, arma y música.)

TODOS Arma, arma.

MÚSICA Piedad, piedad,
favor, favor.

TODOS Guerra, guerra.

ALMANZOR Todo sea horror.

GARCÍA Sea todo
(Él y música.)
misericordia y clemencia.

UNOS Piedad, piedad.

OTROS Arma, arma. 15

(Salen el ÁNGEL y la SETA luchando.)

UNOS Favor, favor.

OTROS Guerra, guerra.

ÁNGEL Deja esta tierra.

SECTA ¿Por qué,

	habiéndome dado de ella el derecho de las armas posesión en mi primera invasión, cuyo dominio después el tiempo hizo herencias, pues ha ya quinientos años que en ella mis gentes reinan, contra la prescripta acción de uno y otro fuero, intentas, ¡oh, tú, que no sé quién eres, bien que al verte el alma tiembla!, (Desásese dél.) de ella arrojarme?	20 25
ÁNGEL	Porque contra el derecho que alegas hoy de las armas y contra los cinco siglos que cuentas hay ley de que no prescriba quien con mala fee posea y tu siempre loco error, bárbara religión ciega, nunca con buena fee pudo poseer.	30 35
SECTA	Detén la lengua que siendo yo como soy hija del mayor profeta de Alá, descendiente ilustre de Ismael, cuya nobleza desde Abraham, por Agar y Sarra el nombre conserva de ismaelitas, agarenos y sarracenos, me niegas injustamente la acción de la buena fee.	40 45
ÁNGEL	Tú misma contra ti misma litigas, si de tu origen te acuerdas, pues no me podrás negar, ya que de Ismael descieras, el ser de la idolatría hija espúrea, pues su ofensa de la casa de su padre le desterró a las desiertas	50 55

montañas de Farán donde
después de una y muchas vueltas
que dio el sol, le halló en sus hijos
del vil, el pseudo profeta 60
la bárbara religión
que tú en sombras representas,
diabólicamente horribles,
tanto que sin que merezcas
nombre de ley, con el nombre 65
de seta (que se interpreta
seguido dogma) hasta hoy
te has conservado.

SECTA

Aunque pueda
responderte con razones 70
no quiero, porque me enseña
esa misma ley que agravias,
ese mismo honor que afrentas
que antes que la voz la arguya,
el acero la defienda.
Y supuesto que al acero 75
de su Alcorán la severa
cuestión remite, hable él dando
sus aplausos la respuesta.
¿Qué ley, qué culto, qué rito,
sea dogma o no lo sea, 80
hoy en el orbe contiene
más trofeos? Asia llena
de sus séquitos lo diga.
Dígalo África cubierta
de sus familias; y cuando 85
no baste decirlo ellas
dígalo también Europa
no tanto porque diadema
de su oriental frente altiva
Constantinopla se ostenta, 90
cuanto porque aun no cabiendo
en márgenes tan estrechas
saliendo de sí, hasta España
sus avenidas revienta.
De mis arábigas güestes 95
las andaluces riberas
inundadas lo publiquen
desde el día que sangrienta
la campaña de Jerez

rompiendo el Tarif sus presas, 100
sus presas rompiendo el Muza
vio mis medias lunas llenas
del honor de sus vitorias
y el dolor de sus tragedias.
Acuérdate de las ruinas, 105
las desdichas, las miserias,
las lágrimas, los lamentos,
calamidades y penas
en que quedó de Rodrigo
la pompa, con tan deshecha 110
fortuna que aun en cenizas
su tumba no nos le acuerda.
Acuérdate que con él
viudas sus más ricas fembras,
muertos sus más nobles héroes, 115
sus infantes sin defensa,
sin consejo sus ancianos,
quedó España tan sujeta
que ya establos sus altares,
ya mezquitas sus iglesias, 120
cautiva en su patria no hubo
desde el Guadalete al Ezla,
(ese río que divide
las dos montañas soberbias
de León y de Castilla) 125
al impulso de mi diestra
o ciudad que no se rinda
o gente que no perezca,
capitulando al mirar
arboladas mis banderas 130
la esclavitud o la fuga,
siendo el que huye y el que queda
o mistiárabe cautivo
o racional bruto de esas
rústicas montañas, donde 135
al abrigo de sus breñas
forajidas las más nobles
godas reliquias se albergan.
Pues siendo así que triunfante
más la ley de mi profeta 140
que la del profeta Cristo
vive, ¿quién duda, quién niega,
que tanto favor de Alá
y tanto castigo sean

ÁNGEL

argumento de que no
está en mis ritos su ofensa
sino en los suyos, pues siendo
su suma piedad inmensa
claro está que al que castiga
quiere menos que al que premia? 145
150

En las padecidas ansias
que el hombre en su culpa engendra,
los ceños de Dios no son
castigos, sino clemencias,
pues nunca llega el castigo
adonde la culpa llega, 155

y para que lo conozcas
un ejemplo te convenza:
el padre castiga al hijo
no porque al hijo aborrezca
sino porque le ama, pues
cuando le hiere, le enmienda. 160

Así Dios, padre piadoso,
con el hijo que más precia
por enmendarle le aflige
sin que por eso se entienda
que quiere más al azote
que al hijo, cuya evidencia 165

lo es para que consideres
que en las merecidas penas
de su pueblo, de quien es
el que tú presumes necia
su profeta su Dios mismo,
no es la aflicción consecuencia 170

de enojo, sino de amor,
de ira, sino de clemencia,
pues le oprime en esta vida
para premiarle en la eterna;
y así el darte a ti vitorias
y a él desdichas, a ti empresas 175
180

y a él ruinas, a ti trofeos
y a él ansias, a ti grandezas
y a él aflicciones, solo es
argumento de que sea
él el hijo que ama y tú
la vara que le escarmienta. 185

Y siendo así que no hay vez
que el padre el amago mueva

que no haga el amor que el golpe
 antes que le dé, le sienta 190
 ¿qué extrañas que llegue el día
 en que del hijo se duela
 y lastimado el enojo
 a sus cariños le vuelva?
 El gran príncipe de Asturias, 195
 Pelayo, testigo sea,
 de que en él terminó el ceño
 y empezó el halago, en prueba
 de que España vinculadas
 sus felicidades vea 200
 en los Príncipes de Asturias,
 pues de todas sus tristezas
 tendrá alivio siempre que
 príncipe en Asturias tenga.
 Desde su primer vitoria 205
 continuadas las proezas
 de Covadonga lo digan
 y pues continuándose a ella
 una y muchas ven León
 y Castilla de su opresa 210
 cerviz sacudido el yugo,
 tanto que en libertad puestas
 van restituyendo altivas
 a su dominio las fuerzas,
 a su religión las aras, 215
 y a su culto las iglesias,
 a cuya causa, yo que
 titular inteligencia
 soy de Castilla, (pues nadie
 ignora que su ángel tengan 220
 no las repúblicas sólo,
 mas las especies diversas
 de frutos y de animales
 como doctores asientan
 definiendo esta custodia 225
 con nombre de presidencia)
 a cuya causa (otra vez
 digo) yo que inteligencia
 soy de Castilla a quien tuvo
 por tantos años sujeta 230
 el inescrutable juicio
 de la ciencia de las ciencias;
 a intimarte tu destierro

	me dejo hoy ver porque veas que día que tus caudillos con cajas y con trompetas la amenazan y ella en himnos llenos de lágrimas tiernas responden clamando al cielo está su vitoria cierta.	235 240
UNOS	Arma, arma, guerra guerra.	
(La caja.)		
ÁNGEL	Y otros humildes.	
MÚSICA	Señor, misericordia y clemencia.	245
SECTA	Pues, ¿cómo (no puedo hablar) es (enmudece la lengua) posible (la voz se pasma) que tú (el aliento se hiela) quieras (la razón delira) arrojándome (qué pena) violentamente (qué ansia) abreviar (el alma tiembla) plazos (volcán es el pecho) que el tiempo (el corazón Etna) concede al valor (qué ira) para que invencible venza? Y pues al principio dije que no ha de argüir mi lengua sino la espada mi ley, dejando argumentos, deja obrar las segundas causas. Veamos si piadosa esa religión que tanto ensalzas, cristiandad que tanto aprecias en fee de sus sacrificios más triunfante a verse llega que yo en fee de mi valor y mis armas.	250 255 260 265

ÁNGEL	<p>Norabuena,</p> <p>y pues a segundas causas se remite la experiencia haciendo de la historial alegórica materia</p> <p>atiende y atiendan todos</p> <p>para que nada se pierda. Castilla, afligido pueblo de Dios por causas secretas que él guarda en sí, signifique a la primitiva Iglesia retraída por los montes. Garci Fernández en ella o Conde o comes que es ser compañero en sus penas, haciendo el nombre anagrama, pues con mudarle una letra el que dice García dice gracia, su caudillo sea que de la Iglesia la Gracia siempre es la mayor defensa.</p> <p>Tú, que de la venenosa hidra de siete cabezas la principal eres, siendo de siete cuellos compuesta, pues en ti la idolatría y gentilidad se encierran, judaísmo, apostasía, y paganismo, soberbia serás quien la guerra la haga y el hombre quien la defienda.</p>	<p>270</p> <p>275</p> <p>280</p> <p>285</p> <p>290</p> <p>295</p> <p>300</p>
SECTA	<p>Pues ya que tan misterioso lo historial quieres que sea alegórico, ¿qué hombre de cuantos la historia cuenta sin que le añada el ingenio circunstancia que no tenga representará en común el que a dos luces intentas introducir?</p>	<p>305</p>

(Dentro PERNIL como llamando.)

PERNIL ¡Pascual Vivas!

ÁNGEL El aire dio la respuesta 310
pues un soldado que llama
a otro, no sin providencia,
articuló nombre en quien
cobre el sentido más fuerza.

SECTA ¿Más fuerza el sentido?

ÁNGEL Sí. 315

SECTA Por si es posible le entienda,
oiré otra vez.

(Dentro PERNIL.)

PERNIL ¡Pascual Vivas!

SECTA Pascual Vivas dijo. Sepa
en qué el misterio consiste.

ÁNGEL En que dijo el real profeta 320
«sea el hombre de tu pascua
víctima, Señor»; y llega
casi a frisar el sonido
de Pascual Vivas que aquella
voz dijo con ser pascual 325
víctima de Dios y ofrenda.

SECTA Yo convengo en el sentido
y aun me güelgo de que sea
Pascual Vivas en quien hoy
fundar tu razón pretendas 330
porque le conozco y sé
de sus costumbres perversas
que está en pecado.

ÁNGEL Eso hará
la metáfora más cierta
si sobre estar en pecado 335
alguna virtud le enmienda.

SECTA Pues aunque en García y Pascual
varios sentidos penetras,
yo sin buscar más sentidos
que militar en tu ofensa 340

	mis esperanzas pondré en Almanzor que es quien reina hoy en Córdoba y quien hoy estas campañas infesta, que de la antigua Numancia	345
	ruinas son, cuyas trompetas apenas oyó Castilla cuando a su opósito intenta su Conde salir, haciendo de armas plaza en Santisteban	350
	de Gormaz, en cuyo campo casi a la vista las tiendas están esperando al alba.	
ÁNGEL	Pues ¿qué aguardas? Pues ¿qué esperas? Ve a conducirle sus tropas.	355
SECTA	Ve tú a tratar sus defensas.	
ÁNGEL	Sí haré, y pues no se da tiempo ni lugar en las ideas alegóricas, verás cómo desde aquí le alienta la dulzura de mi voz.	360
(Apartándose los dos.)		
SECTA	También en esa acción misma verás cómo desde aquí de la mía el horror llega a sus oídos porque mi fuego su fuego encienda. (Cantando hacia un carro.)	365
ÁNGEL	Conde ilustre de Castilla. (Representando hacia otro.)	
SECTA	Rey de Córdoba la bella.	
ÁNGEL	Invicto Garci Fernández, godo Atlante de la Iglesia.	370
SETA	Grande Almanzor africano, Alcides de la ley nuestra.	

(Ábrense los dos carros que serán dos tiendas de campaña y vese en el uno el CONDE GARCÍ FERNÁNDEZ, viejo venerable, armado de todas armas, sentado durmiendo y en el otro ALMANZOR durmiendo también sentado en otra silla.)

(En sueños.)

GARCÍA ¿Quién me nombra?

ALMANZOR ¿Quién me llama?

(Cantando.)

ÁNGEL Despierta a mi voz.

SECTA Despierta
a mi acento.

(En sueños.)

GARCÍA ¿Quién, quién eres 375
divina inspiración bella
que iluminas mis sentidos
en las pardas sombras negras
de la noche?

ALMANZOR ¿Quién, quién eres 380
caduca sombra funesta
que en las fantasmas del sueño
nueva pesadez aumentas?

(Cantando.)

ÁNGEL De tu fe y tu religión
espíritu soy que alienta
con los suaves acentos 385
de dulces cláusulas tiernas
tu valor, para que acudas

a la piadosa defensa
de la honra de Dios cuidando
de los triunfos de su Iglesia. 390

SECTA De tu espíritu valiente
alma soy, que altiva intenta
con las horrosas voces,
idiomas de mi soberbia,
encender tu pecho en iras 395
porque en rencorosa ofensa
del crucificado Cristo
a Castilla a cobrar vuelvas.

(Cantando.)

ÁNGEL ¡Al arma, al arma Castilla,
pues Dios sus gentes te entrega! 400

SECTA ¡Al arma, al arma Almanzor,
que Alá su valor te presta!

(Yéndose cada uno a su carro.)

ÁNGEL Lidia, pues, clamando al cielo
diciendo en lágrimas tiernas....

SECTA Lidia, pues, diciendo al son
de cajas y de trompetas.... 405

(Las cajas.)

ÁNGEL Y MÚSICA Ten de nosotros, Señor,
misericordia y clemencia.

(La música.)

SECTA A sangre y fuego la lid
proseguid.

(Las cajas.)

TODOS Arma, arma, guerra. 410

(Música y cajas junto.)

MÚSICA Piedad, piedad.

TODOS Arma, arma.

MÚSICA Favor, favor.

TODOS Guerra, guerra.

(Vanse los dos y despiertan GARCÍA y ALMANZOR.)

GARCÍA Espera, oye, escucha, aguarda.

ALMANZOR Aguarda, oye, escucha, espera.

GARCÍA Nueva luz de mis sentidos. 415

ALMANZOR Nuevo horror de mis tinieblas.

GARCÍA ¿Mas qué lumbre...

ALMANZOR ¿Mas qué sombra...

GARCÍA ...mi fe anima...?

ALMANZOR ...mi ira alienta...?

GARCÍA Pero, ¿qué dudo que el cielo
mis deseos favorezca
con sus auxilios, si es
mi fee mi mayor empresa? 420

ALMANZOR Pero, ¿qué extraño que el alma
que no duerme y siempre vela
dicte a mi vida dormida
los rencores de despierta? 425

GARCÍA Y así, pues que ya amanece
del opósito la vuelta

	marche el campo.	
ALMANZOR	Y así, pues ya la aurora su luz muestra, en sus términos mis güestes la anciana Castilla sienta.	430
GARCÍA	Diciendo con quien me inspira....	
ALMANZOR	Diciendo con quien me alienta....	
GARCÍA Y MÚSICA	Ten de nosotros, Señor, misericordia y clemencia.	435

(Las cajas.)

ALMANZOR Y TODOS	Arma, Arma.
GARCÍA Y MÚSICA	Piedad, piedad, favor, favor.
TODOS	Guerra, guerra.

**(Con la música, cajas y trompetas, se cierran las dos tiendas y sale por una parte
PERNIL, soldado ridículo, y por otra, PASCUAL, soldado galán.)**

PERNIL	¿Pascual Vivas?	
PASCUAL	¿Qué andas loco pregonándome?	
PERNIL	No seas tú cosa perdida y no te pregonaré. Si apenas empieza la blanca aurora a desvanecer las negras sombras de la noche, cuando	440 445
	de la barraca te ausentas dejando a Aminta y a mí con la precisa sospecha de que uno de tantos riesgos como te amenazan sea causa de que de ella faltes y hasta mediodía no vuelvas,	450

¿qué extrañas que con su susto
y el mío a buscarte venga?

PASCUAL

Pues dime, ¿qué riesgos yo
tengo?

455

PERNIL

¿Ah, sí? ¡No se me acuerda
de que eres un angelito!
Perdona, que pensé que eras
un amo que allá en León,
asturiana patria nuestra,
dio la muerte a cierto hidalgo
celoso de la belleza
de una Aminta a quien por no
dejar en riesgos que de ella
resultaron de su casa,
a pesar de las ofensas
de su padre y sus hermanos,
robada se trujo.

460

465

PASCUAL

Deja
locuras que aunque es verdad
que deudos el muerto tenga
y hermano y padre la dama,
no hay por qué unos ni otros tema,
que sabe que arriesga mucho
quien a buscarme se arriesga,
mayormente cuando estoy
a sombra de la grandeza
del Conde Garci Fernández,
que obligado a la fineza
con que en todas ocasiones
he servido, estima y precia
mi valor, bien que con puestos
ni me adelanta ni premia
ofendido de saber
que conmigo a Aminta tenga.
Pero esto ahora no es del caso.
Salir antes que amanezca
fue porque en ese convento
que en las despobladas quiebras
del monte los monjes tienen
de Benito, cuya iglesia
a san Martín dedicada
está, vi a la luz primera
tocar a misa del alba

470

475

480

485

490

	a oírla fui; no tan apriesa salió como pensé; hube de esperarla y bien pudieras, pues en tantas cosas malas sabes que tengo esta buena de oír las más que puedo, haberme allí buscado.	495
PERNIL	Si fuera ermita de San Martín y ya que ermita no sea fuera, ya que iglesia es, San Martín de Valdeiglesias, cuya capa abriga más hacia dentro que hacia fuera, ten por sin duda que yo te hubiera buscado en ella aunque temiera por puerco que mi san Martín me venga. Mas déjame que me ría.	500 510
PASCUAL	¿De qué?	
PERNIL	De que hacer pretendas el adagio del ladrón y de la otra buena pieza que sin decirse se entiende verdad, pues como él y ella no te faltan devociones.	515
PASCUAL	Por malo que un hombre sea, no ha de vivir olvidado tanto de Dios que no tenga alguna luz de cristiano, fuera de que si advirtiera el peor cuánto el misterio de la misa incluye y cierra desde la primera edad del mundo hasta la postrera edad del mundo en que Dios por fuego a juzgarle venga, no habría olvido tan rebelde, no habría voluntad tan ciega que no fuera su devoto.	520 530
PERNIL	¿Cómo es eso que contenga desde el principio del mundo	

	hasta el fin?	
PASCUAL	<p>Desta manera: oye en tanto que llegamos donde Aminta nos espera.</p>	535
PERNIL	Muy bien viene uno con otro.	
PASCUAL	¿Qué quieres? Uno es flaqueza y otro es fee.	
PERNIL	Atención que el diablo predica.	
PASCUAL	<p>Verdades ciertas</p> <p>no se atienda a quien las dice, sólo a que lo son se atienda.</p> <p>La ley natural, en quien Adán su culpa lamenta, cuando en él comprometida</p> <p>toda la naturaleza la dejó por mayorazgo de su miserable herencia que pan de dolores coma y agua de lágrimas beba,</p> <p>en la confesión que hace el preste se representa cuando fuera del altar nos dice que el hombre fuera de su feliz primer patria</p> <p>viador gima, llore y sienta. Compadece a Dios su llanto y viendo que al hombre sea, siendo como es infinita por el objeto la deuda,</p> <p>imposible que por sí alcance a satisfacerla, determina su bondad, su amor, su poder, su ciencia que hombre y Dios la satisfaga.</p> <p>Dios hombre, para que tenga lo infinito en lo infinito conforme la recompensa. A este fin elige el pueblo de Israel, para ascendencia a quien de esclavitud saca y en Sináí la ley le entrega</p>	<p>540</p> <p>545</p> <p>550</p> <p>555</p> <p>560</p> <p>565</p> <p>570</p>

escrita, significada
 en la sumisión primera
 con que entra el preste al altar 575
 que es decir que el pueblo entra
 ya en tierra de promisión
 con que en el introito empieza
 la escrita, cuando besando
 la ara el preste al misal llega 580
 porque como ley escrita
 explique que lo es el leerla.
 De ella y de la natural,
 patriarcas y profetas
 teniendo del cielo tantas, 585
 tan infalibles promesas,
 de que había de llover
 su rocío el alba bella,
 de que había de cuajar
 el blanco vellón sus perlas, 590
 de que habían de medir
 ángeles la escala excelsa,
 siendo el hombre cuando suban
 y el verbo cuando descendan,
 y en fin, que había de enviar 595
 Dios su salud y la tierra
 producir su salvador,
 en dulces lágrimas tiernas
 al cielo clamaron, cuyas
 voces desde las tinieblas 600
 del seno de Abraham repiten
 los quiries y así se alternan
 una y más veces pidiendo
 misericordia y clemencia.
 Vuelve Dios compadecido 605
 a oír sus ansias, que no cierran
 nunca a músicas de llanto
 sus piedades las orejas
 con que en fee de la esperanza
 que ya va cumpliendo suena 610
 consecutiva a los quiries
 la gloria, cantando llenas
 de angélicas armonías
 una y otra dulce esfera
 gloria a Dios en las alturas 615
 y paz al hombre en la tierra.
 Nace, pues, Cristo encarnado

en las siempre puras, bellas,
entrañas de Virgen Madre
antes del parto doncella, 620
doncella en el parto y
después del parto; y aunque esta
señal prometida a Acaz
de que una intacta pureza
fecunda y virgen sería 625
trujo tan claras las señas
de la ley de Gracia, no
por eso la escrita cesa
que ha de vivir aunque nazca
Cristo hasta que Cristo muera. 630
Y así la epístola dice
lo que de vida le resta,
que es el tiempo que durando
su predicación, la ciega
sinagoga ni la admite, 635
ni la estima, ni la precia
con que pasar el ministro
el misal de la siniestra
mano a la diestra, es decir
que por no recibir ella 640
la evangélica ley, pasa
a la gentilidad; esta
es la causa porque el coro
en la epístola se sienta
y en el evangelio en pie 645
se pone, bien como en prueba
de que ya la anciana ley
caduca, yace y flaquea
y la nueva ley está
y ha de estar siempre en pie atenta 650
al credo, que al evangelio
sucede, porque no fuera
bastante al fiel el oírla
sin protestar el creerla.
Y como ya entre las sombras 655
de luz fallecida es fuerza
haber luces, los ciriales,
con luz encendida llegan
al diácono y al credo
sigue el ofertorio en muestra 660
de que ya sus sacrificios
no han de ser como antes eran

de sangre de reses, siendo
en cumplimiento a la eterna
orden de Melquisedech 665
de pan y vino la ofrenda.
Pónese la Hostia en el ara
y en fee de que presto sea
carne y sangre de Dios hombre,
el vino y el agua mezcla 670
la preparación del cáliz,
significando la inmensa
divinidad en el vino
y en menos noble materia
la humanidad en el agua. 675
Por esto, al vino no se echa
bendición y al agua sí,
mostrando que una se eleva
por la hispostática unión
de las dos naturalezas, 680
y otra aunque se abata, siempre
bendita está por sí misma.
Al ver aquí el preste al pueblo
que ore le absorta y le alienta;
oye el judaísmo absorto 685
la proposición y ciega
su obstinación se espavece
confundido de que pueda
ser que caribe de Dios
el hombre su sangre beba 690
y su carne coma, andando
su incredulidad tan fuera
de sí que prevaricada
en preguntas y respuestas,
tal vez maquina calumnias 695
y tal vez previene fiestas.
Dígalo el prefacio, pues
para darle muerte fiera
al quinto día le aplaude
diciendo «bendito sea 700
el que en nombre del Señor
viene» y a sus plantas puestas
olivas, palmas y ropas
una y mil veces vocea
santo, santo, santo; aquí 705
entorpecida la lengua
no se atreve a proseguir

que el respeto y reverencia
de los misterios que incluye
cada ápice, cada letra 710
de sacro canon me turba
sin que a articular me atreva
que el memento es la oración
que hace al padre, en que encomienda,
segundo Adán de la Gracia, 715
toda la naturaleza
también en él comprendida
en fee de cuya obediencia,
refiriendo las palabras
de la sacramental cena, 720
el preste obra el sacramento
que Él obró con la suprema
delegada potestad
que Dios a Pedro le entrega
y Pedro a sus sucesores, 725
vicedioses de la tierra,
para que comunicada
a los obispos se extienda
a sus sacerdotes, dando
a cinco palabras fuerza 730
tan superior que a sus manos
baje Dios. ¡Oh!, aquí enmudezca
otra vez sin que pronuncie
que la consagración hecha
es el levantar la Hostia 735
levantar la cruz y en ella
pendiente de tres escarpas
puesto Dios a la vergüenza;
con la diferencia solo
(si en Dios se da diferencia) 740
que allí fue cruenta oblación
y aquí oblación incruenta.
Vuelva, pues, a enmudecer
sin que ni aun a pensar vuelva
que es la sangre que derraman 745
sus rotas heridas venas
la que alza el cáliz, corriendo
en agua la sangre envuelta
de su costado los siete
sacramentos de su Iglesia; 750
que el partir después la Hostia
es el dividirse aquella

divina alma del humano
cuerpo, siendo la pequeña
partícula que da al cáliz 755
significación perfecta
de que la divinidad
en el sepulcro se queda
unida al cuerpo y unida
al alma, quedando entera, 760
también va entera a romper
de los infiernos las puertas;
que volver las dos mitades
a unirse en la Hostia postrera
es volver a unirse cuerpo 765
y alma en la suma, en la excelsa
resurrección suya, siendo
el quitarse allí la hijuela
que al cáliz cubre quitarse
de su sepulcro la piedra; 770
con que el consumirle haciendo
que a la vista desaparezca
es subirse al cielo donde
por siglos de siglos reina.
Y pues no puedo atreverme 775
yo a tan sagradas materias,
baste decir que el hacer
que el ministro el misal vuelva
a su primero lugar,
es decir que en la postrera 780
edad la predicación
volverá para que sea
sólo un pastor y un rebaño
el que todo el orbe tenga,
el día que el evangelio 785
último en que Juan empieza
que en el principio era el verbo
y acaba en que el verbo sea
carne, confesemos todos
que hombre y Dios será el que venga 790
en la última bendición
a juzgarnos. De manera
que conteniendo la misa
la ley que culpas confiesa,
la que preceptos escribe, 795
la que méritos aumenta,
siendo el nombre de misal

	<p>traducido de la hebrea frase «hacimiento de gracias» y de la latina lengua misa «enviada oblación» del Hijo al Padre en ofrenda. El no oírla cada día no solamente es tibieza del perezoso, sino descortesía grosera que se hace a Dios, pues de veinte y cuatro horas que le entrega de vida cada día, aún no le sabe volver la media.</p>	<p>800</p> <p>805</p> <p>810</p>
PERNIL	<p>Bueno es eso para mí que si la oigo un día de fiesta es solamente pensando si se alarga o si se abrevia. Las cajas dentro a marchar Pero, ¿qué novedad hay en el campo?</p>	<p>815</p>
PASCUAL	<p>En orden puesta la gente marcha, no sé a qué fin.</p>	
<p>(Sale AMINTA vestida de mujer a lo soldado.)</p>		
AMINTA	<p>Yo sí, que apenas te vi cuando vengo a darte de lo que sucede cuenta. El Conde don García, de quien el cielo sus aplausos fía tanto que si dijera Gracia en vez de García no mintiera equivoca mi voz, aunque al abrigo de Santisteban quiso al enemigo esperar, hecha frente de banderas la fortificación de las trincheras que contra la campaña le delineó ingeniera la montaña, habiendo dado al sueño esta noche el pequeño espacio que permite su cuidado,</p>	<p>820</p> <p>825</p> <p>830</p>

de no sé qué esplendor iluminado 835
 despertó, según dicen, dando voces
 que, a un mismo tiempo graves y veloces,
 mudaron el motivo
 mandando que del eco fugitivo
 inspirado el metal y herido el parche, 840
 el ejército marche
 la vuelta de Almanzor y aunque en aprestos
 al designio importantes,
 como no estaban antes
 para tan no pensada acción dispuestos, 845
 formando escuadras y ocupando puestos
 consumió su mejor edad el día,
 con todo sin temor que de la fría
 noche la tez, ni el hielo ni la escarcha
 los tránsitos le impidan de la marcha 850
 del espíritu instado que le lleva,
 manda que todo a buen compás se mueva.

(La caja.)

PASCUAL Pues ven, Aminta mía,
 al puesto que tocó a mi compañía;
 no vea el Conde que de ella 855
 faltó en esta ocasión.

PERNIL Mal podrás vella
 sin que él te vea, que acaso
 destruyendo órdenes al paso
 sale.

PASCUAL Allí te retira; 860
 aunque el semblante con que ya me mira
 da a entender que te vio.

(Retírase AMINTA a un lado, tocan las cajas y sale el CONDE y SOLDADOS y mirando a PASCUAL y a ella da a entender que la ha visto con la acción quedando PASCUAL entre los dos como turbado.)

PERNIL ¡Cuál se ha quedado!
 Mas, ¿qué mucho que absorto y que turbado
 esté si cuando recatar intenta

	no puedo en qué merecer que eso vos lo habéis de hacer. Y así para que sigáis mejor senda que lleváis, en busca del enemigo	905
	voy. Y aunque su busca sigo con la prisa que miráis no tengo bastante día para la batalla que darle intento, y así habré	910
	de hacer esta noche fría alto; en ella de vos fía mi justa satisfacción el peso de la facción, pues quiero que en la vanguardia	915
	esta noche estéis de guardia poniéndoos en ocasión de que el valor que os desvela logréis, sin dudar jamás ser de mi campo la más	920
	avanzada centinela. (Háblale al oído yéndose.) María es el nombre en vela; esperad la luz del día, que apenas veréis que envía sus rayos luciente el alba,	925
	cuando su primera salva mi militar armonía sea tocando a embestir. Id, pues, a ocupar el puesto que de vos fío.	
PASCUAL	Dispuesto en tu servicio a morir estoy.	930
GARCÍA	Esto es advertir que si un afecto cruel postra al que creyendo fiel yerra, toca en tal desgracia darle su auxilio a la gracia pero aprovecharle a él.	935

(Vase el CONDE y SOLDADOS y vuelve AMINTA.)

PERNIL	Cuerdamente te ha reñido y aún poniéndote en aprieto, castigado a lo discreto sin darse por entendido.	940
PASCUAL	Favor, no castigo, ha sido el ponerme en ocasión que acuerde mi obligación.	
AMINTA	¡Ay, de quien ha de quedar luchando con el pesar de tu peligro!	945
PASCUAL	Estos son lances a que siempre está expuesto, Aminta, el soldado. Y pues ves cuán empeñado todo el ejército va buscando a Almanzor, será ya que mi vida aventure bien que la tuya procure, pues sentiré más tu susto que mi riesgo, y así es justo como pueda le asegure.	950 955
AMINTA	¿Y qué seguridad, di, hay que a mi vida resuelvas?	
PASCUAL	Que a Santisteban te vuelvas.	960
AMINTA	¿Y esa es seguridad?	
PASCUAL	Sí. Mejor estarás allí que en los trances estarás de una batalla.	
AMINTA	Eso más es darme que padecer que asegurarme, que el ver que tú hacia el peligro vas no es quitarme dél a mí, que va en tu vida mi vida tanto menos defendida cuanto más lejos de ti.	965 970
PASCUAL	¿Ahora lágrimas? No así me aflijas, Aminta bella.	

	¡Pernil!	
PERNIL	¿Señor?	
PASCUAL	Tú con ella irás.	
PERNIL	Aqueso haré yo de muy buena gana.	975
AMINTA	¡No sé qué quieres de mi estrella!	
PASCUAL	No tan hermosos despojos eches, Aminta, a perder.	
AMINTA	Déjame, ¿pues, no han de ver que sirvan de algo los ojos?	980
PASCUAL	Porque alivies tus enojos seguro voy.	
AMINTA	¿Cómo así?	
PASCUAL	Como hoy misa, Aminta, oí y el nombre que se me fía es el nombre de María.	985

(Vanse cada uno por su parte y salen, como que acechando han oído lo que han hablado, LELIO y el DEMONIO, vestidos de soldados.)

DEMONIO	¿Haslo oído todo?	
LELIO	Sí, y pues sabemos que va donde solo le hallaremos y el nombre también sacamos con que a él llegar ¿quién podrá defenderle?	990
DEMONIO	Claro está.	
LELIO	Pues porque no le perdamos de vista, tú entre estos ramos te queda a saber cuál fue el puesto, entre tanto que yo, porque escapar podamos en matándole, a hacer voy que prevenidos estén	995

dos caballos.

DEMONIO	Dices bien.	1000
LELIO	Adiós, pues. (Vase LELIO.)	
DEMONIO	¡Infiernos! Si hoy muerte a Pascual Vivas doy, de mi mayor enemigo el mayor triunfo consigo, pues cogiéndole en pecado	1005
	de su devoción vengado quedaré, a cuyo fin sigo en humana forma, siendo como soy aborrecido	1010
	espíritu, al que ofendido en ira y cólera enciendo disimulando y fingiendo que un deudo que estaba ausente soy, que atrevido y valiente	1015
	para ayudar a vengalle ha venido a acompañalle sabiendo cuán fieramente a su hermano le mató, y pues para que le asista	1020
	y en él mi furor revista licencia el cielo me dio, ya que por mi mano no puedo matar a un tirano, veré si por otra gano	1025
	este triunfo, en testimonio que el impulso del demonio está mortal en tu mano. Y pues ya la noche baja, envolviendo obscura y fría	1030
	el gran cadáver del día en su lóbrega mortaja y por esta parte ataja a hacer la posta Pascual, invocando mi mortal	1035
	saña, espíritus que son del aire perturbación, cegaré a ese celestial Argos los ojos serenos para darle más desmayos	

con relámpagos que a rayos
deslumbren bramando a truenos, 1040

(Dentro terremoto.)

porque teniendo así menos
que temer a instancia mía
de Lelio la alevosía,
vea de qué le sirvió 1045
ni la misa que hoy oyó,
ni el ser el nombre María.

(Vase y sale PASCUAL con una pica como con asombro y prosigue el terremoto.)

PASCUAL ¡Qué medrosamente horrible
la noche de un punto a otro
ha convertido la hermosa 1050
serenidad en asombro!
Las derramadas estrellas,
en quien como espejo roto
se había quedado el sol,
brillando en menudos trozos 1055
empañados del tupido
velo de nubes, no solo
a la luna asisten, pero
ni aun ella su temeroso,
trémulo semblante deja 1060
que puedan humanos ojos
penetrar del manto de humo
la brújula del embozo.

(El terremoto.)

¡Jesús mil veces! ¡Qué fiero
el trueno gemido es ronco 1065
con que el embrión del rayo
siente la nube el aborto!
Pero, ¿qué me atemoriza?
¿De cuando acá generoso
mi espíritu le vio al miedo 1070

la pálida tez del rostro?

(El terremoto.)

¿Yo espanto? ¿Yo horror? ¿Yo susto?
Mas, ¡ay!, que si a hacer me pongo
discursos que siempre vagos
dictaron soledad y ocio, 1075
no sin causa temo, pues
al ver ese oscuro globo
desquiciado de sus ejes,
desplomado de sus polos
que sobre mí titubea 1080
imagen me reconozco
del primero padre, cuando
arrojado del hermoso
centro suyo le asaltó
de la noche el pavoroso 1085
escándalo, que a su culpa

(El terremoto.)

le fue el retrato más propio.
Y si del concepto, ¡ay, triste!
toda la paridad corro,
no solamente en mi culpa 1090
la imagen que soy supongo,
pero en que comprometido
está aquese numeroso
campo en mí, pues en mí estriba
o su blasón o su oprobio, 1095
supuesto que si yo agora
nigligente o perezoso
faltara a aqueste precepto,
en mí peligraran todos.

(Dentro la música y sale el ÁNGEL cantando y responde la música dentro a sus finales.)

ÁNGEL Pues, vela Pascual. 1100

CORO 1°	Vela.	
CORO 2°	Vela.	
ÁNGEL	Que alguien cuidadoso	
MÚSICA	Que alguien cuidadoso.	
ÁNGEL	Velará por ti cuando tú por otros.	1105

(El terremoto y la música juntos.)

DEMONIO	Porque no le cobre el canto, (Dentro.) seguid el terror vosotros.	
ÁNGEL Y MÚSICA	Pues, vela Pascual, vela, que alguien cuidadoso, vela, velará por ti cuando tú por otros.	1110
PASCUAL	¡Qué nueva confusión, cielos, quiere hacerme creer que oigo, entre tanto horrible espanto de rayos y truenos como perturban el aire ecos que dulcemente sonoros sirviéndoles de instrumento el rumor del terremoto, persuaden a que a la vela no deje de acudir pronto diciéndome cuando digo que en mí peligraran todos!	1115 1120 1125

(Otra vez terremoto y música.)

ÁNGEL Y MÚSICA	Pues, vela Pascual, vela, vela, que alguien cuidadoso, vela, vela, velará por ti	1130
-------------------	--	------

cuando tú por otros.

PASCUAL Que es ilusión no lo dudo
pero con muy poderoso
afecto, pues que me deja 1135
helado, mudo y absorto.

(Arrímase a la pica y sale LELIO con un ballestón y el DEMONIO con él.)

DEMONIO Este es el puesto y la noche
tan favorable a nosotros
que para matar y huir
parece que yo la formo. 1140
Llega, allí está.

LELIO Ya a la luz
de un relámpago que sordo
vino a alumbrar sin el trueno
le miro y le reconozco,
mas porque en la obscuridad 1145
no yerre el tiro, oye el modo
con que hemos de llegar; tú,
pues con el nombre es forzoso
que le asegures, has de ir
delante y sin ver que somos 1150
dos, detrás de ti podré
de más cerca el venenoso
arpón dejar de su pecho
en la aleve sangre rojo.

(Llegando los dos, el DEMONIO delante y LELIO detrás.)

DEMONIO Sígueme, pues.
PASCUAL ¿Quién va?
DEMONIO Amigos. 1155

PASCUAL ¡El nombre!

DEMONIO **(Quiere pronunciarle y no puede.)**
Ma..., ma..., ¡qué asombro!
Mar.... No puedo pronuncialle.
¡Oh tú, nombre misterioso!

Sirve a un rigor un día, pues
sirves a una piedad todos. 1160

PASCUAL El nombre digo o el pecho
al primer bote le rompo.

DEMONIO Mar..., mar....

LELIO ¿Por qué no le dices?

DEMONIO Porque con huir respondo,
que no hace a traiciones nombre 1165
que está hecho a favores solo.

**(El DEMONIO se retira como asombrado. Queda LELIO descubierto y al disparar
quita el ÁNGEL el arpón de la ballesta, yéndose con él.)**

LELIO ¿Agora tiembles y huyes?
Mas yo a mí sin ti me sobro.
¡Muere traidor!

ÁNGEL Eso no,
que así yo su muerte estorbo 1170
cuidando yo de él, pues él cuida de otros.

PASCUAL ¡Ah, traidor! No solo callas
el nombre, pero alevoso
me ha dicho el tiro que erraste
quién eres.

(Huyendo LELIO.)

LELIO Fortuna, ¿cómo 1175
pude errarle de tan cerca?

PASCUAL Espera, aguarda.

LELIO Forzoso
es que huya de aquí.
(Vase.)

PASCUAL Aunque quieran
seguirle valor y enojo,
no puedo dejar el puesto. 1180

DEMONIO Ya que ha embarazado el logro

de mis iras de ese campo
el presidente o custodio,
¡espíritus que del aire
alteráis los terremotos 1185
desmandad de tantos rayos
uno contra el que os invoco!

(Dentro el terremoto y voces como en el aire.)

UNOS No podemos.

OTROS No podemos.

DEMONIO ¿Pues a quién teméis vosotros?

TODOS Al socorro que hoy consigo 1190
tray.

DEMONIO ¿Consigo hoy, qué socorro?

TODOS El que en la misa que oyó
al oír lo prodigioso
de que fue hecho carne el verbo,
se postró humilde y devoto. 1195

DEMONIO ¡Oh, María, y oh misterio
que en tu virgen claustro hermoso
pudo obrarse cuanto amparo
el hombre tiene en vosotros!
(Vase.)

PASCUAL Toda la noche es prodigios, 1200
pero yo se los perdono
que aunque traidor enemigo
me busque y caliginoso
rayo me amenace, no
igual a el pavor al gozo 1205
que aquel acento que oí.
¡Oh si volviera dichoso
a escucharle por si acaso
puedo engañarme a mí propio!
Adonde sonó, el oído 1210
aplico.

(Dentro a lo lejos AMINTA.)

AMINTA	¡Cielos piadosos! ¿No hay quién ampare mi vida?	
PASCUAL	De Aminta es la voz que oigo. ¡Oh, qué poco a un infelice le duran los alborozos, pues va a buscar un halago y encuentra con un sollozo!	1215
AMINTA	¡Piedad, cielos!	
PASCUAL	¿Cómo, ay triste, escucho tan lastimoso acento sin que tras él vaya? Mas, ¡ay de mí! ¿Cómo seguir podré aquel acento, si es lo que me dijo el otro...?	1220
MÚSICA	Vela, Pascual, vela, que alguien cuidadoso velará por ti.	1225
AMINTA	¿Nadie hay que me dé socorro?	

(Al irse, vuelve a la MÚSICA.)

PASCUAL	¡Sí hay, Aminta!	
MÚSICA	Vela, vela.	
PASCUAL	¿Mas, cómo puedo si noto que me acuerda mis empeños quien me olvida tus ahogos?	1230
AMINTA	¡Favor, cielos piadosos!	
MÚSICA	Alguien cuidadoso velará por ti, mientras tú por otros.	1235
PASCUAL	Acero de dos imanes soy llamado a un tiempo propio. ¿Quién vio igual pena, igual duda?	

(Sale PERNIL como cayendo.)

PERNIL ¿Hiciera más el demonio?

PASCUAL ¿Quién va, quién es?

PERNIL ¿Hay tal dicha 1240
amo mío de mis ojos?
tu voz conozco y....

(Al irle a abrazar le pone la pica a los pechos.)

PASCUAL ¡Detente!,
porque yo a nadie conozco;
¡el nombre!

PERNIL Pernil.

PASCUAL No des 1245
más paso, si riguroso
no quieres te rompa el pecho.
¡El nombre digo!

PERNIL ¿Estás sordo?
¿No he dicho Pernil?

PASCUAL El nombre
vuelvo a decir.

PERNIL No tengo otro. 1250
Pernil soy, señor, que yendo
con Aminta el tenebroso
nublado perdió el camino
y dimos en lo fragoso
de ese monte, en una inculta
emboscada de rabiosos 1255
canes blancos, de quien fue
Aminta sola despojo,
que como pernil debieron
de codiciarme a mí poco,
de suerte que huyendo pude, 1260
rodando de un risco en otro,
haber llegado a tus plantas;
y puesto que en ellas logro
la dicha de hallarte junta

	tus camaradas y en cobro de Aminta ven, que allí quedan porque en lo inculto del soto cuerpo es de guardia que está avanzado.	1265
PASCUAL	¡Rigurosos hados! ¿Quién se vio en el mundo en empeños tan forzosos?	1270
PERNIL	¡Hay tal flema! ¿Hasme oído?	
PASCUAL	Sí.	
PERNIL	Pues, ¿cómo te estás ocioso?	
PASCUAL	Como dejar este puesto no puedo.	
PERNIL	Que debe noto de ser gran gusto ver uno su dama en poder de moros. Mira que dice....	1275
AMINTA	¡Ay de mí!	
PASCUAL	¿Qué importa si dicen otros...?	
MÚSICA	Vela cuidadoso.	1280
PASCUAL	¡Oh, si ya, pues el aurora descubre sus rayos rojos, rompiera el nombre la salva sola esta vez en mi abono!	
(Las cajas.)		
	Vi al acaso.... Y pues las cajas ya el nombre han dejado roto y yo retirarme puedo con reputación airoso, traime un caballo.	1285
PERNIL	Volando voy por él. (Vase.)	
PASCUAL	Verás si expongo la vida en su amparo, bien	1290

que haré en aventurar poco
una vida que aborrezco
por una beldad que adoro.

PERNIL

Ya aquí caballo y pavés
están.

1295

(Vuelve PERNIL con un pavés y unas riendas en la mano, arrimado al carro como que tiene el caballo.)

PASCUAL

Muestra. ¿Mas qué oigo?

(La caja.)

(Dentro.)

¡Arma, arma, guerra, guerra!

PERNIL

Es que el Conde valeroso
apenas vio que del día,
árbitro el señor Apolo,
la primera luz rayaba,
cuando el vado de ese arroyo
que llaman del Cascajal,
esguazar manda con todo
el grueso, cuyo pasaje
por impedirle de esotro
margen Almanzor avanza
sus tropas.

1300

1305

(Las cajas.)

PASCUAL

Ya de ambos cotos
la línea parten. ¿Quién vio
batallas de tierra en golfos?

1310

(Dentro.)

¡Arma, arma, guerra, guerra!

PASCUAL

¡Ay de mí, que ya es forzoso
que allí acuda, no se diga
de mí que amante abandono
por ganar lo interesable

1315

a la censura lo heroico!
 ¡Ay honra, alhaja del siglo,
 que tenida importas poco
 y perdida importas mucho!
 Mas así acudiré a todo; 1320
 llega el caballo y vea el mundo
 si el estribo una vez cobro,
 el fuste ocupo, el pavés
 embrazo y el freno tomo,
 que no hay alarbes en quien 1325
 no sepa vengar mi oprobio.
 Llega pues. ¿Pero, qué es esto?

(Tocan la campana en el carro del templo y ábrese la escala que caerá sobre el tablado quedando lo demás cubierto de una cortina.)

PERNIL ¿Qué ha de ser? Los religiosos
 que abren y tocan a misa
 porque militantes todos, 1330
 mientras los unos pelean,
 estén orando los otros.

PASCUAL En mi vida el eco oí
 de este metal, que sonoro
 clarín de la fee es, que no 1335
 le respondiese piadoso
 si no es hoy. ¿Pero qué mucho
 si oigo al tiempo que le oigo...?

(Campana y cajas.)

(Dentro.)
 ¡Arma, arma!

PASCUAL ¿Qué he de hacer?
 Mas vamos a lo forzoso 1340
 del honor, que nunca el mundo
 toma en cuenta lo devoto.
 Pero, ¡ay, con qué desconsuelo
 voy! ¡De cuán temporal rompo
 devoción de tantos días 1345

(La campana.)

por un pundonor! Ya torno
a ti, caja de la fee.

(La caja.)

¡Arma, arma!

(Dentro.)

PASCUAL

Y a ti y todo,
campana de la fortuna.

PERNIL

Pareces criado bobo
de aquellos que no hacen nada
por querer hacerlo todo.
¡Resuélvete pues!

1350

PASCUAL

Sí haré.

PERNIL

¿En qué?

PASCUAL

En que si vitorioso
de mi amor quedó mi honor
no de mi fee, y en el corto,
breve espacio de una misa,
¿qué falta haré?

1355

PERNIL

Según como
se esté el monje.

PASCUAL

Aquí me espera
teniéndome al salir prontos
caballo, lanza y pavés;
y cuando se pierda todo
allí Aminta, allí la fama,
allí el gusto, allí el decoro,
no se pierda aquí la fee
con que el sacrificio adoro
de la misa: ¡Honor y vida,
Señor, en tus manos pongo!

1360

1365

(Subiendo la escala, se entra. Éntrase en el carro del templo, dejando a PERNIL con

pavés, lanza y rienda.)

PERNIL	«Dame el caballo. Verás si voy, si vengo, si torno, si hago, si digo, si mato...» y viene y pónese en cobro. Eso, señor Pascual, yo lo hiciera con ser un tonto. Pero, bueno.... Me ha dejado a puertas del suntuoso templo con caballo, lanza y pavés. Pero ¿qué ignoro que haya de quedar por puertas el simple que sirve a un loco?	1370 1375 1380
--------	---	--

(Las cajas.)

	Mas, ¡cuál anda la batalla repitiendo unos y otros!	
UNOS	¡Arma, arma!	
OTROS	¡Guerra, guerra!	
GARCÍA	¡Viva España!	
ALMANZOR	¡Mueran todos!	

(Dase la batalla dentro y sale la SETA con espada y bengala.)

SETA	Desde que hicimos porfía para el fin de esta vitoria que haya de tener la historia vislumbres de alegoría, nunca de vista perdí a aqueste soldado, en quien las esperanzas se ven de quien lidia contra mí; y sabiendo que aquí estaba de posta, vengo a impedir que pueda al empeño ir de la lid más fiera y brava que vio el sol desde su esfera.	1385 1390 1395
------	---	--

(Mirando dentro.)

Mas poco tendré que hacer
en impedirle si al ver
que allí el peligro le espera, 1400
veo que en el templo ha entrado,
pero aunque lo sea, no puedo
persuadirme a que sea miedo
el que le haya retirado
y así he de ver en qué agora 1405
se detiene; suba, pues,
sus gradas.

(Empieza a subir las gradas y sale por la cortina el ÁNGEL sin correrla.)

PERNIL Sin duda es
buena cristiana esta mora,
pues por oír misa ha dejado
la batalla.

ÁNGEL ¿Dónde vas, 1410
fiera? ¿No sabes que estás
negada a entrar en sagrado?

SETA Como esos sagrados yo
no tan solamente entré,
pero ultrajé y profané. 1415

ÁNGEL Pues este, enemiga, no,
que si por secreto juicio
de Dios tuviste licencia,
no fue nunca en la presencia
del inmenso sacrificio 1420
que celebrándose está
y si has venido por ver
cómo puede, aleve, ser
que te dé cuidado allá
el que por caudillo mío 1425
en la cuestión elegí,
estando escondido aquí
porque veas que dél fío
no en vano mi honor, dispongo
mostrar cómo su valor 1430
desde aquí lidia.

el impulso soberano
que primero es ser cristiano
que caballero; blasón 1460
más heroico has de ver que halla
la fama que has de lograr
en el ara del altar
que en el fin de la batalla.
Y pues tú en el sacrificio 1465
de la misa que salió
mi oficio has tomado, yo
tomaré también tu oficio;
troquemos los dos y así
será igual nuestra divisa: 1470
ayuda por mí esa misa
que yo lidiaré por ti,
que es Dios tan honrado que
al ver que tú dél te acuerdas
aun no permite que pierdas 1475
la honra humana, y así, en fee
de ese afecto, porque asombre
al infierno su poder,
hombre el ángel se ha de ver
ya que se ve ángel el hombre. 1480
(Vase.)

PERNIL

De una mora que subió
y un no sé quién que ha bajado,
bien la plática he escuchado
pero entendídola no
y sean quien fueren, no es bueno 1485
que tan despacio se esté
mi amo. Lo que hace veré
por si es que de temor lleno
no osa salir; ato aquí
el caballo y subir quiero 1490
al templo a acecharle; pero....
¡Ay desdichado de mí
que el caballo echa a correr!
Ir tras él será mejor.

(Vase, dejando el pavés y lanza en el suelo. Suena dentro las cajas y ruido de batalla.)

(Dentro.)

	¡Vitoria por Almanzor!	1495
GARCÍA	¡Fieles, morir o vencer!	
ALMANZOR	¡Morir o vencer valientes africanos que el día es nuestro!	
SETA	Pues ya rotos se retiran, ¡A ellos, Almanzor!	
ALMANZOR	¡A ellos!	1500
TODOS	¡Arma, arma, guerra, guerra!	

(Salen LELIO y el DEMONIO.)

DEMONIO	Entre el militar estruendo que lo peor da a Castilla, pues roto, herido y deshecho el Conde va retirando su gente, a buscar te vengo.	1505
LELIO	¿Para qué, si has de dejarme como anoche en el empeño que solicito, que es ver si en la batalla encuentro a este traidor para darle muerte?	1510
DEMONIO	Disculpar no quiero las turbaciones de anoche, pues te pasó a ti lo mismo, que si yo erré el nombre, tú el tiro. Lo que pretendo es enmendarlas agora con decirte que no atento a tu venganza en la lid busques a ese traidor, puesto que yo, que nunca de vista le he perdido, sé de cierto que no está en ella.	1515 1520
LELIO	¿Pues dónde está?	
DEMONIO	En aqueste convento donde el temor le ha tenido	1525

escondido todo el tiempo
de la batalla; conmigo
sube. Solo está en el templo
(Sube el DEMONIO como mirando dentro de la cortina.)
donde el fin de tu venganza
logres. (Y aun tres fines, puesto 1530
que él muere y cometes tú
homicidio y sacrilegio).

LELIO Y aun por eso no le hallaba
yo.

DEMONIO ¿No le ves?

LELIO Ya le veo.

**(Corre el DEMONIO la cortina y vese hincado de rodillas en la acción que se vio
PASCUAL primero, una estatua que sea retrato de bulto suyo con el mismo vestido lo
más semejante que se pueda.)**

DEMONIO ¿Pues, qué esperas? ¿Pues, qué aguardas? 1535
Sube esa grada y resuelto
dale la muerte.

LELIO Sí haré.
Mas ¡ay que al pisarla tiemblo!

DEMONIO ¿De qué?

LELIO No sé, porque solo
sé que embargado el aliento 1540
ni aún a respirar me animo,
quebrado dentro del pecho
el corazón.... Hombre a quien
ampara, sin duda, el cielo
yo te perdono, no vibres 1545
más rayos contra mí.
(Vase.)

DEMONIO Infiernos,
agora de vuestras iras
la saña me falta; huyendo
dél aun más que del contrario
que al Conde retira haciendo 1550
que a las fortificaciones
intente cobrar los puestos

sin proseguir su venganza
con todos la espalda ha vuelto.

(Esto dice sin bajar de la grada ni correr la cortina.)

Más consuélame, si puede 1555
haber para mí consuelo
que ya que este fin no logro,
logro el de ver que cayendo
en la retirada el Conde
de su caballo de muerto 1560
o prisionero no puede
escapar.

(Sale el CONDE como cayendo y sobre él ALMANZOR y la SETA y MOROS.)

GARCÍA ¡Válgame el cielo!

ALMANZOR Date a prisión o la vida.

GARCÍA La vida importara menos,
pues he de morir matando. 1565

SETA Es desesperado intento.
La vida o la libertad
escoge.

ÁNGEL Monstruo soberbio,
ni la libertad, ni vida
que yo una y otra definiendo. 1570

(Con estos versos que dice dentro el ÁNGEL, baja en un caballo PASCUAL y apeándose dél como dicen los versos, sube en él el CONDE y desaparece. Todos embisten con PASCUAL y él los retira huyendo de su vista.)

PASCUAL Sube, Conde, en mi caballo
mientras yo a lidiar me quedo
en tu defensa.

GARCÍA A tu lado
Pascual sabré quedar muerto.

DEMONIO ¿Qué es esto? ¡Ay de mí! ¿Pues cómo... 1575
pues cómo un alma en dos cuerpos
allí orando, aquí lidiando,
puede hallarse a un mismo tiempo?

PASCUAL Más a la Iglesia le importas
vivo. Ve donde poniendo 1580
en orden la gente vuelvas
a la lid que yo te ofrezco
la vitoria.

GARCÍA No sé qué
dominio, no sé qué imperio,
Pascual, hay hoy en tu voz 1585
que forzado te obedezco.
(Pónese en el caballo y desaparece.)

PASCUAL Cobra el caballo seguro
que yo tu vida defiendo.

ALMANZOR Bárbaro, que contra tantos
temerariamente opuesto 1590
piensas guardarle y guardarte.
¡Muere a mis manos!

(Pelean contra él y él los retira.)

PASCUAL No puedo
morir yo.

SETA De cuantas flechas
se disparan a su pecho,
ninguna le hiere y todas 1595
se vuelven contra los nuestros.

ALMANZOR Rayo de acero es su espada
a cuyas vislumbres ciego
he quedado al ver que esgrime
en cada golpe un incendio. 1600

GARCÍA **(Dentro.)**
Volved a la lid, soldados,
pues yo os animo y aliento.

TODOS ¡Arma, arma, guerra, guerra!

PASCUAL ¡A ellos, Conde invicto!

TODOS ¡A ellos!

(Salen todos.)

ALMANZOR Soldados, a retirar, 1605
pues el Conde componiendo
sus güestes contra nosotros
vuelve con mayor esfuerzo.

(Dase la batalla y retíranse los MOROS.)

Al amparo deste asombro,
este horror, este portento, 1610
a cuya vista me pasmo
y a cuyo semblante tiemblo.

(Vanse todos peleando.)

DEMONIO ¡Ay de mí, que bien conozco
que no es posible que un cuerpo
en dos lugares asista, 1615
si no es en el sacramento
de quien él es tan devoto!
Y así han querido los cielos
con señas suyas premiar
su devoción y su afecto. 1620

(Vase y córrese la cortina y vuelven a salir peleando la SETA y PASCUAL.)

PASCUAL ¿Cómo huyendo todos, tú
no huyes también?

SETA Como tengo
yo más raíces que todos
y por más que sea tu acero
corva segur, deste tronco 1625
podrá atrevido y resuelto
cortar sus ramas, mas no
arrancarlas de su centro.

PASCUAL Sí podrá, pero no agora

porque hay superior decreto
para que aquesas raíces
se arranquen en otro tiempo,
y así hoy quedarás vencida
si no arrancada. 1630

SETA
Primero
que ese tiempo llegue, yo
entre mis brazos pretendo
hacerte pedazos. 1635

**(Arroja la espada y al irse a abrazar con él se pone en la peana de un torno que dando
vuelta tendrá a las espaldas al ÁNGEL de suerte que yendo a abrazarse con
PASCUAL se halle abrazada luchando con el ÁNGEL.)**

PASCUAL
Pues
si te atreves, llega a ellos.
Verás quién soy y que no
te será fácil vencerlos. 1640

SETA
¿Cómo no?

ÁNGEL
Como son míos.

SETA
¿Qué es esto, ay de mí, qué es esto?

ÁNGEL
Esto es que desde allí orando
el hombre está aquí venciendo
para que conozcas, fiera, 1645

si son armas los afectos,
mayormente cuando son,
si a la metáfora vuelvo,
de Pascual víctima y gracia
en orden al sacramento, 1650
sacrificio que en la misa
se celebra a cuyo efeto
mira de su devoción

(Las cajas a marchar.)

los soberanos trofeos,
pues el Conde vitorioso 1655
con Almanzor prisionero
y libres cuantos cautivos

había en estos montes hecho,
 en hacimiento de gracias
 viene acercándose al templo. 1660

SETA ¡Oh, quién antes que lo viera
 cegara para no verlo!
 Pero como dije, aunque
 hoy me venzas, por lo menos
 no me arrojas de tu patria. 1665

ÁNGEL También yo respondí a eso
 que habrá tiempo en que la dejes.

SETA Pues dile que corra al tiempo.

ÁNGEL Él se lo tendrá en cuidado.

(La caja.)

SETA Pues, entonces nos veremos,
 que por no ver este triunfo
 me aparto, mas no me ausento.
(Vase.) 1670

ÁNGEL ¿Qué importa si donde quiera
 que vayas has de ir oyendo...?
(Vase.)

(Tocan las cajas y trompetas y salen por lo bajo del tablado PERNIL y por lo alto PASCUAL VIVAS después de las voces que dirán dentro.)

TODOS ¡Viva el Conde don García! 1675

GARCÍA Mejor dirá vuestro acento,
 ¡Viva Pascual Vivas!, que es
 a quien yo la vida debo
(Dentro.)
 y vosotros la vitoria.
 Y puesto que él de modesto 1680
 no aparece, dalde voces,
 llamalde todos diciendo,
 ¡Pascual Vivas!

TODOS ¡Pascual Vivas!

PERNIL Cobrado el caballo, vuelvo
(Sale.)
a ver si sale mi amo, 1685
que pues se ha pasado el riesgo
ya, ¿qué tiene que esperar?

PASCUAL Una a otra sucediendo
(Sale.)
tantas misas nunca tuve
para dejarlas aliento. 1690
¡Pernil! Caballo, pavés
y lanza me da.

PERNIL ¡A buen tiempo!

(Alza el pavés lleno de flechas.)

PASCUAL ¿Quién aquí estas flechas puso?

PERNIL Yo me le dejé en el suelo
yéndose el caballo y alguien 1695
por burla las habrá puesto.

PASCUAL Y aun teñídome con sangre
de la lanza el asta y yerro.
Yo responderé al baldón
en la batalla. No puedo 1700
quitarlas dél.

PERNIL Ya acabada,
¿sales agora con eso?

PASCUAL ¿Y quién venció?

TODOS **(Dentro.)**
¡Pascual Vivas!

PERNIL Pascual Vivas dice el viento.
(Haciendo burla.)
Tú debes de haber vencido, 1705
si no es que está de bureo
desparramando ironías.

TODOS ¡Pascual Vivas!

PASCUAL ¡Vive el cielo!
Que todos me buscan y es

sin duda que echado menos 1710
en la ocasión querrá el Conde
prenderme y sobre el desprecio
que harán de mí, quizá darme
la muerte para escarmiento
de otros. Di que no me has visto 1715
mientras yo esconderme intento.

(Al irse como huyendo, salen al encuentro don GARCÍA, ALMANZOR, prisionero, y otros MOROS, AMINTA y SOLDADOS y entre ellos LELIO y el DEMONIO.)

TODOS Aquí está.

PASCUAL Ya no es posible.

GARCÍA Pascual Vivas. ¿Vos huyendo?

PASCUAL ¿Yo, señor...?

GARCÍA ¿...De la ocasión
de más honor que los cielos 1720
pudieron daros?
(**Turbado.**)

PASCUAL No es
huir faltar por....

GARCÍA Ya os entiendo.
Claro está que no es huir
faltar, porque humilde y cuerdo
no queréis que os dé las gracias 1725
de la vitoria que os debo:
¡que valiente habéis andado!

PERNIL ¡No está malo el cordelejo!

GARCÍA Castilla os debe su honor,
yo la vida.

PERNIL ¡Bueno es esto! 1730

ALMANZOR Y yo, en mi ruina, ser vos
quien me venza es mi consuelo.

PERNIL ¡Hasta el moro está de gorja!

AMINTA Dichosa yo que te veo,
mayormente cuando sé 1735
que estoy de mi cautiverio

	libre por ti.	
PERNIL	¡Y aun Aminta también!	
PASCUAL	De vergüenza muero, cuando de sus alabanzas se componen mis desprecios.	1740
LELIO	Si yo en el templo le vi, ¿cómo es suyo el vencimiento?	
DEMONIO	¡Oh, quién pudiera ocultar la verdad deste misterio!	
GARCÍA	Llegad, llegad a mis brazos, honor, blasón, lauro y premio de León y de Castilla.	1745
PASCUAL	(De rodillas.) Señor, baste el fingimiento y si me has de dar la muerte que por mi culpa merezco, cójame en mejor estado. La mano a Aminta le ofrezco que es propósito que hice de enmendar pasados yerros, si a verla libre volvía en las misas que hoy oyendo he estado por quien falté de la lid.	1750 1755
GARCÍA	Eso no entiendo ¿Vos faltado de la lid? ¿Pues, yo no os vi en ella siendo quien su caballo me dio y se quedó en el empeño? Las plumas de aquesas flechas que en vuestro pavés advierto, ¿no son con las que la fama ha de escribir vuestros hechos, siendo la tinta esa sangre en los anales del tiempo?	1760 1765
PASCUAL	Todo aqueso es afrentarme, cuando yo, señor, confieso mi culpa a voces.	1770
DEMONIO	Porque	

	aun no falte este pequeño rasgo de la alegoría, con la confesión que ha hecho y propósito a la enmienda, bien con la gracia se ha puesto, pues ella le da los brazos.	1775
GARCÍA	Otra vez a dudar vuelvo. ¿Por qué negáis haber sido de tan gran vitoria dueño?	1780
PASCUAL	Porque no he sido, señor, yo quien tanto honor merezco.	
GARCÍA	¿No le vistis todos?	
TODOS	Sí.	
PASCUAL	Pues no fui yo.	
PERNIL	No seas necio. Déjate honrar mentecato, que no serás el primero que se deje dar las gracias de cosas que no haya hecho.	1785
GARCÍA	¿Vos no fuistis?	
PASCUAL	No.	
GARCÍA	¿Quién pudo ser?	
ÁNGEL	Yo responderé a eso,	1790

(Las chirimías y en el carro primero donde en lo bajo se vio la tienda de campaña del Conde, se abre en lo alto una nube donde aparece el ÁNGEL con una pirámide en que sube el sacramento en su remate.)

pues quiere el cielo que quede
público al mundo este ejemplo.
Yo fui quien en su lugar
peleaba por él, al tiempo
que estaba él por mí ayudando
las misas que estaba oyendo;
y porque veáis que el día
que el hombre adora en el suelo
en este gran sacrificio

1795

al divino sacramento 1800
de la Eucaristía, hacen fiesta
los ángeles en el cielo,
volved los ojos. Veréis
en pirámides del viento
como le adoran postrados 1805
en altas voces diciendo.
¿Cómo puede en dos partes estar un cuerpo?

(Cantando.)

MÚSICA Solo Dios en la Hostia del sacramento.
ÁNGEL ¿Pues cómo hoy en dos partes Pascual se ha visto?
MÚSICA Como uno era su imagen que no era él mismo. 1810
TODOS Porque el cielo quiso premiar su valor
con vislumbres y rasgos de su devoción.
DEMONIO Aunque el cielo le ha premiado,
ya que yo sufrir no puedo
la cárcel de aquesta humana 1815
forma, a tus triunfos opuesto
me vengaré, pues no pude
en su vida, en sus aumentos,
pues nuevamente juntando
alarbes tropas mi incendio 1820
el rey de Sevilla, Azarque
y Alimaimón de Toledo
en venganza de Almanzor,
haré que infesten soberbios
los términos de Castilla, 1825
porque nunca falte de ellos
la arábiga seta.
ÁNGEL Ya
respondí otra vez a eso:
que habrá tiempo en que de España
expulsa salga.
DEMONIO ¿Qué tiempo? 1830
ÁNGEL El que viniendo del Austro
el señor, según el verso
del cántico de Habacuc,

vea el castellano imperio	
que reina el Austria en España,	1835
generosamente uniendo	
la melena del León	
al águila de dos cuellos,	
siendo aquesta devoción	
culto, devoción y celo	1840
del sacramento, el mejor	
patrimonio de sus reinos.	
Y porque desde hoy lo sientas,	
mira en las sombras y lejos	
de aquella antevista luz	1845
al gran Felipe tercero	
hollar de esa injusta fiera	
la cerviz.	

(Las chirimías y ábrese otra nube en el carro donde se vio primero ALMANZOR en su tienda, y vese en ella retratado en estatua Felipe tercero a caballo y a sus pies la SETA.)

SETA	Yo diré eso,	
	porque inficionado el aire	
	del tósigo de mi aliento	1850
	pueda persuadirme a que	
	con respirarle me vengo.	
	Este héroe generoso,	
	a cuyas plantas me veo,	
	agora en sombras será	1855
	que realmente sucediendo	
	siglos a siglos, arranque	
	del campo de sus imperios	
	de mis últimas raíces	
	los mal arraigados feudos,	1860
	porque ese misterio que hoy	
	en tanta ruina me ha puesto	
	continuado en su justicia,	
	piedad, religión y celo	
	es quien desta primer causa	1865
	logrará el postrer efeto	
	con la expulsión que ha de hacer	
	de mí en todos sus imperios	
	para que el cuarto Felipe,	
	gloriosamente heredero,	1870

	de su celo, su piedad, su fee y religión, teniendo esta misma devoción por patrimonio que el cielo vinculó en España al Austria,	1875
	goce feliz sus aumentos dejando para después que reine siglos eternos por sucesor suyo.... Aquí ni puedo, ¡ay de mí!, ni quiero proseguir porque la voz desmaya y falta el aliento.	1880
GARCÍA	Dichoso vos por quien hoy en rasgos y visos veo esta dicha.	
PASCUAL	De Dios es, no mío el merecimiento.	1885
LELIO	Ya perdonado, no sólo vuestro amigo, esclavo vuestro seré.	
AMINTA	¡Qué gozo!	
ALMANZOR	¡Qué agravio!	
PERNIL	¡Qué ventura!	
DEMONIO	¡Qué tormento!	1890
ÁNGEL	Pues para que más lo sea tuyo y de todos aliento tener el Austria en España este patrimonio inmenso, todos aplaudid su triunfo una y otra vez diciendo los unos para castigo, los otros para consuelo....	1895
TODOS Y MÚSICA	¿Cómo puede en dos partes estar un cuerpo? Solo Dios en la Hostia del sacramento. ¿Pues cómo hoy en dos partes Pascual se ha visto? Como uno era su imagen que no era él mismo, porque el cielo quiso premiar su valor con vislumbres y rasgos de su devoción.	1900

Calderón de la Barca

La divina Filotea

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
INTITULADO
AMAR Y SER AMADO:
LA DIVINA FILOTEA

DE D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

DEMONIO.	APOSTASÍA.	OLFATO.
MUNDO.	ENTENDIMIENTO.	GUSTO.
LASCIVIA.	FILOTEA.	TACTO.
ATEÍSMO.	PRÍNCIPE DE LA LUZ.	FE.
GENTILIDAD.	VISTA.	ESPERANZA.
HEBRAÍSMO.	OÍDO.	CARIDAD.
NIÑO.	MÚSICOS.	

Dentro cajas y trompetas, y sale el DEMONIO vestido de soldado con bengala, banda y plumas

DEMONIO (A un carro) ¡Ah de la nevada cumbre
del monte a cuya altivez
alfombra es toda la tierra
y todo el cielo dosel!
(A otro) ¡Ah de la florida falda 5
del valle en cuyo vergel
tal vez la Luna es guirnalda
y el Sol diadema tal vez!
Dile al ámbito del Mundo,
que en ti se contiene, pues 10
se corona en ti el Olimpo,
de todos los montes rey;
dile al lascivo amor, áspid

de tus flores, que pues es
 el venenoso matiz 15
 de toda hipócrita tez,
 atienda a la voz, atienda
 a la invocación de quien
 para el más glorioso duelo
 que vio el Sol ni le ha de ver... 20

Cajas y clarines

con esa militar salva
 a los dos saluda, en fe
 de la inviolable jurada
 alianza de los tres.

*Salen el MUNDO y la LASCIVIA de dos diferentes ca-
 rros*

MUNDO	<p>¿Para qué es la salva, invicto Príncipe, sabiendo que es el Mundo el más familiar amigo tuyo?</p>	25
LASCIVIA	<p style="text-align: center;">También</p> <p>sabiendo que es la interior llama tu amiga más fiel, ¿a qué fin a uno y a otro invocas?</p>	30
DEMONIO	<p style="text-align: center;">A fin de que</p> <p>sepáis el empeño antes que habéis de lidiar después, a cuyo efecto es forzoso decir lo que ya sabéis, porque asentado el principio caiga el pretexto más bien. Príncipe de Luz me vio mi patria; bien de "Luzbel" lo dice el nombre que hoy "Bel" sin "Luz" me abate a ser Príncipe de las Tinieblas</p>	35 40

en los ídolos de Bel.
De tanta ruina la causa 45
fue que —como me crié
tan cerca de su persona
en la gracia de mi rey
(bien que en ella confirmado
no llegué a estar) que mi ser, 50
siempre inflexible, obtuviera
lo que aprehendiera una vez—
en fin, en aquel instante
a merecerle llegué
tan gran favor que fiando 55
de mí su amorosa fe
del ejemplar de su idea
me enseñó un retrato en quien
de la beldad que tenía
elegida para ser 60
su esposa vi la hermosura,
en cuyo rico joyel,
siendo sus sombras y luces
matices de rosicler,
puso mi amor más deseos 65
que primores su pincel.
Que era el alma en gracia supe,
cuyo nombre había de ser
para con nosotros —puesto
que en lo que se quiere bien 70
andar disfrazado el nombre
es disimulo cortés—
Filotea, que —de *theos*,
que es 'deidad', y *philos*, que es
'amor', 'deidad del amor'— 75
sin violencia da a entender
en lo *philos* su hermosura,
y en lo *theos* su poder.
Que era el alma en gracia supe,
y como a un tiempo me hallé 80
en una parte inclinado
a su hermoso parecer

y en otra celoso viendo
 que primero había de ser
 adorarla como a reina 85
 que amarla como a mujer,
 de aquel amor y este odio
 tan horroroso engendré
 un monstruo que se compuso
 de amar y de aborrecer; 90
 conque entre los dos extremos
 el que antes se explicó fue
 el del rencor. Pero ¿cuándo
 no se adelanta al placer
 el pesar? ¿Cuándo no vino 95
 más veloz el mal que el bien?
 Dígalo de mi primera
 instancia el vil proceder
 de impedir a otro su amor
 para quedarme con él. 100
 Que no era su igual le dije,
 ni mi igual, y añadí que
 aunque el resto de su corte
 de su emperatriz la dé
 la investidura, yo no 105
 había de obedecer
 majestades de inferior
 naturaleza, conque
 amotinado a mi voz
 el numeroso tropel 110
 de vasallos rebelados,
 toqué cajas, arbolé
 banderas, y comunero
 de la celestial Babel,
 el imperio del Impíreo 115
 en confusión tan cruel
 puse... Pero ¿dónde voy?
 ¡Ay memoria! ¿Para qué
 me acuerdas la lid si no
 me has de acordar el laurel? 120
 Quédese aquí la batalla,

cante sus triunfos Miguel,
y vengue mis ruinas yo,
solicitando atraer
esta esposa para mí 125
antes que case con él;
que aunque está comprometida
la boda con firme fe
de testigos que deponen
natural y escrita ley, 130
con todo eso dilatada
por ahora está hasta que
llegue el prefinido día
al plazo de no sé qué
ciertas capitulaciones 135
que pasan ante Daniel.
Conque dando tiempo al tiempo
para que procure hacer
experiencias por si alguna
la reduce a mi poder 140
a valerme de los dos
vengo. Escuchad y atended,
que quizá lo que ahora idea
será realidad después.
Suponed, pues, que el humano 145
cuerpo es un castillo en quien
por resguardarla de mí
quiere el esposo que esté
como en depósito el alma
en tanto que amante fiel 150
para llevarla a su reino
desciende a sacarla de él.
¿Dudaréis qué alusión tiene
el cuerpo humano con ser
metáfora de castillo? 155
Las pariedades corred
y veréis cuánto las señas
convienen de éste en aquél.
En las regulares plazas
desde la almena al arcén 160

el terraplén es lo más
 de su fábrica; ahora ved
 si siendo de tierra el cuerpo
 humano y siendo también
 del castillo el material 165
 tierra, negarme podéis
 la pariedad de ser ambos
 fábricas de terraplén.
 En cuanto a guarnición, cuantos
 pertrechos ha menester 170
 en su defensa el castillo
 tiene el cuerpo, pues en él
 aposentado Consejo
 de Estado cabe, en quien juez
 político es el cerebro, 175
 y el de la Guerra en quien es
 general el corazón,
 cuyas órdenes después
 sigue la demás familia
 militar toda en hacer 180
 guarda a su dueño, mayor-
 mente los sentidos, que
 no hay ninguno que ocupado
 en su servicio no esté.
 La vista en el homenaje 185
 del más alto capitel
 señoreando tierra y mar
 dos centinelas provee
 que descubran sus campañas
 para ir a reconocer 190
 si es tropa, qué intento trae;
 qué derrota, si es bajel.
 Mas como estas centinelas
 en la obscura lobreguez
 no pueden asegurarse 195
 de avisar lo que no ven,
 el Oído proveyó
 otras dos que alerta estén
 en dos troneras del mismo

homenaje para que 200
a cualquier rumor, ya sea
de faena o de tropel,
atenciones del oír
suplan faltas del no ver.
Perfumes de buena fama 205
la sirve el Olfato, en tres
potencias y tres sentidos
de que es caudillo la Fe.
De la puerta del socorro
el Gusto el alcaide es, 210
a quien fuera del recinto
sirve el Tacto de traer
bastimentos a la plaza,
corriendo a su cuenta ser
el cabo de los convoyes, 215
yendo y viniendo al cuartel
en dos hileras de a cinco
una partida de a diez.
Los demás oficios... Pero
aquí no son menester, 220
que habiendo los militares
dicho, que es lo que saber
toca a nuestro intento, más
importa acudir a él
que a la metáfora, el día 225
que ya asentada una vez
notoria queda; y así
voy a que yo he de poner
sitio a este castillo, a cuya
causa me vengo a valer 230
de los dos, porque si tú,
Mundo, tratas disponer
varias levas, alistando
en toda tu redondez
naciones, ritos y leyes; 235
y tú tratas de poner,
Lascivia, las baterías
del siempre abrasado tren

	de tus máquinas de fuego, que son al humano ser	240
	no fáciles de apagar y fáciles de encender, no dudo que con los dos he de cortar y romper	
	este aún no apretado lazo	245
	antes que consiga ser si para ellos blando yugo para mí duro cordel.	
MUNDO	Cuanto yo, Príncipe, puedo, auxiliar tuyo, ofrecer	250
	a tan heroica conquista es obligarme a correr desde el más ardiente al más helado clima que ve	
	en mis ámbitos el Sol	255
	y en todos ellos mover los ánimos a seguir tus banderas sin hacer más violencia que inclinar.	
	Pero por seguro ten	260
	que a la persuasión del Mundo, no habrá nación, rito o ley que no te tribute gentes que a tus órdenes estén.	
LASCIVIA	Más te ofrezco yo, pues más será que inclinar arder	265
	a las máquinas de fuego que yo ingeniosa pondré volando minas y abriendo brechas que escándalo den	
	a potencias y sentidos	270
	y aun a virtudes también.	
DEMONIO	En esa confianza yo, haciendo del ladrón fiel, en tanto que los dos vais	275
	a cumplir lo que ofrecéis,	

	haré llamada afectando con simulado dobléz que es manifiesto en servicio suyo venirla a poner en libertad.	280
MUNDO	Bien harás, que en conquistas de querer el vencer con persuadir es el más noble vencer.	
LASCIVIA	Aténgome a fuego y sangre.	285
DEMONIO	De uno y otro me valdré, que el querer con celos mal no es dejar de querer bien. Id pues, y decid que pase a la escuadra que en retén dejé en resguardo y que al muro que ya desde aquí se ve haga llamada de paz.	290
LASCIVIA	¿Qué paz la has de proponer si siempre los tres habemos de estar de guerra?	295
DEMONIO	Ya sé que son el Demonio, el Mundo y la Lascivia los tres más enemigos del alma, pero como voy a hacer alegoría la lid quiero en sus diseños ver cuál resulta en mi favor para ejercerla después.	300
	<i>Tocan un clarín, y aparecen en lo alto del castillo la VIS- TA y el OÍDO cantando</i>	
<i>Canta</i> VISTA	¡Al arma, al arma, sentidos que a lo que de aquí se ve, bruñido monte de acero brilla en uno y otro arnés!	305

<i>Canta</i> OÍDO	¡Virtudes, al arma, al arma, que lo que se oye, aunque es llamada de paz, ser puede ardid de guerra también!	310
VISTA	¡Al arma, sentidos,	
OÍDO	¡Virtudes, al arma,	
VISTA	que adelantado novel	
OÍDO	caballero de armas negras	315
VISTA	pone en nuestra línea el pie!	
LAS DOS	¡Oíd, escuchad, esperad, atended,	
VISTA	que importa inquirir...	
OÍDO	que importa saber...	
LAS DOS	qué busca, qué quiere, qué intenta y [quién es.	
DEMONIO	¡Ah del muro!	
<i>Dentro</i> FILOTEA	Si uno es solo, ¿qué puede dar que temer? A su llamada de paz todas de paz responded y abrid las puertas, abrid, que quiero en persona ser yo la que le reconozca, y así bien trocar podéis la trompa en clarín y en oliva el laurel.	320
<i>Canta</i> VISTA	Pues la divina sin par Filotea,	
<i>Canta</i> OÍDO	que cifra en su nombre amor y poder,	330
LAS DOS	averiguar en persona pretende qué busca, qué quiere, qué intenta y [quién es, a acompañarla bajemos trocando la trompa en clarín y en oliva el laurel.	
MÚSICA Y TODOS	Pues la divina sin par Filotea, que cifra en su nombre amor y poder, averiguar en persona pretende	335

qué busca, qué quiere, qué intenta y
 [quién es,
 a obedecerla salgamos trocando
 la trompa en clarín y en oliva el laurel. 340

Con esta repetición, abriendo la puerta del castillo, salen la FE, ESPERANZA y CARIDAD de damas, y los cinco sentidos, y detrás de todos FILOTEA de dama, y el ENTENDIMIENTO

FILOTEA	Dime, oh tú, quienquiera que eres: ¿con qué pretexto atrever pudiste la errada planta a esta murada pared donde aun el Sol temeroso	345
	dispensa su rosicler, con saber que viene el Sol a alumbrar y no a ofender?	
DEMONIO	Responder de paz y hablar con ceño, dando a entender	350
	que puede darse compuesto de lo afable y lo cruel, es tan grande novedad que me obliga a enmudecer, porque no sé lo que diga	355
	bien que lo que siento sé. En grande imperio nací príncipe, no cupo en él mi alto espíritu ambicioso de glorias que merecer	360
	por mí presumí y así el mundo corro por ver si en él puedo ganar fama que eternos lauros me dé, persuadido a que el obrar	365
	importa más que el nacer. Varias fortunas corrí, varias victorias gané hasta coronarme altivo	

de otro nuevo mundo rey. 370
 Vite un día en un retrato
 —“vite” dije y dije bien,
 que en sus retratos el alma
 es donde se deja ver—;
 supe quién eras y supe 375
 que la deidad de tu ser
 presa en un castillo estaba
 en esperanza de ser
 del Príncipe de la Luz
 esposa, tan poco fiel 380
 a tu amor que nunca el día
 llega de sacarte de él.
 Conque yo compadecido
 de que malogre el desdén
 de su olvido tu florida 385
 primavera en la esquivez
 de tan árido hospedaje
 como un rebellín de quien
 tierra todo el material
 aun defensible no es 390
 ni del céfiro a un embate
 ni del ábrego a un vaivén,
 a ponerte en libertad
 vengo postrando a tus pies
 sobre mi adquirido reino 395
 en real trono, en real dosel
 y en real estrado la alfombra
 de tan florido vergel
 que, corte del mayo, sea
 todo el año solo un mes. 400
 Y aun no es esto lo que más
 me mueve, sino saber
 cuánto no bien asistida
 en este desierto estés
 ni bien sustentada, puesto 405
 que tu manjar a merced
 del sol es solo un rocío
 tan débil e inútil...

FILOTEA	Ten la voz, suspende el acento sin que llegues a poner sacrílego labio en ese rocío de leche y miel que cuajado en el vellón de la más cándida piel para alimento del alma pan de los ángeles es.	410 415
DEMONIO	Pregúntalo a tus sentidos, que ellos sabrán responder si lo es o no.	
LOS 5 SENTIDOS	Sí sabrán, que el alma en gracia lo cree con todos cinco sentidos.	420
DEMONIO	¿Quién se lo ha dicho?	
FE	La Fe.	
DEMONIO	Y a la Fe ¿quién?	
ESPERANZA	La Esperanza.	
DEMONIO	¿Y a la Esperanza?	
CARIDAD	La que es, siendo Caridad y amor, primero y último bien.	425
FILOTEA	Ya estás respondido y puesto que no has visto ni has de ver mudanza en mí que no sea querer por solo querer, no des otro paso más, porque a otro paso que des podrá ser...	430
DEMONIO	No, no prosigas, déjame a mí el "podrá ser". Pues podrá ser que viniendo a obligar vuelva a ofender, que si en la fe de tu esposo	435

	no mudas de parecer quizá mudaré yo en ira el rendimiento y vendré	440
	a que lo que no ha logrado humildemente cortés el ruego logre el furor forzándote a que me des las llaves de este homenaje,	445
	saliendo rendida de él no como antes ofrecí a ser reina, sino a ser prisionera.	
FILOTEA	Cuando a eso te persuada tu altivez	450
	también me persuadirá la mía a que yo podré castigar tus amenazas.	
DEMONIO	Eso es obligarme a que las ponga en ejecución.	455
FILOTEA	Esotro a que yo también me ponga en defensa.	
DEMONIO	En vano será, que cuando el poder de las armas no te rinda, fuerza que te rinda es	460
	el asedio, pues negando el paso a ese pan que fue tu principal alimento será fuerza perecer	465
	a los embotados filos de la hambre y de la sed.	
FILOTEA	Eso dirá la campaña.	
DEMONIO	¡Pues al arma!	
FILOTEA	¡Al arma pues!	
DEMONIO	No ya la salva de paz resuene, sino romped	470

a toques de guerra el aire
que obliguen a estremecer
el cielo y tierra.

Vase

<i>Dentro</i> TODOS	¡Arma!	
<i>Fuera</i> TODOS	¡Guerra!	
FILOTEA	No sus voces imitéis. Invoque él contra nosotras sus gentes, que contra él a quien nosotras habemos de invocar solo han de ser las piedades de mi esposo, diciendo una y otra vez:	475
MÚSICA Y FILOTEA		Ven, Señor, ven,
MÚSICA Y TODOS		Ven, Señor, ven,
FILOTEA	que la fábrica que hiciste te la quieren deshacer.	
MÚSICA Y TODOS		Ven, Señor, ven. 485
<i>Representando</i> FILOTEA	Ven, que amenazando ruina como caduca pared el reparo de los muros pide de Jerusalén.	
MÚSICA Y TODOS		Ven, Señor, ven. 490
FILOTEA	Ven y segundo David vea el cielo defender del primero Goliat este abreviado Israel.	
MÚSICA Y TODOS		Ven, Señor, ven. 495
FILOTEA	Ven y pues Jacob segundo te precias de amante fiel, oye el llanto en que a sus hijos llorando está tu Raquel.	

MÚSICA Y TODOS FILOTEA	Ven, que a tu Débora el fiero Sísara intenta vencer; ven si en la defensa suya has de inspirar a Jael.	Ven, Señor, ven. 500
MÚSICA Y TODOS FILOTEA	Ven y generoso Asuero castiga al Amán infiel que quiso ver comprendida en culpa a la hermosa Esther.	Ven, Señor, ven. 505
MÚSICA Y TODOS FILOTEA	Ven, y subiendo a tu solio ecos de una y otra prez como humo del incienso, como vara de Jesé, ven a consolar su llanto compadecido de que la fábrica que tú hiciste te la quieren deshacer.	Ven, Señor, ven. 510 515
MÚSICA Y TODOS	que la fábrica que hiciste te la quieren deshacer.	Ven, Señor, ven, 520
	<i>Con esta repetición se entran en el castillo, y se abre en otro carro una nube y en ella real trono en que estará sentado el PRÍNCIPE DE LA LUZ</i>	
PRÍNCIPE	“Ven, Señor, ven, que la fábrica que hiciste te la quieren deshacer”. ¡Qué bien suenan veloces las lástimas del llanto si unísonas con cláusulas del canto hurtándose las voces a imitación del alba y del aurora canta la una lo que la otra llora! ¡Qué dulcemente suena	525 530

cubre en muertas cenizas la Lascivia,
 a cuya vista atento
 prevarica el humano Entendimiento, 570
 que es quien con ella viene;
 pero por más caudillos que previene
 no desconfíes, bella Filotea.
 Deidad eres de amor. Lidia y pelea,
 que si él para la marcha o el asalto 575
 pasando la palabra allí hace alto,
 no faltará quien —porque más se abra—
 mejor alto a mejor palabra pase,
 el venturoso día
 que para recibirte, esposa mía, 580
 las puertas de mi real alcázar abra.

Ciérrase la nube

Dentro DEMONIO Alto aquí haced, y pase la palabra.
 TODOS ¡Alto y pase la palabra!

Cajas y trompetas a marchar, y salen DEMONIO y
 MUNDO

DEMONIO Seas, Mundo, bienvenido.
 MUNDO Forzoso es, Príncipe, serlo 585
 quien viene a servirte.

DEMONIO Sepa
 qué gente de guerra han hecho
 tus levas para que yo
 con ella reclute el tercio
 de los cabos que tras mí 590
 saqué del primer encuentro,
 de cuya rota vengarme
 en este segundo intento.

MUNDO De los ámbitos del orbe
 el círculo corrí entero 595
 desde el imperio oriental
 al occidental imperio.
 El primero que sentó

	plaza cuyo regimiento en real marcha a vista tuya pasa muestra fue Antiteos,	600
	<i>La caja, y sale ATEÍSMO a lo indio</i>	
	indio bozal que no cree un solo poder inmenso, causa de todas las causas, ni que hay más alma en el cuerpo que nacer y que morir.	605
ATEÍSMO	El favor no te agradezco, porque para mí lo mismo son favores que desprecios. A mí nacer y morir me basta, que si aquí vengo es porque seguir al mundo es todo mi pasatiempo. Haya mundo para mí, y mi Dios mi vientre siendo,	610
	comamos hoy y bebamos, que mañana moriremos, y dure lo que durare.	615
DEMONIO	Este seguro le tengo. No hay que complacerle, Mundo.	620
	<i>La caja, y sale la GENTILIDAD a lo romano</i>	
MUNDO	La Gentilidad fue luego la que la plaza sentó, no solo que hay Dios creyendo, pero creyendo que hay muchos dioses.	
GENTILIDAD	La razón de haberlos es que para su asistencia, su providencia y gobierno, a cargo de solo un Dios es muy grande el universo; y así, por ser contra quien	625
		630

	solo uno cree te protesto en desagravio de más de tres mil que yo venero; gozoso vengo a tus plantas.	
DEMONIO	Uno y otro te agradezco. <i>(Aparte. Aunque saber que uno hay solo tan a mi costa padezco).</i> ¿Con qué a la Gentilidad, Mundo, pagarle podemos la fineza de servirme?	635
MUNDO	Un ejército compuesto de muchos un cuerpo es solo; los dos brazos de este cuerpo son diestro y siniestro lado —que a nombrarlos no me atrevo con menos decente voz—; conque si ocupase el diestro, que siempre es en las batallas el tesón de mayor riesgo, le honras y premias.	640
DEMONIO	El Mundo te da el más honrado puesto: el derecho lado es.	650
GENTILIDAD	Pagarle al Mundo le ofrezco la elección cuando vea el Mundo que muerto al lado derecho perdiendo la vida gano heroico renombre eterno.	655
	<i>La caja, y sale el HEBRAÍSMO a lo judío</i>	
MUNDO	El Hebraísmo, que cree un solo Dios verdadero, impaciente con su espera trae tras sí todos aquellos a quien idólatra culto prevaricó en el desierto; y así, arrancada raíz	660

	de su más nativo centro, a tu ejército ha venido forajido de su gremio.	665
JUDAÍSMO	No digas que forajido, que yo voluntario vengo, que si artífice de dioses me los fabriqué yo mesmo, cansado fue de esperar... (<i>Aparte. A explicarme no me atrevo...</i> Mas sí me atrevo, que a mí el explicarme no es nuevo por sombras y por figuras, por luces y por reflejos). Cansado fue de esperar tanto dilatado tiempo al Príncipe de la Luz —si a la metáfora vuelvo— para que de prisión saque aquese raro portento, alma de todos y toda la esperanza de mi pueblo; y siendo así que tú vienes a conseguirlo más presto, mejor es seguirte a ti, que hice para ti creyendo estatuas y simulacros.	670 675 680
DEMONIO	(<i>Aparte. Poco te engañas en eso, que para mí los hiciste).</i> ¿En qué le ocuparé?	690
MUNDO	Habiendo dado a la Gentilidad el diestro lado primero, dale a él el siniestro lado, que en la igualdad es lo mesmo.	695
JUDAÍSMO	Cuando no lo fuera, yo que lo fuera hiciera, muerto	

	si no con mayor valor con mayor atrevimiento.	700
	<i>La caja, y sale la APOSTASÍA a lo extranjero</i>	
MUNDO	El apóstata que todo es cuestiones y argumentos ni creyendo ni dudando siempre dudando y creyendo con su ingenio mal hallado —¡ay de al que daña su ingenio!— también con su gente llega buscando, a lo que yo pienso, entre tantos ritos varios si encuentra en alguno de ellos quien siga sus opiniones.	705 710
DEMONIO	<i>(Aparte. Mucho su venida aprecio, que el hereje es el que más me sirve en negar misterios).</i> Acerca de mi persona entretenido te ofrezco mi mesa porque otra mesa me des tú a mí en otro tiempo.	715
APOSTASÍA	Siempre me tendrás, señor, a tus órdenes atento.	720
DEMONIO	¿Cómo entre tantas naciones ninguna conducir veo a aquel apacible hechizo, a aquel familiar veneno, que declarado enemigo es al alma el más opuesto de cuantos me asisten?	725
	<i>Sale la LASCIVIA y siguiéndola el ENTENDIMIEN- TO</i>	
LASCIVIA	Como yo sin ruido de armas venzo, que mis más nocivas armas	730

	son simulados estruendos, más gentes que todos juntos traigo yo en solo un sujeto que en mi seguimiento viene, porque viene en seguimiento suyo cifrado el mayor número del universo.	735
TODOS	¿Quién ese sujeto es?	
LASCIVIA	El humano Entendimiento, que de mí prevaricado, a servirte de ingeniero viene. Mira si será en el sitio de provecho, pues él abrirá las minas y yo las pondré el incendio.	740 745
APOSTASÍA	(<i>Aparte.</i> ¿El Entendimiento? ¡Cuánto de haberle hallado me huelgo!)	
DEMONIO	Tú seas muy bienvenida, y tú también.	
ENTENDIMIENTO	Tus pies beso por tal favor.	
DEMONIO	Llega, llega a mis brazos.	750
ENTENDIMIENTO	(<i>Aparte.</i> No me atrevo a llegar a él sin horror, porque aunque a militar vengo en su ejército atraído de aqueste prodigio bello asombro me da el mirarle).	755
DEMONIO	(<i>Aparte.</i> Aunque le admito, le temo; mas si viene distraído ¿qué hay que temer? Pues es cierto que de un vicio dará en otro, que una vez perdido el miedo el fin de un despeño es principio de otro despeño).	760

	A pasar la muestra vamos, y pues ya va anocheciendo hasta que con el aurora vista a esas murallas demos gastemos la noche en ir a reconocer los puestos que hemos de ocupar mañana.	765 770
	Mundo: ¿a quién, dime, enviaremos que vaya de espía perdida —pues es forzoso el habernos visto o sentido— a inquirir qué defensas habrán hecho o en avanzar centinelas o en fortificarse dentro?	775
MUNDO	Para ir de espía perdida, si yo he de dar mi consejo, vaya el Ateísmo, que solo para espía perdida es bueno.	780
DEMONIO	¿Antiteos?	
ATEÍSMO	¿Qué me mandas?	
DEMONIO	Que de la noche encubierto te vayas llegando al muro y escondido entre lo espeso del bosque al amanecer atiendas qué movimientos fuera o dentro de la plaza descubres, y ven trayendo las noticias cuanto antes puedas.	785 790
ATEÍSMO	Ve aquí que no puedo yo ni antes ni después ir ni venir.	
SOLDADOS	¿Por qué, necio?	
ATEÍSMO	Porque yo ni después ni antes, señores, ni voy ni vengo.	795

DEMONIO	¿Qué esperáis? Vaya, o quitalde vida y alma.	
ATEÍSMO	Lo primero sentiré, que lo segundo ¿qué importa, si no la tengo?	
	<i>Vase</i>	
DEMONIO	Acuartélese esta noche el ejército poniendo en todas las avenidas centinelas a quien luego una partida de ronda recorra todos los puestos.	800
HEBRAÍSMO Y GENTILIDAD	Fía ese empeño de mí.	
APOSTASÍA Y ENTENDIMIENTO	También yo tenerle ofrezco.	
DEMONIO	Conviene la vigilancia, porque no sea que el sueño a alguno rinda.	
LASCIVIA	No hará, que yo, señor, me prefiero a que todos desvelados estén.	810
TODOS	Mal dudar podemos que a todos desvele quien desvela al Entendimiento.	815
	<i>Vanse todos, y la APOSTASÍA detiene al ENTENDIMIENTO</i>	
APOSTASÍA	¡Ah, quién le atrajera a sí! Mal haré si no lo intento. ¿Entendimiento?	
ENTENDIMIENTO	¿Quién es quien me llama?	

APOSTASÍA	<p>Quien sabiendo que Entendimiento en común eres, lograr quiere el tiempo de ofrecerse a tu servicio, que ha días que lo deseo, porque ha días que no sé dónde anda mi entendimiento.</p>	820 825
ENTENDIMIENTO	<p>¿Quién eres? Mas no lo digas, que ahora que te vi me acuerdo cuando nos criamos juntos en nuestros años primeros en natural ley debajo de sus dos altos preceptos. Y si hago más memoria, nos apartaron los genios: tú a inventar y yo a elegir, a cuya causa nos dieron de Entendimiento a mí el nombre como a ti el nombre de Ingenio.</p>	830 835
APOSTASÍA	<p>Es verdad y ahora lo es, aunque el mudar de consejo y religión me le da de Apostasía, que en griego idioma es 'mover cuestiones'; y pues por mi bien te encuentro, quisiera aliviar contigo las que conmigo padezco acerca de no sé qué inescrutables misterios que quiere que crea la letra de profetizados versos, mayormente los de un "pan vivo que bajó del cielo" y "pan de ángeles en él es en la tierra alimento del hombre"; en cuyo sentido hacerte capaz pretendo, ya que te hallé, para que</p>	840 845 850 855

	oídos mis argumentos, mis dogmas, mis opiniones, veas la razón que tengo.	
ENTENDIMIENTO	Para tan alta materia ni esta es ocasión ni es tiempo; y así por ahora vamos al encargo que tenemos de rondar las centinelas, que cuando nos retiremos de la campaña al cuartel más despacio trataremos la plática y podrá ser que el asalto o el encuentro nos disuelva la cuestión.	860 870
APOSTASÍA	Dices bien, a Dios.	
ENTENDIMIENTO	El cielo te guarde. ¡Oh si en sus cuestiones hallar pudiese pretexto que yerros de amor disculpe!	
APOSTASÍA	Si a razones le convenzo correrán mis opiniones, porque ¿quién será su opuesto si arrastra el ingenio humano al humano entendimiento?	875

Vanse

*Ábrese la puerta del castillo, y salen FILOTEA, FE, ES-
PERANZA y CARIDAD como a obscuras, hablando
con recato*

FILOTEA	Ya que el trémulo arrebol de helados piélagos hace hoguera en que muere y nace Fénix de la espuma el Sol, y que el enemigo está tan cercano, no es temor presumir que su furor	880 885
---------	--	------------------------------------

	espías dobles enviará que en ese bosque escondidas la noche puedan tener para que al amanecer reconozcan advertidas nuestras fortificaciones. Y así para que no lleguen tan cerca es bien que les nieguen el paso las prevenciones nuestras; y pues los sentidos, humanos al fin, están por falta de vino y pan al hambre y la sed rendidos, forzoso es, virtudes bellas, mientras llegan mis querellas a mi esposo, velar; pues ausencias del Sol solo es quien las suple las estrellas.	890
FE	No te aflijas, que nosotras, consolando tus extremos, la guarda y la vela haremos.	905
FILOTEA	¡Qué fuera yo sin vosotras, siendo —sobre cuanto siento saber que por su desgracia vive fuera de mi gracia— contra mí el Entendimiento! Y pues habéis de salir en las ramas escondidas a tomar las avenidas, bien os podéis prevenir de armas, y sean de fuego, que son armas contra infiel.	910
	<i>Toman escopetas o pistolas</i>	
ESPERANZA	Quédate tú en el cuartel de resguardo porque luego que arma toquemos estés	920

	para nuestra retirada de abrir la puerta avisada.	
CARIDAD	También es justo nos des nombre, seña y contraseña, no sea que algún enemigo pase fingiéndose amigo.	925
FILOTEA	Circunstancia es no pequeña. El nombre es "Dios uno y trino".	
FE	¿La seña?	
FILOTEA	"Verbo encarnado", y sea "Sacramentado" contraseña "en pan y vino", cuando su prometimiento haya cumplido la Fe.	930
FE	Yo lo aseguro, y seré en fe de su cumplimiento la que la posta primera haga.	935
ESPERANZA	En esa confianza, la segunda la Esperanza.	
CARIDAD	La Caridad la tercera que es la que es, será y ha sido último grado de amor.	940
FILOTEA	Pues queda en vuestro valor el castillo defendido, id; y tú en tus inquietudes, alma, no porque rendidos descaezcan los sentidos descaezcan las virtudes.	945
	Velad pues, que yo a la puerta con el resto de la gente para cualquier accidente quedo.	950

Vase

Canta FE

¡Alerta!

Canta ESPERANZA ¡Alerta!
Canta CARIDAD ¡Alerta!
 ECOS, LA MÚSICA ¡Alerta, alerta!

Pónense las tres una tras de otra, y sale el ATEÍSMO

ATEÍSMO 955
 ¿Quién me metió a mí en venir
 donde en frase militar
 tratándose de matar
 no se trata de vivir,
 siendo así que no hay más vida?
 Y pues no se me da nada
 de ser espía ganada,
 ¿por qué lo he de ser perdida? 960
 Echarme quiero a dormir
 si el sueño no me despierta.

FE 965
 Pasos siento.
Canta ¡Alerta!
Cantan TODAS ¡Alerta!

FE 970
 ¿Quién va allá?
 ATEÍSMO ¿Quién ha de ir?
 Yo voy.

FE 965
 El paso detén
 o la muerte te apercibo;
 di ahora: ¿quién vive?

ATEÍSMO 970
 Yo vivo,
 porque aquí no hay otro "quién".

FE 970
 Si quieres pasar, el nombre
 da.

ATEÍSMO 970
 Si a eso va sí daré:
 Antiteos.

FE 970
 A la Fe
 fuerza es que tal nombre asombre.
 No en vano al paso primero
 que dio en este sitio fue

	quien se le atajó la Fe. ¡Bruto horrible, monstruo fiero, muere al fuego de mi ardor!	975
ATEÍSMO	Aunque no hay más que vivir, huyendo iré tu furor, porque en esto del morir, cuanto más tarde, mejor.	980
	<i>Vase</i>	
FE	Tras él iré a que mi fuego en cenizas le convierta... Mas ¿cómo al puesto me niego, y más cuando a escuchar llego nuevo ruido?	985
<i>Canta</i>	¡Alerta!	
<i>Cantan ECOS</i>	¡Alerta!	
	<i>Salen ENTENDIMIENTO, GENTILIDAD, HEBRA- ÍSMO y APOSTASÍA</i>	
APOSTASÍA	Fuera del castillo están avanzadas centinelas avisándose unas a otras en fe de que están despiertas.	990
GENTILIDAD	Pues no nos han de faltar ardides y estratagemas para que pasar nos dejen, lleguemos hasta las puertas del castillo.	
HEBRAÍSMO	Y no tan solo a reconocer sus fuerzas, pero una vez a su umbral quizá apoderarnos de ellas.	995
ENTENDIMIENTO	Vamos, pues.	
FE	Gente he sentido a esta parte.	

La hidalga del valle

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAJES

LA CULPA.

LA NATURALEZA.

LA GRACIA.

LA HIDALGA.

EL CONTENTO.

EL FUROR.

AMOR DIVINO.

JOB.

DAVID.

MÚSICA.

(Sale LA CULPA con bastón y saca a LA NATURALEZA herrada con clavos, como esclava.)

CULPA

Villanos, hijos de Adán,
los que sois, los que habéis sido,
y habéis de ser para siempre
en pecado concebidos;
villanos, hijos de Adán
(segunda vez os lo digo),
los que pagáis a mi imperio
pechos del primer delito;
oíd, que con todos hablo,
pues por que a mi voz rendidos
estéis todos, y ninguno
pueda excusarse de oírlo:
a vuestra naturaleza,
mi esclava, traigo conmigo,
herrada con esos duros
hierros que en su rostro imprimo.

5

10

15

Yo soy la Culpa, yo soy
 la serpiente, de quien dijo
 en el Génesis Moisés
 que andaba en el paraíso 20
 disimulada. Yo soy
 aquel hermoso prodigio,
 que, coronada en un monstruo
 de siete cuellos distintos,
 Juan vio en el Apocalipsis, 25
 con un vaso de oro rico,
 brindar mortales venenos
 de inficionados hechizos.
 Yo soy, yo misma, en efecto;
 y pues hoy mi aliento altivo 30
 lo ha dicho en públicas voces,
 no sin vanidad lo ha dicho.
 No vengo a engañaros hoy,
 y así mi nombre no finjo;
 a supeditaros vengo, 35
 y así a voces lo repito.
 Cuando yo en el mundo estaba
 sin imperio y sin dominio,
 arrastrando por la tierra
 el pecho escamado mío, 40
 me resbalaba en las flores,
 temerosa de mi ruido,
 y mis alientos cobardes
 eran callados gemidos,
 disfrazándome engañosa, 45
 por temor, o por arbitrio,
 en las grutas de los valles,
 o en las quiebras de los riscos;
 porque como andaba entonces
 de traición, era preciso 50
 disimular los intentos
 y recatar los designios.
 Pero ya que victoriosa
 con tantos aplausos vivo,
 que erguido el pecho levanto, 55
 que el cuello enroscado vibro,
 la cerviz, que alta sacudo,

la frente, que altiva rijo,
 dando, no gemidos roncocos, 60
 ya no callados bramidos,
 sino declaradas voces,
 en articulados silbos.
 Sabed, mortales, sabed
 que no sin causa ha nacido
 hoy en mí la vanidad 65
 que victoriosa publico;
 pues hoy en una campaña,
 que era verde laberinto,
 la Gracia, y yo, cuerpo a cuerpo,
 y cara a cara nos vimos, 70
 no partido el sol, las dos
 entramos en desafío,
 que como le tiene entero,
 ella partirle no quiso;
 pero no importa, que yo 75
 con las nubes de mi abismo
 le empañe la luz al sol,
 y con igual maña y brío,
 ella a la luz, yo a la sombra,
 en el hermoso distrito, 80
 brazo a brazo forcejeamos,
 y fuerza a fuerza reñimos;
 hasta que viendo que era
 la suya mayor, previno
 mi ingenio contra su fuerza 85
 un ardid; reconocido
 de la Gracia, se ausentó,
 teniendo ya por indigno
 (viendo el sitio por mi parte)
 quedarse ella en aquel sitio. 90
 Ausentóse, en fin, dejando
 la campaña a mi albedrío,
 llena de inmensos despojos,
 y trofeos infinitos,
 quedando, por mayor triunfo, 95
 mayor blasón de mi invicto
 aliento, por prisionera
 de mis cadenas, y grillos

la naturaleza humana, 100
 siendo en eterno martirio
 esclava vil de la Culpa,
 en cuyo grande conflicto,
 por escapar con la vida,
 pleito homenaje me hizo,
 de que un pecho eternamente 105
 me pagarían sus hijos,
 tan común, tan absoluto,
 tan entero, tan cumplido,
 que sin exceptuar persona,
 todos claramente dijo; 110
 y así, cualquiera embrión
 apenas en el abrigo
 materno (primer sepulcro
 del hombre) señas de vivo
 dará, al informarse en él 115
 del alma el vital suspiro,
 cuando se nombre mi esclavo,
 se confiese mi cautivo,
 siendo, aun antes de nacer,
 en aquel natural limbo, 120
 señalado con mis hierros
 y marcado con mis signos,
 sin que pueda haber jamás
 mortal ser que sea excluido
 de este pecho este tributo, 125
 pues hasta los reyes mismos
 con villanaje de humanos
 acudirán al servicio.
 Piadosamente crüel
 he aceptado los partidos; 130
 y así a cobrar el tributo
 ambiciosa el aire giro,
 iluminándole a rayos,
 tornasolándole a visos.
 Dezmera soy de mí mesma, 135
 pues yo mesma a mí me envío
 a cobrar mis rentas; éste
 es el padrón donde alisto
 mis vasallos, y por que

ninguno pueda atrevido 140
excusarse de la paga,
aquesta esclava he traído
a que me avise de cuantos
se engendraren, pues ya miro
que ella no podrá engañarse 145
de saber cuántos han sido
engendrados, siendo éste
de naturaleza oficio;
y así a concurrir con ella
en el instante e improviso 150
de cualquiera concepción,
con ella voy de continuo,
corriendo parejas toda
la carrera de los siglos.
Ya a vista del mundo estamos; 155
su fábrica descubrimos,
una emulación hermosa
de ese alcázar cristalino.
Tres puertas tiene, las dos
todas abiertas las miro, 160
y la tercera cerrada.
Y pues que desde el principio
del mundo, hasta el fin del mundo
dilato el imperio mío,
desde la primera quiero 165
ir asentando en mi libro
los tributarios vasallos,
que en mis padrones registro.
Llama a esa primera puerta,
reconozcan sus vecinos 170
en su semblante mi horror,
y vean cuántos han sido,
son y serán, que las dos
a vasallarlos venimos;
tú esclava, yo victoriosa; 175
tú con temor, yo con brío;
tú rendida, yo triunfante;
tú con yerros, yo con ricos
despojos; tú humilde, yo
altiva; tú con suspiros, 180

	yo con voces; tú con llantos, y yo, en fin, con regocijos; por que vean los mortales, postrados hoy, y rendidos, que Culpa y Naturaleza, con dos afectos distintos, en cualquiera concepción, igualmente concurrimos.	185
NATURALEZA	Estas dos puertas, señora, que ya cursadas has visto, son de la ley natural y escrita; mas la que admiro cerrada, no sé yo quién viva en ella, e imagino que hasta ahora no se ha abierto pues no hay gente en su edificio.	190
CULPA	Si la hubiere, pagará el tributo; haz lo que digo.	195
NATURALEZA	¿Ha de la Ley Natural candor, y yugo sencillo de nuestros primeros padres?	200

(En lo alto de la torre está una fábrica de tres puertas, las dos abiertas y la una cerrada, y JOB sale por una y dice sin bajar.)

JOB	¿Quién con míseros gemidos llama a estas puertas?	
NATURALEZA	Yo soy.	
JOB	No te había conocido hasta que te vi los hierros que traes en el rostro escritos, Humana Naturaleza.	205
NATURALEZA	Sin mis señas; no me admiro, pues ya que han de conocerme, sé, por mis hierros, mis hijos.	210
JOB	Paciencia habrás menester; ¿quién es quien viene contigo, Naturaleza?	
NATURALEZA	La Culpa, a quien ya de esclava sirvo.	
JOB	¿Qué quieres, Culpa? Que yo	215

	<p>habiendo la voz oído, que a los de la Natural ley ha llamado, he salido por todos ellos.</p>	
CULPA	<p style="text-align: center;">Cobrar</p> <p>el pecho, a que reducidos estáis todos los humanos, es el intento que sigo, empezando en la primera Ley Natural, pues ha sido Ley Natural el pagarle, y no quiero otro testigo, en abono de que soy yo el origen, y el principio de todas las aficiones, probando que de los vicios yo soy el original, y ellos son retratos míos, que el universal diluvio, que empezando en un rocío, de la aurora, se hizo lluvia; la lluvia (cobrando bríos), fuentes; las fuentes, arroyos; los arroyos, anchos ríos; los ríos, inmensos mares; que entre piélagos y abismos, al gran cadáver del mundo dieron en su centro frío, en monumentos de plata, salobres tumbas de vidrio.</p>	<p>220</p> <p>225</p> <p>230</p> <p>235</p> <p>240</p>
JOB	<p>Es la verdad; pero un arca, a los desdenes esquivos del mar, exenta se vio sobre los crespos, y rizos de las espumas, saliendo intacta de su peligro.</p>	<p>245</p> <p>250</p>
CULPA	<p>Calla, calla, que no sé qué hielo han introducido en mis venas tus razones, o qué fuego en mis sentidos, qué monstruo de fuego, y nieve,</p>	<p>255</p>

	tan mal a los dos resisto, que tiemblo, y me abraso a un tiempo; un volcán, un Etna vivo soy, pues de la nieve saco el fuego con que respiro.	260
JOB	¿Quién te metió en responder por todos los comprendidos (a ti) en la Ley Natural? Mis trabajos infinitos, que como por ti padezco más que todos, todos (visto mi dolor) poder me dieron para que hablase contigo.	265
CULPA	Pues habla conmigo, Job, en el fin que solicito, y las réplicas dejemos de argumentos dicursivos. A cobrar el pecho vengo; ¿qué dices a aquesto?	270
JOB	Digo que te le debo, y que en nombre de toda mi Ley le rindo; (Escribe LA CULPA.) toma la congoja, el llanto, la miseria y el conflicto, la desnudez, hambre y sed, que padezco; y sean malditos la noche y día en que fui en pecado concebido.	275
CULPA	(Vase.) Ya faltó a Job la paciencia, pues desesperado hizo tal acción.	280
NATURALEZA	No faltó, que él por el pecado lo dijo.	285
CULPA	Ya de la Ley Natural cobrado el tributo miro, y confesado por Job el vasallaje a que aspiro. A las puertas de la Ley Escrita llama.	290

NATURALEZA	Es preciso obedecerte forzada. ¡Ah del gran pueblo escogido de Jehová e Israel, a quien en un terso mármol liso, buril el dedo de Dios dejó el Decálogo escrito!	295
	(Sale DAVID a la otra puerta.)	
DAVID	¿Quién llama?	
NATURALEZA	David, responder por todos, como su invicto rey.	300
CULPA	Yo soy la que llamo, aunque las voces han sido de vuestra Naturaleza.	
DAVID	No te pregunto, advertido, quién eres; y así, no habrás menester, Culpa, decirlo, porque ya has llegado a tiempo que mi Culpa he conocido.	305
CULPA	Según eso, ya sabrás el intento que he traído, que es de cobrar el tributo que ha impuesto el común delito a todos los de tu ley, cuyo gran crédito afirmo en las peregrinaciones, que pasaron afligidos en el desierto, sacados de la esclavitud de Egipto; pues en él tuvieron hambre, sed, desnudez y martirio, que causó la primer Culpa.	310
		315
		320
DAVID	No puedo contradecirlo; pero puedo consolarme con que los cielos divinos sus peligros, hambre y sed restituyeron benignos, lloviéndolos cada día	325

	rocío.	
CULPA	Sí; mas rocío, que se convirtió en gusanos a otro día, corrompido.	330
DAVID	Otro rocío por eso también, sin corrupción, vimos en la piel de Gedeón cuajarle, cándido y limpio.	335
CULPA	No más, no más, que esa piel, que concibió en sus armiños el rocío intacto y puro, me ha causado un paroxismo mortal, un mortal letargo. ¡Fuerte horror! ¡Fuerte delirio! Reconóceme la deuda y no argumentes conmigo.	340
DAVID	No puedo negarla; toma las voces, que al aire envío, en señal del rendimiento que por todas significo. (Escribe LA CULPA.) En iniquidades fui engendrado, y concebido fui de mi madre en pecado.	345
	(Vase.)	
CULPA	Ya David por todos dijo lo que yo quise, a esa puerta que siempre cerrada vimos; hasta ahora también llama, y quienquiera que haya sido dueño suyo, reconozca de mi poder el dominio.	355
NATURALEZA	¡Ah, de la tercera puerta! Del Mundo, ¿qué se ha seguido a la Natural y Escrita?	360
	(En la puerta cerrada, LA GRACIA.)	
GRACIA	Por haberte conocido, Naturaleza, en la voz, abro la casa en que vivo, esperando un huésped nuevo, para quien sólo previno	365

	todo el aparato de esas dos leyes, que has discurrido; pero como soy la Gracia, es fuerza que tu albedrío responda siempre que llames.	370
	¿Qué quieres? Que aunque mi pío corazón darte quisiera posada, mientras te miro con ese hierro en el rostro no puedes vivir conmigo.	375
CULPA	Ni yo se lo consintiera, que es mi esclava, y no permito que viva con nadie.	
GRACIA	Pues ¿qué quieres de este retiro? ¿No basta, Culpa, que seas hoy reina de cuanto miro, viendo a la Naturaleza, que fue mía, en tu servicio?	380
	¿Que aquí vienes a ofenderme?	385
CULPA	No; y supuesto que describo el orbe, cobrando el pecho a mi majestad debido y que he llegado a tus puertas, aunque desiertas las miro	390
	por ahora, por si acaso se poblaren de vecinos (que siendo la casa esta que a las leyes se ha seguido, Natural y Escrita, bien al verte en ella adivino que la Ley de Gracia sea) algún tiempo, determino que de sus habitantes fiadora salgas, escrito	395
	dejando en este cuaderno paguen, aunque sean mis hijos; pues para reconocer de su pecado el principio, basta conocer el fin	400
	que han de tener, rayo vivo,	405

	llama pura ha de acabar con todos, cuando el impío diluvio segundo arroje en desatados prodigios	410
	iras, culebreando a rayos; rayos, culebreando a giros.	
GRACIA	De ese furor, de ese incendio, en los profetas previsto, sin ofenderle las almas,	415
	se quedará un verde sitio, bien como allá en el diluvio se reservó el paraíso, luego si ha de reservarse algo del incendio altivo,	420
	mal haré en firmar por todos, pues podrá ser (y aun lo afirmo) que alguna humana criatura en la hoguera de los siglos, salamandra de ese fuego,	425
	tenga los rayos por tibios.	
CULPA	No prosigas, no prosigas, que de escucharte me aflijo; un áspid tengo en el pecho, y a la garganta un cuchillo.	430
	¿Cómo (soy toda furor), Gracia (toda soy abismos) osada (¡rabiando muero!), niegas (¡volcanes respiro!) darme (¡quiero hablar, y lloro!) tú (voy a llorar, y gimo) el pecho (¡toda soy rayos!), que (¡toda soy basiliscos!) me han dado (¡toda soy furia!) cuantas hasta hoy han nacido?	435
		440
GRACIA	Como ya lo figurado de quien figuras han sido, y sombras esas dos leyes (que atrás has dejado), miro acercarse, a cuyo efecto aquesta casa fabrico; y podrá ser que a ella venga	445

	huésped tal, que su divino ser no quiera pagar pecho, por ser hidalgo y ser limpio; y así por todos no tengo de obligarme en tus registros.	450
	(Vase.)	
CULPA	¿Cómo en este humano valle de lágrimas y suspiros, ninguna hidalga criatura ha de negar mi dominio?	455
NATURALEZA	Como es Dios quien puede hacerlo, y es su poder infinito.	
	(Riéndose.)	
CULPA	¿Tú también, esclava vil, te atreves a presumirlo, y alegre en mi cautiverio te regocija el oírlo?	460
NATURALEZA	Sí; que la Naturaleza, habiendo a la Gracia oído que su ley se acerca, toda ha de ser hoy regocijos, desde la más tierna flor, al más destroncado lirio.	465
CULPA	Vivo yo, que no ha de serlo;	
	(Aparte.)	
	pero en vano solicito estorbárselo, que yo, señora de su albedrío, no soy, ni de sus afectos; ¿pero podrá el furor mío castigárselos, Furor?	470 475
FUROR	(Sale.)	
	Habiendo tu voz oído, vengo a saber qué me quieres.	
CULPA	Esta esclava se ha atrevido a reír, cuando yo lloro; pues de mis iras ministro eres, castiga esa esclava.	480
FUROR	Sí haré, pero suspendido el brazo en la misma acción, parece que la ha tenido.	

	¿Qué hay en ti, Naturaleza,	485
	hoy más que ayer que remiso,	
	siendo el Furor de la Culpa	
	o te respeto, o te admiro?	
	No en vano de sus efectos	
	confuso y triste he venido	490
	hoy a buscarte.	
CULPA	Furor,	
	¿pues qué es lo que ha sucedido?	
FUROR	Escucha, que a ti te importa	
	más que a todos, el aviso.	
	Del Tribu de Leví, de la gran casa	495
	de David, y los reyes de Judea	
	(en vivo fuego el pecho se me abrasa	
	en nombrarlos, no sé qué causa sea),	
	con poca hacienda y con familia escasa,	
	en Nazareth, ciudad de Galilea,	500
	Él y Joaquín nació, siendo su padre	
	Mataht y su parienta Esthá su madre.	
	De esta misma familia soberana,	
	en la ciudad a quien Belén llamaron,	
	de Estolano nació y Mereçiana	505
	una infanta a quien Ana apellidaron.	
	Ya jóvenes los dos, Joaquín y Ana,	
	como a deudos, sus deudos concertaron	
	casarlos, que en fin hoy es ley forzosa	
	que de su misma tribu sea la esposa.	510
	Casados, pues, en matrimonio santo,	
	castamente los dos siempre vivieron,	
	con tanta paz, con tanto amor, con tanto	
	placer, que envidia religiosa fueron;	
	si bien, como a la risa sigue el llanto,	515
	a sus gustos las lágrimas siguieron,	
	que estéril Ana, consumió sin hijos	
	la luenga edad de términos prolijos.	
	Al templo iban los dos, no sin vergüenza	
	de la gente, que estériles les veía,	520
	y en él (aquí tu confusión comienza)	
	a su Dios le rogaban (¡pena mía!)	
	que liberal sus sentimientos venza;	
	y cada uno, llorando, le ofrecía	

el fruto consagrarle por tributo 525
 si ya de bendición les diese el fruto.
 Con estas esperanzas, engañados
 sus deseos, los dos juntos vivieron,
 hasta que de su afecto arrebatados
 a la consagración del templo fueron 530
 allá a Jerusalén, donde, notados
 de la esterilidad, echar se vieron
 del sacerdote, a cuyo celo santo
 su humildad respondió con sólo el llanto.
 Desconsolados, pues, determinaron 535
 apartarse los dos, y con extraña
 ternura para sí, los dos tomaron
 ella una gruta, y él una montaña.
 En su ruego, aun allí perseveraron,
 y viendo el cielo que su lecho baña 540
 continuo el llanto, envuelto en sus gemidos
 los escuchó, que el cielo es todo oídos.
 Un ángel, con inmensas alegrías,
 a los dos anunció, de luz vestido
 (bien como fue anunciado Jeremías 545
 y bien como Sansón fue bendecido),
 que Ana concebiría (¡oh ansias mías!),
 en tan mayor edad (¡pierdo el sentido!),
 una niña esta noche, hermosa y bella,
 poniendo el cielo su atención en ella. 550
 Que aunque es verdad que yo saber no pude
 aquesta anunciación, por milagrosa
 y sobrenatural, no es bien se dude,
 que la sé, no por verla misteriosa,
 sino porque después uno a otro acude, 555
 ella alegre, él ufano, ella piadosa;
 él felice, y allí me informé de ello,
 que en llegándolo a hablar, pude sabello.
 De aquesta cuenta, que los dos se han dado,
 un común regocijo se ha seguido; 560
 el sol, un manto azul, todo estrellado,
 con recamados visos se ha vestido;
 la luna, de topacios se ha calzado;
 el cielo, de diamantes se ha lucido
 (yo no sé para quién); coronas bellas 565

de doce en doce hicieron las estrellas;
la tierra, de sus galas envidiosa,
se ha vestido también de mil colores,
y siendo por diciembre, tan hermosa
está, que brota anticipadas flores; 570
la azucena, jazmín, clavel y rosa,
al mayo le han robado los primores,
dando (no sé por qué) la enhorabuena
clavel, rosa y jazmín a la azucena.
Las fuentes, con tal risa, sus cristales 575
ofrecen hoy, que cuando fugitivas
corren tan lindas, pues tan liberales
que selladas son pozo de aguas vivas.
El peso de los orbes celestiales
son (sin hierbas ni aromas ofensivas, 580
siendo, no sé a qué fin) bello traslado,
cifra hermosa de todo lo criado.
A pesar de la esfera, te florece
el más estéril prado, el más desierto
monte; éste escalar el sol parece, 585
y aquél parece el más cerrado huerto.
Y el cielo con la oliva reverdece,
la palma crece, y el ciprés experto;
luce el plátano, y todos cobran alma:
cedro, oliva, ciprés, plátano y palma. 590
Las aves, con canciones más süaves,
pasmados tienen a su voz los vientos,
y aun músicos más suaves que las aves,
articulados forman los acentos.
Alegres una vez, y otra vez graves, 595
son a compás templados instrumentos,
haciendo armoniosa y dulce salva
a la noche, más métrica que el alba.
¿Mas para qué te informa la voz mía
de aquesta novedad, de esta extrañeza, 600
si lo puedes saber de la alegría
que ha ostentado esa vil Naturaleza?
Efectos suyos son los de este día,
pues de su esclavitud en la tristeza,
feliz, contenta, alegre está, y ufana, 605
siendo, cual es, Naturaleza humana.

CULPA	<p>¿Qué importa? Que yo altiva, osada y fuerte, de esta que humilde está, presa y cautiva, los triunfos borraré, y aun de otra suerte he de vencer su vanidad altiva: 610</p> <p>si en esa anunciación su gloria advierte, presto en la Concepción haré que escriba en mi libro esa niña el vasallaje que debe, por nacer de su linaje.</p> <p>Anunciado Sansón, pero ha pagado; 615 Jeremías también lo ha concedido; pues para concebirse con pecado, ¿anunciada qué importa que hayas sido? De mí, ningún viviente se ha exceptuado; de ti, ningún humano se ha excluido. 620</p> <p>Camina, pues, Naturaleza humana, en casa (con los dos) de Joaquín y Ana. Verán el sol, la luna y las estrellas, la azucena, los lirios y las rosas, las claras fuentes y las plantas bellas, 625 músicas dulces y aves amorosas, con eclipses, desmayos y querellas, con estragos, con ruinas lastimosas, que esa anunciada luz tan prevenida ha de ser en pecado concebida. 630</p>
	(Vanse, y suena música, y sale EL PLACER, escuchándola.)
MÚSICA	<p>Por que de Gracia y de Fe eterno tu aplauso sea, <i>tota pulchra, amica mea;</i> <i>macula non est in te.</i></p>
PLACER	<p>¡Válgame el cielo! ¿Qué voces 635 me están hablando al oído, llevándome suspendido de sus acentos veloces?</p>
MÚSICA	Tú, Placer, ¿no las conoces?
PLACER	<p>No, que mis ojos no ven 640 quién es quien canta, ni a quién es la Música tampoco, pues sólo examino, y toco (si en ello reparo bien), que en los cantares habrá, 645 que he escuchado de una esposa,</p>

	toda limpia, y toda hermosa; pues la primera palabra, que en ella el esposo habla, y yo del tono escuché,	650
MÚSICA	en raro concepto fue, para que ser así crea. <i>Tota pulchra, amica mea; macula non est in te.</i>	
PLACER	Toda eres hermosa, dice, y en ti no hay mancha ninguna, a Fe de buena fortuna, bien dichosa, y bien felice ser aquella a quien predice la canción misterio tanto,	655
	aquella a quien este canto se dedica, y bien perfeta, pues el músico y poeta es el Espíritu Santo,	660
	¿qué trae consigo este día, que todo el orbe es contento, es música todo el viento, es todo el valle alegría, toda la tierra armonía,	665
	todas las nubes colores, belleza todas las flores, risa todos los cristales, paz todos los animales, todos los cielos favores?	670
	Pues, mariposas aladas, infinitos niños bellos suben, y bajan a ellos con alas tornasoladas, las frentes traen coronadas con flor de otra primavera.	675
	¡Quién uno coger pudiera! Que a fe que si le agarrara, que nunca allá se tornara; y pienso que le estuviera aun mejor a él que no a mí,	680
	que aunque soy pobre, no dudo que no anduviera desnudo,	685

como en el aire le vi,
 yo le vistiera (¡ay de mí!)
 si vestirse puede un rayo, 690
 pues el copete que el mayo
 teje, un sayo mi Placer
 le hiciera, si el Placer ser
 puede de su capa un sayo.
 En la casa de Joaquín, 695
 donde yo a servir he entrado,
 es a donde se han parado,
 convirtiéndole en jardín
 todos: ¿yo no sé a qué fin,
 ni con qué causa colijo 700
 que haya en ella regocijo
 tan grande? ¿Ni para qué
 yo en ella a servir entré?
 ¿Si por la falta de un hijo,
 tristes, y desconsolados, 705
 él y su esposa vivieron,
 desde que del templo fueron
 en Jerusalén echados,
 no penetran mis cuidados
 a quien se hace este festín, 710
 ni tampoco sé a qué fin,
 viviendo en la soledad
 aparte, hoy en la ciudad
 se han buscado Ana y Joaquín?
 ¿Pero quién os mete a vos 715
 en discurrir ni pensar,
 Placer, que os haréis pesar?
 Éstas son cosas de Dios;
 no discurramos los dos
 pergeño, que soy grosero, 720
 y vos muy sutil; empero,
 pues el primer día ha sido
 que Joaquín me ha recibido,
 hacerle falta no quiero;
 y, pardiez, que no el cuidado 725
 de servir sólo me lleva,
 que fuera cosa muy nueva
 tener cuidado un criado

(y más el Placer, que es dado
 a servir mal, y a faltar), 730
 sino el ansia de mirar
 si asir pueden mis solaces,
 uno de aquellos rapaces
 que han dado en salir y entrar
 en su casa; éste bailando, 735
 riendo de mí se fue
 éste, y todo, ¿pues por qué,
 muchachos, que andáis jugando,
 de mí os estáis retirando?
 Mirad, que soy el Placer; 740
 ¿aún no, aún no os dejáis coger?
 ¿Qué hicierais más al pesar?
 Mirad que me haréis pensar
 que no me habéis menester.
 Pero gente es la que viene; 745
 quiero quedarme en la puerta
 de la casa de Joaquín,
 que ya es celestial Esfera.
 Y pues hoy me ha recibido
 con cariñosas promesas, 750
 y le sirve mi ignorancia,
 el no hacerle falta es fuerza,
 por si por dicha hay visita,
 que venga esta noche a ella,
 no tengan que llamar; pero 755
 aunque en confusas tinieblas,
 que ya la noche, a pesar
 de tantas luces, dispensa,
 he conocido quién son,
 que en fin soy Inteligencia, 760
 pues el divino Placer
 allá en el cielo se engendra,
 que pensar y que admirar
 me han dado las tres, que llegan,
 pues la Gracia, acompañada 765
 del Divino Amor que en ella
 vive, por aquesta parte
 hacia la casa se acerca;
 la Culpa de su Furor,

que un instante no le deja, 770
 por esotra, y admirada,
 confusa, absorta y suspensa,
 entre la Culpa y la Gracia
 viene la Naturaleza;
 de grandes misterios son 775
 prevenciones, pues revelas
 tus misterios al humilde,
 haz, Señor, que aquéste entienda.

(Salen LA GRACIA y EL DIVINO AMOR por una parte; y por la otra, LA CULPA, y EL FUROR y LA NATURALEZA un poco más adelante, y van andando como hacia la casa de Joaquín.)

GRACIA	De una música llamada, que acordadamente suena, y guiada del Divino Amor (que tras sí me lleva), he penetrado los aires, siempre a obedecer dispuesta.	780
AMOR	Ya prevenida la Gracia, humilde está a mi obediencia.	785
CULPA	Guiada de aquesta esclava, que está a mis leyes sujeta, y acompañada también del Furor, que en mí se engendra, penetrado he los abismos.	790
FUROR	Bárbaras inteligencias, ya prevenida la Culpa, sigue a la Naturaleza.	
NATURALEZA	Absorta entre mil afectos, con temor y reverencia voy a misterio tan grande, mientras con más luz me ciega.	795
AMOR	Por dar horror a la Culpa, y que a esta ocasión no venga, canta, Gracia; oiga tu voz.	800
GRACIA	(Cantando.) <i>Tota pulchra, amica mea.</i>	
PLACER	Quien dijo toda es hermosa no previno mancha en ella.	
NATURALEZA	Ésta es la voz de la Gracia.	805

FUROR	Por que no esté tan contenta y huya de aquí, canta, Culpa, otro verso también.	
CULPA	(Cantando.)	
	<i>Pereat</i>	
	<i>dies, in qua natus sum.</i>	810
PLACER	Que sea maldito y perezca el día, en que es concebido el hombre.	
NATURALEZA	Mi Culpa es ésta.	
AMOR	Prosigue, Gracia, prosigue la confusión, que le aumentas.	815
GRACIA	<i>Macula non est in te.</i>	
NATURALEZA	Ya sin mancha la confiesa el mismo Espíritu Santo.	
FUROR	Prosigue, por que convenzas su ignorancia.	
CULPA	(Cantando.)	
	<i>Et in peccatis</i>	820
	<i>concepit me mater mea.</i>	
NATURALEZA	¡Entre la Culpa y la Gracia absorta estoy y suspensa!	
CULPA	¿Naturaleza, qué aguardas? Dentro de esa casa entra, por que contigo entre yo.	825
	(Adelántase LA NATURALEZA y va LA CULPA tras ella.)	
NATURALEZA	El obedecerte es fuerza.	
PLACER	¡Qué dispuesta a obedecer está la Naturaleza!	
AMOR	Llega, Gracia, porque viene la Culpa a tomar la puerta.	830
	(Párase LA NATURALEZA.)	
NATURALEZA	No sé qué me ha suspendido.	
PLACER	Partió la Naturaleza y esperó un poco la Gracia.	
CULPA	¿Naturaleza, qué esperas? Entra dentro.	835
NATURALEZA	Entra conmigo.	
	(Al dar la mano LA NATURALEZA a LA CULPA, tómala LA GRACIA y se entra, cerrándose una puerta que ha de haber.)	
GRACIA	Sí haré.	

CULPA	Tente, aguarda, espera, Naturaleza engañada, que no soy yo la que llevas; otra primero que yo entró y cerróme las puertas.	840
PLACER	Adelantóse la Gracia, dejando a la Culpa fuera, por que la Culpa y la Gracia estar juntas no pudieran.	845
CULPA	¡Ay de mí! ¿Qué concepción puede ser, mortales, esta que sin mí se hace? No es posible, sin culpa, hacerla.	
FUROR	Es verdad; y pues contigo está tu Furor, no temas; entra dentro.	850
CULPA	No es posible, porque está de Gracia llena esta casa; tanto, que no puedo caber yo en ella.	855
FUROR	Yo te haré lugar.	
(Quítale EL AMOR la espada al FUROR y se pone a guardar la puerta.)		
AMOR	Primero te quitaré yo las fuerzas, y con tu espada seré el querubín de esta puerta.	
(Vase.)		
PLACER	Sin armas quedó el poder de la Culpa, por haberlas quitado el Amor Divino al Furor de su soberbia.	860
FUROR	¿Qué has conseguido en quitarme esa espada que te llevas, si aunque me dejes sin armas conmigo mismo me dejas? Entra, Culpa, que mi aliento te inspira llamas eternas.	865
CULPA	Sí haré, a pesar de la Gracia, y con mi rabia sangrienta morderé (serpiente altiva) la planta a esa niña bella.	870

PLACER	<p>Paréceme que te pone la tal planta en la cabeza.</p>	875
	(Vase.)	
FUROR	<p>Para hablar en esto, es muy grande vuestra simpleza.</p>	
CULPA	<p>En el Paraíso entré, estando en su verde esfera también entonces la Gracia;</p>	880
	<p>¿pues qué mucho que me atreva (de mi Furor persuadida) a esta casa, aunque esté en ella la Gracia ahora? Mas como que trabadas en la tierra</p>	885
	<p>tengo las plantas, no puedo, no puedo (¡ay de mí!) moverlas; que tiene echadas raíces la Culpa en la tierra, es cierta proposición, pues soy tronco</p>	890
	<p>y no puedo andar en ella. León he sido, la quartana me ha dado ahora, pues tiemblan todos mis miembros helados discurriendo por mis venas</p>	895
	<p>un ardor, que helado abrasa; un hielo, que ardiente hiela; Furor, llega a mí.</p>	
FUROR	<p>No puedo, que en maravilla como ésta tú tienes el accidente,</p>	900
	<p>y yo desmayo las fuerzas. No en vano (¡ay de mí!), no en vano, al ir cobrando las rentas del común pecho del hombre, encontré en la edad primera</p>	905
	<p>sobre las ondas del mar, que hidrópicas, y sedientas, bebieron el universo, aquella arca hermosa, aquella que corrió sobre las ondas,</p>	910
	<p>sin temor de la tormenta. No en vano, no, en la segunda,</p>	

	entre el destierro y miseria de los peregrinos hijos de Israel, vi al alba bella	915
	llorar un manso rocío sobre una cándida y tersa piel, siendo el llanto del alba, al caer, lágrimas tiernas; al llegar, menudo aljófara, y al irse cuajando, perlas.	920
	Y no en vano se imagina en la Ley de Gracia eterna reservada del incendio alguna mansión inmensa;	925
	¿pero qué digo? ¿Qué digo? Miente mi voz si confiesa que es verdad que sin mi Culpa puede ser Concepción ésta, por más figuras y sombras,	930
	y por más que con diversas gracias presume la Gracia pasmara la Naturaleza. Privilegio de Dios tengo (su mano me lo dio mesma)	935
	de que nadie nacería sin reconocer la deuda que como pecheros pagan los descendientes de Eva. Aqueste valle no es	940
	posible que exentos tenga, porque todo es behetría, y todos pagan en ella; y así, a aquesta Concepción pondré pleito ante su eterna Cancillería.	945
CULPA	No dudes que salgas con la sentencia (haz notorio el privilegio de que están las leyes llenas) en tu favor, pues en todas hay quien la Culpa confiesa, y en todas tres tus letrados	950

	Job, David y Pablo sean; y habiéndola requerido con él a sus mismas puertas, si no te le obedecieren, saca desde luego prendas, que serán las opiniones encontradas que padezca; y si quisiere cobrarlas por hidalga o por exenta, litigue a ejecutoria, pruebe hidalguía y limpieza.	955
	(Sale. Entra EL PLACER.)	
PLACER	Si probara que eso sólo, me vuelve a echar acá fuera.	965
FUROR	¿Adónde está el privilegio que tu justicia sustenta?	
CULPA	En el Génesis está; ve por él.	
FUROR	Aquí me espera.	970
	(Vase.)	
PLACER	Por buen privilegio va, pues está al pie de la letra cuando a la mujer castiga el Señor su inobediencia, que pondrá la mujer, dijo, las plantas en la cabeza de la serpiente, que entonces la engañó.	975
CULPA	Yo he de ponerla pleito.	
PLACER	Pues mal pleito tienes, viborilla, en mi conciencia.	980
CULPA	¿Por qué, villano? ¿Por qué?	
PLACER	Por mil cosas, que son éstas: La una, porque lo metéis a voces, que es mala seña de quien no tiene buen pleito: las dos, porque sois blasfemas, pues decís que Dios no pudo (siendo suma Omnipotencia) hacerlo; sí quiso hacerlo;	985

	las tres, porque es indecencia decir que pudo y no quiso; las cuatro...	990
CULPA	Déjame.	
PLACER	Advierta que he dicho por mil razones, y me faltan novecientas y noventa y siete.	
CULPA	¿Quién eres tú que a hablar me llegas, sin temor de mis enojos, sin pavor de mis dolencias?	995
PLACER	Un algo tan venturoso, que a conocerme no llegas.	1000
CULPA	¿Pues qué quieres de mí?	
PLACER	Quiero pedirte que no te metas en poner pleito a esta niña, en razón de su nobleza, porque no saldrás con él.	1005
CULPA	Muy grande es vuestra simpleza para hablar conmigo; ¿pues por qué no, si es ley severa y general que a ninguna humana criatura exceptas?	1010
PLACER	Porque es criatura divina, y no se entiende con ella.	
CULPA	Humana es, pues se concibe de humana Naturaleza.	
PLACER	Divina es, pues que por gracia Dios de Culpa la reserva.	1015
CULPA	Humana es, pues que naciendo dolor a su madre cuesta.	
PLACER	Divina es, pues antes que nazca, nace su belleza bendita entre las mujeres.	1020
CULPA	Humana es, pues que la llevan a presentar en el templo como a víctima y ofrenda.	
PLACER	Divina es, pues es su vida integridad y pureza.	1025

CULPA	Humana es, puesto que esposo le dan de su sangre mesma.	
PLACER	Divina es, pues que desposada su virginidad conserva.	1030
CULPA	Humana es, pues que concibe dentro de sus entrañas mesmas.	
PLACER	Divina es, pues que concibiendo virgen intacta se queda.	
CULPA	Humana es, pues que a su esposo ya le da celos y penas.	1035
PLACER	Divina es, pues que le informa un ángel de su inocencia.	
CULPA	Humana es, pues peregrina va a los montes de Judea.	1040
PLACER	Divina es, pues santifica al Bautista su presencia.	
CULPA	Humana es, pues pare al hombre en una casa desierta.	
PLACER	Divina es, pues sin dolor lo pare y queda doncella.	1045
CULPA	Humana es, pues los pastores se duelen de su miseria.	
PLACER	Divina es, pues que los reyes la adoran y reverencian.	1050
CULPA	Humana es, pues de ese parto a purificarse llega.	
PLACER	Divina es, pues que lo hace por cumplir con la obediencia.	
CULPA	Humana es, pues que huye a Egipto, temerosa de una fuerza.	1055
PLACER	Divina es, pues que derriba cuantos ídolos encuentra.	
CULPA	Humana es, pues pierde al hijo, que es la cosa que más precia.	1060
PLACER	Divina es, pues disputando le halla las más doctas ciencias.	
CULPA	Humana es, pues que le ve prender, y no le remedia.	
PLACER	Divina es, pues su pasión la hace mártir de paciencia.	1065
CULPA	Humana es, pues que permite	

	que allí su sangre se vierta.	
PLACER	Divina es, pues del pecado redime al hombre con ella, que es el mérito mayor que es posible que merezca.	1070
CULPA	Luego si tú mismo dices que es la mayor excelencia del hombre ser redimido con la Sangre de Dios, de ésta excluyes hoy a su madre, pues procuras que no sea en pecado concebida, para que parte no tenga en la Sangre derramada de Dios; pues naciendo de ella sin pecado, no hay de qué lavarse; con que se prueba que concebida en pecado ha de ser su madre misma; o no ha de ser redimida con su sangre; considera cuál la puede estar mejor, o cuál es más preeminencia: ser concebida en pecado, o no ser (aquesto es fuerza) partícipe de la Sangre de Dios; y por que no pierda tiempo, a buscar el Furor voy, piensa bien la respuesta.	1075
		1080
		1085
		1090
		1095
	(Vase.)	
PLACER	¿Quién me metió en argüir (siendo un mentecato yo) en lo que tanto importó estudiar y discurrir? No sé qué me he de decir; mi ignorancia está vencida: ¿que no ha de ser redimida con la sangre esta mujer de Dios-Hombre, o ha de ser en pecado concebida? Dejar de gozar favor	1100
		1105

tan sumo, como llegar
 su sangre a participar,
 ya es un defecto, en rigor; 1110
 ser de la Culpa al Furor
 avasallada, y rendida,
 ya es otro; pues elegida
 de Dios, ¿no le ha de tener,
 luego en Gracia puede ser 1115
 redimida y concebida?
 Sí; pues con eterno aviso
 (no lo extraño ni lo dudo)
 Dios quiso hacer cuanto pudo,
 y pudo hacer cuanto quiso; 1120
 luego que sea, es preciso,
 esta Virgen escogida
 para Madre, preferida
 en todo, siendo en su estado
 concebida sin pecado, 1125
 y con sangre redimida.
 ¡Oh, quién supiera explicar
 el cómo esto puede ser!
 Que en mi modo de entender
 ya lo he llegado a alcanzar; 1130
 esta azada he de tomar,
(Toma un azadón y cava.)
 y un hoyo en la tierra herida
 he de hacer; o si mi vida
 mostrarse al volver los dos,
 que es redimida de Dios, 1135
 y sin Culpa concebida
(Salen LA GRACIA, LA NATURALEZA y EL AMOR DIVINO y los músicos.)
 GRACIA Pues victoriosos nos vemos
 con el eterno blasón
 de esta pura Concepción,
 al cielo mil gracias demos. 1140
 AMOR Himnos en su loor cantemos
 por tal dicha y gloria tal.
 MÚSICA Esta Niña celestial,
 de los cielos escogida,
 es la sola concebida, 1145
 sin pecado original.

NATURALEZA	¿Qué es esto, Placer? ¿El día que más te hube menester trabajas, siendo Placer, y faltas de mi alegría?	1150
PLACER	Sí, que esta fatiga mía estudio es, para llegar una experiencia a tocar que hasta que una duda venza, no soy Placer de vergüenza, siendo dolor de pesar.	1155
	(Cava.)	
GRACIA	Cavando la tierra dura, ¿qué es lo que intentas hacer?	
PLACER	Si he de morir, o vencer, labrarme mi sepultura.	1160
AMOR	¿Qué es lo que tu afán procura?	
PLACER	Estudiar un argumento y cavando en él, intento ahondar una sutileza.	
GRACIA	¿De la tierra la aspereza penetras?	1165
PLACER	Ése es mi intento.	
GRACIA	Pues que ya la Culpa tengo de estos umbrales ausente, a la fábrica eminente iré, que al huésped prevengo.	1170
NATURALEZA	¿Vaste?	
GRACIA	Tú verás que vengo, si me llamas con piedad.	
	(Vase.)	
NATURALEZA	Lloraré tu soledad.	
PLACER	Para que entendáis mejor mi intento, pues el Furor viene, de aquí os retirad.	1175
	(A un lado EL AMOR y LA NATURALEZA, y sale EL FUROR con un libro en la mano.)	
FUROR	Ya el privilegio está aquí: Moisés (que al fin es letrado, en las leyes graduado) habló en derecho por ti, Culpa; con él ¡ay de mí!	1180

	(Cae en el hoyo, y se ha de hundir el medio cuerpo.)	
	en mí mismo tropecé; hasta el abismo bajé; no me puedo levantar sin quien me llegue a ayudar.	1185
PLACER	Pues yo, Furor, llegaré; levanta, y ahora quiero limpiarte el polvo.	
	(Levántale y límpiale.)	
FUROR	Es piedad, cuya liberalidad siempre agradecerte espero.	1190
PLACER	¿Haste hecho mal?	
FUROR	Dolor fiero tuve, mas ya se ha aplacado con haberme levantado tú, pues queda mi temor sin manchas, y sin dolor.	1195
PLACER	Eso es lo que he procurado.	
	(Sale LA CULPA.)	
CULPA	No puedo al Furor hallar, que anda la soberbia mía sin Furor todo este día.	
	(Va a caer y la detiene EL PLACER.)	
PLACER	Tente, Culpa, sin llegar a caer, ni a tropezar en ese hoyo, que es abismo, a donde tu Furor mismo en este instante cayó.	1200
CULPA	Siempre agradecida yo.	1205
PLACER	Ya está puesto el silogismo.	
CULPA	Pues me has redimido ahora de tan extraña caída, he de estar toda mi vida.	
FUROR	Pues aun su piedad ignora tu pecho, porque a mí ahora de ese hoyo me sacó; si por él no fuera, no pienso que me levantara en mi vida.	1210
CULPA	Cosa es clara	1215

	que le he debido más yo, pues antes de haber caído me ha excusado de caer.	
FUROR	Más tiene que agradecer quien, viéndose ya perdido,	1220
	es de alguno socorrido, que el que no se vio jamás perdido; pues que verás que a uno el favor le llegó padeciendo, y a otro no,	1225
	sino temido no más; y ningún dolor ha habido, ningún tormento se ha hallado, que tan grande imaginado sea como padecido;	1230
	luego el que le haya tenido, y ha sentido su tormento, agradece más atento al que padeció el rigor, porque al paso del dolor mide el agradecimiento.	1235
CULPA	Si después de haber caído todo el favor que te ha dado es haberte levantado;	
	sin caer, me ha socorrido a mí, que no ha permitido que caiga. Luego en mi ser, más tengo aún que agradecer, pues estoy como tú estás, y tengo de más a más	1240 1245
	no haber llegado a caer. El que algún dolor padece, la cura no ha agradecido, pues con lo que ha padecido que la ha pagado parece,	1250
	y ya en esto desmerece el modo de agradecer; mas no en quien se llega a ver la cura antes del dolor; luego viene a ser mejor preservar que socorrer.	1255

PLACER	¿De manera que ya aquí hoy los dos me confesáis que en obligación me estáis? ¿Y tú, mayor?	
CULPA	Es así.	1260
PLACER	¿Y confesáis que es en mí igual siempre la fineza en socorrer la tristeza en que estábades?	
LOS DOS	Sí.	
PLACER	Pues	1265
	para hablar conmigo es muy grande vuestra simpleza; porque si llego a mirar, que yo he podido tener un modo de socorrer, y otro aquí de preservar,	1270
	en Dios piedad singular es preciso que confiese ya vuestra lengua con ese ejemplo: que dos ha habido, a uno por haber caído,	1275
	y otro por que no cayese... El levantaros postrado, y limpiaros, da a entender que en no dejaros caer limpiados he, y levantado;	1280
	una atención, un cuidado me habéis costado los dos: vos, porque caísteis; vos, porque no os dejé caer; pues si esto hace mi poder,	1285
	¿qué no hará el poder de Dios? Luego de Dios reservada está la que no cayó, y sin caer se levantó limpia, antes de estar manchada:	1290
	una piedad imitada es alzar a uno, y tener al otro que va a caer. ¿Luego si para librar	

	al que cayó en su pesar	1295
	fue su Sangre menester,	
	para detener a quien	
	va a caer, es bien se arguya	
	que puso la Sangre suya,	
	que fue menester también?	1300
	Luego en su Sangre hoy es bien	
	que esta Niña comprendida	
	sea antes de la caída;	
	y es, pues Dios la ha preservado,	
	concebida sin pecado,	1305
	y en su Sangre redimida.	
CULPA	Es vana sofistería	
	querer que esta Niña humana	
	de la Sangre de Dios goce,	
	antes que esté derramada.	1310
NATURALEZA	No es, porque si menester	
	fuera (para derramarla)	
	tenerla, y se la han de dar	
	sus purísimas entrañas,	
	¿cómo pudiera verterla	1315
	antes, y después tomarla?	
	Pues si por ser más no había	
	de ser menos, cosa es clara	
	que así le da anticipado	
	este mérito de Gracia.	1320
CULPA	No es más, de que yo tengo	
	esta escritura firmada	
	de su nombre ante Moisés,	
	y a las puertas de su casa	
	la he de hacer pública hoy,	1325
	y si el pecho no me paga,	
	la obligaré que litigue	
	si es hidalga o no es hidalga.	
	Presente su ejecutoria,	
	haya un texto solo, haya	1330
	un evangelio, que diga	
	que ha nacido preservada.	
AMOR	Las asentadas noblezas,	
	las ilustrísimas casas,	
	no tienen ejecutorias,	1335

	la notoriedad les basta; y por que esta estimación no pierda, ni esta alabanza, antes que le den sentencia en su favor publicada,	1340
	te pondrán silencio, a que no hables en aquesta causa. El Amor Divino soy, el Espíritu me inflama; y pues es él quien asiste a los pontífices, calla, no hables en esto; en su nombre es mi voz la que lo manda.	1345
CULPA	Es justicia (hablar no puedo muda estoy) que me la hagan. ¡Reviento! ¡Muero de pena! ¡Toda soy ira, y soy rabia! ¿Furor?	1350
FUROR	No puedo, no puedo articular las palabras. ¡Un puñal tengo en el pecho y un cordel en la garganta!	1355
PLACER	Mudos quedaron los dos, pues sólo por señas hablan.	
CULPA	Esto no toca al silencio; entraré en su misma casa, y a sus puertas clavaré el privilegio, en venganza de este rigor; mas ¿qué es esto? Sobre mí se cae la casa; y aun el cielo sobre mí cae, que estas esferas altas todas sobre mí parece que se trastornan y bajan,	1360
	(Va a subir por una escalera, y ábrese la apariencia y baja por una tramoya LA HIDALGA, que lo hará UNA NIÑA, hasta ponerse encima de LA CULPA, como se pinta.)	
	desasidas de sus polos, de sus ejes desquiciadas se deshacen, se desploman, se quiebran, se desencajan, para que ponga esta Niña	1370
		1375

	sobre mi cerviz las plantas.	
NIÑA	El privilegio que traes tú misma, es en esta causa contra mí; pues dice él mismo, con misteriosas palabras, que habrá entre ti y la mujer disensiones y asechanzas,	1380 1385
	y que ella a poner vendrá los pies sobre tu garganta; ya se ha cumplido, pues piso tu frente, sin que tu rabia pueda atreverse a mordirme, con ser víbora pisada, porque en este inmenso valle de lágrimas soy la Hidalga.	 1390
CULPA	¿Cómo, estando con mis hierros la Naturaleza herrada, y siendo en la común Culpa antes, y después mi esclava, nadie de mi sentimiento y de mi Furor se guarda? ¡Ay de mí!, toda soy fuego. ¡Ay de mí!, toda soy rabia.	 1395 1400
NIÑA	Presto la Naturaleza será libre, y rescatada de tu esclavitud, que ya la Gracia ha vuelto a la casa, que fabrica para el huésped, que ya tan benigno aguarda.	 1405
	(En un bodegón del otro carro se descubre LA GRACIA.)	
GRACIA	Ya tiene hecho el aposento, prevenido antes en tantas sombras y figuras vivas de las dos leyes que pasan.	 1410
FUROR	Pues cuando venga ese huésped (que tú tan divino aguardas), ¿cómo la podrá quitar estos hierros de la cara?	 1415
GRACIA	Lavándola en el bautismo.	
FUROR	¿Con qué?	
GRACIA	Con el agua clara	

(Del tocado de LA GRACIA salen siete caños de agua.)

	de estos siete caños, que son la fuente de la Gracia.	
CULPA	Siete sacramentos son; y aunque todos me dan tanta confusión, sólo el primero a atemorizarme basta, porque es el que misterioso mi original Culpa lava.	1420 1425
NATURALEZA	¡Ay de mí!, toda soy fuego. ¡Ay de mí!, toda soy rabia. ¡Oh, llegue el día en que pueda en ellos lavar mi mancha!	
PLACER	Ahora sí, que soy Placer, en músicas acordadas suene este triunfo, diciendo a esta Niña soberana, con más afecto que ingenio, mil rendidas alabanzas.	1430 1435
MÚSICA	¿Quién sabrá decirme, quién, por qué una sacra canción a esta Niña, nuestro bien, la llama vara de Aarón, y no vara de Moisés?	 1440
NATURALEZA	Yo lo sé bien. Aunque de Moisés la vara tantos prodigios obró, nunca hermosa floreció: la de Aarón, sí; luego es clara la evidencia de que es rara sombra esta vara, de quien fruto y flor dará en Belén, y así, por esta razón la llaman vara de Aarón, y no vara de Moisés.	 1445 1450
MÚSICA GRACIA	No ha dicho bien. Aunque la vara divina de Moisés el mar abrió, y paso a su palacio dio (república cristalina), plaga causó peregrina	 1455

	en Egipto, este desdén ser su atributo no es bien, y así, con más perfección, la llaman vara de Aarón, y no vara de Moisés.	1460
MÚSICA	No ha dicho bien.	
CULPA	Si de los que van diciendo los conceptos no te agradan, diré yo uno, que viene bien, pues estoy a tus plantas. Aunque la vara eminente de Moisés, tan liberal del contagio universal, escapó a la humana gente, fue convertida en serpiente, y la Serpiente no es bien que, aun por sombra, se la den. Y así, por mayor blasón, la llaman vara de Aarón, y no vara de Moisés.	1465
	Ha dicho bien.	1470
MÚSICA	¿Quién sabrá decirme, quién, por qué una sacra canción a esta Niña, nuestro bien, la llama vara de Aarón y no vara de Moisés?	1475
PLACER	Y sólo perdón merezca, pues no merece alabanza don Pedro Calderón, pues le pide humilde a esas plantas.	1485

(Tocan chirimías, y cerrándose los carros da fin el auto.)

La humildad coronada de las plantas

Auto sacramental alegórico

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

EL ESPINO.

EL MORAL.

EL OLIVO.

EL CEDRO.

EL ALMENDRO.

LA ENCINA.

LA ESPIGA.

LA VID.

EL LAUREL.

ÁNGEL PRIMERO.

ÁNGEL SEGUNDO.

MÚSICA.

Salen los dos ángeles en dos bofetones.

ÁNGEL 1.º Árboles, plantas y flores
deste universal Jardín
del Mundo, pues que con alma
vegetativa venís...

ÁNGEL 2.º ... sabed que hay entre vosotros
fruto tan dulce y feliz,
que ha de guarnecer su frente,
rayos de mejor Ofir.

5

MÚSICA Venid, venid

	a coronaros en la nueva lid, y formando lenguas las hojas, de acentos el aire, que hierde sutil para entrar al Divino Certamen, naced, brotad, creced, y vivid.	10
ÁNGEL 1.º	Y para obligar a todos a engendrar, y producir con más virtud los verdores de que os adorna el abril, en nombre del Venturoso, que ha de merecer ceñir esta Sagrada Diadema, dirá deste duelo el fin.	15 20
MÚSICA	Venid, venid, ¹ [a coronaros en la nueva lid, y formando lenguas las hojas, de acentos el aire, que hierde sutil para entrar al Divino Certamen, naced, brotad, creced, y vivid.]	25
ÁNGEL 2.º	Suponed que tenéis voz, pues tenéis alma; y así, sin decir lo que queréis, lo que quisieréis decid, porque al que mejor lidiare en esta sangrienta lid será premio esta corona, que queda pendiente aquí.	30 35
MÚSICA	Venid, venid, a coronaros en la nueva lid, [y formando lenguas las hojas, de acentos el aire, que hierde sutil para entrar al Divino Certamen, naced, brotad, creced, y vivid.]	40

(Desaparecen los dos ángeles y van saliendo cada árbol de por sí.)

MÚSICA	Venid, venid, a coronaros en la nueva lid, [y formando lenguas las hojas, de acentos el aire, que hiere sutil para entrar al Divino Certamen, naced, brotad, creced, y vivid.]	45
ESPINO	¿Qué articulado acento es hoy afable escándalo del viento?	50
MORAL	¿Qué confusa armonía es hoy ruidosa cláusula del día?	
LAUREL	¿Qué conceptos süaves son hoy métrica envidia de las aves?	
OLIVO	¿Qué dulces ruseñores hoy son blandos clarines de las flores?	55
ENCINA	¿Qué tonos diferentes al compás acompañan de las fuentes?	
ALMENDRO	¿Qué músicos veloces meten el pleito de mi sueño a voces?	60
ESPIGA	¿Qué armoniosa salva letras entona al alba sin el alba?	
VID	¿Qué música sonora al aurora despierta sin la aurora...	
LOS 4	... diciendo en dulce acento...	65
LOS OTROS	... hablando con los árboles al viento...	
MÚSICA	... venid, venid, a coronaros en la nueva lid, [y formando lenguas las hojas, de acentos el aire, que hiere sutil para entrar al Divino Certamen, naced, brotad, creced, y vivid?]	70
ESPINO	¿Has por ventura oído, sacro Laurel, este acordado ruido?	
LAUREL	Preguntarte quería,	75

	armado Espino, si oíste su armonía.	
OLIVO	Cuerdo Moral, ¿acaso has escuchado la voz que nueva vida nos ha dado?	
MORAL	A ti, sagrada Oliva, a consultar mis confusiones iba.	80
ENCINA	¿Qué novedad, Almendro, es la que toco?	
ALMENDRO	¿No sabes, ruda Encina, que soy loco, y que yo no sé nada?	
ESPIGA	Fértil Vid, de racimos coronada, ¿qué música es aquesta?	85
VID	¿Cómo quieres que yo te dé respuesta si soy en mi fatiga villana como tú, dorada Espiga?	
MORAL	Supuesto que hoy, a efecto de querer explicar algún concepto, el Cielo nos desata la voz, que el viento aprisionar nos trata, siendo en tanta ventura los árboles retórica figura que allá en sus tropos la elegante Fama prosopopeya llama, el Valle discurremos.	90 95
OLIVO	Has dicho bien, a examinarle vamos, ya que las plantas, esta vez felices, dispensan la prisión de las raíces, y que libres nos vemos,	100
	sepamos lo que es.	
LAUREL	El monte penetremos.	
ENCINA	Ven, Almendro, conmigo.	
ALMENDRO	Yo nunca atrás me quedo; ya te sigo.	105
ESPIGA	Si a saber vais lo que es novedad tanta, parad la voz, y suspended la planta,	

	que ya a la vista, con prodigio nuevo, más que al oído admiraciones debo, pues si una voz allí sonora admiro, aquí pendiente una corona miro que es en su vago asiento, imperial jeroglífico del viento.	110
ESPINO	¿Para quién este Iris peregrino en la media región del aire vino?	115
MORAL	¿A quién viene guiado este rasgo de luz iluminado?	
LAUREL	¿Quién será digno de una pompa bella que empieza en flor y se remata estrella?	
OLIVO	¿A quién, oh clara exhalación no breve, el grande aplauso de su luz se debe?	120
ENCINA	¿Quién será quien espera ceñir los arreboles de tu esfera?	
VID	¡Oh, mil veces felice a quien el triunfo tu esplendor predice!	125
ESPIGA	¡Oh, mil veces dichoso quien trofeo merece tan glorioso!	
ALMENDRO	Eso, ¿qué duda tiene?	
TODOS	Pues, ¿a quién viene?	
ALMENDRO	A mí es, que a mí me viene: y así, ser el primero que le llegue a beber los rayos quiero, anticipado a tanta primavera.	130
MORAL	No te adelantes; tente, Almendro, espera.	
ALMENDRO	Suelta, Moral filósofo, mas, ¡cielos!, nieve mis hojas son, mis flores hielo, contra mí sólo airado el cierzo, de rigor, de furia armado, la espada de sus ráfagas esgrime, que airado brama, que enojado gime, quedando en esqueleto informe mío,	135 140

desnudo y yerto, deshojado y frío,

porque, sin repararme,
intenté a los demás anticiparme,
tu consejo, Moral, teniendo en poco.

MORAL	Por eso yo soy cuerdo, y tú eres loco; y con este escarmiento, de que castiga el viento tempranas osadías, aconsejado de las canas mías, ya que prestada voz articulamos, al Cielo que declare le pidamos de esta enigma el efecto.	145 150
ALMENDRO	Has advertido bien, eres discreto.	
ESPINO	Con los veloces acentos de mis repetidas voces...	155
ESPIGA	... Monarca soberano...	
VID	... a cuya majestad...	
OLIVO	... a cuya mano...	
MORAL	... los montes obedecen...	
LAUREL	... los mares menguan...	
ESPINO	... los arroyos crecen...	
ENCINA	... las plantas resucitan...	160
ALMENDRO	... y los almendros míseros tiritan heridos de los vientos.	
TODOS	¿Quién este premio aguarda?	

**(Sale el CEDRO con un bastón en forma de cruz, en un brazo de ella hojas de palma,
en el otro hojas de ciprés, y en el medio otras ramas de las que más le imiten.)**

CEDRO Estadme atentos,

	que yo, sin que os asombre mi voz, puedo deciros en su nombre.	165
ESPINO	¿Qué árbol extranjero este es, que no vi, ni veer espero?	
CEDRO	Armado Espino, ¡qué rigor me ofreces! Presto, porque me ignoras, me aborreces.	
MORAL	¿Qué tronco es, peregrino, el que a nacer entre nosotros vino?	170
CEDRO	¡Oh prudente Moral, cuando me miras, cuérdamente me dudas, y me admiras!	
ALMENDRO	Aún no le he conocido yo tampoco.	
CEDRO	Soy igual confusión del cuerdo y loco.	175
LAUREL	En toda esta montaña planta no vi más nueva, y más estraña.	
OLIVO	Aunque fruto ni flor no he conocido, me huelgo de que al Valle haya venido.	
CEDRO	Bien Olivo y Laurel se han alegrado al veerme, pues de entrambos coronado me ha de mirar la Tierra, árbitro de la paz y de la guerra.	180
ENCINA	Como a ti, Espino, el veerle así me mata.	
CEDRO	¿Qué Encina con su dueño no fue ingrata?	185
ESPIGA	Sea el que fuere, ¿viste igual belleza?	
VID	Él es de superior naturaleza que nosotros.	
ESPIGA	El veerle a amor me obliga.	
CEDRO	¡Qué bien la fe comienza en Vid y Espiga!	
ESPINO	Árbol entre nosotros extranjero, que eres en estos valles el primero que de tu especie vimos, una duda ofreciste, que tuvimos	190

	declarar, ya son dos. Dinos, ¿quién eres, o qué corona es esta, si es que quieres quietar humanos nuestros pensamientos?	195
CEDRO	Uno y otro sabréis; estadme atentos. Árboles, plantas y flores de este hermoso, de este ameno Valle del Mundo, aunque valle de lágrimas y tormentos. Ya sabéis antes de ahora que en el principio era el Verbo, que el Verbo estaba conjunto a Dios, y Dios era el mismo Verbo; esto era en el principio, que todo por Él fue hecho, y sin Él no fue hecho nada, que cuanto hizo en un momento fue vida y luz de las gentes; y que la luz esparciendo entre las sombras, las sombras esta luz no comprendieron. Hasta aquí palabras son de aquel águila que el vuelo remontó a luciente examen del Sol de justicia eterno. Y volviendo a otro principio, del Génesis dice el texto que en el principio crió Dios a la tierra y al cielo, la tierra estaba vacía, informes los elementos, siendo (según los poetas) caos todo el Universo. Dios, que se estaba en sí mismo sin tiempo gozando el tiempo, por ostentarse Criador sin necesidad de serlo, crió la luz en esas dos antorchas que presidiendo al día y la noche están tanta tropa de luceros,	200 205 210 215 220 225 230

tanto número de estrellas
sustentando de alimentos. 235

Y desatando las sombras,
y apartando, y dividiendo
a las aguas de las aguas,
unas en cavados senos
dejó de la tierra, y otras 240

puso sobre el firmamento
para poblar las estancias
y las mansiones que hicieron
los cuatro elementos, siempre
amigos, y siempre opuestos. 245

Los peces entregó al mar,
los pájaros fió del viento,
y de la tierra las fieras,
dando a cada cual su centro.

De plantas pobló después 250
su verde esfera, añadiendo
aquesta hermosura más
de los árboles al bello

espacio suyo, en quien son
pompa ilustre y ornamento, 255
ya de sus humildes valles,
ya de sus montes soberbios.

Jurado príncipe de esta
república, de este imperio,
crió al hombre con más noble 260
alma que todas, pues vemos

que la suya es vegetable
y sensitiva, y sobre esto
racional; la de los brutos,
un grado de estos tres menos 265
vegetable y sensitiva,

y la del tronco, en efecto,
solamente vegetable,
porque uno a otro prefiriendo
crezca el árbol. Crezca, y sienta 270

el bruto, y el hombre luego
crezca, sienta y raciocine,

que como a señor y dueño
 de todos le dio la noble
 porción del entendimiento; 275
 mas no porque fuese el árbol
 inferior, dejó por eso
 de dotarle y componerle
 de naturales secretos,
 por donde a tener llegase 280
 la virtud que puso en ellos
 merecimiento, que fuera
 un como cuasi defecto,
 que aún lo insensible tuviese
 virtud sin merecimiento. 285
 Y pues hoy en este acto
 introducidos nos vemos,
 usando, para explicarle,
 metafórico el ingenio
 de poéticas licencias 290
 y retóricos preceptos,
 dejando aparte una y otra
 naturaleza, y viniendo
 solamente a la que más
 hace al propósito nuestro, 295
 del primer delito fue
 el principal instrumento
 un árbol; y porque a donde
 halló la culpa el veneno,
 el antídoto la Gracia 300
 halle también, ha dispuesto
 la eterna sabiduría
 otro árbol, previniendo
 que, por donde vino el daño,
 venga también el remedio. 305
 Así pues, fértiles plantas,
 naced con mejor aliento,
 brotad con mejor sazón,
 creced con mejor esfuerzo
 y venid con mejor alma 310
 que hasta aquí, reconociendo
 que aspirar cada uno puede
 de aquella corona al cetro;

pues como entre hombres y fieras,
aves y peces, el Cielo 315
dispuso un rey que tuviese
de las demás el imperio,

así entre las plantas hoy
quiere que haya rey que, siendo
superior, presida, bien 320
como el águila en los vientos,
como el delfín en los mares,
y el león en los desiertos.

Pero aquesta dignidad
la ha de tener, advirtiéndole 325
que ha de merecer por sí
de su república el cetro,

porque siendo así que no hay
árbol, planta ni renuevo
que no tenga oculta alguna 330
calidad en los secretos
de la gran Naturaleza,

la ha de aplicar a este intento
alguna virtud, tomando
religión, con que su afecto 335
simbolice; porque así
el Sol, que nos mira atento,
halle en la alegoría

de este imaginado ejemplo
que si la fruta de un árbol 340
fue tósigo, fue veneno
del hombre, los frutos de otro
son antídoto y sustento,

en cuya gran competencia,
aunque yo de ser me precio 345
árbol, y quizá de vida,
no he de entrar, porque no tengo

de ser yo el que se corone,
sino el que el merecimiento
ha de ajustar al que sea 350
más feliz, a cuyo efecto
me dad vuestros memoriales,

pues a ser ministro llego
de esta causa; y aunque ahora
ignoréis mi nacimiento, 355
vendréis a saberlo cuando
en los jardines amenos
del Alcázar de Sión
quién es (por mí os diga el Cielo)
el árbol del mejor fruto, 360
que ha de ser príncipe vuestro.

(Vase.)

ESPINO	Oye.	
OLIVO	Aguarda.	
MORAL	Escucha.	
ESPIGA	Espera.	
ESPINO	Por los fragosos espesos laberintos de la vida va de nosotros huyendo.	365
LAUREL	Con grande gusto he escuchado sus discursos, conociendo, que aunque han hablado con todos, parece que todos fueron encaminados a mí.	370
OLIVO	¿Por qué lo juzgas?	
LAUREL	Por esto: porque yo soy el Laurel, árbol que conserva eternos todo el año sus verdes, y que a los rayos exempto, ni el relámpago me asusta, ni me atemoriza el trueno. Y si es que a profanas letras crédito alguno debemos,	375

	ninfa, del Sol adorada, me celebraron un tiempo. Mi virtud es el honor, virtud política, puesto que la humana idolatría de los césares aumento, y así, de su religión tengo de valerme, siendo desde hoy la Gentilidad; pues si tantos dioses tengo, ¿quién me podrá competir de todos?	380 385 390
OLIVO	Yo solo puedo oponerme a tu arrogancia; pues siendo la Oliva, es cierto que, Árbol de Paz coronado, al de la Guerra prefiero, ¿cuánto va de ser mejor	 395
	lo afable que lo sangriento? Ella es mi virtud, y así, la religión que venero es la adoración de un solo Dios, desde este instante siendo como símbolo de paz la Ley Natural, perfecto candor y yugo sencillo de aquellos siglos primeros.	 400 405
(Mira el LAUREL a la OLIVA.)		
ESPINO	¿Qué importa que tú en la guerra laureles des al Imperio? ¿Qué importa que tú en la paz des políticos consejos? ¿Que tú adores sólo un Dios,	 410

ni que tú, dioses diversos?
 Si para reinar ninguno
 tiene los merecimientos
 que yo en la campaña armado
 de agudas puntas de acero, 415
 por no herirse en mí, tal vez
 aún no se me atreve el Tiempo.
 Cuando alguno de vosotros,
 o todos juntos, atentos
 a guarecer vuestros frutos, 420
 solicitáis defenderos
 de las hambres del ganado,
 ¿yo no soy el que os defiendo,
 fortificándoos conmigo,
 para mantener el cerco? 425
 Pues, ¿qué calidad mejor
 para rey que veer exemptos
 a la sombra de sus armas
 sus vasallos? Fuera de esto,
 la virtud a que me inclino 430
 es a la de justiciero:
 y así, al ladrón que os despoja,
 entre mis redes le prendo,
 tal que, cuando escapa vivo
 de mis garras, por lo menos 435
 me deja en vellones suyos
 más que lleva en frutos vuestros;
 a cuya causa es la ley
 que más me agrada, en efecto,
 la gran ley del Judaísmo, 440
 porque en los varios preceptos
 de su Levítico tiene
 mucho lugar lo severo
 de mi condición, y así,
 desde hoy me juzgad el mismo. 445

ENCINA
 Bien a esa ley aplicaste
 lo escabroso, lo sangriento,
 pero yo, que soy la Encina,
 con más justicia pretendo
 de la república nuestra 450

el ignorado gobierno,
pues yo fui al dorado siglo
el natural alimento,
por quien la Naturaleza
se sustentó en los desiertos. 455

Su tienda fui de campaña
contra el Sol, y en mí tuvieron
su descanso, la fatiga,
su seguridad, el sueño.

Pues ¿qué calidad mejor, 460
para merecer un reino,
que alimentar y hacer sombra?

La virtud de que me precio
es la abundancia: y así, 465
en el instante, el momento,

que a ajeno manjar se den
mayores merecimientos
que a mí, desde aqueste instante,

con dogmas, con argumentos, 470
a ellos me opongo, con nombre
de Herejía, que no quiero,
siendo yo alimento, que
se haga de otros sacramentos.

ALMENDRO

Todo eso no importa nada;
pues todos los que comieron 475
de ti entonces, no podrás
negar ahora que fueron

animales de bellota,
y obraron como unos puercos;
fuera de que tú, ¿qué hiciste 480
en darles tu fruto, si ellos
te lo quitaron a palos?

Yo sí que reinar merezco,
que por dar luego, dos veces
doy, como dice el proverbio. 485

Y si vamos a los frutos,
¿en qué banquete opulento
no soy principio? Y en fin,

	pues de mí para este efecto se hacen también los turrone, almendradas para el sueño, aceites de almendras dulces, almendrones, caramelos, y peladillas tostadas.	490
ENCINA	Quita, loco.	
LAUREL	Aparta, necio.	495
ESPINO	Di, Moral, tu pretensión.	
MORAL	Para que yo hable aún no es tiempo. Solamente lo que ahora puedo decir es que espero consultar con la Prudencia, virtud de que me guarnezco, la religión por que aguardo, según las noticias tengo de Ley Natural y Escrita, en las sombras y bosquejos una, que ha de preferir. Soy tardo, no me resuelvo: hablen la Vid y la Espiga.	500
VID	¿Qué es lo que yo decir puedo?	
ALMENDRO	Cuerpo de Dios, que das vino, que es el mejor compañero de mis almendras del baile.	510
VID	Si desde aquí me confieso planta tan pobre y humilde que apenas sale del suelo, y arrastrando por la tierra, los brazos de sus sarmientos culebras vegetativas son, tan sin vigor y aliento que sin arrimo del olmo no intentan mirar al Cielo; pues si sólo mi virtud es la Humildad, ¿cómo puedo competir con majestades?	515
		520

ESPIGA	Y yo respondo lo mismo, que mal pudiera una caña, tan débil que el blando peso de sus granos la derriba, antes que el fácil aliento de cualquier soplo la haga besar de la tierra el centro, sustentar una corona.	525 530
ALMENDRO	¡Qué humildes villanos estos! Y en no lloviendo, no hay quien se averigüe con ellos, siendo su pan y su vino quien más nos sube los precios.	535
ESPINO	Puesto que ninguno puede competirme a mí, yo quiero seguir aquel ignorado árbol; y si a mi sangriento espíritu no prefiere, ha de conocer que llevo en mí todo el Judaísmo.	540
(Vase.)		
LAUREL	Yo sabré hallarle primero, pues que van conmigo tantos dioses como reverencio.	545
(Vase.)		
OLIVO	Uno sólo reconoce la paz de mis pensamientos, y he de coronarme, pues la Ley Natural defiendo.	550

(Vase.)

ENCINA Guárdese el Mundo de mí,
pues soy la Herejía, y llego
a veer que otro fruto sea
más saludable alimento. 555

(Vase.)

MORAL Tras ellos voy, porque no obren
sin prudencia o sin consejo.

(Vase.)

ALMENDRO Y yo, por veer sólo si es

verdad, si un loco hace ciento.

(Vase.)

VID Pues solos hemos quedado, 560
ya que a tanta competencia
no da la Humildad licencia
en que nos hemos criado,
discurra nuestro cuidado
cual será en nuestro placer 565
árbol que ha de merecer
dar el felice tributo,
cuyo sazonado fruto

	el antídoto ha de ser de aquel tasado veneno.	570
ESPIGA	Si a la virtud que eligió y ley cada uno, yo, si bien de ignorancia lleno el pecho, y de ciencia ajeno, ofrecer mi voto hubiera,	575
	a la Oliva se le diera, porque de reinar capaz, tiene por virtud la Paz, símbolo de la primera Ley Natural.	
VID	Es así; mas ya esa ley prescribió, desde que la Escrita dio en el monte Sinaí Dios a Moisés, cuando allí desterrado y peregrino	580
	su pueblo al desierto vino: y así, yo, si dar hubiera hoy mi voto, se le diera en esta parte al Espino, porque con la libertad	585
	de que usa nuestra malicia, necesita de Justicia virtud que eligió.	590
ESPIGA	Es verdad; pero la sinceridad de aquella ley me llevó el afecto, porque yo en eterna paz quisiera que todo el mundo viviera, desde que el Cielo me dio en las sombras y figuras	595
	de vislumbres y bosquejos, unos rasgos, unos lejos, de que están las Escrituras llenas, para mis venturas, en orden a que sería	600
		605

pacífica monarquía
 la que a veer en mi alimento
 mereciese el cumplimiento
 de una y otra profecía;
 que no misteriosamente 610
 en vano nos dijo ya
 Isaías, pan será
 el polvo de la serpiente;
 no en vano, confusamente,
 de Jeremías el celo, 615
 el madero, ¡qué consuelo!,
 «Echemos en el pan», dijo,
 y Job mil veces bendijo
 el Pan que vendrá del Cielo;
 y no en vano, en fin, no están, 620
 si sus sentidos penetras,
 llenas las Sagradas Letras
 de qué significa el Pan,
 según los nombres le dan,
 la tristeza y alegría, 625
 el manjar de cada día,
 la Fe de la Trinidad,
 Beatitud y Caridad,
 Iglesia y Eucaristía;
 pues, ¿qué mucho, siendo así, 630
 que viva con esperanza
 de que es la Paz quien alcanza
 los Misterios que hay en mí?
 Pobre y humilde nací,
 y aunque no tengo ambición 635
 de reinar, mi inclinación
 ha de dar a esta virtud,
 en las espigas de Ruth,
 el Pan de proposición.

VID No porque tu voz se funda 640
 en la Paz, que el Mundo espera,
 atenta a la ley primera,
 ha de olvidar la segunda,
 blanda süave coyunda

la Ley Escrita nos dio, 645
 y en una y en otra yo
 misterios también hallé.
 Hable el primero Noé,
 pues él primero exprimió
 racimos, cuyo no usado 650
 licor le deja rendido
 al sueño, en que suspendido,
 ajeno y arrebatado,
 secretos mil le han hallado
 los descendientes de Adán, 655
 por quien divisos están
 los bandos del Mal y el Bien,
 en la bendición de Sen
 y en la maldición de Can.
 Dígalo en otra ocasión 660
 el gran caudillo de Oreb,
 el racimo de Caleb
 y Tierra de Promisión.
 No menos alta visión
 es veerle, si se repara, 665
 pendiente de aquella vara
 que acudiendo a otro lugar
 es la viga del lagar,
 que Isaías nos declara,
 exprimiendo en dulce lid 670
 racimos, por quien allá
 dice Ezequiel que será
 del madero de la Vid.
 En otra parte David
 a la Espiga la aplicó, 675
 y por Juan la pronunció
 Dios en misteriosa calma,
 si vosotros sois la Palma,
 la Vid verdadera yo.
 Luego si tan alto bien 680
 de Justicia se codicia,
 ¿a la ley de la Justicia
 haberme inclinado es bien?
 Sus preceptos, pues, me den
 luces, que ocultas están, 685

	pues que no en vano a Abrahán Melquisedec le previno ofrenda de pan y vino.	
ESPIGA	Pues si en el Vino y el Pan, frutos que ambos hemos dado, tan altos misterios vemos, sin vanidad esperemos veernos en mejor estado.	690
VID	¿Quién, pues, de tantos cuidados podrá sacarnos? Decid, Cielos.	695
ESPIGA	Cielos, advertid, ¿quién nuestras dudas abona?	
MÚSICA	(Dentro.) Quien hoy la Humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid.	
ESPIGA	Segunda vez, ¡ay de mí!, dulce música se oyó.	700
VID	¿Si es ilusión nuestra?	
MÚSICA	No.	
VID	¿Si aviso es del Cielo?	
MÚSICA	Sí.	
ESPIGA	¿Quién, dulces voces, así a discurrir nos obliga?	705
VID	¿Quién en tan dulce fatiga nuestros aplausos pregona?	
MÚSICA	¿Quién la Humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Vid y la Espiga?	
ESPIGA	¿Planta humilde mereció tanto favor?	710
VID	¿Y que a mí busca vuestro acento?	
MÚSICA	Sí.	

VID	¿Es soberbia creerlo?	
MÚSICA	No.	
VID	Pues sepa más claro yo quién me habla.	
ESPIGA	Proseguid, dulces voces, y decid, ¿quién nuestros triunfos corona?	715
MÚSICA	Quien hoy la Humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid.	

(Tocan chirimías y van subiendo las voces, o si quieren por apariencia, y se verán los dos ángeles, el uno en un Arco Iris y el otro en un pirámide.)

ESPIGA	Ya no solamente, ¡ha, cielos!, nos da que admirar la voz, pero una nube veloz, rasgando entre azules velos coluros y paralelos, allí remontada sube.	720 725
VID	Yo atento a veella no estuve, porque bien a estotra parte, que Naturaleza y Arte han fabricado otra nube que a aliviar nuestras congojas, siendo el viento su jardín, flor de púrpura y jazmín va desplegando las hojas.	730
ESPIGA	De nácar las líneas rojas al Sol le causan desmayos, y abriles vertiendo y mayos, son ya del viento narcisos, tornasoleándole a visos, iluminándole a rayos.	735

VID	¡Oh tú, Iris celestial, que al Sol la campaña corre!	740
ESPIGA	Globo de quien esa torre aguja es piramidal.	
VID	Garza de nieve y cristal, que no hay halcón que te siga.	745
ESPIGA	¿Quién te mueve?	
VID	¿Quién te obliga a correr de zona en zona?	
MÚSICA	¿Quien hoy la Humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Vid y la Espiga?	
ÁNGEL 1.º	¡Dorado golfo de espigas!	750
ÁNGEL 2.º	¡Verde vulgo de racimos, qué fértiles, pues, y opimos!	
ÁNGEL 1.º	Ya rigurosas, ya amigas, resistís tantas fatigas...	
ÁNGEL 2.º	... sufrís tantas inclemencias...	755
ÁNGEL 1.º	... como ofrecen las violencias...	
ÁNGEL 2.º	... del tiempo y sus destemplanzas.	
ÁNGEL 1.º	Atiende a tus alabanzas.	
ÁNGEL 2.º	Escucha tus excelencias.	
ÁNGEL 1.º	En la gran Jerusalén, eterno nombre darán de casa a Belén. Dé pan cuando Dios nazca en Belén.	760
ÁNGEL 2.º	La Vid en Caná también, eterno nombre divino, para la de Arquitectino, cuando dé Dios el poder.	765
LOS DOS	Muestre en sombras que ha de ser carne el Pan y sangre el Vino.	
ÁNGEL 2.º	Y así, no ya tu Humildad	770

	deje de aspirar a ella, de aquesta corona bella a la inmensa majestad.	
ÁNGEL 1.º	Y así, no por vanidad, sino por merecimiento, aspire tu pensamiento a esa sagrada diadema...	775
ÁNGEL 2.º	... sin que coronarse tema...	
ÁNGEL 1.º	... de la luz del firmamento.	
ÁNGEL 2.º	Yo que tus triunfos estimo...	780
ÁNGEL 1.º	... yo que tus aplausos amo...	
ÁNGEL 2.º	... para la empresa te llamo...	
ÁNGEL 1.º	... para la guerra te animo.	
VID	Ya yo tus voces imprimo en el alma.	
ESPINO	Yo a la lid me prevengo.	785
ESPIGA Y VID	Pues decid, ¿a quién de los dos abona?	
LOS DOS ÁNGELES	¿Quién hoy la Humildad ensalza y corona, virtud que eligieron la Espiga y la Vid?	

AUTO
SACRAMENTAL ALEGÓRICO,
INTITULADO
LA NAVE DEL
MERCADER.

PERSONAS.

La Culpa.	La Memoria.El Hombre, [primero Adán.
El Mundo.	La Voluntad.El Mercader, [segundo Adán.
El Demonio.	El Entendimiento. El Deseo.
La Lascivia.	Los Cinco Sentidos. El Amor, y
[El Tiempo]	[Músicos.

Suena un clarín en la nave negra, y dando vuelta se ve en la proa la CULPA con espada, plumas y bengala, y algunos de marineros.

CULPA

Suene el clarín y corte
los helados carámbanos del norte
esta trémula nave,
que siendo pez del mar, del viento ave,
al impulso violento 5
del Aquilón, de quien el mal
[proviene,
tan nueva especie en su embrión
[contiene
que uno y otro elemento
duda si ave es del mar o pez del
[viento.

El clarín, y para de costado.

Dígalo la divina 10
águila, que a los rayos se examina
del sol más verdadero,
pues viendo el monstruoso buque
[fiero
de áspides coronado, y por más loa,
su árbol fanal y su serpiente proa, 15
sobre el inquieto campo de la espuma
nadar volando, pájaro sin pluma,
delfín volar, nadando sin escama,
bestia del mar a su argonauta llama,
cuyo horroroso nombre 20
me empeña a que mi rumbo al cielo
[asombre
cuando para intimar al hombre guerra
bestia del mar la Culpa salta en tierra;
que si en sacras lecciones
las vagas ondas son tribulaciones 25

no para algún concepto sin
[disculpa
marino monstruo a atribular, la Culpa
hoy sulca de la vida los pasajes.
Y así, puesta la proa en los celajes
de aquella inculta tierra: 30
¡A tierra, timonel!
¡A tierra, a tierra!

TODOS

El clarín, y parando de costado, baja al tablado.

CULPA

Nadie venga conmigo,
que en ella está quien ha de ser testigo
del gran empeño que acometo grave.
Surta, pues, sobre el áncora la
[nave, 35
a que vuelva me aguarde *Bajando*
sin que tema, o sea nunca o mal o
[tarde,
que carcoma la bruma de su brea
el húmedo vapor de la marea.
Y pues ya en tierra estoy suenen
[veloces 40
los pavorosos ecos de mis voces.

En el tablado.

¡Ah de la cumbre del monte!
¡Ah del elevado risco,
parda envidia, si no verde
emulación del Olimpo! 45
¡Ah de la inferior esfera
del mundo! ¡Ah del mundo mismo,
árbitro dueño de cuanto
mira el sol!

Sale del primer carro, que será un peñasco, el MUNDO.

MUNDO
CULPA

¿En qué te sirvo?
Presto lo sabrás; espera 50
mientras los demás alisto.
¡Ah de las duras entrañas
de ese entreabierto obelisco,
volcán por donde respiran
las gargantas del abismo! 55
¡Ah del centro de la tierra!
¡Ah del abrasado limbo,
rey de sus sombras!

Sale del segundo carro (que será una nube) el DEMONIO.

DEMONIO

CULPA

¿Qué quieres,
que ya a tus voces asisto?
Luego lo sabrás; aguarda. 60
¡Ah del más ameno sitio,
que vistió la primavera

		a desdenes del estío y a desaires del invierno, de tanto matiz distinto	65
		que son sus flores tu imagen, pues sensual apetito de solo un suspiro naces a morir de otro suspiro!	
LASCIVIA	<i>Sale del tercero carro (que será otra nube) la LASCIVIA.</i>	¿Qué intentas, que ya la errada senda de tus voces sigo, girasol de tu hermosura que siempre idolatré?	70
CULPA		Amigos, pues sois los tres de la Culpa los principales caudillos, seguidme hasta penetrar los intrincados caminos de la humana vida, que es un confuso laberinto; porque para una alta idea, que no sin seguro arrimo de sacras autoridades hoy alegórica finjo os he menester a todos.	75 80
MUNDO	Ya el primero yo en el sitio		85
		que para teatro eliges de algún mísero conflicto la huella que dejas borro, la estampa que borras piso; porque siendo como soy del ardiente polo al frío el Mundo, monarca noble de cuanto por varios giros el sol a reflejos dora y la luna platea a visos, nadie primero que yo se ha de ver a tu servicio obediente, porque vea ese celeste zafiro que rendido yo a la Culpa en mí a todo el mundo rindo.	90 95 100
DEMONIO		Yo, que los cóncavos senos de sus entrañas habito, príncipe de las tinieblas que a tus aras sacrifico, haré también que el sol vea, que siendo del Mundo amigo, si él va tras ti, yo tras él; porque tras mí al tiempo mismo	105

venga también la que es 110
 alma en que los dos vivimos
 como principal estrago
 de potencias y sentidos.
 Esa soy yo, pues primera
 cerviz soy de aquel vestiglo 115
 sobre cuyas siete bocas
 dorado veneno brindo;
 porque siendo, como soy,
 el más dañado cariño,
 el más cariñoso daño 120
 y el más halagüeño hechizo,
 es fuerza que haya de ser
 el más familiar peligro
 del hombre, pues en sus venas
 de su mismo humor me crío 125
 tan doméstico gusano
 que me alimento dél mismo.
 Y pues ya Mundo y Demonio
 y Lascivia, que enemigos
 del alma, te obedecemos, 130
 porque de nuestros arbitrios
 asechanzas y cautelas
 nada es lo que conseguimos
 hasta que lleguen a ser
 culpas en el hombre, dinos 135
 ¿a qué fin nos has juntado?
 ¿Qué alegórico sentido
 es el que nos has propuesto?
 ¿Qué fantástico motivo,
 que yo aún no le alcanzo, intentas?
 [140]

CULPA Oíd y sabréis mis designios.

Yo desde que victoriosa
 quedé en aquel desafío
 que en la florida campaña...
 Pero antes de decirlo 145
 para que os hagan más fuerza
 los ojos que los oídos
 valiéndome de las ciencias
 que diabólica ejercito
 os he de poner en ellos 150
 la causa que me ha movido
 a esta junta y a esa nave...
 ¿Quién en aquel pardo risco
 que a mi voz se despedaza
 yace?

Ábrese el peñasco y vese en él el HOMBRE vestido de pieles, dormido, y el DESEO, despierto.

DEMONIO	Un hombre, que rendido	155
	al sueño nos significa aquel primero nativo sepulcro que fue su cuna.	
CULPA MUNDO	¿Quién con él está? A mi juicio debe de ser su Deseo, 160 que aunque el hombre esté dormido su deseo nunca duerme.	
LASCIVIA	Él es; yo le he conocido, porque en esto de deseos siempre a los dos me anticipo,	165
	que si tú conjeturarlos	<i>AI DEMONIO</i>
	puedes y tú presumirlos	<i>AI MUNDO</i>
	yo saberlos desde luego. Pues oíd lo que al oído	
CULPA	le está diciendo entre sueños	170
	representándole al vivo aquello en que él discurría cuando se quedó dormido.	
DESEO	Nacer a vivir muriendo, hombre, no es haber nacido,	175
	sino de cadáver muerto pasar a cadáver vivo. Salgamos de aquestos montes y olvidados de que fuimos tierra en ellos y seremos	180
	en ellos tierra, atrevidos, vanagloriosos y osados, vivamos lo que vivimos, que para estar muertos harto tiempo queda.	
	<i>En sueños.</i>	
HOMBRE	Bien has dicho,	185
	Deseo. ¿Para qué nace el hombre si reducido a beber de su sudor y a comer de su ejercicio contentándose con solo	190
	hacer número en el siglo, malogra la vida siendo instante tan imprevisto que llega como fin cuando se aguarda como principio?	195
CULPA	Dejémosle vacilar, pues ya en sueños nos ha dicho lo que dijera despierto, y pasemos a otro sitio que en oposición de aquel	200

tenebroso obscuro asilo
pedazo es de cielo. ¿Quién
en él está?

*Ábrese la nube y vese en ella el MERCADER vestido de armenio, dormido, y el
AMOR, despierto.*

MUNDO A lo que miro
otro hombre es.
DEMONIO Pero otro hombre
que no sé, porque me admiro 205
y tiemblo al mirarle.
LASCIVIA En blando
lecho de flores mullido,
al pabellón de una nube
que dulce sombra le hizo
del aura templada a soplos 210
y de la aurora a rocíos,
dormido, también descansa.
CULPA De modo que ya hemos visto
que el hombre que nace en breñas,
desnudo al calor y al frío, 215
nace capaz de gozar
gusto, paz, quietud y alivio,
pues si para él se hizo el llanto
también el gozo se hizo.
LAS TRES
CULPA Claro está.
Apuremos más. 220
LASCIVIA ¿Quién es quien tiene consigo?
S eñas son de Amor, mas no
sé si es humano o divino.
DEMONIO Divino será, pues tú
no le conoces.
CULPA Oídlos, 225
que el Amor despierto está
y aún él, pues hay quien ha dicho
que aunque él duerma, el corazón
vela.
AMOR Heroico dueño mío,
el hombre en común llevado 230
de su ambición y movido
de su deseo aun en sueños
discurre a su precipicio;
acude tú a su reparo.
MERCADER Sí haré, que es hermano mío 235
y en su ambición y deseo
me duelen sus desperdicios;
mas yo doraré sus yerros.
DESEO Despierta y ven donde digo.

Despierta.

HOMBRE Sí haré, ya que mi Deseo 240
fue quien despertarme quiso.
AMOR Despierta y ven donde yo
a su reparo te guío.

Despierta.
MERCADER Sí haré, que aunque yo no duerma
me he de dar por entendido 245
de que aun sin dormir Amor
fue quien despertarme hizo.

Bajan al tablado.
HOMBRE Al mundo, Deseo, veamos;
poblaciones, edificios,
tratos, comercios y gentes. 250
DESEO Ven tras mí.
HOMBRE Ya yo te sigo;
pues yendo tras mi deseo
gozaré lo que me dijo.
DESEO ¿Te acuerdas?
HOMBRE Sí.
DESEO ¿Qué fue?
HOMBRE Que
vivamos lo que vivimos. *Vanse.* 255
AMOR El Hombre tras su Deseo
va; forzoso es su peligro.

MERCADER Acudiré a repararle,
Amor, y atiendan los siglos
que si él va tras su Deseo 260
yo tras mi Amor.

Bajan al tablado y ciérranse el peñasco y la nube.
AMOR Ven conmigo.
MERCADER Claro es, que para ir yo a dar
al hombre en el mundo auxilios
solo el Amor pudo ser
quien me enseñase el camino. 265

Vanse los dos.
LASCIVIA Ya en dos aparentes sombras
y en dos hombres hemos visto,
hermanos según el uno
dio a entender, dos tan distintos
estados y genios como 270
uno en glorias y otro en riscos
ser humilde el poderoso
y el no poderoso altivo.

LOS DOS Saber a qué fin nos falta.
CULPA Oíd, ya que es para decirlo 275
de aquel desatado cabo
tiempo de anudar el hilo.
Yo desde que victoriosa

quedé en aquel desafío
 que en la florida campaña 280
 de un hermoso paraíso
 tuve con la Gracia cuando
 concibieron el ser mío
 la oreja de la mujer
 y de la serpiente el silbo 285
 —porque, hija del aire, que fuese es
 [preciso
 mi madre la voz y mi padre el
 [óido—
 tan soberbia, tan ufana
 y vanagloriosa vivo
 que no hay instante en que no 290
 piense mi espíritu altivo
 cómo aumentar mis aplausos.
 Y así con mayores bríos
 desde culpa original
 a ser culpa actual aspiro; 295
 porque si de mi raíz
 nacieron todos los vicios
 del hombre, crezcan con él;
 que los blasones invictos
 hidrónicos de su fama 300
 se empiezan en un peligro
 y en un triunfo o una ruina
 se prosiguen sucesivos;
 que bienes y males, ya píos, ya impíos
 no tienen más fin que tener principio.
 [305
 Con esta ambición heroica
 aumentarme solícito
 trofeos que me coronen
 a los venideros siglos.
 Y siendo así que ya tengo 310
 aquel primero dominio,
 quisiera en una experiencia
 ver si el segundo consigo.
 Y es que cuando el hombre vuelva
 al estado primitivo 315
 de aquella primera gracia,
 candor y yugo sencillo,
 borrándole el duro yerro
 que ya mi esclavo le hizo,
 no sé qué ablución de agua, 320
 que se ha de llamar bautismo,
 me halle con dispuestos medios
 que turben sus beneficios,
 haciéndole reo de culpa

actual, por si ofendido 325
 siquiera una vez el cielo
 cerrase el piadoso oído
 que al gemido adelantado
 le está dictando el gemido
 a Dios, que clemente, que fiel, que
 [benigno 330
 buscas su memoria por darle tu
 [olvido.
 A este efecto, viendo cuanto
 su destrucción solicito
 diversos nombres me dan
 de que son fieles testigos 335
 tantos sacros textos como
 contiene el cerrado libro
 de quien habiendo, inmolado
 cordero, abierto los signos
 son página los arrobos, 340
 son éxtasis los registros;
 si habla de flores, soy áspid;
 si de fieras, basilisco;
 si de aves, soy harpía;
 si de peces, cocodrilo; 345
 si de plantas, soy cicuta;
 si de árboles, espino;
 si de yerbas, las mortales;
 si de frutos, los nocivos;
 si de ganados, soy lobo; 350
 cizaña, si habla de trigos;
 si de contagios, soy lepra;
 si de accidentes, delirio;
 si de destemplanzas, peste;
 si de climas, seno libio; 355
 si de vientos, Aquilón;
 Leteo, si habla de ríos;
 de tormentas, huracán;
 de destemplanzas, granizo
 y, finalmente, de todo 360
 un último parasismo;
 de suerte que no hay baldón tan
 [indigno
 que como él lo sea deje de ser mío.
 Y siendo así que de tantos
 infames nombres me miro 365
 notada, del que me ofendo
 más, más me injurio y me aflijo
 es del de bestia de mar,
 no tanto porque Juan dijo
 que era sobre las espumas 370

aborto de los abismos,
 cuanto porque ya que en ellas
 monstruo me juzgan marino,
 haya ánimo para que
 sabiendo que las domino, 375
 la atarazana del cielo
 esté labrando un navío
 para asegurar los mares
 y abrir en ellos camino
 a un nuevo mundo... Mejor 380
 dijera si hubiera dicho
 a nuevo cielo, según
 fértil, abundante y rico
 se deja antever en místico estilo
 con sombras de imperio a luces de
 [impírio. 385
 A este fin, porque pirata
 pueda salirle al camino,
 —que también hay quién me dé
 este ladrón apellido—
 labré esa nave. Dejemos 390
 asentado este principio
 y vamos a otro en que yo
 segunda atención os pido.
 El gran doctor de las gentes
 con el hombre hablando dijo: 395
 «Hombre de tierra, terreno,
 sabe que también ha habido
 hombre de cielo, celeste;
 y si tú con albedrío
 siendo terreno te unes 400
 al celeste, ten creído
 que a celeste de terreno
 subas, y él agradecido
 a terreno de celeste
 baje; conquese a un tiempo mismo 405
 serán en un lazo de hermandad
 [unidos
 divino el humano y humano el
 [divino».

Ya estamos en el concepto;
 pues a este fin solicito
 ver si en esos dos hermanos 410
 —que claro está que lo han sido,
 pues se hallan en mil lugares,
 bien que de partos distintos,
 con los nombres de primero
 y segundo Adán escritos— 415
 pudiésemos cautelarnos

para hallarnos prevenidos
 contra tantas sombras, tantas
 vislumbres, rasgos y visos
 como un maná hilado a copos, 420
 un panal nevado a hilos,
 un pan de proposición,
 un cordero en sacrificio
 y, en fin, un Belén, que quiere
 decir pósito de trigo 425
 previenen en fee de que
 el primer bocado mío
 tenga su antídoto en otro;
 conque habiendo prevenido
 por dónde nos viene el riesgo 430
 será fácil advertirnos
 por dónde salirle al paso.
 Y así, pues ya introducidos
 tenemos en las distancias
 que hay desde la nube al risco 435
 primero y segundo Adán,
 veamos si nuestro artificio
 entre terreno y celeste
 halla algún breve resquicio
 para que el altivo no 440
 solo siga reducido
 al humilde, pero que
 siga el humilde al altivo;
 puesto que más fácil siempre el
 [mundo ha visto,
 que no las virtudes, pegarse los vicios.
 [445

MUNDO
 No solo en particular
 verás cuánto discursivo
 velo en sus alcances, pero
 en común no habrá nacido
 mortal que el mundo no vea 450
 a tus pies.

MERCADER
Dentro. ¿Que vas perdido
 y sin camino no echas
 de ver?

CULPA
 DEMONIO
 CULPA
 ¡Ay de mí! ¿Qué he oído?
 ¿Qué te asusta?
 Aquella voz
 que en el aire al Mundo dijo 455
 que va perdido.

DEMONIO
 No hagas
 del acaso vaticinio;
 y para que veas que yo
 hago della desperdicio

lo que el Mundo iba diciendo 460
 desta manera prosigo:
 a la mira de los dos
 siempre andaré tan activo
 que ambos vengan a ti; pero
 ¿qué mucho cuando es sabido 465
 que no hay camino que no
 dé en tus manos?

HOMBRE *Dentro.* Sí hay
 [camino;

echa tú por aquí.

CULPA ¿Y esto

ha sido acaso?

LASCIVIA Sí ha sido;

porque ¿cómo puede haber 470
 quien diga que ni hay ni ha habido
 camino que a dar no venga
 a ti?

MERCADER Yo sé lo que digo,
 y que por donde yo voy
 está mejor y más limpio. 475

CULPA Ya esto es mucho acaso.

LASCIVIA Sí es,
 y poco para temido;
 pues sin hablar con nosotros
 los dos hablando consigo
 vienen hacia aquí.

CULPA Atendamos 480

destas ramas escondidos
 por si al propósito nuestro
 puede importar.

LOS TRES Bien has dicho.

Retíranse y salen el HOMBRE, el MERCADER, el DESEO y el AMOR.

HOMBRE Ya digo que la mejor
 senda es esta.

MERCADER También digo 485

yo que no lo es, sino estotra.

HOMBRE ¿Cómo puede ser si miro
 que todo por ahí son breñas
 escabrosas, pues no piso
 planta que no sea de abrojos, 490
 cambrones, zarzas y espinos,
 cuando por estotra son
 rosas, claveles y lirios?

MERCADER Quizá por eso esta senda
 va a dar a un ameno sitio, 495
 dulce emulación hermosa
 del vergel del Paraíso

y esotra quizá al despeño
 de algún fatal precipicio.
 ¿Quién eso asegura?
 HOMBRE Yo, 500
 AMOR que como su Amor le guío.
 DESEO También yo, que su Deseo
 soy, a ir por aquí le inclino.
 AMOR A ser deseo noble, no
 fuera villano el vestido. 505
 DESEO No es pobreza, que el deseo
 aun entre pobres es rico.
 AMOR Ya sé que es querer ser más
 que lo que su suerte quiso
 propio hábito es de villano. 510
 MERCADER Créeme a mí y vente conmigo;
 verás las medras a que
 te llevo.
 HOMBRE ¿Cuáles han sido?
 MERCADER Las que yo adquirir intento
 para partirlas contigo. 515
 Viendo esa nave...
 CULPA Atended.
 MERCADER ... que sobre campos de vidrio,
 vago pedazo es de cielo,
 tan segura que imagino
 que la nave de aquel templo 520
 fundado sobre macizos
 cimientos de angular piedra
 no es más seguro edificio...
 Viendo, pues, digo esa nave
 pedí al autor que la hizo 525
 su gobernalle. Él, piadoso,
 o liberal o benigno,
 de mí quiso fiarla, en fee
 de que a granjearle me obligo
 las soberanas riquezas 530
 de un nuevo mundo, en que he oído
 que entre otros muchos haberes
 hay un tesoro escondido,
 preciosa una margarita
 y unos frutos de infinito 535
 precio, que a ciento por uno
 rendirán a fuer de trigo,
 en cuyo empleo podremos
 quedar honrados y ricos.
 HOMBRE Bueno es para mi altivez 540
 persuadirme al ejercicio
 de mercader o factor
 de otro; y aunque el serlo es digno

para muchos nobles, no
 para el espíritu mío. 545
 ¿Yo al páramo de las ondas
 cuando puedo ir al abrigo
 de las ciudades? ¿Yo a ver
 tribulaciones, peligros
 y tormentas cuando sé 550
 que en las delicias del siglo
 hay músicas y saraos,
 banquetes y regocijos?
 Vete tú si tienes esa
 aplicación, que yo aspiro 555
 a más altos pensamientos,
 dueño solo de mí mismo.
 ¡Ay, que esos no son más altos
 sino más desvanecidos!
 Estos me dicta el Deseo, 560
 a quien voluntario sigo.
 A mí estotros el Amor.
 Pues partamos el camino;
 sigue tú el tuyo, que yo
 volveré a seguir el mío. 565
 Con dolor lo haré, mas no
 he de forzar tu albedrío.
 Dame los brazos, y adiós.
 En fin, ¿vas a los precisos
 riesgos del mar: huracanes, 570
 borrascas y torbellinos?
 Teme tú los de la tierra
 en que también hay bajíos
 y escollos, en que al través
 dar suele el más advertido 575
 piloto.

HOMBRE Eso dirá el tiempo.
 MERCADER Pues si el tiempo ha de decirlo,
 adiós. Ven, Amor.
 HOMBRE Adiós.
 Ven, Deseo.
 AMOR Ya te sigo.
 DESEO Ya voy tras ti.
 MERCADER Aunque de ti 580
 como hermano me despido,
 quizá volveré a buscarte
 como hermano y como amigo.

Vanse AMOR y MERCADER.
 HOMBRE Poco te habré menester,
 que quedando yo conmigo 585
 con buen nuevo mundo quedo.

CULPA	<p>Pues los dos se han dividido fuerza es que nos dividamos nosotros; y así en el sitio donde os convoqué os quedad 590 a vista dese, advertidos de que nunca su deseo siguiendo sus apetitos deje de instarle; que yo en curso del peregrino 595 nuevo mercader del mar cumpliendo los apellidos de huracán, pirata y fiera, fiera turbaré a bramidos las ondas; pirata haré 600 presa en sus tesoros ricos y huracán, en elevados montes de agua, a remolinos de piélagos de aire haré echar a pique el navío. <i>Vase.</i> 605</p>
LASCIVIA	<p>Ve cierta de que con él quedan sus tres enemigos.</p>
MUNDO	<p>Retiraos hasta saber su intento.</p>
DEMONIO	<p>¿Qué más sabido?</p>
HOMBRE	<p>Deseo, pues que ya estamos 610 sin los pesados, prolijos, austeros, vanos consejos de mi hermano, ¡ea! a esparcirnos y desahogarnos de tanto triste encerrado retiro, 615 como en las duras entrañas de la tierra hemos tenido hasta este día que es el primero que hemos visto al sol descubierto.</p>
DESEO	<p>Vamos; 620 mas para aqueste camino ¿qué caudal llevas? Porque desnudos y presumidos a la corte y sin dineros es ir solo a ser mendigos. 625</p>
HOMBRE	<p>¿La humana naturaleza para comida y vestido no dio al hombre el patrimonio de potencias y sentidos con que adquirirlo?</p>
DESEO	<p>No son 630 monedas.</p>

HOMBRE Necio, en sentido
alegórico monedas
son.

DESEO ¿Quién fue quien te lo dijo?
HOMBRE No falta porque lo veas
a práctica reducido. 635
¡Ah del centro de la tierra,
primer patria de Sentidos!

MÚSICA *Dentro.* ¿Quién nos busca, quién nos
[llama?
DESEO En música han respondido.

En el carro del peñasco.
HOMBRE ¿Ahora sabes que es el cuerpo 640
templado instrumento vivo
que interiormente está haciendo
al alma armonía sin ruido?
El Hombre soy.

MÚSICA ¿Pues qué quieres?
HOMBRE Que ya que dese nativo 645
centro salgo a ver el sol
no haya de ser por resquicios.
Ausentarme de tu patria
quiero y ver de mi destino
los hados buenos o malos; 650
y así para este camino
como vasallos pretendo
que me deis un donativo.

*Salen los cinco SENTIDOS, que han de hacer los músicos, y trae la primera una
salvilla con un bolso en ella.*
MÚSICOS Responde, Vista, por todos,
pues tú de todos has sido 655
el sentido principal
con que el Hombre al cielo ha visto.

Cantado en recitativo.
PRIMERA [VISTA] Ya que de nosotros es
fuerza que te hayas valido,
para que en esta jornada 660
vayas más noble y más rico
en estos cinco talentos
por todos te significo
lo que ofrecerte podemos,
pero ha de ser advertido 665
que son prestados, no dados,
y que a su plazo cumplido
a la tierra has de volverlos,
obligado en su recibo...
MÚSICOS ...a que estos cinco talentos 670
han de ganar otros cinco.

DESEO	Tómalos una por una ahora y después al pedirlos ande el pleito.	
HOMBRE	Claro está. ¿Conque a pagarlos me obligo y a granjear con ellos? Yo los acepto. ¿Quién testigo de su recibo ha de ser?	675
PRIMERA	El tiempo, que es el ministro ante quien no solo pasan de semejantes registros las obligaciones, pero aun el juez ejecutivo después, de su cumplimiento.	680
HOMBRE PRIMERA	Llámale. <i>Canta</i> ¡Oh tú sucesivo reloj de la vida. Oh tú veloz curso, que has sabido hacer los instantes horas, las horas días continuos, los días meses y los meses años, y los años siglos, ven a mi voz!	685
	<i>Sale el TIEMPO con una cartera, pluma y papel.</i>	
TIEMPO HOMBRE	¿Qué me quieres? Que des fe de que recibo aquestos cinco talentos y que con ellos me obligo.	695
TIEMPO HOMBRE	¿A qué? siempre que me sean pedidos, pues a daño de perderlos me los dan.	A volverlos doblados
TIEMPO	Así lo escribo, y de la entrega doy fe con aquel texto que dijo: «¿De qué te glorías, si no es tuyo lo que has recibido?»	700
ÉL Y MÚSICOS HOMBRE	Y aquestos cinco talentos han de ganar otros cinco. Con eso y con que al fin son prestados bienes lo firmo. Deseo, estos talentos toma, pues tú has de distribuirlos.	705
DESEO	Desde el punto que los vi con grandísimo cariño los miré; ¿mas qué deseo no se va tras un bolsillo?	710

HOMBRE Aun no contento con este
caudal, que ya está adquirido, 715
haré la jornada.

DESEO ¿Pues
quién más que la tierra ha habido
que a ti te socorra?

HOMBRE El cielo;
que si de la tierra han sido
los sentidos, porque ella 720
de su materia los hizo,
el cielo ha de dar la forma
al alma.

DESEO Eso será lindo.
HOMBRE Tiempo, ven, por si pidiere
otra escritura.

TIEMPO Es preciso 725
que si a la tierra te obligas
a volver lo recibido
de la tierra, que es el cuerpo,
hayas de volver lo mismo
al cielo cuya es el alma. 730

Al carro de la nube.

HOMBRE ¡Ah del celeste zafiro,
en quien del alma los dotes
tienen su sagrado archivo!

MÚSICOS.
CORO 2 ¿Quién nos busca, quién nos llama?
DESEO ¿También música?
HOMBRE ¿No he dicho 735
ya, que esto es dar a entender
la organización que ha habido
en el templado instrumento
de potencias y sentidos?
El Hombre soy.

CORO 2 ¿Pues qué intentas? 740
HOMBRE Alejarme determino
del centro en que nací, y para
la jornada necesito que me prestéis
[vuestros dotes.

*Sale la MEMORIA con una salvilla y en ella un anillo; la VOLUNTAD con
otra, y en ella un corazón; el ENTENDIMIENTO con otra, y en ella un cintillo.*

VOLUNTAD Entrando sobre ese aviso 745
de que son dotes prestados
y que has de restituirlos,
según el Tiempo presente,
yo la primera te asisto.

HOMBRE ¿Quién eres?
VOLUNTAD La Voluntad, 750
que es la que desde más niño

	asiste al hombre, pues no hay infancia sin apetito. Y para significar la dádiva mía, me explico 755 en aqueste corazón, que sobre ser el principio de la vida también es de la voluntad indicio.	
MÚSICOS		Y ten entendido 760 que donde no hay voluntad no hay [delito.
MEMORIA	Yo que la Memoria soy, siguiendo a la edad su estilo, si ella en ese corazón el principio te ha ofrecido 765 de la vida, yo en aquestas memorias el fin te intimo; pues aunque viva el primero el corazón y rendido muera el último, al fin muere, 770 y así yo en mi don te aplico al dedo del corazón las memorias deste anillo.	
MÚSICOS		Y ten entendido que están en tu mano virtudes y [vicios. 775
ENTENDIMIENTO	Yo que en más perfecta edad soy el que a ambas encamino con la luz de la razón al uso del albedrío, pues siendo el Entendimiento 780 soy el que las ilumino, también en adorno tuyo mi don te ofrezco. Este rico círculo toma, que es para el sombrero un cintillo 785 que te ciña la cabeza por ser la región del juicio. Y cree, si cinco talentos fueron tus cinco sentidos y tus tres potencias tres 790 que valen lo que los cinco, que te doy uno que vale según su precio infinito lo que los cinco y los tres, de que has en el finiquito, 795 al ajustar de la cuenta de lo que hayas adquirido,	

de traer ganado en el uno
lo que en los tres y los cinco.

MÚSICOS Y ten entendido 800
que vale un talento los tres y los cinco.

ENTENDIMIENTO Y pues vas de nuestros dones
ya adornado y guarnecido
y nosotros explicados
en ellos vamos contigo, 805
parte en paz.

HOMBRE Vamos, Deseo,
a alhajarnos y vestirnos.

DESEO ¿No dirás «y a regalarnos»?
HOMBRE Para todo va adquirido
bastante precio.

ENTENDIMIENTO Sí va, 810
mas no hagas dél desperdicio.

MÚSICOS Y
TODOS Y ten entendido...

HOMBRE Ya tengo entendido.
ÉL Y MÚSICOS ...que donde no hay voluntad no hay
[delito.

TODOS Y ten entendido...
HOMBRE Ya tengo entendido.
ÉL Y MÚSICOS ...que están en mi mano virtudes y
[vicios. 815

TODOS Y ten entendido...
HOMBRE Ya tengo entendido.
TODOS ...que vale un talento los tres y los
[cinco.

Vanse y salen los tres.

MUNDO Puesto que intelectualmente
sus dádivas hemos visto
no de vista le perdamos. 820

LASCIVIA Vamos a buscar arbitrios
con que enajenarle dellas.

DEMONIO En uno que ya imagino
yo le haré tu amigo, Mundo.

MUNDO ¿Cuándo tú no hiciste amigo 825
del mundo al hombre?

LASCIVIA Yo iré
también a inventar caminos,
valida de mi hermosura
antes, después de mi hechizo,
que destruyan sus caudales. 830

LOS TRES Muera, aunque lleve entendido...
ELLOS Y MÚSICOS ...que donde no hay voluntad no hay
[delito,
que están en su mano virtudes y

[vicios,
y vale un talento los tres y los cinco.

*Suena en la nave blanca un clarín, y dando vuelta se ven en ella el
MERCADER, y otros de marineros, y el AMOR.*

MERCADER Suene el clarín y al aliento 835

del aura esta nave bella,
siendo a su vuelo y su huella
selva el agua y golfo el viento,
vire al mar sin que el tormento
de sus peligros impida 840
los empleos de mi vida;
pues por más que contrastada
llegue a verse zozobrada
no ha de verse sumergida.

AMOR Claro está; que el padecer 845

no ha de quitarla el triunfar,
siendo la estrella del mar
su norte al amanecer,
y más cuando llego a ver
que al primer sulco que yerra 850
las negras sombras destierra,
dando angélicas criaturas...

ÉL Y MÚSICOS ...gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra.

El clarín, y dando vuelta sale la CULPA.

CULPA ¿Qué salva es la que he
[escuchado 855
que temer me hace y dudar
cuando el mercader al mar
primero que yo ha llegado?
¿Quién pudo haber embargado
mi velocidad? No sé; 860
mas sé que una niebla fue
la que puso a mi despecho
un áspid de fuego al pecho
y un grillo de nieve al pie.
¿Qué querrá significar 865
esta embarcación, que el vella
no se me permitió y della
aun apenas escuchar
a lo lejos?

El clarín, y vuelta la nave.

MERCADER Vira al mar
que ya de sulcar es hora. 870

CULPA El sol sus flámulas dora
y haciendo a la nave salva
nuevos pájaros del alba

	son clarines de su aurora. ¿Qué rumbo tomaré?	
MERCADER	Pon 875 la proa, Amor, primeramente en el Asia hacia el oriente, luego hacia el septentrión en la África; y aunque son al poniente sus extremos 880 vista al América demos, desde donde la voz mía oiga Europa al mediodía, que es bien que al sol imitemos porque siendo mi farol 885 luz del mundo en razón fundo el que alumbre a todo el mundo esparciendo su arrebol por toda la edad del sol.	
AMOR	Parte su ámbito no encierra, que haciendo al abismo guerra no repita en voces puras...	890
MÚSICA	...gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	
CULPA	<i>El clarín y vuelta; quítanse los de la nave dejándola de costado.</i> Aunque ansia, rabia y furor me infundas, ¡oh nave bella!, siendo tu norte la estrella del mar, tu piloto Amor, a pique echará mi horror el fruto que en ti se encierra por más que el cielo y la tierra digan en blandas dulzuras...	895 900
HOMBRE	<i>Dentro</i> Entre aquestas peñas duras y a la falda desta sierra, Deseo, te esperaré; adelántate entre tanto.	905
DESEO CULPA	¿Cuándo yo no me adelanto? No en vano aquesta voz fue alivio destotra, en fe de que a dos genios atenta cobre mi nave y no sienta mientras mi horror no le alcanza que goce el uno bonanza pues corre el otro tormenta.	910
HOMBRE	<i>Vase y sale el HOMBRE y el DESEO, de gala con las joyas.</i> Adelántate, Deseo, digo otra vez.	915

DESEO También yo
 otra y mil que ¿cuándo no
 me adelanto?

HOMBRE Bien lo creo.
 La causa es que aunque me veo
 alhajado y guarnecido 920
 de joyas y de vestido,
 en la corte no he de entrar
 hasta volverme a avisar
 de que me hayas prevenido
 casa, alhajas y criados; 925
 pues para sus cumplimientos
 llevas los cinco talentos
 a tu buen gusto fiados.

DESEO Pierde, señor, los cuidados
 que yo haré dellos empleo 930
 que todo tu devaneo
 por bien servido se dé,
 pues yo te los emplearé
 a medida del deseo. *Vase.*

HOMBRE Desde el punto que se fue 935
 no hay discurso que me asombre.
 ¡Qué descansado está el hombre
 que sin deseo se ve!
 Dígalo yo, puesto que
 sin él alegre y contento 940
 a solo mi gusto atento
 ningún cuidado me aqueja,
 bien que aunque el deseo me deja
 no me deja el pensamiento.
 ¡Qué de cosas en la idea 945
 me representa a lo lejos
 de músicas y banquetes,
 holguras y pasatiempos!
 Deje de pisar espinas
 quien puede con mejor tiento 950
 pisar rosas; deje de ir
 a merced de ondas y vientos
 quien puede a merced de auras
 y flores sulcar amenos
 campos adonde aun lo bruto 955
 es hermoso. Este desierto
 lo diga, pues desde él ya
 estoy gozando festejos,
 que en su fantástica escena
 me representa el inmenso 960
 autor de una compañía
 que forman los elementos.
Vivir por ver se intitula

la comedia, en que el ingenio
 divino, poeta hizo 965
 tales trazas, tales versos
 y tales engaños que
 el vago vulgo del pueblo
 deleitándose de oírlos
 otra vez está pidiendo 970
 —como a manera de aplauso
 en susurro de silencio—
 a las flores los amores
 y a los pájaros los celos.
 La tierra llena de galas, 975
 el aire de plumas lleno
 son dama y galán: ¿qué mucho
 si siempre en su farsa fueron
 tierra el papel de la dama
 y el papel del galán viento? 980
 Allí el del gracioso hace
 despeñado un arroyuelo
 que murmurando de todo
 cree que es gracia el que es despeño.
 Cubierto de nieve el monte 985
 hace el papel de los viejos,
 siendo aunque se ve caduco
 en nunca mudarse cuerdo.
 ¡Qué pinturas tan hermosas
 de perspectivas y lejos 990
 en sus apariencias hace
 la transmutación del tiempo!
 ¡Con qué varia emulación
 montes y mares fingiendo
 se oponen el desaliño 995
 de las breñas y el aseo
 de los jardines, en quien
 las fuentes corren sirviendo
 a los coros de las aves
 de músicos instrumentos! 1000
 ¿Más apacible camino
 no es este que el de ir siguiendo
 senda que apenas la piso
 cuando la borro? Y más viendo
 poblaciones que a lo largo 1005
 se descubren compitiendo
 en dorados chapiteles
 a los dorados reflejos
 del sol bien como pedazos
 caídos del firmamento. 1010
 ¿Cómo sus gentes serán?
 ¿Cómo serán sus comercios?

¿Cómo sus galas, sus usos?
Sin duda que estás, Deseo,
previniéndome gran casa 1015
pues me haces estos acuerdos.
¿Por qué vereda echaré
para salirte al encuentro,
que por presto que me halles
no ha de parecerme presto? 1020
Aquesta elijo.

Sale la LASCIVIA, como asustada.

LASCIVIA

Detente,

ignorante pasajero,
no por esta senda vayas.

HOMBRE

¿Quién eres, prodigio bello,
rémora de hados, pues paras 1025
la planta y el pensamiento?

LASCIVIA

Quien de tu riesgo te avisa
por asegurar su riesgo.
Todo este monte ¡ay de mí!
poblado de bandoleros 1030
está, siendo todo estragos,
todo muertes, todo incendios.
Si eres, como muestras, noble,
favorézcame tu esfuerzo,
ampáreme tu valor 1035
y socórrame tu aliento.
La vida pido a tus plantas.

HOMBRE

¿Quién eres, otra vez vuelvo
a preguntarte, prodigio
de tan contrarios afectos 1040
que cuando pides la vida
das la muerte?

LASCIVIA

Hablar no puedo,
que a un tiempo cansancio y susto
me han embargado el aliento.
De esa gran corte del mundo, 1045
a quien idiomas diversos,
diversas gentes y tratos
el heroico nombre dieron
de Babilonia, hija soy;
—en esto solo no miento 1050
pues hija es de Babilonia
la confusión de mi pecho—.
Habiendo de ella salido
hoy con el aurora a efecto
de divertir el día en una 1055
hermosa quinta que tengo
en la falda de ese monte,
de su emboscada salieron

los bandidos, por quien ya
 dije ser teatro funesto 1060
 de lástimas y desdichas,
 de penas y sentimientos.
 Huyó mi familia y yo
 prisionera de mi miedo
 antes, y después de dos 1065
 los más principales de ellos,
 quedé, con que ambos rendidos
 a mi hermosura —bien puedo
 sin que sea vanidad
 el presumir que la tengo 1070
 cuando ¡ay infelice!... cuando
 traidora contra su dueño
 no es gracia, sino peligro,
 no es perfección, sino riesgo—
 sobre cuál había de ser 1075
 mi cruel tirano dueño
 a las armas apelaron,
 en cuyo reñido duelo
 pude entregada a la fuga
 gozar de su contratiempo. 1080
 Y pues a las ansias mías
 piadoso responde el cielo
 sustituyendo el favor
 en ti, que al fin sus decretos,
 aunque son primeras causas 1085
 siempre usan segundos medios,
 a tus pies te pido no
 me desampares, poniendo
 en salvo... Mas ¡ay de mí!
 que desmayado el aliento, 1090
 fallecida la voz, muda
 la lengua, los labios yertos,
 torpes las manos, heladas
 las venas, cerrado el pecho,
 enflaquecida la vista, 1095
 y entre uno y otro extremo
 cadáver para el sentido
 y no para el sentimiento,
 no puedo hablar. En tus brazos
 me recibe, ya que leño 1100
 frágil escapé del golfo
 a zozobrar en el puerto.

Reclínase en sus brazos y mientras él está representando, ella le quita el corazón del pecho.

HOMBRE

Muerta beldad a quien llevo
 a recibir en mis brazos
 ¿cómo son yelo tus lazos 1105

si el nudo que dan es fuego?
 ¿Cómo cuando absorto y ciego
 nieve es lo que estoy tocando
 brasas siento? Y ¿cómo cuando
 darte socorro pretendo 1110
 quieres que responda ardiendo
 puerta a que llamas temblando?
 Mas ¡ay! que tal vez neutral
 al acero considero,
 pues estando frío el acero 1115
 da fuego en el pedernal.
 Bien en mi experiencia igual
 a igual efecto me llama,
 pues cuando el pecho me inflama
 eslabón es tu albedrío 1120
 que en ti se ha quedado frío
 y en mí ha encendido la llama.
 Leño que empieza a ser brasa
 cuando el fuego le devora
 por el un extremo llora 1125
 y por el otro se abrasa;
 esto mismo a los dos pasa,
 pues cuando el incendio temo
 somos uno y otro extremo
 los dos, y así al mismo paso 1130
 que tú tiembles, yo me abraso
 y que tú lloras, me quemo.
 Cobrar mi deseo quería
 y cuando tu beldad veo
 pienso que eres mi deseo, 1135
 pues ya estoy sin la agonía
 que de esperarle tenía.
 Vuelve en ti, dulce o cruel
 hechizo, luz fiel o infiel,
 y si le has visto me di, 1140
 porque yo no sé de mí
 o eres tú quien sabe dél.

LASCIVIA

Claro está que he de ser yo *Furiosa*
 quien dél sepa.

HOMBRE

¿Cómo es esto?
 ¿Furiosa en ti vuelves?

LASCIVIA

Sí. 1145

HOMBRE

¿Qué te obliga?

LASCIVIA

Tu desprecio.

HOMBRE

¿Desprecio yo?

LASCIVIA

¿El que en sus brazos
 llegó a verme ha de echar menos
 al Deseo?

HOMBRE

¿Por qué no?

LASCIVIA	Porque a quien mi vida entrego para que guarde mi vida no ha de tener otro afecto ni deseo ha de tener aun para tener deseo.	1150
HOMBRE	Antes sí, pues para amarte desear amarte es el medio.	1155
LASCIVIA	Desear amar no es amar, y va perdido aquel tiempo que deseando amar no ama; y así de tu error me ofendo, y no quiero tu socorro que no puede de un grosero hacerse un fino.	1160
HOMBRE	Detente.	
LASCIVIA	No, no me sigas.	
HOMBRE	Mal puedo dejar de seguirte cuando el reclinarte en mi pecho fue abrasarme el corazón y aun robármele, pues veo que dél me falta.	1165
LASCIVIA	No intentes cobrarle.	
HOMBRE	¿Cómo no, siendo hurto y no dádiva?	1170
LASCIVIA	Yo <i>Yéndose</i> le haré dádiva; y pues tengo ya el don de la Voluntad, esforzad mi industria puesto que a Mundo y Demonio tocan Memoria y Entendimiento.	1175
<i>Vase y sale el DESEO.</i>		
HOMBRE	Oye, escucha, espera.	
DESEO	No dirás que veloz no vuelvo a hallarte.	
HOMBRE	¿Qué importa, ¡ay triste!, si donde me hallas me pierdo?	1180
DESEO	¿Cómo?	
HOMBRE	No sé, pues sé solo que de dos veces me has muerto; antes porque no te tuve y agora porque te tengo. ¿Por dónde una dama va que con traidor fingimiento me ha robado el corazón?	1185
DESEO	Las más damas tienen eso; hacia allí va una.	

HOMBRE A alcanzarla
ven conmigo.

DESEO Es vano intento. 1190

HOMBRE ¿Por qué?

DESEO Porque a damas que huyen
no las alcanza el deseo.

HOMBRE Tras ella iré.

Sale el DEMONIO de bandolero con otros.

DEMONIO ¿Dónde vas
miserable pasajero?

HOMBRE Donde me lleva el destino 1195
de mis fortunas.

DEMONIO Primero
que el paso adelantes rinde
las joyas y los talentos
que contigo llevas.

DESEO ¡Malo!

HOMBRE Los talentos que yo llevo 1200
y las joyas no se rinden
a las violencias del miedo,
y pues tú no has de llevarlas
si yo no te las entrego,
defenderlas mi valor 1205
sabrás a todo trance.

DESEO ¡Bueno!

DEMONIO ¿El peligro de tu vida
no temes?

HOMBRE Yo nada temo.

DEMONIO Muera a nuestras manos.

DESEO ¡Malo!

MUNDO *Dentro.* Hacia allí es el ruido.

DESEO ¡Bueno! 1210

Sale el MUNDO.

MUNDO ¿Tantos a uno? A vuestro lado
estoy.

HOMBRE Con el favor vuestro
todos son pocos.

DEMONIO Huyamos,
pues ya conseguido habemos
dejar empeñado al Hombre 1215
por astucias de mi ingenio
a ser amigo del Mundo.

Vanse DEMONIO y gente.

HOMBRE No huyáis traidores.

MUNDO Teneos;
no los sigáis pues que huyen.

HOMBRE No lo dejaré por eso 1220
sino porque agradecido

veáis que a vuestras plantas puesto
 me reconozco deudor
 de la vida, pues es cierto
 que si vuestro gran valor 1225
 no llegara con esfuerzo
 tal que dio a entender que en vos
 venía todo el mundo entero
 en mi amparo, falleciera
 a sus manos.

MUNDO Nada en eso 1230
 hice por vos, que en el noble
 obra el valor por sí mismo.

HOMBRE ¿Quién sois y dónde vais?
 Soy
 un peregrino extranjero
 que voy a solo ver mundo 1235
 y he visto harto en un momento.

MUNDO ¿Cómo?
 HOMBRE Como al primer paso
 un raro prodigio bello
 me ha robado el corazón,
 me ha querido un bandolero 1240
 robar la vida y el alma
 vos, y aun robádola, puesto
 que ya para esclava vuestra
 queda en mi agradecimiento.

MUNDO Parece que estáis herido. 1245
 HOMBRE En esta mano, en que tengo
 memorias de ser mortal,
 no sin providencia el cielo
 en pequeño riesgo dando
 avisos de mayor riesgo, 1250
 ha querido que me haga
 la sangre segundo acuerdo;
 pero no hay de qué hacer caso
 que nada es.

MUNDO [*Aparte*] No es malo esto
 de que haga desperdicio 1255
 del aviso. [*A él*] Con todo eso
 podrá ser algo si no
 se acude al reparo presto
 y así mientras no llegamos
 a la ciudad este lienzo 1260
 será bien que en ella os ate;
 llegad.

HOMBRE Mucho es lo que os debo.
 DESEO En toda mi vida vi
 tan honrado caballero.

MUNDO	<p>Porque al apretar el nudo no os lastime entre los dedos el anillo a esotra mano le pasad.</p>	1265
HOMBRE	<p>Mudarle intento a otra, pero no a la mía sino a la vuestra pidiéndoos me perdonéis y en mi nombre le traigáis.</p>	1270
MUNDO	<p>Ese es exceso que no he de aceptar.</p>	
HOMBRE	<p>Mirad que no admitir tan pequeño don sin ser exceso en mí vendrá en vos a ser desprecio.</p>	1275
MUNDO	<p>Porque no le deis tal nombre y por anillo le acepto, que la antigüedad solía al jurar dos el estrecho homenaje de alianza darse anillos, con que puedo tomarle con mejor aire. <i>Aparte.</i> (Mortal, mira si el intento de quitarte las memorias de la muerte el Mundo, es cierto.) ¿Adónde es vuestra posada (lo que sé pregunto, pero para la deshecha importa) que a ella acompañaros quiero, [1290 no digan de mí que os libro de un daño y que en otro os dejo.</p>	1280
HOMBRE	<p>Aun yo no la sé, porque soy en este país tan nuevo que a prevenir hospedaje adelanté a mi Deseo y él no ha tenido lugar desde que a mi vista ha vuelto de decirme dónde tiene prevenido el aposento.</p>	1295 1300
DESEO	<p>Harto estaba yo deseando que se llegase este tiempo de hablar en él por las gracias que has de darme del empleo que, en la mejor hostería del mundo, en un cuarto bello sobre unos jardines, hice de todos cinco talentos.</p>	1305

Sígueme y en el camino
lo oirás.

Paseando el tablado.

HOMBRE
DESEO

Di, pues.

Lo primero 1310
el de la vista empleé
en pinturas y en espejos;
el del olfato en perfumes;
el del tacto en blandos lechos;
el del gusto en generosos 1315
vinos y manjares; luego
el del oído en criadas
y criados, todos diestros
músicos, y sobre todo
solo te alabo el portento 1320
de su hostalera, que así
en mil amorosos versos
por su hermosura y su voz
hay quien la llame; en efeto,
ella por ver a su huésped 1325
y ellos por ver a su dueño,
todos te están esperando
festivamente contentos.

HOMBRE

¿Qué os parece cuán a gusto
ha sabido mi Deseo 1330
aposentarme?

MUNDO
DESEO

Y al mío.

Venid, pues por aquí... pero
al entrar en la ciudad,
gran corte del universo,
en su grande Babilonia 1335
que el tino he perdido pienso.
Volved por estotra parte;
tampoco es por aquí. ¡Cielos!,
¿si enajenó mi memoria
mi amo con la suya?

HOMBRE

Necio, 1340

¿no aciertas con la posada?

DESEO
MUNDO

Que voy perdido confieso.

Y cómo que vas perdido...

Aparte (significándose en esto
que en robando el corazón 1345
la Lascivia al hombre, luego
el Hombre da las memorias
de la muerte al Mundo a efecto
de que el Mundo le encamine
al logro de su deseo.) 1350
Dame unas señas, quizá

ya que perdido te veo
 por ellas podré guiarte.
 DESEO Si es que yo de algo me acuerdo
 la hostería por empresa 1355
 que llama a los pasajeros
 tiene una sirena.
 MUNDO Ya
 sé cuál es, y no está lejos,
 pues casi a su puerta estamos.
Dentro instrumentos.
 DESEO Y si no mienten los ecos 1360
 para tu venida están
 templando los instrumentos.
 MUNDO Y aun deben de habernos visto,
 pues sin llamar han abierto
 esperando a sus umbrales 1365
 a recibimos diciendo:
 MÚSICA Venga en hora dichosa, huésped y
 [dueño,
 el que dueño y huésped traen sus
 [talentos
 a que viva a medida de su deseo.

Salen los MÚSICOS y, entre ellos, el DEMONIO, y luego la LASCIVIA, hablando los dos aparte.

DEMONIO Lascivia.
 LASCIVIA Nada me digas. 1370
 DEMONIO ¿Cómo no acordarte puedo
 que ya que en estos palacios
 que he fabricado en el viento
 está el Hombre sin memorias
 de la muerte, y en sus bellos 1375
 jardines somos los dos
 en sus flores encubiertos
 el basilisco y el áspid,
 que David dijo en sus versos?
 ¿A la vista del encanto 1380
 dejar de acordarte puedo
 que uses tu hechizo sin que
 te olvides de mi veneno?
 LASCIVIA Como para mi memoria
 está de más el acuerdo, 1385
 si quieres verlo haz que sigan
 tus sombras a mis acentos.
 MÚSICOS Venga en hora dichosa, huésped y
 [dueño,
 el que dueño y huésped traen sus
 [talentos
 a que viva a medida de su deseo.
 [1390

HOMBRE ¡Cielos, qué es lo que mirando
estoy, que absorto y suspenso
no sé de mí? Éste es aquel
hermoso tirano dueño
del robado corazón. 1395
¿Dónde —a discurrir no acierto
sin mi pensamiento— habéis
guiado a mi pensamiento?

MUNDO Y MÚS. Donde viva a medida de su deseo.

MUNDO Y ya que en vuestro hospedaje 1400
quedáis con razón me ausento,
pues aunque yo fuera el Mundo
a la vista de ese cielo
no os hiciera falta el día
que a vuestra esperanza dejo. 1405

ÉL Y MÚSICOS Donde viva a medida de su deseo.
[*Vase.*]

LASCIVIA *Representando* En hora dichosa
[*vengas,*
¡oh generoso, oh ilustre
racional huésped del orbe,
que sus ámbitos discurre 1410
Cantando a no malograr sentidos que
[*escuchen,*
que vean, que toquen, que huelan y
[*gusten.*

MÚSICOS *Repiten* A no malograr sentidos
[que escuchen,
que vean, que toquen, que huelan y
[*gusten.*

LASCIVIA *Representando* En hora dichosa
[*vengas* 1415
a mi albergue, donde uses
de la gran naturaleza
los dotes sin que te usurpen
Cantando austeros retiros de senos
[*lugubres*
que al Hombre le sean los bienes
[*comunes.* 1420

MÚSICOS Austeros retiros de senos lugubres
que al Hombre le sean los bienes
[*comunes.*

LASCIVIA *Representando* Aquí los cinco
[*talentos*
que el deseo distribuye
verás cuán bien empleados 1425
con sus cinco objetos cumplen
Cantando haciendo porque no
[*vivas inútil*

que vean, que toquen, que huelan y
 [gusten.
 Haciendo porque no vivas inútil
 que vean, que toquen, que huelan y
 [gusten. 1430

MÚSICOS

LASCIVIA *Representando* Los espejos te
 [retraten
 porque tu vista te adule
 y en países y en vergeles
 arte y natural dibujen
Cantando ya en verdes esferas, ya en
 [campos azules 1435
 luces que sean sombras, sombras que
 [sean luces.

MÚSICOS Ya en verdes esferas, ya en
 [campos azules
 luces que sean sombras, sombras que
 [sean luces.

LASCIVIA *Representando* El hibleo, sus
 [panales
 hilados al sol tribute; 1440
 el sabeo sus aromas
 al sol quemadas ahúme
Cantando para que sabores
 [mezclando y perfumes
 en dos suavidades ignores la dulce.

MÚSICOS Para que sabores mezclando y
 [perfumes 1445
 en dos suavidades ignores la dulce.

LASCIVIA *Representando* El tacto el catre es
 [de pluma,
 que el aura a suspiros mulle
 y el céfiro halaga a soplos,
 reclinado te asegure 1450
Cantando de que ya el deseo con sus
 [inquietudes
 dormido te aflija y despierto te asuste.
 De que ya el deseo con sus
 [inquietudes
 dormido te aflija y despierto te asuste.

MÚSICOS

LASCIVIA *Representando* A las
 [pronunciadas voces 1455
 de blandas músicas junten
 sus no pronunciadas solfas
 las aves, siendo a su numen
Cantando hojas que resuenen, fuentes
 [que murmuren,
 cítaras y arpas, tiorbas y laúdes. 1460

MÚSICOS Hojas que resuenen, fuentes que
[murmuren,
cítaras y arpas, tiorbas y laúdes.

LASCIVIA [*Representando*] Conque a mi
[hospedaje, que bienes presume...

ELLA Y MÚSICOS ... a no malograr sentidos que
[escuchen,
que vean, que toquen, que huelan y
[gusten. 1465

LASCIVIA *Representando* Goza, pues, de
[tus talentos
los precios sin que te angustie
el verme por presumir
que yo tu corazón hurte
para quedarme con él, 1470
que si conmigo le truje
fue en castigo de que cuando
en mi socorro te busque
aunque fuese por acaso
el que tus brazos ocupe 1475
eches menos al deseo
y a mí por él me preguntes.
¿A quien me vio en ellos queda
qué desear? Mal atribuyes
a hurto el castigo, pues fuera 1480
de mi vanidad deslustre
que tú triunfes della y yo
de tu corazón no triunfe.
Y así peregrino huésped
ya que el hado te reduce 1485
a pisar estos umbrales
su pérdida no te asuste,
pues para que goces libre
las altas solicitudes
de ver al mundo sin que 1490
verle sin él te disguste,
la mano es que te le quita
la que te le restituye,
porque a mi florido albergue
que hayas venido no dudes. 1495

ELLA Y MÚSICOS A no malograr sentidos que escuchen,
que vean, que toquen, que huelan y
[gusten.

HOMBRE No en vano, hermoso prodigio,
la divisa que conduce
al pasajero a tus puertas 1500
en jeroglífico incluye

trae, porque alivie el cansancio
 del camino, frutas, dulces
 y bebidas.
 DEMONIO Voy por ellas. 1550
 ¡Oh cuánto campo descubre
 ver que primero y segundo
 Adán la Culpa introduce
 en su alegórica idea,
 y que en su escena se junten 1555
 jardín, hombre, fruta y áspid
 para que yo conjeture
 en qué pararán las sombras
 destas lejanas vislumbres! *Vase.*
 LASCIVIA Ven, pues, ven adonde veas 1560
 la pompa, el fausto y el lustre
 a que te trujo el Deseo.
 DESEO No fui yo, no, el que le truje
 sino el que quiso traerle
 al ver cuán perdido anduve 1565
 hasta dar con tu hospedaje.
 HOMBRE ¿Que habrá que ver no renuncie
 quien ya te vio?
 LASCIVIA Ven, Deseo.
 HOMBRE No vengas tal, ni me culpes
 tú echarle menos, pues ya 1570
 me sobra.
 DESEO Nadie me cumple
 que no me falte, que al fin
 deseo cumplido, inútil
 alhaja es.
 LASCIVIA Volved vosotros
 a que los ecos divulguen 1575
 mi felicidad.
 HOMBRE La mía
 no diré yo que pronuncien,
 que no es capaz de la voz
 por más que el eco articule.
 MÚSICOS En hora dichosa venga 1580
 el generoso, el ilustre
 racional huésped del orbe,
 que sus ámbitos discurre
 a no malograr sentidos que
 [escuchen,
 que vean, que toquen, que huelan y
 [gusten. 1585

Al entrarse salen el DEMONIO con una copa dorada y el MUNDO de villano con un azafate de frutas.

DEMONIO Aquí
 lo que me mandaste truje.

MUNDO Siendo yo el que disfrazado
traidor amigo dispuse
que mis entrañas las frutas, 1590
el oro y cristal tributen.

LASCIVIA Supuesto que como dije
no hay cosa que más angustie
que la sed al caminante
bien a repararla acuden 1595
de mi primer agasajo
las finas solicitudes.
Toma y bebe.

Toma la salva.

HOMBRE Que la copa
sirva el cristal es costumbre
que ya se vio, pero no 1600
se vio que de oficio muden
y sirva el cristal la copa.

LASCIVIA Como eso el afecto suple,
demás que a fuer de hostalera
—que así hay quien me
[initule— 1605
servir al huésped me toca.

HOMBRE La baja voz me disculpe
del servir para que yo
al irla a tomar me turbe.

LASCIVIA Pues tómala por favor 1610
ya que no por servidumbre.

HOMBRE Tanto mejoras la frase
que obligas a que la mude
en obediencia. Mas, cielos, *Bebe*
¿qué mortal veneno infunde 1615
en mí esta bebida que
al labio apenas la puse
cuando corrió al corazón
que solo para eso tuve?

LASCIVIA ¿Qué veneno ha de ser? Es 1620
el que en su aliento produce
la hidra por siete bocas
que humo exhalan, fuego escupen.

DEMONIO Su sangre has bebido; que esa
dorada copa que truje 1625
aquella es con que brindando
ramera mujer discurre
el mundo.

MUNDO Y el Mundo quien
a este albergue te introduce
fingido amigo, porque 1630
ser el Hombre sin virtudes

del Mundo amigo, de Dios
 ser enemigo resulte.
 HOMBRE ¡Ay infelice de mí!
 que aunque quejarme procure 1635
 de que el amigo me ultraje
 y la sirena me injurie
 no puedo, porque el furor,
 la ira, la rabia, confunden
 tanto mis sentidos, tanto 1640
 mis potencias destituyen
 que con la luz del sol todo
 me falta, todo me huye,
 sino sola la razón
 porque a par del dolor dure. 1645

Cae en brazos del DEMONIO.

DEMONIO Aun esa no ha de quedarte
 que pues de tu error se arguye
 que de ambos heridos sean
 mis lazos los que te anuden,
 ya en mi poder será fuerza 1650
 porque de ella no te ayudes
 que yo de tu entendimiento
 también la joya te usurpe.
 Y pues sus cinco sentidos
 su deseo le destruye 1655
 y los tres sus tres potencias *Déjale caer*
 [desmayado
 con que sin pompa y sin lustre
 deshecho y postrado yace
 en veloz ruina caduque
 este alcázar que tu hechizo 1660
 quiso que mi magia funde.

Terremoto dentro.

LASCIVIA Dices bien, y porque más
 si vuelve en sí se perturbe
 el estallido le asombre,
 le estremezca y le atribule, 1665
 al compás de sus estruendos
 diversas voces inunden
 el aire diciendo a un tiempo:

TODOS Y
 MÚSICOS Valles, montes, selvas, cumbres,
 que hombre en pecado no solo 1670
 bruto es, que no discurre,
 pero ídolo inmóvil, que ni hable, ni
 [escuche,
 ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.

El terremoto y las voces todo junto, yéndose todos, y saliendo el TIEMPO como asustado.

TIEMPO ¿«Hombre en pecado no solo
bruto es, que no discurre, 1675
pero ídolo inmóvil, que ni hable, ni
[escuche,
ni vea, ni toque, ni huelga, ni guste»?
¿Qué tiempo habrá sin dolor
al oír cómo lloraba
David cuando lamentaba 1680
la muerte del pecador?
Bruto, ídolo, le llama.
¡Ay de ti, si cuando va
el Tiempo en su alcance está
en ese estado su fama! 1685
Pero ¿en quién ha tropezado
de mi pie la veloz huella?

Tropezó en el HOMBRE y él vuelve en sí asombrado.

HOMBRE ¿Quién mi altivez atropella,
por deshecho, por postrado
que me tenga mi cruel 1690
fortuna? ¿Quién eres, di?

TIEMPO El Tiempo que cayó en ti
porque tú no has caído en él
según hoy tan otro estás
de lo que otra vez te vi. 1695

HOMBRE ¿Que tú eres el Tiempo?

TIEMPO

Sí.

HOMBRE

¿Y dónde por aquí vas?

TIEMPO

En tu busca.

HOMBRE

¡Ay desdichado

del que desde el pasatiempo
vuelve en los brazos del Tiempo 1700
cayendo en los del pecado!
Pues ¿qué me quieres?

TIEMPO

¿Conoces

estas escrituras?

HOMBRE

Mías

son.

TIEMPO

Pues sabe que sus días
ya han pasado.

HOMBRE

¿Tan veloces 1705

que apenas instante fue
su plazo?

TIEMPO

Eso no te espante,
que todo plazo fue instante
al que cumplido le ve.

HOMBRE

¿Y qué pretendes?

TIEMPO Cobrar 1710
 todo lo que recibiste
 prestado y lo que adquiriste
 con ello.

HOMBRE Para pagar
 dame espera.

TIEMPO Pretensión
 es vana, porque ha cumplido 1715
 plazo. Espera no ha tenido
 del Tiempo la ejecución;
 demás que aunque la tuviera
 los acreedores están
 ahí. Mira tú si querrán 1720
 que el Tiempo te dé la espera.
 ¡Sentidos del cuerpo...! *Salen los*
[Sentidos.

SENTIDOS ¿Qué
 nos quieres?

HOMBRE En dura calma
 estoy.

TIEMPO ¡Potencias del alma...!

Salen las POTENCIAS.
 ¿A qué nos llamas?

POTENCIAS A que 1725
 TIEMPO espera el Hombre ha pedido.
 ¿Qué dices?

TODOS Ya ejecutado,
 que a la tierra lo prestado
 vuelva, al cielo lo adquirido.

HOMBRE Ni lo adquirido, ¡ay de mí!, 1730
 ni lo prestado dar puedo
 cuando tan sin todo quedo.

SENTIDO 1º Pues ¿en qué empleaste, di,
 el uno y otro talento?

HOMBRE Mi Deseo los gastó 1735
 en alhajas que llevó
 en humo y en polvo el viento.

VOLUNTAD ¿Qué hiciste del corazón
 que, Voluntad, fié de ti?

HOMBRE A la Lascivia le di. 1740
 MEMORIA Y de la Memoria el don
 que de ser mortal te advierte
 ¿qué hiciste?

HOMBRE Sin él quedé
 desde que al Mundo entregué
 las memorias de la muerte. 1745

ENTENDIMIENTO ¿Y el Entendimiento, di?

HOMBRE Quién me lo robó no sé,
mas sé que sin él quedé,
sin su razón y sin mí.

Todos cantando y representando.

TODOS ¡Ay mísero de ti, 1750
que de un feliz has hecho un infeliz!

TIEMPO ¿Qué medio en pagar previenes?
HOMBRE Solo uno, pues no hay disputa
que a quien el Tiempo ejecuta
haga dejación de bienes. 1755

TIEMPO Mientras esa dejación
no se averigua cuál es,
es fuerza que preso estés.

TODOS Date, bárbaro, a prisión.
TIEMPO Yo le llevaré, pues fui 1760
del Hombre el ejecutor.

HOMBRE Pues me confieso deudor
diciendo iré desde aquí:
¡ay mísero de mí!

MÚSICOS ¡Ay mísero de ti!
HOMBRE ¡Que de un feliz he hecho un infeliz!

[1765 MÚSICOS ¡Que de un feliz has hecho un infeliz!

DESEO *Sale el DESEO.*
Pues del Hombre, aunque no fiel
criado, criado suyo fui
y él tantas veces tras mí
fue, vaya yo una tras él. 1770

SENTIDO 1º Su Deseo hacia allí veo.
TIEMPO Con él es bien preso esté.

Préndenle todos.

DESEO ¿Preso el Deseo? ¿Por qué?
TODOS Porque fuiste mal deseo.

A la puerta, DEMONIO, LASCIVIA y MUNDO.

DEMONIO Acechemos desde aquí 1775
adónde con los dos dan.

LASCIVIA Al rudo sepulcro van
de donde nacer le vi.

Llegan a la reja.

TIEMPO ¡Ah del poderoso centro,
que fue en su lóbrega esfera 1780
del Hombre cárcel primera!

VOCES *Dentro. ¿Quién va?*
TIEMPO Quien trae a que dentro,
hasta pagar el exceso
de sus deudas y que dé

la satisfacción, esté 1785
preso el Hombre.
VOCES *Dentro.* Allá va un preso.
DESEO Y aun dos.
HOMBRE ¿Qué satisfacción
podré dar siendo infinito
el precio de mi delito?
TIEMPO Y tenga en vuestra prisión 1790
cadenas su devaneo.
HOMBRE ¿Qué más, ¡oh fiero castigo!,
cadenas si van conmigo
los yerros de mi deseo?

Enciérranle en la reja.
TODOS Entrad y ved que de aquí 1795
salir no habéis hasta que
paguéis.
HOMBRE Mal pagar podré,
que es mucho lo que perdí.
TODOS ¡Ay mísero de ti!
HOMBRE ¡Ay mísero de mí!
TODOS ¡Que de un feliz has hecho un infeliz!
[1800
HOMBRE ¡Que de un feliz he hecho un infeliz!

Vanse todos y salen al tablado los tres, DEMONIO, LASCIVIA y MUNDO.
LASCIVIA En el sepulcro le encierra
de donde al mundo salió.
MUNDO Y donde decirle oyó...
CULPA *Dentro.* Que nos vamos a pique.
AMOR *Dentro.* Tierra, tierra. 1805

Dan vuelta ambas naves a un tiempo y vese en la una la CULPA y otros y en la otra el MERCADER y el AMOR.
DEMONIO Las voces del calabozo
se pierden con las lejanas
voces que en el mar se escuchan.
LASCIVIA A lo que mi vista alcanza,
impelidas de contrarios 1810
vientos, dos naves se hallan
corriendo las dos a un tiempo
dos fortunas tan contrarias
como la una viento en popa,
la otra deshecha borrasca. 1815
MUNDO Y a lo que alcanza la mía,
según sus velas y jarcias,
la del Mercader parece
la que tranquila se salva
y la otra la de la Culpa, 1820
oyéndose a un tiempo en ambas...

Dan vuelta elevándose la CULPA y el AMOR en sus dos árboles mayores.

MERCAD.	Buen viaje.	
Y AMOR	Mal pasaje.	
CULPA Y OTROS		
UNOS	Iza, iza.	
OTROS	Amaina, amaina.	
AMOR	Yo como, en fin, el Amor	
	jeroglífico es con alas...	1825
CULPA	Yo como quien en el aire	
	funda toda su esperanza...	
AMOR	Elevándome en el viento,	
	sobre el tope de la gavia...	
CULPA	Elevándome en mí, pues	1830
	hidra sobre hidra me llaman...	
AMOR	Reconozco que la tierra	
	donde nos inspira el aura...	
CULPA	Reconozco que el paraje	
	donde el Aquilón me arrastra...	1835
AMOR	Es la que busca por fin	
	de navegaciones tantas.	
CULPA	Es el que destina el cielo	
	para sepulcro a mis ansias.	
	<i>Bajan de las elevaciones.</i>	
MERCADER	Pues pon en ella la proa	1840
	ya que al mediodía señala,	
	que son favorables vientos	
	los que nos corren del Austria.	
CULPA	Y así pues hoy tan furioso	
	el temporal nos contrasta	1845
	dejad a su ira las velas.	
	Iza, iza.	
	Amaina, amaina.	
AMOR Y UNOS	Buen viaje; tierra, tierra.	
CULPA Y OTROS	Mal pasaje; al agua, al agua,	
MERCAD. Y UNOS	y a nado el que pueda libre	1850
CULPA Y OTROS	la vida, que yo arrojada	
	al mar pues contra mi fuego	
	todas sus ondas no bastan	
	saldré a tierra por si en ella	
	tienen despique mis ansias.	1855
UNOS	Buen viaje; a tierra, a tierra.	
OTROS	Mal pasaje; al agua, al agua.	
	<i>Dando vuelta las naves se quitan dellas las personas.</i>	
LASCIVIA	La nave del Mercader	
	favorablemente ufana	
	ya va entrando en la bahía.	1860
MUNDO	A tiempo que atormentada	
	de embates la de la Culpa	
	se va a pique.	

DEMONIO	Por si saca della alguna gente a tierra el vaivén de la resaca 1865 a la orilla nos lleguemos solicitando ampararla.
LASCIVIA	No en vano lo intentas, pues una persona a la playa el reflujo de las olas 1870 arroja.
CULPA LOS TRES CULPA	<i>Sale la CULPA cayendo en brazos de los tres.</i> Mi horror me valga. ¿Culpa, qué es esto? Salir a la tierra derrotada del mar sin haber podido en navegación tan larga, 1875 como es haber dado entera vuelta al ámbito, dar caza a esa nave que no sé quién de mi furor la guarda tanto que nunca la Culpa 1880 pudo, no digo abordarla pero ni darla el menor alcance, según la amparan los puertos en que se abriga; mayormente los de España 1885 en quien de su salvamento tuvo mayor confianza. El primero en que a salir al mar del mundo se embarca fue...
LOS TRES CULPA	Di. El de Santa María; 1890 estremézcome al nombrarla, porque no sé cómo pudo salir de noche y al alba. Tras él fui y cuando pensé que en su golfo le alcanzara 1895 no fue posible, porque corrí en él tan gran borrasca que nunca mayor la tuve, y más al ver que pasaba desde el de Santa María 1900 al puerto de la Deseada —¡oh no fuese a voces de profetas y patriarcas!—. Volvió al mar y volví yo bien que él siempre con bonanza 1905 y yo siempre con tormenta.

Dígalo mi ira, mi saña;
 pues yendo en su seguimiento
 la Margarita le ampara
 en su puerto en fe de que 1910
 en él sus empleos hallaran
 la margarita preciosa
 más neta, pura y sin mancha.
 Rico con tal prenda ¿quién
 duda que desta aviada 1915
 pasaría a Puerto Rico
 por tener en sus entrañas
 el escondido tesoro
 que allá en las letras sagradas
 compró el sabio? Conque viendo
 [1920
 con tan segura ganancia
 en tesoro y margarita
 florida su confianza,
 a la Florida pasó
 poniendo ley a las aguas; 1925
 poniendo ley dije y dije
 bien, pues de la despoblada
 yerma antigua ley, pasando
 a la Florida de gracia
 y della a la Vera-Cruz 1930
 sus empleos adelanta
 el puerto de Santa Fe
 donde viendo asegurada
 su embarcación, fue de todos
 Cabo de Buena Esperanza. 1935
 En todos estos parajes
 solo una vez la batalla
 en un páramo desierto
 le presenté cara a cara,
 en cuyo duelo vencida 1940
 huyendo volví la espalda,
 conqué él pasó al puerto de Ostia
 dejándome a mí en La Habana.
 Ostia dije, y al decirlo
 con un lazo a la garganta 1945
 y con un áspid al pecho
 duda, gime y tiembla el alma,
 porque no sé qué misterio
 en sí incluye, encierra y guarda
 ver que en el puerto de Ostia 1950
 todo su caudal reparta
 empleado en trigo, cuya
 semilla tanto me pasma
 donde quiera que la veo

	que es fuerza sentir que haya la nave del mercader, solo de trigo cargada, venido desde Ostia a Cáliz, adonde se desembarca, porque entre Ostia y Cáliz pierda [1960 la nave y las esperanzas.	1955
LASCIVIA	Aunque tienes razón, Culpa, de afligirte en que no hayas conseguido su victoria consuélete el que nos hallas victoriosos a nosotros del triunfo que nos encargas.	1965
DEMONIO	Su hermano —Primero Adán en tu idea— en tal desgracia le hemos puesto que en un triste duro calabozo arrastra la cadena de sus yerros, y pues a pagar no basta los talentos y las joyas que le prestaron fiadas en sentidos y potencias cielo y tierra, tu venganza logra en él.	1970
MUNDO	Preso por deudas, que no ha de poder pagarlas por ser su precio infinito, está.	1975
LASCIVIA	Y no temas que salga, que aqueste es su corazón.	
MUNDO	Y estas son las olvidadas memorias de que es mortal.	
DEMONIO	Este el laurel que ilustra la región del juicio, que yo turbé.	1980
LASCIVIA	Y si esto no basta al calabozo te acerca; verás qué dicen sus ansias, sus penas y desconsuelos que son los que le acompañan.	1985
HOMBRE Y MÚS.	<i>Dentro.</i> ¡Ay mísero de ti que de un feliz has hecho un infeliz!	1990
MERCADER	<i>Como oyendo a lo lejos salen el MERCADER y AMOR.</i> ¿«¡Ay mísero de ti que de un feliz has hecho un infeliz!»? ¿Cúyo será este gemido	1995

que me ha enternecido el alma
según lamentable suena?

AMOR Hacia aquella gruta, extraña
cárcel del tiempo, se oyó. 2000

CULPA Aunque quiera daros gracias
no puedo, porque al mirar
que tan a mi vista anda
el Mercader tiemblo.

DEMONIO Pues
retírate mientras pasa. 2005

CULPA Fuerza será, aunque me prive
del gusto con que escuchaba
decir lamentando allí...

MÚSICOS *Dentro.* ¡Ay mísero de tí
que de un feliz has hecho un infeliz!
[2010]

MERCADER *Retíranse los cuatro.*
Otra vez en mis oídos
la queja suena y mi rara
piedad no permite que
no procure remediarla.
Adelántate, Amor; mira 2015
si es verdad que se formaba
en esa gruta el gemido.

AMOR Sí haré, y diga esta enseñanza
si otro adelanta al Deseo
que tú al Amor adelantas. 2020

HOMBRE *El HOMBRE dentro y DESEO a la reja.*
Ponte a esa reja, Deseo,
pidiendo tú en voces altas
limosna a quien pase, en tanto
que la mía al cielo clama
en este profundo seno 2025
desde la noche hasta el alba.

DESEO ¡Oh tú, quien quiera que seas,
que por estos campos andas,
duélete de aquestos pobres
encarcelados que pasan 2030
extrema necesidad!

AMOR ¿Quién eres tú que me llamas
tan afligido?

DESEO El Deseo
de salir de aquí.

AMOR ¿Qué aguardas?
Llega, señor, que aquí es 2035
adonde el suspiro llama.

MERCADER ¿De quién?

AMOR Del Deseo del Hombre.

MERCADER ¿Del Deseo? ¿Pues qué causa
te tiene preso?

DESEO Las deudas
de mi amo.

MERCADER Luego ¿se halla 2040
preso contigo?

El HOMBRE a la reja.

HOMBRE Y tan pobre
que da licencia a que salga
su Deseo a aquestas rejas
a ver si de alguien alcanza
de limosna algún consuelo, 2045
ya que su desdicha es tanta
de hambre, sed, calor y frío
como en esta obscura estancia
su desnudez siente.

MERCADER Pues
¿qué es esto?

HOMBRE Miseria humana. 2050

MERCADER Harto me has dicho, pues todas
cuantas penas hay y cuantas
ha habido y ha de haber caben
en sola aquesa palabra.
¡Ay, hermano, lo que siento 2055
verte en desventura tanta!

HOMBRE ¿Tú eres? Ya siento yo más
la vergüenza que me causas
que la prisión que padezco.

MERCADER ¡Qué en otro estado te hallaras 2060
si a mí me hubieras seguido!

AMOR ¡Ay de su ciega ignorancia!

MERCADER ¿Qué es eso, Amor? ¿Pues tú lloras?

AMOR ¿Quién ha de llorar desgracias
del Hombre, sino tu Amor? 2065

MERCADER ¿Ni quién ha de remediarlas
hallándose entre un Amor
que llora, un Hombre que clama,
sino quien sabe que valen
más mis sobras que sus faltas? 2070
¿Quién aquí te tiene preso?

HOMBRE Los acreedores, que tratan
cobrar sus prestados bienes
siendo para su cobranza
el Tiempo quien me ejecuta. 2075

MERCADER Fía del cielo y aguarda,
que presto volveré a verte.

AMOR ¡Amor!
¿Qué me quieres?

MERCADER Llama
al Tiempo.

TIEMPO *Quítanse los dos de la reja y sale el TIEMPO.*
No es menester,
que el Tiempo de aquí no falta; 2080
que para afligir a un triste
a que le llamen no aguarda.

MERCADER Ese hombre que tienes preso
mi hermano es; yo la fianza
haré de sus deudas, haz 2085
tú que de la prisión salga.

TIEMPO ¿Quién eres tú que pagar
deudas tan cuantiosas tratas?

MERCADER ¿No me conoces?

TIEMPO El Tiempo
a nadie conoce, a causa 2090
de haber de igualar a todos;
que si a distinguir llegara
al pobre del rico no
muriera ningún monarca,
y así a ninguno conoce, 2095
conque a todos los iguala.

MERCADER El mercader de esa nave
soy; esto que diga basta
para saber que mi hacienda
es mucha. Y pues hoy te hallas 2100
con un preso pobre ¿qué haces
en admitir la fianza
de un mercader rico? Pues
siempre es preciso que valga
más un fiador abonado 2105
que un deudor falido.

TIEMPO Es clara
consecuencia, y así vengo
en que la fianza se haga,
pues tendrán los acreedores
a dicha ver abonada 2110
su deuda; y pues ante mí
las escrituras pasadas
se hicieron, a espaldas de ellas
para empezar a otorgarla
pongo la cruz. Di tú agora 2115
a qué te obligas.

MERCADER Bien trazas
el que mi fianza entre
con la cruz a las espaldas. *Escribe el*
[TIEMPO.
Pon que me obligo a pagar
las deudas del Hombre cuantas 2120

se hallen en las escrituras,
principalmente la que habla
en que hice propia la ajena
deuda cargando las ansias
del Hombre sobre mis hombros. 2125
[Escribe el TIEMPO.
«Y obligándose a la paga
hizo propias las ajenas
deudas y de ellas se encarga».
Así lo firmo, Segundo
Adán.
¿Qué falta ahora?
Falta 2130
que nos entregues el preso,
pues te queda en confianza
ese resguardo.
Bien dice,
que para que se quedara
preso el Hombre ¿para qué 2135
había menester fianza?
Claro está. ¡Ah de la prisión,
abrid las puertas y salga
el Hombre de ella!

Salen el HOMBRE y DESEO en una cadena.
¿Qué quieres,
Tiempo, que tan mal me tratas? 2140
Tratarte bien algún día;
pero a tu hermano las gracias,
que se ha obligado a tus deudas,
y así es bien las puertas abra
y la cadena te quite. 2145
Mas ¡ay, que solas no bastan
mis fuerzas, que aunque ponerla
pude no puedo quitarla!
Estás muy anciano, Tiempo;
yo llegaré. Tú repara 2150
lo que le debes, que es
su Amor quien te la desata.
Salto y brinco de contento;
siempre vio mi confianza
que él era hermano del cuerpo 2155
pero tú amigo del alma.
No tanto al verme sin ella
estimo, Amor, el dejarla
cuanto estimo que me dé
lugar de echarme a sus plantas 2160
en fe de que agradecido
siempre le seré.

MERCADER Levanta
de la tierra y a mis brazos
llega, que de mi jornada
levantarte de la tierra 2165
han sido las esperanzas.

TODOS *Dentro.* ¡La puerta de la prisión
abierta está!

HOMBRE Aunque me ampara
tu favor, el ver que vienen
mis acreedores con tanta 2170
grita contra mí al mirar
la puerta abierta me espanta
y atemoriza.

DESEO Acreedores
tienen malísimas caras.

MERCADER Pues verlos sientes, ya que 2175
quedando yo no haces falta,
a mi nave te retira
y que a ella te lleve aguarda
mandamientos de soltura
con su finiquito y carta 2180
de pago.

HOMBRE Vamos, Deseo,
con acciones tan contrarias
como llorar mis errores
y cantar sus alabanzas.

Vanse los dos y salen en tropa SENTIDOS y POTENCIAS, y el TIEMPO los detiene.

TODOS Sigámosle, que sin duda 2185
la dura cárcel quebranta
pues va huyendo.

TIEMPO Deteneos.
¿Tú el paso nos embarazas
cuando tu descuido ha sido
de aquesta fuga la causa? 2190

TIEMPO Nunca el Tiempo se descuida;
y porque mi vigilancia
veáis y que el irse no es fuga
sino antes suma ventaja
que de irse a tenerle preso 2195
resulta en vuestra cobranza,
sabed que suelto y no libre
va debajo de fianza.

TODOS ¿Qué fianza?
TIEMPO La escritura
lo dirá.

TODOS ¿Quién a otorgarla 2200
llegó?

TIEMPO El mercader de aquesa
 rica nave; conque es clara
 cosa que de vuestras deudas
 tenéis segura la paga
 según el grande tesoro 2205
 que quiso el cielo que traiga.
 SENTIDO 1º En viéndolas satisfechas
 lo creeremos, y así trata
 pues a pagarnos te obligas
 de pagarnos.

VOLUNTAD Sí, que nada 2210
 dice el proverbio que hace
 el que fía si no paga.

MERCADER Sí hace en llegando la hora
 de pagar.

TODOS ¿Qué más llegada?
 TIEMPO ¿No has de pagar por él?
 MERCADER Sí. 2215
 TODOS ¿Pues qué esperas?
 MERCADER Que aunque haya
 de cumplirse la escritura
 y aunque para sus instancias
 el espíritu está pronto,
 la carne es la que desmaya. 2220
 SENTIDO 1º Pues nosotros no tenemos
 espera; la tierra clama
 porque el cuerpo sus sentidos
 la vuelva.

VOLUNTAD También del alma
 para el premio o el castigo 2225
 según pérdida o ganancia
 el cielo por sus potencias.

TODOS *Al TIEMPO.* Nuestro crédito
 [restaura
 y pues te dimos un preso
 danos el preso o la paga. 2230

TIEMPO Ya ves que el pueblo de tanto
 acreedor contra ti clama;
 págale pues te obligaste.

MERCADER En siendo mi hora llegada.
 TIEMPO Pues en tanto será fuerza 2235
 el que yo le satisfaga
 pagándoles con un preso
 la cantidad a la falta
 de otro; y pues el principal
 en fe del fiador se salva 2240
 fuerza es que pague el fiador
 lo que el principal no paga.
 Esta es su cadena. *Pónele la cadena.*

MERCADER ¿Tú,

TIEMPO Tiempo, eres quien me la ata? 2245
¿Quién puede dudar del Tiempo
ser continuas las mudanzas?
Tiempo hubo de triunfo, tiempo
de gozo, ¿qué mucho que haya
tiempo también de pasión?
Llega, Amor, para que hagas 2250
número por el Deseo.

AMOR Mi fineza no lo extraña
que él no se fuera sin mí
ni yo sin él me quedara. *Éntranle en la*
[reja.

TIEMPO Entra en esa triste obscura 2255
prisión de la vida humana.

MERCADER Obedezcamos al Tiempo,
y pues en esta fianza
ves, hombre, lo que me debes
mira cómo me lo pagas. 2260

Vanse los dos, MERCADER y AMOR.

TIEMPO Ya si un preso os faltó, otro
tenéis con mejoras tantas
cuantas van de un pobre a un rico.

VOLUNTAD Aumentemos de sus ansias
el dolor para obligarle 2265
a que abrevie la esperada
hora, que dos veces dijo,
que para pagar le falta.

TIEMPO Aflíjanle vuestras voces
que yo moveré las alas 2270
más veloces porque corran
los términos de su instancia.

Cantan a la puerta de la reja en tono triste y claro.

MÚSICOS En esta obscura cárcel
adonde por fianza
yace el que como propias 2275
ajenas deudas paga,
la desnudez le aflija
y al calor y a la escarcha
pan de dolores coma,
beba del llanto el agua. 2280
A ramales de azotes
se arrimen sus espaldas
y al levantarse sean
cambrones su guirnalda.
Duro madero forme 2285
el lecho en que descansa

y ese con tales clavos
que hieran...

MERCADER

Dentro MERCADER con voz lastimosa.

Basta, basta;
que al compás de mis penas
ya en vuestras consonancias 2290
ha llegado la hora
de consumir la paga.

Con voz más entera sale arrojando la cadena y abriendo la cárcel con manto encarnado.

Y así deste sepulcro
abriendo yo la estancia
y rompiendo cadenas, 2295
porque mi ser no aguarda
ni que el lazo me quiten
ni que la puerta me abran,
salgo más victorioso
que entré, porque empleada 2300
la costa de la deuda
llegue el fin de la paga.
Tiempo, ve a esa nave; en ella
hallarás cómo cargada
de trigo trae desde lejos 2305
en sus fecundas entrañas
el pan de la vida. Dejo
que en decir pan dije gracia
y que en gracia, nave y pan,
en mil doctas, en mil sacras 2310
frases en sí incluyen dos
misteriosas semejanzas,
y voy a que habiendo hecho
en mí la ejecución, hagas
el pago en él, para cuyo 2315
efecto al padre le encarga
de familias, que él sabrá
darle a sembrador que esparza
su semilla por el mundo
en sus cuatro partes varias; 2320
conque en habiendo pasado
la siembra y salido al alba
a conducir los obreros
que importen a su labranza
podrás pasando su grano 2325
desde la mies a la parva
y de la parva a la troj,
con su precio hecha la paga
del Hombre a los acreedores,
sacarme de la fianza. 2330

TODOS
Somos contentos con que
en trigo nos satisfagas.

Salen CULPA, LASCIVIA, MUNDO y DEMONIO.

CULPA
Brutos sentidos del cuerpo,
nobles potencias del alma
¿cómo es posible que sea 2335
tan grande vuestra ignorancia
que en trigo os satisfagáis?
¿Puede por mucho que valga
valer infinito precio
por más que la nave traiga? 2340
Pues siendo así que infinita
deuda es la que a Dios agravia
por ser objeto infinito
¿cómo es posible que haya
caudal en una semilla 2345
de infinito valor?

MERCADER
Calla,
no prosigas; cesa, cesa,
monstruo horrible de las aguas,
que fueron tribulaciones
del Hombre y ya son bonanzas. 2350
Calla, digo, que no solo
en ser su cantidad tanta
consiste el valor de aqueste
trigo; que una espiga basta
a tener precio infinito. 2355

LASCIVIA
Antes que crea tan rara
proposición, ni por todo
el trigo dará mi saña
su corazón.

MUNDO
Ni la mía
sus memorias olvidadas 2360
de la muerte.

DEMONIO
Ni yo el juicio
que le perturbó la extraña
cicuta de mi veneno.

MERCADER
¡Hombre...!

Salen HOMBRE y DESEO.

HOMBRE
MERCADER
¿A qué, señor, me llamas?
A que se te restituyan 2365
esas perdidas alhajas
viendo pagadas tus deudas.
Hasta ahora no están pagadas.

TODOS
CULPA
¿Dónde el valor infinito
que en tu trigo nos declaras 2370
está?

Ábrese la nube y vese el AMOR con cáliz y hostia en la mano.

AMOR	Eso dirá el Amor, que una fineza tan rara obra es suya. En esta tersa, pura, limpia, nube blanca de la flor del pan que trajo 2375 en pan de flor soberana la nave del mercader, pues perdida la substancia de pan, aunque de pan tenga accidentes a ser pasa 2380 substancia de carne y sangre, con maravilla tan alta como estar en el pan de hostia su ser en cuerpo y en alma.
ENTENDIMIENTO	A tan grande maravilla 2385 ya las potencias pagadas están; que el Entendimiento en virtud de esas palabras cautivo por el oído...
VOLUNTAD [MEMORIA] SENTIDO 2º	La Voluntad avasalla. 2390 Y la Memoria. Y con él creyendo fineza tanta todos los demás sentidos.
MERCADER	Pues ¿qué esperas? Pues ¿qué [aguardas si sentidos y potencias 2395 satisfechos de la paga están, para darle, Culpa, por absuelto de tu instancia?
CULPA	¿Qué he de esperar sino que a vista de tan extraña 2400 fineza de Amor, las rocas que sus lóbregas entrañas abrieron para mi cuna para mi tumba las abran? <i>Vase.</i>
LASCIVIA	Yo absorta, su corazón 2405 le restituí forzada. Toma, Hombre, que agora tú eres el que me le arrancas.
DEMONIO	<i>Dale el corazón y vase.</i> Toma, cóbrate en tu juicio y cóbreme yo en mi rabia. 2410
MUNDO	<i>Dale el cintillo y vase.</i> Yo, que el Mundo soy, y no tengo acción determinada, buena o mala hasta que el Hombre o mala o buena la haga,

volviéndole las memorias 2415
de su frágil ser añada
que a tan alto sacramento
rinda el Mundo vida y alma.

Dale la sortija.

TODOS ¿Qué esperamos, cuando todo
el mundo se ve a sus plantas? 2420

TIEMPO Esperad, que una pregunta
hacer al Tiempo le falta.
Si el pan que trajo la nave
en aquella hostia se ensalza
y eleva ¿de qué la copa 2425
sirve en que unido descansa?

MERCADER Eso su segunda parte
presto en no menos sagrada
parábola lo dirá
si a aquesta suples las faltas. 2430

HOMBRE Pues en tanto repitamos
todos en sus alabanzas...

TODOS Y
MÚSICOS La nave del mercader,
que de su trigo cargada
embarcado en puerto de Ostia 2435
en Cáliz se desembarca,
a primero y segundo Adán restaura
en los dos reparando deuda y fianza.

La piel de Gedeón

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

GEDEÓN.	IDOLATRÍA.
JOAS, <i>viejo</i> .	MADIÁN.
UN ÁNGEL.	AMALEC.
FARÁ.	LA MIES.
4 SOLDADOS.	EL MONTE.
LA AURORA.	EL PRADO.

Suenan en un carro cajas y trompetas y en otros instrumentos de música, y dicen a una parte MADIÁN y a otra AMALEC sus versos representados, a tiempo que la tropa responde con los suyos cantando.

MADIÁN	¡Muera esta infame canalla ingrata a su Dios, y injusta!	
MÚSICA	¡Misericordia, Señor!, de ella con nosotros usa.	
AMALEC	¡Mueran estos viles!	
TODOS	¡Mueran!	5
MÚSICA	¡Vivan las clemencias tuyas!	
TODOS	¡Arma, arma!	
MÚSICA	¡Piedad, piedad!	
MADIÁN	Y sin valerles la fuga...	
MÚSICA	Y sin faltarnos tu amor...	
TODOS	...¡mata, y hierre!	
MÚSICA	...¡vive, y triunfa!	10
TODOS	¡Arma, arma!	
MÚSICA	¡Piedad, piedad!	

LOS DOS
MÚSICA

¡Mata, y hierre!
¡Vive, y triunfa!

(A esta última repetición, sale un ÁNGEL trayendo como arrastrando a la IDOLATRÍA, vestida de mujer, con alguna alusión de demonio en el manto o tocado, con banda, espada, bengala y plumas.)

ÁNGEL	¡Sal de este pueblo!	
IDOLATRÍA	¿Por qué desalojarme procuras de lo que es posesión mía?	15
ÁNGEL	Porque no es posesión tuya el pueblo de Dios.	
IDOLATRÍA	Si sabes, cuando cláusulas escuchas, allí de marciales ecos, aquí de voces confusas, que es la causa por haber idolatrado, su culpa, pues hoy de los madianitas sacrílegos ritos usa, tanto que a Baal ofrece, en esa aspereza inculta, víctimas que el aire abrasan, inciensos que el sol ahúman, por cuyo delito, Dios los castiga, pues desnuda, en Madián y Amalec el estoque de su furia, obligándolos a que dejen el poblado y huyan a aquestas montañas, donde, temiendo las iras tuyas, fieras racionales viven las entrañas de las grutas ¿cómo puede no ser mía la posesión absoluta,	20 25 30 35 40

	siendo yo (que no lo ignoras),	
	aquella deidad impura	
	de la Idolatría, que siendo	
	alma de Luzbel segunda,	
	inspira en el bronce estatuas,	45
	que con mi aliento articulan	
	los oráculos, que dan	
	respuestas a sus preguntas?	
	Pues, si es castigo de Dios,	
	¿cómo tú, cómo repugnas	50
	su ejecución? Deja, deja,	
	que el aire su voz confunda.	
MADIÁN	¡Muera esta infame canalla,	
	ingrata a su Dios, y injusta!	
ÁNGEL	Como ya de ese error, muchos,	55
	reducidos a la justa	
	voz de un profeta, pretenden	
	que con sus piedades sumas	
	los perdone, siempre que	
	el pueblo a su Dios acuda,	60
	que responderá benigno,	
	compadecido a su angustia;	
	y así, si marciales ecos	
	la esfera allí el aire turban,	
	aquí míseros gemidos	65
	también al cielo pronuncian.	
MÚSICA	¡Misericordia, Señor!,	
	de ella con nosotros usa.	
IDOLATRÍA	¿Hasta cuándo la paciencia	
	de Dios, a prueba de injurias,	70
	ha de sufrir este pueblo?;	
	¿cuándo ha de acabarla?	
ÁNGEL	Nunca,	
	porque como Dios le tiene	
	dada la palabra suya	
	de que en él ha de tomar	75
	humana carne en tan pura	

	madre que no ha de tocarla ni aun la sombra de tu culpa, de cuya encarnación, cuyo parto virginal y cuya muerte ha de seguirse aquel sacramento que en figuras y sombras vio tantas veces, es fuerza que se la cumpla. Y así...	80
IDOLATRÍA	No prosigas, calla, calla, que esa voz me turba tanto al oírla, que ciega la vista, la lengua muda, torpe el labio, helado el pecho, me estremecen y me angustian de suerte que, dentro de él, el corazón en menudas partes quebrado, parece que más se arranca que pulsa. Vuelvan, porque no lo oiga Amalec, las voces tuyas. ¡Mueran estos viles!	85
AMALEC		
TODOS	¡Mueran!	
ÁNGEL	Cuando esta voz interrumpa la mía, estotra la alienta.	
MÚSICA	¡Vivan las clemencias tuyas!	100
TODOS	¡Arma, arma!	
MÚSICA	¡Piedad, piedad!	
IDOLATRÍA	Si unos con otros se ofuscan aparatos y lamentos, de otra manera te arguya: ¿qué figuras, ni qué sombras son estas, de quien tú juzgas inferirse tan extraña encarnación, que la duda mi saber, con la substancia tan capaz como la tuya,	105
		110

	pues que no perdí la ciencia, con la gracia y la hermosura? ¿Qué figuras son, qué sombras, digo otra vez, las que anuncian ese grande sacramento, que tanto me asombra?	115
ÁNGEL	Muchas; y aunque pudiera acordarte aquella escala que junta el cielo y la tierra, donde ángeles bajen y suban, aquel blanco, aquel hermoso rocío, que en blanda lluvia, el llanto del alba cuaja y el rayo del sol enjuga, que son las dos a quien más ambos misterios se ajustan, hoy, por darte mayor pena, no ha de valerse mi industria de las que ya acontecidas parece que no te asustan, porque se les pierde el miedo a penas que se acostumbran, sino, para más asombro, he de valerme de algunas que aún no acontecidas, hagan novedad a tus angustias. ¿Qué ves por esa campaña? Montes que al cielo se encumbran, siendo, de ese azul alcázar, sus cimas verdes columnas, en quien la fábrica estriba del palacio de la luna.	120
		125
		130
		135
IDOLATRÍA		140
ÁNGEL	¿Y qué ves sobre esos montes? Tupidas nubes, que oscuras, como preñadas, parece que las agobian las puntas,	145
IDOLATRÍA		

	siendo a sus altas cervices enmarañadas coyundas.	
ÁNGEL	¿Qué ves en su falda?	
IDOLATRÍA	Allí	
	van los corderos que usurpan su adorno al prado paciando la verde esmeralda bruta, cuyo salpicado aljófár, si cuando el alba madruga pareció que le bebían	150 155
ÁNGEL	parece ahora que le sudan. ¿Y allí?	
IDOLATRÍA	Sazonadas mieses, cuyas espigas fecundas, los fatigados hebreos para su sustento buscan	160
	con tal miedo del contrario que, siendo las parvas tuyas, aun cuando las benefician les parece que las hurtan.	
ÁNGEL	Pues esas nubes, pues esos montes, que su esfera ocupan, esos corderos y mieses, no contienen parte alguna, que ya en su vaga impresión, ya en su fábrica robusta,	165 170
	ya en sus cándidos vellones, y ya en sus espigas rubias, de esa encarnación y de ese sacramento en sí no incluya algún rasgo o algún viso,	175
	siendo, a pesar de tus dudas, este horizonte teatro en quien hacerse procuran hoy dos representaciones a las edades futuras,	180
	de sombras en la primera,	

IDOLATRÍA	y luces en la segunda. Primero que llegue a ver los misterios que me anuncias, cuando de muertas estatuas mi espíritu destituyas, me pasará a estatuas vivas, haciéndoles que se infunda en Madián y Amalec mi horror, mi rabia y mi furia, porque de una vez acaben, porque de una vez destruyan, ese forajido pueblo, siendo el que teatro juzgas de maravillas, teatro de infames ruinas caducas, tanto que al mirarle el sol, se ponga en cuestión, en duda, si se ha errado su carrera, hallando que hoy mares sulca las que ayer dejó campañas, pues agonizando mustia, su verde faz, del Bermejo mar será sombra purpúrea.	185
	Cuando al mar Bermejo imite el verdor que se divulga, no le faltará caudillo que con celestial ayuda, amontonando las ondas, le penetre a planta enjuta.	190
ÁNGEL		195
	¿Qué caudillo?, si no hay persona en el pueblo alguna que ame a su Dios.	200
IDOLATRÍA		205
		210

(Dentro FARÁ [villano rústico].)

FARÁ	Gedeón, los segados haces junta,
------	-------------------------------------

	que se acerca el enemigo;	215
	no aquí nos coja su furia.	
ÁNGEL	Por mí parece que el viento	
	ha satisfecho la duda.	
IDOLATRÍA	Poco fáciles acaso	
	me sobresaltan y turban.	220
	¿Qué caudillo, a decir vuelvo,	
	habrá, si aunque lloren muchas	
	personas su error, son más	
	las que idólatras procuran	
	darme adoraciones?	
	 (Dentro GEDEÓN.)	
GEDEÓN	Yo,	225
	a pesar de sus injurias,	
	he de dejar esta fértil	
	parva tan limpia y tan pura,	
	que no lleve el menor grano,	
	neguilla o cizaña alguna.	230
IDOLATRÍA	¡Ay de mí! No ya porque	
	su equívoco me atribula,	
	cuanto porque en aquel trigo	
	que limpia el que le pronuncia,	
	no sé qué luz miro, cuando	235
	que le ha de coger presuma,	
	sin neguilla que le vicie	
	ni cizaña que le pudra.	
	Pero ¿qué me aflige?, ¿qué?	
	si primero que él lo cumpla,	240
	acabaré yo con todos,	
	haciendo que se introduzca	
	mi espíritu en Madián,	
	como en Amalec mi furia.	
	¡Arma, arma!	
TODOS	¡Arma, arma!	245
ÁNGEL	¡Piedad, piedad!	

MÚSICA	¡Piedad, piedad!	
IDOLATRÍA	¡Vuestro poder los destruya!	
LOS DOS	¡Nuestro poder los destruya!	
ÁNGEL	¡Tu poder, Señor, los salve!	
MÚSICA	¡Tu poder Señor, nos salve!	250

(La caja, y las voces repiten, y ellos representan.)

IDOLATRÍA	¡Y sin valerles la fuga...	
LOS DOS	¡Y sin valerles la fuga...	
ÁNGEL	...¡y sin faltarles tu amor!...	
MÚSICA	...¡y sin faltarnos tu amor!...	
LOS UNOS	...¡mata y hiere!...	
LOS OTROS	...¡vive y triunfa!...	255
UNOS	...¡arma, arma!...	
OTROS	...¡piedad, piedad!...	
LOS UNOS	...¡mata y hiere!...	
LOS OTROS	...¡vive y triunfa!...	

(Vanse los dos. Sale GEDEÓN vestido de labrador, con un biello en la mano y algunas espigas [de trigo], como asustado, y [tras él] FARÁ.)

GEDEÓN	Vive y triunfa, vive y triunfa, que claro es que ha de vivir, y triunfar siempre el que nunca verá en los siglos mudanza, y buenos y malos juzga.	260
FARÁ	¿Dónde vas, Señor?	
GEDEÓN	No sé.	
FARÁ	¿Qué tienes?	
GEDEÓN	No sé.	
FARÁ	¿Qué buscas?	
GEDEÓN	No sé, no sé.	
FARÁ	¿Qué te ha dado?	265
GEDEÓN	Bárbaro ¿qué me preguntas?, si te digo que no sé qué helado fuego discurra	

	por mis venas, que me lleva entre mil luces a oscuras.	270
FARÁ	¿A oscuras entre mil luces? Ya mi calletre barrunta, según que por mí ha pasado que hebe de tener la culpa el nieto de los sarmientos.	275
GEDEÓN	¿Quién?	
FARÁ	El hijo de las uvas.	
GEDEÓN	¡Calla!, rústico villano, que más noble, más oculta causa mi discurso mueve y mis sentidos perturba.	280
	Entre ese marcial rumor y esa métrica dulzura, que hace de trompas y voces Babilonia la espesura, me hallaba aventando el trigo	285
	que aquesa heredad tributa a Joás, mi anciano padre, para llevarlo a la gruta, a donde tímido guarda la corta familia suya,	290
	cuando no sé qué vehemente, qué poderosa, qué aguda imaginación me obliga a que imagine, a que arguya, al limpiar el trigo, en cómo	295
	de Dios las piedades sumas, al bieldo que le levante y al viento que le sacuda, hacia allí la arista aparta y hacia allí los granos junta.	300
FARÁ	¿Pues qué fecultad es esa? Yo, que so una bestia bruta, sé por qué es eso.	
GEDEÓN	¿Por qué?	

FARÁ	Porque no comamos juntas las bestias y las personas;	305
	y así hacernos prato gusta aparte; mi burra y yo lo digamos, pues a una mos da, para mí la paja, y el grano para mi burra;	310
GEDEÓN	mas, ¿qué tenemos con eso, para que del afán huyas? No sé, déjame, Fará, y vuelve por vida tuya a la labor, mientras yo quedo lidiando mis dudas.	315
FARÁ	No quiero, que si con eso de la fatiga te excusas, también con mi duda yo quiero empezar otra lucha:	320
	¡salid aquí, dudecillas, o pocas seáis, o muchas!	
GEDEÓN	Vete, y déjame, por Dios.	
FARÁ	Yo me iré, si de ello gustas, ¿pero sabes qué imagino?	325
GEDEÓN	¿Qué?	
FARÁ	Que todas estas murrias han de venir a parar...	
GEDEÓN	¿En qué?	
FARÁ	...en alguna locura, que quien está en juicio siempre, quizá no está en juicio nunca. (Vase.)	330
GEDEÓN	¡Válgame Dios! ¿Qué misterio hay que en sí este trigo encubra, cuando enseña que es su parva república en quien se juntan buenos y malos, a que	335
	fácil soplo, vara ruda, lo provechoso y lo inútil en dos partes destrubuyan,	

	siendo la arista y el grano una misteriosa junta de réprobos y elegidos, para quien el pan fluctúa a los buenos el provecho y a los malos el angustia? ¿Qué misterio?	340
	(Sale el ÁNGEL.)	
ÁNGEL GEDEÓN	Gedeón. ¿Quién a esta parte pronuncia mi nombre? Pero, ¡ay de mí!, ¡que los rayos me deslumbran de un nuevo sol!	345
ÁNGEL GEDEÓN	Gedeón. A la sombra está de una encina quien me ha llamado: la más hermosa criatura es, que ojos humanos vieron. ¿A quién, bello garzón, buscas?	350
ÁNGEL GEDEÓN	¡Sálvete Dios, varón fuerte, y sea en tu amor y ayuda! Bien será, extranjero joven, menester que él nos acuda a mí y a mi pueblo, en tanta calamidad, bien que injusta.	355
ÁNGEL GEDEÓN	¿Cómo? Como perseguidos de la cólera sañuda de los madianitas, todos puestos en tímida fuga, sin domicilio, ni casa, vivimos las espeluncas de estas montañas, a donde son sus quiebras y roturas, hoy de cadáveres vivos	360 365

	voluntarias sepulturas.	370
ÁNGEL	¿Por qué tú, pues, que tu nombre cuando a hebreo le traduzgas, quiere decir varón fuerte, de su sentido no usas, y en nombre de Dios y el pueblo, tomando su voz, empuñas la vara de su justicia, y el blanco acero desnudas contra el idólatra fiero que vuestras quietudes turba?	375 380
GEDEÓN	Porque a mí, aunque de Jacob gloriosa sangre me ilustra, soy de sus menores tribus y menor por mi fortuna en la casa de mi padre, y competir no es cordura el tribu de Manasés dignidades al de Juda.	385
ÁNGEL	No importa, que el Señor quiere que las maravillas tuyas, con los flacos instrumentos, más campeen y más luzgan. Juez del pueblo de Israel has de ser; el puesto ocupa, y ponle en su libertad, haciendo que restituya a su Dios todas las aras que sacrílego le usurpa el ídolo de Baal.	390 395
	No temas, que Él en tu ayuda será en tu mayor peligro, como tú el precepto cumplas.	400
GEDEÓN	Permíteme, hermoso joven, que dude el bien que me anuncias, que la duda no es de Dios, de mi mérito es la duda.	405

ÁNGEL	¿No basta que yo lo diga?	
GEDEÓN	En un pobre las venturas son familia mal mandada que todo lo dificulta.	410
	Dame una señal de que tu revelación es suya.	
ÁNGEL	¿Señal pides? ¿Qué señal quieres?	
GEDEÓN	Si no te disgustas, la señal ha de ser... pero, mejor lo dirá una industria. Espérame aquí.	415
ÁNGEL	Sí haré.	

(Vase, y sale IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA	¡Qué mal descansa una injuria! A la vista de este noble espíritu que criatura humana se representa al que por caudillo jura de Israel, trayendo ya decretada la consulta, he de andar, pues hasta ahora no me obligan a que huya, supuesto que de Baal aún los simulacros duran.	420 425
-----------	--	------------------------------------

(Mira adentro.)

	Mas ¡ay de mí!, ¡ay de mí, cielos! ¡que tienen mis desventuras, como todas las desdichas, hallarse cuando se buscan. Para la señal que pide, en un canastillo junta a la carne de un pequeño	430 435
--	--	----------------------------

recental que al fuego apura,
 pan, y no pan fermentado,
 sino el que sin levadura,
 ácimo llama el hebreo.
 ¡Oh, alcancen mis conjeturas, 440
 qué querrán decir especies
 hoy de pan y carne juntas!

(Sale GEDEÓN con un canastillo con panes y una olla [o barro].)

GEDEÓN	Ya está el sacrificio aquí, pero no la llama pura que abrase esta leña.	
ÁNGEL	Si esa la seña ha de ser produzgan al eslabón de esta vara fuego aquestas piedras duras	445

(Da el ÁNGEL con la vara y sale fuego.)

	y den las nubes sus rayos que la abrasen y consuman, para que veas que Dios en ti su misterio funda, eligiéndote ministro de sus sombras y figuras.	450
--	--	-----

(Desaparece el ÁNGEL y el SACRIFICIO.)

GEDEÓN	Ángel de Dios eres; ya lo creo, mi dicha es mucha, pues vi al Ángel del Señor faz a faz,	455
IDOLATRÍA	...Crezcan mis dudas...	
GEDEÓN	...a cuya causa...	
IDOLATRÍA	...¡qué ansia!,...	
GEDEÓN	...aqueste lugar...	

IDOLATRÍA	...¡qué injuria!...	460
GEDEÓN	...ha de llamarse...	
IDOLATRÍA	...¡qué agravio!...	
GEDEÓN	...la Paz del Señor.	
IDOLATRÍA	...¡qué angustia!...	
GEDEÓN	Pueblo de Israel,...	
IDOLATRÍA	...¡qué rabia!...	
GEDEÓN	...ya el Señor vuelve...	
IDOLATRÍA	...¡qué furia!...	
GEDEÓN	...por tu causa...	
IDOLATRÍA	...¡qué veneno!...	465
GEDEÓN	...y hoy daré...	
IDOLATRÍA	...¡qué desventura!...	
GEDEÓN	...feliz principio...	
IDOLATRÍA	...¡qué ira!...	
GEDEÓN	...a la dignidad augusta,...	
IDOLATRÍA	...¡qué agonía!...	
GEDEÓN	...derribando...	
IDOLATRÍA	...¡qué dolor!...	
GEDEÓN	...las esculturas...	470
	de Baal,...	
IDOLATRÍA	...¡qué sentimiento!...	
GEDEÓN	...porque veas...	
IDOLATRÍA	...¡suerte injusta,...	
GEDEÓN	...que obligado...	
IDOLATRÍA	...¡fiero hado!...	
GEDEÓN	...de tu llanto...	
IDOLATRÍA	...¡pena dura!	
GEDEÓN	quiere que ministro sea	475
	de sus sombras y figuras. (Vase.)	
IDOLATRÍA	¡Ay infeliz! ¡Quién pudiera,	
	cuando en ti sus glorias funda,	
	no esperar a la segunda,	
	pues me basta la primera!;	480
	que misterio el monte era,	
	nube, prado y mies, no niego,	
	si en sacrificio a ver llego	

	que dan, cuando al cielo sube,	
	prado y mies y monte y nube,	485
	carne y pan y leña y fuego.	
	¿Qué querrá significar	
	dar la nube el rayo y ver	
	del monte la leña arder,	
	del prado la carne ahumar,	490
	de mies el pan abrasar?	
	Y todo esto junto seña	
	ser y seña no pequeña	
	de que es sacro este horizonte	
	en mies, prado, nube y monte,	495
	de pan, carne, fuego y leña.	
	De blanco cordero Abel,	
	ya hizo sacrificio al cielo,	
	y ya de pan le hizo el celo	
	de Melquisedec, tras él;	500
	de fuego le hizo Elías fiel,	
	de leña Isaac y Abraham,	
	pero no a queste a quien dan	
	con más logrado interés	
	monte, nube, prado y mies,	505
	leña, fuego, carne y pan,	
	y más, si a esta conjetura,	
	otra mi vista termina,	
	que es que criatura divina	
	parezca humana criatura,	510
	a quien elegir procura	
	Dios por su caudillo, ¡oh ciego	
	pasmo!, en que a perderme llevo,	
	sin saber por qué hayan dado,	
	nube, monte, mies y prado,	515
	leña y pan y...	
DENTRO	¡Fuego, fuego!	
[IDOLATRÍA]	¿Qué nuevo asombro con tal	
	rumor de aliento me priva?	
TODOS	(Dentro.) Fuego abraza a quien derriba	

los ídolos de Baal. 520

(Mucho ruido dentro y al oírlo cae como tropezando IDOLATRÍA.)

[IDOLATRÍA]	¿Qué parasismo mortal, qué letargo o frenesí aquella voz, ¡ay de mí!, ha introducido en mi pecho, que me ha postrado y deshecho	525
	desde el punto que la oí? Pero, ¡qué mucho, si está mi estatua allí destruida, siendo el cuerpo de mi vida, que lo sienta el alma acá!	530
	Fuerza el ausentarme es ya de ti, ¡oh pueblo desleal!, pues mi espíritu inmortal no tiene cuerpo en que viva.	
DENTRO TODOS [Y LA IDOLATRÍA]	Fuego abraza a quien derriba los Ídolos de Baal.	535

(Salen [cuatro vestidos] de labradores, con bieldos y otras armas, tras GEDEÓN, y él defendiéndose, y en medio JOÁS, viejo venerable, y FARÁ huyendo.)

JOÁS	¡Deteneos!	
LABRADOR 1.º	¡Dadle muerte, a quien bárbaro profana nuestro nuevo Dios!	
GEDEÓN	Tirana gente, que lo es solo, advierte, el Dios poderoso y fuerte de Israel, y no otro, no.	540
FARÁ	Pues fui de diez que llevó para una acción tan cruel, mientras le cascan a él	545
GEDEÓN	bien será escaparme yo. Seguro estás, no has de huir.	

FARÁ	¿No? Pues lo que hago verás.	
TODOS	¡Muera!	
JOÁS	¡Deteneos!	
LABRADOR 2.º	Joás,	
	no tienes qué nos decir,	550
	que tu hijo ha de morir	
	por tan sacrílega acción.	
TODOS	¡Muera!	
FARÁ	¡Muera Gedeón!	

(Pónese al lado de los otros.)

GEDEÓN	Pues ya que por mi Dios muero,	
	oíd una razón primero.	555
FARÁ	Aquí no ha de haber razón.	
GEDEÓN	U Dios u no Dios ha sido	
	el ídolo derribado:	
	si no es Dios, ¿qué os he quitado?	
	si es Dios, ¿a quién he ofendido?	560
TODOS	A él.	
GEDEÓN	Pues ¿para qué, atrevido,	
	si él es Dios, contra los dos,	
	pueblo, su defensa vos	
	tomáis sañudo y cruel?	
	Si él es Dios, dejadle a él,	565
	que él se vengará si es Dios.	
	Y para que mi castigo	
	se suspenda de una vez,	
	que soy Israel, tu Juez,	
	de parte de Dios te digo	570

(Retíranse todos tímidos y con reverencia.)

del idólatra enemigo
ha de librarte mi acero;
de el que es Dios favor espero,
destruyendo al que no es Dios.

	Ahora matad a los dos.	575
LABRADOR 2.º	¿Cómo he de matar, si muero tanto a aquesa voz postrado, con que me asombras y espantas, que más parezco a tus plantas la estatua que has derribado?	580
LABRADOR 3.º	Tanto el afecto has trocado de todos, con esta acción...	
LABRADOR 4.º	...que todos aclamación han de darte...	
LABRADOR 1.º	...y de manera, que por decir Gedeón muera digan viva Gedeón.	585
TODOS	¡Viva Gedeón!	
FARÁ	¡Viva Gedeón!	

(Vuélvese al lado de GEDEÓN.)

GEDEÓN	No en vano, cuando de atroces a piadosos pasáis, digo que cajas del enemigo,	590
--------	--	-----

(Suenan cajas y trompetas.)

	rompen los vientos veloces. A mí me llaman sus voces, nobles tribus de Israel; ¡seguidme!, que contra él, no acaso, virtud divina, a la sombra de una encina me coronó de laurel; su señal vi y aunque agora la reconozco por tal, ha de darme otra señal el rocío del aurora.	595
JOÁS	Nadie que es de Dios ignora tan misteriosa elección.	600

(Cajas.)

FARÁ	Ya se acerca el escuadrón, del Jordán a la ribera; ¡muera el idólatra!	605
TODOS	¡Muera, y viva...	
JOÁS	¿Quién?	
TODOS	...¡Gedeón!	
GEDEÓN	Eso no, el Dios de Israel habéis de decir que viva, y cuando ese honor reciba yo, por ser caudillo en él, no Gedeón, pueblo fiel, di, sino Geroboal, que es destruidor de Baal.	610
TODOS	¡Geroboal viva!	
GEDEÓN	¡Oh cielo!, no te ofendas si mi celo te pidiere otra señal.	615

(Éntrese con majestad y los otros con rendimiento; tocan cajas y trompetas y salen de un carro MADIÁN y de otro AMALEC representando aparte, mirando adentro.)

AMALEC	A los dulces compases de la trompa, de Jezrael mi gente el campo rompa.	
MADIÁN	La vuelta del Jordán mi gente marche, a las templadas cláusulas del parche...	620
AMALEC	...y sus hermosas márgenes amenas, en granates conviertan las arenas...	
MADIÁN	...y rápido el raudal de sus cristales, sus espejos guarnezcan de corales...	625
AMALEC	...bebiendo, en vez de aljófares, horrores el asustado vulgo de sus flores...	
MADIÁN	...hallando, en vez de fugitiva plata, lunas el sol de líquida escarlata...	

AMALEC	...¡tanta la derramada sangre sea,	630
	de esta injusta cruel canalla hebrea!...	
MADIÁN	...¡tanta sea la sangre derramada,	
	de esta ingrata nación prevaricada!...	
AMALEC	...que de la primavera los pinceles,	
	ignoren que hay más flores que claveles...	635
MADIÁN	...que del agua las crespas olas sumas,	
	no se acuerden jamás de que hubo espumas...	
AMALEC	...que del aire los cóncavos serenos,	
	duden que haya más música que truenos,...	
MADIÁN	...que no sepan del fuego los desmayos,	640
	que hay más luz que relámpagos y rayos,...	
AMALEC	...siendo la tierra horror,	
MADIÁN	...el mar portento,	
AMALEC	...iras el fuego,...	
MADIÁN	...escándalos el viento,...	
AMALEC	...falleciendo, a la vista del estrago,	
	aun antes que del golpe del amago...	645
MADIÁN	...construyendo, en la orilla cristalina,	
	primero que la fábrica la ruina...	
AMALEC	...cuando abrasado yo,...	
MADIÁN	...cuando yo ciego,...	
AMALEC	...les intimo la guerra a sangre y fuego.	
MADIÁN	...les notifico el último reposo.	650

(Vense ahora.)

	Amalec valeroso,	
	cuya sagrada frente,	
	los rayos coronaron del Oriente.	
AMALEC	Invicto Madián, cuya infinita	
	gloria dio fama al reino madianita	655
MADIÁN	Tú, cuyo nombre en frase hebrea construye,	
	ser pueblo que castiga y que destruye...	
AMALEC	Tú, cuyo nombre el mismo idioma diga,	
	ser juicio que pelea o que litiga...	
MADIÁN	...que es decir que en ti viene su castigo...	660

AMALEC ...que es decir que su juicio está contigo...
 MADIÁN ...dame, dame los brazos,
 que de eterna amistad han de ser lazos.
 AMALEC Y vida y alma en ellos,
 por eslabón que engace nuestros cuellos. 665
 MADIÁN ¿Cómo viene la gente?
 AMALEC Sufriendo mal del sol la llama ardiente;
 si bien la lisonjea la esperanza
 de que ha de ver lograda su venganza
 quitando de una vez a estos hebreos 670
 la posesión que de los amorreos
 tiranizaron cuando peregrinos
 por desiertos caminos,
 con el nombre de Tierra Prometida,
 en esta tierra hallaron acogida. 675
 MADIÁN Esos mismos trofeos,
 alimenta el calor de mis deseos;
 para esto te he pedido
 el favor auxiliar con el partido
 de que después gocemos 680
 la tierra entre los dos que conquistemos...
 AMALEC Claro está que esa ha sido
 la capitulación con que he venido...
 (**Aparte.**) mas, si bien lo supieras...
 de otra suerte mis armas admitieras. 685
 MADIÁN (**Aparte.**) ...si bien lo imaginaras,
 de otra suerte ayudarme procuraras.
 AMALEC ...pues apenas habré vencido... pero,
 ni aun a mí revelar mi intento quiero.
 MADIÁN ...pues apenas habré... pero ¿qué digo? 690
 que aquesto no he de hablarlo yo conmigo.
 [**Alto.**] ¿Cómo la marcha ha sido?
 AMALEC De esta suerte.
 Yo...
 IDOLATRÍA (**Dentro.**) ¡Amalec! ¡Madián!
 AMALEC ¡Escucha!
 MADIÁN ¡Advierte!

AMALEC	¿Qué lejana lisonja del oído, es nuestro nombre, al viento repetido?	695
MADIÁN	A mí más me parece que lejana lisonja suya, lástima cercana, según tímida asombra, la voz que por su esfera se derrama.	
IDOLATRÍA	[Dentro.] ¡Madián!	
MADIÁN	¿Quién me llama?	700
IDOLATRÍA	[Dentro.] ¡Amalec!	
AMALEC	¿Quién me nombra?	

(Sale la IDOLATRÍA, de dama ricamente vestida.)

IDOLATRÍA	Quien de su cuerpo apenas trae la sombra, y triste, miserable y afligida, sin ser, sin alma, sin aliento y vida, mortal, confusa, absorta, helada y ciega, de vuestros pies a los sagrados llega por favor, por reparo, por piedad, por auxilio y por amparo, pues sola esta esperanza, de que en los dos estriba mi venganza, por reliquia quedó de mi ventura.	705 710
AMALEC	¡Qué celestial belleza!	
MADIÁN	¡Qué hermosura!	
AMALEC	Alza, prodigio bello, (¡qué segura prisión es un cabello!)	
MADIÁN	Alza, divino encanto, (¡qué natural afecto ha sido el llanto).	715
AMALEC	Y di a los dos, ¿quién eres?,	
MADIÁN	¿qué pretendes?,	
AMALEC	¿qué quieres?,	
LOS DOS	que ya son de los dos, propios tus daños.	
IDOLATRÍA	[Aparte.] ¡Oh! ¡Válgame el disfraz de mis engaños! [Alto.] Yo soy una infelice madianita, con mezcla de la sangre amalequita, (tanto a los dos alcanza	720

el pretexto, ¡ay de mí!, de mi venganza):
 en mi edad fui primera 725
 de Baal pitonisa, y de manera
 poseía mi espíritu su pecho
 para sus vaticinios, que sospecho
 (si es verdad que lo amado se transforma
 en lo que ama) que amó y amé de forma 730
 que fueron en la unión de tanto abismo,
 su espíritu y mi espíritu uno mismo.
 La cercanía de ese advenedizo
 pueblo alianza con nosotros hizo
 de suerte que mezclándose infinitos 735
 con nuestras ceremonias, nuestros ritos,
 altares a Baal labraron bellos,
 con que a vivir pude pasar con ellos.
 Hoy, pues, como se miran perseguidos
 de vuestras armas, tristes y afligidos, 740
 de su Dios, ¡ay de mí!, se han acordado,
 cierta señal de hallarse en mal estado,
 pues ingrato se llama,
 quien sin necesidad a Dios no clama.
 Un caudillo valiente, 745
 de Gedeón el nombre lo publica,
 pues quien fuerzas quebranta significa,
 a su Dios obediente,
 Juez de Israel se llama,
 y para dar principio a tanta fama 750
 como ganar espera,
 su hazaña fue primera
 haber las aras de Baal postrado,
 sus ídolos y estatuas derribado,
 conque es fuerza que, huyendo, 755
 a vosotros me vuelva, pretendiendo,
 cuando mi pena mira
 cuánto mi Dios y vuestro Dios se agravia,

(Tiemblan los dos.)

	<p>tocaros del veneno de mi rabia, del tósigo inflamaros de mi ira, y pues el Dios que inspira alientos que el valor vuestro confiesa ultrajado se halla a manos...</p>	760
MADIÁN	No prosigas, ¡calla, calla!...	
IDOLATRÍA	...de un traidor...	
AMALEC	No prosigas, ¡cesa, cesa!...	765
IDOLATRÍA	[Aparte.] Ya ardió, dispuesta estaba la pavesa.	
MADIÁN	...que no sé qué veneno por mi oído, áspid tu voz el aire ha introducido...	
AMALEC	...que no sé qué furor de tus enojos, basilisco es del viento por los ojos...	770
MADIÁN	...que envuelto en ira...	
AMALEC	...en cólera deshecho...	
MADIÁN	...Etna es el corazón...	
AMALEC	...volcán el pecho.	
MADIÁN	Y pues ya va la noche oscura y fría, a parasismos desahuciando el día, hagamos alto aquí y el orden demos, con que al primer albor del alba ufana, las tropas arrojemos a los esguazos del Jordán mañana.	775
AMALEC	Apenas de carmín, de nieve y grana, matizados darán sus arreboles, en un sol tantos soles cuantos de nuestras armas los reflejos, con bruñidos espejos le repitan a rayos, cuando sienta los últimos desmayos toda esa ingrata tierra, que profana...	780
DENTRO	¡Arma, arma!	
OTROS	¡Guerra, guerra!	
AMALEC	¿Qué temerosa voz,...	785

MADIÁN	¿Qué veloz eco,...	
AMALEC	...de castigada piel,...	
MADIÁN	...de metal hueco...	
AMALEC	...el viento desvanece?	790
MADIÁN	...de esotra parte del Jordán parece?	
IDOLATRÍA	Aquesto es que, marchando, se van los tribus de Israel juntando a su nuevo caudillo.	
AMALEC	Porque no haga novedad oílo en nuestro campo, en esa orilla fría, recorre tú tu gente y yo la mía.	795
MADIÁN	Sí haré, bella deidad, aquí te espera, y de mí fía que matando muera.	
AMALEC	Aguarda aquí, bella deidad altiva y de mí fía que muriendo viva.	800
MADIÁN	¿No te vas?	
AMALEC	Sí, si tú te vas.	
LOS DOS	¡Oh cielos, donde hay furor de más están los celos!	

(Vanse.)

IDOLATRÍA	Bien mi pretensión logré, pues en los dos conseguí con iras para matar, afectos para morir.	805
	Mas ¡ay de mí!, que no basta, que es muy desigual la lid, cuando en un pecho pelea un deseo contra mil!	810
	Dígalo el de las pasadas dudas que no percibí, pues mal segura, aunque ponga medios que estorben su fin, no sosiego hasta que llegue, si no a saber, a inquerir, qué luces consigo traen	815

aquellos visos; y así,
 pues ya desdoblado el ceño 820
 de la noche veo esparcir
 su negro manto, embozada
 de él, valiéndose mi ardid
 de sombras contra las sombras,
 al campo contrario he de ir, 825
 espía perdida (¡cielos!
 y bien perdida, ¡ay de mí!,
 soy de mí misma). En quietud,
 yace todo su país.
 Pasar me dejan las postas, 830
 señal que este pueblo vil,
 bien que de sí me ha dejado
 no bien me ha echado de sí,
 si ya no es para que vea,
 pues no ha menester lucir 835
 para mí el sol, algo que
 me esté mal, y será así,
 pues no sin algún misterio
 de su tienda veo salir
 solo a Gedeón trayendo 840
 en sus manos un sutil
 blanco vellón;

(Sale GEDEÓN, con recato, trayendo en un azafate un vellón blanco.)

de su gente
 se aparta; bien desde aquí
 veré dónde va.
 GEDEÓN Señor,
 no de mi duda y de mí, 845
 os ofendáis, pues mi duda,
 mejor que yo percibís,
 y sabéis que no es de vos.
 Del menor tribu nací,
 si no en edad, en poder; 850

pues, ¿cómo he de persuadir
a mi humildad que merece
el cargo a que me elegís,
sin muchas señales vuestras?
Con esta salva, decid:
¿mi duda os ofende?

855

(Dentro MÚSICA.)

MÚSICA

No.

GEDEÓN

¿Daisme esta licencia?

MÚSICA

Sí.

IDOLATRÍA

Inspiraciones el cielo
le invía.

GEDEÓN

Pues siendo así,
que de vos favorecido
con auxilios me asistís,
este cándido vellón,
tan de nieve que temí
que al tocarle, entre las manos
se había de derretir,

860

865

(Va subiendo al monte.)

esta pura piel, tan pura,
que no la podrá argüir
de átomo de mancha en ella
el ingenio más sutil,
sobre esta piedra os consagro
temeroso hasta inferir
si os ofendo en esto.

870

MÚSICA

No.

GEDEÓN

¿Dais os por servido?

MÚSICA

Sí.

GEDEÓN

Pues en esa confianza,
si he de vencer, permitid,
que en prendas de la victoria

875

	halla, Señor, al reír del alba en ella cuajado sin que se llegue a esparcir a otra parte su rocío: esta es la señal que aquí os pido, ¿es injusta?	880
MÚSICA	No.	
GEDEÓN	¿Concederéismela?	
MÚSICA	Sí.	
GEDEÓN	Pues queda, ¡oh cándida piel!, a la esperanza sutil (Bajando.) de la más hermosa aurora que a la tierra ha de venir, pues ha de venir no más que a fertilizarte a ti (Yéndose.) para que venzamos todos, pues su rocío feliz ninguna sino tú sola le merece concebir. (Vase.)	885
IDOLATRÍA	«¿Ninguna, sino tú sola le merece concebir?» ¿No ha de alcanzarle otra?	890
MÚSICA	No.	
IDOLATRÍA	¿Ella sola ha de ser?	
MÚSICA	Sí.	
IDOLATRÍA	Pues porque no llegue a verse experiencia para mí, tan a toda costa, yo quitaré la piel de allí, ajando su limpia tez.	900
	(Sale el ÁNGEL.)	
ÁNGEL	Eso no, serpiente vil, que será culpa, y la Culpa no puede llegar aquí.	905
IDOLATRÍA	¿Aquí la Culpa no puede	

	y sobre el prado gentil	
	otra allí; pero no miro	930
	que su rocío sutil	
	cuaje en mies o monte o prado,	
	sino solo, ¡ay infeliz!,	
	sobre la cándida piel,	
	pues sobre ella un mar de Ofir	935
	se está desplegando a hojas	
	de aljófár, nieve, y jazmín;	
	ella sola en cuantas vagan	
	la campaña de zafir,	
	llueve el hermoso rocío	940
	de maná, que otra vez vi	
	en el desierto cuajando	
	ciento a ciento y mil a mil,	
	los copos sobre el vellón,	
	sin llegarle a repartir	945
	con mies, ni monte, ni prado.	
ÁNGEL	¿Ves la Aurora en ella?	
IDOLATRÍA	Sí,	
	por señas que el azul manto	
	tiene al hombro por cenit,	
	y en su frente una guirnalda	950
	obstenta en vario matiz	
	ser lucero cada rosa	
	y estrella cada alhelí.	
ÁNGEL	Pues oye a la Mies, al Monte,	
	y al Prado ahora discurrir,	955
	interpolando las aves	
	la salva en que han de decir:	
MÚSICA	Este, no manchada piel,	
	es el rocío feliz,	
	que nadie, sino esta sola	960
	le merece concebir.	
MIES	Sacro honor de las auroras,	
	que con labios de rubíes,	
	cuando para todos ríes	

	para sola una piel lloras:	965
	la Mies soy, y pues mejoras el fruto, en nadie es más justo tu albor esparcir agosto, que en el fértil campo mío.	
	¡Llueva el cielo su rocío; denos las nubes al Justo!	970
MONTE	Bella alba, que esplendor tanto a dar hoy al mundo llegas: el Monte soy, ¿por qué niegas a mis árboles tu llanto?	975
	Cuanto esperaron y cuanto temieron ver fruto y flor, confiaron en tu albor. Si en sólo un vellón se encierra, ¡abra sus senos la tierra,	980
PRADO	y produzca al Salvador! Precursora que has llegado, con tan cándido arrebol, a dar primicias del sol, ¿cómo te olvidas del Prado?	985
	Muerto pace mi ganado de sed, sin paz, ni quietud, si le niegas tu virtud, dirá con llanto prolijo: ¡danos, Señor, a tu Hijo;	990
MIES	envíanos la salud! Duélete de estas espigas que desconsoladas dejas.	
MONTE	Oye a estas hojas las quejas con que a gemir las obligas.	995
PRADO	Considera las fatigas que el rebaño ha de sentir.	
LOS TRES	De una piel se ha de decir a quien tu albor acrisola.	
ELLOS Y MÚSICA	Que nadie sino ella sola le merece concebir.	1000

(Ciérranse las nubes quedando el ÁNGEL dentro; tocan cajas y trompetas y salen los que pudieren marchando y detrás GEDEÓN con insignias y traje de general, JOÁS, y FARÁ vestido de soldado redículo.)

IDOLATRÍA	¡Oh! ¿Para qué, cielo santo, estas sombras prevenís? pues cuando las luces vea no las he de percibir, porque éste es aquel misterio reservado para mí.	1035
GEDEÓN	Haced alto, porque antes que llegue a ver y advertir qué gente juntó la voz de mi primero clarín ni empiece la marcha; solo a aquel monte he de subir; aquí me esperad y nadie se atreva a pasar de aquí.	1040 1045
FARÁ	¿Pues qué tienes en el monte, que ver ni qué descubrir? Si estará como está el prado: ¿no le ves todo morir de sed?, porque el alba hoy, según alegre la vi, sin atreverse a llorar se le va todo en reír.	1050

(Sube al monte.)

GEDEÓN	Esperadme, que ya vuelvo. Señor, a tu pueblo di tus secretos, porque vea, en fee de que fía de mí, sus esperanzas. Temblando piso el último perfil del margen... ¿si está el rocío	1055 1060
--------	--	--------------

en la piel cuajado?... Sí,
 que nadie sino ella sola
 le mereció concebir.
 ¡Albricias!, Israel, ¡albricias!,
 que ya tu suerte es feliz; 1065
 cierta es tu victoria; el cielo
 la señal que le pedí
 me ha concedido: ya veis
 que está por todo el país
 seca y árida la tierra; 1070
 pues es que quiere decir,
 que en su mayor sequedad
 la lluvia le ha de venir
 de la gracia en una nube
 cuyo sagrado viril 1075
 penetra el rayo del sol
 sin romperle, a cuyo fin,
 este blanco vellón leve
 que al hielo esta noche estuvo,
 tanta sed de nieve tuvo 1080
 como si él no fuera nieve.
 Las perlas que el Alba bebe,
 yo, que he merecido verlas,
 en nácar he de cogerlas,

(Exprime el vellón en una concha que sacará del pecho.)

porque tengan a un compás 1085
 si aquesto de nieve más
 esto más también de perlas.
 La concha que al sol concibe
 el llanto del Alba bella,
 para que se cuaje en ella, 1090
 se abre cuando la recibe;
 cuando ya cuajado vive
 también después se abre, pues
 ¿qué será que ésta que ves

	conciba y quedarse quiera,	1095
	antes y después entera,	
	intacta antes y después?	
	Y para más argumento,	
	aún no ha de quedarse aquí	
	la experiencia: si es, Señor,	1100
	mucho pedir, advertid,	
	que es desaire del poder	
	pedir poco, y es decir	
	que no se atreve a fiar	
	quien no se atreve a pedir.	1105
	Otra vez pongo el vellón	
	donde le hallé; permitid	
	que la sequedad mañana	
	se enmiende con esparcir	
	por todo el orbe el rocío	1110
	y solamente no aquí,	
	porque esta piel una vez	
	sola le ha de concebir,	
	mostrando que esa es bastante	
	a fecundar y lucir	1115
	todo lo demás, haciendo	
	(Baja.) renacer y revivir	
	desde la más alta copa	
	hasta la menor raíz.	
UNO	¿Tú entendiste algo de aquello?	1120
FARÁ	¿Pues no? Todo lo entendí.	
OTRO	¿Qué quiso decir?	
FARÁ	Mirad:	
	lo que es acá, para mí,	
	lo que dijo sé, mas no	
	sé lo que quiso decir,	1125
	si bien, aunque mentecato,	
	he llegado a descorrir,	
	que vellón que se hace prata	
	quiere a gran precio sobir.	
GEDEÓN	Empiece la marcha agora.	1130

(La caja.)

JOÁS	La gente que viene allí del tribu es de Manasés.	
GEDEÓN	¿Y ésta?	
JOÁS	De el de Neptalí; esta es del de Zabulón.	
GEDEÓN	¿La de Isacar y Leví, y Simeón?	1135
JOÁS	No han llegado.	
GEDEÓN	¿Cuántos hay?	
JOÁS	Treinta y dos mil.	
GEDEÓN	Pues no esperemos a más, que ¿quién ha de resistir con treinta y dos mil soldados a Gedeón? Repetid que empiece la marcha, que antes que el sol trascienda al nadir, de Jezrael la esmeralda será encendido rubí.	1140 1145
	¿Treinta y dos mil? Nuestra es la victoria; ¡ea!, a impedir los esguazos del Jordán, porque ¿quién, quién, sin huir ha de poder oponerse a treinta y dos mil y a mí?	1150

(La caja, y yendo marchando, sale el ÁNGEL al paso.)

ÁNGEL	¿Cómo tan desvanecido, en fee de la gente, di, piensas vencer sin dar parte a Dios del triunfo?	
GEDEÓN	¡Ay de mí!	1155
FARÁ	desvaneciόμε el poder. A muchos sucede así.	

SOLDADO 3.º	¿Con quién habla Gedeón?	
FARÁ	Como es loco habla entre sí, si bien aquesta locura de mandar y de regir el pueblo no ha sido mala. ¡Triste y mísero de mí!, que siempre fui loco y nunca loco de provecho fui.	1160 1165
ÁNGEL	¡Manda hacer alto!...	
GEDEÓN	¡Haced alto!	
ÁNGEL	...que para que atribuir no se pueda la victoria sino a Dios solo y no a ti ni al número que contigo llevas, Él te habla por mí y te dice que echas bando que se vuelvan desde aquí los que no se hallaren fuertes y osados para la lid.	1170 1175
GEDEÓN	Echad un bando de que cuantos se hallaren, oíd, pusilánimes, se vuelvan.	
(Vase JOÁS.)		
FARÁ	¿Qué es lo que quiere decir pojilánimo?, que yo, si no tengo de mentir, en esta ocasión me holgara el ser ánima pojil.	1180
SOLDADO 4.º	Pusilánimo es medroso, cobarde, tímido y vil.	1185
FARÁ	Yo so pojil según eso; Señor, a Dios.	
GEDEÓN	¿Te vas?	
FARÁ	Sí, que si ser pojilanimio,	

	es lo mismo que decir vil y tímido y cobarde, el bando me coge a mí de medio a medio.	1190
GEDEÓN	¡Detente!	
FARÁ	O soy o no soy pojil; vos, que también tenéis traza pojilánima, venid.	1195
SOLDADO 1.º	Eso no, con Gedeón he de quedarme a morir.	
GEDEÓN	Tú no eres, Fará, soldado, sino criado, y así el bando no habla contigo.	1200
FARÁ	¡Cómo no ha de hablar con mí- go, que yo no le echo porque me quite el habla, antes sí le echo porque me la dé, pues confieso que so un vil, un tímido y un cobarde.	1205
GEDEÓN	Tú, Fará, no te has de ir.	
FARÁ	¡Sí he de ir!; ¡aquí de Dios!, ¿o soy o no soy pojil?	
(La caja y sale JOÁS alborotado.)		
JOÁS	¿Qué has mandado, Gedeón? Mira que vas a morir.	1210
GEDEÓN	¿Cómo?	
JOÁS	Apenas se echó el bando cuando empezaron a huir de las tres partes las dos.	
FARÁ	Sola aquesta vez ser vi más los cuerdos que los locos.	1215
JOÁS	No te han quedado diez mil soldados, a tiempo que Madián, fiero adalid, del Jordán quebrando pasa	1220

GEDEÓN	Di.	
ÁNGEL	...es una cosa el llamar y otra cosa el elegir. (Vase.)	1250
GEDEÓN	¡Valientes soldados míos!, ya veo cuánto venís fatigados del calor: bebed todos, porque si pasa el contrario el Jordán y nos retira de aquí, sed tendremos en el monte; este daño prevenid bebiendo todos primero.	1255
FARÁ	¡Bebamos!; para eso sí que no seré pojil yo; mas, ¿qué hemos de beber? Di, que yo tengo linda sed y haré la razón por mil.	1260
GEDEÓN	Los cristales del Jordán.	1265
FARÁ	¿Cómo es eso de los cris- tales por cuales?	
SOLDADO 1.º	Al agua ven.	
FARÁ	¡A muy lindo barril de torrente!	
SOLDADO 2.º	¡A beber vamos! (Vase.)	1270
SOLDADO 3.º	Yo no puedo resistir más la sed.	
SOLDADO 4.º	El pecho al agua, como se suele decir, me he de echar; ¿no vienes?	
	(Vanse.)	
FARÁ	¿Yo? Pues ¿qué dijera una vid, que está allí con tanto ojo, jurándomela por sí	1275

JOÁS
FARÁ

o por no?

¿No vas?

¿Yo al agua?;

en mi vida la bebí,

ni la bebiera en mi vida,

1280

sino solamente aquí,

que me ha cogido por sed.

Madres, las que hijos parís,

no paráis en signo acuario.

¡Protesto!, señora vid,

1285

que no me pare perjuicio

(Al llegar, tocan la caja.)

aquesto; mas, ¡ay de mí!,

que está el enemigo enfrente,

y aun dos, el río ahora vi,

que para beber el agua

1290

no es el miedo buen anís.

Sin atreverme a arrojar

tengo de beber así,

en pie y con la mano, que es

dispuesto estar para huir.

1295

(Hace que bebe con la mano.)

JOÁS

¿Para qué aquesa experiencia

haces?

GEDEÓN

Ahora lo has de oír.

¡Valientes soldados míos!,

¿bebisteis ya todos?

[Salen los cuatro.]

TODOS

Sí.

FARÁ

Más valiera que no; ¡ay

1300

tripas mías!

GEDEÓN	Pues oíd:	
	cuantos de pechos bebieron con esfuerzo varonil sin recato del contrario...	
FARÁ	¡Cuánto va que va a decir se queden para la guerra! Yo con la mano bebí.	1305
GEDEÓN	...se vuelvan, que si primero los cobardes despedí, ahora a los animosos.	1310
FARÁ	Luego ¿yo me puedo ir?	
GEDEÓN	¿Tú?, ¿por qué, si en pie bebiste?	
FARÁ	Porque en pie o no en pie, bebí agua, ¿qué más valentía? Y si antes, pese a mí, siendo gallina quedé con los valientes aquí, ahora con los valientes, por ser gallina he de ir; que no he de perder derecha y trocada.	1315 1320
DENTRO	¡Al arma!	
GEDEÓN	¡Oíd!	
IDOLATRÍA	(Dentro.) ¡Toca a embestir, Madián!,	
	(La caja siempre.)	
MADIÁN	¡Amalec, toca a embestir!	
AMALEC	Hoy, ¡o morir o vencer!	
FARÁ	Hoy, ¡o vencer o morir!	1325
	Puesto que a escoger nos dan, escojamos el huir.	
DENTRO	¡Arma, arma!	
OTROS	¡Guerra, guerra!	
JOÁS	Ya se ha trabado la lid, y apenas trecientos hombres tienes.	1330

GEDEÓN	Hartos son. Venid,	
	Dios por nosotros pelea.	
FARÁ	Si Dios pelea por mí	
	¡poca falta le haré yo!	
DENTRO	¡Arma!	
LOS TRES	¡Vencer o morir!	1335
GEDEÓN	¡Vencer o morir, soldados!;	
	mientras que voy a embestir,	
	quédate, divina piel,	
	que yo volveré por ti	
	en venciendo al enemigo.	1340

(Vanse y fíngese dentro la batalla.)

FARÁ	¿Qué será, que cuando aquí,	
	yo por testigo me quedo	
	de la lid que trabar vi,	
	no sé si yo tengo el miedo	
	o el miedo me tiene a mí?	1345
	¡Por más que acercarme intente	
	a hacer algo al enemigo,	
	¡oh alto Dios omnipotente!,	
	no puedo acabar conmigo	
	empezar a ser valiente!	1350
	Mas, ¿cómo lo he de acabar,	
	si no lo empiezo a empezar?	
	¡Oh, cuál anda la lid fiera!	

(La caja y sale [la] IDOLATRÍA, desnuda la espada.)

IDOLATRÍA	¡Oh cielos! ¡Y quién pudiera	
	hoy o morir o matar!,	1355
	mas ni morir en tal pena	
	puedo, porque inmortal soy,	
	ni matar de rabia llena,	
	porque como perro estoy	
	atraillado a una cadena	1360

que, ciega la Idolatría,
 pidió que tu negra tez
 empañe su luz al día. 1390
 Sal de el campo de Occidente
 a manchar del sol la faz,
 porque tu pavor intente
 poner treguas, si no paz,
 entre tanta herida gente. 1395
 Mira que va de vencida
 el campo de Madián,
 y sólo estriba mi vida
 en ver si tus sombras dan
 tiempo a que su fuga impida 1400
 y pues que más las nombras,
 consuela esta vez siquiera
 de cuantas veces asombras,
 porque a otras sombras no muera,
 sino a manos de tus sombras, 1405
 puesto que no es la menor
 de las que me dan temor
 contra tan grande poder
 ver los tímidos vencer.
 Parece que a mi clamor 1410
 respondes, pues ya las bellas
 luces del mayor farol,
 tropezadas de tus huellas,
 pedazos han hecho al sol
 y todo se ha vuelto estrellas. 1415

(Tocan a marchar.)

A retirar han tocado
 ambos campos, y en un punto
 todo en silencio ha quedado;
 ¡qué poco dista un difunto
 de un dormido fatigado! 1420
 Solo entre ambos campos vela

mi dolor hasta saber,
siendo doble centinela,
qué prodigio piensa hacer
hoy la aurora; vuela, vuela 1425
noche pavorosa y fría,
da prisa a tu negro coche;
¡cuál anda la suerte mía:
si es de día, tras la noche;
si es de noche, tras el día! 1430

(Paséase y sale GEDEÓN.)

GEDEÓN

Aunque la victoria vi
tan de mi parte, no fuera
cordura seguirla allí,
que dentro de la ribera
y de noche, bien temí 1435
alguna emboscada, al ver
que Madián su atención
puso en volverse a esconder
y sin segunda intención
no se retira el poder; 1440
y así hasta que el alba venga
con su seña, es necesario
que cuidado el valor tenga
y por mí mismo prevenga
reconocer al contrario, 1445
en cuyo término ya
con una posta he encontrado;
bien recatarme será,
no me sienta su cuidado
hasta ver si ocasión da 1450
de prenderla.

IDOLATRÍA

Corre aprisa,
sombra, y aunque me esté mal,
nuevas del alba me avisa.

(Dentro MADIÁN y AMALEC.)

MADIÁN	¡Pitonisa de Baal!	
AMALEC	¡Bellísima Pitonisa!	1455
GEDEÓN	Voces oigo.	
IDOLATRÍA	En nuevo asombro	
	mi ciego espíritu inflamo.	
LOS DOS	¡Pitonisa!	
IDOLATRÍA	Yo me asombro,	
	¿quién me llama?	
MADIÁN	Yo te llamo. (Sale.)	
IDOLATRÍA	¿Quién me nombra?	
AMALEC	Yo te nombro. (Sale.)	1460
IDOLATRÍA	¿Madián? ¿Amalec?	
LOS DOS	Sí.	
IDOLATRÍA	¿Qué	
	es esto?	
GEDEÓN	Desde aquí oiré.	
MADIÁN	Vencido...	
IDOLATRÍA	Ya lo sentí.	
AMALEC	Retirado...	
IDOLATRÍA	Ya lo sé.	
MADIÁN	...a ese bosque...	
IDOLATRÍA	Ya lo vi.	1465
AMALEC	...me entré...	
MADIÁN	...y como siempre ha sido	
	el sueño...	
AMALEC	...pensión del hado...	
IDOLATRÍA	también sé que habéis dormido.	
MADIÁN	Pues oye lo que he soñado,	
AMALEC	Oye el sueño que he tenido,	1470
MADIÁN	...porque, como sabia, quiero	
	que le interpretes.	
AMALEC	...porque	
	de ti su sentido espero.	
GEDEÓN	Lo que soñaron oiré.	
MADIÁN	¡Mortal vivo!	

AMALEC	¡Infeliz muero!	1475
MADIÁN	Ese prestado homicida, que con nombre de reposo no hay sentido que no impida, ladrón de la media vida, me ocupaba pavoroso...	1480
AMALEC	Esa halagüeña crueldad, que con nombre de piedad nos posee en dulce calma, siendo argumento del alma para su inmortalidad...	1485
MADIÁN	...cuando vi en el cielo un pan que más que el sol relucía.	
AMALEC	Y yo también, Madián, por más señas que tenía, donde sus reflejos dan, una espada, que pendiente como a las espaldas de él amenazaba mi frente.	1490
MADIÁN	Esa misma es la cruel visión que mi pecho siente.	1495
IDOLATRÍA	¿Pan y espada, Amalec?	
AMALEC	Sí.	
IDOLATRÍA	¿Espada y pan, Madián? (Aparte.) ¡Ay, Gedeón!, bien temí que para ti será el pan y la espada para mí, pues verle resplandecer, y que en rigor se convierte, que es bien claro da a entender pan de vida y pan de muerte que ha de ayudarte a vencer.	1500
GEDEÓN	La gente que retirada, con las luces encubiertas quedó, avanzará emboscada, pues son en dichas tan ciertas mío el pan, suya la espada. (Vase.)	1505

MADIÁN	¿Qué juzgas de aqueste sueño?	
AMALEC	¿Qué sientes de esta visión?	
IDOLATRÍA	Si no soy en tanto empeño dueño yo de mi pasión, ¿seré de la vuestra dueño?	1515
	No sé, ¡ay de mí!, sólo sé que ley que es en voz hebrea, dice espada y pan, mas qué signifique ni qué sea, eso lo dirá la Fee	1520
MADIÁN	Pues, ¿cómo el dios de Baal de ti su espíritu fía?	
IDOLATRÍA	Como a sacramento tal no alcanza la vista mía.	1525
MADIÁN	¿Luego hasme engañado?	

[Amenazándola.]

AMALEC	No	
	la maltraten tus desvelos, u defenderéla yo.	
MADIÁN	No añadas, Amalec, celos al furor que ocasionó mi cólera.	1530
AMALEC	Cómo entiendas, no sé el que ciego pretendas enojándola celalla.	
MADIÁN	Porque quiero yo enojalla y no que tú la defiendas.	1535

(Pónese en medio la IDOLATRÍA representando con las acciones el detenerlos, mientras salen GEDEÓN, JOÁS, FARÁ y los cuatro Soldados, con hachas encendidas dentro de unos cántaros.)

GEDEÓN	Vuestros contrarios tenéis en vuestras manos; llegad
--------	---

	y a una voz que escucharéis, todos los barros quebrad en que las luces traéis.	1540
AMALEC	Pues yo la he de defender si la quieres ofender.	
MADIÁN	No hagas que en ira deshecho, reviente un volcán mi pecho que hasta aquí pudo esconder.	1545
AMALEC	No hagas que el que el mío encierra abrased toda esta tierra.	
MADIÁN	¿Tú?	
AMALEC	Sí.	
GEDEÓN	¡Agora es ocasión!	
MADIÁN	¿Cómo?	
AMALEC	¡Así!	
IDOLATRÍA	¡Qué confusión!	

(Quiebran los cántaros, descubren las luces y embisten. Con ellos, y a un tiempo, cajas y trompetas.)

TODOS	¡Arma, arma, guerra, guerra!	1550
IDOLATRÍA	¿Quién causa esta novedad, que de armas y luces veo?	
AMALEC	Tuya ha sido la crueldad.	
MADIÁN	Tuyo es el traidor deseo.	

(Embístense los dos.)

GEDEÓN	A ninguno perdonad.	1555
FARÁ	¿Qué es perdonar? La ocasión nuevo esfuerzo me previene.	
TODOS	¡Traición, traición!	
IDOLATRÍA	No es traición.	
LOS DOS	¿Qué es?	
IDOLATRÍA	Que sobre todos viene la espada de Gedeón.	1560

(Dase la batalla, entrando y saliendo, peleando.)

AMALEC	¡Al paso saldrá mi acero!	
MADIÁN	¡Detendré su esfuerzo altivo!	
IDOLATRÍA	¡Tarde ya el remedio espero!	
AMALEC	¡Ay de mí!, ¡rabiando vivo!	
MADIÁN	¡Ay de mí!, ¡rabiando muero!	1565
GEDEÓN	¡Mueran todos!	
JOÁS	Ellos se hacen la guerra.	
FARÁ	Rotos los dos campos a sus manos yacen.	
GEDEÓN	Los enemigos de Dios, ellos mismos se deshacen, siendo los cielos testigos, pues pan y espada nos dan, y con sangrientos castigos, quien se armare de aquel pan vencerá a sus enemigos.	1570 1575
DENTRO TODOS	No perdamos la ocasión que hoy el cielo nos previene.	
GEDEÓN	¡Traición, traición! ¡No es traición, sino que en vosotros viene la espada de Gedeón!	1580

(Éntranse riñendo y queda IDOLATRÍA.)

IDOLATRÍA	Ya que con tan nuevo horror de luces y armas se ven puestos en fuga los campos de Madián y Amalec, y uno de otro recatados se hieren, llegando a ver que el rencor que yo introduje en ellos contra mí es, de sus cubiertas antorchas	1585
-----------	---	------

he de valerme también 1590
pues con aquesta que acaso

(Levanta una hacha que se ha caído en el suelo.)

aquí se cayó, ha de arder
toda la campaña, siendo
la primera aquesta mies.

(Sale la MIES, con espada.)

MIES	Eso no, que esta mies tú no la puedes ofender, que no hay grano en sus espigas en que un Mmsterio no esté, desde el primer sacrificio del pan de Melquisedec,	1595 1600
IDOLATRÍA	hasta aquel de Gedeón que ardió con carne después. Pues abrasaré este monte.	

(Sale el MONTE.)

MONTE	Tampoco llegues a él, que si hubo un árbol de muerte en el primero vergel, otro árbol aquí hay de vida que viste abrasar también por leña del sacrificio del caudillo de Israel.	1605 1610
IDOLATRÍA	Pues los ganados y hojas de este prado abrasaré.	

(Sale el PRADO.)

PRADO	No abrasarás, que un cordero en sus rebaños se ve,	
-------	---	--

	a quien tú no has de tocar,	1615
	que es sacrificada res.	
IDOLATRÍA	Otra vez a la primera	
	duda he vuelto y otra vez	
	el Fuego, Mies, Monte y Prado	
	me hacen dudar y temer;	1620
	Fuego, este que oculto trujo	
	Gedeón para vencer;	
	Mies, aquesta que me dice	
	que su pan misterio es;	
	Monte, el que un árbol previene	1625
	que vida a la muerte dé;	
	Prado, el que un cordero guarda	
	para sacrificio; quién	
	dirá qué es esto...	
TODOS	La Aurora,	
	que ya empieza amanecer	1630
	según las aves lo cantan	
	diciendo segunda vez:	
	(Suenan pájaros.)	
MÚSICA	Ven, hermosa blanca Aurora,	
	ven, divina Aurora, ven,	
	a fecundarnos a todos,	1635
	pues ya concibió la piel,	
	porque se enmiende en la dicha de hoy	
	la soledad, y la pena de ayer.	
	(Ábrense las cuatro nubes y llueven las tres que primero no llovían, y la otra no, donde ha de estar la AURORA con el ÁNGEL arrodillado, como quedaron cuando se cerró.)	
AURORA	Nubes, mieses, montes, prados,	
	ya vuelvo yo a deshacer	1640
	de ayer las ansias, que hoy	
	mi divino rosicler	
	a todos ha de alcanzar	

	sino solo a aquesta piel, porque ella sola no puede concebir segunda vez.	1645
DENTRO	¡Victoria por Gedeón!	

(Salen Todos.)

GEDEÓN	Claro está, pues vuelvo a ver la Aurora, entre hermosas nubes de púrpura y de clavel.	1650
--------	---	------

	Bien visteis ayer que ella concibió, dejando ayer secos mies y monte y prado; pues hoy, pródiga del bien común, reparte con todos su nevada candidez,	1655
--	--	------

IDOLATRÍA	Ya lo veo, mas no alcanzo qué misterio puede haber.	1660
-----------	--	------

ÁNGEL	¿Viéndome a mí arrodillado, fiera Idólatra, a los pies de la más hermosa Aurora, claro no se deja ver, que el rocío que concibe este vellón una vez	1665
-------	--	------

	y no otra, repartiendo su albor al Mundo después, es la Encarnación, misterio que tú no has de comprender ni aun en las sombras?	1670
--	--	------

IDOLATRÍA	Y de ella, ¿qué se le sigue a la Mies?	
-----------	---	--

(Descúbrese en el segundo carro un cuadro de la Encarnación.)

MIES	Llenar las trojes de trigo	
------	----------------------------	--

en la casa de Belén,
 que es Casa de Pan, adonde 1675
 al encarnar el nacer
 ha de seguirse.
 IDOLATRÍA Y el Monte,
 ¿qué saca de eso?

(Descúbrese una Cruz en el tercer carro.)

MONTE Tener
 aquel árbol de la Cruz,
 que es en el que ha de vencer, 1680
 muriendo, a la muerte.
 IDOLATRÍA Y de eso,
 ¿qué se sigue al Prado?

(Descúbrese, en el cuarto carro, un cordero en un altar con un Cáliz y Hostia.)

PRADO Ver
 figurado en un cordero
 el sacrificio de Abel,
 en aquel cándido pan 1685
 que espada al contrario fue,
 en cuyas especies solo
 los accidentes se ven
 y no la substancia, puesto
 que ya carne y sangre es, 1690
 reduciendo de la nube
 el hermoso rosicler
 del fuego de amor, el trigo
 de la más fecunda mies;
 del monte, la mejor leña; 1695
 como del prado también
 el mejor cordero; viendo
 todo eso cifrado en él
 después que la luz cubierta
 venció Gedeón.

IDOLATRÍA	¿Por qué?	1700
TODOS	Porque con la luz tapada es como vence la Fee.	
IDOLATRÍA	¿La Fee tapada la luz?	
GEDEÓN	Sí, pues ella a oscuras ve, a oscuras vence y deshace sus enemigos.	1705
IDOLATRÍA	Detén la voz, que tantos misterios, no penetra mi altivez y aunque todos me dan tanta guerra, solo he de saber qué misterio será éste, que no he de alcanzar aquél. ¿Qué ve la vista allí?	1710
MIES	Pan.	
IDOLATRÍA	¿Qué halla el gusto?	
MONTE	Pan también.	
IDOLATRÍA	El oído en su fracción, ¿qué oye?	1715
PRADO	Que sólo pan es.	
IDOLATRÍA	El tacto, ¿qué toca?	
JOÁS	Pan.	
IDOLATRÍA	¿Qué huele el olfato?	
FARÁ	¿Qué?	
IDOLATRÍA	Paréceme a mí que pan. Pues ¿por qué todos creéis contra todos los sentidos, que es carne y sangre? ¿Por qué?	1720
TODOS	Porque con la luz tapada, es como vence la Fee.	
IDOLATRÍA	¿Quién os lo dice?	
TODOS	Ella misma.	1725
IDOLATRÍA	¿Ella lo dice?	
GEDEÓN	Sí, pues de cinco sentidos, cuatro dan al oído el laurel,	

	creyendo lo que se oye, pero no lo que se ve;	1730
FARÁ	conque dando fin al auto, diga el cántico otra vez... Después de pedir perdón, humildes, a vuestros pies.	
MÚSICA	¡Ven, hermosa blanca Aurora!,	1735

(Todos repiten)

	¡ven, divina Aurora, ven!, a fecundarnos a todos, pues ya concibió la piel, porque se logre en la dicha de hoy, la soledad y la pena de ayer.	1740
--	---	------

FIN

La primer flor del Carmelo

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

ABIGAIL.	LASCIVIA.
DAVID.	LIBERALIDAD.
LUZBEL.	CASTIDAD.
SIMPLICIO.	GOLIAT.
SAÚL.	NABAL.
JORÁN.	MÚSICA.
AVARICIA.	

Salen LUZBEL, trayendo asidas de las manos a la AVARICIA y la LASCIVIA, como por fuerza.

AVARICIA	¿Dónde me llevas, Luzbel?	
LASCIVIA	¿Dónde, bárbaro, me llevas?	
LUZBEL	Venid conmigo las dos.	
LAS DOS	¿Dónde vamos?	
LUZBEL	A estas selvas. (Suéltalas.)	
AVARICIA	¿De cuándo acá a la Avaricia de los poblados alejas y la sacas a los montes?	5
LASCIVIA	¿De cuándo acá, con la misma duda, a la Lascivia tú de las ciudades ausentas y a los desiertos la sacas?	10
AVARICIA	De mi saña la sedienta hidropesía ¿no está mejor en las opulencias	

	de las cortes y palacios,	15
	donde en humanas grandezas	
	cebada su ardiente sed,	
	si no se apaga, se templa?	
LASCIVIA	De mi incentivo la llama	
	¿no se enciende y se alimenta	20
	mejor entre los comercios	
	de la gran naturaleza,	
	de quien familiar veneno	
	es, pues dentro de sus puertas	
	nace, vive, arde y consume	25
	siempre viva y nunca muerta?	
AVARICIA	Pues ¿cómo, siendo el que rige...	
LASCIVIA	¿Cómo, siendo el que gobierna...	
AVARICIA	...de aquel escamado monstruo...	
LASCIVIA	...de quella sañuda bestia...	30
AVARICIA	...la cerviz de siete cuellos...	
LASCIVIA	...la hidra de siete cabezas...	
AVARICIA	...hoy a los dos nos divides	
	de nuestro cuerpo?	
LASCIVIA	...hoy intentas	
	que por fuerza destroncadas	35
	te sigamos?	
LUZBEL	Porque es fuerza	
	que hoy os haya menester	
	en esta inculta maleza	
	más que en cortes y ciudades.	
LAS DOS	¿Cómo?	
LUZBEL	De aquesta manera:	40
	¿qué veis por estas campañas?	
LAS DOS	Montes a esta parte y esta,	
	que elevados hasta el cielo,	
	son basas que le sustentan.	
LUZBEL	A la falda de esos montes,	45
	¿qué veis luego?	
AVARICIA	Armadas tiendas	
	de campo, vaga ciudad	

o república, que lleva
donde quiere y como quiere
sus edificios a cuestras. 50

(Tocan cajas.)

LUZBEL En este ejército armado,
¿qué escucháis?
LASCIVIA Voces diversas
de aparatos militares.
(Dentro.) ¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!
LUZBEL ¿Y qué veis?
AVARICIA Que de aquel monte 55
otro monte se despeña,
de tan disforme estatura,
que ya el ser no es excelencia
el hombre pequeño mundo.
LUZBEL Pues escuchad sus blasfemias. 60

(Baja GOLIAT, despeñándose de la tienda del sacrificio.)

GOLIAT ¡Oh pese a los cielos, pese
a las deidades supremas
que adoré, pues contra mí
más se irritan que se alientan!
El filistín, que a su cargo 65
tuvo la sacra defensa
de Baal y Belial,
contra esa vil, esa hebrea
canalla, que solo un Dios
sigue, adora y reverencia, 70
infamemente vencido
de un joven pastor, con piedra,
cobarde arma de villano,
bañado en su sangre misma
yace! Oh si ya que la vierte, 75
escupírsela pudiera

al cielo, porque manchara
de sol, de luna, de estrellas
la luz y muriendo yo,
el día conmigo muriera, 80
porque no durara nadie
en quien durara mi afrenta!
¡Caigan sobre mí los montes,
abra sus senos la tierra,
sepúltenme los abismos, 85
pues tan poco me aprovecha,
con ser de Luzbel el grande
espíritu de soberbia!

(Vase, cayendo y levantando.)

AVARICIA ¿A qué propósito quieres
que esto oiga?
LASCIVIA ¿A qué fin intentas 90
que esto mire?
LUZBEL No aquí para
mi dolor; vuelve a esa tienda
rica los ojos; ¿qué vees?

(Sale por lo alto SAÚL con una lanza, como furioso.)

LASCIVIA ¿Qué? Salir furioso della
a Saúl, con el horrible 95
espíritu que atormenta
sus sentidos.
AVARICIA Y blandiendo
una asta su mano diestra,
no sé contra quién la vibra.
LUZBEL Eso lo dirá su lengua. 100
SAÚL Aunque venza a Goliat
David, a mí no me venza
la ira que contra él
mi pecho encendido engendra.

¡La gala le dan las hijas 105
 de Sión, cantando en ella
 que él venció a diez mil, y yo
 a mil! ¡Lo menos se cuenta
 para mí de la vitoria!
 Allí está, a mis manos muera. 110

(Tocan, mira adentro del carro, y al ir a arrojar la lanza, suena un arpa y queda suspenso.)

Mas, ¡ay de mí!, que esta dulce
 música, que a mi oído suena,
 de mi cólera y mi ira
 los espíritus ahuyenta...
 ¡Cuánto el templado instrumento 115
 en su mano, en la mía templa
 el furor! Pero ¿qué digo?
 Si en él la música cesa,
 cese la quietud en mí;
 y porque a templar no vuelva, 120
 la saña, blandida el asta,
 verá en su pecho sangrienta,

(Tira adentro la lanza.)

para que... mas ¡ay de mí!
 el golpe erré y su violencia
 sólo sirvió de avisarle 125
 que huya de mí. Si no llegan
 a su efecto mis rencores,
 ¿de qué sirve que padezca
 este espíritu de ira
 que en mí Luzbel aposenta? **(Vase.)** 130

LASCIVIA
 AVARICIA
 LUZBEL

¿Qué quieres que de esto arguya?
 ¿Qué quieres que de esto infiera?
 A su tiempo lo diré;
 Ahora escuchad lo que resta.

	¿Qué veis en esa montaña?	135
	(Dentro.) ¡Al monte!	
OTRO	¡Al valle!	
OTRO	¡A la selva!	
LASCIVIA	A David, que viene huyendo de Saúl, con la pequeña tropa que le sigue.	
LUZBEL	Pues	
	oye cómo se lamenta.	140
(Sale DAVID, como huyendo, y representa asustado.)		
DAVID	Inmenso Dios de Israel, pues tú quieres que padezca, desterrado y perseguido, cansancio, hambre, sed, miseria, cúmplase tu voluntad;	145
	y para que yo hable en ella, tú, Señor, mis labios abre y purifica mi lengua; ensalzará tu justicia	
	mi voz, porque sólo atenta	150
	a tu alabanza ha de estar; y pues quieres que padezca, fugitivo y desterrado, mi vida haciendo defensa	
	su fuga, piadosos montes,	155
	dadme albergue en vuestras quiebras; brutos, dadme en vuestras grutas hospedaje, hasta que venza mi humildad de Saúl la ira, la del cielo mi paciencia. (Vase.)	160
AVARICIA	Ya hemos visto de David también la fuga.	
LASCIVIA	¿Qué piensas sacar de estas tres visiones?	
LUZBEL	En oyendo la que queda,	

(Dentro grita de villanos y salen la LIBERALIDAD y la CASTIDAD de villanas, bailando con otros pastores, los músicos y NABAL, vestido de mayoral, y ABIGAIL, de villana.)

AVARICIA	Voces de música y fiesta.	
LASCIVIA	Nabal es, gran mayoral del Carmelo, que celebra con su esposa Abigail, pura a mi pesar y honesta, de su ganado el esquilmo.	170
AVARICIA	Y sus pastores celebran su venida a los rebaños, diciendo en voces diversas...	
MÚSICA	Nuestro mayoral y su esposa bella a ver sus ganados, ¡norabuena vengan! ¡Vengan norabuena! ¡Norabuena vengan!	175 180
LUZBEL	Oye y nota de los dos las condiciones opuestas.	
NABAL	Bellísima Abigail, aunque junto a tu belleza, lo rústico y mal pulido de mi persona parezca lo mismo que junto a aquel espino la rosa bella, junto aquel césped el lirio, a aquel tronco la azucena, la abundancia de mis bienes bien puede hacer que merezca tu beldad: que la fortuna suple la naturaleza.	185 190
	Vuelve a ese campo los ojos; verás montañas y selvas	195

LIBERALIDAD	¡Qué belleza!	
NABAL	Hasta llegar a la quinta, la música y baile vuelva.	
(Vanse cantando y bailando.)		
MÚSICA	¡Nuestro mayoral y su esposa bella a ver sus ganados, ¡norabuena vengan! ¡Vengan norabuena! ¡Norabuena vengan!	235 240
LASCIVIA	Ya, Luzbel, hemos visto de Goliat la fiereza.	
AVARICIA	Ya hemos visto de Saúl la ira.	
LASCIVIA	La fuga violenta de David.	
AVARICIA	La rustiquez de Nabal.	245
LASCIVIA	Y la modestia de Abigail.	
LAS DOS	¿Qué nos quieres ahora?	
LUZBEL	Que me estéis atentas: ya sabéis que de los cielos, mi hermosa patria primera, desterrado salí, siendo aquella arrancada estrella, aquella luz desasida, aquel errado cometa, que las llaves del abismo tras sí trujo, pues abiertas sus gargantas desde entonces, es sobre el haz de la tierra, cada suspiro un volcán y cada bostezo un Etna.	250 255 260

Ya sabéis que fue la causa
 que, siendo yo como era
 noble espíritu, criado
 con gracia, hermosura y ciencia,
 no quise adorar la vil, 265
 la humana naturaleza
 que revelada me fue
 allá en la divina idea
 de Dios; de cuya ojeriza,
 de cuyo rencor la fuerza 270
 aún hoy no borrada dura,
 aún hoy viva se conserva;
 pues desde este infausto día
 de mi lid y mi tragedia
 la aborrezco como imagen 275
 de Dios, bien como la fiera
 que en los circos acosada,
 coléricamente ciega,
 no pudiendo en quien la injuria,
 en lo que es suyo se venga. 280
 Ya de esta saña testigo
 fue la primer patria bella
 del hombre, donde, serpiente
 enroscada a la corteza
 del vedado tronco, hice 285
 que la gracia de Dios pierda;
 cuya ofensa fue infinita,
 pues siendo contra Dios hecha,
 que es infinito, incapaz
 quedó de satisfacerla, 290
 porque no pudiendo dar
 infinita recompensa
 el hombre por sí, dejó
 siempre infinita la ofensa.
 LLórala, ¡ay de mí!, y movido 295
 Dios de sus lágrimas tiernas,
 mérito infinito quiere

que satisfaga la deuda;
 a cuyo efecto dispone
 que su Hijo a pagar venga 300
 lo infinito a lo infinito
 cuando, ¡oh admirable clemencia!,
 la divinidad admita
 humana naturaleza.
 Este prodigio, este asombro, 305
 este pasmo, esta grandeza
 de su encarnación en una
 Virgen madre tan perfecta
 que, toda pura, no haya
 ni aun sombra de sombra en ella, 310
 es uno de los misterios
 que Dios para sí reserva;
 sin que yo, que aunque la gracia
 perdí, no perdí la ciencia,
 pueda, no sólo alcanzarle, 315
 pero ni rastrearle pueda.
 Y así, dado a conjeturas
 cuanto negado a evidencias,
 ando discurriendo siempre
 cómo vendrá, cuando venga, 320
 el prometido Mesías,
 que ahora sólo se deja
 ver en figuras y sombras,
 como son la escala bella
 de Jacob, la zarza viva 325
 de Moisés, el haz de leña
 de Isaac, el rocío cuajado
 de Gedéon y la niebla
 de Elías, sin otras muchas,
 de quien hablan los profetas, 330
 que en el seno de Abraham
 depositados esperan,
 en fee de Cristo venturo,
 a que abra el cielo sus puertas.

Preguntarásme tú ahora 335
 qué consecuencia tiene esta
 duda con mirar postrada
 de Goliat la soberbia,
 vencida de Saúl la ira,
 malograda la belleza 340
 de Abigail, de Nabal
 la rusticidad y hacienda
 y la fuga de David.
 Pues sí tiene consecuencia,
 sí tiene; y muchas, o vamos 345
 ajustando congrüencias.
 Aquí hay un joven de tanta
 virtud, que desde su tierna
 edad venció en los leones
 todo el resto de las fieras: 350
 su nombre es David, que quiere
 decir, en la frase hebrea,
amado, y que él lo es de Dios
 sus mismas fatigas muestran,
 pues aun sus persecuciones 355
 nacen de sus excelencias.
 Del gran tronco de Judá
 es rama, y su descendencia,
 según la mágica mía
 (quiera el sol que esta vez mienta) 360
 previene varones grandes,
 y uno que por excelencia
 se llamará de David
 hijo, ¡al pronunciarlo tiembla
 la voz! Señas, al fin, todas 365
 del Mesías que se espera;
 que aunque yo sé que no es él,
 ni es posible que lo sea
 pues de Daniel las semanas
 aún no cumplidas se cuentan, 370
 que es su sombra es conjetura

que casi pasa a evidencia;
 y más al ver que derriba
 espíritus de soberbia
 de una honda al estallido, 375
 con sola una de tres piedras;
 y más al ver que los de ira
 con un instrumento ahuyenta
 que consta de tres maderos,
 unos clavos y unas cuerdas; 380
 y finalmente, de ver
 que, extraño, a ampararse llega
 del desierto de Farán,
 que es posesión y es herencia
 de Nabal; Nabal, que *insulso* 385
 y *ignorante* se interpreta,
 el cual es de una hermosura,
 de virtud y gracia llena
 dueño, cuyo nombre ha sido
 Abigail, que en sí encierra 390
 sentidos que decir quieren,
 en la tradición más cierta,
La madre de la alegría.
 Pues si ya sentado queda
 que el Mesías que se aguarda 395
 en sombras se manifiesta,
 y aquí hay más luces que sombras,
 he de ver si lo son éstas;
 y pues ya del literal
 sentido hasta aquí es la letra, 400
 a lo alegórico vamos.
 Hagamos desde aquí cuenta
 que Nabal el ignorante,
 de bienes lleno y riquezas,
 es el mundo; la mujer 405
 que está en él como violenta
 hagamos cuenta que es
 la del amenaza fiera

de aquella que ha de poner
los pies sobre mi cabeza. 410
Y pues en la alegoría
David Cristo representa,
veamos qué hospedaje le hacen,
cuando a sus términos llega,
el mundo con su ignorancia, 415
la mujer con su prudencia;
para que así desde ahora
para entonces me prevenga
de los secretos que guardan
el instrumento y la piedra. 420
Dividiéndoos a las dos
la costa de la experiencia,
para este efecto he querido
que tú, Avaricia, poseas
de Nabal el pecho, haciendo 425
que avaro con David sea.
Tú, Lascivia, has de viciar
esa cándida pureza;
veamos, madre de alegría,
si hay mancha que la entristezca. 430
Yo he de verme con David,
donde en campaña desierta
tengo de lidiar con él,
cuerpo a cuerpo y fuerza a fuerza,
esta representación 435
ensayo haciendo de aquella
que con sus sombras me asombra,
con sus luces me atormenta,
con sus visos me deslumbra,
con sus reflejos me ciega, 440
con sus profecías me aflige,
con sus temores me hiela,
con sus verdades me abrasa,
y, finalmente, me deja
a mí tan sin mí, que juzgo, 445

	viendo este misterio a ciegas, que con gracia y hermosura debí de perder la ciencia.	
AVARICIA	Yo te ofrezco de mi parte hacer que con mi asistencia este rústico Nabal el rico avariento sea de la parábola.	450
LASCIVIA	Yo del proverbio a la sentencia «¿quién hallará mujer fuerte?» «Nadie», daré por respuesta.	455
LUZBEL	No en vano de ti confío de la ira y la soberbia vengar el pasado ultraje.	
LASCIVIA	Disfrazada y encubierta me podré disimular entre las gentes diversas de todas las alquerías, que su venida festejan.	460
AVARICIA	Vamos, y el villano traje nuestra malicia desmienta.	465

(Danse las manos los tres.)

LUZBEL	Nabal, Abigail, David sientan nuestro furor.	
LAS DOS	¡Sientan!	
LUZBEL	¡Viva la Avaricia!	
LAS DOS	Viva.	
LUZBEL	¡Muera la honestidad!	
LAS DOS	Muera.	470

(Vanse y sale SIMPLICIO, de villano.)

SIMPLICIO	¡Por acá, por acá, Rita, cabrío! ¡Oh mala hacienda, hacienda de jodío!	
-----------	---	--

¡Verá por donde echa!
 Por más que se lo digo, no aprovecha,
 con la honda ni el cayado; 475
 cabra y mujer, ¡oh fuego en el ganado!
 que pese a quien pesare,
 siempre ha de echar por do se le antojare.
 Mas, ¡que va a dar (no es pulla) aquel silbato
 a los soldados hoy, con todo el hato! 480
 que por aquí ligeros
 del ejército vienen tornilleros.
 ¡Por acá, por acá!... Cánsome en vano.
 Ésta se lo dirá...

(Pone una piedra en la honda y salen dos Soldados.)

SOLDADO 1°	Tente, villano.	
SIMPLICIO	Tenido, detenido y retenido estó, estaré y he estado.	485
SOLDADO 2°	¿Cuyo ha sido este rebaño?	
SIMPLICIO	Este y aquel y esotro, y cuantos hay de un lindero a otro, pastores, perros, chozas, pastos, redes son, han sido y serán de sus mercedes; pues todo está, todo ha de estar, y ha estado, a su servicio, a su gusto y a su mandado.	490
SOLDADO 1°	No os aflijáis, que sólo de vos quiero dos recentales que llevar espero a nuestro capitán.	
SIMPLICIO	¿Dos sólomente? ¡Cuatro han de ser, y aun ocho, aun doce, aun veinte, treinta, cincuenta, ciento, cuatrocientos, centena de millar, cuento de cuentos! Y después del ganado, el zurrón y la honda y el cayado, gorra, sayo, greguescos y camisa.	495 500

(Arrójalo todo y vase desnudando, y queda lo más ridículo que pueda.)

SOLDADO 2º Teneos, no os desnudéis con tanta prisa.
SIMPLICIO ¿Cómo no? Todos estos caballeros
hoy me han de ver, jurado a Dios, en cueros.
SOLDADO 1º ¡Hay tan necia porfía! 505
SIMPLICIO A quien roba con tanta cortesía
hasta el pellejo a darle estoy dispuesto.
SOLDADO 2º Teneos.
SIMPLICIO No hay qué tratar.
SOLDADO 1º ¡Teneos!

(Salen DAVID y JORÁN.)

DAVID ¿Qué es esto?
SOLDADO 1.º El temor de un villano.
SIMPLICIO Yo no puedo
tener temor, mentís.
DAVID ¿Qué tenéis?
SIMPLICIO Miedo. 510
Piden dos recentales,
mas con palabras tales,
que al ver sus buenos tratos,
no sólo el hato doy, pero los hatos.
DAVID ¿No he mandado que nadie daño haga? 515
LOS DOS Señor...
DAVID ¡No vuestra voz me satisfaga!
De aquí os quitad.

(Vanse los dos.)

SIMPLICIO ¿Es vuestro este ganado?
Si fuera mío, ¿hubiérale yo dado?
Es del amo, por eso tan sin pena
só liberal; como es hacienda ajena... 520
DAVID ¿Quién es el amo?
SIMPLICIO Un tonto, un mentecato,

un simple, un necio, un bruto, un insensato,
que en sus malicias solamente peca.
¿Veme a mí? Pues con él soy un Séneca.
Tan poco sabe, que al saber conviene 525
ser rico, pues no sabe lo que tiene.

DAVID ¿Quién es?
SIMPLICIO Nabal se llama, del Carmelo
gran mayoral; y aunque es su patrio suelo
Maón, está aquí estos días,
porque a sus alquerías 530
al esquilmo ha venido.

DAVID Id en paz, y llevad vuestro vestido
y ganado seguro, que ninguno
os hará mal.

SIMPLICIO ¿Se burla?

(Aprieta a correr y como llamando le dan el vestido y él le va reconociendo.)

JORÁN No, importuno,
dudéis que los soldados 535
de David ni en hacienda ni en ganados
harán daño, porque es contra su fama
al prójimo ofender.

SIMPLICIO ¿Da... qué se llama?
JORÁN David.
SIMPLICIO ¿David? Yo salto de contento,
pues quien da vid, da pámpano y sarmiento; 540
quien da sarmiento y pámpano, da uvas;
quien da uvas, da lagar; quien lagar, cubas;
quien cubas, mosto. ¡Oh nombre peregrino,
pues dado el mosto, quien da vid, da vino! **(Vase.)**

DAVID Ya ves, Jorán, fiel confidente mío, 545
que no nos basta ni el valor ni el brío
a oponernos al riesgo, ni a guardarnos
y que en estas montañas sustentarnos
no es posible, pues ellas
las verdes plantas y las fuentes bellas 550

sólo nos dan, tratándonos sus frutos
no como a racionales, como a brutos.
Algún medio busquemos
con que al desierto el hambre toleremos.

(Sale LUZBEL, escuchando.)

LUZBEL	¿Hambre y desierto? Hoy la industria mía empiece aquí a correr la alegoría.	555
JORÁN	No sé qué medio pueda consolarte.	
DAVID	Uno hay solo. A Nabal ve de mi parte...	
LUZBEL	(Atención con mi duda).	
DAVID	...Y con mi paz y gracia le saluda diciendo que he venido a sus términos, pobre y afligido, que de su mano algún socorro espero.	560
LUZBEL	Sombras, si este es el sol, ya va el lucero, con la paz y la gracia prevenida, a publicar al mundo su venida.	565
JORÁN	Yo iré, Señor, delante. ¡Oh si sólo mi voz fuese bastante a que te conociese, y cortés te admitiese, consolando tus penas y agonías!	570

(Vase y llega LUZBEL.)

LUZBEL	¿Lo que puedes tomar, David, envías a pedir?	
DAVID	Sí, por ver que de amor lleno, lo dado es propio, lo tomado ajeno; mas tú, ¿quién eres, que esto has reprobado?	575
LUZBEL	Soy de los que te siguen un soldado que, viéndote rendido a tanto ayuno, lástima he tenido de verte así. ¿Posible es que nos vedes tomar lo necesario? Y cuando puedes	580

no agradecer a nadie tu sustento,
¿le envías a pedir a un avariento?
DAVID Sí, que es suyo y no es mío,
y yo del Cielo mi favor confío,
no del robo.

LUZBEL Bueno es confiar del Cielo; 585
pero fuera mejor cuando ese celo
tanta virtud te diera,
que en pan aquestas piedras convirtiera.
DAVID Cuando el Cielo tal virtud me otorgara,
aun de ella...

LUZBEL ¿Qué?
DAVID No usara. 590
LUZBEL ¿Por qué?
DAVID Porque hay un texto en que se escribe
que no de sólo pan el hombre vive,
sino de la palabra
que Él nos dispone y labra.

(Asústase LUZBEL.)

LUZBEL Pues si tanto del cielo te confías, 595
prueba a ver si sus altas jerarquías
agradecidas son: desde esa peña
a ese profundo valle te despeña,
que no dudo que vengan
ángeles que en el aire te detengan. 600

DAVID En Dios ha de esperarse
siempre, mas nunca a Dios ha de tentarse.

LUZBEL ¿Qué Dios, cuando afligido
te ves y no te ves favorecido?
Mira desde esa cumbre, 605
que al sol registra la dorada lumbre,
cuanto descubren varios horizontes,
páramos, nubes, piélagos y montes:
pues todo es tuyo, como sin errores
a mi deidad adores. 610

DAVID Ni más la voz, ni más el labio mueve,
que adoración a Dios sólo se debe;
¡y huye, huye de mí!, porque sospecho
que está Satán hablándome en tu pecho;
o yo huiré por no verte, 615
ni ver en ti la sombra de mi muerte. (Vase.)

LUZBEL ¡Oh pena! ¡Oh rabia fiera!
Mal la experiencia me salió primera,
pues de mis tres propuestas,
tres peligros venció con tres respuestas. 620
Pero con nuevo engaño
haré, para su daño,
que la fiereza de Nabal le espante
en ese precursor que va delante,
con disfraz asistiendo mi malicia 625
a lo que ya le dice la Avaricia.

(Vase y vestida de villana, salen la AVARICIA y NABAL, como hablando en secreto.)

AVARICIA Esto te digo, movida
de la grande perdición
de tu hacienda; todos son
contra ti.

NABAL ¡Bien, por mi vida! 630
Prosigue.

AVARICIA Yo, agradecida
a haber nacido, señor,
a sombras de tu favor,
en una pobre alquería,
donde está la suerte mía 635
a merced de mi labor,
esto te prevengo aquí.
Ninguno hay que no pretenda
ser liberal de tu hacienda.

NABAL ¡Y cómo que es eso así! 640

AVARICIA Todos sirven para sí.

NABAL (Bien de ella misma lo infiero).

AVARICIA	El mayoral el primero te roba y con su ejemplar, no hay pastor que sin robar te sirva; hasta un vil cabrero, Simplicio pienso que es su nombre, a una compañía de soldados ofrecía hoy todo el rebaño.	645
NABAL	Y, pues, ¿llevóle?	650
AVARICIA	No; mas después dijo de ti mil maldades.	
NABAL	¿Qué dijo?	
AVARICIA	Si me persuades a eso, dijo que insensato eras, necio y mentecato.	655
NABAL	Cuantas dices son verdades; todos mormuran de mí. Tú, pues obligarme quieres, venme a decir cuanto vieres.	

(Salen ABIGAIL y la LIBERALIDAD trae unos memoriales.)

ABIGAIL	Liberalidad, aquí te he menester.	660
LIBERALIDAD	Tuya fui.	
NABAL	¡Ah vil canalla traidora!	
ABIGAIL	Nabal, mis pobres ahora dan memoriales, por ver...	
NABAL	¿Siempre, Abigail, has de ser de pobres intercesora?	665
ABIGAIL	...Que el bien contigo llegó; porque habiendo tú llegado a tu hacienda y tu ganado...	
AVARICIA	Mas es suyo.	
NABAL	Eso creo yo.	670
ABIGAIL	...Cualquiera se persuadió	

NABAL a que su bien ha venido.
Este es de un pobre tullido...
¡Pues que no corra!

(Rómpele.)

ABIGAIL Este es
de una mujer viuda...

NABAL ¡Pues
consuélela otro marido! 675

(Rómpele.)

ABIGAIL Este es de un viejo...

NABAL ¡No hubiera
vivido tanto!

(Rómpele.)

LIBERALIDAD ¡Ay de mí!

NABAL ¿Quién pudo trocarle así?
¡Y a todos de esta manera
respondo! 680

(Quítale los memoriales y rómpelos.)

ABIGAIL Ten la acción fiera,
no el cielo, Nabal, se ofenda,
ni con los pobres se entienda
que es cruel tu condición.

NABAL Ellos conmigo lo son,
pues que me piden mi hacienda. 685

ABIGAIL El cielo manda querellos.

NABAL Es engaño, pues si fuera
así que el Cielo quisiera
con mi hacienda socorrellos,
no a mí la diera, sino a ellos; 690

	pues a no querer su anhelo, su fatiga y desconsuelo, la diera a ellos y a mí no. ¿Es bien que quiera hacer yo lo que hacer no quiso el cielo? Él quiere que pobres haya, luego ofenderá quien, haciendo a los pobres bien, contra sus decretos vaya.	695
	Yo no he de tener a raya su poder; padezca y muera quien él quiso que lo fuera, que no es bien que gaste yo contra él lo que él me dio.	700
ABIGAIL	El Cielo quiso que hubiera pobres y ricos, midiendo su justicia, porque cuando el uno merezca dando, merezca el otro pidiendo,	705
NABAL	Yo presumo que le ofendo.	710
ABIGAIL	Yo no, porque considero que el rico es un tesorero de Dios y en su nombre da.	
NABAL	Por sí o por no, bien está en mi bolsa mi dinero.	715
ABIGAIL	Tus pastores y criados dicen que atento a lo bien que te sirven, pues se ven tanto, señor, mejorados, tus pastos y tus ganados, mandes que les paguen...	720
NABAL	Di.	
ABIGAIL	...Lo que les debes	
NABAL	¿Así?	
	pues bien puedes respondellos...	
ABIGAIL	¿Qué?	
NABAL	...Que a mí me paguen ellos	725

lo que me deben a mí.
Todos son ladrones y es
sin duda que en su ejercicio,
primero que a mi servicio,
acudan a su interés. 730
¿Quieres saber cuánto es?
Hasta un rústico pastor,
un vil Simplicio...

(Sale SIMPLICIO.)

SIMPLICIO Señor,
¿qué me mandas, ya que he sido
a tan buen tiempo venido? 735
NABAL Y muy bueno. Pues ¡traidor!

(Échale la mano.)

SIMPLICIO ¡Ay, que me ahoga!
NABAL ¿¡A quién, di,
con villanas bizzarrías
hoy el rebaño ofrecías!?
SIMPLICIO ¿Yo, señor?
NABAL ¡Sí, infame, sí! 740
AVARICIA Y es verdad, que yo lo vi.
NABAL ¡Todo, todo lo he sabido!
SIMPLICIO Pues no estés tan ofendido,
sino antes desenojado,
que si daba tu ganado, 745
también daba mi vestido:
tal miedo era el que tenía.
NABAL ¿Y aquello de que insensato
soy y tonto y mentecato?
SIMPLICIO ¡Mal haya la lengua mía! 750
Testimonios son: ¿yo había
de decir eso de ti?
AVARICIA Sí es verdad, y yo lo oí

SIMPLICIO y que no son testimonios. 755
 ¡Zagala de los demonios!,
 pues ¿qué te va en ello a ti?
 AVARICIA Sólo decir la verdad.
 SIMPLICIO ¿Qué mujer a ello se inclina?
 NABAL ¡Hola! Al punto de esa encina
 ese villano colgad. 760
 SIMPLICIO ¡Piedad, señora, piedad!
 ABIGAIL Duélete de sus gemidos.
 NABAL ¿No basta, pues tus sentidos
 en ser madre los empleas,
 que de los pobres lo seas, 765
 sino de los afligidos?

(Sale LUZBEL, de villano, con alguna sangre en el rostro.)

LUZBEL A tus pies, señor, herido,
 cual ves, sin voz, sin aliento,
 de una tropa de soldados
 a pedir justicia vengo. 770
 Un extranjero pastor
 soy que a merced de tu sueldo
 vive deseando agradarte,
 porque te tengo por dueño,
 en quien para mí está el mundo 775
 cifrado en mis pensamientos.
 A mi rebaño llegaron
 y porque se le defiende,
 me han tratado como ves,
 y es hartos no haberme muerto. 780
 NABAL ¿Lo mismo hiciera Simplicio...?
 SIMPLICIO No hiciera tal, porque es cierto
 que si yo lo mismo hiciera,
 hicieran ellos lo mismo.
 NABAL La defensa del ganado, 785
 noble pastor, te agradezco.
 ¡Hola!, estad en lo que os digo:

	desde hoy a todos aquellos que llegaren desmandados a todo el distrito nuestro, muerte los dad.	790
ABIGAIL	Señor, mira que es riguroso precepto.	
NABAL	Y ese piadoso cansancio a todas horas opuesto. De alegría dicen que eres madre, ¡y yo para mí pienso que eres de tristeza, siempre llorando duelos ajenos!	795

(Yéndose con enfado, sale la LASCIVIA como oyendo lo que canta. Canta.)

LASCIVIA	Mal empleada hermosura, pon en otro los deseos, que no es bien que tus cariños se agradezcan con desprecios.	800
----------	---	-----

(Sale la CASTIDAD.)

CASTIDAD	A la voz de esta villana, celosa, a buscarte vengo.	
ABIGAIL	No lo estés, Castidad, pues solo de tuya me precio.	805
LASCIVIA	(Canta.) Las pastoras que en el valle...	
ABIGAIL	¡Detén, villana, el acento no prosigas, no prosigas!	
LASCIVIA	No haré, porque al verte quedo torpe la voz, mudo el labio y sin aliento el aliento.	810
ABIGAIL	Esos profanos cantares, ni son, ni han de ser, ni fueron de la esfera de mi oído; y agradece que te dejo con vida, porque mi enojo	815

	no diga tu atrevimiento.	
LASCIVIA	Señora, yo...	
ABIGAIL	Ni aun disculpas	
	oír de tu boca quiero.	820
(Tápase los oídos.)		
LASCIVIA	Ni aun yo podré ni disculpas darte ya, que al verte tiemblo tanto, que hacia mí revienta todo el volcán de mi pecho.	
SIMPLICIO	¿De cuándo acá, dime, en casa tantas caras nuevas veo?	825
CASTIDAD	Es que se ha juntado hoy toda la vecindad de esos pueblos.	
LUZBEL	¿Cómo va, Avaricia?	
AVARICIA	(Aparte.) Bien; de tu parte al mundo tengo.	830
LUZBEL	¿Cómo va, Lascivia?	
LASCIVIA	(Aparte.) Mal; una mujer es tu opuesto.	
SIMPLICIO	Agradecido, muesama, a la vida que la debo, viéndola triste, quisiera divertilla con un juego.	835
	¿Queréis jugar todos?	
TODOS	Sí.	
SIMPLICIO	¿No entrará ella en él?	
ABIGAIL	(Aparte.) No quiero que estos, que al fin son villanos, malicien mis sentimientos.	840
	Sí, yo entraré en él con todos.	
LUZBEL	Con todos entra en el juego, veamos lo que de él sacamos.	
LASCIVIA	Yo entraré, por si la pierdo el temor que la he cobrado.	845

(Siéntanse SIMPLICIO en medio; ABIGAIL, a mano derecha; luego la CASTIDAD, luego la LIBERALIDAD; al otro lado, la AVARICIA, luego la LASCIVIA, luego LUZBEL y los Músicos.)

SIMPLICIO ¡Ea, en rueda nos sentemos!
 El juego es de las colores,
 que aunque dicen que es de ingenio,
 si yo no le tengo, basta
 el pensar yo que lo tengo. 850
 ¿Qué color quiere, muesama?

ABIGAIL Blanco.

SIMPLICIO Qué inifica quiero
 saber.

ABIGAIL Castidad, que es
 la color de que me precio.

CASTIDAD ¿Tomaste de mi color 855
 lo puro?

ABIGAIL Sí, y aun por eso.

SIMPLICIO Pues toma tú otra.

CASTIDAD Yo azul.

SIMPLICIO Y aquesa ¿qué inifica?

CASTIDAD Celos.

ABIGAIL ¿Celos tú? ¿De quién los tienes?

CASTIDAD No de ti, de alguien los tengo. 860

(Mirando a la LASCIVIA.)

SIMPLICIO Liberalidad, elige.

LIBERALIDAD Verde.

SIMPLICIO ¿Y qué inifica?

LIBERALIDAD Necio;
 La esperanza de la tierra,
 por lo liberal del cielo.

SIMPLICIO ¿Vos, zagala?

LASCIVIA Yo morado. 865

SIMPLICIO ¿Qué inifica?

LASCIVIA Amor.

SIMPLICIO	Sea honesto.	
	¿Y vos, parlera?	
AVARICIA	Dorado.	
SIMPLICIO	¿Qué inifica?	
AVARICIA	Mis deseos, que son firmeza en guardar el oro, que es color de ellos.	870
SIMPLICIO	¿Vos, pastor rocín venido?	
LUZBEL	Siempre mi color es negro.	
SIMPLICIO	¿Y qué inifica?	
LUZBEL	Tristeza, que es la que yo siempre tengo.	
SIMPLICIO	Los músicos prevenidos tengan tonos y instrumentos, porque han de ir dando la vaya a los que vayan cayendo, y ellos dar prenda y comprir la penitencia.	875
TODOS	¡Sí haremos!	880
SIMPLICIO	Pues yo he de her un discurso, y como fuere diciendo el color, ha de decir lo que inifica su dueño; y si yo lo que inifica dijere, ha de decir presto el color.	885
TODOS	Ya está entendido.	
SIMPLICIO	Pues cantad, mientras yo empiezo.	
MÚSICA	¡Vaya, vaya de juego, y que pague la pena quien hace el yerro!	890
SIMPLICIO	Las sagradas profecías grandes cosas nos dijeron, por boca de los profetas, hablándonos Dios en ellos, acerca de la venida del Mesías verdadero,	895

	con cuya «esperanza»...	
LIBERALIDAD	¡Verde!	
SIMPLICIO	...Están clamando y diciendo que abra sus senos la tierra, y produzga de sus senos al Salvador, cuyas voces de esa «azul» esfera...	900
CASTIDAD	¡Celos!	
SIMPLICIO	...Penetraron la mansión, hasta el sacro solio excelso, con la «firmeza»...	905
AVARICIA	¡Dorado!	
SIMPLICIO	...De que ya de su destierro cesará con su venida toda la «tristeza»...	
LUZBEL	¡Negro!	
SIMPLICIO	...Esta, pues, sinceridad de fee pura, puro celo; esta, pues, «castidad»...	910
ABIGAIL	¡Blanco!	
SIMPLICIO	...De obras y de pensamientos, dicen que ha de merecer, allá en un dichoso tiempo, ver de esta «esperanza»...	915
LIBERALIDAD	¡Verde!	
SIMPLICIO	...Logrados los cumplimientos. La causa, pues, de venir Dios a la tierra encubierto, es cierto que es puro «amor»...	920
LASCIVIA	¡Morado!	
SIMPLICIO	...Y divinos «celos»...	
CASTIDAD	¡Azul!	
SIMPLICIO	...Del ángel y el hombre, a uno amando, a otro venciendo; porque aquél en el Impíreo, viéndose hermoso, soberbio, ciego con obscuras sombras	925

	pues todo allí fue avaricia.	960
SIMPLICIO	¿Qué prenda dais?	
AVARICIA	Mis alientos, que pretendiendo ser más, siempre vienen a ser menos.	
MÚSICA	¡Vaya, vaya de juego, y que pague la pena quien hace el yerro!	965
AVARICIA	¡Vaya de juego, que no puedo tenerla, pues ya la tengo!	
SIMPLICIO	Viéndose Dios ofendido del hombre, le manda luego que coma de su sudor, negándole el alimento la «verde» madre, que toda se le rebeló... ¿Qué es eso? Liberalidad, ¿qué haces? ¿Estás dormida?	970
LIBERALIDAD	No duermo: pero si Dios retirado mi favor tiene a ese tiempo, y sus liberalidades limita, no es mucho, necio, que en él estén mis discursos, si no dormidos, suspensos.	980
SIMPLICIO	¿Qué es lo que me das por prenda?	
LIBERALIDAD	Doy mi mismo sentimiento.	985
MÚSICA	¡Vaya, vaya de juego, y que pague la pena quien hace el yerro!	
LIBERALIDAD	¡Vaya de juego, que aunque yo no le hice, también le siento!	990
SIMPLICIO	Viéndose Dios ofendido de ángel y hombre, y que opuestos, uno llora, otro no llora,	

	del uno acude al remedio,	995
	si bien, por los grandes vicios	
	de sus sucesores, vemos	
	que se le dilata y hace	
	grandes castigos en ellos.	
	Dígalo el diluvio, cuando,	1000
	por el torpe, el deshonesto	
	«amor» del siglo, inundó	
	de «azul» mar el Universo...	
	Dad vos prenda, y vos, y todo,	
	pues ni «morado» ni «celos»	1005
	dijisteis, y habéis caído	
	ambas a dos en un tiempo.	
CASTIDAD	Yo caí, mas fue en la falta	
	que de mí tuvieron ellos.	
LASCIVIA	Yo caí, mas fue en la sombra	1010
	de apetitos y deseos.	
SIMPLICIO	¿Qué prenda dais?	
CASTIDAD	Yo, mi llanto,	
	con harto arrepentimiento.	
SIMPLICIO	Vos, ¿qué prenda dais?	
LASCIVIA	¿Qué prenda	
	te he de dar, sino mi fuego?	1015
MÚSICA	¡Vaya, vaya de juego,	
	y que pague la pena	
	quien hace el yerro!	
LAS DOS	¡Vaya de juego!...	
CASTIDAD	Mas mi yerro no es mío	1020
	porque es ajeno.	
LASCIVIA	¡Vaya de juego!	
	Mas mi yerro sea mío,	
	pues dél me precio.	
SIMPLICIO	La ama sola no ha caído.	1025
LUZBEL	(Ella cairá, si yo puedo).	
SIMPLICIO	En fin del castigo Dios	
	por entonces satisfecho,	
	de nuevo volvió a poblar	

	el mundo, y darle de nuevo	1030
	<i>esperanza...</i>	
LIBERALIDAD	¡Verde!	
SIMPLICIO	...Al ver	
	que ya el gran manto <i>azul</i> ...	
CASTIDAD	¡Celos!	
SIMPLICIO	Bien enmendadas estáis;	
	a fee que va bueno el juego.	
CASTIDAD	Yo no he de caer dos veces.	1035
AVARICIA	Una vez todos caemos.	
SIMPLICIO	De paz la bandera <i>blanca</i> ...	
ABIGAIL	¡Castidad!	
SIMPLICIO	...Tremola al viento,	
	desechando la <i>tristeza</i>	
	entre los tapidos velos.	1040
	Vos sí que otra vez erraste.	
LUZBEL	Yo erraré otra y otras ciento,	
	y siempre errando estaré.	
SIMPLICIO	¿Qué es la pena?	
LUZBEL	Mi tormento.	
SIMPLICIO	Digo, pues, que serenada	1045
	la luz y Dios satisfecho,	
	para haber de venir, va	
	desde el Arca previniendo	
	una hermosa Virgen Madre,	
	que ha de ser su claustro y centro,	1050
	tal que nunca ha de caer	
	ni aun en el menor defecto;	
	pues su limpieza y pureza	
	en su feliz nacimiento,	
	como en su virginidad...	1055
ABIGAIL	¡Blanco!	
SIMPLICIO	...Ha de ser el objeto	
	principal de Dios...	
LUZBEL	Aguarda,	
	que no has reparado en ello	
	ya Abigail ha caído.	

ABIGAIL	No he caído.	
LUZBEL	¿No? ¿Si vemos que, sin decir «castidad», «blanco» has dicho?	1060
ABIGAIL	¿Qué importa eso si dijo «virginidad», que es lo mismo?	
LUZBEL	¡No es lo mismo cuanto al rigor de la voz! (Levántase.)	1065
LOS OTROS SIMPLICIO	¡Eslo cuanto al del concepto! Para atajar la porfía, metan paz los instrumentos.	

(Cantan y representan juntamente y sale NABAL.)

MÚSICA	¡Vaya, vaya de juego, y que pague la pena quien hace el yerro!	1070
LOS UNOS	¡Siempre quien dice lo más es visto decir lo menos!	
LOS OTROS	¡Ella cayó como todos, pues se anticipó sin tiempo!	1075
LOS UNOS LOS OTROS	¡Fue preservar la caída! ¡No hizo!	

(Sale ahora NABAL.)

NABAL	¿Qué es esto? ¿Qué es esto? ¿Es Babilonia mi casa, que todos hablan a un tiempo varias lenguas?	
ABIGAIL	Es, señor, porfía que trujo un juego.	1080
LUZBEL	Y juego de tantas veras, que ciega mi entendimiento, pues se reduce a una dicha, y no sé de ella lo cierto.	1085

(Vanse ABIGAIL, la LIBERALIDAD y la CASTIDAD.)

NABAL	Con eso	
	saldremos a más yo y mi hambre.	
	Vos, pastor, no os vais, que, atento	1115
	a la fineza de hoy,	
	daros este plato quiero. (Dásele.)	
	Pero mirad que mañana,	
	aunque os maten, ni por pienso,	
	hasta después de comer,	1120
	no habéis de venir con cuentos.	
	Tomad.	
LUZBEL	Aun aquesto más	
	tiene de rico avariento,	
	que, ya que da algo, lo da	
	a quien lo ha menester menos.	1125
LASCIVIA	Yo, en fin, la más desairada	
	de los tres estoy.	

(Llaman y llega a la puerta SIMPLICIO.)

NABAL	¿Qué es esto?	
SIMPLICIO	Un soldado quiere hablarte.	
NABAL	Porque vea el opulento	
	plato de mi mesa, dile	1130
	que entre.	
SIMPLICIO	¿Hele de dar asiento?	
NABAL	Pensará que le convidó.	
	Si está en pie, se irá más presto.	

(Sale JORÁN, y él no deja de comer.)

JORÁN	¡Gloria a Dios en las alturas	
	y paz al hombre en el suelo!	1135
	Paz a ti, Nabal ilustre,	
	gran mayoral del Carmelo;	
	paz a toda tu familia.	

SIMPLICIO	¡Pacífico caballero!	
JORÁN	David, hijo de Isaí, capitán del pueblo hebreo, en su gracia te saluda por mí, que en su nombre vengo.	1140
NABAL	Ni le conozco, ni sé quién es David ni a qué efecto a mis términos te envía.	1145
LUZBEL	Bien va hasta aquí sucediendo que el mundo no le conoce...	
LASCIVIA	Dirálo así el Evangelio.	
NABAL	¿Quién es aquese David?	1150
JORÁN	Heroico caudillo nuestro, y quien venció a Goliat.	
NABAL	¿Al gigante filisteo?	
JORÁN	Sí, señor.	
NABAL	¡Fue grande hazaña! Mas ¿qué tenemos con eso? ¡De beber!	1155

(Traele la copa la AVARICIA.)

JORÁN	Mal informado, Saúl le persigue; él, huyendo de su cólera, ha venido a vivir a este desierto.	
NABAL	A costa de mis ganados, ya lo sé...	1160
JORÁN	Mira cuán lejos está de dañarlos, que antes te envía a pedir, pudiendo tomarlo, que le socorras y le des algún sustento, porque a la hambre están rendidos él y sus soldados.	1165
NABAL	¡Bueno! ¡Bueno a fee! ¿Que le socorra	

yo? Pues ¿yo qué culpa tengo
de que él derribe gigantes, 1170
ni de que se venga huyendo
de su rey, a quien le fuera
mejor estarle sirviendo?
¿Veis todos estos pastores?
¡A mí me sirven, y aún siento 1175
que me pidan! mirad vos
si lo que no doy a ellos
lo daré a quien no conozco.
Ni aun este pan, que a esos perros
arrojo, daré a David; 1180
que al fin me defienden ellos
los ganados que él me roba;
y vos volved, volved presto
con mi respuesta y decidle
que mis lindes al momento 1185
me desocupe; porque
me arrebato, me enfurezco

(Levántase furioso.)

tanto de oír su demanda,
que por la respuesta os dejo
ir con vida, cuando estoy 1190
no sé qué en mi mente viendo
de otra mesa como ésta...

(Arroja la mesa.)

...y de otro mensajero,
¡que es harto que esté segura
la cabeza en vuestro cuello! **(Vase.)** 1195
¡Ah David! ¡Ah dueño mío!
¡Cuánto siento, cuánto siento
volver a ti con tan mala
respuesta!

JORÁN

(Recogen la mesa.)

SIMPLICIO	Dueña parezco, que anda cogiendo mendrugos de mondaduras y huesos; diréselo a Abigail para que ponga remedio. ¿Pan de perro no le dan? ¡Él nos dará pan de perro!	1200 1205
-----------	---	----------------------------------

(Vase y los demás llevan la mesa y quedan los tres.)

LUZBEL	Tuyo, Avaricia, es el día; ya hemos visto, por lo menos, cómo el mundo le recibe.	
AVARICIA	Entonces será lo mismo.	
LUZBEL	En fin: ¿te das por vencida?	1210
LASCIVIA	Con vergüenza lo confieso.	
LUZBEL	¿Quién será la que a la misma Lascivia vergüenza ha puesto? Pues yo no, yo no he de darme por vencido, cuando advierto cuánto David, ofendido, en arma su gente ha puesto.	1215

(Tocan la caja.)

AVARICIA	A todos manda que ciñan la espada, y él el primero la empuña en su diestra mano contra Nabal.	1220
LUZBEL	Pues aquesto es decir que, airado Dios de sus malos tratamientos, ha de abreviar con los días de el mundo.	

(Tocan la caja.)

TODOS	¡Nabal muera!	
ABIGAIL	¡Ea, venid conmigo, amigos! que aunque venga tan airado hoy David, su castigo podrá ser que remita, perdonado el yerro de Nabal. Con voz altiva repetid: ¡David viva!	1250
MÚSICA	¡David viva!	1255
DAVID	¡No nos quede hombre humano de esa familia! Con asombro ciego, parezca que mi mano viene a juzgar el siglo a sangre y fuego. ¡Rayo soy de la esfera superior! ¡Nabal muera!	1260

(La caja.)

TODOS	¡Nabal muera!	
ABIGAIL	¡No desconfíe ninguno! Con esperanza y fee salir espero de este trance importuno; y pues el hado vence más severo quien la cerviz derriba, aclamad: ¡David viva!	1265
MÚSICA	¡David viva!	
DAVID	Aunque música oímos, no es de sirenas, no nos suspendamos.	
ABIGAIL	Aunque ejército vimos, no es de fieras, no el ánimo perdamos.	1270
DAVID	¡Muera Nabal!, el viento repita.	
TODOS	¡Nabal muera!	
ABIGAIL	¡David viva! Vuestro acento repita ¡David viva!	

MÚSICA	¡David viva!	1275
DAVID	Para que así su vida...	
ABIGAIL	Para que así su agrado...	
DAVID	...Sepa que llego airado...	
ABIGAIL	...Que llego vea rendida...	
DAVID	...Cuando con voz al viento fugitiva, escuche:	1280
TODOS	¡Nabal muera!	
ABIGAIL Y MÚSICA	¡David viva!	

(Acercándose con estos versos, representando cada uno los suyos, se miden de manera que vuelve DAVID y halla a ABIGAIL de rodillas, y el soneto le dice, suspenso.)

DAVID	¿Quién eres, ¡oh mujer!, que aunque rendida al parecer, al parecer postrada, no estás sino en los cielos ensalzada, no estás sino en la tierra preferida?	1285
	Pero ¿qué mucho, si del sol vestida, qué mucho, si de estrellas coronada, vienes de tantas luces ilustrada, vienes de tantos rayos guarnecida?	
	Cielo y tierra parece que a primores se compitieron con igual desvelo, mezcladas sus estrellas y sus flores, para que en ti tuviesen tierra y cielo, con no sé qué lejanos resplandores, la flor de el sol plantada en el Carmelo!	1290 1295

(Levántala con el último verso, porque, hasta allí, ha estado de rodillas.)

ABIGAIL	Ilustre joven a quien, contra el enojo y la ira de Saúl, todo Israel la sacra corona ciña: Abigail soy, esposa de Nabal, que enternecida de saber que en el desierto	1300
---------	--	------

padeces tantas fatigas
 por una parte, y por otra
 quejosa que él no te sirva 1305
 cuando tú, necesitado,
 a valerte de él envías,
 cumpliendo con dos afectos,
 de esposa y de compasiva,
 tu necesidad reparo 1310
 y su condición esquiva
 disculpo, para que así,
 tú de mí el favor recibas,
 y él de ti el furor aplaque
 con que vengar solicitas 1315
 su respuesta; y pues son dos
 las causas que a esto me obligan,
 consiga sus dos efectos,
 para que a un tiempo consiga
 ver que tú te desenojas 1320
 cuando tus penas alivias.
 Si él te ofende, yo te obligo,
 no se diga, no se diga,
 que contigo los agravios
 pueden más que las caricias. 1325
 Es ignorante, señor:
 su mismo nombre lo explica.
 ¡Perdónale!, que no sabe
 lo que hace cuando irrita
 a tu cólera; disculpa 1330
 que podrá ser que algún día
 la oigan el cielo y la tierra
 en otra boca más digna.
 El socorro que te traigo,
 por ser quien eres, admita 1335
 tu piedad; que un pecho noble
 más del afecto se obliga
 que del don, por quedar siempre
 liberal, aunque reciba;

al sacrificio, la fee, 1340
no el precio, le da la estima;
pues más merece el incienso
que ahúma, que el oro que brilla.
Pan y vino, carne y fruta
te traigo; no sé si diga 1345

(Todos de rodillas.)

que en pan, carne, fruta y vino
viene oculto algún enigma;
porque con tal confianza
mi fee te lo sacrifica,
que pienso que en ello ofrezco 1350
cuanto el cielo y tierra cifran.
Repártelo a los soldados
que fueren de tu milicia,
que para ellos sólo es,
porque hoy aliviados vivan 1355
del ayuno que padecen;
que a mí, esclava tuya indigna,
sólo ofrecerlo me toca,
pidiendo, a tus pies rendida
segunda vez, que si acaso, 1360
por causas que allá militan
en tu mente, tus enojos
aún no han llegado a su línea,
sea la primera yo
que con su púrpura tiña 1365
la verde esmeralda al prado.
Quizá, quebradas, tus iras
no pasarán adelante:
sálvese en mí mi familia.
Pero si tu ilustre pecho, 1370
pero si tu fama invicta
de rendimientos se paga,
merezca la que se humilla,

la que ruega, la que llora,
la que intercede y suspira, 1375
que Nabal y sus criados
vivan por esta vez.

DAVID Vivan.

Y no solo ellos, pero
todos cuantos de ti fían,
¡oh prodigiosa mujer!, 1380
mi desenojo y su vida.
Si fuera Nabal el mundo,
puesta tú entre él y mis iras,
el mundo, Abigail, viviera
seguro de mi justicia; 1385
porque tú bastaras sola
a librarle; que bendita
eres entre las mujeres,
toda hermosa y toda rica
de espirituales dones. 1390
Y porque veas si estima
los que le ofreces mi amor,
es justo que los admita.
¡Tomad, tomad las viandas
que nos ofrece benigna 1395
la piedad de una mujer!,
para que mejor se diga
que es de Abigail el nombre,
cuando para unos pida,
y a otros dé, ser para todos 1400
la madre de la alegría.
Toma tú este pan.

(Va tomando los platos y dándoselos a los soldados; el postrero es el pan, y vásele a dar a LUZBEL, y él se retira.)

LUZBEL ¿Yo el pan?
DAVID ¿Qué tiemblas? ¿Qué te retiras?
LUZBEL Retírome por no verte,

	y por verle tiemblo. ¡Oh pía vianda a todos, a mí fiera!	1405
	¿Qué rayos son los que tiras, que a su vista deslumbrado, se me han perdido de vista?	
DAVID	Ya de esa intención y aquella que en el desierto tenías, ha descubierto quién eres la luz de mis profecías; y para que veas con cuánta razón este pan te admira,	1410 1415
	que la fee de Abigail desde ahora sacrifica, he de pedir a los cielos que a esta sombra la cortina corra, porque veas la luz	1420
	que en sí incluye, guarda y cifra. ¡Volved a marchar, soldados! Tú, hermosa mujer divina, vete en paz, y di a tu esposo y gentes, que por ti viven.	1425
ABIGAIL	Otra y mil veces, David, deja que a tus pies rendida, tu mano bese.	

(Vase a hincar de rodillas y él la detiene.)

DAVID	Eso no; que viendo cuánto te humillas, antes que a la tierra llegues te tendrá la mano mía preservada, para que a nadie tu beldad rindas.	1430
AVARICIA	¡Otro rasgo!	
LASCIVIA	¡Otro bosquejo!	
LUZBEL	¡Otra sombra de divina!	1435
ABIGAIL	¡Qué majestad!	

DAVID	¡Qué belleza!	
ABIGAIL	¡Qué valor!	
DAVID	¡Qué maravilla!	
ABIGAIL	¡Viva David!, cantad todos.	
DAVID	Eso no; en voces festivas decid: ¡Viva Abigail!	1440
SIMPLICIO	Yo compondré la porfía, con que digan unos y otros...	

(Cantan y representan todos y quedan los tres.)

TODOS	¡Abigail y David vivan!	
LUZBEL	Cielos, ¿qué misterio es este, que tanto me atemoriza? ¿Una mujer a salvar basta a cuantos de ella fían su tribulación? ¿Qué pan, qué carne, qué vino libran del enojo de David a Nabal y a su familia? Avaricia.	1445
AVARICIA	No me nombres; que ya no soy Avaricia, mirando cuán liberal Abigail desperdicia los tesoros de Nabal.	1455
LUZBEL	¿Qué hará él cuando se lo digan?	
LASCIVIA	Yo te lo diré, que ya desde aquí alcanza mi vista llegar Abigail a él, repetirle su venida, y él como una piedra helado quedar, de verla y oírla.	1460
LUZBEL	¡Ahora, ahora, oh impuros espíritus de mi envidia, todos pues, todos en él contra ella se revistan!	1465

LASCIVIA	Ya lo están en él, mas no contra ella; que su impía cólera contra sí vuelve,	1470
	mostrando que desestima los auxilios que le ha dado; con que nuestra alegoría vuelve a cobrarse, pues vemos que no remedió su vida,	1475
LUZBEL	pues sujeta al daño queda. ¡Qué poco aqueso me alivia! La redención ya se hizo; si él ahora la desperdicia, ya no significa al mundo,	1480
	sino a Nabal; con que explica que al que se desaprovecha, no importa que le rediman. Furioso a nosotros viene.	
(Sale NABAL.)		
NABAL	¿Qué es esto? ¡Ay de mí! ¿Qué lidia en mi pecho? ¿Qué mortal huésped dentro dél habita, que me despedaza todo el corazón, cuya altiva llama, quedándose llama,	1485
	nada resuelve en cenizas? Por dármela Abigail, he aborrecido la vida. ¡No la quiero!, ¡no la quiero!, ¡precito estoy! mi voz diga,	1490
	si soy el mundo, que el mundo verá en su postrero día consumirse en fuego todo, sin que la mujer más pía le libre. ¿Quién va? ¿Quién eres?	1495
AVARICIA	¿No conoces tu avaricia?	1500

ABIGAIL	Tened	
	el paso, que planta indigna	
	no ya este sagrado monte	
	sacrílegamente pisa.	1535
NABAL	¡El monte se despedaza!	
LUZBEL	Y en él Abigail se mira	
	coronada.	
LOS TRES	¿Qué es aquesto?	
ABIGAIL	Llegar las piedades mías,	
	perenes, corriendo siempre,	1540
	a ser fuentes de aguas vivas,	
	pues mi Liberalidad	
	en ellas se significa,	
	y mi Castidad no menos,	
	en lo clara, pura, y limpia.	1545

(Ábrese la tienda, vese SAÚL y un sacrificio de leña, da la vuelta y sale una cruz y en el brazo de ella una arpa; a la otra parte, GOLIAT, y una mesa con una tramoya en que parezca el Sacramento; al otro lado, DAVID, echado al pie del árbol.)

LASCIVIA	David en su monte acabe	
	con todas nuestras desdichas.	
DAVID	Sí hará, pues a un tiempo es	
	árbol de muerte y de vida	
	este árbol, cuyas ramas	1550
	constan de reales familias.	
	Esta es la gran descendencia	
	de David, de cuya línea	
	aquella flor del Carmelo,	
	segunda Abigail divina,	1555
	vendrá, que arco de la paz	
	corone su verde cima.	
NABAL	¡Qué pasmo!	
LASCIVIA	¡Qué confusión!	
LUZBEL	¡Qué asombro!	
AVARICIA	¡Qué maravilla!	

ABIGAIL	Esta fuente...	
SAÚL	Este instrumento...	1560
GOLIAT	Este pan...	
DAVID	Esta real línea...	
LOS DOS	Celebren cielos y tierra.	
TODOS	Diciendo a sus jerarquías: ¡La segunda Abigail y el segundo David vivan!	1565
FIN		

La protestación de la fe

Auto sacramental

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

ACTORES

LA HEREJÍA.	FRANCISCO GARCÍA.
BRAZO SEGLAR.	JUAN GONZÁLEZ.
BRAZO ECLESIAÍSTICO.	JUAN DE LA CALLE.
UN ETÍOPE.	ESCAMILLA.
SAN FELIPE.	MALAGUILLA.
LA SABIDURÍA.	JERÓNIMA OLMEDO.
LA RELIGIÓN.	ISABEL DE GÁLVEZ.
LA FE.	MARÍA ESCAMILLA.
LA PENITENCIA.	MANUELA.
LA ORACIÓN.	JUANA CARO.
LA REINA CRISTINA.	FRANCISCA VERDUGO.
<i>Soldados.</i>	
<i>Músicos.</i>	

Suena dentro la música, y sale oyéndola la HEREJÍA vestido de marinero, con un pedazo de remo en la mano.

MÚSICOS

Venid, venid a la fiesta
que hace la Iglesia este día,
que ya la Sabiduría
os tiene la mesa puesta.

HEREJÍA

¿Qué cláusulas son suaves
las que en ritmos diferentes
al prado entonan las fuentes,
al aire trinan las aves,
que ya dulces y ya graves
convidan con la alegría
de su métrica armonía,

5

10

	diciendo por la floresta:	
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
HEREJÍA	Porque aunque llego a escuchar que es a la fiesta que hace la Iglesia, no satisface a mi razón de dudar, si paso a considerar, que con la media respuesta se queda el eco, pues resta saber por qué añadiría...	15 20
MÚSICOS	Que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	
HEREJÍA	Dulce misterioso acento, ya que disuenes veloz, no des al viento la voz, o dale el sentido al viento. Sepa, pues, mi pensamiento, qué fiesta y qué mesa es ésta.	25 30
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día, que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	
HEREJÍA	Aun no bien me responde; la voz permite y el misterio esconde. Pero, ¿qué es lo que veo de un deseo pasando a otro deseo? Ya de la vista ha sido la duda, que antes era del oído. ¿Qué fábrica es aquélla que en los dorados campos del oriente empina al orbe de zafir la frente, y altivamente bella, desde esa cima a la mayor estrella tanto piramidal aguja sube, que empieza monte y se remata nube, de la inferior y superior esfera los extremos tocando, de manera	35 40 45

que la más perspicaz vista no atiende 50
 si desciende del sol, o al sol asciende?
 Y es verdad, pues a un viso
 las señas me parece que diviso
 de la nueva Sión, cuyo modelo
 vio el águila de Juan bajar del cielo. 55
 Díganlo doce puertas,
 a doce vientos todas doce abiertas,
 cuyas láminas bellas,
 no sin luciente emulación de estrellas,
 de rubíes adornan sus espacios, 60
 crisólitos, diamantes y topacios;
 bien como allá, costosamente hermosa,
 a ver su Amante descendió la Esposa.
 Y a otro viso, que veo me parece 65
 la no nueva Sión, que al mundo ofrece,
 para vivir sin noche, eterno el día
 en los Proverbios la Sabiduría.
 O dígalo también, que en sí elevada,
 sobre siete colunas fabricada,
 es sola una coluna, 70
 en quien estriba el orbe de la luna.
 ¡Oh tú, ya seas la Sión triunfante,
 o ya la militante
 Roma, que haces en estos horizontes
 siete colunas de tus siete montes!, 75
 merezca un peregrino
 (que a robar del Ofir la flota vino
 desde la obscura Corte
 que ven sin rey los piélagos del Norte,
 cuya angélica turba, amotinada, 80
 angélica se apellida, sincopada
 la voz, conquie un sentido,
 angélica, o angélica han tenido);
 merezca, pues, un argonauta isleño
 (que del mar derrotado 85
 a tus sacros umbrales ha llegado),
 saber quién es de tu edificio dueño.
 Mas, ¡ay! como el empeño
 no dudo, y atrevido,
 oso decir quien soy, habiendo oído 90

	cuán sonoramente pía dice en su primer propuesta:	
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
HEREJÍA	Pero en vano es la duda, pues la ruina del mar mi intento ayuda. Y así, llegar no temo, que de pirata me desmiente el remo bordón, que en estos páramos me ha dado señas de peregrino y de forzado, sin que descubra la derrota mía, que soy la Religión de la Herejía, apóstata primero de aquel gran Sol de quien nací lucero. ¡Ah de este nuevo templo de la fama!	95 100 105
SABIDURÍA	Abrid, abrid las puertas a quien llama, sea quien fuere, pues a esta parte el escuchar le guía.	

(Salen cantando la FE con su cruz, la ORACIÓN con un instrumento, la RELIGIÓN con un incensario, la PENITENCIA con una fuente, y en ella una camisa de velillo blanco con muchas flores, y detrás, la SABIDURÍA con un penacho de plumas de diversos colores: pajizos, azules, verdes, carmesíes y blancos.)

ELLAS Y MÚSICOS	Que ya la Sabiduría le tiene la mesa puesta. Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día, que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	110
HEREJÍA	Hermosísima deidad, de estos montes y estas selvas que haces que en tu sol el Sol segunda vez amanezca, ¿quién eres, que de esas cinco colores las rizas trenzas	115 120

	coronas de tu tocado?	
	¿Quién eres, que de tan nuevas hermosuras asistido te avienes con todas ellas, bien como la blanca rosa	125
	que en montes y valles reina con el vulgo de las flores? ¿Quién eres, que de esa excelsa fábrica te aplaudes dueño, y perdona a la rudeza	130
	de un náufrago marinero (que aquí arrojó la tormenta) ignorarte, e ignorar qué voz, casa y tropa es ésta. Conque a un tiempo dos sentidos	135
	admiras y lisonjeas, tanto que, absorto no sabe saludar a tu belleza, porque, elevado el oído, porque la vista suspensa,	140
	se han levantado con todos los oficios de la lengua.	
SABIDURÍA	Derrotado peregrino, quienquiera que fueres seas, porque de lo oculto no	145
	toca juzgar a la Iglesia, ¿quién soy, preguntas? ¿Qué alcázar éste? ¿Qué cinco diversas colores las de estas plumas?	150
	¿Qué hermosa familia bella, la de estas damas?, y en fin, ¿qué casa, música y mesa la que prevengo? Y aunque culpa el dudarle parezca,	155
	ya el querer saberlo basta para remitir la ofensa, pues entre el que ignora y sabe, sólo halló una diferencia el Eclesiastés, diciendo:	160
	«que el que sabe, en la derecha	

mano tiene el corazón,
 y el que no sabe, en la izquierda»,
 dando a entender que del alma
 igual es la suficiencia,
 sino que la ponen unos 165
 donde pueden usar de ella
 ágilmente; y otros donde
 se la embarga la pereza
 del poco uso. Y así, aunque hoy
 tú traigas en la siniestra 170
 mano el corazón, podrás,
 como a mis voces atiendas,
 a la derecha pasarle.
 Y porque mejor lo veas,
 he de responderte a todo, 175
 que en tan sagradas materias
 ya el confesar ignorarlas
 es empezar a saberlas.
 Yo soy del Eterno Padre
 una substancia, a su esencia 180
 tan una, que soy como Él,
 sin fin ni principio; eterna
 en su Mente estoy. Y como
 al Hijo en su Mente engendra,
 soy atributo del Hijo, 185
 y para más excelencia
 soy del Espíritu Santo
 noble don, como Job muestra
 y Salomón lo publica,
 cuando pide que yo sea 190
 la dádiva liberal
 de su mano. De manera
 que en la comunicación
 de Personas, dando en ellas
 al Espíritu el amor, 195
 al Padre, la omnipotencia
 y la sabiduría al Hijo,
 vengo yo a ser, por ser ésta,
 de uno, palabra y concepto,
 de otro, don, de otro, riqueza 200
 en la ley del evangelio;

escondida a las primeras
 leyes y sólo enseñada
 en sombras a los profetas.

Las plumas de mi tocado 205
 son aquí exteriores muestras
 que sólo dicen lo real
 de mi física presencia,
 significándome aquí

para que mejor me entiendas, 210
 la docta universidad
 de la Ciencia de las Ciencias;
 el Altísimo crió
 la medicina, y por ella

me adorna, entre esotras flores 215
 la pajiza, macilenta
 color, porque con la muerte
 a cada paso se encuentra.
 La azul, que es color de cielo,

la filosofía ostenta, 220
 porque en el cielo la hallaron
 el desvelo y la agudeza
 de los que en él aprendieron
 aquella Causa Primera

de las causas, alma y vida 225
 de la gran naturaleza.
 De los Cánones Sagrados,
 la verde en mí representa
 la católica esperanza

que los pontífices muestran, 230
 de que todo el universo
 ha de estar a su obediencia,
 cuando a un redil y a un rebaño
 se reduzcan las ovejas.

La carmesí, que es color 235
 de la justicia severa,
 es divisa de las leyes
 a que humildes y sujetas,
 las repúblicas están

políticamente atentas. 240
 En la sacra teología
 la blanca color demuestra

de su docta facultad
el candor y la pureza
(quien tiene a Dios por objeto, 245
¿qué esplendor hay que no tenga?)
Hasta aquí he dicho quién soy,
y habiendo asentado aquella
proposición en que dije
que era tesoro y riqueza 250
de la ley del evangelio,
de quien el Hijo es cabeza,
encarnado Verbo en una
Virgen Madre, tan perfecta
que sin contagio de culpa 255
concibió y parió doncella,
siempre intacta y siempre virgen.
Bien excusarme pudiera
de decirte lo demás,
pues que lo demás se encierra 260
en que yo, como atributo
suyo, liberal pretenda
que su evangélica ley
a todo el mundo se extienda.
A este fin labré esta casa, 265
no sólo para que en ella
se alberguen los peregrinos,
mas para que mi grandeza
conste a todos los mortales;
para una espléndida cena 270
los voy convidando a todos,
y traduciendo a la letra
el lugar de los Proverbios,
fundé su fábrica inmensa
en siete hermosas colunas 275
que son, según interpretan
sacros doctores, los siete
sacramentos de la Iglesia.
Doce apóstoles no digo
que son esas doce puertas, 280
a cuyo fin, guarnecidas
están de labradas piedras;
Juan lo dirá, y voy a que

después que yo ofrecí en ella
 víctimas y que mezclé 285
 el vino y puse en la mesa
 el pan, desde el menor llamo
 al mayor (¡ah, cuántos yerran
 de este humano laberinto
 las siempre intrincadas sendas 290
 de la vida y de la muerte!),
 sonando en voces diversas
 el real convite por todos
 los ámbitos de la tierra,
 desde donde el sol madruga 295
 hasta donde el sol se acuesta.
 La familia de mis damas,
 que también el texto alega,
 son las virtudes, de quien
 la Fe, en todo la primera 300
 (sin otras muchas, que ahora
 en sus ejercicios quedan)
 es la que sirve la copa.
 La que se sigue tras ella
 con el sonoro instrumento, 305
 es la Oración que penetra
 los cielos con su armonía,
 siendo sus voces las cuerdas,
 la Católica Romana
 Religión es la que maestra 310
 la significa el incienso
 de las ceremonias nuestras.
 La Penitencia, la ropa
 nupcial trae, porque el que venga
 del camino de la vida 315
 con el polvo de su misma
 miseria humana, no llegue
 sucio a sentarse a la mesa.
 Conque, habiendo respondido
 a todas tus dudas, resta 320
 que entres donde renovando
 la túnica, como cuerda
 sierpe, la cándida veste
 te ponga la Penitencia;

	la Oración te dé sus voces;	325
	la Religión su obediencia;	
	y finalmente, la Fe	
	te dé la real asistencia	
	de Cristo sacramentado	
	en la blanca, pura y tersa	330
	hostia del pan y del vino,	
	que mezclé con agua en muestra	
	de que están en él divina	
	y humana naturaleza,	
	siendo sangre el vino, el pan	335
	carne, y...	
HEREJÍA	No prosigas; cesa,	
	que primero que yo escuche	
	(mira qué será que crea)	
	la real asistencia de ese	
	sacramento, ni que pueda	340
	ser carne el pan, sangre el vino,	
	verás presidir la negra	
	noche al día, poseídas	
	las luces de las tinieblas;	
	y no sólo en no creerlo	345
	ha de parar mi soberbia,	
	pero aunque ahora derrotado	
	del mar tu beldad me vea,	
	sin el logro de robar	
	las auxiliares riquezas	350
	que a la católica curia	
	envía la Providencia	
	de otro mundo, volveré	
	donde, cobradas las fuerzas,	
	no sólo con nueva armada,	355
	infeste de tus riberas	
	católicos mares, pero	
	tomando en tus tierras tierra,	
	de que la Isla de Domingo	
	será mi invasión primera,	360
	arrancaré de su centro	
	las siete columnas bellas	
	porque todo el edificio	

	desplomado al suelo venga.	
SABIDURÍA	Ya te he conocido, y no podrás, aunque eres la fiera del mar que vio Juan, por quien dijo el salmista que eran las aguas tribulaciones, hacer que zozobre en ellas	365 370
	la hermosa nave mía, pues cuando más sus ondas muevas, harás que tormenta corra, no que la hunda la tormenta, pues no la faltará puerto donde triunfante parezca.	 375
	Y si a la Isla de Domingo fueres, ella hará que veas que el tribunal de la Fe la Isla de Domingo alberga, cuando huyendo de sus armas al mar rechazado vuelvas.	 380
HEREJÍA	Rey soy del norte, y el Anglia, corte mía, hará en tu ofensa, desde donde el océano acaba, el Báltico empieza, bajando a Suecia y Gocia, Moscovia, Rusia y Noruega, confederada alianza con cuantas provincias cerca el mar del Septentrión, donde hoy coronada reina de Luter la reformada religión, aunque parezca afectada liga; pues para hacerte a ti la guerra, ¡qué más poder, qué más armas, que aquella beldad, que aquella heroica heredera, hija del que en la más dura guerra que vio del sol la campaña, murió, sin que borrar pueda lo grande de la osadía,	 385 390 395 400

	lo infeliz de la tragedia?	
	Aquella, pues, o Cristina	405
	se llame, o Cristiana, en prueba	
	de que aunque admite el bautismo,	
	otros sacramentos niega,	
	mayormente el de ese pan.	
	Y para que te estremezca	410
	su nombre, vuelvo a decir,	
	¿qué más armas, qué más fuerzas	
	ha menester la Herejía,	
	porque otra mujer te venza,	
	que tener por reina suya	415
	a Cristina de Suecia?	
SABIDURÍA	Quizá Cristina, que el nombre	
	hoy imperfecto conserva	
	de cristiana, mal viciado	
	por la falta de una letra,	420
	(siendo la A la que falta,	
	que es la Alfa en frase griega,	
	significación de Dios,	
	pues Dios es Alfa y Omega)	
	podrá ser que se la añada	425
	algún día y que a ser venga	
	cristiana perfectamente	
	quien hoy lo es mente imperfecta.	
HEREJÍA	¿Cómo ha de serlo si docta	
	desde su niñez se emplea	430
	en los sutiles estudios	
	de la gran religión nuestra?	
	A cuyo fin, para sólo	
	refutarlos, son el tema	
	de sus desvelos los Padres	435
	que acá llamáis de la Iglesia.	
SABIDURÍA	En eso está mi esperanza.	
	Si estudia, fuerza es que sepa,	
	y quien sabe, el bien y el mal	
	también distinguir es fuerza.	440
HEREJÍA	¿Cómo ha de darse al partido	
	de tu Fe, cuando eso sea,	

	si sin protestar la suya ninguno en su reino reina?	
SABIDURÍA	La política de Dios es filosofía discreta, que sabe que sólo goza imperios quien los desprecia.	445
HEREJÍA	En su espíritu no cabe no mandar; tan bien maneja la espada como la pluma.	450
SABIDURÍA	Huélgome de que le tenga porque cosas grandes, no sin espíritu se intentan.	
HEREJÍA	Ella es sabia y es altiva.	455
SABIDURÍA	Ahí están mis conveniencias.	
HEREJÍA	¿Cómo?	
SABIDURÍA	En buscarme, si es sabia.	
HEREJÍA	¿Si altiva?	
SABIDURÍA	En que se resuelva.	
HEREJÍA	Vive con esa esperanza mientras yo vivo con esta posesión; y pues la tengo en mi poder, iré a hacerla acuerdos de que homicida fuiste de su padre.	460
SABIDURÍA	Esa razón milita por mí.	465
HEREJÍA	¿Por qué?	
SABIDURÍA	Porque verá en ella...	
HEREJÍA	¿Qué?	
SABIDURÍA	Que no pelea dichoso...	
HEREJÍA	¿Quién?	
SABIDURÍA	Quien contra Dios pelea.	

HEREJÍA	Ella (volviendo al asunto) no ha de sentarse a la mesa (Vase.)	470
SABIDURÍA	Suyo es su albedrío, mas yo la convidaré con ella. Y pues (volviendo al asunto) dice del Texto la letra que envió la Sabiduría por el orbe sus doncellas a llamar los convidados, parte al Asia, Penitencia, y al Judaísmo convida, que allí forajido alberga. Dile que de su delito la haga, y contigo se venga. Tú, Oración, a África parte y de aquel falso profeta la secta convida, que a nadie mi amor exceta. Tú, Fe, a la América pasa, y a la Gentilidad lleva tu luz. Y tú, Religión Católica, pues te quedas en Europa, sus provincias discurre; hallarás en ellas las que el Héspero corona, por quien España la Hesperia hoy se intitula, regida del domador de las fieras, que quiere decir Felipe. Dile que pues es herencia del Austria este sacramento, que te dé sus asistencias, y con ellas trascendiendo, al septentrión no vuelvas sin dar noticias de ti a Cristina de Suecia.	475 480 485 490 495 500
RELIGIÓN	Católica Religión soy, alada inteligencia, y así, elevada en el viento,	505

	penetrando iré su esfera.	
ORACIÓN	Yo trascendiendo veloz del mar las cerúleas selvas.	510
FE	Rayo es la Fe, y así el fuego hoy su actividad me presta.	
PENITENCIA	Y a mí me da franco paso en sus límites la tierra.	
SABIDURÍA	Pues decid todas a un tiempo, para que todos atiendan y nadie alegue ignorancia...	515
MÚSICA	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
SABIDURÍA	Y añadid, porque lo sepan en América, África, Asia y Europa, Judaísmo, Secta, Gentilidad y Herejía, por mar, aire, fuego y tierra...	520
MÚSICOS	Que ya la Sabiduría les tiene la mesa puesta.	525

(Vanse. Tócanse cajas y trompetas, y salen los SOLDADOS que las tienen, y detrás, CRISTINA, vestida de corto, armada. Y como lo dicen los versos, se va desarmando, recibiendo plumas, espada, y bengala en fuentes de plata.)

CRISTINA	Ya que de mi pupilar edad el tiempo pasó, y que Suecia me dio posesión en tierra y mar;	530
	ya que llegué a escarmentar a quien negarme presuma la obediencia; y ya que en suma feliz reino, vea la aurora que ha de ser, tomando ora la espada y ora la pluma,	535

y así el arnés me quitad,
y al tiempo que despojada
de él, de bengala y espada,
vuelvo a la tranquilidad, 540
esos libros me llegad

(Llegan una mesa con libros, recado de escribir, y una silla.)

que en las lides que he tenido,
mudos clarines han sido,
que informando al corazón 545
de que letras y armas son
los polos que han mantenido
la máquina del reinar,
me han ayudado a vencer,
pues no menos el poder
estriba en la singular 550
toga, que en la militar
túnica de Marte.

SOLDADO 1.º En esta
mesa están.

CRISTINA Idos; molesta
me es cualquiera compañía.
(Siéntase y lee.)

SOLDADO 1.º Lee, pues la Sabiduría 555
te tiene la mesa puesta.

MÚSICOS Lee, pues la Sabiduría
te tiene la mesa puesta.

CRISTINA ¿Qué interior música ha sido 560
(que la escucho y no la veo)
la que siempre que algo leo
me está sonando al oído,
cuya ilusión ha podido
mi espíritu arrebatad,
tanto que, llegando a dar 565
toda la rienda al cuidado
de saber, casi he llegado

a aborrecer el reinar?
 Y más cuando el genio mío,
 inclinándome a este fin, 570
(Mira el libro.)
 encuentra con Agustín
 en lo del libre albedrío,
 adonde en vano porfío
 saber la definición
 de la predestinación, 575
 pues aunque aquí la defina,
(Lee.)
 «De la voluntad divina
 es por Gracia una elección»,
(Abre en otra parte del libro.)
 y aquí: «Que en conocimiento
 está Dios de la futura 580
 beatitud de la criatura
 racional», en vano intento
 convencer un argumento
 que a mí misma me hago yo.
 Si Dios me predestinó, 585
 ¿como estoy tan mal hallada
 en la Fe en que fui criada?
 ¿Para qué este fin, que dio
 motivos al docto empleo
 de la sagrada lección, 590
 que ha sido mi inclinación?
 ¿Para qué en cierto deseo,
 que le dudo y que le creo,
 consulté a España, a quien hoy
 plática de paces doy? 595
 Y aunque en odio de mi ley
 haya ya escrito a su rey,
 y si elegida no soy,
 ¿cómo ha de tomar de mí
 satisfacción de que erré, 600
 si de mi parte guardé
 los ritos en que nací?
(Abre en otra parte.)
 Mas, ¡ay!, que también aquí
 da razón con que me quita

la duda y la facilita, 605
pues dice con cuerdo aviso:

(Lee.)

«Llamó Dios a los que quiso
con clemencia gratuita.»

¿Gracia es? Luego bien se infiere 610
que en el mérito no esté,

y que a quien quiere la dé,
porque quiere y cuando quiere;
y así en su piedad espere
que dárme la a mí querrá.

(Cierra el libro.)

Conque, dejándole allá, 615

sin que yo con Dios arguya,
que use de ella, pues es suya,

(Recuéstase sobre la mano.)

paso a pensar ¿qué será
sentir un auxilio cuando
Dios le envía? ¡Oh, si yo fuera 620
tan feliz que mereciera

(Durmiendo y despertando.)

mi discurso iluminando
ver algún rasgo, mostrando
cómo instruye y cómo advierte!

Pero, ¡qué letargo fuerte 625
me da cuando ver querría
de qué suerte Dios envía
un auxilio!

**(Ábrese la nube y se ve en ella un ETÍOPE vestido de indio, ricamente aderezado,
sentado en una peña leyendo en un libro.)**

ETÍOPE

De esta suerte
el día me ha de coger
y la noche me ha de hallar, 630
hasta que llegue a apurar,
hasta que llegue a saber,
a penetrar y entender

	como al esquilmo el cordero fue llevado, sin abrir la boca al menor balido ni dar un solo gemido, sabiendo que iba a morir.» ¿De qué profeta inferir debo esto?	660
FELIPE	Del Inmolado Cordero Sacrificado, para dar al mundo luz en el ara de la cruz.	665
ETÍOPE	¿Dónde está?	
FELIPE	Sacramentado en el ara del altar.	
ETÍOPE	¿Como?	
FELIPE	Con Real Asistencia, Presencia, Esencia y Potencia.	670
ETÍOPE	Dime, ¿y podré yo hallar?	
FELIPE	Sí.	
ETÍOPE	¿En qué parte o lugar? (Levántase.)	
FELIPE	En aquella fuente, en cuanto, pues no basta la del llanto, vayas a ella, y yo te dé, más industriado en la Fe, agua de Espíritu Santo. (A CRISTINA.) Ven, y tú la dicha espera, pues lees, y discursos haces del eunuco de Candaces.	675 680

(Ciérrase la nube, y despierta CRISTINA.)

CRISTINA	<p>Oye, aguarda, no ligera te devanezca la esfera del aire o nube, que hermosa tanto como misteriosa 685 vas desplegando a tu fin entre rasgos de carmín hojas de jazmín y rosa. Mas, ¿con quién hablo? ¡Qué raro sueño! Pero si me halló, 690 deseando saber yo, qué es auxilio, ¿en qué reparo, ni qué admiro? Pues es claro que habiendo yo antes leído esto en los libros, no ha sido 695 mucho, que en fe del empeño con que me dormí, haya el sueño de los auxilios traído sombras a la fantasía, y que ésta a otras se anticipe. 700</p>
----------	---

(Sale un SOLDADO.)

SOLDADO	<p>El católico Felipe un embajador te envía.</p>
CRISTINA	<p>Cuando estoy leyendo ¿es cuando leyendo a un gentil atiende? Si discurro, ¿discurriendo?, 705 si pregunto, ¿preguntando? Misterios voy cotejando, y no el menor que a él y a mí busque un Felipe, y pues vi que a él luz sus auxilios den, 710 alma, ¡albricias! que también hay Felipe para ti. Decidle que entre.</p>

SEGLAR	<p>A quien de parte de España viene, y a quien acredita la roja espada Diego con su generosa insignia por Brazo Seglar, de aquella Fe que en la edad primitiva de la Iglesia a España trujo, ¿quién queréis vos que le asista si no es la Religión Católica?</p>	<p>750</p> <p>755</p>
CRISTINA	<p>¿Qué os admira no conocerla?</p>	
RELIGIÓN	<p>Aun por eso solicitaron mis dichas venir donde la mayor es ser de vos conocida. Y puesto que iguales corren las dos paralelas líneas de las dos luces, que hacen lo real y la alegoría, en la embajada de España vengo oculta y escondida a convidaros de parte de la gran Sabiduría a una cena que en su grande hermosa fábrica rica hace, para cuyas fiestas todas las leyes convida con el vino que mezcló y el pan, que puso en la limpia mesa, de quien testimonio dará quien todos los signa. (Señala al ECLESIAÍSTICO.)</p>	<p>760</p> <p>765</p> <p>770</p> <p>775</p>
CRISTINA	<p>¿Quién sois?</p>	
ECLESIAÍSTICO	<p>Quien por secretario de aquesta embajada envía la Sabiduría del rey que más tu amistad estima. En mi báculo esta cruz</p>	<p>780</p>

	(siendo su vara una oliva) bien Eclesiástico Brazo de su Fe me significa, y su secretario, pues de la legalidad mía el poder confesarás si tus secretos me fías.	785
CRISTINA	¿Cómo os llamáis?	
ECLESIÁSTICO	Juan, que en esto aun también corre el enigma de ser Juan el secretario.	790
CRISTINA	¿Y a mí esa Verdad Divina para su fiesta me llama?	
ECLESIÁSTICO	Y ser fiesta lo acredita la orden que traigo en el pecho.	795
CRISTINA	¿Qué orden?	
ECLESIÁSTICO	Aunque no la diga, baste saber.	
CRISTINA	¿Qué?	
ECLESIÁSTICO	Que es fiesta.	
CRISTINA	¿Cómo?	
ECLESIÁSTICO	Como es dominica.	
CRISTINA	También os entiendo a vos, y para salir de cifras de dos sombras a dos luces, dígalo la carta misma. (Lee.) «Dame Vuestra Majestad parte de cuánto la instan doctos motivos a que la Fe Católica admita. Yo (de parte de Dios antes, y después de parte mía), la doy las gracias. Y puesto que para que lo consiga	800
		805
		810

es fuerza que de su patria
salga, y del reino desista,
pues de declararse en él
sus repúblicas peligran,
y aunque su vida no tema, 815
es bien temer otras vidas,
lo que la puedo ofrecer
en toda mi monarquía
es el reino que en España
o Flandes, o Italia elija, 820
adonde la pareciere
que más a su gusto viva,
de que desde luego la hago
donación. Y si por dicha
cosas tan grandes, que no 825
suelen obrarse escondidas,
se saben, y su persona
de mis armas necesita,
aunque hoy dentro de mi casa
tantos contrarios me aflijan, 830
lo dejaré todo en manos
de Dios y con una pica,
cuando otros medios no hubiera,
fuera en persona a asistirle.
Felipe, su más afecto 835
servidor». ¡Oh carta digna
que en corazones, que son
más que los bronces, se imprima!
Ya con este aliento, ¿qué
esperan las ansias mías 840
que no se declaran? Pero,
su afecto el alma reprima
hasta mejor ocasión.
Tú, Católica divina
Religión, vuelve a esperarme; 845
no el ser aquí conocida
atrased nuestros intentos,
y di a esa Virtud invicta
que ya voy a su banquete,
y que ir tú delante indicia 850
el que yo a buscarte vaya.

	([AI SEGLAR.])	
	Tú ve donde al Rey escribas que su piedad y su celo, su fe y su galantería y su generosidad,	855
	son hoy las que más animan mi resolución, que presto iré, no a que en sus provincias ninguna me admita reina, huésped a basta me admita.	860
	([AI ECLESIASTICO.])	
	Tú vuelve a verme después, ya que este disfraz te libra de ser conocido, donde mis ceguedades antiguas absuevas con tus verdades,	865
	pues el orden te acredita que oculto traes, de que sabio me iluminen tus noticias.	
RELIGIÓN	Contenta con esta nueva vuelvo. (Vase.)	
SEGLAR	Yo con esta dicha felice voy. (Vase.)	870
ECLESIASTICO	Y yo ufano de que en tan gran acción sirva. (Vase.)	
CRISTINA	Ea, soberano auxilio, dame tu luz, no se diga que un etíope bozal, eunuco de una etiopisa, reina de Oriente, que quiso saber, supo con más dicha aprovecharse que yo, y más teniendo a la mira	875
	de un Felipe, otro. ¿Qué espera, pues, mi voz que no publica mi resolución a voces?	880

Mas segunda vez reprima
 el afecto que me inflama 885
 la vocación que me inspira,
 hasta que, dando color
 a causas que me motivan
 para retirarme, el reino
 renuncie en quien de justicia 890
 natural toca; y nombrando
 para mi albergue una isla,
 la nave en que vaya tuerza
 a sus guiñadas la vira
 y en Alemania la proa 895
 victoriosa y fugitiva,
 surque católicos mares
 tomando la travesía
 por Flandes, después a Italia,
 hasta llegar a la silla 900
 donde me llama a su mesa
 la Eterna Sabiduría;
 que aunque el corazón España
 con sus afectos me tira,
 más me tira el corazón 905
 la nueva Sión, que pisa
 en vez de columnas siete,
 de siete montes las cimas,
 donde, la Fe protestando,
 perdón a la Iglesia pida 910
 al ver que la abjuración
 con ella me reconcilia
 cuando en su mesa...

(Sale la HEREJÍA, de gala.)

HEREJÍA

¿Qué mesa?

CRISTINA

¿Quién eres, oh tú que habitas
 de mis retiros la estancia,
 sin que antes licencia pidas?

915

HEREJÍA	¿No me conoces?	
CRISTINA	No sé, que titubeada la vista, porque tu horrible semblante la turba y la atemoriza, aunque te ha visto otras veces por ahora no determina bien quién seas.	920
HEREJÍA	No me espanto que cuando ciega me miras, no me conozcas, habiendo vivido en tu compañía tantos años.	925
CRISTINA	Pues, ¿quién eres? que aunque real te significas, interior guerra en el pecho mis sentidos amotina después que te vi; las dudas que en él padezco lo digan revolviendo en mi memoria, moviendo en mi fantasía mal formado embrión de todos los sucesos de mi vida.	930 935
HEREJÍA	¿Qué mucho, si soy a quien la heresis, (que el griego explica: contrariedad de opiniones), le dio el nombre de Herejía, que civilmente interior con tus afectos te embista?	940
CRISTINA	Pues si eres de quien deseo huir, ¡deténte, no me sigas! Herejía Antes, porque huir deseas, es tu rémora mi ira. ¿Dónde vas?	945
CRISTINA	Soy convidada a un real banquete.	
HEREJÍA	¿Y no miras	

	que pocos en fiesta empiezan que no acaben en desdicha?	950
CRISTINA	Engañaste, que antes son efectos de la alegría, de la unión y de la paz.	
HEREJÍA	La experiencia te lo diga. El primer convite fue de una manzana nociva que avienada dejó de Adán toda la familia.	955
CRISTINA	Por eso resultó de él que Cristo encarne en tan limpia madre, y que de ese veneno su sangre al mundo redima.	960
HEREJÍA	Sobre los hijos de Job un banquete fue la ruina.	
CRISTINA	Por eso, Dios su paciencia premió con dobladas dichas.	965
HEREJÍA	El convite de Jacob del mayorazgo a Esaú priva.	
CRISTINA	Por eso Jacob fue dueño de la Raquel más divina.	970
HEREJÍA	Al pueblo previrtió el ciego banquete de los moabitas.	
CRISTINA	Por eso el blanco maná todo el mal sabor le quita.	
HEREJÍA	El convite de Absalón fue de Amón el fraticida.	975
CRISTINA	Por eso Salomón fue quien a Dios templo fabrica.	
HEREJÍA	El repudio de Vastí fue de Asuero en la comida.	980
CRISTINA	Por eso le sucedió que a la hermosa Ester elija.	

HEREJÍA	El banquete de Ester, luego la horca para Amán aplica.	
CRISTINA	Por eso el cautivo pueblo de sus rencores se libra.	985
HEREJÍA	De Baltasar la cena hizo que un dedo su muerte escriba.	
CRISTINA	Por eso Daniel, profeta de Dios, quedó en más estima.	990
HEREJÍA	Al Bautista dio la muerte el convite de Herodías.	
CRISTINA	Por eso, canonizado de mártir quedó el Bautista.	
HEREJÍA	La cena a que vas, costó azotes, clavos y espinas.	995
CRISTINA	Por eso resultó de ella que en la pura, tersa y pía mesa del pan a que voy, Cristo triunfe, reine y viva.	1000
HEREJÍA	¿Qué importa, si es pan de muerte?	
CRISTINA	¿Qué importa, si es pan de vida?	
HEREJÍA	Por más que me digas sabia...	
CRISTINA	Por más que ciego me digas...	
HEREJÍA	En fin, ninguno hay sin pena.	1005
CRISTINA	En fin, ninguno hay sin dicha.	
HEREJÍA	Tú lo verás, cuando de una corona desposeída, su soledad toque al arma.	
CRISTINA	¿No sabré yo prevenirla, lugar adónde ponerla, en que me haga compañía más que soledad?	1010
HEREJÍA	¿Adónde?	

CRISTINA	A las plantas de María, si es tal mi dicha, que puerto toma en Loreto mi dicha.	1015
HEREJÍA	Primero diré yo a voces tu intento; mas ¿quién me priva de aliento, y del pecho al labio la respiración me quita? ¡Suecos nobles, nobles godos, Cristina (¡ay de mí!), Cristina...! Hablar no puedo.	1020
CRISTINA	¿Qué mucho que quien la frente te pisa para que no abras la boca a morder, hablar te impida?	1025
HEREJÍA	¡Qué importa, que en vez de hablar llore, en vez de alentar, gima, si soy, aunque gima y llore, aquella troncada hidra sobre quien mortal veneno en copa dorada brinda la herejía a los mortales! Y haré que esta copa mía sobre la mesa se vierta, manchando al mantel la riza nieve de su puridad.	1030 1035
CRISTINA	No podrás, que es infinita.	
HEREJÍA	Infinito es mi dolor.	
CRISTINA	Eterna es.	
HEREJÍA	También mi envidia.	1040
CRISTINA	Inmortal es.	
HEREJÍA	Y mi pena.	
CRISTINA	Durable es.	
HEREJÍA	Y mi desdicha.	
CRISTINA	Allá lo verán mis gozos.	

HEREJÍA Y allá lo dirán mis iras.

(Vanse. Sale la SABIDURÍA.)

SABIDURÍA	Aunque yo nada dudar	1045
	puedo, porque lo veo todo,	
	puedo, hablando humano modo,	
	ajustarme a preguntar,	
	bien como Dios, que sabía	
	donde Adán oculto estaba,	1050
	y en fe de que le buscaba,	
	«¿Dónde estás, Adán?» decía.	
	Así yo, en explicación	
	de un concepto, bien podré	
	a la Oración y a la Fe,	1055
	Penitencia y Religión	
	preguntar, pues con alado	
	espíritu han discurrido,	
	quién mi banquete ha admitido	
	y quién me le ha despreciado.	1060
	¡Ah de Asia, a quien nombre dan	
	de fértil por excelencia!	
	¿Cómo va de Penitencia?	

(Sale la PENITENCIA, llorando.)

PENITENCIA	Mis lágrimas lo dirán.	
SABIDURÍA	¿Llorando vuelves?	
PENITENCIA	Quien vuelve	1065
	no solamente admitida	
	pero tan mal respondida	
	de quien cruel se resuelve	
	a no escucharme jamás,	
	ciego en su primero abismo,	1070

	¿qué ha de hacer? El Judaísmo, en fin, a quien parte das de tus piedades, aunque hoy mísero y fugitivo, en el Asia más cautivo que en Babilonia se ve, pues sin casa, domicilio, ni sinagoga, su estrago llora vil, prófugo y vago, desprecio hace de tu auxilio, tanto, que de mí llamado, sin llegar a conocerme ni hablarme quiso ni verme.	1075
SABIDURÍA	¡Oh pueblo siempre obstinado! Consuelo en tu error me dé ver si otro mejor se aplica. ¡Ah de América la rica! ¿Cómo le va en ti a la Fe?	1085
FE	(Canta dentro la FE.) (Dentro.) ¡Viva en la Gentilidad la Fe victoriosa!	
MÚSICOS	¡Viva!	1090
(Salen cantando la FE y el ETÍOPE.)		
	Pues es por la sinagoga la heredera de la viña. ¡La Fe viva! Pues es por la sinagoga la heredera de la viña.	1095
SABIDURÍA	¿Cantando vienes, Fe hermosa?	
FE	Sí, pues traigo a quien deseas.	
SABIDURÍA	¿Qué hay de América?	
ETÍOPE	Que veas	

	cuán felizmente piadosa tu Fe admite, pues te envía para tu festividad en mí a la Gentilidad, convidada desde el día que de Felipe ilustrada a Etiopía se volvió de donde después pasó a América. Y porque nada a su celo se anticipe, para crédito de que ya es vasalla de la Fe, siendo su dueño Felipe, viene a hallarse en tu banquete, diciendo alegre y festiva:	1100
		1105
		1110
MÚSICOS	¡La Fe viva! pues es por la sinagoga heredera de la viña.	1115
SABIDURÍA	Vengas muy enhorabuena. Penitencia, la nupcial ropa le da, pues leal viene a sentarse en mi cena. ¡Ah del África arrogante! Sepa como en tu región su efecto hace mi Oración.	1120
(Sale la ORACIÓN, llorando.)		
ORACIÓN	Dígatele mi semblante, que aunque lloroso, pudiera ser feliz; no lo es ahora, pues no fervoroso llora, sino ofendido. Tan fiera es la Secta a que me envías, y tan de la parte están hoy todos de su Alcorán, que no oyen las voces mías.	1125
		1130

RELIGIÓN

Como ya Cristina
 (tú lo dijiste) a quien falta 1150
 una letra para ser
 perfectamente cristiana,
 siendo Alfa la letra, viene,
 buscando a Dios a buscarla.
 En la embajada del Rey 1155
 del Héspero disfrazada,
 me introduje entre los dos
 brazos que tu ley ensalzan:
 el Político Seglar,
 que ciñe la roja espada, 1160
 y el Eclesiástico, que
 empuña la oliva blanda.
 Habléla, y admitió el convite,
 y porque a buscarme salga
 fuera de su patria, hube 1165
 de salir yo de su patria.
 Ella, pues, sin mí y conmigo,
 representando las causas
 de la oposición que tiene,
 por natural repugnancia 1170
 a casarse, dejó el reino,
 y eligiendo para estancia
 una isla con los dos
 polos de la fe se embarca.
 Apenas en alto mar 1175
 vio la nave, cuando manda
 poner en cristianos puertos
 la proa, con dicha tanta,
 (mas, ¿qué mucho, si del austro
 sus velas inspira el aura?) 1180
 que con favorable rumbo
 tomó puerto en Alemania.
 Dejo de contar aquí
 por extenso sus jornadas,
 que habiendo de quedar corta, 1185
 no es bien que parezca larga,
 y a Inspurg voy, del Archiduque
 de Tirol, corte. Bastaba
 ser para admitirla en ella,

	católico ramo de Austria.	1190
	Aquí con solemne pompa (ya la máscara quitada al Eclesiástico Brazo, con el hábito y la capa que del mastín de la Iglesia son colores negra y blanca).	1195
	Misa oyó en público, y luego la fe protestando, pasa de Flandes a los confines y tocando los de Italia,	1200
	la corona que traía de diamantes, reservada para este fin, en Loreto puso de María a las plantas.	
	Y aunque desde aquí quisiera ir al cariño de España a quien debió los alientos, en fe de sus confianzas, por hallarse en tu convite	1205
	viene primero a tu casa, (¡oh eterna Sabiduría!) viendo que sus torres altas de los siete sacramentos en las columnas descansan,	1210
	donde más públicamente la fe protestar aguarda, cuyo gran recibimiento representado en la clara luz alegórica, el mundo en sombras verá...	1215
SABIDURÍA	Te engañas, que si es la Sabiduría Cristo, y vice-Cristo el Papa, luces verá, que no sombras, pues sale él como yo salga.	1220
	Y así la carroza mía (de quien allá David habla, cuando dice, que es Selmón monte donde Dios descansa;	1225

	<p>en ella le vio aquel día, que lleno de fiesta y gala, multiplicados querubes «¡Santo!» al estribo le cantan) para que a mis montes llegue, al punto por ella vayan, que yo en el carro triunfal, que es escabel de sus plantas, saldré a recibirla. En tanto, vosotras, para que haya más fiesta en mi mesa, viendo cuando una reina la gana que un esclavo no la pierde, y que es igual la vianda al rico y al pobre, ya que Sinagoga y Secta faltan, convidad por los caminos cuantos peregrinos pasan. Y tú, Penitencia, a todos como aquí llegando vayan, ve dando nupciales ropas, porque no ha de haber sentada persona a mi mesa que cándida veste no traiga.</p>	<p>1230</p> <p>1235</p> <p>1240</p> <p>1245</p> <p>1250</p>
FE	Todas te obedeceremos.	
SABIDURÍA	<p>Pues para más alabanza de una constante mujer, ya que a mí un lugar me ensalza de los Proverbios, a ella otro ensalce. Vuestras altas voces traduzcan aquel que preguntando, repara «¿Quién hallará mujer fuerte?» (Vase.)</p>	<p>1255</p> <p>1260</p>
RELIGIÓN	Haremos lo que nos mandas.	

(Vanse.)

PENITENCIA	<p>Y yo de gala hoy a todos vestiré, y así tú, sabía Gentilidad, que estudiaste en la Causa de las Causas la mejor filosofía, ven por la tuya.</p>	1265
------------	---	------

(Sale la HEREJÍA, de peregrino.)

ETÍOPE	<p>Repara en que un peregrino llega, por si también has de darla, que se venga con nosotros.</p>	1270
--------	---	------

PENITENCIA	<p>Por delante de mí pasa sin hacer caso de mí; no me busca. ¡Ven! ¿Qué aguardas?</p>	
------------	---	--

ETÍOPE	<p>Pues ¿cómo aquí te le dejas?</p>	1275
--------	-------------------------------------	------

PENITENCIA	<p>¿Por qué el dejármele extrañas?</p>	
------------	--	--

ETÍOPE	<p>Que no se siente a la mesa (supuesto que del Alcázar ha pasado los umbrales), sin la vestidura blanca.</p>	1280
--------	--	------

PENITENCIA	<p>A quien no llega a pedirla, mal la Penitencia darla puede.</p>	
------------	---	--

ETÍOPE	<p>¿Y si te engaña?</p>	
--------	-------------------------	--

PENITENCIA	<p>A mí no puede engañarme en nada, porque el que sin Penitencia se sienta a esta mesa es clara cosa que no engaña a otro porque a sí solo se engaña.</p>	1285
------------	--	------

(Vanse los dos.)

HEREJÍA

Fortuna, ya que dos veces
peregrino, mis desgracias
de mar y tierra me traen
derrotado a estas montañas,
sea para dar alguna
siquiera alivio a mis ansias.

1290

Mas, ¡ay, infeliz! ¿Qué alivio
pueden ya tener mis ansias,
si esperanza de tenerle
aún no tiene mi esperanza?

1295

Si ya no es (pues las Virtudes
a los pasajeros llaman)

1300

hipócritamente entre ellos
introducir mi venganza,
profanando de esta mesa
la prevenida vianda,

1305

cuando en desprecio del pan
y el vino llegue a robarla,
sacrílegamente osado,

no más que por ultrajarla,
que no será la primera

1310

vez que vean sus sagradas
reliquias, para este fin,
que de sus custodias faltan.

Mas, ¡ay, infelice, otra
y otras mil veces! que aunque haya

1315

de robarlas mi osadía,
no es más lo que de ellos saca
que despertarles la Fe
en su mayor alabanza.

(Las chirimías.)

Y más día que ya a vista
de este soberano alcázar
la Alegoría y la Historia
tan una de otra se enlazan,
que en metáfora Cristina

1320

	Fábrica Militante que para sí la gran Sabiduría labró desde el primer día sin día! Salve otra vez, y admite a la unión de tu espléndido convite un afecto que impulsos celestiales, no sin auxilio, traen a tus umbrales, diciendo al verte:	1355
MÚSICOS	¿Quién hallará mujer fuerte?	1360
SABIDURÍA	¡Salve, Reina feliz! que coronada del vencedor laurel, serlo blasonas, tanto que apenas de una despojada te ves, cuando con tres tu triunfo abonas, pues reina y fiel y sabia te coronas. ¡Salve, otra vez! y venturosa vengas, donde en mi gremio tu hospedaje tengas diciendo al verte:	1365
MÚSICOS	¿Quién hallará mujer fuerte?	
CRISTINA	¡Oh tú, Esposa Divina del más amante Esposo!	1370

(Bajando las dos de los carros.)

SABIDURÍA	¡Oh tú, del más dichoso, huésped peregrina!	
CRISTINA	Felice quien camina al puerto de tus plantas.	1375
SABIDURÍA	Felice quien de tantas dichas, bella Cristina, cumplidos ve los plazos. (En el tablado, besa el suelo, y abrázanse.)	
CRISTINA	Dame a besar el pie.	
SABIDURÍA	Llega a mis brazos...	1380

veste que la Penitencia
 para mi persona guarda:
 primeramente delato
 de mí misma, en confianza 1410
 de que tu misericordia
 piadosamente me valga,
 y confieso convencida
 en la criminal probanza
 que el fiscal de mi conciencia 1415
 conclusa tiene en mi causa,
 que es verdad que, miserable,
 incurrí con ignorancia
 en el heredado error
 de Lutero, cuya falsa 1420
 doctrina seguí los años
 de mi edad, y dando gracias
 al cielo de que me diese
 la luz verdadera y clara
 de su Religión, que es 1425
 la Católica Romana,
 abjuro, anatematizo,
 y detesto mi pasada
 vida y religión, jurando
 vehementemente dejarla; 1430
 y no sólo no volver
 a sus ceguedades vanas
 en público ni en secreto,
 mas, sometida a la Sacra
 Sede Apostólica, y 1435
 a la severidad sacra
 de sus cánones, segunda
 y tercera vez postrada,
 abjuro, anatematizo
 y detesto sus instancias 1440
 en obediencia del que hoy
 ciñe la sacra tiara,
 y adelante la ciñere,
 a cuyas piadosas plantas
 desde ahora para entonces 1445
 pido con vida y con alma
 saludable medicina,

con absolución de cuantas
 culpas tuve, en especial
 de aquella de que acusada 1450
 más vehementemente estoy,
 pues como sacramentaria
 hereje formal, confieso
 el haber negado, ingrata,
 a tan alto beneficio 1455
 de Dios, a merced tan alta,
 la Real Asistencia que
 tiene en la pura, la blanca
 hostia del altar, adonde
 en virtud de las palabras, 1460
 real y verdaderamente
 le creo en cuerpo y en alma,
 bien como en alma y en cuerpo
 está en el cielo, dejadas
 las especies en el pan 1465
 y huida del pan la substancia,
 siendo carne y sangre, en cuyo
 gran sacramento se engañan
 tacto, vista, olfato y gusto,
 y sólo el oído halla 1470
 la verdad por el oído
 cautivo (a la Fe las gracias)
 el entendimiento, cuya
 potencia, bien que sea esclava,
 religiosamente libre 1475
 y libremente espontánea,
 a las llaves de la Iglesia
 sujeta hoy, como vasalla
 de su imperio, la que ayer
 era reina de su patria. 1480

(Envaina la espada el BRAZO SEGLAR; la SABIDURÍA toma la oliva y la toca con ella.)

SABIDURÍA

Ya con esa abjuración
 que entre la oliva y la espada
 has hecho, la paz te toque,
 pues la justicia se envaina.

SEGLAR	Por España nos tocó el venir a acompañarla.	1485
ECLESIAÍSTICO	Y bien se ve, pues no pudo darla otro reino estas armas.	
HEREJÍA	Con la vara la ha tocado en el hombro: ¡Oh ira! ¡Oh rabia! ¿Cómo sufres verla absuelta con Penitencia tan blanda?	1490
CRISTINA	Sujeta al piadoso golpe, otra vez beso tus plantas y te pido que confirmes la protesta pasada.	1495
SABIDURÍA	En la confesión que has hecho, yo te confirmo; levanta.	
HEREJÍA	Cariñosamente puesta la mano (¡ay de mí) en la cara, la llega al pecho porque no falte esa circunstancia, cuando no sólo la deja absuelta, mas confirmada.	1500
SABIDURÍA	Penitencia la nupcial ropa la trae, y a adornarla lleguen todas las Virtudes.	1505
	(Saca la túnica blanca la PENITENCIA.)	
FE	La fe pone al Sol el alba. (Pónesela la FE.)	
PENITENCIA	La Penitencia la ciñe. (Cíñesela.)	
ORACIÓN	La Oración la da la Gracia. (Compónesela.)	1510
RELIGIÓN	Y la Religión la lleva a la mesa que la aguarda.	
SABIDURÍA	Ven, Gentilidad también, y vosotras; pues sentadas	

	las Virtudes han de estar para esta cena, entre ambas.	1515
ETÍOPE	Gentilidad y Herejía, si llegas a ver con cuánta piedad te admite la Iglesia siempre que llegas, ¿qué aguardas?	1520
CRISTINA	¡Qué felicidad!	
HEREJÍA	¡Qué ira!	
SABIDURÍA	Todas id a acompañarla.	
RELIGIÓN	Todas iremos, señora, cantando tus alabanzas.	
SABIDURÍA	Cantad hoy las de Cristina, que son las que más me ensalzan.	1525
TODOS	¿Quién hallará mujer fuerte? Quien advierte que hay quien noblemente pía tantas dichas se previene que de los fines más últimos viene buscando feliz a la Sabiduría.	1530
(Éntranse con majestad al carro de la mesa.)		
HEREJÍA	Que de lo oculto la Iglesia no juzga, fue la palabra primera que la oí. Y pues lo que mi pecho recata no juzga bien, entre todos me mezcle esta confianza para llegar a la mesa a profanar sus viandas.	1535 1540
	(Vase con ellos.)	
ECLESIÁSTICO	Feliz es para los dos el día.	

SEGLAR	Y para ti, que alcanzas todos los misterios, más.	
ECLESIAÍSTICO	¿Pues cuál de entender te falta?	
SEGLAR	Seglar Brazo soy, y así disculpa mis ignorancias. ¿Cómo la Sabiduría aquí es la de la tiara?	1545
ECLESIAÍSTICO	Como a Cristo representa dondequiera que se halla, porque él la Sabiduría es, y así evidencia es clara que si el mismo Cristo es ella, y es el vice-Cristo el Papa, que ella en esta alegoría entrambos papeles haga.	1550 1555
SEGLAR	Y ¿el confirmarla, que ha sido, primero que bautizarla?	
ECLESIAÍSTICO	A no estarlo ya, no fuera hereje sino pagana, porque el hereje es un nervio cancerado que se aparta porque el cuerpo no inficione, pero no porque no haya recibido en el bautismo el sacramento.	1560 1565
SEGLAR	Oye, aguarda; si el sacramento recibe, la Gracia de él, ¿cómo falta?	
ECLESIAÍSTICO	Como Sacramento es una cosa, y otra...	
SEGLAR	Di, ¿qué aguardas?	1570
ECLESIAÍSTICO	La Gracia del sacramento bien como, si uno llegara a comulgar en pecado, pues comulgado quedara sacramentalmente, pero	1575

en culpa; conque alcanzara
el sacramento, mas no
del sacramento la Gracia.
Y esto mismo es el bautismo.

SEGLAR	Prosiguiera en tu enseñanza si la música y la mesa la atención no arrebataran a mis sentidos.	1580
ECLESIAÍSTICO	Atiende, escuchemos lo que cantan.	

(Chirimías. Ábrese el carro de la mesa, sentadas en la frente la SABIDURÍA y CRISTINA. Luego, a un lado y a otro, las VIRTUDES y los últimos, de una parte la GENTILIDAD, de otra la HEREJÍA; ha de haber en medio de la mesa un cordero.)

VOZ	Pan del cielo preveniste.	1585
TODOS	¡Alegría!	
VOZ	¡Oh eterna Sabiduría, en cuya Fe al hombre diste todo el consuelo en un día!	
TODOS	¡Alegría!	
SABIDURÍA	Este es de Abel el Cordero, ofrecido en la pasada ley natural, y en la escrita, el legal que se cenaba allá en el parascevé con las lechugas amargas de la Penitencia; pero ahora en la Ley de Gracia es el que sacramentado está en tersa forma blanca.	1590 1595

(Vuelve el Cordero, y se ve el sacramento.)

TODOS	A tan alto sacramento venere el mundo rendido, y el antiguo documento ceda al Nuevo Testamento, supliendo la Fe al sentido.	1600
HEREJÍA	Mientras su alabanza todos tan alegremente cantan, he de alcanzarle yo, haciendo ultraje de la alabanza.	1605
VOZ	Pan del cielo preveniste.	
TODOS	¡Alegría!	1610
SABIDURÍA	Esperad, no prosigáis; ¿quién es aquél, que con tanta osadía, sin traer la nupcial veste, adelanta la mano al plato conmigo?	1615
HEREJÍA	¡Aliento y vida me faltan!	
SABIDURÍA	¿Quién eres?	
HEREJÍA	No sé quién soy.	
CRISTINA	Yo, como ladrón de casa le conozco; la Herejía sacramental es.	
SABIDURÍA	Levanta, bárbaro, atrevido, loco, de mi mesa.	1620
ECLESIAÍSTICO	Espera, aguarda que yo le levantaré, pues las sacrílegas causas tuyas me tocan. Di, ¿cómo en esta mesa te hallas, vil apóstata, sin que te pongan miedo estas armas?	1625

HEREJÍA	Ya las conozco y las temo.	
ECLESIÁSTICO	¡Pues deja la mesa y baja de ella despeñado!	1630
HEREJÍA	¿Dónde voy a parar?	
SEGLAR	A mis plantas; y pues al Brazo Seglar del Eclesiástico pasas, sin ensangrentar su oliva, en ti teñiré mi espada.	1635
HEREJÍA	No me da la muerte ella tanto, no, como mi rabia al ver que cuando yo muero queda Cristina sentada con la gran Sabiduría en compañía (¡qué ansia!) de la Fe y la Religión Católica, acompañada de Oración y Penitencia para que aquella vianda del sacramento la entre en mayor provecho. ¡Oh, abra sus gargantas el abismo y ocúlteme en sus entrañas para que yo no lo vea!	1640 1645 1650
CRISTINA	Pues si ésa es su mayor saña, para aumentársela, todos proseguid sus alabanzas.	
SABIDURÍA	A cuyo compás, pues ya...	1655
ECLESIÁSTICO	Queda la virtud premiada...	
FE	Y castigado el delito...	
SEGLAR	Conque cumplido se halla...	
RELIGIÓN	El lugar de los Proverbios...	
ETÍOPE	Viendo entre dos luces claras...	1660

ORACIÓN	La Historia y la Alegoría...	
PENITENCIA	Digamos todas ufanas...	
CRISTINA	Después que hayamos pedido el perdón de nuestras faltas...	
TODOS	A tan grande sacramento venere el mundo rendido, y el antiguo documento ceda al Nuevo Testamento, supliendo la Fe al sentido.	1665

Si quid dictum contra fidem et bonos mores quasi non dictis et omnia sub correctione.

Don P. Calderón de la Barca.

AUTO
SACRAMENTAL ALEGÓRICO
LA SEGUNDA ESPOSA
de D. Pedro Calderón de la Barca

Personas

El Placer, villano.....	Osorio
El Bautismo	Un niño
La Confirmación.....	Juliana
La Penitencia.....	Contreras
La Comunión	La auctora
El Orden, viejo.....	Godoy
El Matrimonio	Bernarda
El Esposo.....	Rueda
El Pecado.....	Morales
La Muerte.....	María de Quiñones
El Hombre.....	Navarro
La Esposa.....	María de Vivas

Suena dentro la música y sale el PLACER, de villano

<i>Música dentro</i>	Venid, mortales, venid si queréis no serlo y eternos vivir, que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
PLACER	Mil extremos he de hacer de contento y alegría. ¡Albricias, que hoy es mi día pues es día de Placer! Cantar, bailar y tañer sean todos mis intentos, suenen voces e instrumentos pues contra la Muerte el Rey hace de Gracia una ley con todos sus sacramentos.	5 10

Salen en tropa toda la música del carro de la nave, que ha de ser el segundo; el BAUPTISMO, niño, vestido de blanco, la CONFIRMACION de dama, la PENITENCIA de pieles, el ORDEN SACERDOTAL, viejo venerable, el MATRIMONIO, galán; detrás de todos el ESPOSO con potencias en el sombrero. Dando vuelta al tablado, quedan todos en ala y él delante

<i>Música</i>	Venid, mortales, venid si queréis no serlo y eternos vivir, que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	15
ESPOSO	Ya que esa altiva, esa bella Jersusalén militante, —sombra de la que triunfante vio en su Apocalipsi aquella águila que estrella a estrella bebe uno y otro arrebol, subiendo ardiente farol a ser dórica <i>coluna</i> —, de la esfera de la luna, se nos pasa a la del sol; ya que en la vaga región, trepando enlazada vid, <i>si no</i> torre de David, si no alcázar de Sión o templo de Salomón, <i>es</i> altiva imagen fuerte que sus triunfos nos advierte, pues murada y guarnecida plaza de armas de la vida ha de ser contra la Muerte, antes que a su fortaleza entremos, saber espero, pues <i>obras</i> de Gracia quiero medir, para más fineza, con las de naturaleza, de qué una gran monarquía consta desde el primer día que se funda, porque en todo he de ajustarme en el modo de esta nueva alegoría.	20 25 30 35 40 45
BAUPTISMO	Una república bella consta, señor, de la gente, y así es lo más conveniente que a poblalla y poseella nazcan vasallos en ella que comercien en su abismo.	50
ESPOSO	Suceda en esta lo mismo pues cuantos a ella vendrán segunda vez nacerán por ti siendo tú el Bautismo. <i>Hace reverencia al nombrarle y todos después</i>	55
CONFIRMAC.	Nacer, señor, no es bastante si no se sigue al nacer a perfecta edad crecer y ser hombre el que era infante	60

	porque con fervor constante confirme en el corazón la Ley y la Religión que les des.	65
ESPOSO	Pues tú serás quien se la confirmarás siendo la Confirmación.	
PENITENCIA	Nacer, señor, y crecer a perfecta juventud no es la segura salud que el mortal ha menester. Y así, le importa tener remedios a la dolencia de una y otra intercadencia.	70
ESPOSO	Pues tú serás de esa ruina saludable medicina, siendo tú la Penitencia.	75
PENITENCIA	Aunque le podré curar será fuerza que le des convalecencia después con que pueda desechar las reliquias que dejar suele el mal.	80
ESPOSO	De esa aflicción conforte una unguida acción —la extrema necesidad que deje la enfermedad— con nombre de Extremaunción.	85
COMUNIÓN	Ves aquí, señor, que atento nace el Hombre, vive y crece, que adolece y convalece. ¿Qué hará sin el alimento que le sirva de sustento? pues el más fuerte varón, sin esta vital porción, fallecerá.	90
ESPOSO	Pan de Vida tendrás tú para comida siendo tú la Comunión.	95
ORDEN	¿Qué importará que nacido se vea el Hombre y confirmado, convalecido y curado y en efecto mantenido, si en justicia y paz regido no es de algún gran tribunal que le mantenga en igual Ley? Luego habrá menester jueces.	100
ESPOSO	Y tú lo has de ser siendo Orden Sacerdotal.	105

MATRIMONIO	Aunque todos lograr puedan tantos favores, ningunos vendrán a ser, como unos en otros no se sucedan. Monarquías que se heredan de una en otra sucesión las más asentadas son.	110 115
ESPOSO	Da tú de eso testimonio siendo tú del Matrimonio legítima sucesión.	
MATRIMONIO	Pues ya que a todos nos das cargos, con que de honor llenos, ninguno te tiene en menos, porque no puedes ser más, ¿licencia no nos darás para que todos por mí te hagan un acuerdo aquí ya que en mí la sucesión	120 125
	legítima es el blasón de que me coronas?	
ESPOSO	Sí.	
MATRIMONIO	Pues dicen, señor, que aunque de tal virtud y belleza la humana naturaleza tu primera esposa fue, —tanto que en ella hoy se ve el cielo cumplido, aquel arco, pacto y signo fiel de su gran prometimiento— y así como "Juramento de Dios" se llamó Isabel y aunque tu amor no ha olvidado lo que ya una vez amó y de ella al mundo quedó el bellissimo traslado que de tu mente engendrado fue reparo de su ruina, que es la gloria peregrina que comunicaste en ella al mundo, siendo esta bella prenda una infanta divina, con todo eso, asegurar conviene tu sucesión en la propagada unión de fieles que ha de igualar átomos de viento y mar. Y así, atentos a este bien te consultan, porque ven cuánto a honrarlos te acomodas,	130 135 140 145 150 155

	celebres segundas bodas, escucha, señor, con quién: La Caridad, soberana virtud, no sintiendo, digo,	160
	ser tu hermana, pues contigo nació, luego si es tu hermana de tu sangre cosa es llana que nace la Fe se ve, pues de la Caridad fue hija esta virtud divina, luego de esposa y sobrina méritos tendrá la Fe, su madre siendo María, que exaltada es ya feliz	165 170
	le fue pues emperatriz la vio en rosicler del día, en la imperial monarquía donde engendró soberana a la Fe con nombre de Ana que es Gracia, luego la esposa será exaltada y graciosa siendo como es María Ana. Pues siendo así que elegida está ya esta niña bella y has labrado para ella ese alcázar de la Vida, con familia prevenida, para que la recibamos humildes te suplicamos que su presencia gocemos porque fieles la adoremos porque leales la sirvamos.	175 180 185
ESPOSO	De vuestra razón de estado ninguna cuerda consulta mi voluntad dificulta; y así, atento a ese cuidado, tú, Matrimonio, enviado con mi poder, donde está irás.	190
MATRIMONIO	Tus plantas me da a besar. <i>Vase al carro del águila</i>	195
PLACER	Yo que callé cuanto hablar <i>lo serio</i> fue, hablando de bodas ya licencia tendré, señor, para que contento diga que la música prosiga.	200
ESPOSO	Ven, que de mi nuevo amor	

tú, Placer, anunciador
a todo el mundo has de ser.
PLACER Propio oficio de Placer 205
es llevar nuevas de gusto.
Volved todos, pues es justo,
hoy a cantar y tañer.

*Vanse tocando y cantando al carro de los leones y a
este tiempo sale del carro de las águilas la MUERTE vestida de negro con
manto, sombrero, espada y véngala como oyendo la música*

Música Venid, mortales, venid
si queréis no serlo y eternos vivir 210
que aquí está la Vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.
MUERTE ¿"Que aquí esta la vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir"?
¿Qué fábrica y qué voz, 215
una piramidal, otra veloz,
al sol y al viento igual,
en lo veloz y en lo piramidal
opuestas sin desdén,
mis oídos oyen y mis ojos ven 220
siendo así que una y otra admiración
todo me estremeciera el corazón,
si algo pudiera ser
que en lo mortal de mí, inmortal poder,
temor me diera, dando yo el temor? 225
¿Qué horror, pues, se le atreve al mismo
horror?
Mas ¡ay de mí!, mas ¡ay de mí! que aunque
sé que no puedo yo temer, no sé
qué angustia, qué pasión
qué letargo, qué ansia, qué aflicción 230
me confunde el mirar
ese nuevo edificio singular
en quien deslumbra el trémulo farol,
su faz la luna y su semblante el sol,
y más, cielos, y más, 235
cuando de fuentes y aves al compás,
oigo a su dulce música decir
Dentro música Venid, mortales, venid,
si queréis no serlo y eternos vivir...
MUERTE ¿Cómo, métrico engaño, puede ser 240
vivir eterno cuando da a entender
tu numerosa cláusula vocal
que habla con el mortal? Pues, si es mortal,
¿cómo eterno le anuncia tu canción?
Mortal y eterno ¿no es contradicción 245
que implica? ¿Sí? Pues, ¿cómo, cómo oí...

Música ...que aquí está la Vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir?

MUERTE Pero mal, ¡ay de mí!, podré apurar
yo la razón que tengo de dudar 250
que aunque en ella se funda mi ambición
es de Dios, que no es mía, mi razón!
Y así, pues discurrir no me tocó,
dígamela quien sepa más que yo.
¡Ah del profundo horror 255
del centro de esa fábrica inferior
del mundo, cuyo vil
seno, poblado de sepulcros mil,
sólo un sepulcro es!
¡Ah del abismo! ¡Ah del Pecado! Pues 260
hija tuya nací,
atiende.

Sale el PECADO vestido de demonio

PECADO ¿Qué me quieres?
MUERTE Oye.
PECADO Di.
MUERTE Ya sabes que mi principio
fue en el hermoso jardín
de la original justicia, 265
adonde engendrada fui
de la voz de la serpiente,
llegándome a concebir
la oreja de la mujer,
y a alimentar desde allí 270
la culpa del hombre, para
que me viniese a parir
la abierta herida de Abel
por la mano de Caín,
siendo los cuatro costados 275
del solar en que nací
una mentira de un áspid,
un deseo mujeril,
un error inobediente
y un homicidio infeliz, 280
en cuya primera pavorosa lid
es cierto que tuvo su principio el fin.
Pero mal hago, mal hago
en alegar desde aquí
mi origen, puesto que es más 285
antiguo que referí;
pues aún no era de los cielos
el cristalino viril,
no eran del mar y la tierra
el verde y azul país, 290

no era el sol, no era la luna
noble luz y sombra vil,
plantas, fieras, peces ni aves,
cuando yo pienso que fui.

Pues antes que todos tú
295

ya me concebiste en ti
fatal ira de tus iras,
cuando valiente adalid
de vasallos rebelados,
procuraste competir
300

la Divinidad; a cuyo
rumor de armas, confundir
se vio en la celeste curia
todo su eterno cenit,
escándalos dando al osado motín,
305

si ronca la caja, bastardo el clarín.
No me quiero detener
en pintar, en *describir*
tus ruinas o tus victorias,
que bien se pueden decir
310

victorias ruinas tan nobles
que se trujeron tras sí
el aplauso de intentar
ya que no el de conseguir;
pues sólo toca a mi intento
315

que ya en el campo turquí,
que ya en la verde campaña,
hija de tu horror nací,
pues del pecado la muerte
miró el mundo introducir,
320

poniendo o su saña o su fuerza o su ardid,
en uso el matar, en ley el morir.
No traidoramente afable,
para engañar y fingir,
325

a vista salí del siglo,
pues desde luego salí
tan horrorosa, tan fiera,
que al primer estrago di
a entender que venía a ser
330

bárbara, atroz y gentil,
tan doméstico veneno,
tan cauto ladrón sutil,
tan familiar enemigo
y batalla tan civil
335

del hombre, que tropezando
aun más que en su sombra en mí,
a todas horas me había
de tener dentro de sí;
a cuyo efecto cadáver
y homicida, a un tiempo vi,
340

estrenando uno la saña
 y otro el golpe, confundir
 los temblores del matar
 con los pasmos del morir;
 tanto, que pudiera mal, 345
 aun el día, distinguir
 la activa o pasiva acción,
 viendo entre los dos teñir
 en cárdeno, en triste, troncado alhelí,
 la faz y la mano sangriento zafir. 350
 Desde este tremendo día,
 cuya luz, a no lucir,
 sólo haga memoria el año,
 poseyendo su matiz
 caliginosas tinieblas 355
 desde un abril a otro abril,
 desde este, pues, día tremendo,
 la posesión adquirí
 del más propagado imperio
 a que se supo rendir 360
 la naturaleza humana,
 llegando toda a sentir
 el yugo de mi poder
 en su agobiada cerviz.
 Tanto que de mis tributos 365
 fue el universal confín
 del orbe jurisdicción,
 cuando anegado le vi
 en un diluvio de llanto
 llorando su Emperatriz; 370
 y aunque empecé en tiranía
 (no lo he de contradecir),
 hereditaria me hice,
 ganando decretos mil
 pues como el agua que va 375
 por campañas de jazmín
 deslizándose, es la vida
 dijo en un salmo David,
 la Teüquis, y San Pablo
 lo confirma con decir 380
 que está establecido haber de seguir
 a una vez nacer, una vez morir.
 Pues siendo así que los cielos
 lo dicen, pues siendo así
 que es ley suya que no tiene 385
 que interpretar ni argüir,
 ¿cómo esa fábrica bella
 en quien se ven esculpir
 a *mordeduras* del bronce,
 el ébano y el marfil, 390

esa perspectiva en cuya
 majestad se ven pulir
 lo prolijo del cincel,
 lo afectado del buril,
 estudiosamente al tope, 395
 viendo *anudar* y embutir
 el crisolito y topacio
 la amatista y el rubí,
 esa casa de placer,
 mejor pudiera decir 400
 casa fuerte, pues a partes,
 ya vergel, ya rebellín,
 ostenta de Jericó
 los muros, y de Efraín
 las amenidades, siendo 405
 lo menos precioso ahí
 lo precioso; pues aunque
 se ven engarzar y unir
 la arquitrabe de sus cimbrias,
 de su cúpula el perfil, 410
 con oro y plata Pactolo y Ofir,
 con palmas y cedros Líbano y Setín,
 no es esto, no, lo que más
 me ha obligado a discurrir
 (y aun no sé, no sé si diga 415
 que a suspirar y gemir)
 sino cuatro frutos que
 miro su cerco incluir,
 persuadiéndome a que ciega
 estoy viendo desde aquí 420
 las olivas del Cedrón,
 las fuentes de Rafidín,
 las espigas de Booz
 y las viñas de Engadí,
 mostrándome algún misterio feliz 425
 el agua y el olio, la mies y la vid;
 ¿cómo esa máquina, pues,
 contra mí y aun contra ti,
 en su recinto y su acento,
 convida al hombre a vivir 430
 eterno, si ya no tiene
 trasplantada la raíz
 de aquel árbol de la Vida,
 por quien Dios mandó salir
 al hombre del paraíso? 435
 Mas no fuera, siendo así
 que la fruta de aquel árbol
 la había de restituir,
 que tan presto le arrojara
 indignado querubín. 440

	Estas, pues, contradicciones me tienen a mí sin mí; para que me saques de ellas te llamé; y porque no aquí te dejes de mi ilusión	445
	o vencer o persuadir, llega tú, llega, verás con cuánta ocasión sentí, con cuánta razón dudé, con cuánta causa gemí,	450
	con cuánto temor, con cuánto asombro, el asombro, en fin, tiembla, gime, siente y llora oyendo a esa voz decir	
<i>Ella y música</i>	Que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
PECADO	La voz escuché, y no menos que a ti te admiró, me admira, a cuyo acento, la ira deja mis discursos llenos	460
	de más confusión que a ti, cuanto es la pena más grave del que sabe al que no sabe. Suma inteligencia fui y aunque en la gran competencia	465
	de mi lid sangrienta y dura, perdí gracia y hermosura, no perdí aprehensión ni ciencia; y con todo eso, no puedo rastrear y percibir	470
	lo que esa voz va a decir, a cuyo sentido quedo atónito y elevado, tanto, que juzgo anda aquí	475
	un misterio, que de mí tiene el cielo reservado, de quien fue figura aquella gran escala que ceñía cielo y tierra, en quien se vía	480
	bajar y subir por ella tropas de alados querubes, bien como aquí resplandores del tapete de las flores al volante de las nubes.	
MUERTE	Gente de allí veo salir.	485
PECADO	Retírate y no te mueve.	

Sale el PLACER

PLACER Lo que es en ir, seré breve

mas no lo seré en venir
 porque aunque soy el Placer
 y sé correr y volar, 490
 siempre he sido de ausentar
 más fácil que de volver.
 PECADO ¿Hasle conocido?
 MUERTE No.
 PECADO Ni yo.
 MUERTE Pues ¿quién podrá ser
 humano, que a conocer 495
 no lleguemos tú ni yo?
 PECADO Déjale llegar, veremos
 si le podemos asir.
 PLACER Ahora bien, si hemos de ir,
 señor, camino, cantemos. 500
 Venid, mortales...

Salen a él y cada uno le toma la mano

LOS DOS Villano,
 tente.
 PLACER ¿Qué es lo que me pasa
 que una mano se me abrasa
 y se me hiela otra mano?
 PECADO ¿Quién eres?
 PLACER Era el Placer 505
 mas, ya que aquí vine a dar,
 debo de ser el Pesar.
 PECADO Fuerza era haberlo de ser,
 pues ninguno de los dos
 pudo haberte conocido, 510
 que nunca te hemos tenido.
 PLACER Ni aun ahora, plugiera a Dios,
 tan tenido me tuvieran.
 MUERTE Esto no es tenerte yo
 sino embarazar que no 515
 te tengan los que te esperan
 y saber, si Placer eres,
 cómo te arroja de sí
 quien ahí vive.
 PLACER Porque ahí
 cuantos quedan son placeres. 520
 PECADO Pues ¿qué casa aquesa fue
 que al sol sus torres eleva?
 PLACER Una república nueva,
 una nueva corte que
 del Austro el Rey soberano 525
 para templo fabricó
 de la esposa que eligió.
 PECADO ¿Qué Rey es ese, villano,

	que yo no conozco?	
PLACER	Un Rey, tan humano y tan divino, que, siendo Austral, a dar vino al clima occidental ley, tan de Gracia, que la da de balde su condición.	530
MUERTE	¿Qué señas tiene?	
PLACER	El León coronado de Judá es su empresa y, como viene a dar vida y lo mostró en Magdalo, dél tomó el castillo y así tiene su alcázar para más fama ilustrados sus blasones de castillos y leones.	535 540
PECADO	Dinos ya, ¿cómo se llama?	
PLACER	Si es león, ¿no consideras que ya su nombre anticipo en sus señas, pues Filipo es ser domador de fieras?	545
MUERTE	¿Con quién casa?	
PLACER	¡Oh, cielo santo!	
PECADO	¿Qué hay que ahora te alborote?	550
PLACER	Denme con este garrote y no me pregunten tanto.	
MUERTE	¿Con quién casa?, di.	
PLACER	En su corte la paz aspira a su plaustro y así, con ser él el Austro, la ha firmado con el Norte en esperanzas de que de su grande monarquía los rebeldes a porfía se reducirán.	555
PECADO	¿Por qué?	560
PLACER	Porque en ella dos que infiero talar poblado y campiña, <i>a la Muerte</i> uno es ave de rapiña, <i>al Demonio</i> otro es lobo carnicero, y así, aves y fieras mal lograrán su pretensión, casándose el Rey león con el águila imperial: de la alta Alemania viene la bella esposa que adora.	565 570
MUERTE	¿Y tú dónde vas ahora?	
PLACER	Como sus bodas previene, un convite voy a hacer	

de su parte.

PECADO ¿A quién, villano?

PLACER A todo el género humano. 575

MUERTE Pues ¿a ti te han de creer?

PLACER Sí, que llevo cartas yo
de grande crédito y fe.

PECADO ¿Dónde están?

PLACER Yo lo diré;
estas son, que él me mandó 580
que las dé, sin *escetar*
personas.
*Dale cuatro memoriales; retirándose a leer, el
PLACER se va retirando como a hurto*

MUERTE Su nema abramos
y lo que escribe sepamos.

PLACER [*Aparte*] Yo, en tanto he de procurar,
como dicen, escurrir 585
la bola, sólo por ver
si es que es verdad que el Placer
siempre se va sin sentir.
Vase

MUERTE ¿Cuya la primera es?

PECADO A lo que en la firma veo, 590
letra y signo es de Mateo.

MUERTE ¿Y qué dice?

PECADO Escucha, pues:
Lee
«Convida el Rey a sus bodas
príncipes y emperadores,
potentados y señores 595
y luego a las gentes todas,
desde el Rey al peregrino,
que a nadie excepta, y admite
los pobres a su convite».
Lee otro
«Estas bodas que previno 600
el Rey, ser dos imagina:
la católica pureza,
la humana naturaleza
y la Iglesia y Fe divina;
y así, creer es notorio 605
que tuvo en unión dichosa
primera y segunda esposa».

MUERTE ¿Y quién dice eso?

PECADO Gregorio.
Lee otro
«Quien comiere de este Pan
y de este Vino bebiere, 610

eterno vivir espere».

MUERTE ¿Y eso quién lo dice?

PECADO Juan.

Lee otro

«Oíd, gentes, con todos hablo:
quien coma de este Pan fiel
vive en Mí y Yo vivo en él 615
Vida, en que no hay Muerte. Pablo».

MUERTE No leas más, que me enfurece
tan nueva proposición
y quebrado el corazón 620
dentro del pecho, parece
que a pedazos mis enojos
le arrancan con ira loca,
en suspiros a la boca
y en lágrimas a los ojos.
¿No es ley del cielo severa 625
que en pecado concebido
nazca el hombre y que, nacido,
sólo porque nazca, muera?
Pues ¿quién inmortal le ha hecho?

PECADO ¿Qué me preguntas, si miras 630
que el veneno de mis iras
es víbora de mi pecho?
¿Qué se hizo el Placer?

MUERTE Huyó,
que después de conocelle 635
tenelle ni aun detenelle
no pudimos tú ni yo.

PECADO Pues harto nos importara
porque la voz no corriera
de esto a la Esposa.

MUERTE No fuera 640
posible que se estorbara
pues, águila perspicaz,
bien que del sol no lo fui,
estoy viendo desde aquí
que, como el arco de paz 645
es tranquilo testimonio,
así obediente a la ley,
con poderes de su Rey,
capitula el Matrimonio.

PECADO *Mirando al carro de las águilas*
Haciendo oración está,
cuando el joven llega a ella. 650

MUERTE Oye al saludalla y vella
la embajada que la da.

*Salen en lo alto por una parte el MATRIMONIO
vestido de ángel, hincada la rodilla, con cruz y rótulo de Ave María, y por*

otra la ESPOSA con unas Horas en uno como veladorcillo, hincada de rodillas también, vuelto el rostro y abiertas las manos, mirándole, y suenan chirimías

PECADO	¡Oh, quién de una vez cegara! ¡No viera en este hemisferio la alusión de aquel misterio que a mí no se me declara!	655
MATRIMONIO	Si Exaltación María es, si Ana es Gracia soberana, <i>bien de quien es María Ana,</i> podré humillarme a los pies, donde el sol sus rayos peina; con la fe y amor que tengo, pues a que seas Reina vengo.	660
	<i>[a la música]</i> Decid.	

Canta toda la música en el otro carro. Cada vez que viene la música vuelven los dos [PECADO y MUERTE] suspensos

	<i>Música</i> Dios te salve, Reina.	
MATRIMONIO	Para vencer la discordia de nuestros males prolijos, ven a ser de muchos hijos	665
	<i>Música</i> Madre de Misericordia.	
MATRIMONIO	Que templará tu amor muestra de la Muerte la amargura pues eres...	670
	<i>Música</i> ...vida y dulzura,	
MATRIMONIO	y eres...	
	<i>Música</i> ...Esperanza nuestra.	
MUERTE	Lo que allí admira aquí eleva.	
MATRIMONIO	Los que en este valle estamos, llorando	
	<i>Música</i> a Ti suspiramos,	675
MATRIMONIO	desterrados hijos de Eva. La voz mi espíritu adiestra. Ven, pues que su llanto ves, a aliviarme presto,	
	<i>Música</i> ea, pues,	
MATRIMONIO	Señora, Abogada nuestra.	680
	A ampararnos te resuelve, pues nos ves menesterosos,	
	<i>Música</i> esos misericordiosos ojos a nosotros vuelve.	
MATRIMONIO	En soledades extrañas lamentando están el yerro,	685
	<i>Música</i> danos en este destierro el fruto de tus entrañas.	
ESPOSA	Siempre atenta mi humildad,	

	al supremo Emperador,	690
	esclava soy del Señor,	
	cúmplase su voluntad.	
MATRIMONIO	Con sola esa dulce, grave	
	voz, que el sí pudo firmar,	
	ven, Señora, que en el mar	695
	de Pedro espera la Nave.	
	Hoy galera no ha de ser	
	la embarcación de tus hados,	
	porque es la gente forzados	
	y en Ti no los ha de haber.	700
	Ven, que la tranquilidad	
	lleva el iris de tu amor.	
ESPOSA	Esclava soy del Señor,	
	cúmplase su voluntad.	
<i>Música</i>	Esclava soy del Señor,	705
	cúmplase su voluntad.	
	<i>Ciérrase la apariencia</i>	
MUERTE	¿Ves cómo imposible fuera	
	las nuevas embarazar?	
PECADO	Monstruo me llamó del mar,	
	de la tierra bestia fiera	710
	Juan; y así, con ira suma,	
	en tanto que aquella nave	
	tormenta padece grave	
	sobre estos campos de espuma,	
	he de salir al camino	715
	para que ese gremio fiel,	
	a ese convite, por él	
	no nos pase peregrino.	
MUERTE	Dices bien y en eso fundo	
	la persecución primera:	720
	quien viniere al mundo, muera,	
	muera.	
	<i>Dentro el HOMBRE con voz muy triste</i>	
HOMBRE	¡Ah del mundo! ¡ah del mundo!	
MUERTE	Oye qué triste clamor	
	en las entrañas se encierra	
	de la tierra.	
PECADO	Es que la tierra	725
	de parto está con dolor	
	y así el orbe cristalino	
	con tan triste, tan profundo	
	gemido hiere.	
	<i>Dentro</i>	
HOMBRE	¡Ah del mundo!	
PECADO	¿Quién va?	
HOMBRE	El Hombre, el peregrino	730

*Con pasos atrás a la MUERTE, se retira. Él va tras
la MUERTE y el PECADO tras él*

- MUERTE Mira cómo no podrás, 760
pues cualquier paso que das
de mí huyendo, es hacia mí.
No puedes desde este instante
los dos, entre quien estás,
huir, ni dél volviendo atrás, 765
ni de mí, yendo adelante.
- HOMBRE *Con asombro*
¡Triste trance, dolor fuerte
es nacer en tal estado
que a mí me siga el Pecado
y que yo siga a la Muerte! 770
Tropieza y cae a los pies de la MUERTE
- MUERTE En mis manos estás, pero
no has los alientos cumplido
que el cielo te ha concedido,
y así su número espero
para apagar mi crueldad 775
esa llama.
- HOMBRE ¿Luego son...
MUERTE Di.
HOMBRE ...tuya la ejecución
y ajena la voluntad?
- MUERTE Sí, porque si fuera mía,
y mi voluntad gozara, 780
de solo un soplo apagara
toda la antorcha del día.
- HOMBRE *Consolado y alegre*
Perdí el miedo a tu violencia,
que a aquel no he de temer yo
que el golpe ha de dar sino 785
al que ha de dar la licencia;
y así, mi afecto leal
busque al que a ti te enfrenó.
- MUERTE ¿Quién esa razón te dio?
HOMBRE ¿Quién? La razón natural. 790
Pues si hay quien mande a la Muerte,
causa es de causas, sin duda,
y es bien que a buscarle acuda.
- MUERTE Pues para que de esa suerte
no discurras, has de ver 795
el imperio que mi fama
tiene sobre aquesa llama,
aun antes de fenecer.
Mira cómo mi crueldad
mata desde el primer día 800

con el sueño, imagen mía,
 de esta antorcha la mitad.
Quita una luz y apágala
 Mira a hambre y sed cómo luego
 otra mitad desfallece. 805
 Mira el mal que se padece
 cuánto apaga de ese fuego.
Quita otra
 Mira ansia, angustia o tristeza,
 cansancio, aflicción, anhelo,
Otra
 desdicha, pena, desvelo,
Otra
 necesidad y pobreza, 810
Otra
 de aquesa luz que recibes,
 cómo apagan cuanto toco
 y mira ahora cuán poco
Queda con una sola
 aun de lo que vives, vives. 815
 ¿Qué se hizo la llama bella
 que a despecho de los dos
 ardía?
 HOMBRE ¡Oh válgame Dios,
 qué poco me queda de ella!
 ¡Con qué anticipado horror,
 a millares de millares 820
 nos consumen los pesares
 de la vida lo mejor!
 ¡Oh, tú, antorcha que en esa breve, en esa
 tibia llama contienes sombras sumas,
 825 no por hermosa de inmortal presumas,
 pues puedes ser, antes que luz, pavesa.
 Si no ardes, mueres pues tu lumbre cesa.
 Si ardes, también, pues fuerza es la
 consuma.
 Luego ardiendo o no ardiendo, siempre
 ahúma
 las lóbregas paredes de la huesa. 830
 ¡Qué luciente, qué bella te creía
 cuando, cabal, no imaginé que pueda
 destroncarte el rigor del primer día!
 ¡Oh, mortal! ¡Oh, mortal! Deshaz la rueda,
 pues de vida, a merced de la agonía, 835
 lo que te queda es lo que no te queda.
 Pero esto poco, esto poco
 procuraré aprovechar.
 PECADO ¿De qué suerte?
 HOMBRE Con buscar
 los desengaños que toco. 840

MUERTE ¿Dónde hallarlos piensas, di?
HOMBRE ¿No hay quien te venza, cruel?
Pues con buscarle yo a él,
él...
LOS DOS ¿Qué?
HOMBRE ..sabr  hallarme a mí.
PECADO Por donde quiera que fueres 845
de mi esclavo llevarás
el hierro porque jamás
blasonar de libre esperes.

*T nele la MUERTE las manos y el PECADO le
pone un hierro en la frente*

HOMBRE ¿No hay quien me socorra? ¿No
hay gente ninguna aquí 850
que me favorezca?

*Sale el BAUTISMO con un aguamanil y tohalla
al hombro*

BAUPTISMO S .
LOS DOS ¿Quién podr  ampararle?
BAUPTISMO Yo.
PECADO ¿Quién eres, infante tierno...
MUERTE ¿Quién eres, cándido niño...
PECADO ...que de ese soberbio alcázar... 855
MUERTE ...que de ese grande edificio...
LOS DOS ...est s a la primer puerta?
BAUPTISMO Soy el primero ministro
de cuantos para su esposa
tiene el Rey en su servicio. 860
MUERTE ¿Y qué pretendes? ¿Qué intentas?
BAUPTISMO De este mortal peregrino
o  la voz y vengo a darle
favor.
PECADO Es esclavo mío
y contra su dueño, nadie 865
tiene en esclavos dominio.
BAUPTISMO El Rey es dueño de todos,
y a aquel que injusticia hizo
a su esclavo, podrá el Rey
sobreseer a su castigo, 870
y aun librarle.
PECADO ¿Cómo, pues,
el hierro que yo le imprimo
podr  borr rsele nadie?
BAUPTISMO Así. [al Hombre] ¿Qué pides?
HOMBRE Fe pido
para creer tus misterios. 875

BAUPTISMO	Pues con este cristalino licor, la mancha te lava del hierro, que esclavo te hizo. <i>Échale agua en la mano donde no tiene la luz, dale en la frente y quita el hierro, toma la tohalla y límpiase</i>	
[al Pecado]	Mira si con la ablución del agua que es el Baupismo de la mancha del Pecado ha quedado libre y limpio. <i>Pásase delante dél</i>	880
PECADO	Limpio sí, por causa oculta quizá que esa agua ha tenido; libre no, que aún es mi esclavo porque, habiéndolo nacido, ¿quién le ha dado libertad?	885
BAUPTISMO	Si esclavo el nacer le hizo, el nacer segunda vez se la ha dado.	
PECADO	¡Qué delirio! ¿Por qué? ¿Cómo? Mas bajeza siendo un tierno infante, un niño, aún no capaz de razón, es ponerme a argüir contigo. ¿Habrá quien por ti se atreva a escuchar mis silogismos y responder a ellos?	890 895
	<i>Sale la CONFIRMACIÓN [con una pistola en la mano]</i>	
CONFIRMAC.	Yo, que cuanto él dice, confirmo. [al Hombre] Pásate a mi adulta edad y entiende lo que argüimos.	900
HOMBRE	<i>Pónese delante</i> ¡Oh, en un instante, que apenas la verde juventud piso, cuánto mundo he descubierto y cuántas cosas he visto!	
MUERTE	Absorta estoy de mirar tan nunca usados prodigios. <i>[Retírase]</i>	905
CONFIRMAC.	¿Qué aguardas? Prosigue, pues. ¿Qué decías?	
PECADO	Que es delirio pensar que pueda volver al vientre de que ha nacido	910

CONFIRMAC.	el Hombre a nacer de nuevo. El Baupntismo no te ha dicho que ha de nacer de la carne y natural apetito sino que, regenerado, puede nacer de Dios mismo, hijo de Dios por la Gracia.	915
PECADO	¿Quién lo dijo?	
CONFIRMAC.	Juan lo dijo.	
PECADO	También el día en que nace dijo Job que era maldito; y David dice que fue en pecado concebido; y en él Pablo también dice que todos son comprendidos. Luego para un texto tuyo, tres afirman que ha nacido el Hombre en pecado, luego esclavo nace.	920
CONFIRMAC.	Distingo: hasta aquesta ablución de agua que segunda Vida ha sido, concedo. Desde aquí, niego.	925
PECADO	A la distinción replico:	
CONFIRMAC.	¿quién da esa segunda Vida Quien lo es, Verdad y Camino.	
PECADO	Camino, Vida y Verdad ¿quién lo es en el mundo?	930
CONFIRMAC.	Cristo, <i>Dispara una pistola, cae en el suelo el PECADO,</i> <i>llega y vuelve donde está la MUERTE, cayendo</i> cuyo nombre es rayo que yo en mi fortaleza vibro.	
PECADO	Calla, que esa voz me ha muerto; rayo ha sido, rayo ha sido, que aun antes que con la llama me mató con el aviso. ¡Ay, Muerte, si tú lo fueras para mí, cuando rendido con otro carácter veo borrado el carácter mío!	940
	<i>Acércase a la MUERTE</i>	
MUERTE	¡Oh, cobarde, cómo vuelves, no sin infamia, vencido! Pues yo mi jurisdicción no he de dar a sus partidos.	945
BAUPTISMO	¿Quién va?	
MUERTE	La Muerte del Hombre.	
BAUPTISMO	¿La natural del sentido	

o la sobrenatural
del alma, que yo le libro?

MUERTE La natural.

BAUPTISMO Pase, que a esa 955
yo la entrada no resisto.

CONFIRMAC. Ni yo.

MUERTE Mortal me le dejan
Confirmación y Baupismo.
Pasa adonde estaba el HOMBRE

HOMBRE ¿Qué me quieres, viva sombra?

MUERTE Que veas que aquí te sigo. 960

HOMBRE ¡Oh, no dejaras siquiera
que gozara sin peligro
la juventud de mis años
en objetos tan distintos
como la vida me ofrece! 965
Pero en ellos divertido
daré al olvido tu asombro.
*Vuelve las espaldas y como va representando se
van entristeciendo BAUPTISMO y CONFIRMACIÓN, poniéndose las
manos en los ojos. La MUERTE hace señas llamando al PECADO y él pasa
por las dos*

PECADO La Muerte pone en olvido.
Escuchemos desde lejos
si me acerco o me retiro. 970

HOMBRE ¡Qué de pobladas ciudades,
qué de hermosos edificios,
qué de diversos comercios,
qué de varios ejercicios!
¡Divina es la majestad! 975
¡Quién ciñera sus invictos
laureles, aunque comprara
su aplauso con homicidios!
¡Lo que me ofenden los pobres,
lo que me agradan los ricos, 980
la opulencia de sus mesas,
donde destilar envidia
los ámbares en las aguas,
los néctares en los vinos!
¡Qué hermosas son las mujeres! 985
Los adornos son del siglo,
la menos bella, es tan bella
que merece mi albedrío
porque acompaña en lo airoso
la soledad de lo lindo. 990
Cualquiera se lleva el alma,
tras ellas voy, mas... ¿qué miro?
Al volverse ve al PECADO

	¿A qué vuelve el horror tuyo?	
PECADO	A que vuelvas a ser mío.	
HOMBRE	¿Por qué permitís los dos que haya las puertas rompido?	995
CONFIRMAC.	<i>De espaldas, con tristeza y desdén</i> Porque para entrar por ellas las has abierto tú mismo.	
HOMBRE	¿Yo abrí la puerta al Pecado?	
BAUPTISMO	Sí, en haberle consentido.	1000
HOMBRE	¿Por eso me habláis los dos con ceños y sin cariños?	
BAUPTISMO	¿Cómo quieres que te hablemos si has nuestra gracia perdido?	
HOMBRE	¿El Bautismo perdí?	
BAUPTISMO	No, que el carácter que te dimos fijo se queda en el alma.	1005
CONFIRMAC.	Pero ultrajado, aunque fijo.	
HOMBRE	¡Ay, infelice de mí!	
PECADO	¡Ay, Muerte, prevén el filo, que va a llorar, no le des lugar para conseguirlo!	1010
MUERTE	No puedo, que aún hay materia que bebe aquel fuego activo.	
PECADO	No llores, vuelve a correr ese campo de los vicios.	1015
HOMBRE	No quiero, sino llorarlos ya que llegué a consentirlos, por ver si segunda vez con agua también te rindo, porque si aquella primera el hierro me borró esquivo, ¿quién duda que a esta segunda suceda también lo mismo?	1020
	Que puesto que tiene el agua sobre tus fuerzas dominio, hoy de una causa he de ver si dos efectos consigo, una vez porque la vierto y otra porque la recibo.	1025 1030
	<i>Como va diciendo esto, vuelven a alegrarse los dos y a mostrarse</i>	
PECADO	Yo también porque segunda vez no suceda lo mismo, haré del hierro cadena porque otra vez fugitivo no puedas huir. Veré si dos efectos <i>consigo</i> también de una causa yo,	1035

Saca una cadena y pónesela
 haciéndote el hierro mío
 una vez porque le ato,
 y otra vez porque le imprimo. 1040
 Huye ahora.

HOMBRE Mal podré,
 que es muy grave, es muy prolijo
 el peso de mi cuidado
 a quien se sigue un delirio.
 Malo estoy, ¿quién podrá darme 1045
 la salud que al cielo pido?

MUERTE Aunque la pidas al cielo
 ¿quién quieres, ni el cielo mismo,
 que pueda dártela?

Sale la PENITENCIA [de pieles]

PENITENCIA Yo.
 PECADO ¡Otro asombro!
 MUERTE ¡Otro prodigio! 1050

PECADO Triste esqueleto que en brutas
 pieles vives los retiros,
 MUERTE ...compañero de las fieras,
 PECADO ...ciudadano de los riscos,
 MUERTE ¿cómo has de curarle tú? 1055

PENITENCIA *[al Hombre]* ¿No dices que arrepentido
 lloras aquella soberbia
 pasada, aquel apetito
 de la lascivia y vianda,
 el deseo de homicidios, 1060
 el desprecio de los pobres
 y la envidia de los ricos?

HOMBRE Y una y mil veces llorando
 una y mil veces lo digo.

PENITENCIA Pues yo de las ataduras 1065
 y vínculos que cautivo
 te *tienen*, te absuelvo;

Quítale la cadena y pónesela delante
 pasa

PECADO mi puerta también.
 Divinos
 cielos, ¿qué familia es esta
 que a la esposa se previno, 1070
 toda misteriosa?

MUERTE A tanto
 asombro, fiera, me irrito
 y violentamente quiero,
 sin punto esperar preciso,
 apagar la llama.

PECADO Tente. 1075

MUERTE	¿Tú lo evitas?	
PECADO	Yo lo evito, que no me está bien que muera tras la confesión que hizo.	
BAUPTISMO	[al Pecado] Vuelve a salir del palacio.	
CONFIRMAC.	Vuelve a dejar este sitio. <i>Échanle muy alegres</i>	1080
HOMBRE	¡Cuánto me huelgo de ver a los dos en favor mío!	
CONFIRMAC.	A nuestra gracia volviste con haberte arrepentido. <i>Abrázanle</i>	
PECADO	Pues yo también volveré a prevaricar su juicio y entre todos disfrazado tengo de ver si averiguo qué templo y familia es esta, si ya no es que siempre impíos para mí solos los cielos embarazan mis designios. <i>Vase</i>	1085 1090
HOMBRE	¿Cómo no arrojáis la Muerte?	
CONFIRMAC.	Aún no la habemos vencido.	
MUERTE	No me venceréis jamás.	1095
PENITENCIA	Eso el tiempo ha de decirlo. [al Hombre] ¿Cómo te sientes?	
HOMBRE	Mejor, aunque no convalecido.	
PENITENCIA	Pues para convalecer pide remedio.	
HOMBRE	Sí pido.	1100
PENITENCIA	En necesidad extrema yo le ofrezco.	
HOMBRE	Y yo le admito.	
PENITENCIA	Ahora, porque confortes, como médico divino, de esa debilitación comer y beber permito, con que aumentos de la vida cobres.	1105
MUERTE	A aqueso replico: ¿quién puede darle manjar que pueda restituido la vida aumentar?	1110

Sale la COMUNIÓN con cáliz y hostia

COMUNIÓN Yo. Toma
 aqueste Pan y este Vino
 y, aunque vino y pan lo ves,
 la Comunión que es mi oficio,
 carne y sangre lo hará.

HOMBRE Así 1115
 lo creo, con sólo oírlo.

MUERTE ¿Cómo lo crees, desmintiendo
 todos tus cinco sentidos?
 ¿Quién te lo ha dicho?

Sale la ORDEN SACERDOTAL

ORDEN Yo que Orden
 Sacerdotal soy, lo digo. 1120

MUERTE Pues, ¿qué Pan es este?

ORDEN Es
 aquel cándido rocío,
 neutral sabor de viandas,
 que llovió el cielo, el racimo
 de tierra de promisión, 1125
 no sin misterio exprimido
 en la viga del lagar
 que Isaías nos predijo.
 Y este, en fin, es Pan de Vida.

MUERTE ¿De Vida? (¡tiemblo al oírlo!) 1130
 ¿Cómo (¡dos veces soy hielo!)
 puede (¡veneno respiro!)
 un Pan, (¡de cólera tiemblo!)
 que sólo es Pan, (¡de ira gimo!
 dar (¡con mi aliento me ahogo!) 1135
 Vida, (¡con mi voz me aflijo!)
 si yo (¡un áspid es mi pecho!)
 soy (¡mi vista un basilisco!)
 Muerte que, contra la Vida,
 para sólo matar vivo? 1140
 Y, pues de aquella luz veo
 pulsar los rayos más tibios,
 habéis de ver entre todos
 cómo a mis suspiros rindo
 la poca llama que dura 1145
 a pesar de mis gemidos.
 Veamos qué aumentos de vida
 le dan ese Pan y Vino.

HOMBRE Valedme todos.

Pónense todos delante y ella como luchando con todos

TODOS [a la Muerte] Detente.

MUERTE Mal podréis templar mis bríos, 1150
volcán soy, llamas arrojé,
Etna soy, rayos respiro.

BAUPTISMO ¡Rey y Señor!

MUERTE No responde
a tu voz.
Pasa por él apartándole

CONFIRMAC. ¡Monarca invicto!
MUERTE Ni a la tuya.
[Pasa de la CONFIRMACIÓN]

PENITENCIA ¡León cordero! 1155
COMUNIÓN ¡Padre y Rey!
MUERTE Aún no os ha oído.
Apártalos

ORDEN Hombre y Dios, ¿tú no dijiste
aqueste es el Cuerpo mío?
Pues ven a esta voz.

*Sale el ESPOSO, túrbase la MUERTE, el
HOMBRE le da el hacha y él la toma*

ESPOSO Sí haré,
que a aquesas palabras cinco, 1160
en boca del sacerdocio,
siempre que él me llama asisto.
¿Qué es esto?

HOMBRE Echarse a tus plantas
el humano peregrino.
Mi vida pongo en tus manos, 1165
líbrala de ese peligro.
Pónese detrás de él

ESPOSO Sí haré, y haciéndola mía
ya como humana la admito
porque vean los mortales
que tienen Rey tan benigno 1170
que toma sobre sus hombros
de su vida los conflictos,
ansias y tribulaciones;

MUERTE Yo personas no distingo.
Ciega estoy, no sé quién eres, 1175
en últimos parasismos,
una humana vida veo,
una humana vida quito.
Apaga la luz y suena terremoto

ESPOSO ¿Por qué me desamparaste,

	padre mío, padre mío?	1180
BAUPTISMO		
Y CONFIRMAC.	¿Qué has hecho, bárbaro, fiera?	
ORDEN Y		
COMUNIÓN	¿Qué has hecho?	
PENITENCIA		
Y HOMBRE	¿Qué has cometido?	
MUERTE	No sé, no sé, porque sólo sé que a mi furor me rindo viendo turbar cielo y tierra.	1185
BAUPTISMO	¡Qué portento!	
CONFIRMAC.	¡Qué prodigio!	
PENITENCIA	¡Qué asombro!	
COMUNIÓN	¡Qué confusión!	
ORDEN	¡Qué terremoto!	
HOMBRE	¡Qué abismo!	
MUERTE	Verdaderamente era hijo de Dios pues, divino y humano, vence muriendo.	1190
ESPOSO	Aun ahora no te he vencido. <i>[Suena] terremoto</i> La victoria empieza ahora viendo que estas flores tiño debilitado en mi sangre.	
1195	¿No hay quien dé a mi cuerpo alivio?	
COMUNIÓN	Yo en mi cáliz la recojo.	
ORDEN	Yo en mis manos la recibo.	
ESPOSO	Sacerdocio y Comunión son los dos que han admitido mi cuerpo y sangre; y así	1200
	has de ver que en ellos vivo <i>[Suena] terremoto</i> porque viva el Hombre en mí pues como yo resucito, resucitará glorioso	
	en el postrero jüicio,	1205
	siendo la muerte del justo sólo un espacio preciso para pasar a la eterna vida; y siendo el Pan y el Vino	
	misterioso sacramento	1210
	en que yo me deposito, para que venza muriendo por los siglos de los siglos.	

*Vanse llevando [al ESPOSO] los dos gloriosos al
carro del triunfo*

HOMBRE	Felice yo que tan grandes finezas he merecido.	1215
MUERTE	Y infelice yo que a tanto eclipse, escándalo y ruido una vez mato y dos muero. <i>[Suena] terremoto</i> Y más ahora que el sol miro a media tarde expirando	1220
	entre celajes y visos, amortiguados a rayos y ensangrentados a giros; agonizando la luna, aun de sus siempre mendigos	1225
	resplandores, luz escasa y tanto que ha parecido que el sol y ella hechos pedazos, bien como espejos partidos, se han desatado en menores	1230
	astros, corriendo a su arbitrio, crinadas aves de fuego por negros campos de vidro, las tropas de las estrellas, las escuadras de los signos.	1235
	Estremecida la tierra, caducan montes y riscos, titubean las ciudades, deliran los edificios, rásgase el velo del Templo,	1240
	chocan las piedras y frisos, los monumentos arrojan de sí cadáveres vivos. El mar, escamado monstruo, sin freno, rienda ni aviso	1245
	sacude sobre las nubes los desmelenados rizos de su mal peinada greña, siendo azote cristalino de una nave que entre todas	1250
	nafraga, vence el conflicto. Pero qué mucho, ¡ay de mí!, si al no borrado camino de sus rumbos obedece sereno el cielo y tranquilo	1255
	el mar, sucediendo a tantos amenazados peligros alegre paz, que serena aire, mar, campos y ríos; apenas al tercer día	1260
	el día ha convalecido	

cuando el Rey de mí triunfando,
mostrando que siempre invicto
entre sus tribulaciones
vencerá sus enemigos, 1265
a recibirla en triunfal
carro sale al puerto mismo,
a cuya vista la pena,
vuelta en aplausos festivos,
de tierra y mar le responden 1270
con canciones y con himnos.

Da vuelta la nave y viene sentada en la popa la ESPOSA, el MATRIMONIO en la quilla y todos los músicos que son de la otra tropa en las gradas del trono. El carro a este tiempo da vuelta con el ESPOSO en el trono, y en sus gradas BAUPTISMO, CONFIRMACIÓN, PENITENCIA, COMUNIÓN, ORDEN y HOMBRE; y suena la música y a cada copla uno y otro da vuelta

Coro 1 ¡Ah del mar!
Coro 2 ¡Ah de la tierra!
Coro 1 ¿Qué nave es esa?
Coro 2 Esta es,
pues trae la piedra preciosa,
la Nave del Mercader. 1275
Coro 1 ¡Qué ventura!
Coro 2 ¡Qué placer!
Coro 1 ¡Buen viaje...
Coro 2 ¡Buen pasaje...
Los dos ...el mar y la tierra alegres le den!
Coro 1 Y venga con bien,
Coro 2 Y venga con bien,
1280 Los dos ...pues que nuestros puertos viene a
enriquecer.
Coro 2 ¡Ah de la tierra!
Coro 1 ¡Ah del mar!
Coro 2 ¿Qué triunfo es ese?
Coro 1 Este es,
del que ha vencido a la Muerte,
el carro que vio Ezequiel.
Coro 2 ¡Qué ventura!
Coro 1 ¡Qué placer! 1285
Coro 2 ¡Buen viaje...
Coro 1 ¡Buen pasaje...
Los dos ...el mar y la tierra alegres le den!
Coro 2 Y venga con bien,
Coro 1 Y venga con bien,
Los dos ...pues que nuestros mares sale a enriquecer.
ESPOSO ¡Oh, tú, nave que, herida 1290
de la tormenta airada,
te has visto zozobrada

- pero no sumergida,
cuando en vez de cristales
surcaste tantos líquidos corales! 1295
- ESPOSA ¡Oh, tú, triunfo eminente,
que, a pesar de los hados,
coronas los sagrados
laureles de tu frente,
tan verdes siempre y bellos 1300
que se deslumbra el mismo sol en ellos!
- ESPOSO ¡Salve! y de esta campaña
que el Héspero corona,
por quien feliz blasona
ser Hesperia o España, 1305
pisa la verde esfera
que alegremente en ti su reino espera.
- ESPOSA ¡Salve! y estos cristales
que de Alemania la alta
el cespso hielo esmalta, 1310
pisa como leales
feudos, en que te ofrece venturosa
una esclava, con título de Esposa.

*ÁBRESE LA TORRE DE LOS LEONES Y
APARECE UN LEÓN, Y ABRIENDO EL PECHO SE VE UN
CORDERO. ÁBRESE LA TORRE DEL ÁGUILA Y ABRIÉNDOSE EL
PECHO SE VE UNA PALOMA*

- ESPOSO Aquel alcázar fuerte
tu templo es, tu palacio, 1315
y aunque alcaide en su espacio
es león el que se advierte,
de sus entrañas quiero
que veas *que* son de cándido cordero.
- ESPOSA Aquella fortaleza 1320
que ves también ha sido
de mis águilas nido,
pero entre su fiereza
por alma suya asoma
sinceridad de cándida paloma. 1325
- ESPOSO *Levantándose*
Ven a mis dulces brazos,
coronarás te en ellos.
- ESPOSA Aguila de mil cuellos
para otros tantos lazos
quisiera ser.
- MATRIMONIO Del mar cesó la guerra. 1330
- ESPOSO Venid todos al mar.
- ESPOSA Todos a tierra.

*Bajan con la música y chirimías al
tablado*

- ESPOSO Feliz es mi fortuna,
inmensos mis placeres,
que toda hermosa eres,
no hay en ti mancha alguna. 1335
Llega a mis brazos, llega,
tu vista, como el sol, alumbra y ciega.
- ESPOSA Mi estrella nunca errante,
puerto me da dichoso;
todo es galán mi esposo, 1340
todo es amor mi amante,
feliz quien se corona
en los templados rayos de su zona.

Sale el PLACER y el PECADO

- PLACER No dije yo que había
de venir tarde, pero 1345
si el placer considero
de todos este día,
poca falta hacer pude.
- ESPOSO ¿Quién a mis bodas, di, Placer, acude?
- PLACER No príncipes y reyes, 1350
monarcas y señores;
humildes pescadores
obedecen tus leyes,
y aqúeste peregrino
1355 que a mi voz se apartó de su camino.
- ESPOSO Esos pobres que dices
gusto que hayan venido
que ellos para mí han sido
los huéspedes felices.
- 1360 Llegad, llegad, y con humildes modos
a la reina besad la mano todos,

*Suenan chirimías y van llegando de dos en dos ha-
ciendo reverencias con los versos, y los postreros son los dos peregrinos*

- BAUPTISMO Yo de la Fe testigo
soy con que te esperamos.
- CONFIRMAC. Tan conformes estamos
que yo lo mismo digo. 1365
- PENITENCIA Siendo con tu venida...
COMUNIÓN feliz paz...
MATRIMONIO dulce unión...
ORDEN eterna vida.
- HOMBRE Dame, reina divina,
la mano soberana.

PECADO	Dame, deidad humana, la mano peregrina.	1370
ESPOSA	Bien con todos quisiera partir mi amor.	
ESPOSO	Detente, aguarda, espera. ¿Cómo a aquel extranjero das la mano en pecado?	1375
ESPOSA	Porque entró disfrazado y yo su intento fiero descubrir dificulto, que la Iglesia no juzga de lo oculto.	
ESPOSO	¿Cómo, bárbaro, no miras, sacrilegamente aleve, que aunque a todos los engaños, a mí engañarme no puedes? ¿Al convite de mis bodas sin la nupcial ropa vienes de atrición y contrición?	1380 1385
PECADO	Suspende, ¡ay de mí!, suspende el ceño que verte airado es el más grave, más fuerte rigor de cuantos mis penas en los abismos padecen. Disfrazado en tu convite quise ver qué pan es este y comiéndole en pecado ultrajarle y ofenderle.	1390 1395
PLACER	Miren lo que yo conmigo truje porque considere alguno que al sacramento esto llevan los placeres.	
ESPOSO	Pues antes que vuelvas donde tus desdichas atormenten, quiero que Muerte y Pecado fieras de mi carro entren en mi cerca, porque así triunfante me vea dos veces la majestad de mi Esposa del Pecado y de la Muerte.	1400 1405
PECADO	¿Esto sufre mi furor?	
MUERTE	¿Esto mi rabia consiente?	
ESPOSA	Pues porque tú no otra vez sacrilego a engañar llegues mis piedades, vuelve a ver que aquella águila que tiene sinceridad de paloma jeroglífico excelente es del fanal de una nave en quien fuego y pan se advierte para que al rebelde abraze	1410 1415

y al católico sustente.

Ábrese el fanal y vese el sacramento

ESPOSO Y tú en el mismo sentido 1420
los ojos a la cruz vuelve,
que tálamo de mis bodas
el mismo fruto procede.
Este león y cordero
es aquel pan eminente 1425
mostrando que a unos regala
y a otros despedaza y hiere.

Sube el sacramento por la cruz

PECADO Aun bien que aquesto es decirnos 1430
que parte el Pecado tiene
en él, pues será veneno
el que indigno de él comiere.
MUERTE Aun bien que eso es enseñarme
que es pan de vida y de muerte.
ESPOSA Sí, mas quien le coma en gracia 1435
vivirá en mí eternamente.
HOMBRE Feliz yo que merecí
ser dueño de tantos bienes.
BAUPTISMO *al Hombre* Dichoso yo que la puerta
primera abrí por donde entres.
CONFIRMAC. Feliz yo, que confirmé 1440
misterios tan excelentes.
PENITENCIA *[al Hombre]* Dichoso yo, que a la gracia
restituí tus placeres.
COMUNIÓN *[al Hombre]* Feliz yo, que pude hacer 1445
que tu mérito se aumente.
ORDEN *[al Esposo]* Dichoso yo, que ministro
pude en mis manos tenerte.
MATRIMONIO Y felice yo y dichoso,
que uní en suave yugo leve 1450
Esposo y Esposa que
por siglos de siglos reinen.
PLACER Y dichoso yo y felice
si entre los himnos alegres
de las repetidas voces 1455
que a aclamar el triunfo vuelven,
en el nombre de su autor
llego a ver que humilde siempre
merece perdón el auto,
ya que aplauso no merece.

Finis

En 30 de mayo de 1648

AUTO
SACRAMENTAL ALEGÓRICO
LA SEGUNDA ESPOSA
de D. Pedro Calderón de la Barca

Personas

El Placer, villano.....	Osorio
El Bautismo	Un niño
La Confirmación.....	Juliana
La Penitencia.....	Contreras
La Comunión	La auctora
El Orden, viejo.....	Godoy
El Matrimonio	Bernarda
El Esposo.....	Rueda
El Pecado.....	Morales
La Muerte.....	María de Quiñones
El Hombre.....	Navarro
La Esposa.....	María de Vivas

Suena dentro la música y sale el PLACER, de villano

Música dentro Venid, mortales, venid
si queréis no serlo y eternos vivir,
que aquí está la Vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.

PLACER Mil extremos he de hacer 5
de contento y alegría.
¡Albricias, que hoy es mi día
pues es día de Placer!
Cantar, bailar y tañer
sean todos mis intentos, 10
suenen voces e instrumentos
pues contra la Muerte el Rey
hace de Gracia una ley
con todos sus sacramentos.

Salen en tropa toda la música del carro de la nave, que ha de ser el segundo; el BAUPTISMO, niño, vestido de blanco, la CONFIRMACION de dama, la PENITENCIA de pieles, el ORDEN SACERDOTAL, viejo venerable, el MATRIMONIO, galán; detrás de todos el ESPOSO con potencias en el sombrero. Dando vuelta al tablado, quedan todos en ala y él delante

	<i>Música</i>	Venid, mortales, venid	15
		si queréis no serlo y eternos vivir, que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
ESPOSO		Ya que esa altiva, esa bella Jersusalén militante,	20
		—sombra de la que triunfante vio en su Apocalipsi aquella águila que estrella a estrella bebe uno y otro arrebol,	
		subiendo ardiente farol	25
		a ser dórica <i>coluna</i> —, de la esfera de la luna, se nos pasa a la del sol; ya que en la vaga región, trepando enlazada vid,	30
		<i>si no</i> torre de David, si no alcázar de Sión o templo de Salomón, es altiva imagen fuerte que sus triunfos nos advierte,	35
		pues murada y guarnecida plaza de armas de la vida ha de ser contra la Muerte, antes que a su fortaleza entremos, saber espero,	40
		pues <i>obras</i> de Gracia quiero medir, para más fineza, con las de naturaleza, de qué una gran monarquía consta desde el primer día	45
		que se funda, porque en todo he de ajustarme en el modo de esta nueva alegoría.	
BAUPTISMO		Una república bella consta, señor, de la gente,	50
		y así es lo más conveniente que a poblalla y poseella nazcan vasallos en ella que comercien en su abismo.	
ESPOSO		Sucedá en esta lo mismo	55
		pues cuantos a ella vendrán segunda vez nacerán por ti siendo tú el Bautismo.	
		<i>Hace reverencia al nombrarle y todos después</i>	
CONFIRMAC.		Nacer, señor, no es bastante si no se sigue al nacer	60
		a perfecta edad crecer y ser hombre el que era infante	

	porque con fervor constante confirme en el corazón la Ley y la Religión que les des.	65
ESPOSO	Pues tú serás quien se la confirmarás siendo la Confirmación.	
PENITENCIA	Nacer, señor, y crecer a perfecta juventud no es la segura salud que el mortal ha menester. Y así, le importa tener remedios a la dolencia de una y otra intercadencia.	70
ESPOSO	Pues tú serás de esa ruina saludable medicina, siendo tú la Penitencia.	75
PENITENCIA	Aunque le podré curar será fuerza que le des convalecencia después con que pueda desechar las reliquias que dejar suele el mal.	80
ESPOSO	De esa aflicción conforte una unguida acción —la extrema necesidad que deje la enfermedad— con nombre de Extremaunción.	85
COMUNIÓN	Ves aquí, señor, que atento nace el Hombre, vive y crece, que adolece y convalece. ¿Qué hará sin el alimento que le sirva de sustento? pues el más fuerte varón, sin esta vital porción, fallecerá.	90
ESPOSO	Pan de Vida tendrás tú para comida siendo tú la Comunión.	95
ORDEN	¿Qué importará que nacido se vea el Hombre y confirmado, convalecido y curado y en efecto mantenido, si en justicia y paz regido no es de algún gran tribunal que le mantenga en igual Ley? Luego habrá menester jueces.	100
ESPOSO	Y tú lo has de ser siendo Orden Sacerdotal.	105

MATRIMONIO	Aunque todos lograr puedan tantos favores, ningunos vendrán a ser, como unos en otros no se sucedan. Monarquías que se heredan de una en otra sucesión las más asentadas son.	110 115
ESPOSO	Da tú de eso testimonio siendo tú del Matrimonio legítima sucesión.	
MATRIMONIO	Pues ya que a todos nos das cargos, con que de honor llenos, ninguno te tiene en menos, porque no puedes ser más, ¿licencia no nos darás para que todos por mí te hagan un acuerdo aquí ya que en mí la sucesión	120 125
	legítima es el blasón de que me coronas?	
ESPOSO	Sí.	
MATRIMONIO	Pues dicen, señor, que aunque de tal virtud y belleza la humana naturaleza tu primera esposa fue, —tanto que en ella hoy se ve el cielo cumplido, aquel arco, pacto y signo fiel de su gran prometimiento— y así como "Juramento de Dios" se llamó Isabel y aunque tu amor no ha olvidado lo que ya una vez amó y de ella al mundo quedó el bellissimo traslado que de tu mente engendrado fue reparo de su ruina, que es la gloria peregrina que comunicaste en ella al mundo, siendo esta bella prenda una infanta divina, con todo eso, asegurar conviene tu sucesión en la propagada unión de fieles que ha de igualar átomos de viento y mar. Y así, atentos a este bien te consultan, porque ven cuánto a honrarlos te acomodas,	130 135 140 145 150 155

	celebres segundas bodas, escucha, señor, con quién: La Caridad, soberana virtud, no sintiendo, digo,	160
	ser tu hermana, pues contigo nació, luego si es tu hermana de tu sangre cosa es llana que nace la Fe se ve, pues de la Caridad fue hija esta virtud divina, luego de esposa y sobrina méritos tendrá la Fe, su madre siendo María, que exaltada es ya feliz	165 170
	le fue pues emperatriz la vio en rosicler del día, en la imperial monarquía donde engendró soberana a la Fe con nombre de Ana que es Gracia, luego la esposa será exaltada y graciosa siendo como es María Ana. Pues siendo así que elegida está ya esta niña bella y has labrado para ella ese alcázar de la Vida, con familia prevenida, para que la recibamos humildes te suplicamos que su presencia gocemos porque fieles la adoremos porque leales la sirvamos.	175 180 185
ESPOSO	De vuestra razón de estado ninguna cuerda consulta mi voluntad dificulta; y así, atento a ese cuidado, tú, Matrimonio, enviado con mi poder, donde está irás.	190
MATRIMONIO	Tus plantas me da a besar. <i>Vase al carro del águila</i>	195
PLACER	Yo que callé cuanto hablar <i>lo serio</i> fue, hablando de bodas ya licencia tendré, señor, para que contento diga que la música prosiga.	200
ESPOSO	Ven, que de mi nuevo amor	

tú, Placer, anunciador
a todo el mundo has de ser.
PLACER Propio oficio de Placer 205
es llevar nuevas de gusto.
Volved todos, pues es justo,
hoy a cantar y tañer.

Vanse tocando y cantando al carro de los leones y a este tiempo sale del carro de las águilas la MUERTE vestida de negro con manto, sombrero, espada y véngala como oyendo la música

Música Venid, mortales, venid
si queréis no serlo y eternos vivir 210
que aquí está la Vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.
MUERTE ¿"Que aquí esta la vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir"?
¿Qué fábrica y qué voz, 215
una piramidal, otra veloz,
al sol y al viento igual,
en lo veloz y en lo piramidal
opuestas sin desdén,
mis oídos oyen y mis ojos ven 220
siendo así que una y otra admiración
todo me estremeciera el corazón,
si algo pudiera ser
que en lo mortal de mí, inmortal poder,
temor me diera, dando yo el temor? 225
¿Qué horror, pues, se le atreve al mismo
horror?
Mas ¡ay de mí!, mas ¡ay de mí! que aunque
sé que no puedo yo temer, no sé
qué angustia, qué pasión
qué letargo, qué ansia, qué aflicción 230
me confunde el mirar
ese nuevo edificio singular
en quien deslumbra el trémulo farol,
su faz la luna y su semblante el sol,
y más, cielos, y más, 235
cuando de fuentes y aves al compás,
oigo a su dulce música decir
Dentro música Venid, mortales, venid,
si queréis no serlo y eternos vivir...
MUERTE ¿Cómo, métrico engaño, puede ser 240
vivir eterno cuando da a entender
tu numerosa cláusula vocal
que habla con el mortal? Pues, si es mortal,
¿cómo eterno le anuncia tu canción?
Mortal y eterno ¿no es contradicción 245
que implica? ¿Sí? Pues, ¿cómo, cómo oí...

Música ...que aquí está la Vida, puesto que está aquí
quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir?

MUERTE Pero mal, ¡ay de mí!, podré apurar
yo la razón que tengo de dudar 250
que aunque en ella se funda mi ambición
es de Dios, que no es mía, mi razón!
Y así, pues discurrir no me tocó,
dígamela quien sepa más que yo.
¡Ah del profundo horror 255
del centro de esa fábrica inferior
del mundo, cuyo vil
seno, poblado de sepulcros mil,
sólo un sepulcro es!
¡Ah del abismo! ¡Ah del Pecado! Pues 260
hija tuya nací,
atiende.

Sale el PECADO vestido de demonio

PECADO ¿Qué me quieres?
MUERTE Oye.
PECADO Di.
MUERTE Ya sabes que mi principio
fue en el hermoso jardín
de la original justicia, 265
adonde engendrada fui
de la voz de la serpiente,
llegándome a concebir
la oreja de la mujer,
y a alimentar desde allí 270
la culpa del hombre, para
que me viniese a parir
la abierta herida de Abel
por la mano de Caín,
siendo los cuatro costados 275
del solar en que nací
una mentira de un áspid,
un deseo mujeril,
un error inobediente
y un homicidio infeliz, 280
en cuya primera pavorosa lid
es cierto que tuvo su principio el fin.
Pero mal hago, mal hago
en alegar desde aquí
mi origen, puesto que es más 285
antiguo que referí;
pues aún no era de los cielos
el cristalino viril,
no eran del mar y la tierra
el verde y azul país, 290

no era el sol, no era la luna
noble luz y sombra vil,
plantas, fieras, peces ni aves,
cuando yo pienso que fui.

Pues antes que todos tú
295

ya me concebiste en ti
fatal ira de tus iras,
cuando valiente adalid
de vasallos rebelados,
procuraste competir
300

la Divinidad; a cuyo
rumor de armas, confundir
se vio en la celeste curia
todo su eterno cenit,
escándalos dando al osado motín,
305

si ronca la caja, bastardo el clarín.
No me quiero detener
en pintar, en *describir*
tus ruinas o tus victorias,
que bien se pueden decir
310

victorias ruinas tan nobles
que se trujeron tras sí
el aplauso de intentar
ya que no el de conseguir;
pues sólo toca a mi intento
315

que ya en el campo turquí,
que ya en la verde campaña,
hija de tu horror nací,
pues del pecado la muerte
miró el mundo introducir,
320

poniendo o su saña o su fuerza o su ardid,
en uso el matar, en ley el morir.
No traidoramente afable,
para engañar y fingir,
325

a vista salí del siglo,
pues desde luego salí
tan horrorosa, tan fiera,
que al primer estrago di
a entender que venía a ser
330

bárbara, atroz y gentil,
tan doméstico veneno,
tan cauto ladrón sutil,
tan familiar enemigo
y batalla tan civil
335

del hombre, que tropezando
aun más que en su sombra en mí,
a todas horas me había
de tener dentro de sí;
a cuyo efecto cadáver
y homicida, a un tiempo vi,
340

estrenando uno la saña
 y otro el golpe, confundir
 los temblores del matar
 con los pasmos del morir;
 tanto, que pudiera mal, 345
 aun el día, distinguir
 la activa o pasiva acción,
 viendo entre los dos teñir
 en cárdeno, en triste, troncado alhelí,
 la faz y la mano sangriento zafir. 350
 Desde este tremendo día,
 cuya luz, a no lucir,
 sólo haga memoria el año,
 poseyendo su matiz
 caliginosas tinieblas 355
 desde un abril a otro abril,
 desde este, pues, día tremendo,
 la posesión adquirí
 del más propagado imperio
 a que se supo rendir 360
 la naturaleza humana,
 llegando toda a sentir
 el yugo de mi poder
 en su agobiada cerviz.
 Tanto que de mis tributos 365
 fue el universal confín
 del orbe jurisdicción,
 cuando anegado le vi
 en un diluvio de llanto
 llorando su Emperatriz; 370
 y aunque empecé en tiranía
 (no lo he de contradecir),
 hereditaria me hice,
 ganando decretos mil
 pues como el agua que va 375
 por campañas de jazmín
 deslizándose, es la vida
 dijo en un salmo David,
 la Teüquis, y San Pablo
 lo confirma con decir 380
 que está establecido haber de seguir
 a una vez nacer, una vez morir.
 Pues siendo así que los cielos
 lo dicen, pues siendo así
 que es ley suya que no tiene 385
 que interpretar ni argüir,
 ¿cómo esa fábrica bella
 en quien se ven esculpir
 a *mordeduras* del bronce,
 el ébano y el marfil, 390

esa perspectiva en cuya
 majestad se ven pulir
 lo prolijo del cincel,
 lo afectado del buril,
 estudiosamente al tope, 395
 viendo *anudar* y embutir
 el crisolito y topacio
 la amatista y el rubí,
 esa casa de placer,
 mejor pudiera decir 400
 casa fuerte, pues a partes,
 ya vergel, ya rebellín,
 ostenta de Jericó
 los muros, y de Efraín
 las amenidades, siendo 405
 lo menos precioso ahí
 lo precioso; pues aunque
 se ven engarzar y unir
 la arquitrabe de sus cimbrias,
 de su cúpula el perfil, 410
 con oro y plata Pactolo y Ofir,
 con palmas y cedros Líbano y Setín,
 no es esto, no, lo que más
 me ha obligado a discurrir
 (y aun no sé, no sé si diga 415
 que a suspirar y gemir)
 sino cuatro frutos que
 miro su cerco incluir,
 persuadiéndome a que ciega
 estoy viendo desde aquí 420
 las olivas del Cedrón,
 las fuentes de Rafidín,
 las espigas de Booz
 y las viñas de Engadí,
 mostrándome algún misterio feliz 425
 el agua y el olio, la mies y la vid;
 ¿cómo esa máquina, pues,
 contra mí y aun contra ti,
 en su recinto y su acento,
 convida al hombre a vivir 430
 eterno, si ya no tiene
 trasplantada la raíz
 de aquel árbol de la Vida,
 por quien Dios mandó salir
 al hombre del paraíso? 435
 Mas no fuera, siendo así
 que la fruta de aquel árbol
 la había de restituir,
 que tan presto le arrojara
 indignado querubín. 440

	Estas, pues, contradicciones me tienen a mí sin mí; para que me saques de ellas te llamé; y porque no aquí te dejes de mi ilusión	445
	o vencer o persuadir, llega tú, llega, verás con cuánta ocasión sentí, con cuánta razón dudé, con cuánta causa gemí,	450
	con cuánto temor, con cuánto asombro, el asombro, en fin, tiembla, gime, siente y llora oyendo a esa voz decir	
<i>Ella y música</i>	Que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
PECADO	La voz escuché, y no menos que a ti te admiró, me admira, a cuyo acento, la ira deja mis discursos llenos	460
	de más confusión que a ti, cuanto es la pena más grave del que sabe al que no sabe. Suma inteligencia fui y aunque en la gran competencia	465
	de mi lid sangrienta y dura, perdí gracia y hermosura, no perdí aprehensión ni ciencia; y con todo eso, no puedo rastrear y percibir	470
	lo que esa voz va a decir, a cuyo sentido quedo atónito y elevado, tanto, que juzgo anda aquí	475
	un misterio, que de mí tiene el cielo reservado, de quien fue figura aquella gran escala que ceñía cielo y tierra, en quien se vía	480
	bajar y subir por ella tropas de alados querubes, bien como aquí resplandores del tapete de las flores al volante de las nubes.	
MUERTE	Gente de allí veo salir.	485
PECADO	Retírate y no te mueve.	

Sale el PLACER

PLACER Lo que es en ir, seré breve

mas no lo seré en venir
 porque aunque soy el Placer
 y sé correr y volar, 490
 siempre he sido de ausentar
 más fácil que de volver.

PECADO ¿Hasle conocido?
 MUERTE No.
 PECADO Ni yo.
 MUERTE Pues ¿quién podrá ser
 humano, que a conocer 495
 no lleguemos tú ni yo?

PECADO Déjale llegar, veremos
 si le podemos asir.
 PLACER Ahora bien, si hemos de ir,
 señor, camino, cantemos. 500
 Venid, mortales...

Salen a él y cada uno le toma la mano

LOS DOS Villano,
 tente.
 PLACER ¿Qué es lo que me pasa
 que una mano se me abrasa
 y se me hiela otra mano?
 PECADO ¿Quién eres?
 PLACER Era el Placer 505
 mas, ya que aquí vine a dar,
 debo de ser el Pesar.

PECADO Fuerza era haberlo de ser,
 pues ninguno de los dos
 pudo haberte conocido, 510
 que nunca te hemos tenido.

PLACER Ni aun ahora, plugiera a Dios,
 tan tenido me tuvieran.

MUERTE Esto no es tenerte yo
 sino embarazar que no 515
 te tengan los que te esperan
 y saber, si Placer eres,
 cómo te arroja de sí
 quien ahí vive.

PLACER Porque ahí
 cuantos quedan son placeres. 520

PECADO Pues ¿qué casa aquesa fue
 que al sol sus torres eleva?

PLACER Una república nueva,
 una nueva corte que
 del Austro el Rey soberano 525
 para templo fabricó
 de la esposa que eligió.

PECADO ¿Qué Rey es ese, villano,

	que yo no conozco?	
PLACER	Un Rey, tan humano y tan divino, que, siendo Austral, a dar vino al clima occidental ley, tan de Gracia, que la da de balde su condición.	530
MUERTE	¿Qué señas tiene?	
PLACER	El León coronado de Judá es su empresa y, como viene a dar vida y lo mostró en Magdalo, dél tomó el castillo y así tiene su alcázar para más fama ilustrados sus blasones de castillos y leones.	535
PECADO	Dinos ya, ¿cómo se llama?	
PLACER	Si es león, ¿no consideras que ya su nombre anticipo en sus señas, pues Filipo es ser domador de fieras?	540
MUERTE	¿Con quién casa?	
PLACER	¡Oh, cielo santo!	
PECADO	¿Qué hay que ahora te alborote?	545
PLACER	Denme con este garrote y no me pregunten tanto.	
MUERTE	¿Con quién casa?, di.	
PLACER	En su corte la paz aspira a su plaustro y así, con ser él el Austro, la ha firmado con el Norte en esperanzas de que de su grande monarquía los rebeldes a porfía se reducirán.	555
PECADO	¿Por qué?	560
PLACER	Porque en ella dos que infiero talar poblado y campiña, <i>a la Muerte</i> uno es ave de rapiña, <i>al Demonio</i> otro es lobo carnicero, y así, aves y fieras mal lograrán su pretensión, casándose el Rey león con el águila imperial: de la alta Alemania viene la bella esposa que adora.	565
MUERTE	¿Y tú dónde vas ahora?	570
PLACER	Como sus bodas previene, un convite voy a hacer	

eterno vivir espere».

MUERTE ¿Y eso quién lo dice?

PECADO Juan.

Lee otro

«Oíd, gentes, con todos hablo:
quien coma de este Pan fiel
vive en Mí y Yo vivo en él 615
Vida, en que no hay Muerte. Pablo».

MUERTE No leas más, que me enfurece
tan nueva proposición
y quebrado el corazón 620
dentro del pecho, parece
que a pedazos mis enojos
le arrancan con ira loca,
en suspiros a la boca
y en lágrimas a los ojos.
¿No es ley del cielo severa 625
que en pecado concebido
nazca el hombre y que, nacido,
sólo porque nazca, muera?
Pues ¿quién inmortal le ha hecho?

PECADO ¿Qué me preguntas, si miras 630
que el veneno de mis iras
es víbora de mi pecho?
¿Qué se hizo el Placer?

MUERTE Huyó,
que después de conocelle 635
tenelle ni aun detenelle
no pudimos tú ni yo.

PECADO Pues harto nos importara
porque la voz no corriera
de esto a la Esposa.

MUERTE No fuera 640
posible que se estorbara
pues, águila perspicaz,
bien que del sol no lo fui,
estoy viendo desde aquí
que, como el arco de paz 645
es tranquilo testimonio,
así obediente a la ley,
con poderes de su Rey,
capitula el Matrimonio.

PECADO *Mirando al carro de las águilas*
Haciendo oración está,
cuando el joven llega a ella. 650

MUERTE Oye al saludalla y vella
la embajada que la da.

*Salen en lo alto por una parte el MATRIMONIO
vestido de ángel, hincada la rodilla, con cruz y rótulo de Ave María, y por*

otra la ESPOSA con unas Horas en uno como veladorcillo, hincada de rodillas también, vuelto el rostro y abiertas las manos, mirándole, y suenan chirimías

PECADO ¡Oh, quién de una vez cegara!
 ¡No viera en este hemisferio
 la alusión de aquel misterio 655
 que a mí no se me declara!

MATRIMONIO Si Exaltación María es,
 si Ana es Gracia soberana,
bien de quien es María Ana,
 podré humillarme a los pies, 660
 donde el sol sus rayos peina;
 con la fe y amor que tengo,
 pues a que seas Reina vengo.
[a la música] Decid.

Canta toda la música en el otro carro. Cada vez que viene la música vuelven los dos [PECADO y MUERTE] suspensos

Música Dios te salve, Reina.
 MATRIMONIO Para vencer la discordia 665
 de nuestros males prolijos,
 ven a ser de muchos hijos

Música Madre de Misericordia.
 MATRIMONIO Que templará tu amor muestra
 de la Muerte la amargura 670
 pues eres...

Música ...vida y dulzura,
 MATRIMONIO y eres...

Música ...Esperanza nuestra.
 MUERTE Lo que allí admira aquí eleva.
 MATRIMONIO Los que en este valle estamos,
 llorando

Música a Ti suspiramos, 675
 desterrados hijos de Eva.
 MATRIMONIO La voz mi espíritu adiestra.
 Ven, pues que su llanto ves,
 a aliviarme presto,

Música ea, pues,
 Señora, Abogada nuestra. 680
 MATRIMONIO A ampararnos te resuelve,
 pues nos ves menesterosos,

Música esos misericordiosos
 ojos a nosotros vuelve.
 MATRIMONIO En soledades extrañas 685
 lamentando están el yerro,
Música danos en este destierro
 el fruto de tus entrañas.
 ESPOSA Siempre atenta mi humildad,

	al supremo Emperador,	690
	esclava soy del Señor,	
	cúmplase su voluntad.	
MATRIMONIO	Con sola esa dulce, grave	
	voz, que el sí pudo firmar,	
	ven, Señora, que en el mar	695
	de Pedro espera la Nave.	
	Hoy galera no ha de ser	
	la embarcación de tus hados,	
	porque es la gente forzados	
	y en Ti no los ha de haber.	700
	Ven, que la tranquilidad	
	lleva el iris de tu amor.	
ESPOSA	Esclava soy del Señor,	
	cúmplase su voluntad.	
<i>Música</i>	Esclava soy del Señor,	705
	cúmplase su voluntad.	
	<i>Ciérrese la apariencia</i>	
MUERTE	¿Ves cómo imposible fuera	
	las nuevas embarazar?	
PECADO	Monstruo me llamó del mar,	
	de la tierra bestia fiera	710
	Juan; y así, con ira suma,	
	en tanto que aquella nave	
	tormenta padece grave	
	sobre estos campos de espuma,	
	he de salir al camino	715
	para que ese gremio fiel,	
	a ese convite, por él	
	no nos pase peregrino.	
MUERTE	Dices bien y en eso fundo	
	la persecución primera:	720
	quien viniere al mundo, muera,	
	muera.	
	<i>Dentro el HOMBRE con voz muy triste</i>	
HOMBRE	¡Ah del mundo! ¡ah del mundo!	
MUERTE	Oye qué triste clamor	
	en las entrañas se encierra	
	de la tierra.	
PECADO	Es que la tierra	725
	de parto está con dolor	
	y así el orbe cristalino	
	con tan triste, tan profundo	
	gemido hiere.	
	<i>Dentro</i>	
HOMBRE	¡Ah del mundo!	
PECADO	¿Quién va?	
HOMBRE	El Hombre, el peregrino	730

Sale el HOMBRE vestido de peregrino con una hacha en la mano la cual se ha de componer de seis velas de manera que pueda dividirse en luces cada una de por sí

que a puertas del nacer llama,
tan torpe, tan extranjero,
que ignora el paso primero
aunque le alumbra la llama
de la vida.

PECADO Llega, que 735
la senda mi voz te dice.
Ven hacia mí.
Va hacia él y se espanta]

HOMBRE ¡Ay, infelice!
PECADO ¿De qué te asombras?
HOMBRE De que
en el primer umbral vi
[llorando]
un horror que me asustó. 740

PECADO ¿Hasme conocido?
HOMBRE No.
PECADO ¿Y lloras de verme?
HOMBRE Sí.
Lágrimas son el primero
fruto que a la tierra doy.
¿Quién eres?

PECADO Tu culpa soy. 745
HOMBRE Pues nacer en ti no quiero
sino al centro en quien viví
volverme.
Quiere ir atrás y no puede

PECADO Ya no podrás,
que el nacer no vuelve atrás
ni se elige. Desde aquí 750
delante has de ir siempre.

HOMBRE Iré
huyendo de ti.
*Retirándose del PECADO que va tras él, ve a la
MUERTE*

PECADO Contigo
voy, dondequiera te sigo.

HOMBRE ¡Ay de mí! Huyendo encontré,
una sombra, otra más fuerte. 755

MUERTE Fuerza era que habiendo dado
en las manos del Pecado,
pases a las de la Muerte.

HOMBRE Pues también huiré de ti.

*Con pasos atrás a la MUERTE, se retira. Él va tras
la MUERTE y el PECADO tras él*

- MUERTE Mira cómo no podrás, 760
pues cualquier paso que das
de mí huyendo, es hacia mí.
No puedes desde este instante
los dos, entre quien estás,
huir, ni dél volviendo atrás, 765
ni de mí, yendo adelante.
- HOMBRE *Con asombro*
¡Triste trance, dolor fuerte
es nacer en tal estado
que a mí me siga el Pecado
y que yo siga a la Muerte! 770
Tropieza y cae a los pies de la MUERTE
- MUERTE En mis manos estás, pero
no has los alientos cumplido
que el cielo te ha concedido,
y así su número espero
para apagar mi crueldad 775
esa llama.
- HOMBRE ¿Luego son...
MUERTE Di.
HOMBRE ...tuya la ejecución
y ajena la voluntad?
- MUERTE Sí, porque si fuera mía,
y mi voluntad gozara, 780
de solo un soplo apagara
toda la antorcha del día.
- HOMBRE *Consolado y alegre*
Perdí el miedo a tu violencia,
que a aquel no he de temer yo
que el golpe ha de dar sino 785
al que ha de dar la licencia;
y así, mi afecto leal
busque al que a ti te enfrenó.
- MUERTE ¿Quién esa razón te dio?
HOMBRE ¿Quién? La razón natural. 790
Pues si hay quien mande a la Muerte,
causa es de causas, sin duda,
y es bien que a buscarle acuda.
- MUERTE Pues para que de esa suerte
no discurras, has de ver 795
el imperio que mi fama
tiene sobre aquesa llama,
aun antes de fenecer.
Mira cómo mi crueldad
mata desde el primer día 800

MUERTE ¿Dónde hallarlos piensas, di?
HOMBRE ¿No hay quien te venza, cruel?
Pues con buscarle yo a él,
él...
LOS DOS ¿Qué?
HOMBRE ..sabr  hallarme a mí.
PECADO Por donde quiera que fueres 845
de mi esclavo llevarás
el hierro porque jamás
blasonar de libre esperes.

*T enele la MUERTE las manos y el PECADO le
pone un hierro en la frente*

HOMBRE ¿No hay quien me socorra? ¿No
hay gente ninguna aquí 850
que me favorezca?

*Sale el BAUTISMO con un aguamanil y tohalla
al hombro*

BAUPTISMO S .
LOS DOS ¿Quién podr  ampararle?
BAUPTISMO Yo.
PECADO ¿Quién eres, infante tierno...
MUERTE ¿Quién eres, cándido niño...
PECADO ...que de ese soberbio alcázar... 855
MUERTE ...que de ese grande edificio...
LOS DOS ...est s a la primer puerta?
BAUPTISMO Soy el primero ministro
de cuantos para su esposa
tiene el Rey en su servicio. 860
MUERTE ¿Y qué pretendes? ¿Qué intentas?
BAUPTISMO De este mortal peregrino
o  la voz y vengo a darle
favor.
PECADO Es esclavo mío
y contra su dueño, nadie 865
tiene en esclavos dominio.
BAUPTISMO El Rey es dueño de todos,
y a aquel que injusticia hizo
a su esclavo, podrá el Rey
sobreseer a su castigo, 870
y aun librarle.
PECADO ¿Cómo, pues,
el hierro que yo le imprimo
podr  borr rsele nadie?
BAUPTISMO Así. [al Hombre] ¿Qué pides?
HOMBRE Fe pido
para creer tus misterios. 875

BAUPTISMO	Pues con este cristalino licor, la mancha te lava del hierro, que esclavo te hizo. <i>Échale agua en la mano donde no tiene la luz, dale en la frente y quita el hierro, toma la tohalla y límpiase</i>	
[al Pecado]	Mira si con la ablución del agua que es el Baupntismo de la mancha del Pecado ha quedado libre y limpio. <i>Pásase delante dél</i>	880
PECADO	Limpio sí, por causa oculta quizá que esa agua ha tenido; libre no, que aún es mi esclavo porque, habiéndolo nacido, ¿quién le ha dado libertad?	885
BAUPTISMO	Si esclavo el nacer le hizo, el nacer segunda vez se la ha dado.	
PECADO	¡Qué delirio! ¿Por qué? ¿Cómo? Mas bajeza siendo un tierno infante, un niño, aún no capaz de razón, es ponerme a argüir contigo. ¿Habrá quien por ti se atreva a escuchar mis silogismos y responder a ellos?	890 895
	<i>Sale la CONFIRMACIÓN [con una pistola en la mano]</i>	
CONFIRMAC.	Yo, que cuanto él dice, confirmo. [al Hombre] Pásate a mi adulta edad y entiende lo que argüimos.	900
HOMBRE	<i>Pónese delante</i> ¡Oh, en un instante, que apenas la verde juventud piso, cuánto mundo he descubierto y cuántas cosas he visto!	
MUERTE	Absorta estoy de mirar tan nunca usados prodigios. <i>[Retírase]</i>	905
CONFIRMAC.	¿Qué aguardas? Prosigue, pues. ¿Qué decías?	
PECADO	Que es delirio pensar que pueda volver al vientre de que ha nacido	910

CONFIRMAC.	el Hombre a nacer de nuevo. El Baupntismo no te ha dicho que ha de nacer de la carne y natural apetito sino que, regenerado, puede nacer de Dios mismo, hijo de Dios por la Gracia.	915
PECADO	¿Quién lo dijo?	
CONFIRMAC.	Juan lo dijo.	
PECADO	También el día en que nace dijo Job que era maldito; y David dice que fue en pecado concebido; y en él Pablo también dice que todos son comprendidos. Luego para un texto tuyo, tres afirman que ha nacido el Hombre en pecado, luego esclavo nace.	920
CONFIRMAC.	Distingo: hasta aquesta ablución de agua que segunda Vida ha sido, concedo. Desde aquí, niego.	925
PECADO	A la distinción replico:	
CONFIRMAC.	¿quién da esa segunda Vida Quien lo es, Verdad y Camino.	
PECADO	Camino, Vida y Verdad ¿quién lo es en el mundo?	930
CONFIRMAC.	Cristo, <i>Dispara una pistola, cae en el suelo el PECADO, llega y vuelve donde está la MUERTE, cayendo</i> cuyo nombre es rayo que yo en mi fortaleza vibro.	
PECADO	Calla, que esa voz me ha muerto; rayo ha sido, rayo ha sido, que aun antes que con la llama me mató con el aviso. ¡Ay, Muerte, si tú lo fueras para mí, cuando rendido con otro carácter veo borrado el carácter mío! <i>Acércase a la MUERTE</i>	935
MUERTE	¡Oh, cobarde, cómo vuelves, no sin infamia, vencido! Pues yo mi jurisdicción no he de dar a sus partidos.	940
BAUPTISMO	¿Quién va?	
MUERTE	La Muerte del Hombre.	
BAUPTISMO	¿La natural del sentido	945

	o la sobrenatural del alma, que yo le libro?	
MUERTE	La natural.	
BAUPTISMO	Pase, que a esa yo la entrada no resisto.	955
CONFIRMAC.	Ni yo.	
MUERTE	Mortal me le dejan Confirmación y Bautismo. <i>Pasa adonde estaba el HOMBRE</i>	
HOMBRE	¿Qué me quieres, viva sombra?	
MUERTE	Que veas que aquí te sigo.	960
HOMBRE	¡Oh, no dejaras siquiera que gozara sin peligro la juventud de mis años en objetos tan distintos como la vida me ofrece! Pero en ellos divertido daré al olvido tu asombro. <i>Vuelve las espaldas y como va representando se van entristeciendo BAUPTISMO y CONFIRMACIÓN, poniéndose las manos en los ojos. La MUERTE hace señas llamando al PECADO y él pasa por las dos</i>	965
PECADO	La Muerte pone en olvido. Escuchemos desde lejos si me acerco o me retiro.	970
HOMBRE	¡Qué de pobladas ciudades, qué de hermosos edificios, qué de diversos comercios, qué de varios ejercicios! ¡Divina es la majestad! ¡Quién ciñera sus invictos laureles, aunque comprara su aplauso con homicidios! ¡Lo que me ofenden los pobres, lo que me agradan los ricos, la opulencia de sus mesas, donde destilar envidia los ámbares en las aguas, los néctares en los vinos! ¡Qué hermosas son las mujeres! Los adornos son del siglo, la menos bella, es tan bella que merece mi albedrío porque acompaña en lo airoso la soledad de lo lindo. Cualquiera se lleva el alma, tras ellas voy, mas... ¿qué miro? <i>Al volverse ve al PECADO</i>	975
		980
		985
		990

	¿A qué vuelve el horror tuyo?	
PECADO	A que vuelvas a ser mío.	
HOMBRE	¿Por qué permitís los dos que haya las puertas rompido?	995
CONFIRMAC.	<i>De espaldas, con tristeza y desdén</i> Porque para entrar por ellas las has abierto tú mismo.	
HOMBRE	¿Yo abrí la puerta al Pecado?	
BAUPTISMO	Sí, en haberle consentido.	1000
HOMBRE	¿Por eso me habláis los dos con ceños y sin cariños?	
BAUPTISMO	¿Cómo quieres que te hablemos si has nuestra gracia perdido?	
HOMBRE	¿El Bautismo perdí?	
BAUPTISMO	No,	1005
	que el carácter que te dimos fijo se queda en el alma.	
CONFIRMAC.	Pero ultrajado, aunque fijo.	
HOMBRE	¡Ay, infelice de mí!	
PECADO	¡Ay, Muerte, prevén el filo, que va a llorar, no le des lugar para conseguirlo!	1010
MUERTE	No puedo, que aún hay materia que bebe aquel fuego activo.	
PECADO	No llores, vuelve a correr ese campo de los vicios.	1015
HOMBRE	No quiero, sino llorarlos ya que llegué a consentirlos, por ver si segunda vez con agua también te rindo,	1020
	porque si aquella primera el hierro me borró esquivo, ¿quién duda que a esta segunda suceda también lo mismo?	
	Que puesto que tiene el agua sobre tus fuerzas dominio, hoy de una causa he de ver si dos efectos consigo, una vez porque la vierto y otra porque la recibo.	1025 1030
	<i>Como va diciendo esto, vuelven a alegrarse los dos y a mostrarse</i>	
PECADO	Yo también porque segunda vez no suceda lo mismo, haré del hierro cadena porque otra vez fugitivo no puedas huir. Veré si dos efectos <i>consigo</i> también de una causa yo,	1035

Saca una cadena y pónesela
 haciéndote el hierro mío
 una vez porque le ato,
 y otra vez porque le imprimo. 1040
 Huye ahora.

HOMBRE Mal podré,
 que es muy grave, es muy prolijo
 el peso de mi cuidado
 a quien se sigue un delirio.
 Malo estoy, ¿quién podrá darme 1045
 la salud que al cielo pido?

MUERTE Aunque la pidas al cielo
 ¿quién quieres, ni el cielo mismo,
 que pueda dártela?

Sale la PENITENCIA [de pieles]

PENITENCIA Yo.
 PECADO ¡Otro asombro!
 MUERTE ¡Otro prodigio! 1050

PECADO Triste esqueleto que en brutas
 pieles vives los retiros,
 MUERTE ...compañero de las fieras,
 PECADO ...ciudadano de los riscos,
 MUERTE ¿cómo has de curarle tú? 1055

PENITENCIA [*al Hombre*] ¿No dices que arrepentido
 lloras aquella soberbia
 pasada, aquel apetito
 de la lascivia y vianda,
 el deseo de homicidios, 1060
 el desprecio de los pobres
 y la envidia de los ricos?

HOMBRE Y una y mil veces llorando
 una y mil veces lo digo.

PENITENCIA Pues yo de las ataduras 1065
 y vínculos que cautivo
 te *tienen*, te absuelvo;

Quítale la cadena y pónesela delante
 pasa

PECADO mi puerta también.
 Divinos
 cielos, ¿qué familia es esta
 que a la esposa se previno, 1070
 toda misteriosa?

MUERTE A tanto
 asombro, fiera, me irrito
 y violentamente quiero,
 sin punto esperar preciso,
 apagar la llama.

PECADO Tente. 1075

MUERTE	¿Tú lo evitas?	
PECADO	Yo lo evito, que no me está bien que muera tras la confesión que hizo.	
BAUPTISMO	[<i>al Pecado</i>] Vuelve a salir <i>del</i> palacio.	
CONFIRMAC.	Vuelve a dejar este sitio. <i>Échanle muy alegres</i>	1080
HOMBRE	¡Cuánto me huelgo de ver a los dos en favor mío!	
CONFIRMAC.	A nuestra gracia volviste con haberte arrepentido. <i>Abrázanle</i>	
PECADO	Pues yo también volveré a prevaricar su juicio y entre todos disfrazado tengo de ver si averiguo qué templo y familia es esta, si ya no es que siempre impíos para mí solos los cielos embarazan mis designios. <i>Vase</i>	1085 1090
HOMBRE	¿Cómo no arrojáis la Muerte?	
CONFIRMAC.	Aún no la habemos vencido.	
MUERTE	No me venceréis jamás.	1095
PENITENCIA	Eso el tiempo ha de decirlo. [<i>al Hombre</i>] ¿Cómo te sientes?	
HOMBRE	Mejor, aunque no convalecido.	
PENITENCIA	Pues para convalecer pide remedio.	
HOMBRE	Sí pido.	1100
PENITENCIA	En necesidad extrema yo le ofrezco.	
HOMBRE	Y yo le admito.	
PENITENCIA	Ahora, porque confortes, como médico divino, de esa debilitación comer y beber permito, con que aumentos de la vida cobres.	1105
MUERTE	A aqueso replico: ¿quién puede darle manjar que pueda restituido la vida aumentar?	1110

Sale la COMUNIÓN con cáliz y hostia

COMUNIÓN Yo. Toma
 aqueste Pan y este Vino
 y, aunque vino y pan lo ves,
 la Comunión que es mi oficio,
 carne y sangre lo hará.

HOMBRE Así 1115
 lo creo, con sólo oírlo.

MUERTE ¿Cómo lo crees, desmintiendo
 todos tus cinco sentidos?
 ¿Quién te lo ha dicho?

Sale la ORDEN SACERDOTAL

ORDEN Yo que Orden
 Sacerdotal soy, lo digo. 1120

MUERTE Pues, ¿qué Pan es este?

ORDEN Es
 aquel cándido rocío,
 neutral sabor de viandas,
 que llovió el cielo, el racimo
 de tierra de promisión, 1125
 no sin misterio exprimido
 en la viga del lagar
 que Isaías nos predijo.
 Y este, en fin, es Pan de Vida.

MUERTE ¿De Vida? (¡tiemblo al oírlo!) 1130
 ¿Cómo (¡dos veces soy hielo!)
 puede (¡veneno respiro!)
 un Pan, (¡de cólera tiemblo!)
 que sólo es Pan, (¡de ira gimo!
 dar (¡con mi aliento me ahogo!) 1135
 Vida, (¡con mi voz me aflijo!)
 si yo (¡un áspid es mi pecho!)
 soy (¡mi vista un basilisco!)
 Muerte que, contra la Vida,
 para sólo matar vivo? 1140
 Y, pues de aquella luz veo
 pulsar los rayos más tibios,
 habéis de ver entre todos
 cómo a mis suspiros rindo
 la poca llama que dura 1145
 a pesar de mis gemidos.
 Veamos qué aumentos de vida
 le dan ese Pan y Vino.

HOMBRE Valedme todos.

Pónense todos delante y ella como luchando con todos

TODOS [a la Muerte] Detente.

MUERTE Mal podréis templar mis bríos, 1150
volcán soy, llamas arrojé,
Etna soy, rayos respiro.

BAUPTISMO ¡Rey y Señor!

MUERTE No responde
a tu voz.
Pasa por él apartándole

CONFIRMAC. ¡Monarca invicto!
MUERTE Ni a la tuya.
[Pasa de la CONFIRMACIÓN]

PENITENCIA ¡León cordero! 1155
COMUNIÓN ¡Padre y Rey!
MUERTE Aún no os ha oído.
Apártalos

ORDEN Hombre y Dios, ¿tú no dijiste
aqueste es el Cuerpo mío?
Pues ven a esta voz.

*Sale el ESPOSO, túrbase la MUERTE, el
HOMBRE le da el hacha y él la toma*

ESPOSO Sí haré,
que a aquesas palabras cinco, 1160
en boca del sacerdocio,
siempre que él me llama asisto.
¿Qué es esto?

HOMBRE Echarse a tus plantas
el humano peregrino.
Mi vida pongo en tus manos, 1165
líbrala de ese peligro.
Pónese detrás de él

ESPOSO Sí haré, y haciéndola mía
ya como humana la admito
porque vean los mortales
que tienen Rey tan benigno 1170
que toma sobre sus hombros
de su vida los conflictos,
ansias y tribulaciones;

MUERTE Yo personas no distingo.
Ciega estoy, no sé quién eres, 1175
en últimos parasismos,
una humana vida veo,
una humana vida quito.
Apaga la luz y suena terremoto

ESPOSO ¿Por qué me desamparaste,

	padre mío, padre mío?	1180
BAUPTISMO		
Y CONFIRMAC.	¿Qué has hecho, bárbaro, fiera?	
ORDEN Y		
COMUNIÓN	¿Qué has hecho?	
PENITENCIA		
Y HOMBRE	¿Qué has cometido?	
MUERTE	No sé, no sé, porque sólo sé que a mi furor me rindo viendo turbar cielo y tierra.	1185
BAUPTISMO	¡Qué portento!	
CONFIRMAC.	¡Qué prodigio!	
PENITENCIA	¡Qué asombro!	
COMUNIÓN	¡Qué confusión!	
ORDEN	¡Qué terremoto!	
HOMBRE	¡Qué abismo!	
MUERTE	Verdaderamente era hijo de Dios pues, divino y humano, vence muriendo.	1190
ESPOSO	Aun ahora no te he vencido. <i>[Suena] terremoto</i> La victoria empieza ahora viendo que estas flores tiño debilitado en mi sangre.	
1195	¿No hay quien dé a mi cuerpo alivio?	
COMUNIÓN	Yo en mi cáliz la recojo.	
ORDEN	Yo en mis manos la recibo.	
ESPOSO	Sacerdocio y Comunión son los dos que han admitido mi cuerpo y sangre; y así	1200
	has de ver que en ellos vivo <i>[Suena] terremoto</i> porque viva el Hombre en mí pues como yo resucito, resucitará glorioso	
	en el postrero jüicio,	1205
	siendo la muerte del justo sólo un espacio preciso para pasar a la eterna vida; y siendo el Pan y el Vino	
	misterioso sacramento	1210
	en que yo me deposito, para que venza muriendo por los siglos de los siglos.	

*Vanse llevando [al ESPOSO] los dos gloriosos al
carro del triunfo*

HOMBRE	Felice yo que tan grandes finezas he merecido.	1215
MUERTE	Y infelice yo que a tanto eclipse, escándalo y ruido una vez mato y dos muero. <i>[Suena terremoto]</i> Y más ahora que el sol miro a media tarde expirando	1220
	entre celajes y visos, amortiguados a rayos y ensangrentados a giros; agonizando la luna, aun de sus siempre mendigos	1225
	resplandores, luz escasa y tanto que ha parecido que el sol y ella hechos pedazos, bien como espejos partidos, se han desatado en menores	1230
	astros, corriendo a su arbitrio, crinadas aves de fuego por negros campos de vidro, las tropas de las estrellas, las escuadras de los signos.	1235
	Estremecida la tierra, caducan montes y riscos, titubean las ciudades, deliran los edificios, rásgase el velo del Templo,	1240
	chocan las piedras y frisos, los monumentos arrojan de sí cadáveres vivos. El mar, escamado monstruo, sin freno, rienda ni aviso	1245
	sacude sobre las nubes los desmelenados rizos de su mal peinada greña, siendo azote cristalino de una nave que entre todas	1250
	nafraga, vence el conflicto. Pero qué mucho, ¡ay de mí!, si al no borrado camino de sus rumbos obedece sereno el cielo y tranquilo	1255
	el mar, sucediendo a tantos amenazados peligros alegre paz, que serena aire, mar, campos y ríos; apenas al tercer día	1260
	el día ha convalecido	

cuando el Rey de mí triunfando,
 mostrando que siempre invicto
 entre sus tribulaciones
 vencerá sus enemigos, 1265
 a recibirla en triunfal
 carro sale al puerto mismo,
 a cuya vista la pena,
 vuelta en aplausos festivos,
 de tierra y mar le responden 1270
 con canciones y con himnos.

Da vuelta la nave y viene sentada en la popa la ESPOSA, el MATRIMONIO en la quilla y todos los músicos que son de la otra tropa en las gradas del trono. El carro a este tiempo da vuelta con el ESPOSO en el trono, y en sus gradas BAUPTISMO, CONFIRMACIÓN, PENITENCIA, COMUNIÓN, ORDEN y HOMBRE; y suena la música y a cada copla uno y otro da vuelta

Coro 1 ¡Ah del mar!
 Coro 2 ¡Ah de la tierra!
 Coro 1 ¿Qué nave es esa?
 Coro 2 Esta es,
 pues trae la piedra preciosa,
 la Nave del Mercader. 1275
 Coro 1 ¡Qué ventura!
 Coro 2 ¡Qué placer!
 Coro 1 ¡Buen viaje...
 Coro 2 ¡Buen pasaje...
 Los dos ...el mar y la tierra alegres le den!
 Coro 1 Y venga con bien,
 Coro 2 Y venga con bien,
 1280 Los dos ...pues que nuestros puertos viene a
 enriquecer.
 Coro 2 ¡Ah de la tierra!
 Coro 1 ¡Ah del mar!
 Coro 2 ¿Qué triunfo es ese?
 Coro 1 Este es,
 del que ha vencido a la Muerte,
 el carro que vio Ezequiel.
 Coro 2 ¡Qué ventura!
 Coro 1 ¡Qué placer! 1285
 Coro 2 ¡Buen viaje...
 Coro 1 ¡Buen pasaje...
 Los dos ...el mar y la tierra alegres le den!
 Coro 2 Y venga con bien,
 Coro 1 Y venga con bien,
 Los dos ...pues que nuestros mares sale a enriquecer.
 ESPOSO ¡Oh, tú, nave que, herida 1290
 de la tormenta airada,
 te has visto zozobrada

pero no sumergida,
 cuando en vez de cristales
 surcaste tantos líquidos corales! 1295
 ESPOSA ¡Oh, tú, triunfo eminente,
 que, a pesar de los hados,
 coronas los sagrados
 laureles de tu frente,
 tan verdes siempre y bellos 1300
 que se deslumbra el mismo sol en ellos!
 ESPOSO ¡Salve! y de esta campaña
 que el Héspero corona,
 por quien feliz blasona
 ser Hesperia o España, 1305
 pisa la verde esfera
 que alegremente en ti su reino espera.
 ESPOSA ¡Salve! y estos cristales
 que de Alemania la alta
 el cespó hielo esmalta, 1310
 pisa como leales
 feudos, en que te ofrece venturosa
 una esclava, con título de Esposa.

*ÁBRESE LA TORRE DE LOS LEONES Y
 APARECE UN LEÓN, Y ABRIENDO EL PECHO SE VE UN
 CORDERO. ÁBRESE LA TORRE DEL ÁGUILA Y ABRIÉNDOSE EL
 PECHO SE VE UNA PALOMA*

ESPOSO Aquel alcázar fuerte
 tu templo es, tu palacio, 1315
 y aunque alcaide en su espacio
 es león el que se advierte,
 de sus entrañas quiero
 que veas *que* son de cándido cordero.
 ESPOSA Aquella fortaleza 1320
 que ves también ha sido
 de mis águilas nido,
 pero entre su fiereza
 por alma suya asoma
 sinceridad de cándida paloma. 1325
 ESPOSO *Levantándose*
 Ven a mis dulces brazos,
 coronarás en ellos.
 ESPOSA Aguila de mil cuellos
 para otros tantos lazos
 quisiera ser.
 MATRIMONIO Del mar cesó la guerra. 1330
 ESPOSO Venid todos al mar.
 ESPOSA Todos a tierra.

*Bajan con la música y chirimías al
tablado*

- ESPOSO Feliz es mi fortuna,
inmensos mis placeres,
que toda hermosa eres,
no hay en ti mancha alguna. 1335
Llega a mis brazos, llega,
tu vista, como el sol, alumbra y ciega.
- ESPOSA Mi estrella nunca errante,
puerto me da dichoso;
todo es galán mi esposo, 1340
todo es amor mi amante,
feliz quien se corona
en los templados rayos de su zona.

Sale el PLACER y el PECADO

- PLACER No dije yo que había
de venir tarde, pero 1345
si el placer considero
de todos este día,
poca falta hacer pude.
- ESPOSO ¿Quién a mis bodas, di, Placer, acude?
- PLACER No príncipes y reyes, 1350
monarcas y señores;
humildes pescadores
obedecen tus leyes,
y aqúeste peregrino
1355 que a mi voz se apartó de su camino.
- ESPOSO Esos pobres que dices
gusto que hayan venido
que ellos para mí han sido
los huéspedes felices.
- 1360 Llegad, llegad, y con humildes modos
a la reina besad la mano todos,

*Suenan chirimías y van llegando de dos en dos ha-
ciendo reverencias con los versos, y los postreros son los dos peregrinos*

- BAUPTISMO Yo de la Fe testigo
soy con que te esperamos.
- CONFIRMAC. Tan conformes estamos
que yo lo mismo digo. 1365
- PENITENCIA Siendo con tu venida...
COMUNIÓN feliz paz...
MATRIMONIO dulce unión...
ORDEN eterna vida.
- HOMBRE Dame, reina divina,
la mano soberana.

PECADO	Dame, deidad humana, la mano peregrina.	1370
ESPOSA	Bien con todos quisiera partir mi amor.	
ESPOSO	Detente, aguarda, espera. ¿Cómo a aquel extranjero das la mano en pecado?	1375
ESPOSA	Porque entró disfrazado y yo su intento fiero descubrir dificulto, que la Iglesia no juzga de lo oculto.	
ESPOSO	¿Cómo, bárbaro, no miras, sacrilegamente aleve, que aunque a todos los engaños, a mí engañarme no puedes? ¿Al convite de mis bodas sin la nupcial ropa vienes de atrición y contrición?	1380 1385
PECADO	Suspende, ¡ay de mí!, suspende el ceño que verte airado es el más grave, más fuerte rigor de cuantos mis penas en los abismos padecen. Disfrazado en tu convite quise ver qué pan es este y comiéndole en pecado ultrajarle y ofenderle.	1390 1395
PLACER	Miren lo que yo conmigo truje porque considere alguno que al sacramento esto llevan los placeres.	
ESPOSO	Pues antes que vuelvas donde tus desdichas atormenten, quiero que Muerte y Pecado fieras de mi carro entren en mi cerca, porque así triunfante me vea dos veces la majestad de mi Esposa del Pecado y de la Muerte.	1400 1405
PECADO	¿Esto sufre mi furor?	
MUERTE	¿Esto mi rabia consiente?	
ESPOSA	Pues porque tú no otra vez sacrilego a engañar llegues mis piedades, vuelve a ver que aquella águila que tiene sinceridad de paloma jeroglífico excelente es del fanal de una nave en quien fuego y pan se advierte para que al rebelde abrase	1410 1415

y al católico sustente.

Ábrese el fanal y vese el sacramento

ESPOSO Y tú en el mismo sentido 1420
los ojos a la cruz vuelve,
que tálamo de mis bodas
el mismo fruto procede.
Este león y cordero
es aquel pan eminente 1425
mostrando que a unos regala
y a otros despedaza y hiere.

Sube el sacramento por la cruz

PECADO Aun bien que aquesto es decirnos 1430
que parte el Pecado tiene
en él, pues será veneno
el que indigno de él comiere.
MUERTE Aun bien que eso es enseñarme
que es pan de vida y de muerte.
ESPOSA Sí, mas quien le coma en gracia 1435
vivirá en mí eternamente.
HOMBRE Feliz yo que merecí
ser dueño de tantos bienes.
BAUPTISMO *al Hombre* Dichoso yo que la puerta
primera abrí por donde entres.
CONFIRMAC. Feliz yo, que confirmé 1440
misterios tan excelentes.
PENITENCIA *[al Hombre]* Dichoso yo, que a la gracia
restituí tus placeres.
COMUNIÓN *[al Hombre]* Feliz yo, que pude hacer 1445
que tu mérito se aumente.
ORDEN *[al Esposo]* Dichoso yo, que ministro
pude en mis manos tenerte.
MATRIMONIO Y felice yo y dichoso,
que uní en suave yugo leve 1450
Esposo y Esposa que
por siglos de siglos reinen.
PLACER Y dichoso yo y felice
si entre los himnos alegres
de las repetidas voces 1455
que a aclamar el triunfo vuelven,
en el nombre de su autor
llego a ver que humilde siempre
merece perdón el auto,
ya que aplauso no merece.

Finis

En 30 de mayo de 1648

LA SEMILLA Y LA CIZAÑA

Pedro Calderón de la Barca

LOA PARA EL AUTO INTITULADO
LA SEMILLA Y LA CIZAÑA
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

LA VISTA
EL OÍDO
EL TACTO
EL OLFATO
EL GUSTO
LA DUDA
EL CUERPO
MÚSICA

Salen los músicos y las mujeres con arcos y flechas.

CANTAN UNOS «Dios por el hombre encarnó
y padeció por el hombre,
y al hombre en manjar se dio;
¿qué maravilla alcanzó
de las tres más alto nombre?»

MÚSICA Y TODOS «¿Dios por el hombre encarnó?»

DUDA ¿Dios por el hombre encarnó?

MÚSICA «Y padeció por el hombre».

DUDA ¿Y padeció por el hombre?

MÚSICA «Y al hombre en manjar se dio».

DUDA ¿Y al hombre en manjar se dio?

Tocan dentro una caja y salen el Oído y la Vista con arcos y flechas.

OÍDO La caja a comer llamó.

VISTA Venid todos.

DUDA No os asombre

bellos objetos, en quien
lo que oigo y lo que miro,
todo me suena a misterios,
todo me sabe a prodigios,
que un extranjero que a esta
patria llega peregrino,
siendo la Duda, que siempre
de los errados caminos
de la vida humana corre
los confusos laberintos,
os detenga a preguntaros:
¿qué uso, qué fuero, qué estilo

es, que cuando los acentos
de música divertidos
os tienen, pueda esa caja
(mezclando en ecos distintos
la suavidad y el horror)
turbarlos o interrumpirlos?
Fuera de que no aquí para
la duda, pues si prosigo
no circunstancia menor
la añade el haber oído
que la señal que os han hecho
es a comer. Y así, os pido
me hagáis favor de explicarme
de esta ceremonia el rito,
de estas armas la ocasión
y de esta letra el sentido.

OÍDO Duda feliz, que a saber
dudas darte solícito
cuenta de todo, porque
fuera el negarla acto impío
a una razón de dudar
que trae superior motivo.
Sabrás, pues, que de Tartaria
(pero ya lo habrás leído
en el volumen que llaman
Educación de los hijos)
es heredada costumbre
que para hacerlos altivos
y guerreros, manejando
arco y flechas desde niños,
se les pone la comida
en un árbol, con aviso
de que el que no la derribe
a la certeza del tiro,
no la coma, conquie a todos,
de tanto interés movidos,
como el sustento, les hace
diestros el uso continuo,

conque a precio de comer
se ensayan entre sí mismos.
Ésta es la letra: y pasando
a la glosa, los sentidos
humanos, que veis con arcos
y flechas, somos los cinco.
La causa es que nuestro padre
el Cuerpo, de quien nacimos,
tomando aquel ejemplar
hoy de los tártaros, quiso
ver el que acierta mejor
a un blanco, para advertirnos,
pues es la vida batalla,
según allá Job lo dijo,
de cuanto importa que estemos
armados y prevenidos
para cualquier accidente,
ya que Pablo nos previno,
que en Tierra, Aire, Fuego y Agua
tiene la vida peligro.

A este fin... Pero la caja *[Tocan.]*
suena otra vez al Oído,
que soy yo, y el dueño nuestro
en nuestra busca ha salido,
y así atiende, que el efecto
dirá lo que yo no digo.

EL CUERPO *[Sale.]* Humanos sentidos, ya
que la razón os ha dicho
antes de agora el intento
de mis prudentes designios,
será bien que la experiencia
empiece a ejercer su oficio.
En la cumbre de aquel monte,
en forma de pira, un risco
un árbol contiene, en cuya
copa está el terso, está el limpio
Pan de los ángeles, cuyo
sustento David predijo

que el hombre le comería.
La Fe le amasó del trigo
de José, y las espigas
de Ruth en Belén, que ha sido
Casa de Pan, después que
Hostia fue del real Ministro
Melquisedec en aquella
oblación de pan y vino,
pues ya Carne y Sangre, siendo
incruento sacrificio;
feliz será quien le coma;
feliz dije, mas no digno,
pues que nadie puede serlo.
Y así, llegad, llegad digo,
porque sólo el que le acierte
le ha de gustar, y no impío
parezca a nadie, que flechas
le tiren, puesto que han sido
armas de amor, y aquí no
es material ejercicio,
sino místico; y porque
el que le errare, corrido
quede del yerro, que todos
le den la vaya permito.

DUDA Pendiente la Duda está
de su acción. ¡Cielos divinos,
pase a no ser duda!

LOS CINCO Todos
en el concierto venimos.

MÚSICA «Vaya, vaya de tiro,
para ver cuál acierta
de los Sentidos».

VISTA La Vista soy, principal
sentido humano, a quien hizo
lo perspicaz del afecto
superior; pues no hay distrito
que no mida, hasta tocar
con esos campos de vidrio,

mentira azul de las gentes,
que con objetos distintos,
para que no pase yo,
supone aparentes visos.
Y así, primero que todos,
valiéndome lo atractivo
de que el cielo me ha dotado,
sobre aquel árbol diviso *[Dispara.]*
Pan, y pues miro que es Pan,
no puedo errar lo que miro. *[Tira.]*

DUDA Que ve Pan dijo.

MÚSICA «¡Vaya, vaya la Vista,
que ha errado el tiro!»

TACTO El Tacto soy, cuyo objeto
es ya el calor o ya el frío,
ya lo áspero, ya lo blando,
pues yo uno y otro distingo;
y aunque dista por agora
de mí aquel manjar, afirmo
que cuando le toco es Pan,
con cuyo examen, preciso
es que el blanco acierte, pues
a lo que toco me rindo. *[Tira.]*

DUDA Tocar Pan, dijo.

MÚSICA «¡Vaya, vaya el Tacto,
que ha errado el tiro!».

OLFATO Entre los varios aromas
que este deleitoso sitio
que habitamos sacrifica
al Sol, siendo a los suspiros
del céfiro cada planta
pebete vegetativo
que en braseros de esmeraldas
arde lento y ahuma tibio.
Las gomas de los inciensos
son el mayor triunfo mío,
porque en ellas el Olfato,
sabe subirse al Empíreo.

Y así con esta excelencia,
con que a todos me anticipo,
de aquel Pan, en que Pan huelo,
el triunfo a lograr aspiro. *[Tira.]*

DUDA Oler Pan, dijo.

MÚSICA «¡Vaya, vaya el Olfato,
que ha errado el tiro!».

GUSTO Menos puedo errarme yo
que todos, que habiendo sido
yo quien, de todos los frutos,
lo agrio y lo dulce examino,
¿cómo me puedo engañar
no acertando, cuando digo
que es sabor de Pan el que
cuando le gusto percibo? *[Tira.]*

DUDA Gustar Pan, dijo.

MÚSICA «¡Vaya, vaya el Gusto,
que ha errado el tiro!».

OÍDO La Fe, que allí hay Cuerpo y Alma
y Carne y Sangre, me ha dicho.
Y pues sentido de Fe
solamente es el Oído,
el Oído a la Fe crea,
y no a los demás sentidos.
Que si la Vista, el Olfato,
el Tacto y el Gusto han visto,
tocado, olido y gustado
Pan, es que no han percibido
que sólo los accidentes
duran en aquel divino
portento de los portentos,
prodigio de los prodigios.
Sin la sustancia del Pan,
pues con poder infinito
huida la sustancia, no
es Pan el que Pan ha sido,
sino Sangre y Carne, pues
yo en esta fe solicito

el tiro acertar; con ella,
cerrados los ojos, digo
que, transustanciado el Pan
con la Fe por el oído
a pesar de todos cuatro
mi entendimiento cautivo.

Tira y desaparece la Hostia.

DUDA Que es Carne dijo.

MÚSICA «¡Viva, viva, pues solo
no ha errado el tiro!»

TODOS ¡Viva el Oído,
pues creyendo lo que oye,
merece el Víctor!

CUERPO Decís bien, pues al impulso
de la flecha suya vimos
descender el Pan.

Llega la Duda al vestuario y saca un cáliz en la mano.

DUDA Y yo,
que soy la Duda lo afirmo,
siendo certeza, y llegando
a alcanzarle, pues ha sido
la que mereció comerle,
humilde a sus pies me rindo
poniendo el Pan en sus manos.

TODOS Todos haremos lo mismo.

OÍDO Para partirle con todos
de las tuyas le recibo;
pues aunque la Fe del cielo
le bajó al afecto mío,
para todos es la dicha.

CUERPO Pues todos con regocijos
la celebremos.

VISTA Yo quiero
dar al festejo principio

haciendo, pues soy la Vista,
que se vea en mí lo fino
de mi amor.

TACTO Y ¿qué ha de ser
asunto de lo festivo?

VISTA Un auto sacramental
en que este misterio mismo
diga algo de lo que encierra,
debajo de algún sentido
alegórico.

OLFATO Pues ¿quién
ha de atreverse a escribirlo?

VISTA Quien se disculpe, si ha errado,
con decir que ha obedecido.

GUSTO Y ¿cómo ha de intitularse
el auto?

VISTA A lo que imagino
La semilla y la cizaña.

OÍDO Raro parece el capricho,
y así es bien a tanto riesgo
amarnos y prevenirnos
de pedir perdón.

DUDA ¿A quién,
que yo como advenedizo
no sé en qué auditorio estoy?

OÍDO Al Cuarto Planeta invicto;
cuya generosa vida
cuenta los años a siglos.

VISTA La Imperial águila hermosa
que es de sus rayos registro.

OLFATO Las dos lucientes estrellas
de sus dos Soles divinos.

GUSTO Las nunca marchitas flores
de su humano paraíso.

TACTO Los siempre doctos Consejos
de sus acordados juicios;

CUERPO Y la Coronada Villa
Corte de su Corte.

DUDA Oídos.

A tanto ilustre senado
ocioso me ha parecido
ese género de loa
tantas veces repetido.

TODOS ¿Qué haremos para excusarle?

DUDA Porque no quede indeciso
nada, en lugar de este obsequio,
apurar, pues sois Sentidos,
el sentido de la copla,
que dio a mis dudas principio,
cantándola unos, y otros
glosándola.

GUSTO Pues para acordarla yo,
segunda vez la repito. [*Canta.*]
«Dios por el hombre encarnó
y padeció por el hombre,
y al hombre en manjar se dio.
¿Qué maravilla alcanzó
de estas tres más alto nombre?».

OLFATO Ninguna de las tres es
superior, que no hay ninguna
que a las dos exceda, pues
es la mayor cada una,
y no hay menor en las tres,
pero si alguna excedió,
la de la Encarnación fue,
pues su caridad llegó
al mayor grado el día que...

ÉL Y MÚSICA «...Dios por el hombre encarnó».

VISTA Encarnar en una bella
Virgen Madre, ya interés
parece suyo, pues ella,
antes del parto, y después,
y en el parto, fue doncella;
y así, el más claro renombre,
que el padecer fue, imagino,

el día que Dios con nombre
de Hombre por el hombre vino... [Con la Música.]
«...y padeció por el hombre».

CUERPO Encarnar y padecer
obras de amor y dolor
fueron, mas darle a comer
añade a dolor y amor
el resto de su poder;
luego sin ésta mostró
poder, tras sentir y amar,
todo en ésta lo cifró
día que se hizo manjar... [Con la Música.]
«...y al hombre en manjar se dio».

TACTO Grande maravilla fue
ver que Dios Hombre se hiciese,
mas ya una vez Hombre, que
tiene que admirar la Fe
que como Hombre padeciese,
la de hacerse manjar no
es posible percibilla;
y así, desde la Fe vio
que alcanzó esta maravilla. [Con la Música.]
¿Qué maravilla alcanzó?

OÍDO Si roto el primer edito
fue, por razón del objeto,
infinito mi delito,
y Dios murió, y murió a efeto
de pagar como infinito,
ya hubo razón que como Hombre
muerto antes en un madero
verle Pan vivo me asombre;
y así en esta obra infiero... [Con la Música.]
«...de las tres más alto nombre».

TODOS Y pues éste es el triunfo
que hoy se celebra,
suplante nuestras faltas
con sus grandezas.

Aunque esta loa está impresa en el libro de los doce autos, en el de La vida es sueño, está ésta diferente que aquella, y es conforme se representó en el auto de La semilla y la cizaña en el año 1708.

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO INTITULADO
LA SEMILLA Y LA CIZAÑA
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

EL SEMBRADOR
LA CIZAÑA
LA INOCENCIA
EL PAGANISMO
LA GENTILIDAD
EL ASIA
EL ÁFRICA
LA AMÉRICA
LA EUROPA
LA IRA
EL CIERZO
LA IDOLATRÍA
EL JUDAÍSMO
LA NIEBLA
EL LUCERO
MÚSICOS
ACOMPANAMIENTO

Tocan cajas, y salen del primer carro la Cizaña con alusión de demonio, con manto, espada y bastón.

CIZAÑA Abra horrible la boca
el bátratro en los labios de esta roca
y arrójeme violento
el humoso bostezo de su aliento
a acaudillar valiente
las numerosas huestes de mi gente
para aquella gran lid, cuyo trofeo,
Lucas lo diga, dígallo Mateo,
cuando uno y otro digan cuán extraña
al mundo fue la lid de la Cizaña.
¡Oh tú!, que en las oscuras
bóvedas tristes de esas peñas duras
tus cóleras reprimes,
y preso bramas y encerrado gimes
por abortar tus sañas
al caduco verdor de esas campanas,
donde son tus horrores,
tala de mieses, árboles y flores,
Cierzo abrasado y ciego,
monstruoso embrión de aire y de fuego,
pues por adonde pasas,
no se sabe si hielas o si abrasas.
Rompe a mi voz la estrecha
prisión que tiene Dios a tu ira hecha,
pues forajido esclavo suyo eres.

Sale del segundo carro el Cierzo, vestido de demonio, con plumas y bengala.

CIERZO Aquésas son mis señas, ¿qué me quieres?

CIZAÑA Que te vengas conmigo.

CIERZO Ya sabes que veloz tus pasos sigo,
 siempre que contra el sol en la campaña
 se conjuran el Cierzo y la Cizaña
 a hacerle tú sus frutos infelices
 y yo a arrancarles todas sus raíces;
 pues soplando impaciente
 las ráfagas, que vienen del poniente,
 de las cóleras mías,
 el Espíritu dijo de Isaías,
 que de mí sólo esto entenderse puede,
 que todo el mal del Aquilón procede.
 Pero ¿dónde me llevas?

CIZAÑA A hacer de ti tan nunca vistas pruebas,
 que aun la voz que las dice las ignora.
 Yo... mas luego lo oirás. Atiende agora:
 ¡Ira de Dios, que dentro
 del abismo, encerrada, pues tu centro
 vio Juan, cuando arrojada
 la piedra, que cayó precipitada
 del alto monte, entre su impulso mismo
 trajo tras sí las llaves del abismo,
 sus monstruos abortando entre humo y llamas!

Sale del tercer carro la Ira, armada y con alas.

IRA Ésas mis señas son, ¿a qué me llamas?
 Que yo cuando vio Juan abrirse el pozo,
 lumbrera de este oscuro calabozo,
 Ira fui, pues tal vez vio que salían
 en numerosas tropas, que cubrían
 al sol, bien que de cárcel tan angosta,
 armados escuadrones de langosta,
 siendo con el rumor de lides graves
 del monte fieras y del viento aves;
 y, pues, el monstruo soy, que es ave y fiera,
 ¿qué me quieres?

CIZAÑA Después lo oirás, espera.
¡Caliginoso espanto,
que al sol la luz apagas con el llanto;
pavorosa tiniebla,
noche intrusa del día, parda niebla,
quien sus estragos hizo
batería las balas del granizo,
siempre que en tristes pálidos desmayos
les borras los abriles y los mayos,
y vaga siempre por el mundo andas!

Sale del cuarto carro la Niebla, con manto negro.

NIEBLA Aquéas son mis señas. ¿Qué me mandas?
Que obediente a tus voces
rompo la densidad de estos veloces
aires, que, entumecidos,
fueron de Job lamentos y gemidos,
cuando dijo que era
la humana vida nave que, ligera,
al día sus ornatos deslucía;
pues a pesar del día,
viendo el vapor, que su verdor destruye,
como flor que nace y como sombra que huye,
ya que juntos nos tienes,
dinos contra qué fértil mies previenes
tanta lid, que has juntado
a las tres hoy aquí, que ya asustado
de uno y otro horizonte,
el orbe tiembla desde el valle al monte,
viendo al Cierzo en campaña,
la Langosta, la Niebla y la Cizaña.

LAS DOS ¿Cuáles son tus intentos?

CIZAÑA Yo, si los basto, os lo diré. Oíd atentos:
Tanto Dios, enamorado,
el barro del Hombre estima,
que, como amante, anda siempre
usando embozos y cifras.

Olvidado (permitid
que en este estilo lo diga,
que aunque no se olvida Dios,
basta mostrar que se olvida)
de que el primero delito,
en que fingiendo mi envidia
en la voz de la serpiente
cariñosa la malicia,
sembró la primer Cizaña,
cuyo nombre me eterniza
por los siglos en memoria
de mi aplauso y de mi ruina.
Éste es lugar muy común,
y así, aparte sus noticias,
de mi primero concepto
a correr vuelvo las líneas.
Tanto Dios, enamorado,
el barro del Hombre estima,
que ronda a su amor, usando
de disfraces y de enigmas.
Divinas y humanas letras
en varios textos lo digan,
de cuyas autoridades
ociosas están las citas,
pues no ignoráis que le llaman,
ya humanas y ya divinas
letras, una y muchas veces,
en voz activa y pasiva,
el sacerdote y el ara,
la hostia y quien la sacrifica,
redentor y redención,
legislador y ley misma,
quien da la luz y la luz,
la vida y quien da la vida,
la nube y la lluvia de ella,
el rocío y quien le envía,
puerta y quien la puerta abre,
el médico y medicina,

la ciencia y quien la lee,
el camino y quien le guía,
el cordero y el pastor,
el jüez y la justicia,
sin otros muchos lugares
de cuya suma infinita
ninguna me asombra tanto,
me asusta y me atemoriza,
como aquel que como dije,
en pasiva voz y activa,
bien como esotras le llaman.

LAS TRES ¿Qué?

CIZAÑA Sembrador y Semilla,
porque no sé qué misterio
en sí guarda, incluye y cifra,
ser Semilla y Sembrador,
que siempre que es de mí oída
esta parábola, el pecho
se me estremece, la vista
se me turba, titubea
el labio, la voz delira,
la lengua se me entorpece,
el cabello se me eriza,
el discurso se me pasma,
el sentido se me quita,
y el corazón, rey de todos,
tanto del uso se priva,
que cuando se abrasa más,
late con alas más tibias.
En fin, aqüeste atributo,
que Sembrador se apellida
y Semilla juntamente,
el asunto es de mis iras,
para cuya inteligencia
es bien que primero diga
la parábola a la letra,
para que, después de oída,
sepáis para lo que os llama

el rencor de mis desdichas.
Oíd, porque aunque en mi voz
habló siempre la mentira,
habla hoy la verdad, pues hablan
de mí sus evangelistas.
Semejante dice (¡ay triste!)
que no sé cómo prosiga
(que como es verdad, no encuentro
razones con que decirla).
Semejante dice (¡ay triste!)
Cristo por su boca misma,
es la palabra de Dios,
al que sale con el día
a sembrar, y en cuatro partes
de la tierra fertiliza
los sembrados con el grano,
que ella o logra o desperdicia,
cuyo sentido (¡qué pena!),
cuyo misterio (¡qué ira!),
cuyo secreto (¡qué rabia!)
de esta suerte él mismo explica.
El que cae en pedregosa
tierra, sobre piedras frías,
no echando en ella raíces,
con el aire se marchita.
El que cae en los caminos
que los pasajeros pisan,
no se cubre; con que es pasto
de las aves de rapiña.
El que en tierra cae viciosa,
como malas hierbas cría,
de ellas, sofocado el grano,
con el mal lado se vicia.
El que cae en fértil tierra,
que con sazón le reciba,
ciento por uno a su dueño
hace que sus mieses rindan.
Hasta aquí es la letra; y pues

para entenderla, es precisa
cosa otro sentido, vamos
ahora al de la alegoría.
Aquel lejano bajel,
que pez y ave se imagina,
pues a un tiempo vuela y nada
sobre las espumas rizas,
es, si de mis conjeturas
la ciencia nunca aprendida
y siempre docta no engaña,
al que otro texto publica,
la nave del mercader,
que de remotas provincias
trae el trigo por tesoro
de sus celestiales Indias.
Dejemos en esta parte,
si la nave significa
alguna intacta pureza,
que en sus entrañas conciba
el trigo, de cuyo grano
se amase el Pan de la Vida;
pues ser nave en esos mares
cuyo nombre en la armonía,
nave es Maria, claramente
en dos sentidos se explica:
el que yo temo, supuesto
que ninguno habrá que diga
Nave y Maria que no haya
(si a la Nave la N quita
y al Maria muda el acento)
dicho Ave y dicho María.
Y vamos, pues, a que si a una
luz ambos textos se miran,
ambos parece que al fin
que más temo se encaminan,
que es a los frutos de un Pan
de que ya fueron premisas
tantas figuras y sombras

en las dos Leyes antiguas.
Dígalo en la Natural
(¡ay de mí!) el que sacrifica
Melquisedec la primera
vez, que por Hostia le aplica.
El Pan de proposición
(que allá en los primeros días
celebraron los hebreos)
lo diga en la Ley Escrita.
Pues siendo así, que ya en una
parte al texto verifica,
que es Semilla la palabra
de Dios; y en otra averigua,
que el trigo de aquella Nave,
a quien siempre el austro inspira
y nunca el ábrego toca;
también de aquesa Semilla,
que ha de dar ciento por uno,
si en tierra cae pura y limpia,
quién duda (¡ay de mí!), quién duda,
que de unión tan peregrina,
como son Pan y Palabra;
bien que son cosas distintas,
siendo él materia, ella forma,
se venga a hacer algún día
algún grande sacramento,
cuya inmensa maravilla
imaginada me asombra.
¡Mirad lo que será vista!
Y así, pues, en cuatro partes
de la tierra nos avisa
la letra que ha de caer
esta Semilla, que mixta,
es Semilla y es Palabra,
y la tierra dividida
en cuatro partes está
y somos cuatro las Iras,
en buen duelo cuatro a cuatro

tratemos de destruirla;
y si a todo el mundo alcanza
de su Siembra la doctrina,
es bien que de todo el mundo
infestemos las provincias,
para que no lleguen nunca
a granarse las espigas,
que han de dar ciento por uno,
haciendo que la fatiga
de ese nuevo Sembrador
coja en la Cizaña espinas,
coja piedras en el Cierzo,
coja en la Langosta aristas,
y, finalmente, en la Niebla,
que el Trigo anubla y marchita,
lo que comúnmente llaman
o tizoncillo o neguilla.
Éste es el fin para que
mis temores os animan,
mis sentimientos os llaman,
mis rencores os incitan,
mis cóleras os invocan,
mis alientos os inspiran,
mis persuaciones os mueven,
mis armas os acaudillan
y mis venganzas, en fin,
os convocan y os alistan;
porque asentado el principio
de que, siempre que se diga
Semilla y Palabra, son
las dos una cosa misma,
verá el mundo en sus teatros
representar este día
qué misterio es el que en sí
incluyen, guardan y cifran
las dos parábolas de
La Cizaña y la Semilla.

CIERZO Tanto cada uno, Cizaña,

de nosotros participa
tus rencores, que no dudo
que cada uno solicita
el mismo fin que tú: y yo
te ofrezco, de parte mía,
las ráfagas de quien ya
dije que dijo Isaías
lo del aquilón, con quien
se equivocarán mis iras;
y así, la parte que a mí
me tocara destruirla
de esa sementera yo
lo haré con tan grandes ruinas,
que a mis embates no sólo
la débil caña pajiza
de la mies temblará, pero
aun la más robusta encina,
porque fue alimento un tiempo,
haré que arrancada gima,
siendo esqueleto del prado
envuelta entre sus cenizas.

IRA Yo la mayor, la más fiera,
la más crüel, más impía
plaga de cuantas el cielo
permitió que a Egipto aflijan,
con mi rencor inspirada,
pondré tal pavor y grima
en sus sembrados que sea
la peste de las campiñas,
talándolas de manera
voraz la inundación mía,
que piensen que la Langosta
es el fénix de las hidras:
pues en la hoguera que una
muera, haré que siete vivan.

NIEBLA Antes de nacer el trigo,
a helarle el Cierzo se anima;
a talarle la Langosta

después de nacido aspira;
pero yo, no sólo antes
que nazca, que crezca y viva
le destruiré, pero cuando
haya tan fértil, tan rica
mies que le grane, granado
le anublará mi malicia;
tan quemado de la Niebla,
que sean las manchas mías
negros carbones que corten
el oro de sus espigas.

CIZAÑA Pues yo viciaré la tierra
que me toque con espinas
y malas hierbas, de modo
que se ahoguen las semillas,
siendo en el efecto estragos
lo que al parecer delicias.
Y porque mejor se entienda
la alma de la alegoría,
en la representación
de esta imaginada cisma,
villano, rústico traje
hoy a los cuatro nos vista,
y en forma de labradores
que sus jornales codician,
domésticos enemigos
seamos en las familias
de los mayores que
en sus pechos nos admitan.

LOS TRES Dices bien, pues de esa suerte
más el Sentido se explica.

CIZAÑA Pues siendo así, que en los cuatro
está jurada la liga,
arma contra este misterio.

LOS TRES Guerra contra aqueste enigma.

CIZAÑA Fuego contra...

Aparécese una nave, y viene en ella el Sembrador; de galán labrador; la Inocencia, de villano, y el Lucero, vestido de pieles.

VOCES DE LA NAVE Amaina, amaina.

CIZAÑA Que amainemos nos avisan
de nuestro rencor las velas.

CIERZO Mal por oráculo intimas
lo que es acaso, ¿no ves
que aquella voz mal distinta
faena es del mar que cansada
llega a tierra?

CIZAÑA Pues prosiga
nuestro homenaje, y el viento
una y otra vez repita
arma contra este misterio.

LOS TRES Guerra contra...

SEMBRADOR Amaina y vira
al puerto.

CIZAÑA ¿Y esto es acaso?

IRA Claro está que esa barquilla
que ha respondido al intento
viene costeando a la orilla.

SEMBRADOR ¡Ah de la tierra!

NIEBLA Del mar
hablan.

CIZAÑA Hasta en él explican
ser la parábola, pues
si me atrevo a repetirla
fue un barco dentro del mar
cátedra en que se predica.

SEMBRADOR ¡Ah de la tierra! Atended:
oíd la palabra mía
las cuatro partes del mundo,
desde el Norte al Mediodía,
desde Poniente a Levante.

CIZAÑA A ninguno se permita
responder, pues con la tierra
habla; responda ella misma,

y por si acaso una parte
respondiere agradecida,
vamos a tomar nosotros
trajes, que a las cuatro finjan,
villanos para labrarla,
nobles para destruirla.

CIERZO Vamos; y porque sus voces,
de las nuestras confundidas,
no las oigan los mortales,
repitamos cuando él diga.

SEMBRADOR ¡Ah de la tierra! Atended,
oíd la palabra mía.

LOS CUATRO Guerra contra este misterio,
arma contra aqueste enigma.

Vanse los cuatro.

INOCENCIA Mal te recibe la tierra
yerma, despoblada y fría,
pues ninguno te responde;
y son los vientos que inspiran
destemplados soplos, cuyo
hielo nos pasma.

SEMBRADOR Aunque impía,
aunque cruel, aunque ingrata
con rigores me reciba,
la he de tomar, pues a este
fin, en las puras, las limpias
entrañas de aquesta Nave
traigo la fértil, la rica
provisión de trigo que
ha de ser cosecha mía.
¡A tierra, a tierra, Lucero!

INOCENCIA ¿Qué va, si su playa pisas,
que por ti dice esta noche
aquello del sol tiritá?

SEMBRADOR Buena la noche será,
por más que el hielo me aflija.

INOCENCIA Eso de ser noche-buena,
 el que se holgare lo diga,
 porque yo, que la Inocencia
 soy, aunque en tu compañía
 vengo, de todas tus fiestas
 no sé más que tus vigalias.

SEMBRADOR Lucero, pues que mi voz
 no oyeron de mi venida,
 dé la tuya testimonio.

LUCERO Sí haré, porque la voz mía
 sea, Señor, la primera
 que dé de tu sol noticias.

INOCENCIA Mas ¿qué es llamar en desierto,
 según que nadie lo mira?

LUCERO [*Canta.*] «¡Ah de la tierra!».

Sale del primer carro el Asia, vestida a lo judío, en un elefante, y responde cantando.

ASIA ¿Quién llama?

LUCERO Quien viene a pedir albricias.

ASIA ¿De qué?

LUCERO De que el cumplimiento
 llegó de las profecías.

ASIA ¿Cómo?

LUCERO Como el Sembrador
 amanece con el día
 a ser en trigo y palabra.

ASIA ¿Qué?

LUCERO Sembrador y Semilla.
 Albricias, mortales,
 albricias, albricias,
 que viene el Lucero
 del sol de justicia,
 trayendo, según
 sus voces publican,
 en trigo y palabras
 el Pan de la Vida.

ASIA Sembrador, que de esos mares
 rizando la espuma vienes
 y en enigmas nos previenes
 maravillas singulares.
 Asia soy; bien mi semblante
 y mi traje lo publica,
 fértil ocupando y rica
 la espada de este elefante;
 que como mi altiva frente
 fue la primera que el sol
 coronó con su arrebol
 en los campos del oriente,
 así la primera he sido
 que a tu voz he despertado,
 porque el Lucero me ha dado
 nuevas de que a mí ha venido
 mercader de trigo; y bien
 sin él mis trojes están,
 pues de la casa del Pan
 yo soy señora en Belén:
 ¿qué me quieres?

SEMBRADOR Aunque aquí
 Asia, que es tu hermosa esfera,
 la Siembra ha de ser primera,
 tengo de hablar desde aquí
 con todas las cuatro partes
 del mundo; y así podrás,
 pues vecina a África estás,
 valiéndote de tus artes,
 darla aviso si codicias
 extender allá mi fama.

ASIA [*Canta.*] «¡Ah del África!».

En el segundo carro, África, en un león, vestida a lo moro.

ÁFRICA [*Canta.*] «¿Quién llama?».

ASIA Quien viene a pedir albricias,
 que viene el Lucero

del sol de justicia,
trayendo, según
sus voces publican,
en trigo y palabra
el Pan de la Vida.

ÁFRICA Supuesto que vuela hoy
tu voz de una en otra esfera,
aunque Asia fue la primera
que vio tu luz, yo, que soy
África, cuyo blasón,
a pesar del tiempo, viva,
la cerviz domando altiva
de este africano león,
también como más vecina
a Asia tu fama escuché
y con codicia llegué
de esta Siembra peregrina,
que aunque la casa del Pan
tuvo, por dichas extrañas,
también tengo yo campañas
que a ciento por uno dan.

SEMBRADOR Pues si ya quien soy indicias,
a otros mi nombre derrama.

ÁFRICA [*Canta.*] «¡Ah de la Europa!».

EUROPA [*Canta.*] «¿Quién llama?».

En el tercer carro, Europa, a lo romano, sobre un toro.

ÁFRICA [*Canta.*] «Quien viene a pedir albricias,
que viene el Lucero
del sol de justicia,
trayendo, según
las voces publican,
en trigo y palabra
el Pan de la Vida».

EUROPA Tras Asia y África, yo,
que hoy navego viento en popa
golfos de átomos, y Europa

soy, como mejor mostró
 este animado bajel,
 que a oposición de aquel leño
 surca el mar, siendo diseño
 de mis provincias su piel.
 También, aunque la tercera
 llego, llego prevenida
 de que en este Pan de Vida
 tengo de ser la primera;
 y tanto, que de mi celo
 no dudo, que a la remota
 América, que hoy ignota
 está, ha de alcanzar el vuelo
 de mi Fe, por horizontes
 trascendiendo, nunca hollados
 montes de agua, fabricados
 sobre piélagos de montes;
 mira, pues, si desperdicias
 la luz en mí de tu llama. [*Canta Europa.*]
 «¡Ah de América!».

En el cuarto carro, América, sobre un caimán, a lo indio.

AMÉRICA [*Canta.*] «¿Quién llama?».

EUROPA [*Canta.*] «Quien viene a pedir albricias,
 que viene el Lucero
 del sol de justicia,
 trayendo, según
 sus voces publican,
 en trigo y palabra
 el Pan de la Vida».

AMÉRICA Yo, que en otros hemisferios
 ciega vivo, hasta tener,
 Europa, luz tuya y ser
 colonia de tus imperios
 de esotra parte del mar,
 a tu voz respondo ahora
 mostrando que nadie ignora

la venida singular
de esta siembra.

SEMBRADOR Pues primicias
vuelve a dar, Juan, de mi fama.

LUCERO [*Canta.*] «¡Ah de la tierra!».

TODAS ¿Quién llama?

LUCERO Quien viene a pedir albricias.

TODAS ¿De qué?

LUCERO De que el cumplimiento
llegó de las profecías.

TODOS ¿Cómo?

LUCERO Como el Sembrador
amanece con el día
a ser en trigo y palabra.

TODOS ¿Qué?

LUCERO Sembrador y Semilla.
Albricias, mortales,
albricias, albricias.

TODOS Que viene el Lucero
del sol de justicia,
trayendo, según
sus voces publican,
en trigo y palabra
el Pan de la Vida.

ASIA Ya que de toda la tierra
las cuatro partes están
convocadas, de ese Pan
nos di el misterio que encierra.

SEMBRADOR Sí diré; porque a ninguno
sus frutos no he de negar.
¿Queréis trigo que sembrar,
que ha de dar ciento por uno,
con condición de que a mí,
quien quiera admitirle fiel,
sólo me ha de pagar de él
diezmos y primicias?

TODOS Sí.

ASIA Pero aunque hemos respondido

el sí todos, yo quisiera,
pues al fin soy la primera
que tus intentos ha oído,
decir con qué condición;
y es que a la tierra no toca
que sea mucha o que sea poca
la cosecha, que esta acción
es del mayoral que en ella
siembra, ara, cultiva y labra;
y así, al trigo, a la palabra
de aquesa Semilla bella,
el mayoral ha de ser
quien la admita en pacto igual;
habla con mi mayoral,
que lo que yo puedo hacer
es disponerme, mas no
labrarme, que su fatiga
es la que a la tierra obliga.

SEMBRADOR ¿Quién es tu mayoral?

Sale el Judaísmo.

JUDAÍSMO Yo,
que soy aquí el Judaísmo,
mayoral del Asia soy,
pues por dueño suyo estoy
coronado desde el mismo
instante que posesión
a mi errado pueblo dan
las fuentes del Jor y el Dan,
en tierra de promisión,
el día que su elemento,
lleno de espanto y asombros,
vio pasar sobre mis hombros
el Arca del Testamento;
a cuya vista volvió
atrás, quedando en memoria,
por padrón de esta victoria,

los muros de Jericó;
 y así conmigo has de hacer
 el concierto que deseas,
 ioh, tú, quien quiera que seas,
 Sembrador o Mercader!

ÁFRICA Y yo respondo lo mesmo;
 y así has, para trato igual,
 de hablar a mi mayoral.

SEMBRADOR ¿Y quién es?

Sale Paganismo.

PAGANISMO El Paganismo;
 aquel libre pueblo, aquel
 que hasta hoy no a ley se sujeta
 hasta que llegue un profeta
 de la línea de Ismael
 y Agar, de quien descendí,
 de tanta soberbia lleno
 que con nombre de Agareno
 Dios ninguno conocí;
 y así, Sembrador, conmigo
 se ha de tratar, no con ella,
 la siembra de África bella.

EUROPA Yo también lo mismo digo
 de la suprema deidad
 a quien hoy sujeta estoy.

SEMBRADOR ¿De Europa el mayoral hoy
 quién es?

Sale del tercer carro la Gentilidad, a lo romano, con bastón y corona de laurel.

GENTILIDAD La Gentilidad;
 el romano imperio en mí,
 cabeza del mundo ahora,
 diversos dioses adora;
 y puesto que dueño fui

de Europa y del Mundo luego,
pues Asia y África están
sujetas a mí y me dan
tributos que de ambos llevo
a cobrar, antes conmigo
que con ellas has de hablar,
pues me toca a mí juzgar
o tu premio o tu castigo;
porque la justicia es mía.

AMÉRICA Y yo, América, también
lo mismo digo.

SEMBRADOR ¿Pues quién
reina en tí?

Sale la Idolatría.

IDOLATRÍA La Idolatría,
con quien la Gentilidad
ignoradas treguas hizo;
pues con ella solemnizo
en la multiplicidad
de dioses; pero tan vana
en el culto que los doy,
que el mismo que adoro hoy
dejo de adorar mañana.

SEMBRADOR De esos errores el fruto
es que tengo de sacar
que todos me habéis de dar
una verdad por tributo,
que a eso mi Padre me envía.

JUDAÍSMO ¿Quién es tu Padre?

SEMBRADOR Si fiel
sabes de mí, sabrás de él.

JUDAÍSMO Pues antes que pase el día
toma tierra, trataremos
de qué manera ha de ser;
y vosotros descender
podéis también, porque estemos

atentos a su razón
todos, y todos veamos
qué fruto de ella sacamos.

ASIA Pues ya que la información,
primero misterio encierra,
digan todas las criaturas.

TODAS Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra.

JUDAÍSMO Decís bien; y yo el primero,
pues que viene por mi bien,
fiestas le he de hacer también;
y así, de estas palmas quiero
cortar ramas que arrojar
a sus pies, después el manto;
digan todos: Santo, Santo,
es el que habló desde el mar.
Y pues su Padre el autor
es del bien que nos previene,
bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.
¿No llegáis los tres?

GENTILIDAD A mí,
hasta que sepa quién es,
no me toca.

LOS DOS Ni a mí.

JUDAÍSMO Pues
yo he de recibirle así.

INOCENCIA Ni el Gentil, ni el Paganismo,
Señor, ni la Idolatría
te muestran el alegría
que te muestra el Judaísmo.

SEMBRADOR Quiera el cielo dure en ella
y no se mude después.

JUDAÍSMO Déjame echar a tus pies
fértil palma, oliva bella
para que pueda mejor
decir quién triunfos previene:
bendito sea el que viene

en el nombre del Señor.

Dentro, grita de villanos, y salen, con instrumentos, cantando y bailando, la Cizaña, la Ira, la Niebla, y el Cierzo, y Músicos, y Asia, y las demás se van introduciendo en el baile a su tiempo.

IRA «Venid, labradores,
venid a la siembra,
que a ciento por uno
ofrece la tierra».

TODOS «Venid, labradores,
venid a la siembra,
que ciento por uno
ofrece la tierra».

IRA «Porque el Sembrador
de virtud inmensa,
sale con el día
a hacer su cosecha».

TODOS «Venid, venid a la siembra».

Sale Asia.

IRA «Recíbale ufana
Asia la primera,
pues que su venida
empezó por ella».

TODOS «Venid, venid a la siembra,
que ciento por uno
ofrece la tierra».

Sale África.

IRA «África le siga
a su triunfo atenta;
y después Europa,
ufana y contenta,
América luego
se siga tras ella,

y en tonos alegres
prosiga la letra,
y todos festivos,
músicas y fiestas,
digan, repitiendo
en tonos y letras».

TODOS «Venid, labradores,
venid a la siembra,
que ciento por uno
ofrece la tierra».

CIZANA Mayorales de la tierra,
que por todo el universo
poseéis las heredades
que os dio en patrimonio el cielo.
Peregrinos labradores,
quizá de mejor imperio
que ninguno de vosotros,
somos los que aquí nos vemos
a merced de la labor,
del afán y del desvelo,
la fatiga y el cuidado,
vivimos del sudor nuestro.
Habiendo a la fama oído
que aquí es la siembra, queremos,
llamados de la fatiga
aun antes que del sustento,
saber si habéis menester,
por ventura, jornaleros
que vuestros campos cultiven,
constantes al sol y al hielo,
sin que en ellos descaezca
el nunca cansado aliento
ni a los ardores de julio,
ni a las escarchas de enero;
porque son gente que está
muy enseñada a tormentos.

JUDAÍSMO Seáis bien venidos, que aunque es
para recibirlos presto,

porque aún no del grano están
ajustados los conciertos,
podrá ser que concertados
quedéis en servicio nuestro,
ajustándoos cada uno
de vosotros con el dueño
que os haya menester.

CIERZO Pues
tratad del interés vuestro,
que aquí esperaremos.

JUDAÍSMO Todos
a la orilla nos sentemos
del mar; y oigamos qué nueva
siembra trae este extranjero
a nuestros campos, que dice
que ha de dar por uno ciento.

TODOS Dices bien, vamos tomando
por las arenas asiento.

*Siéntanse, y el Sembrador queda aparte y en pie, y detrás de él
la Inocencia y el Lucero.*

IDOLATRÍA ¡Qué hermosa es la labradora!
¡No vi en mi vida más bello
prodigio!

CIERZO La Idolatría
en ti los ojos ha puesto.

INOCENCIA Grande multitud de gentes
se ha juntado en el desierto
por oírte; y sólo dudo,
¿qué han de comer todos estos?

SEMBRADOR Con poco pan que haya, sobra.

INOCENCIA ¿Con poco?

SEMBRADOR Sí, porque, siendo
repartido de mi mano,
el bocado más pequeño
satisfará tanto como
si uno le comiera entero.

INOCENCIA Sí será; mas hasta ahora
no entiendo tus Sacramentos.

JUDAÍSMO Ya todo el orbe a tu voz
está, Sembrador, atento;
dinos, ¿qué Semilla es ésta?

SEMBRADOR Sí haré; silencio.

TODOS [*Cantando bajo.*] «Silencio».

SEMBRADOR La Semilla que yo traigo
a plantar en vuestros pechos
la palabra es de mi Padre,
de quien enviado vengo;
significada en el Trigo
que trae esa Nave dentro
de sus entrañas, porque
Palabra y Trigo es lo mismo
en el místico sentido,
pues ambos dicen aumento
de la Vida y de la Gracia.

CIZAÑA Bien temí yo todo esto. [*Con inquietud.*]

SEMBRADOR Quien tuviere orejas oiga,
y quien tuviere ojos, luego
vea, que no cuantos tienen
orejas y ojos es cierto
que ven y oyen, porque hay
algunos que, mal atentos,
están con orejas sordos,
bien como con ojos ciegos. [*Mirando a la Cizaña.*]

IDOLATRÍA Por mí lo dice, que estoy
en una deidad suspenso. [*Inquietándose.*]

JUDAÍSMO O por mí, que estoy dudando.

PAGANISMO O por mí, que estoy durmiendo. [*Esperanzándose.*]

GENTILIDAD Todos te oímos, prosigue.

SEMBRADOR Sí haré: silencio.

TODOS Silencio.

SEMBRADOR La Palabra de mi Padre
es la Semilla que vengo
a plantar; quién es mi Padre

me preguntaréis primero;
y aunque entonces respondí,
a responder ahora vuelvo,
que sepáis de mí y sabréis
de él; y volviendo al concepto
de que es Trigo su palabra,
lo declarará un ejemplo.
Por más que contra los campos,
las inclemencias del tiempo,
su saña esgriman, talando
el verdor de sus imperios,
ya en las frutas, ya en las flores,
no os desconsoléis por eso
hasta que toque en las mieses
la rüina, siendo incendio,
o la Langosta, o la Niebla,
o la Cizaña, o el Cierzo;
porque como el Pan no falte,
en los humanos recreos
de las flores, y las frutas,
falta el gusto y no el sustento;
y así, aunque os falten riquezas,
dichas, aplausos, trofeos,
si no os falta la Palabra
de Dios, nada os falta, puesto
que ella es sustento del alma
y esotras flores del cuerpo.
Luego si en latino idioma
Verbo y Palabra es lo mismo,
y la Palabra es el Trigo
en el pasado argumento,
podrán Pan, Verbo y Palabra
obrar algún sacramento
en que se hace Carne el Pan,
ya que se hizo Carne el Verbo;
bien que de distinto modo,
pues fue por unión aquello;
y mudando el Pan, sustancia

es por conveniencia aquesto.

JUDAÍSMO Aunque escucho sus razones,
no las alcanzo ni entiendo. [*Inquieto.*]

PAGANISMO Yo tampoco; mas ¿qué mucho
si al escucharlas me duermo? [*Dormido.*]

IDOLATRÍA Yo nada oigo, porque yo
sólo en mirar me divierto.

Mirando a la Cizaña.

GENTILIDAD Prosigue, que es tu doctrina
rara. [*Con atención.*]

SEMBRADOR Silencio.

TODOS Silencio.

INOCENCIA De los que oyen un sermón,
los cuatro son cuatro ejemplos;
uno, ni entiende ni quiere
entender; otro, suspenso
en mirar una hermosura,
se divierte en pasatiempos;
otro, se duerme; y de cuatro,
apenas está uno atento.

SEMBRADOR Probado que simbolizan
Trigo y Palabra, en los medios
necesarios, al vital
y espiritual sustento;
paso a que como es forzoso,
que para dar fruto inmenso
el sembrado Trigo muera,
y corrompido y deshecho
se entierre, pues enterrado
dé un grano en su espiga ciento;
así también la Palabra
de Dios da el fruto muriendo,
que esto es trocarse un caduco
ser por otro ser eterno.
Quien quiera dar fruto, muera
a los humanos afectos;

muera a sí mismo, quien quiere
 vivir feliz a sí mismo;
 porque el que la vida ama,
 que no ama a su alma es cierto,
 siendo el amor de la vida
 del alma aborrecimiento.
 Esta Palabra es el Trigo
 que en las cuatro partes deajo
 hoy de la tierra sembrado,
 de cuya unión hoy ofrezco
 que Trigo y Palabra sean
 un divino sacramento
 para el mayoral que dé
 sazonado fruto bueno
 en la parte de la tierra
 que puso a su cargo el cielo;
 y así, cuidado, cuidado,
 que de los campos amenos
 estén cuando yo a cobrar
 vuelva primicias y diezmos.

Vase el Lucero y la Inocencia.

ASIA Y TODOS Oye... [*Con furor.*]

ÁFRICA Y PAGANISMO Aguarda... [*Despertando asustados.*]

EUROPA Y GENTILIDAD Escucha... [*Con admiración.*]

AMÉRICA E IDOLATRÍA Espera... [*Con blandura.*]

JUDAÍSMO ...que mi cólera.

ASIA ...mi fuego.

PAGANISMO ...que mi ignorancia.

ÁFRICA ...mi olvido.

IDOLATRÍA ...mi discurso.

AMÉRICA ...mi talento.

GENTILIDAD ...mis confusiones.

EUROPA ...mis dudas.

LOS OTROS CUATRO ...nadie dice mis tormentos...

UNOS ...no consienten...

OTROS ...no permiten...

Salé la Inocencia.

INOCENCIA Deteneos, deteneos.

Cada uno con su afecto.

TODOS ...tan nuevas proposiciones.

IRA Quedó en África suspenso
a su voz el Paganismo.

NIEBLA Bien como en Europa luego
la Gentilidad dudosa.

CIZANA Y en América tras ellos
la Idolatría ignorante.

CIERZO Y escandalizado y ciego
en el Asia el Judaísmo;
atención a sus afectos
para dar a quien le toca
la ruina de todos estos.

JUDAÍSMO Habiendo todos oído
un escándalo tan nuevo,
como que Trigo y Palabra
haya de ser Sacramento,
haciéndose Carne el Pan,
porque se hizo Carne el Verbo,
¿no tratáis de su castigo?

ÁFRICA Y PAGANISMO No, porque yo no lo entiendo.

AMÉRICA E IDOLATRÍA No, porque yo no lo alcanzo.

EUROPA Y GENTILIDAD No, porque yo no lo niego.

JUDAÍSMO Yo, sí; yo de sedicioso
hacerle la causa pienso.

EUROPA ¿Pues hasta saber en qué
la verdad de ese misterio
consiste, te alteras?

JUDAÍSMO Sí;
y he de seguirle, poniendo
espías a sus pisadas,
hasta ver qué fundamentos
tienen sus proposiciones;

y de no darlos protesto
darle muerte.

INOCENCIA No le sigas.

JUDAÍSMO ¿Pues quién eres tú, que en medio
de mí y de él te pones cuando
yo le busco y él va huyendo?

Luchan los dos.

INOCENCIA Soy la Inocencia.

JUDAÍSMO Desvía.

INOCENCIA Detener tu furia tengo
en su primer riesgo.

JUDAÍSMO Aparta,
o me vengaré primero
en ti que en él derramando
tu sangre.

INOCENCIA Feliz padezco,
porque él se escape de ti.

Saca un puñal el Judaísmo y da a la Inocencia, y la ensangrienta el rostro y se va huyendo.

JUDAÍSMO Pues muere tú.

CIZAÑA Airado y fiero
en la Inocencia ha vengado
(quedando en ella sangriento)
su rencor el Judaísmo.

INOCENCIA Piedad, piedad.

JUDAÍSMO Ni la tengo
ni la he de tener.

ASIA Bien haces,
venga en inocentes pechos
esta venida.

INOCENCIA ¡Ay de mí!
¿Con sangre no te enternezco?
¿Son de piedra tus entrañas?

JUDAÍSMO De piedra son.

INOCENCIA A mi dueño
vuelvo bañada en mi sangre.

Vase.

JUDAÍSMO Ve, que yo también, volviendo
al primer discurso, digo
que son de piedra, supuesto
que no echa en ella raíces
esta Siembra.

CIERZO Según eso,
trigo sin raíz, y en piedra,
el talarle toca al Cierzo.
Generoso mayoral
no desconfíes tan presto
de que no pueda dar fruto
la Semilla de este nuevo
trigo; haz experiencias tales
que le abandones, resuelto
de su verdad; esto es,
que entres contigo en consejo
y consultes tus rabinos,
escribas y fariseos;
y, en tanto, cuidando yo
de tus sembrados, me ofrezco
ver si dan o no dan fruto
en el Asia tus intentos.

ASIA Dices bien, y aunque es volcán
tan abrasado mi pecho,
que siendo de piedra, fuera
esconder la llama dentro,
podrá ser que alguna parte
se fertilice.

JUDAÍSMO Yo quiero,
bien que a pesar de la saña,
de la ira y del despecho,
fiar mi esperanza en ti,
mostrando el mudado afecto,

cuanto hoy en el Asia está
prevaricado mi pueblo,
sin creer ni dudar; y así,
cuida desde hoy, extranjero
Labrador, de esos sembrados;
si bien dudo, si bien temo
(¡qué confusión!, ¡qué delirio!
¡qué frenesí!, ¡qué tormento!)
que darte a ti mi esperanza
es como dársela al viento.

Vanse los dos.

CIERZO Si bien lo supieras. Ya
del Judaísmo protervo,
yo las pedregosas tierras,
Cizaña, a mi cargo tengo.

Vase.

EUROPA Y tú, África, ¿qué dices
de este extraño, de este bello
Sembrador?

ÁFRICA Si verdad digo,
yo sepultada en el sueño
de mi mayoral estuve;
y así, de nada me acuerdo.

PAGANISMO Y haces bien, que yo, cansado
de oír tan vanos presupuestos,
los dejé a la flojedad
de mi ley, ni los repruebo,
ni apruebo; bien puede ser
este algún profeta; pero
no siendo uno, que yo aguardo,
que ha de dar a mis imperios
nuevo ser y nueva ley,
dejar sus semillas pienso
perdidas en el camino,

que él ha de pisar, viniendo.

CIZANA En el camino le deja
este las semillas.

IRA ¿Luego
de las aves de rapiña
será su grano alimento?
A mí esta parte me toca,
pues solo en iras padezco.
Aunque haces bien, como dices,
déjalas en este puesto,
por si prende en los caminos
alguna mies, será bueno
cuidar de ella; y si me das
licencia a mí, yo te ofrezco
el cuidado.

PAGANISMO Con los dos
ven, aunque en África creo
que será ocioso el cuidar
de esta sementera, puesto
que no es su Sembrador
el profeta que yo espero.

Vanse los dos.

IRA Ya África, Cizaña, está
en poder de mi veneno;
yo talaré sus campañas
en los primeros renuevos
que dé el Trigo, pues la Ira
soy, que se alimenta de ellos.

Vase.

GENTILIDAD Europa, ¿qué sientes de esta
novedad?

EUROPA No sé qué siento;
por una parte me hace
fuerza este raro argumento

de que son Palabra y Trigo
viandas del alma y del cuerpo;
y por otra, me hace duda
el cómo puede ser esto
de que sea Carne el Pan,
porque se hizo Carne el Verbo.

GENTILIDAD En este sentido, yo
estoy, y por más atento
que estuve, no lo entendí,
bien que pretendí entenderlo;
y así, entre las confusiones
de uno y otro enigma, pienso
labrar la tierra, por ver
lo que gano o lo que pierdo.

CIZAÑA La Gentilidad de Europa,
hoy, oscura Niebla, temo,
que es la sazónada tierra
que ha de dar por uno ciento,
porque duda con piedad
y busca el conocimiento.

NIEBLA Pues no le temas, que cuando
el grano conciba el seno
de sus entrañas, y llegue
en ellas hasta su aumento
granado, le anublarán
sus verdores, desluciendo
las nieblas de la herejía,
que yo a derramar me atrevo,
infestando en ella el Pan,
Arrio, Calvino y Lutero
con la neguilla, que es
la Semilla que yo engendro.
Si para esa sementera
son menester jornaleros,
yo me quedaré a servirla.

GENTILIDAD La fineza te agradezco.

EUROPA Ven, que contigo mejor
cuenta, que todas, dar pienso,

cuando se cobre el tributo
de las primicias y diezmos.
NIEBLA Mal sabes quién va contigo;
pero tú lo sabrás presto.

Vanse los tres.

CIZAÑA Y tú, América, ¿qué dices
de esta siembra?

AMÉRICA Como tengo,
siendo su venida al Asia,
tanto mar y tierra en medio,
estoy lejos de pensar
si es verdad o no.

IDOLATRÍA Y tan lejos,
como están de tu hermosura,
zagala, mis pensamientos.

CIZAÑA ¿Lejos están?

IDOLATRÍA Sí.

CIZAÑA Decidme,
¿ése es favor o desprecio?
Que estar lejos, no es amar.

IDOLATRÍA Si es, que sin merecimiento,
siempre está lejos amor,
por más que esté cerca el dueño.

CIZAÑA ¿Tan presto amáis?

IDOLATRÍA Mucho ha
que yo os amo.

CIZAÑA ¿Mucho?

IDOLATRÍA Es cierto,
que ha mucho que adoro al Sol.

CIZAÑA ¿Cómo vos consentís esto?
¿No tenéis celos?

AMÉRICA No soy
dama, ni esposa, supuesto,
que soy tierra, que posee.

CIZAÑA ¿Qué dama no es tierra? Pero
dejemos moralidades,

que, aunque de oíros me huelgo,
a lo que importa volvamos.

¿Qué habéis vos sentido en esto?

IDOLATRÍA Yo en tu beldad divertido,
de otra cosa no me acuerdo;
rico soy, no he menester
labrar mi campo; mi imperio
está sembrado de minas,
que de oro y plata los senos
de América me tributan.

CIZAÑA Porque sois rico, en efecto,
¿no cuidáis de otra labor?

IDOLATRÍA No.

CIZAÑA Pues voyme, según eso,
que aquí no soy menester,
y con ricos pierdo tiempo.

IDOLATRÍA Esperad, que por vos sola
tratar de la siembra quiero,
porque vos vais a cuidar
de ella.

CIZAÑA El ir con vos acepto;
id delante, que ya os sigo.

IDOLATRÍA Si haré, aunque es contrario afecto
del común.

CIZAÑA ¿Cómo?

IDOLATRÍA Como ir
tras el sol cada día vemos
el girasol; pero no
ir el sol tras él.

Vanse los dos.

CIZAÑA Ea, ingenio,
ya en cuatro partes de tierra
y en cuatro ritos tenemos,
en metáfora asentada,
la letra del Evangelio.
Asia, con el Judaísmo,

significa los protervos,
los duros de corazón,
que oyen sordos y ven ciegos,
y nunca echando raíces
los auxilios en sus pechos,
se los roba cualquier aire,
significado en el Cierzo.
En África, y Paganismo,
se dan a entender aquellos
que perezosos y flojos,
con olvido de sí mismos,
no hacen nada de su parte.
Y así, sin dar ni a un primero
paso hacia el fruto, se hallan
sepultados en el sueño,
de fantásticas langostas
robados sus pensamientos.
Europa es (¡ay de mí!), quien
aunque entre dioses diversos,
tiene la Gentilidad,
y oye, dudando y creyendo,
significa a aquellos que
para lo mejor dispuestos,
aun el rato que son malos
tienen visos de ser buenos,
si bien se ponen delante
nieblas de humanos afectos,
que si la luz no les quitan,
se la turban por lo menos.
América, poseída
de idólatras devaneos,
en la opulencia llevada
de riquísimos imperios,
da a entender los poderosos,
que sólo a su gusto atentos,
tratan de amores, regalos,
delicias y pasatiempos;
y así, la Cizaña, que es

inútil hierba, que haciendo
lisonja con sus verdores
aja el fruto, y nace en ellos,
mostrando ser las riquezas
flores a la vista, pero
al tacto abrojos y espinas,
que con verdores supuestos,
hieren desde cerca cuanto
lisonjean desde lejos.
Y, pues, fue hasta aquí la glosa,
vuelva el Judaísmo al texto.

Vase.

Sale el Judaísmo, asombrado.

JUDAÍSMO ¿Dónde mis discursos van,
si nunca he de creer, protervo,
ni que se hizo Carne el Verbo,
ni que se hará Carne el Pan?
Mas, ¡ay!, que si a vista están
de sus obras mis porfías,
tal vez creo que es Elías
este nuevo Sembrador,
y tan lejano esplendor
me dice que es el Mesías.
Pues allá serlo acredita,
que a mil con un Pan sustenta
allí, espíritus ahuyenta;
allí, muertos resucita;
allí, enfermedades quita;
allí, la falta previno
del vino al architrucino
en las Bodas de Canaán;
luego Carne hará del Pan
quien hizo del Agua Vino.
Y, pues, señales me da,
cuidar de sus mieses quiero:
¡Peregrino jornalero!

CIERZO *[Sale.]* ¡Oh, mayoral!

JUDAÍSMO ¿Cómo va
a Asia con la Siembra?

CIERZO Ya
la primera raíz prendiendo
va, aunque entre piedras naciendo,
porque (¡ay infelice!) cuando
vas tú a lo mejor dudando,
va ella a lo mejor creciendo.

Sale el Asia, con corona de espigas verdes y canta.

ASIA «De mañana se coronan
mieses y plantas
con el bello rocío
de la mañana».

CIERZO Vuelve a ver de mis fatigas,
y bien que fatigas son,
el cuidado, en la sazón
(¡ay cosechas enemigas!)
de la corona de espigas.

JUDAÍSMO ¡Oh, qué hermosa estás! ¡Qué ufana,
Asia, con esa temprana
mies que sobre tu cabello
borda de aljófara el bello
rocío de la mañana!

ASIA De mañana se coronan
mieses y plantas,
que éste es el rocío
que hoy llueve el alba.
A los dos agradecida
empieza el fruto a su flor,
si ya no es el Sembrador
que me dio con su venida
nuevo ser y nueva Vida.

JUDAÍSMO ¡Él es hombre prodigioso!

CIERZO ¿No dirás que escandaloso?
Pues eso sólo es querer,

no estimar ni agradecer
la falta de mi reposo.
Bueno es que tú le atribuyas
lo que en mí es desvelo fiel.
Y tú, di: ¿qué has visto en él,
para que tan ciega arguyas,
que son maravillas tuyas?

ASIA Yo, enfermos le vi sanar.

JUDAÍSMO Yo, muertos resucitar.

CIERZO ¿Y sabéis si esa virtud
es suya o de Beelcebud?

JUDAÍSMO No lo sé; pero a pensar
he llegado que hay en él
no sé qué luz de Mesías.

CIERZO ¿Qué dirá de eso Isaías,
habiendo dicho Daniel,
que turbando los serenos
aires, de mil nubes llenos,
vendría la gran deidad
con pompa y con majestad
de relámpagos y truenos?
Y estoy viendo que profanas
los cómputos suyos, pues
aun el número no ves
cumplido de sus semanas.
Y así, a quien sigue tan vanas
opiniones dejaré
y a otro mayoral me iré
que a mí me agradezca el fruto
que dé su tierra en tributo.

JUDAÍSMO Oye, aguarda.

CIERZO ¿Para qué?

JUDAÍSMO ¿Para qué nuevos desmayos
tus argumentos me dan?
Dice bien: ¿Dónde, aquí están
los relámpagos y rayos?
¿Dónde los floridos mayos,
que en todos estos confines

llevan rosas y jazmines?
 ¿Dónde el dosel de las nubes?
 ¿Dónde el trono de querubes
 en alas de serafines?
 No te vayas, que un error
 no ha de echar raíz en mí.

CIERZO ¿En efecto fue error?

JUDAÍSMO Sí.

CIERZO Pues ahora me iré mejor,
 llevándome fruto y flor.

Quítale la corona.

JUDAÍSMO ¿Qué haces, villano?

CIERZO Arrancar
 esta pompa.

ASIA ¿Pues qué intento
 mis frutos hace infelices?

CIERZO Frutos con pocas raíces
 así se los lleva el viento.

Vuela con la corona de su mano y vase.

ASIA ¡Ay de mí! ¿Qué Cierzo helado
 mis entrañas penetró?

JUDAÍSMO ¡Ay de mí! ¿Quién me robó
 toda la hermosura al prado?

ASIA ¿Quién yerta y triste ha dejado
 mi lozanía?

JUDAÍSMO ¿Y quién ya
 a mí a presumir me da
 que aquestos temblores son
 la cuartana del león
 de la tribu de Judá?

ASIA ¿Qué diezmos al Sembrador
 ni primicias se podrán
 dar, si mis campos están
 sin hoja verde ni flor?

JUDAÍSMO Eso es consultar mi error
a otras sinagogas; ven
a África, que en ella es bien
que para pagar compremos
algún trigo.

ASIA Si podemos
conseguir que nos le den [*Sale África y Paganismo.*]
dicha será: ¿África bella?

JUDAÍSMO ¿Generoso Paganismo?

ÁFRICA ¡Oh Asia hermosa!

PAGANISMO ¡Oh Judaísmo!

ÁFRICA ¿Qué nuevo rumbo...

PAGANISMO ... qué estrella...

LOS DOS ... a esta parte os trae?

JUDAÍSMO En ella
la falta que padecemos
de Pan reparar queremos.
¿Cómo tus mieses están?

PAGANISMO No sé, que como a ese Pan
aquellos raros extremos
de Carne y Palabra yo
tan poco o nada creí,
que a una jornalera di
la parte que me tocó;
mas esperad por sí o no;
zagala, ¿qué hay de la mies?

Sale Ira, y trae unas cañas sin espigas.

IRA Que aquéste su fruto es.

PAGANISMO Pues ¿cómo así le imagino?

IRA Como cayó en el camino
que otro ha de pisar después,
el grano, o no prendió.

PAGANISMO ¡Grave
pena!

IRA O sí prendió...

ÁFRICA Di.

IRA Por las cañas.

PAGANISMO ¡Ay de mí!

IRA Sin dar espigas süaves
te le talaron las aves,
que de esta campaña son
numerosa inundación
de langostas, que han nacido
engendradas de tu olvido
para tu persecución.
Vuelve a esas etéreas salas
del aire el rostro y verás
volar tus mieses sin más
raíces buenas ni malas,
que las que en picos y en alas
llevan tropas enemigas;
y porque de mis fatigas
tu dueño se satisfaga
toma en aristas la paga,
pues no puedes en espigas.

Dale las pajas y vase.

PAGANISMO ¡Ay de mí! Que aunque no bien
di a esta siembra el pensamiento,
la tala del trigo siento
por el Sembrador, a quien
es fuerza que cuenta den
mis obras.

JUDAÍSMO En un fin topa
nuestro mal, que a ti una tropa
vil, a mí un viento, talados
dejan.

PAGANISMO Pues nuestros sembrados
Europa enmiende.

LAS CUATRO ¿Ah de Europa?

Salen Europa y Gentilidad, y ella trae unas espigas muy granadas.

- EUROPA Judaísmo, ¿qué me quieres?
GENTILIDAD ¿Qué me quieres, Paganismo?
JUDAÍSMO Entrambos con un fin mismo
venimos a ti, y pues eres
quien más fértil mies adquieres,
véndenos trigo.
EUROPA No haré
tal.
PAGANISMO ¿Por qué, Europa?
EUROPA Porque
el que ves granado allí
nunca ha de salir de mí,
mostrando al negarle...
LOS CUATRO ¿Qué?
EUROPA Que el Romano Imperio y yo
jamás pudimos venir
en el modo de sentir,
que a los dos nos destruyó,
venga otra plaga, mas no
la que taló tu campaña;
vea el mundo que en tu extraña
ruina consejo no toma
la Gentilidad de Roma
ni Sinagoga de España.
JUDAÍSMO ¿Tanto estimáis de ese trigo
el logro?
GENTILIDAD Sí; mas no tanto.
PAGANISMO ¿Qué?
GENTILIDAD Que no te cause espanto
(si a los dos la verdad digo)
el dudoso fin que sigo
de imaginar, que serán
espigas que ahora están
con aquesta lozanía
otra sustancia otro día.

Sale la Niebla.

NIEBLA Pues duda, núblese el Pan.
 ¿Mayoral?

GENTILIDAD ¿Qué hay?

Echa un velo a las espigas.

NIEBLA Que el granado
 trigo, que en la mies dejaste,
 después.

GENTILIDAD Di.

NIEBLA Que de él dudaste,
 los frutos que aún no te ha dado,
 con triste oscuro nublado
 dañar sus espigas vi.

EUROPA ¡Ay infelice de mí!
 Que aun las que en mi mano están
 oscureciéndose van.

GENTILIDAD Pues siendo todo eso así,
 de esa otra parte pasemos
 del mar, y a América vamos
 por si el daño remediamos,
 ya que en remotos extremos
 fértiles sus campos vemos
 más que todos.

JUDAÍSMO De colores
 esmaltados sus verdores
 mueve el viento en blandas olas.

CIZAÑA [*Sale.*] Clavellinas y amapolas
 son, no hay trigo donde hay flores;
 así volveros podréis,
 sin esperar provisión,
 que inútiles hierbas son,
 por más que flores miréis,
 cuantas de América veis [*Sale América con una corona
 de espinas entre algunas hojas, y la Idolatría.*]
 ceñir las sienes divinas;
 pero ¿cuándo no son ruinas
 las flores de la belleza,

ni viciosa la riqueza
 dio mejor fruto que espinas?
 IDOLATRÍA ¿Luego de las cuatro es ya
 inútil nuestro cuidado?
 ASIA A mí un Viento me ha robado.
 ÁFRICA A mí la Langosta ha sido
 quien mi mies ha destruido.
 EUROPA A mí una Niebla.
 AMÉRICA Y a mí
 una Cizaña, a que vi
 todo el verdor reducido.
 IDOLATRÍA ¿Qué haremos pues? ¿Qué diremos?
 ¿Y más que allí el Sembrador
 viene?
 CIZAÑA El remedio mejor
 para que de él nos libremos,
 es...
 TODOS Di cual.
 CIZAÑA ...que le neguemos
 las tierras que poseímos
 y el trigo que recibimos,
 aunque después Juan arguya
 que vino a la hacienda suya
 y que no le conocimos.

Sale el Sembrador, vestido de villano.

SEMBRADOR Labradores de la vida
 que tenéis en los afanes
 por tarea los alientos
 y por jornal los instantes.
 Nobles padres de familias,
 generosos mayoresales
 que del ámbito del mundo
 cultiváis las cuatro partes;
 no tan presto a cobrar vengo
 tributarios vasallajes
 que me han de tocar por frutos

de la herencia de mi Padre;
y así, no os asuste el verme
como acreedor, porque antes
vengo a ser entre vosotros
jornalero, que constante
sea el primero que madrugue,
sea el primero que trabaje,
sujeto a las inclemencias
del sol, del agua y del aire,
porque a ninguno difícil
sea, sino a todos fácil,
la Ley, pues la ayuda mía
hará su yugo süave,
a cuya causa me ha puesto
este vestido mi Padre
de la tosca Humanidad
de vuestro villano traje.
Compañero vuestro soy,
y así, decidme, contadme:
¿cómo va de la labranza?
¿Están ya las mieses grandes?
Porque no veo la hora
de que, cogidos los haces
y encerrados en las trojes
tras cancelos de cristales,
igualmente se repartan
a los reparos del hambre
con los ricos y los pobres,
los pequeños y los grandes,
porque en este Sacramento
todos han de ser iguales.

JUDAÍSMO Yo responderé por todos;
no, no le responda nadie.
Extranjero Sembrador,
que de tan remota parte
vienes, que todas las cuatro
del mundo hoy ninguna sabe,
¿quién eres?

- SEMBRADOR ¿No me conoces?
- JUDAÍSMO No.
- SEMBRADOR Pues poco ha que arrojaste
a mis pies palmas y olivas.
- JUDAÍSMO No me acuerdo de que tales
extremos hiciese; en fin:
¿qué la pretensión que traes?
- SEMBRADOR Ayudar a la labor
vuestra, porque os sean suaves
(ya lo dije) las tareas
cuando los diezmos me paguen.
- JUDAÍSMO ¿A ti diezmos?
- SEMBRADOR Sí.
- JUDAÍSMO ¿Qué diezmos?
- SEMBRADOR Los del decálogo hablen.
- JUDAÍSMO Pues ¿por qué a ti se te deben
diezmos de aquesas señales,
si Dios a mí me las dio?
- SEMBRADOR Por heredero del grande
Padre inmenso de familias,
que plantó la viña antes,
y ahora la heredad arrienda.
- JUDAÍSMO No en parábolas me hables,
que tú solo dices que eres
Hijo suyo, y aquí nadie
hay que por tal te conozca.
- SEMBRADOR Él y yo decirlo baste,
pues en tu ley está escrito,
como al Levítico pases,
que el testimonio de dos
es testimonio bastante.
- JUDAÍSMO Es verdad; pero esta vez
puede la ley perdonarme,
porque yo no sé quién eres.
- SEMBRADOR ¿Que soy el dueño no sabes
del Trigo y de la Palabra
que te dio esa intacta Nave?
- JUDAÍSMO No, no; y no me escandalices

con doctrinas semejantes
 con que en Palabra y en Trigo
 algún sacramento guarden,
 porque si eres galileo,
 samaritano, que traes
 demonio, te daré muerte
 porque a mi pueblo no engañes.

Pónese de la parte del Sembrador el Gentilismo, deteniendo al Judaísmo.

SEMBRADOR No traigo demonio.

GENTILIDAD Espera,
 Judaísmo, y no maltrates
 bárbaramente a quien debes,
 pues basta que no le pagues.

JUDAÍSMO ¿Cómo, atrevido, te pones,
 Gentilidad, de su parte?

GENTILIDAD Como no hallo causa en él
 yo para que tú le ultrajes.

CIZAÑA [*Aparte.*] Sea mi Cizaña agora
 el pueblo. [*Al Judaísmo y a los demás.*]
 Causa hay bastante.

GENTILIDAD No hay causa.

CIZAÑA ¿No hay causa? Sí hay,
 pues Hijo de Dios se hace.

GENTILIDAD Yo no me meto en quién sea;
 mas sea quien fuere, baste
 que pide su herencia.

JUDAÍSMO Pues
 tome los frutos que hallare;
 y pues fue Palabra el trigo,
 ni te admires ni te espantes
 hoy de que, como Palabra,
 se la haya llevado el aire,
 y como trigo, no dé
 más que piedras cuando cae
 en mis entrañas, que son

más duras que pedernales.
¡Extranjero labrador!

Sale el Cierzo.

CIERZO ¿Qué es lo que me quieres?

JUDAÍSMO Dale
a ése, que dice, que es Hijo
del Mayoral.

CIERZO ¿Qué?

JUDAÍSMO La parte
que le toca.

CIERZO Si haré. Toma
piedras, que no llevó el fácil
soplo del Cierzo, y pues vienes
a que con panes te paguen,
y no hay panes, sino piedras,
haz tú de esas piedras panes.

Levanta unas piedras.

SEMBRADOR Sí hiciera, si de Pan sólo
hubiera de sustentarse el hombre.

CIZAÑA ¡Ay de mí! Su voz
me estremeció.

Retírase el Cierzo y la Cizaña.

JUDAÍSMO No cobarde,
no temeroso, hacia atrás,
te vuelvas; o si no dame,
dame las piedras a mí.

Tómalas, y al tirarle, se ponen delante África y Paganismo.

PAGANISMO ¿Qué solicitas?

ÁFRICA ¿Qué haces?

JUDAÍSMO Que muera apedreado.

PAGANISMO Y ÁFRICA Tente.
 JUDAÍSMO ¿Los dos os ponéis delante?
 PAGANISMO Sí, para dar a entender...
 JUDAÍSMO ¿Qué?
 PAGANISMO Que el Paganismo parte
 nunca en tus rencores tuvo.
 JUDAÍSMO ¿Para qué son las piedades
 si tan malos pagadores
 sois como yo? Pues que darle
 no podéis más que esas cañas
 taladas, sin que se grane
 tan sólo una espiga en ellas;
 y así, no estorbéis, que pase.

Éntrase por en medio, quitándole las piedras de las manos.

IDOLATRÍA Eso no, detente.
 AMÉRICA Espera.
 JUDAÍSMO ¿También, Idolatría, añades
 estorbo a mis iras?
 IDOLATRÍA Sí;
 porque yo participante
 de ellas no he de ser.
 JUDAÍSMO Lo mismo
 que hizo el Paganismo haces;
 y así, lo mismo es forzoso
 que haga yo, que es acordarte
 de que tampoco tú tienes
 con qué el tributo le pagues,
 pues sólo has llevado agudas
 espinas; y así, no trates
 de estorbarme el paso.
 GENTILIDAD Tente,
 y no de esas líneas pases.

*Quítale la corona, y aparta a los demás, y Europa y él se ponen
 bien en medio.*

JUDAÍSMO ¿Otra vez, Gentilidad,
tú te me pones delante?
EUROPA Y otras mil porque no digan...
JUDAÍSMO ¿Qué?
EUROPA ...que él firmó sus ultrajes.
JUDAÍSMO ¿Qué importa que no los firme?
Y no estés tan arrogante;
que tú también tienes nieblas,
que el fruto desluzcan y ajen.
Ya desasido de todos
y no seguido de nadie,
cuerpo a cuerpo estoy contigo,
siendo yo solo el que trae [*Quita el velo a las espigas y
pasa.*]
los diezmos de todos; toma
taladas cañas, de parte
de los perezosos que
dejan que sus campos talen
descuidados pensamientos,
que son las inmundas aves,
de cuyas tropas se puebla
la vaga región del aire. [*Dale la caña.*]
Toma esta corona, que
con los verdores süaves
te ofrecen los poderosos,
teniendo entre sus celajes
cardos, abrojos y espinas,
que las sienes te taladren. [*Pónele la corona.*]
Toma aquesta oscura niebla
con que los ojos te tapes,
de parte de los que dudan;
y aunque a creer se persuaden,
no pueden, porque les pone
velos la niebla delante. [*Véndale los ojos con el cendal.*]
De parte de los protervos,
que no creen tus verdades,
toma, después de las piedras
que te dije, estos ultrajes,

y mira qué frutos dan
del mundo las cuatro partes.

SEMBRADOR Ya lo veo, y aunque sean
baldones tan desiguales
a mi poder y a mi amor,
los acepto tan afable,
que siendo los yerros suyos
es bien que de ellos me cargue,
para que vean que propios
mi amor y poder los hacen.

GENTILIDAD Mira al hombre cual está;
no pasen más adelante
tus rigores, Judaísmo.

JUDAÍSMO ¿Qué dice el pueblo?

CIZAÑA Infernales
espíritus, mi Cizaña
siembre en todos: que le mates.

JUDAÍSMO Que le mate, a voces pide
el pueblo.

GENTILIDAD No has de tocarle.

JUDAÍSMO Sí he de hacer, y este bastón,
que de tu mano quitare,
será el instrumento. [*Quítale el bastón, de que se hace
Cruz.*]

GENTILIDAD Yo
no le doy.

JUDAÍSMO Sí haces, si haces,
que el cetro es tuyo, por más
que aquí las manos te laves.

GENTILIDAD No le toques.

PAGANISMO No le hieras
ni el palo para él levantes.

JUDAÍSMO ¿Por qué no?

LOS DOS Porque a su lado
estamos.

Pónense a los dos lados: el Paganismo al izquierdo y el Gentilismo al derecho.

JUDAÍSMO Fuerza no me hace
 la razón, y pues los dos
 os oponéis en librarle
 de la muerte, delincuentes
 ya sois; y así, no es bastante
 que uno a la diestra y el otro
 a la siniestra declare
 el réprobo y elegido
 bando, y que los dos le guarden,
 para que yo, entre otros dos
 delincuentes, no le mate.

Dale con la Cruz, y él la toma y suena terremoto.

SEMBRADOR Perdónale tú, Señor,
 que no sabe lo que se hace.
 ÁFRICA Y PAGANISMO ¿Qué hiciste, bárbaro?
 AMÉRICA E IDOLATRÍA ¿Qué
 emprendiste?
 EUROPA Y GENTILIDAD ¿Qué intentaste?
 JUDAÍSMO No sé, no sé, porque ciego
 quedé (¡ay mísero!) al matarle;
 mas ¡qué mucho, si aun el sol
 quedó ciego!
 ASIA ¡Qué pesares!
 ÁFRICA ¡Qué asombros!
 AMÉRICA ¡Qué confusiones!
 EUROPA ¡Qué pasmos!
 TODOS En un instante
 mortal delirio padecen
 del mundo las cuatro partes.

Terremoto.

SEMBRADOR Padre mío, Padre mío,
 ¿por qué me desamparaste?
 ¿No hay en todo el mundo quien
 reciba un yerto cadáver?

EUROPA Sí, que yo en estas espigas,
que de sí la Niebla esparcen,
recibiré la sustancia
de tu Cuerpo y de tu Sangre.

GENTILIDAD Y yo también a tu lado
ayudaré a sustentarte.

SEMBRADOR Tú, Gentilidad, serás
mi heredera, y tú el atlante,
Europa, de mi Fe, donde
mi sacramento se guarde;
y así, llevadme los dos
para este efecto a la Nave,
que es la figura y la sombra
de mi Iglesia militante.

Vanse, llevándole en medio.

TODOS Segunda vez en batalla
los elementos se arden. [*Terremoto.*]

CIERZO Rompiendo a la ley el freno
de sí han salido los mares.

ÁFRICA Los vientos embravecidos
no hay cóncavo en que no bramen.

ASIA Forajidos de los cielos
huyen sus dos luminares.

IRA Y apagadas las estrellas
eclipsan su luz brillante.

PAGANISMO En varios cometas sulcan
pájaros de fuego el aire.

NIEBLA Despavorida la tierra,
todos sus sepulcros abre.

AMÉRICA Las piedras unas con otras
chocando pedazos se hacen.

IDOLATRÍA ¿Qué mucho, si al terremoto
no hay velo que no se rasgue?

CIZANA Toda la máquina hermosa
de los orbes celestiales
titubea, desplomada,

si se cae o no se cae,
 y no siento tanto el ver
 horror de eclipse tan grande
 como que otras dulces voces
 salva hagan desde la Nave,
 confundiendo nuestro asombro
 con sus acentos süaves.

Tocan chirimías y vense en la Nave el Sembrador con la Cruz en medio de Europa, y la Gentilidad.

MÚSICOS «Si el trigo es Palabra,
 no se admire nadie,
 pues es Carne el Verbo,
 de que el Pan sea Carne».

JUDAÍSMO ¡Quién aquel triunfo no viera!

SEMBRADOR Éste es el fruto, mortales,
 de la sembrada Palabra,
 sin que la Cizaña baste,
 ya que se hizo Carne el Verbo *[En el fanal Hostia y Cáliz. Y Música.]*

a que el Pan no se haga Carne.
 Pues en las blancas especies,
 que son fanal de mi Nave,
 por un modo indivisible
 están mi Cuerpo y mi Sangre.

CIZAÑA ¡Quién a esa voz las orejas
 se tapara como el áspid!

JUDAÍSMO ¿Dónde iré yo que no pise
 la sombra de mi cadáver?
 Pero a Europa iré y en ella
 causaré mayores males.

EUROPA Sabré desterrarte yo,
 siendo en mí tu nombre infame.

JUDAÍSMO Volvereme al Asia.

ASIA Tente,
 porque desde aqueste instante
 de mí desterrado, has

de buscar donde albergarte,
viendo sobre mis almenas
los romanos estandartes.

JUDAÍSMO A África.

ÁFRICA A mí no te acerques,
que no he de darte hospedaje.

PAGANISMO Hace bien, que por seguras
no tengo tus amistades.

JUDAÍSMO A América.

AMÉRICA Yo no tengo
de permitir que a mí pases.

IDOLATRÍA Es verdad, que sólo a Europa
han de dar paso mis mares.

JUDAÍSMO ¿Pues dónde desde hoy iré,
vago y prófugo, que iguales
huyen de mí y me aborrecen
del mundo las cuatro partes?

LOS CUATRO Tan verdad es, que porque
tierra que pisar te falte,
para ti seremos todos
repúblicas de los aires.

Desaparécense los cuatro.

JUDAÍSMO Faltome tierra en que tenga
domicilio, porque ande
siempre huésped forajido,
vagando una y otra parte;
y no tanto me atormenta
esto como que en la Nave,
cuando yo gimo, hagan salva,
y porque yo lloro, canten.

MÚSICOS «Si es Palabra el trigo,
no se admire nadie,
pues es Carne el Verbo,
de que el Pan sea Carne».

CIZANA ¿Qué importa que publiquéis
ese misterio admirable

si yo no lo he de creer?
Y ya que no fui bastante
a que no creciese el trigo
en una de cuatro partes
nueva guerra te haré en ella,
siendo teatro admirable
Europa de mis victorias,
cuando de ese Pan negare
los misterios.

SEMBRADOR ¿De qué suerte?

CIZAÑA Sitiando mis estandartes
a la Fe en su mejor reino
o por asalto o por hambre.

SIEMBRA Cuando por hambre la sities
no hayas miedo que le falte
trigo, porque hay Almudena,
que es casa donde se guarde.

TODOS ¿De qué suerte ha de ser?

SEMBRADOR Eso
lo dirá el tiempo adelante
en los triunfos que se siguen
de sacramento tan grande.
Y porque la alegoría,
junto con el auto acabe,
volved a cantar vosotros
en dulces voces süaves.

TODOS Y MÚSICOS «Si es Palabra el trigo,
no se admire nadie,
pues es Carne el Verbo,
de que el Pan sea Carne».

CIZAÑA También diremos acá,
bien que no en acentos tales:
de nuestros errores
no se admire nadie,
perdonando a quien
a vuestros pies yace.

LA VACANTE GENERAL

Pedro Calderón de la Barca

LOA PARA EL AUTO INTITULADO
LA VACANTE GENERAL

(Representose el año que la procesión salió por nuevas calles habiendo estado suspendidas estas fiestas. Adviértese porque no disuene sin el propósito el asunto).

LA FE
LA APOSTASÍA
MÁSCARAS
Y MÚSICA

Sale la Música y al compás de los instrumentos de máscara con hachas y mascarillas en dos bandas mujeres a una parte guiadas de la Fe y hombres a otra de la Apostasía. Y en habiendo danzado las primeras coplas interrumpe la Apostasía quitándose la máscara.

MÚSICA «Vestido salió de blanco
detrás de un claro viril,
todo para el cielo glorias,
todo dichas para mí,
el más galán cortesano
del imperio de zafir
a dar consuelos al hombre,
y envidias al serafín,
con que al pasear nuevas calles
la Corte del mundo vi,
en cada balcón un mayo
y en cada puerta un abril».

Descúbrese.

APOSTASÍA Esperad, no prosigáis
que ya no puedo sufrir
más la causa con que entré
disfrazado a este festín;
pues siendo la Apostasía,
como soy, quise advertir,
cautelosamente osado,
con qué efecto y a qué fin
hoy hace fiestas la Fe,
y no pudiendo inferir
la ocasión hasta el instante
que en esta canción oí...

ÉL Y MÚSICA «Vestido salió de blanco
detrás de un claro viril».

APOSTASÍA Añadiendo por más señas
que le puedan definir...

ÉL Y MÚSICA «El más galán cortesano
del imperio de zafir».

APOSTASÍA Y ofendido de pensar
el que se diga por mí...

ÉL Y MÚSICA «A dar consuelos al hombre
y envidias al serafín
quiero informarme de todos
cerca de dos dudas».

TODOS Di.

APOSTASÍA ¿Qué celebráis este día?

FE Aquel misterio feliz
en que merecen mis fieles
en pan ver su Dios por mí [*Descúbrese.*]
que soy su Fe, pues sin ver
le creen con sólo el oír.

APOSTASÍA Aunque contra este misterio
hoy te pudiera argüir
en más delicados puntos,
pues soy de aqueste jardín
áspid, a quien sola una
planta pisó la cerviz,
no quiero hacer la cuestión
de escuelas, sino de aquí.
¿No es ese grande misterio
que celebráis y aplaudís
viva representación
de la Pasión de Dios?

TODOS Sí.

APOSTASÍA Pues ¿cómo la celebráis
con músicas, me decid,
cuando debierais hacerlo
con llorar y con gemir?

FE Como hoy no consideramos
de ese gran misterio el fin

como cruento sacrificio
de púrpura y de carmín
en el ara de la cruz,
mas como incrüento sí
en el ara del altar.

APOSTASÍA Aunque todo esto sea así
¿no estuvieran bien quitadas
estas fiestas, si advertís
que para llegar a ese
sacramento es fuerza ir
por la penitencia, que es
tristeza y llanto?

FE No.

APOSTASÍA Di
la razón.

FE Con dos lugares,
que son de Isaac y David.
¿No hay en la Escritura texto
de quien se pueda argüir
sombra y figura de Cristo
más viva ni más feliz
que Isaac con la leña al hombro
viéndole al monte subir
del Padre a ser sacrificio?
Pues si Isaac quiere decir
«risa», que es alegría y fiesta,
sobre otros lugares mil
de cánticos, salmos y himnos
que persuaden a servir
a Dios con exaltaciones,
bien debemos inferir
en la luz de aquella sombra
que le place ver aquí
con devotos regocijos
sus grandezas aplaudir,
pues no sin causa previno
el que hubiese risa allí.
Pasa a ser Cristo, incrüento

sacrificio, y siendo así
 que del Testamento el arca
 en fe de obtener en sí
 la urna del blanco maná,
 que es su imagen, discurrir
 debemos que gusta Dios
 sacros júbilos oír,
 pues le place ante su arca
 el ver danzando a David.

APOSTASÍA Aunque contra esto debiera
 la réplica proseguir,
 paso a la segunda duda:
 ¿qué es lo que quiso decir
 la Música, en que por nuevas
 calles hoy había de ir?,
 pues si no me engaño dijo
 o vuélvalo a repetir...

ÉL Y MÚSICA «Con que al pasear nuevas calles
 la Corte del Mundo vi».

APOSTASÍA Encareciendo su adorno
 o por rico o por sutil.

ÉL Y MÚSICA «En cada balcón un mayo
 y en cada puerta un abril».

FE En la Vieja Ley estaba
 del Mundo el vario confín
 tan escabroso que todo
 era bajar y subir
 por asperezas y cuestas
 de no usadas sendas ni
 renovados edificios
 de su antigua Maredit,
 anciana población; pero
 aunque fuesen por allí
 tantos siglos los mortales
 hoy se han mejorado al ir
 por más clara senda y llana,
 sin que en el nuevo país
 haya estación que no sea

misteriosa.

APOSTASÍA ¿Cómo?

FE Así.

Ese embozado galán
del cristalino viril
sale de Santa María,
y su primer paso es ir
a San Salvador, adonde
del Ayuntamiento vi
dar vista al Alcázar, que es
como Salvador decir,
que a todo el ayuntamiento
de fieles viene a asistir.
Enriquecerle de dones
son sus intentos, y así
entra en la Platería, donde
le miramos repartir
la esmeralda al confesor
por la esperanza feliz
que en él tuvo; al martir luego
la púrpura del rubí
y al virgen la fortaleza
del diamante, y por vestir
a todos telas de Gracia,
y que ninguno ose ir
sin nupcial ropa a su mesa.
Pasa a la Puerta, en quien vi,
desde que vi humanidad
y divinidad unir,
con la seda del gusano
tejerse el oro de Ofir.
A la Calle Nueva llega,
y nueva para salir
a la gran Plaza del Mundo
en cuyo sitio advertir
debes, que su principal
fábrica heroica y gentil
la Casa es del Pan, en cuyos

umbrales contribuir
verás sus frutas al año;
no es ocasión de inferir
que el agrio de la manzana
se quita con pan, y así
paso a segundo misterio
que es ser circo, en cuya lid
las más indómitas fieras
postran la inhiesta cerviz
a vista de Majestades
Católicas. Desde aquí
a la calle de Toledo,
que es por donde solía ir,
llega, y el camino tuerce,
y es que Toletot decir
quiere «confusión de muchos»,
y él no viene a confundir,
sino a enseñar, como muestra
ver en su escuela admitir
antes al hebreo, dejando
para después al gentil.
Demás de esta circunstancia,
tránsito de proseguir
hasta la Puerta Cerrada,
y fuera contradecir
volver a Puerta Cerrada
quien de ella pudo salir.
Conque de aquí a otra provincia
va, mas ¿dónde había de ir
desde la Casa del Pan
sino a provincia, pensil
de la azucena y la rosa
del lirio y del alhelí,
que sin los sustos del fiero
aquilón (que destruir
con los soplos del poniente
intenta el puro matiz
de sus no violadas flores)

es todo el año un jardín
dulce acuerdo del hermoso
Huerto de Getsemaní?
Aquí a su piadoso oído
llegó el clamar y el gemir
de los presos de la Cárcel,
que al verle cerca de sí
apellidaron indulto
desde el más hondo sibil
de sus calabozos, y él,
compadecido de oír
sus lamentos, prometió
sus prisiones redimir.
Conque pasó a Santa Cruz,
con deseo de cumplir
su palabra; y así aparte
dejó el colegio, por ir
donde San Felipe vea
el que hay pan que repartir,
y que no acaso la Iglesia
previno en su templo unir
con la duda de Felipe
la homilía de Agustín.
En todo el orbe se oyó
desde el cenit al nadir
su triunfo. El Correo Mayor
lo diga, pues a esparcir
las nuevas envió inferiores
ministros, a cuyo fin
les dio sus postas el tiempo
y la fama su clarín.
Mira, pues, viendo que vuelve
a su esfera desde aquí,
si es mostrar que ha de volver
por donde hubo de venir,
y si festivos nosotros
le debemos aplaudir,
mayormente el día que manda

sus fiestas restituir
 Católica Majestad,
 siendo al nacer y al morir
 la espiga risa de Isaac
 y el leño arpa de David.

APOSTASÍA Vuestro celo y devoción
 a poderme reducir
 lo hicieran, pero no puedo;
 y así, en ellas proseguid,
 y en los estudiados autos
 que en su culto prevenís,
 que un consuelo llevo, y es...

TODOS ¿Qué?

APOSTASÍA Que no podrán lucir.

TODOS ¿Por qué?

APOSTASÍA Porque el más humilde
 ingenio y menos sutil
 es el que los ha hecho.

FE A esto
 es fácil de concluir
 conque por servir no yerra
 el que yerra por servir;
 y así de su parte todos
 de sus defectos pedir
 perdón.

TODOS Sí haremos, en fe
 de haberle de conseguir.

APOSTASÍA ¿Por qué?

FE Porque reales pechos
 no le han de negarle al oír...

APOSTASÍA ¿Qué?

TODOS Que por servir no yerra
 el que yerra por servir.

FE La vacante general,
 no quede por prevenir
 esto, este auto se intitula.
 Ahora conmigo venid
 a empezarle, y porque sea

su loa nuestro festín
acabe como empezó
diciendo una vez y mil:
MÚSICA Y TODOS «Vestido salió de blanco
detrás de un claro viril,
todo glorias para el cielo
todo dichas para mí,
el más galán cortesano
del imperio de zafir
a dar consuelos al hombre
y envidias al serafín;
en cuyo festivo aplauso
nuestros defectos suplid,
pues por servir no yerra
el que yerra por servir.
Venid, venid,
pues que por servir no yerra
el que yerra por servir».

Con esta repetición, cantando y bailando da fin la loa.

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO INTITULADO
LA VACANTE GENERAL
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

SAN JUAN BAUTISTA
LA SINAGOGA
EL JUDAÍSMO
LA IGLESIA
SAN PEDRO
SAN ANDRÉS
SANTIAGO
SAN JUAN EVANGELISTA
SAN PABLO
LA INOCENCIA, *villano*.
EMANUEL, *peregrino*.
MÚSICOS
DIEGO
UN CRIADO
PESCADORES
UNA VOZ

Sale la Música atravesando el tablado, y detrás el Bautista, vestido de pieles, con un bastón, y en él una tarjeta con esta letra: «Omnes prophetae, et lex, usque ad Iohannem prophetaverunt, Matt., cap. 11».

MÚSICA «Venid, ingenios, venid,
venid, venid a oponeros.
Que en la Nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios.
Venid, venid, que la Iglesia,
que es el católico gremio,
hoy en públicos edictos
cita a todos los ingenios.
Venid, venid, que la causa
es a proveer en ellos
los lugares que han vacado
del Antiguo Testamento.
Venid, venid a oponeros.
Que en la Nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios».

BAUTISTA Este altivo, este eminente
monte del sermón excelso
donde se complace Dios
en todos cuatro elementos,
pues con su estatura, sombra
hace al mar; pues con su peso,
la tierra estremece; pues
con su bulto, estrecha el viento;
y mariposa sin alas,
porque no le falte el fuego,
naciendo le dora el sol,
y el sol le dora muriendo,

sea público teatro
 de nuestro pregón, haciendo
 notorio al mundo este edicto,
 pues como profeta puedo
 anticipar sus noticias,
 hasta que como lucero
 el sol que hoy anuncio pueda
 señalar a cuyo efecto
 entre aquestas dos montañas,
 que polos del Universo
 estrella a estrella examinan
 las luces del firmamento,
 fijo quedará, después *[Pone el bastón con la tarjeta en
 medio del tablado.]*
 que en repetidos acentos
 le publiquen nuestras voces,
 una y otra vez diciendo:
 TODOS «Venid, ingenios, venid,
 venid, venid a oponeros.
 Que en la Nueva Ley de la Gracia
 prebendas hay vacas, laureles y premios».

Con esta repetición se van dando vuelta al tablado y sale la Sinagoga.

SINAGOGA ¿Que en la Nueva Ley de la Gracia
 prebendas hay vacas, laureles y premios?
 ¿Qué nuevo pregón es éste,
 o qué edicto es este nuevo,
 a cuyo escándalo, todo
 el orbe se pasma, viendo
 que pronunciados del aire,
 y no gastados del eco,
 llevan cabales sus voces
 con la música el estruendo?
 Nueva Ley de Gracia dice
 que las publica, ¿qué es esto?
 Nueva Ley de Gracia, ¿cómo

es posible haberla —¡cielos!—
 siendo yo la Sinagoga,
 que la Escrita reverencio,
 después que la Natural
 Ley vacó para mi pueblo?
 ¿Cuándo en Sinaí Moisés
 extendió sus dos preceptos
 en el decálogo a diez,
 de quien fue buril el dedo
 de Dios y lámina el mármol,
 que hasta hoy los conserva impresos
 con vara y maná, tesoros
 del Arca del Testamento...?
 Pero ¿qué dudo? ¿Qué dudo
 que edicto sea, teniendo
 hoy mi Sinagoga tantos
 doctos rabinos sujetos,
 que sabrán interpretarme
 de este pregón los Misterios?
 Bando de Israel, amado
 del gran Dios de los portentos:
 ¿Judaísmo?

Sale el Judaísmo.

JUDAÍSMO ¿Quién me llama?
 SINAGOGA Tu Sinagoga, que habiendo
 oído una voz en los montes,
 porque es voz de los desiertos,
 de ti pretende saber:
 ¿con qué causa, con qué intento
 Nueva Ley publica, a cuyo
 fin aqueste edicto ha puesto?
 JUDAÍSMO Aguarda, leeré el edicto,
 porque con más fundamento
 te responda. Dice así:
 SINAGOGA Ya de tu sentido tiemblo.
 JUDAÍSMO [Lee.] «*Omnes Prophetæ, et lex usque;*

ad Ioannem Prophetaverunt».

SINAGOGA ¿Quién le firma?

JUDAÍSMO Uno de cuatro
secretarios.

SINAGOGA ¿Cuál?

JUDAÍSMO Mateo.

SINAGOGA Pues ¿cómo a decir se atreve
que hasta Juan durar pudieron
mis profetas, dando así
a entender que a falta de ellos
llama a quien en lugar suyo
venga a oponerse a sus puestos,
prebendas y dignidades?

JUDAÍSMO Ni lo alcanzo, ni lo entiendo;
pero de quien esas voces
articula lo sabremos.

¡Oh tú confuso, oh tú errado
vulgo de gentes compuesto!,
¿qué edicto es éste en que vas
una y otra vez diciendo?

MÚSICA «Venid, venid a oponeros
que en la nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios».

*Vuelven a salir como entraron todos. Los del edicto trayendo en me-
dio a la Iglesia, con tiara, cetro y manto imperial.*

JUDAÍSMO La voz oyó mas no alcanzo
qué edicto es.

LOS DOS El verdadero
edicto de nueva Ley.

SINAGOGA ¿Todos respondéis a un tiempo?

JUDAÍSMO Y BAUTISTA Sí, porque un cuerpo no más
todos juntos componemos.

JUDAÍSMO Pues si solamente es
el que componéis un cuerpo
místico de todos, todos
responded en un supuesto,

que de todos producido,
en explicado concepto
de alegórico sentido
por todos hable.

TODOS Sí haremos.

LOS DOS ¿Y quién será aquése?

IGLESIA Yo.

JUDAÍSMO ¿Quién eres, prodigio bello?

SINAGOGA ¿Quién eres, divino asombro?

IGLESIA Estadme los dos atentos:

Yo soy la que en el principio
del mundo fui y la que tengo
de ser hasta el fin del mundo;
pues fui y soy y seré gremio
y congregación de fieles,
que hubo y hay y ha de haber, pero
con diferencia de estados,
circunstancias y sucesos.
Allá en la Ley Natural
tuve el estado primero,
donde sujeta nací
a las leyes y preceptos
de la natural razón
y sobrenatural, puesto
que Dios la Naturaleza
crió Humana, dirigiendo
y elevando para sí
su ser con Poder inmenso.
Y este fin, no solamente
natural fue por su objeto,
sino sobrenatural,
pues ya miraba a lo Eterno.
Y así, le fue necesario
a Dios disponer los medios
ordenados a estos fines;
éstos, por entonces fueron
Leyes Naturales y
Sobrenaturales; pero

no visiblemente escritas,
ni dadas en aquel tiempo,
sino impresas en el Alma,
con los caracteres bellos
de Gracia y Naturaleza.
Mas como en cualquiera reino
o república, no todos
son doctos, sabios y cuerdos;
y aunque lo sean, se ofrecen,
ya dudas y ya argumentos
acerca de la observancia
de la Ley, dispuso el cielo
que hubiese siempre visibles
oráculos verdaderos
a quien todos consultasen.
Y así fue Adán el primero
oráculo de la Ley
Natural, a quien siguieron
en ella los patriarcas
y los sacerdotes, siendo
doctos intérpretes suyos,
hasta que llegando el tiempo
de Moisés, la Natural
Ley, que era en el Universo
común a todos, vacó,
respecto del pueblo hebreo;
porque habiendo de tomar
Dios Carne Humana, y habiendo
elegido para sí
la familia de este pueblo,
quiso ilustrarle con Nueva
Ley; y así, en el monte excelso
de Sinaí, dio a Moisés
la Escrita, el cual sucediendo
a Adán, ocupó el lugar
de aquel preeminente puesto;
mas con esta diferencia:
que fue en este cargo electo

debajo de luz visible,
y escrita, cuyos Misterios
del Grande Mesías venturo,
eran sombras y bosquejos,
especialmente en los ritos
ceremoniales, pues vemos
que son figuras y enigmas
de la Luz del Evangelio.
Esta, pues, segunda Ley,
en quien tras Moisés tuvieron,
en vez de los patriarcas,
los profetas el gobierno,
con la venida de Juan
también ha vacado, viendo
que ya no tardará el sol,
pues hemos visto el lucero,
que le ha de manifestar,
no en visos, sombras y lejos,
venturo, sino presente,
como lo asegura el Texto
de ese edicto, en quien dirá
por su escritura Mateo:
*«Quae omnes Prophetiae, et Lex, usque
ad Ioannem Prophetaverunt».*
Y aunque es verdad, que yo nunca
un solo instante, un momento
vacar pude, porque siempre
permanecí; con todo eso,
parece que da licencia
este espacio, este intermedio,
que hay desde el lucero al sol,
para decir (con el tiento
permitido a la curiosa
explicación de un concepto)
que hay hoy vacante, pues hoy
cesan los profetas vuestros.
Porque siendo, como he dicho,
su cargo y su ministerio,

el anunciar al Mesías,
y ya tan cerca le vemos
en Juan, pues aunque él no es Luz,
testimonio es de Luz: cierto
será que a su vista vayan
las sombras, desvaneciendo
sus horrores, y que vaquen
las dignidades y puestos
de los profetas; y así,
con esta causa pretendiendo
llamar a la oposición
a nuevas gentes y ingenios,
en cuya lid mi justicia
será el laurel de su premio.

[Y asentada la vacante,
para que nada dejemos
por decir, a los principios
de mi principio me vuelvo.
Aquí, curiosos, aquí
os he menester atentos,
porque siendo yo en común,
y no dejando de serlo,
en particular la Iglesia,
con dos sentidos a un tiempo,
hoy a dos luces habéis
de entender un pensamiento.
Yo, primeramente, fui
Madre de Ciencias, supuesto
que la gran Sabiduría
es el Alma de este Cuerpo
Místico, luego si quiso
decir en idioma ajeno
Maredit, Madre de Ciencias,
no será mucho que siendo
yo en común la Iglesia, sea
en particular el centro,
el dosel, la silla, el claustro

de toda ella, y en efecto
la corte, donde al juicio
de sus mejores consejos
se provean las vacantes.
Y así, Maredit (mas esto
no ha de decirlo la voz,
si no lo ha dicho el silencio)
sobre las más altas cimas,
los collados más excelsos
de los montes, coronada
me vi de los rayos bellos
del sol, allá en los cantares;
mas a esto tampoco quiero
dar explicación, pues ya
he asentado por lo menos,
tras darme Maredit nombre,
darme los montes asiento.
Sobre tostadas alfombras
de pedernales de fuego,
la principal Puerta mía
es por agua; y así tengo
un ancho Puente, por donde
han de entrar los forasteros
que vengan a mí, pasando
por el agua, lo primero,
para entrar, después por Puerta
Cerrada, que ahora está; pero
aunque se abra para todos,
para uno solo sospecho
que ha de ser Puerta Cerrada
antes y después: no quiero
dar más señas; y así ahora
a atar el discurso vuelvo.]

A ese fin sea publicado
ese edicto, porque habiendo
vacado las tres prebendas
que Moisés y Elías tuvieron

y Jonás, que son las tres
sillas que en la Iglesia fueron,
siempre por oposición
dadas al merecimiento,
como son la doctoral,
la penitenciaria, y luego
la magistral, dignidades
vacas por los tres, supuesto
que la doctoral de leyes
tuvo Moisés en el pueblo;
la penitenciaria Elías,
habitando en el desierto
y Jonás, la magistral
de predicación, intento
darlas por oposición,
a ellas desde aquí, admitiendo
a los que a oponerse vengan,
llamados de los acentos
de esa música, que dando
va, mis edictos al viento, *[Quita el edicto.]*
diciendo en estos carteles,
y en estas voces diciendo,
articuladas del aire
y repetidas del eco
porque su nueva noticia
suene en todo el universo:

ELLA Y MÚSICA «Venid, mortales, venid,
venid, venid a oponeros.
Que en la Nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios».

Vanse, quedando solos Sinagoga y Judaísmo.

SINAGOGA Oye.
JUDAÍSMO Guarda.
SINAGOGA Escucha.
JUDAÍSMO Espera.
SINAGOGA Que asombrada...

- JUDAÍSMO Que suspenso...
- SINAGOGA ...al oírte.
- JUDAÍSMO ...al escucharte.
- SINAGOGA ¡De ira rabio!
- JUDAÍSMO ¡De horror tiemblo!
- SINAGOGA ¿Judaísmo?
- JUDAÍSMO ¿Sinagoga?
- SINAGOGA ¿Qué prodigio?
- JUDAÍSMO ¿Qué portentoso?
- SINAGOGA ¿Es el que así te ha turbado?
- JUDAÍSMO Pregúntate a ti lo mismo,
 pues la venida de Juan
 de una misma suerte ha puesto
 en dudas y confusiones
 la Sinagoga y el Pueblo:
 ¿Si será aquéste el Mesías?
- SINAGOGA No, que viene sin estruendo,
 como le espera Isaías ,
 de relámpagos y truenos;
 y aún no miramos cumplidas
 en los cómputos del tiempo
 las semanas de Daniel.
- JUDAÍSMO Uno y otro considero,
 y uno y otro me oscurecen
 la luz del entendimiento;
 ¿porque en quién piensa ocupar
 de la Ley el magisterio
 que tuvo Moisés? ¿Quién puede
 ser cabeza de ella?

Da vuelta el primer carro que será una barca, y vense en ella Pedro con el timón, Andrés con la vela y Juan y Diego con los remos, y mientras representan a lo lejos dan vueltas navegando.

- ANDRÉS Pedro,
 cuidado con el timón,
 pues te ha tocado el gobierno
 de aquesta pequeña nave

en que tormentas corremos.

JUDAÍSMO Aguarda, que a mi pregunta,
sea acaso o sea proverbio,
parece que han respondido.

SINAGOGA Acaso ha sido, pues vemos
que de humildes pescadores,
el fácil errado leño
en el Mar de Galilea
está tormenta corriendo,
cuando nosotros dudando.

JUDAÍSMO Pues a mi discurso vuelvo;
¿quién (dejo a Moisés) podrá
llegar a ocupar el puesto
de su hermano Aarón primer
sacerdote a quien el Cielo
eligió a su culto?

PEDRO Andrés,
coge la vela con tiento,
que la vara de la antena
con las ráfagas del viento
enreda en aspás y cruces
todas las jarcias.

JUDAÍSMO ¿Qué es esto?
¿Al nombrar a Aarón responden
tocando, no sin misterio,
en la vara?

SINAGOGA No hagas caso
de los acasos; pues ellos
en términos de faena
hablan por tomar el puerto.

JUDAÍSMO Pues ¿quién, si el discurso sigo,
podrá ahora, ni en otro tiempo,
suceder al Gran David,
que interpretamos Dilecto,
que es de Dios amado?

DIEGO Juan,
con la pluma de ese remo,
en el papel de las ondas

dejarás tu nombre impreso,
 si de la tormenta vences
 con él los embates.

JUDAÍSMO ¿Y esto
 ha sido también acaso?

SINAGOGA Claro está.

JUDAÍSMO Mucho lo temo
 oír metáforas de pluma,
 cuando de David me acuerdo;
 mas, ¿quién al Gran Josué,
 valiente lidiador nuestro,
 podrá suceder jamás
 en altas victorias?

JUAN Diego,
 por ti habemos de vencer
 guerra de dos elementos.

JUDAÍSMO También de guerra han hablado
 cuando a Josué nombro.

SINAGOGA Presto
 verás que todas tus dudas
 han sido sin fundamento,
 pues ya cercana la quilla
 de tierra está.

JUDAÍSMO Con todo eso,
 por el susto que me han dado,
 no quiero oírlos ni verlos;
 vamos por esta otra parte. *[Pasa al segundo carro y vese
 en él Pablo en un caballo, y un criado con él.]*
 Y el discurso prosiguiendo;
 la predicación de Jonás,
 rebelde a Dios algún tiempo,
 ¿quién la sutituirá?

CRIADO Pablo,
 tu vida está en grande riesgo,
 pues, restribo ese caballo
 a la obediencia del freno,
 despeñarte intenta.

* * PABLO Yo

le fatigaré el aliento,
de suerte que cuando caiga,
aun de montes más soberbios,
sea feliz mi caída.

JUDAÍSMO Todo es prodigios y agüeros
para mí, montes y mares.

SINAGOGA Caminantes son que, huyendo
la tempestad, apresuran
el paso.

JUDAÍSMO Oírlos no quiero;
ven por aquí, Sinagoga. [*Pásase al otro carro, y en lo alto
de él pasan Emanuel, vestido de peregrino, y la Inocencia de
villano.*]

Y dime: ¿quién, en efecto,
en la Nueva Ley será,
si del principio me acuerdo
de la Natural, de quien
procedió la Escrita luego,
segundo Adán?

INOCENCIA Emanuel,
las ruinas de aquel deshecho
portal podrán albergarnos
de las iras del invierno.

EMANUEL Ven, Inocencia, conmigo,
porque desde él voces demos
a todos los peregrinos,
que van errados.

INOCENCIA Primero
daré, porque el cielo y tierra
aplaquen rigor tan fiero:
¡Gloria a Dios en las alturas
y Paz al Hombre en el suelo!

JUDAÍSMO ¡Otro prodigio, otro asombro!

SINAGOGA La Inocencia, a lo que veo,
de unos pastores allí,
un peregrino extranjero
guía a un Portal, que le abrigue
de las cóleras del cierzo.

JUDAÍSMO Pues ven por esta otra parte,
veré a quién en ella encuentro. [*Pásase al carro de san
Juan Bautista.*]

BAUTISTA Venid, venid, mortales,
venid a oponeros.

MÚSICOS «Que en la Nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios».

JUDAÍSMO Otra vez con Juan he dado,
mas éste ya no es agüero,
que pues a la oposición
convida, oponerme pienso
en dos sentidos; el uno,
como rabino y maestro;
y el otro, como enemigo.

SINAGOGA Pues si Sinagoga y pueblo
contra todos se conjuran...

JUDAÍSMO ¿...qué importarán los proverbios...

SINAGOGA ...del pescador en el golfo...

JUDAÍSMO ...del caminante en el riesgo...

SINAGOGA ...del peregrino en las ruinas...

JUDAÍSMO ...ni de Juan en el desierto...

SINAGOGA ...aunque en nueva Babilonia...

JUDAÍSMO ...repitan todos a un tiempo?

Bajan los cuatro.

LOS PESCADORES ¡A tierra, a tierra, que ya
vencimos el mar soberbio!

Apéase del caballo.

PABLO Aquí bruto queda, en tanto
que yo me informo qué es esto.

EMANUEL Venid, venid a albergaros,
peregrinos extranjeros,
tomad mi Cruz y seguidme.

Vase.

BAUTISTA Venid, venid a oponeros.

MÚSICOS [*Dentro.*] «Que en la Nueva Ley de la Gracia
prebendas hay vacas, laureles y premios.»

Bajan al tablado Pedro, Andrés, Juan y Diego; y por la otra parte Pablo, vestidos ellos de pescadores, y el otro de romano.

PEDRO ¡Gracias, cielo divino,
que vencido ese monstruo cristalino,
a tierra hemos llegado!

ANDRÉS Si tú, Pedro, el timón has gobernado,
siendo nuestro piloto,
¿qué mucho que aquilón, ábrego y noto
te hayan obedecido?

DIEGO Grave el rigor del huracán ha sido,
que contra nuestra nave
se levantó.

JUAN Por más que fuese grave
su cólera atrevida,
zozobrada la vio, no sumergida,
salvándose a pesar de sus rigores.

PABLO Decidme, humildes pobres pescadores,
que de Genezared hoy en la playa,
freno de arena, que detiene a raya
ese del mar caballo desbocado,
siempre de sus espumas argentado,
vivís de la marítima tarea;
¿qué maravilla sea
la de un público edicto,
en papel de aire, con la voz escrito,
de un profeta que incierto
clama desde las cumbres del desierto?
Que con deseo de saber qué ha sido,
a solo preguntároslo he venido,
arredrado dejando aquel caballo,
por ver si luces o si sombras hallo,
contra lo que entendí de aquellas voces,
que más escandalosas que veloces,

de aquí espacio sonaron no distante.

PEDRO Galán, bizarro, heroico caminante,
cuya presencia a presumir nos mueve,
que el amor de justicia se te debe,
mal responder podemos,
porque la misma duda padecemos.
Ese sonoro acento,
que con sola una voz ocupó el viento,
dentro del mar oímos,
y con deseo de saber salimos,
qué sirena esta música ha causado.

PABLO Según eso, no sólo mi cuidado
hoy podrá de vosotros informarse;
pero en obligación de declararse
está en aqueste punto,
y deciros lo mismo que os pregunto.
Hasta aquella perdida parte, aquella
que pendiente a la voz percibí de ella;
sabad, a lo que oí, que su sentido
es decir que han vacado y perecido
las sombras y figuras
de que llenas están las Escrituras.
Con cuya novedad dar vuelta quiero
hoy a Jerusalén, adonde espero
oponerme a los ritos
de esos nuevos escándalos y edictos,
que falsamente intima
ese o hombre, o lucero, o voz, o enigma.

ANDRÉS Pues decid, ¿no pudiera
ser que fuese doctrina verdadera;
pues si el cómputo hacemos de los días,
en vísperas estamos del Mesías?
Con que de los profetas considero
vacar el cargo.

PABLO ¿Tú eres el primero
que crédito le ha dado?

ANDRÉS En mucho estimo haberlo yo empezado;
pues si él de los profetas nos da indicio,

que ha empezado a vacar el Santo Oficio,
 esperanza me queda,
 cuando otro Santo Oficio le suceda,
 de que en fe de haber sido
 yo el primero en su Fe, de agradecido
 haga las señas mías
 marca de su rebaño a las impías
 ovejas, que apartadas de él se salen,
 cuando de Andrés las armas las señalen.

PABLO A todo respondiera,
 si con vosotros argüir no fuera
 inútil bazaría.

JUAN No tanto despreciéis la grosería
 de humildes pescadores,
 que yo, Juan, el menor de sus menores,
 tengo espíritu tal, tal fe, tal celo,
 que del águila juzgo corto el vuelo;
 aunque lidiar presuma,
 con el sol, rayo a rayo y pluma a pluma.

PABLO Sí será; pero ved, que es gran distancia
 la que hay desde el valor a la arrogancia.

DIEGO Si del valor a oír desprecios llego,
 mirad, que habrá de responderos Diego,
 haciendo, ya ese mar, ya esa campaña,
 árbitros de una hazaña y otra hazaña.

PABLO Pues si con tales modos
 de fe, ingenio y valor blasonáis todos,
 ¿por qué, decid, al veros
 con méritos no vais?

TODOS ¿A qué?

PABLO A oponeros
 a esas vacas prebendas
 que dejan los profetas.

PEDRO Porque entiendas
 que no desconfiamos y creemos,
 a otra voz que nos llame nos iremos.

PABLO ¿Qué voz ha de ser esa,
 si la de Juan, que por Mateo confiesa

que hasta él dudar pudieron
los profetas, aún no os satisficieron?

PEDRO La que siguiendo ese concepto diga...

EMANUEL [*Dentro.*] ...tome su Cruz y mis pisadas siga,
quien pescador dos veces
lo será de los hombres y los peces.

PABLO Nueva voz el discurso ha interrumpido.

PEDRO De un sentido pasando a otro sentido,
parece que nos llama.

PABLO No es la de Juan, aunque en desiertos clama,
sino de un peregrino
que de un pobre portal sale al camino.

ANDRÉS Aunque no sea de Juan, de Juan espero
el Misterio entender; y así, primero
le he de buscar.

Vase.

JUAN Para ir tras ti quisiera
que sus plumas el águila me diera.

Vase.

DIEGO Yo, que su actividad me diera el fuego,
pues soy hijo del trueno.

Vase.

PEDRO Espera, Diego:
perdonad, que, aunque os dejo de esta suerte,
vuestro amigo he de ser hasta le muerte.

Vase.

PABLO Yo, pues solo me hallo,
cobraré mi caballo,
y del mal que me ahoga,
noticias le daré a la Sinagoga,

de quien ministro fiero
 ser de esta Ley persecución espero:
 aunque desconfiado,
 de ver, que a Juan los cuatro hayan llegado,
 a quien ha sucedido
 al primero cartel otro sentido
 mudando, pues ahora dice
 donde entonces dijo: «*Usque
 ad Ioannem*».

BAUTISTA [*Canta dentro.*] «*Ecce Agnus Dei,
 qui tollit peccata mundi.*»

PABLO ¿Aquéste es el Cordero
 que quita los pecados? ¡De ira muero!
 ¿Qué Cordero es aquéste?
 Yo lo sabré y aunque correr me cueste
 el orbe, y alma, y vida
 aventure al rigor de una caída,
 este ligero céfiro animado,
 he de desalentar desesperado,
 hasta saber qué sentido
 es aqueste que en sí incluye
 el decir..

BAUTISTA «*Ecce Agnus Dei.*»

PABLO *Ecce Agnus Dei.*

BAUTISTA «*Qui tollit peccata mundi.*»

PABLO *Qui tollit peccata mundi.*

*Cantando uno y representando el otro, se van; y salen Emanuel,
 vestido de peregrino, y la Inocencia de villano, como oyendo el
 verso.*

EMANUEL ¿Qué te parece, Inocencia,
 de esta tierra a que he venido?

INOCENCIA Ingrata en extremo ha sido,
 o dígalo la inclemencia
 con que te recibe; pues
 en mariposas de hielo
 abajo se viene el cielo.

EMANUEL Frío, hambre y cansancio es
lo que a buscar vengo.

INOCENCIA Yo
nunca esas cosas buscara,
sin buscarlas las hallara,
y más aquí, donde no
hay quien sin zozobra viva;
nunca yo viniera acá,
a estar en mi mano, ya
que una vez me vi allá arriba.
En el Paraíso nací
de la Original Justicia,
de él me arrojó la Malicia
y a los cielos me subí.
La Inocencia soy, licencia
tengo de ser siempre; pues
va de preguntas, que ésta es
la pensión de la Inocencia:
¿por qué de allá me has traído?

EMANUEL Porque importó haber bajado
de Inocencia acompañado,
puesto que el Cordero he sido,
símbolo suyo fiel,
de que esa voz es indicio,
desde el primer Sacrificio
de los corderos de Abel.

INOCENCIA Pues ya que al mundo viniste
en traje tan peregrino,
¿a qué ha sido este camino?

EMANUEL ¿La primera voz no oíste
en la nueva alegoría
de oposición a que hoy
llama?

INOCENCIA Sí.

EMANUEL Pues si yo soy
la eterna Sabiduría,
puesto que la Omnipotencia
de mi Padre, es sumo Honor

de su Espíritu el Amor,
como de su Hijo la Ciencia,
y éste soy yo, claro está,
que a certamen donde oí
llamar los sabios, a mí
venir me ha tocado.

INOCENCIA Ya

a aqueso estoy respondido;
mas cuando oponerte quieras,
donde dignamente esperas
ser laureado y aplaudido;
¿por qué tan pobre viniste
y a pretensiones?

EMANUEL Porque

así en favor no se ve
que mi mérito consiste
quiero que luzca por mí
y no por mi autoridad
de mis Ciencias la Verdad.
Y pues veo desde aquí
en la más excelsa cumbre
de aquel coronado monte,
que aguja de este horizonte,
registra del sol la lumbre,
la gran Corte hermosa y bella
de la Iglesia, cuya fama,
Madre de Ciencias la llama;
y por ceñirla la estrella
del Héspero, que en luz baña
de uno y otro rosicler
sus torres mereció ser
por él Héspero de España.
Cabeza, cuyo edificio
para campaña eligió
la lid del ingenio. Yo,
dando de mi Ciencia indicio,
llegar quiero a presentarme
en su oposición y ver

qué puntos tengo de leer
para llegar a sentarme
en las sillas de su coro.

INOCENCIA ¿Qué crédito te han de dar
viéndote pobre llegar
desnudo y solo?

EMANUEL No ignoro
que estilo es, y autoridad,
que el que a oponerse prevenga,
con algún séquito venga.
Y así, a la Universidad
del mundo, de parte mía
envíe a Juan, diciendo, que
aquí espero, para que
entren en mi Compañía.

INOCENCIA Mucho temen mis sentidos,
que de su voz informados,
sean muchos los llamados
y pocos los escogidos.

Sale el Bautista, con la vara, y en ella el «ecce agnus Dei».

BAUTISTA Dame tus pies, de quien no
el lazo tocar merezco
pues solamente me ofrezco
a siempre seguirlos yo.

EMANUEL Juan, a quien tu claro acento
en busca mía ha traído,
¿quién son los que me han seguido?

BAUTISTA Escucha, Señor, atento.
En el desierto la voz
de un público edicto di,
en cuyos ecos corrí
por todo el aire veloz.
Los príncipes y señores
de él noticia no tuvieron,
y solamente me oyeron
cuatro humildes pescadores.

Dijo la Gentilidad,
que estaba en sus sacrificios,
cuando ellos redes y oficios
dejaron por tu Verdad.

El Judaísmo, desprecio
de mí hizo, habiéndome oído.

EMANUEL Si los pobres han venido,
esos estimo, esos precio;
y así, que lleguen te digo
a la oposición, porque
iluminados de Fe,
entren al Templo conmigo.

BAUTISTA Un clarín será mi voz
que los convoque a este fin.

INOCENCIA Atención con el clarín
cortando el aire veloz.

BAUTISTA [*Canta.*] «Si toca la caja,
si suena la trompa,
destrozo de guerra,
cual aire rimbomba
y bélicas voces
convocan la gente,
ya más dulcemente,
acentos veloces.
Llega, bando amado,
que enseñarte quiero,
que éste es el Cordero
que quita el pecado.
Si toca la caja,
si suena la trompa,
destrozo de guerra,
cual aire rimbomba
y bélicas voces
convocan la gente
ya más dulcemente,
acentos veloces.
Llega, bando amado,
que enseñarte quiero,

que éste es el Cordero
que quita el pecado».

Salen oyendo esta voz Pedro, Andrés, Juan y Diego.

PEDRO Si de maravillas tantas
ser testigos merecemos,
humildemente ponemos
nuestras vidas a tus plantas.
A la oposición venimos,
y aunque humildes pescadores,
fiados en tus favores,
Esperanza y Fe trajimos
de merecer y triunfar
en aquesta competencia.

EMANUEL Y no en vano, que mi Ciencia
solo está en creer y obrar;
y así lugares pedid
a oposición de tal fama.

TODOS ¡Ah, de la Iglesia!

VOZ [*Dentro.*] ¿Quién llama? [*Cantado esto.*]

BAUTISTA «Abrid las puertas, abrid».

VOZ «¿A quién?»

BAUTISTA «Al Príncipe vuestro,
y publicando victoria
entrará el Rey de la Gloria».

Sale el Judaísmo, alborotado.

JUDAÍSMO Esperad, ¿quién es Rey nuestro
y de la Gloria a quien hoy
aplaudís de aquesta suerte?

TODOS A él, que es poderoso y fuerte.

JUDAÍSMO ¿Eres tú acaso?

EMANUEL Yo soy. [*Cae el Judaísmo en tierra.*]

JUDAÍSMO ¡Ay de mí! Tu voz ha sido
trueno que en mortal desmayo
trajo disfrazado el rayo

que me ha postrado y rendido.
 Si eres Príncipe y Señor
 Poderoso y Fuerte, así
 recibirte es bien; mas di:
 ¿quién eres?

EMANUEL Opositor
 de esta vacante, a que hoy
 edictos se han publicado. [*Levántase.*]

JUDAÍSMO Yo también, y me ha pesado
 de ver que a tus pies estoy;
 y así, el honor que te di
 vuelvo atrás. [*Saca el alfanje.*]

PEDRO No vuelvas tal,
 o en tu sangre este puñal...

EMANUEL Envaina, Pedro; no así
 me defiendas. [*Detiénele.*]

PEDRO Por maestro
 te obedezco ya.

EMANUEL Proseguid.

BAUTISTA Abrid las puertas, abrid.

VOZ [*Canta.*] «¿A quién?»

BAUTISTA Al Príncipe vuestro.

JUDAÍSMO Yo también (imi voz me ahoga!)
 llamaré (ifiera fatiga!)
 gente que mi bando siga.
 ¡Ah confusa Sinagoga!

Sale la Sinagoga y Pablo.

SINAGOGA Turbada tus voces sigo,
 aunque con satisfacción,
 de que a aquesta oposición
 a Pablo traigo conmigo.

PABLO Así mis afectos muestro.

EMANUEL Tercera vez proseguid.

BAUTISTA Abrid las puertas, abrid.

VOZ ¿A quién?

BAUTISTA Al Príncipe vuestro.

Aparece la Iglesia, en un trono con un libro en la mano, corona y cetro.

IGLESIA Abrid las puertas, que ya
 veo en bandos diferentes
 que a oponerse varias gentes
 vienen.

EMANUEL Los puntos nos da
 a todos que hemos de leer
 nueva deidad de la Ciencia.

IGLESIA Ten tú este libro, Inocencia *[Dale el libro.]*

INOCENCIA ¿Qué libro es éste?

IGLESIA El que ser
 mereció por su presencia
 de memoria, en que asentados
 están los predestinados.

INOCENCIA De casos es de Conciencia.

IGLESIA Llegad, que porque malicia
 no se arguya al elegir,
 la Inocencia le ha de abrir
 y yo he de guardar justicia.
 Tres sillas, tres puestos son,
 tres prebendas las que aquí
 hoy están vacas, y en mí
 se dan por oposición.
 La una es la Doctoral
 de Leyes.

JUDAÍSMO Pues a esa quiero
 oponerme yo el primero;
 pues de la Ley Natural,
 hasta la Escrita pasé
 y en ellas soy graduado.

EMANUEL Yo también, pues soy laureado
 en ambas, y lo seré
 en otra que ha de seguir
 a las dos.

Llegan los dos.

IGLESIA Abre, Inocencia,
 ese libro de la Ciencia,
 y para leer y argüir
 da los puntos a los dos
 de los cánones sagrados
 que están en Leyes fundados.

INOCENCIA Por esta parte abro a Dios
 y a ventura. [*Abre el libro.*]

IGLESIA ¿Qué ha salido?

INOCENCIA La materia.

IGLESIA Léela, pues.

INOCENCIA [*Lee.*] «La de *Sacramentis* es.»

EMANUEL Era fuerza haberlo sido,
 que ésa es la de mis intentos.

JUDAÍSMO Y la de los míos también,
 que es argüir contra quien
 viene haciendo Sacramentos.

Retíranse éstos y llegan Pablo y Juan.

IGLESIA La otra de la oposición
 de aquestos lugares tres:
 es la magistral, que es
 la de la Predicación.

PABLO Pues en ésa es bien que intentes
 darme puntos para leer,
 que solamente ha de ser
 Pablo el doctor de las gentes.

JUAN También oposición mía
 es, pues Nombre me darán
 a mí del Teólogo Juan.

IGLESIA Abre por la Teología,
 dales los puntos que pide
 ciencia de misterios llena. [*Abre el libro.*]

INOCENCIA Dios me la depare buena.

IGLESIA ¿Qué materia es?

INOCENCIA [*Lee.*] «La *De Fide.*»

PABLO Bien a propósito fue

de mi ingenio singular.

JUAN Sí, que para predicar
es primer punto la Fe.

PABLO Mis Epístolas dirán
quién a Pablo se prefiere.

JUAN Más lo dirá quien leyere
los Evangelios de Juan.

Retíranse los dos y llegan los demás y la Sinagoga.

IGLESIA La Penitenciaría agora
es la que vaca tenemos.

PEDRO Todos a esa pretendemos
hoy oponernos, Señora.

SINAGOGA Yo también, pues contra todos
los que seguís ese bando
he de oponerme, dudando
tan nuevos y extraños modos.

IGLESIA De Penitencia veamos
qué lee quien a ella se opone.

INOCENCIA [*Lee.*] «*De Attritione & Contritione.*»

IGLESIA Pues ya que juntos estamos
y que el ingenio excelente
tanto brilla, luce tanto
en estas materias cuanto
discurre más prontamente,
no hay que esperar, argüid
en los puntos que han salido.

EMANUEL Supuesto que soy, y he sido
en todo el primero, oíd:
La materia de este día,
que ha tocado a mis intentos,
es la de los Sacramentos,
Ley es de la Ciencia mía,
en que definiendo, que son
dos del Hombre las Fortunas,
por generación las unas
y por regeneración

las otras; pues aunque viva
 por generación cualquiera,
 ninguno vivir espera
 sin que por agua reciba
 renaciendo nuevo ser,
 cuya regeneración
 es de la Confirmación,
 revalidada al tener
 adulta edad; a quien sigue
 la Penitencia, que a ser
 viene más que renacer;
 porque el que a hacerla se obligue,
 no solamente renace,
 pero si bien la ejercita,
 a nuevo ser resucita,
 de culpa, en que muerto yace.
 Y aquesta resurrección
 trae, por mayor excelencia,
 después de la Penitencia,
 el paso a la Comunión.

JUDAÍSMO Aguarda, espera, que aunque
 desde sus principios niego
 tan nuevas proposiciones,
 como las que vas haciendo;
 a esa cuarta he de argüirte,
 o dejando, o remitiendo
 poder renacer el Hombre,
 o vivir después de muerto.
 Y así, siendo, como soy,
 del gran Judaísmo el Pueblo,
 quiero con razones tuyas
 empezar el argumento.

INOCENCIA Atención, que todo es
 traducción del Evangelio.

JUDAÍSMO ¿Quién eres tú para que,
 o creamos o dudemos
 que tienes autoridad
 de hacer, sin más fundamentos

opiniones? ¿Eres Elías?

EMANUEL No soy Elías.

JUDAÍSMO Di presto,
¿quién eres?

EMANUEL La Luz del Mundo;
quien fuere en mi seguimiento
no pisará las tinieblas,
Luz de Vida tendrá.

JUDAÍSMO Bueno;
¿y eres tú, dime, el que trae
Testimonio de todo eso?

EMANUEL Yo de mí mismo le traigo,
y es el mejor y más cierto.

JUDAÍSMO ¿Tú solo eres quien lo dices?

EMANUEL Conmigo a mi Padre tengo,
y en tu Ley escrito está
Testimonio verdadero,
el Testimonio es de Dios.

JUDAÍSMO ¿Dónde está tu Padre?

EMANUEL Necio,
sabe de mí, sabrás de él.

JUDAÍSMO ¿Qué quieres decirme en eso?
¿Qué eres el Mesías?

EMANUEL Tú lo dices.

JUDAÍSMO Pues no lo creo,
ni creeré nada que digas.

EMANUEL Si verdad te digo, Pueblo,
¿por qué no me crees?

JUDAÍSMO Porque
Samaritano eres pienso;
y aun pienso, sí, que demonio
tienes.

EMANUEL Demonio no tengo;
honro a mi Padre, y por él
te sufro tales desprecios.
Él por mí dice, que quien
admita mis Sacramentos
y mis pasos siga, crea

que no morirá en eterno.

JUDAÍSMO ¿Cómo ha de admitirlos nadie
(ya que a la cuestión volvemos),
punto de la oposición,
si asentado en el primero,
que el Hombre renace, pasas
a la Confirmación luego,
que es el segundo; y después
asientas en el tercero,
que la Penitencia puede
resucitarle?

PEDRO A mí eso
de la Penitencia toca,
y así la réplica quiero
tomar, pues esto no es
salir del discurso vuestro.
Renacer el hombre de agua
de Espíritu Santo inmenso
por el Bautismo no es
materialmente entendiendo,
que vuelve a nacer, sino
espiritualmente, siendo
ser segundo el que recibe;
la Penitencia es lo mismo,
porque allí no resucita
la segunda vida el cuerpo,
sino el alma.

SINAGOGA Contra, yo
de esta manera argumento,
Bautismo ni Penitencia
no dan vida ni ser nuevo;
luego es falso cuanto dices.

PEDRO El antecedente niego.

SINAGOGA Yo pruebo el antecedente;
quien te enseña ese precepto
no ha tenido autoridad
para establecerle, luego
con achaques de atentado,

de sospechoso y superfluo,
es falso.

PEDRO Niego; que a mí
nadie me ha enseñado esto,
que la razón natural
y sobrenatural, puesto
que ambas en el Hombre asisten,
me lo ha enseñado.

SINAGOGA Contra eso;
de ese peregrino vienes
en el bando, ¿luego es cierto
que aprendiste sus errores?

PEDRO Esa consecuencia niego,
porque apenas le conozco.

SINAGOGA De él lo has aprendido.

PEDRO No he hecho.

SINAGOGA Ya tres veces has negado
la fuerza de mi argumento.

EMANUEL Pedro, qué, ¿no me conoces?

PEDRO No me mires tan severo,
que ya, ya de tu Justicia
los graves rigores tiemblo.

EMANUEL ¿Por mi Justicia no más
sientes negarme?

PEDRO Sí, siento;
por tu Amor también me pesa,
y ser quien eres, y espero
llorar mi culpa, de suerte
que alcance el perdón.

IGLESIA Con eso,
de atrición y contrición
has leído con acierto
y pues tras la Penitencia
la Comunión viene a tiempo;
proseguid los dos.

JUDAÍSMO La duda
es en que confuso encuentro
más repugnancias. ¿Qué es

Comunión?

INOCENCIA Bueno va esto,
poco a poco, ya del día
se han entrado en el misterio.

EMANUEL Es una unión que ha de hacerse
entre el Hombre y Dios, subiendo
el Hombre a ser Dios, bajando
Dios a ser Hombre.

JUDAÍSMO ¿Qué medios
son los de esa Comunión?

EMANUEL Un bocado, en que mi Cuerpo
Sacramentado ha de estar
en las especies y velos
de Pan, no ya Pan, sino
Carne y Sangre; porque huyendo
la sustancia, el accidente
queda.

JUDAÍSMO Contra, así argumento,
en buena filosofía,
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar,
el pan tiene cuerpo; ¿luego
la carne en él no le ocupa?

EMANUEL La mayor distingo.

JUDAÍSMO ¡Ea!, presto.

EMANUEL En buena filosofía
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar;
el cuerpo, extenso, concedo;
el cuerpo que está con modo
indivisible, eso niego.

JUDAÍSMO ¿Quién me podrá asegurar,
engañándome a mí mismo,
que sea carne el pan?

EMANUEL La fe.

JUDAÍSMO ¿Qué es fe?

JUAN Yo ese punto tengo,
y así la réplica es mía.

Fe es un sacrificio ciego
del alma, por el oído
cautivo el entendimiento.

PABLO Contra; ¿cómo, di, es posible,
si Pan gusto, si Pan veo,
si Pan huelo, si Pan toco,
comer Carne y Sangre?

JUAN Haciendo
que esta fe supla piadosa
del sentido los defectos.

PABLO No es posible, y no ya sólo
con la pluma mi desvelo
lidiará; mas con la espada,
cuando animoso y soberbio
contra los incircuncisos
esgrima el templado acero.

EMANUEL Entonces y agora yo
rendirte y postrarte pienso
con sola una voz.

PABLO ¿A mí
con voz?

EMANUEL Sí.

PABLO ¿Cómo?

EMANUEL Diciendo:

Pablo, ¿por qué me persigues? [*Cae en el suelo.*]

PABLO Calla, que esa voz me ha muerto.

Mas no, la vida me ha dado;
pues iluminado veo,
en favor de mi fortuna,
todos los cielos abiertos.

SINAGOGA ¿Pablo?

PABLO Ya Pablo no soy,
ya no vivo yo en mí mismo,
porque vive Cristo en mí;
huid, Sinagoga y Pueblo,
o yo de los dos huiré.

JUDAÍSMO ¿Qué tienes?

PABLO Decirlo intento;

pero fáltame la voz,
 y así por escrito quiero,
 Judaísmo, hablar contigo;
 suelta el libro. *[Quita el libro a la Inocencia y escribe mirando al Judaísmo.]*

INOCENCIA Ya le suelto,
 por ver la epístola, que
 Pablo escribe a los hebreos.

PABLO Mil veces antiguamente,
 y de mil modos diversos,
 a nuestros padres habló
 Dios por los profetas nuestros;
 pero nuevamente hoy
 no nos habla en boca de ellos,
 porque más claro se explica
 en boca de su Hijo mismo.
 El cual, como es esplendor
 de su gloria y es concepto
 de su sustancia, ha enviado
 su virtud toda en el Verbo.
 Si a los ángeles creímos
 antes de ahora siendo menos,
 al Hijo de Dios creamos.
 Solo él por siglos eternos
 es Dios, y tener no pueden
 sus años fallecimiento.

JUDAÍSMO ¿Eso me escribes a mí?

PABLO Y a los romanos y efesos.

JUDAÍSMO Primero muerto a mis manos
 te verás.

PABLO Pasaré huyendo
 de este lado, en que ya dije
 la Epístola, al Evangelio. *[Pasa al otro lado.]*

IGLESIA Esto es pasarse la Escrita
 a la Ley de Gracia.

JUDAÍSMO Y eso,
 ¿qué texto me lo asegura
 de la Escritura? *[Toma san Juan el libro y lee.]*

JUAN Este texto;
dame, Pablo, el libro. Atiende.
En el principio era el Verbo,
el Verbo estaba tan uno
en Dios, que Dios era el mismo
Verbo; esto era en el principio,
que todo por él fue hecho,
y sin él, no fue hecho nada.
Cuanto hizo en un momento
fue Vida y Luz de las gentes;
la Luz luce en sombras; pero
las sombras ni las tinieblas
esta Luz no comprendieron.
Antes de ahora fue Enviado
a alumbrar el Universo
un Hombre, de quien el nombre
era Juan, como Lucero. *[Señala al Bautista.]*
Este vino en Testimonio
de la Luz y para efecto
de que todos la creyesen;
por él no era Luz, el mismo
Testimonio de Luz sí;
y de Luz, cuyos reflejos
iluminan los vivientes.
En el mundo estaba, habiendo
hecho al mundo; pero el mundo
no le conoció, y viniendo
a lo que crió, sus propios
mismos le desconocieron.
Y así, a los que le adoraron,
y su doctrina admitieron
les dio potestad de hacerse
regenerados de nuevo
por la Gracia hijos de Dios.
Y porque su fe creyeron,
nacieron segunda vez,
no del natural deseo
y voluntad de la carne,

que de Dios mismo nacieron.
 Y subiendo el hombre a Dios,
 bajó a hacerse carne al Verbo, *[Hinca la rodilla.]*
 que habitando entre nosotros,
 como de Gloria heredero
 del Padre, su Gloria vimos
 de Gracia y de verdad lleno.

JUDAÍSMO Aunque tú, como escribano
 legal de ese bando ciego,
 me lo des por testimonio,
 no lo creo, no lo creo.
 Emanuel ya que en esta competencia
 la confesión dijo Pedro,
 y atrición y contrición,
 cifró en su arrepentimiento.
 La Epístola, dijo Pablo,
 y escribiendo a los hebreos,
 el libro ha pasado donde
 Juan ha dicho el Evangelio.
 A mí proseguir me toca
 el sacrificio, y supuesto
 que el principal punto es
 cerca de los Sacramentos,
 para el mayor os convido,
 conmigo venid aquellos
 que seguirme queráis.

TODOS Todos
 tus pisadas seguiremos.

JUDAÍSMO Yo, que no te he de seguir
 (por ahora, por lo menos),
 y que de esta oposición
 no aguardo a ganar el premio
 para que veas cuán poco
 he de sentir el desprecio,
 la silla en que has de asentarte
 darte de mi mano quiero. *[Dale una cruz.]*
 Toma, toma, que ésta es
 la cátedra que yo pierdo

y tú ganas.

Al tomar la cruz Emanuel, suena ruido como truenos y terremoto.

- EMANUEL De tu mano
la recibo muy contento.
- JUDAÍSMO Yo no, pues ya mueven guerra
contra mí los elementos,
amotinada la inmensa
fábrica del universo.
- BAUTISTA ¡Qué maravilla!
- PEDRO ¡Qué asombro!
- ANDRÉS ¡Qué prodigio!
- DIEGO ¡Qué portentoso!
- IGLESIA En tanto que yo consulto
al compás de tanto estruendo,
para ocupar los lugares,
conmigo los votos, quiero
ir cantando en tu alabanza,
por si así aplacan los cielos
las cóleras de sus rayos,
himnos, canciones y versos.
- BAUTISTA Mi voz será la primera.
- TODOS Y todos te ayudaremos.
- INOCENCIA Pues de tres lugares vaya
este cántico compuesto.

Hincándose de rodillas canta mientras Emanuel con la cruz pasa por medio, triunfando.

- BAUTISTA «*Omnes Prophetas & lex, usque*».
- MÚSICOS «*Ad Ioannem Phophetaverunt*».
- SINAGOGA Eso dijiste a las sombras,
ahora en su cumplimiento
¿qué dirás?
- BAUTISTA «*Ecce Agnus Dei*».
- JUDAÍSMO Y después que con el dedo

le enseñas, ¿qué hay que decir?
 BAUTISTA «*Tantum ergo Sacramentum*».

Vanse.

SINAGOGA ¿Esto sufres? ¡Ah cobarde,
 infame, abatido pueblo!
 Aún sin mí te has de quedar,
 que, ofendida del desprecio
 con que has quedado vencido,
 confuso, turbado y ciego,
 he de dejarte sin aras,
 sin altares y sin templos.
 Prófugo y vago has de andar
 siempre en el mundo, extranjero,
 sin casa ni domicilio
 por las ajenas huyendo.

Vase. Vuelve la tempestad.

JUDAÍSMO Sinagoga, escucha, espera,
 oye, aguarda. Mas ¿qué es esto?
 Sin Sinagoga el pueblo perseguido,
 sin ley el pueblo en sangre salpicado,
 yo, con ser yo me siento confundido
 de que tú, con ser tú, me hayas dejado;
 y más agora, que de horror vestido
 el sol se mira en nubes rebozado,
 con tal mortal, tan gran melancolía,
 que no parece que nos trae el día.
 Fuente, que a las orillas del mar nace;
 flor, que a las puertas del abril fallece;
 llama, que al encenderse se deshace;
 hoy la temprana edad del sol parece;
 pues al primero paso en sombras yace;
 pues al primero albor se desvanece;
 andando cielo y tierra todo junto
 como casa de príncipe difunto.

Bandolera del sol ha parecido
la noche, que a matarle estaba al paso;
y es verdad, que en su púrpura teñido
le deja. ¡Triste horror! ¡Triste fracaso!
La faz sangrienta, el corazón herido,
¿quién sabrá si es oriente o si es acaso
aquél, porque mezclándose a porfía
en cifra el sol hoy nos ha escrito el día?
Cobarde el mar, las verdinegras plumas
que le rizan, fingiendo hermosos mayos,
asimismo abrevió, porque entre sumas
angustias teme y pálidos desmayos
que han de ser monumento las espumas,
que la cólera apaguen de los rayos,
y está esperando su nevado hielo,
a si se cae o no se cae el cielo. *[Las chirimías.]*
Y más agora que al son
de sonoros instrumentos,
que han sucedido en el aire
a relámpagos y truenos,
veo mi competidor
sentado en el alto asiento
que yo por baldón le di,
donde triunfando y venciendo
nubes de carmín y rosa,
le enseñan a todo el gremio
de su bando, que, cantando,
le dan el victor a tiempo
que la Iglesia ya su Esposa,
el cántico repitiendo
de la oposición, publica
a quien se han de dar los premios.

*Ábrese una nube, y vese Emanuel, sentado en un trono, con la cruz
a las espaldas.*

MÚSICOS «Venid, mortales, venid,
venid; pero no a oponeros,

sino a ver en la Ley de la Gracia
a quien da la Iglesia laureles y premios.»

*Ábrese otra nube, y aparece la Iglesia, sentada en una mesa,
donde está un cordino, que a su tiempo, como dicen los versos,
se convierte en Hostia y Cáliz, y todos salen al tablado con la
música.*

INOCENCIA Peregrino, peregrino,
el claustro de tu colegio,
la magistral de las leyes
rinde a tus merecimientos,
y aceptando la de Gracia,
te adora en aquese asiento.

EMANUEL Triunfante en él hago trono,
Judaísmo, del desprecio.

IGLESIA La de Penitencia da
al arrepentido Pedro;
porque el de la Penitencia
ejercerá el ministerio,
con futura sucesión
de la silla en que te veo.
La doctoral le da a Pablo,
a quien gentílico el pueblo
deba la predicación.

PEDRO Ufano estoy.

PABLO Yo contento.

IGLESIA Y porque de esta vacante
ninguno quede sin puesto,
el evangelista Juan
de Patmos tendrá el gobierno,
donde águila remontada
escriba arcanos misterios,
dándole la teología
la cátedra de su imperio.
El Bautista del Jordán
sirena y cisne en un tiempo,
dará admiración cantando

en sus últimos acentos.
La grande Jerusalén
será prebenda de Diego,
hasta que España le tenga
en sagrado monumento.
Y como fueren llegando,
unos a otros sucediendo,
será el ámbito del mundo
república de mi gremio.
Y para que tan festivo
día, tenga el cumplimiento
de alegría que merece,
yo a todos convidó; pero
al Pan que tú has convertido,
siendo antes legal cordero,
en sacrificio inefable
de tan alto Sacramento.

INOCENCIA Suenen mil veces las voces,
para que acabe con esto
la Vacante general,
todos a un tiempo diciendo.

MÚSICOS Y TODOS «Venid, mortales, venid,
venid, venid, no a oponeros,
sino a ver en la Ley de la Gracia,
a quien da la Iglesia laureles y premios».

LA VIDA ES SUEÑO

Personas que hablan en ella:

- ROSAURA, dama
- SEGISMUNDO, príncipe
- CLOTALDO, viejo
- ESTRELLA, infanta
- CLARÍN, gracioso
- BASILIO, rey de Polonia
- ASTOLFO, infante
- GUARDAS
- SOLDADOS
- MÚSICOS

ACTO PRIMERO

[En las montañas de Polonia]

Salen en lo alto de un monte ROSAURA, en hábito de hombre, de camino, y en representado los primeros versos va bajando

ROSAURA: Hipogrifo violento
 que corriste parejas con el viento,
 ¿dónde, rayo sin llama,
 pájaro sin matiz, pez sin escama,
 y bruto sin instinto
 natural, al confuso laberinto
 de esas desnudas peñas
 te desbocas, te arrastras y despeñas?
 Quédate en este monte,
 donde tengan los brutos su Faetonte;
 que yo, sin más camino
 que el que me dan las leyes del destino,
 ciega y desesperada
 bajaré la cabeza enmarañada
 de este monte eminente,

que arruga al sol el ceño de su frente.
Mal, Polonia, recibes
a un extranjero, pues con sangre escribes
su entrada en tus arenas,
y apenas llega, cuando llega a penas;
bien mi suerte lo dice;
mas ¿dónde halló piedad un infelice?

Sale CLARÍN, gracioso

- CLARÍN: Di dos, y no me dejes
en la posada a mí cuando te quejes;
que si dos hemos sido
los que de nuestra patria hemos salido
a probar aventuras,
dos los que entre desdichas y locuras
aquí habemos llegado,
y dos los que del monte hemos rodado,
¿no es razón que yo sienta
meterme en el pesar, y no en la cuenta?
- ROSAURA: No quise darte parte
en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
llorando tu desvelo,
el derecho que tienes al consuelo.
Que tanto gusto había
en quejarse, un filósofo decía,
que, a trueco de quejarse,
habían las desdichas de buscarse.
- CLARÍN: El filósofo era
un borracho barbón; ¡oh, quién le diera
más de mil bofetadas!
Quejárase después de muy bien dadas.
Mas ¿qué haremos, señora,
a pie, solos, perdidos y a esta hora
en un desierto monte,
cuando se parte el sol a otro horizonte?
- ROSAURA: ¿Quién ha visto sucesos tan extraños!
Mas si la vista no padece engaños
que hace la fantasía,
a la medrosa luz que aun tiene el día,
me parece que veo
un edificio.
- CLARÍN: O miente mi deseo,
o termino las señas.
- ROSAURA: Rústico nace entre desnudas peñas
un palacio tan breve
que el sol apenas a mirar se atreve;
con tan rudo artificio
la arquitectura está de su edificio,
que parece, a las plantas
de tantas rocas y de peñas tantas
que al sol tocan la lumbre,
peñasco que ha rodado de la cumbre.
- CLARÍN: Vámonos acercando;
que éste es mucho mirar, señora, cuando
es mejor que la gente

que habita en ella, generosamente
nos admita.

ROSAURA: La puerta
--mejor diré funesta boca--abierta
está, y desde su centro
nace la noche, pues la engendra dentro.

Suena ruido de cadenas

CLARÍN: ¿Qué es lo que escucho, cielo!
ROSAURA: Inmóvil bulto soy de fuego y hielo.
CLARÍN: ¿Cadenita hay que suena?
 Mátenme, si no es galeote en pena.
 Bien mi temor lo dice.

Dentro SEGISMUNDO

SEGISMUNDO: ¡Ay, mísero de mí, y ay infelice!
ROSAURA: ¿Qué triste vos escucho!
 Con nuevas penas y tormentos lucho.
CLARÍN: Yo con nuevos temores.
ROSAURA: Clarín...
CLARÍN: ¿Señora...?
ROSAURA: Huyamos los rigores
 de esta encantada torre.
CLARÍN: Yo aún no tengo
 ánimo de huír, cuando a eso vengo.
ROSAURA: ¿No es breve luz aquella
 caduca exhalación, pálida estrella,
 que en trémulos desmayos
 pulsando ardores y latiendo rayos,
 hace más tenebrosa
 la obscura habitación con luz dudosa?
 Sí, pues a sus reflejos
 puedo determinar, aunque de lejos,
 una prisión obscura;
 que es de un vivo cadáver sepultura;
 y porque más me asombre,
 en el traje de fiera yace un hombre
 de prisiones cargado
 y sólo de la luz acompañado.
 Pues huír no podemos,
 desde aquí sus desdichas escuchemos.
 Sepamos lo que dice.

Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y la luz vestido de pieles

SEGISMUNDO: ¡Ay mísero de mí, y ay infelice!
 Apurar, cielos, pretendo,
 ya que me tratáis así,
 qué delito cometí
 contra vosotros naciendo.
 Aunque si nací, ya entiendo

qué delito he cometido;
bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
para apurar mis desvelos
--dejando a una parte, cielos,
el delito del nacer--,
¿qué más os pude ofender,
para castigarme más?
¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron,
¿qué privilegios tuvieron
que no yo gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas,
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que dejan en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
--gracias al docto pincel--,
cuando, atrevido y crüel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto;
¿y yo, con mejor instinto,
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas bajel de escamas
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío;
¿y yo, con más albedrío,
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas sierpe de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad
del campo abierto a su huída;
¿y teniendo yo más vida,
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión,
un volcán, un Etna hecho,

quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegios tan süave
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

ROSAURA: Temor y piedad en mí
sus razones han causado.

SEGISMUNDO: ¿Quién mis voces ha escuchado?
¿Es Clotaldo?

CLARÍN: Di que sí.

ROSAURA: No es sino un triste, ¡ay de mí!,
que en estas bóvedas frías
oyó tus melancolías.

SEGISMUNDO: Pues la muerte te daré
porque no sepas que sé
que sabes flaquezas mías.

Sólo porque me has oído,
entre mis membrudos brazos
te tengo de hacer pedazos.

CLARÍN: Yo soy sordo, y no he podido
escucharte.

ROSAURA: Si has nacido
humano, baste el postrarme
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO: Tu voz pudo enternecerme,
tu presencia suspenderme,
y tu respeto turbarme.

¿Quién eres? Que aunque yo aquí
tan poco del mundo sé,
que cuna y sepulcro fue
esta torre para mí;
y aunque desde que nací
--si esto es nacer-- sólo advierto
eres rústico desierto
donde miserable vivo,
siendo un esqueleto vivo,
siendo un animado muerte.

Y aunque nunca vi ni hablé
sino a un hombre solamente
que aquí mis desdichas siente,
por quien las noticias sé
del cielo y tierra; y aunque
aquí, por que más te asombres
y monstruo humano me nombres,
este asombros y quimeras,
soy un hombre de las fieras
y una fiera de los hombres.

Y aunque en desdichas tan graves,
la política he estudiado,
de los brutos enseñado,
advertido de las aves,
y de los astros süaves
los círculos he medido,
tú sólo, tú has suspendido

la pasión a mis enojos,
la suspensión a mis ojos,
la admiración al oído.

Con cada vez que te veo
nueva admiración me das,
y cuando te miro más,
aun más mirarte deseo.
Ojos hidrónicos creo
que mis ojos deben ser;
pues cuando es muerte el beber,
beben más, y de esta suerte,
viendo que el ver me da muerte,
estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;
que no sé, rendido ya,
si el verte muerte me da,
el no verte ¿qué me diera?
Fuera más que muerte fiera,
ira, rabia y dolor fuerte
fuera vida. De esta suerte
su rigor he ponderado,
pues dar vida a un desdichado
es dar a un dichoso muerte.

ROSAURA:

Con asombro de mirarte,
con admiración de oírte,
ni sé qué pueda decirte,
ni qué pueda preguntarte;
sólo diré que a esta parte
hoy el cielo me ha guiado
para haberme consolado,
si consuelo puede ser
del que es desdichado, ver
a otro que es más desdichado.

Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y mísero estaba,
que sólo se sustentaba
de unas yerbas que comía.
¿Habrás otro --entre sí decía--
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió,
halló la respuesta, viendo
que iba otro sabio cogiendo
las hojas que él arrojó.

Quejoso de la fortuna
yo en este mundo vivía,
y cuando entre mí decía:
¿Habrás otra persona alguna
de suerte más importuna?,
piadoso me has respondido;
pues volviendo en mi sentido,
hallo que las penas mías,
para hacerlas tú alegrías
las hubieras recogido.

Y por si acaso mis penas
pueden aliviarte en parte,
óyelas atento, y toma

las que de ellas no sobraren.
Yo soy...

Dentro CLOTALDO

CLOTALDO: Guardas de esta torre,
que, dormidas o cobardes,
disteis paso a dos personas
que han quebrantado la cárcel...

ROSAURA: Nueva confusión padezco.

SEGISMUNDO: Éste es Clotaldo, mi alcalde.
¿Aun no acaban mis desdichas?

CLOTALDO: Acudid, y vigilantes,
sin que puedan defenderse,
o prendedles o matadles.

TODOS: ¡Traición!

CLARÍN: Guardas de esta torre,
que entrar aquí nos dejasteis,
pues que nos dais a escoger,
el prendernos es más fácil.

Sale CLOTALDO con pistola y soldados, todos con los rostros cubiertos

CLOTALDO: Todos os cubrid los rostros;
que es diligencia importante
mientras estamos aquí
que no nos conozca nadie.

CLARÍN: ¿Enmascaraditos hay?

CLOTALDO: ¡Oh vosotros que, ignorantes
de aqueste vedado sitio,
coto y término pasasteis
contra el decreto del rey,
que manda que no ose nadie
examinar el prodigio
que entre estos peñascos yace!
Rendid las armas y vidas,
o aquesta pistola, áspid
de metal, escupirá
el veneno penetrante
de dos balas, cuyo fuego
será escándalo del aire.

SEGISMUNDO: Primero, tirano dueño,
que los ofendas y agravies,
será mi vida despojo
de estos lazos miserables;
pues en ellos, ¡vive Dios!,
tengo de despedazarme
con las manos, con los dientes,
entre aquestas peñas, antes
que su desdicha consienta
y que lllore sus ultrajes.

CLOTALDO: Si sabes que tus desdichas,

Segismundo, son tan grandes,
que antes de nacer moriste
por ley del cielo; si sabes
que aquestas prisiones son
de tus furias arrogantes
un freno que las detenga
y una rienda que las pare,
¿por qué blasonas? La puerta
cerrad de esa estrecha cárcel;
escondedle en ella.

Ciérranle la puerta, y dice dentro

SEGISMUNDO: ¡Ah, cielos,
qué bien hacéis en quitarme
la libertad; porque fuera
contra vosotros gigante,
que para quebrar al sol
esos vidrios y cristales,
sobre cimientos de piedra
pusiera montes de jaspe!

CLOTALDO: Quizá porque no los pongas,
hoy padeces tantos males.

ROSAURA: Ya que vi que la soberbia
te ofendió tanto, ignorante
fuera en no pedirte humilde
vida que a tus plantas yace.
Muévate en mí la piedad;
que será rigor notable,
que no hallen favor en ti
ni soberbias ni humildades.

CLARÍN: Y si Humildad y Soberbia
no te obligan, personajes
que han movido y removido
mil autos sacramentales,
yo, ni humilde ni soberbio,
sino entre las dos mitades
entreverado, te pido
que nos remedies y ampare.

CLOTALDO: ¡Hola!

SOLDADOS: Señor...

CLOTALDO: A los dos
quítad las armas, y atadles
los ojos, porque no vean
cómo ni de dónde salen.

ROSAURA: Mi espada es ésta, que a ti
solamente ha de entregarse,
porque, al fin, de todos eres
el principal, y no sabe
rendirse a menos valor.

CLARÍN: La mía es tal, que puede darse
al más ruín. Tomadla vos.

ROSAURA: Y si he de morir, dejarte
quiero, en fe de esta piedad,
prenda que pudo estimarse
por el dueño que algún día

se la ciñó; que la guardes
te encargo, porque aunque yo
no sé qué secreto alcance,
sé que esta dorada espada
encierra misterios grandes,
pues sólo fiado en ella
vengo a Polonia a vengarme
de un agravio.

CLOTALDO: (¡Santos cielos!
¿Qué es esto? Ya son más graves
mis penas y confusiones,
mis ansias y mis pesares).
¿Quién te la dio?

Aparte

ROSAURA: Una mujer.

CLOTALDO: ¿Cómo se llama?

ROSAURA: Que calle
su nombre es fuerza.

CLOTALDO: ¿De qué
infieres agora, o sabes,
que hay secreto en esta espada?

ROSAURA: Quien me la dio, dijo: "Parte
a Polonia, y solicita
con ingenio, estudio o arte,
que te vean esa espada
los nobles y principales;
que yo sé que alguno de ellos
te favorezca y ampare;"
que, por si acaso era muerto,
no quiso entonces nombrarle.

CLOTALDO: (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?

Aparte

Aun no sé determinarme
si tales sucesos son
ilusiones o verdades.
Esta espada es la que yo
dejé a la hermosa Violante,
por señas que el que ceñida
la trujera había de hallarme
amoroso como hijo
y piadoso como padre.
¿Pues qué he de hacer, ¡ay de mí!,
en confusión semejante,
si quien la trae por favor,
para su muerte la trae,
pues que sentenciado a muerte
llega a mis pies? ¡Qué notable
confusión! ¡Qué triste hado!
¡Qué suerte tan inconstante!
Éste es mi hijo, y las señas
dicen bien con las señales
del corazón, que por verle
llama al pecho y en él bate
las alas, y no pudiendo
romper los candados, hace
lo que aquel que está encerrado,
y oyendo ruido en la calle

se arroja por la ventana,
y él así, como no sabe
lo que pasa, y oye el ruido,
va a los ojos a asomarse,
que son ventanas del pecho
por donde en lágrimas sale.
¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!
¿Qué he de hacer? Porque llevarle
al rey, es llevarle, ¡ay triste!,
a morir. Pues ocultarle
al rey, no puedo, conforme
a la ley del homenaje.
De una parte el amor propio,
y la lealtad de otra parte
me rinden. Pero ¿qué dudo?
La lealtad del rey, ¿no es antes
que la vida y que el honor?
Pues ella vida y él falte.
Fuera de que, si agora atiendo
a que dijo que a vengarse
viene de un agravio, hombre
que está agraviado es infame.
No es mi hijo, no es mi hijo,
ni tiene mi noble sangre.
Pero si ya ha sucedido
un peligro, de quien nadie
se libró, porque el honor
es de materia tan frágil
que con una acción se quiebra,
o se mancha con un aire,
¿qué más puede hacer, qué más
el que es noble, de su parte,
que a costa de tantos riesgos
haber venido a buscarle?
Mi hijo es, mi sangre tiene,
pues tiene valor tan grande;
y así, entre una y otra duda
el medio más importante
es irme al rey y decirle
que es mi hijo que le mate.
Quizá la misma piedad
de mi honor podrá obligarle;
y si le merezco vivo,
yo le ayudaré a vengarse
de su agravio, mas si el rey,
en sus rigores constante,
le da muerte, morirá
sin saber que soy su padre).
Venid conmigo, extranjeros,
no temáis, no, de que os falte
compañía en las desdichas;
pues en duda semejante
de vivir o de morir
no sé cuáles son más grandes.

Vanse todos

[En el palacio real]

Sale por una puerta ASTOLFO con acompañamiento de soldados, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.

ASTOLFO: Bien al ver los excelentes rayos, que fueron cometas, mezclan salvas diferentes las cajas y las trompetas, los pájaros y las fuentes; siendo con música igual, y con maravilla suma, a tu vista celestial unos, clarines de pluma, y otras, aves de metal; y así os saludan, señora, como a su reina las balas, los pájaros como a Aurora, las trompetas como a Palas y las flores como a Flora; porque sois, burlando el día que ya la noche destierra, Aurora, en el alegría, Flora en paz, Palas en guerra, y reina en el alma mía.

ESTRELLA: Si la voz se ha de medir con las acciones humanas, mal habéis hecho en decir finezas tan cortesanas, donde os pueda desmentir todo ese marcial trofeo con quien ya atrevida lucho; pues no dicen, según creo, las lisonjas que os escucho, con los rigores que veo. Y advertid que es baja acción, que sólo a una fiera toca, madre de engaño y traición, el halagar con la boca y matar con la intención.

ASTOLFO: Muy mal informado estáis, Estrella, pues que la fe de mis finezas dudáis, y os suplico que me oigáis la causa, a ver si la sé. Falleció Eustorgio Tercero, rey de Polonia; quedó Basilio por heredero, y dos hijas, de quien yo y vos nacimos. No quiero cansar con lo que no tiene lugar aquí, Clorilene, vuestra madre y mi señora, que en mejor imperio agora

dosel de luceros tiene,
fue la mayor, de quien vos
sois hija; fue la segunda,
madre y tía de los dos,
la gallarda Recisunda,
que guarde mil años Dios;
casó en Moscovia; de quien
nací yo. Volver agora
al otro principio es bien.
Basilio, que ya, señora,
se rinde al común desdén
del tiempo, más inclinado
a los estudios que dado
a mujeres, enviudó
sin hijos, y vos y yo
aspiramos a este estado.

Vos alegráis que habéis sido
hija de hermana mayor;
yo, que varón he nacido,
y aunque de hermana menor,
os debo ser preferido.

Vuestra intención y la mía
a nuestro tío contamos;
él respondió que quería
componernos, y aplazarnos
este puesto y este día.

Con esta intención salí
de Moscovia y de su tierra;
con ésta llegué hasta aquí,
en vez de haceros yo guerra
a que me la hagáis a mí.

¡Oh!, quiera Amor, sabio dios,
que el vulgo, astrólogo cierto,
hoy lo sea con los dos,
y que pare este concierto
en que seáis reina vos,
pero reina en mi albedrío.
Dándoos, para más honor,
su corona nuestro tío,
sus triunfos vuestro valor
y su imperio el amor mío.

ESTRELLA: A tan cortésbizarria
menos mi pecho no muestra,
pues la imperial monarquía,
para sólo hacerla vuestra
me holgara que fuese mía;
aunque no está satisfecho
mi amor de que sois ingrato,
si en cuanto decís sospecho
que os desmiente ese retrato
que está pendiente del pecho.

ASTOLFO: Satisfaceros intento
con él... Mas lugar no da
tanto sonoro instrumento,
que avisa que sale ya
el rey con su parlamento.

Tocan y sale el rey BASILIO, viejo y acompañamiento

ESTRELLA: Sabio Tales...
ASTOLFO: Docto Euclides...
ESTRELLA: ...que entre signos...
ASTOLFO: ...que entre estrellas...
ESTRELLA: ...hoy gobiernas...
ASTOLFO: ...hoy resides...
ESTRELLA: ...y sus caminos...
ASTOLFO: ...sus huellas...
ESTRELLA: ...describes...
ASTOLFO: ...tasas y mides...
ESTRELLA: ...deja que en humildes lazos...
ASTOLFO: ...deja que en tiernos abrazos...
ESTRELLA: ...hiedra de ese tronco sea.
ASTOLFO: ...rendido a tus pies me vea.
BASILIO: Sobrinos, dadme los brazos,
y creed, pues que leales
a mi precepto amoroso
venís con afectos tales,
que a nadie deje quejoso
y los dos quedéis iguales;
y así, cuando me confieso
rendido al prolijo peso,
sólo os pido en la ocasión
silencio, que admiración
ha de pedirla el suceso.

Ya sabéis --estadme atentos,
amados sobrinos míos,
corte ilustre de Polonia,
vasallo, deudos y amigos--,
ya sabéis que yo en el mundo
por mi ciencia he merecido
el sobrenombre de docto,
pues, contra el tiempo y olvido,
los pinceles de Timantes,
los mármoles de Lisipo,
en el ámbito del orbe
me aclaman el gran Basilio.
Ya sabéis que son las ciencias
que más curso y más estimo,
matemáticas sutiles,
por quien al tiempo le quito,
por quien a la fama rompo
la jurisdicción y oficio
de enseñar más cada día;
pues, cuando en mis tablas miro
presentes las novedades
de los venideros siglos,
le gano al tiempo las gracias
de contar lo que yo he dicho.
Esos círculos de nieve,
esos doseles de vidrio

que el sol ilumina a rayos,
que parte la luna a giros;
esos orbes de diamantes,
esos globos cristalinos
que las estrellas adornan
y que campean los signos,
son el estudio mayor
de mis años, son los libros
donde en papel de diamante,
en cuadernos de zafiros,
escribe con líneas de oro,
en caracteres distintos,
el cielo nuestros sucesos
ya adversos o ya benignos.
Éstos leo tan veloz,
que con mi espíritu sigo
sus rápidos movimientos
por rumbos o por caminos.
¡Pluguiera al cielo, primero
que mi ingenio hubiera sido
de sus márgenes comento
y de sus hojas registro,
hubiera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras, y que en ellas
mi tragedia hubiera sido;
porque de los infelices
aun el mérito es cuchillo,
que a quien le daña el saber
homicida es de sí mismo!
Dígalo yo, aunque mejor
lo dirán sucesos míos,
para cuya admiración
otra vez silencio os pido.
En Clorilene, mi esposa,
tuve un infelice hijo,
en cuyo parto los cielos
se agotaron de prodigios.
Antes que a la luz hermosa
le diese el sepulcro vivo
de un vientre --porque el nacer
y el morir son parecidos--,
su madre infinitas veces,
entre ideas y delirios
del sueño, vio que rompía
sus entrañas, atrevido,
un monstruo en forma de hombre,
y entre su sangre teñido,
le daba muerte, naciendo
víbora humana del siglo.
Llegó de su parto el día,
y los presagios cumplidos
--porque tarde o nunca son
mentirosos los impíos--,
nació en horóscopo tal,
que el sol, en su sangre tinto,
entraba sañudamente

con la luna en desafío;
y siendo valla la tierra,
los dos faroles divinos
a luz entera luchaban,
ya que no a brazo partido.
El mayor, el más horrendo
eclipse que ha padecido
el sol, después que con sangre
lloró la muerte de Cristo,
éste fue, porque anegado
el orbe entre incendios vivos,
presumió que padecía
el último parasismo;
los cielos se escurecieron,
temblaron los edificios,
llovieron piedras las nubes,
corrieron sangre los ríos.
En este mísero, en este
mortal planeta o signo,
nació Segismundo, dando
de su condición indicios,
pues dio la muerte a su madre,
con cuya fiereza dijo:
"Hombre soy, pues que ya empiezo
a pagar mal beneficios."
Yo, acudiendo a mis estudios,
en ellos y en todo miro
que Segismundo sería
el hombre más atrevido,
el príncipe más crüel
y el monarca más impío,
por quien su reino vendría
a ser parcial y diviso,
escuela de las traiciones
y academia de los vicios;
y él, de su furor llevado,
entre asombros y delitos,
había de poner en mí
las plantas, y yo, rendido,
a sus pies me había de ver
--¡con qué congoja lo digo!--
siendo alfombra de sus plantas
las canas del rostro mío.
¿Quién no da crédito al daño,
y más al daño que ha visto
en su estudio, donde hace
el amor propio su oficio?
Pues dando crédito yo
a los hados, que adivinos
me pronosticaban daños
en fatales vaticinios,
determiné de encerrar
la fiera que había nacido,
por ver si el sabio tenía
en las estrellas dominio.
Publicóse que el infante
nació muerto, y prevenido

hice labrar una torre
entre las peñas y riscos
de esos montes, donde apenas
la luz ha hallado camino,
por defenderle la entrada
sus rústicos obeliscos.
Las graves penas y leyes,
que con públicos editos
declararon que ninguno
entrarse a un vedado sitio
del monte, se ocasionaron
de las causas que os he dicho.
Allí Segismundo vive
miserero, pobre y cautivo,
adonde sólo Clotaldo
le ha hablado, tratado y visto.
Éste le ha enseñado ciencias;
éste en la ley le ha instruído
católica, siendo solo
de sus miserias testigo.
Aquí hay tres cosas: La una
que yo, Polonia, os estimo
tanto, que os quiero librar
de la opresión y servicio
de un rey tirano, porque
no fuera señor benigno
el que a su patria y su imperio
pusiera en tanto peligro.
La otra es considerar
que si a mi sangre le quito
el derecho que le dieron
humano fuero y divino,
no es cristiana caridad;
pues ninguna ley ha dicho
que por reservar yo a otro
de tirano y de atrevido,
pueda yo serlo, supuesto
que si es tirano mi hijo,
porque él delito no haga,
vengo yo a hacer los delitos.
Es la última y tercera
el ver cuánto yerro ha sido
dar crédito fácilmente
a los sucesos previstos;
pues aunque su inclinación
le dicte sus precipicios,
quizá no le vencerán,
porque el hado más esquivo,
la inclinación más violenta,
el planeta más impío,
sólo el albedrío inclinan,
no fuerzan el albedrío.
Y así, entre una y otra causa
vacilante y discursivo,
previne un remedio tal,
que os suspenda los sentidos.
Yo he de ponerle mañana,

sin que él sepa que es mi hijo
y rey vuestro, a Segismundo,
que aqueste su nombre ha sido,
en mi dosel, en mi silla,
y en fin, en el lugar mío,
donde os gobierne y os mande,
y donde todos rendidos
la obediencia le juréis;
pues con aquesto consigo
tres cosas, con que respondo
a las otras tres que he dicho.
Es la primera, que siendo
prudente, cuerdo y benigno,
desmintiendo en todo al hado
que de él tantas cosas dijo,
gozaréis el natural
príncipe vuestro, que ha sido
cortesano de unos montes
y de sus fieras vecino.
Es la segunda, que si él,
soberbio, osado, atrevido
y crüel, con rienda suelta
corre el campo de sus vicios,
habré yo, piadoso, entonces
con mi obligación cumplido;
y luego en desposeerle
haré como rey invicto,
siendo el volverle a la cárcel
no crueldad, sino castigo.
Es la tercera, que siendo
el príncipe como os digo,
por lo que os amo, vasallos,
os daré reyes más dignos
de la corona y el cetro;
pues serán mis dos sobrinos
que junto en uno el derecho
de los dos, y convenidos
con la fe del matrimonio,
tendrá lo que han merecido.
Esto como rey os mando,
esto como padre os pido,
esto como sabio os ruego,
esto como anciano os digo;
y si el Séneca español,
que era humilde esclavo, dijo,
de su república un rey,
como esclavo os lo suplico.

ASTOLFO: Si a mí responder me toca,
como el que, en efecto, ha sido
aquí el más interesado,
en nombre de todos digo,
que Segismundo parezca,
pues le basta ser tu hijo.

TODOS: Danos al príncipe nuestro,
que ya por rey le pedimos.

BASILIO: Vasallos, esa fineza
os agradezco y estimo.

Acompañad a sus cuartos
a los dos atlantes míos,
que mañana le veréis.
TODOS: ¡Viva el grande rey Basilio!

**Vanse todos. Antes que se va el rey BASILIO, sale CLOTALDO,
ROSAURA, CLARÍN, y detiéndose el rey**

CLOTALDO: ¿Podréte hablar?
BASILIO: ¡Oh, Clotaldo!,
tú seas muy bien venido.
CLOTALDO: Aunque viniendo a tus plantas
es fuerza el haberlo sido,
esta vez rompe, señor,
el hado triste y esquivo
el privilegio a la ley
y a la costumbre el estilo.
BASILIO: ¿Qué tienes?
CLOTALDO: Una desdicha,
señor, que me ha sucedido,
cuando pudiera tenerla
por el mayor regocijo.
BASILIO: Prosigue.
CLOTALDO: Este bello joven,
osado o inadvertido,
entró en la torre, señor,
adonde al príncipe ha visto,
y es...
BASILIO: No te aflijas, Clotaldo;
si otro día hubiera sido,
confieso que lo sintiera;
pero ya el secreto he dicho,
y no importa que él los sepa,
supuesto que yo lo digo.
Vedme después, porque tengo
muchas cosas que advertiros
y muchas que hagáis por mí;
que habéis de ser, os aviso,
instrumento del mayor
suceso que el mundo ha visto;
y a esos presos, porque al fin
no presumáis que castigo
descuidos vuestros, perdono.

Vase el rey BASILIO

CLOTALDO: ¡Vivas, gran señor, mil siglos!
(Mejóro el cielo la suerte. **Aparte**
Ya no diré que es mi hijo,
pues que lo puedo excusar).
Extranjeros peregrinos,
libres estáis.
ROSAURA: Tus pies beso
mil veces.
CLARÍN: Y yo los piso,

que una letra más o menos
no reparan dos amigos.

ROSAURA: La vida, señor, me das dado;
y pues a tu cuenta vivo,
eternamente seré
esclavo tuyo.

CLOTALDO: No ha sido
vida la que yo te he dado;
porque un hombre bien nacido,
si está agraviado, no vive;
y supuesto que has venido
a vengarte de un agravio,
según tú propio me has dicho,
no te he dado vida yo,
porque tú no la has traído;
que vida infame no es vida.
(Bien con aquesto le animo).

Aparte

ROSAURA: Confieso que no la tengo,
aunque de ti la recibo;
pero yo con la venganza
dejaré mi honor tan limpio,
que pueda mi vida luego,
atropellando peligros,
parecer dádiva tuya.

CLOTALDO: Toma el acero bruñido
que trujiste; que yo sé
que él baste, en sangre teñido
de tu enemigo, a vengarte;
porque acero que fue mío
--digo este instante, este rato
que en mi poder le he tenido--,
sabrás vengarte.

ROSAURA: En tu nombre
segunda vez me le ciño.
Y en él juro mi venganza,
aunque fuese mi enemigo
más poderoso.

CLOTALDO: ¿Eslo mucho?

ROSAURA: Tanto, que no te lo digo,
no porque de tu prudencia
mayores cosas no fío,
sino porque no se vuelva
contra mí el favor que admiro
en tu piedad.

CLOTALDO: Antes fuera
ganarme a mí con decirlo;
pues fuera cerrarme el paso
de ayudar a tu enemigo.

(¡Oh, si supiera quién es!)

Aparte

ROSAURA: Porque no pienses que estimo
tan poco esa confianza,
sabe que el contrario ha sido
no menos que Astolfo, duque
de Moscovia.

CLOTALDO: (Mal resisto
el dolor, porque es más grave,
que fue imaginado, visto.

Aparte

Apuremos más el caso).
Si moscovita has nacido,
el que es natural señor,
mal agraviarte ha podido;
vuélvete a tu patria, pues,
y deja el ardiente brío
que te despeña.

ROSAURA: Yo sé
que aunque mi príncipe ha sido
pudo agraviarme.

CLOTALDO: No pudo,
aunque pusiera, atrevido,
la mano en tu rostro. (¡Ay, cielos!)

ROSAURA: Mayor fue el agravio mío.

CLOTALDO: Dilo ya, pues que no puedes
decir más que yo imagino.

ROSAURA: Sí dijera; mas no sé
con qué respeto te miro,
con qué afecto te venero,
con qué estimación te asisto,
que no me atrevo a decirte
que es este exterior vestido
enigma, pues no es de quien
parece. Juzga advertido,
si no soy lo que parezco
y Astolfo a casarse vino
con Estrella, si podrá
agraviarme. Harto te he dicho.

Vanse ROSAURA y CLARÍN

CLOTALDO: ¡Escucha, aguarda, detente!
¿Qué confuso laberinto
es éste, conde no puede
hallar la razón el hilo?
Mi honor es el agraviado,
poderoso el enemigo,
yo vasallo, ella mujer;
descubra el cielo camino;
aunque no sé si podrá,
cuando, en tan confuso abismo,
es todo el cielo un presagio,
y es todo el mundo un prodigio.

Vase CLOTALDO

FIN DEL PRIMER ACTO

ACTO SEGUNDO

[En el palacio real]

Salen el rey BASILIO y CLOTALDO

CLOTALDO: Todo, como lo mandaste,
queda efectuado.

BASILIO: Cuenta,
Clotaldo, cómo pasó.

CLOTALDO: Fue, señor, de esta manera:
con la apacible bebida
que de confecciones llena
hacer mandaste, mezclando
la virtud de algunas hierbas,
cuyo tirano poder
y cuya secreta fuerza
así el humano discurso
priva, roba y enajena,
que deja vivo cadáver
a un hombre, y cuya violencia,
adormecido, le quita
los sentidos y potencias...
No tenemos que argüir
que aquesto posible sea,
pues tantas veces, señor,
nos ha dicho la experiencia,
y es cierto, que de secretos
naturales, está llena
la medicina, y no hay
animal, planta ni piedra
que no tenga calidad
determinada, y si llega
a examinar mil venenos
la humana malicia nuestra
que den la muerte, ¿qué mucho
que, templada su violencia,
pues hay venenos que maten,
haya venenos que aduerman?
Dejando aparte el dudar,
si es posible que suceda,
pues que ya queda probado
con razones y evidencias...
Con la bebida, en efeto,
que el opio, la adormidera
y el beleño, compusieron,
bajé a la cárcel estrecha
de Segismundo; con él
hablé un rato de las letras
humanas, que le ha enseñado
la muda naturaleza

de los montes y los cielos,
en cuya divina escuela
la retórica aprendió
de las aves y las fieras.
Para levantarle más
el espíritu a la empresa
que solicitas, tomé
por asunto la presteza
de una águila caudalosa,
que despreciando la esfera
del viento, pasaba a ser,
en las regiones supremas
del fuego, rayo de pluma,
o desasido cometa.
Encarecí el vuelo altivo
diciendo: "Al fin eres reina
de las aves, y así, a todas
es justo que te prefieras."
Él no hubo menester más;
que en tocando esta materia
de la majestad, discurre
con ambición y soberbia;
porque, en efecto, la sangre
le incita, mueve y alienta
a cosas grandes, y dijo:
";Que en la república inquieta
de las aves también haya
quien les jure la obediencia!
En llegado a este discurso,
mis desdichas me consuelan;
pues, por lo menos, si estoy
sujeto, lo estoy por fuerza;
porque voluntariamente
a otro hombre no me rindiera."
Viéndole ya enfurecido
con esto, que ha sido el tema
de su dolor, le brindé
con la pócima, y apenas
pasó desde el vaso al pecho
el licor, cuando las fuerzas
rindió al sueño, discurrendo
por los miembros y las venas
un sudor frío, de modo
que, a no saber yo que era
muerte fingida, dudara
de su vida. En esto llegan
las gentes de quien tú fías
el valor de esta experiencia,
y poniéndole en un coche,
hasta tu cuarto le llevan,
donde prevenida estaba
la majestad y grandeza
que es digna de su persona.
Allí en tu cama le acuestan,
donde al tiempo que el letargo
haya perdido la fuerza,
como a ti mismo, señor,

le sirvan, que así lo ordenas.
Y si haberte obedecido
te obliga a que yo merezca
galardón, sólo te pido
--perdona mi inadvertencia--
que me digas, ¿qué es tu intento,
trayendo de esta manera
a Segismundo a palacio?

BASILIO: Clotaldo, muy justa es esa
duda que tienes, y quiero
sólo a vos satisfacerla.
A Segismundo, mi hijo,
el influjo de su estrella,
--vos lo sabéis--, amenaza
mil desdichas y tragedias;
quiero examinar si el cielo
--que no es posible que mienta,
y más habiéndonos dado
de su rigor tantas muestras,
en su crüel condición--
o se mitiga, o se temple
por lo menos, y, vencido,
con valor y con prudencia
se desdice; porque el hombre
predomina en las estrellas.
Esto quiero examinar,
trayéndole donde sepa
que es mi hijo, y donde haga
de su talento la prueba.
Si magnánimo se vence,
reinará; pero si muestra
el ser crüel y tirano,
le volveré a su cadena.
Agora preguntarás,
que para aquesta experiencia,
¿qué importó haberle traído
dormido de esta manera?
Y quiero satisfacerte,
dándote a todo respuesta.
Si él supiera que es mi hijo
hoy, y mañana se viera
segunda vez reducido
a su prisión y miseria,
cierto es de su condición
que desesperara en ella;
porque, sabiendo quién es,
¿qué consuelo habrá que tenga?
Y así he querido dejar
abierta al daño esta puerta
del decir que fue soñado
cuanto vio. Con esto llegan
a examinarse dos cosas;
su condición, la primera;
pues él despierto procede
en cuanto imagina y piensa;
y en consuelo, la segunda,
pues, aunque agora se vea

obedecido, y después
a sus prisiones se vuelva,
podrá entender que soñó,
y hará bien cuando lo entienda;
porque en el mundo, Clotaldo,
todos lo que viven sueñan.

CLOTALDO: Razones no me faltaran
para probar que no aciertas;
mas ya no tiene remedio;
y, según dicen las señas,
parece que ha despertado
y hacia nosotros se acerca.

BASILIO: Yo me quiero retirar;
tú, como ayo suyo, llega,
y de tantas confusiones
como su discurso cercan,
le saca con la verdad.

CLOTALDO: ¿En fin, que me das licencia
para que lo diga?

BASILIO: Sí;
que podrá ser, con saberla,
que, conocido el peligro,
más fácilmente se venza.

Vase el rey BASILIO y sale CLARÍN

CLARÍN: (A costa de cuatro palos, **Aparte**
que el llegar aquí me cuesta,
de un alabardero rubio
que barbó de su librea,
tengo de ver cuanto pasa;
que no hay ventana más cierta
que aquella que, sin rogar
a un ministro de boletas,
un hombre se trae consigo;
pues para todas las fiestas,
despojado y despejado
se asoma a su desvergüenza).

CLOTALDO: (Éste es Clarín, el criado **Aparte**
de aquélla, ¡ay cielos!, de aquélla
que, tratante de desdichas,
pasó a Polonia mi afrenta).
Clarín, ¿qué hay de nuevo?

CLARÍN: Hay,
señor, que tu gran clemencia,
dispuesta a vengar agravios
de Rosaura, la aconseja
que tome su propio traje.

CLOTALDO: Y es bien, por que no parezca
liviandad.

CLARÍN: Hay, que mudando
su nombre, y tomando, cuerda,
nombre de sobrina tuya,
hoy tanto honor se acrecienta,
que dama en palacio ya
de la singular Estrella

vive.

CLOTALDO: Es bien que de una vez
tome su honor por mi cuenta.

CLARÍN: Hay, que ella se está esperando
que ocasión y tiempo venga
en que vuelvas por su honor.

CLOTALDO: Prevención segura es ésa;
que, al fin, el tiempo ha de ser
quien haga esas diligencias.

CLARÍN: Hay, que ella está regalada,
servida como una reina,
en fe de sobrina tuya.
Y hay, que viniendo con ella,
estoy yo muriendo de hambre
y nadie de mí se acuerda,
sin mirar que soy Clarín,
y que si el tal Clarín suena,
podrá decir cuanto pasa
al rey, a Astolfo y a Estrella;
porque Clarín y criado
son dos cosas que se llevan
con el secreto muy mal;
y podrá ser, si me deja
el silencio de su mano,
se cante por mí esta letra:
"Clarín que rompe el albor,
no suena mejor."

CLOTALDO: Tu queja está bien fundada;
yo satisfaré tu queja,
y en tanto, sírveme a mí.

CLARÍN: Pues ya Segismundo llega.

**Salen músicos cantando, y criados dando de vestir a
SEGISMUNDO,
que sale como asombrado**

SEGISMUNDO: ¡Válgame el cielo! ¿Qué veo?
-Válgame el cielo! (Qué miro?
Con poco espanto lo admiro,
con mucha duda lo creo.
¿Yo en palacios suntuosos?
¿Yo entre telas y brocados?
¿Yo cercado de criados
tan lucidos y bríosos?
¿Yo despertar de dormir
en lecho tan excelente?
¿Yo en medio de tanta gente
que me sirva de vestir?
¡Decir que es sueño es engaño!
Bien sé que despierto estoy.
¿Yo Segismundo no soy?
Dadme, cielos, desengaño.
Decidme, ¿qué pudo ser
esto que a mi fantasía
sucedió mientras dormía,
que aquí me he llegado a ver?

Pero sea lo que fuere,
¿Quién me mete en discurrir?
Dejarme quiero servir,
y venga lo que viniere.

CRIADO 2: ¿Qué melancólico está!

CRIADO 1: Pues a quién le sucediera
esto, que no lo estuviera?

CLARÍN: A mí.

CRIADO 2: Llega a hablarle ya.

CRIADO 1: ¿Volverán a cantar?

SEGISMUNDO: No.

No quiero que canten más.

CRIADO 2: Como tan suspenso estás,
quise divertirte.

SEGISMUNDO: Yo

no tengo de divertir
con sus voces mis pesares;
las músicas militares
sólo he gustado de oír.

CLOTALDO: Vuestra alteza, gran señor,
me dé su mano a besar,
que el primero le ha de dar
esta obediencia mi honor.

SEGISMUNDO: (Clotaldo es. Pues, ¿cómo así

Aparte

quien en prisión me maltrata,
con tal respeto me trata?
¿Qué es lo que pasa por mí?)

CLOTALDO: Con la grande confusión
que el nuevo estado te da,
mil dudas padecerá
el discurso y la razón;
pero ya librarle quiero
de todas, si puede ser,
porque has, señor, de saber
que eres príncipe heredero
de Polonia. Si has estado
retirado y escondido,
por obedecer ha sido
a la inclemencia del hado,
que mil tragedias consiente
a este imperio, cuando en él
el soberano laurel
corone tu augusta frente.

Mas, fiando a tu atención
que vencerás las estrellas,
porque es posible vencellas
a un magnánimo varón,
a palacio te han traído
de la torre en que vivías,
mientras al sueño tenías
el espíritu rendido.

Tu padre, el rey mi señor,
vendrá a verte, y de él sabrás,
Segismundo, lo demás.

SEGISMUNDO: Pues, vil, infame, traidor,
¿qué tengo más que saber,

ASTOLFO: ;Feliz mil veces el día,
oh príncipe, que os mostráis
sol de Polonia, y llenáis
de resplandor y alegría
 todos estos horizontes
con tan divino arrebol;
pues que salís como el sol
de debajo de los montes!
 Salid, pues, y aunque tan tarde
se corona vuestra frente
del laurel resplandeciente,
tarde muera.

SEGISMUNDO: Dios os guarde.

ASTOLFO: El no haberme conocido
sólo por disculpa os doy
de no honrarme más. Yo soy
Astolfo. Duque he nacido
 de Moscovia, y primo vuestro.
Haya igualdad en los dos.

SEGISMUNDO: Si digo que os guarde Dios,
¿bastante agrado no os nuestro?
 Pero ya que, haciendo alarde
de quien sois, de esto os quejáis,
otra vez que me veáis,
le diré a Dios que no os guarde.

CRIADO 2: Vuestra alteza considere
que como en montes nacido
con todos ha procedido,
Astolfo, señor, prefiere...

SEGISMUNDO: Cansóme como llegó
grave a hablarme, y lo primero
que hizo, se puso el sombrero.

CRIADO 1: Es grande.

SEGISMUNDO: Mayor soy yo.

CRIADO 2: Con todo eso, entre los dos
que haya más respeto es bien
que entre los demás.

SEGISMUNDO: ¿Y quién
os mete conmigo a vos?

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Vuestra alteza, señor, sea
muchas veces bien venido
al dosel que agradecido
le recibe y le desea;
 adonde, a pesar de engaños,
viva agosto y eminente,
donde su vida se cuente
por siglos, y no por años.

SEGISMUNDO: Dime tú agora, ¿quién es
esta beldad soberana?
¿Quién es esta diosa humana,
a cuyos divinos pies

postra el cielo su arrebol?
 ¿Quién es esta mujer bella?
 CLARÍN: Es, señor, tu prima Estrella.
 SEGISMUNDO: Mejor dijeras el sol.
 Aunque el parabién es bien
 darme del bien que conquisto,
 de sólo haberos hoy visto
 os admito el parabién;
 y así, de llegarme a ver
 con el bien que no merezco,
 el parabién agradezco.
 Estrella, que amanecer
 podéis, y dar alegría,
 al más luciente farol,
 ¿qué dejáis que hacer al sol,
 si os levantáis con el día?
 Dadme a besar vuestra mano,
 en cuya copa de nieve
 el aura candores bebe.
 ESTRELLA: Sed más galán cortesano.
 ASTOLFO: (Si él toma la mano, yo **Aparte**
 soy perdido).
 CRIADO 2: (El pesar sé **Aparte**
 de Astolfo, y le estorbaré).
 Advierte, señor, que no
 es justo atreverte así,
 y estando Astolfo...
 SEGISMUNDO: ¿No digo
 que vos no os metáis conmigo?
 CRIADO 2: Digo lo que es justo.
 SEGISMUNDO: A mí
 todo eso me causa enfado;
 nada me parece justo
 en siendo contra mi gusto.
 CRIADO 2: Pues yo, señor, he escuchado
 de ti que en lo justo es bien
 obedecer y servir.
 SEGISMUNDO: ¿También oíste decir
 que por un balcón, a quien
 me canse, sabré arrojar?
 CRIADO 2: Con los hombres como yo
 no puede hacerse eso.
 SEGISMUNDO: ¿No?
 ¡Por Dios que lo he de probar!

**Cógele en los brazos y éntrese, y todos tras
 él,
 y torna a salir**

 ASTOLFO: ¿Qué es esto que llego a ver?
 ESTRELLA: Llegad todos a ayudar.
 SEGISMUNDO: Cayó del balcón al mar;
 ¡vive Dios, que pudo ser!
 ASTOLFO: Pues medid con más espacio
 vuestras acciones severas,
 que lo que hay de hombres a fieras,

hay desde un monte a palacio.
SEGISMUNDO: Pues en dando tan severo
en hablar con entereza,
quizá no hallaréis cabeza
en que se os tenga el sombrero.

Vase ASTOLFO y sale el rey BASILIO

BASILIO: ¿Qué ha sido esto?
SEGISMUNDO: Nada ha sido.
 A un hombre que me ha cansado,
 de ese balcón he arrojado.
CLARÍN: Que es el rey está advertido.
BASILIO: ¿Tan presto? ¿Una vida cuesta
 tu venida el primer día?
SEGISMUNDO: Díjome que no podía
 hacerse, y gané la apuesta.
BASILIO: Pésame mucho que cuando,
 príncipe, a verte he venido,
 pensado hallarte advertido,
 de hados y estrellas triunfando,
 con tanto rigor te vea,
 y que la primera acción
 que has hecho en esta ocasión,
 un grave homicidio sea.
 ¿Con qué amor llegar podré
 a darte agora mis brazos,
 si de sus soberbios lazos,
 que están enseñados sé
 a dar muertes? ¿Quién llegó
 a ver desnudo el puñal
 que dio una herida mortal,
 que no temiese? ¿Quién vio
 sangriento el lugar, adonde
 a otro hombre dieron muerte,
 que no sienta? Que el más fuerte
 a su natural responde.
 Yo así, que en tus brazos miro
 de esta muerte el instrumento,
 y miro el lugar sangriento,
 de tus brazos me retiro;
 y aunque en amorosos lazos
 ceñir tu cuello pensé,
 sin ellos me volveré,
 que tengo miedo a tus brazos.
SEGISMUNDO: Sin ellos me podré estar
 como me he estado hasta aquí;
 que un padre que contra mí
 tanto rigor sabe usar,
 que con condición ingrata
 de su lado me desvía,
 como a una fiera me cría,
 y como a un monstruo me trata
 y mi muerte solicita,
 de poca importancia fue
 que los brazos no me dé,

cuando el ser de hombre me quita.
BASILIO: Al cielo y a Dios pluguiera
que a dártele no llegara;
pues ni tu voz escuchara,
ni tu atrevimiento viera.
SEGISMUNDO: Si no me le hubieras dado,
no me quejara de ti;
pero una vez dado, sí,
por habérmele quitado;
que aunque el dar la acción es
más noble y más singular,
es mayor bajeza el dar,
para quitarlo después.
BASILIO: ¡Bien me agradeces el verte
de un humilde y pobre preso,
príncipe ya!
SEGISMUNDO: Pues en eso,
¿qué tengo que agradecerte?
Tirano de mi albedrío,
si viejo y caduco estás,
¿muriéndote, qué me das?
¿Dasme más de lo que es mío?
Mi padre eres y mi rey;
luego toda esta grandeza
me da la naturaleza
por derechos de su ley.
Luego, aunque esté en este estado,
obligado no te quedo,
y pedirte cuentas puedo
del tiempo que me has quitado
libertad, vida y honor;
y así, agrádéceme a mí
que yo no cobre de ti,
pues eres tú mi deudor.
BASILIO: Bárbaro eres y atrevido;
cumplió su palabra el cielo;
y así, para el mismo apelo,
soberbio desvanecido.
Y aunque sepas ya quién eres,
y desengañado estés,
y aunque en un lugar te ves
donde a todos te prefieres,
mira bien lo que te advierto:
que seas humilde y blando,
porque quizá estás soñando,
aunque ves que estás despierto.

Vase le rey BASILIO

SEGISMUNDO: ¿Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo?
No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy.
Y aunque agora te arrepientas,
poco remedio tendrás;
sé quién soy, y no podrás

aunque suspires y sientas,
quitarme el haber nacido
de esta corona heredero;
y si me viste primero
a las prisiones rendido,
fue porque ignoré quién era;
pero ya informado estoy
de quién soy y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera.

Sale ROSAURA, dama

ROSAURA: (Siguiendo a Estrella vengo, **Aparte**
y gran temor de hallar a Astolfo tengo;
que Clotaldo desea
que no sepa quién soy, y no me vea,
porque dice que importa al honor mío;
y de Clotaldo fío
su efecto, pues le debo, agradecida,
aquí el amparo de mi honor y vida).

CLARÍN: ¿Qué es lo que te ha agradado
más de cuanto hoy has visto y admirado?

SEGISMUNDO: Nada me ha suspendido,
que todo lo tenía prevenido;
mas, si admirar hubiera
algo en el mundo, la hermosura fuera
de la mujer. Leía
una vez en los libros que tenía
que lo que a Dios mayor estudio debe,
era el hombre, por ser un mundo breve;
mas ya que lo es recelo
la mujer, pues ha sido un breve cielo;
y más beldad encierra
que el hombre, cuanto va de cielo a tierra.
¡Y más di es la que miro!

ROSAURA: (El príncipe está aquí; yo me retiro).

SEGISMUNDO: Oye, mujer, detente;
no juntes el ocaso y el oriente
huyendo al primer paso;
que juntos el oriente y el ocaso,
la lumbre y sombra fría,
serás, sin duda, síncope del día.
¿Pero qué es lo que veo?

ROSAURA: Lo mismo que estoy viendo, dudo y creo.

SEGISMUNDO: (Yo he visto esta belleza **Aparte**
otra vez).

ROSAURA: (Yo esta pompa, esta grandeza **Aparte**
he visto reducida
a una estrecha prisión).

SEGISMUNDO: (Ya hallé mi vida). **Aparte**
Mujer, que aqúeste nombre
es le mejor requiebro para el hombre,
¿quién eres? Que sin verte
adoración me debes, y de suerte
por la fe te conquisto,
que me persuado a que otra vez te he visto.

de ese balcón a un hombre, que decía
que hacerse no podía;
y así, por ver si puedo, cosa es llana
que arrojaré tu honor por la ventana.

CLOTALDO: (Mucho se va empeñando. **Aparte**
¿Qué he de hacer, cielos, cuando
tras un loco deseo
mi honor segunda vez a riesgo veo?)

ROSAURA: No en vano prevenía
a este reino infeliz tu tiranía
escándalos tan fuertes
de delitos, traiciones, iras, muertes.
¿Mas, qué ha de hacer un hombre
que de humano no tiene más que el nombre?
¡Atrevido, inhumano,
crüel, soberbio, bárbaro y tirano,
nacido entre las fieras!

SEGISMUNDO: Porque tú ese baldón no me dijeras,
tan cortés me mostraba,
pensando que con eso te obligaba;
mas, si lo soy hablando de este modo,
has de decirlo, vive Dios, por todo.
--¡Hola, dejadnos solos, y esa puerta
se cierre, y no entre nadie!

Vase CLARÍN

ROSAURA: (Yo soy muerta). **Aparte**
Advierte...

SEGISMUNDO: Soy tirano,
y ya pretendes reducirme en vano.

CLOTALDO: (¡Oh, qué lance tan fuerte! **Aparte**
Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte).
Señor, atiende, mira.

SEGISMUNDO: Segunda vez me has provocado a ira,
viejo caduco y loco.
¿Mi enojo y rigor tienes en poco?
¿Cómo hasta aquí has llegado?

CLOTALDO: De los acentos de esta voz llamado
a decirte que seas
más apacible, si reinar deseas;
y no, por verte ya de todos dueño,
seas crüel, porque quizá es un sueño.

SEGISMUNDO: A rabia me provocas,
cuando la luz del desengaño tocas.
Veré, dándote muerte,
si es sueño o si es verdad.

Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla

CLOTALDO: Yo de esta suerte
librar mi vida espero.

SEGISMUNDO: Quita la osada mano del acero.

CLARÍN: Hasta que gente venga,
que tu rigor y cólera detenga,

Vase SEGISMUNDO

BASILIO: Pues antes que lo veas,
volverás a dormir adonde creas
que cuanto te ha pasado,
como fue bien del mundo, fue soñado.

**Vase el rey BASILIO y CLOTALDO; quedan ESTRELLA y
ASTOLFO**

ASTOLFO: ¿Qué pocas veces el hado
que dice desdichas, miente,
pues es tan cierto en los males,
cuanto dudoso en los bienes!
-Qué buen astrólogo fuera,
si siempre casos crüeles
anunciara; pues no hay duda
que ellos fueran verdad siempre!
Conocerse esa experiencia
en mí y Segismundo puede,
Estrella, pues en los dos
hizo muestras diferentes.
En él previno rigores,
soberbias, desdichas, muertes,
y en todo dijo verdad,
porque todo, al fin, sucede;
pero en mí, que al ver, señora,
esos rayos excelentes,
de quien el sol fue una sombra
y el cielo un amago breve,
que me previno venturas,
trofeos, aplausos, bienes,
dijo mal, y dijo bien;
pues sólo es justo que acierte
cuando amaga con favores,
y ejecuta con desdenes.

ESTRELLA: No dudo que esas finezas
son verdades evidentes;
mas serán por otra dama,
cuyo retrato pendiente
trujisteis al cuello cuando
llegasteis, Astolfo, a verme;
y siendo así, esos requiebros
ella sola los merece.
Acudid a que ella os pague,
que no son buenos papeles
en el consejo de amor
las finezas ni las fees
que se hicieron en servicio
de otras damas y otros reyes.

Sale ROSAURA al paño

ROSAURA: (¡Gracias a Dios, que han llegado ya mis desdichas crüeles al término suyo, pues quien esto ve nada teme!) **Aparte**

ASTOLFO: Yo haré que el retrato salga del pecho, para que entre la imagen de tu hermosura. Donde entre Estrella no tiene lugar la sombra, ni estrella donde el sol; voy a traerle. (Perdona, Rosauro hermosa, este agravio, porque ausentes, no se guardan más fe que ésta los hombres y las mujeres). **Aparte**

Vase ASTOLFO

ROSAURA: (Nada he podido escuchar, temerosa que me viese). **Aparte**

ESTRELLA: ¡Astrea!

ROSAURA: ¿Señora mía?

ESTRELLA: Heme holgado que tú fueses la que llegaste hasta aquí; porque de ti solamente fiara un secreto.

ROSAURA: Honras, señora, a quien te obedece.

ESTRELLA: En el poco tiempo, Astrea, que ya que te conozco, tienes de mi voluntad las llaves; por esto, y por ser quien eres, me atrevo a fiar de ti lo que aun de mí muchas veces recaté.

ROSAURA: Tu esclava soy.

ESTRELLA: Pues para decirlo en breve, mi primo Astolfo --bastara que mi primo te dijese, porque hay cosas que se dicen con pensarlas solamente-- ha de casarse conmigo, si es que la fortuna quiere que con una dicha sola tantas desdichas descuente. Pesóme que el primer día echado al cuello trujese el retrato de una dama; habléle en él cortesmente, es galán y quiere bien; fue por él, y ha de traerle aquí. Embarázame mucho que él a mí a dármele llegue; quédate aquí, y cuando venga, le dirás que te lo entregue

a ti. No te digo más;
discreta y hermosa eres;
bien sabrás lo que es amor.

Vase ESTRELLA

ROSAURA: ¡Ojalá no lo supiese!
 ¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera
tan atenta y tan prudente,
que supiera aconsejarse
hoy en ocasión tan fuerte?
¿Habrá persona en el mundo
a quien el cielo inclemente
con más desdichas combata
y con más pesares cerque?
¿Qué haré en tantas confusiones,
donde imposible parece
que halle razón que me alivie,
ni alivio que me consuele?
Desde la primer desdicha,
no hay suceso ni accidente
que otra desdicha no sea;
que unas a otras suceden
herederas de sí mismas.
A la imitación del Fénix,
unas de las otras nacen,
viviendo de lo que mueren,
y siempre de sus cenizas
está el sepulcro caliente.
Que eran cobardes decía
un sabio, por parecerle
que nunca andaba una sola;
yo digo que son valientes,
pues siempre van adelante,
y nunca la espalda vuelven.
Quien las llevare consigo
a todo podrá atreverse,
pues en ninguna ocasión
no haya miedo que le dejen.
Dígalo yo, pues en tantas
como a mi vida suceden,
nunca me he hallado sin ellas,
ni se han cansado hasta verme
herida de la fortuna,
en los brazos de la muerte.
¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer
hoy en la ocasión presente?
Si digo quién soy, Clotaldo,
a quien mi vida le debe
este amparo y este honor,
conmigo ofenderse puede;
pues me dice que callando
honor y remedio espere.
Si no he de decir quién soy
a Astolfo, y él llega a verme,
¿cómo he de disimular?

Pues, aunque fingirlo intenten
la voz, la lengua, y los ojos,
les dirá el alma que mienten.
¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio
lo que haré, si es evidente
que por más que lo prevenga,
que lo estudie y que lo piense,
en llegando la ocasión
ha de hacer lo que quisiere
el dolor? Porque ninguno
imperio en sus penas tiene.
Y pues a determinar
lo que he de hacer no se atreve
el alma, llegue el dolor
hoy a su término, llegue
la pena a su extremo, y salga
de dudas y pareceres
de una vez; pero hasta entonces
¡valedme, cielos, valedme!

Sale ASTOLFO con el retrato

ASTOLFO: Éste es, señora, el retrato;
mas ¡ay Dios!

ROSAURA: ¿Qué se suspende
vuestra alteza? ¿Qué se admira?

ASTOLFO: De oírte, Rosaura, y verte.

ROSAURA: ¿Yo Rosaura? Hase engañado
vuestra alteza, si me tiene
por otra dama; que yo
soy Astrea, y no merece
mi humildad tan grande dicha
que esa turbación le cueste.

ASTOLFO: Basta, Rosaura, el engaño,
porque el alma nunca miente,
y aunque como a Astrea te mire,
como a Rosaura te quiere.

ROSAURA: No he entendido a vuestra alteza,
y así, no sé responderle;
sólo lo que yo diré
es que Estrella --que lo puede
ser de Venus-- me mandó
que en esta parte le espere,
y de la suya le diga
que aquel retrato me entregue
--que está muy puesto en razón--,
y yo misma se lo lleve.
Estrella lo quiere así,
porque aun las cosas más leves
como sean en mi daño
es Estrella quien las quiere.

ASTOLFO: Aunque más esfuerzos hagas,
¡oh, qué mal, Rosaura, puedes
disimular! Di a los ojos
que su música concierten
con la voz; porque es forzoso

que desdiga y que disuene
tan destemplado instrumento,
que ajustar y medir quiere
la falsedad de quien dice,
con la verdad de quien siente.

ROSAURA: Ya digo que sólo espero
el retrato.

ASTOLFO: Pues que quieres
llevar al fin el engaño,
con él quiero responderte.
Dirásle, Astrea, a la infanta
que yo la estimo de suerte,
que, pidiéndome un retrato,
poca fineza parece
enviársele, y así,
porque le estime y le precie
le envió el original;
y tú llevársele puedes,
pues ya le llevas contigo,
como a ti misma te lleves.

ROSAURA: Cuando un hombre se dispone,
restado, altivo y valiente,
a salir con una empresa
aunque por trato le entreguen
lo que valga más, sin ella
necio y desairado vuelve.
Yo vengo por un retrato
y aunque un original lleve
que vale más, volveré
desairada; y así, déme
vuestra alteza ese retrato,
que sin él no he de volverme.

ASTOLFO: ¿Pues cómo, si no he de darle,
le has de llevar?

ROSAURA: De esta suerte,
suéltale, ingrato.

ASTOLFO: Es en vano.

ROSAURA: ¡Vive Dios, que no ha de verse
en mano de otra mujer!

ASTOLFO: Terrible estás.

ROSAURA: Y tú aleve.

ASTOLFO: Ya basta, Rosaura mía.

ROSAURA: ¿Yo tuya, villano? Mientes.

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Astrea, Astolfo, ¿qué es esto?
ASTOLFO: (Aquésta es Estrella).
ROSAURA: (Déme
para cobrar mi retrato
ingenio el Amor). Si quieres
saber lo que es, yo, señora,
te lo diré.

ASTOLFO: ¿Qué pretendes?
ROSAURA: Mandásteme que esperase
aquí a Astolfo, y le pidiese

Aparte
Aparte

un retrato de tu parte.
Quedé sola, y como vienen
de unos discursos a otros
las noticias fácilmente,
viéndote hablar de retratos,
con su memoria acordéme
de que tenía uno mío
en la manga. Quise verle,
porque una persona sola
con locuras se divierte;
cayóseme de la mano
al suelo; Astolfo, que viene
a entregarte el de otra dama,
le levantó, y tan rebelde
está en dar el que le pides,
que en vez de dar uno, quiere
llevar otro; pues el mío
aun no es posible volverme,
con ruegos y persuasiones;
colérica e impaciente
yo se le quise quitar.
Aquél que en la mano tiene,
es mío; tú lo verás
con ver si se me parece.

ESTRELLA: Soltad, Astolfo, el retrato.

Quítasele

ASTOLFO: Señora...

ESTRELLA: No son crüeles,
a la verdad, los matices.

ROSAURA: ¿No es mío?

ESTRELLA: ¿Qué duda tiene?

ROSAURA: Di que ahora te entregue el otro.

ESTRELLA: Tomas tu retrato, y vete.

ROSAURA: (Yo he cobrado mi retrato,
venga ahora lo que viniere).

Aparte

Vase ROSAURA

ESTRELLA: Dadme ahora el retrato vos
que os pedí; que aunque no piense
veros ni hablaros jamás,
no quiero, no, que se quede
en vuestro poder, siguiera
porque yo tan neciamente
le he pedido.

ASTOLFO: (¿Cómo puedo **Aparte**
salir de lance tan fuerte?)
Aunque quiera, hermosa Estrella,
servirte y obedecerte,
no podré darte el retrato
que me pides, porque...

ESTRELLA: Eres
villano y grosero amante.

No quiero que me le entregues;
porque yo tampoco quiero,
con tomarle, que me acuerdes
de que yo te le he pedido.

Vase ESTRELLA

ASTOLFO: Oye, escucha, mira, advierte.
¡Válgame Dios por Rosaura!
¿Dónde, cómo, o de qué suerte
hoy a Polonia has venido
a perderme y a perderte?

Vase ASTOLFO

[En la torre de SEGISMUNDO]

**Descúbrese SEGISMUNDO, como al principio, con pieles y
cadena,
durmiendo en el suelo; salen CLOTALDO, CLARÍN y los dos
criados**

CLOTALDO: Aquí le habéis de dejar
pues hoy su soberbia acaba
donde empezó.

CRIADO 1 Como estaba,
la cadena vuelvo a atar.

CLARÍN: No acabes de despertar,
Segismundo, para verte
perder, trocada la suerte
siendo tu gloria fingida,
una sombra de la vida
y una llama de la muerte.

CLOTALDO: A quien sabe discurrir,
así, es bien que se prevenga
una estancia, donde tenga
harto lugar de argüir.
Éste es el que habéis de asir
y en ese cuarto encerrar.

CLARÍN: ¿Por qué a mí?

CLOTALDO: Porque ha de estar
guardado en prisión tan grave,
Clarín que secretos sabe,
donde no pueda sonar.

CLARÍN: ¿Yo, por dicha, solicito
dar muerte a mi padre? No.
¿Arrojé del balcón yo
al Icaro de poquito?
¿Yo muero ni resucito?
¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin
me encierran?

CLOTALDO: Eres Clarín.

CLARÍN: Pues ya digo que seré

corneta, y que callaré,
que es instrumento ruín.

**Llévanle a CLARÍN. Sale el rey BASILIO,
rebozado**

BASILIO: ¿Clotaldo?
CLOTALDO: ¡Señor! ¿Así
viene vuestra majestad?
BASILIO: La necia curiosidad
de ver lo que pasa aquí
a Segismundo, ¡ay de mí!
de este modo me ha traído.
CLOTALDO: Mírale allí, reducido
a su miserable estado.
BASILIO: ¡Ay, príncipe desdichado
y en triste punto nacido!
Llega a despertarle, ya
que fuerza y vigor perdió
con el opio que bebió.
CLOTALDO: Inquieto, señor, está,
y hablando.
BASILIO: ¿Qué soñará
ahora? Escuchemos, pues.

En sueños

SEGISMUNDO: Piadoso príncipe es
el que castiga tiranos;
muera Clotaldo a mis manos,
bese mi padre mis pies.
CLOTALDO: Con la muerte me amenaza.
BASILIO: A mí con rigor y afrenta.
CLOTALDO: Quitarme la vida intenta.
BASILIO: Rendirme a sus plantas traza.

En sueños

SEGISMUNDO: Salga a la anchurosa plaza
del gran teatro del mundo
este valor sin segundo;
porque mi venganza cuadre,
vean triunfar de su padre
al príncipe Segismundo.

Despierta

BASILIO: Mas, ¡ay de mí! ¿Dónde estoy?
Pues a mí no me ha de ver;
ya sabes lo que has de hacer.
Desde allí a escucharle voy.

Retírase el rey BASILIO

SEGISMUNDO: ¿Soy yo por ventura? ¿Soy
el que preso y aherrojado
llego a verme en tal estado?
¿No sois mi sepulcro vos,
torre? Sí. ¡Válgame Dios,
qué de cosas he soñado!

CLOTALDO: (A mí me toca llegar,
a hacer la desecha agora).

Aparte

SEGISMUNDO: ¿Es ya de despertar hora?

CLOTALDO: Sí, hora es ya de despertar.
¿Todo el día te has de estar
durmiendo? ¿Desde que yo
al águila que voló
con tarda vista seguí
y te quedaste tú aquí,
nunca has despertado?

SEGISMUNDO: No.

Ni aun agora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo,
y no estoy muy engañado;
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que, rendido,
pues veo estando dormido,
que sueñe estando despierto.

CLOTALDO: Lo que soñaste me di.

SEGISMUNDO: Supuesto que sueño fue,
no diré lo que soñé;
lo que vi, Clotaldo, sí.
Yo desperté, y yo me vi,
--;qué crueldad tan lisonjera!--
en un lecho, que pudiera
con matices y colores
ser el catre de las flores
que tejió la primavera.

Aquí mil nobles, rendidos
a mis pies nombre me dieron
de su príncipe, y sirvieron
galas, joyas y vestidos.
La calma de mis sentidos
tú trocaste en alegría,
diciendo la dicha mía;
que, aunque estoy de esta manera,
príncipe en Polonia era.

CLOTALDO: Buenas albricias tendría.

SEGISMUNDO: No muy buenas; por traidor,
con pecho atrevido y fuerte
dos veces te daba muerte.

CLOTALDO: ¿Para mí tanto rigor?

SEGISMUNDO: De todos era señor,
y de todos me vengaba;
sólo a una mujer amaba...
que fue verdad, creo yo,

en que todo se acabó,
y esto sólo no se acaba.

Vase el rey BASILIO

CLOTALDO: (Enternecido se ha ido
el rey de haberle escuchado).
Como habíamos hablado
de aquella águila, dormido,
tu sueño imperios han sido;
mas en sueños fuera bien
entonces honrar a quien
te crió en tantos empeños,
Segismundo, que aun en sueños
no se pierde el hacer bien.

Aparte

Vase CLOTALDO

SEGISMUNDO: Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos;
y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿Que hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,

y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

FIN EL SEGUNDO ACTO

ACTO TERCERO

[En la torre]
Sale CLARÍN

CLARÍN: En una encantada torre,
por lo que sé, vivo preso.
¿Qué me harán por lo que ignoro
si por lo que sé me han muerto?
¡Que un hombre con tanta hambre
viniese a morir viviendo!
Lástima tengo de mí.
Todos dirán: "bien lo creo;"
y bien se puede creer,
pues para mí este silencio
no conforma con el nombre
Clarín, y callar no puedo.
Quien me hace compañía
aquí, si a decirlo acierto,
son arañas y ratones.
¡Miren qué dulces jilgueros!
De los sueños de esta noche
la triste cabeza tengo
llena de mil chirimías,
de trompetas y embelecocos,
de procesiones, de cruces,
de disciplinantes; y éstos
unos suben, otros bajan,
otros se desmayan, viendo
la sangre que llevan otros;
mas yo, la verdad diciendo,
de no comer me desmayo;
que en esta prisión me veo,
donde ya todos los días
en el filósofo leo
Nicomedes, y las noches
en el concilio Niceno.
Si llaman santo al callar,
como en calendario nuevo
San Secreto es para mí,
pues le ayuno y no le huelgo;
aunque está bien merecido

el castigo que padezco,
pues callé, siendo criado,
que es el mayor sacrilegio.

Ruido de cajas y gente, y dicen dentro

SOLDADO 1º: Ésta es la torre en que está.
Echad la puerta en el suelo;
entrad todos.

CLARÍN: ¡Vive Dios!
Que a mí me buscan, es cierto,
pues que dicen que aquí estoy.
¿Qué me querrán?

Salen los soldados que pudieren

SOLDADO 1º: Entrad dentro.

SOLDADO 2º: Aquí está.

CLARÍN: No está.

TODOS: Señor...

CLARÍN: (¿Si vienen borrachos éstos?) **Aparte**

SOLDADO 2º: Tú nuestro príncipe eres.

Ni admitimos ni queremos
sino al señor natural,
y no príncipe extranjero.
A todos nos da los pies.

TODOS: ¡Viva el gran príncipe nuestro!

CLARÍN: (¡Vive Dios, que va de veras! **Aparte**

(Si es costumbre en este reino
prender uno cada día
y hacerle príncipe, y luego
volverle a la torre? Sí,
pues cada día lo veo;
fuerza es hacer mi papel).

TODOS: Danos tus plantas.

CLARÍN: No puedo,
porque las he menester
para mí, y fuera defecto
ser príncipe desplantado.

SOLDADO º: Todos a tu padre mismo
le dijimos que a ti solo
por príncipe conocemos,
no al de Moscovia.

CLARÍN: ¿A mi padre
le perdisteis el respeto?
Sois unos tales por cuales.

SOLDADO 1º: Fue lealtad de nuestros pechos.

CLARÍN: Si fue lealtad, yo os perdono.

SOLDADO 2º: Sal a restaurar tu imperio.
¡Viva Segismundo!

TODOS: ¡Viva!

CLARÍN: (¿Segismundo dicen? ¡Bueno! **Aparte**

Segismundo llaman todos
los príncipes contrahechos).

Sale SEGISMUNDO

SEGISMUNDO: ¿Quién nombra aquí a Segismundo?

CLARÍN: (¡Mas que soy príncipe huero!) **Aparte**

SOLDADO 2': (Quién es Segismundo?)

SEGISMUNDO: Yo.

SOLDADO 2°: ¿Pues, cómo, atrevido y necio,
tú te hacías Segismundo?

CLARÍN: ¿Yo Segismundo? Eso niego,
que vosotros fuisteis quien
me segismundeasteis, luego
vuestra ha sido solamente
necedad y atrevimiento.

SOLDADO 1°: Gran príncipe Segismundo
--que las señas que traemos
tuyas son, aunque por fe
te aclamamos señor nuestro--,
tu padre, el gran rey Basilio,
temeroso que los cielos
cumplan un hado, que dice
que ha de verse a tus pies puesto,
vencido de ti, pretende
quitarte acción y derecho
y dársela a Astolfo, duque
de Moscovia. Para esto
juntó su corte, y el vulgo,
penetrando ya, y sabiendo
que tiene rey natural,
no quiere que un extranjero
venga a mandarle. Y así,
haciendo noble desprecio
de la inclemencia del hado,
te ha buscado donde preso
vives, para que valido
de sus armas, y saliendo
de esta torre a restaurar
tu imperial corona y cetro,
se la quites a un tirano.
Sal, pues; que en ese desierto,
ejército numeroso
de bandidos y plebeyos
te aclama. La libertad
te espera. Oye sus acentos.

DENTRO: ¡Viva Segismundo, viva!

SEGISMUNDO: ¿Otra vez? ¿Qué es esto cielos?

¿Queréis que sueñe grandezas
que ha de deshacer el tiempo?

¿Otra vez queréis que vea
entre sombras y bosquejos
la majestad y la pompa
desvanecida del viento?

¿Otra vez queréis que toque
el desengaño os el riesgo

a que el humano poder
nace humilde y vive atento?

Pues no ha de ser, no ha de ser.

Miradme otra vez sujeto
a mi fortuna; y pues sé
que toda esta vida es sueño,
idos, sombras, que fingís
hoy a mis sentidos muertos
cuerpo y voz, siendo verdad
que ni tenéis voz ni cuerpo;
que no quiero majestades
fingidas, pompas no quiero,
fantásticas ilusiones
que al soplo menos ligero
del aura han de deshacerse,
bien como el florido almendro,
que por madrugar sus flores,
sin aviso y sin consejo,
al primero soplo se apagan,
marchitando y desluciendo
de sus rosados capillos
belleza, luz y ornamento.
Ya os conozco, ya os conozco,
y sé que os pasa lo mismo
con cualquiera que se duerme;
para mí no hay fingimientos;
que, desengañado ya,
sé bien que la vida es sueño.

SOLDADO 2º: Si piensas que te engañamos,
vuelve a ese monte soberbio
los ojos, para que veas
la gente que aguarda en ellos
para obedecerte.

SEGISMUNDO: Ya
otra vez vi aquesto mesmo
tan clara y distintamente
como agora lo estoy viendo,
y fue sueño.

SOLDADO 2º: Cosas grandes
siempre, gran señor, trujeron
anuncios; y esto sería,
si lo soñaste primero.

SEGISMUNDO: Dices bien. Anuncio fue
y caso que fuese cierto,
pues la vida es tan corta,
soñemos, alma, soñemos
otra vez; pero ha de ser
con atención y consejo
de que hemos de despertar
de este gusto al mejor tiempo;
que llevándolo sabido,
será el desengaño menos;
que es hacer burla del daño
adelantarle el consejo.
Y con esta prevención,
de que cuando fuese cierto,
es todo el poder prestado
y ha de volverse a su dueño,
atrevámonos a todo.
Vasallos, yo os agradezco

la lealtad; en mí lleváis
quien os libre, osado y diestro,
de extranjera esclavitud.
Tocad al arma, que presto
veréis mi inmenso valor.
Contra mi padre pretendo
tomar armas, y sacar
verdaderos a los cielos.
Presto he de verle a mis plantas...
(Mas si antes de esto despierto,
supuesto que no he de hacerlo?)

Aparte

TODOS: ¡Viva Segismundo, viva!

Sale CLOTALDO

CLOTALDO: ¿Qué alboroto es éste, cielos?

SEGISMUNDO: Clotaldo.

CLOTALDO: Señor... (En mí **Aparte**
su rigor prueba).

CLARÍN: (Yo apuesto **Aparte**
que le despeña del monte).

Vase CLARÍN

CLOTALDO: A tus reales plantas llego,
ya sé que a morir.

SEGISMUNDO: Levanta,
levanta, padre, del suelo;
que tú has de ser norte y guía
de quien fíe mis aciertos;
que ya sé que mi crianza
a tu mucha lealtad debo.
Dame los brazos.

CLOTALDO: ¿Qué dices?

SEGISMUNDO: Que estoy soñando, y que quiero
obrar bien, pues no se pierde
obrar bien, aun entre sueños.

CLOTALDO: Pues, señor, si el obrar bien
es ya tu blasón, es cierto
que no te ofenda el que yo
hoy solicite lo mismo.
¡A tu padre has de hacer guerra!
Yo aconsejarte no puedo
contra mi rey, ni valerte.
A tus plantas estoy puesto;
dame la muerte.

SEGISMUNDO: ¡Villano,
traidor, ingrato! (Mas, ¡cielos!, **Aparte**
reportarme me conviene,
que aún no sé si estoy despierto).
Clotaldo, vuestro valor
os envidia y agradezco.
Idos a servir al rey
que en el campo nos veremos.

Vosotros, tocad al arma.
CLOTALDO: Mil veces tus plantas beso.
SEGISMUNDO: A reinar, Fortuna, vamos;
no me despiertes, si duermo,
y si es verdad, no me duermas.
Mas, sea verdad o sueño,
obrar bien es lo que importa.
Si fuere verdad, por serlo;
si no, por ganar amigos
para cuando despertemos.

Vanse y tocan al arma

[Salón del palacio real]

Salen el rey BASILIO y ASTOLFO

BASILIO: ¿Quién, Astolfo, podrá parar prudente
la furia de un caballo desbocado?
¿Quién detener de un río la corriente
que corre al mar soberbio y despeñado?
¿Quién un peñasco suspender, valiente,
de la cima de un monte desgajado?
Pues todo fácil de parar ha sido
y un vulgo no, soberbio y atrevido.

 Dígalo en bandos el rumor partido,
pues se oye resonar en lo profundo
de los montes el eco repetido;
unos ¡Astolfo, y otros ¡Segismundo!
El dosel de la jura, reducido
a segunda intención, a horror segundo,
teatro funesto es, donde importuna
representa tragedias la Fortuna.

ASTOLFO: Suspéndase, señor, el alegría;
cese el aplauso y gusto lisonjero
que tu mano feliz me prometía;
que si Polonia, a quien mandar espero,
hoy se resiste a la obediencia mía,
es porque la merezca yo primero.
Dadme un caballo, y de arrogancia lleno,
rayo descienda el que blasona trueno.

Vase ASTOLFO

BASILIO: Poco reparo tiene lo infalible,
y mucho riesgo lo previsto tiene;
y si ha de ser, la defensa es imposible
de quien la excusa más, más la previene.
¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible!
quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene;
con lo que yo guardaba me he perdido;
yo mismo, yo mi patria he destruído.

Sale ESTRELLA

ESTRELLA: Si tu presencia, gran señor, no trata
de enfrenar el tumulto sucedido,
que de uno en otro bando se dilata,
por las calles y plazas dividido,
verás tu reino en ondas de escarlata
nadar, entre la púrpura teñido
de su sangre; que ya con triste modo,
todo es desdichas y tragedias todo.

Tanta es la ruina de tu imperio, tanta
la fuerza del rigor duro y sangriento,
que visto admira, y escuchado espanta;
el sol se turba y se embaraza el viento;
cada piedra un pirámide levanta,
y cada flor construye un monumento;
cada edificio es un sepulcro altivo,
cada soldado un esqueleto vivo.

Sale CLOTALDO

CLOTALDO: ¡Gracias a Dios que vivo a tus pies llego!

BASILIO: Clotaldo, ¿pues qué hay de Segismundo?

CLOTALDO: Que el vulgo, monstruo despeñado y ciego,
la torre penetró, y de lo profundo
de ella sacó su príncipe, que luego
que vio segunda vez su honor segundo,
valiente se mostró, diciendo fiero
que ha de sacar al cielo verdadero.

BASILIO: Dadme un caballo, porque yo en persona
vencer valiente a un hijo ingrato quiero;
y en la defensa ya de mi corona,
lo que la ciencia erró, venza el acero.

Vase el rey BASILIO

ESTRELLA: Pues yo al lado del sol seré Belona.
Poner mi nombre junto al tuyo espero;
que he de volar sobre tendidas alas
a competir con la deidad de Palas.

Vase ESTRELLA, y tocan al arma. Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO

La vida es sueño [part 8](#)

[Return to COMEDIA home page](#)

Electronic text by [Vern G. Williamsen](#) and [J T Abraham](#)

This file was last updated on November 15, 1997

ROSAURA: Aunque el valor que se encierra
en tu pecho, desde allí
da voces, óyeme a mí,
que yo sé que todo es guerra.
Ya sabes que yo llegué
pobre, humilde y desdichada
a Polonia, y amparada
de tu valor, en ti halle
piedad; mandásteme, ¡ay cielos!,
que disfrazada viviese
en palacio, y pretendiese
disimulando mis celos,
guardarme de Astolfo. En fin,
él me vio, y tanto atropella
mi honor, que viéndome, a Estrella
de noche habla en un jardín;
de éste la llave he tomado,
y te podré dar lugar
de que en él puedas entrar
a dar fin a mi cuidado.
Aquí, altivo, osado y fuerte,
volver por mi honor podrás,
pues que ya resuelto estás
a vengarme con su muerte.

CLOTALDO: Verdad es que me incliné
desde el punto que te vi,
a hacer, Rosaura, por ti
--testigo tu llanto fue--
cuanto mi vida pudiese.
Lo primero que intenté
quitarte aquel traje fue;
porque, si Astolfo te viese,
te viese en tu propio traje,
sin juzgar a liviandad
la loca temeridad
que hace del honor ultraje.
En este tiempo trazaba
cómo cobrar se pudiese
tu honor perdido, aunque fuese
--tanto tu honor me arrestaba--
dando muerte a Astolfo. ¡Mira
qué caduco desvarío!
Si bien, no siendo rey mío,
ni me asombra ni me admira.
Darle pensé muerte, cuando
Segismundo pretendió
dármela a mí, y él llegó
su peligro atropellando,
a hacer en defensa mía
muestras de su voluntad,
que fueron temeridad
pasando de valentía.
Pues ¿cómo yo agora --advierte--,
teniendo alma agradecida,
a quien me ha dado la vida

le tengo de dar la muerte?
Y así, entre los dos partido
el afecto y el cuidado,
viendo que a ti te la he dado,
y que de él la he recibido,
no sé a qué parte acudir,
no sé qué parte ayudar.
Si a ti me obligué con dar,
de él lo estoy con recibir,
y así, en la acción ofrece,
nada a mi amor satisface,
porque soy persona que hace,
y persona que padece.

ROSAURA: No tengo que prevenir
que en un varón singular,
cuanto es noble acción el dar,
es bajeza el recibir.
Y este principio asentado,
no has de estarle agradecido,
supuesto que si él ha sido
el que la vida te ha dado,
y tú a mí, evidente cosa
es que él forzó tu nobleza
a que hiciese una bajeza,
y yo una acción generosa.

Luego estás de él ofendido,
luego estás de mí obligado,
supuesto que a mí me has dado
lo que de él has recibido;
y así debes acudir
a mi honor en riesgo tanto,
pues yo le prefiero, cuanto
va de dar a recibir.

CLOTALDO: Aunque la nobleza vive
de la parte del que da,
el agradecerle está
de parte del que recibe;
y pues ya dar he sabido,
ya tengo con nombre honroso
el nombre de generoso;
déjame el de agradecido,
pues le puedo conseguir
siendo agradecido, cuanto
liberal, pues honra tanto
el dar como el recibir.

ROSAURA: De ti recibí la vida,
y tú mismo me dijiste,
cuando la vida me diste,
que la que estaba ofendida
no era vida; luego yo
nada de ti he recibido;
pues vida no vida ha sido
la que tu mano me dio.
Y si debes ser primero
liberal que agradecido
--como de ti mismo he oído--,
que me des la vida espero,

que no me la has dado; y pues
el dar engrandece más,
sé antes liberal; serás
agradecido después.

CLOTALDO: Vencido de tu argumento
antes liberal seré.
Yo, Rosaura, te daré
mi hacienda, y en un convento
vive; que está bien pensado
el medio que solicito;
pues huyendo de un delito,
te recoges a un sagrado,
que cuando tan dividido,
el reino desdichas siente,
no he de ser quien las aumente,
habiendo noble nacido.

Con el remedio elegido
soy con el reino leal,
soy contigo liberal,
con Astolfo, agradecido;
y así escogerle te cuadre,
quedándose entre los dos
que no hiciera, ¡vive Dios!,
más, cuando fuera tu padre.

ROSAURA: Cuando tú mi padre fueras,
sufriera esa injuria yo;
pero no siéndolo, no.

CLOTALDO: ¿Pues qué es lo que hacer esperas?

ROSAURA: Matar al duque.

CLOTALDO: ¿Una dama
que padres no ha conocido,
tanto valor ha tenido?

ROSAURA: Sí.

CLOTALDO: ¿Quién te alienta?

ROSAURA: ¡Mi fama!

CLOTALDO: Mira que a Astolfo has de ver...

ROSAURA: Todo mi honor lo atropella.

CLOTALDO: ...tu rey, y esposo de Estrella.

ROSAURA: ¡Vive Dios, que no ha de ser!

CLOTALDO: Es locura.

ROSAURA: Ya lo veo.

CLOTALDO: Pues véncela.

ROSAURA: No podré.

CLOTALDO: Pues perderás...

ROSAURA: Ya lo sé.

CLOTALDO: ...vida y honor.

ROSAURA: Bien lo creo.

CLOTALDO: ¿Qué intentas?

ROSAURA: Mi muerte.

CLOTALDO: Mira

que ese es despecho.

ROSAURA: Es honor.

CLOTALDO: Es desatino.

ROSAURA: Es valor.

CLOTALDO: Es frenesí.

ROSAURA: Es rabia, es ira.

CLOTALDO: En fin, ¿que no se da medio

a tu ciega pasión.
ROSAURA: No.
CLOTALDO: ¿Quién ha de ayudarte?
ROSAURA: Yo.
CLOTALDO: ¿No hay remedio?
ROSAURA: No hay remedio.
CLOTALDO: Piensa bien si hay otros modos...
ROSAURA: Perderme de otra manera.

Vase ROSAURA

CLOTALDO: Pues si has de perderte, espera,
hija, y perdámonos todos.

Vase CLOTALDO

[Campo]

**Tocan y salen, marchando, soldados, CLARÍN y SEGISMUNDO,
vestido de
pieles**

SEGISMUNDO: Si este día me viera
Roma en los triunfos de su edad primera,
¡oh cuánto se alegrara
viendo lograr una ocasión tan rara
de tener una fiera
que sus grandes ejércitos rigiera,
a cuyo altivo aliento
fuera poca conquista el firmamento!
Pero el vuelo abatamos,
espíritu; no así desvanecemos
aqueste aplauso incierto,
si ha de pesarme cuando esté despierto,
de haberlo conseguido
para haberlo perdido;
pues mientras menos fuere,
menos se sentirá si se perdiere.

Dentro suena un clarín

CLARÍN: En un veloz caballo
--perdóname, que fuerza es el pintallo
en viniéndome a cuento--,
en quien un mapa se dibuja atento,
pues el cuerpo es la tierra,
el fuego el alma que en el pecho encierra,
la espuma el mar, el aire su suspiro,
en cuya confusión un caos admiro;
pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento,
monstruo es de fuego, tierra, mar y viento;
de color remendado,

rucio, y a su propósito rodado,
del que bate la espuela;
que en vez de correr, vuela;
a tu presencia llega
airosa una mujer.

SEGISMUNDO: Su luz me ciega.

CLARÍN: ¡Vive Dios, que es Rosaura!

Vase CLARÍN

SEGISMUNDO: El cielo a mi presencia la restaura.

Sale ROSAURA, con vaquero, espada y daga

ROSAURA: Generoso Segismundo,
cuya majestad heroica
sale al día de sus hechos
de la noche de sus sombras;
y como el mayor planeta,
que en los brazos de la Aurora
se restituye luciente
a las flores y a las rosas,
y sobre mares y montes,
cuando coronado asoma,
luz esparce, rayos brilla,
cumbres baña, espumas borda;
así amanezcas al mundo,
luciente sol de Polonia,
que a una mujer infelice,
que hoy a tus plantas se arroja,
ampares, por ser mujer
y desdichada; dos cosas,
que para obligar a un hombre
que de valiente blasona,
cualquiera de las dos basta,
de las dos cualquiera sobra.
Tres veces son las que ya
me admiras, tres las que ignoras
quién soy, pues las tres me has visto
en diverso traje y forma.
La primera me creíste
varón, en la rigurosa
prisión, donde fue tu vida
de mis desdichas lisonja.
La segunda me admiraste
mujer, cuando fue la pompa
de tu majestad un sueño,
una fantasma, una sombra.
La tercera es hoy, que siendo
monstruo de una especie y otra,
entre galas de mujer,
armas de varón me adornan.
Y porque, compadecido
mejor mi amparo dispongas,
es bien que de mis sucesos

trágicas fortunas oigas.
De noble madre nací
en la corte de Moscovia,
que, según fue desdichada,
debió de ser muy hermosa.
En ésta puso los ojos
un traidor, que no le nombra
mi voz por no conocerle,
de cuyo valor me informa
el mío; pues siendo objeto
de su idea, siento agora
no haber nacido gentil,
para persuadirme, loca,
a que fue algún dios de aquellos
que en Metamorfosis lloran
--lluvia de oro, cisne y toro--
Dánae, Leda y Europa.
Cuando pensé que alargaba,
citando alevés historias,
el discurso, halle que en él
te he dicho en razones pocas
que mi madre, persuadida
a finezas amorosas,
fue, como ninguna, bella,
y fue infeliz como todas.
Aquella necia disculpa
de fe y palabra de esposa
la alcanza tanto, que aun hoy
el pensamiento la cobra;
habiendo sido un tirano
tan Eneas de su Troya,
que la dejó hasta la espada.
Enváinense aquí su hoja,
que yo la desnudaré
antes que acabe la historia.
De éste, pues, mal dado nudo
que ni ata ni aprisiona,
o matrimonio o delito,
si bien todo es una cosa,
nacé yo tan parecida,
que fui un retrato, una copia,
ya que en la hermosura no,
en la dicha y en las obras;
y así, no habré menester
decir que, poco dichosa,
heredera de fortunas,
corrí con ella una propia.
Lo más que podré decirte
de mí, es el dueño que roba
los trofeos de mi honor,
los despojos de mi honra.
Astolfo... ¡ay de mí!, al nombrarle
se encoleriza y se enoja
el corazón, propio efecto
de que enemigo se nombra.
Astolfo fue el dueño ingrato
que, olvidado de las glorias

--porque en un pasado amor
se olvida hasta la memoria--,
vino a Polonia llamado
de su conquista famosa,
a casarse con Estrella,
que fue de mi ocaso antorcha.
¿Quién creerá que habiendo sido
una estrella quien conforma
dos amantes, sea una Estrella
la que los divide ahora?
Yo ofendida, yo burlada,
quedé triste, quedé loca,
quedé muerta, quedé yo,
que es decir, que quedó toda
la confusión del infierno
cifrada en mi Babilonia;
y declarándome muda,
porque hay penas y congojas
que las dicen los afectos
mucho mejor que la boca,
dije mis penas callando,
hasta que una vez a solas,
Violante, mi madre, ¡ay cielos!,
rompió la prisión, y en tropa
del pecho salieron juntas,
tropezando unas con otras.
No me embaracé en decirlas;
que en sabiendo una persona
que, a quien sus flaquezas cuenta,
ha sido cómplice en otras,
parece que ya le hace
la salva y le desahoga;
que a veces el mal ejemplo
sirve de algo. En fin, piadosa
oyó mis quejas, y quiso
consolarme con las propias;
juez que ha sido delincuente,
¡qué fácilmente perdona!,
y escarmentando en sí misma,
y por negar a la ociosa
libertad, al tiempo fácil,
el remedio de su honra,
no le tuvo en mis desdichas;
por mejor consejo toma
que le siga, y que le obligue,
con finezas prodigiosas,
a la deuda de mi honor;
y para que a menos cosa
fuese, quiso mi fortuna
que en traje de hombre me ponga.
Descolgó una antigua espada,
que es ésta que ciño. Ahora
es tiempo que se desnude,
como prometí, la hoja,
pues confiada en sus señas,
me dijo, "Parte a Polonia,
y procura que te vean

ese acero que te adorna,
los más nobles; que en alguno
podrá ser que hallen piadosa
acogida tus fortunas,
y consuelo tus congojas."
Llegué a Polonia, en efecto;
pasemos, pues que no importa
el decirlo, y ya se sabe,
que un bruto que se desboca
me llevó a tu cueva, adonde
tú de mirarme te asombras.
Pasemos que allí Clotaldo
de mi parte se apasiona,
que pide mi vida al rey,
que el rey mi vida le otorga,
que, informado de quién soy,
me persuade a que me ponga
mi propio traje, y que sirva
a Estrella, donde ingeniosa
estorbé el amor de Astolfo
y el ser Estrella su esposa.
Pasemos que aquí me viste
otra vez confuso, y otra
con el traje de mujer
confundiste entrambas formas;
y vamos a que Clotaldo,
persuadido a que le importa
que se casen y que reinen
Astolfo y Estrella hermosa,
contra mi honor me aconseja
que la pretensión deponga.
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente
Segismundo!, a quien hoy toca
la venganza, pues el cielo
quiere que la cárcel rompas
de esa rústica prisión,
donde ha sido tu persona
al sentimiento una fiera,
al sufrimiento una roca,
las armas contra tu patria
y contra tu padre tomas,
vengo a ayudarte, mezclando
entre las galas costosas
de Diana, los arneses
de Palas, vistiendo agora,
ya la tela y ya el acero,
que entrambos juntos me adornan.
Ea, pues, fuerte caudillo,
a los dos juntos importa
impedir y deshacer
estas concertadas bodas:
a mí, porque no se case
el que mi esposo se nombra,
y a ti, porque estando juntos
sus dos estados, no pongan
con más poder y más fuerza
en duda nuestra victoria.

Mujer, vengo a persuadirte
al remedio de mi honra;
y varón, vengo a alentarte
a que cobres tu corona.
Mujer, vengo a enternecerte
cuando a tus plantas me ponga,
y varón, vengo a servirte
cuando a tus gentes socorra.
Mujer, vengo a que me valgas
en mi agravio y mi congoja,
y varón, vengo a valerte
con mi acero y mi persona.
Y así, piensa que si hoy
como a mujer me enamoras,
como varón te daré
la muerte en defensa honrosa
de mi honor; porque he de ser,
en su conquista amorosa,
mujer para darte quejas,
varón para ganar honras.

SEGISMUNDO: (Cielos, si es verdad que sueño, **Aparte**
suspendedme la memoria,
que no es posible que quepan
en un sueño tantas cosas.
¡Válgame Dios, quién supiera,
o saber salir de todas,
o no pensar en ninguna!
¿Quién vio penas tan dudosas:
Si soñé aquella grandeza
en que me vi, ¿cómo agora
esta mujer me refiere
unas señas tan notorias?
Luego fue verdad, no sueño;
y si fue verdad --que es otra
confusión y no menor--,
¿cómo mi vida le nombra
sueño? Pues, ¿tan parecidas
a los sueños son las glorias,
que las verdaderas son
tenidas por mentirosas,
y las fingidas por ciertas?
¡Tan poco hay de unas a otras
que hay cuestión sobre saber
si lo que se ve y se goza
es mentira o es verdad!
¿Tan semejante es la copia
al original, que hay duda
en saber si es ella propia?
Pues si es así, y ha de verse
desvanecida entre sombras
la grandeza y el poder,
la majestad, y la pompa,
sepamos aprovechar
este rato que nos toca,

No te responde mi voz,
porque mi honor te responda;
no te hablo, porque quiero
que te hablen por mí mis obras;
ni te miro, porque es fuerza,
en pena tan rigurosa,
que no mire tu hermosura
quien ha de mirar tu honra.

Vase SEGISMUNDO

ROSAURA: ¿Qué enigmas, cielos, son éstas?
Después de tanto pesar,
¡aun me queda que dudar
con equívocas respuestas!

Sale CLARÍN

CLARÍN: ¿Señora, es hora de verte?
ROSAURA: ¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?
CLARÍN: En una torre encerrado
 brujuleando mi muerte,
 si me da, o no me da;
 y a figura que me diera
 pasante quínola fuera
 mi vida; que estuve ya
 para dar un estallido.
ROSAURA: ¿Por qué?
CLARÍN: Porque sé el secreto
 de quién eres, y en efeto,

Dentro cajas

Clotaldo... ¿Pero qué ruido
 es éste?
ROSAURA: Qué puede ser?
CLARÍN: Que del palacio sitiado
 sale un escuadrón armado
 a resistir y vencer
 el del fiero Segismundo.
ROSAURA: ¿Pues cómo cobarde estoy,
 y ya a su lado no soy
 un escándalo del mundo,
 cuando ya tanta crueldad
 cierra sin orden ni ley?

Vase ROSAURA. Hablan dentro

UNOS: ¡Vive nuestro invicto rey!
OTROS: ¡Viva nuestra libertad!
CLARÍN: ¡La libertad y el rey vivan!
 Vivan muy enhorabuena;
 que a mí nada me da pena

como en cuenta me reciban,
que yo, apartado este día
en tan grande confusión,
haga el papel de Nerón,
que de nada se dolía.

Si bien me quiero doler
de algo, y ha de ser de mí;
escondido desde aquí
toda la fiesta he de ver.

El sitio es oculto y fuerte
entre estas peñas. Pues ya
la muerte no me hallará,
¡dos higas para la muerte!

**Escóndese, suena ruido de armas. Salen el rey BASILIO,
CLOTALDO y ASTOLFO huyendo**

BASILIO: ¿Hay más infelice rey?
 ¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO: Ya tu ejército vencido
 baja sin tino ni ley.

ASTOLFO: Los traidores vencedores
 quedan.

BASILIO: En batallas tales
 los que vencen son leales,
 los vencidos, los traidores.

 Huyamos, Clotaldo, pues,
 del crüel, del inhumana
 rigor de un hijo tirano.

**Disparan dentro y cae CLARÍN, herido, de donde
está**

CLARÍN: ¡Válgame el cielo!

ASTOLFO: ¿Quién es
 este infelice soldado,
 que a nuestros pies ha caído
 en sangre todo teñido?

CLARÍN: Soy un hombre desdichado,
 que por quererme guardar
 de la muerte, la busqué.
 Huyendo de ella, topé
 con ella, pues no hay lugar
 para la muerte secreto;
 de donde claro se arguye
 que quien más su efecto huye,
 es quien se llega a su efeto.
 Por eso tornad, tornad
 a la lid sangrienta luego;
 que entre las armas y el fuego
 hay mayor seguridad
 que en el monte más guardado;
 que no hay seguro camino
 a la fuerza del destino
 y a la inclemencia del hado;

y así, aunque a libraros vais
de la muerte con huír.
¡Mirad que vais a morir,
si está de Dios que muráis!

Cae dentro

BASILIO: "¡Mirad que vais a morir
si está de Dios que muráis!"
Qué bien, ¡ay cielos!, persuade
nuestro error, nuestra ignorancia
a mayor conocimiento
este cadáver que habla
por la boca de una herida
siendo el humor que desata
sangrienta lengua que enseña
que son diligencias vanas
del hombre cuantas dispone
contra mayor fuerza y causa!
Pues yo, por librar de muertes
y sediciones mi patria,
vine a entregarle a los mismos
de quien pretendí librarla.

CLOTALDO: Aunque el hado, señor, sabe
todos los caminos, y halla
a quien busca entre los espeso
de las peñas, no es cristiana
determinación decir
que no hay reparo a su saña.
Sí hay, que el prudente varón
victoria del hado alcanza;
y si no estás reservado
de la pena y la desgracia,
haz por donde te reserves.

ASTOLFO: Clotaldo, señor, te habla
como prudente varón
que madura edad alcanza;
yo, como joven valiente.
Entre las espesas ramas
de ese monte está un caballo,
veloz aborto del aura;
huye en él, que yo entretanto
te guardaré las espaldas.

BASILIO: Si está de Dios que yo muera,
o si la muerte me aguarda
aquí, hoy la quiero buscar,
esperando cara a cara.

Tocan al arma y sale SEGISMUNDO y toda la compañía

SEGISMUNDO: En lo intricado del monte,
entre sus espesas ramas,
el rey se esconde. ¡Seguidle!
No quede en sus cumbres planta
que no examine el cuidado,

tronco a tronco, y rama a rama.
CLOTALDO: ¡Huye, señor!
BASILIO: ¿Para qué?
ASTOLFO: ¿Qué intentas?
BASILIO: Astolfo, aparta.
CLOTALDO: ¿Qué quieres?
BASILIO: Hacer, Clotaldo,
un remedio que me falta.

A SEGISMUNDO

Si a mí buscándome vas,
ya estoy, príncipe, a tus plantas.
Sea de ellas blanca alfombra
esta nieve de mis canas.
Pisa mi cerviz y huella
mi corona; postra, arrastra
mi decoro y mi respeto;
toma de mi honor venganza,
sírrete de mí cautivo;
y tras prevenciones tantas,
cumpla el hado su homenaje,
cumpla el cielo su palabra.
SEGISMUNDO: Corte ilustre de Polonia,
que de admiraciones tantas
sois testigos, atended,
que vuestro príncipe os habla.
Lo que está determinado
del cielo, y en azul tabla
Dios con el dedo escribió,
de quien son cifras y estampas
tantos papeles azules
que adornan letras doradas;
nunca engañan, nunca mienten,
porque quien miente y engaña
es quien, para usar mal de ellas,
las penetra y las alcanza.
Mi padre, que está presente,
por excusarse a la saña
de mi condición, me hizo
un bruto, una fiera humana;
de suerte que, cuando yo
por mi nobleza gallarda,
por mi sangre generosa,
por mi condición bizarra
hubiera nacido dócil
y humilde, sólo bastara
tal género de vivir,
tal linaje de crianza,
a hacer fieras mis costumbres;
¡qué buen modo de estorbarlas!
Si a cualquier hombre dijese
"Alguna fiera inhumana
te dará muerte," ¿escogiera
buen remedio en despertallas
cuando estuviesen durmiendo?

Si dijeras: "Esta espada
que traes ceñida, ha de ser
quien te dé la muerte," vana
diligencia de evitarlo
fuera entonces desnudarla,
y ponérsela a los pechos.
Si dijesen: "Golfos de agua
han de ser tu sepultura
en monumentos de plata,"
mal hiciera en darse al mar,
cuando, soberbio, levanta
rizados montes de nieve,
de cristal crespas montañas.
Lo mismo le ha sucedido
que a quien, porque le amenaza
una fiera, la despierta;
que a quien, temiendo una espada
la desnuda; y que a quien mueve
las ondas de la borrasca.
Y cuando fuera --escuchadme--
dormida fiera mi saña,
templada espada mi furia,
mi rigor quieta bonanza,
la Fortuna no se vence
con injusticia y venganza,
porque antes se incita más;
y así, quien vencer aguarda
a su fortuna, ha de ser
con prudencia y con templanza.
No antes de venir el daño
se reserva ni se guarda
quien le previene; que aunque
puede humilde --cosa es clara--
reservarse de él, no es
sino después que se halla
en la ocasión, porque aquésta
no hay camino de estorbarla.
Sirva de ejemplo este raro
espectáculo, esta extraña
admiración, este horror,
este prodigio; pues nada
es más, que llegar a ver
con prevenciones tan varias,
rendido a mis pies a mi padre
y atropellado a un monarca.
Sentencia del cielo fue;
por más que quiso estorbarla
él, no pudo; ¿y podré yo
que soy menor en las canas,
en el valor y en la ciencia,
vencerla? Señor, levanta.
Dame tu mano, que ya
que el cielo te desengaña
de que has errado en el modo
de vencerle, humilde aguarda
mi cuello a que tú te vengues;
rendido estoy a tus plantas.

BASILIO: Hijo, que tan noble acción
otra vez en mis entrañas
te engendra, príncipe eres.
A ti el laurel y la palma
se te deben; tú venciste;
corónente tus hazañas.

TODOS: ¡Viva Segismundo, viva!

SEGISMUNDO: Pues que ya vencer aguarda
mi valor grandes victorias,
hoy ha de ser la más alta
vencerme a mí. --Astolfo dé
la mano luego a Rosaura,
pues sabe que de su honor
es deuda, y yo he de cobrarla.

ASTOLFO: Aunque es verdad que la debo
obligaciones, repara
que ella no sabe quién es;
y es bajeza y es infamia
casarme yo con mujer...

CLOTALDO: No prosigas, tente, aguarda;
porque Rosaura es tan noble
como tú, Astolfo, y mi espada
lo defenderá en el campo;
que es mi hija, y esto basta.

ASTOLFO: ¿Qué dices?

CLOTALDO: Que yo hasta verla
casada, noble y honrada,
no la quise descubrir.
La historia de esto es muy larga;
pero, en fin, es hija mía.

ASTOLFO: Pues, siendo así, mi palabra
cumpliré.

SEGISMUNDO: Pues, porque Estrella
no quede desconsolada,
viendo que príncipe pierde
de tanto valor y fama,
de mi propia mano yo
con esposo he de casarla
que en méritos y fortuna
si no le excede, le iguala.
Dame la mano.

ESTRELLA: Yo gano
en merecer dicha tanta.

SEGISMUNDO: A Clotaldo, que leal
sirvió a mi padre, le aguardan
mis brazos, con las mercedes
que él pidiere que le haga.

SOLDADO 1º: Si así a quien no te ha servido
honras, ¿a mí, que fui causa
del alboroto del reino,
y de la torre en que estabas
te saqué, qué me darás?

SEGISMUNDO: La torre; y porque no salgas
de ella nunca, hasta morir
has de estar allí con guardas;
que el traidor no es menester
siendo la traición pasada.

BASILIO: Tu ingenio a todos admira.
ASTOLFO: ¡Qué condición tan mudada!
ROSAURA: ¡Qué discreto y qué prudente!
SEGISMUNDO: ¿Qué os admira? ¿Qué os espanta,
si fue mi maestro un sueño,
y estoy temiendo, en mis ansias,
que he de despertar y hallarme
otra vez en mi cerrada
prisión? Y cuando no sea,
el soñarlo sólo basta;
pues así llegué a saber
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como sueño,
y quiero hoy aprovecharla
el tiempo que me durare,
pidiendo de nuestras faltas
perdón, pues de pechos nobles
es tan propio el perdonarlas.

Loa para el auto sacramental intitulado «Psiquis y Cupido»

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

LA FE.

EL ENTENDIMIENTO.

EMANUEL.

LA GENTILIDAD.

EL JUDAÍSMO.

EL AFECTO DE LA GENTILIDAD.

EL AFECTO DEL JUDAÍSMO.

MÚSICA.

[MUERTE.]

[ÁNGEL.]

[MUJER 1.^a.]

[MUJER 2.^a.]

Acompañamiento.

Sale EMANUEL en cuerpo, con un cáliz y hostia encima, que traerá en la mano, y la FE con un velo sobre los ojos, y en el cáliz ha de estar preso un papel en forma de memorial, de manera que se pueda quitar con facilidad.

MÚSICA En el altar, que es hoy
 paraíso,
 un memorial de un soldado diviso,
 que con tener escritos milagros,
 es memorial que le vemos en blanco.

5

EMANUEL Fe mía, ¿qué es lo que ves
 en aqueste altar, teatro
 del memorial misterioso
 de mi pasión?

FE

Lo que alcanzo

10

a ver sin vista, señor,
me ha dicho el concepto sabio
de esa música del cielo;
y así, diré con su canto
lo que yo veo sin verlo,
lo que miro sin mirarlo.

15

(Canta.)

Lo que en aquece altar paraíso,
siendo la Fe, por mi velo diviso,
es memorial de vuestras finezas,
que con tener escritos milagros,
es memorial que la Fe le ve en blanco.

20

Leo que a campaña sales,
soldado el más soberano,
muchos ánimos son esos,
para estar sacramentado.

25

Y que es grande la fineza,
pues sales en cuerpo al campo
y a la salvación del hombre
todos te ven consagrado.

(Llégase al cáliz y toma el memorial y hace que lee.)

Este memorial me dice,
te vista a mi modo y hallo,
que el vestirme de pasión
es de tus glorias aplauso.

30

EMANUEL

Es cierto, mi gloria es esa
y mi mayor agasajo;
y porque el vestido ajustes,
mi cuerpo dejo en tus manos;

35

(Dale el cáliz a la FE.)

y advierte, que aunque es memoria
de mi pasión, lo que encargo,
es día de regocijo.

40

(Vase EMANUEL y sale el ENTENDIMIENTO.)

FE	Yo te vestiré del caso.	
ENTENDIMIENTO	¿Fe divina?	
FE	¿Quién me llama?	
ENTENDIMIENTO	El humano Entendimiento, que hoy hasta aquí te ha seguido girasol de tus reflejos, procurando el que le digas, ¿qué pretendes?	45
FE	Yo pretendo vestir de pasión y gozo, de dolor y de contento, a Emanuel, que es un soldado de quien en mis manos tengo este memorial que ves y por él me pide aquesto.	50
ENTENDIMIENTO	Misterio tiene el vestido.	
FE	Y misterio de misterios, mas, pues, a buena ocasión has venido, Entendimiento, discurre aqueste vestido.	55
ENTENDIMIENTO	Encárgasme grave empeño, porque vestido de penas y de gozos, caso es cierto, que para el discurso humano es vestido muy opuesto.	60
FE	Tú me has de hacer este gusto, pues me fío de tu ingenio.	65
ENTENDIMIENTO	Sí haré, pues tú me lo mandas; pero repara en que puedo errar, porque soy humano.	
FE	No siendo notable el yerro, la Fe le sabrá suplir.	70
ENTENDIMIENTO	Pues fiado en que mi celo, es quien obra desta suerte	

a disponértele empiezo.
¿Ah Judaísmo?

(Sale el JUDAÍSMO en su traje.)

JUDAÍSMO	¿Qué quieres?	
ENTENDIMIENTO	Que tú con tu propio Afecto de soldado a Emanuel vistas, el hijo de Dios eterno.	75
JUDAÍSMO	Yo por tal, no le conozco, pues si a hacer la cuenta llego con mi profeta Daniel, de su venida aún no es tiempo.	80
FE	Pues no has caído en la cuenta, rigor de tu Afecto temo.	
ENTENDIMIENTO	¿Ah Gentilidad?	

(Sale la GENTILIDAD en su traje.)

GENTILIDAD	¿Qué mandas?	
ENTENDIMIENTO	Que tú, que venciste el ciego error, a que el Judaísmo infeliz vive sujeto, de soldado a Emanuel vistas el hijo de Dios eterno.	85
GENTILIDAD	Yo, por tal le estimo y amo, sin tener más fundamento, que el habérmelo así dicho de la Fe el sacro respeto.	90

JUDAÍSMO	Eso es confesarte ciega.	
FE	Peor es, ingrato pueblo, tener vista y no saber aprovecharla a su tiempo.	95
ENTENDIMIENTO	No es tiempo de esas disputas, déjalas para otro empeño y de aqueste memorial oigamos qué dice el dueño.	100

(Sale EMANUEL vestido con una túnica de nazareno.)

EMANUEL	Ya sabéis como David, rey que supo hacer sus versos, que no obsta al ser rey y santo el ser poeta un ingenio, en un psalmo de los suyos me llama el fuerte guerrero, soldado, en fin, y muy pobre, aunque rico en dar ejemplo, que quien le da siendo pobre, buen tesoro tiene en serlo.	
	Halleme en una batalla con un rebelde lucero, en que salí vencedor y le hice huir de mi reino.	105
	Después se quiso vengar y fue tan cruel en esto, que todo el mundo, en que yo tenía mis ojos puestos, que es el hombre (porque el hombre también es mundo pequeño) entregó al pecado, yo solicito en su remedio, el quitársele al pecado	110
	por fuerza de armas espero; para esto he venido al mundo desde el regalado seno	115
		120
		125

de mi padre, he padecido
 en la jornada que he hecho,
 muchos trabajos y penas, 130
 durmiendo a la escarcha y yelo.
 De Nazaret hasta Menfis
 anduve ausente algún tiempo,
 hasta apedrearme sin causa
 y vivir en un desierto. 135
 Aquesto y el venir pobre
 soldado, como os refiero,
 me obliga a pedir, que
 cada cual con vuestro afecto
 me vistáis como pudiereis, 140
 porque yo tampoco quiero,
 que nadie en perjuicio propio
 haga el bien, que no deseo,
 pues la caridad perfecta
 es comenzar de sí mismo. 145

ENTENDIMIENTO Judaísmo, tú, ¿qué ofreces
 al soldado?

JUDAÍSMO Yo le ofrezco
 armas de mi Afecto.

**(Sale el AFECTO DEL JUDAÍSMO en su traje y traerá en una fuente algunas de las
 insignias de la pasión, que después se dirán.)**

AFECTO DEL Y son
 JUDAÍSMO estas que trae tu Afecto.

ENTENDIMIENTO Tú, Gentilidad, ¿qué ofreces, 150
 para que se vista nuestro
 soldado?

GENTILIDAD Vestido y armas.

(Sale el AFECTO DE LA GENTILIDAD en su traje y traerá en otra fuente una capa de escarlata, una espada, una corona y un cetro, dorados.)

AFECTO DE LA GENTILIDAD	Y son las que trae tu afecto.	
ENTENDIMIENTO	Puesto que armas y vestido a Emanuel habéis dispuesto, veamos cómo le vestís.	155
FE	Atienda ahora el discreto y verá cómo se lee del memorial el misterio.	
ENTENDIMIENTO	Para un soldado claro es que es menester, lo primero, espada; ¿quién se la ofrece?	160
	(Quita el JUDAÍSMO la cruz de la fuente de su AFECTO y se la pone a EMANUEL.)	
JUDAÍSMO	Yo, en la forma deste leño, le ofrezco espada.	
FE	¡Qué ingrato ha mostrado su deseo, pues con tal baldón le ultraja!	165
GENTILIDAD	Esa espada es vituperio, y un facineroso solo la tiene en pena y tormento. (Toma la GENTILIDAD la espada y cíñesela a EMANUEL.) Yo le ofrezco aquesta espada, demonstración de mi imperio, de su justicia ministro y terror del universo.	170
MÚSICA	(Canta.) Venza al Judaísmo la Gentilidad, pues que siendo más ciega, ha mirado más.	175
ENTENDIMIENTO	General llama Isaías	

a Emanuel; y así, por esto
habrá menester bastón. 180

(Toma el JUDAÍSMO de la fuente de su AFECTO una caña y se la da a EMANUEL.)

JUDAÍSMO Yo, a queste bastón le ofrezco.

FE Bien su crueldad descubre.

(Toma la GENTILIDAD de la fuente de su AFECTO el cetro y se le da a EMANUEL.)

GENTILIDAD Yo, en lugar de bastón, cetro,
porque aunque es soldado, es rey,
que así le llama el psalterio, 185
pues rey de reyes, señor
de señores le hace cuerdo.

JUDAÍSMO Mirad al hombre.

GENTILIDAD Mirad
al rey de la tierra y cielo.

ENTENDIMIENTO También habrá menester 190
nuestro soldado, por premio
de su esfuerzo y bizarrías,
sus victorias y trofeos,
alguna corona.

(Toma el JUDAÍSMO la corona de espinas y pónesela a EMANUEL en la cabeza.)

JUDAÍSMO Yo
esta corona le tengo 195
apercibida a sus sienas.

FE ¡Hay rigores más severos!

(Toma la GENTILIDAD la corona de la fuente de su AFECTO y se la pone a EMANUEL.)

GENTILIDAD Yo le pongo esta corona
del oro puro e inmenso
de su divinidad misma, 200
porque corresponda al cetro,

con que le venero rey.

(Saca el JUDAÍSMO el título de la fuente de su AFECTO y le lee la GENTILIDAD, ha de estar escrito con estas cuatro letras, I.N.R.I.)

JUDAÍSMO	Pues has dado en que ha de serlo, de rey el título grande a Emanuel darle pretendo: este es el título.	205
GENTILIDAD	Y dice así: Jesús nazareno, rey de los judíos.	
JUDAÍSMO	Mira, que no dices bien en eso; di que él dijo que era rey y no que lo es.	210
GENTILIDAD	Calla, necio, que lo que escribí, escribí.	
FE	Próvido ha sido su acierto.	
MÚSICA	(Canta.) Aunque acaso le ha dado título de rey, providencia divina más que acaso fue.	215
ENTENDIMIENTO	Ya insignias o armas los dos habéis al soldado puesto; ahora falta el vestido.	220
FE	¿Qué dices, Entendimiento? ¿No era primero el vestido que las armas?	
ENTENDIMIENTO	No lo apruebo, porque en un soldado noble las armas son lo primero; ¿qué vestido le das tú?	225
JUDAÍSMO	Yo antes estoy tan lejos de darle vestido, que	

(Quítanle la túnica a EMANUEL.)

le quito el que trae él puesto:

¿Afecto mío?

(Recogen la túnica y la reparten entre los dos, el JUDAÍSMO y su AFECTO.)

AFECTO DEL JUDAÍSMO ¿Qué dices? 230

JUDAÍSMO Partámosla por el medio.

AFECTO DEL JUDAÍSMO Mejor será no rasgarla;
¿sabes lo que hacer podemos?

JUDAÍSMO ¿Qué?

AFECTO DEL JUDAÍSMO Que echemos una suerte
y el que más dichoso en esto 235
fuere, sin queja del otro,
podrá llevárselo entero.

(Ponen la túnica en la fuente.)

JUDAÍSMO Tienes, Afecto, razón.

GENTILIDAD Aunque agraviando a tu dueño,
le hayas quitado el vestido, 240
no por eso, no por eso,
vestido le ha de faltar
para su decoro regio,

pues si es la púrpura real 245
vestidura, según tengo
entendido; así de sacros
como profanos contextos,
esta vestidura real
sobre sus hombros le dejo.

(Toma la GENTILIDAD la capa de escarlata de la fuente de su AFECTO y se la pone a EMANUEL.)

EMANUEL Mucho, Gentilidad mía, 250
tus finezas agradezco,
al paso que deste ingrato
tantas sinrazones siento,

	que así paga las finezas con que obré en su cauterio.	255
MÚSICA	(Canta.) Quien usa beneficios con un ingrato, lo que siembra en finezas, coge en agravios.	
FE	¿Qué dices, viendo este ingrato?	260
ENTENDIMIENTO	¿Qué nos respondes?	
EMANUEL	Aquesto, perdónale tú, Señor, que no sabe lo que ha hecho.	
ENTENDIMIENTO	Ahora falta que tu Afecto, guarnezca el vestido.	
JUDAÍSMO	Yo	265
	con la muerte le guarnezco, por dar a mi saña fin: ¿Ministro horroroso?	
	(Sale la MUERTE y se va llegando a EMANUEL.)	
EMANUEL	Temo la guarnición del vestido.	
JUDAÍSMO	A tus horrores entrego al que se hizo hijo de Dios.	270
	(Echa el JUDAÍSMO en los brazos de la MUERTE a EMANUEL y hace que muere.)	
EMANUEL	Consumose mi deseo.	
GENTILIDAD	Yo con la resurrección, así el vestido guarnezco	

de Emanuel, que muerto yace:
¿ministro glorioso?

275

(Sale un ÁNGEL vestido de blanco y con insignias de resurrección, y se llega donde está EMANUEL.)

EMANUEL	Aliento cobro penetrando mármol.	
GENTILIDAD	Que al depósito del cuerpo de Emanuel franqueaste entrada, (Échale en los brazos del ÁNGEL a EMANUEL la GENTILIDAD y le da el ÁNGEL las insignias de resurrección, y se pone en pie EMANUEL.) a tus brazos le encomiendo, pues de la resurrección representan el concepto, en señal, que en cuerpo y alma resucita para el cielo nuestro valiente soldado.	280 285
ENTENDIMIENTO	Este es el renglón postrero de este memorial divino.	
FE	Muy bien has cumplido, Ingenio, el empeño del vestido.	
ENTENDIMIENTO	Pues leído está con esto, todos a este memorial de adoración el decreto demos postrados y humildes, hoy con la Iglesia diciendo.	290
	(Pónese la FE a la mano izquierda de EMANUEL y los que pudieren van pasando y haciendo la reverencia mientras la MÚSICA canta el himno del <i>Tantum Ergo</i>.)	
MÚSICA	A tan grande sacramento adoremos rendidos, y el antiguo documento ceda al nuevo rito.	295

	Preste la Fe suplemento a todos los sentidos, gloria al Padre sin aumento, gloria también al Hijo y al Espíritu contento, y alabanza por siglos.	300
FE	Oíd, que aunque está acabada la alegoría, no el celo de proseguir con la fiesta, con un auto, cuyo empeño, es de Psiquis y Cupido alegórico argumento en fábula misteriosa.	305
		310
ENTENDIMIENTO	Buen fin de la idea espero.	
FE	Y más si pagando deuda a quien la debe el afecto, corona en tono de vitor la Fe el agradecimiento. (Canta.) Vitor nuestros monarcas, pues que su afecto le consagran al culto del sacramento.	315
MUJER 1. ^a	Vitor otras mil veces pues su desvelo, le dedican a solo castigo y premio.	320
MUJER 2. ^a	También demos el vitor a sus consejos, que en sus resoluciones consta el acierto.	325
MUJER 1. ^a	Vitor la noble villa y ayuntamiento, que su celo parece viene del cielo.	330
FE	Vitor a la nobleza y a todo el pueblo,	

si el perdón nos conceden
con el silencio.

335

Los encantos de la culpa

Calderón de la Barca

PERSONAS

LA GULA.

EL HOMBRE, (*Ulises*).

EL ENTENDIMIENTO.

EL GUSTO.

EL TACTO.

EL OLFATO.

LA VISTA.

EL OÍDO.

LA LISONJA.

LA PENITENCIA.

LA CULPA, (*Circe*).

LA LASCIVIA.

MÚSICA.

Acompañamiento.

Suena un clarín y descúbrese una nave, y en ella el HOMBRE, el ENTENDIMIENTO, el GUSTO, el OLFATO, la VISTA, el OÍDO, y dicen todos dentro de ella.

ENTENDIMIENTO En la anchurosa plaza
del mar del mundo hoy, Hombre, te amenaza
gran tormenta.

OÍDO Yo he sido
de tus cinco sentidos el Oído,
y así el primero siento
bramar las olas y gemir el viento.

5

VISTA	Yo, que he sido la Vista que al sol los rayos perspicaz conquista, desde lejos diviso uno y otro huracán, a cuyo viso en esta cristalina campaña te previene fatal ruina.	10
TACTO	El Tacto soy, a horrores te provoco, pues ya cercanos los peligros toco.	
OLFATO	El Olfato te dice que se crea el húmedo vapor de la marea.	15
GUSTO	Yo en trance tan injusto, con ser el Gusto, estoy aquí sin gusto.	
OÍDO	¡Gran tormenta corremos!	
ENTENDIMIENTO	¡En el mar de la vida nos perdemos!	20
TACTO	¡Larga aquella mayor!	
OLFATO	¡Iza el trinquete!	
GUSTO	¡A la triza!	
OÍDO	¡A la escota!	
VISTA	¡Al chafaldete!	
ENTENDIMIENTO	En alterados hielos corre tormenta el Hombre.	
TODOS	¡Piedad, cielos!	25
HOMBRE	En el texto sagrado,	

	<p>cuantas veces las aguas se han nombrado, tantos doctos varones las suelen traducir tribulaciones con que la humana vida navega zozobrada y sumergida. El Hombre soy, a astucias inclinado, y por serlo hoy Ulises me ha nombrado, que en griego decir quiere cauteloso, y así, quien ya quisiere corra las líneas de la suerte mía; de Ulises siga en mí la alegoría, y los que en una parte me llamaron viador, viendo mi arte, y en otra navegante, que en camino del mar discurre siempre peregrino, dando ocasión a que ningún viviente se admire de peligro tan vigente. Y así, nadie se espante que Ulises, peregrino y navegante, con inquietud violenta corra tanta tormenta, confusos y perdidos en mis tribulaciones mis sentidos.</p>	<p>30</p> <p>35</p> <p>40</p> <p>45</p>
OÍDO	Sólo se escuchan en la selva fría ráfagas que nos dan por travesía.	50
VISTA	Sólo se ven en esos horizontes montes que se deshacen sobre montes.	
TACTO	Sólo se tocan ondas, con quien sube el mar, que nace mar, a morir nube.	55
OLFATO	Unos son ya los dos azules velos.	
GUSTO	¡Que nos vamos a pique!	
TODOS	¡Piedad, cielos!	

ENTENDIMIENTO	Si los llamáis, serenidades crea vuestro temor cobarde, y que no sea este bajel, que en piélagos se mueve, sepulcro de cristal, tumba de nieve, que el cielo, humildes voces, siempre abierto, al náufrago piloto es feliz puerto.	60
GUSTO	Acordémonos de él ahora, que estamos en riesgo los que el mundo navegamos.	65
ENTENDIMIENTO	Dadle voces en tales desconsuelos, pues él siempre responde.	
TODOS	¡Piedad, cielos!	
OÍDO	Ya escucho que se llena de paz la vaga habitación serena.	70
GUSTO	Y el mar tranquilo ya, con ira suma no riñe, sino juega con la espuma.	
ENTENDIMIENTO	Todo el aire es cambiantes y reflejos.	
VISTA	Todo es serenidad, y ya no lejos, antes que todos miro cumbres que tocan al azul zafiro del mar, burlando la sañuda guerra.	75
ENTENDIMIENTO	Celajes se descubren. ¡Tierra, tierra!	
HOMBRE	Prudente Entendimiento, piloto que al gobierno estás atento de aquesta humana nave que nadar y volar a un tiempo sabe, siendo en mansiones de átomos de espumas sin escamas delfín, cisne sin plumas, pon la proa en aquella montaña, en quien la más luciente estrella peligra, pues su cumbre	80 85

es donde se roba al sol la lumbre,
y así, sus puertas inconstantes cierra 90
a este humano bajel.

(Desembarcan y escóndese la nave.)

TODOS

¡A tierra, a tierra!

HOMBRE

Humanos sentidos míos,
vasallos que componéis 95
la república del hombre,
que mundo pequeño es;
generoso Entendimiento,
piloto de este bajel,
que sobre el campo del mar
monstruo se alimenta, pues 100
cuanto bate el viento es ave;
cuanto baña el agua es pez;
compañeros de mi vida,
dejad el mar, no porque
nuestra peregrinación 105
en la tierra que ahora veis
haya de cesar su puesto,
que siempre tengo de ser
yo peregrino del mar
y de la tierra también; 110
dejad fiada esta nave
a la discreción crüel
de un embate y otro embate,
de un vaivén y otro vaivén;
seguramente amarrada 115
con las áncoras esté,
que de quien piloto ha sido
el Entendimiento, aunque
ahora le deje, quizás
le habré menester después, 120
y entremos a examinar
estos montes, que han de ser

	puerto de nuestra fortuna.	
GUSTO	¿Qué tierra es ésta?	
TACTO	No sé; mas quiera el cielo que sea Tiro, para que haya en él holandas, sedas y ropas donde regalado esté mi tacto.	125
OLFATO	¿Mejor no fuera que fuera a tanta altivez la gran India de Sabá, donde hubiera, para oler yo, suavísimos aromas?	130
OÍDO	Ninguno ha pedido bien. Pedir la India oriental porque habita en su vergel dulces aves, cuyos cantos sonora música den que regalen mis oídos.	135
VISTA	Necios sois; pues no queréis que sea Tiro, y que haya aquí oro y diamantes, en que mi vista halle más reflejos que el sol en su rosicler.	140
GUSTO	Mal habéis deseado todos en no desear y creer que sea la tierra de Egipto esta tierra, para que en ella hallemos las ollas que en ella dejó Moisés, pues no hay en el mundo gusto sin comer y sin beber.	145 150

ENTENDIMIENTO	<p>¡Que como humanos sentidos todos deseado habéis hallar cada uno el objeto que más conviene a su ser! ¿No fuera mejor que fuera la tosca Tebaida en quien la penitencia se hallara riéndose del poder de las cortes populosas, puesto que tan cierto es que sin pena de esta vida no haya en la eterna placer?</p>	<p>155</p> <p>160</p>
HOMBRE	<p>¡Y como el Entendimiento has hablado tú! ¡Que estés siempre aconsejando penas a mis sentidos! ¿No ves que son sentidos humanos, y que al fin es menester alivios que los diviertan de las fatigas en que han nacido?</p>	<p>165</p> <p>170</p>
ENTENDIMIENTO	<p>¿Cómo tú siendo su señor y rey vuelves por ello? ¿Ya olvidas aquel pasado vaivén de la fortuna, en quien viste la troya del mundo arder, de adonde te saqué yo? ¿Ya te olvidas que después en una tormenta viste tus sentidos padecer con tantas tribulaciones? ¿Ya no te acuerdas de que el cielo te libró de ellas?</p>	<p>175</p> <p>180</p> <p>185</p>
GUSTO	<p>No tienes que responder; yo responderé por ti, prudentísima vejez,</p>	

	algún blando lecho en quien descanse. Y tú, Gusto, al fin, (AI GUSTO.) mira si hallas qué comer, y todos buscad delicias para mí.	225
ENTENDIMIENTO	Aunque deseé que halles penitencia, yendo a eso, la Culpa hallaréis.	230
VISTA	Yo veré si hay población. (Vase.)	
HOMBRE	Y yo me quedo sin ver.	
OÍDO	Yo escucharé si oigo voces. (Vase.)	
HOMBRE	Yo, ausente tú, nada oiré.	
TACTO	Yo, si hay lecho en que descanses. (Vase.)	235
HOMBRE	Ya yo no lo he menester.	
OLFATO	Yo, si hallo blandos aromas. (Vase.)	
HOMBRE	Ya no tienes para qué.	
GUSTO	Yo, si hallo dulces manjares. (Vase.)	
HOMBRE	Ahora no quiero comer, porque mientras vais vosotros el mundo a reconocer,	240

al pie de este ciprés quedo,
(Échase a dormir debajo de un ciprés.)
echado a dormir.

ENTENDIMIENTO ¡Qué bien!
Para dormir, los sentidos 245
apartas de ti; pues es
cierto que queda sin ellos
el que duerme, y que bien fue
ciprés el árbol que aquí
tomaste para ti, pues 250
viene a ser árbol de muerte,
de quien el sueño también
es sombra, que aunque dorados
los ricos catres estén
en que descansen los hombres, 255
desde el mendigo hasta el rey,
aunque sean de otras maderas,
son árboles de ciprés.
Quedó el hombre sin sentido
y durmió; ya, ¿qué he de hacer? 260
Que aunque potencia del alma
soy, y ella, que inmortal es,
dormir no puede este tiempo
que yace el Hombre, también
estoy yo sin discurrir, 265
sin percibir ni entender.
Vaga mi imaginación,
confusas visiones ve,
y todo es tiniebla y sombras
para mí el mundo, porque 270
sin los sentidos no puedo
actos de razón hacer;
seguirélo, pues sin mí
se queda el Hombre a la vez
que duerme, y que sepultado 275
temporal cadáver es.
(Vase.)

HOMBRE ¡Ay de mí! Pesado sueño,

no tanto me aflijas; ten
la violencia de la sombra.

**(Van saliendo, de fieras, los sentidos. Y hacen lo que dicen
los versos.)**

¿Qué es lo que mis ojos ven 280
sin vista? Mas digo mal,
que mis sentidos cobré;
si bien informes, y brutos,
en el punto que llegué
a ver estos fieros monstruos 285
que me quieren deshacer;
y cuando su atrocidad
esperaba que, crüel,
cada uno cebase en mí,
todos se echan a mis pies; 290
por señas dicen que huya,
que los quiero conocer
parece; desesperados,
se entran al monte otra vez.
¿Qué es esto, cielos?

(Vanse los sentidos, y sale el ENTENDIMIENTO como asombrado.)

ENTENDIMIENTO Escucha, 295
Ulises, yo lo diré,
que aunque estás ahora incapaz
de sentir, tocar y ver,
porque brutos tus sentidos
y entorpecidos se ven 300
por los vicios a que tú
los diste licencia, bien
me entiendes: mas los del alma
fuerza es que velando estén.
Apenas fuimos, Ulises, 305
vagando aqüeste horizonte
tus compañeros, del monte

penetrando los países,
cuando un palacio eminente
nuestra vista descubrió, 310
cuya eminencia tocó
a las nubes con la frente.
Llegamos a sus umbrales,
y habiendo llegado a ellos,
en dos escuadrones bellos 315
de hermosuras celestiales
vimos salirnos a hacer
fiestas a nuestra fortuna
con varias música(s) y una
hermosísima mujer, 320
de paso la repetí
nuestra peregrinación,
que el uso de la razón
siempre me ha tocado a mí.
Ella, afablemente humana, 325
dulcemente lisonjera,
a entender nos dio que era
de estos campos la Diana;
mas yo, como Entendimiento
soy, y a mi divino ser 330
siempre le toca tener
natural conocimiento,
conocí al instante que era
la Culpa fiera y crüel,
que a habitar en un vergel 335
fue desde la-edad primera.
Aquí damas suyas son
los vicios, con que ella lidia:
la Lascivia, Gula, Envidia,
Lisonja y Murmuración. 340
Mandónos agasajar
de estas damas, y ellas luego,
al mandato, si no al ruego,
quisieron ejecutar,
y con vicios y placeres 345
al momento nos brindaron
tus sentidos, que se hallaron
servidos ya de mujeres

tan hermosas y tan bellas,
 sin ver que el Entendimiento 350
 allí se hallaba al momento,
 se conformaron con ellas.
 La Envidia, que es todo enojos
 del bien que en los otros ve,
 viendo a la Vista, porque 355
 la Envidia, al fin, toda es ojos,
 en los halagos crüel,
 brindó al Tacto, porque él
 las blanduras apetece.
 La Murmuración, que es quien 360
 lo malo ve, y no lo bueno,
 brindó al Olfato, que lleno
 de este defecto le ven;
 sólo por eso le igualo
 con causa al murmurador, 365
 que no alaba lo mejor
 y hace lo malo más malo.
 La Gula al Gusto brindó
 probarlo; no es menester,
 porque bien se deja ver 370
 que el Gusto a la Gula amó.
 La Lisonja, mortal fiera
 de las cortes, al Oído
 brindó; que el objeto ha sido
 de toda voz lisonjera. 375
 La Soberbia, con intento
 de que el veneno que esconde
 pasase a mí, porque es donde
 peligra el Entendimiento,
 me brindó; mas sin el fruto 380
 que de mí estaba esperando,
 por saber yo que en pecando
 se convierte el Hombre en bruto.
 David lo diga, que atento
 este sentir en él hallo: 385
 «que el que peca es un caballo
 en quien no hay Entendimiento».
 Y fue así, que como fueran
 bebiendo, todos mudados

	en fieras, y transformados en varias formas se vieron. Mas atención desde aquí, Hombre, te pide mi acento; escucha a tu Entendimiento, que es el que te habla.	390
HOMBRE	Di.	395
ENTENDIMIENTO	La Vista, en tigre cruel fue de la Envidia despojos, que este animal todo es ojos bien lo publica su piel manchada de ellos, y cuando no baste esto, bastará que el tigre muerte se da si oye música rabiando, y el envidioso en sus penas se da muerte cada día si oye la dulce armonía que hacen las dichas ajenas. El Tacto, que fue el objeto que a la Lascivia creyó, en oso se convirtió, que este animal imperfecto sin forma y sin ojos nace, y al apetito a creer llevo, que nace sin forma y ciego, pues tantos errores hace. El Gusto (glotón hambriento) en un bruto inmundo fue transformado, esto porque sólo a su comida atento vive, sin que de su pecho el Hombre servicio adquiera, pues ha menester que muera para serle de provecho. El Olfato, que entregado se vio a la murmuración, se convirtió en un león,	400 405 410 415 420 425

que es quien rugidos ha dado.
Y, finalmente, el Oído,
que falsedades creyó,
lisonjeras, se miró 430
en camaleón convertido;
y el bruto que vivir quiere
del viento sólo fiado,
es el más vivo traslado
de la Lisonja en que muere. 435

HOMBRE

Docto Entendimiento mío,
en gran peligro me veo;
a mis sentidos deseo
rescatar con mi albedrío,
para vivir, pues que yo 440
de aquí no puedo ausentarme,
que no tengo de dejarme
compañeros que me dio
mi misma naturaleza.
Y supuesto que perdidos 445
todos mis cinco sentidos
están en esta aspereza
de la Culpa, entrar intento
a libertarlos, porque
bien de la empresa saldré 450
si voy con mi Entendimiento.

ENTENDIMIENTO

Pues que conmigo has de ir
a cobrarlos, ha de ser
con tres cosas que has de hacer:
primeramente, pedir 455
al cielo perdón de que
tan mal los aconsejaste,
que al riesgo los entregaste;
otra, confesar que fue
tuya la Culpa que ha habido, 460
aunque ellos, Ulises, fueron
los que entregarse quisieron;
y otra haberte arrepentido.

HOMBRE Digo que pido perdón
del mal ejemplo, ¡ay de mí!, 465
que a mis sentidos les di;
digo que hago confesión
de la Culpa que he tenido
de que se hayan entregado
a las manos del pecado, 470
y que voy arrepentido.

(Tocan chirimías y cantan.)

MÚSICA Ya que el Hombre confiesa su culpa
y arrepentido me pide perdón,
¡oh Penitencia!, pues eres el iris,
acude volando a darle favor. 475

(Mientras cantan sale un arco en lo alto, y en él la PENITENCIA.)

PENITENCIA Ya corro veloz
en el arco de paz, en quien nacen
las amistades del Hombre y de Dios.

HOMBRE ¿Mas qué música sonora
es la que oímos los dos? 480

ENTENDIMIENTO Auxilio es que te da Dios.

HOMBRE ¿Y aquel bello arco que ahora
sobre las nubes se asienta?

ENTENDIMIENTO Arco es que la paz abona,
y que ya cesó pregona 485
el rigor de la tormenta.
Dios le puso por señal

HOMBRE Fuese, dejándome impreso 545
un renglón de tres colores
en el papel de los cielos.
¡Ay, Entendimiento mío!
Dichoso soy, pues que tengo
con que vencer los encantos 550
de esa Circe.

ENTENDIMIENTO Alza del suelo
esas flores.
(Alza las flores del suelo.)

HOMBRE ¡Ay de mí!

ENTENDIMIENTO ¿Qué sientes?

HOMBRE Herirme siento
con sus espinas.

ENTENDIMIENTO Las flores 555
de la Penitencia, es cierto
que ásperas son al principio
cuanto fragantes son luego.

HOMBRE Espinas de mi pecado,
con temor a alzaros llego. 560
Vamos, que aunque mis sentidos
estén cautivos y presos
de su bellísimo encanto,
así libertarles tengo.

ENTENDIMIENTO No tienes que ir a buscarla, 565
que ella a buscarte a este puesto
ha salido con las voces
de música e instrumentos.

**(Salen la LASCIVIA, la CULPA, detrás de todos; trae una
salvilla, un vaso de plata, y otra una toalla al hombro.)**

En hora dichosa venga
a estos jardines amenos
el peregrino del mar, 570
donde halle seguro puerto.

CULPA

En hora dichosa venga,
digan los dulces acentos
una y mil veces, sin que
nada les usurpe el eco, 575
bandolero de los aires,
que se queda con los medios.

En hora dichosa venga
el Hombre, que por sus hechos
es asunto de la fama 580
por su valor y su ingenio,
donde tenga en sus fortunas
dulce patria, amado centro,
noble asilo, ilustre amparo,

blando albergue y feliz puerto. 585
Apenas supe, inconstante,
huésped de dos elementos
que sobre tribulaciones
vais en las ondas surgiendo,
ya los embates del mar, 590
ya las ráfagas del viento,
apenas supe, señor,

hoy de vuestros compañeros
(a quien ya en palacios míos
bien agasajados tengo) 595
que erais el valiente Ulises,
que quiere decir en griego
«hombre ingenioso» (que al fin
no hay cautelas sin ingenio),
que de la Troya del Mundo 600
huyendo venís al fuego,
a quien vos mismo en vos mismo
alimentáis el incendio,
cuando a recibiros salgo
con todo ese coro bello 605
de mis damas, celebrando
tan noble recibimiento.

haré la salva primero
con estas flores, que no
se atreven a ser groseros
tanto mis labios, que lleguen
sin aqueste cumplimiento.

645

(Toca el ramillete al vaso y sale fuego de él.)

LASCIVIA ¡Ay de mí! El fuego que había
en este vaso encubierto
reventó.

HOMBRE Es verdad. ¡Qué mal
arde encendido tu fuego,
vil Lascivia!

LASCIVIA ¡Ay, infeliz!

650

CULPA ¡Mortales furias! ¿Qué es esto
saber hoy que mis encantos
desvanezca?

HOMBRE Sí, que habiendo
llegado aquí acompañado
de un noble Entendimiento,
aunque llegué sin sentidos,
porque tú me los has preso
con este ramo, sabré
desvanecer tus intentos,
porque es el ramo del Iris,
que está de virtudes lleno.

655

660

CULPA ¡Ay, infelice de mí,
habiendo volado el fuego
de la mina, que ocultaba
entre lisonjas mi pecho!
¿Cómo soy yo, cómo soy

665

la que me abraso? ¿Qué es esto?
¿Tú eres quien la mina enciendes,
y soy yo quien la reviento?

HOMBRE

Sí, que sabiendo que eres
horror de aquestos desiertos
y Circe de estas montañas
-que quiere decir en griego
maleficiosa hechicera-,
a darte la muerte vengo
y a rescatar mis sentidos
de la prisión de tus hierros.
(Saca la daga.)

670

675

CULPA

Detén la daga -¡ay de mí!-;
no manches tan noble acero
en mí, que soy inmortal,
y ya sin morir me has muerto.
Yo volveré tus sentidos
a su ser, porque viniendo
armado de las virtudes
que dio tu arrepentimiento,
no tengo yo poder, no,
para guardarlos más tiempo.
Oído que oíste lisonjas
que tu dulce encanto fueron,
por quien te tuvo trocado
en camaleón tu afecto.

680

685

690

(Los sentidos salen, asombrados. Sale el OÍDO, asombrado.)

OÍDO

¿De qué letargo tan dulce
a esta nueva voz despierto?

CULPA

Olfato, murmurador
de lo malo y de lo bueno,
que fuiste león que diste

695

dañado olor con tu aliento.

(Sale del mismo modo.)

OLFATO

¡Oh, nunca yo despertara
de tan regalado sueño!

CULPA

Tacto, que lascivamente
empleado en tus deseos,
oso fuiste, pues que nace
sin forma, sin vista y cuerpo.

700

(Sale el TACTO, asombrado.)

TACTO

¡Que a mi pesar me levanto
de tan regalado lecho!

705

CULPA

Vista, que manchado tigre
has pacido este desierto,
pues, envidioso, eres ojos
que sientes bienes ajenos.

(Sale la VISTA, como asombrada.)

VISTA

Si noche han de ser los míos,
¿de qué sirve los que veo?

710

CULPA

Gusto, que animal inundo
eres, porque siempre hambriento
sólo en esta vida cuidas
de sustentarte a ti mismo.

715

(Sale el GUSTO, asombrado.)

GUSTO	Que era un gran puerco soñaba; nadie que hay que creer en sueños diga... ¡Si diga, que yo lo soy dormido y despierto!	
CULPA	Ya están aquí tus sentidos, ya a tu poder te los vuelvo. Idos, que en mí no duráis sino solamente el tiempo que tarde en venir el Hombre por vosotros; pues es cierto que está en su mano el cobraros como en su mano el perderos.	720 725
ENTENDIMIENTO	No esperes más; ven a este bajel de tu Entendimiento.	
OÍDO	¿Dónde hemos de ir tan aprisa? ¿Apenas llegado habemos a estos palacios, y ya nos quieres ausentar de ellos?	730
VISTA	¿Adónde quieres llevarnos por ese mar padeciendo?	735
OLFATO	Deja que de las fortunas pasadas nos reparemos.	
GUSTO	Déjame, señor, que sea puerco otro poco tiempo, pues no hay más seguridad en el mundo que ser puerco.	740
ENTENDIMIENTO	En fin, sois bruto, sentidos tan brutos que holgáis de serlo.	

GUSTO	¿No sabes cuán bueno es estar comiendo y gruñendo?	745
ENTENDIMIENTO	Vamos, ¿qué esperas, Ulises?	
HOMBRE	Vamos, pero no tan presto, porque de haber visto aquí mis sentidos mal contentos de dejar estas delicias, no sé (¡ay de mí!) lo que siento.	750
ENTENDIMIENTO	Yo te llevaré por fuerza.	
HOMBRE	No harás tal, que tu consejo arrastrarme no podrá; moverme sí, ya lo has hecho. Ve a prevenir el bajel, pues piloto eres.	755
ENTENDIMIENTO	Ya vuelvo.	
HOMBRE	Por poder más libremente ver esta deidad, le ausento de mí a queste breve instante, sin temor de sus preceptos.	760
CULPA	Ahora podré hablarte, pues aparto su Entendimiento. Ya, Ulises, que victorioso te miras de mí volviendo de esas incultas montañas coronado de trofeos, no tan presto al mar te entregues en ese inconstante leño que el mar de la vida surca amenazado de riesgos. Mira alterados los mares, que con veloz movimiento	765 770

en pirámides de espumas
 son alcázares de hielo. 775
 Deja que el mar se serene;
 y puesto miras exento
 de la magia de mi encanto,
 en fe de este ramo bello
 que te dio la Iris, no quieras 780
 volverte al afán tan presto:
 descansa, pues, en mi albergue,
 que mañana será tiempo
 para dejar estos montes,
 de tantas delicias llenos. 785
 ¿Qué prisa te corre ahora
 de ausentarte, y más sabiendo
 que yo, cada vez que quieras
 ir, detenerte no puedo?
 Entra en mis ricos palacios, 790
 donde son divertimientos
 todas sus ocupaciones,
 todas gustos y festejos.
 Verás mis grandes estudios,
 mis admirables portentos 795
 examinarás, tocando
 de mi ciencia los efectos.
 ¿Por qué piensas que me llaman
 la Circe de estos desiertos?
 Porque ciencias prohibidas, 800
 que son leyes que yo tengo,
 con mis estudios alcanzo,
 con mis vigili-as arreglo.
 Verás apagado el sol
 sólo a un soplo de mi aliento, 805
 pues en la luciente edad
 el día yo le oscurezco
(Aparte.)
 -bien digo, la sombra soy:
 David lo dijo en un verso-.
 Verás, a sólo una línea 810
 que corran mis pensamientos,
 desclavadas las estrellas
 del octavo firmamento

(Aparte.)

-y es verdad, pues tercer parte
de ellas aparté del cielo-. 815

La Nigromancia verás
ejecutada, saliendo
a mi conjuro obedientes
de sus sepulcros los muertos

(Aparte.)

-cadáver es el que peca,
pues me obedece; no miento-. 820

La grande quiromancia
verás, cuando en vivo fuego
en los papeles del humo
caracteres de luz veo 825

(Aparte.)

-¿qué fuego no enciendo yo?,
no es engaño, pues lo enciendo-. 830

Titubear verás caducos
uno y otro polo, haciendo
que desplomados se caigan
sobre todo el universo

-no será la vez primera
que yo estremecí su imperio-. 835

El idioma de las aves
verás, que yo sola entiendo
siendo el canto vaticinio
y siendo el graznido agüero.

De las flores te leeré
estos escritos cuadernos,
donde la naturaleza
escribió raros misterios. 840

A todas horas tendrás
dulces músicas, oyendo
suaves cantos de las aves,
de los hombres dulces versos. 845

Sabrosísimos manjares
te servirán con aseo
tal, que el Olfato y el Gusto
se estén lisonjeando a un tiempo;

la Vista divertirás 850
en estos jardines bellos,

que son nuestros paraísos
de varias delicias llenos.
Dormirás en regalada
cama, donde el Tacto, atento 855
a tu descanso, en mullidas
flores tendrá blanco lecho.
A todas horas habrá
damas que te estén sirviendo,
que, como soy en común 860
la Culpa, conmigo tengo
en particular a todas
las que se precian de serlo.

**(El HOMBRE va dejando caer algunas flores del ramillete,
mientras oye a la CULPA.)**

Y sobre todo tendrás
los regalos de mi pecho, 865
las caricias de mis brazos,
los halagos de mi afecto,
las finezas de mi amor,
la verdad de mi deseo,
la atención de mi albedrío, 870
de mi vida el rendimiento;
y, finalmente, delicias,
gustos, regalos, contentos,
placeres, dichas, favores,
músicas, bailes y juegos. 875

HOMBRE No sé qué he de responder,
porque, divertido oyendo
la retórica süave
de su voz, fui deshaciendo
el ramo de las virtudes 880
que desperdiciadas veo
y ajadas entre mis manos;
pero ¿qué mucho si advierto
que para que ella me hablase
aparté mi Entendimiento? 885
Sin él hablaré. Gallarda

Circe, a tus voces atento,
de mí me olvido; ya sólo
de tu hermosura me acuerdo.
A tus palacios me guía, 890
porque ser tu huésped quiero
desde hoy, estimando humilde
tan corteses cumplimientos.

(Descúbrese un palacio muy vistoso.)

CULPA Vencí; la música vuelva
a repetir sus acentos, 895
y esos gallardos palacios
que están en el puro centro
del monte, sus puertas abran,
que va su huésped a ellos.

OÍDO Al Entendimiento aguarda
antes, señor, que entres dentro 900
por que sepas dónde estás.

HOMBRE ¿Para qué, pues es tan cierto
que no entrara si supiera,
¡ay de mí!, mi Entendimiento? 905

GUSTO Dices bien; vamos sin él;
¿para qué acá le queremos?,
que es un ministro cansado,
todo limpio y nada puerco.

MÚSICA En hora dichosa venga 910
a estos jardines amenos
el peregrino del mar,
donde halle seguro el puerto.

(Entran el HOMBRE y la CULPA asidos de las manos, y los demás tras ellos, y sale el ENTENDIMIENTO y dice desde lejos.)

que arrepentido me busque
de su culpa y de su yerro.

ENTENDIMIENTO Sin mí está, que no estuviera
conmigo (¡ay de mí!) tan ciego 945
que se olvidara de sí.

PENITENCIA Darte yo una industria quiero
para sacarle de aquese
encanto; toca en su pecho
alarma, pues escuchando 950
este belicoso estruendo
(haciéndole de sí mismo
siempre mortales acuerdos),
verás que con tal temor
creerá, advertido y atento, 955
a su Entendimiento, donde
está sin Entendimiento.

(Vanse. Salen el HOMBRE, la CULPA y los sentidos, y MÚSICA y damas.)

MÚSICA Compitiendo con las selvas
donde las flores madrugan,
los pájaros en el viento 960
forman abriles de plumas.

CULPA Ven por aquestos jardines,
adonde crítica y culta
la Naturaleza ha hecho,
entre jazmines y murtas, 965
alarde de sus primores,
pues su varia compostura
academia es, donde el mayo
de un año para otro estudia.

HOMBRE Tan hermosa es esta estancia, 970
que el mismo sol que la alumbra

	su esfera dejara, a precio de que fuera esfera suya. Dígalo el cielo, que al ver las flores que la dibujan	975
	arreboló las estrellas por que compitan las unas con las otras, y así están desde la tiniebla oscura hasta la luciente aurora	980
	esas estrellas cerúleas, donde en brazos de la noche duermen las esferas mudas.	
ÉL y MÚSICA	Compitiendo con las selvas, donde las flores madrugan.	985
CULPA	Todo el jardín es delicias; no hay planta, no hay hoja alguna que, verde aroma, los más blandos perfumes no supla. Y por que Vista y Olfato la pompa no se atribuyan para sí solos, objetos son del oído las puras fuentes, siendo en el ruido compás que a coros se escucha apacibles porque parlan, y alegres porque murmuran. Envidioso todo el viento al ver por la tierra en una primavera solamente	990
	tantas primaveras juntas, de otras flores se ha poblado que aladas sus golfos surcan, siendo ramilletes vivos;	995
	y así cuanto entre esta suma deidad las flores y fuentes de la tierra como industria pájaros forman de rosas por igualar su hermosura.	1000
		1005

ELLA y MÚSICA	Los pájaros en el viento forman abriles de plumas.	1010
MÚSICA	De una belleza engañados por aurora la saludan y viendo sus bellos ojos quedan vanos de su culpa.	1015
HOMBRE	Toda esa belleza, toda esa varia compostura de vientos y cuadros, que émulos siempre se usurpan la alabanza dignamente, sus trofeos se aseguran cuando al saludar tu Vista a todas horas te juzga aurora de esas montañas, haciendo que se confundan en los tormentos del día salpicadas las purpúreas hojas, pues aunque haya aves y flores del día en la cuna, bebiendo a la aurora el llanto que cendales de oro enjuga el verte segunda vez con nueva salva segunda.	1020 1025 1030
ÉL y MÚSICA	De su belleza engañados por aurora la saludan.	1035
CULPA	Culpa fuera de las aves y las flores, por que nunca para equivocar deidades hallar pudieran disculpa.	
HOMBRE	Si es Culpa o acierto, no es justo que yo lo arguya; pero bien sé que mi amor hoy de su parte asegura	1040

	que aunque Culpa decir sea que por aurora te anuncian flores y aves, ni las aves ni las flores se disculpan de esa Culpa, porque antes sé que con causa más justa...	1045
ÉL y MÚSICA	En viendo tus bellos ojos quedan vanos de su Culpa.	1050
GULA	Ya que me ha tocado a mí, que, en efecto, soy la Gula, preveniros las viandas de cuya alegre dulzura cuanto corre, nada y vuela, registro entre mil dulzuras su sabor, desnudo ya de piel, de escama y de pluma, mirad adónde queréis comer hoy.	1055 1060
LISONJA	Sea con una ceremonia lisonjera.	
GUSTO	La Lisonja es muy astuta, pues que sabe sembrar mesas tan cándidas y purpúreas.	1065
(Sale la mesa por debajo del tablado con muchas viandas; siéntanse la CULPA y el HOMBRE y los demás sirven, y los sentidos se sientan en el suelo.)		
CULPA	Siéntate, Ulises, y todos os sentad en la verdura de esas flores.	
LASCIVIA	Pues yo quiero que no todas se atribuyan	

las finezas sin que a mí
el huésped me deba una.
Aquella letra cantad
que yo hice. 1070

HOMBRE
Pues si es tuya
será amorosa.

LASCIVIA
Sí es.

HOMBRE
No hay dama aquí que no acuda
a un sentido. 1075

GUSTO
Sí, señor;
¡pero Víctor!

(Come mucho el GUSTO.)

HOMBRE
¿Quién?

GUSTO
La Gula.

MÚSICA
Si quieres gozar florida
edad entre dulce suerte,
olvídate de la muerte
y acuérdate de la vida. 1080

CULPA
No cantéis más, que atrevida
voz nuestros gustos advierte.

(En cantando tocan cajas dentro y alborótanse todos, y dice el ENTENDIMIENTO.)

ENTENDIMIENTO **(Dentro.)**
Ulises, capitán fuerte,

	si quieres dicha crecida,	1085
PENITENCIA	(Dentro.) olvídate de la vida y acuérdate de la muerte.	
CULPA	¿Quién con tanto atrevimiento trueca el gusto en confusión?	
HOMBRE	Circe, las que escuchas son voces de mi Entendimiento; él me ha llamado e intento responderle.	1090
CULPA	De él te olvida.	
HOMBRE	Suelta.	
CULPA	Es acción atrevida. Cantad, por que no se asombre de oír aquella voz el Hombre.	1095
MÚSICA	Acuérdate de la vida.	
HOMBRE	Sí haré, que bien larga es y después tendré lugar para sentir y llorar, pues me bastará después. A tus brazos vuelvo, pues, dulce sueño.	1100
CULPA	¡Feliz suerte!	
HOMBRE	Tu hermosura me divierte, contigo ufano me nombre; no quiero más dicha.	1105
ENTENDIMIENTO	(Dentro.)	

Hombre,
acuérdate de la muerte.

(Tocan cajas.)

HOMBRE	Fuerza es que me acuerde, ¡ay triste!, cuando mi afecto se mueve, de que es tan caduca y breve, que en un instante consiste. Entendimiento, que hiciste en mí tal afecto, advierte que ya voy a obedecerte.	1110
CULPA	Vuestra voz al paso impida.	1115
MÚSICA	Acuérdate de la vida.	
ENTENDIMIENTO	Acuérdate de la muerte.	
HOMBRE	Aquí me están halagando gusto, placer y contento, cuando allí mi Entendimiento alarma me está tocando.	1120
CULPA	¿Qué dudas?	
ENTENDIMIENTO	¿Qué estás pensando?	
CULPA	No de esa voz confundida tu memoria está afligida.	
ENTENDIMIENTO	En aqueste canto advierte. Acuérdate de la muerte.	1125
MÚSICA	Acuérdate de la vida.	

HOMBRE En dos mitades estoy
partido (pasión tirana):
entre el horror de mañana 1130
y la ventura de hoy;
a aquél sigo y a éste voy,
y uno y otro en mal tan fuerte
o me aflige o me divierte.
¿Cuál ha de ser preferida 1135
de mis glorias?

MÚSICA Vida, vida.

HOMBRE ¿De mis penas?

MÚSICA Muerte, muerte.

(Sale el ENTENDIMIENTO.)

ENTENDIMIENTO Y aunque me la den a mí,
los encantos de esta fiera 1140
he de entrar, porque no fuera
Entendimiento si aquí
temiera morir. ¿Así,
Ulises, te has olvidado
de ti mismo? ¿Así entregado 1145
a unos placeres fingidos,
que sin mí y con tus sentidos
aquí vives engañado?

CULPA ¿Estará, dime, mejor
creído de tu prudencia 1150
allá con la Penitencia,
adonde todo es horror,
todo tristeza y pavor,
que aquí, donde le divierte
tanta gloria?

ENTENDIMIENTO Sí, si advierte
que aquella gloria es fingida. 1155

CULPA Cantad, cantad.

MÚSICA Vida, vida.

ENTENDIMIENTO Tocad, tocad; muerte, muerte.

(La caja.)

HOMBRE Dicen bien, a ti te creen
los influjos de mi estrella. 1160

CULPA Pues ¿déjame?

HOMBRE ¡Ay, Culpa bella,
que tú también dices bien!

ENTENDIMIENTO Valor mis voces te den.

CULPA Muévate al verme rendida.

ENTENDIMIENTO Nada en seguirme te impida.
Tocad. 1165

CULPA Cantad.

HOMBRE ¡Pena fuerte!

MÚSICA Vida, vida.

ENTENDIMIENTO Muerte, muerte;
muerte, muerte.

MÚSICA	Vida, vida.	
ENTENDIMIENTO	Este bien perecedero.	
CULPA	Aquélla es pena cruel.	1170
ENTENDIMIENTO	Por eso espera el laurel.	
CULPA	Goza tu vida primero.	
ENTENDIMIENTO	Mira que es encanto fiero.	
CULPA	Mira que es tormento fuerte.	
ENTENDIMIENTO	En que eres mortal advierte.	1175
CULPA	No te acuerdes de eso, no.	
MÚSICA	Vida.	
ENTENDIMIENTO	¡Muerte!	
CULPA y ENTENDIMIENTO	¿Quién venció?	
HOMBRE	La memoria de la muerte.	
CULPA	¿Qué importa que haya vencido si escaparte no podrás de mí? En mi poder estás sin reservarte un sentido. Las flores que había tejido la Penitencia, que eran las Virtudes que pudieran librarte, ya las perdiste, tú mismo las deshiciste; pues ¿qué alivio de mí esperan	1180 1185

hoy tus ansias?

ENTENDIMIENTO No te dé
aquellos desconfianza; 1190
ten en el Cielo esperanza,
que es columna de la fe.
Esas Virtudes, yo sé
que cuanto más divertido
las habías esparcido, 1195
para guardarlas llegó
a recogerlas.

CULPA ¿Quién?

(Sale la PENITENCIA en un carro triunfal.)

PENITENCIA Yo,
que el arco de paz he sido,
que si hoy en carro triunfal
llegas a verme sentada 1200
sustituyendo el dosel
de oro, de púrpura y nácar,
es porque a triunfar de ti
vengo, que cuando me llama
del Hombre el Entendimiento 1205
no puedo yo hacerle falta.
Las virtudes que sin él
desperdió su ignorancia
yo recogí, pues es cierto
que si se adquieren en gracia, 1210
siempre que vuelva por ellas
en depósito las halla.
Y para que el Hombre vea
que solas a vencer bastan
tus encantos, hoy verás 1215
todas aquestas viandas
de viento desvanecidas
en humo, en polvo y en nada;

TACTO	Pan toco.	1245
CULPA	Vista, a ver, ¿qué es lo que alcanzas?	
VISTA	Pan solamente.	
CULPA	Tú, Oído, rompe esa Forma, que llama carne la fe y Penitencia; y luego las desengaña al ruido de la fracción; ¿qué respondes?	1250
OÍDO	Culpa ingrata; aunque en la fracción se escucha ruido de pan, cosa es clara que en fe dé la Penitencia, a quien oigo que la llaman carne; por carne la creo, pues que ella lo diga basta.	1255
HOMBRE	Esa razón me cautiva.	
PENITENCIA	Ea, Hombre, ¿pues qué aguardas? Cautivo tu Entendimiento está ya de la fe santa por el Oído, a la nave de la Iglesia soberana vuelve y deja de la Culpa las deliciosas montañas. Ulises cautivo ha sido de esta Circe injusta y falsa; huye, pues, de sus encantos, ya que estos secretos hallan en el Júpiter divino quien sus encantos deshaga.	1260 1270
HOMBRE	Dices bien, Entendimiento;	

de aquí mis sentidos saca.

TODOS Vamos al bajel, que aquí 1275
todo es sombras y fantasmas.

CULPA ¡Qué importa, ay de mí! ¿Qué importa
que así de mi poder salgas
si mis encantos sabrán
seguirte por donde vayas? 1280
Yo sabré alterar las ondas.

PENITENCIA Y yo sabré serenarlas.

(Tocan clarines y descúbrese otra vez la Nave. Llega al tablado y entran todos en ella.)

CULPA ¿Tribulaciones no son
en la Escritura las aguas?
Luego a padecer le llevas 1285
trabajos, afanes y ansias.

PENITENCIA Sí; pero éstos son regalos
con que más mérito alcanza.

TODOS **(Dentro)**
¡Buen viaje! ¡Buen viaje!

CULPA Aquestas voces me matan. 1290

HOMBRE Circe crüel, pues que supe
vencer prodigiosas magias,
quédate donde te sirva
de monumento tu alcázar.

CULPA Ondas que tanto bajel 1295
sufrés sobre las espaldas,
en vuestros senos de nieve

	le dan sepulcro de plata.	
PENITENCIA	Ondas, serenad el blando movimiento de las aguas, por que vuestros pavimentos no sean montes, sino alcázar.	1300
CULPA	Vientos que sopláis del Norte, no le saquéis de Trinacia y chocad, cascado el pino, en aquellas peñas altas.	1305
PENITENCIA	Notos que venís del Austro, soplad con süaves auras, por que hasta el puerto de Hostia hoy a salvamento salga.	1310
ENTENDIMIENTO	Buen viáje nos prometen las señas de la bonanza.	
CULPA	Haced, vicios, que el velamen todo pedazos se haga, y, vuelto el barco, sea tumba, con pirámides y jarcias.	1315
HOMBRE	Haced, Virtudes, que rompa la quilla, suave y blanda, encrespando las espumas vidrios de nieve y de plata.	1320
TODOS	Buen viáje, buen viáje, que vientos y ondas se amansan.	
HOMBRE	Circe, poco tus encantos han podido, pues me saca, ¡ay de mí!, la Iris divina coronado de esperanzas.	1325
PENITENCIA	Circe, ya su Entendimiento	

va con él; poco las trazas
de tu magia te han valido.

(Desaparece la Nave.)

CULPA	Llena estoy de furia y rabia.	1330
	Si yo soy víbora, ¿cómo no me rompo las entrañas? Si soy áspid, ¿cómo hoy mi veneno no me mata? Pedazos del corazón	1335
	me arrancaré con mis ansias para tirarlos al cielo. Mas a mí, ¿qué me acobarda? Si en la nave de la Iglesia huyes de mí, sabré darla	1340
	tormentas que la zozobren. ¡Mas, ¡ay de mí!, que ya es vana mi ciencia, pues que la veo navegar con tal bonanza. Falten todos mis sentidos,	1345
	pues que ya poder me falta.	

(Ruido de terremoto y húndense los palacios.)

	Confúndanse los palacios y volviéndose montañas oscuras no viva en ellas sino yo, pues que me saca	1350
	a quien encantando tuve la Penitencia sagrada en virtud de aquel divino manjar que da por vianda.	
TODOS	A cuyo grande milagro el mundo mil fiestas haga, principalmente en Madrid, noble corazón de España,	1355

que en celebrar a Dios fiestas
con la opinión se levanta.

1360

(Con esta repetición y al son de las chirimías se da fin al auto.)

Calderón de la Barca

Los misterio de la misa

Texto crítico preparado por J. Enrique Duarte procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Los misterio de la misa*, ed. J. E. Duarte, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2007

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 55

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
INTITULADO
LOS MISTERIOS DE LA MISA

CRISTO.	LA IGNORANCIA.
SAN JUAN EVANGELISTA.	LA GENTILIDAD.
SAN PABLO.	EL JUDAÍSMO.
ADÁN.	SAN JUAN BAUTISTA.
MOISÉS.	SAN LUCAS.
LA SABIDURÍA.	MÚSICA.
UN NIÑO.	ACOMPAÑAMIENTO.

*Ábrese el primer carro y sale la Ignorancia de villana
con una banda en los ojos*

IGNORANCIA	Todo el año voy a misa y yendo y viniendo a ella, al cabo del año no sé de la misa la media. ¿Qué mucho? Soy la Ignorancia	5
	mi nombre dije, fue fuerza, que hay pocos que me conozcan aunque hay muchos que me tengan. El mundo vagando voy llena de dudas acerca	10
	de este grande sacrificio. Bien villano el traje muestra mi rustiquez y este velo mi ceguedad. ¡Qué tinieblas tan pavorosas me ciñen, tan horrorosas me cercan!	15
	¿No hay en todo este desierto yendo de ignorancia llena quien me guíe?	

Sale la Sabiduría, con un penacho de plumas de las colores que dirán los versos

SABIDURÍA	Sí, y mi mano quite a tus ojos la venda, porque veas los caminos de la humana vida y veas, que el quitar las ceguedades es mi mayor excelencia, ya que siendo temerosa de Dios mi favor esperas, porque el temor de Dios es el principio de la ciencia.	20 25
IGNORANCIA	¿Quién eres hermosa dama, cuya divina belleza a par del sol ilumina tu soberana presencia? ¿Quién eres que de esas cinco colores traes la cabeza ceñida con cinco plumas, que siendo del cielo estrellas son flores de tu tocado en cuyas rizadas trenzas la alba rayos desperdicia?	30 35
SABIDURÍA	Escucha, Ignorancia, atenta. Yo soy del eterno Padre un atributo, a su esencia tan conjunto que, como él, sin fin ni principio, eterna en su mente estoy. Soy (como el Deuteronomio enseña) de Dios palabra y precepto. Soy tesoro y soy riqueza en la ley del evangelio escondida a las primeras leyes y solo enseñada en sombras a los profetas. Soy del Espíritu santo noble don, como Job muestra y Salomón lo publica cuando pide que yo sea	40 45 50 55

la dádiva liberal
de la suma Omnipotencia.
Y, en fin, Ignorancia humana,
la Sabiduría inmensa 60
de Dios, que a ser la del hombre
yo tan ignorancia fuera
como tú, porque no hay sabio
que no ignore más que sepa.
Las plumas de mi tocado 65
son aquí exteriores muestras
que solo dicen lo real
de mi física presencia.
El Altísimo crió 70
la medicina y por ella
me adorna entre otras colores
la pajiza macilenta
color, porque con la muerte
a cada paso se encuentra.
La azul, que es color del cielo, 75
la filosofía ostenta,
porque en el cielo la hallan
el desvelo y la agudeza.
De los cánones sagrados
la verde en mí representa 80
la católica esperanza
que los pontífices tengan
de que el universo esté
todo entero a su obediencia,
cuando a un pastor y a un rebaño 85
se reduzcan las ovejas.
La carmesí que es color
de la Justicia sangrienta
es divisa de las leyes
a que humildes y sujetas 90
las repúblicas están
políticamente atentas.
En la sacra teología,
la blanca color enseña
de su grande facultad 95

el candor y la pureza.
 Viéndote, pues, vacilando
 en tus ceguedades mismas,
 ¡oh, miserable Ignorancia!,
 vengo a darte luz y piensa 100
 que no temo que por ser
 la Ignorancia no me atiendas,
 porque ya no es Ignorancia
 Ignorancia que desea
 saber, que en las más agudas 105
 cuestiones y sutilezas
 la vergüenza de ignorarlas
 es empezar a saberlas;
 y entre el que sabe e ignora
 solo halló una diferencia 110
 el Eclesiastés diciendo
 que el que sabe en la derecha
 mano tiene el corazón
 y el que no sabe en la izquierda,
 dando a entender que del alma 115
 igual es la suficiencia;
 sino que la ponen unos
 donde puedan usar de ella
 ágilmente y otros donde
 se la embargue la torpeza 120
 del ocio, significando
 del que sabe y del que yerra
 torpeza y agilidad
 en la diestra y la siniestra.
 Y ahora, en la cuestión entrando 125
 de tus dudas, considera
 que esta grande, esta divina,
 esta admirable, esta inmensa
 obra que en el sacrificio
 de la misa se celebra 130
 de todo el amor de Dios,
 de toda su Omnipotencia
 es argumento y contiene
 en sí todas sus grandezas,

desde que el mundo crió 135
hasta que a juzgarle venga.
Llámase misa porque
missa en la latina lengua
quiere decir 'enviada',
si se traduce a la nuestra. 140
Y como en nombre del Hijo
es una enviada ofrenda
al Padre, la llama misa.
No hay voz, no hay palabra en ella,
no hay ceremonia, no hay 145
vestidura que no tenga
un misterio en cada acción
y un secreto en cada letra.
Y por vencer tu ignorancia,
no solo quiere mi lengua 150
con la voz satisfacerte
sino con que en sombras veas
y figuras comprendidos
cuantos misterios encierra.
Abra, Ignorancia, los ojos 155
del alma tanta pereza
para que cesando el curso
de los días, atrás vuelva
la memoria, hasta topar
con aquella edad primera, 160
candor y yugo sencillo
de nuestra naturaleza,
y verás en ese monte
a Adán cómo se lamenta
(hasta los mayores días 165
de su edad anciana y luenga)
de su pecado y verás
cómo en él la misa empieza
que has de ver representada
para que tu error convenzas, 170
alumbres tus ceguedades,
tus ignorancias adviertas,

mis verdades acredites
y tus dudas desvanezcas.

Ábrese un carro y sale en él Adán, vestido de pieles, por un monte

ADÁN	¿Adónde estará, Señor, de mi culpa la malicia, de mi delito el horror seguro de tu justicia, guardado de tu rigor? Si en cualquier senda que sigo, si a cada paso que doy, es mi sombra tu castigo y adonde quiera que voy va mi pecado conmigo.	175
SABIDURÍA	Llorando su culpa viene Adán.	185
IGNORANCIA	¿Pues, no me dirás aqueste dolor que él tiene en qué a la misa conviene?	
SABIDURÍA	Llega a hablarle y lo sabrás.	
IGNORANCIA	¡Adán!	
ADÁN	¿Quién es?	
IGNORANCIA	Yo que aquí llego a hacerte compañía.	190
ADÁN	¿Tú eres?	
IGNORANCIA	¿Conócesme?	
ADÁN	Sí, que eres la Ignorancia mía y puesto que lloro aquí de mi estado la distancia, bien claro dice esta instancia que lo sé, porque mal yo llorara mi error, si no conociera mi ignorancia.	195

Por ti mi patria perdí. 200
 ¿Qué me sigues? ¿Qué me quieres
 cuando huyendo voy de ti?

Huye de la Ignorancia y se acerca a la Sabiduría

SABIDURÍA Bien haces, pues cuanto huyeres 205
 de ella, te acercas a mí.

IGNORANCIA Tu vista me retiró 205
 de él, aun más que sus extremos,
 porque vi cuando llegó
 que en un hombre no podemos
 hallarnos juntas tú y yo.

ADÁN Aunque ignoro hasta este día 210
 quién seas, claro se arguye,
 pues te encuentra la fe mía,
 cuando la Ignorancia huye,
 que eres la Sabiduría.

Retírase la Ignorancia

SABIDURÍA Es verdad que el que ha llorado 215
 su culpa y ha conocido
 su ignorancia es quien me ha hallado,
 que soy tesoro escondido
 en la pena del pecado.

Dime, pues, ¿adónde vas 220
 tan afligido?

ADÁN No sé, 225
 porque de mí no sé más
 de que siempre lloraré
 sin consolarme jamás
 la patria de quien salí
 desterrado. ¡Oh, cuánto allí

eran mis dichas suaves,
 pues de frutos, fieras y aves
 rey absoluto me vi!

Unos y otros me halagaban, 230
 unos y otros me asistían,

	flores los campos me daban, los brutos me obedecían, los pájaros me cantaban, los cristales de las fuentes me ofrecían sus corrientes, dábanme sus luces bellas el sol, la luna y estrellas y están ya tan diferentes todos que solo en despojos dan a mis caducas ruinas estragos, iras y enojos; las flores llenas de espinas, los campos llenos de abrojos. Con esta desdicha mía, huyendo de mí venía. Si tú consolarme quieres, dime ¿qué he de hacer, pues eres la eterna Sabiduría?	235
SABIDURÍA	Trae a tu Ignorancia aquí y te lo diré.	250
ADÁN	Pues di, ¿ella en qué me es de importancia?	
SABIDURÍA	Si no venzo tu Ignorancia, ¿qué importa vencerte a ti?	
ADÁN	Llega, Ignorancia, y oirás el remedio que me inspira la ciencia de Dios.	255
IGNORANCIA	Jamás juntar a las dos podrás.	
ADÁN	¿Cómo no, si puede, mira, traerte la fuerza mía venciendo tu repugnancia?	260
	<i>Lleva como por fuerza Adán a la Ignorancia</i>	
SABIDURÍA	Cuando ajena acción la guía, ¡qué forzada la Ignorancia	

	oye a la Sabiduría! Y puesto que es menester que por ti Dios y hombre venga la deuda a satisfacer, porque de ti piedad tenga, sacrificio le has de hacer.	265
ADÁN	Ya en ese monte un lugar le consagré y una peña para templo, ara y altar. Mira sobre verde leña ya para sacrificar un cordero no manchado con pajas de trigo atado.	270 275
SABIDURÍA	Ciega Ignorancia, procura observar a su figura hasta ver lo figurado.	
ADÁN	Pero diome tal temor verme indigno de llegar a consagrar al Señor que antes de entrar al altar quise llorar mi dolor; porque fuera irreverencia atreverme a su presencia sin contrición.	280 285
SABIDURÍA	Aquí note tu fe cómo el sacerdote hacer debe penitencia antes de ir al sacrificio. Pues das de contrito indicio, llega Adán, no aguardes más.	290
ADÁN	Ya que licencia me das para tan santo ejercicio, antes de entrar al altar, desde afuera confesar quiero mi delito a voces.	295
SABIDURÍA	Ignorancia, ¿reconoces por qué antes de llegar	

	al altar dice el que espera celebrar un poco afuera la confesión?	300
IGNORANCIA	Sí.	
SABIDURÍA	Oye, pues, que esta de la misa es la ceremonia primera a quien atentos están ya los ángeles y a quien de ministros servirán. Pues por ti llora también, ayuda al llanto de Adán.	305
ADÁN	Pues si me asistís las dos, de tu ignorancia vencido y de tu ciencia advertido, entraré al altar de Dios.	310
MÚSICA	De Dios, cuya gran virtud de la culpa envejecida rejuvenece la vida y alegra la juventud.	315
ADÁN	Juzgad, pues, la causa mía, señor, como juez piadoso y de hombre inicuo y doloso apartad mi compañía.	320
MÚSICA	Pues sois Dios que adoro y sigo, siendo vos mi fortaleza, ¿cómo caigo yo en tristeza y me aflige el enemigo?	325
ADÁN	La luz vuestra me enwiad, para que venza las nieblas de mis confusas tinieblas; enwiad vuestra verdad, veréis que una y otra nuestro haber guiado mi llanto a este excelso monte santo y tabernáculo vuestro.	330

SABIDURÍA	¿Dónde vas, Ignorancia?	
IGNORANCIA	Buscando un misterio que no entiendo, un secreto que no alcanzo. ¿No estaba allí Adán ahora?	370
SABIDURÍA	Sí, ¿mas no has considerado que físicamente estaba la parte representando que la ley natural tiene en la misa y que ha acabado en la confesión que ha hecho por todo el género humano?	375
IGNORANCIA	Pues, ¿quién prosigue la misa después de Adán?	
SABIDURÍA	¿No está claro que si la ley natural desde Adán duró hasta tanto que en el monte Sinaí Dios se la dio escrita en mármol a Moisés, que será él quien la prosiga, mostrando que en la natural y escrita fueron los primeros ambos?	380 385
IGNORANCIA	Cómo la prosigue espero que me digas.	
SABIDURÍA	¿En qué estado la dejaste?	
IGNORANCIA	En acercarse al altar, la ara besando.	390
SABIDURÍA	Esa es la paz entre Dios y el hombre, significando que la paz de Dios se sigue a la confesión y al llanto. ¿Qué se sigue ahora?	395

IGNORANCIA	Ir el sacerdote hacia el lado del misal y leer en él varios salmos hasta tanto que entona el coro los kyries.	400
SABIDURÍA	Ese libro soberano es el libro de memoria de Dios, donde su cuidado tiene asentados y escritos todos los predestinados; y así aquestos salmos son en cualquiera misa varios, porque el ardiente deseo significan que los Santos Padres tuvieron de ver al mesías, aclamando su venida en esas voces, que si del griego las paso al idioma nuestro, piden misericordia.	405 410
IGNORANCIA	Eso aguardo entender mejor.	415
SABIDURÍA	Pues vuelve los ojos a esotro lado y verás en otro altar y en otra sombra del alto sacramento de la misa ir la misa continuando: cómo Moisés la prosigue donde Adán la dejó, oigamos.	420
	<i>Aparece Moisés en otro altar con las tablas de la ley a un lado y a otro el arca del testamento</i>	
IGNORANCIA	El introito será con alguno de los salmos.	425
MOISÉS	Habiendo mi entendimiento confesado singular	

	Dios y criador, al altar del arca del testamento que di en el desierto asiento,	430
	oso acercarme y pues ya en él colocada está de la ley la tabla rara, de los prodigios la vara, de los cielos el maná,	435
	no es indigna petición pedir que de estas oscuras sombras, cifras y figuras se acerque la explicación. Tres cosas distintas son	440
	manjar que del cielo vino, ley y vara, y si imagino que un sacramento incruento son los tres, ¿qué sacramento es este, que es uno y trino?	445
SABIDURÍA	¿Ves, Ignorancia, si ya habiendo el altar besado, a leer el libro ha llegado?	
IGNORANCIA	Veamos qué salmos dirá.	
MOISÉS	Levántate, Señor, da consuelo al pueblo afligido, porque no habiendo podido dormir la divinidad nos das con tu soledad a entender que estás dormido.	450
	Levántate y no Señor para siempre nos olvides. ¿Por qué ver tu rostro impides? Acuérdate del dolor, tribulación y clamor	455
	nuestro; mira que arrastrados por tierra nuestros pecados nos traen, grande inmenso Dios. Líbranos, redímenos. Y vosotros, alistados	460
		465

	<p>soldados de la milicia de la ley, reyes, monarcas, profetas y patriarcas un coro haced; la justicia que irritó nuestra malicia convirtiendo en blando amor, en mansedumbre el rigor pida, pues, vuestra concordia al Señor misericordia.</p>	470
MÚSICA	Misericordia, Señor.	475
MOISÉS	<p>Para apaciguar la guerra que el león nos hace fiero, envíanos el cordero que ha de dominar la tierra, por cuanto su ámbito encierra desde el desierto al Tabor.</p>	480
MÚSICA	Misericordia, Señor.	
	<i>Ciérrese el carro</i>	
SABIDURÍA	<p>Mira como desde el coro del limbo le han respondido cuantos son, serán y han sido de esta ley.</p>	485
IGNORANCIA	<p>Yo no lo ignoro; pero aunque el misterio adoro, ¿por qué tres veces el canto se repite?</p>	
SABIDURÍA	<p>Porque el llanto pidiendo al Hijo colijo que es y así habla con el Hijo, Padre y Espíritu Santo. Porque aunque la humanidad solo el Hijo la tomó, al misterio concurrió entera la Trinidad. Y así habiendo su piedad oído aquí al hombre que yerra</p>	490 495

	y allí al que clama, la guerra cesa dando otras criaturas...	500
MÚSICA	Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	
IGNORANCIA	¿Qué nueva música es esta que escucho?	
SABIDURÍA	Notoria cosa es seguirse la Gloria dichos los Kyries.	505
IGNORANCIA	Así es.	
SABIDURÍA	¿Pues qué te admiras si lo ves suceder, puesto que van estas sombras desde Adán la misa representando?	510
IGNORANCIA	¿Y quién la prosigue, cuando de Adán y Moisés están aquellas luces borradas? De dudas soy un abismo.	
SABIDURÍA	¿Quién ha de ser, sino el mismo Cristo, que si las pasadas leyes fueron empezadas en Adán y Moisés, visto está que ley que ha previsto el medio en nuestra desgracia	515
	y que ha de ser Ley de gracia solo ha de empezarla Cristo? Con que el misterio que encierra es decir voces más puras...	520
MÚSICA	Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	525
	<i>Sale san Juan Bautista, vestido de pieles cantando</i>	
BAUTISTA	Ciega Ignorancia, destierra el temor de tus errores.	

IGNORANCIA	¿Conmigo habla?	
SABIDURÍA	No lo ignores, pues que los primeros fueron que esta venida supieron, Ignorancia, tus pastores.	530
IGNORANCIA	Responderle quiero, cuando hablar conmigo desea y pues en voz me habla, ¡ea!, responded todos cantando.	535
MÚSICA	Lucero divino que vas predicando con vuelo tan dulce, con voz tan suave, ¿de qué quieres que el hombre te alabe? De rayo u de ave, que en blando desmayo no sé cómo cantas, si solo eres rayo, no sé cómo abrasas, si sólo eres ave.	540
BAUTISTA	Albricias mi voz procura.	
IGNORANCIA	¿De qué?	
BAUTISTA	De que ya ha llegado lo inmenso ceñido, lo eterno abreviado siendo Dios y hombre, criador y criatura.	545
IGNORANCIA	¡Ay qué ventura! ¿mas, dónde tan grande misterio se encierra?	
BAUTISTA	De Nazareth lo diga esta sierra enterneciendo sus peñas más duras.	550
MÚSICA	Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	
	<i>Vase san Juan y sale Cristo por un monte</i>	
CRISTO	Humana Ignorancia, habiendo dicho Adán la confesión, Moisés la deprecación, yo, que a los dos voy siguiendo, decir la gloria pretendo, que así mi amor acrisolo.	555

MÚSICA	Tú solo de polo a polo santo a todos te prefieres. El Señor, tú solo eres y tú el altísimo solo.	560
<i>Salen por una parte el Judaísmo y por otra la Gentilidad oyendo la música</i>		
GENTILIDAD	¡Suspended las dulces voces!	
JUDAÍSMO	¡Cesen los cantados versos!	
GENTILIDAD	Que en las campañas del aire...	565
JUDAÍSMO	Que en los piélagos del viento...	
GENTILIDAD	...deshecha tormenta corren...	
JUDAÍSMO	...hallan prevenido riesgo...	
GENTILIDAD	...cuando hecho el monte pirata...	
JUDAÍSMO	...cuando hecho bandido el eco...	570
GENTILIDAD	...sus cláusulas echa a fondo.	
JUDAÍSMO	...hurta o roba sus acentos.	
GENTILIDAD	Que quiero saber, pues yo soy todo el romano imperio y Gentilidad me aclamo por la gente que gobierno.	575
JUDAÍSMO	Que quiero saber pues soy de todo Israel el pueblo que conservando mi idioma desde Heber me llamo hebreo.	580
GENTILIDAD	¿A quién se dedica el canto...	
JUDAÍSMO	¿A quién, siendo yo quien reino...	
GENTILIDAD	...en mi oprobio se apellida...	
JUDAÍSMO	...se intitula en mi desprecio...	
LOS DOS	Santo, altísimo y señor?	585
IGNORANCIA	¿Dónde está en la misa esto?	

SABIDURÍA	En las opiniones que hubo en su venida.	
IGNORANCIA	Ya veo que a la Gloria es quien se sigue la epístola.	
SABIDURÍA	Es verdad, pero importa esta introducción para explicar el misterio.	590
IGNORANCIA	¿De qué suerte?	
SABIDURÍA	Ve escuchando, que ellos te lo irán diciendo.	
GENTILIDAD	Decidme los que cantáis: ¿bajó Júpiter del cielo?	595
JUDAÍSMO	¿Henoc y Elías que estaban depositados han vuelto?	
CRISTO	Yo hablaré después contigo, Gentilidad, en habiendo respondido al Judaísmo, con quien he de hablar primero. No soy Elías, confusa sinagoga.	600
JUDAÍSMO	Dinos presto quién eres.	
CRISTO	La luz del mundo. Quien fuere en mi seguimiento no pisará las tinieblas, luz de vida tendrá.	605
JUDAÍSMO	Bueno. ¿Y eres tú, dime, el que trae testimonio de todo eso? Que muy cierto no será, si tú lo traes de ti mismo y tú solo me lo dices.	610
CRISTO	Conmigo a mi Padre tengo y en tu ley escrito está:	615

	testimonio verdadero, el testimonio es de dos.	
JUDAÍSMO	¿Dónde está tu Padre?	
CRISTO	Necio; en sabiendo de mí, de Él sabrás también.	
JUDAÍSMO	No te entiendo ni creo lo que me dices.	620
CRISTO	Si verdad te digo, pueblo, ¿por qué no me crees?	
JUDAÍSMO	Porque samaritano eres pienso y aun pienso, sí, que demonio tienes.	625
CRISTO	Demonio no tengo y solamente te digo que quien guarde mis preceptos y mis pasos siga crea que no morirá en eterno.	630
JUDAÍSMO	Luego, ¿eres más que Abraham y que los profetas nuestros? No falta sino que digas que eres Jesús Nazareno.	
CRISTO	Tú lo dices.	
JUDAÍSMO	¿Cómo quieres que te crea si te veo venir tan pobre y desnudo, padeciendo al sol y al hielo, cuando los profetas dicen que el Mesías con estruendo vendrá de truenos y rayos.	635 640
CRISTO	Porque en los rayos y truenos hablaron de otra venida que he de hacer.	

No hay instante sin milagro

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS

LA FE.	LA EXTREMA-UNCIÓN.
EL BAUTISMO.	LA ORDEN SACERDOTAL.
LA CONFIRMACIÓN.	EL MATRIMONIO.
LA PENITENCIA.	LA APOSTASÍA.
LA COMUNIÓN.	LA MAGDALENA.
DIMAS.	PABLO.
AGUSTINO.	CONSTANTINO.
MÚSICOS.	

Salen los MÚSICOS y, a los primeros versos que cantan, el BAUTISMO, niño vestido de blanco; la CONFIRMACIÓN, de dama; la PENITENCIA, de pieles; la COMUNIÓN, de dama; el ORDEN SACERDOTAL, viejo venerable; el MATRIMONIO, de galán; y la EXTREMA UNCIÓN, de negro; y detrás la FE, con corona y manto imperial.

MÚSICOS	El siempre felice día que al cielo ofrece la Fe, gloria a Dios la tierra dé en júbilos de alegría.	
COMUNIÓN	Entre cuantos sacramentos celebras, ¡oh Fe!, el de hoy me toca aplaudir, pues soy aumento de sus aumentos, y así, a los dulces acentos vienen de la Eucaristía...	5 10
TODOS Y MÚSICOS	Porque el siempre feliz día	

	que al cielo ofrece la Fe, Gloria a Dios la tierra dé en júbilos de alegría.	
BAUTISMO	Si Verdad que nunca yerra, dijo que de nuestro celo se da por servido el cielo, de que se alegre la tierra.	15
CONFIRMACIÓN	Y, si tan gran dicha encierra, que al cielo en la tierra ve...	20
PENITENCIA	...bien es que gracias le dé nuestra justa oblación pía,...	
MÚSICOS Y TODOS	...el siempre felice día que al cielo ofrece la Fe.	
EXTREMA UNCIÓN	El ser que por ti adquirimos, obra de las manos es de Dios; Él nos hizo, pues nosotros no nos hicimos.	25
ORDEN SACERDOTAL	Y así, Fe, pues por ti fuimos polos de su monarquía,...	30
MATRIMONIO	...a voz de la Eucaristía venimos todos, porque...	
TODOS Y MÚSICOS	...gloria a Dios la tierra dé en júbilos de alegría.	
FE	Pues sois los siete sus bellas víctimas de Pascua, aquel carro en que me vio Ezequiel correr por campos de estrellas, me dad, diciendo a sus huellas:	35
	(Sale la APOSTASÍA.)	
APOSTASÍA	¿Qué ha de decir su armonía, si es más lícito que día que al cielo ofrece la Fe, a Dios las gracias le dé el llanto que la alegría?	40
FE	¿Por qué el llanto, si has oído	45

	torpe y bruto te parezco, no lo soy tanto que ya que me arguyes con un texto, no te responda con otro.	85
FE	Marcos dijo en su Evangelio... Ahora te he conocido, que quien con dañado intento de sacras autoridades valerse presume, es cierto ser de aquellos forajidos que, apóstatas de mi gremio, como ladrones de casa, capaces de sus secretos, estudian para ignorarlos más que otros para saberlos. Y así aunque no solo seas un falso apóstata, pero aun toda la Apostasía, que ya en ti la represento, he de oírte, porque no presumas que de oírte de por el temor de tus dogmas, cuando escucharlos pretendo, a fin de que te reduzga la razón con que las venzo.	90
	Que si allá en mi tribunal desnuda la espada tengo, también tengo enarbolada la oliva, mostrando a un tiempo justicia y misericordia, que a eso está la Cruz en medio. Prosigue, pues.	95
APOSTASÍA	Cristo dijo por Marcos en su evangelio que a los que su fe admitiesen seguirían los portentos de que lanzarían demonios,	100
		105
		110
		115

de que en idiomas diversos
nuevas lenguas hablarían,
que, las serpientes venciendo, 120
no les dañaría beber
los más nocivos venenos;
y, en fin, que darían salud
sus manos sobre el enfermo.
Asentado este principio, 125
segundo principio asiento.
En la primitiva edad
de la Iglesia, cuando fueron
candor y yugo sencillo
de sus albores primeros 130
tus no violadas purezas,
vi muchos milagros de éstos.
Dígalo Bartolomé,
ligando demonios; Pedro,
convaleciendo tullidos; 135
Juan, santiguando venenos;
Matías, de sí apartando
las serpientes; y, en efeto,
díganlo cuantos hablaron
en nuevas lenguas de fuego. 140
Pues siendo así, que estos dotes
gozaron los que creyeron,
¿qué se hicieron sus prodigios?
¿Adónde están sus portentos?,
que apenas hoy veo un milagro, 145
o es tan uno, si le veo,
que puedo, como David,
lamentar sobre su pueblo:
«Ya no vemos tus señales,
Señor; ya no conocemos 150
un solo profeta tuyo
entre nosotros»; pues siendo
así, que Dios prometió
tantos divinos misterios

	a su Fe y faltar no puede	155
	Dios a su prometimiento	
	ni tú a ser su teologal	
	virtud, ¿quién duda ser cierto,	
	pues tú a tus fieles no faltas,	
	el que a ti te falten ellos?	160
	Sobre cuyos dos principios	
	de esta manera argumento:	
	Dios a la Fe prometió	
	milagros; hoy no los vemos;	
	luego no hay hoy Fe (en tus fieles,	165
	se entiende), no hay hoy Fe; luego	
	no hice yo mal en dejar	
	de andar en su seguimiento,	
	ni tú bien en convidarlos	
	a tus devotos festejos	170
	con músicas, cuando fuera	
	mejor con lágrimas, puesto	
	que te siguen con las voces	
	y te faltan con los hechos.	
FE	Ni con hechos ni con voces	175
	me faltan, y respondiendo	
	con la autoridad del Magno	
	Gregorio (porque quitemos	
	el horror al primer viso	
	de la cuestión, advirtiendo	180
	que es admitida cuestión),	
	a los dos principios vuelvo.	
	Que Dios prometió a la Fe	
	esos milagros, es cierto;	
	que esos y otros muchos vio	185
	la Iglesia en su albor primero,	
	también es cierto; mas que hoy	
	no los vea, es falso. Y puesto	
	que asientas tú dos principios	
	para entrar al argumento,	190
	no será mucho que yo,	

para haber de responderlos,
 antes que tu silogismo
 resuma, asiente un ejemplo,
 que quizá Blanca Paloma 195
 dictó al estarlo escribiendo.
 Cuando el sabio agricultor
 algún plantel pone nuevo,
 al despuntar de las hojas
 todo es cuidar de su riego, 200
 de escardillarle las malas
 hierbas, de vallarle el cerco
 porque malas reses no
 pazcan sus pimpollos tiernos,
 a quien aplica derechas 205
 varas porque sus renuevos,
 creciendo con el arrimo,
 no se tuerzan con el peso.
 Este cuidado le debe
 mientras va raíces prendiendo; 210
 pero en prendiendo raíces,
 descuida, como diciendo:
 «Yo planté, Apolo regó,
 Dios le dará el incremento»;
 y así no cuida de él más 215
 que de visitarle atento,
 a ver si le rinde frutos
 sazonados a sus tiempos.
 Esta misma agricultura
 usó Dios en el primero 220
 plantel de su Iglesia, pues
 con el rojo humor sangriento
 de mártires la regó,
 arrancando de su centro
 las malas hierbas, que eran 225
 cizaña del pueblo hebreo,
 y guarneciendo el vallado
 de ángeles de guarda bellos,

que son su cerca; porque
 no entren brutas reses dentro, 230
 previno en las rectas varas
 de justicia, al ir creciendo,
 arrimos de confesores,
 predicadores y maestros,
 de suerte que de su viña, 235
 si la parábola acuerdo,
 cada vid era un asombro,
 un pasmo cada sarmiento,
 porque conoció que entonces
 eran necesarios; pero 240
 prendidas ya las raíces,
 pues en todo el universo
 no hay lugar en que no suene
 de su semilla el aumento,
 ¿para qué ha de hacer milagros, 245
 y más, visibles, teniendo
 en los invisibles hoy
 ejercitados los mismos?,
 que fue lo que dije, cuando
 dije que haberlos fue cierto 250
 y falso el que no los haya.
 Para cuyo entendimiento,
 a resumir lo formal
 de tu silogismo vuelvo.
 Dios a la Fe prometió 255
 altos milagros: concedo
 la mayor, en que no puede
 faltar su prometimiento;
 hoy no los vemos: distingo
 la menor: hoy no los vemos 260
 tan visibles como entonces,
 porque no hay para qué haberlos,
 concedo; luego no hay Fe
 porque no hay milagros: niego
 la consecuencia, que hoy 265

	los hay tanto más supremos y más sobrenaturales, cuanto va de extremo a extremo, desde lo inmortal del alma a lo caduco del cuerpo.	270
	Y así, bien puedo llamar mis fieles a mis festejos, pues en la ejercitación de mis siete sacramentos <i>no hay instante sin milagro.</i>	275
APOSTASÍA	Eso es lo que yo no entiendo ni entenderé mientras no me des visibles efectos de milagros invisibles.	
FE	Sí haré; y pues aquí nos vemos, ser representable idea de alegórico concepto en quien retóricos tropos no dan ni lugar ni tiempo, volvamos atrás los siglos,	280 285
	y la paridad corriendo de lo visible a invisible, sea el ejemplo primero la primera que me dio asunto para el ejemplo.	290
	¿Quién está en aquel retrete?	

(Ábrese en lo alto del primer carro un retrete, en que estará MAGDALENA en acción de que se está tocando.)

APOSTASÍA	Una dama a quien el pueblo la pública pecadora llama, no sé si por serlo o porque a él se lo parece, que en él viene a ser lo mismo, como vaya a lo peor, el pensarlo que el creerlo.	295
-----------	---	-----

FE	¿En que ocupación se halla?	
APOSTASÍA	El vulgo de su cabello	300
	a blanda prisión reduce,	
	si es que hay prisión para el viento,	
	que le mueve ya esparcido,	
	ya reducido y ya suelto,	
	y entre fragrantes delicias	305
	de aromáticos ungüentos,	
	la tez ungiendo a matices	
	y a perfumes los arreos,	
	los siete mortales vicios,	
	por quien algunos dijeron	310
	que siete espíritus reinan	
	en ella, comete a un tiempo,	
	pues sin perdonar ninguno,	
	dice hablando con su espejo:	
MAGDALENA	Soberbia hermosura, ya	315
	que nadie huyó de tu incendio,	
	¿para qué, avara de aplausos,	
	intentas con usos nuevos	
	despertar la no dormida	
	lascivia de los afectos?	320
	Mas bien haces, que no hay	
	más ira en mis sentimientos	
	que ver que en ti no se cebe	
	la gula de los deseos,	
	siendo mi envidia el que haya	325
	segundo merecimiento	
	para otra belleza. Vence,	
	pues, la pereza y saliendo	
	a ver y ser vista, arrastra	
	de todos los pensamientos,	330
	que nada aventuras, pues	
	son tan neutrales trofeos,	
	que, aunque se vengan contigo,	
	se sabrán quedar con ellos. (Desaparece.)	
FE	¿Hasla oído?	

APOSTASÍA	Que el unirse	335
	y perfumarse es a efecto de vanidad vi, mas no de sus desvanecimientos, qué inferir piensas.	
FE	No importa;	
	baste ahora entre devaneos	340
	y espíritus ver aromas de olios, bálsamos y inciensos. Y pues que no ha de quedar aquí la experiencia, demos otro paso más al siglo.	345
	¿Quién en aquel monte excelsos dice?	

(En el segundo carro, DIMAS, de bandolero.)

DIMAS	¡Ah del valle!	
VOCES	(Dentro.) ¡Ah del monte!	
DIMAS	Alerta, que pasajeros desde Jericó a Sión atraviesan; al encuentro	350
	conmigo salid, y mueran todos, que no me contento con quitarles las haciendas, si con la vida les dejo,	
	el día que de delitos	355
	hidrónico me alimento. (Escóndese.)	
ÉL Y VOCES	A la senda, al monte, al llano.	
FE	¿Quién es, a preguntar vuelvo?	
APOSTASÍA	Quién quieres que sea, sino un ladrón que, bandolero	360
	de estos montes, de ser vive pirata de sus desiertos y alimentado de robos, homicidios y adulterios;	
	es de aquellos por quien dijo	365

más de que quede asentado
que lleva Pablo en el pecho
letras y víboras juntas.
Y a otro siglo trascendiendo, 400
¿quién está en aquel alcázar?

(En el cuarto carro, CONSTANTINO, ensangrentados rostro y manos.)

APOSTASÍA	Si de sus señas me acuerdo, que como es gentil no tuve de él otro conocimiento, Constantino es.	
FE	¿En qué acción se halla?	405
APOSTASÍA	De lepra cubierto, que, al fin, contra los achaques no hay poder en los imperios, emperador y leproso, dice:	
CONSTANTINO	Perdóneme el cielo ser con otros cruel, por ser piadoso conmigo mismo, que la buena caridad de sí empieza; y pues no tengo más remedio que los baños de humana sangre de aquellos que ni de vicios ni humores la engendraron, al momento perezcan en su primera edad los infantes tiernos que al cuchillo destinados para mi salud prevengo. Mueran ellos y yo viva sin este horrible, este feo asqueroso mal, pues no hay para mí otro consuelo sino que inocente sangre	410 415 420 425

	haya de ser su remedio. (Desaparece.)	
APOSTASÍA	Dejémosle para el baño de inocente sangre expuesto	430
	y vamos a qué fin quieres que me represente el viento réprobas sombras, si es probar virtudes tu intento?	
	¿Quién para probar virtudes se valió de vicios, puesto que un facineroso allí alegas, allí un soberbio espíritu encarnizado	435
	contra ti mismo; allí luego una hermosura, indiciada de más peligros que el serlo; y allí en fin, un contagioso dolor, que de manchas lleno es símbolo del pecado,	440
	especialmente el primero, pues cunde de unos en otros pegadizo.	445
FE	Oye, que siendo cinco los milagros que en la cuestión has propuesto,	450
APOSTASÍA	cinco han de ser los que den solución al argumento.	
FE	¿Y quién ha de ser el otro? Aquel africano ingenio que a la sombra de una higuera leyendo está y discurriendo;	455
	¿conócesle?	

(AGUSTINO, en lo bajo de un carro, donde habrá una higuera, leyendo.)

APOSTASÍA	Si dijiste que no solo represento un apóstata, mas toda
-----------	---

AGUSTINO

la Apostasía, mal puedo 460
no conocer a Agustino
más que por su entendimiento
por discípulo de Manes,
que fue el que dio al maniqueo
nombre, en cuya escuela y cuya 465
doctrina estudia, diciendo:
Gran repugnancia me hace
esta opinión, que aunque llevo
siempre la de Manes, no
sé si me conforme en esto. 470
(Lee.) «Yo soy la luz del mundo» dice
Cristo hablando a los hebreos,
en cuya palabra funda
que ese hermoso, que ese bello
astro del sol, que en oriente 475
coronado de reflejos
nace y, desplegando sombras,
muere en occidente, siendo
árbitro del día y la noche,
es el Hijo de Dios mismo, 480
porque luz del mundo nadie,
si no es él, pudiera serlo.
Bien dijo hasta aquí; mas no
desde aquí, si considero
que cree a la luz de los ojos 485
sin la del entendimiento,
pues no distingue visible
e invisible luz. En esto
hay mucho que discurrir;
y pues no faltará tiempo 490
en que opuesto me declare
a esta opinión, no por eso
he de dejar de seguir
las demás del Maniqueo;
mayormente en las que esté 495
a la católica opuesto,

	hasta llegar a poner	
	a todo el romano gremio,	
	o llórelo o no lo llore	
	Mónica, en tan grande estrecho	500
	que entre sus preces añada	
	pedir que la libre el cielo	
	de lógicas de Agustino. (Desaparece.)	
APOSTASÍA	Nadie habló, para mi intento,	
	ni más contra ti ni más	505
	en mi favor.	
FE	Ya lo veo,	
	pero el frase en que lo habló	
	me observa.	
APOSTASÍA	Sí haré; y pues vemos	
	cabales los cinco asuntos,	
	di ¿de ellos qué sacas?	
FE	Eso	510
	el tiempo lo ha de decir,	
	que aunque ya lo ha dicho el tiempo,	
	como no le has entendido,	
	para que le entiendas quiero,	
	a fuer de Fe, porque tú	515
	te delates a ti mismo,	
	date tiempo en que lo pienses,	
	por date merecimiento	
	en que lo confieses.	
APOSTASÍA	No	
	a cuenta de piedad eso	520
	me pongas, pues, que no es	
	sino haber hallado medios	
	de dilatar la cuestión	
	con fantásticos rodeos	
	por no darte por vencida;	525
	y así, pues yo me contento	
	por hoy con haber turbado	
	tu religioso festejo,	
	el plazo que a mí me das	

	tómale para ti, haciendo	530
	que lo que a mí no me ha dicho, a ti te lo diga el tiempo. (Vase.)	
FE	Sacras columnas, en cuyo no agobiado fundamento	
	descansa el triunfante Impíreo,	535
	todo el militante imperio; pues vuestra definición	
	es, a piedades del cielo, el ser visible materia	
	de invisible gracia, siendo	540
	signos de cosas sagradas que en material elemento	
	os dejáis ver a los ojos, debajo de cuyo velo,	
	divina virtud incluye	545
	oculta salud, haciendo en exteriores señales	
	interiores los efectos. Ese abortivo, ese espúreo	
	hijo de la Fe, que, nervio	550
	cancerado, infestar piensa todo lo demás del cuerpo,	
	vuestros continuos milagros duda. Pues os di sujetos	
	en que realmente visible	555
	vuestros altos ministerios prueben lo invisible, vea	
	él y vea el mundo entero la virtud que vuestros signos	
	muestran fuera y obran dentro.	560
BAUTISMO	Yo te ofrezco hacer que vea, en práctico real ejemplo,	
	que en el baño del Bautismo cobra salud el enfermo.	

(Al carro de CONSTANTINO.)

CONFIRMACIÓN Yo, que el que una vez esté 565
confirmado en tus preceptos,
habla nuevas lenguas.

(Al carro de AGUSTINO.)

PENITENCIA Yo
no sólo a probar me ofrezco
que el que, expuesto a penitencia,
escupe el mortal veneno 570
de la sangre de la hidra
que bebió, de él sana; pero
que también todos los siete
mortales vicios, que fueron
de siete espíritus voz, 575
huyen de un vocal aliento
atemorizados.

(Vase el carro de la MAGDALENA.)

COMUNIÓN Yo,
que soy la Comunión, yendo
tras la Penitencia, haré,
pues soy de la gracia aumento, 580
que mi antídoto divino
también arranque del pecho
las víboras, que la mano
al fuego arroje.

(Al carro de SAULO.)

ORDEN SACERDOTAL Yo, siendo
el Orden Sacerdotal, 585
fuerza es que vaya tras ellos
a mostrar, administrando
sus causas y sus efectos,

	que quien dijo Sacerdocio, dijo juez, ministro y maestro. (Vase.)	590
EXTREMA UNCIÓN	Y yo tras él, pues mi extrema caridad en los sucesos es ver el fin, y, según la Canónica de Diego, al presbítero le toca	595
	asistir hasta el postrero trance de la vida, como salud del alma y del cuerpo. (Vase.)	
MATRIMONIO	Pues de los cinco milagros que propuso el Evangelio	600
	se han encargado los seis, aunque la letra del texto lugar no dé al Matrimonio, supernumerario ofrezco	
	todas sus seis maravillas en mí continuadas. (Vase.)	605
FE	Cielos, pues le di plazo en que pueda hablar con su pensamiento, concededme que ese monstruo, antes que empuñe el acero	610
	o antes que encienda la oliva, reconozca que no quiero la muerte del pecador, sino su arrepentimiento. (Vase.)	
(Sale la APOSTASÍA y el PENSAMIENTO.)		
APOSTASÍA	Detente, Pensamiento.	615
PENSAMIENTO	Más fácil es querer parar el viento, que en él se da distancia y en mí no, pues desde una misma estancia bajar puedo y subir de un mismo vuelo de la tierra al abismo y de él al cielo.	620
APOSTASÍA	Con todo has de pararte	

a mi fuerza esta vez.

(Luchan los dos.)

PENSAMIENTO

Será cansarte
en vano, que si llegas a los brazos,
no sólo desasirme de sus lazos
podré, pero primero 625
que tú tras ti me lleves, si yo quiero,
te traeré yo tras mí.

(Llévale tras sí.)

APOSTASÍA

Suéltame, digo,
que yo te seguiré, porque testigo
sea ese azul dosel de cuán violento
hoy me arrastra mi mismo Pensamiento; 630
y ya que por vencido
me doy, ¿dónde me llevas?

PENSAMIENTO

Si he sabido
que el plazo que te ha dado
la Fe en aquel pasado
duelo intelectual, ha sido a efecto 635
de que pienses el místico concepto
que incluyen las figuras y las sombras
que te representó ¿de qué te asombras
que, siendo el Pensamiento
quien las ha de apurar, discurra el viento, 640
por si en él vuelvo a vellas,
y te las traigo a ver qué infieres de ellas?

APOSTASÍA

Eso mismo quería
pedirte yo; y pues es alegoría,
los siglos discurramos 645
segunda vez, a ver si es que encontramos
segundas señas tuyas.

PENSAMIENTO

No lo dudes,
que siendo el Pensamiento a quien acudes,

	¿quién quita al Pensamiento que finja fantasías en el viento?	650
APOSTASÍA	Dices bien; y pues no se dijo acaso que la imaginación suele hacer caso, vamos corriendo entupecidos velos.	
PENSAMIENTO	¿Cuál el primero fue de tus desvelos?	
APOSTASÍA	El ver a Magdalena	655
	de tan soberbias vanidades llena que en la pronunciación de siete vicios, si no evidencias, motivaba indicios de reinar siete espíritus en ella;	
	con que al verse tan bella	660
	a su espejo decía:	

(Sale MAGDALENA, como asustada.)

MAGDALENA	Huyendo he de ir aun de la sombra mía, porque según me asombra, temo que, tropezándome en mi sombra, me he de impedir la dicha de que llegue	665
	a aquellos pies, (a aquellos cielos, diré mejor) donde me ciegue el llanto, cuando al arrojarme a ellos el raudal de mis lágrimas los riegue, los enjuge el cendal de mis cabellos.	670
PENSAMIENTO	¡Qué notable portento!	
APOSTASÍA	Pasme yo, pues pasmó mi Pensamiento.	
MAGDALENA	Mas ¡ay!, que a tales pies ¿cómo me atrevo a llegar si conmigo a mí me llevo?	
	Pero no desconfíe mi esperanza,	675
	que es Hombre Dios y la desconfianza tal vez le ofenderá más que el delito; y más si solicito no llegar a sus ojos sin llevar arrastrando los despojos	680
	que canten su victoria. Va arrojando lo que dicen los versos.	

Toma Soberbia, de tu vanagloria
los airones, que al aire que los riza
di, que pues fueron llama sean ceniza.

(Las plumas.)

Tú, Avaricia, tus joyas toma en esas
ayer brillantes luces y hoy pavesas. 685

(Las joyas.)

En la adobada piel, Lascivia, toma
el humo de tu más fragante aroma.

(Los guantes.)

Toma tú mi quebranto,
Ira, pues ya no hay ira donde hay llanto. 690

(El pañuelo.)

Insaciable deseo,
cuyo ropaje es gula del aseo,
toma el matiz de tus tejidas flores.

(El manto.)

Tú, Envidia, si eres áspid, toma flores.

(Las cintas del tocado.)

Y porque llegue yo con más presteza,
quédate tú con todo, vil Pereza, 695
que sólo ha de ir conmigo
este pístico nardo a ser testigo,
que derramado lave mi pecado
a los pies del que es olio derramado. **(Vase.)** 700

(Al entrarse va a seguirla la APOSTASÍA, y sale deteniéndole la penitencia.)

APOSTASÍA	Deténla, Pensamiento, que, aunque sea esto alusión de imaginada idea, llegar a embarazar su curso quiero.	
PENITENCIA	No podrás, sin que llegue yo primero a que nadie la impida,	705
	que corre a cuenta de mi honor su vida.	
APOSTASÍA	¿Quién eres, que me asusta tu presencia?	
PENITENCIA	No me espanto, que soy la Penitencia.	
APOSTASÍA	Ahora me acuerda la cuestión primera, que entre los Sacramentos de otra era	710
	te vi, con que me admira más tu intento; porque en ésta aún no había sacramento, que de absolver te diese la licencia.	
PENITENCIA	Es verdad, pero había penitencia, que es lo mismo que ahora represento;	715
	porque mejor se arguya, si esto pude cuando era sombra suya, lo que podré con tan feliz aumento, como elevarme Cristo a sacramento, cuando resucitado	720
	me dio la potestad contra el Pecado. (Vase.)	
APOSTASÍA	¿Qué es esto, Pensamiento?	
PENSAMIENTO	No sé lo que decirte quiso el viento.	
APOSTASÍA	Ni yo, porque decir que Magdalena llegó a los pies de Cristo de amor llena,	725
	nada hace a la pasada cuestión mía, que es historial y yo me lo sabía; y en cuanto a ser en fe de Penitencia, tampoco importa a nuestra conferencia.	
PENSAMIENTO	A otra sombra pasemos,	730
	quizá lo que de aquesta no entendemos, entenderemos de ella; ¿cuál es, me di, la que se sigue?	
APOSTASÍA		Aquella

	llegar a rematar su vida quiero.	
PENITENCIA	No hagas tal, sin que llegue yo primero.	
APOSTASÍA	¿Otra vez, Penitencia, te me opones?	
PENITENCIA	Y otras mil; mayormente en dos acciones	765
	en que tanto mi mérito interesa;	
	pues Magdalena a Cristo halló en la Mesa	
	y Dimas en la Cruz.	
APOSTASÍA	¿Y qué intereso,	
	ni en Cruz, ni en Mesa yo de todo eso	
	para mi conclusión?	
PENITENCIA	La consecuencia	770
	de ser los tronos de la Penitencia. (Vase.)	
APOSTASÍA	¿La consecuencia	
	de ser los tronos de la Penitencia?	
	¡Oh Mesa! ¡Oh Cruz! Pero ¿de qué me aflijo,	
	si al caso en uno ni otro, nada dijo,	775
	que haga en favor, ni en contra a mis desvelos?	
	Pues cuanto dijo fue...	

(Vuelve SAULO en el caballo, y cae al tablado.)

SAULO	(Dentro.) ¡Valedme, cielos!	
APOSTASÍA	Mas ¿qué es esto?	
PENSAMIENTO	Despeñado	
	del caballo en que lo viste	
	Saulo cayó.	
SAULO	¡Ay de mí triste!	780

(Quédase sin movimiento.)

APOSTASÍA	Pues es quien más declarado
	contra la Fe se mostró,
	llegar a ampararle quiero.

(Sale la COMUNIÓN, deteniéndole.)

COMUNIÓN	Eso no, porque primero
----------	------------------------

	llegaré a ampararle yo.	785
APOSTASÍA	¿Quién eres, que tu presencia también me da admiración?	
COMUNIÓN	¿Quién sino la Comunión vino tras la Penitencia?	
APOSTASÍA	Ya que he sabido quién eres, no disputando tu ser lo que pretendo saber de ti, es ¿cómo, o por qué quieres dar favor a tu enemigo, pues ninguno se mostró	790 795
	más contra la Iglesia? ¿No es Saulo el que hizo testigo al mundo, de que llevaba más víboras en el pecho que letras, cuyo despecho	800
COMUNIÓN	todo el hebraísmo alaba por su mayor celador? Sí, y aún por eso su vida me importa, que esta caída nace de tan superior,	805
	causa, que puedo decir, que si en otras suele ser el subir para caer, él cayó para subir.	
APOSTASÍA	Sí, ¿pero a ti qué te va más en su raro suceso, que a otros Sacramentos?	810
COMUNIÓN	Eso el efecto lo dirá, cuando a honra de Dios y mía la Fe te dé la razón.	815

(Llega ella a SAULO y él se retira.)

APOSTASÍA	¡Oh cuanto la Comunión asombra a la Apostasía,
-----------	---

COMUNIÓN

pues ni responderla sé,
ni a embarazarla me atrevo!
¡Oh tú, en quien hoy labra nuevo
vaso de elección la Fe!
¡Saulo! ¡Saulo!

820

(Levántase como ciego.)

SAULO

¿Quién me llama?

COMUNIÓN

Quien más tu vida desea,
para que tu pluma sea
alto clarín de su fama.

825

SAULO

Ni hablarte, ni verte puedo,
que en un instante veloz,
entre una luz y una voz,
tan sin voz y sin luz quedo,
que no sé, ¡ay de mí!, ni sé,

830

aunque sé que vi y oí,
lo que oí, ni lo que vi;
pues tan fuera de mí fue,
de un relámpago cercado
y de un trueno estremecido,

835

verme al estruendo caído
y al esplendor levantado,
que a distinguir no me atrevo
si fue en espíritu o fue
en carne, que solo sé,

840

que tan raro, que tan nuevo
rayo, que a cegar obliga,
y callar lo que contiene,
será porque no conviene,
que el hombre al hombre lo diga.

845

COMUNIÓN

Ven conmigo, que a tres días,
que tu éxtasis durará,
para tu salud dirá
lo que has de hacer Ananías.

SAULO

¿Qué podrá decirme más,

850

que lo que, no viendo, veo,
pues contra estímulos creo
no prevalecer jamás?

(Vanse los dos.)

PENSAMIENTO	Pues nada hasta aquí convino a tu intento de los tres,	855
	pasemos a ver qué es lo que dice Constantino.	
APOSTASÍA	Pasemos, pues, que no acaso, Pensamiento, me le ofreces entre las breñas de un monte,	860
	diciendo a voces:	
CONSTANTINO	(Dentro.) ¡Silvestre!, ¡Silvestre!, si no a mis ecos, a mis lástimas atiende. No temeroso de mí	
	(Sale.) hoy te escondas, hoy te ausentes, que solo vengo en tu busca, porque al ver armadas huestes, no puedas recelar que es buscarte para prenderte.	865
	No, pues, las bóvedas grutas te escondan cuando... ¡aquí hay gente! Sin duda serán cristianos de los que estos montes tienen por asilo ¡Amigos! No	870
	temáis ni hablarme, ni verme, que aunque vuestro Pastor busco, es a fin tan diferente, como a que me dé la vida, en vez de darle la muerte.	875
	Y porque os aseguréis de la causa que me mueve, y no le ocultéis, sabed que esta contagiosa peste,	880

el día que yo le asisto,
 tanto se rejuvenece,
 que como el más tierno infante
 a nacer de nuevo vuelve.
 Y así, agradecido al ver 920
 que el ceño en piedad conviertes,
 a guiarte vengo, donde
 a la orilla de una fuente,
 trocando la sangre en agua,
 a honor de aquella corriente 925
 que manó agua y sangre, está
 esperándote Silvestre,
 para que del contagioso
 achaque de que adoleces,
 convalezcas: ¡ven conmigo! 930
 Aunque tú no lo dijese,
 te siguiera yo, al mirar
 la inmensa gracia que tienes.

CONSTANTINO

(Vanse los dos.)

APOSTASÍA
 ¿Qué mucho, si es el Bautismo,
 a quien no es posible niegue 935
 la gracia yo?, que no fuera
 apóstata, si no fuese
 bautizado; y pues de tantas
 sombras, hasta aquí no infieren
 nada de alivio mis dudas, 940
 vamos donde las consuele
 mi última esperanza.

PENSAMIENTO

Dime,

¿cuál es?

APOSTASÍA

Que me representes,

Pensamiento, aquel temor,
 con que de la Fe previno 945
 decir el triste clamor:

MÚSICOS

(Dentro.) De lógica de Agustino,

	líbranos, Señor.	
PENSAMIENTO	No sólo mis fantasías caso hacen en que lo pienses,	950
	mas también en que lo escuches.	
APOSTASÍA	No hay cosa que mejor suene a mis oídos; y así, oye, por si a decir vuelve el repetido favor,	955
	que en alas del viento vino, para templar mi furor.	
(Voz dentro, de mujer.)		
VOZ DE MUJER	Del ingenio de Agustino duélete, Señor.	
APOSTASÍA	Mas ¿qué es esto?	
PENSAMIENTO	Al mismo tiempo,	960
	que de la Iglesia las preces el canto entonan, el llanto de Mónica las convierte en lágrimas.	
APOSTASÍA	¡Cuánto siento, que canto y llanto se mezclen, al tiempo que él a la orilla del mar, a uno y otro atiende; porque del pasado error en que discurrió, imagino que oír le dé luz superior!	965
		970
(Sale AGUSTINO, oyendo a entrambas partes.)		
MÚSICOS	De lógica de Agustino.	
VOZ DE MUJER	Del ingenio de Agustino.	
MÚSICOS	Líbranos, Señor.	
VOZ DE MUJER	Duélete, Señor.	
AGUSTINO	¿Qué bajel en alta mar, contrastado de inclementes	975

que en tal caso, bien conviene,
 que como divino alumbre,
 quien como humano padece. 1015
 Y ya que dije Hombre, y Dios,
 ¿qué ingenio no se suspende,
 qué discurso no se pasma,
 qué labio no se entorpece,
 al pensar cómo será 1020
 misterio tan eminente,
 como que el Padre por acto
 del entendimiento engendre
 al Hijo, de cuyo amor
 el Espíritu procede, 1025
 y siendo tres en Personas,
 sean un Dios solamente?
 ¡Oh, qué de contrariedades
 a cada paso hallo entre
 opiniones que se estudian 1030
 y Escrituras que se leen!
 Pero no por eso, no,
 de seguir mis dogmas deje,
 negando a la Fe milagros
 que mi discurso no entiende, 1035
 porque un Poder y un Amor,
 una Ciencia en Uno y Trino
 da a este argumento valor.

(A un lado la Música y a otro la voz de mujer.)

MÚSICOS	(Dentro.) De lógica de Agustino.	
VOZ DE MUJER	(Dentro.) Del ingenio de Agustino.	1040
MÚSICOS	...líbranos Señor.	
VOZ DE MUJER	...duélete Señor.	
AGUSTINO	¡Mas ay! Que al ir a formarle segunda vez me divierten música y llanto: si tanto con Dios uno y otro pueden,	1045

	alcancen de Él que ilumine mis sentidos; mayormente si es verdad que es Luz del Mundo; porque mientras no penetre su arcano misterio no sosegaré.	1050
BAUTISMO AGUSTINO	(Dentro.) No lo intentes ¿Cúya será aquesta voz?	
	(Sale el BAUTISMO.)	
BAUTISMO APOSTASÍA BAUTISMO	De quien... El Bautismo vuelve. ...a fuer de fuente, supuesto que corren al mar las fuentes, del monte viene a su orilla, llamado piadosamente, de lo que la Iglesia canta y lo que Mónica siente a decirte, cuán en vano, tan alto imposible emprendes; pues fuera más fácil, que yo con esta concha a breve estrecha cárcel de arena, gota a gota redujese todo ese monte de espuma, todo ese campo de nieve, que comprender tú misterio que aun el ángel no comprende. (Vase.)	1055 1060 1065 1070
AGUSTINO	Oye, aguarda, que no has de irte sin que yo sepa quién eres.	
BAUTISMO AGUSTINO	(Dentro.) SI me alcanzas lo sabrás. Déme alas el tiempo, déme plumas el viento, con que hasta que le alcance vuele. (Vase.)	1075
APOSTASÍA	Si tras el Bautismo va y le alcanza, se me pierde el mayor ingenio mío;	

iré a estorbarlo.

(Sale la CONFIRMACIÓN.)

CONFIRMACIÓN	Detente.	1080
APOSTASÍA	¿Quién eres tú, que pararme solicitas?	
CONFIRMACIÓN	¿Quién ser puede sino la Confirmación la que al Bautismo sucede? Y pues me importa que a él alcance porque a mí llegue	1085
	¿qué te admira que sea quien te pare a ti, y de él espere, cuando en sus <i>Retractaciones</i> pasados yerros enmiende,	1090
APOSTASÍA	que confirmado en la Fe mis altos triunfos aumente? (Vase.) Aunque quisiera seguirle, no puedo; pero ¿qué teme mi alto espíritu? Pues, cuanto el Pensamiento me ofrece en las repetidas sombras, que para que yo las piense, la Fe me propuso, no sólo acobardarme debe,	1095 1100
	sino alentarme, supuesto si en ellas mi ingenio advierte, que más en mi intento prueban, y más en mi favor vienen a resultar, que en el suyo.	1105

(Sale la FE.)

FE	¿De qué suerte?	
APOSTASÍA	De esta suerte.	
	Mi primer proposición	

fue, que hubo en tus fieles Fe
 que hoy no hay. La tuya fue
 que hoy como entonces lo son, 1110
 representóme tu acción
 una mujer divertida,
 una escandalosa vida,
 un espíritu furioso,
 un emperador leproso 1115
 y una ciencia pervertida.
 Plazo en que en ellos pensase
 me diste, y mi Pensamiento
 me las repitió en el viento,
 sin que a más el verlos pase 1120
 que a que uno y otro mudase
 de afecto; y dado que sean
 milagros el que se vean
 reducidos, cuánto es
 más en abono mío, pues 1125
 cuando milagros se crean,
 son de entonces, no de ahora
 que es lo que yo a probar voy.
 Y siendo así que no hay hoy
 Fe, que uno ni otro mejora, 1130
 ¿quién de nuestra lid ignora,
 si en los milagros que tray
 hoy mi Pensamiento, cay
 cuán en mi favor estuvo
 el probar yo que los hubo, 1135
 sin probar tú que los hay?
 Porque de una vez no ignores,
 que en convalecidos males
 hay exteriores señales
 de remedios interiores, 1140
 haz que en esos mismos loores
 te acuerde a ti el Pensamiento
 los milagros que a este intento
 el Evangelio te dio;

FE

	iréte acordando yo	1145
	los de cada Sacramento.	
PENSAMIENTO	Que demonios lanzarían,	
	una fue de sus promesas.	
FE	Pues sea su cumplimiento	
	el ver allí a Magdalena,	1150
	al ir, de ellos poseída,	
	y al volver de ellos absuelta,	

(Vuelve el carro, que fue de retrete, convertido en gruta, y véese MAGDALENA en hábito penitente delante de una cruz.)

	trocar retretes a riscos,	
	blandos estrados a breñas;	
	mullidos catres a espinas;	1155
	y ricas galas a jergas.	
	El espejo, que antes fue	
	lisonja de su belleza,	
	ya lo es de su desengaño,	
	pues dice deshecho en perlas:	1160
MAGDALENA	Si pública pecadora	
	el vulgo me llamó, sean	
	testigos, no solo el vulgo,	
	mas cielo, sol, luna, estrellas,	
	montes, mares, troncos, flores,	1165
	fuentes, aves, peces, fieras,	
	que en pública penitente	
	la fama el nombre me trueca.	
	Y no sin autoridad,	
	pues en las divinas letras,	1170
	el buen olor es la fama;	
	y siendo también en ellas	
	el pístico nardo, fe,	
	y yo quien con fe le vierta	
	en sacra unción, cuyo aroma	1175
	de buen olor dejó llena	
	toda la casa, ¿qué mucho	

	que partícipe pretenda, a merced de sus piedades, valerme de él, porque vean	1180
	los mortales, que la mala fama convertida en buena, logre, que malos en buenos espíritus se conviertan?	
FE	En su éxtasis la dejemos elevada; y di que vuelva tu Pensamiento a acordarte otro asunto.	1185
APOSTASÍA	Será fuerza que él me le acuerde, según yo tengo el alma suspensa.	1190
PENSAMIENTO	Que no dañarían mortales venenos a quien los beba...	
APOSTASÍA	Qué no dañaría mortales venenos a quien los beba...	
PENSAMIENTO	...otro asunto fue.	1195
APOSTASÍA	...otro asunto fue.	
FE	Pues mira allí a Dimas, de quien eran alimento los pecados, que venenos se interpretan en tantos lugares, que	1200
	pierde el número la cuenta, tan al contrario triunfante, que si trocó Magdalena a las penas las delicias, él a delicias las penas,	1205

(Vuelve el carro, que fue monte, convertido en jardín, y DIMAS en él, vestido de gala.)

pues si ella de un rico alcázar,
lleno de sumas riquezas
y sumas autoridades,

	las culpas,...	
DIMAS	Si las ofensas son en los pechos de todos venenos,...	1240
MAGDALENA	...la consecuencia de lo visible a invisible pasad,...	
DIMAS	...y el cielo...	
MAGDALENA	...y la tierra...	
LOS DOS	...digan, que esto a cada instante lo obra,...	
APOSTASÍA	¿Quién?	
TODOS Y MÚSICOS	...la Penitencia, que elevada a Sacramento, a quien sus culpas confiesa, si allí venenos despide, aquí espíritus ahuyenta.	1245

(Con esta música desaparecen los dos.)

APOSTASÍA	¡Qué asombro!	
PENITENCIA	¡Qué confusión!	1250
FE	Pensamiento, ¿pues qué esperas, para acordarle otro asunto, que también su error convenza?	
PENSAMIENTO	Aunque se me acuerdan todos, el orden no se me acuerda.	1255
APOSTASÍA	Que darían salud las manos, fue, sobre el enfermo puestas. Que darían salud las manos, fue, sobre el enfermo puestas. ¿Quién probará esto?	

(Salen el BAUTISMO, y CONSTANTINO, sin manchas en rostro y manos.)

BAUTISMO	El Bautismo, que siendo, como es la lepra	1260
----------	--	------

	del pecado original	
	símbolo, cuya dolencia	
	cundió sus manchas en toda	
	la humana naturaleza,	1265
	menos en una divina	
	Virgen, que de gracia llena,	
	desde su primer instante	
	fue de toda culpa exenta,	
	trayéndole bueno y sano,	1270
	bien en Constantino muestra	
	exteriormente lo que	
	interiormente acontece	
	a cuantos en sus cristales	
	lavan la mancha primera,	1275
	que el mayorazgo de Adán	
	a todos dejó en herencia.	
CONSTANTINO	Si la Lepra de Nahamán,	
	en Eliseo nos cuenta,	
	que halló en el Jordán salud,	1280
	aun antes que el Jordán fuera	
	baño de otra lepra, en quien	
	la hizo propia, siendo ajena;	
	pues por leproso notado	
	Isaías se lamenta;	1285
	¿qué mucho que yo a la sombra	
	de dos luces como estas,	
	en el que hoy Sacro Jordán	
	es de todos, convalezca?	
	Cuyo hacimiento de gracias	1290
	será ser el primer César	
	que labre templo a la Fe	
	y mande que nadie muera	
	en suplicio de cruz, pues	
	ya es honor el que fue afrenta.	1295
	Y porque sensiblemente,	
	lo no sensible se crea,	
	del Bautismo el continuado	

MÚSICOS	milagro notorio sea.	
TODOS Y MÚSICOS	Notorio sea...	1300
	...a cuantos en sus cristales lavan la mancha primera, que el mayorazgo de Adán a todos dejó en herencia.	
FE	¿Qué podrás decir ahora?	1305
APOSTASÍA	Diré, que saber me resta, quién en nuevas lenguas habla.	

(Sale la CONFIRMACIÓN.)

CONFIRMACIÓN	Quien en cuestiones opuestas a la verdad de la Fe, cuando más estaba en ellas vacilante y discursivo, siguió al Bautismo y en prueba de que le había alcanzado, retratando erradas ciencias, se confirmó en la verdad,	1310
	cuya confirmación muestra, que habla nuevas lenguas; pues ¿qué más hablar lenguas nuevas, que decir ayer errores falsos y hoy verdades ciertas,	1315
	siendo hoy laudes de la Fe, las que ayer fueron ofensas? O a su voz atiende.	1320

(Sale AGUSTINO.)

AGUSTINO	No	
	tan solo como hombre yerra, pero como bruto, quien no mira, no considera, que una es la luz material, que verse y gozarse deja	1325

	del bruto y del hombre, y otra	
	la espiritual, que verla	1330
	no pueden ojos de carne,	
	sin ojos de inteligencia.	
	Esta es la luz de la luz,	
	por quien dijo el real profeta:	
	«en tu luz conoceremos	1335
	cuál es la luz verdadera»,	
	y a quien «Luz de luz y Dios	
	de Dios» entonó la Iglesia.	
	No es la luz del sol el Hijo,	
	que es por quien la luz fue hecha,	1340
	pues sin Él no fue hecho nada,	
	cuando en la atribución nuestra	
	son, dando al Padre el Poder,	
	y dando al Hijo la Ciencia,	
	y al Espíritu el Amor,	1345
	tres personas y una esencia,	
	en cuya confirmación,	
	yendo del Bautismo a ella,	
	en pública voz mi llanto	
	delata, anula y detesta	1350
	de mis pasados errores	
	la ignorancia, porque sea	
	ejemplar mi vida a cuantos	
	mis <i>Retracciones</i> lean,	
	y lean mis <i>Confesiones</i> ,	1355
	cuánto mejora en su enmienda	
	quien juró, como no jure;	
	quien mintió, como no mienta;	
	quien murmuró, como alabe,	
	y quien trató humanas ciencias,	1360
	como trate las divinas.	
FE	¿Qué más hablar nuevas lenguas?	
MÚSICOS	¿Qué más hablar nuevas lenguas,	
	que decir ayer errores	
	falsos y hoy verdades ciertas,	1365

PENSAMIENTO	siendo hoy laudes de la Fe las que ayer fueron ofensas? Con todo esto, quién aparta a las serpientes te queda por saber.	1370
APOSTASÍA	Con todo eso, quién aparta a las serpientes me queda por saber.	
FE	Tú lo sabrás, cuando oigas...	
(Dentro, SAULO.)		
SAULO	Víbora fiera, que de la brasa a la mano has pasado, vuelve a ella, sin que tu mortal ponzoña dos veces ardiente muerda.	1375
APOSTASÍA	¿Qué es aquello?	
(Sale la COMUNIÓN.)		
COMUNIÓN	Estando Saulo calentándose a una hoguera, saltó, huyendo de la llama, desde la encendida leña, una víbora a su mano; él, sin que voraz le ofenda, sacudiéndola de sí, al fuego la volvió.	1380 1385
(Sale SAULO.)		
SAULO	En muestra de que el antídoto tuyo, no solamente preserva exteriores mordeduras;	

	pero hace clara evidencia	1390
	de que interiores serpientes	
	aun dentro del pecho pierdan	
	la saña, pues el que en él	
	llevó víboras y letras,	
	víboras y letras hoy	1395
	arroja al fuego.	
APOSTASÍA	Oye, espera;	
	¿cómo al fuego las arrojas,	
	si aún en el pecho las llevas,	
	pues las letras que te dio	
	la sinagoga son estas.	1400

(Sácale unos papeles del pecho, y SAULO se los quita de la mano.)

SAULO	Engañaste, que no es	
	el papel que a mirar llegas,	
	sino una epístola, que	
	del mayor misterio llena,	
	escribo a los de Corinto.	1405
COMUNIÓN	Para que él y el mundo vean,	
	que no sin pía afección,	
	como a quien ha de ser de ella	
	su más alto coronista,	
	la Comunión te reserva,	1410
	y que su antídoto abrasa	
	letras y víboras. Léela.	
SAULO	(Lee.) «Ya convenidos en uno,	
	no es la dominica cena,	
	hermanos, la que no más	1415
	que en saciar el hambre piensa,	
	de que resulta tal vez	
	que alguno en la gula exceda,	
	y alguno exceda en el Juicio.	
	Y pues en las casas vuestras,	1420
	para comer y beber	
	ya tenéis las mesas puestas,	

no a comer y beber solo
vengáis a la Sacra Mesa
de la Iglesia, convidados, 1425
en desprecio de la Iglesia
y en confusión de quien no
la goza: en cuya materia
no sé que os diga, que aunque
en otra os alabe, fuerza 1430
es, que en esto no os alabe.
Y porque hagáis diferencia
de una mesa a otra, sabed,
que lo que el Señor me entrega,
y yo os entrego a vosotros, 1435
es su Carne y Sangre mesma;
porque la noche que había
de ser entregado, hechas
las gracias, tomando el pan,
en sus puras manos tersas, 1440
le bendijo y le partió,
diciendo en palabras tiernas:
tomad y comed, que este
es mi Cuerpo, que hoy a penas
se entregará por vosotros; 1445
esto haced en reverencia
de mi conmemoración.
Y de la misma manera
tomando el cáliz, después
que hubo acabado la cena, 1450
dijo: este en mi Sangre es Nuevo
Testamento; y así, aquella
y esta conmemoración
haced; mas con advertencia,
que siempre que de este Pan 1455
gustéis, y este Cáliz, sea
anunciando de mi muerte
la memoria, hasta que venga.
Con que el que no dignamente

	tal Pan coma, y Cáliz beba,	1460
	tenga entendido que es reo de la Carne misma de Dios, reo de su Sangre; y así, pruébese cualquiera dentro de sí mismo, antes	1465
	que, ni a comerle se atreva, ni a beberle, sin que mire, sin que note y sin que tema que bebe y come su juicio; bien como muchos que enferman débiles entre vosotros,	1470
	y aun mueren, porque se arriesgan a comerle, sin hacer juicio de sí; y así, alerta, mortal, reprendete tú	1475
TODOS Y MÚSICOS	antes que Dios te reprenda; pues para no ser juzgado, juzgarte tú mismo es fuerza». Alerta, alerta, mortal, reprendete tú,	1480
APOSTASÍA	antes que Dios te reprenda; pues para no ser juzgado, juzgarte tú mismo es fuerza. Cuando sea lo historial todo eso, Saulo, que cuentas, ¿quién me asegura de que en carne el pan se convierta y el vino en sangre, en quien Cristo esté con real asistencia?	1485

(Sale el ORDEN SACERDOTAL.)

ORDEN SACERDOTAL	El Orden Sacerdotal, pues por indigno que sea y pecador el que una vez al sacerdocio llega,	1490
------------------	--	------

en diciendo las palabras
que Cristo dijo, no quedan 1495
más en las especies que
los accidentes de verlas,
de gustarlas y tocarlas,
sin que haya sustancia en ellas
de pan ni vino, sino 1500
de Carne y Sangre.

(Sale el MATRIMONIO.)

MATRIMONIO

Y pues esta
maravilla cada día
el sacerdote celebra,
añadiendo este milagro
a los cinco, porque sepas 1505
que no hay sacramento que
altos prodigios no tenga,
¿qué mayor que el continuado
milagro de la licencia
que Dios le dio al matrimonio, 1510
para que sin culpa vea
en cada nuevo embrión
infundir un alma nueva,
siendo milagro el que nazca,
el que viva y el que crezca? 1515

(Sale la EXTREMA UNCIÓN.)

EXTREMA UNCIÓN

Y cuando a larga o a corta
vida el nudo se disuelva
de cuerpo y alma, ¿qué más
milagro, qué más grandeza
que haber para aquella hora, 1520
en la última, la extrema
necesidad, unción, que
de las reliquias que dejan

	el olvido o la omisión	
	los achaques convalezcan?	1525
APOSTASÍA	Aunque todos me arguyáis, contra todos...	
FE	Ten la lengua, que antes que negar presumas verdades tan manifiestas, será ponerte perpetuo silencio primer sentencia.	1530
	(Toma una espada.)	
CONFIRMACIÓN	¿No será mejor que yo, pues le da mi fortaleza al que en la Fe se confirma contra sus contrarios fuerza, tome la desnuda espada contra él?	1535
EXTREMA UNCIÓN	¿O que yo encienda la oliva que me da el óleo para que en sagrada hoguera sienta ver que para él arda cuando para otros florezca?	1540
FE	No, porque antes que pronuncie ese último anatema, hechas primera y segunda monición, es la tercera darle, para que me pida misericordia, otra espera. Y así, trata aprovecharla, pues te la da mi clemencia, si antes para que lo pienses, ahora para que lo creas. (Vase.)	1545
COMUNIÓN	Ya que su misericordia tercer plazo le conceda, pues su error fue un solo breve paréntesis de mi fiesta,	1550 1555

para que no quede ufano
de que pudo suspenderla,
a ella volvamos.

TODOS Bien dices;
vamos tras la Fe a ponerla
en el carro que ya estaba
prevenido para ella. 1560

(Vanse.)

ORDEN SACERDOTAL Id, en tanto que yo voy
a preveniros las mesas,
que de la festividad
coronen el triunfo. (Vase.)

APOSTASÍA ¿Qué Etna, 1565
qué Vesubio, qué volcán
es el que en el pecho engendra
una nieve que le abrasa,
una llama que le hiela,
tan poderosas, que el labio 1570
balbuciente, que la lengua
trabada, torpe la voz,
helada la planta, ciega
la vista, todo delira,
todo arde y todo tiembla? 1575
Mas ¿qué mucho, si a pedazos
el corazón se me quiebra
que como príncipe que es
de sentidos y potencias,
al verle agonizar haga, 1580
al verle expirar prevenga,
turbado todo el viviente
vasallaje las exequias?

(Dentro, chirimías.)

Y más al ver que del Monte

	Selmón, que David celebra por monte de Dios, en cuya elevada cumbre excelsa le vio el cielo en su carroza cercado de ninfas bellas, que le cantaba la gala	1585 1590
	su triunfo, la Fe me acuerda, pues en real trono, asistida no solamente de aquellas virtudes que timpanistrías festivas el plaustro cercan, se deja ver, mas de aquellos que de nuestra conferencia ejemplos fueron, mostrando que de aquella edad primera visibles milagros, hoy	1595 1600
	son invisibles en esta; con que es fuerza, convencido, que ellos digan y yo sienta: Vengan todos...	
FE TODOS Y MÚSICOS	Todos vengan...	
FE TODOS Y MÚSICOS	...donde sepan todos...	1605
FE TODOS Y MÚSICOS	...donde todos sepan...	
FE TODOS Y MÚSICOS	...que el siempre felice día...	
FE TODOS Y MÚSICOS	...que el siempre felice día...	
FE TODOS Y MÚSICOS	...que al cielo ofrece la tierra...	1610
FE TODOS Y MÚSICOS	... <i>No hay instante sin milagro</i> en los triunfos de la Iglesia.	
	... <i>No hay instante sin milagro</i> en los triunfos de la Iglesia.	
<p>(Con esta música salen en tropa MÚSICOS y SACRAMENTOS delante, y luego la FE en un carro triunfal, que ha de atravesar el tablado, tirando de unas bandas, que han de llevar MAGDALENA, DIMAS, SAULO, CONSTANTINO y AGUSTINO.)</p>		
APOSTASÍA	¡Ay de mí, infeliz! Que al ver	1615

	que hacia nosotros se acercan, no hay pensamiento, ira o furia de cuantos ellos desechan que en mí no revistan, pues espíritus me atormentan y venenos me atosigan, y sobre entrañable lepra no hay serpiente que no roa ni víbora que no muerda. ¿Qué he de hacer?	1620
PENSAMIENTO	Si alguna vez el Pensamiento consuela al triste, pues que ya sabes el remedio, no le pierdas; acude donde acudieron los demás.	1625
APOSTASÍA	Bien me aconsejas, y así con ellos diré: Todos vengan...	1630
TODOS Y MÚSICOS	Todos vengan...	
APOSTASÍA	...donde sepan todos...	
MÚSICOS	...donde todos sepan...	
APOSTASÍA	...que la ciega Apostasía, a los pies de la Fe puesta, confesando lo visible, lo no visible confiesa...	1635
(Postrado a los pies del carro.)		
ÉL, TODOS Y MÚSICOS	...que el siempre felice día que al cielo ofrece la tierra, <i>No hay instante sin milagro</i> en los triunfos de la Iglesia.	1640
FE	De tu reconciliación las gracias me doy, contenta de ver cuánto esta enseñanza advierte para la enmienda;	1645

y supuesto que hoy es día
de indulto y de indulgencia,
para que tengas de mí
saludable penitencia, 1650
vestida la nupcial ropa
ven a donde nos espera
el Orden Sacerdotal,
la Mesa puesta.

(Ábrese el otro carro, y véese el ORDEN SACERDOTAL y delante de él un altar con Hostia y Cáliz.)

ORDEN SACERDOTAL	Y en ella	
	el Pan de Vida, que fue	1655
	fineza de las finezas	
	de Dios, que amando hasta el fin,	
	dijo que quien le comiera	
	no moriría en eterno.	
MAGDALENA	Así dijo a Magdalena.	1660
DIMAS	Y así en mí lo cumplió, pues	
	fue al fin mi ventura eterna.	
SAULO	Dígalo yo, que lo escribo.	
CONSTANTINO	Y yo, pues salud perfecta	
	gocé por él.	
AGUSTINO	Y yo, pues	1665
	por él hablé nuevas lenguas.	
BAUTISMO	Felice yo, pues abrí	
	a tantas dichas las puertas.	
CONFIRMACIÓN	Felice yo, que el esfuerzo	
	doy a quien entra por ellas.	1670
PENITENCIA	Felice yo, pues no hay	
	delito que yo no absuelva.	
COMUNIÓN	Felice yo, pues soy quien	
	vuestros méritos aumenta.	
EXTREMA UNCIÓN	Felice yo, que coronó	1675
	el fin de las obras vuestras.	
MATRIMONIO	Felice yo, pues en gracia	

	crezco a la naturaleza.	
ORDEN SACERDOTAL	Dichoso yo, pues soy quien vuestros tesoros dispensa.	1680
APOSTASÍA	Y más que todos felice yo, que aunque a la hora postrera llegué, merezco cabal el sueldo de mi tarea.	
FE	Pues ya que todos felices os publicáis, de la fiesta prosiga el triunfo...	1685
TODOS	...diciendo	
TODOS Y MÚSICOS	todos a las plantas vuestras: Vengan todos, todos vengan, donde sepan todos, donde todos sepan, que el siempre felice día que al cielo ofrece la tierra, <i>No hay instante sin milagro</i> en los triunfos de la Iglesia.	1690 1695

(Con esta repetición y chirimías pasa el carro triunfal, atravesando el tablado, y da fin el Auto.)

Pedro Calderón de la Barca

Primero y segundo Isaac

Pedro Calderón de la Barca

Primero y segundo Isaac

PERSONAS

LA DUDA. LEVÍ, villano.
EL LUCERO. RUBÉN, villano.
ABRAHÁN, viejo. BATUEL, viejo.
ISAAC. CELSA, villana.
ELIAZER. TEUCA, villana.
SIMPLICIO, villano. HABRA, villana.
LAURO, villano. REBECA, pastora.
ADÁN. MÚSICOS.
DAVID. NIÑO.
UN ÁNGEL. NIÑA.

Sale la DUDA, como trayendo por fuerza tras sí al LUCERO.

LUCERO ¿Adónde, Duda, me llevas?

DUDA No me admiro que te turbe,
siendo plenitud de ciencias
(que es lo mismo que querube)
en quien todavía es fuerza duren 5
reliquias de aquellas altas plenitudes,
ver que la duda te arrastre.

LUCERO Es verdad, porque yo pude
en aquella primer lid
en que comunero puse 10
los ejércitos en arma
de vicios y de virtudes,
perder gracia y hermosura;
la ciencia no, que la tuve
como dote natural 15
y así tras mí me la truje.

cuestiones en la elección,
dudara el pavor que incluye.
Mira cuál será para que la apures,
duda, que aun certeza te hiciera que dudes.
Abrán (que «padre excelso» 65
la frase hebrea traduce;
y si pronuncia Abrahán
«padre de la muchedumbre»),
después que por obediencia
de su Dios se destituye 70
de casa y patria y saliendo
de Ur, ciudad de Caldea huya
a tierra de Canán, donde
tan peregrino discurre
que el vulgo de sus ganados, 75
que valles y montes cubre,
en ajenos lindes es fuerza que busque
prado que la paste, redil que la oculte;
en Sara, su anciana esposa
(de cuyo nombre se induce 80
misterio también, pues Sara
sin más letra se construye
«dominatrix» o «señora»;
y como Sarra articulen
se añade al «señora» ser 85
«señora de los perfumes»,
siendo el buen olor la fama
que al cielo en aromas sube),
tuvo un hijo, a quien, temiendo
que su deseo la burle, 90
llamó Isaac, que decir quiere
«risa», como que la anuncie
ser risa del siglo que en sus senectudes
conciba cuando era tiempo que caduque.
Este, pues, hermoso infante 95
en sus jóvenes costumbres,
ejemplo creció de todas
sus iguales juventudes
tanto, que al culto de Dios
atento, sin que disculpe 100
que en sus juegos Ismael
de unos idolillos use,
no lo recató de Sara.
Y viendo cuánto deslustre
la esclava sangre de Agar 105
la noble que en su hijo luce,
le delató ante su padre,

que oyó apenas que le acuse
de idólatra cuando al punto
de sí y de su casa lo excluye, 110
porque aun en los padres, como Dios se injurie,
no ha de haber amor que la fe no frustré.
Dejemos que, desterrado
Ismael, hacer procure
en los montes de Farán 115
bando aparte, donde usurpen
en sucesivas edades
-que aun el tiempo no destruye-,
su culto a Dios, agarenas
y ismaelitas inquietudes; 120
y vamos a que creciendo
Isaac manso, afable y dulce
hasta cinco lustros casi
-pues veinte y cuatro años cumple-,
le manda Dios a Abrahán 125
que en ese seno lugubre
del Monte de la Visión
(nombre que se le atribuye
por una señal del fuego
con que el sitio le descubre), 130
se le sacrifique, siendo
cuando él mismo lo ejecute
su mano la misma que el acero empuñe,
encienda la arista y la leña junte.
Bien presumirás tú agora 135
que solamente se funde
mi duda -como primera
razón que al discurso ocurre-
en que cómo puede ser
que a Abrahán Dios asegure 140
que tanto su descendencia
se propague y se fecunde
que de estrellas y de arena
exceda las multitudes,
por una parte; y por otra 145
la sentencia le promulgue
de que muera el hijo, en quien
esta esperanza se anule,
siendo así que a Dios nada hay que le inmute
y siempre infalible su palabra cumple. 150
Pues no, no es esta la duda
que en mí dominante influye,
pues podrá con otros hijos
ver que esta falta le suple,

y aun con el mismo, que bien 155
cabe en su fe, cuando juzgue
aunque a una vida anochezca
el que a otra vida madrugue.
Tampoco es que, como padre,
ni replique ni se excuse 160
de ser él mismo el que haya
de cortar el disoluble
lazo de una vida que
tanto a la suya se une,
obligándose, después 165
que el monte de sangre inunde,
a asistir al holocausto
hasta que el fuego supure
el tierno cadáver que voraz consume
dejando que arda hasta que no ahúme. 170
Tampoco es que, caminando
tres días, no le pregunte
Isaac dónde va, hasta que
viendo el cuchillo y la lumbre:
«¿Qué es de la víctima -dice- 175
que sacrificar presumes?»
A que sólo le responde
(procurando disimulen
las canas el llanto, si es
que hay nieve que nieve enjague): 180
«Dios proveerá». No es tampoco
que cuando claro le escuche
que él la víctima ha de ser,
ni se asombre ni se asuste,
ni se estremezca, sino 185
que a la voluntad se ajuste
tanto del padre que, prompto,
sin que apele ni repugne,
ni el puñal resista ni el fuego rehúse.
¡Oh misterio, cuánto descubres y encubres! 190
Y, asentado que obedezcan
iguales sus promptitudes
con tal fe que haya quien diga
que de la esperanza triunfe,
pasemos a una pequeña 195
circunstancia. No murmure
nadie, que a vista de tanto
sacro misterioso numen
una circunstancia me turbe y perturbe
tanto que ella sola mis sentidos ofusque. 200
Que obedezca Abrahán a Dios;

que Isaac a Abrahán no impugne,
vaya; que todo en la fe
cabe con que ambos acuden
a su obediencia, sin que 205
los motivos le disputen.
Que se prevenga Abrahán
(ya que a obedecer se ajuste)
de todos los ministerios
que al sacrificio consumen, 210
vaya también; pues llevar
el cuchillo acción es útil;
que aunque es verdad que en los montes
acero y hierro se funden,
no templadas las cuchillas 215
ni labradas las segures.
Que lleve al monte la llama
que prenda en la arista lumbre,
vaya; que el fuego en los montes
si no le encienden no luce. 220
Que se prevenga del lazo
con que las manos le añude,
porque en natural acción
el temor no le calumnie;
que en la defensa del cuello 225
la mano se le apesure,
vaya, que el cáñamo en yerba
las montañas le producen,
mas no hilado sin el torno
atormentado del yunque. 230
Que se prevenga de venda
que la luz del sol le anuble,
porque no muera de tantas
veces cuantas tema y dude;
que ya la caduca mano 235
el blanco acero desnude
y abandone la obediencia
muriendo a la pesadumbre,
vaya; que el monte no da
del lino la servidumbre 240
si el arte no se le trama
o el telar no se le urde.
Y así vengo en que el llevar consulte
la venda, el acero, el dogal y la lumbre.
Pero que lleve la leña 245
al monte que la produce,
afligiendo desde luego
con carga para él inútil

al joven, que fatigado
la intrincada senda sube 250
dando de ojos con el peso
del haz que en el hombro sufre
es circunstancia que más
que la esencia me confunde.
¿Leña al monte, donde apenas 255
llegue cuando le tributen
la menos cortés encina,
el menos noble acebuche
las cortezas que despiden
o las hojas que sacuden? 260
Y cuando robustos troncos
a su edad se dificulten,
¿faltan las brozas que, secas,
yela el aire, el agua pudre,
para llevar prevención 265
de aquello que cuando cruce
de una a otra parte el cansado
joven le haga que trasude
viendo que en el pie le hiera
lo que en el hombro le angustie? 270
Pues cuando quieran las manos
que el peso a la espalda ayuden,
el tropiezo de los pies
es fuerza que le disguste,
y pies y manos padezcan 275
de entrambas leñas las cruces.
Y pues esta circunstancia
es la que me constituye
duda y duda sospechosa,
siendo preciso resulte 280
contra la fe de Abrahán
haciendo que él crea y yo dude,
sáquenme de ella tus ciencias
porque sepa, porque apure,
porque vea, porque alcance, 285
porque inquiete, porque escuche,
ya que es todo visos, rasgos y vislumbres,
cuándo destas sombras llegarán las luces.
LUCERO Duda que, mil veces Duda,
tanto pavor introduces 290
en mí, tanto horror engendras
y tanto escándalo infundes
que no sé qué te responda,
no me atormentes ni angusties;
no me sobresaltes, no 295

ISAAC ...y aunque rigor parezca, que es agrado...
ABRAHÁN ...os ofrezco en púrpura bañado... 335
ISAAC ...a vos, por vos, os doy en sacrificio...
ABRAHÁN ...que cumpliréis vuestra palabra crea...
ISAAC ...pues aunque en la esperanza haya mudanza...
ABRAHÁN ...vuestro amor no es posible que no sea...
ISAAC ...premiado, pues, en los dos la confianza... 340
ABRAHÁN ...y vea mi fe...
ISAAC ...y mi obediencia vea...
LOS DOS ...creer contra la esperanza a la esperanza.

(Sale el ÁNGEL cantando.)

ÁNGEL Suspende el acero
que más vale, Abrahán,
el obedecer que el sacrificar. 345

(Dentro.)

MÚSICOS Suspende el acero,
que más vale, Abrahán,
el obedecer que el sacrificar.
ABRAHÁN Cielos, ¿qué miro y qué escucho?
ÁNGEL De Dios la inmensa piedad 350
que acrisolar la fe tuya
y la obediencia de Isaac
sólo ha querido, porque
se vea que en Dios es más...
ÁNGEL Y MÚSICOS el obedecer que el sacrificar. 355

(Representando.)

ÁNGEL Basta el amago, suspende
el golpe; y para señal
de darse Dios por servido
de que a tu hijo le das,
porque imperfectos no queden 360
ni sacrificio ni altar,
aquella res que en la zarza
que miras no acaso está,
la víctima sea que hoy
le sacrifiques. Verás 365
que el mérito en la obediencia
consiste, y no en el caudal,
porque en Dios siempre es más...
ÁNGEL Y MÚSICOS ...el obedecer que el sacrificar.

(Representando.)

ÁNGEL Y en premio desta fineza 370
y esta fe, vuelve a afirmar
que exceda tu sucesión
a las arenas del mar
y a las estrellas del cielo,
de quien al mundo vendrá 375
la salud del mundo cuando
en más sucesiva edad
cuaje el vellón el rocío
y los montes el maná;
y borrando Adán Segundo 380
culpas del primer Adán
vea el cielo en luz y sombra
Primero y Segundo Isaac.
Y en muestras deste favor,
y en prendas desta verdad... 385
ÉL Y MÚSICOS ...suspende el acero
que más vale, Abrahán,
el obedecer que el sacrificar.

(Desaparécese el ÁNGEL.)

ABRAHÁN Oye, aguarda, escucha, espera,
parainfo celestial. 390
¡Oh, Señor, qué presto sabes
hacer placer el pesar!
Levanta, Isaac, y los brazos
una y mil veces me da.

(Desátale la venda y lazo.)

ISAAC Pues, ¿qué es esto? ¿Por qué, padre, 395
el bien me quieres quitar
de ser víctima de Dios?
ABRAHÁN Porque sé que vale más
el obedecer que el sacrificar.
Ven adonde el holocausto 400
hagamos, que en tu lugar
sostituye el cielo, no
sin gran misterio.
ISAAC ¿En qué está?
ABRAHÁN En que habiéndome Dios dado
palabra de que vendrá 405
de mí y de tu descendencia
el arco al mundo de paz

en la salud de su hijo,
al verte sacrificar
y volver a nueva vida, 410
poniéndose en tu lugar
cándida víctima, no
sé qué vislumbre me da
de que en otro sacrificio,
otra leña, otro altar, 415
aunque la humanidad muera,
viva la divinidad.
ISAAC Si tanto esplendor ilustra
tu espíritu, mal podrá
suplicarte mi obediencia 420
que la alta felicidad
de morir sacrificado
no me niegues; y así habrá
de decir mi voz con todas:
ABRAHÁN Yo con ellas y las demás: 425
LOS DOS Y MÚSICOS Suspende el acero
que más vale, Abrahán,
el obedecer que el sacrificar.

(Ciérrase el carro.)

DUDA ¿Qué es esto? ¿Qué suspensión
te deja tan sin sentido? 430
LUCERO No sé, no sé qué ilusión
trae que el Calvario haya sido
el Monte de la Visión
hoy para mí, pues en él
no sé qué me considero, 435
a cuyo letargo infiel,
a cuyo frenesí fiero
y a cuyo pasmo cruel,
ciego, absorto, helado y mudo
sé que creo y sé que dudo, 440
y qué dudo y creo no sé
víctima superior que
suplirla la inferior pudo;
vivir de una la piedad,
morir de otra la sincera 445
vida, ¿si será verdad
que aunque la humanidad muera
viva la divinidad?
DUDA ¿A quién, si la Duda fui,
se lo preguntas?
LUCERO A ti. 450

Que ya no eres tú -sospecho-
la Duda, pues en mi pecho
tú eres la que vive en mí.

DUDA Si tan iguales estamos
que somos uno los dos, 455
a este joven asistamos
y en sus progresos veamos
qué quiere decirnos Dios.

LUCERO Dices bien. Siempre a la mira
de sus acciones andemos; 460
podrá ser que en él notemos
algo que templen sus iras
las dudas que padecemos.

DUDA ¿Cómo podremos hacer
(pues en tierra de Canán 465
viven hoy, adonde dan
a la idolatría poder
los descendientes de Can)
que en ella le diese esposa
su padre? Porque si en ella 470
con idólatra desposa
sería fácil que amorosa
le prevaricase della.

Y una vez muera su fe
poco temor nos darán 475
sus descendientes, porque
siendo herederos de Can
(maldito hijo de Noé),
claro está que, comprendidos
en aquella maldición, 480
dél no vendrá el prometido,
aunque desde Adán ha sido
prevista su sucesión.

LUCERO No sé, pero si ganamos
sus criados, podrá ser 485
que con ellos dispongamos
que alguna hermosa mujer
le propongan.

DUDA Pues lleguemos
a vista de estos dos, que
al subir ellos miramos 490
de aquesa montaña al pie,
la plática trabaré.

(Salen ELIAZER, de galán, y SIMPLICIO, de villano.)

SIMPLICIO ¿Qué harán, Eliazer, los amos

tanto tiempo allá?

ELIAZER Simplicio,

quien sirve no ha de apurar 495

nada al dueño. Nuestro oficio

sólo es ver, oír y callar.

SIMPLICIO Pues fuera lindo ejercicio

el servir, si sólo fuera

que viera, oyera y callara. 500

ELIAZER Pues ¿qué más hacer esperas?

SIMPLICIO Murmurar; que no sirviera

yo si yo no murmurara

de mi amo. Porque ¿qué

desquite tiene un criado 505

que comiendo a su amo ve

muy despacio y muy sentado,

muy hambriento y muy en pie

estarse hecho un mentecato

quitando y poniendo el plato, 510

pagando el pesar del vello

sin comello ni bebello,

sin poder de allí a un rato

murmurarle si comió

poco o mucho, si bebió 515

más o menos? Y esto en todo

cuanto hace y no hace. De modo

que para mí, Eliazer, no

tiene otro premio el servir

que ser de todo testigos 520

para tener qué decir.

DUDA ¿Sabréisme decir, amigos,

si visteis perdida ir

una res que allí prendida

se me quedó en un zarzal? 525

ELIAZER No la hemos visto.

SIMPLICIO Sí tal;

yo he visto una res perdida.

DUDA ¿Dónde?

SIMPLICIO En vos.

ELIAZER Calla, animal,

no trabes conversación

con tal gente.

SIMPLICIO ¿Quién lo quita? 530

ELIAZER ¿No ves que idólatras son?

SIMPLICIO ¿Y quién a una idolatrita

quita la idolatración,

y más tan bella, Eliazer?

ELIAZER Aparta. Aquí no ha llegado 535

cosa que hayáis menester.

Id en paz.

LUCERO Hasta el criado

da que dudar y temer.

DUDA ¿En qué?

LUCERO ¿Dijo «Eliazer»?

DUDA Sí.

LUCERO Pues no en vano de los dos 540
se retira.

DUDA ¿Cómo así?

LUCERO Como Eliazer es...

DUDA ¿Qué? Di.

LUCERO «Favor y ayuda de Dios».

Y así, Duda, por sin duda
ten que con éste perdamos 545
tiempo.

DUDA ¡Que tanto le acuda
Dios, que es su «favor y ayuda»
lo primero que encontramos!

LUCERO Pues no por eso has de ver
el que me doy por vencido. 550

DUDA No, que nuestro empleo ha de ser
la mujer que haya nacido
para ser de Isaac mujer.

(Vanse.)

SIMPLICIO Huyendo va tu rigor.

ELIAZER Si es idólatra, ¿qué quieres? 555

SIMPLICIO ¿Cuándo no ha sido el amor
idólatra en las mujeres?

(Salen ABRAHÁN y ISAAC.)

ABRAHÁN ¡Simplicio, Eliazer!

ELIAZER Señor.

ABRAHÁN ¿Hemos tardado?

SIMPLICIO No y sí.

ABRAHÁN Sí y no, necio, ¿cómo así? 560

SIMPLICIO Sí por lo que habéis estado;
no, porque hemos murmurado.

ABRAHÁN ¿De quién?

SIMPLICIO De Isaac y de ti.

ABRAHÁN No me espanto, que ambos damos
hartas razones de qué. 565

SIMPLICIO Aunque acá no las sepamos,
para murmurar, ¿ser amos

no basta?

ELIAZER Seguro esté
de mis lealtades tu amor;
y que donde estoy, señor, 570
no habrá la plática sido
esa.

ISAAC Ni otra en que haya habido
el escrúpulo menor;
que es un ángel Eliazer.

ABRAHÁN Ángel no, mas puede ser 575
que tenga de ángel la fama
quien «favor de Dios» se llama.

SIMPLICIO Eso me huelgo saber
por tenerle desde aquí
por más que hombre.

ABRAHÁN Isaac.

ISAAC Señor. 580

ABRAHÁN Otra y mil veces en ti
vuelvo a verme. Hoy en mi amor
has nacido para mí.

ISAAC A tus pies me basta ver,
que aunque no haya merecido 585
víctima del cielo ser,
en lo atado y lo rendido
siempre lo he de parecer.

ABRAHÁN Levanta. Llega a mis brazos.

ISAAC Qué ajeno estaba, señor, 590
de verme en tan dulces lazos!

ABRAHÁN De Dios ha sido el favor.
¡Oh, amor, no abrevies los plazos
de mi vida, hasta que vea
en quién tal virtud se emplea! 595

Cansado del ejercicio
estarás; ve, y con Simplicio
te adelanta hasta la aldea
en ese bagaje en que
destos días el sustento 600
trujimos.

SIMPLICIO Señor, ¿por qué
pones nombres al jumento?

Jumento es, jumento fue
y jumento será quien
no lo creyere.

ISAAC No es bien 605

que repare yo mis daños;
mejor estará a tus años
el pequeño alivio. Ven,

que yo sirviéndote iré.
ABRAHÁN Eliazer y yo podremos 610
irnos más despacio a pie,
que hablar a solas tenemos.
ISAAC Porque no diga mi fe
que en todo no obedecí,
me adelanto. Ven, Simplicio. 615
SIMPLICIO Ya espera el jumento allí;
y pues que no hablo de vicio,
nadie lo entienda por sí.

(Vanse.)

ABRAHÁN Ya, Eliazer, solo he quedado
contigo.
ELIAZER Pues, ¿qué me quieres? 620
ABRAHÁN Que sepas la confianza
que hago de ti. Criado eres,
y más que criado, amigo;
y aun más que amigo si atiendes
que en las familias del noble 625
son los que sirven tan fieles
sobre amigos y criados
unos humildes parientes,
pues les hace un mismo pan
que una misma sangre engendren. 630
ELIAZER Mucho me admiro de que
tan graves, tan prudentes
razones, mis siempre justas
obligaciones me acuerdes.
En tu casa me has criado; 635
ni más padres ni más bienes
he conocido que a ti;
y supuesto que tú eres
aquel Padre de Familias
(en quien Dios se nos refiere 640
cuando en humanos ejemplos
explicarse al hombre suele),
y me has criado, como he dicho,
¿por qué dudas que obediente
-pues me confirmó en tu gracia 645
tu amor- te obedezca siempre?
Y así, sin más prevenciones,
mandar absoluto puedes,
si ya el mandar con misterios
que mi ignorancia no entiende 650
no es despertar a los otros

que atiendan lo que contienen.
ABRAHÁN Dices bien. Y así a la letra
mi voz y mi afecto vuelven;
si hubiera misterio, allá 655
lo verá el que lo entendiere.
Yo, Eliazer, engendré un hijo...
Mas antes que te revele
de mi concepto el dictamen,
un juramento solemne 660
has de hacer, y porque sea
su culto más reverente
pon la mano en mi rodilla.

(Hinca la rodilla en el suelo, y sobre la otra pone ELIAZER la mano, también de rodillas; y salen DUDA y LUCERO.)

DUDA Cielos, ¿qué homenaje es éste?
LUCERO Pues hemos de andar a mira 665
de cuanto les acontece,
a esta rara ceremonia
asistamos.

DUDA Pues atiende.
ABRAHÁN ¿Juras por aquel Señor,
alto Dios omnipotente 670
(que desta carne, esta sangre
sobre quien la mano tienes,
aquel divino rocío
de la salud de las gentes,
ha de conversarse humano), 675
que cuanto aquí te dijere
has de obedecer?

ELIAZER Sí juro.
ABRAHÁN Él te ayude si lo hicieres;
y si no, te lo demande.
ELIAZER Amén.

(Levántanse.)

ABRAHÁN Pues agora advierte. 680
Yo, Eliazer, engendré un hijo,
tan hijo acá de mi mente
según lo ajustado a mí
que me persuado mil veces
que yo y él y nuestro amor 685
somos uno solamente.
Sé de quien puedo saberlo
que dé el mundo previene

el esperado remedio
de aquel primero accidente 690
que inficionó en nuestros padres
a todos sus descendientes.
Y aunque es verdad que infalible
la promesa en él no puede
faltar -de que hoy, Eliazer, 695
no sé qué visos me ofrecen
nuevas prendas de su luz-,
con todo eso, porque llegue
más sin mancha, más sin sombra
que la enturbie aún el más breve 700
rasgo suyo, de mi parte
le he de hacer cuanto pudiere
para darle esposa que
la alba, que aljófares vierte;
la aurora, que perlas llora; 705
el sol, que rayos espende
no puedan decir que fueron
más puros, más transparentes
viendo que alba, aurora y sol
compite, iguala y excede 710
en candor, lustre y pureza
su luz, su albor y su nieve.

DUDA ¿Oyes?

LUCERO Sí, porque al oírlo
dudas y dudas aumentes.

ABRAHÁN Y siendo así que, a obediencia 715
de Dios, peregrino a verme
llego en tierra de Canán,
donde sus cultos le ofenden,
pues en la imagen de Belo
hizo un torpe amor que empiece 720
la idolatría, que a tanto
vil simulacro se extiende,
adorando en Baal el leño
frágil; en Baalín, el débil
barro; en Astarot, el duro 725
bronce; y en Moloc, el fuerte
hierro; en Dagón, oro y plata...
¡Oh ignorancia lo que puedes!
Pues no echas de ver que tú
más dios que tus dioses eres, 730
pues tú misma te los labras
de qué y cómo y cuando quieres.
En fin, viviendo hoy a vista
de tanto, tan indecente,

tan torpe y abominable 735
sacrílego inconveniente,
no quisiera ver mezclada
mi sangre con estas gentes,
sino que mi descendencia
de mi misma línea fuese, 740
de mi fe y mi religión.
Yo tengo, Eliazer, parientes
en Mesopotamia, que
de Sen, como yo, descienden
mayorazgo de Noé, 745
no de Caín, hijo rebelde
como éstos que hoy en Canán
la Ley Natural pervierten.
Nacor, de Taré, mi padre,
hijo (de quien la eminente 750
ciudad de Nacor tomó
el nombre que la engrandece),
hijos tuvo, y por mayor
a Batuel; y aunque éste
ni otros, por mi ausencia, no 755
sé que vivan, sé que puede
su fama darte noticias
de quién son sus descendientes.
Y así, hoy en Mesopotamia
con las joyas que te diere, 760
-galas, criados y camellos-,
has de ir, llevando poderes
para dar esposa a Isaac.
Mira si es justo que aprecies
la elección, pues desde luego 765
acepto la que trujeres;
que claro está que un criado
noble, sagaz y prudente,
por su misma estimación
traerá señora que llegue 770
él mismo a hacer vanidad
de servirla; que no tiene
el que obedece más lustre
que el dueño a quien obedece.
ELIAZER Agradecido, señor, 775
a tal honra, una y mil veces,
beso tus pies; y una y mil
revalido firmemente
el juramento, y que no
traiga esposa en quien hubiere 780
no digo idólatra mancha,

pero la menor, más leve
nota de infición alguna;
y tanto que...

ABRAHÁN No, no tienes
que asegurarlo: tu nombre 785
lo asegura.

ELIAZER ¿De qué suerte?
ABRAHÁN «Favor de Dios» significa;
y aunque el favor de Dios siempre
asiste a todo, no dudo...

ELIAZER ¿Qué?
ABRAHÁN ...que asiste especialmente 790
a esto de elegir esposa;
que han menester las mujeres
un favor particular
de Dios para que se acierte.

(Vanse los dos.)

LUCERO Ya la esperanza de que 795
con idólatra se mezcle
se nos ha perdido, Duda.

DUDA Pues no por queso cesen
nuestras calumnias, que yo,
del aire hija, velozmente 800
llegaré antes a Nacor,
donde cuando Eliazer llegue,
en casa de Batuel
introducida me encuentre
hasta ver qué nos declaran 805
estas sombras.

LUCERO Pues entiende,
si vas adelante, Duda,
que hay más de las que parecen.

DUDA ¿Cómo?

LUCERO En la casa del padre
sin padres...

DUDA ¿Qué te suspende? 810

LUCERO ...criado Eliazer...

DUDA ¿Qué te turba?

LUCERO ...y en su gracia...

DUDA ¿Qué enmudeces?

LUCERO ...confirmado.

DUDA ¿Qué te asombra?

LUCERO ¿No le envía...

DUDA ¿Qué te ofende?

LUCERO ...a buscar...

DUDA ¿De qué te afliges? 815
 LUCERO ...esposa...
 DUDA ¿Qué te entristece?
 LUCERO ...para su hijo...
 DUDA ¿Qué dudas?
 LUCERO ...después que le hizo...
 DUDA ¿Qué temes?
 LUCERO ...jurar en sí...
 DUDA ¿Qué te pasma?
 LUCERO ...que es como...
 DUDA ¿Qué te estremece? 820
 LUCERO ...jurar por su sucesión?
 DUDA Sí, pero deso ¿qué infieres?
 LUCERO No sé, no sé. Ve tú, Duda,
 pues en lo que en sí contiene
 esa embajada, a mí sólo 825
 el dudar se me concede,
 que tú quizá lo verás.
 DUDA Hasta que viéndolo deje
 de ser duda, tiemble y dude...
 LUCERO Yo, aun viéndolo, dude y tiemble... 830
 DUDA ...porque con eso se apague
 el fuego que en mí se enciende.
 LUCERO ...y porque con eso en mí
 el encendido se aumente.
 DUDA Y así, hasta entonces...
 LUCERO Y así, 835
 hasta entonces, y ahora y siempre...
 DUDA ...vea y calle,...
 LUCERO ...arda y padezca...
 LOS DOS ...sienta, sufra, gima y pene.
 CORO 1 MÚSICOS Al esquilmo, al esquilmo, zagalas,
 a ver maridajes de nieve y de plata. 840

(Dentro grita y instrumentos de pastores. Y salen cantando y bailando CELFA, TEUCA y HABRA, villanos; RUBÉN, LEVÍ y LAURO, pastores. Y detrás, BATUEL, viejo venerable, de mayoral y REBECA, de pastora.)

CORO 2 A la siega, a la siega, zagales,
 de púrpura y oro a ver maridajes.
 CORO 1 Pues sobre el vellón veréis cómo cuaja
 su aljófara la aurora, sus perlas el alba.
 CORO 2 Pues sobre la mies veréis cómo esparce. 845
 CORO 1 Y todo porque se goce en Rebeca.
 CORO 2 Y todo porque en Rebeca se goce
 la plata, la nieve, la aljófara y perlas;
 sus frutos la tierra, sus flores el aire,

la púrpura, el oro, el fruto y las flores. 850
AMBOS Y CORO Y todo porque se goce en Rebeca
la plata, la nieve, la aljófar y perlas.
LEVÍ Pardiez, Batuel, que el día
que con Rebeca a estos prados
a ver mieses y ganados 855
venís, es tal la alegría
de todos sus moradores
que dejando las cabañas
descienden de las montañas
a coronarla de flores. 860
BATUEL Guárdeos, amigos, el cielo.
REBECA Y a mí razones me dé
para agradecer la fee
y amor con que vuestro celo
me festeja, sin que en mí 865
haya más superior muestra
que ser una amiga vuestra.
CELFA No digas tal, que hay en ti
sola excelencias más bellas
que hay en todas.
LAURO Y no ha sido 870
tanto haberlas vos tenido
cuanto confesarlo ellas.
TEUCA ¿Por qué, necio?
LAURO Porque no
se vio mujer que, envidiosa,
confiese que otra es hermosa. 875
HABRA Porque veas tu error, yo
tengo de ser la primera
que desta florida falda
para hacerla una guirnalda
desnude la primavera. 880

(Va cogiendo algunas flores y tejiendo una guirnalda con las que le van ofreciendo.)

RUBÉN Para que yo tenga parte
en ella, pon de la mía
esta flor con quien el día
su primer albor reparte.
HABRA ¿Qué flor es?
RUBÉN De Jericó, 885
de varias virtudes llena.
TEUCA De la mía esta azucena.
LEVÍ Y añada este lirio yo.
CELFA Yo, esta vara de Jesé.
LAURO Yo, por más bella y hermosa, 890

la púrpura desta rosa.
MÚSICO 1 Yo este jazmín te daré,
símbolo de la pureza.

MÚSICO 2 Yo, este dorado alhelí
de los campos de Engadí. 895

HABRA Dignos son de su belleza
primores a quien humilla
el sol su luz. ¿Tú no das
flor?

BATUEL De mi parte pondrás,
Habra, aquesta maravilla. 900

HABRA Yo, para tejerla, hojas
será justo que aperciba
de palma, cedro y oliva,
moradas, verdes y rojas,

(Muestra hecha la guirnalda, y llega a ofrecérsela.)

con que ya nuevo iris fue 905
que listó el alba serena,
flor de Jericó, azucena,
lirio y vara de Jesé,
alhelí, jazmín y rosa,
maravilla, cedro, palma, 910
y oliva, con vida y alma
te ofrecen, Rebeca hermosa,
estos prados; y no en vano,
pues su amenidad fecunda
bien en ti sus copias funda; 915
y así diga el aire ufano:

(Canta.) Rebeca, estas flores bellas...

MÚSICOS Rebeca, estas flores bellas...

HABRA ...que te dan nuestros amores,...

MÚSICOS ...que te dan nuestros amores,... 920

HABRA ...siendo en nuestro prado flores,...

MÚSICOS ...siendo en nuestro prado flores,...

HABRA ...serán en tu cielo estrellas.

MÚSICOS ...serán en tu cielo estrellas.

(Pónenla la guirnalda.)

REBECA Yo las acepto corrida 925
de tan altos intereses,
que el ser vosotros corteses
no es ser yo desvanecida.

BATUEL Ya que tanto vuestro amor
la honra, su virtud laureando, 930

venid cantando y bailando.

TODOS Norabuena.

REBECA Yo, porque
hasta volver a Nacor
no penséis que me prefiera,
hoy con todas la primera 935
en vuestro baile entraré.

HABRA Si en nuestra humana fortuna,
Rebeca, a entrar te acomodas,
pareciendo como todas
lucirás como ninguna. 940

TEUCA Con todos, sin confianzas,
entra en el baile.

BATUEL Atención,
que quizá mudanzas son
misteriosas sus mudanzas.

MÚSICOS Al esquilmo, al esquilmo, zagalas, 945
a ver maridajes de nieve y de plata.

(Bailando, caen RUBÉN y CELFA.)

CELFA Y RUBÉN ¡Ay de mí!

BATUEL ¿Qué ha sido?

RUBÉN En un hoyo aquí escondido
Celfa y yo hemos caído.

TODOS No cese el baile por eso. 950

MÚSICOS A la siega, a la siega, zagales,
de púrpura y oro a ver maridajes.

(Bailan, y caen LEVÍ y HABRA.)

LEVÍ Yo también, aunque me pese,
caí.

HABRA Y yo tras ti.

BATUEL No entiendo
qué es el ir todos cayendo. 955

TODOS No por eso el baile cese.

MÚSICOS Pues sobre el vellón veréis cómo cuaja
su aljófara la aurora, sus perlas el alba.

(Caen LAURO y TEUCA.)

LAURO En el baile de la vida
nadie diga no cayó. 960

TEUCA Yo también caí, pero no
por eso el baile se impida.

MÚSICOS Pues sobre la mies veréis cómo esparce

sus frutos la tierra, sus flores el aire.
Y todo porque se goce en Rebeca 965
la plata, la nieve, aljófara y perlas.

(Sale la DUDA como acechando.)

DUDA Y todo porque se goce en Rebeca
la plata, la nieve, aljófara y perlas.
¿Qué privilegiados modos
en Rebeca pueden ser 970
cuando yo la llevo a ver
igual en el baile a todos?
MÚSICOS Y todo porque en Rebeca se goce...

(Va a caer REBECA y da en brazos de la DUDA.)

REBECA ¡Favor, cielos!
BATUEL ¡Qué temores!
¿Ha caído Rebeca?
DUDA No, 975
que como a tenerla acuda
sólo tropezó en la Duda
de si cayó o no cayó.
BATUEL ¿Y quién eres tú, zagala,
que a aqueste tiempo llegaste? 980
DUDA Para conocerme baste
ver que ninguna me iguala
en los deseos de ser
la que más te haya servido.
BATUEL Y te estoy agradecido. 985
De cuanto hayas menester
que te soy deudor confieso.
TODOS Aunque nuestra ama haya sido
la que sola no ha caído,
no cese el baile por eso. 990
MÚSICOS Al esquilmo, al esquilmo, zagales,
a ver maridajes de nieve y de plata.

(Éntranse todos cantando y bailando.)

DUDA ¡Ay infelice de mí!
¿Dónde irán mis esperanzas
si donde la duda intenta 995
saberlas es ignorarlas?
Por templar las ansias mías
consultar quise las altas
ciencias del Lucero, y no

tan sólo templó mis ansias, 1000
mas las encendió de suerte
que a mayor número pasan
del que padeció en aquella
primer duda mi ignorancia.
Dígalo que de una en otra 1005
tanto una de otra se enlazan
que más que dejé en Canán
encuentro en Mesopotamia.
¿Qué mujer es ésta, cielos,
a quien todo el valle aclama, 1010
por su gracia y su hermosura
llena de hermosura y gracia?
Su nombre en idioma hebreo,
pues que Rebeca se llama,
«fecundidad» significa; 1015
a que el de su padre añade,
Batuel, «filiación de Dios»,
con que ambos juntos declaran
«hija de Dios» y «fecunda
madre»; y esto donde tratan 1020
hallar para Isaac esposa.
Montes, valles, golfos, playas,
cielos, sol, luna y estrellas,
fieras, peces, aves, plantas,
aire, agua, tierra y fuego, 1025
para una deuda que falta
atención os pido: ¿cómo
si lo que más sobresalta
al Lucero es pensar que
todas las sombras pasadas 1030
son en orden a que venga
(según aquella palabra
tantas veces repetida)
la salud que el mundo aguarda,
y ésta ha de nacer de madre 1035
virgen, le asombran y espantan
señas de esposa fecunda
y no las de madre intacta
en la señas de Rebeca?
Mas ¡ay!, que las sombras pasan 1040
como sombras, y que de
un rasgo, un viso, les basta
para que dude la Duda
en qué ha de fundarse...
ELIAZER (Dentro.) En nada
discurras...

DUDA ¿Qué es lo que escucho? 1045
ELIAZER (Dentro.) ...hasta que sepas la causa.
DUDA ¿Qué oráculo es éste, cielos?
ELIAZER (Dentro.) Y así, al pie desta montaña
y a la vista de Nacor,
que alto los camellos hagan 1050
di a Simplicio.
SIMPLICIO (Dentro.) ¿Para qué?
Tú que se lo digas basta,
pues es tan bestia un camello
que hará lo que tú le mandas.
DUDA ¿Acaso fue que éste es 1055
Eliazer? Aquí doblada
quede al discurso la hoja
hasta otra ocasión. ¡Oh claras
luces, doleos de mí,
y llegue a figuras tantas 1060
lo figurado, porque
la Duda de dudas salga!

(Vase. Y salen ELIAZER y SIMPLICIO.)

ELIAZER Aquí, en tanto que declina
el sol, podremos sus señas
templar al pie destas peñas 1065
defendidas de sus plantas.
SIMPLICIO ¿Y es toda la causa ésa
con que al fin de una jornada
tan penosa te detienes
a vista de la posada? 1070
¿No es mejor, pues que tan cerca
está la ciudad, que vayas
a descansar de una vez?
ELIAZER No, que de la tropa faltan
algunos, que se han quedado 1075
atrás; y quiero a la entrada
de Nacor que vamos juntos,
que el séquito es circunstancia
tal vez a la estimación.
Mira tú si acaso hay agua 1080
por aquí, que traigo sed.
SIMPLICIO Yo también; y aunque buscarla
quiera, no sé si sabré,
que es acción para mí extraña
buscar agua; mas con todo 1085
iré a ver si alguna clara
fuente me dice: bébeme.

ELIAZER Señor, Abrahán me manda
que le lleve a Isaac esposa
no sólo digna de su fama, 1090
su sangre, fe y religión,
pero aún digna a la esperanza,
a la palabra que vos
le habéis dado. A mí me encarga
esta elección, y sin vos 1095
¿cómo podré yo acertarla,
pues si vos no lo dais todo
yo por mí no valgo nada?
A vista estoy de Nacor
donde entrar no quise hasta 1100
hablar primero con vos.
Aquí la ilustre prosapia
de Sen descendiente habita:
dadme señal que me haga
capaz de mejor empleo; 1105
y en fe desta confianza,
dame luz. Pero ¿qué es esto?
¿Cuando os pido luz, me asaltan
sombbras del sueño? ¿De cuándo
acá, Señor, vuestra gracia 1110
dio piedras a quien pidió
pan? Mas, ¡ay!, que es ignorancia
pensar que vos no dais siempre
lo mejor. Y cuando haya
sequedad en vos, será 1115
por estar en mí la falta.
Vos sois vos, y yo soy yo;
medid la inmensa distancia
y pues pedí luz, y dais
sombbras, quizá esas me bastan. 1120

(Recuéstase en el suelo; y en el carro que en sus cuatro fachadas tendrá cuatro nichos, aparece en el primero el ÁNGEL. Y dando vuelta, aparece en el segundo ADÁN, vestido de pieles. En el tercero ABEL, de zagal, con su sacrificio de un cordero. Y en el cuarto DAVID con su harpa y corona; cantando cada uno los versos que le tocan a su tiempo.)

ÁNGEL (Canta.)

Atiende, Eliazer, a mi voz.

ELIAZER

¿Quién me nombra,

equivocando la luz y la sombra?

ÁNGEL (Canta.) Quien viene a advertirte la suma importancia
que incluye el misterio de las bodas que tratas.

Esposa para Isaac buscas, 1125

de cuya progenie clara

Segundo Isaac la infinita
deuda de Adán satisfaga.
Y para que te enterezcán
las voces con que le llama 1130
oye, advirtiéndole que el llanto
es para Dios consonancia.

(Da vuelta, y aparece ADÁN.)

ADÁN (Canta.) Pequé, Señor; y pues mi ser no basta
a restaurar mi ser, Tú le restaura.
Infinita fue mi culpa 1135
y así es forzoso que haya
satisfacción infinita;
y pues yo no puedo darla,
lluevan las nubes al justo;
dé sus rocíos el alba; 1140
y para que al salvador
produzca, la tierra se abra.
ÉL Y MÚSICOS Pequé, Señor; y pues mi ser no basta
a restaurar mi ser, Tú le restaura.

(Da vuelta, y aparece ABEL.)

ABEL (Canta.) Señor, mi voz en púrpura bañada, 1145
invoca tu piedad, no tu venganza.
De Abel, que como cabeza
de predestinados te habla,
escucha en música el eco
con que llora lo que canta. 1150
Por tu salud salvador
es el nombre que te ensalza.
¿Qué menor memorial puede
dar a tu fe mi esperanza?
Y pues tu hijo ha de ser 1155
la salud que el mundo aguarda,
danos, Señor, a tu hijo,
a cuya piadosa instancia...
ÉL Y MÚSICOS ...mi voz, Señor, en púrpura bañada,
invoca tu piedad, no tu venganza. 1160

(Da vuelta, y aparece DAVID.)

DAVID De Abrahán, Isaac y David
será tu noble prosapia;
y pues de ellos oíste el llanto,
oye de David el harpa.

(Canta.) Señor, que desde el trono de las alas 1165
del querubín a Israel riges y mandas,
descienda tu gran poder
y ven adonde nos hagas
salvos. Muéstranos, Señor,
tu faz dulce, afable y mansa. 1170
Dios eres de las virtudes:
convierte nuestra desgracia
en virtud tuya; y de nuestra
común infición nos salva.
ÉL Y MÚSICOS Señor, que desde el trono de las alas 1175
del querubín a Israel riges y mandas.

(Dan vuelta los cuatro sin pararse, pasando cada uno con sus versos, cantando con toda la MÚSICA.)

LOS 4 Y MÚSICOS Atiende, Eliazer, a la suma importancia
que incluye el misterio de las bodas que tratas.
ÁNGEL La señal que al cielo pides
será en aquestas montañas... 1180
ADÁN ...la serrana que halles más
liberal, piadosa y franca.
ABEL Que así conviene que sea
aún la sombra de quien nazcan...
DAVID ...luz de luz, y Dios de Dios, 1185
al mundo sus esperanzas.
LOS 4 Y MÚSICOS Atiende, Eliazer, a la suma importancia
que incluye el misterio de las bodas que tratas.

(Con esta repetición se cierran las apariencias.)

ELIAZER Rara visión misteriosa
oye, espera, escucha aguarda. 1190
SIMPLICIO (Sale.) ¿Qué es esto? ¿Con quién das voces?
ELIAZER Yo con nadie. ¡Oh soberana
visión! Mas disimular
es preciso. ¿Traes el agua?
SIMPLICIO No, señor, que en toda esta 1195
tierra de Nacor no se halla
sino solamente un pozo
que está no corta distancia
de la ciudad; y no habiendo
con que yo pueda sacarla, 1200
mal traerla puedo. Pero
al caer el sol serranas
dicen que por agua vienen,
y como tú al pozo vayas

-pues ya es hora que el sol trueque 1205
sus luces a sombras pardas-
ellas darán a tu sed
alivio.

ELIAZER A qué parte caiga
no sé.

SIMPLICIO Yo tampoco, que esto
un villano que pasaba 1210
me dijo. Mas oye, espera...

ELIAZER ¿Qué es?

SIMPLICIO ...que parece que cantan.

(Salen cantando, cada un TEUCA, HABRA, CELFA y REBECA, trayendo las tres sus cantaricos con diversas flores; y REBECA con solas azucenas. Habrá en un carro un brocal de pozo, con su carrillo y cuerda.)

HABRA (Sale.) A estas horas al pozo mi amor me saca.

¿Quién ha visto del fuego tercera al agua?

CELFA (Sale.) Si me llevan mis celos por agua al pozo, 1215
¿de qué sirve que sean fuentes mis ojos?

TEUCA (Canta.) Aunque voy al pozo no voy por agua,
porque son del viento mis esperanzas.

REBECA (Canta.) Porque no pueda decir
nadie que humildad me falta 1220
ni que me excepto de hacer
lo que las demás zagalas,
con ellas iré.

ELIAZER Tras ellas
ven, que al pozo es fuerza vayan.

REBECA (Canta.) Con el sol y el aire perdí mi color; 1225
hácenlo de envidia el aire y el sol.

(Las 4 cantando.)

Cantarico que vas a la fuente,
no te me quiebres, que no te me quiebres;
porque lloraré, lloraré si me faltas
y tristes los dos volveremos a casa: 1230
tú sin el agua y yo con el agua.

(Corre HABRA y toma la cuerda.)

HABRA Yo he llegado la primera,
y así la primera...

TEUCA Aguarda,
que viene Rebeca allí
y el lugar debemos darla. 1235

CELFA Llega, Rebeca.

REBECA No, amigas,
no alteréis la antigua usanza
de que antes llene quien antes
llegue; que no sé que haya
privilegio en mí. El pasado 1240
festín que me hicisteis basta.
Yo he llegado la postrera.
TEUCA ¿Qué importa si en ti se rasga
la ley general de todas?

(Sale la DUDA.)

DUDA ¿Qué importa, si en ti se rasga 1245
la ley general de todas?
No hay acción, voz o palabra
que, si la reparo, nueva
duda a la Duda no traiga.
REBECA Nadie me ha de preferir 1250
en humildad. Y así, vayan
llenando como vinieron.
HABRA Yo lo haré, pues tú lo mandas.
TEUCA Todas te obedeceremos.
CELFA Y presto, al ver que tú aguardas. 1255
ELIAZER Zagala hermosa, un cansado
peregrino, a quien el ansia
de la sed aflige, os ruega
que le deis un poco de agua.

(Retirada la DUDA, llega HABRA al pozo; hace como que saca agua, y, al irse, pasa por
delante de ELIAZER; y así las demás.)

HABRA Veis la prisa que hay, y que 1260
si os la doy es fuerza que haga
otro camino. Dejadme
pasar.
ELIAZER Ved.
HABRA No he de oiros nada;
y si el divertiros vuestra sed causa
(Canta.) ¿quién ha visto del fuego tercera al agua? 1265
(Vase.)
SIMPLICIO Esta es por quien se dijo,
pues las orejas se tapa
y no da agua, que no vale
sus orejas llenas de agua.
ELIAZER (A CELFA.) Decid vos, zagala bella, 1270
si en vos más piedad se halla,

¿queréis darme de beber?

CELFA Eso me parece gana
de conversación. Id, pues,
norabuena.

SIMPLICIO Noramala 1275
esperé yo.

ELIAZER No es, por Dios,
sino...

CELFA Eso también me agravia,
que si el verme no templá vuestros enojos
(Canta.) ¿de qué sirve que sean fuentes mis ojos?
(Vase.)

ELIAZER (A TEUCA.) Beldad deste valle hermosa, 1280
compadézcaos la tirana
sed de un triste pasajero.

TEUCA Ahí está el pozo; templadla
en él, que es corta vasija
aquesta para sed tanta. 1285

Y con agua no puedo serviros en nada
(Canta.) porque son del viento mis esperanzas.
(Vase.)

DUDA Sólo Rebeca ha quedado,
sin que en ninguna de cuantas
pasaron primero que ella 1290
remedio hallasen sus ansias.

¡Oh, si ella también con todas
pasase sin remediarlas!

ELIAZER Rara hermosura, Simplicio.

SIMPLICIO Y tan bellamente rara 1295
que con no entender de hermosas
los mentecatos, me pasma.

ELIAZER No sé cómo a hablarla llegue,
según el temor me causa
su reverencial respeto, 1300
si no es postrado a sus plantas.

DUDA Aquí de mis atenciones,
que, aunque es la hora que el sol baja,
bien veré, pues veo que en serlo
aun hay también circunstancia, 1305
pues hasta el anochecer
tiene hoy privilegio de alba.

(Llega con humillación.)

ELIAZER Divina beldad, en quien
sola estriba mi esperanza,
pues favor ninguno alcanza 1310

en cuantas pasar se ven
delante de ti, que den
alivio a mi sed, intento
hoy tus piedades, atento
a que obra, puesto a tus pies, 1315
de misericordia es
dar de beber al sediento.

(De rodillas.)

Y no en vano hallar abrigo
en ti espera mi desgracia
pues muestras, llena de gracia... 1320
MÚSICOS (Dentro.) Llena de gracia.
REBECA ¿Qué?
ELIAZER ...que el Señor es contigo.
MÚSICOS (Dentro.) El Señor es contigo.
DUDA En vano a entender me obligo
ni plática ni canción. 1325
REBECA Joven, cuya voz y acción
turbar me han hecho (porque
nunca hasta agora escuché
tan nueva salutación):
gracia el agua es; si ésta quieres, 1330
toma.

(Dale el cantarillo.)

ELIAZER Pues que la negaron
las mujeres que pasaron
y tú la das, bendita eres...
MÚSICOS Bendita eres...
ELIAZER ...entre todas las mujeres. 1335
MÚSICOS ...entre todas las mujeres.
ELIAZER Y aun cesando mi discordia,
bendito con tal concordia
será el fruto de tu vientre.
MÚSICOS Será el fruto de tu vientre. 1340
ELIAZER Pues quiere Dios que te encuentre
madre de misericordia.
MÚSICOS Madre de misericordia.

(Bebe, y vuelve a poner las azucenas en la jarra, y déjala en el suelo entre los dos.)

ELIAZER En tu gracia y hermosura
dulzura los ojos vieron, 1345
vida los ojos tuvieron,

luego fue en su nieve pura
tu piedad, vida y dulzura.
MÚSICOS Vida y dulzura.
ELIAZER Siendo como en primer muestra 1350
tu liberalidad maestra
no sólo esperanza mía,
pero hablando en compañía
del mundo, esperanza nuestra.
MÚSICOS Esperanza nuestra. 1355
DUDA La gracia que en nadie halló
el sediento peregrino
a hallarla en el barro vino
de agua que Rebeca dio.
Gracia, agua y barro, ¿quién vio 1360
igual enigma? Él, «Ayuda
de Dios»; «fecunda», ella. Muda
de aquí huya, que ¡ay de mí!,
no está bien la duda aquí,
que aquí no puede haber duda. (Vase.) 1365
REBECA Otra vez, joven no sé
qué responderte turbada;
mas el agua es, como dije,
en quien se explica la gracia
(pues en agua podrá ser 1370
que algún día se reparta),
no sólo a ti alcance, pero
a todos los demás. Llama
a tus compañeros: beban.
Y porque veas que alcanza 1375
mi piedad no sólo a toda
la naturaleza humana,
pero aun a la universal,
de aquí no he de faltar hasta
que bagajes y camellos 1380
beban, agotando el agua
a ese pozo.

(Toma el cantarillo.)

ELIAZER No podrás,
que si te sirve al sacarla
su cristal de no manchado
espejo, con dicha tanta 1385
crecerán sus manantiales
tanto, que perenne le hagan
por ti pozo de aguas vivas.
SIMPLICIO Bien aquí el adagio encaja

de dar el gozo en el pozo. 1390

(A SIMPLICIO. Y él se va.)

REBECA ¿Qué esperas? Tus gentes llama,
que allí las pilas están
donde su sed satisfagan.
Y después que hayan bebido
hombres y brutos, mi casa 1395
(que, aunque no soy dueño della,
tengo del dueño la gracia
para hospedar peregrinos)
te daré, mientras descansas,
decente albergue.

ELIAZER ¿Quién eres, 1400
sepa, deidad soberana?

REBECA Rebeca, de Nacor nieta,
que a esta ciudad nombre y fama
dio; y hija de Batuel, su hijo.

ELIAZER Vuelva a besar tus plantas, 1405
y ya con nueva razón.

REBECA ¿Cómo?

ELIAZER Como de la casa
de Abrahán, tu tío, criado
soy.

REBECA Pues ¿a qué es tu jornada?

ELIAZER A buscar a Isaac, su hijo, 1410
esposa de su prosapia,
su religión y su fe,
en quien no haya caído mancha
de bárbara idolatría.

Y a ser mi ventura tanta 1415

que tú me dices licencia
(al concurrir en ti tantas
premisas como me dicta
en lo benigna, lo blanda,
sin el ruido de la voz, 1420
con el silencio del alma,
no sé qué lejana luz...)
quizá...

REBECA No prosigas. Basta: (Yéndose.)
yo no tengo voluntad.

Con mi padre, huésped, habla, 1425
que yo sólo he de decir,
no como hija, como esclava,
siempre atenta a su obediencia,
que su voluntad se haga.

ELIAZER Oye, escucha.

REBECA ¿Qué me quieres? 1430

Di.

ELIAZER Que en fe de la esperanza
de esa tácita licencia
me des otra.

REBECA ¿Qué demandas?

(Saca unas cajas de joyas.)

ELIAZER Estas joyas que en el pecho
mi cuidado reservadas 1435
tray, por más preciosas que otras,
permítas darte, no en paga
sino en feudo, y feudo que
quizá algún misterio guarda.

REBECA ¿Cómo?

ELIAZER Como son, señora... 1440

REBECA Prosigue.

ELIAZER ...unas arracadas

y unas ajorcas. Y siendo
tú tan piadosa y tan franca,
y ellas de manos y oídos
prendas, es justo aceptarlas 1445

porque dejen en zarcillos

y manillas adornadas

las manos de la franqueza,

los oídos de la gracia.

REBECA Aunque nunca interesable 1450

fui, no sé qué afecto manda

que las admita.

ELIAZER Y en que hable

a tu padre en la pasada

plática, ¿qué dices?

REBECA Digo

lo que antes dije; que esclava 1455

soy más que hija en la obediencia:

que su voluntad se haga.

Él es de mi voluntad

el señor; y así a su amor

sólo dirá mi humildad: 1460

esclava soy del Señor,

cúmplase su voluntad.

(Vase; y sale la DUDA como oyendo a lo lejos.)

MÚSICOS Esclava soy del Señor,

cúmplase su voluntad.
ELIAZER Por lo menos ya la tuya 1465
tengo; y hago lo que mandas,
señor, pues elijo esposa
liberal, piadosa y blanda.
Dígalo, tras la piedad
del socorro y del favor, 1470
oír que dice su humildad:
ÉL Y MÚSICOS Esclava soy del Señor,
cúmplase su voluntad.
DUDA ¿Esclava soy del Señor,
cúmplase su voluntad? 1475
¿Qué resignación es ésta,
sobre ver que la agasaja,
y a toda su gente haciendo
que su sed se satisfaga,
bien como la tierra cuando 1480
bebe el rocío del alba?
A su casa le encamina,
con que es fuerza la doblada
hoja desdoblar agora,
y aún con más vehemente causa, 1485
como si el Lucero...

(Sale el LUCERO.)

LUCERO ¿Qué
me quieres?

DUDA No te llamaba,
pero a buen tiempo has venido.

LUCERO No puedo sufrir mi rabia,
ya que el cielo aun en los visos 1490
de luz que por aquí anda
no quiere que asista, que
deje de buscarte. Saca
de confusiones mi pecho:
di qué has visto.

DUDA Mucho y nada: 1495
nada porque no lo entiendo;
y mucho porque me pasma.
Y pues nada y mucho era
lo que aquí contigo hablaba
ausente, presente escucha. 1500
¿Cómo, si te sobresalta
pensar que en Segundo Isaac
la salud del mundo nazca,
te afligen señas de esposa

y no madre?

LUCERO ¡Ay!, que no alcanzas 1505

que madre y esposa es
la que me asombra y me espanta,
magnificada en Rebeca.

DUDA Madre y esposa, ¿contraria
cosa no es?

LUCERO No, Duda.

DUDA ¿Cómo? 1510

LUCERO Como... (¡qué angustia, qué ansia,
al prevenirlo me yela
y al pronunciarlo me abrasa!)

...como cuando la salud
venga al mundo temo que haya 1515

Virgen Madre y casta esposa
en un supuesto; pues clara
cosa es que, si se concibe
en purísimas entrañas,
celebre bodas con toda 1520
la naturaleza humana.

Conque de esposa y de madre
una y otra seña se hallan
en Rebeca, pues, «fecunda»,
concurren en ella entrambas; 1525
y más si Batuel acepta
en lo que ya Eliazer habla.

DUDA No lo dudes, pues alegre
en oyéndole le abraza,
participando no sólo 1530
a su familia y su casa,
pero a toda la ciudad
de Nacor y sus montañas,
de las bodas de Rebeca
la dicha, porque la aplaudan 1535
festivos.

LUCERO Y tan veloz
el tiempo por los dos pasa,
que procediendo en su curso
parece que se adelanta.

DUDA No es eso solo, sino 1540
que alegóricos fantasmas
ni tiempo ni lugar tienen.

Esto asentado, repara
que con joyas del esposo
(que son sus virtudes altas), 1545
ya la esposa se enriquece...

DUDA ...ya apercibe la jornada...

LUCERO ...ya todos los moradores
deste valle la acompañan.
DUDA Y por su ausencia y su empleo 1550
a un tiempo lloran y cantan.
LUCERO Ya a Mesopotamia dejan...
DUDA ...ya a tierra de Canán pasan.
LUCERO ¡Cuánto el tiempo se apresura!
DUDA ¡Cuánto para penas tarda! 1555
LUCERO Ya un criado, por ganar
las albricias, con las alas
del amor ligero vuela...
DUDA ...ya entra dentro de su casa...
ya Abrahán y Isaac, oyendo 1560
la esposa que Eliazer traiga,
el contento a recibirla
hace que al camino salgan.

(Dentro, grita y instrumentos.)

DUDA Ya a vista unos de otros, se
saludan en voces altas. 1565
LUCERO ¡Quién, por no oírlo, no oyera!
DUDA ¡Quién, por no verlo, cegara!

(Salen, por otra parte, en tropa, zagales bailando; y detrás, ABRAHÁN y ISAAC; y por
otra, zagalas; y detrás, REBECA y ELIAZER, cantando y bailando.)

MÚSICOS CORO 1 Sean para en uno...
CORO 2 ...para en uno sean...
CORO 1 ...el galán Isaac... 1570
CORO 2 ...y la hermosa Rebeca.
TODOS Sean para en uno,
para en uno sean.
TEUCA Cúmplales el cielo
que goce la tierra 1575
el dichoso fruto
de su descendencia.
TODOS Para en uno sean.
HABRA Y pues él es «risa»,
«fecundidad» ella, 1580
sus campos se vean.
TODOS Para en uno sean.
CELFA Gozando felices
fecundos y alegres
de Dios las promesas, 1585
siendo unas sus bodas
dos sentidos tengan.

TODOS Para en uno sean.
SIMPLICIO Cuenten su familia
del sol las estrellas; 1590
ganados y mieses
del mar las arenas.
MÚSICOS Y TODOS En ella explicada
la naturaleza,
y en él la concordia 1595
de Cristo y la Iglesia.
Sean para en uno,
para en uno sean
el galán Isaac
y la hermosa Rebeca. 1600
ABRAHÁN Mil veces felice el día,
hija y sobrina, que el alma
vio tu perfección, en quien
las ideas se retratan
de algún cántico que diga 1605
que antes del siglo criada
fuiste a no dejar de ser.
ISAAC Y más feliz cuando añada
que del Líbano los cedros
y que de Cadés las palmas 1610
y cipreses de Sión
han de mirarte exaltada
entre las demás, bien como
la rosa entre esotras plantas
y el lirio entre las espinas. 1615
REBECA Más dichosa, más ufana
diré yo: feliz el día
que, obedeciéndote esclava,
llegué a coronarme reina
porque hallé en tus ojos gracia. 1620
ISAAC Toda es perfecta mi esposa.
REBECA Todo es mi amante gala.
ISAAC ¡Qué felicidad!
REBECA ¡Qué dicha!
DUDA ¡Qué veneno!
LUCERO ¡Qué rabia!
ABRAHÁN Eliazer, dame los brazos. 1625
Bien juramento y palabra
cumpliste.
ELIAZER El cielo, señor,
que favorece tu causa,
me dio la luz deste acierto.
SIMPLICIO ¿Y a mí no me dices nada? 1630
ABRAHÁN A ti y a todos, los brazos

doy. Venid donde os aguarda
el prevenido banquete
destas bodas.

DUDA Si, mezclada
con todas, llega a su mesa 1635
yo viciaré sus viandas.

LUCERO Bien harás, Duda, porque
si tu veneno derramas,
principalmente en el plato
del cordero de su Pascua, 1640
bien vengados quedaremos.

ABRAHÁN Entrad todos, que mi casa
para todos está abierta
y a todos la mesa franca
sin excepción de personas. 1645

SIMPLICIO Aquesta es una palabra
que está gozando de Dios.
Vaya de música.

TODOS Vaya.
MÚSICOS Sean para en uno,
para en uno sean 1650
el galán Isaac
y la hermosa Rebeca.

(Con esta repetición se entran cantando y bailando todos; y al entrar tras ellos la DUDA, se pone a la puerta ELIAZER.)

LUCERO Pues yo no puedo, entra tú. (Vase.)

ELIAZER ¿Dónde vas? Espera, aguarda.

DUDA ¿Por qué, si aqueste convite 1655
a nadie excepta, la entrada
me niegas?

ELIAZER Porque la Duda
no puede entrar en la casa
de Abrahán, que de creyentes
es padre; y la fe se ensalza 1660
en él, pues fe de Abrahán
se dice por alabanza;
y así qué hacer la Duda
no tiene.

DUDA Sí tiene. Aparta,
que Rebeca en mí cayó. 1665

ELIAZER Que fue a caer cosa es clara;
que cayó, no.

DUDA ¿De Nacor
no lo dice la montaña,
donde al brocal de su pozo,

como las demás, por agua 1670
iba?

ELIAZER Como las demás,
por la humildad que la exalta,
mas no por la servidumbre;
dígalos el ser para tantas
pozo de aguas muertas, pues 1675
ninguna hizo della gracia,
y para ella de aguas vivas,
pues la hizo ella. Y si no basta
que sea de aguas vivas pozo,
vuelve a esta fuente la cara, 1680
verás que la venidera
Rebeca, que ésta señala,
siendo pozo de aguas vivas,
es también fuente sellada.

(Ábrese en un carro, que será un jardín, los bastidores, y se ve en medio una fuente y en ella una NIÑA, vestida de Concepción.)

DUDA ¿Quién eres, hermosa niña, 1685

en quien la Duda se pasma?

NIÑA Soy la segunda Rebeca
pues, fecundamente intacta,
convendrá en mí lo «fecunda».

Y si ella en el pozo daba 1690

de beber al peregrino,
yo en aquesta fuente clara,
cuyos siete caños son
sacramentos de la gracia.

DUDA ¿Qué importa, ¡ay de mí!, qué importa 1695

lo que me asustas y espantas
si en ti también sabré hacer
que haya duda en...

ELIAZER Calla, calla.

DUDA ...En... No puedo proseguir.

...En... Mi veneno me mata. 1700

Víbora soy de mí misma
pues me revienta la saña
de mi ponzoña. ¿Quién, cielos,
le quitó a la Duda el habla,
que ya en vano articular 1705
puede ni voz ni palabra?

Silencio han puesto a la Duda.

¡Lucero!

(Sale el LUCERO.)

LUCERO Pues si tú callas,
hable yo. Cuando esa fuente
supla a aquel pozo la falta 1710
dando en Rebeca alusión
a quien me postre a sus plantas,
por lo menos de Isaac
no me darás otra estampa.
ELIAZER Sí daré. Vuelve los ojos; 1715
verás en la misma estancia
del sacrificio de Isaac,
donde Calvario se llama
el Monte de la Visión,
el Segundo Isaac, cargada 1720

(Vuelve a abrirse el carro del sacrificio, y vese, donde estuvo ISAAC, un NIÑO de Pasión,
con la cruz a cuestras.)

también la leña en el hombro.
NIÑO Esa fue, Duda, la causa
de llevar la leña al monte;
porque el que haz era en su espalda
veas que es cruz en la mía. 1725
DUDA Y ésa, la ciega ignorancia
en que yo prevariqué.
Y pues ya me desengañan
la figura y figurado,
bien puedo cobrar el habla 1730
pasándome a ser certeza
de ser Duda.

(Pasa al lado de ELIAZER.)

LUCERO Aunque te hagas
certeza, presto a dudar
volverás, cuando ofuscada
mi imaginación pretenda 1735
saber qué cordero haya
que supla por él.

(Ábrese el tercer carro, y vense en él a ISAAC y REBECA a una mesa en que habrá un
cordero, que a su tiempo se esconde, quedando en su lugar Hostia y Cáliz.)

ELIAZER El que
es hoy la legal vianda
de las mesas de su boda;
o escucha lo que les cantan. 1740

MÚSICOS Cordero sacrificado
vio en Primero Isaac el mundo;
y hoy en el Isaac Segundo
ve figura y figurado.

ELIAZER Aquel cordero legal 1745
que con lechugas amargas
(símbolo de penitencia)
en el fasé de su pascua
se comía (porque nadie
sin penitencia le alcanza) 1750
es el que sustituyendo
a Isaac en cuchillo y llama
dejó la divinidad
viva, muriendo en el ara
tan sola la humanidad. 1755

LUCERO Eso sólo de Adán salva
la culpa, mas no que el hombre
(ya que de la común salga)
salga de la actual también.

ELIAZER Sí hace, que en sí incluye y guarda 1760
sacramento con que puede
restituirse a la gracia
con nuevos aumentos.

LUCERO ¿Qué
sacramento?

(Escóndese el cordero y vense Cáliz y Hostia.)

ISAAC Esta Hostia blanca
debajo de cuyo velo, 1765
convertida la substancia
de pan y de vino en carne
y sangre con vida y alma,
alma y vida, cuerpo y sangre
quedarán sacramentadas 1770
del Segundo Isaac; con que
llegó el tiempo en que se abra
aquel seno de Abrahán
donde los justos descansan,
dándole el nombre su fe, 1775
siendo su lóbrega estancia
depósito de creyentes;
y viendo que su esperanza
se va disponiendo en sombras,
escucha sus alabanzas. 1780

(Vuelve a abrirse el primer carro con ADÁN, ABEL y DAVID en sus nichos; y ABRAHÁN en el que estuvo el ÁNGEL.)

MÚSICOS Cordero sacrificado
vio en Primero Isaac el mundo
y hoy en el Isaac Segundo
ve figura y figurado.
ABRAHÁN Felice yo, que este seno, 1785
con los que en él me acompañan,
veré iluminar el día
ADÁN que el sol de sus sombras nazca.

(Dando vuelta el carro, cada uno con sus versos.)

DAVID Felice yo, que llegué
a ver mi culpa borrada. 1790
ABEL Felice yo, que el primero
gocé en tal triunfo la palma.
DAVID Felice yo, que seré
tronco de la mejor rama.
DUDA Felice yo, que salí 1795
de una vez de dudas tantas.
REBECA Y felice yo, que esposa
del Primer Isaac, me aguarda
serlo del Segundo.
LOS DOS NIÑOS En mí
seguras tus esperanzas 1800
cumplidas las verás.
ELIAZER Yo
felice, que a dichas tantas
tercero fui.
SIMPLICIO Y yo felice,
si merezco a vuestras plantas
(pues es día que perdona 1805
culpas) que perdone faltas.
A cuyo efecto diré
con todos en voces altas:
MÚSICOS Y TODOS Cordero sacrificado
vio en primero Isaac el mundo; 1810
y hoy en el Isaac Segundo
ve figura y figurado.

(Con esta repetición se cierran las apariencias y da fin el auto.)

Pedro Calderón de la Barca

Sueños hay que verdad son

Pedro Calderón de la Barca

Sueños hay que verdad son

PERSONAS:

LA CASTIDAD. NEFTALÍ.
ASENET. MANASÉS.
EL SUEÑO. SIMEÓN.
SOMBRA PRIMERA. LEVÍ.
SOMBRA SEGUNDA. ISACAR.
EL COPER. ZABULÓN.
EL PANADERO. JOSEF.
EL ALCAIDE. BENJAMÍN.
RUBÉN. EL REY.
JUDÁS. JACOB.
GAD. LA FE.
ASER. BATO.
MÚSICOS.

Sale la CASTIDAD, dama, coronada de flores, y el SUEÑO.

SUEÑO ¿Dónde me llevas, hermosa (Romance e-o)
virtud, que entre los diversos
coros de cuantas virtudes
siguen al legal Cordero,
tú sola los crespos rizos 5
coronas de tus cabellos,
de cuantas vírgenes rosas
guarnecen los rizos crespos
de todas las demás, dando
a entender que en tu obsequio 10
todas se complacen? ¿Dónde
me llevas (a decir vuelvo)?;
porque siendo, como eres,
en tantos Sagrados Textos
triumfante laurel, que arrastra 15
los no fáciles trofeos
de la lid de los sentidos,

vencedores de sí mismos,
parece que hace no poca
repugnancia a tu respecto 20
que la virtud, que es de todas
las virtudes ornamento,
me traiga a centro que es
de todos los vicios centro.
Esta es la cárcel de Egipto; 25
bien claro te dice el serlo
que es la posada que alberga
por huéspedes de aposento
al homicidio y al robo,
al fraude y al adulterio. 30
¿Pues, cómo cabe en razón
(repito otra vez) que siendo
(si no lo han dicho las señas,
tu nombre lo diga excelso)
la castidad, que es la suma 35
pureza, que vence a un tiempo,
para los triunfos del alma,
las rebeliones del cuerpo;
y ella la sentina, donde
el político gobierno 40
de la república arroja
los perniciosos desechos,
que son escorias del siglo,
tú te atreves a entrar dentro,
sin temor de que te empañe 45
el vapor de sus alientos?
Y aun no cesa aquí mi duda,
sino en que para este efecto
aparentemente hayas
tomado el semblante bello 50
de Asenet, hermosa hija
del sacerdote del Templo
de Heliópolis, ciudad del sol,
y aun ella, el sol mismo.
Sepa, pues, de estas dos dudas 55
la causa, porque suspenso,
hasta oír tu voluntad
tendrás a mi entendimiento.
CASTIDAD Vaga fantasía, que sabes
hacer con tus devaneos 60
la quietud de los sentidos,
de los sentidos estruendo,
pues cuando para el descanso
te ha introducido el sosiego,

traidoramente has sabido 65
sacar del descanso el riesgo;
fantástica aparición,
que en imágenes de viento,
bien como yo de Asenet
(por complacerme en objeto 70
tan gloriosamente amable,
tan amablemente honesto)
la forma tomé, tomaste,
por complacerte, en Morfeo
tú de su negro semblante 75
lo adusto, pálido, y yerto:
ya, a la una de las dudas
te he respondido, supuesto
que el haber vestido tú
sombras, y luces yo, a efecto 80
habrá sido de hacer más
representable un concepto,
en que importa que seamos
debajo de los dos velos
de Morfeo y Asenet, 85
yo la Castidad, tú el Sueño;
y aunque también a la otra
duda responderte puedo,
en cuanto a que sea una cárcel
campana de nuestro duelo, 90
no lo he de hacer hasta que
te digan mis sentimientos
la razón con que quejarme
de tu sinrazón pretendo.
Y, pues no tiene el oírlo 95
la fuerza que tendrá el verlo,
llega conmigo. ¿Qué escuchas?

(Dentro voces y cadenas.)

SUEÑO Lo que ves, escucho y veo:
de la cadena el ruido
y de la queja el lamento. 100
CASTIDAD Retírate ahora, y atiende
a su pavoroso acento.
(Dentro.) ¡Ah del calabozo!
TODOS ¿Quién
es quien llama?
(Dentro.) Allá va un preso,
que, esclavo, para que sirva 105
a todos, envía su dueño.

(Salen el COPERO y el PANADERO con prisiones.)

LOS DOS ¿Esclavo, para que sirva
a todos, envía su dueño?

COPERO ¿Quién será este desdichado,
tan desdichado que siendo 110
esclavo a ser preso venga
dos veces cautivo, puesto
que servidumbre y prisión
le están doblando los hierros?

PANADERO Será algún facineroso 115
que su amo tenga por menos
mal, darle a una cárcel que
sufrirle en casa.

COPERO ¡Que luego
te has de ir hacia lo peor!
¿No puede ser, que sea, ¡ay, cielos!, 120
otro infeliz que sin culpa
padezca, cual yo padezco?

PANADERO También padezco sin ella
yo; mas no he de creer por eso
que no padezcan culpados 125
los demás.

COPERO A ver lleguemos
quién será este preso.

(Sale JOSEF de cautivo, con cadena.)

JOSEF Quien,
por saber que aqueste seno
es sepultura de vivos,
penosamente contento, 130
tiene por buena fortuna
ser en él esclavo vuestro.

COPERO Alza del suelo. ¡Qué talle
tan airoso y bien dispuesto!

PANADERO Si tiene talle de dar 135
la patente, será bueno.

JOSEF Un mísero esclavo era
en la casa de mi dueño;
un mísero esclavo soy
aquí, pues a servir vengo: 140
¿qué puedo tener que dar?

PANADERO Jaqueta y birrete.

COPERO Eso,
no es justo que tú lo digas,

ni nadie, que no es bien hecho
afligir al afligido, 145
principalmente sujeto
tan rendido.

PANADERO Ya querrás
dél compadecerte.

COPERO Es cierto.

La buena presencia es
el sobrescrito primero 150
de las cartas de favor
que escribe piadoso el cielo,
encomendando a quien quiere
que gane el primer afecto
de los demás.

PANADERO Ya eso es 155

filosofar, y no quiero
estarte oyendo piedades
toda la vida. (Vase.)

COPERO ¿Qué puedo
hacer mejor? Y más, cuando
presumo que no vi aspecto 160
en mi vida más amable.

¿De dónde eres?

JOSEF Soy hebreo.

COPERO ¿De qué tierra?

JOSEF De Canaán.

COPERO ¿Tu nombre?

JOSEF Josef.

COPERO «Aumento»
significa.

JOSEF Soylo de ansias. 165

COPERO ¿Qué derrotados sucesos
te han traído a Egipto?

JOSEF Son tales,
tan tristes y tan adversos,
que son más para sentidos
que contados.

COPERO Pues no quiero 170
afligirte la memoria.

Este es mi albergue. Copero
fui de Faraón; esotro
camarada, Panadero.

Indiciados de un delito 175
estamos, pero yo espero
que presto saldremos libres.
He dicho de paso esto,
porque sepas hasta entonces

rancho y señas, que es inmenso 180
el tráfago de esta cárcel,
y no será fácil luego
volver aquí sin noticias,
adonde que tengas, quiero,
algún abrigo. Y ahora, 185
ve a otras partes discurriendo,
que pues vienes a servir,
según entendí, no quiero
malquistarte, con que sea
mi agrado tu privilegio. (Yéndose.) 190
JOSEF Perdóneme tu piedad,
señor, si no la agradezco,
que es ésta la vez primera
en que obligado me veo
a agradecer, porque soy 195
tan desdichado en extremo
que nunca le vi la cara
al favor; y así, no he puesto
cuidado en aprender cómo
habla el agradecimiento. 200
COPERO Id con Dios. (Aparte.) Sobre galán,
parece el joven discreto.
El corazón me ha quebrado
verle tan mísero. (Vase.)
JOSEF ¡Cielos!
Si, que porque serví leal, 205
no supe agradar a un dueño,
¿cómo he de agradar a tantos?
¡Oh, nunca hubieran mis sueños
dispertado aquella envidia
que en este estado me ha puesto! (Vase.) 210
CASTIDAD Cuanto pudiera decir
yo, gastando mucho tiempo
en encarecer sus penas,
ha dicho él en un momento.
De aquellos sueños se queja 215
en que le empeñaste, viendo
los haces de sus hermanos,
que sin impulsos del viento,
de sus doradas espigas
doblaban los rubios cuellos, 220
como obedeciendo al suyo;
y añadiendo empeño a empeño,
le hiciste también soñase
sol, luna y estrellas puestos
a sus pies. No sé si arguya 225

si fue cuerdo, o no fue cuerdo,
en revelarlo, porque
no hay error donde hay misterio;
y así, baste por ahora
que por baldón y desprecio 230
el soñador le llamaron,
cuya envidia fue creciendo
tanto, que desde el cariño
de hermano se pasó a ceño
de enemigo, de enemigo 235
a empozado; y no contentos,
desde empozado a vendido,
y desde vendido a preso.
Dirásme que por qué yo
tanto sus favores siento, 240
y responderéte, que es
porque en el mundo no tengo
otro alguno que venere
más mi alto merecimiento.
Por no empañar mi pureza, 245
por no ofender a su dueño,
atento a la religión
cuanto a la lealtad atento,
a la más blanda sirena,
al áspid más halagüeño, 250
al más traidor cocodrilo,
al más familiar veneno,
y a la más incauta hiena,
sordo a la voz, mudo al ruego,
inmóvil al llanto, y veloz 255
a la fuga, venció huyendo.
Pero, ¿qué mucho? ¿Qué mucho,
si al lunado monstruo fiero
supo dejarle la capa?;
siendo así, que algún ingenio 260
(no menos que iluminado)
dijo que si desde el cielo
una piedra se arrojara,
detenerse fuera menos
prodigio, en el aire, que 265
un hombre en la ocasión puesto.
Pues siendo así que tú fuiste
a sus ruinas fundamento,
y yo estoy de sus victorias
obligada a ser el premio, 270
¿qué extrañas que aquí te traiga,
a que veas el extremo

en que tus sueños le tienen,
por si pudiesen tus sueños,
ya que acarrearón el daño, 275
solicitarle el remedio?
Bien sé que Dios es primera
causa, que de Él dependemos,
y que sin Él, tú ni yo
no valemos nada; pero 280
también sé que quiere Dios
que para rastrear lo inmenso
de su amor, poder, y ciencia,
nos valgamos de los medios
que, humano modo aplicados, 285
nos puedan servir de ejemplo.
Y pues lo caduco no
puede comprender lo eterno,
y es necesario que para
venir en conocimiento 290
suyo haya un medio visible
que en el corto caudal nuestro,
del concepto imaginado
pase a práctico concepto,
hagamos representable 295
a los teatros del tiempo
que el hombre que se ejercita
en una virtud, es cierto
que cuando él está penando,
le está ella favoreciendo. 300
Y no pare aquí el discurso,
pues también es argumento
que en términos satisface
Dios; dígallo Job, pues vemos,
que por los pasos que fue 305
bajando, volvió subiendo,
de lo excelso a lo abatido,
de lo abatido a lo excelso.
Luego bien, cuando que vuelva
a su libertad pretendo, 310
no en vano de ti me valgo,
por ver si antes con el cielo
y después contigo, logro
el que en los términos mismos
que los sueños le agraviaron, 315
le desagravien los sueños.
Mísero, pobre, afligido,
no sólo ya esclavo, pero
esclavo de muchos, hoy

en tus manos te le dejo. 320
Vuelve por él, y por mí,
no tanto porque pretendo
que en su miseria enternezca
a tu horror su sufrimiento;
no tanto porque vea el mundo 325
que no compiten trofeos
la noble virtud del alma
y vil propensión del cuerpo,
cuanto porque en ese joven
hay visos, luces, y lejos 330
de mayor asumpto que hoy
hasta destinado tiempo
anda rebozado en sombras;
y así, desde aquí atendiendo
a sus acciones, si vieres 335
sobre el aborrecimiento
de sus hermanos, y sobre
venderle en traje de siervo,
y estar preso, que hay en él
sobrenaturales hechos: 340
mírale siempre a dos luces,
y verás que todo esto
va encaminado a que anda
aquí oculto y encubierto
algún misterio, que venga 345
a ser en los venideros
siglos, venciendo las sombras,
misterio de los misterios,
milagro de los milagros,
portento de los portentos, 350
y en fin, luz, verdad, y vida
del más alto sacramento. (Vase.)
SUEÑO ¡Oye, aguarda! No tan sólo
confuso, absorto y suspenso
mi entendimiento ha dejado 355
(que esto no es mucho, supuesto
que el sueño siempre fue obscuro
pasma del entendimiento)
sino también convencido,
que es más. ¿De cuándo acá suelo 360
dejarme yo convencer
de la razón? Pero miento,
que en sueños ha revelado
Dios infinitos secretos;
y cuando no hubiera otros, 365
bastara a suplir por ellos

el de su padre en la escala
que abrazaba tierra y cielo.
Luego, si hay aquí virtud
que ruega, y yo me convenzo, 370
aquí hay Dios que manda. Pues,
¿qué aguardo que no obedezco?
(Canta.) Dormid, dormid, mortales, (Canción
que el grande y el pequeño asonancia e-o)
iguales son lo que les dura el sueño. 375
Mortales, que en la cárcel
del mundo vivís presos,
no tan sólo los hierros arrastrando,
mas también arrastrados de los yerros:
dormid, dormid, al son 380
de mi músico acento,
que mudas consonancias de la vida
son también las quietudes del silencio.
Dormid, dormid, no sólo
hoy al descanso atentos 385
pero atentos a ver qué es lo que quiere
en vuestras sombras revelar el cielo.
Y vosotras, ideas,
que en fantásticos cuerpos
representáis como retratos vivos 390
ansias y gozos a sentidos muertos,
ved que Dios, conmovido
de una virtud al ruego,
en términos nos manda que las ruinas
que el sueño destruyó, restaure el sueño. 395

(Salen COPERÓ y PANADERO.)

ÉL CON LA MÚSICA Dormid, dormid, mortales,
que el grande y el pequeño
iguales son lo que les dura el sueño.

(Vase el SUEÑO.)

COPERÓ ¿Qué perezoso letargo (Romance e-o)
es el que sobre mí tengo? 400

PANADERO Parece que hubo patente,
según que todo me duermo.

COPERÓ ¿Qué haré yo para vencer
esta pesadez que tengo?

PANADERO Lo que yo: echarse a dormir. 405

COPERÓ ¿A esta hora?

PANADERO Aqueso es lo mesmo

que comer, porque el reloj
da cuando gana no tengo,
y cuando tengo la gana,
esperar a que dé. Necios, 410
comer cuando hubiere hambre,
dormir cuando hubiere sueño,
que no han de ser nuestras tripas
las cuerdas de su instrumento.
COPERO Deja locuras. Aquí, 415
a mi pesar, me recuesto.
PANADERO Yo, a mi placer, que dormido,
no sé si estoy libre o preso;
o dígalos aquel cantar
que dijo en no sé qué versos: 420

(Con esta repetición van saliendo los dos bofetones.)

MÚSICA Dormid, dormid, mortales, (Canción)
que el grande y el pequeño
iguales son lo que les dura el sueño.

(Recuéstanse los dos, divididos: el COPERO en el carro donde está el bofetón en que ha de salir la SOMBRA que ha de venir debajo de la vid; y el PANADERO debajo del que ha de traer la SOMBRA de las aves y canastillos de pan; y dando vuelta ambos bofetones encontrados, cantan:)

SOMBRA 1 El pan que del rocío
se amasó de los cielos 425
cuando en hermosa aurora, blanda nube
trujo la luz, la sombra, y el sustento...
SOMBRA 2 El generoso vino
que dio racimo bello
cuando de Promisión la fértil Tierra 430
sucedió a la aspereza del desierto...
SOMBRA 1 ...con permisión de Dios
al hombre se le llevo;
mas, ¡ay de aquel que en culpa se le roban
funestas aves, que le dan al viento! 435
SOMBRA 2 ...con permisión de Dios
al hombre le prevengo,
felice en gracia, aquel para quien savia
le exprimo, le recojo, y le conservo.
SOMBRA 1 De pájaros nocturnos 440
en vano le defiendo.
SOMBRA 2 En vano intentan malograr los frutos
ni el granizo, ni el ábrego, ni el cierzo.
SOMBRA 1 ¡Ay de quien no le adore...

(que al fin panadero soy)
que del floreado pan que hoy
dispuse que se amasase
para el Rey, tres canastillos, 485
blanco y sabroso llevaba,
y vi que, cuando esperaba
en la real mesa servillos,
en el camino embestían
tropas de funestas aves 490
que, nocturnamente graves,
cebadas en él, hacían
tales presas que mis gozos
murieron a breves plazos;
pues, devorado a pedazos 495
y desmenuzado a trozos,
aun migajas no dejaron,
y si las dejaron, fue
para el viento, puesto que,
hechas átomos, volaron 500
de suerte que aquel contento
en que esmeraba mi oficio,
después de ser desperdicio
de aves, fue estrago del viento.
COPERO Yo soñé (porque también 505
sean especies del día
las que hoy en mi fantasía
señas de mi oficio den)
que vía en un prado ameno
una vid hermosa y bella, 510
y de los pámpanos de ella
todo su follaje lleno
de tan dulce fruto opimo
que, fértilmente lozano,
era un rubí cada grano 515
y un ámbar cada racimo.
De uno, que entre dos pendía
del sarmiento superior,
soñé que el blanco licor
con una mano exprimía, 520
cuyo líquido tesoro
nada se desperdiciaba,
porque al exprimírle estaba
yo con una copa de oro
en la otra mano, de modo 525
que un átomo no perdía,
pues todo lo recogía,
con que se lograba todo.

JOSEF ¡Oh, válgame el cielo! ¡Cuánto
campo la imaginación 530
con una y otra visión
corre! ¿Desperdicio tanto
en pan? ¿Tanto logro en vino?
¿Allí ruina, y aquí aumento?
De algún alto sacramento, 535
de algún misterio divino,
luces uno y otro dan,
pero tan en sombras hoy
que pienso que viendo estoy
vida y muerte en vino y pan. 540

COPERO ¿Cómo habiéndonos oído,
mudo, absorto y elevado
parece que te has quedado
sin habernos respondido?

JOSEF Como cuando a ambos escucho, 545
me ofuscan vuestros diseños,
que entiendo mucho de sueños,
porque ha que me cuestan mucho;
y así, no sé si me obliga
más el que aquí al discurrir, 550
calle lo que he de decir,
que lo que he de callar diga.

LOS DOS En tal duda es, a mi ver,
mejor decir que callar.

JOSEF ¿Si es pesar?

PANADERO Porque es pesar. 555

JOSEF ¿Si es placer?

COPERO Porque es placer.

PANADERO Porque al que pesar tocó,
pueda resguardarse dél.

COPERO Y al que el placer, es cruel
cosa ocultársele.

JOSEF Yo, 560

aunque bien quisiera aquí,...

LOS DOS Habla.

JOSEF ...por no dar dolor,
no dar gusto, hay superior
causa. En fin, ¿he de hablar?

LOS DOS Sí.

JOSEF Pues en acción tan unida 565
que una en otra se convierte,
hay pan, que es vida y es muerte,
hay vino, que es muerte y vida.
Libre tú en tu indicio estás,
tú convencido en tu indicio: 570

(Al COPER0.) tú volverás a tu oficio,
(Al PANADERO.) y tú presto morirás.
PANADERO Mucho cuidado me diera
interpretación tan rara,
si de ti no imaginara 575
que inútil venganza era
de aquel primer lance, en quien
te pedí.

COPER0 Ten acción tal,
y no aprecio hagas del mal,
pues yo no le hago del bien. 580

PANADERO ¿Cómo no? Pues, aunque digo
que no he de creer su agüero,
no por eso de embustero
he de excusar el castigo.

COPER0 Mira que en su amparo puesto 585
estoy yo.

PANADERO También estoy
yo en su ofensa.

JOSEF Entre ambos hoy
tengo de morir.

(Al irse a embestir, se pone JOSEF en medio, deteniendo al uno con una mano y al otro con la otra; se detienen los dos, mirándole suspensos.)

LOS DOS ¿Qué es esto?

PANADERO ¿Quién me pudo suspender?

COPER0 ¿Quién me ciega en nueva luz? 590

JOSEF Cuando, a manera de cruz,
entre ambos me llego a ver,
segundo misterio muestra
ver que su furor impida
a la diestra el que es de vida, 595
y el de muerte a la siniestra.

(Vuelve a querer embestirle.)

PANADERO Mas, ¿quién me podrá impedir
muerte a un vil esclavo dar?

(Sale el ALCAIDE.)

ALCAIDE Mal hace en querer matar
quien tiene por qué morir, 600
pues habiendo ya salido,
conforme a justicia y ley,
la sentencia, manda el Rey

que tú, que estás convencido
en tu culpa, mueras.

PANADERO ¡Cielos! 605

¿Qué escucho?

ALCAIDE Y que tú, que estás

sin culpa (porque jamás
te obsten pasados recelos),
a servir su copa vuelvas,
restituido a tu honor, 610
a su gracia y su favor;
y pues es bien te resuelvas
tú a obedecer a tu suerte,
con este negro cendal
cubro tu rostro, en señal 615
de estar condenado a muerte.

(Echale un velo negro por el rostro.)

PANADERO ¡Ay, infelice de mí!
En fin, mi culpa pagué.

COPERO ¡Felice yo, que llegué
a ver este día!

ALCAIDE De aquí 620

ven tú; y tú, cuando quisieres,
podrás salir, que ya abierta
y franca tienes la puerta.

(Vanse los dos [ALCAIDE y PANADERO].)

COPERO Abrázame tú, que eres
a quien debo las albricias 625
de esta dicha, pues tú fuiste
quien primero la previste.

JOSEF Si es que pagarlas codicias,
con una cosa podrás.

COPERO ¿Qué es?

JOSEF Que te acuerdes de mí; 630

y puesto que desde aquí
a servir a tu Rey vas,
le digas el duro exceso
con que yo padezco; y pues
sabes cuán penoso es 635
estar inocente y preso,
duélete, por Dios, de mí,
que es mi mal tan infinito
que si cometí delito,
es que no le cometí. 640

COPERO Tan compadecido voy
de dejarte, mas no quiero,
sin merecerlas primero,
gracias. Palabra te doy,
y con fe y mano prometo 645
el que he de volver por ti.
JOSEF ¿Palabra, fe, y mano?
COPERO Sí,
yo la doy.
JOSEF Y yo la acepto.

(Vase el COPERO.)

Hermosas luces, en quien miro atento, (Soneto)
con rasgos y bosquejos desiguales, 650
el número infinito de mis males
y la esfera capaz de mi tormento:
¿cuál de vosotras, cuál desde su asiento
es la que influye en mí desdichas tales?
¿Cuál de vosotros, astros desiguales, 655
a su cargo tomó mi sufrimiento?
Tú me parece que serás, ¡oh estrella!,
la más pobre de luz, la más oscura.
Oyeme tú, que para ti prevengo,
ya pensarás que digo una querrela; 660
no, sino un galardón por la ventura
que no me has de quitar, pues no la tengo.
Y ya que mis dichas hoy (Romance u-a)
todo su consuelo fundan
en que, faltándome todas, 665
no puedo perder ninguna,
hidrónico de desdichas,
ahora al contrario arguya
en que, pues todas las tengo,
¿por qué ha de faltarme una? 670
Esta es no habiendo podido
saber de mi padre nunca;
saber de una vez que yace
muerto a manos de mi injuria;
porque no acierto a encontrar, 675
por más que en ello discurra,
qué habrán dicho mis hermanos
para salvarse en disculpa
de mi venta. Pero no
se la habrán dicho es sin duda, 680
que la traición siempre viste
los disfraces de la astucia.

Mas, ¡ay de mí!, que no pueden
haber hallado ninguna,
que ya que encubra su error, 685
mi falta a mi padre encubra.
¡Ay, anciano padre mío!
¿Quién duda, ¡ay de mí!, ¿quién duda
que ella habrá acabado ya
contigo, según la suma 690
terneza con que, por hijo
de Raquel, cuya hermosura
tanto te costó, me amabas?
Y aunque sé que no me escuchas,
te suplico, ¡oh padre mío!, 695
Benjamín mi falta supla.
Más parecido es que yo
a la hermosa madre suya;
y pues tienes el espejo
en él de aquella difunta 700
hermosa beldad, que el fértil
campo de Belén sepulta,
no me echas menos a mí.
Y tú, Benjamín, procura
que se consuele contigo; 705
hazle amorosas ternuras,
que caduca edad renace
cuando en los hijos caduca.
Mas, ¡ay!, que en vano este ruego
será, si vuelvo a la angustia 710
de que el pesar le habrá muerto
con el dolor de mi fuga,
que la más fácil razón
que habrá encontrado la industria
de mis hermanos, será 715
que no saben de mí. ¡Oh, suba
mi llanto al cielo! Quizá
entre sus virtudes puras
habrá alguna que, piadosa,
no porque de mí presuma 720
que merezco su favor
sino por la piedad suya,
haciéndome saber cómo
la traición le disimulan,
y qué hizo él, mi duda venza. 725

(Sale la CASTIDAD, atravesando el tablado por delante dél.)

CASTIDAD Sí habrá, que hasta que una duda

de Raquel.

JACOB ¡Cuánto me gusta
que tanto os améis! Y pues
mi amor y tu amor se aúnan, 770
y es ya interés de los dos
buscarle, a subir me ayuda
a aquel ribazo, de donde
más el camino descubra,
por si adelanta la vista 775
el gozo de verle.

BENJAMÍN Excusa
la diligencia, que allí
vienen ya Rubén y Judás,
Isacar y Manasés,
que dirán de él.

(Salen los dichos hablando aparte. Traen envuelto en un tafetán una tunicela roja, y ellos de pastores.)

RUBÉN Pena dura 780
es, que queráis que yo sea
el que tal dolor le anuncia.

JUDAS Tú has de ser, pues por mayor
tendrás, Rubén, más cordura,
no sólo en fingir el hecho 785
pero en suavizar la angustia.

JACOB ¿Cómo, cuando a mi presencia
llegáis, nadie me saluda,
y para no hablar, parece
que andáis conciliando excusas? 790

¿Cómo mi Josef no viene
con vosotros? ¡Pena injusta!
¿No merece más respuesta
que lágrimas mi pregunta?
¿Qué es esto? ¿Todos calláis, 795
y todos lloráis?

RUBÉN Si apuras
tanto nuestro dolor, fuerza
será, ya que no articula
el labio, que hable esta vez
más retórica y más muda. 800
¿Conoces...

(Descubre el tafetán.)

JACOB ¡Ay, infelice!

RUBÉN ...esta talar vestidura

que a Josef hiciste?

JACOB No,
que son cifras muy oscuras
que yo se la diese a él blanca 805
y él me la vuelva purpúrea.

¿Qué ha sido esto?

RUBÉN Una fiera,

la más fiera y más sañuda
de cuantas aborta el monte,
parto horrible de sus grutas, 810
al pasar de Dotaín

el valle, de entre sus rudas
quiebras salió, ensangrentando
en su tierna sangre pura
de sus colmillos las presas 815
y de sus garras las uñas.

Despedazado el cadáver
hallamos, y en mil menudas
partes la túnica, y...

JACOB ¡Calla,

calla!, que es tu lengua aguda 820
flecha avienada, que
en mil repetidas puntas
el corazón me penetra
con cada voz que pronuncia.
¡Ay, Josef del alma mía! 825

(Toma la túnica.)

BENJAMÍN ¿Cómo esto mi amor escucha
y no muere de dolor?

JACOB ¡Funestas, tristes, impuras
prendas, por mi mal halladas!

¿Qué os hizo esta edad caduca 830
para que de mi mejor
espejo eclipséis la luna?

Si era la luz de mis ojos,
¿por qué me dejáis a oscuras,
viendo la flor de sus años 835
en su primavera mustia?

En el cristal que bebía
el licor de sus dulzuras,

¿por qué con sangre queréis
que beba ponzoña turbia? 840

¡Ay, Josef! Pésima fiera
te dio muerte. ¿Quién lo duda?
Pésima fiera sería.

Señor (antes que discurra
en que a la envidia la dieron 845
ese apellido mil plumas),
permitid que este dolor
dé conmigo en las oscuras
mansiones que a tantos padres
depositados sepultan. (Vase.) 850
BENJAMÍN ¡Ay de mí!, que de mi padre
la pena, aunque es grande, es una,
pero en mí son dos, que siento
la de Josef y la suya. (Vase.)
RUBÉN En fin, ¿que quisisteis ver, 855
sin darme lugar que acuda
de la cisterna a sacarle,
esta lástima?
ISACAR Hizo Judas
tan presto la venta.
JUDAS Eso
no es de aquí.
LOS CUATRO ¿Qué, nos acusas? 860
No soñara él, y no viera
tan deshecha su fortuna.

(Vanse, y ciérrase el carro.)

JOSEF ¡Aguarda, detente, espera!
¡No huyas, ilusión, no huyas,
hasta que sepa mi padre 865
que vivo y...

(Sale el COPERÓ.)

COPERÓ ¿Dónde apresuras
el paso?
JOSEF No sé, no sé.
COPERÓ No dirás que mis venturas
me olvidan de ti.
JOSEF Ya veo
la gran piedad que te ilustra. 870
COPERÓ Pues no sólo vengo a verte,
que vengo por ti. ¿Qué dudas?
JOSEF Si es dicha, ¿no he de dudarla?
COPERÓ Pues aun es mayor que juzgas.
Este el anillo del Rey 875
es, que tu libertad jura,
y el Rey es quien por ti envía.
JOSEF ¿Por mí el Rey?

COPERO Sí.
JOSEF ¿Cómo?
COPERO Escucha:

Soñó el Rey...; pero mejor
el camino lo descubra. 880
No perdamos tiempo; ven
donde te aguarda.

JOSEF Fortuna,
no sea esto ilusión también;
mira si de mí te burlas,
que para ilusión es poca 885
y para verdad es mucha.

(Vanse, y sale por una parte ASETNET, dama, y todos -músicos, hombres y mujeres con ella- y empezando a cantar, sale el REY por otra parte, paseándose suspenso.)

ASENET ¿Quién es aquel que, cabiendo (Romance e-a)
en corta abreviada esfera,
quiere que quepa en él todo
el ámbito de la tierra,... 890

TODA LA MÚSICA ...y no por eso deja (Pareado, estribillo)
de haber lugar en qué caber la queja?

DAMA 1 El humano corazón, (Romance e-a)
que vive en cárcel estrecha,
y el mayor reino, por más 895
que le ocupe, no le llena;

y no por eso deja (Pareado, estribillo)
de haber lugar en qué caber la queja.

DAMA 2 El gran Faraón de Egipto (Romance e-a)
lo diga, puesto que reina 900
en cuantos cotos el Nilo
baña, fertiliza y riega,...

MÚSICA ...y no por eso deja (Pareado, estribillo)
de haber lugar en qué caber la queja.

REY Suspended, suspended de vuestras voces (Silva de 905
los ecos, que aunque dulces y veloces pareados.)
pueblan el aire en métrica armonía,
no son remedio a la tristeza mía.

ASENET Viendo, señor, que todos
cuantos te aclaman solicitan modos 910
contra esa melancólica tristeza,
el coro, cuya métrica destreza
al Templo de Heliópolis servía
cuando su sacerdote me vivía,
mi padre, y yo en él era 915
de sus sacerdotisas la primera,
de tonos e instrumentos prevenida,

quise hoy tenerte al paso,
por si lograrse, acaso,
la dicha yo de haberte divertido. 920
REY ¡Ay, hermosa Asenet! En vano ha sido,
que aunque yo la fineza te agradezco,
la pena que padezco
es tal que, porque más su dolor sienta,
lo mismo que la alivia, la acrecienta; 925
y hasta saber qué es lo que quiso el cielo
en mis sueños decir, no habrá consuelo
para mí; y ya es en vano el esperalle,
puesto que no es posible que le halle
el número infinito 930
de tantos sabios mágicos de Egipto,
pues ninguno me quieta mi deseo.

(Salen COPERÓ y JOSEF.)

COPERÓ Este es Josef, aquel esclavo hebreo
que te dije que había interpretado
el sueño de los dos.

JOSEF Y el que postrado 935
logra primero y último consuelo
hoy a tus reales pies.

REY Alza del suelo.

JOSEF (Aparte.) ¡Cielos! ¿Qué es lo que miro? ¿No es aquella
la divina beldad que vi, sin vella?

REY ¿De dónde eres?

JOSEF De tierra 940
de Canaán.

REY Pues no habiendo habido guerra
en tu edad entre hebreos y gitanos,
¿adónde captivaste?

JOSEF Tan tiranos
mis casos son, que con contarlos muero
(Aparte.) por no infamar las cosas que más quiero. 945

Quien pudo me vendió; ismaelitas fueron,
señor, los que mi compra y venta hicieron.

REY ¿Y por qué estabas preso
después de ser esclavo?

JOSEF Menos eso
puedo decir, muriendo consolado 950
de padecer sin culpa ni culpado
al precio de que quede de mí honrada
una mujer con culpa y disculpada;
y pues mi propia pena
no he de honestar a costa de honra ajena, 955

y nada te ha importado
que otro sea ruin para que yo sea honrado,
de mí te sirve en esta corta esfera
en cuanto Dios iluminarme quiera.
ASENET ¡Qué cuerdamente atento 960
calló el cómplice, y dijo el sentimiento!
REY Aunque a lo que has venido
no dudo que lo traigas ya sabido,
con todo, he de decirlo, por si acaso
no lo contaron bien. Este es el caso: 965
yo soñé que de un río a la ribera (Sonetos)
siete vacas bellísimas salían,
y cuando de sus márgenes pacían
las esmeraldas de la primavera,
vi que otras siete de la undosa esfera, 970
tan flacas que esqueletos parecían,
saliendo contra ellas, consumían
la lozanía de su edad primera.
Después vi siete fértiles espigas,
lágrima cada grano del rocío, 975
y otras siete, que en áridas fatigas
sin granarlas abril, taló el estío,
y lidiando unas y otras enemigas,
venció lo seco con llevarlo el río.
JOSEF Que el río jeroglífico haya sido 980
del tiempo, gran señor, prueba es bastante,
que siempre corre y siempre va adelante,
sin que nunca haya atrás retrocedido.
Luego es el tiempo de quien ha nacido
en espigas y vacas lo abundante, 985
y es el tiempo también el que, inconstante,
todo lo deja a nada reducido.
Siete fértiles años imagina
en espigas y vacas, cuyo halago
en otros siete estériles termina; 990
y pues te avisa el golpe en el amago,
la abundancia prevén contra la ruina
y la felicidad contra el estrago.
REY Dame los brazos, que nadie (Romance a-o)
de cuantos en esto hablaron 995
quietaron mi corazón
sino tú. Dame los brazos,
digo otra vez, y pues habla,
según el sumo descanso
que en mí introducen tus voces, 1000
en ti tu Dios; y veo cuanto
tu infusa divina ciencia

excede a todos los sabios
que tiene Egipto; has de ser,
ya que preveniste el daño, 1005
el que el remedio prevenga;
para cuyo efecto mando
que a tu obediencia estén todos,
desde el más noble vasallo
al más humilde, porque 1010
no esté el puesto desairado
sin autoridad, que el lustre
hace respetuoso al cargo:
comprometiéndome en ti,
virrey de Egipto te hago; 1015
de mi púrpura te viste,
toma mi anillo, y en tanto
que, con mi collar al cuello,
en el más triunfante carro
salgas en público, donde 1020
cuantos te encuentren al paso
doblen la rodilla, ven
ahora a mi diestro lado,
y venid delante todos,
dándole común aplauso. 1025

UNOS ¡Viva Josef!

OTROS ¡Josef viva!

REY Oíd, escuchad, que extraño
ese nombre a nuestro idioma,
y pues traducirse es claro
en la siríaca lengua 1030
Josef, salvador, en altos
ecos: «¡Viva el salvador!»
decid, pues viene a salvarnos
el amenazado riesgo
a que fuimos condenados. 1035

TODOS ¡Viva el Salvador de Egipto!

JOSEF ¿Quién creará, oh piadosos astros,
que sean otros los que duermen
y sea yo el que estoy soñando?

REY Tú, bellísima Asenet, 1040
pues preveniste, no acaso,
tus coros para otro efecto,
mejore asuntos el canto
en su alabanza.

ASENET Sí haré,
que aunque no me debió agrado 1045
ningún hombre hasta hoy, y fue
siempre mi ceño su agravio,

no sé qué tiene este joven,
que sin violencia el recato
me inclina a su obsequio; ella 1050
sin duda fue, con que en cuantos
milagros viendo estoy, es
éste el más bello milagro.
REY ¿Qué esperáis? Todos venid.
Decid conmigo, cantando: 1055
Puesto que ser salvador... (Quintillas)
MÚSICA Puesto que ser salvador...
REY ...de Egipto, Josef previene,...
MÚSICA ...de Egipto, Josef previene,...
REY ...diga el popular clamor: 1060
MÚSICA ...diga el popular clamor:
REY Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.
MÚSICA Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor. 1065
REY Pues de sus iras esquivas
por él nos rescata el cielo,
aclamaciones festivas
echen las capas al suelo,
y de palmas y de olivas 1070
corone el fértil verdor
sus sienes, que bien conviene
decir todos en su loor:
TODOS Y MÚSICA Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor. 1075

(Éntranse todos, llevándose al REY en medio JOSEF y ASENET, y todos echan los mantos en el suelo al pasar; y sale por otra parte el SUEÑO.)

SUEÑO ¿Bendito sea el que viene (Estribillo)
en el nombre del Señor?
No en vano aquella divina (Romance a-o)
hermosa virtud, que tanto
le favorece, me dijo 1080
que, sus acciones notando,
vería en él lejanas luces
de asumpto que hoy embozado
hasta destinado tiempo,
anda en sombras; y no en vano 1085
yo la obedecí. Mas ¿qué
logro, consigo, ni alcanzo,

si no alcanzo ni consigo,
ni logro, por más que hago
en su favor, luz ni seña 1090
de aquel inmenso, aquel alto
sacramento que me dijo
que de todo este aparato
había de ser cumplimiento?
Y así, he de apurar si salgo 1095
de esta duda. Nueva hermosa
deidad, que excedes al ampo
de la nieve en la pureza,
pues yo acudí a tu mandato,
acude a mi ruego tú. 1100
Vuelve, vuelve al soberano
disfraz, que en forma visible
quiso hacer a los teatros
del mundo representable
tu amor y mi desagravio. 1105

(Sale la CASTIDAD.)

CASTIDAD ¿Qué es lo que me quieres?

SUEÑO Que

veas que arguye a contrario
mi invocación a la tuya.

CASTIDAD ¿Cómo?

SUEÑO Como si guiaron

tus voces a un calabozo, 1110

las mías guían a un palacio.

Tú me llevaste a que viese

ansias, penas, y trabajos,

y yo a que veas trofeos,

dichas y glorias te traigo. 1115

(Chirimías y atabalillos.)

(Dentro.) ¡El gran salvador de Egipto
viva!

SUEÑO Mira en triunfal carro

cómo salvador le aclama

el pueblo, y cómo los varios

males que causaron sueños 1120

en términos satisfago

con las ventajas que hay

desde el baldón al aplauso,

desde la miseria al triunfo,

y desde la ruina al lauro; 1125

y, pues que ya obedecida
de mí te miras, en cuanto
a causa segunda (puesto
que es de la primera el mando),
en premio de mi obediencia, 1130
salir de una duda aguardo.

Tú me dijiste que anda
en estos visibles rasgos
de embozo un misterio, que es
milagro de los milagros; 1135
y así, humilde te suplico
me le adelantes en algo
que pueda ser de mi duda
arrimo, si no descanso.

CASTIDAD Sí haré, mas con una salva. 1140

SUEÑO ¿Qué es?

CASTIDAD Que los dos parezcamos

lo que somos; esto es,
como personas tratarnos
alegóricas, y no
reales, pues con eso es llano 1145
que no habiendo en los dos tiempo
ni lugar, daremos paso
a que la interpolación
(como si acabara un acto
y empezara otro) nos supla 1150
la síncopa de los años,
dando por vividos siete
fértiles, con que empezando
los estériles, verás
en el pósito o erario 1155
del trigo, que ha recogido
de la abundancia el espacio,
cómo le reparte a pobres
y ricos, no exceptuando
personas.

SUEÑO Eso deseo. 1160

CASTIDAD Pues ven conmigo a lo alto
del monte de la visión,
patrimonio hereditario
de Josef, pues si en él fue
Isaac, su abuelo, retrato 1165
de quien también él lo ha sido,
justo es que convenga en ambos
el mirar desde su cumbre
cómo se pueblan los campos
de racionales hormigas 1170

que pr6vidas, tras el rastro
de la paja que se lleva
el Nilo, buscan el grano;
en cuya distribuci6n
ver6s que hasta a sus hermanos 1175
socorre, sin acordarse
de que le fueron ingratos;
pues subiendo de Cana6n
a Egipto..., mas no perdamos
tiempo. Ven conmigo.

SUEÑO Ya 1180
me parece que mirando
estoy, que en su busca llegan
diciendo:

(Vanse los dos, y salen RUB6N, JUDAS, ISACAR, ZABUL6N, GAD, ASER, NEFTAL6,
MANAS6S, SIME6N, y LEV6, de pastores.)

RUB6N Pues ya miramos
desde aqu6 las altas torres
del sumptuoso palacio 1185
del gobernador de Egipto,
lleguemos a 6l, confiados
en que su gran providencia
no dejar6, por extra6os,
de socorrernos, supuesto 1190
que a todos socorre.

JUDAS Es tanto,
seg6n dicen, liberal,
piadoso, apacible, y blando
que lo ser6 con nosotros.
ISACAR Pues a buen tiempo llegamos. 1195

ZABUL6N ¿C6mo?
NEFTAL6 Como me parece,
seg6n el s6quito y fausto
que le acompa6a, que es 6l
el que sale.

MANAS6S No es enga6o,
pues lo asegura el que todos 1200
a 6l se arrodillan.

SIME6N Hagamos
nosotros lo mismo.

LEV6 Y sea,
porque se mueva a escucharnos,
habl6ndole a nuestro modo
desde luego, con el canto 1205
de que usan nuestros mendigos.

GAD Si lo somos, pues llegamos
limosna a pedir, ¿qué haremos
en parecerlo?

ASER Postrados
le esperemos.

RUBÉN Va de voces, 1210
que mezclen música y llanto.

(Salen JOSEF, el COPERO, y otros.)

UNOS (Representan.) Ya que del cielo el favor (Quintilla)
para consuelo te envía
con nombre de Salvador...

OTROS (Cantan...) el pan nuestro de cada día, 1215
dánosle hoy, señor.

JOSEF Este tono y este idioma, (Romance a-o)

¿no es hebreo? ¡Cielos santos!

¿Aquí hebreo idioma y tono?

Mas ya lo que estoy mirando 1220
vence a lo que vine oyendo.

¿No son estos mis hermanos?

No con poca admiración

de oírlos y verlos me espanto;

pero infórmense mejor (Quintilla) 1225

oídos y ojos.

UNOS (Representando.) La agonía

nuestra goce tu favor.

OTROS (Cantando.) El pan nuestro de cada día,

dánosle hoy, señor.

JOSEF Ellos son, con que ya el cielo (Romance a-o) 1230

el primer sueño ha explicado,

de que habían de adorar

sus haces al mío. ¡Oh presagio

inescrutable, que el trigo

aquí y allá, todo es pasmo! 1235

Pues ellos no me conocen

(¿qué mucho, si es el estado

mío feliz?), disimule.

Mas, ¿cómo he de poder, cuando

me están instando alma y vida 1240

a que me arroje a abrazarlos?

Mayormente, cuando escucho

que me dice su quebranto

en el mísero clamor (Quintilla)

con que moverme porfía, 1245

procurando mi favor.

TODOS Y MÚSICA El pan nuestro de cada día,

dánosle hoy, señor.

JOSEF A pesar del corazón, (Romance a-o)

que por salir a los labios 1250

me está latiendo en el pecho,

aun más que a golpes, a saltos,

disimular me conviene

hasta saber más de espacio

(sin saber que hablan conmigo) 1255

de mi padre y de mi amado

Benjamín; no sea que haya

mis desdichas heredado,

que es el aborrecimiento

infelice mayorazgo 1260

con herederos forzosos.

Alzaos de la tierra, alzaos,

y decid quién sois, de dónde

veníis, y a qué.

RUBÉN Soberano

príncipe de Egipto, a quien 1265

puso el cielo en este cargo

para redemptor, no sólo

suyo, mas también de cuantos

convecinos reinos vienen

tu providencia buscando: 1270

hebreos somos de nación,

aunque hoy en tierra habitamos

de Canaán, desde que Dios

mandó por sus juicios altos

a nuestro abuelo Abrahán 1275

que, casa y patria dejando,

a peregrinar saliese,

huyendo los simulacros

idólatras de Caldea;

pero esto aquí no es del caso... 1280

La grande esterilidad

que ha que padecen siete años

estos orientales climas,

a tanto extremo ha llegado

en Canaán que hoja ni flor, 1285

hierba, ni planta ha quedado

que arista no sea, o espina.

Fuentes y arroyos negaron

manantiales y corrientes,

con tal sequedad avaros 1290

que aun mueren de sed los ríos,

y de hambre y sed los ganados,

pues en la más fértil dehesa,

y en el más puro remanso,
al triste, inútil, y estéril 1295
malogro de siete años,
hallan catorce febreros,
sin ver en balsa ni prado
más que guijas por bebida,
ni más que terrón por pasto. 1300
Pero, ¿qué mucho, señor,
si al inclemente fracaso
perecen las gentes, siendo
solo consuelo en su estrago
ver que, abierta en duras grietas, 1305
la tierra está bostezando
horrores, como quien dice?
Piedad es que, si el poblado
todo es cadáveres, sea
todo sepulcros el campo. 1310
Bien pudiéramos nosotros,
pues jóvenes nos hallamos,
peregrinar a otras tierras,
pero tenemos un lazo
tan estrecho que nos tiene 1315
atados de pies y manos.
Hermanos somos los diez,
y un venerable, un anciano
padre que no ha de seguirnos
(que pesan mucho los años), 1320
nos detiene, y nos obliga
a que para él vengamos,
aun más que para nosotros,
el trigo, señor, buscando
que quisiere concedernos 1325
tu piedad. Para pagarlo
traemos dineros, y pues
cuando está el cielo cerrado,
en tu mano ha puesto Dios
la llave de sus candados, 1330
no por nosotros, por nuestro

(Vuelve la espalda JOSEF.)

viejo padre... ¡Ay de mí! Cuando
más pensaba enternecerte,
¿vuelves la espalda, mostrando
que no me atiendes?
UNOS ¡Señor! 1335
OTROS ¡Señor!

JOSEF Ellos han pensado
que es sequedad, y es terneza;
que es descariño y es llanto.
Pero cobrarme me importa,
hasta ver si es fino o falso 1340
este afecto, y el contraste
ha de ser mi desagrado.
¿Hermanos sois?

TODOS Sí, señor.

JOSEF ¡Lucida tropa de hermanos!
Y ¿fuisteis más?

RUBÉN Otros dos. 1345

JOSEF Pues, ¿cómo allá se quedaron,
y no vienen con vosotros?

RUBÉN Como el uno murió a manos
de una fiera.

JOSEF Bien. ¿Y el otro?

RUBÉN Le excusan sus pocos años 1350
de caminos.

JOSEF [(Aparte.)] ¡Oh, no sea
que le hayan muerto!

Ahora acabo

de saber que sois espías,
y que venís a engañarnos
con los pretextos del trigo, 1355
para saber de este estado
las defensas, por el odio
que siempre con los gitanos
tenéis los hebreos, y hacernos
guerra después.

(Aparte.) Esto hago, 1360

no viniendo Benjamín,
por el temor que me ha dado
que, por hijo de Raquel,
de él no hayan hecho otro tanto
como de mí.

TODOS No presumas, 1365
señor, que...

JOSEF Basta, que en vano
es persuadirme a que crea
que no es traidor vuestro trato;
y mientras no me traigáis
a esotro menor hermano, 1370
a que yo vivo le vea,
ningún crédito he de daros,
sino en vez...

[(Aparte.)] ¿Quién vio jamás

dos afectos tan contrarios
como severo el amor 1375
y enternecido el agravio?
...sino en vez de hallar en mí
piedad, que todos hallaron,
castigo hallaréis.

TODOS ¿Qué es esto?

RUBÉN ¿Qué ha de ser? Es que pagamos 1380
de un hermano en el amor
el odio del otro.

JUDAS Es claro.

GAD En términos nos castiga
el cielo.

JOSEF ¿Qué estáis hablando
entre vosotros? ¿Es veros 1385
convencidos?

RUBÉN Lo que hablamos
no es, señor, sino pensar
que si por Benjamín vamos
(que éste es del muchacho el nombre),
será arrancarle un pedazo 1390
del corazón al buen viejo.

JUDAS Y quizá su amor fiarlo
de nosotros no querrá.

JOSEF ¿Por qué, siendo sus hermanos?
¿Habéis de echarle en un pozo, 1395
o venderle a los extraños,
o darle a las fieras?

RUBÉN ¿Qué hombre
es éste, que penetrando
está nuestros corazones?

TODOS Si nuestra culpa acordamos, 1400
justamente padecemos.

JOSEF (Aparte.) El ver que lo estén rehusando
me ha puesto en mayor sospecha.

En efecto, ese muchacho
ha de venir a mis ojos, 1405

o a todos diez he de daros,
por exploradores, muerte.

Y para que veáis que parto
términos entre justicia
y piedad, he de entregaros 1410

el trigo que me pedís,
sólo con que por resguardo
de que volveréis con él,
quede preso y aherrojado
uno de vosotros.

el dinero a cada uno
que diere; y luego en llevando 1450
a la prisión al que elijo,
haz que no como a ordinario
preso le traten, y ya
que no sea con regalo,
sea con estimación. 1455

COPERO En todo servirte aguardo. (Vase.)

JOSEF ¿Cómo es posible, ¡ay, amor!,
que haya yo podido tanto
conmigo, que haya podido
no admitirlos en mis brazos? 1460

Mas hasta saber si es cierto
que a Benjamín no ha alcanzado
su rencor... Pero esto quede
suspense por este rato,
que Asenet, deidad hermosa, 1465
a quien debí el agasajo,
sin saber cómo, de aquel
delirio, éxtasis, o rapto,
si no me engaña el deseo,
que para hablarla obligado 1470
otra ocasión no he tenido,
entrando viene en palacio.

(Sale ASENET.)

ASENET Quedaos todos. De esta vez
he de hablar al Rey tan claro
que sepa si de mi padre... 1475

Mas, ¿quién es quien está al paso?

JOSEF Quien viéndoos, divina aurora (Décimas)

del sol que buscando vais,
teme que os desvanezcáis,
como otras veces, ahora; 1480

y así, os suplico, señora,
no en esta ocasión paséis
tan veloz como soléis.

Ved que es piadoso rigor
el que, si hacéis un favor, 1485
con iros le deshacéis.

ASENET Si yo, Josef, entendiera

lo que me decís, bien creo
que a vuestro cortés deseo
cortés agrado siguiera; 1490

pero extraño de manera
la voz «favor» en el labio

de un hombre tan cuerdo y sabio,
que me hace el sonido horror.

¿Qué quiere decir «favor»? 1495
que me suena como agravio.

JOSEF Si es dejaros ver, y no
dejaros agradecer,
querer ser noble, y querer
que no lo parezca yo; 1500
y, si es que a lo que os debió,
el alma no ha respondido,
es que ocasión no he tenido;
y así, achacad lo tardado
a culpa de desdichado, 1505
no de desagradecido.

ASENET Pues, ¿cuándo me dejé ver
yo de vos, ni cuándo yo
con vos hice acción que no
pudisteis agradecer? 1510

JOSEF Cuando al verme padecer
una duda que tenía,
que juzgase que la vía,
dijisteis. Ya lo juzgué
y la vi.

ASENET Pues pensad...

JOSEF ¿Qué? 1515

ASENET ...que alguna ilusión sería;
y pues en sueños estáis
tan maestro que os enseñan
a explicar lo que otros sueñan,
explicaos lo que soñáis. 1520

JOSEF Aun no me desconfiáis
con todo aquese baldón.

ASENET ¿Cómo?

JOSEF Como la razón
publica en mis desempeños
que aunque los sueños son sueños, 1525
sueños hay que verdad son.

ASENET ¿Cómo puede ser verdad
que yo os hablase, ni viese,
ni que favor os hiciese,
cuando es tal mi vanidad 1530
que si la hermosa deidad
de la Castidad hubiera
de tomar forma, no fuera
posible que otra tomara
que la mía, pues no hallara 1535
quien más se la pareciera?

Ella y yo somos tan una
que nuestra gentilidad,
si retrata su deidad,
es de mí espejo en la luna. 1540

Apenas veréis alguna
estatua suya que no
se me parezca, y si vio
de paso la fantasía
vuestra alguna, ella sería, 1545
porque no pude ser yo.

JOSEF No sólo desengañado
(para no ser atrevido)
quedo, pero agradecido.

ASENET ¿De qué?

JOSEF De que mi cuidado 1550
se tiene más bien hallado
después que sé que ilusión
fue, que si en mi religión
por virtud la Castidad
adoré, la pariedad 1555
disculpa la adoración.

ASENET No disculpa, que el desdén
mío hará (Aparte.) (mas no hará tal,
que no me parece mal
el que le parezca bien) 1560
que escarmentados estén
todos en el que primero
se atreva.

JOSEF Aun bien, que no espero
serlo yo.

ASENET ¿Por qué?

JOSEF Porque

nunca yo me atreveré, 1565
señora, a decir que os quiero,
porque, como la voz mía,
ya ilusión, ya estatua sea
la que dio cuerpo a la idea
de mi ciega fantasía, 1570
a decir tendría osadía,
que desde aquel punto fue
desde el que yo os adoré.

ASENET Pues...

JOSEF Suspended el castigo,
que yo, en decir lo que digo, 1575
digo lo que no diré.

ASENET Ya en no decirlo incluyó
por lo menos el saberlo.

JOSEF Si quisisteis entenderlo
vos, ¿qué culpa tengo yo? 1580
ASENET ¿Eso no es decirlo?
JOSEF No.
ASENET ¿Pues qué? El darlo a entender es.
JOSEF ¿Daisme licencia?
ASENET Sí.
JOSEF Pues
oíd atenta. Nadie ignora...,
pero el Rey...
ASENET Callad ahora, 1585
mas decídmelo después.

(Sale el REY.)

REY ¿Asenet? ¿Josef? ¡Oh, cuánto (Romance e-o)
de ver a los dos me huelgo!,
que sois los dos mi mayor
cuidado, de quien deseo 1590
desempeñarme.
ASENET A tus pies
humilde,...
JOSEF A tus plantas puesto...,
ASENET ...siempre a tu obediencia estoy.
JOSEF ...y yo a tu servicio atento.
REY Tú, Asenet, habrás venido, 1595
como otras veces, a efecto,
claro está, de que en ti premie
los servicios que confieso
deber a tu padre. [(A JOSEF.)] Tú,
acreedor de mis afectos 1600
también estás, por haberme,
no solamente mi reino
restaurado, pero el mundo
puedo decir, cuando veo
que a todo el mundo le alcanza 1605
tu gran providencia, siendo
en tres idiomas tus nombres
Josef, Salvador, y Aumento;
con que viéndome obligado
a dos deudas, no me atrevo 1610
a resolver cuál será
de ambos el más digno premio;
y así, para que no yerre
la elección, consultar quiero
primero, Josef, contigo 1615
el de Asenet; y luego

contigo, hermosa Asenet,
el de Josef, pues con eso,
siendo vuestro el parecer,
vendrá a ser mío el acierto. 1620

[(Aparte, a JOSEF.)]

Oye, pues, Josef: yo estimo
tu persona con extremo
tal, que asegurar quisiera
el que no como extranjero
de paso en Egipto vivas; 1625
para esto es el mejor medio
tomar estado. Asenet
es...

JOSEF Sin decirlo, te beso
una y mil veces la mano
por tal honra, bien que temo, 1630
si la merezco de ti,
que de ella no la merezco.

REY Eso sabré yo. [(Aparte a ASENET.)] Asenet,
cuanto de Josef aprecio
la persona, pues que todos 1635
lo saben, fuerza es saberlo
tú también; si en él te diere
otro yo, pues yo no puedo
darme a mí...

ASENET Que no prosigas
te suplico, pues es cierto 1640
que yo no tengo elección,
que sólo obediencia tengo.

REY Pues ya que uno y otro sabe
la merced que le prevengo,
partícipela uno a otro, 1645
que yo, a dos deudas atento,
ni puedo pagar con más
ni puedo cumplir con menos. (Vase.)

JOSEF ¿Atreveréme a saber
de ti, divino portento 1650
(que hasta oírlo de tus labios,
no me persuado a creerlo),
lo que el Rey te dijo?

ASENET Nada
me dijo a mí.

JOSEF Según eso,
a mí me lo dijo todo. 1655

ASENET Pues dítelo tú a ti mismo,
sin que a mí me lo preguntes,
que entre cariño y respecto,

ni me está bien el decirlo
ni me está bien el saberlo. (Vase.) 1660
JOSEF Embarazóla el recato.
¿Cuándo, oh infinito, oh inmenso
Dios de Abrahán, Dios de Isaac,
y Dios de Jacob, pudieron
lograr tan altas fortunas 1665
tan cortos merecimientos?

(Sale COPER0.)

COPER0 ¡Albricias, señor!
JOSEF ¿De qué?
COPER0 De que, apresurando el tiempo,
que vuela más cuando vuela
con las alas del deseo, 1670
ya a tus umbrales están
los diez hermanos hebreos.
JOSEF Diles que entren, y ve tú
a hacer que traigan el preso.
Aquí del segundo amor, 1675
y no sé si del primero,
que entre amor que todo es sangre
y entre amor que todo es fuego,
a fuego y sangre es forzoso
lidiar con ambos afectos. 1680

(Vase el COPER0. Salen los hermanos, BENJAMÍN con ellos, y BATO, villano rústico.)

TODOS Danos, gran señor, tus plantas.
JOSEF Alzad, levantad del suelo.
RUBÉN Ya, señor, a Benjamín,
a pesar del sentimiento
y dolor de nuestro padre, 1685
como mandaste, traemos
a tu presencia.
JUDAS [(A BENJAMÍN.)] ¿Qué aguardas?
Llega a sus pies.
BENJAMÍN Si merezco
besar tu mano, será
la dicha mayor que puedo 1690
desear.
JOSEF Por las noticias
que tus hermanos me dieron
de ti, quise verte; seas
bien venido. (Aparte.) ¿Cómo puedo
resistirme a no entrañarle 1695

más que lo que brilla el oro
vale lo que ahuma el incienso.

(Sale COPERÓ, y SIMEÓN.)

COPERÓ Ya, señor, tienes aquí
el que en rehenes quedó preso. 1740

SIMEÓN Todos los brazos me dad.

JUDAS No dirás que no volvemos
presto por ti, Simeón.

SIMEÓN La fineza os agradezco.

RUBÉN [(A BENJAMÍN.)] Pues te escucha con agrado, 1745
di que nos despache presto.

BENJAMÍN Ya, señor, que ves cumplido
tu mandato, y que el deseo
de nuestro padre estará
tan cuidadoso hasta vernos, 1750

te suplicamos nos vuelvas
a dar licencia y sustento.

RUBÉN Del trigo que mandes darnos
traemos doblados los precios,
porque allá tus cobradores, 1755

o por olvido o por yerro,
en los costales dejaron

la cantidad del dinero
del que llevamos entonces.

JOSEF Está bien; pero primero 1760
que os despache ni que os vais,

en justo agradecimiento
del regalo de Jacob,

que comáis conmigo quiero.

(Aparte al COPERÓ.)

Haz tú prevenir las mesas, 1765

y mira lo que te advierto:

sirvan siempre a Benjamín

doblada porción; en esto

he de preferirle, hijo

de la hermosa Raquel; luego, 1770

al entregarles el trigo,

vuelve a poner los dineros

como antes; pero añade

la copa de oro en que bebo

al costal de Benjamín. 1775

COPERÓ Verás que en todo obedezco.

(Aparte.) ¿Qué misterios estos son

que yo ni alcanzo ni entiendo? (Vase.)

JOSEF Entrad, pues, entrad conmigo,

que éste es mi cuarto, en que quiero 1780
que a mi mesa os sentéis todos.

¿Qué os detiene?

TODOS Tu respecto.

RUBÉN Señor, humildes pastores
¿con tan alto, tan supremo
gobernador, que es segunda 1785
persona del Rey excelso,
sentarse a comer? Ved que es
humanaros mucho.

JOSEF En eso

de ser segunda persona,
humanarme, y dar sustento 1790
a todos los peregrinos
que a mí vienen, quizá el cielo
de otro pósito de pan
anda rastreando el misterio.

(Vanse, y queda solo BATO.)

BATO Todo el tiempo que han hablado 1795

me'stao un pazguato hecho,

la boca abierta. ¿Quién vio
habrirla para el silencio?

A que sirva en el camino
a Benjamín, mi amo el viejo 1800

me invió, porque él no coide
de aparejarse el jomento;

y ve aquí que de su padre
toma a la lletra el consejo,

pues ni del jomento coida 1805
ni de mí, que so lo mesmo.

¿Tanto hiciera de acordarse,
ya que sentado lle veo

a tal mesa, de decir:

«lleven a aquel majiadero 1810

este prato»? ¡Cuántos amos

se sientan a comer ellos,

sin saber si los criados

comen, o no comen! Pero

yo le quiero disculpar, 1815

pues reclinado en el pecho

del Virrey, como muchacho

se aduerme, quizá suspenso

de verse en tanta grandeza.

¡Qué apa'dores tan bellos! 1820

¡Qué viandas! ¡Qué bebidas!

¡Qué lucidos escoderos,
y qué pajes tan golosos!
Y deben de ser muy necios,
pues apenas a un rincón 1825
habran a un prato en secreto
natural, cuando le dejan
brumados todos los güesos.
Mas ya las mesas levantan,
y despedidos, es cierto 1830
que hacia el pósito del trigo
irán. A él seguirlos quiero,
para ayudar a cargar
los costales. Que no tengo
hartos amos que servir, 1835
nadie lo dirá, supuesto
que estamos aquestas horas,
ellos hartos, y yo hambriento.
¡Ay, que es tan grande el palacio
que no sé si salgo o entro, 1840
ni donde vengo ni voy!
Mas ¿cuándo yo vo ni vengo?
Haz'aquí el gobirlador
viene.

(Sale JOSEF.)

JOSEF ¿Quién sois?
BATO Si me acuerdo,
lo diré.
JOSEF ¿Pues de quién sois 1845
os olvidáis?
BATO No es muy nuevo,
que muchos s'an olvidado
de quién son.
JOSEF ¿Cómo aquí dentro
entrasteis?
BATO (Anda BATO.) Así.
JOSEF ¿Quién sois?
BATO So, ahora que caigo en ello, 1850
de Benjamín jomentizo.
JOSEF ¿Qué queréis decir en eso?
BATO ¿Caballerizo no llaman
el que acá en casa del dueño
cuida los caballos?
JOSEF Sí. 1855
BATO Luego será allá llo mesmo,
pues será allá jomentizo

quien cuida de los jomentos.

JOSEF ¿De Benjamín sois criado?

BATO Sí, señor.

JOSEF No sólo quiero 1860

enojarme ya con vos,

sino antes favoreceros.

Tomad aqueste diamante.

BATO Y ¿para qué es, señor, bueno,

metido en este latón 1865

este pedazo de espejo?

(Dentro COPERÓ y todos; y luego salen.)

COPERÓ Todos habéis de pagar
su culpa.

TODOS Mirad primero...

BENJAMÍN ¡Ay, infelice de mí!

TODOS ...que, aunque pastores...

(Sacan como preso a BENJAMÍN, que traerá en la mano un cáliz dorado.)

JOSEF ¿Qué es eso? 1870

COPERÓ Es, señor, una osadía

tan vil, un atrevimiento

tan bajo, como después

de honrarlos con tanto exceso

tú, y entregarles yo todo 1875

el trigo que me pidieron,

llevarse hurtada esta copa

de oro, que es el cáliz bello

de tu más precioso vino;

y habiéndole echado menos, 1880

los he seguido, y hallado

en el costal más pequeño

del menor hermano, a quien

no se le he quitado, atento

a que viéndole en su mano, 1885

él diga su error.

JOSEF Por cierto,

que habéis tenido muy poca

atención. Pues ¿mi festejo

y mi agasajo?

TODOS ¡Señor!

JOSEF Callad.

BENJAMÍN Que me oigas te ruego. 1890

BATO ¡Miren el Benjaminito

la maña que ha descubierto!

BENJAMÍN Si el dinero que llevaron
mis hermanos te volvieron,
sin saber ellos quién fuese 1895
quien allí le hubiese puesto,
¿no es más fácil creer que a mí
me ha sucedido lo mismo,
que no creer que hay aquí hurto,
que es humano sacrilegio 1900
contra la sangre más noble?
Pues, ya que no descendemos
de reyes, descenderán
reyes de nosotros.

JOSEF ¡Menos
arrogancia, rapaz! ¿Cómo 1905
habláis así, cuando veo
tan claro vuestro delito?
Y aunque de uno y otro, es cierto
que todos cómplices sois,
éste castigar pretendo, 1910
no más. La ley al que hurta
bienes de otro, en este reino
dispone que quede esclavo
el vil agresor del dueño
a quien los hurta; y así, 1915
bien podéis todos volveros,
porque Benjamín esclavo
mío ha de quedar.

BENJAMÍN No siento
quedar tu esclavo, señor,
que ese no es castigo, es premio. 1920
La nota, sí, y el dolor
de un anciano padre viejo,
que por mí te representa
que nunca tuvo consuelo
en la pérdida de un hijo, 1925
desdichadamente muerto.
Pues, ¿qué será la de otro,
muerto infamemente? Habiendo
de la desdicha a la culpa
(cuando en mí la hubiera) extremos 1930
tales como hay de morir
honrado a vivir sin serlo.
Duélete de él, no de mí,
que yo...

JOSEF ¡No más! Ea, volveos
vosotros sin él, pues él 1935
mi esclavo queda.

que de culpas, ya una vez
confesadas, no me acuerdo. 1980
UNOS De confusos...,
OTROS De turbados...,
OTROS De absortos...,
OTROS ...y de suspensos,
TODOS ...no sabemos qué decirte.
JOSEF Ni yo sé qué responderos,
y más cuando de estas sombras 1985
al ver la luz me enternezco.
BATO ¿Qué hago yo aquí, que no voy
con estas nuevas al viejo?
¿Cuánto va que con sus años
a cuestras viene corriendo 1990
a verle?; que un poco antes
u después, todo es del texto.

(Vase, y sale el REY, ASETNET, y MÚSICOS.)

REY ¿Qué es esto, Josef, pues cuando
yo mismo a tu cuarto vengo
con Asetnet, a lograr 1995
tu mayor merecimiento,
llorando estás?
JOSEF Sí, señor,
que tal vez llora el contento.
Los que ves son mis hermanos,
y no solamente el verlos 2000
me arrebató el corazón,
sino el pensar que anda entre ellos
y entre mí un misterio.
REY ¿Cómo?
JOSEF Como estar cerrado el cielo,
necesitada la tierra, 2005
venir ansiosos pidiendo
pan mis hermanos, y hallarle
del pósito que he dispuesto
encerrado en la custodia,
sentarse a mi mesa, y luego 2010
ver el cáliz de ella en manos
del que se durmió en mi pecho,
que es el menor de los doce;
ser él en su sentimiento
el áspid de su delito; 2015
llorarle a voces, diciendo
que es pena de su pecado:
visos son, sombras y lejos

del prometido Mesías
que a nuestros padres y abuelos 2020
en vino y pan han previsto
el más alto sacramento.
REY ¿Qué sacramento haber puede
en el pan y el vino?

(Descúbrase un monte, y en él al SUEÑO en un carro triunfal.)

SUEÑO Eso
dirán mis ideas. Yo, 2025
que desde este monte excelso,
adonde la Castidad
me dejó, por irse al pecho
de Asenet, estoy mirando,
no sólo que quiere el cielo 2030
que a quien venció un torpe amor,
corone un amor honesto;
pero en cuatro sueños míos,
las señas deste misterio.

REY ¿En cuatro sueños?

SUEÑO Sí.
REY ¿Cuáles 2035
son esos cuatro?

SUEÑO El primero,
el de Jacob, cuando llegue
a ver a Josef, diciendo:

(Salen JACOB y BATO.)

JACOB Dame, mi Josef, los brazos.
¿Es posible que te veo 2040
vivo, al fin de tantos días
como te he llorado muerto?

JOSEF Habla al Rey y a Asenet, antes
que a mí.

JACOB Perdone el respecto,
señor, que no estoy en mí, 2045
que me parece que sueño,
como cuando vi una escala
en que los cielos abiertos
se abrazaban con la tierra,
explicando ángeles bellos 2050
al hombre cuándo subían,
cuándo bajaban, al Verbo.

SUEÑO Ese el primer sueño es
de los cuatro, a quien siguieron

después del Verbo Encarnado, 2055
el segundo y el tercero,
que al propósito de hoy
son los del pan y el sarmiento
en quien muerte y vida da,
se explicarán, repitiendo: 2060

(Aparecen las dos primeras SOMBRAS, de gala, en el carro del abanico, elevadas en el aire.)

SOMBRA 1 El pan, a quien devoraron
las aves, para que el reo
coma en él su juicio...

SOMBRA 2 El vino,
que exprimió racimo bello
para dar la vida...

SOMBRA 1 ...ya 2065
es pan que baja del cielo,
como se mira en aquel
sacrificio que incruento
es divina carne.

SOMBRA 2 ...ya
es la sangre del cordero, 2070
sacrificado en el ara
de la cruz, de cuyo pecho
se recogió el cáliz.

ASENET ¿Quién
asegura todo eso?

(Descúbrese en un carro un altar, con sacrificio de panes; y al decir los versos de arriba, da vuelta el escotillón, y vese una Forma grande; y en otro carro, un sacrificio de vino; y dando vuelta, se descubre un cáliz, y la FE, elevada entre las dos SOMBRAS.)

FE Yo lo aseguro, que soy 2075
la Fe, que interior lo veo,
teniendo por el oído
captive el entendimiento.

REY Y el cuarto sueño que falta,
¿cuál es?

SUEÑO Es tu mismo sueño; 2080
pues a la grande abundancia
en cuyo siglo primero
gozó la naturaleza
descanso, paz, y sosiego,
sucedió (por sus pecados) 2085
la esterilidad del tiempo,
y pudo la Providencia

reparar sus daños, siendo
la Iglesia la troj del pan
que en general alimento 2090
de los hermanos de Cristo,
hizo la gracia herederos,
explicada en Asenet,
que es de Castidad ejemplo.

REY ¿Cuándo aqueso ha de ser?

SUEÑO

Cuando 2095

descendiendo de uno de esos
doce linajes o tribus,
hombre y Dios en alma y cuerpo,
y en cuerpo y alma se dé
en tan alto sacramento. 2100

REY A tanto prodigio yo,
con ser gentil, me convierto.

JOSEF Eso es la gentilidad
ser de la viña heredero.

ASENET Yo, a tanto pasmo vencida, 2105
ofrezco ser tuya.

JOSEF Eso

es, con cada virtud Cristo
celebrar su casamiento.

UNOS Todos a tan grande asombro...,

OTROS Todos a tan gran portento, 2110
por convencidos nos damos.

SUEÑO Pues sea, todos diciendo:

MÚSICOS Albricias, mortal, albricias,
que aunque los sueños son sueños,
sueños hay que verdad son. 2115

TODOS Perdonad sus muchos yerros.

(Tocan chirimías, y cerrándose los carros, se da fin al auto.)

Calderón de la Barca Pedro

(una cruz)

JHS María Joseph

TRIUNFAR MURIENDO
Auto Sacramental Alegórico

Personas

El Hombre	El Orden Sacerdotal
El Placer	El Matrimonio
El Bautismo	El Rey
La Confirmación	La Esposa
La Penitencia	El Pecado
La Comunión	La Muerte

Canta dentro toda la música y sale el PLACER vestido de villano

<i>Música</i>	Venid, mortales, venid si queréis no serlo y eternos vivir, que aquí está la Vida puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
PLACER	Mil extremos he de hacer de contento y alegría. ¡Albricias, que hoy es mi día pues es día de placer! Cantar, bailar y tañer sean todos mis intentos, digan voces y instrumentos que hoy en metáfora un Rey hace de Gracia una ley con todos sus sacramentos, repitiendo alegres en cláusulas mil	5 10 15

REY	nazcan vasallos en ella que comercien en su abismo. Suceda en esta lo mismo, pues cuantos a ella vendrán segunda vez nacerán de ti, siendo tú el Bautismo.	55
CONFIRMAC.	Nacer, señor, no es bastante, si no se sigue al nacer a perfecta edad crecer y ser hombre el que era infante, porque con fervor constante confirme en su corazón la ley de la Religión que les des.	60
REY	Pues tú serás quien se la confirmará, siendo su Confirmación.	65
PENITENCIA	Nacer, señor, y crecer a perfecta juventud no es la perfecta salud que el mortal ha menester; y así le importa tener remedios a la dolencia de una y otra intercadencia.	70
REY	Pues tú serás de su ruina saludable medicina, siendo tú la Penitencia.	75
PENITENCIA	Aunque le haya de curar, será fuerza que le des convalecencia después, en que pueda desechar las reliquias que dejar suele el mal.	80
REY	A esa aflicción conforte una ungida acción —la extrema necesidad que deje la enfermedad— con nombre de Extremaunción.	85
COMUNIÓN	Ves aquí, señor, que atento nace el Hombre, vive y crece, que adolece y convalece. ¿Qué hará sin el alimento	90

	que le sirva de sustento? pues el más fuerte varón, sin esta vital porción, perecerá.	
REY	Pan de Vida	95
	tendrás para su comida siendo tú la Comunión.	
ORDEN	¿Qué importará que nacido se vea el Hombre y confirmado, convalecido y curado	100
	y en efeto mantenido, si en justicia y paz regido no está de algún tribunal que le mantenga en igual Ley? Luego habrá menester jueces.	105
REY	Tú lo habrás de ser siendo Orden Sacerdotal.	
MATRIMONIO	Aunque todos lograr puedan altos favores, ningunos vendrán a ser, como unos en otros no se sucedan. Monarquías que se heredan de una en otra duración las más asentadas son.	110
REY	De eso darás testimonio tú, siendo del Matrimonio ligítima sucesión.	115
MATRIMONIO	Pues ya, señor, que nos das cargos, con que de honor llenos, ninguno venga a ser menos ni todos puedan ser más, ¿licencia no me darás para que todos por mí te hagan un recuerdo aquí ya que en mí la sucesión ligítima es el blasón de que me coronas?	120
REY	Sí.	125
MATRIMONIO	Viendo que tu suma ciencia esta familia eminente, del ejemplar de tu mente,	130

pasa a práctica experiencia, usando de tu licencia, dicen que, ya que la hermosa Sinagoga, que dichosa tu primera esposa fue,	135
yace, será justo que elijas segunda Esposa. El tiempo que reinó fiel juraste verla en aumento	140
y, pues como «juramento de Dios» se llamó Isabel, ya que la suerte cruel de vista nos la quitó, en cuya ausencia perdió la humana naturaleza	145
la gracia, lustre y belleza de que el cielo la dotó, por su falta, asegurar conviene tu sucesión en la legítima unión	150
de fieles, que ha de igualar átomos de viento y mar; y así, atentos a este bien te consultan, porque ven cuánto a honrarlos te acomodas,	155
celebres segundas bodas, tú sabes, señor, con quién; pues sabes que desde el día que se lloró su desgracia, Ana, en quien se dice Gracia,	160
previno a tu monarquía, con el nombre de María, la Exaltación soberana, en quien se dice la ufana Fe, que merece dichosa	165
pues, exaltada y graciosa, es por todo María y Ana. Y supuesto que elegida está ya esta niña bella y has labrado para ella	170
este alcázar de la Vida, con familia prevenida,	

	para que la recibamos humildes te suplicamos que de su Gracia gocemos porque fieles la adoremos y leales la sirvamos.	175
REY	De vuestra razón de estado ninguna cuerda consulta mi voluntad dificulta; y así, atento a ese cuidado, tú, Matrimonio, enviado con mi poder, donde está irás.	180
MATRIMONIO	Tus plantas me da a besar.	
	<i>Vase</i>	
PLACER	Yo que callé cuanto hablar lo serio fue, hablando de bodas ya licencia tendré, señor, para que contento diga que la música prosiga.	185
REY	Ven, que de mi nuevo amor tú, Placer, anunciador a todo el mundo has de ser.	190
PLACER	Propio oficio de Placer es llevar nuevas de gusto. Volved todos, pues es justo, hoy a cantar y tañer.	195
	<i>Música</i> Venid, mortales, venid si queréis no serlo y eternos vivir, que está aquí la Vida puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir.	
	<i>200</i>	
	<i>Vanse cantando y sale la MUERTE, como escuchando con asombro los últimos versos</i>	
MUERTE	¿«Que aquí esta la vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir»? ¿Qué fábrica y qué voz, una piramidal, otra veloz,	205

	al sol y al viento igual, en lo veloz y en lo piramidal opuestas sin desdén, mis oídos oyen y mis ojos ven, siendo así que una y otra admiración todo me estremeciera el corazón, si algo pudiera ser que en lo mortal de mí, inmortal poder, temor me diera, siendo yo el temor?	210
215	¿Qué horror, pues, se le atreve al mismo horror?	
	Mas ¡ay de mí!, que aunque sé que no puedo yo temer, no sé qué angustia, qué pasión qué letargo, qué ansia, qué aflicción me confunde al mirar ese nuevo edificio singular en quien deslumbra el diáfano arrebol, su faz la luna y su semblante el sol, y más, cielos, y más, cuando de fuentes y aves al compás, oigo a su dulce música decir	220
<i>Ella y música</i>	Venid, mortales, venid, si queréis no serlo y eternos vivir...	
MUERTE	¿Cómo, métrico engaño, puede ser vivir eterno cuando da a entender tu numerosa cláusula vocal que habla con el mortal? Pues, si es mortal, ¿cómo eterno le anuncia tu canción? Mortal y eterno ¿no es contradicción que implica? ¿Sí? Pues, ¿cómo, cómo oí...	230
<i>Ella y música</i>	... que aquí está la Vida, puesto que está aquí quien, muriendo, a la Muerte ha de destruir?	235
MUERTE	Pero mal, ¡ay de mí!, podré apurar mi duda yo, si llego a reparar que el edificio que mis ojos ven rasgo es de aquella gran Jerusalén que vio en el aire Juan, a quien de esposa el atributo dan, que al tálamo feliz desciende ataviada Emperatriz. ¿Cómo, si ya quité	240
		245

tuvo su principio quien de todo es fin.
 Pero mal hago, mal hago
 en alegar desde aquí 285
 mi origen, puesto que es más
 antiguo que referí;
 pues aún no era de los cielos
 el cristalino viril,
 no eran del mar ni la tierra 290
 el verde ni azul país,
 no era el sol, no era la luna
 noble luz o sombra vil,
 plantas, fieras, peces ni aves,
 cuando yo pienso que fui. 295
 Pues antes que el todo y nada
 tú me concebiste en ti
 como embrión de tus iras,
 cuando valiente adalid
 de vasallos rebelados, 300
 intentaste competir
 la Divinidad; a cuyo
 rumor de armas, confundir
 se vio en la celeste curia
 todo su eterno cenit, 305
 escándalos dando al osado motín,
 si ronca la caja, bastardo el clarín.
 No me quiero detener
 en pintar ni describir
 tus ruinas o tus vitorias, 310
 que bien se pueden decir
 vitorias ruinas tan nobles
 que se trujeron tras sí
 el aplauso de emprender
 ya que no el de conseguir; 315
 pues sólo toca a mi intento
 que ya en el campo turquí,
 o ya en la verde campaña,
 hija de tu horror nací,
 pues del pecado la muerte 320
 miró el mundo introducir,
 poniendo o tu maña o tu fuerza o tu ardid,
 en uso el matar y en ley el morir.
 No traidoramente afable,

para engañar y fingir,	325
a vista salí del siglo,	
pues desde luego salí	
tan horrorosa, tan fiera,	
que al primer estrago di	
a entender que venía a ser	330
bárbara, atroz y gentil,	
tan doméstico veneno,	
tan cauto ladrón sutil,	
tan familiar enemigo	
y batalla tan civil	335
del hombre, que tropezando	
aun más que en su sombra en mí,	
a todas horas me había	
de tener dentro de sí;	
a cuyo efeto cadáver	340
y homicida, a un tiempo vi,	
estrenando uno la saña	
y otro el golpe, confundir	
los temblores de expirar	
con los temblores de herir;	345
tanto, que pudiera mal,	
aun el día, distinguir	
la activa o pasiva acción,	
viendo entre los dos teñir	
en cárdeno, triste, troncado alhelí,	350
la faz y la mano un mismo carmín.	
Desde este tremendo día,	
cuya luz, a no lucir,	
no haga número en el año,	
poseyendo su matiz	355
caliginosas tinieblas	
de un abril en otro abril,	
desde este, pues, día tremendo,	
la posesión adquirí	
del más dilatado imperio	360
a que se pudo rendir	
la humana naturaleza,	
llegando toda a sentir	
el yugo de mi poder	
en su agobiada cerviz;	365
tanto, que de mis tributos	

fue el universal confín
 del mundo juridición,
 cuando anegado le vi
 en un diluvio de llanto 370
 llorando a su Emperatriz;
 y aunque empecé en tiranía
 (no lo he de contradecir),
 hereditaria me hice,
 ganando decretos mil 375
 que me establecieron haber de seguir
 a una vez nacer, una vez morir.
 Pues siendo así que lo afirma
 el cielo en Pablo y David,
 y es ley suya que no tiene 380
 que interpretar ni argüir,
 ¿cómo esa fábrica bella
 en quien se ven esculpir
 a mordeduras del bronce,
 del pórfido y del marfil, 385
 el crisolito y topacio,
 la amatista y el rubí,
 esa casa de placer,
 mejor pudiera decir 390
 casa fuerte, pues a partes,
 ya vergel, ya rebellín,
 ostenta de Jericó
 los muros y de Efraín
 las amenidades, siendo 395
 lo menos precioso ahí
 lo precioso; pues aunque
 a porfías del buril
 y a tareas del cincel,
 se ven enlazar y unir 400
 en plata y en oro Pactolo y Ofir,
 y en palmas y cedros Líbano y Setín,
 aún no es esto lo que más
 me ha obligado a discurrir
 (y no sé cómo te diga 405
 que a suspirar y gemir)
 sino cuatro frutos que
 miro su cerca incluir,
 persuadiéndome a que en ella

	cuanto es la pena más grave desde el que duda al que sabe. Alta inteligencia fui y aunque en la gran competencia de mi lid sangrienta y dura,	455
	perdí gracia y hermosura, no perdí ingenio ni ciencia; y con todo eso, no puedo rastrear ni perceber lo que esa voz va a decir,	460
	a cuyo sentido quedo atónito y elevado, tanto, que juzgo anda aquí un misterio, que de mí tiene el cielo reservado,	465
	de quien fue figura aquella grande escala que ceñía cielo y tierra, en que se vía subir y bajar por ella tropas de alados querubes,	470
	bien como aquí resplandores del tapete de las flores al volante de las nubes. Gente de ella veo salir.	
MUERTE PECADO	Retírate y no te mueve.	475
<i>Sale el PLACER</i>		
PLACER	Lo que es en ir, seré breve mas no lo seré en venir porque aunque soy el Placer y sé correr y volar, siempre he sido de ausentar más fácil que de volver.	480
PECADO	¿Hasle conocido?	
MUERTE	No.	
PECADO	Ni yo.	
MUERTE	Pues ¿quién podrá ser humano, que a conocer no llegamos tú ni yo?	485
PECADO	Déjale llegar, veremos si le podemos asir.	

PLACER	Ahora bien, si hemos de ir, señor, camino, cantemos.	
<i>Canta</i>		
	Venid, mortales, venid, si queréis no serlo y eternos vivir que aquí está...	490
<i>Detiéndenle los dos, cada uno de una mano</i>		
LOS DOS		Tente, villano.
PLACER	Cielos, ¿qué es lo que me pasa que una mano se me abrasa y se me hiela otra mano?	495
PECADO	¿Quién eres?	
PLACER	Era el Placer mas, ya que aquí vine a dar, debo de ser el Pesar.	
PECADO	Fuerza era haberlo de ser, pues ninguno de los dos pudo haberte conocido, que nunca te hemos tenido.	500
PLACER	Ni agora, plugiera a Dios, tan tenido me tuvieran.	
MUERTE	Esto no es tenerte yo sino embarazar que no te tengan los que te esperan y saber, si Placer eres, cómo te arroja de sí quien ahí vive.	505
PLACER	Porque ahí	510
	cuantos quedan son placeres.	
PECADO	Pues ¿qué alcázar ese es que al sol sus torres eleva?	
PLACER	Una república nueva, una nueva corte que del Austro el Rey soberano para templo fabricó de la esposa que eligió.	515
PECADO	¿Qué Rey puede ser, villano, que yo no conozco?	
PLACER	Un Rey, tan humano y tan divino,	520

	que, siendo Austral, a dar vino al clima occidental ley, tan de Gracia, que la da de balde su condición.	525
MUERTE PLACER	¿Qué señas tiene? El León coronado de Judá es su empresa y, como viene a dar vida y lo mostró en Magdalo, dél tomó el castillo y así tiene su alcázar para más fama ilustrados sus blasones de castillos y leones.	530
PECADO PLACER	Dinos ya, ¿cómo se llama? Si es león, ¿no consideras que ya su nombre anticipo en sus señas, pues Filipo es ser domador de fieras?	535
MUERTE PLACER PECADO PLACER	¿Con quién casa? ¡Oh, cielo santo! ¿Qué hay que agora te alborote? Denme con este garrote y no me pregunten tanto.	540
MUERTE PLACER	¿Con quién casa?, di. En su corte la paz es su mejor plaustro y así, con ser Rey del Austro, la ha firmado con el Norte en esperanzas de que de su grande monarquía los rebeldes a porfía se han de reducir.	545
PECADO PLACER	¿Por qué? Porque en ella dos que infiero talar poblado y campiña, uno es ave de rapiña, otro es lobo carnicero, y así, aves y fieras mal lograrán su pretensión, casándose el real león con el águila imperial:	550
<i>[a la Muerte]</i> <i>[al Pecado]</i>		555

MUERTE PLACER	del alta Alemania viene la bella esposa que adora. ¿Y tú dónde vas agora? Como sus bodas previene, un convite voy a hacer de su parte.	560
PECADO PLACER MUERTE PLACER	¿A quién, villano? A todo el género humano. Pues ¿a ti te han de creer? Sí, que llevo cartas yo de grande crédito y fe.	565
PECADO PLACER	¿Dónde están? Yo lo diré; estas son, que él me mandó que las dé, sin escetar personas	570

Dale unos memoriales y, mientras leen, huye el PLACER

MUERTE	Su nema abramos y lo que dicen veamos. PLACER [<i>Aparte</i>] Yo, en tanto he de procurar, 575 como dicen, escurrir la bola, sólo por ver si es que es verdad que el Placer siempre se va sin sentir.	
--------	---	--

Vase

MUERTE PECADO	¿Cúya esa primera es? A lo que en la firma veo, letra y signo es de Mateo.	580
MUERTE PECADO	¿Y qué dice? Escucha, pues:	
<i>Lee un memorial</i>	«Convida el Rey a sus bodas príncipes y emperadores, potentados y señores y luego a las gentes todas, desde el Rey al peregrino, que a nadie excepta, y admite los pobres a su convite».	585
<i>Lee otro</i>		590

	«Estas bodas que previno el Rey, ser dos imagina: una, la naturaleza humana, otra, la pureza de la Iglesia y Fe divina; y así, creer es notorio que tuvo en unión piadosa primera y segunda esposa».	595
MUERTE PECADO	¿Y quién dice eso? Gregorio.	
	<i>Lee otro</i>	
	«Quien comiere de este Pan y deste Vino bebiere, eterno vivir espere».	600
MUERTE PECADO	¿Y eso quién lo dice? Juan.	
	<i>Lee otro</i>	
	«Oíd, gentes, con todos hablo: quien coma deste Pan fiel vive en Mí y Yo vivo en él Vida, en que no hay Muerte. Pablo».	605
MUERTE	No leas más, que me enfurece tan nueva proposición y quebrado el corazón	610
	dentro del pecho, parece que a pedazos mis enojos le arrojan con ira loca, en suspiros a la boca y en lágrimas a los ojos.	615
	¿No es ley del cielo severa que en pecado concebido nazca el hombre y que, nacido, sólo porque nace, muera?	
PECADO	Pues ¿quién inmortal le ha hecho? ¿Qué me preguntas, si miras que el veneno de tus iras es víbora de mi pecho?	620
MUERTE	¿Qué se hizo el Placer? Huyó, que después de conocelle	625

PECADO	era fuerza que tenelle no pudiésemos tú y yo. Pues harto nos importara porque la voz no corriera desto a la Esposa.	
MUERTE	No fuera posible que se estorbara pues, águila perspicaz, bien que del sol no lo fui, estoy viendo desde aquí que, como el arco de paz es tranquilo testimonio, así obediente a la ley, con poderes de su Rey, capitula el Matrimonio.	630
PECADO	En solio la Reina está, cuando el joven llega a ella.	635
MUERTE	Oye al saludalla y vella la embajada que la da advirtiéndole que no es primera salutación sino segunda alusión de haber de reinar después.	640

Ábrese el primer carro y vense en él la ESPOSA en un trono y el MATRIMONIO hincada la rodilla

PECADO	¡Oh, quién de una vez cegara! ¡No viera en el Sacro Imperio repetido aquel misterio que a mí no se me declara!	650
MATRIMONIO	Si Exaltación María es, si Ana es Gracia soberana, bien, de quien es María y Ana, podré humillado a los pies, donde el sol sus rayos peina, con la fe y amor que tengo, pues como a mi Reina vengo, decir: Dios te salve, Reina	655
<i>Música</i>	Dios te salve, Reina.	660
MATRIMONIO	Para vencer la discordia de nuestros llantos prolijos,	

	ven a ser de muchos hijos Madre de Misericordia.	
<i>Él y música</i> MATRIMONIO	Que templará tu amor muestra de la Muerte la amargura pues eres Vida y dulzura, Vida y dulzura,	665
<i>Música</i> MATRIMONIO	y eres	
<i>Él y música</i> MUERTE	Esperanza nuestra. Oírlo admira.	
PECADO MATRIMONIO	Verlo eleva. Los que en este valle estamos, llorando a Ti suspiramos, a Ti suspiramos,	670
<i>Música</i> <i>Él y música</i> MATRIMONIO	desterrados hijos de Eva. La voz mi espíritu adiestra, ven, pues que su llanto ves, ven a enjugársele, ea, pues, ea, pues,	675
<i>Música</i> <i>Él y música</i> MATRIMONIO	Señora, Abogada nuestra. A ampararnos te resuelve, pues nos ves menesterosos y esos misericordiosos ojos a nosotros vuelve.	680
<i>Él y música</i> MATRIMONIO	Y pues en penas extrañas lamentando están su yerro, danos en este destierro el fruto de tus entrañas.	685
ESPOSA	Si liberal y piadoso tu Rey, viendo mi humildad, quiere, con la majestad de ser Todopoderoso, hacerme grande, sus dones a tanto me ensalzarán que beata me dirán todas las generaciones; y así, atenta mi humildad, sólo dirá con temor:	690
<i>Ella y música</i> MATRIMONIO	esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad. Con sólo esa dulce, grave voz, que el sí pudo firmar, ven, Señora, que en el mar	695 700

	de Pedro espera la Nave, que galera no ha de ser la embarcación de tus hados, porque es bajel de forzados y en Ti no los ha de haber. Ven, que la tranquilidad lleva el iris de tu amor.	705
ESPOSA	Esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad.	710
<i>Música</i>	Esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad.	

Ciérrase la apariencia

MUERTE	¿Ves cómo imposible fuera las nuevas embarazar?	
PECADO	Monstruo me llamó del mar, de la tierra bestia fiera Juan; y así, con ira suma, en tanto que aquella nave tormenta padece grave sobre esos campos de espuma, he de salir al camino para que a ese gremio fiel, ni a ese banquete, por él no nos pase peregrino.	715
		720
MUERTE	Dices bien y en eso fundo su persecución primera: quien viniere al mundo, muera.	725
PECADO	Muera, y en culpa.	

Dentro el HOMBRE y, abriéndose un peñasco, sale dél vestido de peregrino con una hacha en la mano, la cual se ha de componer de seis velas, de manera que pueda dividirse en seis luces, cada una de por sí

HOMBRE	¡Ah del mundo!	
MUERTE	Oye, que un triste clamor en las entrañas se encierra de la tierra.	730
PECADO	Es que la tierra de parto está con dolor y así el orbe cristalino	

	con tan triste, tan profundo gemido hiere.	
HOMBRE	¡Ah del mundo!	735
LOS DOS	¿Quién va?	
HOMBRE	El Hombre, el peregrino	

Sale en medio de los dos

	que a puertas del nacer llama, tan torpe, tan extranjero, que ignora el paso primero aunque le alumbre la llama de la vida.	740
PECADO	Llega, que la senda mi voz te dice. Ven hacia mí.	
HOMBRE	<i>Va hacia él y se espanta</i>	
	¡Ay, infelice!	
PECADO	¿Por qué te asombras?	
HOMBRE	Porque en el primer paso vi	745

llorando

	un horror que me asustó.	
PECADO	¿Hasme conocido?	
HOMBRE	No.	
PECADO	¿Y lloras de verme?	
HOMBRE	Sí. Lágrimas son el primero fruto que a la tierra doy.	750
	¿Quién eres?	
PECADO	Tu culpa soy.	
HOMBRE	Pues nacer en ti no quiero sino al centro en que viví volverme.	
PECADO	Ya no podrás, que el nacer no vuelve atrás	755
	ni se elige. Desde aquí adelante has de ir.	
HOMBRE	Huiré de ti.	

PECADO	Mal podrás, contigo voy, dondequiera te sigo.	
HOMBRE	<i>Huyendo del PECADO da con la MUERTE</i> ¡Ay de mí! Huyendo encontré, un horror, otro más fuerte.	760
MUERTE	Fuerza era, siendo engendrado en las manos del Pecado, pasar a las de la Muerte.	
HOMBRE	Pues también huiré de ti.	765
<i>Acércase más a ella y el PECADO tras él</i>		
MUERTE	Mira cómo no podrás, pues cualquier paso que das de mí huyendo, es hacia mí, sin poder desde este instante los dos, entre quien estás, huir, ni dél volviendo atrás, ni de mí, yendo adelante.	770
HOMBRE	Triste trance, dolor fuerte es nacer en tal estado que a mí me siga el Pecado y que yo siga a la Muerte.	775
<i>Cay huyendo del PECADO en manos de la MUERTE</i>		
MUERTE	En mis manos estás, pero no has los alientos cumplido que el cielo te ha concedido, y así su número espero para apagar mi crueldad esa llama.	780
HOMBRE	¿Luego son...	
MUERTE	Di.	
HOMBRE	...tuya la ejecución y de otro la voluntad?	
MUERTE	Sí, porque si, siendo mía, yo mi voluntad gozara, de solo un soplo apagara todas las luces del día.	785
HOMBRE	Perdí el miedo a tu violencia, que a aquel no he de temer yo	790

MUERTE HOMBRE	que el golpe ha de dar sino al que ha de dar la licencia; y así, mi afecto leal busque al que a ti te enfrenó. ¿Quién esa razón te dio? ¿Quién? La razón natural. Pues si hay quien mande a la Muerte, causa es de causas, sin duda, y es bien que a buscarle acuda.	795
MUERTE	Pues para que de esa suerte no blasones, has de ver el imperio que mi fama tiene sobre aquesa llama, aun antes de fallecer. Mira cómo mi crueldad mata desde el primer día con el sueño, imagen mía, de esa antorcha una mitad.	800 805

Quita una vela del hacha y apágala

<i>Otra</i>	Mira a hambre y sed cómo luego otra mitad desfallece.	810
<i>Otra</i>	Mira el mal que se padece cuánto apaga de ese fuego.	
<i>Otra</i>	Mira ansia, angustia, tristeza, cansancio, ambición y anhelo,	
<i>Otra</i>	desdicha, pena y desvelo necesidad y pobreza,	815
<i>Otra</i>	de aquesa luz que recibes, cómo apagan cuanto toco y mira agora cuán poco aun de lo que vives, vives.	820

Queda con una vela sola

¿Qué se hizo la llama bella
que a despecho de los dos

HOMBRE	ardía? ¡Válgame Dios, qué poco me quedó de ella! ¡Con qué anticipado horror, a millares de millares nos usurpan los pesares de la vida lo mejor!	825
	¡Oh, tú, antorcha que en esa breve, en esa tibia llama contienen sombras sumas, no por hermosa de inmortal presumas, pues puedes ser, antes que luz, pavesa. Si no ardes, mueres pues tu lumbré cesa. Si ardes, también, pues fuerza es te consumas.	830
	Luego ardiendo y no ardiendo, siempre ahúmas las lóbregas paredes de la güesa. ¡Qué luciente, qué bella te creía cuando, cabal, no imaginé que pueda deslucirte la edad del primer día!	840
	¡Oh, mortal! ¡Oh, mortal! Deshaz la rueda, pues de vida, a merced de la agonía, lo que te queda es lo que aún no te queda. Pero esto poco, esto poco procuraré aprovechar.	
PECADO HOMBRE	¿De qué suerte? Con buscar	845
MUERTE HOMBRE	los desengaños que toco. ¿Dónde hallarlos piensas, di? ¿No hay quien te mande, cruel? Pues con buscarle yo a él, él me sabrá hallar a mí.	850
PECADO	Por donde quiera que fueres de mi esclavo llevarás la marca.	
MUERTE	Con que jamás blasonar de libre esperes.	

Cógenle entre los dos, la MUERTE le tiene las manos y el PECADO le pone un hierro en la frente, y él huyendo llega a la puerta del carro donde entró el REY y sacramentos.

HOMBRE	¡Ah de ese palacio! ¿No	855
--------	-------------------------	-----

	hay gente ninguna aquí que me favorezca?	
<i>Dentro música</i>	Sí.	
LOS DOS	¿Quién podrá ampararle?	
<i>Sale el BAUTISMO con un aguamanil y toalla al hombro</i>		
BAPTISMO	Yo.	
PECADO	¿Quién eres, infante tierno...	
MUERTE	¿Quién eres, cándido niño...	860
PECADO	...que deste soberbio alcázar...	
MUERTE	...que deste grande edificio...	
LOS DOS	...a la primer puerta estás?	
BAPTISMO	Soy el primero ministro de cuantos para su esposa tiene el Rey en su servicio.	865
PECADO	¿Y qué pretendes?	
MUERTE	¿Qué intentas?	
BAPTISMO	Deste mortal peregrino oí la voz y a darle vengo favor.	
PECADO	Es esclavo mío y contra su dueño, nadie tiene en esclavos dominio.	870
BAPTISMO	El Rey es dueño de todos, y a aquel que injusticia hizo a su esclavo, puede el Rey sobreseer en su castigo, y aun libertársele.	875
PECADO	¿Cómo el hierro que yo le imprimo podrá borrársele nadie?	
BAPTISMO	Así. <i>[al Hombre]</i> ¿Qué pides?	
HOMBRE	Fe pido para creer tus misterios.	880
BAPTISMO	Pues con este cristalino licor, la mancha te lava del hierro, que esclavo te hizo.	
<i>Échale agua, lávase la frente y quítase el hierro</i>		
<i>[al Pecado]</i>	Mira si con la ablución	885

PECADO	del agua que da el Bautismo de la marca del Pecado ha quedado libre y limpio. Limpio sí, por causa oculta quizá que esa agua ha tenido; libre no, que aún es mi esclavo porque, habiéndolo nacido, ¿quién le ha dado libertad?	890
BAPTISMO	Si esclavo el nacer le hizo, el nacer segunda vez se la ha dado.	895
PECADO	¡Qué delirio! Porque ¿cómo —mas bajeza siendo un tierno infante, niño, aún no capaz de razón, es ponerme a argüir contigo— habrá quien por ti se atreva, en adulta edad crecido, siendo ciencia yo de ciencias, a escuchar mis silogismos y responder a ellos?	900

Sale la CONFIRMACIÓN con una pistola en la mano, y pasando del BAUTISMO, el HOMBRE se pone al lado de la CONFIRMACIÓN

CONFIRMAC.	Yo,	905
<i>[al Hombre]</i>	que cuanto él dice, confirmo. Pasa a más perfecta edad y atiende a lo que argüimos.	
HOMBRE	¡Oh, en un instante, que apenas la verde juventud piso, qué de mundo he descubierto y qué de cosas he visto!	910
MUERTE	Absorta estoy de mirar tan nunca usados prodigios.	
<i>[Retírase]</i>		
CONFIRMAC.	¿Qué aguardas? Prosigue, pues. ¿Qué decías?	915
PECADO	Que es delirio pensar que pueda volver al vientre de que ha nacido el Hombre a vivir de nuevo.	

CONFIRMAC.	El Bautismo no te ha dicho que ha de nacer de la carne y natural apetito sino que, regenerado, puede nacer de Dios mismo, hijo de Dios por la Gracia.	920
PECADO	¿Quién lo dijo?	925
CONFIRMAC.	Juan lo dijo.	
PECADO	También el día en que nace dijo Job que era maldito; y David lloró el que fuese en pecado concebido; y en él, también Pablo dice que todos son comprendidos. Luego, para un texto tuyo, tres afirman que ha nacido el Hombre en pecado, luego nace mi esclavo.	930
CONFIRMAC.	Distingo: hasta aquella ablución de agua que segunda Vida ha sido, concedo. Desde ella, niego.	
PECADO	A la distinción replico: ¿quién da esa segunda Vida?	940
CONFIRMAC.	Quien lo es, Verdad y Camino.	
PECADO	Camino, Vida y Verdad ¿quién lo es en el mundo?	
CONFIRMAC.	Cristo,	

Dispara la pistola y cayendo el PECADO llega donde estaba retirada la MUERTE

	cuyo nombre es rayo que yo en mi fortaleza vibro.	945
PECADO	Calla, que esa voz me ha muerto; rayo ha sido, rayo ha sido, que aun antes que con la llama me mató con el aviso de ese misterioso Nombre, en tantas sombras previsto.	950

v. 920
sobre la -u-

inicialmente escrito 'bautismo' y después escrita una -p-

	¡Ay, Muerte, si tú lo fueras para mí, cuando rendido con otro carácter veo borrado el carácter mío!	955
MUERTE	¡Ah, cobarde, cómo vuelves, no sin infamia, vencido! Mas yo mi jurisdicción no he de dar a esos partidos.	960

Quédase el PECADO y pasa la MUERTE por delante de BAPTISMO y CONFIRMACIÓN

BAPTISMO	¿Quién va?	
MUERTE	La Muerte del Hombre.	
BAPTISMO	¿La natural del sentido o la sobrenatural del alma, que yo le libro?	
MUERTE	La natural.	
BAPTISMO	Pase, que a esa yo la entrada no resisto.	965
CONFIRMAC.	Ni yo.	
MUERTE	Mortal me le dejan Confirmación y Baptismo.	
HOMBRE	¿Qué me quieres, viva sombra, que aun en el sacro distrito de este alcázar no me dejas?	970
MUERTE	Que veas que en él te sigo porque para mí no hay cerrado ningún retiro.	
HOMBRE	¡Oh, no dejaras siquiera que gozara sin peligro la juventud de mis años en objetos tan distintos como la vida me ofrece! Pero en ellos divertido daré al olvido tu asombro.	975 980

Vuélvela las espaldas

PECADO	La Muerte pone en olvido sin advertir cuánto están ella y la llama vecinos. Pues no desconfíe hasta ver	985
--------	--	-----

HOMBRE	<i>a Baptismo y Confirmación</i>	
	¿Por qué permitis los dos	
	que haya estas puertas rompido?	1020
LOS DOS	Porque para entrar por ellas	
	las has abierto tú mismo.	
HOMBRE	¿Yo abrí la puerta al Pecado?	
LOS DOS	Sí, en haberle consentido.	
HOMBRE	¿Por eso me habláis los dos	1025
	ya con ceño y sin cariño?	
LOS DOS	¿Cómo quieres que te hablemos	
	si has nuestra gracia perdido?	
HOMBRE	¿El Bautismo perdí?	
BAPTISMO	No,	
	que el carácter que te dimos	1030
	fijo se queda en el alma.	
CONFIRMAC.	Pero injuriado, aunque fijo.	
HOMBRE	¡Ay, infelice de mí!	
PECADO	¡Ay, Muerte, prevén el filo,	1035
	que va a llorar, no le des	
	lugar para conseguirlo.	
MUERTE	No puedo, que aún hay materia	
	que bebe aquel fuego activo,	
	y no ha cumplido el contado	
	número de sus suspiros.	1040
PECADO	No llores, vuelve a correr	
	ese campo de los vicios.	
HOMBRE	No quiero, sino llorarlos	
	ya que llegué a consentirlos,	
	por ver si segunda vez	1045
	con agua también te rindo,	
	porque si aquella primera	
	el hierro me borró esquivo,	
	¿quién duda que a esta segunda	
	pueda acontecer lo mismo?	1050
	Que puesto que tiene el agua	
	sobre tus fuerzas dominio,	
	hoy de una causa he de ver	
	si dos efetos consigo,	
	una vez porque la vierto	1055
	y otra porque la recibo.	
PECADO	Yo también porque segunda	
	vez no suceda lo mismo,	

haré del hierro cadena
 porque otra vez fugitivo 1060
 huir no puedas, consiguiendo
 los dos efectos distintos
 también de una causa yo,
 tu hierro haciéndote mío
 una vez porque le ato, 1065

Pónele una cadena al pie

HOMBRE y otra vez porque le imprimo.
 Huye ahora.
 Mal podré,
 que es muy grave, es muy prolijo
 el lazo desta cadena,
 a quien se sigue un delirio, 1070
 un letargo que amenaza
 con últimos paratismos
 mi vida. Mortal estoy,
 ¿a quién en tanto conflicto
 remedio pediré?
 PECADO ¿Quién 1075
 quieres, preso en esos grillos
 que pueda dártele?

Sale la PENITENCIA [vestido de pieles]

PENITENCIA Yo.
 PECADO ¡Otro asombro!
 MUERTE ¡Otro prodigio!
 PECADO Triste horror, que en bruta güesa
 yaces esqueleto vivo, 1080
 ¿cómo has de curarle tú?
 PENITENCIA [al Hombre] ¿No dices que arrepentido
 lloras aquella soberbia
 pasada, aquel apetito
 de lascivias y viandas, 1085
 el deseo de homicidios,
 el desprecio de los pobres

v. 1085 'lascibias': no del todo clara la -s pero adviértase lo mucho
 que empeoraría el verso, fónicamente, con el singular

HOMBRE	y la envidia de los ricos? Y una y mil veces llorando	
PENITENCIA	lo confieso y lo repito. Pues yo de las ataduras y vínculos que cautivo te tienen, te absuelvo;	1090

Quítale la cadena

PECADO	pasa mi puerta también. Divinos cielos, ¿qué familia es esta que a la esposa se previno, toda misteriosa, y tanto, que quita al pecado mismo, primero los heredados, y después los cometidos?	1095
MUERTE	No sé; pero sé que a tanto asombro, fiero, me irrita y violentamente quiero, sin punto esperar preciso, apagar la llama.	1100
PECADO MUERTE PECADO	Tente. ¿Tú lo evitas? Yo lo evito, que no me está bien que muera tras la confesión que hizo.	1105
BAUTISMO CONFIRMAC. BAUTISMO CONFIRMAC.	Ya que por la Penitencia... ...libre otra vez le hemos visto... ...vuelve a salir del palacio... ...vuelve a dejar este sitio.	1110

Echan los dos al PECADO

HOMBRE	¡Cuánto me huelgo de ver a los dos en favor mío!	
LOS DOS	A nuestra gracia volviste con haberte arrepentido.	1115
PECADO	¿Qué importará si yo vuelvo a prevaricar su juicio pues perderá vuestra gracia	

HOMBRE PENITENCIA	Y yo le admito. Y agora, porque confortes del accidente el perdido aliento y ánimo, yo, como médico divino, en tu dibilitación comer y beber permito, con que aumentos de la vida cobres.	1160
MUERTE	A aqueso replico: ¿quién puede darle manjar que pueda restituido la vida aumentarle?	1165

Sale la COMUNIÓN con cáliz y hostia

COMUNIÓN MUERTE COMUNIÓN MUERTE	Yo. ¿En qué? En este Pan y Vino. Pan y Vino no bastante alimento al hombre ha sido.	1170
COMUNIÓN	Sí ha sido, pues, elevado, la Comunión, que es mi oficio, carne y sangre lo hará.	
HOMBRE	Así	
MUERTE	lo creo, con sólo oírlo. Bueno es que por complacer al sentido del oído, abandone todo el resto de esotros cuatro sentidos.	1175
HOMBRE	¿Qué mucho si el oído lleva mi entendimiento cautivo?	1180
MUERTE	¿Quién te lo ha dicho?	

Sale la ORDEN SACERDOTAL

ORDEN	La Orden Sacerdotal se lo ha dicho.	
MUERTE	Pues, ¿qué Pan y Vino es este?	
ORDEN	El Pan, el blando rocío	

	que llovió el cielo en maná.	1185
	Y el Vino, el fértil racimo de tierra de promisión, no sin misterio exprimido en la viña del lagar	
	que Isaías nos predijo.	1190
MUERTE	Y, en fin, esto es Pan de Vida. ¿De Vida? ¡Tiemblo al oírlo! ¿Cómo (¡dos veces soy hielo!) puede (¡veneno respiro!) un Pan, (¡de cólera tiemblo!) que sólo es Pan, (¡de ira gimo!) dar (¡con mi aliento me ahogo!) Vida, (¡con mi voz me aflijo!) si yo (¡un áspid es mi pecho!) soy (¡mi vida un basilisco!)	1195
	Muerte que, contra la Vida, para sólo matar vivo? Y, pues de aquella luz veo pulsar los rayos más tibios, sin esperar más licencia, violentamente me animo a ver qué aumentos de Vida le dan ese Pan y Vino.	1200
		1205

Va a embestir con él, pónense todos delante, y ella los va apartando hasta llegar al ORDEN SACERDOTAL

HOMBRE	Valedme todos.	
TODOS	<i>[a la Muerte]</i> Detente.	
MUERTE	Mal podréis templar mis bríos, que nadie a la Muerte impide que a todo humano destino, si con el golpe no llega, no llegue con el aviso.	1210

Pasa del BAUTISMO

BAUTISMO ¡Rey y Señor!

v. 1200
'vida'

parecería más acorde 'vista' pero la lectura bien clara es

MUERTE	No responde a tu voz.	1215
CONFIRMAC. MUERTE	¡Monarca invicto! Ni a la tuya.	

Pasa de la CONFIRMACIÓN

PENITENCIA COMUNIÓN MUERTE	¡León cordero! ¡Padre y Rey! Aún no os ha oído.	
----------------------------------	---	--

Pasa de los dos

ORDEN	Hombre Dios, pues que dijiste esto es Sangre y Cuerpo mío, ven a mis voces.	1220
-------	---	------

Sale el REY

REY	Sí haré, porque a esas palabras cinco, en boca del Sacerdocio, veáis todos cuán pronto asisto. ¿Qué ha sido esto?	
HOMBRE	Si es dudarlo por complacerte de oírlo, puesto que tú no lo ignoras, esto, gran señor, ha sido llegar humilde a tus plantas amparado del Bautismo, Confirmación, Penitencia, y Comunión, peregrino el Hombre, huyendo esa fiera. Y, supuesto que a dos visos en esta llama, la vida de alma y cuerpo signífico, que tú pusiste en mi mano, para usar a mi albedrío de una y otra, aunque conozco	1225 1230 1235

v. 1221 acot.:
REY, lo mismo que en v. 1254

'sale el esposo' y 'esposo' en el interlocutor; regularizo en

cuánto es tuyo su dominio 1240
 y que tú puedes quitarla,
 a dártela me anticipo
 porque goces voluntario
 lo que pudieras preciso.
 Mi vida y alma en tus manos, 1245
 con mi voluntad resigno.

Dale el hacha

Defiéndelas tú, que yo
 no basto contra enemigo
 tan poderoso; y así,
 dél huyendo, me retiro 1250
 deste suntuoso alcázar
 al más tenebroso limbo.
 Admite, ya que no el don,
 del don el culto.

Vase

REY Sí admito,
 porque vean los mortales 1255
 que tienen Rey tan benigno
 que toma sobre sus hombros
 de su vida los conflictos,
 ansias y tribulaciones;
 y que habiéndose seguido 1260
 aquesta resignación
 al sacramento divino
 de la Comunión, el Hombre
 en Mí vive y Yo en él vivo.
 Y pues ya la humana vida 1265
 está en mi mano y recibo
 en ella sus propensiones,
 [a la Muerte] ¿qué aguardas? Preven el filo
 contra mí, que contra él
 habías, fiera, prevenido. 1270
 MUERTE Sí haré. Mas ¡ay, infeliz!
 que al intentar conseguirlo,
 de tal suerte me estremezco,
 me pasmo y me atemorizo,

	que pienso que tierra y cielo me están diciendo al oído: ¡Arma, arma, guerra, guerra!	1275
<i>Dentro</i>		
<i>Cajas dentro</i>		
TODOS	¿Qué estruendo de armas, qué ruido es este?	
<i>Sale el PLACER</i>		
PLACER	<i>[al Rey]</i> Volver Pesar el que Placer había ido al convite de tus bodas. Fui el primero al Judaísmo y, habiéndole de ti dado claras noticias, me dijo que tal Rey no conocía.	1280
	De allí pasé al Gentilismo el cual, viéndose ocupado en los torpes sacrificios de sus dioses, se excusó diciendo, señor, lo mismo.	1285
	De suerte que si no son cuatro pobres peregrinos y míseros pescadores, ninguno escucharme quiso; y aún no para aquí el rencor de ambos pueblos que, movidos de infame espíritu que se ha en sus pechos revestido, en vez de venir alegres, cortesés y agradecidos	1290
	al aplauso de tus bodas, impedir las atrevidas intentan, a cuya causa, por tierra y mar los caminos infestan porque no llegue de Matrimonio tan digno la celebridad, diciendo contra ti uno y otro a gritos:	1295
		1300
		1305

[Suena] la caja

<i>Dentro</i> REY	¡Arma, arma, guerra, guerra! Con los pocos que han venido a mi voz, les saldré al paso, pues bastan para que invicto, quitando las asperezas y allanando los caminos, venza los impedimentos	1310 1315
MUERTE	mi esposa a golfos y riscos. Mal podrás, si yo de parte de tus contrarios me animo a dar auxiliares armas. Y pues que ya el desafío de los dos quedó aplazado desde aquel instante mismo que de humana vida dueño tu misma piedad te hizo, veámonos en la batalla.	1320 1325

Vase

REY	Yo en ella buscarte afirmo pues si yo no te buscara nunca tú dieras conmigo. El que quiera de vosotros seguirme, cíñase altivo la cruz de su espada bien como yo la mía me ciño, y siga mis pasos.	1330
-----	---	------

Vase

TODOS	Todos iremos, señor, contigo
-------	---------------------------------

[Suena] la caja

<i>Dentro</i> TODOS	¡Arma, arma, guerra, guerra! ¡Viva nuestro Rey invicto!	1335
------------------------	--	------

Vanse

PLACER	Si, como soy el Placer, hoy en Pesar convertido, fuera el Ingenio, en quien son pesar y placer continuos, me atreviera a decir, dando alegórico sentido a estas bodas y a estas guerras, que el tener dos enemigos, uno al oriente mi Rey, pues fue en su oriente caudillo de vasallos rebelados, y otro al poniente, pues vimos que es donde la luz fallece donde él tiene su dominio, significan las cuestiones, las calumnias y motivos que movieron ambos pueblos para impedir atrevidos bodas de segunda esposa, y que son la Iglesia y Cristo. Pero, aunque fuera el Ingenio, no lo dijera si miro que es tan claro el entenderlo que está de más el decirlo.	1340 1345 1350 1355 1360
--------	--	--

[Suena] la caja

	Y así, volviendo a la lid que ya trabada se ha visto, como Placer desde lejos me parece que diviso en el desierto de un monte por tres veces embestido a mi Rey, y por tres veces rechazado el enemigo.	1365
--	--	------

[Suena] la caja

	Mas ¡ay! que, como Pesar, desde más cerca distingo que por una doble espía	1370
--	--	------

que traidora le ha vendido,
 le han hecho su prisionero
 en el ameno recinto
 de un güerto, en cuya surtida 1375
 son tan grandes los martirios
 que ya que no desmayado,
 por lo menos fallecido,
 con el contrario luchando
 se mira a brazo partido. 1380
 Valor para verlo no hay
 ni razón para advertirlo,
 o Placer o Pesar sea,
 pues como Pesar lo gimo,
 y como Placer no puedo 1385
 ver que en tan mortal conflicto
 oyendo está.

Vase el PLACER y salen REY y PECADO luchando, sin dejar el hacha que traerá encendida todavía el REY

PECADO Pues te miras
 tan sangrientamente herido
 que sobre cinco mil llagas
 son penetrantes las cinco, 1390
 ríndete a mi fuerza.

Apártanse

REY Aunque
 tan fatigado me miro,
 tomando en mi desaliento
 este tronco por arrimo,

Pónese en una cruz que habrá en el tablado

aún lidiar puedo; y pues de uno 1395
 en otro trance venimos
 a los brazos, vuelve a ellos
 puesto que, no como mío
 sino sólo como ajeno,
 que me toques te permito. 1400

Luchan los dos y sale la MUERTE

MUERTE	Luchando con el Pecado el Rey está. Si he venido a darle auxiliares armas ¿qué espero que no me animo a ayudarlo? Y puesto que yo personas no distingo y una humana vida veo, una humana vida quito.	1405
REY	[al Pecado] Muere a mis manos.	
MUERTE	[al Rey] Y tú a las mías.	

Mata la MUERTE el hacha al mismo tiempo que el REY al PECADO y cayn los dos quedando en medio la MUERTE como asombrada, y volviendo los dos con las ansias a querer luchar, se abrazan ambos con la MUERTE, y ella y el PECADO cayn a los pies del REY, que se mantendrá en pie arrimado a la cruz, y suena dentro terremoto de truenos y otros ruidos

REY	Padre mío, ¿por qué me desamparaste?	1410
PECADO	Muerto soy.	
MUERTE	Cielos divinos, ¿qué jeroglífico es este de vencedor y vencido, en que todo el universo se estremece a mi homicidio diciendo todos:	1415
UNOS	¡Que asombro!	
OTROS	¡Qué portento!	
OTROS	¡Qué prodigio!	
MUERTE	...cuando a Príncipe y Pecado he muerto de un golpe mismo?	1420
REY	No tanto que no me quede en mis últimos suspiros...	
PECADO	No tanto que en mí no dure en mi postrer parasismo...	
REY	...ánimo para volver a la lid.	1425
PECADO	...rencor y brío para volver a la lucha.	
LOS DOS	Muere, pues muero, conmigo.	

MUERTE	Buscándose entre sus ansias, también yo a sus pies me rindo. ¿Quién ha visto ¡ay, infelice! que haya valor tan invicto que, muriendo, aun a la Muerte destruya?	1430
REY	¿Quién haya visto que, cuando al triunfar muriendo, la vida a la Muerte quito, la vida al Hombre restauro? ¿No hay en todo este distrito, viendo que en tal desamparo espinas y flores tiño con mi Sangre y que mi Cuerpo fallece, quien me dé alivio en que mi Cuerpo y mi Sangre descansen?	1435 1440

Salen los Sacramentos

TODOS	Todos venimos en tu seguimiento.	
ORDEN	Sí, mas yo a todos me anticipo porque, Orden Sacerdotal, vea el mundo que recibo yo tu Cuerpo y Sangre.	1445
REY	Eres tú en quien yo los deposito.	1450

Cay en sus brazos desmayado

ORDEN	Sí, mas para tanto peso de socorro necesito, que recibirle y partirle con otros, será mi oficio. Llegad a ayudarme.	
-------	---	--

Llega el BAUTISMO y tiénenle entre los dos

BAUTISMO	Yo partiré el peso contigo.	1455
----------	--------------------------------	------

REY	Y es bien que con quien reparta mi Cuerpo sea el Baptismo, porque no debe sin él llegar nadie a recibirlo.	1460
	Y puesto que consumados triunfo y matrimonio miro, siendo el tálamo este tronco en quien ahora revalido nuevamente los poderes,	1465
	y los contrarios vencidos, podrá navegar mi esposa segura de sus peligros. Vosotros esos despojos que en esta lid he vencido	1470
	traed, para que en la triunfal carroza que la apercibo, fieras sean. Y tú, esposa, ven, para que vean los siglos que en la hoguera de tu fuego fénix de amor resucito,	1475
	pues cuando triunfando muero es cuando triunfando vivo.	

Llévanle entre BAPTISMO y ORDEN SACERDOTAL; y PENITENCIA y COMUNIÓN llegan a MUERTE y PECADO, y ellos cayendo y levantando, vienen a dar el PECADO en brazos de la PENITENCIA y la MUERTE en brazos de la COMUNIÓN, quedando la CONFIRMACIÓN en medio de los cuatro

TODOS	Venid donde seáis los dos de su vitoria testigos.	1480
PECADO	Antes que yo sea trofeo...	
MUERTE	Antes que yo desperdicio...	
PECADO	...en mis postreros ahogos...	
MUERTE	...en mis últimos gemidos...	
PECADO	...me sepultarán los montes.	1485
MUERTE	...me esconderán los abismos.	
PECADO	Mas ¡ay, qué mal me defiendo...	
MUERTE	Mas ¡ay, qué mal me resisto...	
PECADO	...pues tropezando en mis sombras...	
MUERTE	...pues cayendo en mis delirios...	1490
PECADO	...no sé en qué brazos fallezco!	
MUERTE	...no sé en qué poder expiro!	

se han desatado en menores
 astros, corriendo a su arbitrio,
 —crinadas aves de fuego,
 por negros campos de vidro— 1530
 las tropas de las estrellas,
 las escuadras de los signos.
 Estremecida la tierra,
 caducan montes y riscos,
 titubean las ciudades, 1535
 deliran los edificios,
 rásgase el velo del Templo,
 chocan las piedras y esquivos
 los monumentos, arrojan
 de sí cadáveres fríos 1540
 que, sin asombro de muertos,
 son admiración de vivos.
 El mar, escamado monstruo,
 sin freno, rienda ni aviso
 sacude sobre las nubes 1545
 los desmelenados rizos
 de su mal peinada greña,
 siendo azote cristalino
 de una nave que entre otras
 naufraga, vence el conflicto 1550
 de la hidrópica borrasca
 que en vano sorberla quiso.
 Pues a tres horas de eclipse
 apenas han sucedido
 tres auroras de bonanza 1555
 cuando, el sol claro y tranquilo
 el mar, restituye a tanto
 amenazado peligro
 alegre paz, que serena
 aires, nubes, golfos, ríos, 1560
 iluminando las sombras
 de los más profundos limbos.
 ¿Quién dirá qué es esto?

Sale el PLACER

PLACER ¿A quién
 le ha de tocar el decirlo

	sino al Placer? Esto es	1565
	que nuestro gran Rey invicto,	
	después que en Muerte y Pecado	
	triunfó de sus enemigos	
	y, muerta la Muerte, pudo	
	partir muerto y volver vivo,	1570
	para su segunda esposa,	
	habiendo, como antes dijo,	
	quitado las asperezas	
	y allanado los caminos,	
	a recibirla en triunfal	1575
	carro sale al puerto mismo;	
	a cuya vista, la pena	
	vuelta en aplausos festivos,	
	de tierra y mar se responden	
	las salvas de sacros himnos,	1580
	que en dulces epitalamios	
	dicen en coros distintos:	
HOMBRE	¡Dichoso yo, pues resulta	
	su triunfo en provecho mío!	

Da vuelta la nave y viene sentada en la popa la ESPOSA, el MATRIMONIO en la proa, y en los costados la tropa de música de un coro. A este tiempo da vuelta también el carro y viene sentado en su trono el REY, a sus pies MUERTE y PECADO, y en el demás espacio los Sacramentos, que formarán otro coro

Coro 1	¡Ah del mar!	
Coro 2	¡Ah de la tierra!	1585
Coro 1	¿Qué nave es esa?	
Coro 2	Esta es,	
	pues tray la perla preciosa,	
	la Nave del Mercader.	
Coro 1	¡Qué ventura!	
Coro 2	¡Qué placer!	

Dan vuelta cantando nave y carro

Coro 1	¡Buen viaje...	
Coro 2	¡Buen pasaje...	1590
Ambos coros	...la tierra y el cielo alegres la den!	
Coro 1	Y venga con bien,	
Coro 2	Y venga con bien,	

Ambos coros	. . . pues que nuestros puertos viene a enriquecer.	
MATRIMONIO	[a su coro] Ya que os saluda la tierra, a su salva responded.	1595
MUERTE	¡Ay de quien, muerta, aún lo escucha!	
PECADO	¡Ay de quien, muerto, aún lo ve!	
Coro 2	¡Ah de la tierra!	
Coro 1	¡Ah del mar!	
Coro 2	¿Qué triunfo es ese?	
Coro 1	Este es, pues al vencedor aclama, el carro que vio Ezequiel.	1600
Coro 2	¡Qué ventura!	
Coro 1	¡Qué placer!	
Coro 2	¡Buen viaje...	
Coro 1	¡Buen pasaje...	
TODOS	...el mar y la tierra alegres le den!	
Coro 2	Y venga con bien,	
Coro 1	Y venga con bien,	1605
TODOS	...pues que nuestros mares viene a enriquecer.	
REY	¡Oh, tú, nave que, herida de la tormenta airada, te has visto zozobrada pero no sumergida, cuando en vez de cristales sulcaste sobre líquidos corales!	1610
ESPOSA	¡Oh, tú, triunfo eminente, que, a pesar de los hados, astros son los sagrados laureles de tu frente, tan verdes siempre y bellos que se deslumbra el mismo sol en ellos!	1615
REY	¡Salve! y desta campaña que el Héspero corona, por quien feliz blasona ser Hesperia o España, pisa la hermosa esfera que, ufana, por su reina te venera.	1620
ESPOSA	¡Salve! y estos cristales que de Alemania la alta el cresco hielo esmalta,	1625

REY	goza como leales feudos, en que te ofrece venturosa una esclava, con título de Esposa.	1630
ESPOSA	Ven a mis dulces brazos, coronarás en ellos. Águila de mil cuellos, para otros tantos lazos, quisiera ser.	
MATRIMONIO	[a la Esposa] Pues ya cesó la guerra, conmigo ven.	1635
UNOS	Al mar, al mar.	
OTROS	A tierra, a tierra.	
PLACER	Vuelva la alegre salva de tierra y mar a saludar al alba.	

Con salva de chirimías y música, bajan todos al tablado trayendo como prisiones, la PENITENCIA al PECADO y la COMUNION a la MUERTE

Música	¡Ah del mar! ¡Ah de la tierra! ¿Qué nave es esa? Esta es, pues tray la perla preciosa, la Nave del Mercader.	1640
	¡Ah de la tierra! ¡Ah del mar! ¿Qué triunfo es ese? Este es, pues al vencedor aclama, el carro que vio Ezequiel.	1645
REY	¡Qué ventura! ¡Qué placer!, etc. Feliz es mi fortuna, inmensos mis placeres, que toda hermosa eres, no hay en ti mancha alguna.	1650
ESPOSA	Llega a mis brazos, llega, tu vista, como el sol, deslumbra y ciega. Mi estrella nunca errante, puerto me da dichoso;	1655
REY	todo es galán mi esposo, todo es amor mi amante, feliz quien se corona en los templados climas de su zona. Aunque llevo a tus ojos vencedor, no lo he sido	1660

PECADO PENITENCIA	¿De qué suerte? [al Pecado] Eso diré yo, pues soy en cuyos brazos falleces. Como aquel león que entrañas de manso cordero tiene jeroglífico divino es de lo humilde y lo fuerte, poder y benignidad dice; y porque a verlo llegues	1725 1730
<i>Ábrese el cordero y vese dentro un Niño de Pasión con la cruz a cuestras y demás insignias en un canástico</i>		
	aquel el cordero es de Isaías que inocente sin dar un solo balido al sacrificio se ofrece, de suerte que si león en cordero se convierte, cordero en Isaac, que al monte con la leña al hombro asciende, símbolo de Penitencia, cuyo triunfo me compete, pues el morir el cordero la vida del Hombre absuelve.	1735 1740
MUERTE	Cuando el cordero su vida salve, mostrará que vence la muerte espiritual mas no la temporal muerte.	1745
COMUNIÓN	¿No es ley que el que nace muera? Sí, pero a vivir; si adviertes que el morir aquí una vez es a vivir para siempre.	1750
MUERTE COMUNIÓN	¿Cómo? Como la imperial águila, que en sí contiene sinceridad de paloma, también en su seno adquiere como pájaro sin hiel,	1755

v. 1740 'trinfo'; bajo este v., otros dos tachados ('pues la muerte al ver que sacrificado/ cordero su riesgo [debajo, también tachado, 'su riesgo'] absuelve')

dulzura tan excelente
que eterna vida asegura
a quien en gracia la prueba.

Ábrese la paloma y vese dentro hostia y cáliz

MUERTE	¡Oh, a tanto asombro...	
PECADO	¡Oh, a tanta maravilla...	
LOS DOS	...gima y tiemble!	1760
HOMBRE	¡Oh, feliz yo, que heredero nacé de tan altos bienes!	
BAPTISMO	¡Dichoso yo, que la puerta primera abrí por donde entres!	
CONFIRMAC.	¡Feliz yo, que confirmé misterios tan excelentes!	1765
PENITENCIA	<i>[al Hombre]</i> ¡Dichoso yo, que a la gracia restituí tus placeres.	
COMUNIÓN	¡Feliz yo, que pude hacer que su mérito se aumente!	1770
ORDEN	¡Dichoso yo, que ministro fui para darle y tenerle!	
MATRIMONIO	¡Y felice yo y dichoso, que uní en suave yugo leve a mi Rey segunda Esposa, que siglos de siglos reine.	1775
PLACER	Y dichoso yo y felice, si entre los himnos alegres de las repetidas voces que a aclamar el triunfo vuelven, en el nombre de su autor llego a ver que, humilde siempre, merece perdón el Auto ya que aplauso no merece, diciendo con todos una vez y mil...	1780
LOS DOS	Y yo, aunque me pese, habré de decir...	1785
TODOS y <i>música</i>	...que aquí está la Vida, puesto que está aquí	

v. 1760
heredero)

v. 1770
-n' final de 'aumenten'

v. 1785

bajo este v., otro tachado ('Hombre Dichoso yo que

tachadas las '-s' finales de 'sus meritos' pero, por olvido, no la

'diciendo' tachado a principio de v.

quien a Muerte y Pecado pudo destruir.